COMMENTARIJ IN LIBROS ARISTOTELIS STAGIRITAE PHILOSOPHORUM...

Antonio Rubio

Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
14
8 C
34

14-15-8-15

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

COMMENTARII IN LIBROS ARISTOTELIS STAGIRITÆ PHILOSOPHORUM Principis de anima, vnà cum dubijs, & quæſtionibus hac tempeſtate in ſcholis agitari ſolitis.

A PATRE ANTONIO RVBIO Rodenſi Doctore Theologo Societatis IESV, Theologiæque profeſſore compoſiti.

CVM DVPLICI INDICE, QVORVM VNVS DISCUſſAS omnes quæſtiones, & res omnes alicuius momenti alter complectitur.

AD D. D. ILDEFONSVM DE LA Mota, Epiſcopum Tlaxcalenſem, Regiumq; Conſiliarium.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUEL

Anno 1611.

CVM PRIVILEGIO.

Compluti, apud Andream Sanchez de Ezpeleta.

Digitized by Google

Digitized by Google

EL REY

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

POR Quanto por parte de vos el Doctor Antonio Rubio de la Compañia de Ieſus, nos ha ſido fecha relacion que vos auiades compueſto vn libro intitulado Comentarios ſobre los libros de Anima de Ariſtoteles, que era el que preſentauades, en q̃ auiades pueſto mucho eſtudio y trabajo, y nos ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licencia para lo poder imprimir, y priuilegio por veynte años, o como la nueſtra merced fueſſe: lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, por quanto en el dicho libro ſe hizieron las diligencias que la Prematica por nos vltimamente fecha ſobre la impreſsion de los libros diſpone, fue acordado que deuiamos de mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por lo qual os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes, que corran y ſe cuenten deſde el dia de la fecha deſta nueſtra cedula en adelante, vos o la perſona que vueſtro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion en eſtos nueſtros Reynos de Caſtilla, por el original q̃ en el nueſtro Conſejo ſe ha viſto, que va rubricado, y firmado al fin dellos de Miguel de Ondarça Zauala nueſtro Eſcriuano de Camara, de los que en el nueſtro Conſejo reſiden, con que antes que ſe venda, lo tray-

gays ante ellos, juntamente con los dichos originales, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſtà conforme a ellos, o traygays fee en publica forma como por Corrector por nos nombrado ſe vio y corrigio la dicha impreſſion por el original. Y mandamos al Impreſſor que aſsi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al Autor, o perſona a cuya coſta le imprimiere, y no otro alguno, para efeto de la dicha correccion y taſſa, haſta que primero eſte el dicho libro corregido y taſſado, y eſtando aſsi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y en el ſeguidamente ponga eſta nueſtra licencia, y la aprouacion, taſſa, y erratas, ſopena de incurrir en las penas contenidas en la Prematica y leyes deſtos Reynos que a cerca dello diſponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin vueſtra licencia, no pueda imprimir ni vender los dichos libros, ſopena que el que los imprimiere, o vendiere, aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros, moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere; y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena ſea la tercera parte para nueſtra Camara, y la otra tercera parte para la perſona que lo denunciare, y la otra tercera parte para el Iuez que lo ſentenciare. Y mandamos a los del nueſtro Conſejo, Preſidentes, y Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra caſa Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y juſticias qualeſquier, de todas las Ciudades, Villas, y lugares de los nueſtros Reynos y Señorios, aſsi a los que agora ſon,

Digitized by Google

ſon, como a los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula, y merced que aſsi os hazemos, y contra ſu tenor y forma no vayan, ni paſſen en manera alguna, ſopena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Dada en Aranjuez a treynta de Abril, de mil y ſeyſcientos y onze años.

Yo el Rey

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor,

Iorge de Tobar.

Digitized by Google

TASSA.

YO Miguel de Ondarça Zauala Eſcriuano de Camara del Rey nueſtro ſeñor, de los que reſiden en ſu Conſejo, doy fee, que auiendoſe viſto por los Señores del dicho Conſejo vn libro intitulado, Comentarios ſobre los libros de Anima de Ariſtoteles, que con licencia de los dichos Señores ha ſido impreſſo, compueſto por el Doctor Antonio Rubio, religioſo de la Compañia de IESVS, le taſſaron a quatro marauedis y medio cada pliego, y a eſte precio y no mas mandaron ſe venda: y que eſta fee ſe ponga al principio de cada vn cuerpo de los del dicho libro que fuere impreſſo, para que ſe ſepa el precio en que eſtà taſſado. Y para que dello conſte, de pedimiento de la parte del dicho Doctor Antonio Rubio, y mandado de los dichos Señores, di la preſente en Madrid a catorze de Octubre, de mil y ſeyſcientos y onze años, y en fee dello lo firmè.

Miguel de Ondarça Zauala.

Errata

Digitized by Google

Errata ſic ſunt corrigenda.

PAGINA 11. numero 18. linea 5. præter eam, lege præterea. p. 11. n. 10. lin. 32. quis, lege quamuis p. 30. n. 1. lin. 24. quem, lege, quin. p. 55. n. 86. lin. 25 prima opinio, lege ſecunda. p. 52. n. 65. lin 12. aſſertio prima, lege ſecunda. p. 52. n 65. lin. 21. aſſertiio ſecunda, lege tertia p. 58. n. 9 lin. 19. ſpecies lege ſpecie. p. 64. n. 38. lin. 8. exiſtimante, lege exiſtimant. p. 116. n. 94 in titulo quæſtionis, perfectorum, lege in perfectorū p. 121 n. 113. lin. 11. a fine, plentarum, lege plantarum. p. 156 n. 191. lin. 14. a Deo, lege adeo. p. 171. n. 19. lin. 36. petentias, lege potentias. p. 178. n. 34. lin. 45. compaſiones lege compoſitionem. p. 106. n. 125. lin. 14. innumeres, lege innumeras. p. 144. n. 8 lin. 3. conſiderati, lege conſiderari. p. 259. n. 64. lin 19. recentioses, lege recentiores. p. 173. n. 29. lin. vltima. terminatur, lege determinatur. p. 175. n. 34. lin. 6. vitaiem, lege vitalem. p. 276. n. 36. lin. 4 vltalis, lege vitalis. p. 284. n. 62. lin. vltima, impreſſas, lege impreſſa. p. 292. n. 86. lin. 5. obiectiue, lege ſubiectiuæ. ibidem lin. 8. n. 16, & 20. obiectiuam, lege ſubiectiuam p. 300. n. 109. lin. 6. intenſiuæ, le. intenſiue. p. 316. n. 19. lin. 9. cōmune, lege peraccidens. p. 308. n. 163. lin. 2. adeo, lege a Deo. p. 354. n. 43. lin. 42. ſuperficies lege ſuperficiei. p. 358. n. 54. lin. 3. denſiatis, lege denſitatis. p. 386. n. 38. lin. 21. omnio. lege omnes. p. 393. n. 62. lin 4. poſt. lege poteſt. p. 404 n. 105. lin. 4. a fine, viſum, lege auditum. p. 410. n. 31. lin. 3. dolore, lege odore.

Vidi hos Commentarios in libros Ariſtoteles ſtagaritæ Philoſophorum Principis de anima, a patre Antonio Rubio Rodenſi Doctore Theologo Societatis Ieſu compoſitos: & demptis his mendis nihil notatu dignum inueni quod ſuo exemplari non correſpondeat. Dat. Compluti octaua die menſis Septembris, anno 1611.

Magiſter Sebaſtianus de Lirio.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

LICENTIA PATRIS Prouincialis.

EGO Bartholomæus Perez de Nueros Prouincialis Societatis IESV in Prouincia Toletana poteſtate ad id mihi facta à Reuerendo admodum Patre Claudio Aquauiua Præpoſito noſtro Generali facultatem concedo, vt typis mandentur, Commentarij in libros Ariſtotelis de Anima à Patre Antonio Rubio Doctore Theologo Societatis IESV, & ſacræ Theologiæ profeſſore compoſiti, & iudicio Patrum Ioannis Federici, Gundiſalui de Albornoz, & Petri de Viuero noſtræ Societatis approbati. In cuius rei fidem has literas manu noſtra ſubſcriptas, ſigilloque noſtro munitas dedimus decimo Aprilis, Anni 1611. in noſtro Collegio Complutenſi.

Bartholomæus Perez de Nueros.

CENSV-

Digitized by Google

CENSVRA ACADEMIAE Complutenſis.

BIBLIOTECA N.LE ROMA VITTORIO EMANUELE

COMMENTARIOS hos in tres libros Ariſtotelis de Anima, Patris ac doctiſsimi Doctoris Antonij Rubij Societatis I E S V ſtudio elaboratos, accurate, ac ſedulo per legimus, vt ſupremi Senatus Regij decreto huic almæ Academiæ Complutenſis commiſſum fuerat, de quibus ita cenſemus nihil in primis in eis contineri ſanæ doctrinæ, ac bonis moribus quoquo modo aduerſum: ſed eiuſmodi eſſe, vt in illis vis ingenij maxima, longum, & indefeſſum ſtudium, doctrina non leuis: ſed grauis, ac ſolida, & ad D. Thomæ ſcholam egregie attemperata maxime ſplendeat :ex quo fiet omnino, vt non poſsint non eſſe, & grati omnibus, & in magnum ſcholarum vſum, ſperamuſque fore, vt ſicut ex alijs libris, quos de re Dialectica, ac Philoſophica idem autor edidit, non vulgarem fructum Complutenſis cœpit Academia, ſic iſte quem tanto ſtudio inge-

Digitized by Google

nioque perfecit, non minori vſui futurus ſit. Quare pro certo ducimus opus eſſe dignum, quod prælo mandetur, & in publicam ſtudioſorum vtilitaté prodeat. Datum Compluti menſis Aprilis, die decima octaua, Anni mileſimi ſexcenteſimi vndecimi.

D. Ioannes Alphonſus Gutierrez, Rector.

Doctor Dominguez Tello.
Doctor Muñoz de Benauides.
Doctor Geneſius Martinez.
Doctor Guijarro.
Doctor Salas Manſilla.
Doctor D. Iuá de Pereda Gudiel.
Doctor Melchior de Bolibar.
Doctor Petrus Çapata.

YO Luys de la Serna Notario publico por la autoridad Apoſtolica, y Secretario deſta inſigne Vniuerſidad de Alcala de Henares, doy fe que el ſeñor Rector, y todos los dichos Doctores, cuyas firmas van arriba, conuiene a ſaber. El ſeñor Doctor Iuan Alonſo Gutierrez Rector. Doctor Dominguez Tello. Doctor Muñoz de Benauides. Doctor Gines Martinez. Doctor Guijarro. Doctor Salas Manſilla. Doctor Don Iuan de Pereda Gudiel. Doctor Melchior de Bolibar. Doctor Pedro Çapata: cuyas firmas ſon de los ſuſodichos, dieron la dicha cenſura, por comiſion del Clauſtro deſta Vniuerſidad de Alcala, de que doy fe, y en fe dello lo firme, y ſigne de mi ſigno. En Alcala en diez y nueue del mes de Abril, de mil y ſeyſcientos y onze.

Ludouicus de la Serna.

ILLV-

Digitized by Google



ILLVSTRISSIMO AC REVEREN-
diſsimo D. D. Ildephonſo de la Mora, Præſuli Tlax
calenſi digniſsimo, Regioq; Conſiliario, Doctor
Antonius Rubio Societatis Ieſu Theo-
logus. S. P. F.

CORDIBVS Veræ neceſsitudinis vinculo adſtrictis illud, nec raro euenire ſolet (Præſul Illuſtriſsime) vt longo terrarum interuallo ſeparatis, eo vehementius amoris ardeat igniculus, quo maius eſt conuerſationis

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

ſationis antiquæ exortum impedimentum, neque enim terrarum, locorum ve diſtantia illorum memoriam delebit vnquã, quos verus, & firmus amor firme ſatis, & alte præſsit animo. Haud aliter ſane nobiſcum actum eſſe exiſtimo, quos verus amicitiæ nexus aſtrictos tenet. Potuit quidem rerum viciſitudo, quotidieque inſurgentes cauſæ diſtante nos ſatis disiungere loco: verum illud tantummodo vix effecit, vt auferretur, vel minueretur ſolum quotidiana illa noſtra conſuetudo, qua per aliquod tempus (vtinam longius) fueramus vſi, id vero efficere non potuit, vt qui ſemel inſitus fuit animo verus amor, imminuatur vnquam. Qua propter nec amoris mei vim erga te (omnium amore, obſequioque digniſsimum) tot interpoſiti maris vndæ poterunt extinguere, nec terrarum interiecta moles obruet aliquando. Nec huius amoris cauſæ deſunt idoneæ ſatis, ac nobiliſsimæ, nam præter generis tui ſplendorem, maiorumque decus (quod maximum inter illuſtres Hiſpaniæ noſtræ familias locum habet) cum (vt ille alius dixit) ea ſit virtutis, vis, atque præſtantia, vt ſi videretur, mirabiles ſui excitaret amores: hæc ſane virtus, quæ in te maxime elucet, clareque videtur, omnium poteſt animos in ſe conuertere, atque omnium amorem excitare. Etenim ſi mentis potentias illas nobiliſsimas cognoſcendi pariter, & amandi ſpectare velimus, eas quidem omni virtutum genere conſpicuas reperiemus. Ac in primis ſi ſcientiarum ſpectemus ornamentun (ingenij tui fructum dulciſsimum) inueniemus

niemus maximum, nam in Mexicana Academia nobiliſsimi literarum apperiens aditum, in Salmanticenſi tandem, & Complutenſi præſtantiſsima quæque optimarum Artium germina decerpens, non ſolum Theologiæ peritia non vulgari, ſed diuinarum literarum notitia claruiſti. Nec illam omittam, Paſtor vigilantiſsime in rebus gerendis prudētiam admirandam, quæ in ijs exhibendis muneribus omnium acclamatione tibi commiſsis, mirifice ſplendet Quid ſi morum integritatem virtuteſque commemorem? Laudabilem illam modeſtiam, Chriſtianamque humilitatem ſtatim offendo, quam nec dignitatum quas obijſti gloria, nec laudes tuæ maximæ, quæ in omnium ore verſantur, non modo delere, verum, nec minuere potuerunt. Accedit præterea humanitas, & benignitas ſingularis, qua vel maxime omnium ſoles conciliare animos, auget virtutum numerum animi magnitudo, atque conſtantia ad aggredienda pariter, & ferenda quæque difficillima, quorum omnium merito, non ſine multorum gaudio, atque lætitia; trium nobilium Eccleſiarum Decanus, totidem Eccleſiarum Epiſcopus, & Tlaxcalenſis tandem Diœceſis inter Hiſpaniæ nouæ Epiſcopales ſedes ditiſsimæ, atque digniſsimæ fuiſti Præſul electus. Neque hoc accidit (vt quidam parum de diuina prouidentia cogitantes putarunt) fœlicis cuiuſdā aſtri influentia, & benignitate: quin imo aſtrorum, Cœlorumque Regis, Dei, Optimi, Maximi ſingulari beneficio, & prouidentia, qui te

populo

Digitized by Google

populo ſuo Paſtorem deſtinatum habebat. Cuius tu beneficij non immemor; illius imitandi ſtudio, qui è Paterno ſinu ad noſtra deſcendit tuguria, vt viam nos ſalutis, & veritatis doceret; ſummũ illud, tantiq; ſemper habitum verbi Dei diſſeminandi munus, non ſolum apud Hiſpanos ſumma cum laude fructuq; exercuiſti, ſed apud Indos pariter illos, qui ditionis tuæ ambitu cõtinentur peregrinam eorum linguam callens, quorum ſpirituali commodo (cum vere ſis Paterno animo, & pietate præditus) adeò cõſuluiſti, vt Diœceſis tuæ Barbaras, diffuſſaſque regiones, nec laboribus, aut periculis parcens, nec pecuniæ, luſtraris corpore, virtuteq; illuſtraris. Cum præſertim nihil ab eis omnibus, nec illud ſane quod ius, ratioque exigere videbatur, accipere volueris, quin potius in eos omnes, qui aliqua egeſtate præmerentur, qua es præditus benignitate, & clementia, è propria annona, quam pauperibus dicatã habuiſti eleemoſynam liberaliter erogaris. Quæ ſane omnia (vir eximie) præ multis alijs meum animum tibi iam dudum, nec immerito deditiſsimum impullerũt, vt laboris noſtri hiſce temporibus in explananda Philoſophia in ſumpti, optimam illam, nobiliſsimamque partem, quæ in animæ explicanda natura verſatur, tibi præcæteris dicarem. Quod vt præſtarem, nomen ipſum animæ me ſtatim admonuit tibi fore de anima tractationem offerendam, qui tum propriç, tum ouium tuarum animabus omni virtutum genere illuſtrandis ſedulo nauas operam. Mei ergo amoris

non

non immemor hoc tibi munuſculum, exiguum ſatis, ſi dignitatis tuæ ducatur ratio, aliquod tamen mei erga te animi monumentum, & ſignum dicatũ volui. Hoc pignus amicitiæ noſtræ benignus ſuſcipe, quòd ſi tibi gratum extitiſſe ſenſero, inter alia innumera liberalitate tua in me collata beneficia, cum primis ſane locum obtinebit. Tua ergo autoritate, dignitateque grauiſsima fore nõ diffido, quin opus hoc noſtrum fœlici principio, fortunato progreſſu adoptatum exitum perueniat. Vale, Præſul Illuſtriſſime noui orbis decus, & ornamentum, ex Collegio Societatis IESV Complutenſis die Septembris nona, Anni 1611.

Digitized by Google

COMMENTARIORVM IN LIbros Ariſtotelis ſtagiritæ de Anima.

PROOEMIVM.

R*EM Satis per ſe magnam, & Philoſopho dignā, explicationē videlicet animæ noſtræ, dignitatiſq; ac præſtantiæ eius, maiorem ſatis illuſtrioremq; efficit opus hoc Ariſtotelicum, exquiſita ab eo diligentia elaboratum, & in quo ingeniū eius pene diuinum ſe ipſum videtur ſuperaſſe. Rem per ſe magnam aſſero animam noſtram, eiuſq; cognitionem: cum ſit veluti ſumma quædam, ſeu cōpendium diuinorum operum, quæ circa totius mundi opificium verſantur, quodammodo in ſe complectens ſpiritua-*

Digitized by Google

lium, corporearumq; rerum omnium excellentiam, vtpote tanquam medium vtrumque attingens extremum. Philoſopho vero dignum eiuſdem animæ notitiam inueſtigare, quia nihil dignius eſſe poteſt homini ſapientiæ cupido, atque ſtudioſo, quam in aſſequenda perfecta notitia propriæ eximiæque dignitatis ab eadem anima profectæ toto pectore incumbere, per quam viam ſibi parat ad comparandam diuinam cognitionem, & ex qua innumerabiles pene vtilitates, commoda, fructus (quos longum nimis eſſet recenſere) ei proueniunt. Aureum vero opus Ariſtotelicum, quod miro quodam ordine, ac rerum diſpoſitione naturam, & rationẽ eiuſdem animæ, partes, proprietates, ſeu potentias, atque operationes nobis tradidit, ex quibus, & in quibus excellentia eius mirum in modum prælucet, non ſatis, nec pro merito cõmendari poteſt. Hoc idem opus nos interpretandum ſuſcipimus eiuſdemque commentationem aggredimur, vt aliquam tantæ rei notitiam Philoſophiæ ſtudioſis impertiamur. Cui hæc proœmij loco cenſemus præmittenda, copioſiusque explicanda gratia commodioris intelligentiæ, quæ Ariſtoteles ipſe in eius proœmio vno, vel altero (vt ſolet) verbo attigit (vniuerſalioribus alijs prætermiſsis huic, & alijs operibus communibus, & iam in noſtris commentarijs dialecticis, & philoſophicis explicatis) nempe ad quam ſcientiam proprie ſpectet naturam, & rationem animæ inueſtigare. An opus hoc pro ſubiecto proprio animatum corpus, vel potius eandem ipſam animam ſibi vendicet, an cæteris ſcientijs, vel philoſophiæ partibus nobilior ſit hæc. Quot nam, & quæ ſint vtilitates eius. Quis ei debeatur locus inter cæteras philoſphiæ naturales partes: ac tandem qualiſnam ſit diuiſio

ſia eius. Hæc ſi à nobis explicentur, & ab eiſdem ſtudioſis probè teneantur, non parum emolumenti ad capiendam eiuſdem Ariſtotelici operis doctrinam afferre poterunt.

QVAESTIO PRIMA, Procemialis.

An conſideratio animæ ad naturalem philoſophiam propriè ſpectet.

VNVM Præſupponit titulus quæſtionis, & aliud quærit, ſupponit quidē animam eſſe rem talē, de qua poſsit haberi ſcientia. Quod euidens eſt, non ſolùm de anima in communi accepta, prout comprehendit vegetatiuam, ſenſitiuam, & rationalem, ſed etiam ſumpta pro rationali: & probari poteſt hoc diſcurſu. Vt aliquid poſsit eſſe ſubiectum ſcientiæ, tres poſsimum cōditiones debet habere requiſitas, & ſufficientes. Nempe, quod ſit in rerum natura, vel ſaltem ſit poſsibile. Quòd proprietates, & paſsiones habeat de ſe demonſtrabiles, & eandē cauſas, & principia, per quæ poſſint demonſtrari. & per hæc quidē habebitur de illa ſcientia à priori, per effectus vero ab ea procedentes dabitur ſcientia à poſteriori, nam per eos, demonſtrari poterunt proprietates, & per has eſſentia; ſed tam anima in cōmuni, quam rationalis in ſpeciali habet tria hæc; ergo vtroque modo poterit eſſe ſubiectum ſcientiæ, maior eſt expreſſa apud Ariſtotelem 1. lib. de poſterior. reſolution. capite 1. & 25. 4. metaphyſicæ, capite 1. & 11. metaphyſicę capite 6. quibus locis eaſdem conditiones, tanquam neceſſarias, & ſufficientes exigit, & omnes interpretes cum eo. Minorem verò ſic probo, de anima vtroque modo ſumpta euidens eſt, ſaltem à poſteriori per ſuos effectus, & operationes, quod ſit in rerum natura, vt idem Ariſtoteles in hoc 1. libro, textu 19. docuit his verbis: *Animatū igitur ab inanimato, duobus maxime differre videtur, motu, & ſenſu, accepimus autem, & à progenitoribus duo hæc de anima.* Et ita per hos effectus aſſerit eamdem animam cognouiſſe philoſophos: quamuis non omnes eodem modo de natura, vel eſſentia eius ſenſerint. Nos etiam euidenti experientia cognoſcimus eaſdem operationes vitales, procedere à rebus animatis, & non ab alijs corporibus inferioribus, & altiores eſſe motibus omnino naturalibus, vt in calefactione, in frigidatione, motu ſurſum, & deorſum,

 atque

Digitized by Google

principium intrinſecum, atque etiam pars eſſentialis compoſiti vere materialis viuentis, atque ſenſibilis, & materiales habentis operationes, nutritionis, augmentationis, ſenſationum & motus progreſsiui ſicut cætera viuentia, & animalia; ergo perſe pertinet ſub vtroque gradu vegetandi, & ſentiendi ad philoſophiam ſicut animæ eorum, probatur conſequentia, quia philoſophia perſe conſiderat, quaſcunque partes intrinſecas entis naturalis, & quæcunque principia motus naturalis, & operationum naturalium, ac materialium: cum hæc omnia ſub proprio ſubiecto per ſe comprohendantur; ergo perſe conſiderare debet animam rationalem, vt principium intrinſecum, ac partem entis naturalis viuentis, ac ſenſitiui, & motus naturalis eius, ac materialium operationum.

Quæſtio igitur ad ſolam animam
5 rationalem, vt rationalis eſt, reducitur, hoc eſt ſecundùm gradum vltimum, ac ſibi proprium rationalitatis conſideratam, an pertineat conſideratio eius ad philoſophiam naturalem, vel potius ad aliam ſcientiam. Et prima opinio aſſerit animam rationalem duo habere, primum eſſe intellectiuam, in quo conuenit cum Angelis, & ſub ac conſideratione vniuerſaliſsima non eſt forma corporis, quia intellectiuum, vt intellectiuum non eſt forma, alioqui Angelus eſſet forma, quare nec pertinet ad philoſophiã, ſicut nec Angelus, ſed abſtrahit omnino à materia. Habet etiam ſecundò eſſe vegetatiuam, & ſenſitiuam, & hoc modo non abſtrahit à materia ſenſibili, ſed eam reſpicit, & quia philoſophia naturalis concernit materiam ſenſibilem, & metaphyſica abſtrahit omnino à materia, quamuis propter ſecundùm pertineret anima ad conſiderationem philoſophicam, & propter primum ad methaphiſicam: conſiderata vero ſecundùm integram, & adæquatam rationem vtramque comprehendentem, videtur eſſe in media quadam abſtractione à materia, inter philoſophicam, & methaphiſicam valde ſimili abſtractione mathematicarum diſciplinarum, quam mediam vocare ſolent inter extremas eaſdem, philoſophiæ, & methaphyſicę quia abſtrahunt quidem à materia ſenſibili, ſed reſpiciũt intelligibilem, nempè quãtitatem, vel corpus vt ſic: & quia ſcientiæ diuerſo modò abſtrahentes à materia diſtinguntur genere, vel ſpecie; propterea docent conſiderationem animę rationalis, neque ad philoſophiam naturalem, neque ad methaphyſicam pertinere, ſed quandam ſcientiam mediã per ſe conſtituere diſtinctam ab vtraque. Ita antiquiores intepretes Ariſtotelis, Boætius in prologo prædicabiliũ Porphyrij, & Phipolonus in primum lib. de generatione, Simplicius, & Themiſtius in prologo phyſ. quos etiam ſecuntur alij. Vnicum fundamentum horum authorum videtur eſſe: quia ſi anima rationalis conſideretur ſecundùm propriam entitatem, vel ſubſtantiam, ſpiritualis eſt, & omnino independens à materia; quare abſtrahit ab illa ſecundum rem, & ſecundum conſiderationem, eo ferè modo quo abſtrahunt, Deus, & Angeli, ſicut ergo Deus, & Angeli pertinent ad abſtractionem methaphyſicam, ita etiam anima, ſed ſecundum quòd communicat materiæ eſſe vegetatiuum, & ſenſitiuum; non abſtrahit à materia ſenſibili, ſed eam reſpicit, & ex conſequenti habet abſtractionem philoſophicam, & quia vna, & eadem res habens vtrumque modum abſtrahendi à materia non ad duas ſcientias, ſed ad vnam pertinere debet, vna autem ſcientia vtroque modo abſtrahens, nec poteſt eſſe philoſophia naturalis, nec methaphyſica, ſed alia inter vtrãque media, quæ vocari poteſt ſcientia de anima ab vtraque diſtincta; ad hanc

Digitized by Google

debẽ pertinere, & non ad illas.

Secunda opinio aſſerit, animam rationalem ſecundum omnes gradus, atque etiam ſecundum omnes operationes ab eis procedentes pertinere ad conſiderationem naturalis philoſophiæ, adeò vt anima etiã rationalis ſeparata à corpore, & omnes operationes quas in ſtatu ſeparationis habet, ad eã dem philoſophiam naturalem ſpectẽt. Sic Toletus q. 2. procemiali, quod hac vnica probat ratione, anima rationalis ſemper eſt forma phyſici corporis, actu quidẽ, dum illud informat, aptitudine vero dum ab ea ſeparata eſt, nam tunc naturalem appetitũ habet ad informandum, ſed forma phyſica corporis pertinet per ſe ad philoſophicã conſiderationem: ergo anima etiam rationalis, quocunque modo cõſiderata, & in quocunque ſtatu ſumpta eiuſdẽ conſiderationis naturalis debet eſſe. Vnde ſequitur quaſcunque eius operationes, in quocunque ſtatu ab ea procedẽtes ad eandem cõſiderationem naturalem pertinere, ſiue depẽdeant à materia, vel à ſenſibus, ſiue non: probatur conſequentia, quia eiuſdem ſcientiæ eſt conſiderare operationem, & principium à quo procedit, ſed animã, quæ principium eſt omnium operationum, per ſe conſiderat naturalis ſcientia, vt probatum eſt; ergo etiam conſiderabit operationes ipſas.

Sed huic opinioni. Addit Tolet. animam rationalẽ etiam in corpore exi-
01 ſtentem, quandam habere intellectionem, per quã eleuatur ad contẽplationẽ ſublimium rerũ nullo modo dependentẽ ab operatione phãtaſiæ, ſed hãc omnino ſuſpẽdi, & de hac operatione probabile eſſe ait, nõ pertinere ad philoſophiam, neque animã vt principiũ eius, & hoc modo excludi ab Ariſtot. quotieſcunque docet, ad naturalẽ pertinere diſputationẽ de anima, non tamen de omni, hoc eſt nõ de anima hominis, vt principio talis operationis contemplatiuæ. Hanc ſententiam omnino probabilẽ eſſe aſſerunt Conimb. 2. lib. de anima, cap. 1. quæſt. 2. articul. 2. ad primum, quantum ad primum de operatione contemplatiua omnino independente à phantaſmate. Probantque, quia dependentia intellectus in corpore exiſtentis à phantaſmate non videtur propriè neceſſaria, ſed quatenus ob connexionem harum potentiarum, dum intellectus in proprium obiectũ fertur, ſimul phantaſia ad aliquod ſingulare obiter attendit; ergo ſuſpendi poteſt naturaliter. Quod probari etiam poteſt, quia in raptu, nec anima egreditur à corpore, nec intellectus ab operatione intelligendi ceſſit, & tamẽ videtur omnino ſuſpendi operatio phãtaſiæ, ſicut ſuſpẽditur operatio omniũ ſenſuum externorũ: quare dabitur tũc operatio in corpore, ſine actuali depẽdentia à phantaſmate. Sed probat Toletus eſſe ſententiam Ariſtot. quod anima, vt eſt principium huius intellectionis independentis, non pertineat ad philoſophiã teſtimonijs eiuſdẽ. Primum habetur 3. lib. de anima text. 35. & 36. poſtquã enim in priori docuit vniuerſaliter intellectum noſtrum in corpore exiſtentem, nihil intelligere ſine phantaſmate, ſubdit in poſteriori. *Vtrum au* 8
tem contingat aliquid ſeparatorum intelligere ipſum exiſtente non ſeparatũ à magnitudine, an non, conſiderandum eſt poſterius. 9. autẽ metaphyſ. c. 12. text. 22. vbi videtur ſoluere hoc dubium, aſſerit animã noſtrã eſſe in potentia ad intelligẽdas ſubſtantias immateriales, nõ quidem in potentia cœcitatis, quaſi dicat, non in potentia remota nunquam reducenda ad actum, ſicut ea quam videtur habere cœcus ad videndum, ſed proxima, & ad actum reducenda, qualis eſt ea, quam dormiens habet ad videndum colorem. Ex quibus ſequitur ſentire Ariſtotelem, quod poſſit anima in corpore exiſtens intelligere ſeparatas ſubſtantias, per ſe quidem, hoc eſt, per proprias ſpecies, & non ſolum per accidens, hoc eſt, per alienas ſpe-

Digitized by Google

ſpecies rerum materialium, nã de hoc nemo poteſt dubitare. Quod vt clarius oſtẽderet 2. lib. meth. cap. 1. docuit ſic ſe habere animam noſtram ad intelligenda manifeſtiſsima omnium (qualia ſunt ſubſtantiæ immateriales ex propria natura) ſicut oculi veſpertilionum, ad videndum lumen diei, conſtat autem tales oculos per propiam ſpeciem videre lumen diei, & ideo perſe, quamuis imperfectè: ergo eodem modo ſentit Ariſtoteles animam noſtram per ſe, & per propriam ſpeciem intelligere ſubſtantias ſeparatas, dum eſt in corpore, & ideò non per ſpecies acceptas à ſenſibus, vel dependentes ab eis, ſed habere operationem ſibi propriam, hoc eſt, nullo modo dependentem à phantaſmate, & ſecundũ eã non pertinere ad conſiderationem philoſophicam.

9 Secundum teſtimoniũ reperitur in 1. lib. de anima textu. 12. vbi agens de operationibus animæ aſſerit de quibuſdam certum eſſe, quod ſint communes corpori, & ideo non proprias ipſius animæ, vt de ira, deſiderio, ac ſenſationibus eſt manifeſtũ, de intellectione vero ait aſsimilari propriæ operationi, de qua ſi verũ eſt eſſe imaginationem quandã, vel non poſſe haberi ab anima ſine imaginatione, non erit ei propria, & ita nullam habebit propriam, & ſi nullam talem habet, nõ erit à corpore ſeparabilis, quia quod non poteſt vllo modo operari ſine corpore, nec ſine illo eſſe poterit, cũ eſſe, ſit ordinatum ad operandum. Ex quibus ita arguit Toletus, Ariſtoteles ſentit animam rationalem eſſe ſeparabilem à corpore, & fides noſtra docet in morte ſeparari; ergo ſentit habere operationem ita ſibi propriam, & nullo modo dependentem a phantaſmate exercitium eius. Quod etiam ſecundum fidem concedendum eſt, & ſeparabilis eſſe intelligatur naturaliter anima, nam mors naturalis eſt, probatur conſequentia, quia ſi non habet operationem, quam poſsit exercere ſine corpore, nec poterit ſine corpore eſſe.

Tertio loco refferri poſſunt recentiores, ex quibus quidam abſolute negant animam rationalem ſecundum gradum rationalitatis pertinere ad Philoſophiam, ſed ad Methaphyſicã conſiderari aſſerunt. Alij verè diſtinctione vtendum eſſe docent, nam ſecundum gradum ipſum ſubſtantialem rationalitatis, per quem informat corpus, & conſtituit compoſitum phyſicum humanum, ad Philoſophiam pertinet, ſed ſecundum intellectum, & voluntatem, operationeſque harum potentiarum potius ad Methaphyſicam. Et tandem alij aliomodo diſtinguunt, diuerſas operationes animæ, nempe ſecundum eſſentiam, aut ſecundum modum eſſendi, & modo priori pertinere ad methaphyſicum aſſerunt, quia ſpiritualis eſt, & independens à materia, modo vero poſteriori ad Philoſophum, quia modum eſſendi habet in materia. Conueniunt igitur recẽtiores iſti in eo, quod omnes excludunt animam rationalem à conſideratione philoſophica aliquo modo. Quod poteſt probari expreſſo teſtimonio Ariſtotelis, & efficaci ratione eiuſdem, nam primo libro phyſicor. textu 83. aſſerit de ſolis formis Phyſicis, & corruptibilibus ſibi eſſe diſputandum in reliquis libris naturalis Philoſophiæ; ergo non de anima rationali, quæ incorruptibilis eſt, & ſexto Methaphyſic. textu ſecundo, ita ait: *De quadam anima ſpeculari naturalis eſt, quæcunque non ſine materia*, ſed eadem anima rationalis eſt incorruptibilis, & ſine materia; ergo non pertinet ad conſiderationem naturalis philoſophiæ. Sed expreſsius primo libro de partibus animalium, capite primo poſt medium, hanc eandem quæſtionem, de anima intellectiua propoſuit an pertineat ad Philoſophiam naturalem conſideratio eius, eique reſpendet his verbis,

Digitized by Google

bis: *Sed quaeret quiſpiam, animaduertens*
id quod modo dixi, vtrum de anima om-
ni docere naturalis ſcientiæ interſit, an de
aliqua vna, at ſi de omni, nulla certe præ-
ter naturalem philoſophiam, relinquetur
ſcientia, intellectus enim ſiue mens rerum
intelligibilium eſt, itaque rerum omnium
notiones naturalis vna erit nobis, eſt enim
eiuſdem ſcientiæ, vt tum de intellectu, quam
de re intelligibili doceat, ſiquidem eadem
contemplatio omnium eſt inter ſe coniun-
ctorum, ſicut etiam ſenſus, & rei ſenſibilis,
at non omnis anima principium motus eſt,
neque partibus animæ omnibus tribui de-
bet, ſed augendi principium idem putan-
dum quod eſt in plantis alterandi vim ean-
dem quam ſentiendi, differendi autem aliud
quiddam, non vim intelligendi: delationem
enim vel in cæteris eſſe animantibus noui-
mus, intellectum ſiue mentem in nullis. Con-
ſtat igitur non de anima differere omni o-
portere, quando quidem non anima omnis
natura eſt; ſed aliqua eius pars vna, aut
etiam plures, ad hæc, rem à materia abſtra-
ctam nullã poteſt ſcientia naturalis contem-
plari, cum natura rei alicuius gratia faciat
omnia. Hæc Ariſtoteles, quibus expreſ
ſe negat animam ſub gradu rationa-
li, vel intellectiuo, atque etiam intel-
lectum, & operationem eius ad philo-
ſophiam naturalem pertinere. Probat
que his argumentis, primo, quia ani-
ma rationalis ſecundum hunc gra-
dum intellectiuum non eſt natura:
quia non eſt principium alicuius mo-
12 tus naturalis. Secundò, quia ſi natura-
lis philoſophia conſideraret animam,
vt intellectiuam: ergo conſideraret
per ſe intellectum, & conſequenter ob
iectum eius, quia ad eamdem ſcien-
tiam pertinet conſiderare rem, atque
potentias, & operationes eius, ſed ob-
iectum intellectus eſt omne intelligi-
bile, & conſequenter omne ens, quia
intelligibile conuertitur cum ente:
ergo conſideraret per ſe omne ens:
ex quibus ſequitur (ait Ariſtoteles)
quod non daretur vlla alia ſcientia,
præter philoſophiam naturalem, quod
eſt abſurdum. Tertiò, quia philoſo-
phia agit de ente naturali, hoc eſt cõ-
poſito ex materia, & formã, ſed ani-
ma intellectiua vt talis, atque etiam
intellectus eius abſtrahunt à materia:
ergo non poſſunt pertinere ad conſi-
derationem philoſophiæ naturalis, mi-
norem probat, quia nec anima intel-
lectiua, nec intellectus eius depen-
dent per ſe à materia, ſed ab ea poſ-
ſunt ſeparari.

Pro ſolutione huius quæſtionis duo
oportet adnotare. Primũ, quod licet
anima rationalis ſecundum ſuã entita-
tẽ ſit ſpiritualis, & incorporea, eſt tñ
corporea, vt quo. Cum ſit cõſtitutiua
corporis phyſici, & hoc nõ ſolũ habet
ſecundum gradum vegetandi, & ſen-
tiendi, ſed etiam ſecundum gradum
rationalitatis. Itaque non eſt anima
ſpiritualis ſubſtantia, ſicut Angelus:
ſed ita eſt ſpiritualis, quod eſſentia, &
ſubſtantia eius ſit actus, & forma cor
poris, & pars intrinſeca, atque eſſen-
tialis compoſiti corporei, & materia-
lis. Quod non ſolum lumine natura-
li cognoſcimus cum Ariſtotele, ſed
etiam ſupernaturali diuinæ fidei, vt
in 2. & 3. libro probabitur. Cum ex-
preſſe ſit definitum ab Eccleſia, ani-
mam rationalem eſſe veram formam
corporis, etiam vt rationalem, vt infe-
rius oſtendemus.

Secundò, adnotare oportet ani- 13
mam rationalem duplicem habere ſta
tum, primum in corpore, in quo crea-
tur à Deo, ſecundum extra corpus,
dum ab eo ſeparatur in morte homi-
nis. Et ratio vtriuſque ſtatus colligitur
ex natura, & modo eſſendi eius, in
quo duo ſunt primum, quod anima ra
tionalis ita eſt forma corporis, aut ma
teriæ, vt de potentia eius non educa-
tur, & ex conſequenti, nec ab ea de-
pendeat in eſſe, & fieri, ſed habeat eſ
ſe independens, etiam in corpore.
Quod non benè ita intelligitur, niſi
in eo habeat propriam ſubſiſtentiam,
vt in noſtris commentarijs phyſicis,
libro

libro 1. oſtendimus, per hunc igitur modum independens, qui eſt naturalis ſubſiſtentia, poteſt eſſe ſine corpore inquit, reperitur etiam ſecundum, nempe quod anima ſit forma, non cuiuſlibet corporis, ſed corruptibilis, & naturaliter, ac neceſſariò corrumpendi, quare neceſſe eſt, quod potentia illa ad eſſendum per ſe ſine corpore reducatur aliquando ad actum, & ita ſecundum ordinem naturalem, & abſque vllo miraculo ſit extra corpus, etiam ſine additione alicuius noui modi eſſendi, quia per propriam ſubſiſtentiam, quam habet in corpore, vt 1. libro phyſicorum probauimus, ſuſtentatur extra illud independenter à quolibet alio, præter Deum: & ſicut per ſe ſubſiſtit extra corpus, ita poteſt naturaliter habere proprias operationes intelligendi, & volẽdi, vt dicemus in 3. libro.

14 Quibus præſuppoſitis tribus aſſertionibus, explico meam ſententiam, quarum prima eſt, anima rationalis, vt eſt principium intelligendi in corpore, per ſe pertinet ad conſiderationem naturalis philoſophiæ. Hæc prius declaranda eſt, deinde probanda, declaratur autem hoc modo, vniuerſaliſsimus gradus intellectualis naturæ hoc ordine deriuatur, aut deſcendit, ad particulares, vt primo conueniát Deo, qui per eſſentiam habet eſſe intellectualem naturam, & per eamdem ſuam ſubſtantiam ſe, & omnia intelligit, deinde deriuatur ad Angelos, quibus conuenit per participationem: ſed perfectè in hoc ordine, quia conuenit eis tanquam naturis completis, ad animam vero imperfectiſsimo, atque infimo modo, quia non tanquam naturæ completæ; ſed incõpletæ, hoc eſt tanquam parti, & ideo aliquo modo dependenti a corpore in modo intelligendi, ſaltem dum in eo eſt, ex qua dependentia intelligitur, vt proprius modus intelligendi eius ſit per receptionem ſpecierum à ſenſibus, & ideò vnum poſt aliud, atque ex alio deducendo, quod eſt intelligere diſcurrendo, aut ratiocinando, & modus iſte intelligendi imperfectiſsimus eſt, propter ſucceſsionem, quam non habet Angelus, ſed ſimul intelligit omnia, quæ pertinent ad eandem rem, & quæ ex ea deducuntur, & ideò longè perfectius quam anima, quæ ex ſucceſsione intelligendi, & per ſpecies acceptas à ſenſibus alias, vt tardius percipiendi, quæ pertinent ad eamdem rem, aut ex ea deducuntur. Et ex his intelligitur ratio ob quam anima dicitur rationalis, & hominem rationalem conſtituit, & non intellectualem ſubſtantiam ſicut Angelum. Aſſertio igitur noſtra ſic explicata affirmat animam, vt principium intelligendi in corpore, hoc eſt cum diſcurſu, pertinere ad conſiderationem naturalis philoſophiæ.

Quam probo primo ex eadem doctrina ad notata, hoc modo, anima rationalis, vt principium intelligendi in corpore eſt pars eſſentialis phyſici, ac materialis compoſiti, quod eſt ens naturale, nempe hominis, ſed ad eamdem ſcietiam pertinet totum, & partes eſſentiales eius; ergo ſicut corpus humanũ vt tale, quia eſt pars materialis talis entis naturalis, pertinet per ſe ad conſiderationem phyſicam, ita anima, vt rationalis, ſecundum ſtatum informandi illud. 15

Secundò, id quod verè, & propriè eſt natura, per ſe pertinet ad ſcientiam naturalem, ſed anima, vt rationalis verè, & propriè eſt natura, ergo pertinet per ſe ad ſcientiam naturalem, maior per ſe eſt euidens, minorem vero ſic probo, ex definitione naturæ, aſsignata ab Ariſtotele 2. libro phyſicorum natura eſt, *Principium motus, & quietis eius in quo eſt*, ſed anima, vt rationalis informans corpus eſt principium motus phyſici hominis, in quo eſt, ergo eſt natura; minorem probo, quia anima eſt princi-

cipium riſus, fletus, admirationis, locutionis, qui vel motus phyſici ſunt vel ſine motu phyſico cauſato ab eadem anima, vt rationali non fiunt, vt perſe eſt manifeſtum: cum non fiant in brutis. Eſt etiam principium intellectionis dependentis à phantaſmate materiali, quod ſatis eſt, vt ſit motus phyſicus communiſsima ratione prout ſumitur in difinitione naturæ.

16 Secunda aſſertio, anima rationalis dum eſt in corpore, nullam habet operationem omnino independentem à phantaſmate, ſiue per ea agnoſcat ſpiritualia, ſiue corporea, aut ſenſibilia, & proinde nullam habet, ſecundum quã non pertineat ad conſiderationem philoſophicam. Hæc eſt contra Toletum, quam probo 1. expreſſo teſtimonio Ariſtotelis 3. lib. de anima, textu 39. vniuerſaliter aſſerentis, nihil poſſe intelligere animam in corpore exiſtentem niſi cum dependentia à phantaſmate, his verbis: *Qui non ſentit aliquid nihil vnquam addiſſet, nec intelliget, & cum ſpeculetur neceſſe eſt ſimul phantaſma aliquid ſpeculari*, quæ egregie expendens D. Tho. in Commentatijs eiuſdem loci, ait, duo in eis aſſerere Ariſtotelem, primum quod nihil poſſit homo addiſcere, niſi cum actuali dependentia à phantaſmate, quod eſt non poſſe ſcientiam acquirere de nouo, imò nihil de nouo cognoſcere, quia addiſcere vtrunque comprehendit in ſua propria ſignificatione. Secundò aſſerit nihil omnino intelligere, aut ſpeculari poſſe hominem, niſi aliquod ſimul phantaſma ſpeculetur, hoc eſt niſi phantaſia actu operetur circa idemmet obiectum intelligendum, vel circa aliquid ad ipſum pertinens aut ei ſimile, quod eſt dicere, non ſolùm non poſſe intellectum humanum adquirere ſcientiam ſine actuali dependentia à phantaſmate, ſed neque vti ſcientia acquiſita. Vnde infert D. Thom. falſum eſſe quod Auicena tenuit, nempè quod licet non poſsimus acquirere ſcientiam ſine tali dependentia à phantaſmate, benè tamen poſſumus vti ſcientia iam acquiſita, vtrunque enim negat expreſſe Ariſtoteles, rationibus verò probabitur ex profeſſo eadem aſſertio 3. libro de anima.

17 Aſſertio vltima, anima rationalis à corpore ſeparata etiam pertinet ſimpliciter ad conſiderationem naturalis philoſophiæ, non tamen ſecundum ea, quæ ſunt propria illius ſtatus, ſed ad methaphiſicam, quæ tamen commodius tractantur ad finem huius operis, cum cæteris ad ſtatum corporis pertinentibus, quam in methaphyſica. Prima pars huius aſſertionis colligitur ex præcedente, hoc modo. Anima rationalis dum informat corpus, ideo pertinet ad conſiderationem philoſophiæ, quia, eſt pars eſſentialis entis naturalis, & principium motus phyſici eius, ſed omnia, quæ habet actu incorpore, habet ſecũdũ aptitudinẽ intrinſecam, dum eſt ab eo ſeparata: cũ eſſentialiter ſit apta ea exercere in corpore, & ad ea exercenda appetitum habeat; ergo pertinet ſimpliciter ad eãdem ſcientiam, probatur cõnſequentia quia hæc præſtare actu, vel habere ad ea preſtanda aptitudinem eiuſdem rationis, & conſiderationis ſunt, vt perſe eſt manifeſtum. Secundam vero partẽ, quòd ſecundum illa quæ actu habet ex ſtatu ſeparationis non pertineat ad philoſophiam naturalem ſic probo, ea, quæ pertinent ad ſtatum ſeparationis, non poſſunt eſſe conſiderationis philoſophiæ, ſed methaphyſicæ; ergo neque anima rationalis ſecundum illa conſiderata. Euidens eſt conſequentia, & antecedens probatur, quia ad ſtatum ſeparationis pertinent ſubſiſtere perſe, ſine corpore, & operari ſine miniſterio eius, aut ſine vlla dependentia à phantaſmate,

mate, imò & accipere ſpecies infuſas à Deo immediatè, & per eas intelligere, vt cum D. Thom. fere omnes ſentiunt, ſed modus iſte eſſendi, & operandi, non eſt modus formæ, ſed potius completæ ſubſtantiæ ſpiritualis, nempè Angeli accipientis ſpecies à Deo per infuſsionem, & nón à rebus ipſis medijs ſenſibus; ergo ad eandem eſcientiam pertinet anima ſecundum ea conſiderata, ad quam pertinent Angeli, quibus valde aſsimilatur, ſed de Angelis conſtat non pertinere ad philoſophiam naturalem ſecundum ſe, ſed ad methaphyſicam, niſi quadam forte ratione extrinſeca, vt ſunt motores corporũ; ergo pari ratione anima ſecũdũ propria huius ſtatus methaphyſicæ, potius quam philoſophicæ conſiderationis, cenſeri debet. Itaque in anima ſeparata duo hæc diſtinguenda ſunt, & aptitudo informandi, atque operandi per miniſterium corporis, & modus actualis eſſendi, & operandi ad ſimilitudinem completæ ſubſtantiæ ſpiritualis, & ratione prioris ad philoſophiam naturalem pertinet conſideratio eius, ratione verò poſterioris, non niſi ad methaphycam. Sed nihilominus, dicitur in noſtra aſſertione commodius tractanda eſſe, quæ pertinent ad hunc ſtatum in præſenti opere, vt benè adnotauit Suarius noſter tomo primò methaphyſicæ diſput. 1. ſect. 2. numer. 181. quia maior perfectio ſcientiæ eſt integram, atque completam rationem ſui ſubiecti conſiderare, quam partem tantum eius, partem aliam reiiciendo ad diſtinctam ſcientiam, etiam ſi ſi propriè ad eam pertinere cenſeatur, & propterea peculiarem tractatum de ſtatu animæ ſeparatæ ad finem huius operis ſubiicimus, ne lectores compellantur eum in methaphy-
19 ſica quærere.

Ad argumentum primæ opinionis diſtinguendum eſt antecedens, quod anima rationalis ſecundum propriam entitatem, vel ſubſtantiam ſit ſpiritualis, nam vt, quod, verum eſt, vt quo falſum, quià vtrumque habet ſecundum propriam rationem, & entitatem, & quod non ſit corpus, ſed ſpiritus, & quod ſit forma corporis intrinſeca, & pars eſſentialis compoſiti materialis, atque corporei, nempè hominis, & ideò falſum eſt, quod ſit ſubſtantia ſpiritualis ſicut Angelus. Vnde ſequitur falſum eſſe, quod argumentum colligit, nempè animam ſecundum ſe, ac ſimpliciter conſideratam pertinere ad conſiderationem methaphyſicam, ſicut pertinent Angeli, ſed tanquàm eſſentialis forma corporis potius pertinet ſimpliciter ad philoſophiam, quamuis ſecundum ea, quę pertinent ad ſtatum ſeparationis, in quibus aſsimilatur Angelis, ſpectet ad methaphyſicam.

Ad primum argumentum ex his, quibus probatur animam in corpore habere aliquam intellectionem, ſine dependentia à phantaſmate, negandum eſt antecedens, quod dependentia intellectus exiſtentis in corpore ab operatione phantaſiæ, non ſit perſe naturaliter neceſſaria, quis non ſit eſſentialis: nam licet verum ſit hanc dependentiam ex connexione, & quaſi ſimpathia harum potentiarum prouenire, ſed connexio hæc neceſſaria eſt neceſsitate naturali, ita vt naturaliter repugnet operari intellectum, quin ſimul operetur phantaſia circa aliquod ſingulare pertinens ad obiectum, circa quod operatur intellectus. Ad ſecundum verò de raptu reſpondet D. Thom. 2. 2. quæſtion. 175. articulo quinto, quod anima rationalis duo habet in corpore, nempè aptitudinem ad intelligendum cum dependentia ab eo, & permanente aptitudine ſuſpenditur actualis depẽdentia diuina virtute ſu

perna

pernaturali, per quam rapitur anima ad contemplationẽ diuinorum, & ideò tunc ſine illa intelligit. Ex quo non ſequitur, quod poſsit naturaliter habere operationem independentem, imo oppoſitum, quod non poſsit, quia ſi requiritur virtus ſupernaturalis vt intelligente anima in raptu, ſuſpendatur operatio phantaſiæ, non poteſt naturaliter ſuſpendi, & ideò, nec poteſt intellectus naturaliter vllam habere operationem in corpore ſine actuali dependentia à phantaſmate, & hæc eſt expreſſa ſententia D. Thom. in eodem loco.

Ad argument. primæ opinionis cõcedenda eſt vtraque pars antecedẽtis, quod anima rationalis ſemper ſit forma actu vel apetitudine ſed negã la cõſequentia, quod ſecundũ omnia quæ habet, pertineat ad philoſophiam, nam præter rationem actualem, & aptitudinalem formæ habet aliam, 21 quam non videtur conſideraſſe argumentum, nempè modum eſſendi, perſe ſine corpore, & modum operandi ſine phantaſmate, in quibus valde aſsimilatur ſubſtantijs ſeparatis: vnde quamuis ratione actualis, & aptitudinalis informationis pertineat ad philoſophum, non tamen ſecundum modum eſſendi, & operandi, quem habet ſeparata: nam ratione vtriuſque præciſſe conſiderata ſic ſe habet, ac ſi non eſſet forma, quare ex his non poteſt pertinere ad philoſophiam, non ergo bene colligit, Toletus quod licet anima habeat quaſdam operationes dependentes, alias independentes à phantaſmate ſecundum omnes debet pertinere ad philoſophiam, quia omnes procedunt à forma, nam licet omnes procedant ab eo, quod eſt forma, non omnes procedunt ab eo vt forma, ſed independentes procedunt ab anima, vt habet modum eſſendi, & operãdi ſubſtantiæ completę, ac ſeparatæ.

Duo priora teſtimonia Ariſtotelis, quæ proſe afert Toletus dificultatẽ carent, ſi conſideretur nihil abſolutum in eis proferre, ſed ſub conditione, ac dubitanter loqui nihil determiãdo, ſenſus ergo prioris eſt. Dubium eſſe, an intellectus noſter in corpore exiſtens 22 intelligat ſubſtantias immateriales, & quo nam modò poſsit eas intelligere. Cui reſpondet in alio loco ex metha. citato poſſe eas abſque dubio intelligere, quod verũ eſt, non ſolùm dùm eſt in corpore: ſed etiàm ſeparata ab eo (ſi tamen ſeparari poteſt, quòd ibidem non determinat) in corpore quidem per alienas ſpecies rerum materialium, extra corpus verò forte etiam modo alio, quem nec ipſe determinat: ſed vtroque modo imperfectè, & propterea alio loco in argumento citato id explicat veſpertilionis ſimilitudine, quia ſicut veſpertilio non ex directo aſpicere poteſt lumen ſolis propter oculorum imbecilitatem, ſed quaſi ex obliquo, & nimis imperfectè tanquam ſibi improportionatum, ita anima in vtroque ſtatu imperfectè cognoſcit purè ſpiritualia vt Deum, & Angelos tanquam ſibi improportionata propter modum eſſendi altioris ordinis, quare negamus vnquam dixiſſe Ariſtotelem, quòd anima incorpore exiſtens intelligat ſubſtantias ſeparatas per ſpecies proprias, aut ſine dependentia à phantaſmate.

Secundum teſtimonium non ſolùm 23 ſub conditione loquitur de anima rationali, & intellectu eius, ſed ſecundum totum ambitum ſuæ virtutis, atque potentiæ, & ideò ſenſus illius eſt, non erit anima ſeparabilis à corpore, ſi nullo modo poteſt ſine ſenſu operari, ſi verò poſsit ſine illo, ſeparabilis erit, & vtriuſque conditionalis ratio manifeſta eſt, quia ſi non poteſt vllo modo ſine phantaſmate oparari: ergo nec ſine corpore eſſe vel ab eo ſeparari, ſi verò aliquam poteſt habere operationem ſine phantaſmate, poterit quoque

que

quę ſine corpore operari, & ſine illo eſſe, aut ab eo ſeparari. Sic loquitur in 1.libro de anima.

In tertio,vbi citatur in argumento aſſerens neceſſarium eſſe intelligentem ſpeculari aliquod phantaſma, ſolum loquitur de anima intelligente in corpore, nihil de modo intelligendi extra corpus (ſi ſeparari ab eo poteſt) affirmans,vel negans, & quia intellectus in corpore non dependet à phantaſmate, ſicut potentia organica dependet ab organo, in quo eſt, & per quem operatur (quod arbitror ſenſiſſe Ariſtotelem) euidenter ex hoc colligitur poſſe animam, & intellectum eius ſecundum totum ambitum ſuæ virtutis alium modum operandi habere non alligatum phantaſiæ, vt in fine huius operis oſtendetur, & cõſequenter poſſe à corpore ſeparatã permanere.

24 Argumenta pro tertia opinione obiecta,difficiliora ſunt,ſed in primis explicare oportet teſtimonia Ariſtotelis, & præſertim vltimum, cui innituntur, vt commodius ſolui poſſint. Cui reſpondent recentiores quidam, Ariſtotelem non loqui in eo de anima, propriè ſumpta pro forma, ſed de quadam ratione communiſsima ſpiritualis ſubſtantiæ communi Deo, Angelis, & animæ rationali, & ideò ſermonem transferre potuiſſe ad Deum, vel primam intelligentiam, & hunc ſenſum tenuiſſe oſtendit ipſe paulò inferius, his verbis. *Quamobrem veriſimilius dixerim cœlum, & factum eſſe ab eiuſmodi cauſa (ſi factum eſt) & magis eſſe ob eam cauſam, quam animalia caduca, atque mortalia.* Quæ de ſola prima intelligentia vera eſſe poſſe conſtat,& non de anima propriè ſumpta. Cui conſonant alia teſtimonia, in quibus loquitur de anima in eadem acceptione communiſsima, vt 1.lib. de anima c. 1.text.8.vbi aſsignans exẽpla animarum inquit, vt anima equi, hominis, & Dei, per animam Dei intelligens diuinam mentem, vel intellectum. & 2.libro de cœlo, capite 2. intelligentiam à quo mouetur cœlum vocat animam eius. Et denique Deum,& Angelos ſolet vocare animalia immortalia.

25 Hæc tamen ſolutio non poteſt ſtare cum antecedentibus verbis eiuſdem vltimi teſtimonij, quæ ſic habent. *Si hac iuquam, ita ſtatui debent hominis naturæ ſtudioſi, ſane intereſt de anima, & diſſerere, & ſcire, & ſi non de omni anima, tamen de ea ipſa, qua tale animal, & quidnam anima, aut certè pars iſta anima ſit, &c.* & paucis interpoſitis, *nam ob eam etiam rem, qui de natura agit, eo amplius docere de anima, quam de materia debet, quo materia natura potius per animam, quam è contrario eſt, &c.* Poſt hæc autem omnia verba relata. Sequuntur immediate verba illa vltimi teſtimonij in fauorem alterius ſententiæ oppoſiti quibus quæſtionem proponit Ariſtoteles, an de omni anima diſputet naturalis philoſophus. vel ſolum de aliqua, an de omni parte, vel gradu eius, aut tantùm de vno, vel pluribus, quare repugnat intelligi de anima, ſub communiſsimo, & improprio conceptu, quo Deum, & Angelos comprehendit, nam anima hoc modo, non eſt qua homo eſt animal, nec eſt pars compoſiti naturalis, nec dicitur natura perfectior, quam materia, ſed neceſſe eſt, de anima propriè ſumpta intelligi, nam cum neceſſarium ſit quæſtionem diſputari in eodem ſenſu,in quo proponitur, non eſt minus neceſſarium verba ſequentia, quibus diſputatur quæſtio, intelligi de anima ſecundum propriam rationem animę, quam antecedentia, per quæ proponitur, & quæ quaſi tituli eiuſdem quæſtionis formam habent.

26 Ex quibus ſequitur, quòd quamuis gratis daremus his recentioribus Ariſtotelem alijs locis adductis vti in pro

priſ-

Digitized by Google

pliſsima illa acceptione animæ, nō benè ex eo deduci poteſt eadem vti in
26 hoc teſtimonio, cuius verba relata tā expreſſe locuntur de ea ſecundùm propriū cōceptum, & rationem partis, nihilominus nec illis locis tali acceptione vtitur, ſed etiam propria, nam in duobus primis (vt benè D. Thom. in Commentarijs prioris) per Deos corpora cœleſtia, pro dijs à quibuſdam habita intelligit, & per animam eorum, non Deum ipſum, vel intelligentias ſeparatas, ſed animam informantem, quam alij quidam philoſophi, eiſdem cœleſtibus corporibus tribuebant.

Vt igitur verum ſenſum eiuſdem teſtimonij tenere poſsimus, adnotandū eſt, quod in anima rationali ſecundum gradum rationalitatis ſumpta tria poſſumus conſiderare, nēpè, quod intellectiua ſit abſtrahendo à particularibus modis intelligēdi, quæmadmodum in Deo, & Angelis conſideramus eandem rationem cōmunem non conſideratis diſtinctè, aut in particulari, ſpecialibus modis intelligendi, ex eo quod intellectiuum, vt ſic prædicatum eſt aliquo modo commune Deo, Angelis, & animæ. Secundò poſſumus conſiderare in anima eſſe intellectiuū perſe, hoc eſt ſine miniſterio, vel dependentia à corpore, quem modum in-
27 telligendi habet ſeparata à corpore, & inquo adhuc conuenit aliquo modo cùm Deo, & Angelis, & aliquo modo diſtinguitur: conuenit quidem in ratione communi intelligendi perſe, & ſine de potentia ab alio: diſtinguitur verò in modo imperfecto intelligendi perſe, quia Deus, & Angeli habent modū completum ita intelligendi, ſicut habent modum completum eſſendi, anima verò in hoc gradu intelligendi imperfecta eſt, ſicut in modo eſſendi incompleto. Tertiò conſideramus intellectiuum per miniſterium corporis, vel cùm dependentia à phantaſmate, & in hoc omnino diſtinguitur anima à Deo, & Angelis, quibus modus iſte omnino repugnat. Anima ergo rationalis ex duobus primis in ea conſideratis non poteſt pertinere ad conſiderationem naturalis philoſophiæ, ſicut nec Angeli, quibus aſsimilatur in modo eſſendi, & intelligēdi, atque etiam in modo abſtrahendi à materia: nam ſecundùm vtrumque conſiderata omnino abſtrahit à materia, nec eam omnino concernit, modus autem ſic abſtrahendi à materia, non poteſt eſſe philoſophicus, ſed methaphyſicus, vt ex ſuperioribus eſt manifeſtum, pertinet igitur ad philoſophiam ratione vltimi, ex quo habet eſſe actualem formam corporis, dùm illud informat, & per miniſterium eius intelligit, & dùm eſt ſeparata ab illo, habet ſaltem aptitudinem, imo, & appetitum ad talem modum eſſendi, & operandi. Et ex his colligitur germanus ſenſus verborum Ariſtotelis, & ſolutio argumentorū, quæ ab eis deducta ſunt in fauorem oppoſitæ ſententię. Imprimis enim dum negat Ariſtoteles, quod anima intellectiua pertineat ad conſiderationem philoſophicam, accipitur ab eo ſecūdum duo illa priora in ea conſiderata, & nō
ſecundum vltimum, ratione cuius præ- 28
ciſſe de ea agit in hoc opere tanquam de eo, quod perſe pertinet ad naturalem philoſophum. Et in eodem ſenſu procedunt de illa argumenta, quibus efficaciter probatur intentum: nam ſecundum duo illa priora benè probat primum, quod non ſit natura, cum non ſit principium motus, ſed ſolius intellectionis, & volitionis abſtrahentis à materia, & phantaſmate, quo pacto intellectio non eſt motus phyſicus, vt perſe eſt manifeſtum. Secundum etiam probat intentum quia ſi anima ſecundum gradum intellectiuæ, vt ſic, in quo conuenit cū Angelis conueniētia vniuoca, & cum Deo analogica pertinet ad conſiderationem philoſophicam, euidenter ſequeretur, quod intellectiuum, vt intellectiuum ad eandem pertineret, & conſequenter intelligi-

Digitized by Google

bile vt intelligibile, quod conſtat comprehēdere omne ens, quare nihil relinqueretur conſiderādū à methaphyſico, & ideò pręter philoſophiam non eſſet ponenda alia ſcientia perſe conſiderans ens vt ens, quod patet eſſe falſum, cum ad conſiderandum hoc ponatur vniuerſalis ſcientia, quæ eſt methaphyſica. Tertiū argumentum probat animā ſecundum illa duo priora in ea conſiderata non pertinere ad cōſiderationem philoſophicam, quia vt ſic abſtrahit omninò à materia, & de abſtrahentibus ſic à materia, non
29 agit philoſophia: de eadem verò anima, vt informante corpus actu, vel aptitudine, atque intelligente per miniſterium corporis certum erat apud Ariſtotelem pertinere ad philoſophicam conſiderationem, ex his quæ docuerat de natura 2. libr. phyſic. & de forma in 1. & ideo nec verbum de anima rationali hoc ſolùm modo conſiderata loquitur in eodem teſtimonio, quod nunc exponimus, quia de hoc non poterat eſſe quæſtio apud ipſum, ſed ſolùm, an eadem anima rationalis ſecundùm omnes gradus vel partes, & ſecundùm omnem eius ſtatum, vel ſolùm ſecundùm aliquos gradus, & ſtatum aliquem ad conſideratonē naturalis philoſophiæ ſpectet. Cui reſpondet non ſecundum omnia quæ in ea conſiderari poſſunt ſpectare, quod tribus illis argumentis id efficaciter probauit. Quòd verò poſt verba eiuſdem teſtimonij à nobis relata aſſerit, nempè intellectiuum abſtrahens omnino à materia, non habere finem, cuius gratia operetur, & ab illo factum eſſe cœlum (ſi factum eſt) ideò docet, quia intellectiuum ſub vniuerſaliſsima ratione, primam intelligentiam, vel Deum comprehendit, atque etiam Angelos, & animam, & ideò ſi intellectiuum vt ſic haberet finem prima intelligentia eum haberet, quod eſt falſum, nam cœlum (ſi factibile eſt) fecit propter ſe, & non propter alium finem; cū non ſit finis à ſe diſtinctus, cuius gratia operatur.

QVÆSTIO II.

An ſubiectum proprium huius operis, ſit anima, vel corpus animatum.

PROPRIA materia, circa quā verſatur ſcientia, ſolet vocari ſubiectum eius, cuius naturam 30
explicare intendit, & paſsiones, aut proprietates demonſtrare, & eandem materiam appellare ſolent obiectum in quantum quaſi ſcopus eſt, in quem intentio ſcientis, & actus atque demonſtrationes eiuſdem ſcientię diriguntur. Hac autem materia ſubiectum atque obiectum vocatur adæquatum; ſi omnia, quæ in ſcientia tractantur, & rationes eorum comprehēdat, ſi verò præcipua pars ſit eiuſdem ſubiecti comprehendentis omnia, dicitur principale, & non adæquatum. De adæquato igitur ſubiecto huius operis, vel philoſophiæ partis quærimus, an ſit anima, vel corpus animatum (de his enim duobus ſolum poteſt eſſe dubium) & prima opinio tenet eſſe corpus animatum. Ita venetus in huius operis principio, & nonnulli ex recentioribus. Probant primo, quia ſubiectum partialis ſcientiæ, ita debet contineri ſub ſubiecto totius, vt hoc de illo prædicetur, tanquam vniuerſale de particulari; ſed ſubiectum totius philoſophiæ, cuius pars eſt tractatio hæc, non ſic prædicatur de anima; ergo hæc non eſt obiectum eius, probatur minor, quia hæc non eſt vera prædicatio, anima eſt ens mobile, vel ens naturale: cum totum non prædicetur de ſua parte.

Secundò, ſubiectum ſcientiæ eſt illud, cui per ſe primo conueniunt proprietates, vel paſsiones, quæ in ea demonſtrantur, ſed proprietates, quæ de-

Digitized by Google

monſtrantur in hoc opere, non conueniunt per ſe primò animæ, ſed corpori animato; ergo hoc, & non illa eſt ſubiectum; probatur minor quia proprietates in hoc opere demonſtratæ ſunt potentiæ vitales, ſenſitiuæ, loco motiuæ, & earum actus, qui ſunt viuere, ſentire, & moueri, ſed hæc omnia primò, & per ſe conueniũt corpori animato, & non animę; ergo non hæc, ſed illud eſt ſubiectum. Probatur minor ex Ariſtotele 1. lib. de anima, textu 64. ſic aſſerente: *Dicere autem iraſci animam ſimile eſt, ac ſi quis dicat eam texere, vel ædificare, melius enim fortaſsis eſt dicere, animam non miſereri, aut addiſcere, aut cogitare, ſed hominẽ anima*, Et ratione, quia potentiæ vitales, ac ſenſitiuæ, actuſq; earum, non inſunt animæ, ſed in organis corporeis ſunt, per quæ operatur compoſitum, vt potentia viſiua in oculis, per quos actum vidẽdi exercet animal. Tertiò quia corpus animatum eſt vna ex præcipuis ſpeciebus entis naturalis; ergo de illo agere debet alicubi naturalis philoſophia, ſed nulla eſt alia pars eius perſe intendens cognitionẽ corporis animati, pręter hanc, à qua intenditur, eo ipſo quo de anima præcipua eius parte agitur; ergo ſcopus in quem intentio huius operis dirigitur, eſt corpus animatum, ad cuius notitiã ordinatur cognitio animæ, & proprietatum eius. Vnde ſequitur illud eſſe obiectum proprium, & adæquatum, animam verò præcipuam eius partem; quare ad ſummum, poteſt eſſe obiectũ principale, adæquatum vero nullo modo.

Secunda opinio parum à præcedenti differt, quã aſſerit horum quidẽ librorũ de anima, (ſi ſeparatim acciperentur) ſubiectum eſſe animam, nõ eſſe tamẽ ita accipiendos, ſed ſimul cum libris ſequentibus, quæ appellantur parua naturalia, in quibus magna ex parte diſſeritur de corpore animato, cuius forma eſt anima; cum his ergo efficiunt integrum opus, cuius ſubiectum eſt corpus animatum, & ideò abſolutè loquendo ſubiectum horum librorum non eſſe animam, ſed corpus animatum, ita Apollinaris, q. 3. Procemiali, Conymb. in procemio huius operis ad finem, & ex recentioribus plures. Argumenta autẽ huius opinionis, eadem ſunt, quæ pro præcedenti atulimus.

Tertia opinio eſt communis, quòd ſubiectum huius operis ſit anima, & non corpus animatum, ita Alexand. Philop. Simplicius, Themiſt. Albertus Magn. D. Thom. AEgidius, Theopil. Iandun. Caiet. & Ferrara in procemio huius operis, & Toletus. q. 4. procemiali, qui animam, non ſolùm eſſe ſubiectum horum librorũ, ſed etiã paruorũ naturalium cenſet ſuppoſito, quòd vnũ opus efficiant omnes, & hæc mihi videtur, ex mente Ariſtotelis, atque etiam probabilior. Probatur priũm ex procemio huius operis, vbi poſtquàm Ariſt. opus hoc appellauit hiſtoriam animæ, docet expreſſe intentum, ſeu finẽ eiuſdem operis eſſe contemplari naturam animæ, probareque paſsiones eius, his verbis. *Quærimus autem contemplari, & cognoſcere naturam ipſius, & ſubſtantiam, poſtea quæcunque accidunt circa ipſam, quorum alia quidem propria paſsiones videntur, alia autem communes, & animalibus propter illam ineſſe*, & ſtatim poſt verba hæc aſſerit ſe inveſtigaturum propriam eiuſdem animæ definitionem, quæ de ſolo obiecto ſcientiæ vera eſſe poſſunt, & alteri non poſſunt conuenire; ergo ſentit Ariſtoteles eſſe proprium obiectum & lib. de ſenſu, & ſenſibilibus in principio aſſerit, animam ſecundum ſe ipſam in hoc opere eſſe conſideratam his etiam verbis. *Quoniam autem de anima ſecundùm ſe ipſam determinatum eſt prius, & de virtutum qualibet ſecundùm partem ipſius.* His teſtimonijs adeò expreſſis, nihil reſponderi poteſt, niſi vnùm opus efficere hos libros cùm paruis naturalibus & ideo vnum eſſe aſsignandum ſubiectum pro omnibus, quod nõ eſt anima, licèt de ea tantum diſſera- 33

tur

tur in his libris,ſed corpus animatum,
cuius præcipua pars eſt anima; vnde li
cet paſsiones, quæ hic probantur de
anima,cōueniant ei,vt principio, cor
pori tamen animato attribuuntur, tā
quam ſubiecto, cui adæquate conue-
niunt,vt ſentire,moueri, &c. & ideo li
cet de ſola anima hic diſſeratur, non
poteſt excludi corpus animatū à cōſi-
deratione huius operis: cum eadē ani
ma ſit eius pars,& quæ de parte diſpu
tantur,per ſe ordinātur ad totū, ſicut
pars ipſa, quare per ſe cenſetur conſi-
derari totum,tanquam ſubiectum at-
tributionis. Hæc tamen ſolutio nō ſa-
tisfacit,nā quod hi libri eandem partē
philoſophiæ naturalis cōſtituant cum
paruis naturalibus, dicitur quidem ad
euacuandam difficultatem argum. ſed
non probatur,quia nō ſequitur eandē
eſſe partem; ex eo quod hi libri imme
34 diate pręcedunt alios,vel illi immedia
te hos ſequuntur, immediata enim cō
ſecutio non tollit diſtinctionem par-
tiū,vt patet de reliquis. Sed neque ex
eo quod ea,de quibus hic agitur,con-
ueniant corpori animato: cum hic ni-
hil prorſus de illo conſideretur,ſed cō
ueniunt per ſe primo animæ,& eius ra
tione corpori animato, vt docuit ex-
preſſe Ariſtot. in primo teſtimonio; er
go etiā ſi vnū opus cōficiant omnes,il
los potius ad hos reducere oportet,quā
è conuerſo, & ex conſequenti ad eorū
ſubiectū,quod eſt anima per ſe primo
imò ſolum in eis cōſiderata, quæ ideo
propriū obiectum huius partis eſſe de
bet. Quod probatur ratione, primo,
quia licet anima tanquā pars ordine-
tur ad corpus animatū ſecundum eſſe,
quia illud componit,& ideo paſsiones,
atque potentias eiuſdē animæ ei com
municentur,& attribuātur, ſed cogni
tio harum potentiarū,& paſsionū,imo
& eiuſdē corporis animati,per ſe primo
depēdet ab anima, qua cognita,& qui
bus paſsionibus,& potētijs de illa pro-
batis,nihil fere iam ſupereſt cognoſcē
dū,vel probandū de corpore animato,
ſed ſolū hæc cognita,& probata ei ap-
plicare,atque explicare, quæ illarū,&
quomodo ei conueniant,nam organi-
zatio etiā ipſius materiæ,per quam de
nominatur corpus,ab eadem anima ei
cōmunicatur,& eius ratione ei conue
nit; ergo quantū ad cognitionē perti-
net, potius pēdet ab anima corpus ani
matum,quam è conuerſo.& propterea
eiuſdē operis ex vtriſque libris confe-
cti,ſubiectum, potius eſt anima,quam
corpus animatū,ordinatio vero animę
ad illud,quaſi materialis eſt in ordine
obiectiuo,ordinatio vero eiuſdē ad a-
nimā,formalis.& propterea in aſsignan
do obiecto, non eſt habenda ratio il-
lius,ſed huius tantum.

Secundo,quia præcipua pars,vel ſpe-
cies animæ eſt rationalis,cuius poten-
tiæ,& operationes propriæ,non ſolum
ei conueniunt per ſe primo, vt princi-
pio,ſed etiā vt ſubiecto,vt intellectus,
& voluntas cū ſuis actibus: anima eſt
enim,quæ per ſe primo habet intelle-
ctū,& voluntatē, atque etiam quæ per
ſe primo intelligit, & vult, imo neque
cōueniunt homini,niſi in quantū eſſe
eiuſdē animæ ei cōmunicatur. conſe-
quenter enim, debēt ei communicari
eędē potētiæ,& operationes; ergo co-
gnitio hominis,vt intellectiui, aut ra-
tionalis ex cognitione animæ potius
depēdet,quā cognitio animę ex cogni
tione ipſius: vnde ſequitur præcipuū.
quod in hoc opere cōſideratur nō per
tinere ad corpus animatū,vt tale, nec
contineri ſub eo formaliter,quare nec
poteſt corpus animatū eſſe ſubiectū hu
ius operis,etiā ſi ex eo, & paruis natu-
ralibus,vnū,& idē cōficiatur,probatur
cōſequentia,quia nec cognitio animę
rationalis, nec hominis, vt rationalis
poteſt ad parua naturalia pertinere,nec
ad corpus animatum etiam, vt partis
eius,quia anima vt rationalis non eſt
pars corporis,vt animati ſed vt humani

Probatur tandē, quia ſi corpus ani-
matū eſſet ſubiectū,& nō anima,aper
te falſum eſſet,quod docet Ariſtoteles

Digitized by Google

in prooemio, nempe tractationem, hãc nobiliorem eſſe cæteris, propter eximiam nobilitatem ſui obiecti. Probatur conſequentia, quia corpus animatum genus quodam eſt prædicamenti ſubſtantiæ animali ſuperius,;& propterea illo imperfectius, quia quo ſuperiora ſunt prædicata, eo perfectiora. Deinde genus imperfectius longe eſt ſuis ſpeciebus; ergo digniores eſſent tractatus ſequentes de animalibus, imo, & quicunque alius de qualibet alia ſpecie eiuſdem corporis animati, quo ſpecies quælibet perfectior eſt ſuo genere

Ad primum argum. diſtinguẽda eſt maior, quod ſubiectum partis ita contineri debeat, ſub ſubiecto totius, vt hoc de illo prædicetur, tanquam vniuerſale de particulari, nam de prædicatione in recto, non eſt neceſſarium, vt multis exemplis ſcientiarum conſtare poteſt; ſed ſatis eſt prædicari in obliquo, & ita prædicatur ens naturale de anima: cum verum ſit, animam eſſe partem entis naturalis, licet falſum in recto, quod ſit ens naturale.

37 Ad ſecundũ etiam eſt diſtinguenda maior, quod ſubiecto huius ſciẽtiæ debeant conuenire paſſiones, aut potentiæ, vel earum operationes per ſe primo, nã dupliciter conuenire poſſunt per ſe primo ſubiecto, nempe vt principio, vel vt principio ſimul, & ſubiecto, & vt principio tanquã quo, vel tanquam quod, & quilibet modus ſufficit: & ideo ſufficit conuenire animæ omnia hæc vt principio: ſed quædam tantum cõueniunt ei, vt principio quo, vt ſunt potentiæ, & operationes vegetatiuæ, ac ſenſitiuæ partis, de quibus intelliguntur verba Ariſtot. allata in argum. alia vt principio quod, ſimul ac, vt ſubiecto, vt potẽtiæ, & operationes intellectiuæ partis cõueniunt vtroq; modo animæ rationali, de qua verum eſt intelligere, & velle, vt quod, & has operationes ab ea procedere, tanquã à principio quod, & in ea per ſe primo recipi tanquam in ſubiecto.

Ad tertiũ reſpondeo primo negando minorem, quod nulla ſit pars philoſophiæ, in quã diſſeratur de corpore animato, nã in paruis naturalibus agitur de illo. Secundo reſpondeo, non eſſe neceſſarium, vt per ſe diſſeratur de corpore animato, tanquam de ſubiecto, ſed ſufficit per ſe agi de anima, & probari de illa paſſiones, potẽtias, ſeu proprietates, tanquã de principio, ratione, cuius conueniunt corpori animato & ita cognitis, atque probatis de anima, ſatis eſt eas applicari corpori animato (quod ſine vlla difficultate fit) vt cognoſcatur natura eiuſdem animati corporis.

QVÆSTIO III.

An ſcientia de anima nobilior ſit ac certior cæteris.

PRæſuppoſito, quod honorabilis ſit tractatio hæc de anima, ſicut cæteræ ſciẽtiæ, dubitant interpretes, an honorabilior, ſeu nobilior ſit cæteris ſcientijs propter excellentiã ſui obiecti, & certitudinẽ cognoſcẽdi illud. Hanc autẽ quæſtionẽ fundari dicunt in verbis eiuſdẽ prooemij, quibus videtur Ariſtot. cõparare ſcientiã hãc cũ cæteris, vel ſaltẽ cum cæteris partibus philoſophiæ, & eam alijs præferre. Sed ne in fundamẽto ipſo errare contingat, certũ debet eſſe, non ita cõparaſſe hanc ſcientiam cũ cæteris, vt omnibus eã prætulerit, imo neque cum cæteris partibus philoſophiæ, ſed ſolum inter honorabiles in primis eſſe ponendam docuit, quod nihil aliud ſignificat, quam inter præcipuas ſcientias eſſe numerandam: & non quod cæteris omnibus ſcientijs, vel philoſophiæ partibus proferenda ſit. Ecce verba eius, vt euidenter oſtendatur talẽ comparationem nunquã fuiſſe. *Bonorum, & honorabilium notitiam* 38

opinan-

Digitized by Google

opinantes, magis autem alteram altera, aut ſecundum certitudinẽ, aut ex eo quod, & meliorum, & mirabiliorum eſt, propter vtraque hæc animæ hiſtoriam rationabiliter vtique in primis ponemus: ſine fundamento ergo plures interpretes intellexerunt, Ariſtotelem cõparaſſe hanc ſcientiam, cum cæteris omnibus, vel ſaltem cum cęteris partibus philoſophię, & aſſeruiſſe omnibus alijs eſſe digniorem, vel ſaltem omnibus alijs partibus philoſophiæ, neutrum enim docuiſſe Iam conſtat ex verbis eius, ex quibus ſolum habetur inter præcipuas ſcientias eſſe numerandam, & ideo aliquas habere ſe inferiores, non tamen omnes, aliquas etiam philoſophiæ partes, non tamen omnes. Sed quia ea, quæ inter præcipua alicuius generis, vel ordinis numerantur, quadam ſaltem confuſa ratione comparantur, cum cæteris eiuſdem generis, vel ordinis, quæ non vocantur præcipua, occaſionem ſaltem dubitandi tribuunt verba Ariſtotelis, an verum ſit, quod tractatio hæc de anima ſit vna, ex præcipuis ſcientijs, vel vna ſaltem pars ex præcipuis philoſophiæ, ita vt quaſdam ſaltem alias ſcientias excellat dignitate obiecti, atque certitudine, licet non omnes. vel quaſdam ſaltem philoſophiæ partes & vt morem geramus interpretibus, vniuerſalius dubium proponimus, an dignior ſit cæteris omnibus ſcientijs, vel ſaltem cæteris omnibus partibus philoſophiæ. Et videtur in nullo ſenſu honorabiliorem, vel digniorem eſſe, & quod non ſit honorabilior omnibus alijs ſcientijs, ſic probo, metaphyſic. agit de re nobiliori, nempe de Deo, & ſubſtantijs ſeparatis; ergo ex parte obiecti nobilior eſt tractatione de anima, & ideò abſolutè, quia prima, ac præcipua dignitas ſcientiæ à ſubiecto accipitur. Præterea mathematicæ excedunt eam certitudine demonſtrandi, cum notum ſit mathematicas demonſtrationes cæteris omnibus eſſe certiores. Quod vero nec ſit nobilior cæteris partibus philoſophiæ naturalis, probatur, quia libri phyſicorum, qui primam partem conſtituunt, agunt de primo motore. Et libri de cœlo de intelligentijs mouentibus corpora cœleſtia: ergo vtraque pars nobilior eſt opere iſto. Et ſi dicatur ſolum de cœlo, & intelligentijs agere in ordine ad motum, contra hoc eſt, quod de primo motore probant alia attributa, quæ pertinet ad ſubſtantiam eius, vt quod ſit infinitæ virtutis, quod ſit immutabilis, & æternus. Et tandem libri ſequentes agũt de corpore animato, atque etiam de animalibus, ſed corpus animatum, & animal nobiliora ſunt anima; ergo illæ partes nobiliores iſta erunt, probatur minor, quia animal eſt compoſitum includens præter animã corpus, & organa ſenſuum; ergo excedit ſola animam de qua agit opus hoc.

Plures atque diuerſas opiniones referunt circa hanc quæſtionem, ſed 41
placet omnes ad duas reducere claritatis, ac breuitatis gratia: & 1. ſit, quod tractatio hæc de anima excedit omnes ſcientias, non quidem in illis duobus deſignatis ab Ariſtotele, nempè nobilitate obiecti, atque certitudine demonſtrãdi ſimul ſumptis, ita vt nobilius obiectũ cęteris omnibus habeat atque etiã maiorẽ certitudinẽ, quam omnes, ſed quaſdã in vna, alias verò in alia ſuperet, & ita verũ ſit abſolutè excedere omnes. Ita Simp. Philop. Ægidius, Albert. Magn. Paulus Venetus, Linconienſis, atque etiã Thienen. in hoc proœmio. Probant, quia certũ eſt nobilitate obiecti excedere omnes mathematicas agentes de accidentibus, methaphyſicam verò excedit certitudine, quod multis modis explicatur à prædictis authoribus, nam quidam aſſerunt ſcientiam de anima certiorem eſſe, quia agit de obiecto nobis notiori, & quod certiſsimè cog-

Digitized by Google

cognoſcimus, ſaltem quãtum ad quæſtionem an ſit (nam eſſentia eius ſecũdũ ſe, & à priori difficile cognitu eſt,) quia per experientiam operationum, & effectuum qui in nobis ipſis exercentur. Quod nulla ſcietia habet. Ita D.Thom.q.10.de veritate art. 8. ad octauum his verbis *Secundum hoc ſcientia de anima eſt certiſsima, quod vnuſquiſque in ſe ipſo experitur, ſe animam habere, & actus animæ ſibi ineſſe: ſed cognoſcere quid ſit anima difficillimum eſt &c.* Quem ſecuntur ſimplicius, atque AEgidius.

42 Alij verò ex diſcipulis D. Thomæ certiorem aſſerunt eſſe hanc ſcientiam cæteris, quia agit de re, à qua omnes habent certitudinem, nempe de anima in cuius operatione intellectiua reperitur certitudo cuiuslibet ſcientiæ. Alij denique certiorem eſſe aiunt quia demonſtrationes omnium ſcientiarũ, etiam mathematicarum habent certitudinẽ ex lumine naturali intellectus, per quod cognoſcuntur earum principia, & à quibus deriuatur tota certitudo concluſionum, ſed lumẽ naturale intellectus perfectius illuſtrat principia huius ſcientiæ, quam aliarũ; ergo erunt certiora, & proinde cõcluſiones ab eis deriuatæ; probatur minor, quia agens naturale fortius agit in paſſum proximum ſecundum ſe, tãquam in ſibi perfectius approximatũ; quam in remotũ; ſed principia huius ſcientiæ proximiora ſunt eidem lumini intellectus, vtpote exiſtentis in eadem anima, & de quo agit etiam per ſe hæc ſcientia; ergo certiora erunt omnibus alijs. Et ſi hæc ratio aliquid probat, abſque dubio conuincit certiorem eſſe hanc ſcientiam certitudine demonſtrandi etiam mathematicis.

43 Noſtra ſententia tribus aſſertionibus continetur, prima eſt, tractationem hanc de anima eſſentialiter eſſe nobiliorem, cæteris omnibus ſcientijs, quas lumine naturali conſequi poſſumus, præter methaphyſicam. Probatur hac ratione, dignitas eſſentialis, ſeu honorabilitas ſcientiarum ſumitur ex dignitate ſubiecti, à quo ſpecificantur, vt docuit expreſſe Ariſtoteles in hoc procemio verbis ſuperius relatis, & admittunt omnes; ſed anima, de qua hic agitur tanquam de proprio ſubiecto, dignior eſt ſubiectis omnibus aliarum ſcientiarum; ergo dignior erit hæc ſcientia cæteris dignitate eſſentiali, minorem probo, quia cæteræ ſcientiæ agunt de quibuſdam accidentibus, vt philoſophia moralis, & mathematicæ; quæ vero tractant de ſubſtantia, vt naturalis philoſophia ſecundum alias partes, corporea quidẽ, & ideo minus nobili, quam anima; ergo minorem dignitatem eſſentialem ſuſcipiunt ab eiſdem obiectis.

Secunda aſſertio, ſcientia de anima ſecundum dignitatem eſſentialem inferior eſt metaphyſic. probatur eadẽ ratione, quia methaphyſ. agit de Deo, & ſubſtantijs ſeparatis, non ſolum ſecundum rationem communem entis, ſed etiam ſecundum ſpeciales earum: cum ſecundum eas abſtrahat omnino à materia: ergo habet dignius obiectum, quam tractatio hæc, & ideò maiorem dignitatem eſſentialem.

Tertia aſſertio, certitudine demon 44
ſtrandi exceditur hæc ſcientia ſimpliciter à methaphyſic. & mathematicis, cæteras vero eadem certitudine excedit ipſa. Vt autem hanc ſigillatim probemus, in memoriam reuocare oportet ex noſtris commentarijs ſuper lib. de poſteriori reſolutione certitudinẽ ſcientiæ propriè ſumptam concluſionibus ſcientiæ conuenire, in quibus propria ratio ſcientiæ conſiſtit: ſed à principijs eiuſdem ſcientiæ deriuari ad concluſiones medijs demonſtrationibus. Certitudo vero demonſtrationis duplex eſt, vna à priori hoc eſt per cauſam, alia à poſteriori, nempe ab effectu, & illa eſt maior, atque perfectior, quia certitudo ab effectu innititur cognitioni ſenſitiuæ, nam effectus

Digitized by Google

effectus cognoſcimus per experientiã
ſenſuum, certitudo vero cognitionis à
priori, quamuis habeatur medijs ſenſi-
bus, non tamen innititur cognitioni
per ſenſus habitæ tamquã medio aſen
tiendi, ſed naturali conexioni cauſæ
cũ ſuo effectu, & propterea minus lon
ge depẽdet à ſenſibus, & ex hac parte
minus eſt falibilis, quod eſt eſſe perfe-
ctiorẽ, atque maiorem, & cum philoſo-
phia naturalis concernat motũ, & ſen
ſum, procedatque per demonſtratio-
nem à poſteriori, & ab effectu, Metha
phyſica vero, & Mathematicæ proce-
dant per demonſtrationes à priori, ma
iorem, atque perfectiorem habent cer
titudinem demonſtrandi per ſe perti-
nentem ad ſcientiã, & ex conſequenti
45 maiorẽ ac perfectiorẽ habent certitu-
dinem ſciẽtificam. Sed alia eſt certitu
do non demõſtrandi, ſed demõſtratio
ni preſuppoſita, & talis eſt ea, quę perti
net ad quæſtionẽ, an ſit ſubiectũ, quæ
ideo non ſolũ accidentalis eſt ſciẽtiæ;
ſed nimis impropria: cũ non proueniat
ex principijs eiuſdẽ ſcientiæ, ſed quaſi
eis præſupponatur, certitudo autẽ pro
pria, atque ſcientifica conſiſtat in con
nexione concluſionum cũ principijs
media demonſtratione, illa ergo certi
tudine accidentali, atq; impropria per
tinente ad quæſtionẽ, an ſit ſubiectũ,
excedit hæc ſcientia de anima metha
phyſ. atque etiã mathematicas, & ideo
quadã ratione nimis accidẽtali; à me-
thaphyſ. vero exceditur certitudine de
monſtrandi ſcientiarũ propria, mathe
maticas etiã excedit ipſa certitudine
illa accidẽtali, à quibus etiã exceditur
ipſa certitudine demonſtrandi, qui ex
ceſſus non eſt eſſentialis, ſed acciden-
talis. Et ex his aſſertionibus conſtat,
quonam modo loquendum ſit de hac
tractatione de anima comparata cum
cæteris omnibus ſcientijs.

46 Sed reſtat explicare quomodo loquẽ
dum de ea ſit comparata cum cæteris
partibus philoſophiæ, & dicimus omni
bus eſſe digniorẽ, nõ ſolum dignitate
eſſentiali, propter maiorẽ nobilitatem
obiecti, nã anima nobilior eſt corpore
animato, atq; etiam animali, vt in ſolu
tionibus argum. conſtabit; ſed etiam
quadã ratione accidentali, propter ma
iorem certitudinem: non quidẽ demõ
ſtrandi, quia hæc certitudo eiuſdẽ ra-
tionis eſt in omnibus partibus philo-
ſophiæ: cum omnes cõmuniter proce-
dant per demõſtrationẽ ab effectu, &
à poſteriori, ſed illa alia certitudine ni
mis impropria eas excedit, quia certius
nobis eſt animã eſſe per operationes
circa nos ipſos exercitas ab ea proce-
dentes, quã obiecta aliarum partium,
quæ per eaſdem operationes ab eadẽ
anima procedentes cognoſcimus, &
ideo prius, atque perfectius animam.

Ad primũ argum. de methaphyſi & 47
mathemat. patet ſolutio ex noſtris aſ-
ſertionibus cõcedimus enim hanc ſciẽ
tiam nõ eſſe digniorem cæteris omni
bus, quia methaphyſica dignior eſt ea,
non ſolũ dignitate eſſentiali propter
nobilius obiectũ, ſed etiã dignitate ac
cidẽtali, propter maiorẽ certitudinem
demonſtrandi. De mathematicis vero
cõcedimus digniores eſſe certitudine
demõſtrandi, ſed negamus, quod infer
tur digniores eſſe ſimpliciter mathe-
maticas, quia dignitas ex certitudine
demonſtrandi accidentalis eſt, ea ve-
ro, quæ accipitur ex digniori obiecto
eſſentialis, at cum dignius obiectũ ſor
tiatur facultas hæc, vt per ſe conſtat
dignior eſt eis dignitate eſſentiali, &
ideo dignior ſimpliciter.

Ad aliud vero de cæteris partibus
philoſophiæ negamus aliquã earũ eſſe 48
digniorem hac ex parte obiecti: nã li-
bri phyſic. non agunt de primo moto-
re ſecundũ ſubſtantiã, nec etiã de in-
telligentijs, ſed ſolũ in ordine ad mo-
tũ, vt verbo ipſo primi motoris ſit mani
feſtũ. Quod vero dicitur alia attributa
probari de ipſo, quæ pertinent ad ſub-
ſtantiã eius, verũ eſt, nõ tamen vt per-
tinent ad ſubſtantiam, ſed etiam in or
dine ad motum præciſſe, vt quod ſic

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

52 VTILITATEM Huius ſcientiæ proponit Ariſtot. textu 2. eiuſdem procemij, his verbis, *videtur autem, & ad veritatem omnem cognitio ipſius multum conferre, maxime autem ad naturam, eſt enim tanquam principium animalium,* quibus eã ad duo capita reducit, primum eſt vniuerſaliſſimum pro omni veritate cognoſcendi. Sic probandum primo, ſcientiæ omnes oriuntur ab intellectu, qui eſt præcipua animi potentia, in eo exercetur, in actibus, & habitibus eius conſiſtunt & in eo tãquam in proprio atque proximo ſubiecto recipiuntur: ſed ad cognoſcendum actus & habitus multum iuuat cognitio vniuerſalis principij & ſubiecti eorum: ergo valde vtilis cenſenda eſt facultas hæc ad omnes alias conſequendas. Secundò ex parte obiecti huius ſcientiæ, quod eſt anima
53 maximã affinitatem habens cum obiectis aliarum ſcientiarum, & in primis cum ea quæ agit de Deo, & ſubſtãtijs ſeparatis quare cognitio eius viam parat ad methaphiſ. à qua conſiderantur. Deinde ad philoſophiam moralem, quia vt Ariſtoteles docet 1. libro ethicorum, cap. 13. qui de virtutibus agere parat, per notitiam animæ diſponi debet propter duo, ex proprio fine moralis philoſophiæ deſũpta: primum eſt morum ordinatio, atque compoſitio, ad quam multum iuuãt ea, quæ in hoc opere tradũtur, nã cognita dignitate, & inmortalitate animæ, facile rebus hiſce pereuntibus pro nihilo habitis, ad altiora, ſublimia, atque æterna ſicut anima ipſa contendit homo, pro quibus conſequendis virtutis ſtudium complectitur. Secundum quia philoſophia moralis per ſe conſiderat actus, & operationes volũtatis, imo & intellectus (præſertim practici) atque etiam appetitus ſenſitiui, quibus medijs componũtur mores: actus autem iſti non poſſunt cognoſci ſine notitia harum potentiarũ & ipſiuſmet animæ, ad quã pertinent.

Multum etiam confert notitia animę & potentiarum eius ad ſtudium & notitiam ſacræ Theologiæ, quæ non ſolum de vltimo fine hominis, qui eſt beatitudo ſupernaturalis, ſed etiam de medijs per ſe ordinatis ad illã diſſerit, nempe de gratia, charitate, cæteriſque virtutibus ſupernaturalibus, atque etiam de ſupernaturalibus auxilijs, per quæ eas homo conſequitur, & exercet, eorumque exercitio meretur eandem beatitudinem, ſeu horũ omnium notitia maxime dependet 54
ex eo, quod cognoſcatur natura, atq; capacitas animæ rationalis, in cuius potentia obedientiali educuntur ſupernaturales habitus, anima ipſa per proprios actus ſepe concurrente, ad quos eliciendos eleuantur potentia per ſupernaturalẽ concurſum Dei, ergo non parum iuuat tractatio hæc ad ſacram doctrinam capiendam. Secundum caput ad quod reducit Ariſt. les vtilitatem huius ſcientiæ particulare eſt reſpectu aliarum partium ſubſequentium eiuſdem naturalis philoſophiæ, in quibus agitur de animalibus, & plantis, quorum naturam conſtituit anima, & quorum operationum principium eſt; multum ergo iuuare neceſſe eſt cognitionem eius ad notitiam eorum conſequendam, quod adeo verum eſt, vt habita plena notitia huius tractatus, nihil fere aliud in reliquis agatur, quam potentias & operationes animæ cognitas applicare ad corpus, & organa eius, in quibus reſident, & per quæ etiam exercentur.

QVAESTIO V.

De ordinatione huius tractatus cum cæteris partibus Philoſophiæ.

Digitized by Google

pondere poſſumus diſtinguendo eandem minorē, quod cōpoſitū ſit nobis notius, nam cognitione confuſſa notius nobis eſt, non diſtincta, ſed per diſtinctam cognitionem partium deuenimus in diſtinctam totius, per ſciētiam verò traditur diſtincta cognitio obiecti: ergo ordine doctrinæ procedendum eſt in ſcientijs tradendis à partibus ad totum, quod præſertim verum eſt de partibus actualibus reſpectu totius actualis, qualis eſt anima reſpectu corporis animati, vel animalis; prius ergo non ſolum ordine naturæ, ſed etiam doctrinæ tradenda fuit ſcientia de anima, quam de corpore, animato, vel animalibus, & ideo opus hoc in 5. loco collocandum poſt libros metheo. & ante libros paruorum naturalium, ac de animalibus, & plantis.

59 Ad ſecundum negari imprimis poſſet, quod noticia materiæ prius tradenda ſit, quam noticia formæ, nā forma eſt actus, materia verò pura potentia, non cognoſcibilis, niſi per actū qui eſt forma, vt 1. libr. phyſic. oſtendimus; vnde prius tradenda eſt noticia formæ, quæ licèt à materia aliquo modo dependeat, ſed cum ſit actus, eſt etiam ſecundum ſe cognoſcibilis. Sed dato, quod prius eſſet explicanda materia, quam forma, neganda eſt minor quod corpus organicum, vel organa eius ſint materia animæ, ſed potius ſunt inſtrumenta ad exercendas operationes animæ ordinata, imò, & organa ipſa ab anima proueniunt tanquam à conſtituēte, quare prius cognoſcenda eſt, quam organa ipſa, vel organicum corpus, per quod verum eſt definitam eſſe ab Ariſtotele, ſed ad notitiam definitionis ſatis eſt confuſa quadam ratione cognoſcere corpus organicum, cum non ſit pars definitionis animæ, ſed ſolum in ea ponatur tanquam extrinſecum additamētum, ſine quo non poteſt explicari eſſentia animæ, additamenta verò extrinſeca ſatis eſt confuſe cognoſcere, quamuis neceſſe ſit, partes definitionis cognoſcere diſtinctè.

DE DIVISIONE TOTIVS operis.

DVABVS Diuiſionibus vti poſſumus ad tradendam notitiam eorum omnium, quæ in hoc opere traduntur ab Ariſtotele de anima, prior diuiſio vniuerſalis eſt, per quam in duo tantum mēbra ipſum diuidere poſſumus, nam primò agit Ariſtoteles de anima ſecundum ſubſtantiam, vel eſſentiam, tam ſecundum opinionem antiquorū philoſophorum, quam ſecundum propriā. Deinde copioſè explicat omnes potētias animæ, tam vegetatiuæ, quam ſenſitiuæ, & rationalis. Secunda diuiſio ſpecialis poteſt eſſe in tres libros iuxta partitionē eiuſdem Ariſtotelis, in quorū primo agit de ſubſtantiæ animæ iuxta veterum opiniones, & in duobus primis capitibus libri ſecundi ex propria ſententia eam definit, & explicat. in reliquis vero eiuſdem libri tria explicat, nempè potentias animæ in communi, atque etiam in ſpeciali potentias animæ vegetatiuæ, & ex potētijs ſenſitiuis ſolum ſenſus externos. In tertiò autem libro explicat imprimis internas potentias eiuſdem animæ ſenſitiuæ in tribus primis capitibus. In ſequentibus verò vſque ad nonum agit de intellectu agente & poſſibili, quæ ſunt potentiæ animæ rationalis, in reliquis verò motum, & quaſdam alias proprietates exponit animatis omnibus cōmmunes.

ARISTOTELIS ſtagiritæ de anima, liber primus.

CAPVT. I.

Textus Ariſtotelis. Bonorum, & honorabilium ſcientiam opinantes, &c.

Breuis expoſitio textus.

1 LIBER Hic primus in duas partes diuiditur, in prima, quam continet primum caput, proponit Ariſtot. dignitatem, vtilitatem, atque difficultatem totius tractationis, & plura ex dicendis in ipſa vniuerſaliter ennumerat, in quibus præcipuè conſiſtit difficultas eius. In 2. ennumerat opiniones antiquorum Philoſophorū de natura animæ, eaſq; impugnat, quod præſtat per reliqua quinq; eius capita.

Caput igitur hoc primum, quaſi procœmium eſt, vel exordium totius operis, in quo Ariſtoteles Philoſophiā ſimul, atque optimum agens rethorē tria præſtat, ad quę exordium ordinatur, nempè auditores beneuolos, dociles, atque attentos efficere. Et beneuolos quidem efficit proponendo dignitatem, & vtilitatem huius ſcientiæ, dociles vero proponendo methodum, atque modum, & ordinem procedendi quem ſeruaturus eſt in eadem ſcientia tradenda. Attentos vero oſtendēdo difficultatem eius, propterquā atētionem animæ aſſiduamque applicationē intellectus ad res capeſendas poſtulat.

Hanc igitur ſcientiam honorabilē eſſe aſſerit, & inter honorabiliores
2 cōnumerādā, & vtrūq; probat, primum quidē ꝙ honorabilis ſit hoc modo, id ꝙ eſt per ſe bonū, & per ſe appetibile, eſt per ſe honorabile, nā bona honeſta honore afficiunt habentes, ſed quælibet ſcientia (præſertim ſpeculatiua) eſt bonū per ſe appetibile, quia omnes homines naturaliter ſcire appetunt, vt experimur; ergo quælibet ſcientia eſt etiā per ſe honorabilis. Secūdū verò ſic probat, vna ſcientia eſt honorabilior altera propter maiorē dignitatē ſubiecti, de quo agit, & maiorem certitudi- 5
nē demonſtrādi paſsiones de illo, ſed hęc ſciētia agit de anima, quę inter digniora obiecta cōnumeratur, & demonſtrationes eius cōnumerātur intercertiores; ergo ſciētia ipſa inter digniores & honorabiliores cōnumerari debet.

Deinde plures variaſque vtilitates huius ſciētiæ ad duas redducit, priorē quidē vniuerſalē, atque cōprehendentem omnes ſciētias, ad quas valde vtile eſſe ait ſtudiū ſcientiæ de anima, in cōmune quidē, quia & ab anima proficiſcūtur ſcientiæ omnes tāquā à principio, & in ea recipiuntur tāq; in ſubiecto, in particulari verò, quia habet etiā animā affinitatem cum omnigenere ſcientiarū, cum methaphyſica quidem propter maximā ſimilitudinē animæ cū ſubſtantijs ſeparatis, de quibus agit methaphyſica, cum mathemāticis etiā abſtrahētibus à materia ſenſibili, quā abſtractionē licēt non habeat hęc ſcientia, quia pars eſt naturalis philoſophiæ concernentis materiā ſenſibilem, docet tamen quonammodo abſtractio fiat ab intellectu. Cum morali verè philoſophia agente de virtutibus, quæ in habitibus, & actibus potentiarum animæ conſiſtunt, & vtroſque producit anima per ſuas poten-

Digitized by Google

potentias, intellectum, voluntatem, & appetitum eaſque perficiũt. Cum dialectica tandem, quæ verſatur circa directionem operationum intellectus, qui eſt potentia animæ. Poſterior vtilitas huius tractationis eſt ad cæteras partes philoſophiæ, eas præſertim, quę agunt de animatis, & animalibus, quorũ omniũ principium formale eſt anima. Proponit deinde methodum procedendi ſimul cum difficultate rerum, quarum cognitio in hac ſcientia tradenda eſt, nam dificultas non ſolum in his explicandis, ſed etiam in inuenienda methodo, per quam debeant explicari conſiſtit, quia difficile inquit eſſe, an methodo definiendi procedẽdum ſit ad inueſtigandam eſſentiam animæ, vel methodo diuidẽdi, aut ſyllogizandi, vel demonſtrandi, & ſi definitione vtendum ſit, an prius ſit definiendo animã in communi, deinde procedendum ad definitionem partiũ, vel ſpecierum eius, nempe vegetatiuę, ſenſitiuæ, & rationalis, quarum cognitio in hac ſcientia tradenda eſt. Vbi obiter profert propoſitionem illã difficilem aduerſus Platonem, *Animal enim vniuerſale, aut nihil eſt, aut poſterius eſt*. Ne aliquis exiſtimaret, eum ponere res vniuerſales realiter ſeparatas à ſingularibus ſub idæarum nomine, ex quarum participatione fierent ſingulares in natura rerum, & ideò priora eſſent vniuerſalia, tanquam efficiẽtes cauſæ ſingulariũ, quare ſenſus eiuſdẽ propoſitionis eſt, animal vniuerſale, (& pariter reliqua vniuerſalia) nihil reale eſt ſeparatum à ſingularibus, vt aſſerebat Plato, ſed ſi aliquid eſt (vt abſque dubio eſt) non ſeparatum à ſingularibus; ſed in eiſdem exiſtens, & operatione ſola intellectus ab eis abſtractum vel forte inquit non eſſe procedendum methodo definiendi ad inueſtigandam definitionẽ animæ, ſed per accidentia à poſteriori cognocendam prius, nempe per ſuas paſsiones eas demonſtrando à priori per eſſentiã, vel definitionem, nam definitionem per paſsiones aliquando cognocimus. *Quia accidentia* (inquit) *multum conferre ſolent ad cognoſcendum quod quid eſt*. Nẽpe ſubſtantiam, vel eſſentiam. Difficile deinde aſſerit eſſe circa ſubſtantiam animæ decernere, an ſit diuiſibilis in partes integrantes ſicut diuiſibile eſt corpus, vel omnino indiuiſibilis nullas habens tales partes, ſicut indiuiſibilis eſt Angelus. Circa paſsiones vero, vel operationes animæ valde difficile imprimis eſſe ait, inueſtigare, an habeat aliquam ſibi propriam, hoc eſt non cõmunem cum corpore, vel communes ſint omnes corpori, eſſe autem cõmunes corpori potentias, & operationes non eſt aliud quam eſſe in organo corporeo, & per ipſum exerceri. ſicut potentia viſiua eſt in oculo, & ita actus vẽdendi per oculum exercetur. Organũ vero corpus eſt, vel certè pars quædam corporis ex anima, & materia cõpoſita, & ideò omnis potentia exiſtẽs in organo (quæ ideo vocatur organica) & omnis operatio per organũ exercita, non ſunt animæ propriæ, ſed cõmunes cũ corpore, nec animæ inſunt tanquã ſubiecto, ſed cõpoſito ex corpore, & anima, potentiæ vero, aut operationes animæ proprię vocabũtur illę, quę non recipiũtur in organo corporeo, nec exercentur per illud, ſed potentiæ immediate inſunt animæ, & actus nõ exercentur per organum ſed immediate ab anima per eaſdẽ potentias in ſe exiſtentes. Aſſerit ergo Ariſt. valde difficile eſſe inueſtigare an anima habeat aliquã operationẽ ſibi propriã, & non cõmunẽ cũ corpore, vel nullã, ſed omnes cõmunes cũ eo, ſed hanc inueſtigationẽ valde vtilem, quia ex ea dependet cognitio proprij modi eſſendi ipſius, & animę, nam ſi habet operationem ſibi propriam, & nõ communem cum corpore, poterit ſeparari à corpore, & extra illud exiſtere, quia modus operandi ſequitur modum eſſendi; ergo ſi poteſt operari ſine corpore poterit

Digitized by Google

poterit etiam ſine illo eſſe, etſi talem operationem propriam non habet, ſed omnes communes cũ eo, non poterit ab eo ſeparari. & de paſsionibus ſeu operationibus animæ vegetatiuę ac ſenſitiuæ certum eſſe aſerit, quod communes ſint corpori, & non conueniāt ſoli animæ, nam videmus homines quoſdam ex leui cauſa iraſci, alios vero non iraſci magna etiam occaſsione oblata: imo eundem hominem diuerſis temporibus; quod non poteſt prouenire niſi ex diuerſa diſpoſitione corporis; ergo neceſſe eſt has paſsiones ei eſſe communes, nam ſi à ſola anima procederent, & non à corpore: cum anima non recipiat in ſe varias diſpoſitiones, non poſſet eſſe tanta variatio in eiſdem operationibus. Sed dubitat adquemnam artificem pertineat eiuſmodi paſsiones animæ definire. Et reſpondet tribus modis definiri poſſe, videlicet per formam, vel per materiam, vel per vtrãque ſimul, vt ſi paſsio iræ definiatur, quod ſit *appetitus vindictæ*, per ſolam formam definietur, quia hæc eſt ratio formalis eius in ordine ad finem conſiderata, poteſt etiam definiri per ſolam materiam, ſi dicatur: *Eſſe aſcenſionem ſanguinis circa cor*, ex hac enim materiali alteratione ſanguinis inſurgit in appetitu actus deſiderandi vindictam; per vtrãque rationem materialem, & formalem definiri poteſt hoc modo: *Eſt appetitus vindictæ ex ebullitione, vel aſcenſione ſanguinis circa cor*, & primò modo definiri eam per ſolam formam (ait) pertinere ad dialecticum, qui res definit per formas; alijs vero duobus modis ad ſolum philoſophum naturalem. Quod hac inductione probat, tria ſunt genera ſcientiarum, ſub quibus comprehenduntur omnes, quædam abſtrahentes à materia ſenſibili, vt mathematicæ, aliæ à materia ſenſibili, & intelligibili vt methaphyſica, aliæ denique non abſtrahentes vllo ex his modis, ſed concernentes materiam ſenſibilem, & ſolùm abſtrahentes à materia ſingulari, vt paſsiones animæ vegetatiuę, & ſenſitiuæ: nulla vero eſt ſciētia, vel ars, quæ conſideret omnia, quę pertinēt ad materiam ſenſibilem, & vniuerſaliter omnes paſsiones animæ cōmunes corpori præter philoſophiã naturalē: ergo ad hanc ſolũ pertinet vniuerſaliter definire res per materiã, vel per materiã ſimul, & formã, quia tã materia, quam forma materię inhærēs ſunt principia entis mobilis, & ideò perſe pertinent ad philoſophiam naturalem. Plura alia enumerat Ariſt. difficilia, ex his quæ tractanda ſunt in hoc opere, vt oſtendat difficultatem eius, quæ conſultò prætermittemus, quia hæc à nobis explicata ſunt præcipua.

QVÆSTIO VNICA.

Quid ſibi voluerit Ariſt. dum dixit dialecticum definire per formam phiſicum verò per materiam.

DOCENS Ariſt. quomodo paſsiones animæ, quas habet cum corpore cōmunes definiãtur à naturali philoſophia, aſſeruit per materiã ab ea definire, vel ſimul per materiam, & formam. Nam per ſolam formam definiuntur à dialecticis: videtur autem vtrumque falſum. Primum quidem, quod dialecticus definiat per formam, nam forma non eſt minus natura, quam materia, ſed magis, vt 1. lib. phyſicorum oſtendimus, quia præcipua pars eſt entis naturalis; ergo definire per formã ad philoſop. perſe pertinet, non ad dialecticum. Secundùm verò, quod phyſicus definiat per materiam, non eſt minus falſum, nam definitio debet explicare integram eſſentiam rei; ſed ſola materia non poteſt explicare integram eſſentiam rei, ergo nec poteſt aſsignare de-

re de-

Digitized by Google

r i definitio per ſolam materiam, quod docuit Ariſt. 7. lib. metha. textu 34. in principio. 2. definitio traditur ad manifeſtādam naturam definiti, ergo debet aſsignari per aliquid notius definito; ſed materia eſt quid cōfuſum, & ſua natura ferè incognitum, niſi per formam cognoſcatur, vt idem Ariſto. docuit 1. lib. phyſicorum: ergo non poteſt definitio per eam tradi. Vnde nec Ariſtoteles definiuit vnquam per ſolā materiam: ſed præcipue per formam. Circa primum de modo definiēdi dialectici per formam 1. opinio diſtinguit duplicem formam, vnam, quæ eſt pars compoſiti, vt anima eſt pars hominis, alia quæ non eſt pars compoſiti, ſed prædicatum ſuperius, & vniuerſale, quod etiam ſuo modo dicitur forma ſubiecti, vt animal dicitur forma hominis. Quando ergo aſſerit Ariſt. dialecticum definire per formam, non accipit formam pro parte definiti, ſed pro prædicatis eſſentialibus, qua ſunt genera, & differentiæ, vt hominē per ſubſtantiam corpoream, viuentē, ſenſitiuam, & rationalem. Ita Albertus Magnus tractatu 1. cap. 7. ſuper primū librum de anima. Appolinar. in procœmio horum librorum q. 9. Iandu. q. 12. Thien. cap. pręſenti. Ferrarienſis q. 5. huius libr. 2. opinio tenet dialecticam per logicam docentem tradere regulas definiendi per genus, & differentiam, quæ quidem ſunt prædicata eſſentialia deſumpta à tota natura ex materia & forma compoſita, & ideò non ſolam formam, ſed etiam materiam dicunt, pręcipuè tamen formam, tum quia forma eſt præcipua pars totius naturæ, tum etiam quia ſunt prædicata ſuperiora, quæ reſpectu inferiorum dicuntur forma, ſed diffinitiones per genus, & differentiam in materijs particularium ſcientiarum ſola ipſa logica non conſtituit, ſed ſimul cum habitibus illarum ſcientiarum, vt in philoſophia naturali ſimul cum habitu eius definit motum, naturam, & cætera, ſicq; de reliquis ſcientijs, & definitiones ipſę formales vocantur, quia genus & differentia præcipuè dicunt formam, attribuuntur vero potius logicæ, quàm aliis ſcientiis quia communia omnium ſcientiarum pertinentia ad modos ſciendi, nempe ad definitionem, diuiſionem, & demonſtrationem logicæ attribuuntur perſe conſideranti eoſdem modos ſciendi, ita Toletus q. 7. huius capitis: vtraque hæc ſententia contra Ariſt. & contra rationem eſt, primum probo ex textu 11. huius capitis, vbi definitiones dialecticas appellat vanas, ſed definitiones quę dantur per genus & differentiam, non ſolum vanæ nō ſunt, ſed omnium optimæ, vt perſe eſt manifeſtum; ergo dum aſſerit Ariſtoteles dialecticum definire per formam, non poteſt talē ſenſum tenere, quod definiat per genus, & differentiam, niſi primum eius dictum: quod definitiones dialecticæ vanę ſint, aperte ſit falſum. Nec aliquid valet ſolutio eiuſdē Toleti ad 3. eiuſdē quæſtionis, aſſerit enim vanas dici poſſe tales definitiones, licèt dentur per genus & differentiam, quia non perfectè exprimūt formam, quàm explicare intendunt, quæ cùm à materia dependeat, nec exprimunt materiam, & ideò non poſſunt perfectè explicare formam. Probatur autem hoc eſſe falſum ex eadē eiuſdem Toleti doctrina, nam ipſe aſſerit tales definitiones dialecticas etiam aliqua ratione omnibus ſcientijs eſſe communes, quia in omnibus reperiuntur; & ideò non procedere à nuda logica docente, ſed ab habitu etiam cuiuſlibet ſcientiæ cum ea concurrente ad diffiniendum in propria materia; ſed repugnat habitum philoſophiæ naturalis concurrere cum logica ad definiendum in propria materia eiuſdem philoſophiæ, & definitionem procedentem ab vtraque nō reſpicere materiam: ergo non ideò explicabunt minus perfectè formam, quia non

Digitized by Google

non exprimunt materiam, probatur minor, quia philoſophia naturalis per ſe reſpicit materiam ſenſibilem: ergo repugnat ab ea abſtrahere in ſuis definitionibus, & neceſſarium eſt reſpectum ad eam exprimere. Secundò probatur ratione falſitas eiuſdem ſolutionis in omnibus ferè definitionibus philoſophicis, quas dialecticas vocari aſſerit Toletus, quia à logica docente procedunt ſimul cum philoſophia: ſed euidens eſt exprimere materiam, ergo falſum eſt, quod dicitur eam non exprimere, & ideò vanas appellari, minorem probo in definitione naturæ, motus, & animæ exprimentibus materiam. Et tandem probatur in definitionibus proprijs eiuſdem dialecticæ, vt enuntiationis ſyllogiſmi, ac demonſtrationis, quæ ſimul aſsignantur per genus, & differentiam, & materiam ex qua componuntur exprimunt, nempè terminos, & propoſitiones.

Verus igitur ſenſus Ariſt. quem tenuit aſſerens dialecticum definire per formam ex verbis eiuſdem capitis textu 11. colligendus eſt, quæ ita habent. *Quare ſecundum quaſcunque definitiones non contingit accidentia cognoſcere, ſed neque conietari de ipſis facile manifeſtum, quod dialectica dicta ſunt, & vanæ omnes.* Vt autem intelligantur melius, ad notare oportet dialecticam hoc loco pro ſola parte topica ex probabilibus differente accipere Ariſtotelem, & non pro tota ipſa logica docente, vt ſolet aliquando, quod patet ex 1. lib. de poſt. reſolut. cap. 20. & 25. & ex 2. lib. cap 8. atque etiam ex 4. lib. phyſ. cap. 11. imò ex verbis eiuſdem loci relatis fit manifeſtum. Dialecticus verò ex probabilibus diſſerēs faciliora quædam, & veriſimiliora deſumit ad definiendum, & ſæpè vniuerſaliores effectus, vel rationes, & ideò remotiores à ratione particulari & propria ſubiecti, vel proprietatibus eius, vt ex illis vt cunque rem explicet, & ex eius explicatione probabile poſsit ducere arg. & quia notiora ſunt ea, quæ ex parte formæ ſe tenent, quam quæ ex parte materiæ, & vniuerſaliores rationes ex parte accidentium deſumptę modum formæ habent reſpectu ſubiecti propterea dicitur per formam definire, & alia genera cauſarum, & quia tales definitiones eius ex vniuerſalioribus ac remotioribus & aliquando etiam ex accidentibus, vel rationibus deſumptæ, ſæpe non attingunt proprietates ſubiecti, & ideò ex eis non poteſt propria eius eſſentia, vel ratio certo cognoſci, ſed ſolum veriſimilis fieri, ideo Ariſt. vanas appellauit tales definitiones, quaſi ſine fructu, & quæ finem ad quem ordinatur exacta definitio, nō conſequātur. Quod frequenter, & non ſemper intelligendum eſt, & quantum eſt ex modo ipſo probabiliter diſſerendi, quare non tollit, quem aliquando exactam definitionem aſſumat, & non ſolam formam attingentem, ſed etiam materiā, & finem. Hoc autem per accidens ſe habet ad proprium finem diſſerende ex probabilibus, qui ſolum eſt rem, vel problema, de quo diſputatur veriſimile, aut probabile efficere, & iſte eſt ſenſus prioris loci iuxta communem interpretum ſententiam. Ex quo deduximus ſenſum alterius de modo definiendi per formam, dialectico proprio, & ex ſenſu vtriuſque conſtat non eſſe Ariſtotelem ſibi contrarium.

Secundum vero de modo definiendi philoſophi naturalis per materiam facilius eſt, quia non vult Ariſt. excludere, quin per formā, & alia genera cauſarum definiat, imò neque quod definiat aliquando per genus, & differentiam; ſed ſenſus eius eſt, quod philoſophus naturalis ſicut ex ſuo modo procedendi non abſtrahit à materia ſenſibili, ſed eā reſpicit ſic ex proprio modo

Digitized by Google

modo definiendi, ſiue per formam definiat rem aliquam, ſiue per finem, vel efficientem, aut quouis alio modo, ſemper exprimit ordinem ad materiã ſenſibilem,

Ad primum argumentum conceſſo antecedente, diſtinguendum eſt conſequens, nam per formam, vt eſt pars entis naturalis reſpiciens materiam, vt alteram eius partem, vel vt eſt forma accidentalis ſubiecti ſenſibilis, ad phyſicum pertinet definire, & non ad dialecticum, niſi in ſenſu iam explicato. Ad ſecundum concedendum eſt, quod infert, videlicet per ſolam, vel nudam materiam, aut materialem cauſam nihil poſſe definiri, niſi verbum aliquod adiungatur, quo ſimul cum materia explicetur vno, vel alio modo integra ratio definiti. Cum certum ſit, quamlibet bonam definitionem conuerti cum definito. Quod non poteſt habere, ſi nudam materiam contineat. quod ergo vult Ariſtoteles, dum ait, philoſophum definire per materiam, non eſt quod per nudam materiam, ſed hoc tãtum, quod proprius modus definiẽdi eius, ſiue per hoc, vel illud, aut per plura genera cauſarum definiat, ſit materiam, vel reſpectum ad illam exprimendo in definitione. Secundum vero ex adnotatis ſolutum eſt.

Cætera capita huius libri non iudicamus exponenda, quia in eis ſolum refert, & reijcit Ariſtoteles quædam antiquorum philoſophorum placita circa naturam animæ, adeò abſurda, & à vera philoſophia aliena, vt nec recitanda putemus.

COMMENTARIO-rum in ſecundum librum Ariſtotelis ſtagiritæ de Anima.

Breue Proœmium.

NECESSE Fuit aliorum ſententias de natura, & ratione animæ referre Ariſtotelem, priuſquam ex propria loqueretur; propter duo, primum quidem, quia vt admonuit ipſe in 1. libro, textu 19. multi atque ſapiẽtes multa de illa dixerunt, ex quibus vera oportet accipere ad eius naturam inueſtigãdam, & ſi quæ reperiantur falſa refutare, Vtrumque autem præſiſtit in 1. lib. & ideò vniuerſalis ſcopus huius ſecundi, eſt quid de eadem ſentiat ipſe oſtẽdere. Poteſt aut diuidi in duas partes, in priori docet, quid ſit anima in communi, & quæ ſint communes eius facultates, vel potentiæ per tria priora capita. In poſteriori vero ex tribus animę ſpeciebus duas potiores explicat, nempe vegetatiuam, & ſenſitiuam cum ſuis facultatibus, aut potentijs per reliqua quæ ſuper ſunt capita, explicaturus in 3. libro animam rationalem, & potentias eius.

Digitized by Google

LIBRI SECVNDI Ariſtoteles ſtagiritæ de anima.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA

CAPVT I.

TEXTVS ARISTOTELIS.

Quæ igitur à prioribus tradita de anima ſint prius diximus.

Breuis expoſitio textus.

1 INTENTVM huius primi cap. eſt explicare quid ſit anima, diuiditur autem in tres partes, in prima præmittit Ariſtoteles quatuor diuiſiones ad inueſtigandam definitionem animæ. In ſecunda colligit ex eis definitionem, eiuſque partes explicat, & probat. In poſtrema corolariũ quoddam ex eadem definitione infert.

Agens Ariſtotel. de modo inueniẽdi definitionem cuiuſcumque 1. libro poſt cap. 14. aſſerit quærendum imprimis eſſe prædicamentum, ſub quo res illa collocatur, eoque inuento diuidenda eſſe genera in ſpecies per proprias differentias quouſque inueniatur propria eiuſdem rei, ex qua ſimul ac genere, cõſtituatur congrua definitio eius. Hoc igitur Ariſtot. præcepto à ſe tradito vtitur cap. præſenti ad inueniendam definitionem animæ, aſsignans quatuor diuiſiones, quarum prima eſt vniuerſaliſsima entis in decem genera ſuprema, ſeu prædicamenta, nẽpe ſubſtantiam, quantitatem, qualitatem, & reliqua. Secunda diuiſio eſt ſubſtantiæ, non quidem in tota ſua latitudine prædicamentali, ſed pro ſola ſubſtantia phyſica, ſeu materiali, prout abſtra 2
hit à totali, & partialibus, ex quibus eſſentialiter componitur. Diuiſio igitur talis eſt, *Subſtantia phyſica, alia eſt materia, alia forma, alia eſſentialiter ex his compoſita.* Et materia (inquit Ariſtot.) nõ eſt hoc aliquid, hoc eſt, non eſt aliquid determinatum ad certam ſpeciem, & indiuiduum, ſed pura potentia determinabilis ad vtrumque per formam, forma vero eſt, hoc aliquid, quia cum ſit actus, determinata eſt ad certam ſpeciem, & indiuiduum, non ita vt ſpeciem, vel indiuiduum ipſa ſola conſtituat, ſed quia informans materiam, & tribuens ei eſſe determinatum ad talem ſpeciem, & indiuiduum cõſtituit cum ea compoſitum in tali ſpecie, & indiuiduo.

Tertia diuiſio eſt, actus vnus vocatur primus, & alter ſecundus, eſtque generalis diuiſio actus in tota ſua latitudine iuxta cõmunẽ expoſitionẽ interpretũ, nõ particularis, ita vt ſolus actus ſubſtãtialis qui eſt ſubſtãtialis forma, diuidatur. Actus igitur primus eſt forma, aut potẽtia, per quã res poteſt operari, actus vero ſecũdus operatio ipſa,
vt grauitas lapidis eſt actus primus reſ 4
pectu motus deorſũ, motus vero ipſe actus ſecundus, & vniuerſaliter loquẽdo omnis actus ſecundus procedit ab aliquo actu 1. & omnis actus primus eſt principium alicuius actus ſecundi. Vltima diuiſio ſic habet, corpora naturalia quędam viuunt, nempe illa, quæ à principio intrinſeco nutriuntur, & augentur, vt plantę, alia vero vita carẽt, vt lapides. Vitam itaque vocat vitalẽ ope-

operationem procedentem à principio ſubſtantiali viuente, quibus verbis inſinuat, vitam duobus modis accipi, nẽpe pro vita accidẽtali, quę eſt operatio nutritionis, vel augmentationis, & pro vita ſubſtantiali, a qua accidentalis ipſa procedit tanquã à principio, vt nutritio eſt vita accidentalis; ſed ſubſtantia ipſiuſmet plantæ compoſita ex materia, & anima vegetatiua eſt vita ſubſtantialis, a qua eadẽ accidentalis vita procedere conſtat. Ex quo infert, quod omnia corpora viuentia ſunt ſubſtantiæ cõpoſitæ ex materia, & forma, probatque hoc argum. omne corpus naturale eſt compoſitum ex materia, & forma, ſed omne corpus viuens eſt corpus naturale, cum habeat in ſe principium motus naturalis: ergo eſt ſubſtantia cõpoſita ex materia, & forma. Et hæc in hac prima parte.

5 In ſecunda conſtituit definitionẽ animæ, & primo aſſerit eſſe actũ, & formã corporis, quod ſic probat, anima eſt ſubſtãtia, ſed nõ eſt corpus: ergo eſt forma, & actus corporis, maior euidens eſt, quia ſi viuentia ſunt ſubſtantiæ cõpoſitæ ex materia, & forma, cum viuant ratione animæ, per quã diſtinguntur ab inanimatis, ac non viuentibus, ſequitur animã eſſe aliquid intrinſecũ ſubſtãtiæ viuẽtis, & ideò eſſe ſubſtantiã, minorẽ autem ſic probat, corpus non eſt in alio tanquã in ſubiecto, ſed potius eſt ſubiectũ, & quaſi materia, in qua aliud recipitur, ſed anima eſt in alio tanquã in ſubiecto, hoc eſt in corpore viuente, quia corpus viuens eſt, quod habet animã: ergo anima non eſt corpus, & ex cõſequenti erit actus, & forma corporis. Euidẽs eſt cõſequẽtia, ſiue per corpus intelligatur in minori altera pars viuentis, quæ eſt materia, vt voluit D. Thom. quẽ ſecuntur Aegidius, & alij, ſiue intelligatur totũ viuens cõpoſitũ ex corpore pro materia, atque ex anima, vt voluerunt Themiſtius, Simplicius, atq; Philoponus hoc loco, quia ex eo quod anima eſt in ſubiecto, vtrũq; ſequitur, videlicet, & quod non ſit corpus pro altera parte viuẽtis, quę eſt materia, & quaſi ſubie- 6
ctũ, in quo forma recipitur, atq; etiã, quod nõ ſit corpus pro integro viuẽti, quia neutrũ eſt in alio tanquã in ſubiecto, vt per ſe eſt manifeſtũ. Quo ſuppoſito, eo ipſo quod probauit Ariſtot. animã nõ eſſe corpus ſumpto corpore pro parte, quia nõ eſt in ſubiecto, cõſequenter probauit, quod non ſit corpus pro compoſito. Ex quo euidens fit cõſequẽtia à ſufficienti diuiſione, quod anima ſit actus, & forma corporis. Deinde aſſerit animã nõ eſſe actũ ſecundũ, ſed primũ, quod ſic probat, actus ſecundus eſt operatio, ſed cõtingit animã eſſe in corpore nõ operante, vt patet in dormientibus: ergo cũ anima ſit actus corporis, nõ erit ſecundus, ſed primus. Quod vero obijci poſſet de nutritione, à qua operatione dormiẽtes nõ ceſſant: difficultate caret, quia tanquã certũ præſupponit Ariſt. poſſe ex parte animæ ceſſare viuentia ab opere nutritionis, quod ab extrinſeco alimento dependet, quare ſi hoc deficiat (vt poſſibile eſt naturaliter) deficiet quoq; nutritio permanẽte anima in corpore.

Tertio aſſerit animã eſſe actum primũ corporis, nõ cuiuſcũque, ſed phyſici, atq; organici: hoc eſt naturalis, vt diſtinguatur ab artificiali, & habẽtis partes diuerſæ cõditionis, & figurę, quæ vocantur organa, ſeu inſtrumenta pro diuerſis operationibus exercẽdis, vt diſtinguatur corpus viuẽs à non viuente: cuius partes eiuſdẽ ra- 7
tionis ſunt, quia non ordinãtur ad exercendas varias, ſeu diuerſas operationes, vt lapis nõ habet partes diuerſę rationis, aut figuræ, ſed eiuſdẽ, quia nec habet operationes diuerſas, ſed eandẽ, quare homogeneũ corpus vocatur, hoc eſt habens partes eiuſdem rationis, corpus autẽ viuens, cuius actus eſt anima, partes habet diuerſas pro diuerſis operationibus exercẽdis,

Digitized by Google

& propterea vocatur etherogneum,
hoc eſt habens partes diuerſæ ratio
nis,ideò longè nobilius eſt corpore
non viuente, & maiorem hanc nobi-
litatem habet rationẹ animẹ,quæ no
bilior forma eſt: & propterea maiorẽ
ornatum poſtulat ex partium varie-
tate conſurgentem. Sed probat iam
Ariſt.eãdẽparticulãhoc modo,anima
vegetatiua infima inter oẽs animas
eſt actus corporis organici;ergo reli-
8 quæ omnes animæ,nẽpè ſenſitiua, &
rationalis erunt actus talis corporis.
Euidens eſt cõſequentia: cum ſit ar-
gumẽtũ à maiori, & antecedens pro
bat euidens experientia, nam vide-
mus in plãta radices,truncum, folia,
& in his venulas quaſdam:quarũ par
tium diuerſitatem,non ex ſola figu-
ræ diuerſitate,ſed exdiuerſis officijs
colligimus, nam radices ſe habent
quaſi in animali os,quia ſuccum ſeu
alimentum capiunt, & quaſi ſugere
ſeu attrahere dicuntur,ꝙ per folia,ra-
mos,ac venulas diſtractum nutritio-
tioni totius corporis deſeruit,& harũ
partium diuerſitas notior,eſt ad ſen-
ſum in cæteris viuentibus, vt in bru-
tis,atq; hominibus·Ex his igitur colli
git Ariſt.quod ſi definitio aliqua ani
mæ conſtitui poteſt omnibus anima
bus cõmunis,talis erit *Anima eſt actus
primus corporis phyſici, & organici*, nec
eſt neceſſarium addere alias particu
lar,nempe,*Potentia vitã habentis*.vt D.
Tho.& expoſitores alij adnotarunt,
quia per corpus organicum ſignificã-
tur,quare ſi aliquando adduntur,ma
ioris tãtum explicationis gratia fieri
9 cenſendum eſt.Ex definitione verò
colligi poſſe(ait)ſolutionẽ cuiuſdam
dubij,quod poſſet aliquis ſic propo-
nere. Corpus,&anima ſunt res diuer
ſæ;ergo non poſſunt efficere vnũ cõ
poſitũ,niſi vniantur, ſed nõ poſſunt
vniri,niſi per aliquid aliud à ſe diſtin
ctũ, vniens vero eſt quaſi forma vni
torum,quiavidetur ea cõtinere: ergo
anima non habet rationẽ formæ,vel
actus,ſed illud potiùs,quo vniuntur,
anima, & corpus, quia cum aliqua
vniuntur,tãquã actus,& potẽtia,non
idigent re alia,per quam vniantur,vt
vnum efficiant,ſed ſe ipſis, atque im
mediate vniuntur, & ideò ſe ipſis, &
non per rem aliam à ſe diſtinctã effi-
ciunt vnum,perſe quidem,& eſſentia
liter,ſi ſint actus eſſentialis, & eſſen
tialis potentia, per accidens vero ſi
ſint actus accidentalis, & accidenta
lis potentia.Et rationem reddit,quia
actus,& potentia in quocunque gene
re immediate ſe reſpiciunt:ergo ſine
vlla alia re media apta ſunt ſe coniun
gere,& vnum conſtituere,ſed corpus
& anima ſunt actus,& potentia ſub-
ſtãtialis, vel eſſentialis:ergo ſine vlla
alia re media ſe cõiungere apta ſunt,
& per immediatam coniunctionem
vnum perſe ſubſtantiale,ſeu eſſentia
le conſtituere. Nõ tamen vult Ariſt.
formã,& materiã, vel corpus, ſic im
mediate vniri, vt excludatur modus
vnionis(vt intelligunt,ac docent ali
qui,quod 1.lib.phyſ.oſtẽdimus falſũ)
ſed per immediatã vniõnẽ ſolũvoluit
excludere rẽ aliã mediã.quia nec poſ
ſibile eſt ſine modo vnionis cõiũgi,
nec modus iſte ſubſtantialis imme-
diatam vnionem tollit.

Propoſito ac ſoluto dubio confir-
mat,atq; explicat ſimul Ariſt.defini-
tionẽ animæ aſsignatã duobus exẽ-
plis:quorũ primũ eſt ab arte deſump 10
tũ.Nãſicut ſe habet forma ſecuris ad
ſecurimipſam per artẽ cõfectã,ſic ſuo
modo ſe habet anima ad corpus ani
matũ,quia ſicut à forma artis accipit
ſecuris eſſe ſpecificũ rei artificialis,ita
ab anima accipit corpus eſſe anima-
tũ,& viuẽs,ſi verò ſecuris eſſet res na
turalis, figura illa artificialis eſſet a-
ctus,& forma naturalis eius:ergo cũ
corpus animatũ ſit res naturalis,ani-
ma erit actus &forma eius.Aliud exẽ
plũ naturale eſt ex partibus eiuſdem
corporis viuẽtis deſũptũ. Oculus eſt
quid cõpoſitũ ex organo, & potẽtia
viden-

Digitized by Google

videndi in eo exiſtẽte, ſi autẽ oculus ipſe animal eſſet, abſq; dubio eius anima eſſet potentia videndi, quia dum eã habet: vere, & proprie oculus eſt,
11 ea vero à miſſa non eſt oculus, niſi æquiuocè, ſed ita ſe habet anima reſpectu animalis: ergo vere, & proprie eſt actus, & forma eius, probatur minor, quia ſicut ex organo, & potentia videndi cõſtituitur oculus, qui eſt principium huius operationis vitalis, quę dicitur viſio, ita ex anima, & corpore conſtituitur animal, quod eſt principium operationũ vitalium, ac ſenſitiuarum, & ſicut ſublata potentia videndi nõ permanet oculus, niſi æquiuocè, ita ſublata anima non permanet corpus organicum, aut viuens niſi æquiuocè, ſicut animal, vel homo pictus. Corpus autem organicum cuius actus, & forma eſt anima (ait Ariſt.) idem eſſe, ac habens vitã in potẽtia, non quidẽ in potentia excludente actum, ſicut ſemen dicitur viuens in potentia, non habens actu principium vitæ, aut vitalis operationis, quod eſt anima, ſed potens habere vtrumque, ſeu corpus organicũ habet vitã in potentia ſicut oculus dormientis dicitur eſſe actu oculus, & potentia videns, ita corpus organicum dicitur habere vitã in potentia, hoc eſt vitalẽ operationẽ: quam vocamus vitam: ſed principiũ eius habet actu nẽpe animã. Et vt vno verbo rẽ explicemus, corpus organicũ habet vitã accidentalẽ in potentia, vitã vero ſubſtantialem non potentia, ſed actu.

In vltima tandem parte capitis ex tota definitione animę tanquã corollarium infert, quod anima nõ ſit omnino ſeparabilis à corpore, ſed ex parte ſit ſeparabilis, hoc eſt ſecundũ ali-
12 quas partes, quæ ſunt actus corporis, ex parte vero inſeparabilis, hoc eſt ſecũdũ partes alias: quæ nõ ſunt actus corporis. Quid vero per partes intelligat, & quid per partes ſeparabiles, & inſeparabiles, nõ eodẽ modo exponitur, ſed in quęſtionibus explicabitur.

Cõcludit Ariſt. ſententiã huius capitis dicens, quod licet definita ſit anima in cõmuni per actũ, & formã corporis, & definitio ſit cõmunis omni animæ, hoc eſt vegetatiuę, ſenſitiuę, & rationali: cum quo ſtat, quod aliquot partes eius ſint ſeparabiles, quia nullius corporis, hoc eſt nullius organi corporei ſunt actus, vt intellectus, nõ dum tamen eſſe probatum cõtra Platonẽ, quod anima ſit forma informãs corpus, vel ſolum ei aſsiſtens ad motum, & operationes eius efficiendas, eo modo quo nauta dicitur aſsiſtere naui ad motum.

CAPVT II.

TEXTVS ARISTOT.

Quoniam autem ex obſcuris quidem manifeſtioribus autem fit certum, &c.

Breuis expoſitio textus.

INTENTVM Ariſt. in hoc
2.cap. eſt aliam definitionem ani 13
mæ aſsignare, per quam clarius, atque diſtintius explicetur natura eius, & aliquo modo cauſam prioris definitionis contineat: & ideò per eã prior ipſa probari poſsit certa, atque euidenti demonſtratione. Diuiditur autẽ caput in quatuor partes, in quarum prima propoſitis diuerſis modis procedendi in tradendis ſciẽtijs, ac definitionibus rerum diſtinguit quatuor genera vitalium operationum, ex quorum explicatione colligit definitionem animæ intentã. In 2.p. cõparat eaſdem operationes vitales cum principio, à quo procedũt: nẽpe anima, & cum ſubiecto in quo recipiuntur: quod eſt corpus, vel aliqua pars eius, docetque, quomodo diſtinguantur ex parte vtriuſque, atq; inter ſe ſe. In tertia duobus propoſitis, ac ſolutis dubijs conſtituit de-

Digitized by Google

moſtrationem: per quam ex hac po-
ſteriori definitione priorem colligit,
ac demonſtrat. In vltima tandē, occa-
ſione deſumpta ex vtraque definitio
ne animæ, antiquiores quoſdam phi-
loſophos laudat, quia benè locuti
ſunt de modo ſe habendi animæ in
ordine ad corpus, alios vero reprehē-
dit, quod diminuta quadam ratione
de eodē ſenſerit, reperitq; priorē ani-
mæ definitionem, quaſi ex poſteriori
probatum ſit benè fuiſſe aſsignatam.

Duplicia ſunt notiora, à quibus in
14 tradendis diſciplinis procedi poteſt,
vt 1. lib. phyſicorum copioſè tradidit
Ariſt. quædam ſunt notiora natura,
nobis vero minus nota, & hæc abſq;
dubio ſunt entia nobiliora; alia ex
oppoſito ſunt notiora nobis, minus
vero nota ſecundum naturam: qua-
lia ſunt propinquiora ſenſibus, vt cor
pora ſenſibilia. Deinde definitio tri-
bus modis aſsignari ſolet 1. per for-
mam, vel materiam, aut per vtranque
ſimul, quæ ſunt partes eſſentiales de-
finiti, vt docet idem Ariſt. 1. libr. poſt
cap. 7. per materiam aſsignatur, dum
dicimus, *Domus eſt compoſitum ex lignis,
& lapidibus cæteriſque materiæ partibus.*
Per formam ſi dicamus, *Hominem eſſe
compoſitum phyſicum anima rationali præ
ditum.* Per materiam, verò, & formā
ſimul dabitur: ſi dixeris, *Hominem eſſe
compoſitum phyſicum corpore, & anima
rationali conſtans.* Et definitiones iſtæ
eſſentiales ſimpliciter vocantur, quia
per ſolas partes eſſentiales forma-
lem, & materialem deſignantur.
15 Aliæ verò dicuntur cauſales, quæ
dantur per cauſam finalem, aut effi-
cientem per finalem quidem, vt ſi di
xeris. *Domus eſt compoſitum artificiale
ad conſeruandum hominem factum*, per
efficientem verò, *Eclypſis eſt interpo-
ſitio terræ inter ſolem, & lunam.* 3. mo-
do aſsignatur per vtrumque ſimul vi
delicet per materiam & formam, &
per cauſam finalem, vel efficientem,
vt dū dicimus: *Homo eſt cōpoſitū phyſi-
cum corpore, & anima rationali conſtans
ad beatitudinem conditum.* Ex his autem
tribus definitionibus prima vocatur
concluſio, quia demoſtrari poteſt per
ſecundam, & ideo ſecunda dicitur
medium demoſtrationis; quia per il-
lam demoſtratur prima. 3. vero voca
tur ab Ariſt. demoſtratio poſitione
differens, demoſtratio quidem, quia
cum cōtineat primam, & ſecundam:
continet totam demoſtrationē, per
quā vna demoſtrat alterā, poſitione
vero differens, quia non habet modū
demoſtrationis, nempè diſpoſitionē
in figura, & modo, quæ diſpoſitio cū
reſultet expoſitione, & ſitu extre
mitatum, merito vocatur poſitio. Et
per carentiam huius poſitionis di-
citur tertia hæc definitio à demo-
ſtratione differre. Et exēpla hæc ma
nifeſta ſūt: perq; intelligi debet aliud
quod ab Ariſt. affertur in mathemati
ci figuris, nēpè quadrangulo & qua-
drato quod propter eius obſcuritatē
mitto.

In tali autem definitione aſsignā 16
da à notioribus nobis ſe progreſſurū
aſſerit ad notiora naturę, nobis vero
ignota, & hoc præſtat procedens à
corpore animato ad animā, nā cor-
pus animatū notius nobis eſt ſaltem
cognitione cōfuſa, (a qua in ſciētijs
tradēdis procedēdū eſt) cū ſit totū,
& anima pars eius, totum vero noti-
tius nobis ſit eodē genere cognitio-
nis. Corpus vero animatū ab inani-
mato differre docet per vitā, nā illud
viuit, hoc vero vita caret. Quo reli-
cto, in corpore viuente vniuerſaliter
ſumpto quatuor ſunt genera vitaliū
operationū: quæ etiā vitæ genera vo
cari ſolēt, nēpè vegatio, ſenſatio, mo-
tus progreſsiuus, & intellectio. Et de
vegetatione ait omnibus viuentibus
conuenire, ſatiſque eſſe eam habe-
re corpus, vt viuere dicatur, etiam ſi
reliquis careat, ideò plantæ viuere
dicuntur, quia vegetantur. Vegeta
ri vero non eſt aliud, quā à principio
intrin-

Digitized by Google

intrinſeco nutriri, & augeri per intus ſumptionem.

17 Ex his autem quatuor generibus vitalium operationum colligit quatuor ſpecies, ſeu gradus vitæ. Primus eſt eorum, quæ ſolum nutriuntur, & augentur, vt plantæ. Secundus eorum, qui non ſolum vegetantur, ſed etiam ſenſu prædicta ſunt, vt omnia bruta animalia. Tertius eorum, quę præter vegationem, & ſenſum motũ progreſsiuum habent, vt perfectiora animalia. Quartus aliorum, qui præter hos tres gradus vitæ alterum habẽt eis longe perfectiorem, nempe intelligendi, vel ratiocinãdi, vt ſunt homines. Ex quibus colligit definitionem animæ hoc modo. Animatũ diſtinguitur ab inanimato per opus vitæ ab anima procedens tamquam à principio, ſed quatuor ſunt genera viuentium, quatuor generibus vitalium operationum diſtincta; ergo bene definitur ſic anima. *Anima eſt principium, quo primo viuimus, & ſentimus, & mouemur, & intelligimus.* Addit autem primo, ad excludendam vitalem operationem, qua non primo, ſed ſecundo viuimus.

18 Cõſtituta definitione animæ, duo proponit, ac ſoluit dubia, vt eam magis explicet. Primũ eſt, an quodlibet horũ, nempe vegetatiuum, ſenſitiuũ loco motiuum, & intellectiuũ ſit anima ipſa talis ſpeciei, vel non niſi pars animæ, hoc eſt potentia eius. Gratia exempli, an vegetatiuum ſit potẽtia animæ vegetatiuæ conceſſa ei à natura ad exercenda opera vitæ, vel ſit anima ipſa vegetatiua, a qua eadem opera vitæ procedunt. Secundum dubium ſuppoſito, quod non ſint diuerſæ animæ, ſed ſolum diuerſæ partes, ſeu potentiæ eiuſdẽ, an ratione ſeu definitione diſtinguantur, vel loco tantũ ſeu ſubiecto, nã quidã hoc modo eas diſtinguentes appetitum inhæ pate, ſenſum vero in cerebro collocarunt. Et primo ſoluit dubiũ hoc ſecũdum, aſſeritque euidens imprimis eſſe, quod quatuor iſtæ potentiæ diſtinguantur ratione formali, aut definitione, quod probat hoc argum. potẽtiæ ſunt propter actus, cũ pro eis eliciendis datæ ſint viuenti à natura, ab eis ergo deſumere debent ſpecificã diſtinctionẽ, ſed actus harũ potentiarum diuerſi ſunt: ergo etiam erũt potentiæ ſpecie diuerſæ. Minorẽ probat, quia ſentire, & opinari, ſeu intelligere diuerſi ſunt actus propter diuerſa obiecta in quę tendunt. Diſtinctio vero earũdem potentiarum ſecundum ſubiectum dupliciter conſiderari poſſe ait Ariſt. aut in eodẽ animali, ita vt omnes ſint in eadem parte eius, vel diuerſæ in diuerſis, aut in diuerſis animalibus, ita vt in quolibet ſint omnes, vel quædam in vno, aliæ vero in alijs. Et reſpondet in quibuſdã animalibus, facile eſſe hoc iudicare, nempe in his omnibus, quorũ partes abſciſſæ viuunt, qualia ſunt reptilia fere omnia, in quibus vita, ſenſus, & motus ſimul reperiuntur in eadẽ parte, & ideò, nec loco, nec ſubiecto ſeparantur, nã tales partes viuere manifeſtũ eſt, & ideò potentias habere vitales, moueri vero experimur, atque etiã ſentire, quia ſi cuſpide pungãtur, refugiunt: quod ſignũ doloris eſt, dolor vero ſine ſenſu tactus fieri nõ poteſt. Ex quo intelligimus, quod ſicut anima plantarũ extenſa eſt per omnes partes eius, quia in eis abſciſſis, ac viuẽtibus reperitur, & ideò vna eſt actu in quolibet corpore: & plures in potẽtia eodẽ modo animæ horũ animaliũ extenditur per totũ corpus, & omnes eius partes, & vna eſt actu, in toto corpore, plures vero in potẽtia. De ſola vero potẽtia intellectiua dubiũ eſſe poſſe inquit, an ſit in aliqua parte determinata, vel organo corporis, an vero organica nõ ſit, ſed indepẽdens ab organo, ac proinde in ſingulis, & omnibus partibus corporis ęqualiter reperta, ab omnibus par 19

20

tibus etiam, & ſingulis, à totoque corpore ſit ſeparabilis. Sed reſpondet ipſe potentiam intellectiuam alterius generis eſſe à cęteris potentijs vitalibus, quia non eſt organica, nec ab organo dependet ſicut ſenſitiuę, ſed ſeparari poſſe à corpore: vnde in omnibus, & ſingulis partibus eius æqualiter reperitur. Conſideratæ vero potētię vitales in diuerſis viuentibus deſtinguntur ſubiecto, & ſeparari poſſunt, ita vt in diuerſis ſubiectis reperiantur hoc modo, vt cum quatuor ſint gradus potentiarū, nempè vegetatiuum, ſenſitiuum, loco motiuum, & intellectiuum, inferiores reperiri poſsint, & reperiantur ſæpe ſine ſuperioribus, quamuis ſuperiores ſine inferioribus, nec reperiantur, nec reperiri poſsint. Gratia exēpli, in plātis reperitur vegetatiuum ſine ſenſitiuo, & in quibuſdā imperfectis animalibus ſaxis perpetuo affixis reperitur ſenſitiuum ſine loco motiuo, in animalibus vero perfectis ab homine diuerſis reperiatur loco motiuum ſine intellectiuo, & tādē intellectiuum in ſolo homine: ſed in nullo animali reperiūtur ſēſitiuū ſine vegetatiuo, nec in homine intellectiuū ſine loco motiuo, & vegetatiuo.

Primum dubium facile ſolui poſſe cenſuit Ariſtot. ex his quę docuit in ſolutione ſecundi dubij, & propterea prius voluit ſoluere ſecundū. Solutio autē eius ex duobus conſtare poteſt, primum eſt vegetatiuum, ſenſitiuum, loco motiuū, & intellectiuū, dupliter ſumi poſſe, formaliter quidē, hoc eſt pro principijs formalibus, vegationis ſenſus, motus, & intellectionis, vel radicaliter pro principijs ſubſtantiali-
21 bus, à quibus potentiæ ipſæ emanāt. Partes animæ, duobus etiam modis accipi poſſunt, nēpe pro partibus ſubiectiuis, aut pro partibus poteſtatiuis. Partes ſubiectiuæ dicūtur ſpecies reſpectu generis, vt homo, equus, & Leo ſunt partes ſubiectiuæ animalis. Partes verò poteſtatiuæ ſunt potentiæ reſpectu ſubſtātiæ, aqua emanāt, & quæ per illas operatur, vt intellectus, & voluntas ſunt partes poteſtatiuæ animę rationalis. His igitur duobus pręſuppoſitis, quęrebat primū dubiū, an quatuor illa ſint diuerſæ ſpecies animæ, vel ſolum diuerſę partes. Et reſpondet Ariſt. nō eſſe ſpecies diuerſas, ſed partes, aut potentias, hoc eſt non eſſe partes ſubiectiuas, ſed poteſtatiuas. Quod verriſsimū eſt, quia ſecūdū propriā, ac formalē ſignificationē denotāt principia formalia operationū vitaliū, quæ ſunt potētiæ. Nihilominus ſi accipiātur pro principio radicali earundē potētiarū, & operationū, (vt ſuo modo accipi poſſunt) vocari poſſunt partes ſubiectiuæ, hoc eſt diuerſæ ſpecies animarū. quæ nō ſolū proprijs definitionibus diſtinctæ ſunt, ſed realiter ſeparatæ in diuerſis animalium ſpeciebus.

His dubijs propoſitis, atq; ſolutis,
iam in 3. part. capitis cōcēdit demo- 22
ſtrarē priore definitionē animæ traditā in 1. c. per poſteriorē traditā in hoc. 2. ꝙ vt præſtet præſuponit duo, primū ꝙ ſicut duobus dicimur ſcire, nēpe ſciētia tāquā forma, & anima tāquā ſubiecto, & duobus dicimur ſanari, ſanitate vt forma, & corpore tāquā ſubiecto, vel aliqua eius parte, ita duobus dicimur viuere, altero vt forma, altero vt materia. Secūdū præſupoſitū eſt, ꝙ forma, & actus recipiūtur in proprijs ſubiectis, vt ſanitas in animali, aut parte eius: & ita id quo viuimus, vt forma erit in proprio receptiuo, vel materia, hoc ſupoſito conſtituit hāc demōſtrationē. Id quo primo viuimus, ſentimus, loco mouemur, & intelligimus eſt actus primus corporis phyſici, & organici, ſed anima eſt id quo 1. viuimus, ſentimus, loco mouemur, & intelligimus: ergo anima eſt actus primus corporis phyſici atq; organici, minor eſt 2. definitio animę, & cōcluſio eſt definitio prima & ideò

& ideò vtraque eſt per ſe euidens, ſolum reſtat maior probanda, in qua prima definitio prædicatur de ſecun
23 da, quã ſic probat, & ſimul explicat. Tria ſunt in viuente quocũque. Nẽpe corpus, anima, & cõpoſitũ, ſed cõpoſitũ non eſt, quo viuimus, ſed quod viuit, nec etiã quo viuimus eſt corpus, aut materia, quæ ſolũ eſt potentia, & potentia non viuimus: cũ nec per illã diſtinguamur à non viuentibus, nec vita conſiſtat in potentia, ſed in actu: ergo ſolũ forma, & actus poteſt eſſe quo viuimus, ſentimus, mouemur, & intelligimus, & per conuerſionẽ ſimplicẽ, id quo viuimus, ſentimus, mouemur, & intelligimus, erit actus primus, & forma corporis phyſici, & organici. quare euidens eſt etiã maior eiuſdem demonſtrationis.

In vltima tandẽ parte capitis, occaſione ſumpta ex definitionibus animæ aſsignatis laudat quoſdã philoſophos, qui bene locuti ſunt de anima dicentes animã non eſſe corpus, non tamen eſſe ſine corpore, vt eſt actualis forma eius. Sed eſſe aliquid corporis, nẽpe actum, & formam corporis, non cuiuſcũque, ſed talis, hoc eſt phyſici, & organici. Alios vero reprehendit, quia licet admitterent eſſe actũ, & formã corporis: nihil de corpore determinate cui⁹, actus dixerũt eſt: ideò diminuta quadã ratione locuti ſunt.

TRACTATVS PRIMVS.

De anima quãtum ad eius eſſentiã.

24 EO Ordine procedit Ariſtot. in hoc tractatu de anima, quo ipſemet docuit procedendũ eſſe in tradẽdis ſciẽtijs rerũ omniũ 1. lib. de poſter. reſol. c. 1. videlicet, vt de ſubiecto ſciẽtię imprimis præſupponatur, quod ſit, & quid ſit. Propterea Ariſt. acturus de anima in hoc tractatu tanquam de proprio eius ſubiecto, ab eius ſubſtantia incepit, & ideò duplicem definitionem eius ſtatim aſsignauit. Quod vero anima ſit in rerum natura præſuppoſuit, nec vllo modo probauit, quia ſatis per ſe erat manifeſtum. Pro ſtudioſioribus vero poſſumus id oſtẽdere à poſteriori ex operationibus, hoc modo, animata diſtinguũtur ab inanimatis per quaſdã operationes ſibi proprias, quibus carent inanimata, vt plantæ, & animalia à lapidibus, & lignis per operationes vitę, & ſenſuũ: ergo prius diſtingũtur ab eiſdẽ per animã, a qua habent, quod animata ſint, & tales operationes elicere poſsint: quare neceſſe eſt fateri, quod animã habent, & ex conſequẽti, quod anima ſit in rerũ natura. Eodẽ igitur ordine procedemus nos in his noſtris cõmẽtarijs, vt primo ea, quæ pertinent ad ſubſtãtiã animæ diſcutiamus, quare primũ tractatũ de his inſtituimus, & prima quæſtio eius erit, an anima ſit ſubſtãtia, quo cõſtituto, aperietur nobis via ad examinandã vtramque definitionem ab Ariſtotele traditam alijs quęſtionibus eiuſdem tractatus.

QVÆSTIO I.

An anima ſit ſubſtantia.

DE anima in vniuerſali nũc agimus cũ Ariſt. acturi poſt modũ de vegetatiua, & ſenſitiua 25
in particulari in hoc 2. lib. & de rationali in 3. propterea ſitu quęſtio vniuerſaliter quærit, an anima ſit ſubſtãtia. Et fuit prima poſitio antiquorũ philoſophorũ aſſerentiũ animã eſſe harmoniã; ſeu cõſonantiã quandã: mouebãtur vero ad id aſſerẽdũ, quia tanquã certũ præſupponentes nihil præter corpora eſſe in rerũ natura, videbãt omnia ſublunaria corpora ex contrarijs qualitatibus eſſe cõpoſita ad certum quendam gradum attemperatis, ex quo habent in eo naturalem quandam proportionem, & quaſi conſonantiam, quam harmoniam vocabant de ſumpta forte metaphora ex proportione ſonorum, aut vocum,

vocum, ex quibus harmonia quædam
cauſatur in muſica. Tale ergo armo-
niam naturalis corporis decepti co-
26 gitarunt eſſe animam, & cum ex con
trarijs qualitatibus quæ ſunt accidē
tia, conſtaret, vel fieret exiſtimaſſe vi
dentur animam non eſſe ſubſtantiā;
ſed accidens. Quam poſitionem tri-
buit Ariſt. Empedocli in 1. libro tex-
tu 54. ſed ipſemet Ariſt. hoc ferè idē
attribuit Cicero 1. lib. Tuſculanarū
quæſtionum, propterea quod in pri-
ma definitione docuerit animam eſ
ſe actum corporis, pro actu corporis,
pro actu vero habeatur in textu Græ
co (Enthelechia) quæ non eſt aliud,
(vt aſſerit idem Cicero) quam conti
nuata quædam motio, motionem ve
ro accidens eſſe conſtat: & propte-
reà impoſuit Ariſtoteli, quod poſſue
rit animam non eſſe ſubſtātiam, ſed
accidens, & eadem forte ratione du-
ctus, ſed Nemiſius, libro de natura
hominis cap. 2. putauit etiam Ariſto-
tele ſenſiſſe animam non eſſe ſubſtā
tiam ſed Gregorius Niſſenus hoc idē
tribuet cuidam Narcho lib. 2. de phi-
loſoph. vt refert D. Tho. 2. contra gē-
tes cap. 64.

27 Secunda poſitio non multum di-
uerſa à præcedenti, fuit Galeni in lib.
qui inſcribitur. *Quod mores animi corpo
ris temperamentum ſequantur*. c. 3. & 4. &
lib. 3. de locis affectis cap. 6. aſſeren-
tis animam nō eſſe aliud, quam tem-
peramentum primarum qualitatum,
quod conſtat non eſſe ſubſtantiam,
ſed accidens, quamuis re meliùs con
ſiderata lib. 2. de vſu partium cap. 8.
fateatur ſe ignorare, quid ſit anima.
Sed probat eſſe temperamentum
in duobus primis locis 1. quia anima
eſt id, quo pereunte, moritur animal,
ſed conſtat diſoluto temperamento
corporis ſtatim perire animal; ergo
temperamētum eſt anima. Secundò
quia anima eſt principium, àquo oriū
tur diuerſæ paſsiones, & affectus, vt
odium, amor, ira, cum cæteris, ſed ex-
perientia notum eſt has diuerſas paſ
ſiones procedere ex diuerſo tempe-
ramēto, nam melancholici proni ſunt
ad triſtitiam, & colerici ad iram; ergo 28
anima non eſt aliud, quam tempera-
mentū corporis ex contrarijs qualita
tibus conſtans: & ideò non ſubſtātia,
ſed accidens. In 3. loco poteſt cōnu-
merari ſentētia Platonis, qui in Thi-
mæo docuit animā præſertim ratio-
nalē eſſe numerū quendā, vel etiam
circulū, vt Ariſt. teſtatur in lib. cap. 3.
conſtat autem numerum, & circulum
ad quantitatem, & qualitatem perti-
nere, quæ accidentia ſunt, ideo ſigni
ficare videtur animam non eſſe ſub-
ſtantiam, ſed aliquod ex his acciden-
tibus: quāuis D. Thom. in commen-
tarijs primi libr. lectione 8. in princi-
pio ad notet morem Platonis fuiſſe
per quædam ſymbola, & figuras de re
bus loqui, & ideò ſæpe diuerſum lon
gè tenuiſſe ſenſum ab eo quem ver-
ba ipſa vidētur ſignificare; vnde nu-
merum ſe mouentem vocaſſe ani-
mam credendum eſt propter multi-
dinem diuerſarum operationum,
quales ſunt vegatio, ſenſatio, intel-
lectio, atque volitio, quas viuentia
corpora exercent virtute animæ, vel
anima ipſa, non quidem mota ab ali-
quo extrinſeco principio; ſed vt ſe
mouens. Circulum quoque vocauit
animam rationalem propter refle-
xas operationes, quas habet, &
per quas ſe ipſam proprias potēn-
tias, & operationes earum cognoſ-
cere, & amare poteſt. Nihilominus
Ariſtotelem (ait Diuus Thomas) me-
rito illum reprehendere, non prop-
ter ſenſum, ſed propter verba, quibus
occaſsionem errandi vulgo ignoran
ti ſenſum abeo intentum præbuit.

Veritas huius rei eſt, quod anima
non ſit vllo modo accidens, vt viden 29
tur tres iſtæ ſentētiæ aſſerere, ſed ſub
ſtantia. Ita Ariſtoteles in his duobus
capitibus, & omnes eius interpre-
tes. Atque etiā vniuerſa ſchola Theo
gorum

Digitized by Google

logorum cum D.Thom.in quæſt. de
anima,artic.1.2.lib.contra gentes ca
pit.64.& 1. parte, quæſtione 75.arti-
culo 1.& 2. & ſæpe alibi,quare neceſſ
ſarium non eſt nominatim quem-
cumque referre. A multis vero pro-
batur rationibus parui momenti,
vt bene Toletus quæſt. 1. huius 2.
libri. Sed ipſe etiam plures afert , ex
quibus vix vnam, vel alteram effica-
cem reperies. Probari autem poteſt
duplici argum. ſatis efficaci à priori,
& à poſteriori. Et primum pręſuppo-
nit duo principia ex ſe euidentia. Pri
mum eſt, præter diuinam ſubſtantiã
in ſe ſimpliciſsimam , creatas omnes
eſſe realiter compoſitas : de quo ne-
mo ſane mentis dubitare poteſt, niſi
velit diuinam , ac ſũmam Dei ſimpli-
citatem, atque excellentiam puri ac-
tus creaturis tribuere. Aliud princi-
pium eſt res omnes naturales , atque
corporeas, tam viuentes, quam vitæ
expertes,ſubſtãtias eſſe:quamuis plu-
30 ra accidentia habeant ad earum or-
natum pertinentia, vt lapis, & lignũ
præter quantitatem,& qualitates,qui
bus ornantur,verã ſubſtantiã conti-
nent per ſe ſubſiſtẽtẽ, hoc eſt indepẽ
denter ab alijs, nullique inhærẽtem,
vt per ſe eſt manifeſtum.His duobus
principijs præſuppoſitis, ſic procedit
primũ argum. omnis ſubſtantia præ-
ter Deũ eſſentialiter eſt cõpoſita;er-
go ſi corporea ſit, habet partes eſſen
tiales intra ſe,exquibus realiter cõpo
natur,vna eſt materia,vel corpus,quã
omnes admittunt,prærerquã non eſt
alia excogitabilis,niſi forma:ergo da
tur forma ſubſtantialis in his rebus,
quæ vera ſit ſubſtantia partialis , ex
qua ſimul cum materia componatur,
ſed forma ſubſtantialis rerum viuen
tium eſt anima ; ſicut rerum non vi-
uentium eſt quæuis alia forma infe-
rior,vt lapidis,atq; ligni: ergo anima
eſt forma ſubſtantialis componens
cum corpore integram rem viuentẽ,
& ideo vera ſubſtantia. Probatur mi
nor,quia ſubſtantiæ animatæ diſtin-
guntur ſpecie ab in animatis,tanquã
longè perfectiores, vt euidenter oſtẽ
dunt perfectiores operationes earũ,
ſed diſtinctio ſpecifica, & ſubſtantia
lis non eſt per materiam:cum hæc ſit
omnibus æque communis, ita vt ma
teria illarum ſæpe tranſeat ad iſtarũ
formas,atque è conuerſo:ergo diſtin-
guntur ſpecie ſubſtantiæ iſtæ per ani
mam quę proinde erit vera ſubſtan- 31
tia.

Secundũ argumentum à poſterio-
ri ſumitur ex operationibus hoc mo
do , natura cuiuſcunque rei eſt ſub-
ſtantia eius,(nam accidentia nõ ſunt
natura rerum,ſed ad naturæ ornatũ
pertinent, in qua inhærent , & à qua
ſuſtentantur,& ideò entia ſecundũ
naturam,& non naturalia vocãtur,)
ſed natura eſt principium intrinſecũ
motus , & cuiuſcunque operationis
naturalis,vt patet ex definitione tra
dita ab Ariſtot.2.lib.phyſic.ergo mo
tus, & operationes naturales proce-
dunt à ſubſtantia naturalium rerum,
tanquam ab intrinſeco principio: vl-
terius res naturales viuentes habent
operationes perfectiores eſſentiali-
ter,quam non viuentes,vt patet de
nutritione,ſenſationibus,intellectio
nibus , & volutionibus longe perfe-
ctioribus motu lapidis,& ligni ; ergo
naturam, & ſubſtantiam perfectiorẽ
eſſentialiter, non ratione materiæ,
aut corporis, cum illa ſit communis;
ergo ratione animæ , quare hæc erit
pars ſubſtantialis, per quam ſunt per
fectiores ſubſtantialiter, & ideò erit
vera ſubſtantia, & nullo modo acci-
dens.

Argumentũ Ciceronis nullius mo
menti eſt, quia innititur falſæ inter-
pretationi illius vocis (entelechiæ) 32
non enim ſignificat continuatã mo-
tionẽ, ſed cum nouum ſit vocabulũ,
& ab Ariſtotele inuentum nouam in
terpretationẽ poſtulat ex mente eiuſ
dem Ariſtotelis eliciendam,& præſer

Digitized by Google

tim ex eiuſdem capitis contextu,vbi de quidditate animæ loquitur, propria igitur ſignificatio (entelechiæ) eſt actus perfectus, & quaſi cōſummatus, quem conſtat eſſe primum, ſubſtantialem, & ſpecificū, à quo res quaſi abſoluitur, & complete perficitur in propria ſpecie, & talem docuit eſſe animam.

Sed nec argumēta Galeni aliquid probant, nam ad primum diſtinguenda eſt maior, quod anima ſit id,quo deficiente moriatur animal, duobus enim deficientibus moritur animal, vel homo, altero tanquam forma ſubſtantiali, à qua recipiebat eſſe,altero tanquam diſpoſitione, qua conſeruabatur eadem forma in materia, vel corpore,& temperamentum quidem diſpoſitio neceſſaria eſt ex parte corporis, vt in eo introducatur,atque conſeruetur anima, quare eo diſſoluto perijt anima, vel deſinit informare corpus,& moritur homo,vel animal,quia mors non eſt aliud,quam ſeparatio animæ à corpore,& ideo alterum,ac præcipuum, quo deficiente animal moritur, eſt anima. Maior ergo vera eſt de eo, quo deficiente, vt forma animal moritur, hoc enim ſolum poteſt eſſe anima:non eſt autem vera de eo, quo deficiente tanquam diſpoſitione neceſſaria ad conſeruationem formæ in materia moritur animal,& cū tale ſit temperamētum,non bene probatur eſſe animā. Ad ſecundū reſpondet D.Thom. 2. contra gentes, cap. 64. diſtinguendo
54 etiam maiorem hac diſtinctione, paſſiones atq; operationes diuerſę duobus modis attribuuntur alicui,vel tāquam principio,& cauſæ principali,à quo non ſolum ſecundū ratione materialem, ſed ſecundum formalē procedunt, & hoc eſt anima. Alio modo attribuuntur alicui, tanquam diſponenti materiā,& hoc eſt tēperamētū, ex cuius variatione variantur quidē paſsiones,vel diuerſæ procedūt,quia variata diſpoſitione alio modo ſe habet anima in corpore, & variata ratione materiali paſsionis, variatur etiam formalis ratio eius, & omnino procedit alia diuerſa (non eſt, enim ſermo de paſsionibus quæ oriuntur ab eſſentia ſpecifica,ſed ab indiuiduali natura, quæ ex tali temperamento tanquam ex complexione ac diſpoſitione dependet) exemplum aſsignat D.Thom. in paſsione irę,quę pro materiali dicit feruorem ſanguinis circa cor,& hoc modo attribuitur temperato cholerici hominis,tanquā diſponēti ad illum:pro formali vero dicit appetitum vindictæ, quo pacto animæ potius,quam temperamento attribuitur,quamuis etiam attribui poſsit tēperamento,tanquam remotæ diſpoſitioni,quia in quantū proxime diſponit ad feruorem ſanguinis, ex conſequenti iuuat quadam ratione materiali,& quaſi remota ad appetitū vindictæ, ſed vtroque modo deſumpta paſsione procedit ab anima tāquam à præcipua cauſa media potētia exiſtente in organo corporis.

QVÆSTIO II.

An anima ſit corpus.

MVLTI Ex antiquioribus Philoſophis putātes ex vna 35
parte animam eſſe ſubſtantiam,vt quæſtione præcedēti aduerſus plures alios probauimus. ex altera vero nihil eſſe in natura rerū,quod nō eſſet corpus,ſubtilius quidem,vel craſius ſecundū maiorē, vel minorē perfectionē propriæ naturæ (quod aliquando ſenſit D.Auguſt.vt fatetur.5.lib.cōfeſ.c.13. & lib.6. c. 1. in principio ſic inquiens: *Cogitare aliquid ſubſtantiæ,niſi tale non poterā,quale per hos oculos videri ſolet*) dixerunt animam eſſe corporeum quid, vt Zeno,

no, Hippaſſus, & Parmenides ignem
quendam. Anaxagoras, Anaximenes,
& Anaximander, aerem, Democri-
tus, Leucippus, & cum his Pytago-
rei putauerũt eſſe minutiſsimas quaſ
dam athomos in aere per feneſtram
ingrediente, radijſque ſolaribus illu-
minato relucentes. Empedocles ve-
36 ro ſanguinem eſſe voluit, & Critias
mixtum quid ex humore, & ſanguine.
Plures denique alij corpoream omni
nino eam poſuerunt, à quibus forte
non longe fuit Tertulianus in ſuo li
bro de anima, & lib. etiam de carne
Chriſti, quamuis D. Auguſt. in bonũ
ſenſum eũ interpretetur in lib. de hæ
reſibus, hæreſi 56. & D. ipſe Auguſt.
lib. 22. de Ciuitate Dei, affirmat Ari-
ſtotel. ſenſiſſe cum his philoſophis,
quod anima ſit quintum corpus præ
ter quatuor elementa, eiſque longe
perfectius. Quod poteſt probari ex 2.
lib. de generatione animalium, cap.
3. ad medium, vbi ita ait: *Sed enim om-
nis anima, ſiue virtus, ſiue potentia corpus
aliud participare videtur, idque magis di-
uinumque ea quæ elementa appellantur, ve
rum prout nobilitate, ignobilitate ve ani-
ma inter ſe differunt, ita, & natura eius cor
poris differt.* Alij vero tenuerunt ani-
mam eſſe particulam quandam diui-
næ ſubſtantiæ, ſeu diuinæ mentis,
quaſi adeo ipſo genitam: pro qua ſen
tentia refert D. Irenæus, lib. 1. aduer
ſus hereſes, Carpocratem, & D. Theo
doretus in libr. de diuinis decretis,
Cerdonem, & D. Auguſtin. Gnoſtic.
Manichæos, & Præſcilianiſtas lib. de
hæreſibus hæreſi 46, & 70. de quibus
aſſerit D. Hieronymus in epiſtola ad
37 Marcelinum, exiſtimaſſe, quod anima
hominis fuerit genita ex Dei ſubſtan
tia. Hæc tamen poſitio non eſt diuer
ſa à prima, ſi originem eius intelliga
mus, quam egregie tradidit Diuus
Thomas 1. par. quæſt. 90. articulo. 1.
aſſerens ex duplici alio errore ip-
ſorum proceſsiſſe, nam primo mul-
ti eorum credebant, non ſolum res
omnes creatas corporeas eſſe, ſen-
ſuque perceptibiles, ſed Deum ipſum
eſſe quaſi primum corpus, à quo cæ-
tera omnia procedũt, præſertim ani
ma omnium perfectiſsima, quare ne
ceſſe eſt corporeum quid eſſe ab ea-
dem ſubſtantia primi corporis deri-
uatum. Vnde, & Manichæi dixerunt,
Deum eſſe lucem quandam corpo-
ream, animam vero huius lucis partẽ
quandam corpori alligatam. Alij ve-
ro ex eis crediderunt animam quidẽ
quid incorporeum quodam modo eſ
ſe, nõ tamẽ à corpore ſeparatum, ſed
corporis formam, ita vt Deus eſſet
quaſi anima totius mundi, eum intui
tu, & ratione gubernans, partes vero
huius totalis animæ eſſe animam ho
minis, & aliorum animalium, ſicut ho
mo ipſe, & animalia partes ſũt totius
mundi, quod præcipue ſenſit Varro,
vt teſtatur, ſed Aug. 7. libr. de Ciuit.
Dei, cap. 5. 6. & 10. Anima igitur tota 38
lis Dei, diuiſibilis erit, atq; corporea,
& ecce omnes iſti ſicut priores animã
dixerunt eſſe corporeã, licèt alia via
proceſſerint. Veritas huius rei eſt, ꝙ
anima non ſit corpus, & contra-
rium euidenter falſum. Probatur pri
mo ratione vniuerſali præſuppo-
nente principium hoc. *Animatum dif-
fert ab inanimato ſenſu, & motu progreſsi
uo,* ꝙ tanquã per ſe notũ recepit anti-
quitas philoſophorũ, vt teſtatur Ari-
ſtoteles. lib. 1. de anima, textu 19. his
verbis: *Animatum igitur ab inanimato
duobus maximè differre videtur, motu, &
ſenſu, accepimus autem à progenitoribus fe-
re duo hæc de anima,* & euidens experiẽ
tia omnibus efficit manifeſtũ. Ex quo
ita arguo, corpora animata habent
in ſe principium ſenſus, & motus pro
greſsiui: cum ex propria virtute ſen-
tiant, & moueantur ad omnem diffe
rentiam loci ergo vel habent princi-
piũ effectiuum horũ motuũ, vt corpo 39
ra ſunt, vel vt alia corpora, diſtincta
ab inanimatis, primũ nõ poteſt eſſe,
verũ, quia iã quodcũq; corpus moue
retur

Digitized by Google

retur tali motu, atque ſentiret, quod patet eſſe falſum; ergo ſecundum eſt neceſſarium, quod vt talia corpora habeant principiũ motus, & ſenſus, hoc eſt vt animata, nam per hoc, quod animata ſunt diſtinguuntur ab inanimatis: ſed non diſtinguntur per materiam, nec per eam ſunt principia effectiua talium motuum, quia materia non eſt ratio agendi, ſed recipiendi, nec principium diſtinctionis, ſed conuenientiæ: cum omnibus ſit communis, per actum igitur ſunt talia corpora diſtincta ab inanimatis, quia ratio talis corporis eſt ratio actus; ergo corpus animatum habet, quod ſit principium effectiuum ſenſus, & motus per actum proprium, ſed actus iſte eſt anima; ergo habet tales operationes ab anima, tanquam ab actu proprio, probatur minor, quia operationes illæ conueniunt corpori animato, vt animatum eſt, ſiquidem per eas diſtinguitur ab inanimato, ſed eſt animatũ per animã: ergo anima eſt actus corporis, à quo procedunt, & non corpus.

40 Probatur ſecundo alia ratione ſpeciali, quod anima non ſit corpus ex eo, quod ſit particula quędam diuinę ſubſtantiæ corporeæ, quam colligere poſſumus ex D. Auguſt. in lib. de origine animæ, cap. 2. & ex D. Thom. 1. par. quæſt. 90. artic. 1. hoc modo. Tria habet anima, quæ à nemine poſſunt negari, quia euidenti experiẽtia ſunt nota, nempe quod ſcientiã acquirat ex rebus ipſis, quod eam non habeat actu ante acquiſitionem, ſed ſolũ ſit in potentia ad eam habendam, & tãdem, quod poſtquam illam habet, nõ ſemper ea vtatur, nec ſemper ſit actu ſciens, vt in homine dormiẽte eſt manifeſtum. Et tria alia his oppoſita conueniunt Deo ex communi conſenſu omnium, videlicet, quod ſit purus actus, & ideo pugnet cum infinita perfectione eius, non habere aliquando ſcientiam. Quod omnibus modis ſit in ſe infinitus, & propterea nihil poſſit accipere, vel mendicare à creaturis ab eo potius accipientibus, quæcunque habent. Et tandem, quod ſit immutabilis, & ideo non poſſit mutari de ſciente in potentia, ad ſcientem in actu, quod manifeſtam dicit imperfectionem. Ex quibus euidẽter ſequitur animam, non poſſe eſſe partem diuinæ ſubſtantiæ, cui repugnãt, quæ conueniunt animæ.

Ad argument. vero illorum philoſophorum ex cognitione deſumptũ diſtinguendum eſt antecedens, nempe cognitionem fieri per ſimilitudinem, vel aſsimilationem rei cognitæ ad cognoſcentem, nam cognoſcens, & cognitum duobus modis conſiderari poſſunt, videlicet in eſſe rei, vel in eſſe cognoſcibilis, & cognoſcentis, & ſub priori conſideratione nõ oportet eſſe ſimilia, ſed etiam ſi diuerſam omnino naturam habeãt, poteſt vnũ cognoſcere aliud, quod conſtat euidenter in ſenſibus, nam viſus, & color res ſunt valde diuerſæ, & tamen viſus cognoſcit colorem, ſolum ergo eſt neceſſaria ſimilitudo, vel aſsimilatio cognoſcentis ad cognitum ſub poſteriori conſideratione, quo pacto accipiuntur in eſſe intentionali, ſub quo ſolum poteſt eſſe verum, quod cognitum ſit intra cognoſcentem, nam ſecundum eſſe naturale ſepe extra illud eſt, talis autem aſsimilatio ſit per ſpecies intentionales ſenſibiles, vel intelligibiles, quæ ab obiectis imprimuntur intellectui, vel ſenſui, nã per illas repræſentatur obiectum extra exiſtens potentiæ cognoſcitiuæ, & ratione huius repræſentationis habet eſſe cognoſcibile actu, vel in prima potentia, & ratione eiuſdem ſpeciei dicitur eſſe intra cognoſcentem. Et dum actu cognoſcitur, per ſpeciẽ expreſſam productam à potentia actu cognoſcente ſit cognitum actu, & vnitur cognoſcenti, ſitque quodammodo vnum cum eo. Ad formam igitur argu-

argumenti, negamus animam cognoſcentem corpora eis aſſimilari ſecundum propriam entitatem naturalem, ſed ſolum fit eis ſimilis ſecūdum eſſe intentionale, atque intelligibile per ſpecies eorum intelligibiles in ſe receptas, quare nō oportet, quod anima ſit corpus, ſed ſpiritualis cum ſit, poteſt corpora cognoſcere.

Ad D. Auguſt. dicendum eſt, illud
43 deſumpſiſſe ex Cicerone, qui 1. libr. Tuſculanarum quæſtionum, impoſuit Ariſtoteli, quod ſenſerit animam noſtram ex quinta quadam eſſentia corporea eſſe ſicut etiam, quod docuerit eſſe continuatam quandam motionem. Sed ne forte putet aliquis occaſionem dediſſe Ariſtotelem loco illo, & verbis in argum. citatis, reſpondeo, quod ſi verba illa, & contextus, vel mediocri diligentia expendantur, conſtat planè, nihil tale ex eis deduci poſſe, non enim aſſerunt animam corpus eſſe, vel corpore conſtare ſecundū ſuam ſubſtantiam, ſed eius virtute potentiam quandam corpoream deriuari in corpus longe perfectiorem omni virtute elementorū, & hanc dicit eſſe calorem naturalem, qui inſtrumentum eſt potentiæ vitalis, ſeu vegetatiuæ, potens ex alimento partem ſubſtantiæ viuentis producere ad nutriendum viuentia corpora, & ſemini plantarum, & animaliū, atque hominum fœcunditatem quādam tribuere ad organizandum corpora, & vt inſtrumētum ſit eiuſdem viuentis ad generandum aliud ſibi ſimile quod non habet calor ignis: cū non poſſit illo medio ignis producere rem viuentem.

QVÆSTIO III.

An verum ſit, animam eſſe actum corporis, vt prima particula prioris definitionis aſſerit.

PRIOR. Definitio animæ, quam 1. cap. huius primi libri tradit Ariſtoteles, ita habet: 44
Anima eſt actus primus corporis phyſici, organici potentia vitam habentis, præſupponit verò duo tanquam certa, & iam à nobis euidenter probata, nempè, quod anima ſit ſubſtantia, & quod non ſit corpus, quibus præſuppoſitis, titulus huius 3. quæſtionis proponit primam partem eius examinandam, videlicet, an anima, *Sit actus corporis.* Videtur enim falſa, quod probo 1. ex verbis eiuſdem Ariſtotelis cap. 1. huius libr. textu 11. quibus diſtinguit diuerſas partes, ſeu ſpecies animæ, & de quibuſdam aſſerit manifeſtum eſſe, quod nō ſint ſeparabiles à corpore, quales ſunt anima vegetatiua, & ſenſitiua, idq; probat, quia ſunt actus eiuſdem corporis, & actus alicuius non videtur ſeparabilis ab eo. De alijs vero vt de intellectu, vel intellectiua anima concedit, quod ſit ſeparabilis à corpore, cuius ea inquit eſt ratio. *Quia nullius corporis eſt actus.* Negat igitur animam intellectiuam eſſe actum corporis, ex quo ita arguo, definitio, & quęlibet eius pars, debet conuenire definito, & quibuſcumque ſub eo contentis, ſed eſſe actum non conuenit omni animæ ex mente Ariſtotelis, cum non conueniat rationali: ergo falſum eſt, quod anima in cōmuni (quo pacto hic definitur) *ſit actus corporis*, vt aſſerit hæc prima pars definitionis.

Sed ratione hoc idem probatur, 45
quia intrinſecum eſt cuicumque actui ſiue primo, vel ſecundo actuare rem cuius eſt actus, & ideò cōſtituere eā in actuali eſſe: ergo nullo modo poteſt cōuenire ei ratio actus, ſi aliquando ceſſet ab officio actuandi, quamtū libet actuare poſſit, ſed animæ rationali non ſemper conuenit actuare corpus, cum naturaliter ſit ab eo ſeparata: quo tempore ſeparationis conſtat non actuare illud, licet aptam

ra-

re poſsit ; ergo non conuenit ei eſſe actum. Et ſi reſpondeatur verba in definitione non dicere actum, ſed aptitudinem, & ideo ſatis eſſe animam pro ſtatu ſeparationis aptam eſſe ad actuandum corpus. Contra hoc eſt, quod dum verba definitionis ex propria ſignificatione dicunt rationem actualem, non poſſunt accipi pro ſola aptitudine, ſed neceſſario pro actu, alioqui non explicabunt eſſentiam definiti, vt ſi definiamus fortem, quod à fortitudine talis eſt, non ſumitur fortitudo pro ea, quæ denominare poteſt fortem, ſed pro denominante actu, aliter quilibet homo poſſet denominari fortis, licet fortitudine careat, ex eo ſolum, quod poſsit eam habere, quod patet eſſe falſum ; ergo falſum erit animam ſeparatam vocari poſſe actum corporis, ex eo quod actuare ipſum poteſt: cum actus ex propria ratione dicat actuationem, & ideo non poſsit pro potentia, vel aptitudine ad illam ſumi.

46 Veritas huius rei eſt, quod anima ſit actus corporis, vt prima pars definitionis Ariſtotelicæ aſſerit. Et ita in primis tenent omnes interpretes antiqui, ac recentiores, in expoſitione eius. Et probatur euidenti ratione, primo, quia animata diſtinguuntur ſpecie ab inanimatis, vt equus à lapide, ſed non diſtinguntur per materiam, vel corpus, in quibus conueniunt potius omnia ſublunaria ; ergo diſtinguuntur per animam, à qua viuentia habent eſſe animata, & per carentiam eiuſdem animæ cætera dicuntur inanimata : ſed euidens eſt actum eſſe qui diſtinguit, & non potentiam : cum hæc ſit ratio conuenientiæ potius, quam diſtinctionis; ergo anima eſt actus ſubſtantialis diſtinguens ſpecie animata ab inanimatis. Secundo, quia animata ſunt viuentia, & ex eodem ſunt viuentia ex quo animata ; ergo anima eſt principium vitæ, & operationum vitalium in eis, ſicut eſt primũ principium animatorum, vt ſunt animatu, ſed primum principium vitæ, & vitalium operationum non eſt materia, quæ ſolum habet eſſe potentiam receptiuam, & non effectiuam motus, vel operationis, vt per ſe eſt manifeſtum; ergo primum principium vitæ eſt anima, principium autem effectiuum, vt tale eſt actus: cum euidens ſit omnia agere, vt ſunt in actu, & nihil prorſus in quantum eſt in potentia ; ergo euidens eſt animam eſſe actum. Ad teſtimonium igitur Ariſtotelis reſpondeo, per diuerſas partes animæ non intelligere diuerſas partes ſubiectiuas eius, quæ ſunt diuerſæ ſpecies animarum, nempe vegetatiuam, ſenſitiuam, & intellectiuam, ſed diuerſas partes poteſtatiuas, quæ ſunt diuerſæ potentiæ, & ita ſentiunt D. Tho. & grauiores alij interpretes, vt in expoſitione textus primi capitis adnotaui. Probaturque efficaciter hunc eſſe ſenſum eius ex vtraque definitione animæ, in qua expreſſe docet ſe definire omnem animam, tam intellectiuam quam ſenſitiuam, & vegetatiuam, ideo enim dixit in poſteriori, *Animam eſſe principium, quo viuimus, ſentimus, mouemur, & intelligimus*, ſed in hac definitione 48 priori, quam modo examinamus, aſſerit animam eſſe actum corporis; ergo euidens eſt ipſum ſentire, quod omnis anima, etiam intellectiua ſit actus corporis, probatur conſequentia, quia ex eo probat animam eſſe actum corporis, quia eſt principium viuendi, ſentiendi, mouendi, & intelligendi, ſed in hoc antecedenti continetur omnis anima, etiã intellectiua; ergo etiam in conſequenti, in quo dicitur, quod anima ſit actus corporis. Vnde infero euidens eſſe, quod in prædictis verbis eiuſdem capitis, in quo aſsignauit priorem definitionem, non negauerit, quod anima intelle-

Intellectiua ſit actus corporis, niſi velis in eodem capite ſibi eſſe aperte contrarium. Negandum igitur eſt, quod ex mente Ariſtotelis, non omnis anima ſit actus corporis, nam illis verbis in arg. oppoſitis non negat hoc de anima intellectiua, ſed de quadam potentia eius, quæ eſt intellectus, de quo verum eſt non eſſe potentiam organicam, ſicut ſenſus, & ideo nullam partem corporis informare, hoc enim ſignificauit Ariſtoteles, dum dixit intellectum nullius corporis eſſe actum, hoc eſt, nullius partis corporis. Cuius pulchram rationem reddidit, nam ſi eſſet actus alicuius partis corporis (inquit) ſeparari non poſſet ab ea, vt conſtat de potentijs ſenſitiuis; inhæret igitur intellectus in anima immediate tanquam in proprio, & adæquato ſubiecto: & cum anima informet omnes, & ſingulas partes corporis, verum eſt, ac neceſſarium in omnibus, & ſingulis partibus eiuſdem corporis eſſe intellectum, quia repugnat non eſſe intellectum, vbicunque eſt anima: cum ſit naturalis potentia eius, in nulla tamen parte eſt per immediatam inhærentiam, ſicut ſunt potentiæ ſenſitiuæ in partibus determinatis, quæ appellantur organa earum. Pro ſolutione ſecundi ar-
50 gum. adnotandum eſt actum primum & ſecundum in duobus differre (vt quæſtione ſequenti copioſius oſtendetur) in priori quidem, quia actus primus habet modum formæ permanentis; cum tribuat eſſe ſubiecto per veram informationem, actus vero ſecundus: cum ſit operatio quædam, habet potius modum ſtatim tranſeuntis. Secundo differunt, quia actus primus eſt res quædam, ſecundus vero potius habet rationem modi, vnde fit, vt actus primus naturaliter vel etiam ſupernaturaliter poſsit ſeparari à ſubiecto, & ſine illo conſiſtere, & actu etiam ſeparetur, vt patet de anima rationali. Actus verò ſecundus non
poſsit conſiſtere ſeparatus ab agēte, 51
& ſuo modo, nec à ſubiecto, & termino, nam reſpectu horum trium rationem modi habet, quamuis diuerſam egreditur enim ab agēte, eſt fieri termini, aut effectus, & recipitur realiter in ſubiecto, eiuſque ratione dicitur, idē ſubiectū taliter ſe habere, modus vero nequit eſſe ſine eo cuius eſt modus. Et ex vtraque differentia ſequitur rationem actus primi poſſe conuenire formæ, etiam actu non informanti, habenti tamen intrinſecam aptitudinem, & inclinationem ad informandum, vel actuandum ſubiectum. Et ita ſicut forma dicitur illa, quæ actu informat, vel apta eſt informare materiam, ſic actus primus eſt, qui actuat ſubiectum, vel potentiam, aut talis eſt naturæ, vt actuare poſsit. Sed actus ſecundus cum ſit quaſi actualis dependentia alicuius effectus ab agente, & egreſsio ab illo, non poteſt ratio eius ſaluari, niſi actu ab eo egrediatur, & eo ipſo, quod intelligitur non eſſe actualem egreſsionem ab eo, intelligitur non eſſe operationem, nec in natura rerum conſiſtere. Ex quibus ad formam argumenti diſtinguenda eſt maior, quod ratio intrinſeca cuiuſcumque actus, tam primi, quam ſecundi poſita ſit in actuatione, nam diuerſo modo conuenit vtrique a-
ctuatio, ſecundi quidem, vt exercita, 52
primi vero tantum vt concepta, & quæ exerceri ſaltē poſsit, vel clarius, actui ſecundo conuenit ab intrinſeco exercitiū actuationis: cum ſit modus; primi vero conuenit tanquam formæ permanenti, & ideò actu exercenti officium informandi, vel potenti ſaltem exercere. Et dum dicitur verba in definitione aliquando non ſolam aptitudinem, ſed actum importare, concedendum eſt. Quando vero importent ſolum actum, vel

etiam

Digitized by Google

etiam aptitudinem, ex natura definiti iudicandum eſt, nam ſi hæc conſiſtit in ſola ratione actuali, vt patet in exemplo adducto de forti, actum dicunt definitionis verba: ſi vero natura definiti non in ſolo actu, ſed in actu, vel aptitudine cōſiſtat, verba definitionis eius vnum, vel alterum importare cenſendum eſt. Et cum ita ſe habeat actus primus (vt oſtendimus) dum in definitione animæ ponitur, non ſolam actualem coniunctionem cum potentia importat, ſed hanc quidem, vel naturalem inclinationē ad illam, quam patet habere animam rationalem ſeparatam à corpore, quare ſicut in tali ſtatu ſeparationis nō admittit rationē formæ, ita nec rationē formalem actus primi.

QVÆSTIO IIII.

An anima ſit actus primus ſola prioritate naturæ, vel etiam prioritate perfectionis.

53 PRAESVPPONIT Titulus quæſtionis diſtinctionem illam actus primi, & ſecundi poſitam ab Ariſtotele in hoc primo capite, textu 5. vbi actum primum dicit eſſe, vt ſcientiam, ſecundum vero, vt ſpeculationem. Et ideo habitus habet ſe, vt actus primus, ſpeculatio vero ab eo procedens eſt actus ſecundus. Aſſerit vero differre actum primum, & ſecundum ſicut differunt vigilia, & ſomnus, quaſi dicat habitū (cum ſit res permanens) perſeuerare in anima dormientis, etiam ſi eo tempore non operetur, operationem vero, vel ſpeculationem ſolum haberi in vigilia, & ſtatim tranſire. Hoc ſuppoſito, aſſerit in 2. par. definitionis ita ſe habere animam informantem corpus, ſicut habitum, ipſumque actuare quaſi modo habituali, ac permanente, & ideo non ſolum in vigilia, dum operatur, ſed etiam in ſomno dū ab operatione ceſſat: & præterea vocari actum primum, operationem vero ab ea procedentem ſolum haberi in vigilia, nec permanere, ſed ſtatim trāſire. Ita ſentiunt omnes interpretes antiqui, & recentiores, quod etiam tanquam certum præſupponit titulus quæſtionis.

Quærit autem, an anima ſit actus primus prioritate naturæ tantum, vel etiam prioritate perfectionis, quod enim primus ſit prioritate naturæ per ſe eſt manifeſtum, & hac etiam ratione probari poteſt, euidens eſt prius natura rem habere eſſe per formam ſubſtantialem, quā operetur, & eius virtute operari, & animata prius eſſe talia per animam, quam opera vitæ habeant, & virtute eiuſdem animæ, tanquam primo principio vitæ vitales elicere operationes: ergo euidens etiam erit animam prius actuare corpus, quam operationem, & proinde animam eſſe actum primum prioritate naturæ. Solum ergo poteſt eſſe dubium, an ſit etiam actus primus prioritate perfectionis, ex eo, quod actus primus perfectior ſit actu ſecūdo, vel non dicatur hoc modo actus primus anima, quia actus primus imperfectior eſt ſecundo, ſed ſolum ſit primus prioritate naturæ. 54

Et prima opinio eſt Caiet. quæſt. 3. de anima, vbi dupliciter ait ſumi poſſe actum primum, & ſecundū, materialiter quidem, aut in eſſe rei, hoc eſt pro ipſiſmet entitatibus eorum, vel formaliter in ratione actus. Et ſub priori conſideratione nobiliorem eſſe actum primum: cum ſæpe ſit ſubſtantia, actus vero ſecundus cum ſit operatio ſemper accidens: ſub conſideratione vero poſteriori ſemper eſſe perfectiorem actum ſecundum: & cum conſtet Ariſtotelem in definitione non ſumere actum primum mate- 55

rialiter

rialiter, ſed formaliter potius ſub ratione actus, quia verba in definitione formaliter ſumi debent, ſequitur non intellexiſſe, quod anima ſit actus primus prioritate perfectionis, ſed naturæ tantum. Probat hoc argumento, actus qui nullam habet ad miſtam rationem potentię, purior eſt, atque perfectior eo, qui aliquam rationem potentię habet ad miſtam, ſed actus ſecundus qui eſt operatio, nullam habet ad miſtam rationẽ potentiæ, ſed eſt vltima actualitas rei; nam dum res iam operatur, nihil ei potentiæ, neque actus ſupereſt, ſed actus primus, qui eſt forma: aliquam habet rationem potentiæ admiſtam,

56 nam poſtquam res per formam ſubſtantialem eſt in actu primo, adhuc eſt in potentia ad operationem, tanquam ad actum ſecundum. Vnde ſequitur, quod licet actuet ſubiectum, imperfecte tamẽ, quia illud relinquit in potentia ad vlteriorẽ actum; perfectior igitur eſt actus ſecundus, quam primus: quod adeo verum eſſe ait, vt Ariſto. el. 12. Metaph. text. 51. dixerit, quod ſi Deus non eſſet in actu ſecundo, hoc eſt in actuali operatione, nihil nobilitatis haberet.

57 Secundo probari poteſt, quia finis nobilior eſt his, quæ ordinãtur ad ipſum, ſed actus primus ordinatur ad ſecundum, tanquam ad finem, quia vt docet Ariſtotel. 2. lib. de cœlo, textu 25. quælibet res producta eſt a natura, propter aliquã operationem propriam; ergo perfectior eſt primo. Et idem Ariſtot. 1. lib. ethico. cap. 11. & lib. 10. cap. 6. docet beatitudinem hominis conſiſtere in contẽplatione altiſsimarum rerum, quæ operatio, & actus ſecundus eſt, ergo perfectior eſt actu primo, probatur conſequentia, quia beatitudo eſt ſũma fœlicitas hominis; ergo debet conſiſtere in actu perfectiſsimo eius. Probatur tandem, quia vnus actus perfectior eſt alio, quo minus dependet ab eo, nam maior dependentia maiorẽ denotat imperfectionem, ſed actus ſecundus minus dependet à primo vniuerſaliter loquendo, quam primus à ſecundo, ergo perfectior eſt illo; minorem probo in habitibus, & actibus, qui ſunt actus primi, & ſecundi, nam primus actus, per quem producitur habitus ſcientiæ, vel virtutis acquiſitæ, habetur ſine eodem habitu per virtutem ſolius potentiæ; ergo non dependet ab habitu, qui actus primus eſt, & tamẽ habitus ipſi non habentur ſine aliquo actu, imo nec vlla anima poteſt naturaliter eſſe ſine vlla operatione, nam etiam in ſomno exercet aliquam operationem, & nutritionem habet ſemper.

Secunda opinio quorundam recentiorum duo aſſerit, & in vno à Caiet. recedit, in altero vero cũ eo cõſentit, 58 dicit enim primo, actũ primum non ſolum materialiter, vel in eſſe rei, ſed etiã ſub formali ratione actus ſimpliciter eſſe nobiliorẽ ſecundo, quod negat Caiet. deinde docet actũ ſecundum quadam ratione, aut ſecundum quid nobiliorẽ eſſe primo, in quantũ illum perficit, & quaſi actuat, in quo cum Caiet. ſentit. Sed probãt hoc ſecundum in quo eſt difficultas hoc argum. actus vt actus eſt nobilior potẽtia, vt potentia: cũ illa ſit perfectibilis, & iſte eã perficiat: ſed actus primus vt actus primus eſt, ſe habet ad ſecundum tanquã potentia ad actũ; ergo nobilior eſt ſecũdus, probatur minor,

59 quia actus primus perficitur per ſecũdum, vt patet in re quacunque, cuius eſſe quod habet à forma, & actu primo perficitur per operationẽ, quæ actus ſecundus eſt: ergo actus primus ſe habet ad ſecundũ, tanquam perfectibilis ad perficientem, ſed perfectibile, vt tale ſe habet vt potẽtia, & perficiens vt actus, ergo actus primus ſe habet ad ſecundum, tanquã potentia ad actum. Tertia opinio eſt aliorum, qui hoc modo diſtinguunt actum primum

Digitized by Google

mum, nẽpe vnus eſt, qui primo, & pro
xime ordinatur ad ſecundum, & hu-
iuſmodi ſunt potentiæ, & habitus, &
hunc dicunt minus nobilem eſſe, quã
actum ſecundũ, quia omnino eſt pro-
pter illum, tanquam propter finem, fi
nis vero nobilior eſt his, quę ſunt pro
pter finem. Alter actus primus eſt, qui
non ordinatur primo, & proxime ad
actum ſecundũ, ſed ad eſſe rei, conſe-
quenter vero ad actum ſecundũ, qui
eſt operatio, & tales ſunt formæ ſub-
ſtantiales, & præcipue omnes animę,
quas docuit Ariſtot. in hac definitio-
ne eſſe actum primum prioritate, nõ
ſolum naturæ ſed perfectionis. Hanc
60 ſententiam ex parte ſequuntur Ri-
car. in 4. d. 49. ar. 1. q. 4. Sotus ibidẽ
art. 2. Medin. 1. 2. q. 3. art. 2. in quantũ
aſſerunt quemlibet habitũ etiam ſu-
pernaturalem imperfectiorem eſſe a-
ctu à ſe elicito, & cum habitus com-
putetur inter actus primos, & actus in
ter ſecundos: vniuerſaliter ſentiũt
inter hos actus primos, & ſecundos,
illos eſſe imperfectiores, & perfectio-
res iſtos. Quod probãt vnico argumẽ
to de lumine gloriæ, & actu viſionis
beatificæ ab eo elicito, nam talis vi-
ſio ſummæ perfectionis eſt inter om-
nes, quos poteſt habere creatura; er-
go longe nobilior eſt habitus luminis
gloriæ, à quo elicitur, probatur conſe
quentia, quia lumen gloriæ non eſt
vltimus actus, nec facit hominem bea
tum ſine actu viſionis. Noſtra ſenten
tia his aſſertionibus explicatur, pri-
ma, actus primus ſubſtantialis (qualis
eſt ſubſtantialis forma, & præſertim
anima) non ſolum ſub ratione mate-
riali entitatiua, vt aſſerit Caiet. ſed
etiam ſub formali ratione actus per-
fectior eſt actu ſecundo; non ſolum
ſimpliciter, vt aſſerit ſecunda ſenten
tia Iuniorum, ſed etiam ſecundum
quid, & ſub quacunque conſideratio-
61 ne. Prior pars huius aſſertionis pro-
batur contra Caietan. ex perfectione
informandi animæ hoc modo; pro-
pria, ac formalis ratio actus eſt actua
re, atque perficere: ergo ille actus
erit perfectior ſub ratione formali a-
ctus, qui perfectius actuat, ſed actus
primus ſubſtantialis; qualis eſt ani-
ma, perfectius actuat, quam opera-
tio, quæ eſt actus ſecundus; ergo ha-
bet perfectiorem rationem forma-
lem actus, & ideo erit actus perfe-
ctior, non ſolum perfectione entita-
tiua, & quaſi materiali (quod Caie-
tan. aſſerit) ſed perfectione forma-
li actus (quod negat.) Probatur mi-
nor, quia actus primus ſubſtantialis
actuat ſubſtantialiter tribuens cor-
pori eſſe ſpecificum, & ſubſtantiale, 62
non ſolum propter ſuam entitatem,
ſed etiam propter modum actuandi
primarium, ac ſubſtantialem, opera-
tio vero ſolum tribuit ſubiecto eſſe
accidentale, non ſolum propter en-
titatem accidentalem, ſed etiam pro
pter modum actuandi ſecundarium,
& accidentalem ordinẽ naturæ præ-
ſupponentem ſubſtantialem actum,
cum ſuo modo actuandi ſubſtantiali
ter; ergo etiam ſub ratione formali
actus, primus eſt perfectior ſecundo.
Poſterior vero pars eiuſdem aſſertio
nis, quod actus ſecundus, non ſit per
fectior primo, etiam ſecundum quid,
neque vllo alio modo, probatur, a-
ctus ſecundus ſub ratione formali a-
ctus ſecundi eſt accidẽtalis, & etiam
ſi ſit vltimus, eſt vltimus accidenta-
lis, actus autem primus, qui eſt forma
ſubſtantialis, eſt etiã ſubſtantialis a-
ctus; ergo ſub ratione primi actus
ſubſtantialis perfectior eſt actu ſecun
do, ſub quacunque ratione conſide-
rato. Probatur conſequentia, quia
quæcunque ratio actus accidentalis
eſt inferioris ordinis, & perfectionis,
quacunq; ratione actus ſubſtãtialis. ſi
cut ratio accidẽtis eſt inferioris ordi
nis, & perfectionis reſpectu ſubſtãtiæ,
vt per ſe eſt manifeſtũ. Itaque ratio a- 63
ctus primi vt talis, hoc eſt, vt determi
nata ad actum primum ſubſtantialẽ
perfe-

Digitized by Google

perfectior eſt, quocunque actu, ſecundo ſub quacunque ratione actus ſecundi, ſiue actus ſecundi, vt ſecundi vt talis actus ſecundi, quia actus ſecũdus ſub quacunque ratione communi actus ſecundi, vel particulari, accidentalis eſt, & ſub nulla ratione etiam particulari, poteſt eſſe ſubſtantialis: actus vero primus, vt talis actus primus eſt, ſubſtantialis eſſe poteſt, & vere eſt actus primus ſubſtãtialis anima ſub ratione animę, & ſub ratione talis actus primi, & ideo Ariſtoteles egregie docuit animam eſſe actũ primum, non ſolum prioritate naturæ, ſed etiã prioritate perfectionis, quia de actu primo ſubſtantiali loquitur: cum tanquam per ſe notum præmiſſerit animam eſſe ſubſtãtiam, & ideo ſubſtantialem formam, & ſubſtantialem actum.

65 Aſſertio prima, omnes actus primi, ſiue ſint potẽtię naturales, vel ſupernaturales habitus, ſunt etiam perfectiores actibus ſecundis ab eis elicitis. Hæc eſt contra Ricar. Sotum, & Medinam, & probatur efficaciter de potentijs, nam potentiæ naturales ſunt actus quidam ſubſtantiæ permanentes, & radicati in ea, à quibus tanquã à cauſis efficientibus æquiuocis producuntur actus ſtatim tranſeuntes, & producuntur quidem ab eis ſecundum ſubſtantiam, vel entitatem, & non ſolum ſecundum modum, vt actus procedẽtes ab habitibus acquiſitis, nec ipſi producuntur ab eiſdem actibus ſecũdis vllo modo; ergo iſti actus primi ſunt nobiliores omnibus ſecundis ab eis procedentibus; probatur conſequentia, quia cauſa æquiuoca nobilior eſſe debet proprio effectu, & permanentia perfectiora ſucceſſiuis.

66 Sed reſponderi poſſet potentias non eſſe cauſas totales, & completas ſuorum actiuum, ſed ſimul cum obiectis concurrentibus per ſpecies intentionales tanquam partiales cauſas eos producere. Hoc tamen ſolum in primis verum eſt in potentijs cognoſcitiuis, non in alijs, quæ totales ſunt cauſæ ſuorum actuum, pręterea in agnoſcitiuis adhuc efficaciter probat argum. quia licèt verum ſit ſolam potentiam non eſſe cauſam eorum, ſed obiectum etiam concurrere per ſpeciem, nihilominus propter intrinſecam cauſalitatem, quam potentiæ habent tanquam virtutes ſubſtantiarum ad eoſdem actus eliciendos eis conceſſæ à natura, propter modum quoque eſſendi permanentem, atque intrinſecum, proximeque radicatum in eadẽ ſubſtantia, perfectiores longe ſunt ſuis actibus. Qui quaſi extrinſecũ modum habent, & ſtatim tranſeuntem, nec virtutem habent vllo modo producendi potentias. 67

Probatur deinde eadem aſſertio de habitibus ſupernaturalibus, de quibus cõmunis ſententia Theologorũ tenet eſſe ſupernaturales ſecundũ entitatẽ, vel ſubſtantiã. Et præterea in prima ſui productione, non produci ab actibus: ſed à ſolo Deo eos infũdente, proprios vero actus efficiter producere, non ſolũ quantũ admodũ connaturalitatis, ſed etiã quoad entitatẽ, vel ſubſtantiam eorum, nec ſolũ vt inſtrumẽtales cauſæ, ſed vt præcipuę, ac proportionatæ, atque etiam ſunt qualitates permanentes. Actus vero ſtatim tranſeunt; ergo lõge perfectiores ſunt actibus ſecundis. Et ſi 68 reſpondeas habitum nõ eſſe cauſam totalẽ actus, ſed ſimul cum potentia, hoc nihil obſtat, quominus perfectior ſit habitus, quia licet ſimul cum potentia concurrat ad eliciẽdum actũ, eã tamen eleuãdo ad eſſe ſupernaturalẽ, & virtutẽ ei tribuendo, vt poſſit concurrere ad productionẽ actus: iſte autẽ modus cauſandi euidens ſignũ eſt maioris perfectionis, quam habet ſupra proprium actum.

Aſſertio ſecunda, habitus acquiſi-

tus imperfectior eſt ſuo actu, & cum habitus habeat rationem actus primi, perfectior eſt in his actus ſecundus primo: & quantum ad hos actus, & habitus aſſentior Ricardo, Scoto, & Medinæ. Ad probandam hanc cõcluſionem præſuppono, quod habitus acquiſitus non eſt cauſa ſui actus quantum ad entitatem, vel ſubſtantiam eius, ſed ſolum quantum ad modum facilitatis, promptitudinis, ac delectationis, vt docet ſæpe Ariſtoteles, & tenet cum eo fere vniuerſa ſchola, quantum ad ſubſtantiam vero à ſola potentia producitur actus, vt conſtat de primo actu, quem non producit vlla ratione habitus, ſed ſola potentia, quia non excedit virtutem eius, ſed proportionatus illi eſt, vt conſtat de actu ſcientiæ. Et hoc ſuppoſito ita arguo, actus eſt cauſa habitus ſecundum entitatem, aut ſubſtantiam eius, quem illo medio producit potentia, & non producitur actus iſte ſecundũ ſubſtantiam ab habitu, ſed ſecundum ſolum modum; ergo entitas habitus inferioris ordinis eſt reſpectu entitatis actus: cum non poſſit eam attingere, & entitas actus ordinis ſuperioris, cum eam vt cauſa æquiuoca cauſet; erit ergo in his actus ſecundus perfectior primo. Itaq; vt bene fiat cõparatio quorumcumque extremorum: vtrumque debet ſumi tanquam denudatum omnino, atque diſtinctum ab altero, hoc eſt, ita vt nec illud includat, nec neceſſario præſupponat. Et huius ratio eſt manifeſta, quia cõparanda ſunt extrema ſecundum proprias, ac præciſas rationes, ita vt neutrum ſumat aliquid ab alio, aut ex neceſſaria
70 præſuppoſitione eius, nam illud quod hoc modo deſumpſerit ab alio, non erit ſibi proprium, & propterea etiam ſi ratione illius excedat aliud, ex quo illi prouenit: non dicetur illud excedere, ſed potius dicetur vnum extremum adiuncto ſibi altero excedere ſe ipſum. Vt ergo actum primum qui eſt forma ſubſtantialis, vel accidentalis, & actum ſecundum, qui eſt operatio, benè comparemus, in ordine ad potentiam, ad quam conſtituendam, & perficiendam ordinantur, vtrumq; debemus ſumere & neutrũ, vt includens alterũ, ſed propria tãtũ eius quæ habet ex propria ratione formali conſideranda ſunt, vt ita concipiatur, ac ſi non præſupponeret alterum, vel illud includeret. Vt ſi comparemus animam vegetatiuam, quæ eſt actus primus corporis viuentis, cum nutritione, quæ eſt actus ſecundus eius, ſolum debemus conſiderare in eadem actione perfectionem operationis vitalis, aut viuentis corporis, nihil de ratione, aut per 71
fectione actus primi, nempe animæ, vt actus primus eſt concipientes, quãuis conſideretur operatio vitalis, cũ ordine ad animam, vt eſt principium vitale, atque efficiens eius.

Secundò notandum eſt, quod actus primus perficitur per ſecundũ accidentaliter, non quidem tanquam potentia paſſiua, ſed tanquam actiua, hoc eſt tanquam principium actiuum radicale vel formale eius, vnde nec perficitur per ipſum ratione intrinſeca, ſed extrinſeca tantum, quia actio, vt actio non reſpicit ſubiectũ, ſed principiũ, à quo egreditur, & terminum, vel effectũ, qui ea media procedit, ac dependet ab eodem principio. Itaque actus ſecundus, vt talis ſolũ cõparatur per ſe cum primo, vt tali, tãquam cum principio actiuo, & ex 72
trinſeco eius, & ideo ſolũ poteſt perficere eũ extrinſeca ratione. Et cum principiũ actiuũ, vt tale perfectius ſit omni actu ab eo procedẽti, vt probauimus, quia ſua virtute illũ cõtinet, atq; efficiẽter producit, ſequitur actũ ſecũdũ, etiã vt illud quadã ratione extrinſeca perficiẽtẽ minus nobilẽ eſſe, præſertim cũ actus ipſe primus, vt eſt princi-

principium ſecundi ratione intrinſe-
ca eum perficiat, tribuens ei totum
eſſe, quod habet, vt per ſe eſt mani-
feſtum.

73 Ex his facile reſpondetur ad argu-
mentum Caietan. conceſſa maiori,
quod actus ille ſit perfectior, qui mi-
norem habet ad miſtam potentiam,
ſed diſtinguendo maiorem, quod a-
ctus ſecundus nullam habeat ad mi-
ſtam rationem potentiæ, nam ratio-
ne ſui præciſſe hoc non habet, ſed
in quantum præſupponit actum pri-
mum, quem ſi non præſupponeret,
non poſſet conſtituere rem in actu
perfecto, nec excludere ab ea om-
nem carentiam, vel priuationem; ſed
cum maiori abſque dubio eam relin
queret. Itaque ſi actum ſecundum cō
ſideremus præciſſe, ex his quę habet,
vt eſt operatio, nō excludit à ſubiecto
niſi carentiā actus, ac perfectionis ac
cidētalis, & actus etiā primus excludit
maiorem, nempe carentiam actus ac
perfectionis ſubſtantialis, vel acci-
dentalis permanentis, & operatione
perfectioris, quod euidens erit, ſi in-
telligamus per impoſsibile rem cum
actu ſecundo, & ſine primo, ſic enim
intellecta carebit actu ac perfectio-
ne ſubſtantiali, vel accidentali per-
manenti, quam habere poteſt, hanc
ergo carentiam longe maiorem non
tollit actus ſecundus, ſed minorem,
nempè actus, ac perfectionis acciden
talis, ac tranſeuntis; ergo euidens eſt
magis, & melius actuare primum ex
ſe, quam ſecundum ex ſe, quia maio-
74 rem carentiam melioris actus tollit à
ſubiecto, licet melius actuet ſecūdus
præſuppoſito primo, quod ex præſup-
poſitione primi præſtat, cum ab eo
accipiat ſuum eſſe, & totam nobilita
tem, quam habet, non ergo ex ſe, vel
ex propria ratione nude conſiderata,
quare ſolum poteſt argum. conclude
re, quod actus ſecundus ſimul cū pri-
mo præſuppoſito nobilior ſit acciden
taliter, quam primus ipſe ſine ſecun-
do, non tamen ex propria ratione nu
de conſiderata.

Ad Ariſtotelem vero dicimus, in 75
Deo non eſſe diſtinctionem realem
actus primi, & ſecundi, ſed vtrumque
pertinere ad ſimplicisſimam ſubſtan
tiam eius; vnde eo ipſo, quod non ha
beret actum ſecundum, nec habere
illum poſſet, nam in his, quæ ex pro-
pria natura æterna ſunt, vt docet idē
Ariſtoteles 1. lib. de cœlo, cap. vltim.
idem eſt eſſe, & poſſe. ſi autem habe-
ret primum, & non poſſet habere ſe-
cundum, idē actus primus imperfectiſ
ſimus abſque dubio eſſet, ſicut ani-
ma, ſi non poſſet eſſe principium ali-
cuius operationis vitalis: & ideo be-
ne loquutus eſt Ariſtoteles dicens, ſi
Deus non eſſet in actu ſecundo, ſed
ſolum in primo, paruam certe, vel nul
lam haberet nobilitatem, ex quo
non ſequitur nobiliorem eſſe actum,
ſecundum ex proprijs tantum conſi-
deratum, ſed ſolum, quod ſimul cum
primo, quem neceſſario pręſupponit,
& à quo accipit nobilitatem, quam
habet, in ſtatu perfectiſsimo conſti-
tuat rem.

Ad confirmationem conceſſa ma- 76
iori, neganda eſt minor, quod res ſit
propter operationem, tanquam pro-
pter pręcipuum finem, ſed cum opera
tio ipſa ſit medium, per quod res con
ſequitur ſuam perfectionem, finis in
quem res per operationē ordinatur,
eſt ipſamet per operationē perfecta,
quareneq; actus primus ordinatur ad
ſecundū, tanquam ad finem, ſed ad ſe
ipſum perfectū per ſecundū. Ad aliud
vero de contemplatione rerum altiſ
ſimarum, vel clara viſione Dei, in qua
conſiſtit ſumma fœlicitas hominis. Re
ſpondeo, operationem animæ nō ha-
bere rationem beatitudinis ex maio
ri, vel minori perfectione actus ſe-
cundi, ſed ex eo præciſſe, quod eſt aſ
ſecutio ſummi boni, & quia hæc ra-
tio aſſecutionis reperitur in opera- 77
tione intellectus, & non in operatio-

Digitized by Google

ne voluntatis, docuit D. Thom. & cũ eo maior Theologorum pars in clara viſione Dei conſiſtere beatitudinem noſtram, potius quam in amore, vel fruitione Dei. Et ad hunc ſenſum reducitur dictum Ariſtotelis de contemplatione rerum altiſsimarum: ſed ex hoc non ſequitur actum, ſecundũ eſſe perfectiorem primo, quia clara viſio Dei comparata cum habitu ſupernaturali luminis gloriæ, à quo elicitur: minus nobilis eſt, vt probauimus in ſecunda aſſertione.

76 Circa vltimum argum. multa congerunt Caietan. & alij, varias aſſerentes diſtinctiones de actu primo ſeparabili, vel inſeparabili à ſecundo, de quibus nihil curandũ eſt, quia ad præſentem quæſtionẽ nihil prorſus referunt, nam ſiue actus primus ſit naturaliter ſeparabilis ab omni actu ſecũdo, vel ſolum ab aliquo, vel etiam à nullo: cum certũ ſit, diſtingui ab omnibus, & ſingulis realiter, & eſſentialiter, & eos excellere omnibus titulis in 1. & 2. aſſertione enumeratis, neceſſe eſt nobiliorem illis eſſe, & cũ de hac ſola maiori nobilitate procedat quæſtio, nihil prorſus refert ad illam ſeparatio realis, vel inſeparabilitas ab eis. Ad formam vero argum. conceſſa maiori, diſtinguenda eſt minor, quod in habitibus plus dependeat habitus ab actu, quam è conuerſo, nam in ſupernaturalibus, vel infuſis, falſa eſt, cum habitus iſti nõ producantur effectiue ab actibus, ſed à ſolo Deo immediate infundantur, actus vero in virtute eorundem habituum contineantur, & ab eiſdem tãquam ab efficientibus eliciantur. De ſolis ergo habitibus acquiſitis vera eſſe poteſt, quos conceſsit tertia aſſertio noſtra, minus nobiles eſſe, quam actus, & ideo in his nobiliores eſſe actus ſecundos primis.

77 Ad argum. ſecundæ opinionis diſtinguenda eſt maior, quod actus, vt actus ſit nobilior, quam potentia, vt potentia, nam duplex eſt potentia, ad quam comparari poteſt actus, nempe actiua, & paſsiua, & de actiua falſa eſt, quia cum ad illam comparetur tanquam ad principium actiuum, à quo egreditur tanquã à cauſa æquiuoca, & in cuius virtute continetur, neceſſe eſt minus nobilem illa eſſe, & propterea actus ſecundus, vt talis comparatus cum primo, vt tali imperfectior eſt, quia comparatur ad illum, non tãquam ad potentiã paſsiuam, ſed tanquam ad principium actiuum, à quo procedit, & à quo longe nobiliori modo perficitur ipſe, quam idem principium actiuum ab eo, vt oſtendimus.

Argum. 3. opinionis parũ momenti habet, ad formã tamen eius diſtinguendũ eſt antecedẽs; quod clara viſio Dei perfectiſsimus actus ſit omniũ, quos habere poteſt creatura, nã cõparata ad omnes alios actus ſecundos, quos habere poteſt, verũ eſt, comparata vero cũ actibus primis, & præſertim cum eo, à quo procedit, qui eſt habitus ſupernaturalis luminis gloriæ, plane falſum, vt probauimus.

QVAESTIO V.

Quidnam per corpus phyſicum, & organicum intelligat Ariſtot.

EXPLICATIS duobus primis partibus definitionis, quibus dicitur, animam eſſe actũ; 78
& eſſe actum primum; ſequuntur duæ aliæ, nempe *corporis, phyſici, organici*: de quibus poteſt eſſe dubium, quidnam intelligat Ariſtoteles, per *corpus organicum*. Et circa ſenſum huius particulæ duas ſententias reperio, primam aſſerentem, *per corpus organicum*, intelligere Ariſtotelem, materiam primam non nudam, ſed vt connotantem diſtincta, atque conuenientia organa pro diuerſis operationibus vitæ exercendis: ita Grego-

Digitized by Google

Gregor. in 2. diſt. 16. quæſt. 2. Argentinas in 4. diſt. 13. quæſt. 1. articul. 2. & alij. Ita etiam D. Thom. ad textum 4. huius lib. & in quæſtione de ſpiritualibus creaturis, artic. 3. ad 21. & Conimb. cap. 1. quæſt. 1. artic. 2. Connotare vero organa dicitur, quia li-
83 cet ea actu habeat, non tamen pertinent ad naturam, vel entitatem eius, ſed addunt ſupra illam qualitates, & alia accidentia, per quæ formantur, ac diſtinguntur, & ideo non tam ſignificantur organa, quam connotantur. Videtur hæc ſententia expreſſa ab Ariſtotele textu 4. huius lib. vbi probans animam non eſſe corpus, ſed actum corporis, ſic ait: *Corpus non eſt eorum, quæ in ſubiecto ſunt, ſed magis ſicut ſubiectum, & materia*, & textu 7. docet ex anima, & corpore fieri vnum per ſe. Ex vtroque autem ſimul ſumpto ita arguo, corpus cuius actus eſt anima habet ſe tanquam ſubiectum, & materia reſpectu illius, & ex vtroque fit vnum per ſe, tanquam ex actu per ſe, & potentia per ſe, ſed proprium ſubiectum animæ, propriaque potentia in qua recipitur, quam informat, & cum qua conſtituit vnum per ſe, eſt materia organizata; ergo hæc intelligitur ab Ariſtot. in definitione nomine corporis organici,

Probatur deinde ratione 1. quia
84 actus importat ordinem intrinſecum ad propriam potentiam, quam aptus eſt informare; ergo per illam definiri debet, ſicut etiam potentia ipſa per proprium actum, quem reſpicit, ſed anima eſt actus informans, vt in diffinitione dicitur; ergo per ſe, & ab intrinſeco reſpicit propriam potentiã, hæc eſt materia prima organizata, & nihil aliud; per hanc ergo definita eſt ab Ariſtotele, & hæc debet intelligi in definitione eius nomine corporis organici.

Secundò per corpus organicum non poteſt intelligi compoſitum ex materia, & anima; ergo ſola materia organizata debet intelligi. Probatur antecedens 1. quia corpus organicũ ponitur in diffinitione tanquam pri-
mum ſubiectum animæ, cuius actus, 85
vel forma dicitur eſſe; ſed compoſitũ ex materia, & anima non poteſt eſſe ſubiectum animæ, quia ſubiectũ formæ, vt tale non includit formam, ſed condiſtinctum eſt ab ea, & forma ipſa extra rationem eius; alioqui non poſſent vnum aliquid componere realiter; cum componentia debeant ſe excludere; ergo nec poteſt per corpus organicum in definitione intelligi, 2. quia ſi nomine corporis organici intelligeretur corpus animatum, ſequeretur non definiri animam per aliquid prius, & notius ſe, ſed per poſterius, & minus notum contra præceptum definiendi per priora, & notiora traditum ab Ariſtotele 3. lib. top. cap. 3. & lib. 6 cap. 3. loco. 21. probatur conſequentia, quia corpus animatum conſtituitur per animam, & effectus eius eſt: ergo poſterior, atque ignitior illa.

Prima opinio tenet per corpus organicum intelligere Ariſtotelem, nõ corpus incompletum, quod eſt materia organizata, ſed completum ex eadem materia organizata, & anima conſtitutum, ita vt ſenſus definitio-
nis ſit, anima eſt actus primus ſubſtã- 86
tialis corporis animati, potentia vitã habentis, & hæc ſententia eadem eſt cum ſententia Caiet. & Scoti nuper citati à nobis circa ſenſum particulæ præcedentis, videlicet, *corporis phyſici*, & aſſerente per corpus phyſicũ intelligi ab Ariſt. cõpoſitũ ex materia, & anima, vt tribuit ei eſſe corporeũ præciſſe, ita enim aſſerit hæc ſecũda opinio, per corpus organicum intelligi non ſolũ materiã organizatã, ſed cõpoſitũ ex ea ſimul, & anima ſecundũ rationẽ formalẽ animæ, nẽpe vt tribuit ei eſſe animati, aut viuẽtis, & eiſdẽ rationibus probatur vtraq;, quã tenet expreſſe D. Th. in q. de ani. art. 1.

Digitized by Google

ad 15. & 1. par. quęſt. 76. art. 4. ad 1. his verbis: *Dicendum, quod Ariſtoteles non dicit animam eſſe actum corporis tantum, ſed actum corporis phyſici organici potentia vitam habentis, & quod talis potentia nõ abijcit animam; vnde manifeſtum eſt, quod in eo, cuius anima dicitur actus, etiam anima includitur, eo modo loquendi, quo calor eſt actus calidi, & lumen eſt actus lucidi, non quod ſeorſum ſit lucidum ſine luce, ſed quia lucidum eſt per lucem, & ſimiliter dicitur, quod anima eſt actus corporis, quia per animam, & eſt corpus, & est organicum, & eſt potentia vitam habens.* Hæc eadem fuit ſententia antiquorum interpretum Ariſtotelis in commentarijs huius loci, Themiſtij, Simplicij, & Philoponi, quos ſequitur Toletus ſuper textum 4. & Caiet. quęſt. 4. Probatur expreſſo teſtimonio Ariſtotelis, textu 10. huius lib. vbi explicans, quid intelligat in hac definitione animæ illis verbis corporis, phyſici organici potentia vitam habentis, ſic ait: *Non eſt autem quod abijcit animum potentia exiſtens, vt viuat ſed quod habet, ſemen autem, & fructus potentia huiuſmodi corpus eſt.* Et colligitur etiam ex textu 8. vbi dixerat, animam eſſe, quodquid erat eſſe corporis, per quod definitur, ſed certum eſt, quod anima non eſt, quod quid erat eſſe materiæ, nec materiæ organizatę, quæ animam non includit, ſed ab ea diſtinguitur, vt potentia ab actu: eſt autem eadem anima, quod quid erat eſſe corporis animati: cum tribuat illi eſſe ſpecificum & definitionem; ergo id intelligit Ariſtoteles nomine corporis organici, & non ſolam materiam organizatam.

a Sed probatur deinde ratione, quia eſſentialis ratio cuiuſlibet formæ ſumitur ab eius effectu formali, quem tribuit ſubiecto, vel tribuere poteſt, vt eſſentialis ratio albedinis eſt eſſe conſtitutiuã albi, & lucis eſſe conſtituam lucidi; ergo eſſentialis ratio animę erit eſſe conſtitutiuã corporis animati; per hunc igitur effectum formalem, quem tribuere apta eſt corpori animato, definiri debet, potius quam per materiam organizatam, nam licet media informatione tribuat eum, ſed corpus ipſum animatum eſt ipſemet effectus formalis eius, ſicut albedinis corpus album; melius ergo definienda fuit anima per corpus animatum tanquam per effectum formalem, quam per materiam organizatam.

In hac re tria mihi videntur dicenda, primum, benè poſſe vtroque modo definiri animam, videlicet per materiam organizatam, & per corpus animatum. Quod efficaciter probant argum. vtriuſque opinionis. Secũdum, melius definiri per corpus animatum, quam per materiã organizatam. Quod primo probo ex fine proximo, in quem conſtituta eſt à natura quælibet forma, & conſequẽter anima hoc modo. Perfectius definitur res per proprium, atque proximum finem, quam per medium, quo eundem finem tandem conſequitur, cum clarius, atque diſtinctius conſtet eſſentialis ratio eius ex illo, quam ex hoc: ſed finis proximus in quem conſtituta eſt à natura anima, eſt conſtitutio corporis animati potentis habere operationes vitæ, informatio vero materiæ organizatæ ſolum eſt mediũ ad eundẽ finem conſequendum, eo enim tendit informatio materię, vt conſtituatur compoſitum: ergo exactius definitur per corpus animatum, quam per materiam organizatã. Hoc etiam probat efficaciter ratio poſterioris ſentẽtię de effectu formali.

Tertiũ, quod aſſero eſt, probabilius eſſe, quod Ariſtoteles definierit animam per corpus animatum, nomine corporis organici intellectum, vt aſſerit ſecunda opinio, quam per materiam organizatam per idem corpus organicum intellectam, vt aſſerit ſecunda, quod efficaciter probant teſtimo a

b

ſtimonia Ariſtotelis à nobis addu cta, & rationes ex eis deductæ.

Ad vtrumque teſtimonium Ariſtotelis pro oppoſita opinione adductũ ſimul cum arg. ex eis elicito concedẽda eſt vtraque pars antecedentis: ſed neganda conſequentia, quod materia organizata intelligatur ab Ariſt. in definitione, nomine corporis organici, quia corpus organicum, vt Ariſtoteles ipſe ſe explicans aſſeruit non dicit nudum ſubiectum animæ, ſed anima ipſa veſtitum, aut informatũ: ſic ergo dicit materiam organizatã, vt non excludat, ſed includat ipſammet animam, includens autem animam idem eſt, ac animatum, per quod tanquam per effectum formalem definiri debuit anima, potius quã per nudum ſubiectum, quod eſt materia organizata, quia non poteſt ratio formæ melius explicari, quam per proprium effectum formalem.

4 Ad primum argum. concedendum eſt primum antecedens, quod actus importet ordinem intrinſecum ad propriam potentiam, quam aptum eſt informare, ſed addendum, non ſolum importare ordinem ad potentiam, ſed etiam ad proprium effectum formalem, nempè ad compoſitum, quod cum ea conſtituere aptum eſt, imò hunc ordinem præcipuè importare, quia talem effectum reſpicit, vt proprium, ac proximum finem potentiam verò, aut ſubiectũ ſolum tanquam medium ad eundem finem conſequendum, & cum materia organizata ſit nudum ſubiectum animæ, & corpus animatum per eam conſtitutum proprius effectus formalis, proximuſque finis, cuius gratia apta eſt eandem materiam informare, per talem finem nomine corporis organici intellectum ab Ariſtotele potius definiri debuit, quam per materiam organizatam.

Ad 2. argum. negandum eſt antecedens, quod per corpus organicum non poſsit intelligi compoſitum ex materia & anima. Et ad primam probationem eius, neganda eſt maior, quod corpus organicum ponatur in definitione tanquam ſubiectum animæ, ſed ponitur potius tanquam quid conſtitutum formaliter per ipſam; & ideo tanquam corpus animatum, atque completum includens eãdem animam, ſicut album poſitum in definitione albedinis, non ſignificat ſubiectum eius, ſed quid conſtitutum ex ſubiecto, & eadem albedine, quod effectus formalis eſt. Ad ſecundam probationem eiuſdem antecedentis neganda eſt conſequentia, quia licèt animatum ſit effectus formalis animæ, & ideò in genere cauſæ formalis poſterius, & ſecundum naturam in eodem genere ignotius, nihilominus cum ex alia parte ſit etiã finis proprius, ac proximus eiuſdem animæ, cuius gratia facta eſt à natura in genere cauſæ finalis (potiſsimum inter cauſarum genera) prius natura eſt, quam eadem anima, & conſequenter notius ipſa, quare benè potuit per illud definiri tanquam per natura prius, & notius. De mente etiam D. Tho. dubitare non licèt, cum tam expreſſa ſint verba vltimi teſtimonij, & maioris authoritatis, quam alia, quare eis ſtandum eſt.

Breue dubium circa vltimam particulam eiuſdem definitionis.

VLTIMA Particula huius definitionis eſt, *Potentia vitã habentis*, de cuius ſenſu dubitamus, quę vt explicemus 6 diſtinctio illa vitæ in expoſitione textus à nobis inſinuata repetenda eſt. Vita duobus modis ſumitur ab Ariſtotele diuerſis ſuæ doctrinæ locis, pro vita ſubſtantiali, quæ radix

dix

dix eſt potentiarum, & actuum vi-
talium, & ideò quaſi radicalis vita
poteſt vocari, & hoc modo accipit
ipſe vitam 2. libr. de anima textu 36.
dum ait, *Viuere viuentibus, eſt, eſſe.* Hoc
eſt ſubſtantia ipſa, per quam dicun-
tur eſſe perſe. 2. modo ſumitur pro
operatione vitali, cuius eadem vita
ſubſtantialis radicale principium eſt,
& formale potentia vitalis proximè
emanans ab eadem vita ſubſtantia-
li, vt nutritio, & augmentatio, &
cum operatio vitalis non ſit ſubſtan
tia, ſed accidens, vita accidentalis
appellari poteſt. Qua acceptione vi-
tæ vſus eſt Ariſtoteles textu 3. huius
lib. his verbis: *Vitam autem dicimus, quæ
per ipſum fit, alitionem, augmentationem
& diminutionem, &c.* Hoc ſuppoſito,
7 ad propoſitum dubium. Reſpondeò
de ſenſu huius particulæ, *Potentia vitā
habentis.* iuxta ſenſum præcedentis,
videlicet, *Corporis organici*, iudicādum
eſſe.

Vnde ſi corpus organicum acci-
piatur pro compoſito ex materia, &
anima, non poteſt ſumi habens vitā
in potentia pro vita ſubſtantiali. Pro
batur euidenter, quia compoſitum
Includens animam, conſequenter in-
cludit vitam ſubſtantialem, cuius for
male principium eſt anima ipſa; ergo
non poteſt verum eſſe de illo, quod
habeat eandem vitam ſubſtantialem
in potentia, ſed eam habet actu; ſumi
tur ergo pro habente vitam acciden
talem in potentia, quæ eſt vitalis ope
ratio procedens à vita ſubſtantiali
tanquam à radice. Et in hoc ſenſu ſi-
ne dubio ſumitur ab Ariſtotele. Pro
batur 1. ex particula *Corporis organici*;
quam probauimus ex verbis eius ſu-
mi pro corpore animato; & ideò ha-
bente vitam ſubſtantialem actu, non
in potentia. 2. quia idem Ariſtoteles
in hoc eodem cap. 1. textu 3. tradens
eam doctrinam, ex qua ſtatim colli-
8 git hanc definitionē, expreſſis verbis
à nobis nuper relatis docet ſe accipe
re vitam pro operatione vitali nu-
tritionis, & augmentationis, ita ergo
eā in definitione accipit, & ideò de
hac. & nō de vita ſubſtātiali intelligit
vltimā particulā eiuſdē definitionis, *Potētia vitā habētis*, Iuxta aliā verò opi
nionē accipientē præcedentē particu
lā, *Corporis organici*, pro ſola materia
organizata non poteſt benè intelli-
gi, *Potentia vitam habētis* de vita pro
operatione vitali. Intelligitur ergo
de vita ſubſtantiali, ad quam materia
organizata eſt in proxima potentia,
ſicut ad recipiendū animā, quę forma
le principiū eiuſdem vitę ſubſtantia
lis eſt; nam ad operationē vt talē ſo-
lum eſt in potentia remota. Tandem
vltima particula, *Potentiam vitam habē
tis*, idem continet ac præcedens, nēpè 9
Corporis organici, ſed aliquantulū ma-
gis explicatum, & ideò ſolum videtur
poſſita maioris explicationis gratia.
Integram igitur definitionem animę
hoc modo declarare poſſumus: *Ani-
ma eſt actus primus corporis phyſici, organi
ci, potentia vitam habentis.* Genus hu-
ius definitionis eſt actus, communis
quidem animæ cum cæteris formis
ſpecies diuerſis, per quem cenſetur
excluſa potentia, ſeu materia, vel cor
pus; cæteræ particulæ habent ratio-
nem differentiæ, & per primam exclu
duntur omnes actus ſecundi, per ſecū
dam, nempè, *Corporis*, excluduntur An
geli, qui licèt actus ſint, completi ta-
men, ac perſe ſubſiſtentes, quare nul
lius corporis ſunt forma, vel actus, per
particulam *Phyſici*, excluduntur cor-
pora mathematica prædicamēti quā-
titatis, atque etiam artificialia. Et 10
per particulam *Organici*, omnia corpo
ra naturalia homogenea, vt elemē-
ta: Atque etiam omnes formæ ſubſtā
tiales eorum, quæ licèt ſint actus cor
poris phyſici, homogenei tamen, &
non etherogenei habentis partes
diuerſæ rationis, quæ vocantur or-
ganicæ. Vltima vero particula *poten-
tia vitam habentis*, nihil excludit: cum
ſolum

Digitized by Google

ſolum maioris explicationis gratia addita ſit.

QVÆSTIO VI.

An eadem definitio animæ ſit quidditatiua.

11 EXPOSITA Definitione priori, duo reſtant circa qualitatem eius inquirenda, videlicet, an eſſentialis, vel quidditatiua ſit, aut accidentalis, ſeu deſcriptiua, poſtremum an ſit vniuoca ad omnes animas, vel quaſdam ratione vniuoca, alias vero per quandam tantum analogiam comprehendat, & primum agitabitur in hac quæſtione, poſtremum in ſequenti.

Prima igitur opinio tenet, definitionem hanc non eſſe quidditatiuã, ſed deſcriptiuam, vel accidentalem, pro qua citantur Auicena 6. lib. naturalium, Scotus in 2. diſt. 16. quæſtio. vnica, & alij, ſed Scotus in eadẽ quæſtione oppoſitum potius ſentire videtur, vt ſtatim dicemus. Videtur autẽ
12 hanc ſententiam tenere Caiet. quæſt. 4. de anima, vbi diſtinguit duos modos ſumendi *corpus organicum*, in definitione animæ poſitum, primo accipi poſſe, ait, pro materia quantitate, qualitatibus, aut temperamento affecta, talique ſitu habente, ex quibus tamquam materialibus reſultat organicum. Secundò accipitur pro forma, a qua habet rationem organici, aut talis organici, & hæc forma eſt potentia vitalis in eo reſidens, vt forma oculi eſt potentia viſiua. Et ſi modo priori accipiatur definitio, tradita erit per corpus organicum tamquam per aliquid prius anima ipſa, quia diſpoſitiones tempore præcedunt animam in materia, ſicut quamcunique aliam formam ſubſtantialem. Si vero accipiatur modo poſteriori, definitur anima per quid poſterius ſe, nempe per ſuas potentias, aut facultates, per quas diuerſa organa corporis cõſtituuntur formaliter; ſed vtroque modo deſcriptiua erit cenſenda defini- 12
tio. Probatur hæc ſententia primo, quia anima ſecundum eſſentiam abſoluta eſt: cum ſit ſubſtãtia, ergo quicumque ordo ad aliud eſt ei accidentalis, præſertim ſi per eum tendat in accidentia, definitur autem per ordinem ad corpus, & ad corpus organicum, quod tale eſt per accidentia, nã diuerſa organa diſtinguuntur in corpore animato ratione quantitatis, tẽperamenti, figuræ, & aliarum qualitatum: ergo non poteſt definiri quidditatiue.

Secundo, definitio quidditatiua aſſignari debet per priora, & notiora definito ſecundum naturam, & non pernotiora tantum quoad nos, nam hæc ſemper ſunt accidentia, vel proprietates, aut effectus, per quæ repugnat rem definiri eſſentialiter: ſed hæc definitio animæ quomodocumque accipiatur, non traditur per priora, & notiora naturæ, ſed ſolum per priora, & notiora nobis: ergo eſſentialis eſſe non poteſt. Probatur minor, quia quomodocũque accipiatur corpus organicum: eſt poſterius natura anima ipſa, ergo non poteſt per illud definiri eſſentialiter: euidens eſt cõſequentia, & probatur antecedens, nam ſi corpus ſumatur pro ſola materia, poſterior natura eſt anima: cũ forma ſit prior materia; ſicut actus prior potentia in eodem genere. Si vero accipiatur corpus organicum pro materia diſpoſita, vel organizata, accidentia includit: quod ſufficit, vt ſit natura poſterius, & minus notum, quam anima. Et ſi tandem excogitetur accipi pro materia organizata organizatione ſubſtantiali, vel pro 14
compoſito ex eadem materia, & anima prout tribuente illi eſſe organicum ſubſtantiale, vt eſſe animatum, non

non minus ſequitur per quid poſte-
rius definiri, & extra eſſentiam eius,
quia tale eſſe organicum, vel anima-
16 tum eſt effectus formalis animæ, ſed
effectus formalis eſt poſterior, & ex-
tra eſſentiam eius, ergo non poteſt
per eum quidditatiue definiri.

Secunda opinio affirmat eandem
definitionem eſſentialem eſſe, quam
inſinuauit D. Thom. 1. parte, quæſt.
75. artic. 1. vbi diſputans de natura,
& eſſentia animæ docet, nõ eſſe cor-
pus, ſed actum corporis, ſed per hanc
definitionem dicitur eſſe actum pri-
mum corporis: ergo ſentit eſſentia-
lem eſſe. Idem etiã inſinuat Scotus
vbi ſupra, concedens animam ſecun
dum ſuam eſſentiam eſſe actum cor-
poris, quod explicat per hoc, quod ſit
principium formale vitæ; quare ſen-
ſit per actum corporis organici ha-
bentis vitam in potentia eſſentiali-
ter definiri. Ita Buridanus 2. lib. de
anima, quæſt. 4. & omnes, qui aſſerũt
17 definitionem hanc à poſteriori de-
monſtrari perſequentem, quos citabi
mus quæſt. ſequenti, & eſt iam fere
communis inter recentiores, longeq;
probabilior, & magis conſona verbis,
& ſenſui Ariſtotelis. Probatur hoc ſe
cundum ex primo capite huius libri,
cuius intentum in principio propo-
nens ait, duo eſſe in eo determinan-
da, nempe, quid ſit anima, & quæ ſit
communiſsima ratio eius. Poſt aſsig-
natamvero definitionem aſſerit vtrũ
que eſſe in ea explicatum, quod nec
verum eſſet, nec proprie dictum, ſi
deſcriptio tantum eſſet, & non quid
ditatiua definitio, quia per deſcripti o
nem non explicatur, quidnam res ſit,
ſed ſolum traditur medium quoddã
extrinſecũ, per quod quidditas eius
18 aliquo modo poſsit à poſteriori cog-
noſci, ſentit ergo Ariſtoteles quiddi-
tatiuam animæ definitionem ſe tra-
didiſſe. Et cap. 2. hanc eandem defini
tionem referens, poſterioremque aſ-
ſignare volens ita ait, *Non enim ſolum*
ipſum quod ſit oportet definitiuam rationẽ
oſtendere, ſicut plures definitionem dicunt,
ſed & cauſam ineſſe, & apparere, quibus
verbis aperte docet per hanc defini
tionem ſe explicuiſſe, quid ſit anima,
per poſteriorem vero cauſam nobis
notiorem eiuſdem quidditatis ani-
mæ ſe tradere velle, per quam nobis
appareat, hoc eſt melius cognoſca-
tur. 20

Probatur deinde ratione, primo,
quia definitio quidditatiua eſt, quæ
continet proprium genus, & propriã
differentiam definiti, ſed hæc defini
tio continet proprium genus, & diffe
rentiam animæ: ergo eſt quidditati-
ua. Probatur minor, quia anima eſt
forma phyſica, ſed propria ratio for-
mæ eſt eſſe actũ materiæ, ſicut pro-
pria ratio materiæ eſt eſſe potentiam
receptiuam formæ: ergo ratio actus
intrinſeca eſt animæ, & cuicumque
alteri formæ ſubſtantiali, & eſt com-
munis quibuſcumque formis: ergo eſt
ratio generica comparatione earum.
Per cæteras vero particulas explica-
tur habitudo, ſeu proportio animæ
ad determinatum corpus: cui tribuit
eſſe ſpecificum, ei quoque eſſentialis, 21
& per quam diſtinguitur à cæteris
formis: ergo continent veram differẽ
tiam eius. Secundo, habitudo, ſeu
proportio alicuius rei cum ſuo fine
proprio, cuius gratia producta eſt, in
trinſeca eſt ei, atque eſſentialis, vt o-
ſtendit capacitas hominis ad beati-
tudinem: ergo eſſentialiter defini-
tur per illã, ſed finis cuius gratia pro
ducta eſt anima, eſt conſtitutio cor-
poris animati ſimul cum materia: er-
go definitio abſque dubio eſſentia-
lis eſt. Probatur tandem, quia eſſen-
tialis ratio partium ſumitur ex habi
tudine, quam habent ad totum (cu-
ius ex propria natura ſunt conſtitu-
tiuæ) atque etiam inter ſe ſe, & ideo 22
Ariſtoteles 1. lib. phyſicorum defini-
uit materiam per ordinem ad compo
ſitum phyſicum, quod apta eſt con-
ſtituere

Digitized by Google

ſtituere dicens. *Materia eſt primum ſubiectum ex quo fit aliquid, cum inſit, &c.* ſed anima ex propria natura, & eſſentia eſt pars conſtitutiua corporis animati ſimul cum materia, & definitur per proportionem ad idem corpus animatum, & ad materiam; ergo eſ-
22 ſentialiter definitur.

Vt autem noſtra ſentẽtia melius intelligatur, & argum. in contrarium commodius ſolui poſsint, adnotandum eſt, quod eſſe actum primum corporis, vel ipſum informare dupliciter ſumi poteſt, aut pro actuali exercitio informandi, vel actuandi, aut pro aptitudine ad exercendum illud. Etſi 1. modo accipiatur, non poteſt eſſe eſſentiale animæ, ſed accidentale, non quidem in eo ſenſu, vt intelligatur actuationem ipſam eſſe accidentalẽ, ſicut eſt actuatio accidentalis formę, quia dum anima actuat corpus, ſubſtantiali modo id præſtat, & actuatio
23 eius ſubſtantialis eſt: ſed eam præſtare dicimus accidere animæ, quia ſine actuatione poteſt ſaluari eſſẽtia eius, quemadmodum ſaluatur eſſentia accidentis ſine actuali informatione, vel inhæſione in ſubiecto. Sicut ergo verum eſt ad eſſentiam accidẽtis nõ pertinere actualem informationem, vel inhæſionem in ſubiecto, ſed aptitudinalem: actualem verò extra eſſentiam eius eſſe, ita prorſus intelligendum eſt ad eſſentiam animę non pertinere actualem informationem, ſed aptitudinalem, quæ aptitudo nõ minus ei conueniet, ſi à corpore ſeparetur, quam cum informat ipſum, & de hac aptitudine informandi, & actuandi corpus intelligimus definitionem, dum affirmamus eſſe quidditatiuam non de informatione, vel actuatione. Vnde ſequitur, quod quemadmodum eſt eſſentialis accidenti reſpectus tranſcendentalis ad ſubiectum, quod informare aptum eſt, ita eſt eſſentialis animæ tranſcendentalis reſpectus, aut ſecundum dici ad corpus, quod informare apta eſt, nec ſolum in ſua eſſentia importat hunc reſpectum eſſentialem ad corpus in communi, ſicut reliquæ formæ ſubſtantiales, ſed ad 24
ſpeciale corpus, nempè organicum; quare ſicut accidens non poteſt definiri, niſi per ſubiectum, quia reſpectus ille non poteſt, niſi per ſubiectum explicari, ita anima non potuit definiri, niſi per corpus, & organicum corpus, quia eſſentialis reſpectus: quem importat ad illud, explicari non poteſt, niſi eo poſito in definitione eius.

Ad notandum eſt ſecundò, quid nomine organi intelligatur, vt ex hoc declarari poſsit, quid intelligat 25
Ariſtoteles per corpus organicum, Organum idem fere ſignificat, quod inſtrumentum, & acommodatum ad corpus animatum, idem fere ſignificabunt organa eius, ac inſtrumenta ad exercenda opera vitæ, vt oculus erit quaſi inſtrumentum ad videndũ. Includit verò organũ duo, vnũ tanquam diſpoſitionẽ, aliud tanquam formã, pro diſpoſitione quidem includit certam quantitatem, aut magnitudinem, certum temperamẽtum primarum qualitatum, certam denſitatem aut raritatem, certamque figuram, & hæc omnia accidentia certa vocamus, quia iuxta naturam potentiæ vitalis, ac vitalis operationis ab eadem potentia vitali elicienda determinatur magnitudo organi, tẽperamentum eius, denſitas, atque figura, nam in quocunque genere rerum tale debet eſſe inſtrumentum, qualis eſt operatio, ad quam efficiendam ordinatur. 26
Exemplum ſumere poſſumus in corde, & cerebro, nam illud poſtulat temperamentum calidum in certa intenſione, hoc vero frigidum determinatæ etiam intenſionis, corpoſtulat talem figuram, cerebrum verò diuerſam, cor tantam magnitudinẽ, & non

Digitized by Google

& non maiorem, cerebrum verò di-
uerſam, ſicq; de cæteris. Secūdum ꝙ
Includit organum, eſt forma, & hæc
eſt potentia vitalis, cuius proprius a-
ctus eſt vitalis operatio per idem or
ganum tanquam per inſtrumentum
exercenda, vt forma oculi eſt poten
tia viſiua, vnde eo ipſo quod poten-
tia deficit, non permanet organum,
niſi æquiuocè, quemadmodum defi-
ciente, vel ſeparata anima non per-
manet idē corpus organicū niſi ęqui
uoce, vt cadauer, vel corpus organicū
27 depictū. Vnde ſi organum vt corpori
animato acommodatum definire vo
lumus, dicemus: *Organum eſt, pars ani-
mati corporis certa magnitudinis, tempera-
menti, denſitatis, atq; figuræ potentia vita-
tali informata, ordinataque ad exercendā
operationem vitalem iuxta exigentiā eiuſ-
dem potentia*, & corpus organicum e-
rit, *quod partibus huius conditionis con-
ſtat*, Ariſtoteles ergo in hoc lib. 2. tex
tu 6. corpus ipſum organicum appel-
lauit inſtrumentale, ſicut organa ip-
ſa appellauit inſtrumenta, ſiue inſtru
mentales partes, & organizationem
hanc vocat accidentalem, quia præ-
ter ſubſtantiam earundem partium
corporis in qua organicæ cōueniunt
cum homogeneis addit accidentia.
Hæc vero organizatio accidentalis
magis, vel minus perfecta eſt ſecun-
dum maiorem, vel minorem perfe-
ctionem animæ, atque etiam organa
ipſa perfectiora, atque plura. Preter
eam vero plures (pręſertim Iuniores)
ponunt aliam ſubſtantialem, ſeu ra-
dicalē, quam dicūt formalem animæ,
& quam dari colligunt à poſteriori ex
eadem organizatione accidentali ex
plicata, hoc modo. Anima poſtulat
diuerſas partes corporis diuerſis acci
28 dētalibus diſpoſitionibus, ac potētijs
vitalibus informa; ergo diuerſo mo
do ſubſtantiali, indiuiduali vnitur
his partibus materiæ, ac alijs, ita vt
ſi diuiſibilis ſit eadem anima; par-
tes habeat diuerſas ſecundum ma-
iorem, vel minorem perfectionem
ſubſtantialem indiuidualem, qua-
rum ratione poſtulat diuerſas diſpo-
ſitiones, & accidentia in eis, diuer- 29
ſaſque potentias vitales producit,
quas non producit in alijs, ſicut
nec adeò diuerſa accidentia pro diſ-
poſitionibus exigit, ſi vero anima
ſit indiuiſibilis, diuerſo modo ſub-
ſtantiali magis, aut minus perfecto,
aut diuerſis vnionibus partialibus v-
nitur eiſdem partibus, & iuxta hos di
uerſos modos vnionis diuerſum eſ-
ſe ſubſtantiale partiale, ac indiui-
duale tribuit eiſdem partibus: quod
conſtat non habere formas ſubſtan
tiales inferiores, quæ eaſdem poſtu-
lant diſpoſitiones in omnibus parti-
bus corporis, quia omnes partes ea-
rum ſunt eiuſdem rationis. Vnde in-
ferunt, quod etiam ſi per poten-
tiam Dei abſolutam auferātur à cor-
pore animato accidentia omnia,
adhuc permanebit organicum orga-
nizatione ſubſtantiali, quamuis non
organizatione accidentali, vtramque
autem organizationem includit cor
pus organicum in definitione ani-
mæ poſitum. Sed de hac ſubſtan-
tiali, quia non eſt certa, ſed in opi-
nione poſita (quamuis ſemper à me
aprobata) copioſius dicetur inferius,
vbi de differentia partium corporis
organici ex profeſſo diſputabitur.

His prænotatis non erit iam dif- 30
ficile argum. oppoſita ſoluere, & ad
primum diſtinguendum eſt antece-
dens, quod anima ſit ens abſolutum:
cum ſit ſubſtantia, nam abſolutum
ens eſt, prout diſtinguitur contra re-
latiuum prædicamentale, cuius to-
tum eſſe eſt refferri ad aliud, ſed
non eſt abſolutum: prout diſtingui-
tur à relatiuo tranſcendentali, vel
ſecundum dici, cuius quidem præ-
cipuum eſſe abſolutum eſt, & ad ſe,
& ideò ens abſolutum ſimplici-
ter vocatur, importat tamen reſpe-
ctum quendam intrinſecum: per
quem

Digitized by Google

quem ratio eius eſſentialis abſoluta
complectur, & reſpectus iſte eiuſdem
conditionis, & ſpeciei eſt cum abſo-
luto, quod complet, ita vt ſi illud ſub
31 ſtantia ſit, ſubſtantialis etiam cen-
ſeatur reſpectus, ſi qualitas eodem
modo, & ad idem genus, atque ſpe-
ciem pertineat, vt patet de materia
reſpectum intrinſecum importante
ad formam, & ſubſtantialem qui-
dem, ſicut materia ipſa ſubſtantia
eſt, ad ſpeciemque ſubſtantialis po-
tentiæ referendum, & talis eſt ani-
ma, cuius entitas abſoluta quidem
eſt, & ideò res abſoluta ſimpliciter vo
catur, ſed incompleta, & partialis, ap
taque coniũgi cum materia ad con-
ſtituendum compoſitum animatum,
& ex hoc importat intrinſecum reſ-
pectum, ac ſubſtantialem ad vtrum-
que, per quem completur eſſentia
eius, & propter talem reſpectum ap-
pellatur relatiuum ſecundum quid,
hoc eſt tranſcendentale, vel ſecun-
32 dum dici, non tamen ſimpliciter, vel
prædicamentale. Quia relatiuum præ
dicamentale nihil habet abſolutum,
ſed totum ſuum eſſe, eſt ad aliud re-
ferri. Negãdum igitur eſt ad formam
argumenti, quod talis reſpectus
ad corpus organicum, per quod defi
nitur anima, ſit ei accidentalis, ſed in
trinſecus, & eſſentialis eſt, quamuis
anima ſit entitas ſimpliciter abſolu-
ta, quia incompleta eſt, & per talem
reſpectum ſubſtantialem completur.
Quod autem additur talem reſpectũ
in quantum eſt ad corpus organicũ
neceſſario eſſe accidentalem: cum or
ganizatio fiat per accidentia, & for-
ma cuiuſcumque organi ſit poten-
tia vitalis, de qua certum eſt eſſe ac-
cidens. Sic ſoluendum eſt, vt intelli-
gamus duobus modis comparari ani
mam ad organa corporis, formali-
ter, aut virtualiter, ſeu radicaliter, &
33 de comparatione formali, vel actua-
li non poteſt eſſe dubium, quin ſit
per accidentalem reſpectum, com-
paratio vero virtualis, aut radicalis,
non eſt reſpectus ipſe, ſed fundamen
tum eius, quod non eſt aliud, quam
animam eſſe talis naturæ, vt poſtu-
let in corpore talem varietatem diſ-
poſitionum, & organorum, quæ qui-
dem accidentia, ac diſpoſitiones ab
illa emanant tamquam à prima radi
ce. Quare talis comparatio licet ſit
ad accidentia, non eſt accidentalis,
nec reſpectum accidentalem dicit,
ſed quid ſubſtantiale, aptumque
fundamentum accidentalis reſpe-
ctus. 34

Ad ſecundũ diſtinguenda eſt ma-
ior, quod ſemper res ſit definienda
per priora, & notiora natura, nam
duobus modis contingit vnum de-
finiri per alterum, vel tamquam per
aliquid ſibi eſſentiale, & tunc ve-
rum eſt, prius, & notius eſſe debe-
re illud, per quod definitio quiddita
tiua aſsignatur, quia partes eſſentia
les definiti notiores eo ſunt ſemper
in ordine ad notitiam diſtinctam
eius. Sed alio modo contingit vnum
definiri per alterum, non tamquam ſi
bi eſſentiale, ſed tamquam extrinſe-
cum quoddam additamentum, ſine
quo non poteſt explicari eſſentialis
habitudo, quam habet ad illud, per
quam habitudinem tamquam per
quid notius, ac prius in ordine ad
cognitionem diſtinctam poteſt expli-
cari definitio quidditatiua, & hoc
modo poteſt definiri anima per ma-
teriam, vel corpus, quæ licet non
pertineant ad eſſentiam animæ, &
ſint poſteriora, & minus nota ſecun-
dum naturam, proportio tamen ad 35
illa eſſentialis eſt, & quia non poteſt
eadem proportio explicari, niſi per
illa, propterea ponuntur in defini-
tione eius tamquam additamenta
extrinſeca, non tamquam priora, &
notiora. Si vero per corpus organicũ
intelligatur compoſitum ex mate
ria, & anima conſtitutum, quod
vocamus animatum, aut viuens,
conceſſa

conceſſa maiori, neganda eſt minor argum. quod non definiatur anima per prius, & notius ſecundum naturam, quia animatum finis eſt, ad cuius cōſtitutionem ordinata eſt à natura anima, finis vero prior natura, & notior eſt his, quæ eius gratia ſiūt tanquam potiſsima cauſa naturalis, quare bene potuit quidditatiua definitio animæ, per illum aſsignari.

QVAESTIO VII.

An hæc definitio animæ ſit vniuoca ad omnes animas.

TRIPLEX Tātum genus vel ſpecies animæ poſuit Ariſtoteles vegetatiuam, ſenſitiuam,
36 & rationalē. Et de rationali diuerſo modo loquuti ſunt antiquiores philoſophi: vt autem variæ eorum ſententiæ intelligantur, diſtinguenda imprimis eſt duplex forma, atque etiam duplex anima, vnam vocant informantem, & alterā ſolum aſſiſtentem, forma, vel anima informans vocatur illa, quæ vnitur materiæ, vel corpori vera, ac reali vnione, qua media tribuit ei propriū effectum formalem, & conſtituit cū eo compoſitum per ſe, & ſubſtantialiter vnum, quod notum eſt habere animam ſenſitiuam, aut vegetatiuā, atque etiam omnes formas ſubſtantiales inferiores. Forma vero, ſeu anima aſsiſtens eſt ſubſtantia quædā mouens aliquod corpus, abſque informatione, ſed per ſolam applicationem ſuæ virtutis ad ipſum, & talis eſt quilibet Angelus, aut intelligentia deſtinata à Deo admouendum corpus
37 aliquod cœleſte determinatum. Et propterea vocantur animæ aſsiſtentes, quia aſſiſtunt corporibus admotum. Qua diſtinctione præſuppoſita, certum eſt apud omnes, quod hæc definitio animæ ſit vniuoca ad vegetatiuam, & ſenſitiuam, quia vtraque exiſtimatur ab omnibus vera forma informans corpus, & cum eodem modo ad illud ſe habeāt, neceſſe eſt vniuocam eſſe vtrique rationem formę, vel actus corporis. Propter ſolam igitur animam rationalem diuiſi ſunt authores, quidam eorum exiſtimante non informare corpus, ſed ſolum ei aſſiſtere admotum, vt nauta na- 38
ui, & propterea non poſſe vniuocam rationem habere cum cæteris animabus, quæ per hanc definitionem potuerit explicari, ſed quadam ratione analogica ei conuenire per attributionem, vel ſimilitudinem ad animas ſenſitiuas, ac vegetatiuas. Et hæc eſt prima ſententia negans hanc definitionem eſſe vniuocam ad omnes animas quia rationalis nō eſt forma informans corpus, ſed ſolum vocatur anima, vel forma ei aſsiſtens admotum, quia vnitur ei ad varios motus, quare non conuenit illi, quod ſit actus primus eius, niſi per ſimilitudinē ad cæteras animas informantes. Ita ſimplitius ad text. 7. huius lib. & Phylop. ad textum 11. Alexand. in principio libri de ſenſu, & Senſi. & Iandunus, quæſt. 3. huius libri exiſtimantes quodlibet corpus habere ſuā animam ſibi aſsiſtentem diſtinctam ab anima alterius.

Pro hac ſententia citat Toletus, D. Gregor. Niſſenum 1. lib. de anima cap. 5. libros tamen de anima nō edidit, ſed diſputationem quandam de reſurrectione, & anima, quam ego le- 39
gi, nec verbum in ea reperi, per quod clare doceat animam intellectiuam non informare corpus, ſed ei ſolū aſſiſtere, quin potius paulò ante mediū illius docet expreſſe animam intellectiuam eſſe partem huius humanitatis, quod non poteſt eſſe verum, niſi eam conſtituat cum corpore tāquam vera forma eius. Quare dubitandum non eſt, quin veram formam informantem eſſe cenſuerit. Ad præ-

dictam

dictam vero ſententiam breuitatis cauſa referendæ ſunt aliæ, quæ licet in quibuſdam ab ea differant, in hoc tamen conueniunt, quod negant ani
40 mam rationalem eſſe formam corpo ris, ſed ei vniri ſentiunt admotum tā tum. Et in primis ſententia Platonis in alcibiade, & in phædone, quibus locis ita ſentit. Vt etiam D. Thom. retulit 2. lib. contr. gent. cap. 57. dein de ſententia themiſtij in ſuo lib. 2. de anima cap. 27. vſque ad 32. vbi docet hominem non eſſe compoſitum ſub ſtantiale ex corpore, & anima rationali, ſed ſubſtantialiter conſiſtere in ſola anima, quæ vocatur intellectus, hanc vero vniri corpori tamquā motorem mobili, & vnam numero eſſe in omnibus hominibus mouens omnium corpora, quia ſuam virtutem motiuā applicat ad omnia. Auerroes vero 3. lib. de anima comment. 5. præter animam vegetatiuam, & ſenſitiuam
41 uam videtur ponere in homine altio rem aliam intra gradum ſentiendi, quam cogitatiuam vocat, & de potē tia materiæ educi affirmat, corrumpique in morte hominis, præter has vero tres animas ponit intellectiuā, non informantem, ſed ſolum aſsiſten tem, & vnam numero in omnibus ho minibus ante generationem ſingulo rum factam, & poſt mortem eorum permanentem. ſed per eam non diſtingui hominem ſpecie à brutis, ſed ſolum per animam cogitatiuam, per quam ſingularia tantum cognoſcit, vniri vero concedit intellectiuā ani mam (quam vocat intellectum) ſingulis corporibus non per informationem, ſed ad intelligendum per phan taſmata, in quantum ipſemet intellectus vtitur phantaſmatibus exiſtentibus in phantaſijs ſingulorum
42 corporum, tamquam inſtrumētis ad producendas ſpecies intelligibiles, & in ſe recipiendas. per quas intelligit, & quia phantaſmata concurrunt hoc modo ad intellectionem, quam ipſe elicit, & eadem phantaſmata ſunt in corporibus, & ab eis producuntur, ideo attribuitur homini ex corpore, & anima cogitatiua compoſito intellectio, & in communi modo loquendi dicitur intelligere. Iuxta hāc igitur ſententiam horum omnium philoſophorum, ſi definitio Ariſtotelis comprehendit omnes animas, non poteſt eſſe vniuoca, ſed analoga, quia communis ratio animæ reſpectu informantium, & aſsiſtentium analoga eſt.

Vniuerſale fundamentum horū omnium philoſophorum quadruplex fuit, primum quia materia, & forma, ex quibus fit compoſitum, debet pertinere ad idem genus, vel ad eundē modum eſſendi, imo ad eandem ſpeciem: quia compoſitum vnius tantum ſpeciei debet eſſe, ad quam ne- 43
ceſſe eſt pertinere partes eius, ſed materia pertinet ad genus ſubſtantiæ corporeæ, intellectus vero, aut intellectiua anima ad genus ſubſtantiæ ſpiritualis, ergo repugnat hanc eſſe formam illius, & componere cū eo eandem rem vnius eiuſdemque ſpeciei.

Secundum procedit ex perfectione animæ rationalis in tribus conſiſtente, quæ pugnare videntur cum imperfectione formæ. Primum eſt, quod non ſit educta ex potentia materiæ, nec ab ea dependeat in ſuo eſſe, ſed per creationem ex nihilo facta à ſolo Deo, forma autem corporis: cum ſit actus eius, vt potentiæ, in qua recipitur, & quam informat ex eo educi debet, ab eoque dependere; ergo pugnat ratio formæ cum perfectione animæ rationalis.

Tertium eſt animam eſſe ſpiritualem, & in corpoream, & ideo in materialem; ergo non poteſt informare materiam, quia potentia, & actus debent proportionari, ſed potentia materiæ eſt materialis, & corporea: ergo non poteſt informari ab anima

E ſpiri-

Digitized by Google

tamquam per formas: ergo non eſſet forma corporis.

Vera ſententia tribus aſſertioni-
50 bus explicanda eſt, & ſit prima. hæc definitio animæ non conuenit vllo modo animabus, vel formis aſſiſtentibus: hoc eſt neque ratione vniuoca, neque analogica, ſed ſolum conuenit animabus, vel formis informantibus, ideò ſi anima rationalis ſolum eſt forma corporis aſſiſtens, & non informans (vt aſſerit prima ſententia) non conuenit ei vllo modo definitio. Probatur primo, ex duobus, quæ docuit expreſſe Ariſtoteles ſtatim poſt aſſignatam definitionem animæ, primum eſt, non eſſe quærendum cur ex anima, & corpore fiat vnum per ſe, quia ſunt actus per ſe, & potentia per ſe, & ideò per ſe vniuntur, & per ſe efficiunt vnum, ſed hoc non poteſt conuenire formæ aſſiſtenti: ergo nec definitio, probatur minor, quia forma aſſiſtens ſolum vnitur accidentaliter corpori per potentiam motiuam, & in ordine ad motum localem: quod eſt ſolum ei vniri accidentaliter, non ergo per ſe, ſicut vnitur anima, quam definit Ariſtoteles.

Secundũ quod aſſerit eſt, animam à ſe definitam ſic ſe habere ad cor-
51 pus, quod conſtituit, vt ſit, quod quid erat eſſe ejus, hoc eſt pertinens ad eius eſſentiam, & conſtituens ipſum in tali ſpecie, ſed forma aſſiſtens non poteſt ſic ſe habere ad corpus, quod mouet, quia cum non informet ipſum, non poteſt ei tribuere aliquem effectum formalem intrinſecum, pertinentem ad quidditatem, & eſſentiam eius, nec proinde poteſt ei tribuere ſpeciem: cum ſolum ſe habeat modo quodam extrinſeco ad illud, ſicut nauta ad nauim; ergo non conuenit ei definitio. Probatur deinde ratione, ex definitione ipſa aſſerente, animam eſſe, *actum corporis phyſici, & organici*, anima aſſiſtens non neceſſario poſtulat corpus organicum, ergo non conuenit ei definitio: probatur antecedens, in intelligentijs mouentibus orbes (quas vocant aſſiſtentes formas) nec enim corpora cœleſtia organis prædicta ſunt, & quãuis eſſent, non minus moueri poſſent ab eiſdẽ intelligẽtijs, quã ſi nulla haberẽt. Secũda aſſertio, anima ratio-
nalis eſt vera forma informãs corpus, 52
hęc in primis veritas eſt iam fidei catholicæ poſt definitionẽ Eccleſiæ, in Clemẽt. prima de ſumma Trinitate, & fide catholica edita in Concilio Vienenſi à Clemente V. vbi ſic dicitur, *Quiſquis deinceps aſſerere, defendere, ſeu tenere pertinaciter præſumpſerit, quod anima rationalis, ſeu intellectiua non ſit forma corporis humani per ſe, & eſſentialiter tamquam hæreticus cenſendus ſit.* Quã definitionem repetit, & approbat Concilium Lateranenſe 3. ſeſſione 8. propterea oppoſita ſententia illorum philoſophorum aſſerentium ſolum eſſe aſſiſtentem, & non informantem error eſt in fide. Probatur deinde expreſſis teſtimonijs Ariſtotelis, quæ pene innumera ſunt, in quibus docet animam intellectiuam eſſe formam informantem corpus, ex quibus tria tantum ſelegi. Et primũ habetur 1. libro de anima textu 90. vbi citat ſententiam Platonis ponẽtis triplicem animam in eodem ho-
mine iuxta triplicem operationem 53
vitalem, ita vt per vnam animam vegetetur, per alterã ſentiat, & per alterã intelligat, & hãc ſententiã reijcit tã quã falſam affirmãs omnes has operationes prouenire in eodẽ homine ab eadẽ anima, ꝙ patet eſſe impoſſibile, niſi anima intellectiua ſit vera forma, probatur plane, quia euidens eſt nutritionem, & ſenſationem prouenire ab anima informante: cum ſint operationes vitales, quæ nõ poſſunt prouenire, niſi à principio intrinſeco rei, ſed ab eadẽ anima ꝓuenit intelligere, ꝙ eſt operatio vitalis, ergo anima

intellectiua à qua prouenit eſt forma informans

Secundùm teſtimonium ſumitur ex 1.lib.ethic.cap.7.non longè à prin
54 cipio.vbi quærens Ariſtoteles in quo conſiſtat ſūma fœlicitas,aut beatitudo hominis. Reſpondet in aliqua operatione eius eſſe ponendam,non quidem in ea,quæ communis ſit ei cum brutis,& ideò non in operatione vegetatiua,nec ſenſitiua, ſed in aliqua ſibi propria, per quam diſtinguatur ab eis & hanc dicit procedere ab anima intellectiua eius, per quam eſt homo, & diſtinguitur à brutis: ſed non poteſt eſſe homo per animam intellectiuam nec diſtingui à brutis, ſi ſolum ſit forma aſsiſtens, quia eſſe hominem eſt eſſe ſubſtantiam, anima verò aſsiſtens non poteſt tribuere corpori,vel homini eſſe ſubſtantiale, cū ſolum aſsiſtat ad operationem, quæ eſt accidens; ergo neceſſe eſt, quod conſtituatur in eſſe ſubſtantiali hominis per eandem animā intellectiuam informantem, & media informatione tribuentem ei eſſe ſubſtantiale hominis. Vltimum teſtimoniū egregium profectò eſt,continetur que 12. lib.metha:text.16.& 17.vbi hoc diſcrimen ponit Ariſtoteles inter cauſas efficientes,& formales,quod illæ naturaliter poſſunt antecedere ſe cū
55 dum tēpus ſuos effectus,formales verò non,ſed ſimul ſemper ſunt cū ſuis effectibus formalibus,vt ſanitas cum ſano,&albedo cū albo. An verò poſt eoſdē effectus permanere poſsint,plures eſſe ait formales cauſas nō permanentes,ſed aliquam dari permanentē vt animam intellectiuam extincto homine,hæc ſunt verba eius. *Cauſæ itaque mouentes,tanquā antea orta exiſtunt, quæ verò vt ratio,ſimul ſunt:cum enim ſanus ſit homo,tunc etiam ſanitas eſt, & forma aneæ ſphæra ſimul atque anea ſphæra, ſi autem aliquid poſterius permanet, conſiderandum eſt, in quibuſdam enim nihil prohibet, veluti ſi anima talis ſit, non omnis,ſed intellectus, omnem namque fortaſsis impoſsibile eſt.*

Probatur deinde eadem aſſertio euidenti ratione,1 quia euidens eſt hominem eſſe ſubſtantiam,atque ſubſtantialem ſpeciē in eo prædicamento. Euidens quoque eſt ſecundò diſtingui ſpecie ab equo, & leone ſub genere animalis. Euidens eſt.3. ho-
minem ex ſua ſpecie, atque eſſentia 56
eſſe animal rationale. Euidens tandē eſt diſtinctionem ſpecificam non eſſe per potentiam, ſed per actum, & ideò non eſſe per materiam,quæ potentia eſt;ſed per formam quæ eſt actus,quia potentia non poteſt eſſe ratio diſtinctionis, ſed conuenientiæ, diſtinctio vero per actum fit;ergo euidens erit diſtingui hominem ab equo,& leone per formam,ſed diſtinguitur,quia eſt rationalis:ergo euidēs eſt diſtingui per formam rationalē, quæ eſt anima intellectiua, & ideò euidens erit,animam intellectiuā eſſe formam informantem, & non ſolum aſsiſtentem,quia forma aſsiſtens non pertinet ad eſſentiam eius, cui aſsiſtit,nec vnitur ei eſſentialiter, ſed ſolum accidentaliter in ordine ad motum,quare non poteſt diſtinguere illud eſſentialiter ab alijs: 2. quia primum principium vitæ in rebus corporeis eſt anima; nam per animam diſtinguntur viuentia à non viuentibus; ergo primum principiū vitalis
operationiſque vocatur vita eſt eadē 57
anima,ſed ſecundū diuerſos gradus vitalium operationum diſtinguntur diuerſi gradus vitæ, & ideò dicimus animalia perfectiorem gradum vitæ habere, quam plantas, quia perfectiorem habent operationem vitalem, nempè ſenſationem, ſed intelligere eſt operatio vitalis perfectiſſima; & propria hominis, qui experitur ſe intelligere, ſicut ſe ſentire, & vegetari, ergo principium efficiens huius vitalis operationis eius eſt anima rationalis, aut intellectiua repug-

Digitized by Google

repugnat autem eſſe principiũ per ſolam aſsiſtentiam: quia operatio vitalis debet eſſe à principio intrinſeco, aſsiſtẽs vero, vt tale extrinſecum eſt: ergo debet eſſe principium per veram informationem, & ita erit vera forma.

Probatur tandem euidenter contra Auerroem, quia euidenter experitur homo ſe intelligere, & hanc operationem eſſe ſibi propriam, ſed re-
58 pugnat vllo modo ei conuenire per ſolam aſsiſtentiam intellectus: ergo neceſſe eſt, quod conueniat ratione animę informantis, probatur minor, quia per aſsiſtentiam intellectus ſolum hoc fieri aſſerit ille, quod eſt eundem intellectum vti phantaſmatibus animæ cogitatiuæ (perquam conſtituitur homo in eſſe hominis, & diſtinguitur à brutis) ad producendum ſpecies intelligibiles eorundem phantaſmatum, & recipiendas in ſe, ſed ex eo, quod phantaſmata hominis produ cant cum intellectu ſpeciem intelligibilem repreſentantem, eadem phantaſmata, non ſequitur hominem intelligere, quia productio ſpecierum non eſt intellectio, quemadmodum ex eo, quod color illuminatus produ cat ſpeciem viſibilem in oculo ſe repreſentantem, non ſequitur, quod color ipſe, aut lumen videat, ſed oculus tantum videt eliciens viſionem poſt productionem ſpeciei; ergo nec per talem vnionem intellectus aſsiſtentis poteſt vllo modo attribui homini intellectio.

59 Aſſertio vltima. Anima rationalis non ſolum inquantũ ſenſitiua, & vegetatiua, ſed inquantum rationalis eſt vera forma informans corpus, aut (quod idem eſt) ſecundum gradum rationalitatis vere informat ipſum. Hæc in primis ſequitur efficaciter ex verbis Clementinæ citatis, quibus decernitur. *Animam rationalem per ſe, atq; eſſentialiter eſſe formam corporis.* Quod ſic probo. Id quod conuenit rei per ſe, & eſſentialiter conuenit ei, inquãtũ talis eſt, ſed eſſe formã informantem conuenit illi inquantum rationalis eſt; ergo inquantum rationalis eſt vera forma informans corpus, & non ſolum, vt vegetatiua, & ſenſitiua iuxta definitionem Eccleſiæ. Ideo videtur mihi ſine periculo erroris non poſſe omnino negari, quod anima rationalis, vt rationalis eſt, informet corpus, etiam ſi dicatur informare, vt
vegetatiuam, & ſenſitiuam, quia ſi ſo 60
lum informaret ſecundum hos gradus inferiores, non eſſet verum, quod anima rationalis informaret per ſe, & eſſentialiter, ſed ſolum materialiter, & quaſi per accidens inquantum eadem entitas realis animæ informãtis, vt vegetatiuæ, & ſenſitiuæ eſt rationalis.

Sed probatur ratione primo, quia animam ſenſitiuam, aut vegetatiuã, vt talem informare corpus non eſt aliud, quam tribuere corpori per verã informationem gradum ſentiẽdi, ita vt verum ſit animal eſſe formaliter ſenſitiuum, & plantam formaliter viuentem; ergo animam rationalem, vt rationalem, vel (quod idem eſt) ſecundum gradum rationalitatis eſſe formam corporis, non erit aliud, quã tribuere corpori gradum rationalitatis per veram informationem, ita vt verum ſit hominem eſſe rationalem formaliter: ſed euidẽs eſt id præſtare; ergo euidens quoq; erit, vt rationalẽ eſſe veram formam informantẽ cor-
pus, probatur minor, quia eodem mo 61
do verum eſt hominem eſſe rationalem formaliter, ac eſſe formaliter ſenſitiuum, & viuentem, ergo nõ minus anima rationalis, vt rationalis eſt vera forma, quam anima ſenſitiua, & vegetatiua, nec ipſamet minus eſt forma ſecundum gradum rationalitatis, quam ſecundum gradum ſenſitiuum, & vegetatiuum.

Secundo, homo diſtinguitur ſpecie ſubſtantiali à plantis ſub genere

Digitized by Google

viuentis, atque etiam à brutis, vt ab equo, & Leone ſub genere animalis, ſed diſtinctio ſpecifica eſt per formã, quia materia non diſtinguit, ſed potius eſt ratio conueniendi; ergo diſtinguitur per formam, & conſequenter per animam: cum omnia hæc ſint animata, ſed non diſtinguitur per animam, niſi vt rationalem ergo vt rationalis eſt vera forma.

62 Vt autem veritas noſtrarum aſſertionum clarius pateat, & arg. oppoſita commodius ſolui poſsint, notandum eſt primo, animam rationalem (vt copioſius dicetur inferius) vna numero, & ſola cum ſit in homine, continere ſua virtute gradus inferiores ſentiendi, & vegetandi, quos continent anima ſenſitiua, & vegetatiua, eoſque continere non tanquam efficientem cauſam, ſed tanquam for

63 malem. Ita tamen omnes continet vt non ſint diſtincti realiter in ea, ſed eadem entitas realis indiuiſibilis potens eos tribuere eidem corpori, non minus quã diſtinctæ animæ eoſ tribuerent eidem homini, ſi in eo forent diſtinctæ. 2. notandum eſt, animam rationalem non ſolum formaliter continere hos tres gradus vitæ, vegetatiuæ, ſenſitiuæ, & intellectiuę, ſed perſe, atque eſſentialiter, ita vt ſi eos non contineret, non foret vllo modo anima rationalis, imò nec omnino eſſet anima. Quod probari poteſt, præſuppoſito, quod præter ipſam non dantur in homine aliæ animæ ſenſitiua, & vegetatiua, quod ex fide, & ratione naturali euidẽti pro

64 babitur inferius, ſed ſolum ſit in eo anima rationalis. Probatur hoc ſuppoſito 1. quia anima eſt, *Actus primus corporis phyſici. & organici*, ſed anima rationalis eſt anima; ergo debet eſſe actus corporis organici, quare ab intrinſeco, & formali poſtulat corpus

65 organis diſtinctum, ſed non dantur nec excogitabilia ſunt organa in corpore, niſi ad exercendas operationes ſenſitiuas, & vegetatiuas; ergo hæc eadem organa poſtulat ab intrinſeco anima rationalis. vel non eſt anima, minorẽ probo, quia potentiæ animæ rationalis, quæ ſunt intellectus, & volũtas, nec ſunt organicæ, nec operationes eorũ exercẽtur per organa corporea, vt perſe eſt manifeſtũ, vnde ſequitur, quod anima rationalis eſſentialiter, atque formaliter ſit ſenſitiua, & vegetatiua, quia organa, ſenſuum ſub formali ratione organorum conſtituuntur per potentias 66
ſenſitiuas tanquam per proprias formas, ſed potentiæ ſenſitiuæ oriuntur ab anima ſenſitiua, vel a gradu ſubſtãtiali ſentiẽdi tãquã propriæ eius; ergo anima rationalis continet eſſentialiter gradũſentiẽdi, à quo proueniunt: cum non ſit in homine alia anima ſenſitiua, à qua poſsint prouenire, & niſi eum contineret anima non eſſet, quia nec eſſet forma corporis organici. 2. anima rationalis eſſentialiter eſt conſtitutiua hominis, ſed homo ab ea conſtitutus eſſentialiter eſt animal, viuens, corpus, & ſubſtantia: cũ ex his prædicatis, & earũ differẽtijs cõſtituatur eſſentialis definitio eius; ergo anima rationalis eſſentialiter eſt cõſtitutiua hominis, animalis, & viuẽtis, & cõſequenter eſſentialiter cõtinet hos tres gradus vitæ, nẽpè vegetatiuæ, ſenſitiuæ, & rationalis, eoſque tribuit corpori.

Quibus ita conſtitutis ſoluenda ſunt in primis arg. philoſophorum, & pro ſolutione primi adnotãdũ eſt, vulgare illud in ſchola receptũ, quod ſupremũ infimi generis attingit infimũ generis ſupremi, & ècõtra, quia ſe habet tãquã mediũ inter ſupremũ, & infimum genus, & propterea debet participare vtroq; extremo. Exẽplũ eſt in operationibus ſenſitiuis, in quarũ genere ſupremum quid eſt, hoc eſt perfectiſsimum operatio phantaſiæ, & phantaſma ipſum per eam productum, & ſupremum hoc ſenſitiui 67
generis

generis attingit infimum generis ſuperioris, nempe intellectionem humanam, ad quam aliquomodo cõcurrere certum eſt, intellectio autem humana infimum quid eſt ſub genere intellectionis, cum ſit imperfectiſsima, & hæc eadem tanquam infimum ſupremi attingit ſupremum infimi nempe eandem operationem phantaſiæ, vel phantaſma ipſum à quibus aliquomodo dependet. Iſte autem modus attingendi in eo con-
68 ſiſtit, quod cum anima ſit principium intelligẽdi imperfectiſsimum ex propria natura, & eſſentia, quia partiale, ordinatur etiam eſſentialiter ad intelligendum media alia parte, ad quam dicit intrinſecum ordinem, hoc eſt medio corpore per ſpecies medijs ſenſibus mendicatas à rebus. Vnde ſequitur, quod cum eſſe ordinetur ad propriam operationem, & modus propriæ operationis ſit iuxta modum eiuſdem eſſe animæ in ſua natura importans intrinſecum ordinem ad corpus; nata ſit ei vniri propter perfectionem propriæ operationis, hoc eſt, vt medio corpore aſſequatur ſpecies ad intelligendum modo connaturali formæ. Hæc autem vnio cum corpore non poteſt eſſe per ſolam aſsiſtentiam extrinſecam, ſicut vnitur Angelus corpori cœleſti admotum, ſed per informationẽ, vt probatũ eſt. Et hinc intelligitur, quod licet anima rationalis ſit ſpiritualis ſecundum propriam entitatem, ita vt nihil entitatis corporeæ, vel materialis per mixtum habeat, non eſt tamen pure ſpiritualis, ſicut Angelus, ſed aliquomodo corporea, quia hæc
69 eius entitas ſpiritualis, partialis eſt, & ab intrinſeco habet ordinem ad materiã, cui tribuit eſſe ſubſtantiale corporeum, & ideò eſt corporea tanquã quo aliud eſt corpus ab ea in tali eſſe corporeo conſtitutũ, quod nõ poſſet cõſtituere niſi per informationem, quare ita anima ſpiritualis eſt, vt ſit vera forma corporis. Sed poſſet aliquis contra hunc noſtrũ diſcurſum ita arguere, licet anima rationalis eſ-
ſentialiter ſit pars, & ideò forma, & 70
actus alicuius potentiæ, non tamẽ potentiæ corporeę, quæ eſt materia, vel corpus, ſed potentiæ ſpiritualis, quã non repugnat dari, ſicut datur ſpiritualis actus, huic ergo potentiæ ſpirituali poſſet vniri, & conſtituere cum ea cõpoſitum ſpirituale ex potentia, & actu ſpirituali. Vnde ſequitur non probari efficaciter ex eo, quod anima ſit ſubſtantia ſpiritualis imperfecta, & partialis, quod apta ſit vniri materiæ corporeæ, & ideò conſtitutiua cõpoſiti corporei; nec etiã, quod ſit aliquo modo corporea tãquã quo, hoc eſt tãquã forma corporis, & apta conſtituere cõpoſitum corporeũ, ſub cuius genere, vel ſpecie ponatur.

Reſpondetur tamen impoſsibilẽ eſ-
ſe talẽ potentiã in genere ſubſtãtiæ 71
ſpiritualis, cui vniretur anima ad cõponendũ cum ea cõpoſitũ ſpirituale, propter duo, primũ, quia talis potentia non eſſet organis capax, nã diuerſitas organorũ non eſt excogitabilis, niſi propter diuerſitatẽ operationũ, tale autẽ cõpoſitũ non poſſet habere diuerſas operationes, ſed ſolum intelligere, & velle, & has non per ſpecies acceptas à rebus: cũ nõ ſit excogitabilis modus accipiẽdi ſpecies à rebus niſi per ſenſus. Vnde ſequitur, ꝙ cũ tali potentia ſpirituali non poſſet anima conſtituere cõpoſitũ æterogeneũ, ſed homogeneũ tantũ, ꝙ eſt contra rationẽ animæ intrinſecã, vt patet ex definitione prima animę, & cõtra dignitatẽ eius, quia cõpoſitũ homogeneũ, vt tale infimæ cõditionis eſt, etiã ſi ſit ſpirituale. Secundũ, quia cũ tali potẽtia ſpirituali nõ poſſet anima conſtituere cõpoſitũ rationale,
hoc eſt intelligens ratiocinãdo, ac diſ- 72
currendo, quod pugnat cum natura eius diſtincta ab Angelis per infimũ modũ intelligendi cum diſcurſu.

Sed probatur antecedens, quia ideo anima apta eſt intelligere cum diſcurſu, quia per ſpecies acceptas à ſenſibus, per quas tanquam imperfectiſſimas in genere intelligibili non poteſt ſimul omnia cognoſcere, ſed vnũ ex altero, & poſt alterum, in quo conſiſtit imperfectio diſcurrendi, ſed ſine organis ſenſuum, non poſſet ſpecies à rebus accipere: ergo nec eſſet intellectiua cũ diſcurſu. Et ex hac doctrina duo intelliguntur, primũ, quod
73 anima rationalis non pertineat ad genus ſpiritualis ſubſtantiæ, ſed corporeæ: quia licet ſit ſpiritualis ſubſtãtia, incompleta tamen, & partialis, tanquam vera forma apta vniri corpori ad conſtitutionem compoſiti, & ideo pars eſſentialis compoſiti corporei. Secundum, quod licet anima ſit ſubſtantia ſpiritualis, vt quod eſt, corporea tamẽ, vt quo aliud eſt, hoc eſt vt forma eius, ſed hoc modo concurrit cum materia ad compoſitionẽ totius; ergo compoſitum, quod ex vnione eius cum materia reſultat corporeum eſt, & non ſpirituale; probatur conſequentia, quia compoſitũ accipit ſpeciem à forma, vt tali; ergo à forma corporea, vt tali ſpeciem corporis, ad quam conſtat pertinere animam, tanquam partem intrinſecam eius, nam partes ad ſpeciẽ totius pernent. Et ex his patet; ſolutum eſſe 2. arg. pro philoſophis: nam ad formam eius conceſſa maiori, neganda eſt minor, quod anima non ſit ſub genere corporis, ſed ſub genere ſpiritus, oppoſitum, enim efficaciter probatum eſt. Tria alia arg. concedebãt probare animã non eſſe formam ex tribus, ex 1. quidẽ quia non educitur ex potentia materiæ, cui reſpondeò hoc non pertinere ad rationem formæ, ſed ad imperfectionem, quare ſolum ſequitur ex eo, ꝙ anima non ſit forma imperfecta, ſicut inferiores. Ex 2. verò, quia anima non eſt corporea, ſed ſpiritualis, cui reſpõdeò ſpiritualem eſſe, ſed infimam in hoc genere, atque imperfectiſſimam, quia incõpleta, & partialis, ex quo habet attingere ſupremum infimi, nempè corporis, cui vnibilis eſt, & ideò corporea, vt quo, quia conſtitutiua corporei cõpoſiti per informationem materiæ, vltimum ex quo probabatur, erat, ꝙ ſit ſubſiſtens, cui reſpondeò hoc non eſſe incompoſſibile cum ratione formæ perfectiſſimæ, & talem eſſe animam, ſimul ſubſiſtentem ſubſiſtentia partiali, & etiam informantem corpus.

Ad primum argu. 2. ſententiæ facile 74
reſpondetur intellectum emanare ab anima intellectiua, vt tali, & in ea recipi, deinde intellectum non eſſe formam corporis, vel alicuius partis eius, quod vero eodẽ modo ſe habeat vtrumque ad corpus, negamus, ſed anima proxime, & tanquã actus ſubſtantialis, & primus, intellectus vero non reſpicit per ſe ita mediate corpus, ſed per animam, cuius potentia eſt, & propterea remote, & tanquam actus accidentalis reſpicit corpus, quare licet intellectus forma non ſit, male infertur, quod anima intellectiua non informet, quia actus primus, & ſubſtantialis corporis proxime actuans potentiam ſubſtantialem eius: vera forma eſt. Itaque anima eſt forma, quia tãquam actus ſubſtantialis immediate reſpicit potentiam ſubſtantialem corporis, vel materiæ, & ideò actuat per ſe illam, ꝙ eſt proprium munus formæ, intellectus vero, nec reſpicit corpus niſi per animã, & propterea præſupponit or- 75
dine naturæ eã informãtẽ, quare nec poteſt immediate inhærere corpori, ſed remote tantũ media anima, & cõſequẽter, nec poteſt eſſe forma totius corporis, nec alicuius partis, quia ratio formæ eſt proxime actuare materiã. Ad confirmationẽ conceſſa maiori neganda eſt minor, quod anima, vt rationalis non ſit principium alicuius

cuius

Digitized by Google

cuius operationis in corpore, nã licèt corpus, vel aliqua pars eius non dicatur intelligere, dicitur tamen homo
76 intelligere per animam, tanquam per formam, qua conſtituitur in eſſe hominis; vnde verum eſt, quod anima ſit principium, quo homo intelligit. Intelligere itaque eſt operatio ſolius animæ, vt proximè intelligentis, ſed cum anima ſit forma conſtituens hominem in eſſe ſpecifico rationalis, ſimul communicat ei conſequẽter propriam potentiam, & operationem, & ideò licèt anima primo intelligat, proprius dicitur homo intelligere per animam, ſicut proprius dicitur eſſe rationalem de homine, quam de anima.

77 Ad ſecundum conceſſo antecedẽte, quod anima vt intellectiua ſit forma corporis, neganda eſt prima conſequentia, quod etiam ſi non foret ſenſitiua: eſſet forma corporis, quia eſſe ſenſitiuam non eſt minus eſſentiale ei, quam eſſe intellectiuam, vt probaui. Itaque non eſt putãdum, quod anima rationalis ita contineat hos tres gradus vitæ, nempè vegetatiuæ, ſenſitiuæ, & intellectiuæ, vt duos priores quaſi pro genere habeat, aut materialiter tantum, & gradum intellectiuum dumtaxat contineat for-
78 maliter, & tanquam differentiã, ſed formaliſsimè continet omnes, & tanquam in proprio, atque indiuiſibili gradu ſuæ differentiæ eſſentialis, intellectiuum quidem formaliter, & vt quod, & ſuo modo, vt quo, ſenſitiuũ, & vegetatiuum, non niſi, vt quo, vt inferius explicabitur. Ad exemplum vero de pluralitate animarum in eodem homine. Reſpondeò naturaliter ſaltem eſſe impoſsibile, vt euidenter oſtenderetur inferius. Et ſi forte poſsibiles eſſent plures animæ in eodem homine, nempè vegetatiua cum rationali per potentiam Dei abſolutam,
79 non propterea ſequeretur, quod rationalis non eſſet forma corporis organici, ſed abſque dubio foret, nõ minus, quam modo, dum ſola eſt in eodem homine, concedendum tamẽ eſſet in caſu eoſdẽ gradus vegetandi, & ſentiendi continere, ſicut nunc cõtinet, atque etiam, ꝙ duo iſti gradus tribuerẽtur eidem corpori à duplici, aut triplici forma, quod an poſsibile ſit, vel contradictionem inuoluat, ſuo loco explicabitur.

Et ſi aliquis quærat, an 2. opinio aliqua cenſura digna ſit. Reſpondeo 80
duo aſſerere, primum, quod ſi anima rationalis non eſſet ſenſitiua, non eſſet forma corporis, & hoc verum eſt, vt oſtendi. Secundò aſſerit, animam rationalem, vt animam rationalem, vel intellectiuam non eſſe formam, quod non ſolum eſt falſum: ſed periculoſum in fide, vt probauimus.

QVÆSTIO VIII.

Circa poſteriorem definitionem animæ.

An poſterior definitio animæ ſit vna, & conueniat animæ in communi.

SECVNDA Definitio animæ his verbis traditur ab Ariſt. cap. 2. text. 24 anima eſt, *Principium quo primo viuimus, ſentimus, mouemur, & intelligimus.* De qua inquirimus, an ſit vna ſicut de prima dictũ eſt, vel multiplex, ita vt pro ſingulis animabus ſingulas definitiones contineat pro vegetatiua vnam, pro ſenſitiua alteram, & alterã pro loco motiua aliamque pro rationali.

Prima opinio quorundam recentiorum negat eſſe vnam, aut multi- 81
plicem definitionem pro omnibus; aut ſingulis animabus, quia negat eſſe definitionem, niſi addatur hæc particula, tanquam actu, & forma, dicaturque, *anima eſt principium quo primo viuimus, & intelligimus, tanquam actu, &*

82 *& forma*, probat teſtimonio Ariſ. tex.
24. 2. c. ante verba huius definitionis,
vbi expreſſe docet duo eſſe princi-
pia, quo viuimus, ſentimus, & intelli-
gimus, nempe corpus, ſeu materiã, vt
ſubiecto, & animam, vt forma; ſi-
cut duobus principijs ſani ſumus, nẽ
pe ſanitate, vt forma, & corpore, aut
parte eius, vt ſubiecto, & duobus alijs
ſumus ſcientes; ergo dum in definitio
ne dicitur, animam eſſe principium,
quo uiuimus, &c. pro duobus poteſt
ſumi *principium*, nempe pro ſubiecto,
& forma, aut pro corpore, & anima,
vt ergo reijciatur corpus, neceſſe eſt
addere verbum hoc, *Tanquam actu, &*
forma, quia ſi non addatur, conueniet
83 integra definitio non ſoli animę, ſed
etiam corpori, & ideo non erit bona

Hæc tamen ſententia aperte fal-
ſa eſt, & contra mentẽ, & verba Ariſt.
Et ad probandã falſitatem eius ſic ar
guo, primum, quo diſtinguntur viuen
tia à non viuẽtibus, eſt anima, incor-
pore enim, ſeu materia conueniunt,
ergo primum principium vitæ eſt ani
ma, ſed corpus, ſeu materia, aut pars
eius non poteſt eſſe primum princi-
pium vitæ; ergo eo ipſo, quod Ariſto
teles in definitione dixit, animam eſ
ſe principium, quo primo viuimus, ex
cluſit corpus, & quamlibet eius par-
84 tem, quia idem eſt eſſe principiũ, quo
primo viuimus, & eſſe primum princi
piũ vitæ; bona igitur eſt definitio vt
iacet, nec oportet ei addere particu-
lam, *Tanquam actu, & forma*, vt aſſerit
hæc ſententia, niſi vt vitioſa efficia-
tur. Probatur minor, quia licet cor-
pus, vel pars eius, vt, cor, ſit principiũ
vitæ, hoc tamen nõ conuenit illi, niſi
ratione animæ, à qua habet, quod vi
uat, & conſequẽter, quod ſit vitæ prin
cipium; ergo neque corpus, ſeu mate
ria, neque aliqua pars eius poteſt eſſe
85 primũ principiũ vitæ, ſed ſola anima
cui ſoli eo ipſo definitio conuenit. Et
Ariſtotel. ſolũ attulit exempla ſanita
tis, & ſcientiæ, vt hoc idem oſten-
deret, nempe, quod ſicut corpore, vel
parte eius non ſumus primo ſani, nec
primo ſcientes per animam, ſed per ſa
nitatem, & ſcientiam, quæ ſunt actus
primi, atque formæ, ita non viuimus
primo per corpus, vel per partem eius
ſed per animam, quæ forma corporis
eſt tribuens ei vitã. Et his non ſolum
cõſtat hanc ſentententiam eſſe cõtra
Ariſtotelẽ, ſed ſatisfactum eſt teſti- 86
monio eiuſdem Ariſtotelis. Hac igi-
tur excluſa ſententia aſſerit opinio 2.
eſſe quidem definitionem, & vnicam,
non tamen conuenire animæ in cõ-
muni, & ideo neque omni animæ, ſed
rationali dumtaxat. Ita Simplicius 2.
lib. de anima, cap. 2. textu 24. quod
probat ſic, omnia, quæ ponuntur in
definitione, debent conuenire defi-
nito, ſed omnia, quæ ponuntur in hac
definitione, non conueniunt animæ
in communi, neque alicui particula- 87
ri præter rationalem; ergo hæc ſola
eſt definitum, & cum ſit vna ſecun-
dum ſpeciem: vnica erit definitio, &
non multiplex, cuius definitum ea-
dem rationalis anima erit, & nihil
aliud. Probatur minor, quia eſſe prin
cipium quo viuimus, ſentimus, mo-
uemur, & intelligimus, non conue-
nit animæ in communi, alioqui con-
ueniret ſingulis, quod patet eſſe fal-
ſum, quia nec vegetatiua, nec ſenſiti-
ua ſunt principiũ omniũ illarum ope
rationũ, ſolum ergo reſtat, quod con-
ueniat animæ rationali, quæ illarum
omnium principium eſt in homine.

Tertia opinio tenet nõ eſſe vnã de
finitionẽ, ſed quatuor. ita vt ſingulas
definitiones contineat pro ſingulis an
marũ ſpeciebus, vt pro vegetatiua v-
nã his verbis ſolũ contentã, anima ve
getatiua eſt, *Principiũ quo primo viuimus*
ſicque tres alias, ita vt in ſingulis ſo-
lum ponatur propria operatio vtriuſ-
que, cuius poteſt eſſe principium. Has 88
autẽ omnes definitiones aſſerit hæc
ſententia breuitatis ſtudio ad formã
vnius redegiſſe Ariſtot. ita tenet AE-
gidius ad eundẽ tex. 24. cap. 2. & cũ eo
alij. Probatur hac ratione, ex cõtextu
ſecundi

Digitized by Google

ſecundi corporis colligitur euidenter voluiſſe Ariſtotel. iterum definire omnem animam, ſicut ſemel per priorē definitionem fecerat, alioqui, ſi hæc poſterior definitio non eſſet ita vniuerſalis pro omni anima, ſicut prior, non poſſet per illā demōſtrari prior, (vt per ſe eſt manifeſtum) ſed ſi hæc poſterior ſit vnica definitio, non poteſt conuenire omni animæ; ergo vt omni conueniat, multiplex cenſenda eſt, & cuique ſpeciei animæ applicanda
89 ſecundum diſtributionem accommodam. Probatur minor, quia nō omni animę cōueniunt omnes partes definitionis; ergo nec integra definitio.

Quarta opinio duo aſſerit, primū, quod definitio ſit vna, & non multiplex, ſecūdum, quod non definiatur per illam aliqua ſpecies animę in particulari, ſed anima in cōmuni ſit adæquatum definitum eius, ſicut prioris definitionis. Ita Toletus 2. lib. de animo, quæſ. 3. concluſ. 1. & eſt iam fere communis inter recentiores, & probabilior. Probatur autem vtrunque ab ea aſſertum ex verbis Ariſtotelis in principio ſecundi capitis, tex. 12. vbi duo aſſerit, primum ſe intendere iterū definire animam eandem prius à ſe definitam; ergo idem eſt definitum vtriuſque definitionis apud ipſum, ſed in prima definitione docuit expreſſe cap. præcedenti ſe definire animam in communi; ergo eandem voluit definire in hac 2. definitione, & non aliquam ſpeciem eius in particulari. Aſſerit deinde ſi velle aſsignare aliam definitionem notiorem pri-
90 ma, per quam cognoſci poſsit: & tandem quæ aliquo modo reddat cauſam eius, quæ vera eſſe non poſſunt, niſi vtraque definitio ſit eiuſdē rei, atque eodem modo ſumptæ, alioqui quo modo poterit ſecunda definitio eſſe ratio cognoſcendi primam, vel cauſam eius reddere, ſi de eadē prorſus re non tradatur. Et hinc ſequitur eſſe vnam ſicut primam, nam ſi idem eſt definitū vtriuſque: cum definitū prioris ſit vnum, erit etiā vnum definitū poſterioris, & ideò vtraque definitio vna. Vt autē veritas hęc melius intelligatur, & proprius ſenſus definitionis clariùs pateat. Adnotandū eſt rationē cōmunē animę, ſicut quamlibet aliam genericam dupliciter ſumi poſſe, vel vt in ſe tantum conſideratur abſtracta à ſuis ſpeciebus eis non cōſideratis, vel in ordine ad eaſdē ſpecies, inquantum ad illas ſe extē- 91
dit, & per eas contrahi poteſt, quo pacto diximus nos, & concedunt omnes ſumi ens mobile, vel ens naturale, inquantū eſt obiectum vniuerſale totius philoſophiæ naturalis, videlicet in quantum partes, vel ſpecies reſpicit, quas ſingulæ partes eiuſdē philoſophiæ naturalis conſiderant nempe ens mobile ad vbi, ad formam, & reliqua, & hoc modo ſumitur anima in comuni, vt eſt definitum huius poſterioris definitionis, nempe vt ſe extendit ad ſuas ſpecies, vt ad animam vegetatiuam, ſenſitiuam, & rationalem, quam extenſionem explicare voluit Ariſt. per proprias operationes in eadē definitione poſitas. Sed ſub cōſideratione priori, hoc eſt ſine vllo ordine extēſionis ad eaſdē ſpecies accipitur eadē anima in cōmuni in prima definitione, & proptèrea nihil in ea ponitur, per ꝙ talis extēſio ſignificetur. Secundo notandū eſt hāc vniuerſalē extēſionē ad ſpecies per operationes ſignificatā duobus modis ſu- 92
mi poſſe. Primo ſecundū ſenſum pure diſiunctiuū, ita vt ſenſus totius definitionis ſit, anima in communi eſt principiū, quo primo viuimus, vel quo primo ſentimus, vel quo primo mouemur, aut quo primo intelligimus. Et ſenſus iſte ad mentē Ariſt. eſſe nō poteſt, quia eaſdem operationes uitales copulatim in definitione poſuit. Secūdò modo ſumi poteſt extēſio ad ſpecies per operationes ſignificatas copulatim, ita vt ſenſus ſit, anima eſt princi-

principiũ, quo primo viuimus, ſimul, ac ſentimus, mouemur, & intelligimus. Et neque hoc modo poteſt intelligi definitio, quia nec poſſet conuenire animæ in communi: cum præter animam rationalem nulli ſpeciei eius conueniat eſſe principium omnium illarum operationum copulatim ſumptarum: ergo neque animę in communi, probatur conſequentia, quia nihil poteſt conuenire animæ in communi, quod repugnet particularibus,
93 vt per ſe eſt manifeſtum. Ideo poteſt ſumi eadem extenſio vniuerſalis copulatiue, vt ſumitur in quacũque propoſitione ſubiecti cõmunis ſigno vniuerſali affecti. hoc eſt, ſecundum ſenſum diſtributiuum, quaſi dicatur animam in cõmuni, & quamlibet in particulari eſſe principium omnium illarum operationum, vt dum dicimus, omnis homo diſputat, ſenſus eſt, omnes, & ſingulos homines diſputare. Et neque hoc modo intelligitur definitio: quia ſecundum hãc diſtributionẽ abſolutam non conuenit ſingulis ſpeciebus, quare neque animæ vniuerſaliter ſumptæ ſecundum extenſionẽ ad operationes, & ſpecies conuenire poteſt. Solum reſtat alter ſenſus, diſtributiuus quidem, atque copulatiuus, non ſecundum diſtributionem abſolutam, ſed accommodam, ſecundum quam ſenſus definitionis copulatiuus erit, anima eſt principiũ, quo primo viuunt omnia, quæ habent vitam, quo primo viuunt, & ſentiũt omnia, quæ habent vitam vegetatiuam, & ſenſitiuã & quo primo viuunt, ſentiunt, & mouentur omnia, quæ habẽt vitam, ſenſum, & motum: & quo pri-
94 mo viuunt, ſentiunt, mouentur, & intelligunt, omnia quæ habent vitam vegetatiuam, ſenſitiuam, motum, ac vitam rationalem, quo pacto definitio conuenit animæ in communi, & ſingulis ſpeciebus in particulari. Et hunc ſenſum tenuit abſque dubio Ariſtot. in hac definitione, quia iuxta eum vtrumque verum eſt, quod eum docere probauimus, nempe animam in communi definiri, & vnica definitione. Verum præterea eſt tertium, quod inſinuauit cap. 2. text. 1. 7. 8. nẽ 95
pe definitionem primam animæ a ſe aſignatam eſſe communem, & vniuerſalem, quaſi vellet dicere, ſecundam quam aſsignare intendebat eſſe ſpecialem, aut particularem, non quod per eam aliqua ſpecies animæ adequatè definiatur, ſed quia licet definiatur anima, etiam in vniuerſali, explicato tamen ordine ad ſpecies, aut particulares animas, & ideo quodam modo ſimul in communi, & in particulari. Adnotandum eſt vltimo, viuere prout ſignificat operationem vitæ dupliciter ſumi primo, prout ſignificat communem rationem omnibus operationibus vitalibus, nempe vegetatiuis, ſenſitiuis, & intellectiuis, quarum quælibet eſt quoddã viuere. Secundo, pro ſpeciali operatione animæ vegetatiuæ, & hæc eſt propriſsima acceptio eius. dum ergo in definitione, dicitur, *Animam eſſe principium, quo primo viuimus*, non ſummitur ſub communi ratione (vt Caietan. voluit putans his ſolis particulis contineri totam definitionem, quia cum viue- 96
re ſit commune ad opus vegetatiuũ, ſenſitiuum loco motiuum, & intellectiuum, hæc omnia comprehendit, & ideo ſufficienter explicat rationem animæ, cæteras vero particulas ſolum addi ad magis explicãdas aliquas operationes vitales ſub eadem particula contentas). Dico autem non ita ſumi ab Ariſtotele particulam *viuimus*, propter duo, primum, quia Ariſtoteles voluit hac definitione explicare animam per operationes, vel per ordinẽ ad illas: ergo neceſſarium fuit eas ponere diſtincte in definitione, quia ſi ſub illa tantum particula eis communi ponerentur, confuſe tãtum eſſent aſsignatæ, & ideo confuſa ſolum ratione poſſent explicare animam, & non

Digitized by Google

non diſtincte, vt oportet explicari per definitionem, falſum ergo in primis eſt, quod dicitur non eſſe neceſſario additas ad integritatem definitionis reliquas particulas. Deinde ſi adduntur ad explicandas alias operationes ſpeciales præter operationem vegetandi, quia confuſe continebantur ſub particula *viuimus*, eadem ratione
97 addenda fuit alia particula, per quam diſtincte explicaretur opus vegetandi, quia non niſi confuſe continetur, ſub eadem particula, *viuimus* ſumpta pro ratione cōmuni vitalis operationis. Dicendum igitur eſt, eandem particulam *viuimus*, in definitione non ſumi ab Ariſtotele pro ratione communi omnibus operationibus vitalibus, ſed pro ſpeciali, & prima operatione animæ vegetatiuę, quę proprie dicitur viuere, nā ſic ſumpta, clara, atque perſpicua permanet definitio, diſtincte, & clare explicat rationem animæ in communi, & cuiuſlibet ſpeciei eius per proprias operationes. Ex quibus argumēta aliarū opinionū facile ſolui poſſunt. Nam ad argumentum primæ, & ſecundæ opinionis eodem modo reſpondetur conceſſa maiori vtriuſque, & negata minori, quod ſi hæc definitio ſit vnica, non poſſit cōuenire omni animæ. Et cum dicitur non omnes particulas conuenire cuilibet ſpeciali animę, diſtinguen-
98 dum eſt, nam ſecundum ſenſum copulatiuum, & abſoluta diſtributione, verum eſt, neque oportet ſic eis conuenire; vt oſtendimus, ſed ſatis eſt eis conuenire ſecundum deſtributionem acommodam iam explicatam, ex qua conuenientia ſatis explicatur vniuerſalis ratio animæ, quæ eſt adęquatum definitum.

QVÆSTIO. IX.

An eadem ſecunda definitio animæ ſit quidditatiua, aut eſſentialis, vel deſcriptiua tantum, & accidentalis.

PRIMA Opinio tenet hanc definitionem eſſe quidditatiuam, ita Albertus Magnus 2. lib. de anima, tit. 1. cap. 4. quem refert & ſequitur Caiet. q. 4. huius libri, vbi duplicem ſenſum eiuſdem definitionis diſtinguit hoc modo, animam eſſe principium quo viuimus, ſentimus, mouemur, & intelligimus, dupliciter ſumi poteſt, aut pro actuali principio, aut pro potentiali, ſeu aptitudinali, etſi pro actuali accipiatur, non eſt dubium, quin accidentaliter conueniat animæ, quia naturaliter contingit non eſſe actuale principium animam rationalem, dum ſeparatur à corpore, & per diuinam potentiam poſſunt cæteræ animæ ab eo ſeparari, & tunc ceſſabit in eis ratio actualis principij, quare nulli animæ poteſt eſſentialiter conuenire. Si vero accipiatur principiū pro eo, cui debitum eſt, actuale principium illorum omnium eſſe, eſſentiale eſt animæ in communi, & cuicumque in particulari, quia licet non pugnet cū eſſentia earum ceſſare ab actuali ratione, aut exercitio principij, pugnat plane non eſſe eis debitum, quod actuale principium earum potentiarū, & operationum ſint. Accepta igitur 100
hæc definitio animæ de principio actuali potentiarum, & operationū vitaliū (inquit Caiet.) non poteſt eſſe quidditatiua, ſed deſcriptiua. Si vero accipiatur de principio quaſi aptitudinali, erit eſſentialis. Ariſt. vero hoc ſecundo modo eā accepit, & propterea eſſentialem eſſe voluit. Et ita etiā videntur tenuiſſe Themiſtius, & Philo-

99 (margin, beside first lines of Quaestio IX)

Digitized by Google

Philoponus 2. c. huius lib. atque etiam Apolinaris ibidem. q. 4. Probat Caie. teſtimonio Ariſtot. & ratione. Ariſto teles enim in principio 2. cap. aſſerit ſe intendere aſsignare aliã definitio nem continentẽ cauſam prioris, & ta
101 lem cauſam aſſerit cõtinere poſterio rem hanc definitionẽ: Ex quo ita arguit omnis cauſa debet eſſe prior ſuo effectu, ſed eſſe actuale principiũ ope rationũ vitalium, nõ poteſt eſſe prius, quã animã eſſe actum corporis, quin potius ordine naturæ præſuponit ani mã vnitã corpori; ergo ex mente Ariſtot. non ſumitur *principium quo viuimus* in definitione, pro actuali, ſed pro aptitudinali, ſed eſſe hoc modo principium eſt eſſentiale animæ; ergo definitio ipſa eſſentialis reputatur ab Ariſt. probatur minor, quia anima talis eſt naturæ, ſiue informet corpus, vel nõ, vt debitũ ei ſit eſſe actuale principiũ, & ſine hoc debito nec eſſe, nec intelligi poteſt, eſſentiale ergo erit ei. Probat deinde ratione, quia illud, per quod primo cõſtituitur res in ordine eſſendi cũ cęteris eſt ei eſſentiale, vt illud per ꝙ cõſtituitur primo, ſubſtãtia in ordine eſſendi per ſe, eſt eſſentia eius. Sed anima cõſtituitur primo
102 in ordine eſſendi formarũ ſubſtantialiũ per hoc, quod eſt eſſe vitæ principiũ, nã per hoc habet ſuperiorẽ modũ eſſendi reſpectu aliarũ formarũ inferiorũ; ergo hoc pertinebit ad eſſentiã eius, ſed hoc idẽ eſt, quod definitio cõtinet; ergo quidditatiua erit. Hanc vltimã minorẽ probat, quia dũ dicitur animã eſſe principium, quo viuimus, nõ ſumitur viuere, pro operatione vegetatiua, ſed in cõmuni pro gradu eſſentiali vitæ incluſo in ſpecialibus, quare ſufficere pro integra definitione dixiſſe, *Anima eſt principiũ quo primo viuimus*, in hoc enim verbo intelliguntur cæteri omnes gradus vitæ ſpeciales, qui additi ſunt, vt magis explicaretur. Vnde ſequitur definitionẽ cõtinere, ꝙ anima ſit talis naturæ, cui debetur eſſe principiũ, à quo primo habẽt vitã quæcunque viuunt, quod patet eſſentiale eſſe animę quare eſſẽtialis erit definitio.

Secũda opinio eſt oppoſita aſſerens 103
hãc poſteriorẽ definitionem non eſſe quidditatiuã, ſed deſcriptiuã, & accidentalẽ. Ita D. Tho. in his cõmentar. lect. 3. Ferrar. q. 4. Conimb. c. 2. huius lib. q. vnic. art. 1. & omnes fere recentiores, hi præſertim, qui tenent primã definitionẽ demõſtrari ab Ariſt. à poſteriori per ſecundã. A quibus hac ratione probatur effectus non poſſunt pertinere ad eſſentiã cauſæ, neq. operationes ad eſſentiã eius, à quo procedũt tanquã à principio. Sed anima definitur hac definitione per operationes, quarum principium eſt, & conſequenter vt cauſa efficiẽs per proprios effectus: ergo definitio non eſt eſſentialis, ſed deſcriptiua, & accidentalis.

Vt huic quęſtioni plene ſatisfiat, duo ſunt decernẽda, primũ, qualis ſit hæc definitio, vt ab Ariſt. tradita; quidditatiua, an deſcriptiua. Secũdũ an poſſit eſſe in ſenſu aliquo quidditatiua, vel in quocumque ſit deſcriptiua. Et quantũ ad primum placet mihi poſterior ſentẽtia, quod deſcriptiua ſit in eo ſenſu, quo ab Ariſtot. traditur, quã præter D. Tho. & alios pro ea citatos 104
tenet Tolet. c. 2. huius lib. q. 3. cõ. 2. probatur teſtimonio eiuſdẽ Ariſto. in eodẽ principio 2. c. aſſerẽtis ſe definiſſe prima definitione animã ex obſcuris, & ideo iterũ definiẽdã eſſe ex manifeſtioribus, ita vt poſterior definitio cõtineat aliquã cauſã prioris, quæ nobis appareat. Ex quibus ſic arguo poſterior definitio traditur per notiora, nõ ſecundũ naturã; ergo per notiora nobis, ſed notiora nobis ſunt effectus, & accidẽtia, per quę cognoſcimꝰ ſubſtantiam: ergo per hæc voluit Ariſt. definita animã poſteriori definitione, quare accidentalẽ ac deſcriptiuã peccauit ſe tradere definitionẽ, nõ quidditatiuã, probatur antecedẽs, ꝙ per hanc definitionem non ſit definita anima per notiora natura, ſed ſolum

Digitized by Google

ſolum per notiora nobis ex eiſdem verbis Ariſt. quibus aſſerit hanc poſteriorem definitionem tradere aliquã cauſam prioris, *Per quã ſit, & appareat*, nam apparere reſpectu noſtrę cognitionis intelligitur, vt per ſe eſt manifeſtum. Et ſi dicatur nõ repugnare, quod tradatur definitio per notiora natura, & nobis, quia cõtingit notiora natura eſſe etiam nobis notiora.
106 Contra hoc eſt, quod definitio traditur per operationes, quæ ſiue ſecundum actũ, ſiue ſecundum potentiam accipiantur, hoc eſt, vt virtute cõtinẽtur in potentia actiua animæ, nõ poſſunt eſſe notiora ſecũdum naturam eadem anima: cum ſint operationes, & accidentia eius, ſed ſolum quo ad nos; ergo per notiora nobis, & minus nota ſecundũ naturam traditur definitio, quod eſt eſſe accidentalem, & deſcriptiuam. Probatur deinde ratione, quia per hoc definitur anima, ꝙ eſt eſſe principiũ, quo primo viuimus,
107 ſentimus, mouemur, & intelligimus, ſed ſiue principium harum operationum ſumatur ſecundum actuale exercitium, ſiue ſecundum aptitudinem, quam habet anima, vt poſſit eſſe principium earum, iuxta diſtinctionẽ Caietan. eſt accidens reſpectu animæ; ergo per aliquod accidens ſibi proprium definietur, & ex conſequenti definitione deſcriptiua, probatur minor, quia anima nec eſt actuale principium eorundem operationum, neque habet potentiam, vt ſit principiũ earum, niſi medijs potentijs accidentalibus ſibi ſuperadditis; ergo nõ ſolũ eſſe actuale principiũ accidẽtale eſt, ei, ſed aptitudo ipſa, vt actuale principio, aut aptitudinali intelligatur definitio, accidentalis, ſeu deſcriptiua erit. Circa ſecundũ verò, an eadẽ de
108 finitio poſſit intelligi in alio ſenſu, in quo ſit quidditatiua, adnotandũ eſt, animam eſſe principiũ operationũ vitaliũ, vt in definitione expreſſit Ariſtot. tribus modis intelligi poſſe, actu quidem, vel aptitudine, & rurſus eſſe principiũ aptitudinale adhuc duobus modis, formale aut radicale, formale principium poteſt eſſe, per potẽtias quibus medijs elicit eaſdẽ operatio- 109
nes, radicale verò, & remotũ eſt per propriã entitatẽ, vel eſſentiã, à qua tã quã à radice oriuntur potẽtiæ proximè eliciẽtes eaſdẽ operationes. Hoc ſuppoſito certũ videtur, ꝙ ſi duobus modis prioribus ſumatur principium, nẽpe pro actuali, vel aptitudinali, non poſſit cõuenire eſſentialiter animæ, vt probatũ eſt cõtra Caiet. quia cum anima nec ſit actuale principiũ operationũ, nec niſi per potẽtias, quę ſũt accidẽtia, neutrũ poteſt ei, niſi accidẽtaliter conuenire. Quod vero ſit principiũ radicale, habet inquã, ꝗ ab ea emanãt immediatè potẽtiæ, à quibus eliciuntur operationes; & ideò hoc modo ſumpto principio, non videtur repugnare, ꝙ eſſentialiter per illud definiatur. Et de hoc tantũ ſen
ſu procedit dubiũ pręſens. Circa ꝙ eſt 110
prima opinio quorũdã recẽtiorũ, qui aſſerũt, nec in hoc ſẽſu nõ poſſe quidditatiuè definiri. Quorũ totũ fundamẽtũ eſt, quia anima eſt quidẽ primũ principiũ radicale potentiarũ, & operationũ vitaliũ per ſuã entitatẽ, non per ſuã eſſentiã, ſed per aliã rationem formalẽ poſteriorẽ eſſentia, & ideò animæ, vt ſic nõ eſſentialẽ. Probant, quia ſæpe cõtingit aliquid conuenire alicui per ſuã entitatẽ, & nõ per ſuam eſſẽtiã, vt ſubſtãtię eſſe ſuſceptiuã cõtrariorũ. Præterea qualibet eſſentia eſt immediatũ principiũ ſuarũ paſſionũ & tñ hoc nõ eſt ei eſſẽtiale. Et ſu
bſtãtiæ corporeæ cõuenit ex ſe habe 11
re partes integrantes, iuxta ſententiam probabilẽ, & fere cõmunẽ, & tamen non conuenit illi ratione eſſentiæ, quæ conſiſtit in indiuiſibili, ſed ſolum ratione entitatis: ergo bene poteſt intelligi, quod potentiæ vitales ſequantur ex entitate animæ tanquam ex prima radice,

& non

Digitized by Google

& non ex eſſentia, & ideo etiã ſi principium operationum accipiatur in hac definitione pro radicali, non erit eſſentialis. Secunda opinio eſt aliorũ recentiorum, quibus prædicta diſtinctio nõ placet, ſed fatentur animam per ſuam eſſentiam eſſe principium radicale potentiarum vitalium, operationum vero nõ eſſe principium per ſuam eſſentiam, ſed per potentias ipſas, quæ accidantia eius ſunt. Vnde per potentias poſſet definiri eſſentialiter, tanquam radicale principium earum, non per operationes: & cum definiatur vt principium operationum, non poteſt eſſe definitio eſſentialis,
113 ſed deſcriptiua, deſumpto etiam principio pro radicali. Si vero alia definitio aſsignetur, non per operationes, ſed ſolum per potentias vitales, talis definitio poterit eſſe eſſentialis. Conueniunt itaque duę iſtę opiniones recentiorum in vno, & differunt in altero, conueniunt quidem in eo, quod animæ non ſit eſſentiale eſſe primũ principium radicale operationum vitalium, & ideo nec poſſe definiri eſſentialiter vllo modo per eaſdẽ operationes, & ex conſequenti, neque definitionem hanc quidditatiuam eſſe poſſe vllo modo, quią per operatio-
114 nes vitales aſsignatur. Et vtraq; hoc negat eadem fere ratione, nam prima dicit non eſſe animæ eſſentiale, quod ſit primum principium radicale operationum, quia non eſt principiũ earum per ſuam eſſentiam, ſed per ſuam entitatem eſſentia poſteriorẽ. Secunda vero aſſerit non eſſe hoc animæ eſſentiale, quia non conuenit ei immediate per eſſentiam, ſed medijs potentijs, quæ accidentia ſunt, & ideo eſt ei accidentale. Differunt tamen in eo, quod prima opinio etiam negat eſſe animæ eſſentiale, quod ſit primum principium radicale potentiarum vitalium, quia putat non conuenire ei per eſſentiam ſuam eſſe radicem earum, ſed per ſuam entitatẽ eſſentia poſteriorem ſecundum rationem formalẽ. Secunda vero hoc non negat, imo concedit, quod ſi definiatur per ſolas potentias, tanquam primum principium radicale earum, & non per operationes; talis definitio erit eſſentialis, quia potentiæ ſicut, & paſsiones ſequuntur naturam animæ ratione eſſentiæ, & non ſolum ratione entitatis, & ideo eſſentiale eſt ei eſſe radicem earum.

Noſtra vero ſententia cõtraria eſt vtrique, quam hac vnica aſſertione 115
explico. Per ſuam eſſentiam immediate conuenit animæ eſſe primum principium radicale potentiarum vitalium, & operationũ earum, & ideo per vtraſque poteſt definiri eſſentialiter, ſi ſumatur tanquam primũ principium radicale earum, quare eſſentialis eſſet definitio poſterior, ſi animam eſſe, *Principium quo primo viuimus, ſentimus, mouemur, & intelligimus*, de primo principio radicali accipiatur. Quam concluſionẽ de potentijs, & operationibus tenent omnes citati pro ſententia Caietan. atque etiã omnes alij recentiores præter paucos, qui has duas ſingulares ſentẽtias inuenerunt, & eam nos ſigillatim probamus aduerſus vtramque opinionẽ. Primo, aduerſus priorem, quia quidquid ſit de diſtinctione entitatis rei ab eſſentia eius (quam ſtatim explicabo) falſum eſt, quod non ſit animę eſſentiale eſſe primam radicem potẽtiarum, & operationum, quod ſic probo. Diuerſis animabus ſecundum ſpeciem conueniunt diuerſæ potentiæ 116
vitales, & diuerſæ operationes ſecundum ſpeciem, ſicut quibuſcunque rebus ſpecie diuerſis conueniunt diuerſæ paſsiones, ſeu proprietates ſecundum ſpeciem, vt euidenti inductione conſtat; ergo euidens eſt emanare à principijs ſpecie diſtinctis, ſed aſſerit hæc ſententia emanare aduerſis entitatibus rerum: ergo euidens eſt emanare ab eis, vt ſpecie diſtinctis.

Vlterius

Digitized by Google

Vlterius, entitates diuerſarum rerum non poſſunt diſtingui ſpecie, niſi ratione diuerſorum prædicatorum eſſentialium; ſed paſsiones, & potentiæ: cum ſint ſpecie diſtinctæ, & vt tales emanent à diuerſis rebus, emanant ab eis, vt aduerſis ſecundum ſpeciem; ergo ſi potentiæ emanant ab entitatibus animarum, euidens eſt emanare ab eis, vt diuerſis per di
117 uerſa prædicata eſſentialia, & de primo ad vltimum ſequitur emanare à diuerſis rebus ratione diuerſarum eſſentiarum, quia diuerſa prædicata eſſentialia diuerſas eſſentias conſtituunt, quia ratione ſuorum prædicatorum eſſentialium id habẽt. Secundo, quia eſſentiale eſt animæ talis eſſe naturæ, cui per ſe debeantur tales paſsiones, vel potentiæ, ſed hoc eſt eſſe principium radicale earum; ergo eſſe hoc modo principium, erit etiam ei eſſentiale. maiorem ſic probo. Differentia eſſentialis hominis eſt eſſe rationalem: ſed rationali, vt tali debita eſt potentia ad ratiocinandum, quæ eſt intellectus; ergo rationalitas eſt principium radicale eius, ſicque de cæteris potentijs aliarum animarum ſuo modo conuincitur.

118 Vt autem eandem noſtram aſſertionem probemus contra ſecundam opinionem, explicare prius oportet, quidnam ſit animam eſſe primum principium radicale operationum, aliud eſt enim eſſe primum principium formale earum, & aliud primum principium radicale. Eſſe principium formale eſt eſſe principium proximum eliciens per ſe ipſum immediate operationem: eſſe vero principium radicale eſt eſſe radicem, à qua emanat idem principium proximum eliciens per ſe immediate operationem. Et cum anima ſit prima radix, à qua emanant per ſe ipſas immediate potentiæ, quæ ſunt principia proxima, ac formalia operationum, ſeſequitur eſſe principium radicale, tam potentiarum, quam operationum, ſed illarum proximum, harum vero quaſi primum, & remotum. Potentias vero, ſolum eſſe principia formalia operationum. Quo ſuppoſito 119
probatur primo aſſertio noſtra aduerſus ſecundam ſententian hoc modo, anima per ſuam eſſentiam eſt principium radicale potentiarum, & medijs potentijs eſt principium operationum; ergo eſſentiale eſt ei eſſe radicale principium, tam operationum, quam potentiarum, harum quidem immediatum, illarum vere primum, probatur antecedens, quia eſſe principium radicale earum non eſt aliud, quam debitas eſſe eſſentiæ eius tales potentias, & operationes, ſed animæ per ſuam eſſentiam debitum eſt vtrunque, nempe potentia, & operatio ſuo ordine, potentia quidem proxime, operatio verò quaſi remote, vnde illa perſe immediate oritur ab eſſentia, hæc vero media potentia; ergo per ſuam eſſentiam eſt radicale principium vtriuſque.

Secundo, etiam ratione probatur, 120
quia euidens eſt potentias animæ eſſe proprietates, aut paſsiones propriæ eius, ſed euidens eſt etiã proprias paſſiones conuenire cuilibet rei per ſuã eſſentiam, ab eaque emanare; ergo euidens eſt potentias animæ conuenire ei per ſuam eſſentiam, ab eaque emanere. Maiorem probo ex duplici definitione propriæ paſsionis, ſeu proprietatis tradita a Porphyrio, & ab Ariſtotele, & etiam a nobis capite iam citato de proprio in prædicabilibus, vna eſt talis. *Proprium eſt quod conuenit omni ſoli, & ſemper, altera, Proprium eſt, quod nõ indicat quid eſt eſſe rei, ſoli autem ineſt, & conuerſim prædicatur*; ſed intellectus, & volũtas conueniũt omni animæ rationali, & ei ſoli, ac ſem

per: & prætérea non pertinent ad eſ-
ſentiam eius, & prædicantur de il-
la reciproca prædicatione; ergo ſunt
propriæ paſsiones, ſeu proprietates
eius. Et pariter potentiæ corporeæ
conueniunt eidem animæ, & cui-
cunque alteri tanquam radici aqua
emanant, & ab ea ſola, & ſemper,
prædicanturque reciproca prædica-
120 tione; ergo omni animæ conueniunt
per ſuam eſſentiam propriæ poten-
tiæ, & ab eadem eius eſſentia ema-
nant. Vlterius propriæ paſsiones cu-
iuſcunque rei emanantes ab eſſen-
tia eius continentur in ea, tanquam
in virtute, & radice earum, à qua pu
lulant, aut emanant: vt riſibilitas,
& admiratio in eſſentia hominis; er-
go potentiæ animæ, quæ ſunt pro-
prietates, aut paſsiones eius conti-
nentur in eſſentia eiuſdem. Et tan-
dem operationes procedunt ab eiſ-
dem potentijs, tanquam à virtuti-
bus animæ: ergo etiam continentur
virtute in eadem eſſentia animæ, à
qua habent potentiæ, quod eas eli-
ciãt: & ideo procedunt ab eadem eſ-
ſentia animæ, tamquam à prima ra-
dice, in quavirtute continẽtur. Quod
hoc exemplo euidenter oſtendo, nã
euidens eſt flores, & fructus conti-
neri in virtute ſeminali arboris, tan-
quam in principio radicali, cui per
ſe debentur, & nihilominus eſt verũ,
121 non produci fructus à virtute ſemina
li, niſi medijs floribus. Ratio hu-
ius eſt, quia licet vnum horum pro-
ducatur medio altero, vel per alte-
rum, non producitur per illum, tam-
quam per aliquid alienum, vel extra
neum ab eodem ſemine, ſed tam-
quam per aliquid eius in eo conten-
tum: vnde ſequitur, quod ſicut po-
tentia, per quam elicitur operatio
cum omnibus, quæ habet, atque e-
tiam cum concurſu, per quem eam
elicit, continetur virtute in eſſentia
animæ, ita etiãoperatio elicita, quam
uis illa proxime hæc remote. Et con-
ſequenter tam operatio, quam poten
tia debita eſt animæ ratione ſuæ eſ-
ſentiæ, & principium radicale vtriuſ
que eſſentialiter dicenda eſt. Quod
vero ex hac noſtra ſententia inferri
poſſet, videlicet animam habere plu
res definitiones quidditatiuas, ſi vtra
que eius definitio quidditatiua eſſe
poteſt, contra præceptum Ariſt. 6. lib.
Topic. c. 1. loco 17. vniuerſaliter ſta-
tuentis, quod res quælibet vnicã de-
finitionem eſſentialem habere poteſt
& non plures, quia cum definitio ex-
plicet eſſentiam, & eſſentia ſit vna,
tantũ poteſt eſſe vna definitio eſſen
tialis, hoc inquam difficultate caret,
quia ſolum intelligitur in eadẽ ſcien-
tia, vel in eodẽ modo definiendi, ſed
ſi definiatur eadẽ res per diuerſa ge-
nera cauſarũ, quæ reſpicit, multis defi
nitionibus definienda eſt, atque etiã
ſi definiatur phyſice, & metaph. ſed
omnes vocari poſſunt vna, & eadẽ, in
quantũ eandem eſſentiam explicant, 122
& ſolum plures ex parte modi eas aſ-
ſignandi, ſed ſub quolibet modo vni
cã habere debet, & iſte eſt ſenſus Ari-
ſtot. Quẽ hoc verbo explicare poſſu-
mus, vna res non poteſt habere niſi
vnicam definitionẽ ſub vna ratione
formali, vel ſub vno genere cauſæ ex
plicata, plures vero, ſi ſub diuerſis ra-
tionibus formalibus cõſideretur, vel
inordine ad diuerſa genera cauſarũ.

Ad argument. primæ opinionis cõ-
cedendum eſt, quod poſsit aliquid ali-
cui cõuenire ratione entitatis, & non
ratione eſſentiæ, vt qualitati cõuenit
intenſionẽ ſuſcipere ratione entita-
tis, quæ vere creſcit per intenſionẽ:
cum intenſio fiat adueniente noua
parte graduali, quæ noua entitas eſt,
ſed nõ conuenit ei ratione eſſentiæ,
quia per intenſionem non augentur
prædicata eſſentialia. Et quod poſsit
conuenire ratione entitatis, & non
ratione eſſentiæ, patebit, ſi intelliga-
tur

tur quonā modo aliqua etiā ratione diſtinguantur entitas, & eſſentia rei, nā entitas realis rei eſt, quam habet eſſentia extra cauſas, & in qua fundantur eſſentialia prædicata realia, & actualia, in quibus eſſentia ipſa conſiſtit, & hinc eſt, quod ex aliqua cauſa poteſt res acquirere plus entitatis, non tamen plus eſſentiæ, quia eſſentia conſiſtit in indiuiſibili, entitas vero latitudinem habet, & ideo
122 dum res nutritur nouam entitatem acquirit, & plus entitatis realis habet poſt nutritionem, quam habebat prius, non tamen habet plus eſſentiæ, nec nouam eſſentiam per nutritionem acquirit, ſed nouam entitatem eiuſdem eſſentiæ. Negandum tamen eſt, quod paſsiones, vel potentiæ conueniant animæ ratione entitatis, & non ratione eſſentiæ, immo euidens eſt conuenire potentias ratione eſſentiæ, eaſdem vero potentias reales, & actuales ratione eſſentiæ realis extra cauſas exiſtentis & in entitate reali, & actuali fundatæ. Quidquid ergo ſit de illis exemplis in argument. adductis, nihil probatur aduerſus noſtram ſententiam.

123 Ad argumentum ſecunda opinionis concedendum eſt, quod operationes conueniant animę medijs potentijs: quæ ſunt accidentia eius, ſed negandum quod eſſe radicem earundem operationum non ſit, ei eſſentiale, quia ſicut potentiæ continentur in eſſentia animæ tamquam in prima radice, ita etiam operationes, quas eliciunt per propriam entitatem, & virtutem contentam in eadem eſſentia animæ, quare ſicut eſſentia eſt radix potentiarum proxima: ſic & operationum prima, vt exemplo florum, & fructuum à nobis iam adductum conuincit.

Teſtimonium vero Ariſtot. quod pro ſe affert Caiet. explicari poteſt de cauſa finali, in quo genere cauſæ operationes prius conueniunt animæ, quam vniri corpori, aut eſſe actum eius, quia gratia operationum vnitur corpori, ergo ratio nē finis habent operationes reſpectu informationis, & ideò definiens Ariſtoteles animam per operationes tradidit cauſam prioris definitionis, per quam notior fit, & hoc habere poſſunt operationes, etiam ſi ſint effectus ex illo communi pronuntiato ab Ariſtotele, quę libet res eſt propter ſuam operationē vt exemplo ſanitas probari poteſt, quia licet ſit effectus omnium medicamentorum ac totius curationis in genere cauſæ efficientis, & ideò in hoc genere poſterior, eſt tamen cauſa finalis eorumdem, & ideò abſolutè prior, quia finalis cauſa eſt omnium prima.

Ad argumentum eiuſdem Caiet. conceſſa maiori, diſtinguenda eſt minor, quod anima conſtituatur in ordine eſſendi formarum ſubſtantialium per hoc, quod eſt eſſe principium vitæ, nam ſi intelligatur de vita ſubſtantiali, verum eſt, ſed falſum quod de hac intelligatur ab Ariſtotele definitio poſterior, ſed intelligitur de vita accidentali, pro vitalibus operationibus. Sic autem accepto principio vitæ adhuc diſtingui debet, nam ſi pro radicali, atque remoto accipiatur, concedendum eſt, quod ſit animæ eſſentiale, eſſe principium radicale vitalium operationum, ſed negandum, quod ſic accipiatur in definitione, ſed accipitur pro principio formali, & proximo, quod non habet anima per ſuam eſſentiam, ſed per potentias, ideò non definitur ab Ariſtotele per eſſentialia, ſed per accidentia, vt oſtendimus. Poſſet tamen definiri per principium radicale operationum eſſentialiter, & quantum ad hoc cum Caietan. ſentimus, vt ex ſuperioribus conſtat. 124

F 2 QVAE-

Digitized by Google

QVAESTIO X.

An prior definitio animæ demonſtretur ab Ariſtotele per poſteriorẽ demonſtratione à priori, vel à poſteriori tantum.

VNVM Præſupponit titulus quæſtionis, & quærit aliud, præſupponit quidem priorem definitionem per poſteriorẽ
125 demonſtrari ab Ariſtotele, quod ex principio, & fine ſecundi capitis manifeſtum eſt, nam in principio præſupponit tanquam certum, definitiones quaſdam continere, & tradere cauſas aliarum, & ideo quaſdam ſe habere ad alias, tanquam concluſiones, per eas, tanquam per principia demonſtrabiles. Et iuxta hoc præſuppoſitum aſſerit ſe intẽdere aliam definitionem animæ tradere, quæ poſſit eſſe medium probandi priorem. Hoc autem quod in principio ſe intendere ait, adimplet in fine textu 24. ſic probans priorem definitionem per poſteriorem, omne illud quod eſt principium, quo viuimus, ſentimus, mouemur, & intelligimus primo, eſt actus primus cor-
126 poris phyſici organici potentia vitam habentis, ſed anima eſt principium, quo viuimus, ſentimus, mouemur, & intelligimus primo; ergo eſt actus primus corporis phyſici, & organici potentia vitam habentis, & vt intelligeretur ſe id voluiſſe demonſtrare, concludit ſecundum caput hiſce verbis. *Quod igitur quidam actus eſt, & ratio potentiam habentis, vt ſit huiuſmodi, manifeſtum ex his*, vnde ſequitur contra mentem, & verba Ariſtotelis atque etiam contra omnes interpretes loquutum eſſe Auerroem in commentarijs eiuſdem capitis aſſerentem, nullam talem demonſtrationem feciſſe Ariſtotel. ad probandam priorem definitionem ex poſteriori.

Præſuppoſito igitur, quod prior definitio demonſtratur ab Ariſtotele per poſteriorem, quærit titulus quæſtionis, quonammodo demonſtretur, videlicet à priori, hoc eſt 127
tanquam per cauſam, vel à poſteriori, tamquam per effectum, & 1. opinio aſſerit à priori per cauſam demonſtrari, ita Philoponus, & Themiſtius cap. 2. huius lib. Albertus Magnus 2. libro de anima tractat. 1. cap. 5. Caiet. cap. 2. quæſt. 4. Appollin. c. 2. eiuſdem lib. & Toletus quæſtion. 3. atque ex recentioribus non pauci. Sed eam non omnes defendunt eodem modo: nam Caietan. ad eam defendendam præſupponit viuere dupliciter ſumi poſſe. Primo pro gradu ſubſtantiali, vitæ communi plantis, animalibus, & hominibus. Secundò ſumitur pro ſpeciali gradu vitæ vegetatiua, quo di- 128
ſtinguuntur plantæ ab animalibus. Et in definitione poſteriori aſſerit modo priori ſumi, non poſteriori, & ſenſum eiuſdem definitionis eſſe, anima eſt principium, quo viuunt quæcumque habent vitam. Quibus verbis ſufficienter eſſet explicata anima in communi, ſed addit Ariſtotel. ſpeciales gradus vitæ, vt communis ratio animæ magis explicaretur. Secundo præſupponit dupliciter etiam intelligi poſſe quod anima ſit primum princi- 129
pium vitæ, vel de principio ſecundum ſe, hoc eſt abſtrahente ab actuali, & aptitudinali, vel de principio actuali, & in eadem definitione poſteriori non ſumi hoc modo poſteriori, ſed priori tantum. Quibus ſuppoſitis probat priorẽ definitionẽ demõſtrari à priori per poſteriorẽ. Teſtimonio Ariſt. qui in initio 2. c. propoſuit ſe velle tradere aliam definitionem animæ continentem cauſam prioris, quia prior inquit ſolũ dicit, ꝙ eſt, nõ ꝓpe, ꝙ anima eſt actus corporis, oportet autem reddere cauſam propterquam ſit actus corporis, ꝙ præſtabit inquit defini-

Digitized by Google

definitio poſterior; ergo cũ per hanc demonſtretur illa, ſequitur ſentire Ariſtotelem, quod per cauſam, & à priori demonſtretur. Probat deinde ratione, quia prius eſt, quod res aliqua ſit in ſe, & ſecundum ſe talis, & per tale eſſe, quod in ſe habet, habeat talem ſedem, & ordinem cum a'ijs in hoc mundo, quam quod ſit perfectiua alterius rei. ſicut prius eſt, quod cœlum per ſuum eſſe ſit ſupre-
131 mum corpus in mundo, quam quod per idem eſſe proprium ſit perfectiuum inferiorum corporum, ſed anima habet duo, vnũ eſt, quod ſit principium, ſeu ratio totius vitæ, aliud, quod ſit actus corporis, & illud conſtituit eam in tali ordine rerum, hoc eſt in primo loco, & ſede formarum, quia ex eo, quod eſt primum principium vitæ, ſuperat omnes inferiores formas, & primum locum perfectionis inter eas obtinet: per hoc vero, quod anima eſt actus corporis, ſolum habet eſſe perfectiuam alterius, nempe materiæ actuando illam; ergo ratio principij totius vitæ prius conuenit animæ, quàm ratio actuandi materiã, ſed hæc explicatur per priorẽ definitionem, & illa per poſteriorem; ergo hęc ſecunda definitio continet priorem rationem animę, prima vero poſteriorem, & ex conſequenti à priori demonſtrabitur per poſteriorem prior.

132 Cæteri vero omnes citati pro illa, & præter illos Conimb. cap. 2. huius lib. quæſt. vnic. art. 2. alio modo longe diuerſo eam defendunt, pręſupponentes ex mente, & verbis Ariſtotel. quod poſterior definitio aſignata ſit per operationes vitales, quas dupliciter conſiderari poſſe aiunt, tanquam effectus eiuſdem animæ, deinde tanquam finẽ cuius gratia informat corpus. Certum namque eſt animã ideo informare corpus, vt per illud operetur, aut in illo habeat operationes vitales, & licet conſiderata ratione effectus in operationibus poſteriores ſint anima ipſa, eiuſque informatione, ſed conſiderata ratione finis ſunt priores, quia cum gratia earum informet corpus, finis informandi, & actuãdi ſunt, & in genere cauſæ finalis priores. Quod præſertim verũ eſt; cum finis non ſolum ſit cauſa, ſed omnium 133
cauſarum prima, ideo aſſerunt ſecundam definitionẽ per operationes vitales traditam continere cauſam finalem primæ, & proinde eã à priori demonſtrare. Probant teſtimonijs Ariſtot. qui 2. lib. de cœlo, & mũdo, textu 17. vniuerſaliter docet, qnamlibet rem factam eſſe, & tali modo factam propter aliquã operationem, vt cœlũ tale factum eſt, vt tales habeat operationes circa hæc inferiora, imo & homo ipſe rationalis eſt, vt ſit capax beatitudinis, quæ operatio quædam eius eſt, in qua vltimus finis eius conſiſtit. Ex quibus colligunt animam eſſe actum corporis, ipſumque informare, vt tales operationes in illo, aut per illud habeat; ergo operationes ipſæ reſpectu informationis, imo reſpectu ipſiuſmet animæ rationem finis habent, & conſequenter ſecunda definitio per eas aſsignata cauſam finalem primę continet, quę per actuationẽ, ſeu informationẽ traditur, & à priori eam demonſtrabit. Secunda opinio aſſerit Ariſtot. demonſtraſſe priorem definitionẽ animæ per hanc poſteriorẽ, non tanquam per cauſam, neque à priori, ſed à poſteriori. Ita D. Tho. lectio. 3. & plures etiã ex recentioribus, quod probant ex verbis eiuſdem Ariſtot. in eodem principio. 2. cap. aſſerentis talem eſſe ſibi tradendam definitionem ſecundã, quæ contineat cauſam primæ, per quã appareat, quaſi dicat per quam à nobis cognoſcatur, nam apparere aliquid ſolum dicitur reſpectu noſtræ cognitionis; ergo ſolum intendit definire animam per notiora nobis, qualia ſunt operationes, & effe- 134
ctus, & conſequẽter tali definitione

F 3 quæ

quæ ſolum ſit prior quo ad nos, ſolumque demonſtret primam à poſteriori. Textu etiam 36. & 37. huius ſecundi libri expreſſe docet, & probat animam in triplici genere eſſe cauſam, videlicet in genere cauſæ formalis, inquantum eſt forma, & eſſentia animatorum corporum, in genere cauſæ efficientis, in quantum eſt principium vnde motus, ideſt, à quo operationes vitales procedunt, & in genere cauſæ finalis, inquantum ad eam non ſolum operationes ipſę: ſed corpus, in quo, & per quod exercentur, ordinatur, nam gratia animæ corpus eſt; & gratia eiuſdem animæ fiunt operationes per ipſum, & in ipſo, repugnat ergo apud Ariſtotel. quod operationes ſint cauſa formalis animæ, & conſequenter, quod definitio per eas tradita contineat cauſam finalẽ alterius definitionis, per quam definitur anima tanquam actus corporis, & conſequenter repugnabit, quod hæc demonſtretur per illam à priori per cauſam finalem. Probant deinde ratione, quia ſecunda definitio traditur per operationes, vt concedit prima opinio, ſed operationes ſub quacunque conſideratione
135 ſunt poſteriores anima ipſa, atque actuatione, ſeu informatione eius; ergo ſecunda definitio per eas aſsignata nullo modo poteſt demonſtrare primam à priori, ſed omnibus modis à poſteriori. probatur minor, quia duobus tantum modis poſſunt conſiderari operationes vitales, vel tanquam effectus, & hoc modo conſtat eſſe poſteriores anima, & informatione eius, vt aduerſarij concedunt, vel per modum finis, & hoc etiam modo ſunt poſteriores, quod ſic probo, ſubſtantia eſt finis accidentium, ſed operationes ſunt accidentia animæ: ergo eſt finis earum, & ideo erunt poſteriores eadem anima in eodem genere finalis cauſæ, probatur antecedens, quia accidẽtia quæcunque ſunt propter ſubſtantiam: cum ſint aliquid eius, & ad ornatum proprium ſint ei conceſſa à natura; ergo finis eorum eſt. Probatur, ſecundo etiam in particulari ex eiſdẽ operationibus ſecundum ſe, quia compoſitum, & anima operantur, vt per operationes ſe perficiant, & non propter eaſdem operationes ſecundum ſe acceptas; ergo licet proxime ordinetur vtrunque ad operationes, ſed operationes ipſæ ordinantur ad perfectionem vtriuſque: vnde ſequitur animam, & compoſitum per operationes ipſas perfecta eſſe finem, cuius gratia operationes ſunt, & in genere finalis cauſæ, tam ipſam, quam compoſitum priora eſſe natura eiſdem operationibus; repugnat igitur, quod per operationes poſsit demonſtrari à priori anima, vel informatio eius in genere finalis cauſæ, neque vllo alio modo nam finis debet eſſe perfectior his, quæ ordinantur ad ipſum.

Noſtra ſententia tria aſſerit, primum, quod ſi operationes in definitione animæ ſumantur, vt effectus, 136
non ſit demonſtratio primæ definitionis per ſecundã à priori per cauſã, ſed ſolũ à poſteriori per effectum, in quo conueniunt omnes. Et probatur hoc argumento eſſe eſt prius natura, quam operari; ergo animã eſſe principium eſſendi prius natura eſt, quam eſſe principium operandi, quamuis de principio radicali intelligatur. Et ideo prima definitio priorẽ rationem animæ continebit, ſecunda vero poſteriorẽ (etiam ſi vtraq; dicatur quid ditatiua) & prima non poteſt demõſtrari per ſecundam à priori, ſed à poſteriori quaſi per effectum.

Aſſerit ſecundo noſtra ſententia contra Caietan. quod etiam ſi viuere accipiatur in ſecunda definitione pro gradu ſubſtantiali vitę, cõmuni vitæ vegetatiuæ, ſenſitiuæ, & 137
intellectiuæ, non poteſt demonſtrari per

Digitized by Google

ri per eam prima definitio, à priori,
ſed ſolum à poſteriori. Probatur ef-
ficaciter hoc argumento. Ita ſe ha-
bent duo hæc, in anima, videlicet
eſſe actum primum, & eſſe princi-
pium vitæ ſubſtantialis, vt ſubſtan-
tialis vita ſit effectus formalis ani-
mæ, quem corpori tribuit, eſſe au-
tem formam, vel actum corporis ſit
138 cauſalitas, per quam eadem anima
eundem effectum vitæ tribuit, nam
eſſe actum primum corporis idem eſt
ac informare illud, aut illi vniri per
informationem informatio vero, vt
in primo libr. Phyſicor. oſtendimus
eſt cauſalitas formæ, ſed per cauſali-
tatem conſtituitur forma cauſa for-
malis in actu, & cauſa formalis in a-
ctu, eſt prior ſuo effectu, cum proce-
dat ab ea, vt conſtituta in actu cau-
ſandi; ergo informatio, vel quod
idem eſt animam eſſe actum primum
corporis, prior eſt effectu vitæ, cuius
anima eſt cauſa formalis, & ex con-
ſequenti prius erit animam eſſe in-
formatiuam corporis, quam eſſe prin
cipium vitæ eiuſdem, & ſecunda de-
139 finitio explicans animam, vt princi-
pium vitę ſubſtantialis (ſecundum Ca
ietan.) continebit poſteriorem ratio
nem animæ, per quam demonſtrabi-
tur prima à poſteriori.

Tertium quod aſſerimus eſt, o-
perationes vitales in definitione
animæ accipi poſſe per modum cau
ſæ finalis; & ſi ita accipiantur,
continebit eadem definitio aliquo-
modo cauſam finalem prioris, & in
hoc ſenſu demonſtratio prioris per
poſteriorem erit à priori per cau-
ſam. Quod prius declarandum eſt,
deinde probandum: pro declaratio-
ne igitur ad notandum eſt, opera-
tiones vitales duo habere, & quod
ſint effectus animæ informantis, &
quod ſint accidentia eius, aut to-
tius compoſiti per eam conſtituti,
& ſecundum vtramque rationē eui-
dens eſt, no ſolūquod, poſteriores ſint
eadē anima, vel compoſito in genere
cauſæ efficientis, & materialis, abſ-
que dubio ex mente Ariſtotelis, ſed
etiam in genere cauſę finalis, vt in
poſteriori teſtimonio citato pro ſe-
cūda opinione docuit idem Ariſtot.
& ſi hæc duo tantū conſideranda eſ
ſent in eis, vera eſſet eadē ſecūda ſen
tentia, & arg. in fauorē eius praiacta
conuincerent, quod demōſtratio pri
mæ definitionis per ſecundā, nō eſſet
vllo modo à priori per cauſam, ſed à
poſteriori per effectū. Sed quia aliud
conſiderari poteſt, & debet, videlicet
animā informātē corpus, & cōpoſitū,
ab ea conſtitutū duplicē ſtatum ha- 139
bere, prior eſt imperfectus, vt ſumun
tur ſolū ſecundū rationē ſubſtantia-
lē nondum perfectā per operationes,
poſterior verò perfectus, vt cōſiderā-
tur iam perfecta per eaſdē operatio-
nes vitales, & quāuis perfectio hæc ſit
accidentalis, eſt tamen maxima, quia
ſi ſubſtantiam conſideremus nudā
omnia accidenti imperfectiſsimum
habebit ſtatum. Quod ergo anima
ſit actus primus corporis ordinatur
tamquam in finem, non quidem vlti-
mum atque totalem, ſed proximum
ad conſtitutionem ſubſtantialē cō- 140
poſiti. Quod verò ſit principium ope
rationum vitalium per potentias vi-
tales; ordinatur ad idemmet compo-
ſitum, vt per eas perfectum, imo ad
eſſe proprium eiuſdē animæ per eaſ
dem operationes perfectum in corpo
re tamquam ad finem vltimum. Ita
que finis vltimatus, atque comple-
tus animæ, imo, & compoſiti eſt com
poſitum ipſum, & anima ipſa, vt vtrū
que ſumitur vt habens ſtatum per-
fectum per operationes, hic autem fi
nis completus componitur ex fine cu
ius, & fine cui, finis cui ſunt animā in
formans, atq; cōpoſitum ſecundū ſta 141
tū imperfectum conſiderata finis ve
ro cuius, ſunt operationes vtrūq; per
ficiētes, quę reſpectu cōpoſiti & ani-
mę ſubeodē ſtatu imperfecto, rationē

Digitized by Google

potius mediorum, quam finis habent & ideo poſteriores ſunt in genere cauſæ finalis, nihilominus ſunt aliquid
142 totius completi finis, qui ex anima informante, aut compoſito, & eiſdem operationibus conſtat: & cum tam anima informans, quam compoſitum per informationem conſtitutum, ſecundum ſtatum imperfectum ordinentur ad eundem completum finem, conſequenter ordinantur aliquo modo ad operationes vitales, tã quam ad aliquid eiuſdem completi finis, & ideo ſub hac ratione formali, qua aliquid ſunt eiuſdem completi finis, rationem habent finalis cauſæ comparatæ ad animam informantẽ, & compoſitum, vt in ſtatu imperfecto conſideratum, & ideo aliquam rationem prioritatis: & prior quidem definitio ſolum explicat eſſentiam animæ, vt in ſtatu imperfecto, quia ſolum dicit informationem corporis, & conſtitutionem ſubſtantialem eius, nihil cõtinens de operationibus, per quas tam ipſa, quam compoſitum perficiuntur, ſtatumque perfectum comparant. Definitio vero poſterior explicat eſſentiam animę, vt perfectam per operationes, ad quam ordinatur eadem ipſa anima, vt in ſtatu imperfecto conſiderata, atque explicata per priorem definitionem tanquam ad finem, cuius aliquid ſunt operationes ipſæ, nempè complementum accidentale, & ideò ex parte earum aliquid finalis cauſæ continet poſterior definitio reſpectu prioris, quod ſatis eſt vt eam à priori demonſtret.

Et ex hac doctrina, nõ ſolum vera, ſed neceſſaria, (quam abſque dubio non ſunt à ſecuti Iuniores illi, qui ſequuntur ſecundam ſententiam) ratio ſatis eficax contra eam, & pro noſtra formari poteſt hoc modo, animam eſſe actum primum, vel formam corporis, qua ratione explicatur per priorẽ definitionem: ordinatur ad compoſitum ſecũdum ſtatum imperfectum ſumptum, hoc eſt nondum perfectum per operationes tanquam ad finem, & eadem informatio animæ, idemq; compoſitum vt conſiderantur non 143
dum perfecta per operationes vitales: ordinantur ad ſemetipſa, vt perfecta per eaſdẽ operationes, ita vt cõpoſitũ perfectũ per operationes ſit cõpletus finis cõpoſitus ex fine cuius, qui ſunt operationes, & ex fine cui, qui eſt cõpoſitũ ipſum, & anima ipſa informans ſecundum ſtatum imperfectum conſiderata; ergo operationes vitales pertinent ad finẽ cõpletum, imo ſunt quaſi complemẽtũ eius, in quem finẽ cõpletum ordinantur anima informans ſecundum ſtatum imperfectum, hoc eſt nondum perfecta per operationes: quopacto explicatur per priorẽ definitionem, & cõpoſitum, vt ab ea conſtitutum, etiã ſecundũ eundem ſtatum imperfectum: ergo ordinantur ad operationes, in quantum ſunt aliquid eiuſdẽ finis cõpleti: ſed operationes explicantur per poſteriorem definitionem: ergo prima definitio ordinatur ad ſecundam tãquam ad finem: & ideò demonſtratur per illam ab Ariſt. vt per cauſam finalem, & à priori in hoc genere cauſæ.

Probatur ſecundo ratione Theologica, quia negari non poteſt, quod beatitudo ſupernaturalis ſit finis vltimus hominis: ſed beatitudo conſi- 144
ſtit in operatione elicita ab anima, & ideò vitali: ergo negari nõ poteſt, quod operatio vitalis ſit finis animę, vel aliquid ſaltẽ cõpleti finis eius, ſi ponatur tãquam finis cõpletus anima ipſa, vt perfecta per beatitudinẽ: bene ergo demõſtrabitur definitio hominis, nẽpe, *animal rationale*, per aliã, quod ſit *capax beatitudinis*, & à priori quidẽ ſecundũ genus cauſæ finalis, licet cõtineat operationẽ eiuſdẽ hominis, quę eſt formalis beatitudo, pari ergo ratione demõſtrabitur à priori definitio, prior animæ per poſteriorẽ, quãuis operationes eiuſdẽ animæ cõtinẽt eam.

Ad

Ad fundamentum Caiet. negandum eſt primo, quod Ariſt. ſumat in definitione *viuere*, pro gradu eſſentiali vitæ communi vegetabilibus, ſenſitiuis, & intellectiuis, ſed ſumit pro operatione vegetandi in ſpeciali, vt ex contextu eiuſdem loci, imò ex toto 2. cap. conſtat.

145 Secundo reſpondetur, quod etiam ſi *viuere* acciperet pro gradu ſubſtantiali vitæ quibuſcunque viuentibus communi, adhuc non probaretur hac via, quod demoſtratio eſſet à priori, quia prius eſt animam informare corpus, aut eſſe informatiuam, quam eſſectum formalè ſubſtantialis vitæ communis, vt probatum eſt à nobis in 3. aſſertione noſtra.

146 Ad teſtimonium Ariſtotelis, quod pro ſe attulit Caiet. iam reſpondimus q. præcedenti, quod loquitur Ariſtot. de cauſa, non formali, ſed finali, quam traddidit per ſecundam defi. nitionem, per quam à priori demonſtrauit primam prioritate eiuſdè cauſæ finalis, non formalis.

Ad argumentum eiuſdem Caiet. diſtinguenda eſt maior, quod prius

147 ſit rem eſſe talem, & habere talem ordinem cum cæteris in mundo, quam quod ſit perfectiua alterius, nam in rebus completis verum eſt, quia tantum poſſunt perficere alia accidentaliter hoc eſt per ſuam operationem, & prius eſt, quod in ſe ſint completæ per proprium eſſe, quã, quod operentur, & operando perficiant alia, in rebus verò eſſentialiter incompletis, & partialibus, nõ eſt verũ, quia per propriam eſſentiam ſunt perfectiuæ alterius, quare in his ſimul eſt, & nullo modo prius habere talem ordinem cum alijs rebus in mundo per proprium eſſe, & per idem met eſſe perfectiua aliorum & talis eſt anima, cum ſit per eſſentiã propriam pars alterius, & forma perfectiua materiæ ad cõponendum cum ea cõpoſitum, quare falſum eſt, quod prius ſit in ſe, & per ſe principium totius vitæ, per quod tenet primum locum inter formas ſubſtantiales, quam quod ſit perfectiua materiæ, aut corporis, quod eſt eſſe actũ primum eius, imò cum eius eſſe ſit incõpletum, & perfectiuum alterius, nõ poteſt intelligi, quod per illud ſit principium totius vitæ, quin intelligatur eo ipſo, quod ſit actus, & forma alterius, & ideò perfectiua illius, imo cũ per informationem, & non aliter tribuat corpori effectum formalẽ vitæ, prius eſt, quod ſit informatiua corporis, quam principium vitæ eius, vt in 2. concluſione efficaciter probatum eſt contra eundem Caiet. propterea non poteſt hac via defendi, quod prima definitio demonſtretur per ſecũdam à priori.

Ad primum teſtimonium, quod pro ſe afert 2. ſententia, reſpondeò ope- 148
rationes vtrumque habere diuerſo modo conſideratas, & rationem effectus, & rationem finis, & ſub ratione effectus priores, & notiores ſunt, quo ad nos, & propterea Ariſt. duo promiſſit ſe oſtenſurum de prima definitione per ſecundam, videlicet cauſam eius in eſſe, & apparere, & vtrumque præſtitit definiendo animam per operationes, quæ vt ſunt finis eiuſdẽ animæ, cauſam eſſendi continẽt; & vt ſunt effectus cauſam cognoſcendi tãtum, & ideò demonſtratio primæ definitionis per ſecundam, cauſam eius tradit, ſimulque facit eam nobis apparere, in quantum eadem ipſa cauſa alia ratione eſt effectus, non enim repugnat vtramque rationem ſimul cõcurrere in cauſa finali, vt oſtẽdimus, 2. lib. phyſicorum.

Vt autem intelligatur ſenſus alterius teſtimonij, adnotãdum eſt, operationes vitales reſpectu animę, & cõ 190
poſiti duplicem rationem habere diuerſo modo cõſideratas, nã & ad animam, & cõpoſitum ordinãtur tãquã ad finem, & finis etiam eorum ſunt, in quantũ enim per illas anima infor

Digitized by Google

mans, atque compoſitam tendunt inpropriam perfectionem, media ſunt, per quæ eam conſequuntur, anima verò & compoſitum in conſideratione hac habent rationẽ finis earum, ſed inquãtũ ſunt cõplemẽtũ totalis finis, videlicet eiuſdẽ animæ, atque eiuſdẽ cõpoſiti, vt per operationes perfecti, rationẽ cauſæ finalis habẽt, cuius gratia anima informat corpus, & corpus ipſum per eã cõſtituitur, quare poſterior definitio explicans animã, habet perfectã rationẽ.

Ad primum argumentũ eiuſdẽ ſententiæ neganda eſt minor, quod operationes vitales ſub quacũq; cõſideratione ſint poſteriores anima, & informatione eius; & cum dicitur eſſe accidentia animę, concedendũ eſt, q vero ex hoc infertur, in genere cauſę finalis eſſe poſteriores, quia ſubſtãtia eſt finis accidentium, diſtinguẽdũ: nã inquãtũ per accidẽtia, quæ ſunt operationes, conſequitur propriam perfectionem, verum eſt, ſed in quantũ eædem operationes ſunt aliquid cõpleti finis; videlicet eiuſdem animæ, vt per eas perfectæ, rationem finalis cauſæ habent cõparatæ ad eandẽ animã ſub imperfecto ſtatu tendẽtẽ ad huiuſmodi cõpletũ finẽ, & ideò ſecũda definitio tradita per eas ita cõſideratas, cauſam finalẽ cõtinet primæ traditæ per informationem quæ imperfectum ſtatũ, animæ continet,

149 nondum per operationes perfectæ.

Ad 2. cõcedẽda ſunt omnia, quæ in antecedente ſumũtur, nẽpè animã, & informationẽ eius eſſe propter cõpoſitũ, atq; etiã animã, & cõpoſitũ operari, vt aſſequantur propriam perfectionem, & ideò in hoc ſenſu, eſſe finem, in quem ordinantur operationes, & operationes media, per quę eandẽ perfectionẽ aſſequũtur, ſed eædẽ operationes ſunt aliquid eiuſdẽ cõpleti finis. Anima ſub vna ratione finis eſt operationũ vitaliũ, & ſub alia eas habet pro fine, nõ totali, & cõpleto, ſed pro fine cuius, hoc eſt pro ratione, & complemẽto, quo conſtituitur, cõpletus finis, ex fine cui, & cuius vt iam fuit à nobis expoſitum.

Aliud verò, quod additur in eodẽ argum. nẽpè operationes eſſe imperfectiores anima, & cõpoſito, cõcedendũ eſt, ſed negãdũ, quod infertur nullo modo poſſe eſſe finẽ eius quia vt aliquid ſit finis principalis, vel cõpletus, neceſſe eſt, quod ſit perfectius re illa cuius finis eſt, vt autẽ ſit aliqua ratio, vel cõplemẽtũ eiuſdẽ finis, nõ eſt neceſſarium, ſed ſatis eſt ſi ſit aliqua perfectio eius, licèt eo ſimpliciter imperfectior. Et ratio huius eſt, quia id quod perfectius eſt, poteſt aliquo modo perfici per aliquid minus perfectũ, vt ſubſtantia perficitur per accidentia ſibi propria, & ita anima, & compoſitum per proprias operationes. Nec D. Thom. aliquid ſentit cõtra noſtrã ſententiam, quia operationes vitales in definitione animę ſolũ accipit tãquã effectus eiuſdẽ animæ iuxta primã aſſertionẽ noſtrã, quare in fauorem potius noſtræ citari poteſt, quam pro ſententia oppoſita.

CAPVT III.

TEXTVS ARISTOT.

Potentiarum autem animæ, quæ dictæ ſunt, alijs quidem inſunt omnes, &c.

Breuis expoſitio Textus.

INtentum Ariſt. in hoc cap. 3. eſt diſtinguere gradus potentiarum vitalium, & conſequenter operationum, vt intelligatur ordo, quo de illis in particulari ſibi agẽdum ſit in ſequentibus. Diuiditur autẽ cap. in tres partes, in prima enumerat potentias vitales, & cõparat eas cũ viuentibus, quibus conueniunt, atq; ex vtroque colligit numerũ graduum viuentium. In ſecunda cõparat ſpecies animarũ, quarum ſunt omnes potentiæ vitales ad definitiones animæ duobus capitibus præcedẽtibus deſignatas. Et tandẽ in vltima magis in particulari 159

ticulari enumerat gradus viuentium.

2 Potétiæ vitales (inquit) Ariſt. quinque ſunt, videlicet, vegetatiuũ, ſenſitiuũ, appetitiuũ, loco motiuũ, & intellectiuũ, ſed principia à quibus emanant, & quorũ dicuntur eſſe propria, quæ ſunt viuentia ipſa, tantum ſunt quatuor, quia appetitiuum, & ſenſitiuum non ſeparantur, ſed neceſſario coniuncta ſunt in eodẽ. Primus itaque gradus viuentiũ eſt vegetatiuus, à quo emanat prima potentia vitalis, quæ nutritiua vocatur. Secundus gradus eſt ſenſitiuus, à quo duæ potentiæ vitales emanant: in eoque neceſſario coniunguntur, nẽpe ſenſitiua, & appetitiua, propterea appetitiua, non diſtinguit nouũ gradum viuentis, ſed ad eundẽ gradum ſenſitiuum pertinet: ꝙ probat duplici ratione, præmiſſa tamen diuiſione appetitus in ſenſitiuum, & rationalẽ. rationalis eſt, qui ſequitur cognitionẽ intellectus, ſenſitiuus, qui ſequitur cognitionem ſenſus: omnis enim appetitus præſupponit, ac ſequitur aliquam cognitionẽ, quia appetitus eſt potentia cæca, quæ per modum inclinationis fertur in bonum, quare neceſſario indiget, vt ei proponatur per potentiã cognoſcitiuã idẽ bonum, & ſi cognitio perquã proponitur ſit intellectiua, appetitus vocatur rationalis, & eſt voluntas, ſi ſenſitiua, dicitur appetitus ſenſitiuus, & iſte eſt, qui coniun-
3 gitur neceſſariò cũ potentia ſenſitiua & pertinet ad eundẽ gradũ vitæ ſenſitiuæ. Habet autẽ duplicẽ partẽ videlicet concupiſcibilẽ, perquã tendit in bonũ, ipſumq; amplectitur, & iraſcibile perquã impedimenta tollit, quæ ſe offerunt in proſecutione eius.

Quibus præſuppoſitis probat 1. ꝙ appetitiuũ neceſſario cõiungatur cũ ſenſitiuo hoc modo, omne ſenſitiuũ, vt minimũ habet ſenſum tactus, quãuis cæteris careat, ſed ſenſum tactus ſequitur neceſſario appetitus: ergo duæ illæ potentiæ neceſſario cõiunguntur in eodẽ gradu ſentiendi, maiorẽ ſic probat & explicat, alimentũ eſt neceſſariũ ad conſeruandã vitã: ergo cũ omne ſenſitiuũ viuat, & ducatur in ſuis operationibus ſenſu, neceſſario debet cognoſcere, ac diſcernere alimentũ ſibi cõueniens, vt ita illud ſibi ſumere poſſit, ſed per ſenſum tactus illud diſcernit; ergo hunc ſaltẽ neceſſario habere debet, etiã ſi cæteris careat, & propterea vocatur tactus ſenſus alimẽti. Minorem vero 4
probat, quia experientia conſtat tangendo nos ſentire dolorem, aut voluptatem, qui ſunt actus appetitus, & propterea appetitus ipſe neceſſario, & per ſe coniunctus eſt cum ſenſu. Quod rurſus probat, quia qualitates propriȩ alimenti, vt calidũ, frigidum, humidũ, & ſicũ ſunt obiecta tactus: ergo per tactum diſcernitur alimẽtũ: Deinde, quibus conuenit ſenſus alimenti, conuenit fames, & ſitis, quæ circa idẽ alimentum verſantur: ergo cuicũq; animali ineſt fames, & ſitis, quæ ſunt appetitus cibi, & potus, quare neceſſe eſt cuicunque animali ineſſe appetitum, & ideò appetitiuum non diſtinguit aliũ gradum viuentis à ſenſitiuo. Tertius gradus viuentiũ eſt eorum, qui vltra vegetationẽ, ſenſum, & appetitũ habent potentiam, qua poſſunt ſe mouere motu progreſſiuo, hoc enim nõ ineſt omnibus animalibus, nam quædã ſunt, quȩ nõ mouentur motu progreſſiuo, ſed perpetuo ſunt lapidibus afixa, quamuis motum dilatationis, & conſtrictionis habeant viuentibus proprium.

Quartus gradus eſt eorum, quȩ præter prædicta omnia habent cogitatiuum, & intellectiuum, hoc eſt intellectum diſcurrentem, & ſimpliciter intelligentem, & ad hunc gradum pertinent homines (inquit) Ariſtotel. & ſi quid eſt aliud altius, aut melius homine ꝙ addit propter quoſdã exiſtimantes, cœlos eſſe animatos, & intelligẽtias eſſe corporeas, ideò habere intellectum

lectum in corpore. Sed dubitare poteſt aliquis, quonam modo ſe habeãt prædictæ definitiones animæ aſsignatæ ad omnes hos gradus animatorum, an definiatur per illas aliqua ratio communis animæ, & conſequenter omnibus his animatis, vel non. Et reſpondet non definiri aliquid cõmune realiter ſeparatum ab ſpeciebus animarum, quia nec datur, nec
5 dari poteſt, ſed à ſolo Platone falſo fuit excogitatum, & alijs locis ab eodem Ariſtot. inpugnatum: ſed definitur communis ratio animæ ſola ratione diſtincta ab ſpeciebus animarum, & in eiſdem realiter exiſtens.

Enumerat tandem magis in particulari gradus, vel ſpecies animarum, atque animatorum docens, quonam modo ſe habeant inter ſe ſe, quod explicat exemplo figurarum ſic ſe habẽtium, vt poſteriores ſint perfectiores prioribus, eaſque includant quadam ratione virtuali, ſicut pẽtagonus perfectior eſt tetragono, & trigono, & eas includit, atque etiam tetragonus perfectior eſt trigono: eumque includit, trigonus vero ſicut eſt prior, ſic eſt imperfectior, & in duobus poſterioribus includitur. Ita ait ſe habere gradus animarum, nam vegetatiua, eſt prior, & ideò imperfectior, ſenſitiua perfectior eamque virtute includens: cum euidens ſit præſtare operationes eius, & tandem intellectiua vtraque perfectior, & vtramque includens: cũ præter operationes ſibi proprias omnes operationes vtriuſq; præſtet. Et ideò aſſerit conſiderãdum eſſe qualiter ſit anima in vnoquoque viuente, nam in plantis eſt ſola vegetatiua, nihil aliud includens, in animalibus ſenſitiua virtute includens vegetatiuam, & in hominibus rationalis virtute continens vtramque. Et licet tres ſint tantum ſpecies animæ, conſideratis tamen operationibus, 6
& potentijs vitalibus, & modo, quo ſeparatæ poſſunt reperiri, quinq; gradus viuentium poſſe diſtingui aſſerit, licet ſolũ hucuſq; enumerauerit quatuor. Primus eſt vegetatiuus, de quo conſtat reperiri in plantis ſeparatum ab alijs. Secundus ſenſitiuus admodum imperfectus, vt minimum habẽs ſenſum tactus, ſed continens virtute vegetatiuum. Tertius ſenſitiuus perfectus habens alios ſenſus præter tactum. Quartus eorum animalium, qui præter ſenſus omnes habent motum localem progreſsiuum. Vltimus eorum qui præter prædicta omnia intellectum, & rationem habent, & tale animal eſt homo. De his omnibus viuentium gradibus tandem docet, quod poſteriora à prioribus non ſeparantur, bene tamen priora à poſterioribus, & ratio eſt manifeſta, quia poſteriora includunt priora, & proptereà repugnat ab eis ſeparari, priora vero non includunt poſteriora, & ideò neceſſe eſt ſeparari ab eis.

TRACTATVS de pluralitate animarum, & animatorum.

QVAE-

Digitized by Google

QVAESTIO I.

An tres ſint tantum ſpecies animarum, quatuor gradus animatorum, & quinque genera potentiarum.

7 ARIST. In præſenti cap. tres diuiſiones conſtituit, animarum vnam, potentiarum vitalium alterã, & animatorum tertiam. Prima autem diuiſio talis eſt, anima in communi ſumpta alia eſt vegetatiua, quæ reperitur in plantis, alia ſenſitiua, quæ reperitur in animalibus, & alia rationalis, quæ reperitur in hominibus. Secunda diuiſio ſic habet, potentia vitalis in communi ſumpta alia eſt vegetatiua, alia ſenſitiua, alia appetitiua, alia loco motiua, & alia intellectiua. Tertia diuiſio animatorum eſt, aliud eſt vegetatiuum, vt plãtæ, aliud ſenſitiuum habens ſenſum, & appetitum tantum, vt animalia imperfecta lapidibus affixa, aliud loco motiuum habens præter ſenſum, & appetitum aliam potentiam vitalem, per quam moueri poteſt motu progreſsiuo, aliud tandẽ rationale, vt homo. Has autem diuiſiones ſigillatim examinare, atque explicare oportet.

Et circa primam diuiſionem poteſt eſſe dubium de anima vegetatiua, & ſenſitiua, an ſint veræ animæ, nã de
8 rationali ſuperius probauimus eſſe veram formam, veramque animam. Fuit igitur ſententia Stoicorum, quã referunt Plutar. lib. 5. de placitis philoſophorum cap. 26. Clemens Alex. 8. lib. Stromatũ, & Gale. in lib. naturaliũ facultatũ, negantiũ plantas viuere, quia appetitu carent, & ideò ſolũ ponentiũ duo animarum genera, nẽpe ſenſitiuam, & rationalẽ, quia vegetatiua non ſeparatur à ſenſitiua, & ideò non diſtinguit aliud genus animæ. Et huius ſententiæ non ſolũ meminit D. Auguſt. ſed eam videtur ſequi lib. de ſpiritu, & anima cap. 8. & 13. & lib. 7. ſuper Geneſim ad literam cap. 16. & 17. vbi explicans verba illa, *Inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ* (ita ait) *ſi nobis tantum ineſſet motus* 9
plantarum, non diceretur homo factus in animam viuentem. Sentit ergo animam vegetatiuã plantarũ nõ eſſe veram. Ex oppoſito vero Plato in Thimæo non ſolum viuere, ſed ſentire docuit plantas, vt etiã teſtatur Theodoretus lib. 5. de curandis Græcis affectionibus, & ſolũ differre ab animalibus, quia hæc quaſi acutiorẽ, ac vigilantẽ ſenſum habeant, plantæ vero obtuſum, & quaſi dormientem. Imò Empedocles, Anaxagoras, atque Democritus non ſolum ſenſum, ſed mentem ſeu intellectũ videntur eis tribuere, vt refertur 1. lib. de plantis ca. 1. ab hac vero ſententia Platonis nõ multum videntur differre Pythagoræi, qui non ſolum ſenſum, ſed appetitum quoque tribuebant perfectioribus plantis. Fundamentum Platonis fuiſſe dicitur, quia plantæ videntur diſtinguere vtiles ſuccos ab inutilibus, nam illos attrahunt, hos vero potius reſpuunt, vt varijs experientijs intelligi poteſt. Præterea arbores quędam cernuntur, quæ fructu omnino, imò omni prorſus fœcunditate carẽt, niſi ſitum in certa diſtantia habẽtes, aqua mutuo ſe reſpiciant, & propte- 10
rea nominibus maris, ac fœminæ deſignantur. Pytagoręi vero ita videntur ſenſiſſe, quia arbores quædam, ſi pungãtur, vel ſecentur lacrimas quaſdã videntur effundere, quod videtur eis propter dolorẽ accidere, dolor vero actus appetitus eſt, & ideò ſenſum ſuum videtur oſtendere. Vtrãq; nihilominus ſententiã referens D. Augu. in lib. de quantitate animæ c. 35. eã ruſticanã impietatem vocat propter Mani-

diſtingueret, nempe vegetatiuæ, ſenſitiuæ, atque intellectiuæ: ſicut diſtinxit quatuor gradus animatorum. Ita AEgidius, & Caietan. capite præſenti. Quod ita probant: animatum conſtituitur per animam, ſed quatuor gradus animatorum ponit Ariſtotel. ergo quatuor genera animarum diſtinguere debet. Quod enim potentia loco motiua diſtinguatur ab alijs non ſufficit ad diſtinguendum quartum gradum viuentium, cum ab eodẽ genere animæ ſenſitiuæ oriatur, nã ab eodem oriuntur omnes potentiæ ſenſitiuæ: & diuerſum gradum viuẽtium nõ conſtituunt, quare ſi diſtinguit diuerſum, à diuerſa anima oriri debet, & ita diſtinguẽtur quatuor genera animarum, vel non erunt diſtinguendi quatuor gradus animatorum.

14 Secunda opinio ex oppoſito tenens tria tantum eſſe animarum genera, conſequenter aſſerit tres ſolum diſtinguendos eſſe gradus viuentiũ. Ita Viguerius tractatu 1. de anima. Probat, quia ſola ſeparatio potentię loco motiuæ à cæteris, non ſufficit diſtinguere quartum gradum animatorum, ſuppoſito, quod ab eadem anima ſenſitiua oriatur, ſicut potentia ſenſitiua, nam gradus animatorum ab eiſdem animis accipiunt vnitatem, & diſtinctionem ſpecificam: ergo non poteſt diſtingui quartus gradus animatorum, niſi diſtinguatur quartum genus animarum, ſed tria tantum diſtinguntur genera animarum ab Ariſt. ergo tres ſolum gradus animatorum debuit diſtinguere.

Tertia ſententia diſtinguit tria tantum animarum genera, potentiarum quinque, & gradus animatorum quatuor in principio quæſtionis enumerata. Ita Ariſtotel. capit. præſenti, D. Thomas, ibidem, atque etiam 1. parte, quæſtione 78. articulo 1. & cũ eo cæteri expoſitores, & hæc eſt vera, & tenenda. Quę probari poteſt præſertim quantum ad primam diuiſionem, quæ fundamentum aliarum eſt ex vtraque definitione animæ ab Ariſtotel. aſsignata cap. 1. & 2. huius 15
lib. & à nobis explicata. Nam anima vegetatiua plantarum diſtinguitur ſpecie ab anima ſenſitiua brutorum, vt euidenter oſtendunt operationes ſpecie diuerſæ vtriuſque. Ex quibus etiam probatur euidenter, quod anima rationalis ſit ſpecie diſtincta ab anima brutorum, & plantarum, & quælibet harum animarũ datur realiter ſeparata à cæteris, vt patet in plantis, brutis, & homine: ergo tria ſunt diſtinguenda animarum genera. Sed cum ea diſtinguimus genere, vel ſpecie, de incompleta ſpecie, vel genere, ac partiali intelligi debet, nõ de completa, ac totali, quia cum anima ſit pars, non poteſt completam ſpeciem conſtituere, ſed ſolum eſſe partem ſpeciei, vel generis. Sed nec de genere habente ſub ſe plures ſpecies, cum conſtet animam rationalẽ eſſe ſpeciem athomam. Sed tria genera animarum ſolum ſignificãt tres rationes vniuerſales animę, quę ſunt principia trium modorum operãdi diuerſorum: ita vt ſub quolibet contineantur omnes ſpecies animæ eodẽ modo operantes. Sufficientia autem huius diuiſionis diuerſis modis ſumitur, ac explicatur à diuerſis. Sed hic modus eam ſumendi à nobis excogitatus videtur breuior, clarior, & cõprehendens omnes alios, continetur autẽ hoc diſcurſu. Anima ex ſua propria ratione habet eſſe principiũ internũ, ac radicale vitalis operationis, 16
ſed tribus tantũmodis vniuerſalibus eſt principiũ omniũ operationũ vitalium: ergo tres tantũ diſtingui debẽt animarũ genera, maiorẽ probo, nam primo modo, cognitione quidẽ inferiori eſt principiũ internũ vitalis operationis, per modũ naturę ad multiplicãdam, cõſeruãdam, & augẽdã vitam per ſe ordinatum, in his enim tribus operatio-

Digitized by Google

operationibus, videlicet generatione ſibi ſimilis, per quam multiplicantur viuentia, nutritione, per quam conſeruantur in eadem vita accepta per generationem, & augmentatione, per quam augentur, euidens eſt operari animă ſine cogitatione, & ideò modo ſimili, quo operantur cæteræ formæ ac res naturales inferiores,
17 quamuis aliquomodo altiori quia vitali. Anima igitur incommuni, quæ hoc modo infimo eſt principium radicale, & internum vitalium operationum, conſtituit primum genus, ad quod pertinēt omnes ſpecies animę: à quibus hoc modo procedunt operationes vitales. Secundū genus conſtituit anima incommuni conſiderata, inquantum eſt principium radicale, atque internum operationis vitalis per modum cognitionis imperfectæ, hoc eſt ſenſitiuæ, vel cognitionē ſenſitiuam conſequētis, vt comprehēdatur operatio appetitus ſenſitiui ab eadem anima procedens, atque etiā motus progreſſiuus, qui media eadē cognitione & appetitu ſenſitiuo fit. Tertiū genus conſtituit anima, quæ eſt principium vitalis operationis per modum perfectæ cognitionis, non elicitæ per organum corporeum, nec per potentiam in eo exiſtentem, ſed immediate ab eadem anima, & hæc eſt ſola anima rationalis. Hunc fere
18 modum ſufficientiæ atullit D. Thom. 1.p.q.78.art.1. explicans eas per diuerſos modos operandi animæ ſecundū maiorem, vel minorem eleuationem a rebus naturalibus non viuentibus, quod idem fere eſt, & pariter alij modi ab alijs adducti ad eundem poſſūt facile referri, ſed quia clarior, atque diſtinctior, & ideo facilior eſt hic noſter, eas omittemus. Vt autem explicetur diuiſio graduum viuentium adnotandum eſt duobus modis ſumi poſſe viuentia præciſſe ſecundum eſſentiales gradus vitæ ad inuicem ſeparatos, & hoc modo euidens eſt tres tantum diſtingui poſſe, ſuppoſito quod tria tantum diſtinguntur genera animarum. Secundo modo ſumuntur gradus animatorum non ex ſolis eſſentialibus, ſed in ordine ad ſubiecta, nempè animata, in quibus diuerſum genus potentiæ vitalis reperitur ſine alijs, vel ab eis realiter ſeparatum. Itaque ex ſeparatione reali diſtinguuntur ab Ariſtotele, & alijs expoſitoribus, vt patet ex principio huius capitis, vbi probauit Ariſt. appe- 19
titiuum non eſſe diſtinctum gradum animatorum à ſenſitiuo, quia licèt potentia appetitiua diuerſa ſit à ſenſitiua, non eſt tamen ab ea ſeparabilis: & propterea ad eundem gradum viuentium cum ea pertinet. Et merito quidem, quia vitam in his capitibus ſecundi lib. ſemper ſumit pro vita accidentali, nempè pro vitali operatione, vt ſuperius exponentes poſteriorem definitionem animæ oſtendimus contra Caiet: ergo gradus vitæ, ſeu viuentium, vel animatorum (qui idem omnino ſunt) in ordine ad operationes vitales deſumi debuerunt, & nō ex ſola ratione eſſentiali. Quo ſuppoſito facilè eſt oſtendere quatuor eſſe, ita vt nec plures ſint, nec pautiores, etiam ſi genera animarum tria tantum ſint, & poteſtarum quinque. 20
Oſtenditur autem hoc modo, gradus animatorum in quibus reperiuntur potentiæ vegetatiuæ, hoc eſt generatiua, nutritiua, & augmentatiua ſine ſenſitiuis; & intellectiuis eſt infimus, & ideò primus. Secundum verò gradum conſtituunt animata illa, in quibus reperiuntur potentiæ ſenſitiuæ cum appetitiua, & ſine loco motiua, & huiuſmodi ſunt ſenſitiua imperfecta, & vocatur gradus ſenſitiuus. Tertium conſtituit potentia loco motiua ſeparata ab eodem gradu ſenſitiuo, atque etiam ſine intellectiuo repetta in animalibus perfectis, & quartū potentia intellectiua ſeparata à ceteris in homine, Diuiſio tandem potentiarum

tiarum in quinque genera, nempe in
vegetatiuam, ſenſitiuam, appetitiuã,
loco motiuam, & intellectiuam, ab
omnibus recipitur, & ideò à nobis re
cipienda eſt. Sumitur autem ſufficiẽ-
tia eius non ex ordine ad idem, vel
diuerſum ſubiectum animatum; cum
euidens ſit in eodem reperiri plura,
ac diuerſa genera potentiarum val-
de diuerſa ſecundum maiorem perfe
ctionem animæ, per quam conſtitui-
tur, ſed ſumitur ex eodem modo, vel
diuerſo operandi, ita vt omnes potẽ-
tiæ habentes eumdem modum ope-
randi conſtituant idem genus, & di-
uerſum ab eis aliæ habentes diuer-
ſum modum operandi, ſed quinque
tantum ſunt modi operandi diuerſi
21 potentiarum vitalium; ergo quinq;
tantum genera earum diſtinguenda
ſunt, ſub quibus collocantur omnes.
Probatur minor, nam omnes poten-
tiæ vegetatiuæ habent eumdem mo
dum operandi ſine cognitione, ac per
modum aliarum potentiarum infe-
riorum, ergo conſtituunt primum ge
nus. Et ſecundũ, omnes potentiæ ſen
ſitiuæ habentes eundem modum o-
perandi imperfectæ cognitionis per
organũ corporeum, & potentiam in
eo exiſtentem, ac per ſpecies inten-
tionales ab obiecto ſenſibili proce-
dentes exercitæ, in quo modo ope-
randi conueniunt omnes potentiæ
ſenſitiuæ. Potentia vero appetitiua
etiam ſi ſit neceſſario coniuncta cũ
ſenſitiua in eodem animato, diuer-
ſiſsimum habet modum operandi ab
ea, nam ſenſitiua cũ ſit cognoſcitiua,
operatur per modũ attrahendi ad ſe
obiectum, quia iſte eſt modus cuiuſ-
libet cognitionis, apetitiua vero non
eſt cognoſcitiua, ſed operatur per mo
dũ inclinationis in bonum ſenſibile,
22 & propterea diſtinctum genus potẽ-
tiarũ cõſtituit à ſenſitiua, atque etiá
ab intellectiua, ꝙ vocatur tertiũ, cõ-
prehendens ſub ſe tã appetitũ ſenſi-
tiuũ, quã rationalẽ, quia licet ſpecie,
diſtinguantur, inquantum ſenſitiuus
tendit in bonũ ſenſibile, hoc eſt cog
nitũ per ſenſum, & rationalis in bo-
nũ cognitum per rationẽ, vel intelle-
ctũ, & propterea appellatur volũtas,
habẽt tamen eundem modũ operan
di per modũ inclinationis, & ideò idẽ
genus potentiæ vitalis conſtituunt. 23

Quartum genus eſt potentia loco
motiua, cuius modum operandi di-
uerſum eſſe à modo operandi poten
tiarum ſenſitiuarum euidens eſt, nã
motum progreſsiuum efficit anima
præcedente operatione ſenſus, & ap-
petitus per potentiam motiuam in
membris ipſis, per quæ mouetur cor-
pus exiſtentem. Quemmodum nec
habent ſenſitiuæ potentiæ, nec appe
titiuæ, merito ergo diſtinguit poten-
tia motiua, quartum genus potentia
rum ab vtroque diuerſum. Quintum
atq; vltimum genus conſtituit po-
tentia intellectiua, quia licet in gene
re cognoſcitiuæ potentiæ conueniat
cum ſenſitiuis, longe diuerſum mo-
dum operandi habet, cum nõ ſit po-
tentia organica, nec actus eius exer-
ceatur per organũ corporeũ, nec om-
nino per corpus: quare nec cum depẽ
dentia ab eo, niſi quãtum ad ſub mi-
niſtrationẽ ſpecierum, & obiectorum.
Omnis autẽ ſenſitiua cognitio actus
eſt alicuius organi corporei, quo diſ-
ſoluto repugnat operari animam,
etiam ſi per diuinam potentiam per-
maneret (naturaliter nãque ſtatim 24
corrumpitur) & hinc procedit aliud
diſcrimen maximum, quod potentiæ
ſenſitiuæ operãtur per ſpecies mate
riales, & corporeas, per quas non poſ
ſunt attingere cognitionem rerum
ſpiritualium, imò nec materialium in
vniuerſali, ſed res tantum ſenſibiles,
& ſingulares, intellectus vero omnia,
& omnibus modis cognoſcit, & ideò
ſenſus non ſunt ſcientiarum capaces
ſicut intellectus. Et ex eodem modo
vniuerſaliſsimo cognoſcendi ſibi pro
prio habet intellectus, quod ſit radix,

 & origo

ſtione illa explicamus dicentes plan-
tam habere gradum vitæ vegetati-
uæ tantum, hoc eſt non ſenſitiuæ. Et
quæſtio procedit de eis vtroque mo
do conſideratis. Sed adnotare opor-
tet ſecundo. Illud dici continere
aliud formaliter, quod habet in ſe for
maliter eſſe eiuſdem rationis, per ꝙ
poteſt illud producere, vel operatio-
nes eius præſtare, vt calor vnus, qui
producit alterum, dicitur continere
illum formaliter. Eminenter vero cõ
tinere aliud eſt, per aliud eſſe diuer-
ſæ rationis, & ideò perfectius, quod
in ſe habet poſſe illud producere, vel
ſaltem perfectius præſtare, quidquid
illud præſtare poteſt, vt lux dicitur cõ
tinere calorem eminenter, quia per
29 eſſe perfectius diuerſę rationis, quod
in ſe habet, poteſt eum producere.

Quibus explicatis conueniũt om-
nes in eo, quod gradus eſſendi vege-
tatiuus, ſiue in genere accipiatur, ſi-
ue in ſpecie, continetur in ſenſitiuo
formaliter, aut eminenter, quod pro
batur euidenter, ſuppoſito, quod in
vno viuente, non detur niſi vna ani-
ma, quod inferius oſtendetur. Nam
euidens eſt animalia omnia non ſo-
lum eſſe ſenſitiua, ſed etiam vegeta
tiua, cum euidens ſit habere opera-
tiones vegetatiuas generationis, &
nutritionis, & euidens ſit id habere
ab anima ſenſitiua, cum neque à ma
teria habeant, nec ab anima vegeta-
tiua ab ea diſtincta; ergo euidẽs eſt,
quod anima ſenſitiua eorũ ſit princi
pium radicale operationũ vegetati-
uarũ, & conſequenter principiũ, quo
viuunt vita vegetatiua, quod eſt eſſe
animam vegetatiuam, & ideò illã cõ-
tinere formaliter, aut eminenter, &
quod de ſenſitiua probatur reſpectu
vegetatiuæ, ſimul de rationali reſpe-
30 ctu vtriuſq; probatum cenſetur. So-
lum poteſt eſſe quæſtio circa modũ
ſpecialẽ continendi, an videlicet con
tinentia hæc ſit formalis, ita vt ani-
ma ſenſitiua cuiuſlibet bruti ſit for-
maliter vegetatiua, & rationalis for
maliter ſenſitiua, & vegetatiua, vel
ſolum virtualiter, aut per eminentiã,
ita vt ſenſitiua ſolum ſit vegetatiua
eminenter, & rationalis quoq; ſenſi
tiua, & vegetatiua. Et prima opinio
aſſerit virtualiter, aut eminenter con
tineri vegetatiuam in ſenſitiua, &
vtramque in rationali, non tamen
formaliter, ita Iauellus 2. lib. de ani-
ma, Caietan. 1. p. q. 75. art. 4. & magis
ex profeſſo cap. præſenti q. 1. Petrus
Martinez 2. lib. de anima cap. 2. To-
letus q. 3. & 7. eiuſdem libri. & idem
videtur ſentire D. Thom. 1. p. q. 76. ar
tic. 4. vbi ita ait. *Nulla alia forma ſub-
ſtantialis eſt in homine, niſi ſola anima in
tellectiua, & ipſa ſicut virtute continet ani
mam ſenſitiuam, & nutritiuam, ita virtu-
te continet omnes inferiores formas, & facit
ipſa ſola, quidquid imperfectiores formæ
in alijs faciunt, & ſimiliter eſt dicendum de
anima ſenſitiua in brutis, & de nutritiua
in plantis, & vniuerſaliter de omnibus per-
fectioribus reſpectu imperfectarum.* Proba
tur teſtimonio Ariſtotelis, & ratione. 31
Ariſtoteles enim cap. præſenti aſſerit
ſic ſe habere vegetatiuũ, ſenſitiuum,
& intellectiuũ, ſicut figuras priores,
& poſteriores, ita vt ſicut priores in-
cluduntur potentia in poſterioribus,
vt trigonus in tetragono, & vterque
in pentagono, aut triangulus in qua
drangulo, ita vegetatiuũ includatur
in ſenſitiuo, & vterq; in rationali in
potentia, ſed includi in potentia ſolũ
eſt includi virtualiter, & nõ formali-
ter: ergo ex mẽte Ariſt. ſolũ includi-
tur vegetatiuum in ſenſitiuo, & vter
que in rationali virtualiter, aut emi
nenter, non formaliter.

Quod ex modo incluſionis eorum
dem numerorum conſtat, nam trian
gulus ſecundum propriam rationem
formalem, qua tres tantum angulos
æquales duobus rectis habere dici-
tur, non continetur actu, & for-
maliter in quadrangulo plures ha-
bente, ſed ſolum in potentiam, in
G 2 quan-

Digitized by Google

quantum ex poſteriori figura popoteſt effici prior: ergo nec vegetatiuum includitur in ſenſitiuo, vel vterque in rationali, niſi in potentia, in quantum poſterior gradus, vel anima præſtare poteſt, quidquid poteſt prior & longè perfectius, quod eſt eminenter contineri, non formaliter.

Probatur deinde ratione 1. qui differentia methaphyſica licèt ſuma-
32 tur à tota natura phyſicæ ſpeciei, formaliter tamen ſumitur à ſola forma, vt differentia rationale ab anima rationali, ſed differerentia inferior nō includit formaliter ſuperiorem, ſed falſum eſt dicere rationale formaliter eſt ſenſibile, vel rationalitas eſt ſenſibilita: : ergo nec anima poſterior includit formaliter priorem, ſed falſum erit dicere anima ſenſitiua formaliter eſt vegetatiua, & rationalis formaliter eſt ſenſitiua, & vegetatiua. Secundò vna ſpecies nō poteſt, vllo modo includi formaliter in alia, nec prædicari formaliter de illa, vt patet de homine, & leone, ſed anima vegetatiua, & ſenſitiua diſtinguuntur ſpecie ſaltem partiali, & pariter diſtinguitur vtraque à rationali: ergo repugnat vnam includi in altera for-
33 maliter. Tertiò probatur ſpecialiter de anima rationali, quod non includat formaliter vegetatiuum, & ſenſitiuum, quia ſi ea includit, maxime, quia poſterior eſt, aut inferior, & in eſſentialiter ſubordinatis poſteriora includunt formaliter priora, ſed ſi hæc ratio alicuius momenti eſſet, ſequeretur animam rationalem includere cæteras formas ſubſtāciales inferiores, & ita ſicut dicitur vegetatiua, & ſenſitiua formaliter, diceretur quoque formaliter corporea, quod eſt abſurdum, cum ſit formaliter ſpiritualis, & in corporea ſecundum propriam entitatem.

Secunda opinio duo aſſerit. Pri-
34 mum quod anima ſenſitiua formaliter includit gradum vegetandi in communi acceptum, & rationalis gradum ſentiendi, & vegetandi: ſecundum, quod anima ſenſitiua includit formaliter animam vegetatiuam in ſpeciali, & anima rationalis animam vegetatiuam, & ſenſitiuam, ita vt quælibet anima ſenſitiua ſit formaliter anima vegetatiua, & anima rationalis ſit formaliter anima vegetatiua, & ſenſitiua. Hæc eſt iam communis ſentetia
inter Recentiores, & tamquam pro- 35
babilior à nobis tenenda. Sed quia non eodem modo intelligitur ab omnibus, explicare eam oportet, & pro explicatione duo ſunt prænotanda, primum quod eſſentialiter ſubordinata duplicia ſunt, quædā cōpleta, vel per modum naturæ completæ ſignificata, vt genera & ſpecies, ex quibus linea prædicamentalis conſtituitur: talia ſunt ſubſtantia, cor-
pus, viuens, in prædicamento ſub- 36
ſtantiæ. Alia ſunt incompleta, quia eorundem completorum partes ſunt vel formæ, & tales ſunt formæ ſubſtantiales in prædicamento ſubſtantiæ, vt forma lapidis tribuēs eſſe ſubſtantiæ, & corporis, poſt quam ſequitur anima plantarum, & poſt hanc anima ſenſitiua animalium, & tandem anima rationalis conſtituens hominem, & Petrum, & cum neceſſarium ſit priora, ac ſuperiora includi in inferioribus ac poſterioribus, dupliciter id contingere manifeſtum eſt, nempè tamquam id, quod continetur in alio, & tamquam ratio contenta in alia, quod proprijs verbis explicari ſolet, dum dicitur vnum includere, vel continere aliud, tam-
quam id, quod continet illud, aut tā- 37
quam quo, hoc eſt tamquam ratio inferior continet ſuperiorem, & modo priori includuntur priora, aut ſuperiora cōpleta in inferioribus, & hęc dicuntur continere illa, vt ſubſtantia in corporeo cōtinetur, & vtrūque in viuente, formæ vero aut gradus nō poſſunt

Digitized by Google

poſſunt continere alia, vel includi in alijs hoc modo, quia non ſunt, quod eſt tale, ſed quo, ſeu ratio conſtituēdi, aliud tale, vt anima ſenſitiua bruti. non eſt id quod ſentit, ſed quo aliud ſentit. Vnde ſequitur, quod anima rationalis non continet ſenſitiuam, & vegetatiuam, tanquam id ꝙ per ſe vegetatur, & ſentit, ſed ſolū
37 tanquam ratio formalis conſtituens vegetatiuum, & ſenſitiuum; & propterea Ariſtoteles definiens animam non dixit eſſe corpus, ſed actum corporis, hoc eſt formam eius, per quam conſtituitur in eſſe organici atq; viuentis, & in poſteriori definitione nō dixit animam eſſe, quod viuit, quod ſentit, quod mouetur, & intelligit, ſed eſſe, *Principium quo viuimus ſentimus, mouemur, & intelligimus*. Dum ergo aſſerimus animam ſenſitiuam cōtinere formaliter animam vegetatiuam, & animam rationalem continere vtramque animam, de continentia formali loquimur modo poſteriori explicato, non priori.

Secundo notandum eſt dupliciter contingere, quod vnum contineat alterū formaliter. Primo in gradu eiuſdem ſpeciei, & ordinis. Secūdo in gradu diuerſæ ſpeciei, & ordinis. Exemplum modi prioris eſt calor potēs producere alium calorem, vel præſtare, quod ille præſtat, qui propterea illū dicitur continere formaliter, ſed in gradu eiuſdem ſpeciei & ordinis. Exē-
38 plum poſterioris modi eſt animal continens perfectionem vegetatiuā plantæ, quia proprias operationes eius præſtare poteſt ſecundum rationem vniuocam, per virtutē quam habet in ſe formaliter, & nobiliori modo, quā ipſa, & modus iſte continendi formaliter dicitur etiā modus continendi eminenter: cū ſit in gradu altiori, ac eleuatiori. & veriſſimum ſit eminentius continere animal vegetatricem virtutem, quam plantā. Vnde fit duplicem eſſe quoque modum continē-di eminenter, vnum quidē in ſuperiori gradu formaliter tali, alio modo in ſuperiori gradu non formaliter tali. ſed ſolum virtualiter, quo pacto forma ſolis continet calorem. Animal vero continet eminenter virtutem vegetatiuam plantæ in virtute, quadā alia ſuperiori. ſed formaliter 39
tali, & continere eminenter hoc modo, poteſt coincidere in eadem re, cū continentia formali poſterioris modi iam explicati, vnde dicere poſſumus aliquid eſſe, quod cōtinet aliud formaliter tantū, nempe illud, quod in gradu eiuſdem rationis, & ordinis formaliter tali illud continet, vt calor calorem, aliud vero eſſe, quod cōtinet alterū formaliter ſimul, & eminenter. ſi illud contineat formaliter in gradu ſuperiori, nam quatenus cōtinet illud in gradu formaliter tali, dicitur continere illud formaliter, quatenus vero in gradu ſuperiori continet eminenter. Quibus prænotatis aſſerit noſtra ſententia, animam ſenſitiuam continere gradum vegetandi, atque etiā animam vegetatiuam, formaliter quidem, atque etiam eminenter, & eodem modo animam rationalem vtrumque gradum, & vtrāque animam, ita vt ſit anima vegetatiua, & ſenſitiua formaliter ſimul, & eminenter. Quod imprimis probo ex vtraq; definitione animæ hoc modo, quæcumq; anima bruti eſt actus
primus ſubſtantialis, cōſtituens illud 40
formaliter, & eſſentialiter vegetatiuū, non minus, quā ſenſitiuum, & anima rationalis eſt actus primus ſubſtantialis conſtituens hominem formaliter, & eſſentialiter vegetatiuū, & ſenſitiuū, non minus quam formaliter, & eſſentialiter rationalē: ergo non minus eſt illa formaliter, & eſſentialiter vegetatiua, quā ſenſitiua, & rationalis non eſt minus formaliter vegetatiua, & ſenſitiua, quā rationalis: quare ex definitione priori euidenter colligitur vtraq; cōtinere formaliter inferiores

animæ. Euidens etiam experiẽtia do-
cet, in animali eſſe opera vitæ ve-
getatiuæ,formalia vt generationem
ſibi ſimilis,nutritionem & augmenta
41 tionem:ergo ſuppoſito quod nõ ſint
plures animæ in eodem animali,eui-
dens erit operationes has procedere
ab vnica anima ſenſitiua,& hanc eſſe
principium formale, quo viuit ani-
mal, & actum primum tribuentem
eidem animali eſſe ſubſtantiale ve-
getatiuum, & ex conſequenti eſſe a-
nimam vegetatiuam formaliter præ-
tereao. Homo eſt formaliter, & eſſen-
tialiter animal & viuens formaliter,
& eſſentialiter; & vtrumque etiam
prædicatum formale pertinet, ad
eſſentialem definitionẽ eius,quia de
finito conuenit formaliter, & eſſen-
tialiter definitio,ſed non poteſt eſſe
formaliter animal, & viuens, niſi à
forma vtrumque gradum ei tribuen-
te,& non habet aliam formam ſub-
ſtantialem,præter animam rationa-
lem,vt ſupponitur; ergo ab ea tam-
quam à forma tribuitur homini vter
que gradus eſſendi, ſed quod tribuit
forma per informationem,continet
formaliter,quia tribuit illud in gene-
re cauſæ formalis, & conſequenter
tãquam effectum formalem:ergo ani
ma rationalis vtrumque gradum, &
animam ſenſitiuam,ac vegetatiuam
continet formaliter:& pariter anima
ſenſitiua gradum, & animã vegetati-
uam. Nam idem arg. ei applicari po-
teſt vt conſideranti patebit. Quod
verò eaſdem gradus & animas etiam
contineat eminenter probatur, quia
continet in gradu ſuperiori, atque
42 eminentiori.

Nunc ad arg. primæ opinionis reſ-
pondendum eſt, & ad teſtimonium
Ariſt. de figuris reſpondeo exemplũ
figurarum adductum eſſe ab Ariſto-
tele,vt per ſimilitudinem earum ali-
quomodo explicari poſſet ordo ani-
marum atque graduum earum,quos
diuerſis viuentibus conferunt, ſimi-
litudo verò non poteſt tenere in om
nibus,alioqui iam eſſet identitas,te-
net ergo 1. in eo quod ſicut in poſte
riori figura includitur prior,ita in po
ſteriori anima includitur prior, vt in
ſenſitiua,vegetatiua,& vtraque in ra
tionali. Sed in modo incluſionis val-
de differunt;nam imprimis quãtũ ad
animas ipſas pertinet inferiores inclu
dunt formaliter, & eſſentialiter ſupe
riores,vt ſenſitiua vegetatiuã. Figu
ræ verò ſolum ſe includunt materia-
liter, inquantum ex angulis vnius cõ-
ponitur altera,non tamen ex ratione
formali eius,ſicut anima inferior cõ-
ponitur ex ratione formali ſuperio-
ris (ſaltem noſtro modo intelligẽdi)
& ideò verũ eſt animã ſenſitiuam eſ
ſe formaliter vegetatiuã, non tamen
figuram tetragonam eſſe trigonam, 43
quãuis includat materiales angulos
eius. Differunt 2. quia animæ,& earũ
gradus habent rationẽ formarum, &
ideò media informatione præſtant
quæcunq; præſtare poſſunt: & cũ in-
formatio ſit genus cauſæ formalis,ne
ceſſe eſt per modũ formarũ ſe inclu-
dere,& ideo formaliter,& non ſolum
eminenter,imo nec eminenter, ſi mo
dus eminentiæ excludat formalem,
ſed eminenter formaliter ratione iã
explicata: figuræ vero non habent
modum formarum, ſed ſpecierum.

Ariſtot. igitur ſolum attulit ſimili
tudinem figurarum,vt explicaret in-
cluſionem priorum animarum in po
ſterioribus aſſeruit autẽ potẽtia, vel
virtute includi,non tamen eodẽ mo-
do,ſed particularẽ modũ incluſionis
iuxta naturã vtriuſq; extremi intelli-
gendũ eſſe,quæ cum ſit adeò diuerſa
valde diuerſus eſt,nam in figuris ſo-
lũ poteſt eſſe potẽtialis aut virtualis
ſecũdũ materiã earum, in animalibus
vero cũ ſint veræ formæ, materialis
eſſe nõ potuit,ſed neceſſario forma-
lis, & cũ poſteriores includãt priores
in gradu nobiliori,ac ordinis ſuperio
ris, ſimul debet eſſe per eminen-
tiam

tiam formalem iam à nobis expli-explicatam. Nec vnus, vel alter modus materialis, aut formalis aliquid referebat ad intentum Ariſtotelis, quod ſolum fuit oſtendere poſteriores gradus, poſterioreſque animas includere priores virtute, aut potentia iuxta propriam conditionem, & naturam, quare non poteſt ex eo probari incluſionem graduum, vel animarũ non eſſe formalem.

44 Ad primum argumentum conceſſa maiori, & minori, neganda eſt conſequentia. quod anima poſterior non includat formaliter priorem, quia diuerſa eſt ratio de anima, ac de differentia, nam anima eſt forma phyſica, differentia vero conceptus realis ab ea deſumptus, ab eadem autem forma phyſica poſſunt deſummi plures differentiæ, quia includit formaliter plures gradus eſſendi, vt ab eadẽ anima rationali deſumimus vnã differẽtiam diſtinguentem hominem à planta ſub genere viuentis, & aliam diſtinguentem eum à brutis ſub genere animalis, quia eadem forma phyſica poteſt eſſe fundamentũ, à quo intellectus ſumat plures conceptus formaliter diuerſos, quales ſunt differentiæ: vnde licet eadem anima includat plures gradus eſſendi ratione diſtinctos, qui de ipſamet prædicantur, non ſequitur, vnam differentiam

45 deſumptam ab ea, includere aliam, quia iam differentiæ iſtæ ſunt cõceptus ſimplices deſumpti ab eadem forma, prout includente determinatũ gradum eſſendi, quæ licet ſumpta ſecundũ ſuam integram rationẽ includat omnes gradus, ſi tamen ſub conceptu limitato concipiatur, vt includens vnum, non includit alterum, vt ſi anima rationalis præciſſe accipiatur ſub gradu rationali, non erit ſenſitiua, nec vegetatiua, & vt concipitur præciſſe, vt dat corpori eſſe ſenſitiuum, & eſt principiũ radicale ſentiendi, non eſt vegetatiua. Vnde cum differentia inferior deſumatur ab eadem anima præciſſe prout includente vnum gradum, non poteſt includere aliam, quæ ab eadem anima accipitur præciſſe, vt includente alterum gradum, bene igitur ſtare poteſt, 46 quod poſterior anima includat formaliter gradus priores, aut etiam ſuo modo inferiores animas, & quod differentia inferior non includat formaliter ſuperiorem.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur hac diſtinctione, ſpecies duplex eſt, ſubalterna, & infima, ſub alterna adhuc eſt contrahilis, tamquã genus per differentias eſſentiales ad ſpecies athomas. Infima vero ſpecies non eſt iam contrahibilis per differentias eſſentiales, & propterea vocatur athoma, hoc eſt indiuiſibilis eſſentialiter. Hoc ſuppoſito ad formam argumenti diſtinguenda eſt maior, quod vna ſpecies non poſſit includi formaliter in altera, nam de athomis ſpeciebus vera eſt propter repugnantiam differentiarum, quarum vna non ſubordinatur alteri, & ideò non poteſt includi in ea, 47 de ſpeciebus vero ſubalternis adhuc determinabilibus, tamquam genera eſt falſa, nam cum inferiores ſubordinentur ſuperioribus, eaſque determinent per ſpecialiores differentias, non ſolum impoſsibile non eſt, ſed neceſſariũ eſt eas includere, vt animal viuens, & viuens corpus, & ita anima rationalis includit vegetatiuam, ſed non plantam, quia hæc habet differentiam repugnantem, illa vero contrahibilem potius per ſenſitiuam, & vtraque per rationalem, & hæc eſt ratio incluſionis formalis.

DVBIVM.

An anima rationalis ſit formaliter corporea.

AD tertium argumentum reſpondent recentiores quidam, non 48

ſequi ex eo, quod anima rationa-
lis ſit formaliter ſenſitiua, & ve-
getatiua, eſſe etiam formaliter cor
poream, ſed diuerſam eſſe rationem
de duobus illis gradibus, ac de gradu
corporis, quia gradus corporis, ſiue ſu
matur in particulari, ſiue in commu-
ni ex ſua intrinſeca ratione dicit ali-
quid ex directo oppoſitum ſpirituali:
48 cum corporeū ab intrinſeco ſit ca-
pax extenſionis quantitatiuæ, & di-
uiſibilitatis in partes integrantes, &
ideò non poſsit eſſe totum in toto ſu
biecto, ſeu materia, & totum in qua-
libet parte, ſed neceſſario ſi forma
ſit, per partes informare debeat, ſpi-
rituale vero ab intrinſeco dicit ratio
nes his oppoſitas, eſt enim ſecundum
entitatem indiuiſibile, & ideò repug-
nat ei quæcumque diuiſibilitas in par
tes integrantes, & ſi forma ſit, nō po-
teſt per partes informare, ſed tota de
bet informare totum ſubiectum, vel
materiam, tota etiam quālibet eius
49 partem; vnde cum anima rationalis
ſit ſpiritualis, & indiuiſibilis: ab in-
trinſeco ei repugnat eſſe corpoream.
De ſenſitiuo autem, & vegetatiuo di
uerſa eſt ratio, quia gradus ſentiēdi,
& vegetandi in communi accepti, ni
hil repugnans rei ſpirituali dicunt,
ſed ratio eorum communis eſt cor-
poreis, & ſpiritualibus formis ab vtriſ
que abſtrahens, & propterea poteſt
conuenire formaliter animæ rationa
li, etiam ſi ſpiritualis ſit, ſicut conue
nit ſenſitiuæ, & vegetatiuæ. Ex quo
inferunt animam rationalem emi-
nenter tantum, & non formaliter in-
cludere gradum corporis, quamuis
gradus vegetandi, & ſentiēdi includat
formaliter, animam autem vegetatiuā
& ſenſitiuam cum ſint formæ corpo-
reæ eductæ de potentia materiæ, om
nes gradus ſuperiores vſque ad ſupre
mū ſubſtantię includere formaliter.

50 Hæc tamen ſententia imprimis
contraria eſt verbis expreſsis Di-
ui Thom. in principio huius quæ-
ſtionis à nobis citatis, quibus aſſe-
rit, animam rationalem, ſicut vir-
tute continet vegetatiuam, & ſen-
ſitiuam, ita etiam omnes inferio-
res formas, nullum igitur admittit
diſcrimen in modo eas continen-
di, cum ergo probatum ſit de ve-
getatiuo, & ſenſitiuo, quod forma-
liter eas contineat, efficaciter ſe-
quitur eodem modo ſentire Diuum
Thom. de incluſione gradus cor-
porei. Sed probatur nullum omni-
no admittendum eſſe diſcrimen in-
ter gradum corporeum ex vna par-
te, & vegetatiuum, ac ſenſitiuum
ex altera, primò quia talis eſt gra- 51
dus eſſendi, quales ſunt potentiæ,
& operationes ab ipſo proce-
dentes, ſed potentiæ, & operatio-
nes ſenſitiui, & vegetatiui gradus,
quomodocunque ſumantur; ſunt
corporeæ, ut oſtendunt potentia nu
tritiua, & generatiua, & omnes ſen-
ſus cum ſuis operationibus; ergo
gradus iſti etiam in communi acce-
pti corporei ſunt formaliter; falſum
igitur in primis eſt dicere, quod à
corporeis & ſpiritualibus abſtrahunt
& ideò poſſunt conuenire animæ
rationali. Deinde falſum eſt affirma
re, quod conueniant formaliter a-
nimæ rationali, & ei repugnet gra-
dus corporis: cum gradus illi cor-
porei ſint formaliter.

Secundò quia falſum eſt dicere, q̄ 52
eidē animę rationali cōueniāt & repu
gnet gradus corporis. Probatur, quia
animā rationalē eſſe ſenſitiuā & ve-
getatiuā formaliter, non eſt eſſe id,
quod vegetatur, aut ſentit, ſed ſolū
poſſunt ei conuenire tāquam formę,
hoc eſt tamquam rationi, & vt (aiūt)
tanquam, quo, ſed hoc modo conue-
nit ei eſſe corporeā, cum ſit, quo aliud
eſt corpus; ergo eodem modo cōue-
nit ei formaliter eſſe corporeā, ſicut
cōuenit eſſe vegetatiuā, & ſenſitiuā,
quare cōmētitia eſt differētia, quam
illi ponunt inter hos duos gradus

ex

Digitized by Google

ex vna parte, & gradum corporis ex altera reſpectu animæ rationalis.

52 Hac igitur diſtinctione ſoluendum eſt, eſſe aliquid corporeum formaliter dupliciter contingit, vt quo, & vt quod, & modo priori dicitur aliquid corporeum formaliter ex eo ſolum, quod eſt ratio, vel forma conſtitués aliquid ſub gradu eſſentiali corporis, quod habere poteſt forma, licet in ſe ſit indiuiſibilis, vt quod, nec partes habeat integrantes in ſua entitate, & ideo nec extenſionis ſit capax: nam albedo non eſt alba formaliter, vt quod, ſed bene, vt quo, quia conſtituit album, tamquã forma eius. Poſteriori vero modo nõ eſt aliquid corporeum, niſi in ſe ſit capax extenſionis, vel ſaltem ſit in ſe dependens à materia, vel corpore, & ex eius potentia educatur. Hac igitur diſtinctione præſupoſita ad formam argument. conceſſo antecedente, diſtinguendum eſt conſequens, quod anima rationalis ſit formaliter corporea, nam, vt quo, verum eſt, ac neceſſariũ,

53 vt quod, falſum, & impoſsibile. Hoc ſecundum ſatis eſt per ſe manifeſtũ, ſed probatur primum, quia anima rationalis eſt vera forma ſubſtantialis tribuens materiæ eſſe ſubſtantiale, atq; etiam eſſe corporeum; cum nulla detur ſubſtantia, quæ non ſit corporea, vel incorporea, & eam, quam conſtituit anima ſimul cum materia, conſtat, non eſſe ſpiritualem, ſed corpoream; ergo tribuit anima eſſe corporoum materiæ, quod eſt eſſe corpoream, vt quo, ſed non repugnat eſſe hoc modo corpoream, & eſſe ſpiritualem, indiuiſibilem, inextẽſam, atque incorporeã ſecundum propriã entitatem, quia cum his ſtare poteſt, quod ſit ratio, ſeu forma tribuens eſſe corporeum materiæ, ſicut ſtat, quod albedo nõ ſit alba, vt quod, & nihilominus ſit forma tribuẽs corpori eſſe album, quod eſt eſſe albã, vt quo. Negandum eſt igitur, quod infertur, nẽpe falſum eſſe, quod anima rationalis ſit formaliter corporea, immo potius eodẽ modo eſt corporea, ac ſenſitiua, & vegetatiua, & tria hæc eodẽ modo ei conueniunt, ſicut enim non 54
eſt vegetatiua, nec ſenſitiua, vt quod, hoc eſt, vt ipſa vegetetur, ac ſentiat, ſed ſolum, vt quo, ex eo, quod eſt forma conſtituens vegetatiuum, & ſenſitiuum formaliter tale, pari ratione non eſt corporea, vt quod, ita vt in ſe ſit diuiſibilis, aut extenſionis capax, ſed ex eo ſolum, quod eſt forma conſtituens compoſitum formaliter corporeum.

QVAESTIO III.

An omnes animæ eiuſdem ſpeciei, præſertim rationales ſint æqualis perfectionis ſubſtantialis, vel vna ſit perfectior altera.

VT Intelligatur quæſtio, neceſſario diſtinguenda eſt duplex perfectio quoruncumq; 55
indiuiduorum, ſpecifica, & & indiuidualis, ſpecifica perfectio illorum eſt, quam participant a natura ſpecifica omnibus communi, indiuidualis vero prouenit eis ex differentia indiuiduali, quæ non eſt aliud, quam modus quidam ſubſtantialis (ſecundum communem opinionem ſcholæ) per quem determinatur natura ſpecifica ad hoc, & illud indiuiduum, & diſtinguitur indiuidualiter à quocunque alio. Et de perfectione ſpecifica certum eſt æqualem eſſe in omnibus indiuiduis, quia eadem prædicata eſſentialia ſpeciei participant omnia, & nullum poteſt aliquod habere, quod non habeant alia, alioqui diſtingueretur ſpecie ab his, quia diſtinctum prædicatum eſſentiale diſtinctam eſ-

 ſentiam,

ſentiam, atque ſpeciem conſtituit. De ſola ergo perfectione indiuiduali poteſt eſſe quæſtio, an ſecundum eam poſsit eſſe vnum indiuiduum perfectius altero eiuſdem ſpeciei, vt Petrus, Ioannes & in hoc ſenſu intelligitur quæſtio propoſita de animabus eiuſdem ſpeciei, vt de rationalibus, an ſuppoſito quod omnes ſunt eiuſdem perfectionis ſpecificæ, vna ſit perfectior altera indiuiduali perfectione, quæ indiuidualis perfectio cum ſit modus ſubſtantialis, erit perfectior ſubſtantialiter modaliter, non eſſentialiter, vel ſicut omnes ſunt æquales in perfectione eſſentiali, aut ſpecifica, ita ſint æquales in perfectione indiuiduali.

56 Et prima opinio tenet omnes eſſe æqualis perfectionis indiuidualis. Ita Henrr. quodlib. 3. quæſt. 5. quãuis in fine quæſtionis hærere videatur neutram partem determinare audens. Durand. vero ſine formidine eam tenet in 2. d. 32. q. 3. & cum eo Argent. ibidem. q. 1. art. 2. Soncin. 8. Meth. q. 26. Sotus cap. de ſubſtãtia in Logica, q. 2. ad 9. Zima, theorem. 44. & Ioan. quidam de Ganaco, quẽ citat Caiet. 1. p. q. 85. art. 7. Ex recentioribus vero Toletus 3. lib. de anima. q. 18. aſſerẽs oppoſitam ſententiam temerariam, ac periculoſam eſſe. Fonſeca 5. Metaphyſ. cap. 26. q. 16. ſect. 2. vbi plures ex Sanctis Patribus refert pro ea. Probatur teſtimonio Ariſtotelis, ex 3. lib. Metaphyſic. textu 11. vbi docet inter indiuidua eiuſdem ſpeciei, non dari prioritatem naturæ, quæ verſatur inter ea, quorum vnum eſt perfectius altero; quod non poteſt

57 eſſe verum, niſi ſentiat omnia eſſe æqualis perfectionis; ergo hæc eſt mens eius, ſed animæ omnes rationales ſunt eiuſdem ſpeciei; ergo ex mente Ariſtotelis omnes ſunt æqualis perfectionis, & nulla poteſt eſſe perfectior altera, vlla ratione hæc ſunt. Idẽ quoq; videtur ſentire Diuus Thom. 2. 2. quæſt. 5. artic. 4. ad 3. vbi docet intellectum principiorum, per quẽ cognoſcimus prima principia æqualem eſſe in omnibus hominibus, quia ſequitur (inquit) ipſam naturã humanam; ergo ſentit naturam humanam eſſe omnino æqualem in omnibus hominibus, & in nullo perfectiorem, perfectio autem naturæ humanæ prouenit ab anima rationali; ergo ſentit hanc non eſſe perfectiorem in vno, quam in alio, ſed æqualis perfectionis in omnibus. Et 3. p. q. 69. 58
artic. 4. ad 3, expreſius id videtur ſentire his verbis. *Diuerſa capacitas naturalium in hominibus, non eſt ex diuerſitate mentis, cũ omnes homines eiuſdẽ ſpeciei exiſtentes in forma conueniant, ſed eſt ex diuerſa diſpoſitione corporum.* Probatur etiam ratione primo, quia ſubſtãtia rei, idem eſt, ac eſſentia eius: ergo idẽ eſt vnum eſſe perfectius altero ſubſtantialiter, & eſſentialiter, ſed repugnat vnam animam eſſe perfectiorem altera eſſentialiter, quia omnes conſtant eiſdem prædicatis eſſentialibus, ex quibus ſumitur eſſentialis, ac ſubſtantialis perfectio; ergo etiam repugnat eſſe perfectiorem ſubſtantialiter.

Secundo, ſi vna anima eſt perfectior altera ſubſtantialiter, in primis ſequitur vnum hominem eſſe perfectiorem altero ſubſtantialiter, & 59
ideo magis homo ſubſtantialiter, & ita ſubantia ſuſcipiet magis, & minus. Sequitur deinde vnum hominem habere perfectiorem intellectum, & voluntatem, quam alterum, quia potentiæ iſtę conſequuntur naturam animæ, admodum propriæ paſsionis, ſed habere perfectiorem voluntatem, eſt habere voluntatem magis liberam, quæ ideo vocabitur liberum arbitriũ perfectius: ergo vnus homo erit magis liber in ſuis operationibus, quã alter, & cõſequenter iſte nõ erit omnino liber, quod patet eſſe falſum. Et vrgeri poteſt argum. hoc

modo

modo, ſolum poteſt vna anima eſſe perfectior altera, quia eſt principium alicuius operationis, cuius alia non eſt capax, vel quia eſt principiũ
60 eiuſdem operationis ſecundum nouum, ac diuerſum modũ eius, ſed nulla anima rationalis aliquid horum habet, quod non habeat quæcunque alia, vt per ſe patet; ergo non poteſt eſſe verum, quod vna ſit perfectior alia ſubſtantialiter, ſicut nec inter formas ſubſtanciales corporum non viuentium talis differentia reperitur, ſed omnes concedimus eſſe æqualis perfectionis etiam indiuidualis, ſicut omnia compoſita, vt omnes ignes, omnes aquas.

Secunda opinio concedit inter animas rationales, ac cæteras eiuſdem ſpeciei, vnam eſſe altera perfectiorẽ ſubſtantialiter, ratione perfectioris differentiæ indiuidualis, & ideo perfectiorem intellectum, & voluntatem habere, & in cæteris animabus perfectiores potentias ſenſitiuas, aut vegetatiuas. Ita ſtatutum eſt per facultatem Theologicam Pariſienſem, in quodam articulo ſic aſſerente. *Si quis dicit omnes animas ab origine eſſe æquales errat, quoniam alias anima Chriſti non eſſet perfectior, quam anima Iudæ.* Et ita Magiſter ſententiarum in 2. diſt. 17. vbi hanc eandem quæſtionem proponit, & ſoluit hiſce verbis. *Illud quoque non incongrue quæri ſolet, vtrum omnes animæ ex creatione æquales ſint, an alia alijs excellentior. ſ pluribus non irrationabiliter videtur, quod ex ipſa creatione aliæ alijs excellant in naturalibus donis: & in eſſentia alia alijs ſit ſubtilior, & ad intelligendum memorandumque habilior vtpote acrioris ingenio, & perſpicacioris intellectu*
61 *prædita.* Et cum eo ſcholaſtici ferè omnes ibidem Bonauen. & Ricard. art. 4. quæſt. 1. & Aegidius. quæſt. 3. D. Thom. quæſt. 2. artic. 3. & 1. p. quæſt. 85 art. 7. vbi aſſerit vnum hominem perfectius intelligere, & magis penetrare naturam eiuſdem obiecti, quã alterũ propter duo, Primum, quia habet meliorem intellectum, & meliorem animam. 2. propter inferiores potentias melius diſpoſitas, nempe ſenſus externos, & internos, ita etiam Caiet. & Bañez hoc loco, Ferrar. 1. lib. contra gentes cap. 13. Iauellus. 8. metha. q. 6. & ex recentioribus plures, & nobis etiam videtur probabilior, & propterea merito reprehendit Tõletum Bañez vbi ſupra, atque etiam 1. lib. de genera. cap. 4. quæſt. 3. quod dixerit temerariam eſſe, atque periculoſam, cum nihil temeritatis, aut periculi, hæc, vel illa pars contineat, imò potius per modum problematis, 62
in vtrãuis partem probabilis defenditur à Conimb. 2. lib. de anima cap. 1. quæſt. 5. artic. 3.

Quam vt explicemus ſimul, ac probemus duo adnotamus. Primũ quod cũ anima ſit eſſentialiter pars, intrinſecum ordinem dicit ad compoſitũ, & conſequenter ad corpus, tamquã ad aliam partem, cum qua apta eſt illud componere, & quælibet anima ſingularis dicit indiuidualem ordinẽ ad ſingulare, & determinatũ corpus, quia ad conſtitutionẽ cuiuſlibet cõpoſiti determinati, ac ſingularis, determinatæ, ac ſingulares partes ordinatæ ſunt à natura, alioqui nõ per ſe, ſed per accidẽs cõiungeretur talis anima tali corpori, ſi prohibito poſſet quælibet anima ei infundi, imò nec per ſe, ſed per accidẽs produceretur tale compoſitũ, quia ſi alia anima infunderetur eidẽ corpori, nõ idẽ, ſed aliud reſultaret cõpoſitũ, hæc autem falſa eſſe conſtat. Præterea ſicut anima, nõ vnitur materiæ propter bonũ 63
eiuſdẽ materiæ, ſed propter bonũ proprium atq; cõpoſiti, nẽpe vt per informationẽ cõſequatur, perfectionẽ informandi, & conſtituat cõpoſitũ, ita hæc forma, aut hæc anima nõ vnitur huic materiæ his diſpoſitionibus, ab hoc agẽte præparatæ propter bonum eiuſdẽ materiæ, aut eiuſdẽ corporis,

ſed

Digitized by Google

ſed propter bonum proprium, nempe vt perfectionem propriam informandi, & operandi, atque conſtituendi tale compoſitum conſequatur. Ex quibus ſequitur materiam melius diſ-
64 poſitam, atque organizatã per ſe naturaliter poſtulare meliorem, ac perfectiorem animam, & ideo animam ei infuſam perfectiorem eſſe ſecundũ rationem indiuidualem, alia quam naturaliter poſtulat materia minus bene diſpoſita, & organizata, quod ſaltem verum eſt de organizatione, ac diſpoſitione per ſe inducta ab agẽte naturali nullo obſtãte impedimento, nam ſi minus bona induceretur per accidens ratione alicuius cauſæ contrariæ ſuperuenientis, atque impedientis alia eſſet iudicanda ratio.

65 Ex hac igitur adnotata doctrina, hæc ratio colligi poteſt efficaciter probans noſtram ſententiam. Diſpoſitio & organizatio materiæ, aut corporis inducitur per ſe ab agente naturali, propter animam infundendam, ergo melior diſpoſitio propter meliorem animam: probatur conſequentia, primo quia ſi ab animis eiuſdẽ perfectionis informantur duæ materiæ, magis, & minus bene diſpoſitæ, ergo per accidens ſe habet melior diſpoſitio materiæ ad informationem; cũ nulla maior perfectio formæ proueniat eidem materię ex ea, imo fruſtra omnino inducitur perfectior diſpoſitio ſiquidem non ſequitur ex ea perfectior effectus formæ: probatur 2. eadem cõſequentia, quia diſpoſitio materiæ naturaliter ordinatur ad informationem formæ, ergo melior diſpoſitio ad hoc, vt materia melius informetur a forma, ſed meliorem informationem ſequitur naturaliter melior effectus formalis eiuſdem formæ, & conſtitutio perfectioris compoſiti, quia eſſe ſubſtantiale compoſiti eſt effectus formalis formæ: ergo de primo ad vltimum melior diſpoſitio, & organizatio materiæ infert per locũ ab intrinſeco conſtitutionem ſubſtãtialem melioris compoſiti ſubſtantialis, ſed melius compoſitum ſubſtan- 66
tiale non poteſt conſtitui, niſi a meliori forma ſubſtantiali vt per ſe eſt manifeſtum, ergo concluditur vnam animam rationalem conſtituere meliorem hominem ſubſtantialiter, quã alteram, & ideò eſſe meliorem ſubſtãtialiter. Nec habet locum communis ſolutio oppoſitę ſententiæ de ſola differentia accidentali ex parte diſpoſitionum: cum ex accidentali probetur ſubſtantialis ex meliori effectu formali animæ communicato materiæ. Sed nec valet dicere meliorem effectum formalem poſſe tribui à forma eiuſdem perfectionis ratione melioris diſpoſitionis accidentalis materiæ, propter quam dicitur perfectius eam informare, & non ratione maioris perfectionis eiuſdẽ formæ. Hoc enim aperte falſum eſt, quia effectus formalis cuiuſlibet formæ per ſe primo commenſuratur cum perfectio- 67
ne ſubſtantiali eiuſdem formæ, a qua per ſe primo procedit, cum perfectione vero diſpoſitionum materiæ cõmenſuratur quidem naturaliter, ſed commenſuratione tantum accidentali, quia ſubſtantia nõ poteſt per ſe primo commenſurari accidentibus: cum ſubſtantialis commenſuratio inter ſolas ſubſtantias reperiatur. Et hinc fit quamlibet animam poſtulare diſpoſitiones in materia tãtæ perfectionis, vel maioris iuxta perfectionem propriam indiuidualem, iuxta quam neceſſario tribuet materiæ effectum formalem ſubſtantialem, & non maioris, vel minoris perfectionis ſubſtantialis, licet per accidẽs deficiat aliqua diſpoſitio, propter impedimentum ſuperueniens, & tunc tribuet abſque dubio materiæ effectũ formalem eiuſdem perfectionis ſubſtantialis, & conſtituet compoſitum eiuſdem perfectionis ſubſtantialis.

Licet

Licet minus perfectum accidentaliter, & ex hoc intelligitur male Toletum intuliſſe ex hac proportione naturali diſpoſitionnm cum anima, quod corpore male diſpoſito propter morbum, vel aliam cauſam impedientem; homini amenti à natiuitate debeatur anima fatua, vel irrationalis, nam proportio de diſpoſi-
68 tionibus per ſe inductis in materia intelligitur, iſte autem diſpoſitiones caſu, & per accidens inducuntur, & ideo non proportionatur eis anima, ſed eadem inducitur, quæ induceretur, ſi agens naturale per ſe diſponens materiam nō impediretur à diſpoſitionibus per ſe intentis inducendis in materia.

Secundo probatur noſtra ſententia, à poſteriori ex operationibus animæ hoc modo, intellectus conſequitur naturaliter eſſentiam animæ, ſed vnus homo habet meliorem intellectum, quā alter: ergo meliorem animam, probatur minor, quia ex meliori operatione colligitur melior potentia, ſed vnus homo perfectius intelligit quā alter, non qualicunque exceſſu, ſed adeo magno, vt incredibile ſit ex ſola meliori, vel deteriori diſpoſitione ſenſuum prouenire, vt colligitur ex faciliori, ac celeriori modo intelligendi eandem rem, ex maiori, aut profundiori penetratione eius, quam videmus in vno potius quā in alio, item ex eo quod videmus quoſdam ad inueniendam aptiores, alios ad diſponendum, quoſdam ad apprehendendum, & adiudicandum alios, quoſdam denique à natura rudiores, & acutiores alios, quod propterea non poteſt intelligi, quin ex meliori intellectu, & anima proueniat, vt egregie D. Thom. ſupra. Sed hæc ſententia ita à nobis
69 explicata, & probata dupliciter intelligi poteſt, primo, ita vt ſicut neceſſarium eſt inter ſpecies eiuſdem generis omnes eſſe inæqualis perfectionis eſſentialis, vt repugnet duas eiuſdem perfectionis repeiiri ita ſit neceſſarium omnes animas eiuſdem ſpeciei eſſe inæquales in perfectione indiuiduali ſubſtantiali, vt repugnet reperiri duas eiuſdem inuidualis perfectionis.

Secundo modo poteſt intelligi, ita vt non ſit neceſſaria hæc inæqua- 70
litas in omnibus, immo nec in omnibus reperiatur, ſed in quibuſdam, cæteras vero ęqualis perfectionis eſſe poſſe. Et recentiores quidam modo priori intelligendam eſſe aſſerunt propter hoc argument. omnes animæ eiuſdem ſpeciei diſtinguntur numero: ergo habent differentias indiuiduales diſtinctas; non igitur æquales, probatur hæc vltima conſequentia, quia æquale in ſubſtantia facit idem: ergo omnino repugnat eſſe æquales, & diſtinctas. Hæc tamen ſententia falſa eſt, & argument. quo innititur ſatis friuolum. Quod ſic probo, æquale in quacunque alia entitate reali non facit idem, ſed admittit diſtinctionem realem extretremorum: ergo etiam in ſubſtantia, antecedens patet in duabus lineis æqualibus, atque diſtinctis. Vnde bene intelligitur, quod plures animæ poſſint eſſe diſtinctæ numero, & æqualis perfectionis numericæ, vel indiuidualis. Ideo non ſic intelligenda eſt ſententia, quam defendimus, ſed iuxta poſteriorem ſenſum, quo pacto eam intelligunt autores omnes pro ea citati, tam recentiores, quam antiqui, videlicet non eſſe neceſſarium, omnes animas eſſe inæquales, ſecundum perfectionem ſubſtantialem indiuidualem, ſed ita inæquales eſſe plures, vt aliæ reperiantur æquales.

Ad teſtimonium Ariſtotelis reſpōdeo primo eo loco agere contra Pla- 71
tonem, cuius ſententiam de idæis explicat redens rationem, ob quam ponit idæas ſpecierum tantum, & non

non generum, vt ex contextu literæ patet, atque ex expoſitione D. Thomæ, quare nihil certū ex verbis eius deduci poteſt, quod ex propria ſententia prolatum cenſeatur. Sed quamuis ex propria loquatur, reſpondeo ſecundo, duplicem differentiam conſtituere inter ſpecies eiuſdem generis, & indiuidua eiuſdem ſpeciei, priorem quidem in eo, quod ſpecies ſunt inæqualis perfectionis eſſentialis, indiuidua vero æqualis omnino, quare ſi inæqualitatem habere poſſunt, nō in gradu eſſentiali, & ideo nec in eſſentia, quia eandem omnino participant à ſpecie. Et ratio huius diſcriminis eſt, quia differentiæ ſpecificæ
72 continent eſſentiales gradus perfectionis diſtinctos formaliter à genere, & propterea dicuntur eſſentialiter contrahere genus ad conſtitutionem eſſentialem ſpecierum, differentiæ vero indiuiduales non continent alium gradum eſſentialis perfectionis, quia ſpecies quam determinant, non eſt amplius diuiſibiles per alios gradus, vel differentias eſſentiales, & propterea vocatur athoma, ideſt indiuiſibilis, ſed ſolum determinari poteſt per quoſdam modos ſubſtantiales extra eſſentiam eius conſiſtentes, & modi iſti vocantur differentiæ indiuiduales, per quos diſtinguuntur indiuidua eiuſdem ſpeciei; & ex hoc diſcrimine prouenit, inquit Ariſtoteles, quod Plato poſuerit idæas ſpecierum, & non generum, quia integra, atque completa eſſentia poteſt ſeparari ab indiuiduis, apud ipſum quidem reali ſeparatione, apud nos vero ſaltem ratione, vel intellectu, & naturam ſic realiter ſeparatam idæam vocabat, per cuius participationem cenſebat multiplicari indiuidua, vt interpretatur Ariſtoteles, integra vero, at-
73 que completa eſſentia, & natura inſeparabilis eſt ab ſpeciebus athomis, nam licet genus importet gradum eſſentialem diſtinctum ab eis, quem vocamus ſpeciem ſub alternam, ſed gradus iſte, & ſpecies hæc non eſt omnino completa eſſentialiter, ſed adhuc perfectibilis per vlteriores gradus eſſentiales, & cum idæa importet naturam omnino completam, non ponebat idæam generum, ſed ſpecierum dumtaxat, quia ſpecies important naturam completam ex gradibus generis, atque differentialibus, ſeparabilem ab indiuiduis.

Et ex hac differentia inter ſpecies, & indiuidua prouenit, vt inter ſpecies detur quidem prioritas naturæ, & non inter indiuidua, ſed ſola prioritas temporis, in quantum vnum ſit extra cauſas prius tempore, quam aliud, quia cum non ſint diſtincta in gradu eſſentiali ſed omnino idem nec poteſt vnum eſſe perfectius altero eſſentialiter, & ideo nec ſimpliciter, quia prioritas perfectionis non reperitur ſimpliciter, niſi inter magis, & minus perfecta ſimpliciter, quod eſt eſſe magis, aut minus perfecta eſſentialiter, quamuis ſecundum quid poſſint ſe excedere in modali perfectione. Solum ergo poteſt dari prioritas durationis inter indiuidua, in quantum vnum ſit extra cauſas priuſquam aliud.

Primum teſtimonium Diui Thomæ difficultate caret, quia ſolum 74
aſſerit intellectum principiorum ſequi naturam ſpecificam æqualem in omnibus hominibus, quod veriſſimum eſt: & non minus verum, quod natura ſpecifica animæ rationalis eadem ſit, atque æqualis perfectionis omnino ex parte principiorum eſſentialium in omnibus animabus, cui non repugnat perfectiorem eſſe vnam altera ex parte differentiæ indiuidualis ad eſſentiam ſpecificam non pertinentis. In ſecundo vero teſtimonio loquitur aperte, de capacitate naturali ſpecie diuerſa, vt contextus

verbo-

Digitized by Google

verborum oſtendit: cum ponat exemplum in Angelis, apud ſe ſpecie diuerſis.

Ad primum argumentum diſtinguendum eſt primum antecedens, quod ſubſtãtia rei idem ſit, ac eſſentia eius, nam ſi de identitate reali ſermo ſit, verum eſt, ſi vero de identitate formali, vel rationis, falſum, nã ſubſtantia rei eſt entitas realis eius extra cauſas exiſtens, eſſentia vero ſolum denotat prędicata eſſentialia, quæ in eadem entitate reali, vel ſubſtantia fundãtur: ad quam entitatem actu exiſtentem pertinet differentia indiuidualis, de qua certum eſt extra
75 eſſentiam eſſe, ſicut eſt certum eſſe extra prædicata eſſentialia: quare nõ ſequitur, quod ſi animæ differunt aliquo modo in perfectione ſubſtantiali: conſequenter differant in eſſentia ſpecificã, ſed cum omnimoda idẽtitate ſpecifica ſtare poteſt aliqua differentia ſubſtantialis modalis ratione indiuidualis differentiæ, & conſequenter inæqualitas aliqua ſubſtantialis indiuidualis.

Ad ſecundum negandum eſt primum, quod tanquam inconueniens infertur ex noſtra ſententia, videlicet, quod ſi vna anima ſit perfectior altera, vnus homo ſit magis homo, quam alter, nam magis, & minus tale proprie loquendo non ſignificat quamlibet maiorem, vel minorẽ perfectionem, ſed intenſiuam tantum, ſecundum diuerſos gradus intenſionis eiuſdem formæ, & cum ſubſtãtia non ſuſpiciat intenſionem, & remiſſionem, ſed ſola qualitas, non dicitur vna ſubſtantia magis ſubſtantia, vel
76 vnus homo magis homo quam alter, licet aliquo modo ſit profectior, vt in Angelis conſtat, quia vnus eſt perfectior altero eſſentialiter: & tamen non dicitur magis Angelus, vel magis ſpiritus.

Secundum inconueniẽs, quod in eodem argumen. infertur, tetigit D. Thom. 1. p. quæſt. 59. art. 3. ad 3. agens de voluntate, ſeu liberto arbitrio Angelorum, de quibus cum docuiſſet ſpecie differre, negare non poterat, quod in Angelis ſuperioribus reperiatur perfectius liberum arbitrium, ſicut reperitur perfectior intellectus. In ſolutione autem ad 3. his verbis reſpondet. *Liberum arbitrium nobiliori modo eſt in ſuperioribus Angelis, quam in inferioribus, ſicut & iuditiũ intellectus: tñ verum eſt, quod ipſa libertas ſecundũ quod in ea conſideratur quadã remotio coactionis nõ ſuſcipit magis, aut minus, quia priuationes, & negationes non remittuntur, nec intenduntur per ſe, ſed ſolum per ſuam cauſam, vel ſecundum aliquam affirmationem adiunctam*, quibus planè negat 77
maiorem eſſe libertatem in Angelis perfectioribus, quia coactioni, vel neceſsitati opponitur libertas, & non minus repugnat cogi, vel neceſsitari voluntatem inferioris Angeli, quam ſuperioris in quibuſcũque actibus elicitis, in quibus exercre poteſt libertatem: cum quo ſtat quoſcumque modos libertatis perfectius reperiri in Angelis perfectioribus, ſicut perfectius iudicium intellectus, hæc autem maior perfectio ilbertatis in eo conſiſtit, quod cum Angelus perfectior ex iuditio clariori, ac perſpicatiori elligat, facilius ſe determinat ad vnam partem, & quaſi efficatius, ac firmius eam amplectitur.

Eodem igitur modo reſpondendum eſt de perfectioribus animis ſecundum rationes indiuiduales, vide- 78
licet non habere maiorem libertatem, quia nec maiorem habent Angeli. quam anima quæcumque, non enim ſuſcipit libertas magis, & minus: habere tamen perfectiorem aliquo modo, cuius maior perfectio in illis modis operandi perfectioribus conſiſtit.

Ad confirmationem negandũ eſt antecedens, quia nouã habere operationem

tionem vnam animam, cuius altera non poteſt eſſe principium, vel habere eandem cum nouo modo, ſicut habet Angelus intellectionem ſine diſcurſu, quam cum diſcurſu habet anima, arguit differentiam ſpecificam, non repertam inter animas eiuſdem ſpeciei, inter quas ſolum poteſt eſſe inæqualitas perfectionis indiuidualis in operationibus; ſicut in ipſiſmet animis, hæc vero inæqualitas conſiſtit in maiori perſpicacitate
79 intelligendi in maiori virtute penetrandi ex parte intellectus, & in alijs modis proportionalibus ex parte voluntatis iam explicatis.

Sed his argum. aduerſariorum ſolutis, placet proponere aliud longe difficilius aduerſus noſtram ſententiam hoc modo. Differentia indiuidualis oritur ab eſſentia ſpecifica; ergo virtute continetur in ea, repugnat ergo vnum indiuiduum eſſe alio perfectius ratione differentiæ indiuidualis, quin ſit etiam perfectius ratio ſpecifica: quia ſi differentia indiuidualis huius indiuidui perfectior eſt differentia indiuiduali alterius: ergo natura ſpecifica eiuſdem perfectior erit, cum virtute contineat differentiam indiuidualem perfectiorem, quare non eſt intelligibile, quod indiuidua, vel animæ ſint inæqualis perfe-
80 ctionis indiuidualis; qui ſint in æqualis perfectionis ſpecificæ, atque adeò ſpecie diſtinctæ. Pro ſolutione huius adnoto differentiam indiuidualem nõ diſtingui ab eſſentia ſpecifica realiter, vel ex natura rei: ſed ſola ratione habente fundamentum in re, hoc autem fundamẽtũ eſt hæc natura realis extra cauſas producta, in qua cõſiderãtur prædicata eſſentialia, quibus conſtat eſſentia ſpecifica, & ab hac entitate reali ſumitur differentia numerica, vel indiuidualis, vt vnum in- 81
diuiduum differt ab alio per hanc entitatem realẽ, quam habet extra cauſas exiſtentem diſtinctam ab entitati reali alterius, & ab hac etiam entite ſuſcipiunt diſtinctionem numericam eſſentialia prædicata vtriuſque, atque etiam natura ſpecifica dicitur numero diuerſa in eis.

Hoc ſuppoſito negandum eſt ad formam argum. quod differentia indiuidualis emanet ab eſſentia, quia emanatio realis importat diſtinctionem ex natura rei, quam non habet ab eſſentia, imo nec habet ſuam perfectionem ab eſſentia ſpecifica, ſed ab agente immediate eam accipit, ſicut entitas ipſa realis ab agente procedit immediate, in cuius virtute cõtinetur, & ab hac ſua virtute habet idẽmet agens, vt poſſit diuerſas entitates producere extra cauſas fundantes eandem naturam ſpecificam ratione earum numero diſtinctam. Vnde bene poſſunt indiuidua diſtingui, & eſſe inæqualia in perfectione
ſubſtantiali indiuiduali, quin ſint inæqualia in eſſentia ſpecifica, vel ſpecie diſtincta, ſicque de diuerſis animabus eiuſdem ſpeciei cenſendum eſt. 82

TRACTATVS de modo quo anima informat corpus.

QVAE-

QVAESTIO I.

An anima rationalis ſit indiuiſibilis.

82 EXPLICATIS his, quæ pertinent ad ſubſtantiam animæ agendum eſt de modo, quo informat corpus, circa quem primo occurrit diſputandum de indiuiſibilitate animæ, nam ex ea intelligitur modus, quo informet corpus. Anima autem in tria mébra diuidi poteſt, quantum ad diuiſibilitatem, vel indiuiſibilitatem pertinet, primum membrum conſtituunt animæ imperfectæ, quales ſunt plantarum, & imperfectorum animalium, vt reptilium, & aliorũ huius generis, ſecundum vero animæ perfectæ: quales ſunt ſenſitiuæ animalium perfectiorum, vt equi, leonis, ac ſimilium, in tertio vero collocatur ſola anima rationalis. De ſingulis autem his membris proprijs quæſtionibus diſputandum eſt, vt tota tractatio delucidior ſit, & vt à facilioribus procedamus, primo diſputandum eſt de anima rationali, de qua quærimus, an ſit indiuiſibilis.

83 Indiuiſibile, vt à nomine ipſo incipiamus, illud dicitur, quod partibus caret, in quas diuidi poſſit, vnde quot modis contigit habere partes, tot modis eis carens dicitur indiuiſibile, partes vero triplices ſunt, nempe eſſentiales phyſicæ, vt materia, & forma, & metaphyſicæ, vt genus, & differentia, integrantes quæ vocantur entitatiuæ, vt pes, manus, caput, ac tãdem potentiales, ſeu poteſtatiuæ, quales ſunt potentiæ. Ideo tribus modis poteſt dici aliquid indiuiſibile, vt adnotauit D. Thom. 1. par. quæſt. 76. artic. 8. Primo, quia caret partibus eſſentialibus, ſecundo, quia caret partibus integrantibus, & tertio, quia caret partibus potẽtialibus. Et primo modo indiuiſibilitatis certũ eſt ex præcedentibus, quod omnis anima ſit indiuiſibilis, nempe ſecundũ partes eſſentiales phyſicas, cum probatũ ſit non eſſe compoſitã ex materia, & forma. Certum quoque eſt nullam omnino animam eſſe indiuiſibilem ſecundũ partes eſſentiales metaphyſicas, nam tanquam pars ſpeciei, quam cũ materia, vel corpore componit, certum eſt ſuo modo habere genus, & differentiam. 84 Certum eſt tãdem quamlibet animã eſſe diuiſibilem tertio modo ſecundum partes potentiales, quæ ſunt virtutes, vel potentiæ: cum omnis anima habeat proprias potentias, per quas operatur. Difficultas ergo ſolum eſſe poteſt de ſecundo modo indiuiſibilitatis pro carentia partium integrantium, & de hoc eſt quæſtio præſens, an anima rationalis partes habeat integrantes, in quas diuidi poſsit.

Et prima ſententia negat animam rationalé eſſe indiuiſibilem, ita Cleantes, & Chryſippus, quos citat D. Gregor. Niſen. in ſuo lib. 2. de anima, cap. 2. Gandauenſis etiam, & Hierardus, quos citat Niphus 2. lib. de anima ad textum 20. quæſt. de indiuiſibilitate animę rationalis, quibus fauere videntur Iandunus, & Pomponatius, quos refert Toletus lib. 2. de anima, quæſt. 3. aſſerentes ſecundũ principia philoſophiæ, omnem animam eſſe diuiſibilem, de rationali vero ſola fide teneri, quod indiuiſibilis ſit. Pro hac etiam ſententia numerari debent Gerandus quidam, quem refert Argentinas, in 1. diſt. 8. quæſt. 2. artic. 1. atque etiã alij, quos citat Sixtus Senenſis lib. 1. Bibliothecæ ſanctæ, annot. 8. nam hi omnes vniuerſaliter docent omnes animas eſſe diuiſibiles. Probatur primo experientia, quia videmus partem hominis abſciſſam tempore aliquo ſe mouere, & ex conſequente viuere, quia nihil ſe mouet, niſi vi- 85 86

H uens,

uens, & ne attribuatur paruus iſte motus agitationi ſpirituum vitalium adhuc in ea parte perſeuerantium, eadem experientia docet ad magnam etiam diſtantiam moueri à corporibus abſciſſas, vt de capite D. Pauli. & D. Dionyſij legitur; remanet ergo anima ſimul in toto corpore, atque etiam in parte abſciſſa, ſed non remanet tota in toto, & tota in eadem parte, cum repugnet (ſaltem naturaliter) eandem animam, vel eandem eius partem, ſimul informare plures partes materiæ diſcontinuas; ergo neceſſe eſt concedere, quod à diuerſis partibus animæ informentur, & ideo quod anima rationalis eas habens, non ſit indiuiſibilis.

Deinde ratione, quia forma informans ſubiectum diuiſibile, atque extenſum eſt diuiſibilis, & extenſa: cum forma debeat proportionari ſubiecto, ſed anima rationalis informat ſubiectum extenſum, ac diuiſibile, nempe corpus; ergo diuiſibilis eſt, atque extenſa. Maior probatur euidenti inductione in omnibus alijs formis, tam ſubſtantialibus, quam accidentalibus, quas omnes patet eſſe diuiſibiles, quia diuiſibile ſubiectum, aut materiam informant, ergo idem concedendum eſt de anima rationali.

87 Veritas huius rei à nobis tenenda eſt, quod anima rationalis ſit indiuiſibilis, ita vt contraria ſententia non ſolum ſit falſa, ſed vt minimum periculoſa in fide. Ita ſentiunt omnes interpretes Ariſtotelis, tam recentiores, quam antiqui, cap. 3. huius libr. ita etiam Theologi in 1. diſt. 8. & in 2. diſt. 6. & D. Thom. 2. contra gentes, cap. 82. & 1. par. quæſt. 76. articul. 8. ita demum ſancti Patres, præſertim D. Ambroſ. lib. de conditione dignitatis humanæ, cap. 2. Chriſoſt. lib. 2. de incomprehenſibili Dei natura. Tertul. in lib. de anima, Auguſt. lib. 6. de Trinitat. cap. 3. & lib. contra Epiſtol. fundam. cap. 16. D. Gregor. Magn. hom. 17. ſuper Ezech. dam. 1. lib. de fide, cap. 27. D. Gregor. Niſſen. lib. 2. de anima, cap. 2. Et prima ratio ad probandam eandem veritatem ſumitur ex duobus, nempe ex eo, quod anima rationalis eſt entitas pure ſpiritualis, ac ſimplex nihil habens ad mixtum entitatis corporeæ, quod ſuperius probauimus. Atque etiam ex
eo, quod non educitur de potentia 88
materiæ in fine huius operis probandum. Ex his igitur duobus, ita probatur, ſi anima rationalis eſſet diuiſibilis, maxime propter argum. oppoſitæ ſententiæ, vt commenſuraretur naturaliter materiæ, quam informat, ſed naturalis commenſuratio cum ſubiecto, dicit naturalem dependentiam ab eo in eſſe, & fieri, quod vero dependet ab aliquo in eſſe, & fieri, educitur de potentia eius; ergo anima dependebit in eſſe, & fieri, à materia, educeturque de potentia eius, eritq; entitas materialis, & corporea, ſicut cæteræ formæ, aduerſus duo illa principia præſuppoſita. Secundo, ſi anima rationalis diuiſibilis eſt: ergo habet partes integrantes ſuæ entitatis correſpondentes partibus integrantibus materiæ. Ita vt tota anima in-
formet totam materiam, & ſingu- 89
læ partes eius, partes etiam ſingulas, tunc ergo ſi abſcindatur manus ab homine, neceſſe erit partem etiam animæ, à qua informatur abſcindi, ac ſeparari cum ea: corrupta autem manu neceſſe erit corrumpi eandem partem animæ, quia ſicut partes cæterarum animarum commenſurantur partibus materiæ, & propter hanc commenſurationem dependent ab eis, & propter hanc dependentiam non poſſunt ſeparatæ ab eis conſiſtere; ſed naturaliter corrumpuntur; pari ratione corrumpetur pars animæ rationalis commenſurata parti materiæ, & dependens ab illa. Non enim poteſt dici quod

quod illa pars animæ informans manum corrupta manu ſe recipiat ad alteram partem corporis, quia ſicut repugnat naturaliter eandem mate-
90 riam informari ſimul multis formis totalibus, non minus repugnat eandē partem materiæ informari ſimul multis partibus formæ, aut multis formis partialibus. Et multo minus dici poteſt, quod pars illa animæ ſeparata à parte materię permaneat propter dependentiam naturalem ab illa ex commenſuratione prouenientem, & ideo efficaciter probatur hoc argument. quod anima rationalis eo ipſo, quod ponitur diuiſibilis, non poſſit poni immortalis. Sed explicare oportet, quonam modo poſsit intelligi animam rationalem eſſe indiuiſibilem, & informare corpus diuiſibile, & omnes partes eius, quod egregie explicuerunt D. Auguſtinus, & D. Thomas duobus exemplis. Auguſtinus quidem loco iam citato vtitur exemplo Dei, qui etiam ſi indiuiſibilis ſit, præ-
91 ſens nihilominus eſſe dicitur: in toto hoc mūdo & in ſingulis partibus eius, ita vt totus ſit in toto mundo, & totus etiam in qualibet eius parte quātumlibet minima. Et ne diceretur poſſibile hoc eſſe propter diuinā immenſitatem, propterea D. Thom. in quæſ. de anima, articul. 10. ad 18. adduxit exemplum Angeli: qui ſi moueat totam aulam, dicetur eſſe præſens toti ſpatio eius, non ita, vt totus ſit præſens toti ſpatio, & partes eius ſingulis partibus, quia cum ſpiritualis ſit, atque indiuiſibilis, partibus caret, ſed ita vt totus etiam ſingulis partibus. Ex quibus poſsibile intelligitur, quod indiuiſibilis anima partibus carens poſsit ſimul informare totum corpus diuiſibile, & ſingulas eius partes, ita vt tota ſit in toto, atque etiam in qualibet parte tota. Ad experientiam adductam, pro oppoſita ſententia reſpondeō, verum eſſe, quod pars aliqua hominis abſciſſa tantiſper moueatur, eius tamen motus, nec ab anima, nec à vita procedit, ſed quaſi ab extrinſeca agitatione ſpirituum vitalium ibi concurrentium, quod ex modo 92
quo mouetur, & eiuſdem motus breuitate facilè intelligitur, nam partes imperfectorum animalium abſciſſæ perſeuerante motu, ac eodem modo mouentur, ac totum animal, nec ſolum motu locali, ſed nutritionis, vt mox oſtendemus: quem propterea motum merito colligunt à parte animæ informāte illam partem materiæ, vitamque ei tribuente procedere. Dum vero in mortibus ſanctorum contigit ad magnam diſtantiam moueri caput, vel corpus truncum caput proprium in manibus geſtaſſe, non naturaliter factum eſt, ſed per miraculum.

Ad rationem vero negāda eſt maior, quod omnis forma informans ſubiectum diuiſibile ſit diuiſibilis, hoc enim vniuerſaliter ſumptum aperte falſum eſt, quia ſicut informatio abſtrahit ab informatione ſubiecti cum commenſuratione, ac dependentia ab eo, vel ſine illa, ita abſtrahit à diuiſibilitate, vel indiuiſibilitate formæ, & de ratione informationis ſolum eſt, quod forma ſe ipſam tribuat materiæ, aut ſubiecto, propriumque effectum formalem ei conferat, commenſuratio vero, aut dependentia ex particulari ratione talis formę magis, vel minus perfectæ prouenit. Et hinc eſt, quod anima rationalis tamquam forma perfectiſsima informat 93
materiam ſine commenſuratione, vel dependentia ab ea, quia ſicut non dependet in ſuis operationibus proprijs, ita nec in ſuo eſſe, aut fieri: & ideō ſicut fit ſine dependentia à materia, ita poteſt naturaliter eſſe ſine illa, & hoc eſt eſſe immortalem. Et quod tandem dicitur formam debere proportionari materiæ, vel ſubiecto, ſolum eſt

verum,ac neceſſarium,quantum ad rationem actus,& potentiæ.

QVAESTIO II.

An anima plantarum, atque animalium Imperfectorum ſint indiuiſibiles.

94 IMPERFECTA Animalia, de quibus nunc agemus vocari ſolent ab Ariſtotele inſecta pluribus ſuæ doctrinæ locis præſertim in hoc 2.lib.textu 20. & in lib. de iuuentute & ſenectute cap.2. vbi exemplum eorum ponit in apibus, & veſpis, & eiuſdem rationis ſunt formicæ, atque reptilia fere omnia, de quorum animabus, atque etiam plantarum controuerſia eſt, an ſint indiuiſibiles, vel partes habeant integrantes, in quas diuidi poſint, ſicut habent albedo,calor,& aliæ formæ ſimiles.

Et prima opinio tenet, eſſe indiuiſibiles,quam ſententiam Platoni tribuit Marſilius Fiſcinus,lib.1.de Theologia Platonis, cap.3.& lib. 8. cap. 1. de quo etiam referunt D.Nemeſ.Plotinus, & Amonius,quod ſenſerit diuiſionem repugnare cuilibet formæ, vt habetur apud D. Gregor. Niſen. 3. lib.de anima cap.1.ſed eam ſequitur Thienenſis 2.lib.de anima textu 22. & pro eadem citat Hugonem Senēſem, Pōponatius,lib.1.de nutritione, cap. 10. vbi ipſe etiam affirmat non eſſe à ratione alienam. Toletus quo-
95 que citat ſimplicium 1. lib. de anima, textu 47.& lib.2.textu 20. Et videtur imprimis expreſſa apud D. Auguſt. in lib.de quantitate animæ cap.31. vbi occaſsione cuiuſdam experientiæ de Vermiculo apueris in agro reperto, atque in duas partes ab eiſdem diuiſo, imo vna parte eius in plures alias, ita vt omnes mouerētur eadē celeritate, ac mouebatur integer vermiculus ante diuiſionem, & altera medietate ſtilo quodā ferreo tacta, aſeque contorta ad doloris locū, in admirationē raptus cogitare cœpit, quonāmodo hæc fieri poſſent ſuppoſita indiuiſibilitate animæ, quā multis arg. ſe alibi probaſſe affirmat, & firmiter tenere. Et poſt longā diſputationē decernit nō eſſe propter hæc, quæ videtur ſenſum decipere à veritate per intelle-
ctū cognita recedendū. ſentit igitur 96
has animas eſſe indiuiſibiles, q etiam experiētia illa probare videtur. nā ſi in parte quadā læſus vermiculus mouetur totus ad doloris locū, euidens eſt animā eius vnā, & eandem eſſe, & non plures, atque adeò indiuiſibilē.

Probatur etiā ratione primo, quia omnes iſtæ animæ non dependēt adæquate à qualibet parte materiæ, & & ideò nec adæquate educuntur de potentia eius, ſed à pluribus diuerſo modo diſpoſitis: ergo nec poſſunt eſſe, aut conſeruari in qualibet ſeparata ab alijs, nec proinde diuidi poterunt, ſed in partibus materiæ vnitis, ac per modū vnius adæquati perfectibilis, & cōſequēter in tota materia modo quodā indiuiſibili aptæ ſunt cōſiſtere, quod eſt modū indiuiſibilē, ſaltē imperfectum habere. Probatur minor ex definitione animæ, quia qualibet anima eſt actus corporis phyſici, & organici, ergo poſtulat plu-
res partes materiæ diuerſo modo diſ 97
poſitas, quaſi diuerſa organa ſuarum potentiarū pro exercendis vitalibus operationibus, ab eis ergo ſimul ſumptis, & per modū vnius adæquate dependet, & nō à qualibet ſeparata, quare nec poteſt in eis ſeparatis eſſe, aut conſeruari, ſicut nec operari, & conſequenter, nec diuidi ad diuiſionem materiæ: ſed modum indiuiſibilem eam informandi habet.

Secundo, quia ſi eſſet diuiſibilis talis anima, educeretur qualibet pars eius de parte materiæ, ſicut tota de tota ipſa materia, quare dum nutriun-

Digitized by Google

nutriuntur viuentia hæc, ſimul cum noua parte materiæ adueniret noua pars animæ, quod eſſet augeri ſicut non viuentia per quandam iuxta poſitionem nouæ partis, & ideo contra rationem, ac perfectionem intrinſecam viuentium.

98 Secunda opinio affirmat has omnes animas eſſe diuiſibiles ad diuiſionem corporum eo fere modo, quo formæ accidentales corporum, vt albedo. Hæc eſt communis ſententia fere totius ſcholę, nam eam in primis ſecuntur omnes interpretes Ariſtotelis præter paucos citatos pro oppoſita, comm. 7. lib. Phyſ. com. 78. Marſil. & Saxonia 1. lib. de gener. q. 10. Apolinaris 2. lib. de anima q. 6. Toletus. q. 7. & cæteri cap. præſenti, atque etiam ſcholaſtici Doctores in 1. d. 8. d. bona 2. par. d. q. 3. quamuis male à quibuſdam citetur pro oppoſita, Heruęus, Ægidius, atque Durand. ibidē, Scotus in 4. d. 44. q. 1. art. 1. D. Thom. 1. p. q. 76. art. 8. & cum eo Capreol. in 2. d. 15. q. 1. & omnes fere eius diſcipuli, omneſque recentiores.

99 Tertia opinio medium ponit inter duas præcedentes: cōcedens quidem has formas aliquo modo eſſe diuiſibiles contra primam, non tamen eodem modo, vel non tanta diuiſibilitate, aut in tot partes, ac formas ſubſtantiales non viuentium, vt videtur aſſerere ſecunda. Quod vt explicet, adnotat duplices eſſe partes plantarum, & animalium imperfectorū, quædam ſunt præcipuę, in quibus reſidēt virtus vitalis, & organa potentiarum, per quas exercent opera vitæ, nempe virtus generatiua, ſenſitiua, & appetitiua: appetitus enim non eſt in toto corpore, ſed in parte determinata, vt in ſpina per mediū corpus in longum producta à capite, vſque ad caudam, & in plantis generatiua virtus in medulla quadā eodem modo extenſa per mediū corpus, quæ videtur eſſe quaſi cor eius, & ita appellatur, & phantaſia nec eſt in toto corpore, aut ſingulis partibus, ſed in aliqua determinata: idque videtur experientia probari: nam ſi abſcindatur pars aliqua plantæ, ſine illa nec viuere poterit, nec germinare, ſi alteri inſeratur arbori, vel terræ mādetur; ergo ſignum eſt in illa tantum parte virtutem germinandi reſidere. Ex quibus intelligi aſſerunt has animas non eſſe diuiſibiles ad diuiſionem totius materiæ, & ſingularium partiū eius, ſicut formæ ſubſtantiales non viuentium, ſed ſolum ſecundum eas partes, in quibus organa illa, & virtutes ſeu potentiæ reſident, ſecundum alias vero indiuiſibiles reputari.

Probant primo, quia ſolū cenſetur forma diuiſibilis in eas partes materiæ, in quibus poſt diuiſionē permanere poteſt, quia ab his ſolū poteſt adæquate dependere, & propterea forma nonviuentium poteſt diuidi ſecundū omnes partes materiæ in infinitum, quia ab omnibus, & ſingulis poteſt dependere adæquatę, ſed anima plantarum, & imperfectorum animalium nō poteſt depēdere adæquate ab omnibus, & ſingulis partibus materiæ, quas informat, & ideo nec in eis ſeparatis permanere, vt docet experiētia, ſed ſolū in quibuſdā iam explicatis, ergo in has tantum, & non in omnes cēſetur diuiſibilis.

Secundo, quia ſi iſtæ animæ ſunt diuiſibiles ſecundū omnes partes materiæ; ergo quælibet pars earum correſpōdens cuilibet parti materiæ eſt anima, probatur conſequentia, quia ſicut quælibet pars corporis corpus eſt, ita quælibet pars animæ debet eſſe anima, ſed hoc non poteſt eſſe verum; ergo nec verum eſt, quod ſecundū omnes partes ſint diuiſibiles, probatur minor, quia anima eſt actus corporis phyſici, & organici, ſed iſtæ partes animæ (ſi eas habet) nō poſſunt eſſe organicæ: nam partes organicæ diuerſo modo debent eſſe diſ- 100

poſitæ iuxta diuerſitatem potentiarum in eis recipiendarum, quam diuerſitatem diſpoſitionum conſtat nõ habere, vt vidimus; ergo nec poſſunt à partibus animæ informari, ſed neceſſario à tota anima modo indiuiſibili.

101 Noſtra ſententia duo aſſerit, primum eſt animas horum omnium eſſe diuiſibiles aduerſus primam ſententiam. Secundum omnino eſſe diuiſibiles, hoc eſt, ſecundum omnes partes materiæ, quas informant aduerſus tertiam, & vtrunque continet ſecunda opinio, quam tanquam communem, & longe probabiliorem ſequimur. Probatur vtrumque egregio teſtimonio Ariſtotelis in lib. de longitudine, & breuitate vitæ cap. vltimo, his verbis: *Aſsimilantur autem plantæ inſectis, ſicut dictum eſt prius, diuiſæ enim viuunt, & dua, & multa fiunt ex vna. Inſecta autem vſque ad ipſum viuere peruenerunt, multo autem non poſſunt tempore, non enim habent inſtrumenta, neque facere poteſt ipſa principium. quod in vno quoque, quod autem in planta poteſt,* vbique *enim habet germen, & radicem potentia, &c.* quibus in primis docet expreſſe horum omnium animas diuiſibiles eſſe aduerſus primam ſententiam: dum ait ex vna plures fieri poſſe, & quamlibet eſſe vnam actu, & plures potentia. Deinde aſſerit in vno conuenire
102 inſecta animalia cum plantis, & in alio differre, conuenire quidem in eo, quod ſic diuiſibilia ſunt, tam animalia, quam plantæ, vt ex vno poſſint fieri, non ſolum duo, ſed plura, quaſi dicat diuiſionem harum animarũ in minores, atq; minores partes fieri poſſe ſecundum diuiſionẽ partium materię, quas informãt, quod eſt dicere ſemper diuidi poſſe, & proinde ſecundum quaſlibet partes aduerſus vltimã opinionem, vtraque ergo Ariſtot. aduerſatur. Et verba eius relata duas rationes ſatis efficaces continent aduerſus vtramque. Et aduerſus primam hæc ratio colligitur, partes plantarũ, & animalium inſectorum ſeparatæ viuunt; ergo informantur anima, vel ergo eadem, qua informabantur ante diuiſionem, & tunc ſequitur euidenter diuiſam fuiſſe in duas partes ad diuiſionẽ corporis, & ideo non eſſe indiuiſibilem, probatur conſequentia, quia eadem anima non poteſt ſaltem naturaliter informare duas materias diſcontinuas; ergo nec poteſt permanere eadem anima indiuiſa in vtraque parte materię diſcontinuę: ſed ſi vtramque partem informat poſt diuiſionem, in duas partes diuiſa eas informare debet, quare diuiſibilis erit, vel poſt diuiſionem informantur ſingulę partes
diſcontinuæ ab alia anima diſtincta 103
à priori, & hæc non poteſt eſſe vna, cũ non poſſint partes diſcõtinuæ ab eadem anima informari: erunt ergo duę reſultantes ex diuiſione corporis, vel de nouo productæ ab agente vniuerſali, aut primo occaſione diuiſionis, ne maneat vtraque pars materiæ ſine vlla forma, ſed vtrumque eſt impoſſibile naturaliter. Probatur minor, quia ſi alię animę ſuccedunt facta diuiſione; ergo corrumpitur compoſitum, & cũ eo prior anima, ſed ad corruptionem compoſiti viuentis, & animæ eius nõ ſuccedit naturaliter alia anima in materia, ſed forma cadaueris: ergo falſum eſt, quod aliæ animæ ſuccedant in partibus materię diuiſis, probatur minor non ſolum experientia in cæteris corruptionibus viuentium, ſed etiam naturali ratione, quia mors non eſt aliud, quam diuiſio animæ, & corporis: ergo eo ipſo, quod anima deſinit informare corpus, deſinit idem corpus viuere, & mortuum eſſe dicitur, quod eſt forma cadaueris informari, & non alia anima.

Secundum quod aſſerit Ariſtoteles 104
eſt animam plantarum, & inſectorum animalium eſſe vnam actu, & plures potentia, ex quo hoc argumẽtum colligo ad probandum eſſe diuiſibilem

lem ſecundum omnes partes tertiam
opinionem, ideo anima eſt vna actu,
& plures potẽtia, vel virtute, quia per
diuiſionem materię diuidi poteſt, ſed
impoſſibile eſt poſſe diuidi ad diuiſio
nem materiæ ſecundum aliquas par-
104 tes, niſi ſit extenſa in eis, ita vt tota
informet totam materiam illam, &
partes eius informẽt partes, & ex hoc
ſequitur eſſe diuiſibilem ſecundum
omnes partes; ergo talem eſſe conce-
dendum eſt, maiorem, & minorẽ ſim-
pliciter concedit, tertia opinio, quia
nullo modo negari poſſunt. ſed pro-
batur ex hoc ſequi eſſe diuiſibilẽ ad
diuiſionem omniũ partium materię,
quia anima non eſt minus extenſa
in his partibus materiæ quam in præ-
cipuis, ſed eodem modo eſt tota in to
ta materia earum, & pars in qualibet
parte, ac eſt in præcipuis, ſed ex hoc
modo diuiſibili informãdi pręcipuas,
105 eſt diuiſibilis ad diuiſionem earum;
ergo cum eundem modum habeat in
formandi cæteras, etiam erit diuiſibi
lis ad diuiſionem earum: maiorem in
qua eſt difficultas ſic probo, vel ani-
ma informat partes minus pręcipuas,
ita vt tota informet totam materiam
earum, & pars partem, & ita ſequitur
intentum, quod ſit diuiſibilis ſecundũ
eaſdem, & proinde ſecũdum omnes,
vel non informat eas hoc modo, ſed
ita vt tota ſit in tota materia earum,
& tota etiam in qualibet parte, ſed
hoc eſt impoſſibile; ergo illud eſt ne-
ceſſarium, probatur minor, quia re-
pugnat totam formam eſſe in tota
materia, & tota in qualibet parte, ni
ſi realiter ſit indiuiſibilis, ſed iſtę ani
mæ non ſunt realiter indiuiſibiles;
ergo non poſſunt ſic informare vllas
106 partes. Probo iterum minorem, quia
anima huius plantæ, vel huius anima
lis imperfecti eſt extenſa in partibus
præcipuis, quas informat per partes
& nullam partem tota; ergo non po
teſt eſſe indiuiſibilis reſpectu aliarũ,
probatur conſequentia, quia alioqui
eadem numero anima eſſet diuiſibi-
lis, & indiuiſibilis realiter, quod pa-
tet eſſe falſum. Et ſi dicas reſpectu di
uerſarum partium habere vtrũque,
nempe diuiſibilem, & indiuiſibilem 107
eſſe, probatur hoc eſſe impoſſibile,
quia quælibet anima alicuius plãtæ,
vel animalis inſecti eſt vna numero:
ergo eſt vna entitas numero, vel ergo
hæc entitas numero habet partes in
tegrantes ſubſtantiales, vel non, ſi ha
bet partes (vt concedunt aſſerentes
eſſe diuiſibilem in præcipuas partes)
ergo repugnat, hanc eandẽ entita-
tem eſſe indiuiſibilem; probatur cõ-
ſequentia, quia eſſe diuiſibilem, & in
diuiſibilem ſecundum partes integrã
tes, repugnat cõuenire eidẽ numero
entitati. Sed probatur friuolũ eſſe fũ
damentũ huius ſententiæ, nam affir
mat has animas eſſe diuiſibiles ſecũ-
dum partes præcipuas materiæ, indi
uiſibiles vero ſecundum alias, quia
in illis per diuiſionem ſeparatis po-
teſt conſeruari, in alijs vero non, ſed
hæc ratio eſt inſufficiẽs. Primo, quia
ſi partes præcipuæ harum formarum
ſunt diuiſibiles, repugnat minus præ
cipuas eſſe indiuiſibiles, cũ euidens
ſit diuiſibilitatem eſſe maximam im-
perfectionẽ. 2. quia non poteſt ſum-
mi diuiſibilitas, aut indiuiſibilitas
formæ ex conſeruatione, aut perma
nentia formæ diuiſæ in partibus ma-
teriæ ſeparatis, vt multis exẽplis pro- 108
bari poteſt. Et omiſſis alijs euidẽs
eſt potentiã viſiuã eſſe corpoream, &
extenſam, & modo diuiſibili informa
re totũ oculũ, ita vt tota ſit in toto,
& ſingulæ partes eius in ſingulis par
tibus oculi, & ideo eſſe diuiſibilẽ om
nino, & modo diuiſibili informare
omnes partes ſubiecti, & tũ ſi diuida
tur oculus in tres, vel quatuor par-
tes ęquales, in neutra earum conſer-
uari poterit naturaliter eadem po-
tentia viſiua, quia ſua natura po-
ſtulat in organo determinatam quan
titatem, & cæteras diſpoſitiones

ſub tali figura, & modo, ſine quibus
non poterit conſeruari in eo, ergo ex
eo quod non poſsit conſeruari in par
tibus ſeparatis, nõ bene colligitur eſ
ſe indiuiſibilem, quãuis ex cõſeruatio
ne in eis colligatur bene ab Ariſtot.
& cæteris, quod diuiſibilis ſit. Quod
vero non poſsit in quibuſdam parti-
bus ſeparatis conſeruari, & poſsit in
alijs, non dependet ex diuiſibilitate,
vel indiuiſibilitate formæ, ſed ex eo
quod ad ſui conſeruationem poſtu-
lat tot partes talemq; vnionẽ earum
non quaruncumque, ſed talis condi-
tionis, à quibus adæquate dependet,
quas ſi nõ habeat, licet habeat alias, in
quas diuiſſa ſit, conſeruari nõ poterit.

109 Ad teſtimonium Auguſt. facile reſ-
pondent quidam ex his, qui ſequũtur
noſtram ſententiam, ſolum ſequi ex
experientia illa, quam adducit, quod
anima in ſectorum ſit vna continua
tione ſuarum partium, non tamen,
quod ſit indiuiſibilis; Et quantum
ad experientiam ipſam, ego quoque
ſentio non probare indiuiſibilita-
tem, ſed vnitatem continuationis
ſuarum partium ſufficere, vt mouean
tur partes ad locum doloris, eo mo-
do, quo moueri videmus. Sed opor-
tebat explicare, quid ſentiat Sanctus
Doctor de hac re. Et reſpõdeo, quod
ſi totum illud cap. legatur à princi-
pio: conſtabit eum ſenſiſſe, quod iſtæ
animæ ſint indiuiſibiles, nam ſi id
non ſenſiſſet, nec tantum laboraret
in illa experientia de motu partium
animalis ſeparatarum explicanda, ſed
facile poſſet reſpondere, quod moue
ri poterant ratione partium animæ,
& conſequenter ratione ſenſus, appe
titus, ac motiuæ potentiæ in eis exi-
ſtentium, nec tamen ſic reſpondet,
ſed aliam videtur ſolutionem quæ-
rere, qua oſtendat, non probari ex-
perientia illa, quod animæ iſtæ ſint
diuiſibiles, quam tamen non videtur
omnino inuenire, & propterea du-
bius forte permanſit, quare nihil ex
eius autoritate contra noſtram ſen-
tentiam deduci poteſt.

Pro ſolutione primi argumẽti eiuſ
dem opinionis, & argumentorum ter
tiæ adnotandum eſt, quod indi- 110
uiſibilitas, ſeu diuiſibilitas formæ
ex perfectione eius, atque ex entita-
te ſumenda eſt, ſi enim ſit infima, vt
ſunt formæ elementorum: euidens
eſt eſſe diuiſibilem & entitatem eius
ex partibus integrantibus compoſi-
tã, vt forma aquæ, vel in ignis, & ſi ſit
ſuperioris ordinis, indiuiſibilis eſt, vt
anima rationalis, & de his animabus
plantarum, & in ſectorum (de quibus
nunc diſputamus) probat etiam ex-
perientia ipſa, quod ſint diuiſibiles,
quia in quibuſdam ſaltem partibus
materiæ ſeparatis perſeuerãt. Ex quo
euidenter colligitur entitatem earũ
non eſſe ſimplicem, ſed compoſitam
ex partibus integrantibus. Modus e-
tiam informandi diuiſibilis, vel indi-
uiſibilis ex entitate eiuſdem formæ
deſumitur, quia per eam informare
debet, quare ſi entitas formæ com-
poſita ſit ex partibus integrantibus,
non poteſt informare materiam, niſi
per partes, ita vt tota informet totã
materiam, & ſingulæ partes, ſingulas
etiam partes eiuſdẽ. Vnde ſequitur,
quod cum entitas harum animarum 111
ſit compoſita ex partibus integranti
bus, vt concedit 3. opinio, per partes
etiam informet, nec poſsit eſſe tota
in qualibet, imò neque in parte vlla
materiæ, ſed ſolum in tota, & ſingu-
læ partes in ſingulis partibus, quod
eſt modo diuiſibili informare. Si ve-
ro entitas formæ non ſit ex partibus
compoſita, nec poteſt per partes
(quas non habet) informare, ſed to-
ta informabit totam materiam, & to
ta etiam ſingulas partes.

Verum eſt tamen imperfectas ani
mas plantarum, & inſectorum quam
dam rationem indiuiſibilitatis ha-
bere in modo informandi, in quan-
tum ſic dependent ex tali vnione
qua-

Digitized by Google

quarundam partium, vt non poſſint quamlibet earum ſeparatam ab alijs naturaliter informare, ſicut
112 poſſunt formæ non viuentium infor mare quamlibet partem ſeparatam, & ex hac parte verũ eſt non habere tantam diuiſibilitaté, ac habent formæ non viuentium in modo informandi, & quandam ſimilitudiné habere cum animabus informantibus modo indiuiſibili: ſimpliciter tamẽ non minus diſperſæ ſunt ſecundum ſuas partes per omnes partes materiæ, nec minus diuiſibiles ad diuiſio nem earum, ac formæ non viuentiũ, & in hoc decipitur tertia opinio recentiorum. Ex his facile ſoluitur primum argumentum, nam conceſſo antecedente, quod non dependeant ad æquatè iſtæ animæ à qualibet parte materiæ, ſed a quibuſdam certis, ac determinatis, nec adæquate educantur de potentia cuiuſcumque, neganda eſt conſequentia, quod non diuidantur ad diuiſionem omnium, & ſingularum, quia licet nõ poſſint in quibuſcumque ſeparatis conſeruari, nihilominus cum eas informent ſecundum ſuas partes integrantes: ad diuiſionem earum neceſſario diuidun tur, & ſimul deſinunt eſſe per diuiſionem.

Ad ſecundũ concedenda eſt vtraque pars antecedentis, quod anima,
113 hæc imperfecta educatur tota de potentia totius materiæ, & partes eius de partibus materiæ, atque etiam, ꝙ in nutritione horum animalium, & plentarum ſimul cum noua parte materiæ alimenti aduenîat noua pars animæ educta de potentia eius: ſed neganda eſt conſequentia, quod augeantur in proprie per iuxta poſitionem viuentia hæc, ſicut augentur non viuentia, nam adhuc augentur per intus ſumptionem alimenti per omnes partes diſtributi, & per conuerſionem eius factam per virtutem vitalem, & ideò augentur ſecundum omnes partes, atque etiam vitali modo, & per actiones vitales interuenientes, nec augmentum horum viuentiũ procedere poteſt in infinitũ, ſicut augmentum non viuentiũ, quia fit per virtutem intrinſecam vitalem habentem intrinſecum terminum, aliud vero augmentum per extrinſecam iuxta poſitionem, & ideò nõ habet terminum intrinſecum, ſed ſi in infinitum iuxta ponatur pabulum igni, in infinitum creſcet, vt aſſeruit Ariſtotel.

Ad primum argumentum tertiæ 114
opinionis neganda eſt maior, quod in eas ſolum partes diuiſibilis ſit forma, in quibus ſeparatis poteſt conſeruari, quin potius neceſſe eſt, vt ſi ſemel ſit diuiſibilis in eas partes in quibus ſeparatis conſeruari poteſt, omnino ſit diuiſibilis, hoc eſt ſecundum omnes partes materię, ita vt tota correſpondeat toti materiæ, & ſingulis partibus eiuſdem materiæ, ſingulæ etiam partes. Quod vero conſeruari nequeat in quibuſcumque, ſed in certis quibuſdam vnitis, ex alio capite prouenit, vt probauimus. Quare non probat indiuiſibilitatem talis animæ.

Ad ſecundũ concedenda eſt prima conſequentia, quod quęlibet pars animæ imperfectæ correſpondens cuilibet parti materiæ eſt anima: cõcedẽdum quoque eſt, quod additur, videlicet, cuilibet parti animæ non 115
conuenire definitionem animę, quia definitur anima per corpus organiçum tamquam per primum, & adæquatum perfectibile: partes vero ſingulas nõ reſpicit, neque informat tanquam adæquatum perfectibile, ſed tamquam inadæquatum; & ideò non conuenit cuilibet parti definitio ſimpliciter, nihilominus acommodari eis poteſt inadæquate, & quaſi in obliquo in hoc ſenſu, quod quælibet pars animæ ſit actus alicuius partis organici corporis, & hoc ſufficit,

 vt

ma diuiſibilis eodem modo reſpicit
totum, & quamlibet partem, & ideò
tam ſub parte ſeparata, quam ſub to
to conſeruatur, vt patet in igne, ſed
anima perfectorum animalium non
eodem modo reſpicit totum, & par-
tem ſed totum corpus reſpicit, vt pri-
118 mum, & adæquatum perfectibile, non
vero partem, quia in ea abſciſſa non
conſeruatur, ergo non eſt diuiſibilis.

Secundo, ſi aliqua ratione anima
horum animalium non eſt indiuiſibi
lis, maxime quia dependet à ſubie-
cto, vel materia, & de potentia eius
educitur, ſed formam eſſe indiuiſibi-
lem independentem à ſubiecto, ne-
que eductam de potentia eius, diuer
ſæ perfectiones eius ſunt, ita vt nec
ex priori inferatur neceſſario poſte-
rior, nec ſit ei neceſſario coniuncta.
Probatur vtrumque in accidenti ſpi
rituali, quale eſt gratia, indiuiſibilis
quidem, & tamen dependens ab ani
ma, & de potentia eius educta: ergo
non bene ſequitur, hæc forma eſt in-
diuiſibilis: ergo independens à ſu-
biecto, & ideò ſtare poteſt ſimul in-
diuiſibilitas harum animarum, cum
dependentia, & eductione. Et vrgeri
poteſt argum. hoc modo, non proba
tur implicare contradictionem, quod
detur anima educta de potentia ma
teriæ & ab ea dependens, & ſimul in
diuiſibilis: ergo poſsibilis cenſenda
eſt, & valde probabile, eſſe à Deo fa
ctam, & ideò in natura rerum dari in
his animalibus perfectis, quæ quaſi
media ſunt inter hominem, & imper
119 fecta animalia.

Secunda opinio eaſdẽ animas di-
uiſibiles ponit, ita tenent cõm. 8. lib.
phyſic. Scot. in 4. d. 44. q. 1. art. 1. Dur.
& Aegid. in 2. d. 8. q. 3. Capreo. in 2. d.
15. q. 1. ad vltimũ contra vltimã con-
cluſionẽ, Soncin. 8. metaph. q. 11. Ia-
ue. ibidẽ q. 4. Apol. 2. lib. de anima q.
6. Marſil. 2. lib. de gen. q. 10. Tolet. q.
5. & ex recẽtioribus multi, & videtur
nobis longe probabilior propter hęc
arg. 1. quia iſtæ animæ cõtinentur in
potẽtia materiæ tãquã ſubiecti, à quo
dependent, & ex quo educuntur: er-
go cõmenſurantur eidẽ materiæ, ſi-
cut cæterę omnes formæ, tã ſubſtan-
tiales, quã accidẽtales nulla excepta.
Sed commenſurari ſubiecto non eſt
aliud, quã totã animã contineri in to
ta materia, & de tota materia edu-
ci, & partes eius contineri in ſingulis
partibus, ex eiſq; deduci: ergo ita ſe
habent iſtæ animæ reſpectu mate-
riæ, quare neceſſe eſt partes eis inte-
grãtes tribuere, per quas eidẽ mate-
riæ cõmẽſurẽtur, ac proportionẽtur. 120

Secundum, ſi abſcindatur pars ali-
qua ab animali, ſtatim corrumpitur,
ergo neceſſe eſt, quod ab illa parte
materiæ ſeparetur anima, a qua infor
mabatur, quia corruptio eſt ſepara-
tio realis formæ à materia, vel ergo
informabatur à tota anima, vel à par
te eius, ſi à parte, iam fateris habere
partes, & proinde eſſe diuiſibilem, ſi
vero informabatur à tota anima: er-
go tota ipſa anima ſeparatur ab ea,
vel ergo corrumpitur, vel permanet
ſeparata, vel reducit ſe ad alias par-
tes materię informandas. Separatam
permanere naturaliter eſt impoſsibi
le, quia forma dependens à materia
non poteſt naturaliter permanere ab
ea ſeparata, nec eſt minus impoſsibi-
les ſe reducere ad alias partes mate-
riæ informandas, quia ſufficienter in
formatę ſunt à partibus eiuſdem ani
mę, vel à tota ipſa anima, nec poteſt
eadẽ forma naturaliter migrare de ſu
biecto in ſubiectũ: ergo cõcedẽdum
eſt neceſſario totã illã animã corrũpi,
quod patet eſſe impoſsibile: cum tota
ipſa permaneat informando cæteras
partes eiuſdẽ animalis adhuc perma-
nentis & impoſsibile ſit eandem om
nino animam (ſicut quamlibet aliam
rem) totam corrumpi, & permanere
totam. Nec ſoluitur argu. ſi dicatur,
nihil horum fieri in corruptione par 121
tis, ſed ſolum totam animã deſinere
infor-

informare partem illam materiæ,quã
inadæquata ratione informabat,que
madmodum ſi abſcindatur manus ab
homine,non cogimur dicere,quod cũ
122 parte materiæ ſeparetur pars animæ
rationalis,nec totam animam ratio-
nalem permanere ſeparatam,nec ta-
men, quod ad alias partes materiæ
informandas ſe recipiat, ſed ſolum,
quod illam partẽ materiæ informare
deſinat,& hoc eſt ab ea ſeparari, &
ſeparatio hæc animæ dicitur corrup-
tio manus, per ſolam diſſolutionem
vnionis ſine corruptione animæ.Ita
ergo dicendum eſt cõtingere, ſi pars
equi ab eo abſcindatur, quare nihil
videtur probare arg. Hęc tamen ſolu
tio euidenter eſt falſa, propter eui-
dens diſcrimẽ inter has animas,& ra
tionalẽ,quia hęc informat totã mate
riam,& tota quamlibet partem eius,
ſed omnino independenter ab ea, &
hinc eſt, quod poſsit à toto corpore
ſeparari,& ſeparata permanere, atq;
etiam à qualibet parte abſciſſa per ſo
lam ceſatiõnẽ ab informatione vnio
ne diſoluta: ita vt nec deſinat eſſe,
nec ſeparata permaneat, nec ſe re-
cipiat ad informandum alias partes
corporis,ſed deſinat informare illam
in cæteris permanens. Anima verò
equi, vel leonis informat materiam
omnino dependenter ab ea:ergo idẽ
eſt in ea deſinere informare partem,
quam informabat, & deſinere eſſe,
quia non poteſt naturaliter ab ea ſe-
parari,vel ſine illa eſſe. Nec omnino
deſſerere materiam ſine ſui corrup-
tione.

Tertiũ arg.adhuc efficacius eſt,&
123 ſumitur ex nutritione horum anima-
lium hoc modo. Dum leo nutri-
tur,neceſſe eſt animam eius informa
re nouam materiam alimenti, & to-
tã quidem animam, ſi indiuiſibilis
eſt partibus carens,vel ergo educitur
de nouo tota anima de potentia il-
lius partis materiæ. Vel iam educta
ſe extendit ad informandam nouam
illam materiam: hoc ſecundum non
poteſt eſſe verum.quia ſequeretur ex
eo,hanc animam informare materiã
de cuius potentia nullo modo educi
tur,& à qua nec vllo modo depender,
quod pugnat cum natura eiuſdẽ ani-
mæ,& ſoli rationali conceditur. Ne-
ceſſe eſt ergo de potentia illius mate
riæ de nouo educi,quod non eſt mi-
nus falſum,proter duo, primum quia
educi de potentia materiæ eſt fieri
in actu de nouo, aut produci, quod
iam eſt actu in rerum natura:ergo re
pugnat talem animam educi de ma-
teria alimẽti. Secundũ quia cauſa ef-
ficiens principalis nutritionis, atque
etiam partialis ſubſtantiæ per eam
productæ eſt anima ipſa; ergo ſi edu
citur de potentia materiæ alimenti,
à ſe ipſa efficienter educitur, & cum
educi ſit produci, ſequitur à ſemetip-
ſa produci,ſed repugnat aliquid pro-
ducere ſeipſum,quia inter producens
& productum intercedit neceſſario
realis prioritas naturæ,diſtinctio rea
lis,& relatio realis,quę eiuſdem ad ſe
ipſum non dantur;ergo ex nutritio-
ne horum animalium concluditur,
quod eorum animæ non ſint indiui-
ſibiles.Nam quod huic argum.reſpõ
dent 1. Iuniores quidam, videlicet,
poſſe eandem rem effectiue concur-
re ad ſui conſeruationem,inadæqua-
tè tamen,ex quo ſequitur poſſe depẽ
dere efficienter à ſe ipſa, vt non nul-
lis exemplis oſtendit poſſet. Nullius
momenti eſt, quia conſeruatio non
eſt productio noua,ſed continuatio
productionis nouæ præſupponens
rem productam in ſuo eſſe,arg. vero
de noua productione animæ, hoc eſt
de noua eductione ex potentia ma-
teriæ probat,non de ſola continua-
tione,vel de ſola conſeruatione. Sed
nec ſoluit arg.quod aſſerunt ſecundo
benè poſſe animam educere ſe ipſam
de nouo ex potentia materiæ alimen 124
ti,quia terminus nutritionis non eſt
anima,neque hæc producitur,ſed par
tialis

Digitized by Google

materia reſultans, quæ realiter diſtin
guitur ab eadem anima, & ita non ſe
quitur, quod eadem res ſe ipſam pro
ducat, ſed aliam à ſe diſtinctam. Hoc
inquam non ſoluit argum. quia licet
anima non ſit, id quod producitur
per nutritionē, quia non eſt, id quod
eſt, ſed quo aliud eſt, verum eſt tamē
ac neceſſarium educi de potentia in
actum per nutritionem, quod eſt de
nouo incipere eſſe, imò de nouo acci
pere eſſe ab efficiēte. Sed repugnat,
quod eadem res accipiat eſſe de no-
uo efficienter à ſe ipſa, propter tria il
la incommoda, quæ non minus ex
hoc modo accipiendi eſſe de nouo à
ſe ipſa ſequuntur, quam ex alio, ergo
falſa eſt talis ſolutio argum. Teſtimo
125 nium Ariſtotelis pro oppoſita ſentē-
tia hac diſtinctione explicatur, vni-
tas maxima dupliciter ſummi poteſt
primo vniuerſaliſsime pro omni mo
da negatione diuiſionis, aut diuiſi-
bilitatis, & in hoc ſenſu vnitas maxi
ma animæ, aut formæ idem eſt, quod
indiuiſibilitas eius. Secūdo accipitur
cum limitatione pro maxima vnita-
te in tali genere, quo pacto non eſt
idem, quod indiuiſibilitas, ſed ſolum
dicit negationem cuiuſlibet modi di
uiſionis, aut diuiſibilitatis, quem ha-
bere poſſunt formæ, aut animæ illius
generis. Verba igitur Ariſtotelis in po
ſteriori ſenſu intelligenda ſunt, & nō
in priori, vt aperte colligitur ex con-
textu eiuſdem loci, in quo loqueba-
tur de animabus corporeis, hoc eſt à
materia dependentibus, ac de poten
tia eius eductis, inter quas maximam
vnitatem habere debent animæ per
fectorum animalium, quia maximam
perfectionem huius generis habent,
hæc autem maxima vnitas non con
ſiſtit in minori diuiſibilitate abſolu-
126 te, ſed in minori in ordine ad cōſer-
uationem, & permanentiam, in quo
ſenſu maiorem vnionem partium ma
teriæ poſtulant, vt introduci, atque
conſeruari poſsint, quam animę plan
tarum, & inſectorum, nam cum ani-
ma ſit actus organici corporis, quo
perfectior eſt anima, plurium, magiſ-
que diuerſarum operationum princi
pium eſt, plura, magiſque diuerſa pe-
tit organa, magiſque inter ſe vnita,
in quibus potentiæ reſideant, & per
quæ proprios actus exercere poſſint,
ſine quibus, nec poteſt introduci in
materia, nec in ea conſeruari. Et hæc
eſt ratio à priori, propter quam ani-
malia hæc non poſſunt viuere in par
tibus abſciſsis, quia non habent in
eis potentias, neque organa ad pro-
priam conſiſtentiam neceſſario re-
quiſita; cum tamen plantæ, & inſe- 127
cta animalia in multis partibus diui-
ſa conſeruentur. Itaque animæ perfe
ctorum animalium, quantum ad diui
ſibilitatem in partes integrantes ſim
pliciter conſideratam non ſunt mi-
nus diuiſibiles ſimpliciter, quam ani-
mæ inſectorum, atq; plantarum, imo
quam formæ non viuentium, ſed eo
dem modo diſperſæ ſunt per omnes
partes corporis, quantumlibet exi-
guas, quibus exiguę etiam partes ani
mæ correſpondent, conſiderata autē
eadem diuiſibilitate in ordine ad cō
ſiſtentiam eiuſdem animæ in parti-
bus ſeparatis, minus longe diuiſibi-
les ſunt, quam cæteræ animæ, aut for
mæ inferiores, imò quemdam modū
indiuiſibilitatis, ſimilem indiuiſibili-
tati animæ rationalis habent. Et for
te in hoc ſenſu eas vocabit indiuiſi-
biles oppoſita ſententia, & non in
priori. Et ſic poſſet cōciliari cū noſtra
quãuis D. Tho. in loco præſertim pri
mæ partis videatur omnem diuiſibi-
litatem in partes integrantes, etiam
per accidens negare hiſce animabus, 128
& expreſſe aſſerere, quod tota anima
ſit in toto corpore, & in qualibet
etiam parte tota, quæ duo non vi-
deo, qua ratione, vel in quo ſenſu ex
plicari poſsint, & propterea cenſeo
oppoſitam ſententiam tenuiſſe, vel
certe in eam maxime inclinaſſe, quã
vel

Digitized by Google

vel ſola eius authoritas probabilem facit, & ego quoque libenter ei ſubſcriberem, ſi aliquid inuenire poſſem, quo oppoſitis rationibus quoquomodo ſatisfacerem.

Ad illam experientiam de his animabus non conſeruatis in partibus diuiſis facilè reſpondetur, non probare veram & realem indiuiſibilitatem animæ, vt ſuperius oſtendimus.

Ad 1. arg. neganda eſt maior, quod omnis forma diuiſibilis eodem modo reſpiciat totam materiam, & quãlibet eius partem, nam licet vera ſit de imperfectiſsimis, quia ſunt homogeneæ, falſa de quacunque anima; etiam apud omnes ferè patronos oppoſitæ ſententiæ. Et ratio differentiæ manifeſta eſt, quia anima non eſt actus cuiuſcunque corporis, ſed organici, & ideò tamquam primum perfectibile reſpicit corpus organicũ, & propterea non poteſt naturaliter conſeruari in parte quacunque ſeparata, quia corpus organicum plures, ac diuerſas, & interſe ſe vnitas habere debet, magis quidem, vel minus iuxta maiorem perfectionem animæ, vt expoſitum eſt.

129 Ad 2. conceſſa maiori, diſtinguenda eſt minor, quod formam eſſe indiuiſibilem, & dependentem à ſubiecto, de eiuſque potẽtia eductam ſint diuerſæ perfectiones non habentes interſe neceſſariam connexionem, nam ſi ſermo ſit de dependentia, & eductione à ſubiecto materiali, ac diuiſibili, falſa eſt, licèt vera eſſe poſsit de dependentia a ſubiecto ſpirituali, vt probat exemplum de anima in argum. adductum, & ratio diſcriminis eſt: quia vniuerſaliter eſt verũ, quod forma educta de potentia ſubiecti, debet commenſurari eidem ſubiecto, commenſurari vero nõ eſt aliud, quam ſecundum eundem modum diuiſibilem aut indiuiſibilem ei correſpondere, quod neceſſarium omnino eſt, quia cum contineatur in potẽtia eiuſdem ſubiecti, eundem modũ eſſendi materialẽ, vel in materialem, & conſequenter diuiſibilem, vel indiuiſibilẽ habere debet cum eo, ſed conſtat materiam eſſediuiſibilẽ in partes integrantes: ergo nulla poteſt forma in ea contineri, niſi diuiſibilis etiam ſit in partes integrantes, ita vt tota ipſa materia contineat totã formam, & quælibet eius pars cõtineat etiam partem. Vnde ſequitur, quod licèt eſſe formam indiuiſibilem, & independentem a ſubiecto materiali ſint rationes, aut perfectiones diſtinctæ, neceſſariam nihilominus habeant connexionem, ita vt euidenter vna ſequatur ex altera.

Ad vltimum negandum eſt antece 130
dens, quod ſit poſsibilis talis forma ſua natura dependens a materiã, & educta de potentia eius, & ſimul indiuiſibilis, hæc enim duo omnino ſunt oppoſita, atque incompoſsibilia: quare non poſſunt in eadem re vllo modo inueniri. Rationes autem huius implicationis ſatis efficaces ſunt illæ, quibus noſtram ſentẽtiam corroborauimus. Quod vero in eodem argu. additur animas horum animalium quaſi medium eſſe inter rationales, & alias inferiores diſtinguendum eſt, nam quãtum ad veram diuiſibilitatem ſumptum, falſum eſt: ſed verum in ordine ad conſiſtentiam, & conſeruationem eiuſdem animæ in partibus diuiſis, petunt enim iſtæ animæ abſq; dubio plures ac diuerſas partes vnitas ad propriam conſiſtentiam in materia, quam animæ inferiores, & ideò non conſeruantur ſicut illæ in partibus ſeparatis per diuiſionem, in quo animæ rationalis aſsimilantur, quamuis adhuc in hoc etiã a perfectione eius deficiant, quia plures adhuc partes, ac diſpoſitiones poſtulat in materia ad introductionem, & conſeruationem.

QVAE-

Digitized by Google

QVÆSTIO IIII.

Vtrum anima informet omnes partes corporis, vel ſolum ſit in aliqua determinata.

131 CIRCA Quæſtionem hanc diuerſis modis opinati ſunt antiquiores philoſophi: nam quidam eorum in ſolo capite, aut in aliqua eius parte vel ut in arce poſuerunt animam (rationalem præſertim de qua videntur loqui) ſic Xenocrates, Herophilus, Hippocrates, Strato, & Eraſiſtratus, vt teſtantur, Tertullianus in libro de anima, Lactantius in libro de opificio Dei cap. 16. Tullius 1. lib. tuſculanarum quæſtionum, ſic etiam Plato, vt refert Alcinous in lib. de doctrina Platonis capite 23. Alij vero in ſolo corde eam conſtituerunt, vt Andreas Ciſalpinus lib. 5. peripateticarum quæſtionum quæſtion. 6. Simon Portius lib. de mente humana capit. 7. & Philo Iudæus in libro qui inſcribitur, *Quod deterius potiori inſidietur*, pro qua etiam ſententia referri ſolet Galenus, idemque videntur ſentire, Tertulianus eodem lib. de anima, & lib. de reſurrectione carnis quod colligit ex illis verbis Chriſti, Matthæi 9. *Vt quid cogitatis mala in cordibus veſtris*, & D. Hieronym lib. 2. in Matth. capit. 15. idque colligens ex verbis Chriſti, Matth. 15. à corde exeunt cogitationes prauæ. Alij denique animam collocant in vna, vel altera parte corporis præcipua, vt Parmenides, & epicurus in toto pectore. Itaque omnes illæ ſententiæ in eo conueniunt, quod anima non ſit in toto corpore, nec in qualibet parte eius, ſed in præcipua quadam, vna, vel altera.

Quod probari poteſt teſtimonio expreſſo Ariſtotelis lib. de animaliū motu cap. 7. vbi opificium corporis animati comparat Ciuitati ſuis legibus bene inſtructæ, cuius principem, aut moderatorem (inquit) non oportet ſingulis partibus eius aſſiſtere, ſed ſolum in præcipua quadam ſedem habere, ex qua per imperiū mouet membra omnia eiuſdem reipublicæ ad propria munera exequenda. Ita ergo cenſendum eſt de anima reſpectu totius corporis, vt non in ſingulis membris, ſed in quodam præcipuo reſideat, quod his verbis docet. *Quare non oportet in vno quoque eſſe animam, ſed in quodam præcipuo corporis exiſtenti.*

132 Sed probatur etiam ratione primo, quia anima eſt actus organici corporis: ergo ſolum poteſt eſſe in partibus organicis, quales ſunt diſſimilares, ſed præter has ſunt plures homogeneæ, & ideò non organicæ, vt caro & os, in his ergo non poteſt eſſe anima.

Secundo, ſi in qualibet parte humani corporis ſit anima rationalis, erit etiam intellectus, & vbi eſt intellectus: ſunt ſcientiæ, cum ipſe ſit ſubiectum ſcientiarum: ergo intellectus erit in pede, atque etiam erunt ſcientiarum habitus, & actus, & ita dicetur homo pedibus ſcire, quod ridiculum eſt. Deinde cum anima rationalis ſit indiuiſibilis, tota erit in qualibet parte corporis, & ideò erit ſimul in pluribus locis, ac diſcontinuis, quia partes corporis diſcontinuæ ſunt, cum ſint diuerſæ rationis, ac figuræ. Et tandem ſequitur eandem animam ſimul moueri motibus contrarijs: cum contingit diuerſas partes hominis ſimul moueri ſurſum, & deorſum. Imò ſimul mouebitur, & quieſcet, quia ſæpe ſolet moueri vna pars corporis, & quieſcere altera, hæc vero abſurda ſunt; ergo falſum quoque erit affirmare, quod anima ſit in quacumque parte corporis viuentis. 133

Veritas huiꝰ rei à nobis tenẽda eſt

quod

Digitized by Google

quod anima quæcunque informat omnes partes corporis, quæ aliquam
133 operationem vitalem ſenſus, aut motus exercent: quælibet quidem iuxta propriam naturam, ita vt ſi indiuiſibilis ſit, tota ſit in toto corpore, & tota etiam in qualibet parte eius quantũcũque minima, ſi vero ſit diuiſibilis, ita vt tota ipſa anima ſit in toto corpore, & partes eius in partibus corporis. Hec eſt communis ſententia omnium interpretum, Ariſtotelis 2. lib. de anima capit. 3. atque omnium ſcholaſticorum in 2. d. 17 vbi D. Thom. id aſſerit, ac præterea in q. de anima art. 10. & 2. contra gent. capit. 72. Et colligitur euidenter ex doctrina Ariſtotelis 1. quidem eſt definitione prima animæ, hoc modo, *Anima eſt actus primus organici corporis*, ſed eſſe actum primum idem eſt apud Ariſto. ac eſſe formam, ergo eſt forma organici corporis, ſed corpus organicum conſtituitur ex partibus organicis, & iſtæ ex cæteris omnibus; ergo anima eſt forma omnium partium corporis, eaſque informat: vnde ſequitur in omnibus eſſe, quia forma non poteſt informare, niſi in eo ſit, quod informat: cum informet perſe ipſam tribuendo ſe materiæ.

134 Probatur deinde ratione 1. quia omnes partes corporis (de quibus loquimur) exercent aliquam operationem vitalem; ergo informantur anima, probatur conſequentia, quia non poſſunt exercere operationem vitalem, niſi viuant: cum operatio vitalis ſit à principio intrinſeco vitæ, nec poſſunt viuere, niſi informentur anima, quia anima eſt principium vitæ per informationem: ergo neceſſe eſt, quod informentur anima: antecedēs vero euidenti experientia notũ eſt, cum videamus omnes partes corporis nutriri, & augeri, & notum ſit nutritionem, & augmentationem eſſe operationes vitales. Secundo, potentiæ vitales procedũt ab anima: ergo non poteſt eſſe potentia vitalis, vbi non ſit anima, ſed in qualibet parte corporis eſt aliqua potentia vitalis, & in quibuſdam plures: ergo neceſſe eſt animã quoq; eſſe in omnibus. minorem probo, quia in qualibet parte corporis eſt potētia nutritiua, & augmentatiua, vt docet experiētia, quia omnes partes augeri conſtat, & per totum fere corpus animalis diſperſa eſt potentia ſenſitiua tactus; ergo in toto etiam corpore, & ſingulis eius partibus datur anima.

Vt autem hæc veritas melius intelligatur, & arg. oppoſita cōmodius ſolui poſſint, adnotandum eſt, tribus 135
modis ſummi totum (vt ad præſens inſtitutum pertinet,) pro eſſentiali, pro integrali, & pro poteſtatiuo. Eſſētiale eſt, quod totam continet eſſentiam; integrale, quod omnes partes integrantes, & poteſtatiuũ, quod omnes potentias, ſeu virtutes, & iuxta hanc diſtinctionem intelligi debet, quod aſſerimus, animam informare omnes partes corporis, & ita in omnibus, & ſingulis eſſe, quæ ſi indiuiſibilis ſit, vt rationalis, tota eſt in qualibet parte corporis totalitate eſſentiali. Quia in qualibet parte exiſtit ſecũdum totam eſſentiam, non tamē totalitate integrali, quia non eſt totum integrale, cum ſit in hoc genere indiuiſibilis partibus carens, ſed nec totalitate poteſtatiua, quia non eſt in qualibet parte corporis ſecundũ omnes potentias, ſed ſecundum vnam, vel plures tantum. Quare ſecundum hunc modum exiſtendi potius dicitur eſſe tota anima indiuiſibilis in 136
toto corpore, & pars eius in ſingulis partibus, quia hoc modo diuiſibilis eſt diuerſas habens partes poteſtatiuas, quæ ſunt diuerſæ potentiæ, ſeu virtutes. Si vero anima ſit diuiſibilis, eſt quidem tota in toto corpore totalitate integrali, non tamen tota in qualibet parte, quia non eſt in ea ſecundum omnes partes integrantes,

ſed

Digitized by Google

ſed ſecūdum vnam,vel alteram, nec
eſt tota in qualibet parte corporis to
talitate poteſtatiua, quia non eſt ſe-
cundum omnes potentias, aut virtu-
tes,licet ſit ſecundum vnam,vel plu-
res. Sed adhuc anima hæc diuiſibilis
eſt tota in ſingulis partibus corporis
totalitate eſſentiali : cum tribuat vi-
tam partibus ſingulis, & aliquam ope
rationem vitalem.

His ſuppoſitis ad teſtimoniū Ari-
ſtotelis reſpondeo ſenſum eius eſſe,
quod anima ſpeciali modo ſit in cor-
de tantum, quia in illa parte præci-
cipue influit virtutem vitalem, aqua
deriuatur per totum corpus , & ideò
in ea parte exiſtens dicitur totū cor
pus gubernare ad ſimilitudinem re-
gis,non tamen negat omnino , quod
in cæteris partibus ſit:ſed ſolū,quod
non ſit illo eodem modo.

137 Ad primum argumentum conceſ-
ſo antecedente , neganda eſt conſe-
quentia,nam diſsimilares partes,quę
vocantur organicæ,componuntur ex
ſimilaribus,vt digitus ex carne,oſſe,
& neruis, vnde eo ipſo, quod anima
eſt actus organici corporis, & organi
cas partes eius informat , neceſſe eſt
etiam, quod informet homogeneas,
ex quibus componuntur organicæ.
Et conſequenter eſt neceſſarium,
quod in omnibus ſuo modo ſit , &
omnibus tribuat actum aliquem vi-
tæ,& aliquam operationem vitalem.

Ad ſecundum diſtinguendum eſt
antecedens , quod in qualibet parte
corporis humani ſit intellectus,& vo
luntas , nam cum potentiæ iſtæ non
ſint organicæ,nec operationes earū
exerceantur per organa corporis,nec
vllam partē corporis immediate per
ſe informare poſſunt, ſed in anima à
qua proxime emanant recipiuntur,
138 tāquam in ſubiecto proximo, in cor-
pore vero, aut partibus eius non im-
mediate,ſed media anima, & cū hæc
ſit immediate in ſingulis partibus,tā
quam forma earum, in eiſdem dicun
tur eſſe mediate,& proinde ſcientię,
atque virtutes in his potentijs exiſtē
tes,nec etiam adæquate, quia anima
non informat adæquate ſingulas par
tes,cū nō reſpiciat ſingulas tanquam
totum , & adæquatum perfectibile,
ſed hoc modo ſolum informat totū
corpus. Ad formam igitur argumen-
ti concedenda eſt prima conſequen-
tia,quod intellectus,& voluntas,ſciē
tiæ,& virtutes ſint in pede,modo ex
plicato,negandum tamen,quod dica
tur homo ſcire per pedem,quia deno
minationes iſtæ toti,& non partibus 139
conueniunt ſimpliciter , quod ſi per
caput ſcire aliquando dicitur,vulga-
ris certe locutio eſt,& ea ſolum ratio
ne admittenda , quia cum in capite
vigeant ſenſus, quorum operationi-
bus medijs intelligit,ſpeciali quadam
ratione dicitur per illam partem e-
xercere intellectus operationes pro-
prias,vere tamen,& proprie per nul-
lam exercentur, nec alicui parti ſim-
pliciter , & adæquate communican-
tur,ſed toti homini, & propterea ſo-
lum eſt propria locutio ea,qua enun-
tiamus hominem intelligere per ani
mam.

Vltimum tandem,quod in eodem
argumento dicitur rationalem ani-
mam eſſe in pluribus locis ſimul , ſi
tota informat omnes partes corpo-
ris,diſtinguendum eſt. Quia neque a-
nima eſt per ſe in loco circunſcripti-
uo,& proprio,ſed ſolum per accidēs
ratione corporis,nam corpus tantum
circunſcribi poteſt ſuperficie ambiē- 140
te, non anima,cum ſit ſpiritualis,ſed
quia corpus, quod proprie circunſ-
cribitur, informat conſtituens cum
eo compoſitum circunſcriptum , per
accidens dicitur circunſcribi , & hoc
modo dicitur eſſe in pluribus locis
partialibus, & inadæquatis . Dicitur
præterea habere præſentiam ad-
æquatam in toto corpore per infor-
mationem , & inadæquatam in ſin-
gulis eius partibus . Dicitur etiam

I præſens

præſens toti ſpatio eiuſdem corporis, præſentia partiali, quia ſicut conſtituit ſimul cum corpore vt cũ alia parte compoſitum habens præſen-
141 tiam totalem in ſpatio. Ita anima habet partialem, & ratione huius præſentiæ partialis, quam habet adæquatam in toto ſpatio, & inadæquatã in ſingulis partibus, poteſt ſimul moueri motibus contrarijs, atque etiam moueri, & quieſcere etiam in adęquate: quemadmodum dicitur Angelus eſſe in toto corpore adæquatè per applicationem adæquatã ſuæ virtutis ad agendum in ipſum, & in qualibet eius parte inadæquatè, & ideò ſimul in pluribus locis continuis inadæquatè, & ſicut Angelus poteſt moueri ſurſum, & deorſum mouendo partes corporis vnam ſurſum, & aliam deorſum, ſemper tamen inadæquate, pari ratione anima poteſt moueri ſimul motu ſurſum, & deorſum admotum diuerſarum partium, inadæquate tamen, & eodem modo moueri, & quieſcere.

QVÆSTIO. V.

An anima vegetatiua, & ſenſitiua reperiantur diſtinctæ in eodem animali, atque etiam in eodem homine vegetatiua, ſenſitiua, & rationalis, vel vna tantum ſit in vno compoſito?

142 PRIMA Sententia fuit Platonis in timæo, atque etiam lib. 9. de repub. quam referunt Ariſt. 1. lib. de anima. cap. vlt. D. Th. 1. p. q. 76. artic. 3. & Galenus libr. 8. de vſupar. cap. 1. Vbi animam vegetiuã, ſenſitiuam, & intellectiuam nõ ſolum diſtinctas realiter in homine poſuit, ſed etiam loco, ita vt intellectiua ſit in cerebro, ſenſitiua in corde, & nutritiua in epathe. Et eodem ferè modo eas multiplicauit Galenus ipſe in lib. qui inſcribitur, *Quod mores animæ ſequantur temperamentum corporis*, & lib. 7. de decretis Ariſt. & Platonis, vbi gloriatur ſe demonſtraſſe contra Ariſt. quod in homine ſint tres animę. Ita etiam Fernel. lib. 7. phiſiolog. Duas vero animas poſuerunt in homine ſenſitiuam, & rationalem didimus 2. lib. de Spiritu Sancto, Philo Iudæus in quodam Opuſculo quod inſcribitur, *Quod deterius inſidietur potiori*, & alij, quos refert D. Hieron. in epiſt. ad Heluid. q. 2. idemque ſequuti ſunt Ocham. in 4. q. 7. Mayronius. in 2. d. 17. q. vnica. Mirand. lib. 33. de euerſione ſingularis certaminis ſect. 2. Et in lib. de Eccleſ. dogm. cap. 14. dicitur Syros quoſdam poſuiſſe duas animas in homine, vnam animalẽ ſanguini admixtam, per quam animetur corpus, & alterã ſpiritualẽ ad operationes præſtandas. Et tandem Manichei dixerunt duas eſſe animas in homine, ſed vtrãq; rationalem, vnã quidem ſine labe culpæ, à bono Deo factã ex quadã particula propriç ſubſtãtię, alterã verò vitijs plenã factã a malo Deo: teſtatur hoc D. Aug. lib. 6. cõtra Fauſtum c. 8. lib. de duabus animabus. cap. 12. & lib. 10 de gen. ad lit. cap. 13.

Arg. Platonis fuit ab experientia 143
deſumptum, nam experimur in nobis non ſolum inclinationes contrarias, ſed contrarios actus earum, vt iracundiam, concupiſcentiam rerum ſenſibilium, bonoſque motus rationis, & voluntatis. Quod docuit expreſſe D. Paulus illis verbis, ad Galat. 6. *Caro concupiſcit aduerſus ſpiritum, & ſpiritus aduerſus carnem, vt non quacunque vultis illa faciatis*, ſed contrariæ inclinationes, & actus non poſſunt prouenire ab eadem anima: ergo neceſſe eſt plures animas ponere in homine.

Argumẽtum vero Galeni hoc erat

virtus

virtus ſentiendi deriuatur à cerebro ad omnes alias partes corporis; cerebrum vero nō participat eam ab alia parte: ergo à ſe habet, ſed à cognitione ſenſitiua pendet intellectiua: ergo vtraque eſt ponenda in eodem cerebro, & conſequenter anima rationalis. iraſcibilis vero ab omnibus in
144 corde ponitur, concupiſcibilis vero in iecore ponenda eſt, vt oſtendunt venæ ab eo deriuatæ: ergo diuerſæ ſunt animæ in eodem homine ponendæ pro his virtutibus, & operationibus diuerſis, & in diuerſis partibus corporis: cum in diuerſis ponantur virtutes ipſę.

Probari etiam poteſt experientia, & ratione, experientia quidem, quia experimur omnes triplicem operationem in nobis, non ſolum ſpecie, ſed genere diſtinctam, nēpe nutritionem, ſenſationem, & intellectionem, ſed operationes genere diſtinctæ procedunt à virtutibus, & potentijs diſtinctis etiam genere, quæ non poſſunt ab eadem anima prouenire: ergo neceſſe eſt has tres animas diſtinctas ponere in homine, & in quocumque animali duas, nempe vegetatiuam, & ſenſitiuam. Ratione vero probatur, quia dum embrio formatur in vtero matris, prius viuit vita plantæ, deinde vita animalis, & tandem vita hominis, vt docet expreſſe Ariſtot. 2.
145 lib. de gener. animalium cap. 3. & cū eo D. Thom. 1. p. q. 118. art. 2. ad 2. & medici fere omnes: ergo prius habet animam vegetatiuam, deinde ſenſitiuā, & tandem rationalem; ſed ſenſitiua non expellit vegetatiuam, nec rationalis ſenſitiuā, cū nulla ſit oppoſitio, vel contrarietas inter eas, ſed potius naturalis quædam ſubordinatio, cum videamus operationes vegetatiuas deſeruire ſenſitiuis, & ſenſitiuas rationalibus: ergo omnes permanent ſimul in homine. Veritas huius rei à nobis tenenda aduerſus omnes ſupradictas ſententias eſt, ꝙ neque in eodē animali ſunt duæ animæ vegetatiua, & ſenſitiua, nec in eodē homine duæ, vel tres, nēpe vegetatiua, ſenſitiua, & rationalis, ſed in animalibus ſola ſenſitiua tribuens eis vtrūq; gradū vitæ vegetatiuæ, & ſenſitiuæ, & in eodē homine vna tātū anima rationalis tribuens ei omnē gradū vitæ, vegetatiuæ, ſenſitiuæ, & rationalis, & omnes vitales operationes. Ita tenet expreſſe Ariſt. 1. lib. de anima, c. 4. text. 66. & c. 5. text 91. & cum eo omnes eius interpretes, tam antiqui, quā recentiores, ita etiā ſcholaſtici, Scot. in 2. d. 15. q. vnic. & in 4. d. 11. q. 2. art. 2. Aegid. in 2. d. 16. q. 1. Durā. in 4. d. 11. q. 2. Argēt. d. 13. q. 1. concl. 2. D. Tho. 2. lib. contra gēt. c. 58. & 1. p. q. 76. art. 3. Albert. Magn. tract. 2. de homine c. 1. Alenſ. 2. p. q. 62. mēb. 2. Henr. quodl. 2. q. 2. & 3. & ex philoſophis antiquioribus. Auic. 6. natur. p. 1. c. 3. Plutar. & Alex. vt refert Philoponus 2. lib. de anima ad text. 13. ita demum S. Patres, præſertim Aug. locis nuper citatis, & in lib. de ſpiritu, & anima c. 9. atq; etiā lib. de quantitate animę cap. 3. D. Hieron. vbi ſupra, D. Greg. Magn. homil. 12. in Ezech. Greg. Nyſſ. in lib. de creatione hominis c. 15. Damaſc. 2. lib. de fide cap. 2. Hugo Victor. in lib. de ſpiritu, & animā, & Lact. in lib. de ira Dei cap. 11. & habetur expreſſe in lib. de Eccleſiaſticis dogma cap. 12.

Probatur ex verbis Scripturæ Sacræ, nā Geneſ. 2. his verbis explicatur 146
creatio animæ rationalis, & formatio hominis, *& inſpirauit in faciē eius ſpiraculū vitæ, & factus eſt homo in animā viuentem*: quibus anima ipſa rationalis vocatur ſpiraculum vitæ, vt attribuatur ei vita abſque vlla limitatione, & ideò omnis vita, nempe, vegetatiua, ſenſitiua, & intellectiua, quod plane ſignificatur in textu Hebreo, qui nō legit in ſingulari *ſpiraculū vitæ*, ſed in plurali, *ſpiraculum vitarum*, ad ſignificandum (vt bene adnotauit

Digitized by Google

non viuens, non hoc ſecundum, quia anima eſt vitæ principium, tribuit ergo eſſe viuentis, non inſenſibilis, vt patet, ergo viuentis ſenſibilis, atque adeò rationalis, quare tribuit omnes gradus vitæ, & ideò non ſunt neceſſariæ anima vegetatiua, & ſenſitiua in homine, vt gradus vitæ vegetatiuæ, & ſenſitiuæ conferant, ſed omnino ſuperfluæ, ac propterea nullo modo admittendæ, quia natura nihil ſuperuacaneum efficit.

151 Probatur tandem ratione Theologica hoc modo, quia ſacra Concilia, & ſancti Patres duas tãtum partes humanitatis Chriſti Domini aſſignant, corpus videlicet, & ſpiritum, qui eſt anima rationalis, vt patet in Concilio Lateran. ſub Innocentio III. cap. 1. vbi dicitur naturam humanam eſſe conſtitutam ex corpore, & ſpiritu. Et in Clement. vnica de ſumma Trinitate, & Fide Catholica, Verbum factum eſſe hominem, per hoc, quod aſſumpſit partes noſtræ naturę ſimul vnitas, corpus ſcilicet, & animã rationalem. Et in ſymbolo Athanaſij, *Sicut anima rationalis, & caro vnus eſt homo, &c*: ergo non datur alia anima in homine præter rationalem. Quod etiam probari poteſt; quia ſi præter animam rationalem daretur in Chriſto vegetatiua, & ſenſitiua, ſequitur humanitatem eius intriplici ſpecie fuiſſe conſtitutam, quia qualibet anima conſtituit compoſitum in ſpecie athoma diſtincta ab alia. Eſſet igitur in ſpecie animalis irrationalis: & ideò non ſolum rationalis natura, ſed irrationalis fuiſſet aſſumpta à verbo: quod alienum eſt à modo loquendi, & ſentiendi Sanctorum Patruum, & ſcholaſticorum.

Ad argum. Platonis concedendum eſt antecedens, quod in homine ſint actus contrarij, atque etiam contrariæ inclinationes eo modo, quod contrariæ vocari poſſunt ex eo, quod ad obiecta cõtraria t dũt, ſed negan da eſt cõſequẽtia, quod à diuerſis animabus procedant, ſed ab eadẽ rationali procedere poſſunt, nam propter eminentiam, quam habet; radix eſſe poteſt oppoſitarum inclinationum, & actuum diuerſa ratione ſumpta.

Argum. vero Galeni duo aſſumit falſa, & primum videtur ex ignorantia proceſſiſſe, putauit enim animam intellectiuam, ſeu intellectum in ſolo cerebro reperi propter virtutem ſentiendi (a qua dependet) in ea parte primum reſidentem, quod ex ignorantia proceſſiſſe aſſero, quia ignoraſſe videtur animam intellectiuam in omnibus, & ſingulis partibus corporis viuentibus eſſe, vt ſuperius probauimus. Et præterea intellectum proximè emanare ab anima, & in ea recipi tamquam in proximo ſubiecto & non in organo corporeo, vel in aliqua parte corporis. Sed in toto ipſo corpore, & partibus eius media anima. Vnde non magis cerebrum intelligit, quam qualibet alia pars, imo nulla, ſed anima perſe primo intelligit: nã cũ in ea ſit intellectus cõmunicatur homini operatio eius, & dicitur homo intelligere per animam, partibus vero hoc non attribuitur, quia non ſunt primum, nec adæquatũ perfectibile, quod anima informat. Quare non benè intullit alijs animabus opus eſſe ad informandum corpus, à quibus aliæ potentiæ, & operationes procedant, nempè nutritiua virtus, & appetitus ſenſitiuus, in quo eſt iraſcibilis, ſed cum anima intellectiua informet totum, & omnes partes eius, & ſimul ſit ſenſitiua, & vegetatiua, in omnibus etiam partibus poteſt eſſe principiũ nutritiuæ, ac ſenſitiuæ operationis. Nec ita à cerebro deriuatur virtus ſentiendi, vt in ea tãtum parte ſint organa ſenſuum & potentiæ ſenſitiuæ: cũ conſtet ſenſum tactus per totum corpus, & plures partes eius eſſe diſperſum. Falſum 152

deinde eſt quod iraſcibilis ſit in iecore, ſed cum appetitus ſenſitiuus vere ſit in corde tanquam in proprio ſubiecto, vt Ariſtoteles docet, & cum eo omnes ferè philoſophi, tam antiqui, quam recentiores, & appetitus ſenſitiuus contineat iraſcibilem, & concupiſcibilem tamquam partes proprias in eodem corde ab eiſdem ponitur, & non in iecore, & quamuis daremus eſſe in iecore, non benè colligit Galenus ibi eſſe ponendam animam ſenſitiuam diſtinctam a rationali in cerebro exiſtente, ſed cum eadem anima rationalis quę ſimul eſt ſenſitiua, in iecore exiſteret: benè poſſet eſſe principium iraſcibilis in ea parte reſidentis.

153 Ad vltimum reſpondeò 1. cū Ariſt. D. Tho. & fere omnibus medicis, ita eſſe, ꝙ in generatione humana ſucceſſu teporis tres illę animæ recipiuntur in eadem materia ſeminis, primo quidē vegetatiua, deinde ſenſitiua, & tādē rationalis, ſed vegetatiua anima quā 1. recipit materia non eſt anima plātę: ſed alterius ſpeciei ſub eodē genere viuentis, ſeu vegetatiui. Quod vero dici ſolet embrionē prius viuere vita plātæ, non de ſpecie aliqua plātarū intelligitur, ſed hoc tātū ſignificat ꝙ prius viuit vita vegetatiua, quæ plātarū genus eſt. Nec anima ſenſitiua eſt alicuius bruti, ſed alterius ſpeciei ab omni bruto, & cōpoſitū illud ab vtraque anima cōſtitutū vocatur embrio, & eſt imperfectum quid, quod natura tamquam medium ſumit ad formationem hominis, nam cum anima rationalis perfectiſsima forma ſit, perfectiſsimas diſpoſitiones poſtulat in materia, quas natura non poteſt ſtatim inducere; quia cum non ſtatim in ſuis operibus perfectum conſtituat, ſed ab imperfectioribus paulatim tendat vſque ad perfectum per ſe primo intentum: paulatim quoque diſponit materiam ſeminis, primo quidem imperfectè, & cum ſub his diſpoſitionibus imperfectis non poſſit forma ſeminis naturaliter conſeruari, introducitur imperfecta quædam anima vegetatiua eiſdem diſpoſitionibus proportionata. Deinde proſequitur natura, & diſpoſitiones perficit, perfectiuſque eādem materiam organizat: ſub qua organizatione perfectiori non poteſt iam conſeruari anima illa vegetatiua imperfecta, & propterea introducitur ſenſitiua, etiam imperfecta eidem organizationi proportionata. Et tandē creſcentibus organizationibus, & diſpoſitionibus diſinit eſſe hæc, quia perfectiorem animam iam poſtulat materia eiſdem diſpoſitionibus affecta, videlicet rationalem, & per introductionem eius generatur homo. Corrumpuntur autem priora compoſita imperfecta, & conſequenter expelluntur imperfectę animę ab agente naturali, nempe homine per virtutem ſeminalem tamquam per proprium, ac naturale inſtrumentum, à principio vſque ad finem humanæ generationis operans, nam humanum ſemen virtutem habet organizandi perfecte materiam pro introductione animæ rationalis, & conſequenter ad id quod minus eſt, & ad perfectam organizationem ordinatur, nempe ad organizādum eandem materiam pro introducendis eiſdem animabus vegetatiua, & ſenſitiua imperfectis, & licet idem ſemen corrumpatur per accidens à propria virtute, atque etiam ab agente naturali, per ſe quidem intendente introductionem animarum, & per accidens corruptionem eiuſdem ſeminis, & corrupto ſemine corrumpitur etiam per accidens virtus eius, per cuius actionem organizata fuit materia, & introducta anima vegetatiua, eadem tamen anima vegetatiua introducitur in materia cum alia virtute ſimili ordinata, ab eodem natu- 154

naturali agente ad organizandum perfectius materiam pro introductione animæ ſenſitiuæ imperfectæ, quæ etiam cum ſimili alia virtute cenſetur introduci, per quam perfectius organizatur materia ad introductionem animæ rationalis. Et ratio hu-
155 ius eſt, quia ſemen humanum, quia humanum eſt, & virtute animæ rationalis productum, atque deciſſum habet virtutem perfecte organizandi materiam, vſque ad introductionem animæ rationalis, & conſequenter educendi de potentia materiæ animas imperfectas ordinatas ad introductionem eiuſdem animæ rationalis, & tandem introducendi eandem animam rationalem, & vniēdi eam cum corpore, & cum intermediæ illæ animæ imperfectæ ſint, & ordinatæ à natura ad eiuſdem animæ rationalis introductionem, ſicut virtute eiuſdem ſeminis educitur quælibet de potentia materiæ ita conſequitur eam uirtus ordinata ad vltiorem organizationem inducendam in materia pro introductione perfectioris animæ, & media hac virtute vtrumque fit, nempe diſpoſitio materiæ perfectior, & eductio, aut introductio perfectioris animæ, eodē quidem, vel ſaltem proportionali modo in prima anima. ac 2. & 3. vt explicatum fuit à nobis 1. libro de genera capite 4. vnde non ſequitur, quod
156 tres animæ ſucceſsiuæ introductæ in materia ſimul in ea permaneant, ſed ſucceſsiue etiam corrumpuntur expulſa priori à poſteriori, nempe vegetatiua à ſenſitiua, & hęc à rationali, quia licet non ſint proprie contrariæ, poſtulant tamen proprias, ac diuerſas diſpoſitiones in materia pro ſui conſeruatione, quæ quidem expulſæ per inductionem perfectiorum naturaliter deſinunt informare materiam. Nec aliquid efficit contra hanc doctrinam articulus quidam vniuerſitatis Oxomenſis, quo damnatur erroris ſententiam aſſerēs, quod dum infunditur anima rationalis, deſtruitur anima vegetatiua, aut ſenſitiua. Nam articulus iſte parum certè, aut nihil authoritatis habet, cum non ſit alicuius Concilij, aut Pontificis definitione confirmatus, ſed ſolū innitatur paucorum hominum parti-
cularium iudicio, quod longe minoris momenti eſt, quam authoritas D. Thom. & aliorum, qui prædictam doctrinam ſcripſerunt. 157

Sed poteſt quis aduerſus eam obijcere hoc modo, eadem anima rationalis introducitur in materia alimenti per nutritionem, ſine his animabus vegetatiua, & ſenſitiua præcedētibus in ea, atque etiam corruptis, ſed abſque vllo medio, ergo ſic potuit naturaliter introduci per primam generationem, & ideò ſine vlla neceſsitate ponitur tales animas in corpore præcedere rationalem. Reſpōdeo diuerſam eſſe rationem, quia prima introductio animæ rationalis longe perfectior eſt nutritione, quæ ſolum eſt extenſio animæ iam informantis corpus, & ideò plura, ac perfectiora media poſtulat, qualia ſunt inferiores animæ, in nutritione vero inferiores formę præcedentes ſufficiūt, vt forma ſanguinis. Quamuis non deſint, qui concedant eaſdem animas in nutritione præcedere, ſed prior ſolutio magis placet.

Secundo reſpondere poſſumus cū
Alberto Magno in ſuma de homine, 158
& Philopono, quos citat Toletus q. 7. huius lib. negantibus, quod in progreſſu humanæ generationis introducantur in materia anima vegetatiua, & ſenſitiua, ſed ſolū introducitur rationalis, quæ progreſſu temporis, & creſcentibus diſpoſitionibus materiæ, diuerſos gradus vitæ tribuit corpori, primo quidem vegetatiuum: deinde ſenſitiuum, & tandem rationalem, quamuis enim ſimul, & ſemper habeat virtutem tribuendi omnes,

omnes,ſed ſolum eos tribuit,pro qui bus diſpoſita eſt materia, nam actus actiuorum(vt aſſeruit Ariſtotel.)recipiuntur in patiente bene diſpoſi-
161 to,& eodem modo, & ordine operationes exercet, prius quidem vegetatiuas tantum,deinde vegetatiuas, & ſenſitiuas,& tandem has omnes cum rationalibus,prior tamen ſolutio omnino ſequenda eſt.

QVAESTIO VI.

An ſimul cum vnica anima detur in quocumque viuente alia forma ſubſtantialis inferior.

PRIMA Opinio ponit in quibuſcumque compoſitis viuentibus præter animam aliã formam inferiorem(quam corporeitatis vocant) à qua habet idem cõ poſitum eſſe corporeum , ab anima vero eſſe animatum,aut viuens. Hãc tenuerunt ſtoici , & cum eis pericles
162 quidam lydius,vt teſtatur ſimplicius 1.lib.phyſicorum, in ſua digreſsione de corporeitate materiæ primæ. Poſtea vero ſequuti ſunt eam Auicena 1.libr.ſufficientiæ capite 2. Henric. quodlibet.2.quæſtion.2. & quodlib. 4.quæſt.3.& 4.Scot. in 4.diſtinct.11. quæſtion.3.Ricard.in 2. diſtinction. 17.articul.1.queſtion.5. Antonius Andræas 7.libr.metaphyſicor.quæſt.16. & 17.Sed in modo eam defendendi conueniunt in vno , & differunt in altero , Auicena, & Scotus : conueniunt quidem in eo , quod vterque exiſtimat hanc formam corporeitatis eſſe incompletam, & conſtituentem cum materia corpus: quod eſt altera pars viuentis, diſtinguique realiter à
163 formis ſpecificis , & pertinere ad genus corporis indirecte tamquam aliquid eius. Sed differunt in alio, nam Auicena hanc formam aſſerit eſſe coæuam materiæ, & ideò inſeparabilem ab ea,quare non in ſolis viuentibus eam ponit, ſed in elementis , & alijs.Scotus vero,nec eam ponit coæuam materiæ,nec in omni compoſito ſubſtantiali , ſed in ſolis viuentibus,& tunc primo produci intelligit, cum primo generatur viuens ex non viuente , ita vt per actionem viuentis educatur prius de potentia materiæ,in eaque recipiatur, vt conſtituatur ex vtraque corpus aptum recipiendi animam, & conſtituendi cum eadem anima compoſitum viuens, ſenſitiuum,aut rationale. In corruptione vero viuentis permanere ait Scotus eandem formam corporeitatis,& eſſe formã cadaueris. Dũ vero cadauer ipſum conuertitur in aliud mixtum,aut elementum,corrũpi formam corporeitatis.

Fundamentum Auicenæ eſt,quia prius quam materia recipiat quamlibet formam ſpecificam , neceſſe eſt habere partes diſtinctas,atque extẽſas , alioqui reciperetur eadem forma in ſubiecto confuſſo, & indiuiſibili,quod patet eſſe abſurdum. ſed materia non poteſt habere partes diſtinctas, & extenſas , niſi ratione alicuius formæ conſtituatur in ratione corporis ſubſtantialis , & ita ſit principium,& radix quantitatis per quam partes eius extendantur , & diſtinguantur,nam cum quantitas ſit primum accidens corporeum , non poteſt oriri , niſi ex corporea ſubſtantia : ergo debet præcedere animam in materia alia forma, per quam conſtituatur compoſitum corporeum, & hæc eſt forma corporeitatis. 164

Scotus vero eã probat primo , quia in hoc differunt viuẽtia à nõ viuentibus,quarũ ad modum cõpoſitionis, vt docẽt omnes philoſophi quod hęc componũtur ex materia, & forma,viuentia vero ex corpore, & anima. & propterea Ariſtoteles definiens animam

mam non dixit eſſe actum materiæ, ſed corporis phyſici, & organici; ergo corpus non dicit nudam materiam, ſed etiam quid aliud, vel ergo materiã ſimul cum diſpoſitionibus, vel ſimul cum anima, vel ſimul cum forma corporeitatis: ſed duo priora non poteſt denotare, ergo denotat tertium, & ita neceſſario ponenda eſt forma corporeitatis ad compoſitionem viuentis.
162 Probatur minor. quia eſſentia ſubſtantiæ non poteſt componi ex accidentibus, ſed viuens componitur eſſentialiter ex corpore, & anima; ergo corpus non includit accidentia, ſed neque animam ſimul cum materia, quia corpus, & anima ſunt partes diſtinctæ realiter: ex quibus viuens componitur; ergo neutra includit alteram. Secundo, quia ſi non detur forma corporeitatis ſimul cum anima in viuente, producenda erit de nouo in morte eius forma cadaueris, quod eſt impoſſibile, quia nec datur cauſa, à qua producatur, nec poſſent cadauera relicta ex corporibus diuerſæ ſpeciei diſtingui ſpecie. Probat tandem argumento Theologico, quia idem numero fuit corpus Chriſti viuum, & mortuũ, & tam viuum, quam mortuũ fuit vnitum Verbo. Sed neutrum poteſt eſſe verum, niſi ponatur forma corporeitatis: ergo neceſſario ponenda eſt, probatur minor, quia vnitas corporis præcipue ſumitur à forma, ſed ſi non ponatur forma corporeitatis, neceſſario concedendum eſt diuerſam habuiſſe formam viuum, & mortuum, nam viuum habuit animã, mortuum vero formam cadaueris de nouo productam, non ſolum numero,
163 ſed ſpecie diſtinctam: ergo non fuit idem corpus, ſed diſtinctum ſpecie, & numero. Quam diſtinctionem non haberet poſita forma corporeitatis, à qua conſtituitur corpus, vt tale, & ab eadem conſtitueretur idem. Quod vero ſequatur non fuiſſe vnitum verbo corpus Chriſti in triduo probatur, quia Verbum diuinum nihil dimiſsit ex his, quæ ſemel aſſumpſit, vt D. Damaſcen. aſſeruit 3. lib. fidei cap. 26. ſed dimiſsit in reſurrectione formam cadaueris, vt eſt manifeſtum: ergo numquam aſſumpſit eam, nec proinde cadauer per eam conſtitutum, & certe ſi cadauer fuiſſet intri ſuo vnitum verbo, fuiſſet etiã vera hæc propoſitio, *Verbum diuinum eſt cadauer*, ſicut vera nunc eſt hæc, *Verbum diuinum eſt corpus viuum*, conſequens autem videtur abſurdum.

Secunda opinio negat, quod talis forma corporeitatis vllo modo ponenda ſit in compoſito aliquo ſubſtantiali viuente, aut non viuente, ſed in non viuente ſolum formã ſpecificam, & propriam ſufficere, in viuentibus vero ſolam, & vnicam animam, & hæc eſt communis ſententia, 164
& vera quam tenet D. Thom. in 2. d. 18. quæſt. 1. artic. 2. & 1. p. quæſt. 76. artic. 2. & ibidem Caiet. Heru. in tractatu de vnitate formæ, quæſtion. vltima, Argent. in 4. d. 13. quæſt. 1. artic. 1. Greg. in 2. d. 17. quæſt. 2. Marſ. in 3. quæſt. 13. artic. 1. Palud. in 3. dub. 21. quæſt. 4. artic. 3. Ferra. 2. libr. contra gent. capit. 58. & eam tenuit abſque dubio Comm. licèt ab alijs referatur pro oppoſita, nam in lib. de ſubſtantia orbis, cap. 1. reprehendit Auicenam, quod poſſuerit formam corporeitatis oſtendens multa ſequi abſurda in philoſophia ex tali poſitione, ita denique omnes recentiores.

Probatur teſtimonio Ariſtotelis, 1. lib. de gen. capit. 2. 3. & 4. in quibus duo ex profeſſo aſſerit, & probat aduerſus antiquiores philoſophos, primum quod ſubiectum generationis ſubſtantialis non ſit ens actu, quia ſi eſſet ens actu, nulla daretur generatio ſimpliciter, aut ſubſtantialis, ſed omnes eſſent generationes ſecundũ quid, & alterationes quædam. Secundum, quod ſubiectum, quod mutatur per generationem ſubſtantialem eſt

rem ſub genere, quin conſtituat eam in aliqua ſpecie, ſed non conſtituit cõpoſitum incorporeum: cum conſtituat materiale; ergo conſtituit corporeum, & ideo tribuit eſſe corporeum materiæ, quare ſuperflua omnino erit forma corporeitatis, contra Scotũ, & Auicẽnã, ideo nõ admittẽda.

Ad fundamentum Auicenæ conce-
166 denda eſt maior, quod materia vt recipiat formã ab agente naturali, habere debeat partes diſtinctas, atque extenſas, ſed neganda; eſt minor, quod neutrum habeat niſi ab aliqua forma ſubſtantiali. Imo neutrum ab illa habet, ſed partes entitiuas diſtinctas à ſe, quod ſufficit ad recipiendam formam ſubſtantialem. Ad primum Scoti concedendũ eſt antecedens, quod viuens componatur ex corpore, & anima, atque etiam prima conſequentia, quod nomine corporis nõ intelligatur nuda materia, ſed neganda eſt minor quod nõ poſsit intelligi materia organizata, vel ſimul cum anima: vtrumq; enim probabile eſſe oſtendimus cap. 2. huius libri, cum autẽ aduerſus primum dicitur accidentia nõ poſſe cõponere eſſentialiter ſubſtantiam, concedẽdũ eſt, quia materia organizata, vt nomine corporis intelligitur, non ſignificat agregatũ ex materia, & diſpoſitionibus, ſed ſolam materiã connotantem diſpoſitiones, vel organa, quare ſola materia cõponit accedẽte organizatione, tãquã cõditione neceſſaria, ſine qua nõ poſſet recipere animã. Et cũ dicitur aduerſus ſecũdum, corpus, & animam eſſe partes cõponẽtes diſtinctas realiter, cõcedendũ eſt, ſed negandũ, quod non diſtinguã-
170 tur realiter ex eo, quod corpus includat animã, nã corpus, vt eſt altera pars cõpoſiti, ſolũ ſignificat materiã, vt habẽtẽ eſſe corporeũ ab anima, quam proinde nõ includit in recto, ſed quaſi in obliquo, & talis incluſio non tollit diſtinctionẽ realẽ vtriuſq; partis, quod hoc modo intelligetur. Ad cõſtitutionẽ cõpoſiti vt corporei cõcurrunt materia, & anima, præciſſe, vt forma corporis, de quibus cõſtat diſtingui realiter, ad cõpoſitionẽ vero 171
eiuſdẽ cõpoſiti ſub alijs gradibus cõcurrũt materia nõ nuda, ſed vt habẽt eſſe corporeũ ab eadẽ anima vt forma corporis, & ſuſcipiens ab eadem cęteros gradus, vnde licet cõpoſitum ſumptũ ſub vno gradu nõ diſtinguatur à ſe ipſo, vt ſumitur ſub alio, niſi ſola ratione, ſemper tamẽ diſtinguitur materia realiter ab anima ſiue nuda accipiatur in ordine ad cõpoſitum vt corporeum, ſiue vt accipiens eſſe corporeũ ſubſtantiale ab ea in ordine ad idẽmet cõpoſitũ ſub gradibus vitæ acceptum, & ideo ſemper conſtituere poteſt cũ ea compoſitionẽ realẽ. Tertiũ arg. priuſquã ſecũdũ ſoluere oportet. Ad eius vero ſolutionẽ præſupponendũ eſt in morte Chriſti nihil miraculoſum, aut præter naturas rerũ accidiſſe, ſed per ſolã ſeparationẽ animę à corpore cõtigiſſe, ſicut cõtingere ſolet mors cuiuſlibet alterius hominis ſic occiſsi, ita ſentiũt cõmuniter S. Patres, & ſcholaſtici Doctores. Quare nõ eſt tenẽda ſentẽtia Marſil. in 3. q. 3. art. 1. quãuis eã probabilẽ iudicet Henr. quodl. 1. q. 4. nẽpe corpus Chriſti permanſiſſe in triduo abſq; vlla forma ſubſtãtiali cũ ſola, ac nuda materia, hoc enim miraculũ in primis eſt, ſine vlla neceſsitate poſitũ, vt mox oſtẽdã, & ex recto ſenſus iuditio colligitur eſſe falſum, quia in corpore Chriſti mortuo eadẽ prorſus figura apparuit, eadẽq; organizatio, & eadẽ accidẽtia, ac in ceteris corporibus mortuis, ſed in cæteris iudicamus ex his, quãdã formã ſubſtãtialem animę ſimilẽ ei ſuccedere in materia, quã vocamꝰ formã cadaueris poſtulãtẽ organizationẽ ſimilẽ: ergo dicẽdũ eſt in morte Chriſti formã cadaueris ſucceſsiſſe animę in materia, vt mors eius ſimilis eſſet alijs. Dicẽdum igitur eſt, cũ D. Tho. 3. p. q. 50. art. 5. & alijs ſchola-

ſcholaſticis, qui eum ſequuntur, ſacrũ Chriſti corpus verum fuiſſe cadauer in triduo per veram formam cadaueris conſtitutum, ſicut reliqua corpora mortua, & talem formam vnitam fuiſſe verbo pro illo paruo tempore, non quidem noua prorſus vnione, ſed ex
572 vi prioris, qua aſſumptum fuit corpus eius cum anima, imo nec permanente, ſed quodammodo tranſeunte, quia anima eius ſanctiſsima deſerente corpus, naturali conſecutione fuit neceſſarium (ne materia maneret ſine vlla forma, & ne mors eius miraculoſa, & non naturalis ex hac parte cẽſeretur) quod forma cadaueris ſuccederet in materia, & cum materia permanſerit vnita verbo, & ex conſequenti fuit neceſſarium ex vi vnionis materiæ in principio factæ, vt quaſi per modum tranſeuntis aſſumeretur forma cadaueris, & adueniente anima per reſurrectionem, & informante corpus, eadem forma cadaueris expelleretur ſimul, ac dimitteretur à verbo, quemadmodum partes ſubſtantiales corporis Chriſti per actionem caloris naturalis reſolutæ dimiſſæ fuerunt, ſicut conſumptæ. Illud vero quod ex Damaſcen. affertur, videlicet verbum diuinum nihil ſemel aſſumptum reliquiſſe, de his quæ per ſe primo, aut primaria intentione, ac permanenter aſſumpſit, intelligi debet, non de alijs, quæ per ſolam conſequentiam naturalem, & quaſi ſecundaria intentione, ac per modum viæ. Ad formam igitur argumenti Scoti, diſtinguenda eſt maior,
573 quod corpus Chriſti fuerit idem numero mortuum, & viuum, nã duplex identitas conſiderari in eo poteſt, videlicet numerica, & ſuppoſitalis, & hãc abſque dubio omnimodã habuit, quia cum cadauer fuerit verbo vnitũ, nullum habuit proprium ſuppoſitum, ſed diuinum terminans naturam eiuſdem cadaueris, & ideo idem prorſus ſuppoſitum, ac habuit corpus viuum. Identitas vero numerica naturę eiuſdem corporis dupliciter conſiderari poteſt, complete quidem, quatenus reſultauit ex hac materia, & hac anima vnitis, vt tribuente eſſe corporeũ eidem materiæ, & hoc modo non fuit corpus Chriſti idem numero, mortuũ, & viuum, quia aliam habuit formã diſtinctam ab anima, aliamq; naturam ſpecie diſtinctam ab humanitate, incomplete vero conſiderata eadẽ identitate numerica corporis ex parte materiæ idem numero fuit. Dum vero Sãcti Patres affirmant fuiſſe idem numero, de identitate ſuppoſitali, & numerica incomplete conſiderata intelligi debent, non de completa, quia non potuit habere maiorem modo naturali, quomodo fatentur cõtigiſſe mortem eius.

BREVE DVBIVM.

De generatione cadaueris, & diſtinctione eius.

SOLVTIO ſecundi argumẽti dubium poſtulat agitandum,
de forma cadaueris, de qua duo 574
ſunt breuiter diſputanda, videlicet, quonam modo, vel à qua cauſa generetur per ſe, & an formæ diuerſorum cadauerum diſtinguantur ſpecie, vel ſolo numero, & conſequenter cadauera ipſa. Et circa primum, quidam tenere videntur formã cadaueris educi de potentia materiæ à diſpoſitionibus, ex quibus prouenit mors animalis, vel hominis, tanquam ab inſtrumẽtis cauſarum, à quibus inducuntur, & ab his tanquam à cauſis præcipuis, ac per ſe, vt ſi mors animalis proueniat ex nimio calore, ab hoc producetur forma cadaueris ſuccedens animæ in materia, & à cauſa extrinſeca producente eundem calorem tanquã à principali, & perſe, ita vidẽtur ſentire Gregor. in 2. diſt. 16. quæſt. 2. Capreol. diſ. 15. quæſt. vnic. artic. 3. & cum eis Conimb.

Digitized by Google

nimb, 2. lib. de gen. cap. 4. quæſt. 20. artic. 3. propter hoc argum. diſpoſitiones præcedentes introductionem formæ per ſe concurrũt ad eductionem eius ex potentia materiæ, vel ad vnionem cum materia, ſed nimius calor, aut nimia frigiditas præcedens in materia, expellit animam, & diſponit eandem materiam ad formam cadaueris introducendam; ergo erit cauſa ſaltem inſtrumentalis educens ex ea eãdem formam cadaueris, & per conſequens cauſa illa inducens eundem calorem cuius eſt inſtrumentũ, erit principalis, & per ſe.

Ego vero exiſtimo formam cadaueris, nunquã habere cauſam particularem principalem, neque inſtrumẽtalem per ſe, ſed ſolũ per accidens, per ſe vero produci à cauſis vniuerſalibus. Ita Pater Suarius tom. 1. Meta. diſpu. 18. ſect. 2. n. 27. Et probatur hac ratione efficaci, cauſa per ſe alicuius effectus poſitiui eſt ea, quæ per ſe primo illum intẽdit producere, ſed nulla datur cauſa particularis per ſe primo intẽdens producere formã cadaueris; ergo nullã cauſam per ſe habebit, minorem ſic probo, ſiue animal ex abũdantia caloris pereat, vel ex abundantia frigoris, aut ex quacunq; alia diſtẽperie, euidẽs eſt, neq; calorẽ, neq; frigus per ſe primo intendere productionẽ formæ cadaueris, aut expulſionem animæ: ſed intenſiorem calorẽ tãquam diſpoſitionem perſe ordinatã ad propriã formã mixti: peraccidens vero cõtingit talem calorem eſſe diſpoſitionẽ ad expulſionẽ animæ, & eductionẽ formæ cadaueris ex potentia materiæ, & ideò peraccidens omnino ſequitur corruptio viuentis, & præter intentionem eiuſdem agentis, & multo magis ſequitur peraccidens forma cadaueris: cum non ſequatur ex intentione alicuius alterius agentis particularis, ſed ſolum ex neceſsitate materiæ, ne maneat ſine forma. Succurrere autem huic neceſsitati materiæ euidens eſt ad nullam cauſam particularem perſe pertinere, ſed ſolum ad cauſam vniuerſalem, aut primam; quia vniuerſaliſsimum quid eſt, vnde ſequitur, 176 eductionem formæ cadaueris ex potentia materiæ, & introductionem eius ad nullum agens particulare perſe pertinere, & ex conſequenti generationem cadaueris nullam habere cauſam particularem perſe, ſed ab vniuerſali perſe fieri, ad quam per ſe pertinet omnes deffectus particularium cauſarum ſupplere.

Ad argum. vero oppoſitæ ſententiæ diſtinguenda eſt maior, quod diſpoſitiones præcedentes in materia per ſe ordinentur ad introductionẽ formæ, vel vnionem eius cum materia, nam ad introductionem illius formæ, quam intendit per ſe agens, à quo producuntur, per ſe ordinantur: non tamen ad introductionem alterius: quæ ſequitur præter intentionẽ eiuſdem agentis, & cum forma cadaueris non ſit per ſe intenta ab agente, quod eas produxit, non ordinantur per ſe ad introductionem eius.

Quod probatur ſecundo, quia dum corpus viuũ perijt iugulatum, aut in 177
momento occiſſum, ſequitur naturaliter forma cadaueris in materia, atq; etiam generatio cadaueris, ſed nõ datur aliqua cauſa efficiẽs particularis per ſe talis generationis, imo nec per accidens diſponens materiam, quia ridiculum eſt, & ſine vllo fundamento confictum, quod à quibuſdam dicitur in his etiam caſibus hominem perire ex abundantia caloris, vel frigoris, aliaue diſtemperiæ, cum nulla ſit cauſa à qua veriſimiliter poſsint tam cito diſpoſitiones induci; ergo non producitur per ſe cadauer ab aliqua cauſa particulari, ſed ad vniuerſalem oportet omnino recurrere, à qua per ſe producatur, quemadmodum in generationibus animalium imperfectorum ex putri materia.

Digitized by Google

Circa ſecundũ vero de diſtinctione cadauerum omnes autores pro ſententia priori de cauſa eorum citati, ac refutati aſſerunt diſtingui ſpecie cadauera per ordinem ad diſpoſitiones præcedentes in materia pro expulſione animæ, & introductione formæ eiuſdẽ cadaueris, ita vt ſemper ſit verum, cadauer genitum ex abundãtia caloris, ex qua ſubſequuta fuit mors viuentis ſpecie diſtinctum eſſe à cadauere genito ex abundantia frigoris, etiam ſi viua corpora eſſent eiuſdem ſpecie, vt cadauer Petri ex abundantia caloris mortui, & cadauer Ioãnis ex abundantia frigoris ſpecie diſtinguuntur. Probant quia ad diſtinguenda
178 da cadauera ſpecie, non debet attendi illa organorũ diſtinctio in cadauer: remanens, quia licet in corpore viuo organizatio hæc neceſſaria eſſet, & diuerſa organizatio argumento eſſet diuerſitatis formæ, & ſpeciei eiuſdẽ viuentis, ſed in cadauere æquiuoca eſt, & non neceſſaria organizatio ad vllas operationes exercẽdas, quas conſtat nõ habere: vnde ſequitur ex ea deſumi non poſſe argum. ad diſtinguenda ſpecie cadauera. Etſi his autoribus obijcias, quod ex eorũ ſententia ſtatim ſequitur, videlicet cadauer hominis, & aſini eſſe eiuſdem ſpeciei, ſi vterque ex abũdantia caloris obijſſe cõtingat. Quidã eorum negare videntur, ſed neſcio quo pacto negari poſsit, quia ſi in ordine ad diſpoſitiones præcedentes in materia deſumenda eſt identitas, vel differentia ſpecifica cadauerũ, vbi eædem diſpoſitiones ſecundum ſpeciẽ præcedunt, neceſſe eſt cadauer eiuſdem ſpeciei inducere. Propterea Caiet. concedendum
179 dum eſſe arbitratur, ſed mirandũ non eſſe ait, quod ex viuentibus diuerſæ ſpeciei relinquantur cadauera eiuſdẽ, quia cum forma cadaueris imperfecta ſit, & commune mediũ per quod omnia corpora viuentia tendunt in elementa, nihil mirum, quod eadem ſecũdum ſpeciem à diuerſis agẽtibus produci poſsit. Hæc tamen ſententia, nõ eſt minus falſa, quam præcedens, probatur, quia agentia particularia, à quibus producuntur exceſſus caloris, & frigoris, non ſunt cauſæ per ſe formæ cadaueris: ſed per accidens, vt probauimus contra eoſdem autores; ergo in ordine ad illa non poteſt ſumi vnitas, vel diſtinctio ſpecifica cadauerũ, quæ eſt per ſe. Veritas igitur huius rei eſt, quod vnitas ac diſtinctio ſpecifica cadauerum deſumenda ſit ex vnitate, ac diſtinctione corporum viuorum, quibus ſuccedunt, & aſsimilãtur, & non ex ordine ad diſpoſitiones præcedentes, vel cauſas eas inducentes in materia.

Ad argumentum vero oppoſitæ ſententiæ, negandũ eſt antecedes, quod 180
ad diſtinguenda ſpecie cadauera nõ ſint attendenda organa: imo hæc diuerſitas organorum præcipue attendi debet, quia licet ſint æquiuoca, & operationi non deſeruiant, à forma tamen ſubſtantiali proueniunt, & ideo diuerſitas eorum euidens ſignum eſt ſpecificæ diſtinctionis formarum ſubſtantialium, & cadauerum. Quod euidenter probatur a poſteriori ex diuerſitate figuræ, & membrorum, quæ ſic neceſſario habent cadauera ſuccedẽtia corporibus viuis ſpecie diſtinctis, vt naturaliter repugnet habere ſimilia: habent igitur formas ſubſtantiales ſpecie diuerſas, quas naturaliter, & neceſſario conſequuntur, aut comitantur diuerſa illa accidentia, & ideo ſpecie diſtinguuntur.

QVAESTIO VII.

An in viuente dentur plures animæ partiales in diuerſis partibus æterogeneis corporis.

PRIOR

PRIOR PARS QVAE-
ſtionis.

DVO Quærimus,primum,an dentur ſaltem diuerſæ animæ,aut formæ partiales in diuerſis partibus æterogeneis eiuſdem corporis , quamuis non poſſint dari totales. Secundum , ſi tales animæ partiales non dentur,quonam modo differant eædem partes æterogeneæ eiuſdem animalis , accidentaliter tantum, vel etiam ſubſtãtialiter, & ideo in duas partes diuidenda eſt quæſtio, prior de pluralitate animarũ partialium aget,poſterior de modo diſtinguendi partes æterogeneas. Partes corporis animati duplices ſunt, quædam eiuſdem figuræ, & rationis, ac denominationis , & dicuntur homogeneæ: vt partes oſsis,& partes etiam carnis,nã quęlibet pars carnis caro eſt,& quęlibet pars oſsis os eſt. Alię ſunt partes æterogeneæ : quæ ex homogeneis prædictis cõponũtur,vt manus ex carne,& oſſe, atq; etiã caput, & iſtæ ſunt diuerſæ figuræ, ac tẽperamenti,& per eas exercet corpus diuerſas operationes. Et de homogeneis nemo dubitat, an diuerſas animas , ſeu formas partiales habeant,ſed certum apud omnes eſt nõ habere, de æterogeneis vero maxima ratio dubitandi eſt,propter tria. Primum , quia longè diuerſas diſpoſitiones poſtulant , vt cerebrum frigiditatem maximã , cor vero maximum calorem , ſicque de cæteris. Secundò quia diuerſam valde figuram habent. 3. quia diuerſa officia,vel operationes exercet per illas corpus animatum,per oculos viſionẽ,
82 auditionem per aures , & propterea vocantur partes iſtæ non ſolum æterogeneæ,ſed officiales, quaſi diuerſa ſint inſtrumenta per diuerſis officijs exercendis. Hæc autem omnia inditia videntur eſſe diuerſarum animarum,aut formarũ partialiũ, quod ſic probo. Tẽperamẽtũ primarum qualitatum eſt diſpoſitio ad formam ſubſtantialẽ,vel animam;ergo diuerſum temperamentum ad formam,vel animam diuerſam . Figura etiam corporis eſt ſignum animæ , aut formæ ſubſtantialis:ergo diuerſa figura denotat diuerſam formam ſubſtantialem,vel diuerſam animam. Et tandem potentiæ vitales,& operationes earum procedunt ab anima,aut ſubſtãtiali forma;ergo diuerſæ operationes à diuerſis formis,& ita videtur ex his tribus probatum,quod partes æterogeneæ eiuſdem corporis animati diuerſas formas partiales , aut diuerſas partiales animas habeant. Cuius ſignum eſt,quod diuerſas etiam definitiones habent,nam alia eſt definitio capitis,alia manus. Diuerſæ vero definitiones diuerſas ſpecies explicare debent,quæ à diuerſis formis ſubſtantialibus debent conſtitui.

Et ita tenet prima opinio,quod in quolibet viuente dãtur partiales formæ ſubſtantiales , aut partiales animæ ſpecie diſtinctæ: per quas conſtituuntur partes æterogeneæ ſub propria,ac diſtincta ratione taliũ partiũ, 183
quibus ſuperuenit totalis anima,tam quã forma cõmunis totius corporis, & omniũ partiũ. Gratia exẽpli,caput manus,& pedes,caro,& oſſa,ac nerui, præter cõmunẽ,& totalẽ animã ſenſitiuã in brutis,& rationalẽ in homine, habẽt propias partiales ſpecie diſtinctas,per quas cõſtituũtur in ratione capitis,manus,aut pedis,carnis,vel oſſis. Ita comm. 6. lib. phyſic. text. 59. & 12. meta. text. 2. & 17. Niphus 1. lib. de gen. text. 78. & 7. metha. diſput. 11. Paul. Venetus in ſuma de homine c. 5. Valleſius in lib. de Sacra. philoſophia cap. 4. atque etiam plures medici,& videtur eandem ſequi D. Tho. in 4. diſtinct. 49. quæſt. 4. artic. 4. ad 5. Hæc tamen ſententia falſa eſt , quia talis anima informat totum corpus, & omnes partes eius:ergo tribuit eis 184
oẽs gradus eſſẽdi, quos habet per modũ formæ,quare ſi vegetatiua,ſit omnibus

Digitized by Google

nibus partibus tribuet gradum vitæ
vegetatiuæ, ſi ſentiua vtrumque gra-
dum vegetandi,& ſentiendi, & ſi ra-
tionalis omnes tres,nempe,vegetati-
uum,ſenſitiuum,& rationalē, ſed po-
tentiæ vegetatiuæ,& ſenſitiuæ conſe
quuntur naturaliter eoſdem gradus
eſſendi:ergo quæcunque anima tota
lis tribuet omnibus partibus quaſcun
que potentias, & operationes vitales
eum conſequentes, quod docuit ex-
preſſe Ariſtotel. in 2. definitione ani
184 mæ dicens animam eſſe principium,
quo viuimus, mouemur,ſentimus, &
intelligimus. Sed potentię vitales in-
formant organa corporis,& ea conſti
tuunt ſub proprijs rationibus, vt po-
tentia viſiua oculos, & auditiua au-
res,ſicque de cæteris: ergo non ſunt
neceſſarię ad cōſtituenda organa,vel
organicæ partes animæ partiales, ſed
reijciendæ omnino ſunt tanquam ſu
perfluæ,exiſtimandumque abunde ſa
tis ſufficere totalem animam ad con
ſtituendas partes corporis diſtinctas,
& organicas: cum ſit forma corporis
organici ex propria definitione.

Propterea ſecunda opinio non po-
185 nit animas,vel formaspartiales diſtin
ctas à totali,ſed cum intelligat omnes
animas præter rationalem eſſe diuiſi-
biles,& ideo habere partes integran-
tes, per quas informant partes corpo-
ris, aſſerit partes integrantes harum
animarum informantes partes corpo
ris æterogeneas,eſſe ſpecie partiali di
uerſas, vt pars animæ ſenſitiuæ infor
mans caput ſpecie diſtingui à parte
eiuſdem animæ ſenſitiuæ informante
cor,ſicque de cęteris,& conſequenter
partes æterogeneas eiuſdem corpo-
ris,quas cōſtituunt,ſpecie partiali ſub
ſtantiali inter ſe differre, vt caput à
corde,& hoc à manu. Vnde ſolum po
nit has partes animæ ſpecie diſtinctas
in animalibus, & plantis, non in ho-
mine,quas partes affirmat nō eſſe cō-
tinuas, ſicut nec partes animæ, per
quas conſtituuntur, continuæ ſunt,
quia ea quę ſpecie differunt continua
ri non poſſunt,nec proinde cōſtitue-
re vnum numero compoſitum ſimpli-
citer ex deffectu continuationis, ſed
tantum ſecundum quid ſicut partes
domus, nempe ligna, & lapides, non
ſunt ſimpliciter continuæ. Citantur
pro hac ſentētia Comm. lib. phyſic. 186
com. 59. & 12. metaph. text. 2. Paulus
Venetus 2. lib. de anima, textu 29.
ſed his locis potius ſequuntur primam
ſententiam. Videtur tamen hanc ſe-
cundam tenere D. Thom. in 4. diſt.
49. quæſt. 4. ar. 5. his verbis: *Licet caput,
& alia membra ſint partes indiuidui vnius
ſpeciei, non tamen ſi vnumquodque per ſe cō
ſideretur cum alio, eſt eiuſdem ſpeciei, ma-
nus enim habet aliam ſpeciem partis à ca-
pite.* Eam vero tenet expreſſe Pere-
rius noſter 6. lib. ſuæ philoſophiæ, cap.
6. quæſt. 3. quam vt probet, ſupponit
duo, primū, quod partes æterogeneæ
animalis diſtinguntur ſpecie partiali,
quod manifeſtant diuerſæ figuræ, &
diuerſa temperamēta earum, nam ce
rebrum frigidiſsimum eſt,& calidiſſi-
mum cor. Supponit ſecundo, quod eæ
dem partes æterogeneæ non ſunt cō
tinuæ,nam quæ differunt ſpecie non
poſſunt continuari, vt docet Ariſtote
les 5. lib. phyſ. text. 39. & 40. Deinde
ex vſu anothomicæ artis, per quē diſ-
ſecantur,& ex diſſectione deprehen-
ditur eſſe diſcontinuas. Et probari
etiam poteſt expreſſo teſtimonio Ari 187
ſtotel. 2. lib. de partibus animaliū, cap.
7. non longe à principio, vbi de cere-
bro aſſerit non eſſe cōnumerandum
inter partes continuas corporis. Ex
his ergo duobus duo colligit argum.
primum, quia partes æterogeneæ di-
ſtinguntur ſpecie, ſed diſtinctio ſpeci-
fica ſumitur à forma: ergo habent for
mam ſpecie diſtinctam, non totalem:
cum in vno viuente ſolum ſit vna to
talis anima: ergo partialem, non diſtin
ctam à totali, vt dicebat præcedens
opinio, quia omnino repugnat dari
etiam plures animas diſtinctas in eo-
dem,

dem, vnam totalem, & aliam partialem: ergo neceſſe eſt dari plures, quæ ſint partes integrantes ſpecie diuerſæ eiuſdem totalis animæ: per quas partes ipſæ poſsint differre ſpecie ſubſtantiali partiali abſque multiplicatione animarum. Ex ſecundo vero ita arguit, partes æterogeneæ animalis ſunt diſcontinuæ; ergo non ſolum habent partes animæ diſcontinuas, ſed etiam partes diſcōtinuas materię, ſed repugnat (ſaltem naturaliter) eandem numero formam, ſimul informare plures materias diſcontinuas; ergo non poſſunt materiæ diſcontinuæ harum partium informari ab eadem numero anima, niſi habente partes etiam diſcontinuas, per quas informetur, & ideo neceſſe eſt ponere plures animas partiales animarum diuiſibilium eiuſdem viuentis.

188 Sed etiam hæc ſententia falſa eſt, quod probo primo, quia nō minus differūt partes æterogeneę humani corporis, figura tēperamento, & alijs, quā partes eiuſdē bruti, quare nō minus repugnabit eſſe cōtinuas, nec magis intelligetur eſſe diſcōtinuas ex vſu eiuſdē anathomicæ artis, quā partes aliorū animalium: ergo nō minus diſcōtinuam materiā habent, ſed ideo non poſſunt informari ab eadem numero anima partes animalis, niſi habēte partes integrātes diuerſas, quia nō poteſt eadē numero anima informare materias diſcontinuas: ergo nec poterunt partes humani corporis tā diuerſæ, & tam diſcōtinuæ informari ab eadē numero anima rationali, quare præter illam erunt neceſſario ponendæ in homine plures animę partiales ſpecie diſtinctæ, quod negat eadem opinio, & falſum eſſe probauimus impugnantes præcedentem. Et ſi reſpondeas, diuerſam eſſe rationē de anima rationali, quæ vna numero, & ſpecie cū ſit, habet virtutem informandi partes materiæ diſcontinuas, & conſtituendi eas diuerſas ſpecie partiali, quod præſtare non poteſt anima diuiſibilis (longe imperfectior) niſi per partes integrātes ſpecie diuerſas. Probo hoc eſſe falſum, quia anima rationalis informans omnes partes corporis eſt indiuiſibilis, atque etiā eadē numero, & ſpecie: ergo non poteſt cōſtituere partes æterogeneas humani corporis ſpecie partiali diuerſas, probatur euidenter cōſequentia, quia diſtinctio ſpecifica ſumitur à forma, ſed eadē anima rationalis informās omnes, & ſingulas partes nō diſtinguitur à ſe ipſa ſpecie totali, nec partiali: ergo non poteſt conſtituere differentiā ſpecificā totalem, nec partialē inter eaſdem partes.

Secundo probatur, quia partes eiuſ 189
dē animæ ſenſitiuæ diſtinguntur ſpecie partiali, & ideo nō poſſunt eſſe cōtinuæ; ergo non poſſunt conſtituere vnā animam per ſe ſecundū numerū, nec ſecundū ſpeciem, nec idem numero compoſitum phyſicū ſecundū numerū, nec ſecundum ſpeciem, probatur conſequentia, quia plura ſpecie, & numero diuerſa nō poſſunt conſtituere aliquid ſubſtantiale per ſe vnū, niſi per ſe, & ſubſtantialiter vniantur, ſed non poſſunt per ſe, nec ſubſtantialiter vniri: ergo nec vnum per ſe ſecundum numerū, aut ſpeciē conſtituere.

Minorem ſic probo, ea quæ vniuntur 190
per ſe, vel vniuntur tanquā actus, per ſe, & potentia per ſe, quo pacto vniuntur partes eſſentiales, nempe materia & forma, vel ita vt vtrunque ſit in actu, ſed modo aliquo indiuiſibili coniungantur ad conſtitutionē, nō vnius eſſentialis, ſed vnius integralis, quo pacto vniuntur partes eiuſdē cōtinui per puncta indiuiſibilia, ſed neutro modo poſſunt vniri partes æterogeneæ ſpecie partiali diuerſa, ac diſcōtinuę: ergo nō poſſunt vnū per ſe cōſtituere ſecundū numerū, vel ſpeciem, probatur minor, quia omnes partes animæ ſunt actus, & neutra ſe habet ad alteram, tanquā potentia, ſed neque vniūtur per indiuiſibilia ſicut partes con-

Digitized by Google

tinui, quia talis vnio eſt vera continuatio, negat vero hæc ſententia, quod ſint continuæ; ergo non poteſt admittere talem vnionem, ideo non poſſunt vllo modo vniri per ſe, nec proinde poſſunt conſtituere vnum per ſe.

191 Ad primum argumentum pro ratione dubitandi propoſitū concedendū eſt antecedens, quod partes æterogeneæ illis tribus diſtinguātur, videlicet temperamento diuerſo, figura, atque officijs diuerſis; neganda tamē eſt cōſequentia, quod diuerſam habeant formam ſubſtantialem, ſed ab eadē poſſunt informari anima, quę propter ſuā eminentiam poſtulat partes ita diuerſas, & vna cum ſit, virtutem habet informandi omnes, quia eſt actus corporis organici, hoc eſt habentis partes, & membra adeo diuerſa.

Ad ſecundum diſtinguenda eſt maior, quod eædem partes habeant partiales, atque incōpletas definitiones diuerſas, nā diuerſas ſpecie totali, aut partiali, falſum eſt, quia non habent formas ſpecie diuerſas vno, nec alio modo. Diuerſas vero partialiter individualiter quæ (differentia non eſt eſſentialis, ſed accidentalis, vel ad ſumū ſubſtantialis indiuidualis, ac partialis, iuxta diuerſas opiniones) verū, ad quam differentiā ſufficit informari ab eadem anima indiuiſibili diuerſo modo, vel à partibus eiuſdem animæ diuiſibilis numero partiali diuerſis, ſed continuis.

Ad tertium conceſſa maiori, & minori, quod in his partibus detur diuerſæ potentiæ procedētes ab anima, neganda eſt conſequētia, quod diuerſas habeāt partiales animas, ſed ab eadē diuerſo modo informante eaſdē partes procedere poſſunt in eas potētiæ diuerſæ ab ea radicaliter emanantes. Quādo vero D. Thom. aſſerit partes æterogeneas habere ſpecies, ac definitiones diuerſas, de accidentalibus loquitur definitionibus, & ſpeciebus ex diuerſis figuris & temperamentis deſumptis, non de eſſentialibus.

Ad vtrunque vero argum. ſecundę opinionis, dicimus vtrunque fundamētū, quod ſupponitur, & ex quo deducuntur eſſe falſum. Primū quidē quod partes æterogeneę eiuſdē viuentis, vt cor, & cerebrum, pes, & manus diſtinguantur ſpecie ſubſtantiali, nā diuerſa temperamenta, & figuræ diuerſæ nōn denotant diuerſam formā ſubſtantialē, neque partes diuerſæ ſpeciei eiuſdē formæ, ſed formā quidem excellentiorē, nempe animā potentem informare partes à Deo diuerſas, & potentem in eis temperaméta diuerſa, quod patet in anima indiuiſibili, quæ per diuerſos modos informādi conſtituit tales partes diuerſas, quod etiā poteſt præſtare diuiſibilis anima, etiam ſi nō habeat partes ſpecie diuerſas, ſed diuerſas tantū perfectione indiuiduali intra eandem ſpeciem, vt ſtatim explicabitur. Falſum eſt etiam ſecundum fundamentum, quod partes æterogeneæ nō ſint cōtinuæ, nam licet adeo diuerſę appareant, muſculis quibuſdā neruis, ac fibris continuantur, magnis quidē aliquando, & aliquando adeo paruis, vt ſenſu non percipiantur, vt Veſalius lib. 7. de fabrica humani corporis, cap. 4. bene adnotauit. Et hac fortaſſe de cauſa in diſſectione membrorū aliquādo nō percipiūtur ligamēta hęc ab exercētibus anothomicā artem, & propterea iudicant has partes non eſſe continuas, ſed rationi potius ſtandum eſt, quæ efficaciter probat partes æterogeneas hominis continuari: cum ab eadem formæ indiuiſibili informentur. Et eodem modo intelligendum eſt eaſdem partes in animalibus cæteris continuari informatas diuerſis partibus eiuſdem animæ diuiſibilis, ſed continuis

Quod vero de cerebro docuit Ariſtoteles, non eſſe connumerandum partibus continuis; ſtatim explicuit dicens, non continuari partibus 193

bus

Digitized by Google

bus actu ſentientibus immediate, ſed non ſentientibus, videlicet cum medulla dorſi, & per hanc continuatur cum reliquo corpore, non eſt enim neceſſarium, omnes partes habentes vitam ſenſitiuam actu ſentire, imo nec habere ſenſitiuam potentiam, quia plures, ac perfectiores diſpoſitiones requiruntur, vt pars aliqua ſit organum potentiæ ſenſitiuæ, quam vt gradum ſubſtantialem ſentiendi ab anima recipiat, vt inferius explicabitur.

POSTERIOR PARS Quæſtionis.

Ex refutatione harum duarum ſententiarum habemus, in nullo viuente præter vnicam totalem animam admittendas eſſe partiales. Sed nec vllam animam diuiſibilem habere partes integrantes ſpecie partiali diuerſas. Ex hoc autem reſultat maxima difficultas quæſtionis in poſteriori parte examinãda, videli-
194 cet, an partes æterogeneæ eiuſdẽ viuentis, vt caput, cor, & manus diſtinguantur ſubſtantialiter, vel ſolũ accidentaliter per diuerſas figuras, diſpoſitiones diuerſas, & alia diuerſa accidentia. Et ratio dubitãdi maxima eſt, quia diſtinctio ſubſtantialis nõ ſumitur à materia, ſed à forma ſubſtãtiali: Sed eandem prorſus formam ſubſtãtialem habent omnes illę partes eiuſdem viuentis, nempe eandẽ animam totalem, a qua informantur, præter quam nulla datur in eis partialis: ergo non diſtinguntur ſubſtantialiter, ſed per ſolas diſpoſitiones, & accidentia.

Ita aſſerit 1. opinio, quam defendunt Greg. in 2. d. 26. & 27. q. 1. Herueus in tract. de vnitate formarũ q. 18. Capr. in 2. d. 15. q. 1. ad 6. Soncin 8. lib. metha. q. 10. Caiet. 2. lib. de anima q. 1. Sotus 5. lib. phyſi. q. 3. ad 8. Bañez 1. lib. de gen. c. 4. q. 8. art. 4. concl. & eandẽ tenere videtur. D. Thom. 1. p. 76. art. 5. ad 3. vbi ita ait, *Partes animalis, vt oculus, manus, caro non ſunt diuerſarum ſpecierũ, ſed diuerſarum diſpoſitionum, &c.* Præter rationẽ dubitandi probatur hoc modo, partes etherogeneæ præter diuerſas diſpoſitiones, & figuras, de quibus conſtat eſſe accidẽtia, ſolũ habent formas proprias, per quas diſtingui poſſint, nã in forma cõmuni totius corporis, quæ eſt anima cõueniunt, ſed formæ propriæ earũ ſunt potẽtiæ vitales in eis reſidẽtes, & nõ in alijs; ergo per has ſolũ diſtinguũtur, & hę ſunt etiã accidentia, vt conſtat de potẽtia viſiua reſidẽti in oculis: ergo ſolũ diſtinguũtur accidẽtaliter. Probatur minor expreſſo teſtimonio Ariſtot. 2. lib. de anim. text. 9. vbi ſic ait, *Conſiderare autem, & in partibus oportet, quod dictum eſt, ſi enim eſſet oculus animal* 195
anima vtiq; ipſi viſus eſſet, hic enim eſt ſubſtantia oculi, quæ ſecundũ rationem, oculus autem materia viſus eſt, quod non eſt amplius oculus, niſi æquiuoce, ſicut lapideus, aut depictus. Probabilis eſt hæc ſententia propter authoritatẽ tantorũ virorũ, recentioribus tamen cõmuniter non placet, nec mihi videtur doctrinę Ariſtot. cõſentanea: quod probo duplici arg. ex priori definitione animæ deſumpto, primũ tale eſt, anima eſt actus primus, & ſubſtãtialis corporis phyſici, & organici: ergo corpus cuius anima eſt actus, organicũ debet eſſe ſubſtantialiter, probatur cõſequẽtia, quia actus, & potentia eiuſdẽ conditionis eſſe debent, ita vt ſi actus eſt ſubſtantialis, potentia quoque ſubſtantialis ſit, alioqui non ordinabitur vnum per ſe ad alterum, ſed organa corporis viuentis iuxta prædictã ſententiã ſolũ 196
differunt per accidentia; ergo nõ poteſt eſſe organicũ ſubſtantialiter, nec partes eius, vt organicæ poſſunt conſtitui ſubſtantialiter, nã anima eſſet ſolum accidentaliter, quare non erit anima actus ſubſtantialis eius, quod defi-

nitio in eiuſdem animæ aduerſatur.

Probatur ſecundo, quia temperamentum, diſpoſitiones, & cætera accidentia corporis, & partium eius ordinantur à natura ad informationẽ, & conſtitutionem compoſiti ſubſtantialis; ergo diuerſæ diſpoſitiones ad diuerſum modum informationis, ſed partes organicæ poſtulant diuerſas, ac perfectiores diſpoſitiones, & imprimit eis anima perfectiora accidentia, nempe potentias vitales, quas nõ imprimit alijs partibus; ergo perfectiori modo informantur ab anima, ſed perfectior modus informandi conſtituit compoſitũ perfectius ſubſtantialiter; ergo nõ poteſt negari, quin tales partes differant ſubſtãtialiter aliquo modo. Non tamen ab omnibus aſſignatur eodem modo hæc differentia ſubſtantialis partium. Sed quidã aſſerũt, quod licet vna tantum numero ſit anima in eodem viuente, indiuiſibilis quidem in homine, diuiſibilis vero in animalibus, & plantis, & ideo non differant partes organicæ propter diuerſitatem animæ indiuiſibilis, aut partium eius (ſi diuiſibilis ſit) prouenit tamen earum differentia ex diuerſo modo partiali, quo vnitur eiſdem partibus, hunc autem modũ vnionis ſpecie diuerſum eſſe docent in diuerſis partibus, & propterea non ſolũ ſubſtantialiter, ſed ſpecie eſſentiali diuerſas eſſe. Et ratio eorũ eſt, quia modus, quo vnitur anima corpori, colligitur ex effectu formali quem ei tribuit; ergo ex diuerſo effectu formali, quẽ cõmunicat diuerſis partibus, colligi debet diuerſo modo eiſdẽ vniri, ſed non omnibus partibus cõmunicat eũ

191 idem effectum formalem, ſed diuerſis diuerſum, etiam ſecundum ſpeciem, iuxta diuerſam capacitatem atq; diſpoſitiones earum: ergo diuerſum modum vnionis ſecundum ſpeciẽ habet in diuerſis, ex quo partes ipſæ erunt ſpecie diuerſæ, minorẽ probant à poſteriori ex potentijs, qui à potentiæ vitales procedunt ab eſſe, quod anima communicat corpori, & partibus eius per informationem, vegetatiuæ quidem ab eſſe vegetatiuo, & ſenſitiuę ab eſſe ſenſitiuo: ergo euidenter ſequitur à poſteriori, quod partes nõ habentes vllam potentiam ſenſitiuam, ſed vegetatiuam tantum, nõ recipient ab anima eſſe ſenſitiuũ; ſed ſolũm vegetatiuum, & quæ habent potentiam vegetatiuam, & ſenſitiuã, recipient eſſe vegetatiuum, & ſenſitiuum, ex quo habebunt differentiã ſpecificam ſubſtantialem, ac partialẽ. 192

Sed hic modus dicendi falſo innititur fundamento, & ideo tamquã falſus reijciendus eſt. Eius namque fundamentum eſt, quod anima diuerſis modis partialibus ſpecie diſtinctis informat diuerſas partes corporis, quia non communicat eis eoſdem gradus eſſendi, ſed quibuſdam vnum, duos vero alijs, hoc autem fundamentum ſic probatur falſum. Ab eadem forma prouenit eſſe genericum, & ſpecificum, ita vt repugnet tribuere ſubiecto, vel materiæ eſſe genericũ, quin ſimul ei tribuat eſſe ſpecificum, probatur vtrumque in albedine tribuente corpori eſſe genericũ colorati, & ſpecificum albi, ita vt repugnet ab ea tribui eſſe albũ, & ab alia eſſe coloratum, atq; etiã repugnet eã tribuere eſſe coloratum, quin ſimul tribuat eſſe album, ſed omnes gradus eſſendi, quos anima tribuit corpori habent ſe tamquam genera, & ſpecies, vt viuens ſe habet tãquã genus ſenſitiui, & ſenſitiuum tãquã genus rationalis: ergo nõ ſolũ ab eadẽ anima tribuuntur oẽs, ſed repugnat genericos tribuere toti corpori, vel alicui parti eius, quin ſimul tribuat ſpecificũ, & ex hoc hoc ſequitur non habere animam diuerſos modos vnionis ſpecie partiali 193 diſtinctos in diuerſis partibus ex eo, quod diuerſos effectus tribuat diuerſis partibus ſecundũ diuerſos gradus eſſendi eiſdem communicatos.

Argu-

Digitized by Google

Argument. vero eiuſdem opinionis ex potentijs deſumptum nihil probat, ſed ad formam eius conceſſa maiori, quod potentiæ oriantur ex gradibus eſſendi, neganda eſt minor, quod his partibus, quibus non tribuitur vlla potentia ſenſitiua, non tribuatur gradus naturę ſenſitiuæ, nam plures, atq; maiores diſpoſitiones poſtulant potẽtiæ, quam ſoli gradui eſſendi, propter exercitium ſuorum actuũ: ad quos eliciendos ſe habent tanquam ſpecialia inſtrumenta animæ, & ideo ſpecialibus diſpoſitionibus ornari debent, vt ei deſeruire poſsint: quarè cæterę partes poſſunt recipere ab anima ſenſitiua gradum ſubſtantialem ſentiendi, licet nullam potentiam ſenſitiuam re-
194 cipiant, quia diſpoſitiones eorum ſufficiunt ad recipiendũ eſſe, non tamen ad recipiendam potentiam, quia non ſunt apta inſtrumenta ad exercendã vllam operationem ſenſitiuam, & propterea nec apta ſunt organa harũ potentiarum, & tales partes fortaſſe ſunt oſſa, de quibus docet Ariſtoteles, nec ſenſum tactus habere: cum tamen efficaciter probetur recipere ab anima gradum ſubſtantialem vitæ ſenſitiuæ.

Propterea aſſerunt alij, partes æterogeneas eiuſdem viuentis ſubſtantialiter differre, non differentia ſpecifica: ſed omnes eſſe eiuſdẽ prorſus ſpeciei, differre tamen differentia partiali indiuiduali, hanc vero differentiam non prouenire ex parte animæ, etiam in animabus diuiſibilibus, ſed ex eo ſolum, quod licet anima ſit eiuſdem omnino rationis in omnibus partibus, vnitur tamen diuerſis partibus per modos vnionis partiales diſtinctos indiuidualiter, quorum ratione partes ipſæ reſultantes differunt etiam partialiter indiuidualiter. Itaq; aſſerit hæc ſententia animã (ſi diuiſibilis ſit) ha-
195 bere partes eiuſdẽ omnino rationis, non ſolum ſpecificæ, ſed indiuidualis partialis, ſi vero ſit indiuiſibilis omnino eandem eſſe in omnibus partibus & ideo ex parte animæ diuiſibilis, vel indiuiſibilis non ſumi vllam prorſus differentiam ſubſtantialem partium, ſed ſolum ex eo, quod diuerſos modos vnionis partiales habet in diuerſis partibus, ex quibus reſultat differẽtia ſubſtantialis indiuidualis, atque partialis earundem partium. Probãt, quia non minus differunt ſubſtantialiter indiuidualiter partes æterogeneæ hominis, quam animalium perfectorũ, vel imperfectorum, ſed talis differentia ſaluatur in partibus æterogeneis hominis abſque vlla differentia ex parte animæ rationalis; cum eadem forma indiuiſibilis ſit informans omnes partes corporis ex eo ſolum, quod diuerſis modis vnionis partialibus magis, aut minus perfectis vnitur diuerſis partibus corporis; ergo ſaluari etiam poteſt in quacunque anima diuiſibili abſque vlla differentia maioris perfectionis indiuidualis in partibus eius, ex eo ſolum, quod eædem partes eius eiuſdem omnino perfectionis indiuidualis diuerſis modis vnionis partialibus magis, aut minus perfectis vniuntur diuerſis partibus corporis: quam virtutem ad modos vnionis magis, & minus perfectos habet ex propria perfectione animę, quam non habent inferiores formæ corporum homogeneorum.

Sed hæc etiam ſententia falſa eſt, probatur primo, quia modus vnionis, 196
per quem anima vnitur corpori, & partibus æterogeneis eius, talis debet eſſe, qualis eſt perfectio eiuſdem animæ, & ideo modus vnionis, quo vnitur anima ſenſitiua corpori perfectior eſt modo, quo vnitur eidem corpori anima vegetatiua, & modi, quibus vniuntur corpori duæ animæ vegetatiuæ, aut ſenſitiuæ eiuſdem omnino perfectionis ſpecificæ, & indiuidualis, eiuſdem etiam omnino perfectionis ſpecificæ, & indiuidualis erunt. Vnde ſequitur, quod ſi partes

Digitized by Google

eiuſdem animæ diuiſibilis eiuſdem ſint omnino perfectionis indiuidualis, modi partiales vnionis, quibus vniuntur diuerſis partibus corporis, eiuſdem omnino perfectionis erunt, & ideo repugnabit, quod ratione eorum partes organicæ eiuſdem corporis ſint diuerſæ perfectionis indiuidualis. Secundo, modus vnionis, quo vnitur forma materiæ eſt informatio, vt 1. lib. Phyſicor. oſtendimus; ergo modi partiales diuerſæ perfectionis indiuidualis: per quos anima vnitur diuerſis partibus materiæ, erunt partiales informationes diuerſæ perfectionis; vnde ſequitur non dari perfectiores modos vnionis partialis, quin anima diuiſibilis ſecundum diuerſas partes magis, & minus perfectè informet diuerſas partes corporis, ſed repugnat quaſdam partes animæ perfectius informare, quã alias, niſi in ſe ſint aliquo modo perfectiores; ergo repugnat per diuerſos modos partiales vnionis perfectiores, & minus perfectos vniri corpori diuerſas partes diuiſibilis animę, niſi in ſe ſint aliquo modo magis, aut minus perfectæ, probatur minor, quia informatio eſt proprium officium formæ, propriaque cauſalitas eius ex ſe ordinata ad effectum formalem eiuſdem formæ; ergo perfectior informatio eſt perfectior cauſalitas ordinata ad perfectiorem effectum formalem, ſed perfectior effectus formalis, non procedit à forma æqualis perfectionis, ſed neceſſario à perfectiori; ergo de primo ad vltimum perfectior modus vnionis non poteſt conuenire partibus animæ eiuſdem omnino perfectionis.

197

198 Noſtra igitur ſententia duo aſſerit, primum, quod partes organicæ eiuſdem viuentis ſint diuerſæ perfectionis ſubſtantialis nõ ſpecificæ, ſed indiuidualis partialis. Poſtremum, quod diuerſa hæc perfectio ſubſtantialis partium, non ſolum proueniat ex modis vnionis partialibus diuerſæ perfectionis indiuidualis, ſed primo, & per ſe ex eo, quod anima diuiſibilis habet partes diuerſæ perfectionis indiuidualis, per quas informat diuerſas partes corporis, anima vero indiuiſibilis talis eſt naturæ, vt ſecundum ſe totam, magis, & minus perfectè informet partes diuerſas corporis, meliuſque officium formæ exequatur in quibuſdam, quam in alijs, vt petit natura organici corporis, & ex his ſequũtur perfectiores modi partiales vnionis in his partibus, quam in alijs. In primo conueniunt omnes fere recentiores, & efficaciter probatum eſt aduerſus opinionem eorum, qui dixerunt partes æterogeneas corporis accidentaliter tantum eſſe diuerſas. Poſtremum vero efficaciter etiã probant duo argumenta, quibus modum dicendi poſtremum refutauimus.

Ad primum argumentum eiuſdem modi dicendi conceſſa maiori diſtinguenda eſt minor, quod maior, & minor perfectio partium organicarum in homine ſaluetur abſque maiori, vel minori perfectione animæ rationalis: à qua informantur omnes, nam abſque maiori, vel minori perfectione entitatiua, aut materiali, verum eſt, quia cum eadem omnino, atque indiuiſibilis ſit ſecundum entitatem, non poteſt hoc modo ſumpta eſſe perfectior in diuerſis partibus, abſque maiori vero, vel minori perfectione formali, falſum, hoc eſt quantum ad perfectionem informandi maiorem, vel minorem, nam anima ideo eſt actus ſubſtantialis organici corporis, quia virtutem habet diuerſis modis informandi partes diuerſas eius, ita vt diuerſo modo ſit informatiua cordis, cerebri, oculorum, & aurium, & ideo conſtitutiua harum partium diuerſę perfectionis partialis indiuidualis, quod ad rationẽ æterogeneæ formæ pertinet, nec formæ homogeneę 199

conue-

Digitized by Google

conuenire poteſt: cum eodem prorſus modo informet omnes partes materiæ.

Ad ſecundum negandum eſt antecedens, quod partes animæ diuiſibi-
200 lis ſint eiuſdem omnino perfectionis indiuidualis, & diuerſo modo magis, & minus perfecto poſsint vniri diuerſis partibus corporis, nam licet anima ipſa diuiſibilis poſsit his modis magis, vel minus perfectis vniri diuerſis partibus corporis, hoc tamen habet per diuerſas partes determinatas magis, & minus perfectas, ſecundum rationes indiuiduales, & nõ alio modo. Per diuerſas autem partes determinatas id habere dixi, quia non poteſt ſecundum quamlibet indifferenter informare quamlibet partem corporis, alioqui eſſet forma homogenea habens partes omnino eiuſdem rationis. Hæc vero habet anima indiuiſibilis longe perfectiori modo, quia ſecundum ſe totam eſt informatiua diuerſarum partium per informationes partiales inadæquatas diuerſæ perfectionis indiuidualis, ratione cuius conſtituit partes organicas corporis diuerſæ perfectionis partialis, ſubſtantialis, & indiuidualis.

QVÆSTIO. VIII.

An anima informet partes fluidas corporis, vt ſanguinem, & alios humores.

201 DVPLICES Partes viuentis inſinuat titulus quæſtionis, ſolidas videlicet quales ſunt caro, os, neruus, & ſimiles, atque etiam fluidas, quæ per corpus moueri, ac fluere dicuntur, quia quaſi liquidæ ſunt, vt ſanguis, phlegma, atrabilis, & flauabilis; quas quatuor humores vocant, & his ſimiles ſunt ſpiritus vitales, & animales quantum admotum. Nam cum tenuiſsimi ſint, & quaſi de natura aeris, paſsim per corpus mouentur. De partibus autem ſolidis præſuppono, quòd informentur anima, vt ſuperius à nobis probatum eſt, quia ad primam conſiſtentiam compoſiti pertinent, de fluidis vero in dubium reuocat, & quamuis eadem ſit ratio de 202
omnibus: ſed quia inter omnes præcipua eſt ſanguis, ad ſanguinem reducitur quęſtio claritatis gratia, & quod de eo ſtatutum fuerit, de omnibus tenendum cenſebitur. Prima igitur opinio áſſerit, ſanguinem cum cæteris partibus fluidis informari anima, ita tenent ex recentioribus Theologis Conrad. 12. quæſtion. 54. Hiſpalenſis in 2. diſtinct. 15. quæſtion. 1. Medin. 3. part. quæſt. 5. ar. 2. A ſtudillo 1. lib. de gen. q. 15. art. 2. Toletus 2. lib. de anima, q. 4. & quidam alij. Probant teſtimonijs Ariſtotelis, qui duo aſſerit expreſſe de ſanguine. Primum, quod ſit pars viuentis 3. lib. de hiſtoria animalium cap. 2. in principio, & 2. lib. de partibus animalium cap. 3. etiam in principio, vbi diſtinguens duplices partes viuentis, nempe ſimilares, ac diſsimilares: inter priores connumerat ſanguinem. Poſtremum, quod de eo aſſerit eſt animatum eſſe 3 lib. de hiſtoria animalium cap. 19. poſt medium hiſce verbis: *quã diu vita ſeruatur ſanguis vnus animatur, & feruet*, quibus ego addo, adipem apud eundem Ariſtotelem non eſſe aliud, quam ſanguinem bene conco- 203
ctũ, vt docet 2. libro de partib. anim. c. 5. in principio, ſic inquiens, *Seuum, & adeps inter ſe differunt ſanguinis ratione, eſt enim corũ vnumquodque ſanguis concoctus per bonitatem enutriendi*, quod ſenſit Gal. lib. 2. de temperamentis affirmans adipẽ eſſe ſanguinẽ frigore cõcretũ, aut cõgelatũ: ſed cõmunis eſt medicorum ſententia de adipe, quod anima informetur, & viuat, cum ſit pars animalis: ergo idem eſt ſentiendum

coctionem aſſecutus, & hunc docent non ad nutrimentum pertinere, ſed ad veritatem, & integritatem naturæ, & ideò hunc aſſumptum eſſe à Verbo diuino, & ab omnibus corporibus in reſurrectione reaſumendum, quia ſine eo, nec naturalis homo, nec ideò verus diceretur aſſumptus à Verbo diuino, aut reſurgere. De priori igitur ſanguine dicunt non viuere, nec omnino informari anima ſed propria forma inferiori, nec aſſumptum fuiſſe à Verbo diuino, nec reaſumendum in reſurrectione corporum, quia tota neceſsitas eius ceſſat in eo ſtatu, in quo iam non nutriuntur corpora, poſteriori vero ſan-
207 guini vtrumque concedunt, nempe informationem ab anima, atque etiam vitam, hoc modo loquitur Caiet. 3. p. q. 54. artic. 3. & ſilues in roſea aurea tract. 31. q. 3. quem etiam ſequuntur alij.

Secunda opinio abſque vlla distinctione ſanguinis negat, quod ipſe, vel humores, aut ſpiritus vitales, aut animales informẽtur anima, ſed proprias formas omni anima inferiores habere affirmat. Hæc eſt communis omnium ferè ſcholas antiquiorum in 4. d. 44. vbi eam tenet D. Bon. art. 1. q. 1. ad 2. Richar. art. 1. q. 2. Dur. q. 2. ad 2. ſuplem. Gab. q. 2. d. 6. Palud. q. 1. art. 2. n. 18. Sotus art. 3. atque etiam d. 10. q. 1. art. 2. Capr. q. 2. art. 3. ad 4. Scot. contra 2. concl. & Scotus ipſe in 4. d. 10. q. 1. art. 1. Abul. Paradoxa. 2. q. 40. Galen. lib. 4. de vſu partium, & cum eo Valleſ. 1. lib. controu. medica. cap. 4. & medici ferè omnes, maximaque recentiorum pars. Et videtur mihi lõgè probabilior, quam his tribus aſſertionibus explicandam cenſeo.

Aſſertio 1. ſiue ſanguis informe-
208 tur anima, vel non, ſed forma propria anima inferiori, concedendum eſt: quod ſit aliquo modo pars integralis corporis viuentis, nam quãuis nec viuentia omnia, imo nec omnia animalia ſanguine prædita ſint, vt de plantis, & piſcibus conſtat, hæc tamen, & ſimilia quandam aliam ſubſtantiam habent ſanguine proportionatam, vt medullam, vel aliam ſubſtãtiam liquidam ad veritatem, & integritatem naturæ pertinentẽ, de qua ſicut de ſanguine intelligitur aſſertio hæc, quod ſit pars integralis eorũ. Quod in primis expreſſũ eſt apud Ariſtot. vbi ſupra. Atque etiam apud D. Tho. in 4. d. 48. q. 1. art. 2. quæſtiun. 2. & quæſtiunc. 3. & 3. p. q. 54. art. 2. ad 3. quibus locis docet Chriſtum in reſurrectione reaſumpſiſſe totum ſanguinem in paſsione effuſum, quia pertinebat ad veritatem, & integritatẽ 209
humanæ naturæ. Quod etiam colligo ex Conc. Trid. ſeſſ. 13. cap. 13. vbi dicitur ſanguinem Chriſti contineri in Sacramento Euchariſtiæ ſub ſpeciebus quidem vini ex vi verborũ, ſub ſpeciebus vero panis per concomitantiam: *Ex vi illius naturalis connexionis, & concomitantiæ, qua partes Chriſti domini inter ſe copulantur.*

Sed vt explicemus quonam modo ſanguis ſit pars corporis viuentis, adnotare oportet ex D. Thom. & ex Richard. vbi ſupra, partes integrãtes corporis viuentis triplices eſſe, quaſdam pertinentes ad primariam conſtitutionem eius, quas ideò primarias vocare poſſumus, & tales ſunt in animalibus ſolidæ, vt oſſa, carnes, nerui. Aliæ ſunt non quidem pertinentes ad primam conſtitutionem, & 210
ideò nec primariæ, ſed ſine quibus primariæ non poſſunt habere eſſe naturale, nec naturalem conſiſtentiam, & tales ſunt ſanguis, & cæteri humores: quos ſi à corpore ſeparaueris, nec carnes, nec oſſa, ac nerui, habebunt eſſe naturale, nec naturalem conſiſtẽtiam, imo nec vllam operationem naturalem. Et propterea ſanguinem, & humores vocari poſſunt partes ſecundariæ pertinentes ad veritatem, & integritatem naturæ. Quamuis ſanguis in ordine ad primarias partes in

quas conuertitur, pars in potentia vocari poſſit, & ex hoc egregiè explicantur, atque conciliantur diuerſa loca D. Tho. in quibus aliquando vo-
111 cat ſanguinem partem actualem viuentis, aliquando vero partem ſolum in potentia, & vnum non eſt alteri contrarium, ſed vtrumque verum iuxta hos duos ſenſus, quia in ordine ſecundario pars integralis actualis eſt, ſed in ordine primario ſolũ eſt pars in potentia, quia in partes primarias conuerti poteſt. Præter has ſunt partes aliæ non pertinentes ad naturalem conſiſtentiam corporis viuentis, ſed ad ornatum eius, & ad quædam alia ſatis conuenientia pro conſeruatione, & tales ſunt capilli, & vngues, de quibus quæſtione ſequenti diſputabimus an informẽtur anima. Dum ergo aſſertio noſtra affirmat ſanguinem, & humores eſſe partes integrantes corporis viuentis: de partibus ſecundarijs, non de primarijs intelligẽda eſt, & in hoc eodem ſenſu loquitur de ſanguine Ariſtoteles.

Secunda aſſertio, ſiue dicatur ſanguinem informari anima, vel non, idem eſt iuditium de toto ſanguine, qui vere ſanguis eſt, quare vel totus anima informatur, vel totus habet aliam formam anima inferiorem, quare non eſt admittendus duplex ſanguis ſpecie ſubſtantiali diſtinctus, vnus, qui nutritioni deſeruiat, alter vero non, ſed ad compoſitionem corporis ſpectet, hæc eſt contra Caiet. & Silueſt. Quam probo 1. authoritate Ariſtotelis, & medicorũ omnium, Ariſtoteles enim vbicunq;
112 de alimẽto animalium ſanguine prędictorum loquitur, abſolute, & ſine vlla diſtinctione aſſerit ſanguinẽ eſſe vltimum alimentum, præſertim lib. de iuuen. & ſenectute cap. 2. lib. de ſomno, & vigilia ca. 4. & lib. 2. de partibus animaliũ cap. 3. ita vt talis diſtinctio ſanguinis ſecundum illa officia in tota eius doctrina non reperiatur, nec vllum ſanguinem agnouerit, qui nutritioni non deſeruiat, nec à medicis vnquam poſitus ſit, vel ita diſtinctus: ergo non eſt admittenda. Probatur ratione 2. quia ſanguis ille purus ſpecie diſtinctus à nutrimentali in corpore, & partibus eius eſſe debet, & diſcontinuatus à nutrimenta-
li; cum ponatur diſtinctus ſpecie ab 114
illo propter diuerſam formam ſubſtãtialem, qua informatur, ſed nulla eſt pars in toto corpore, quæ nõ nutriatur, ergo partes illæ, in quibus talis ſanguis continetur, eo nutriuntur, quia non habent alium ſibi aproximatũ, quo nutriri poſſint. Et certe ſi impurus ſanguis nutrimento aptus eſt, nulla poteſt aſsignari ratio ob quã ſanguis iam depuratus non ſit aptius nutrimentũ facilius conuertibile in ſubſtantiam aliti: friuola igitur, & ſine fundamento cenſenda eſt talis diſtinctio ſanguinis. Quod probatur tã dẽ experientia, nam certũ eſt, ſanguinem in venis, ac poris exiſtẽtem eſſe nutrimentalẽ, quia per has vias defertur ad omnes partes corporis, vt quælibet deſumat ex eo partẽ ſibi neceſſariam, ſed experientia ſenſuum conſtat, ſæpè a venis, & poris defluere puriſsimum ſanguinẽ, vel certe talem, quãtum ex colore, & accidẽtibus colligi poteſt, qui non diſtinguitur à quocunq; alio magis depurato ſpecie, ſed ſolum ſecundũ magis, & minus perfe-
ctum intra eandem ſpecie per aliqua 114
lem maiorem depurationem; ergo admitti non debet talis diſtinctio ſpecifica ſanguinum. Propterea Diu. Thom in loco 3. partes citato, vt ſignificaret hanc diſtinctionem ſanguis non eſſe admittendam, aſſeruit Chriſtum Dominum in reſurrectione aſſumpſiſſe totum ſanguinem, in paſsione effuſum, propter integritatem, & veritatem naturę, & tamen dubitari non poteſt, quod effuderit de ſanguine nutritioni deſeruiẽti, quia cum nutritio continuo tẽpore

re fiat, & Chriſti corpus tunc nutrire tur, nutrimentalem ſanguinem habe re debuit in omnibus partibus corpo ris, & conſequẽter eum effundere: ſi ne vllo enim fundamẽto à quibuſdã dicitur, quod totum ſanguinem nutrimentalem per ſudorem expullerit, ideò nihil eius habuerit tempore paſ ſionis effundendum. Ex quibus intel ligitur D. Thom. ſentire, quod totus ſanguis in corpore exiſtens ad integritatem, & veritatem naturæ pertineat, totumque aſſumptum fuiſſe à verbo. Vltima aſſertio, nec ſanguis, neque humores, nec ſpiritus vitales informantur anima, ſed proprias habent formas anima inferiores. Probatur primo ex his duobus principijs. Primum eſt non poſſe partes materiæ informari eadem forma, aut eadem anima, niſi ſint cõtinuæ, in quo omnes conueniunt: nam cum materiæ diſcontinuæ ſint plures, eadẽ nu mero forma informaret ſimul plures materias, quod patet eſſe naturaliter impoſsibile.

Aliud principium eſt, quod ſanguis non eſt continuus cum cæteris parti bus corporis, quod expreſſum eſt apud Ariſtotel. 3. lib. de hiſtoria anima lium, c. 14. vbi docet expreſſe ſangui nem eſſe diſperſum per omnes par-
215 tes corporis, & in omnibus, & ſingulis moueri, ſed reliquæ partes corporis non mouentur; ergo repugnat cũ eis continuari, ſicut repugnat decur rentem à quam continuari cum terra quieſcente. Et ſi dixeris non continuari cum partibus corporis, in qui bus, vel per quas mouetur, vt cũ venis, arterijs, aut poris, nec proinde cũ carne, & oſsibus, bene tamen cũ par te illa, quæ eſt quaſi officina, aut fõs eius, in qua fit, & à qua deriuatur ad cæteras partes corporis, videlicet cũ corde, vel iecore, quod quaſi coagulatus ſanguis eſt. Hoc imprimis expreſ ſe contrariũ eſt verbis eiuſdem Ariſtotelis 2. lib. de partibus animalium cap. 3. ad finem, quæ ita habent. *Non enim ſanguis continuus carni, neque cogna tus eſt, ſed in corde, ac venis, quaſi vaſsis cõ tinetur.* Eſt autem cor apud Ariſtotelem principium totius ſanguinis, & quaſi officina, in qua fit, & fons, à quo emanat, & in eo continetur, tamquã in vaſe; ergo apud ipſum, neque cũ
fonte continuatur, & ideò cum nulla 216
parte totius corporis. Ex his ergo duobus principijs ſic formo argum. naturaliter repugnat, quod eadem forma ſubſtantialis, vel eadem anima informentur partes diſcontinuæ, ſed ſanguis cum nulla parte corporis continuatur: ergo naturalem continet repugnantiam, quod eadem anima informante alias partes informetur.

Secundo probatur hoc diſcurſu, ſi ſanguis informatur anima, vel recipit ab ea omnes gradus eſſendi, vel quoſdam tantum, videlicet gradum ſubſtantiæ, atque etiam corporis miſti, ſed vtrumque repugnat: ergo repugnat informari anima. probatur minor, quod nõ recipiat omnes, quia ſi ſanguis recipit omnes gradus eſſendi ab anima: ergo recipit gradum vitæ, ſed non poteſt viuere, niſi augeatur ſecundum proprium modum viuentis, ſicut cæteræ partes corporis, ſed conſtat non ſic augeri: ergo repugnabit viuere, & informari anima.

Quod vero non recipiat ab anima gradum corporis miſti tantum, ſic probo, gradus generis, & ſpeciei tribuun
tur ab eadem forma, ita vt contradi- 217
ctionem inuoluat tribuere vnum ſine alio, repugnat enim albedinem efficere corpus coloratum, quin eo ipſo efficiat album, ſed corpus mixtũ eſt genus ad viuens, & non viuens: ergo repugnat animam conferre gradum genericum corporis miſti, quin ſimul conferat gradum corporis animati, aut vitæ vegetatiuæ, imo neque hunc poteſt, quin conferat gradum ſpeciei athomæ alicuius viuentis, & ſi ſit anima ſenſitiua non poteſt, confer-

conferre gradum vitæ,quin conferat gradum naturæ ſenſitiuæ in aliqua ſpecie athoma animalis. Et tandem ſi ſit anima rationalis, non poteſt cõferre gradum vitæ ſenſitiuæ,quin ſimul conferat gradum rationalitatis. Sed dicunt conferre gradum corporis miſti in ſpecie athoma ſanguinis, quod non repugnat. Sed probo magis hoc repugnare, quia quodlibet genus diuiditur immediate per differẽtias oppoſitas, & inter ſe repugnantes, conſtituenteſque repugnantes ſpecies, ſed nec oppoſitæ differentiæ poſſunt deſumi ab eadẽ forma phyſica,nec phyſice ab eadem conſtitui: ergo à diuerſis, & oppoſitis,tunc ergo ſanguis ſic informatus ab anima per ſe eſt ſpecies corporis miſti, vel ergo corporis miſti viuentis,aut oppoſiti, videlicet non viuentis, nam corpus miſtum proxime diuiditur in viuens formaliter,& non viuens formaliter, tamquam in ſpecies oppoſitas, ſed ſanguis non eſt ſpecies viuentis formaliter:cum non viuat; ergo formaliter eſt ſub ſpecie oppoſita corporis miſti nonviuentis,quam repugnat conferre animam: cum conferat oppoſitam viuentis, quare repugnabit informari anima.

118 Secundo probatur,quia omnes gradus eſſendi prædicamentales à ſupremo genere vſque ad athomam ſpeciem,quos poteſt tribuere quælibet forma phyſica, ſunt eadem res,idemque effectus realis,& formalis eiuſdẽ animæ, vt in petro gradus ſubſtãtiæ, corporis,viuentis,ſenſibilis,& rationalis,quare non diſtinguuntur à parte rei,ſed ratione tantum ratiocinata: ergo repugnat animam conferre vnum,quin conferat omnes, probatur conſequentia,quia cum informet ante operationem intellectus, & à parte rei, daretur vnus ſeparatus ab altero realiter, & proinde diſtinctus ab eo ex natura rei: cum realis ſeparatio inferat realem diſtinctionem, vel ex natura rei. Quod tandem probo ex nutritione, quia ſanguis eſt vltimum alimentum animalis, vt docet expreſſe Ariſtoteles locis ſuperius citatis,& conuertitur per nutritionem in ſubſtantiam aliti, ſed cõuerſio ſubſtantialis fit per corruptionem ſubſtantialẽ eius, ꝙ conuertitur in alterum:ergo nutritio fit per corruptionem ſubſtantialem ſanguinis,ſed corruptio ſubſtantialis eſt amiſsio formæ antiquæ,& acquiſitio nouæ, er- 119
go ſanguis per nutritionem amittit formam,quã habebat,& acquirit nouam,eius videlicet in cuius ſubſtantiam conuertitur,quæ eſt anima,vnde ſequitur eam prius non habuiſſe, dum erat ſub forma ſanguinis, vel ſi eam habebat,non corrumpi ſubſtantialiter:cum nõ acquirat nouam, ſed ſolum accidentaliter,& ideò nutritio non erit conuerſio ſubſtantialis alimenti, ſed mutatio accidẽtalis eius, quod patet eſſe falſum.

Poſſet tamen reſponderi concedẽdo, quod nutritio ſit cõuerſio ſubſtantialis ſanguinis in ſubſtantiã aliti,quod non repugnat, etiam ſi informetur anima,nam dum eſt ſub forma ſanguinis,minus perfecte informatur ab anima,& modo vnionis minus perfecto indiuidualiter ei vnitur,per nutritionem vero licet nõ ſuſcipiat nouam formam ſubſtantialem, ſuſcipit eandem nouo, ac perfectiori modo indiuiduali informantem, quod ſufficit ad conuerſionem ſubſtantialem, & vt nutritio ſit corruptio ſubſtãtialis alimenti. Quam ſolutionem ſatis probabilem efficere videtur id,quod 120
medici docent,& ſatis veriſimile eſt: videlicet aliquas partes etiã ſolidas, ac primarias animalis, ex alijs etiam ſolidis, & primarijs nutriti aliquando,vt neruos ex carne,aut quid ſimile, inquarum nutritione non poſſumus nos excogitare alio modo conuerſionem ſubſtantialem fieri, niſi ex eo ſolum,quod deſinat anima in-

Digitized by Google

formare ſecundum modum vnionis indiuidualem imperfectiorem eam partem, quæ conuertitur in aliam, & incipiat eam informare modo perfectiori indiuiduali: ita ergo excogitari poteſt de conuerſione ſanguinis, etiam ſi informetur anima, & ſic ſoluetur argument. Hæc tamen ſolutio locum non habet, nam vel ſanguis informatus anima ſecundum modum vnionis indiuidualem imperfectum ſuſcipit ab ea omnes gradus eſſendi, vel quoſdam tantum: & hoc poſtremum probatum eſt impoſsibile, & primum etiam probauimus falſum, quia ex eo ſequitur ſanguinem viuere, quod etiam ei repugnare oſtendimus.

Ad teſtimonia Ariſtotelis pro prima
121 opinione reſpondeo, duo illa de ſanguine aſſerere, videlicet, quod ſit pars animalis, & quod verſus omnem differentiam loci moueatur in corpore, ſed neutrum probat ſentire Ariſtotelem, quod viuat, aut informetur anima: nam quod partem eſſe affirmat, de ſecundaria intelligit, non de primaria, ſecūdariæ vero partes, nec viuunt, nec informantur anima, neq; ideſt vllo modo neceſſarium: ſed per proprias formas inferiores anima id habere poſſunt, & omnia officia ſibi propria præſtare. Mouetur autem verſus omnem differentiam loci, non à ſe, ſed ab eadem anima medijs ſpiritibus vitalibus tanquam inſtrumētis, per ordinem, quem habet idem ſanguis ad opera, ac functiones vitæ, quod adeò verum eſt, vt adhuc in corpore recenter mortuo ab eiſdem ſpiritibus moueatur, quare ex tali motu nō ſequitur, quod viuat, vel informetur anima, nam animata, ſeu viuentia non mouentur quomodocūque, ſed à ſe, hoc eſt à principio intrinſeco, & ideò hoc tātum modo moueri eſt argumentum vitæ, aut animationis: vnde nec feruor ſanguinis probat eum viuere, ſicut nec feruor aquę, aut motus argenti viui: cum omnes iſti motus ſint à principio extrinſeco, vel ſi ab intrinſeco, non ſicut vitales, ſed modo alio imperfectiori, ſed ſolū habent quandam ſimilitudinem cū motibus vitalibus. De adipe vero concedimus, quod non diſtinguatur ſubſtātialiter à ſanguine, ſed negamus, ꝙ informetur anima eiſdem rationibus ac de ſanguine. Teſtimonium vero ex ſacris literis deſumptum expoſuit
D. Auguſt. quæſt. 17. in eundem Leui 122
ticum dicens ſenſum eius eſſe, quod vita ſit in ſanguine, quia multis modis ab eodem ſanguine dependet, nā ab eo alitur, ac fouetur, non vero eſſe in eo formaliter, tanquam in corpore animato, quod ſatis eſt, vt congruenter præceptum ſit peccata animarum per oblationem ſanguinis in altari expianda eſſe, & eodem modo intelligi debent verba eiuſdem Auguſtini citata.

Ad primum argumentum diſtinguenda eſt maior, quod omnes partes integrantes eiuſdem compoſiti informentur eadem forma, nam quæ ad primariam conſtitutionem eius pertinent, verum eſt, quæ vero ſecūdariæ ſunt, informari non poſſunt.

Ad ſecundū iam reſponſum eſt exponēdo teſtimonia Ariſtotelis, quod ſanguis non mouetur in corpore motu vitali, ſed ſolū à principio extrinſeco. Pro ſolutione vltimi adnotare oportet, quod cum ſanguis in ſuo ordine iam expoſito ſit pars integralis humani corporis, pertinet ad integritatem eius, non primariam, ſed ſecun
dariam, omnino tamen neceſſariam 123
ad conſiſtentiam, & ſtatum naturalē primarum partium, & totius corporis viuentis, & conſequenter pertinet ad veritatē humanæ naturæ, quia nō eſſet naturalis homo, nec verus in hoc ordine naturæ, qui non haberet ſanguinē, & humores, nec poſſet ſine illo habere operationes vitales, aut in eſſe naturali conſiſtere, propterea

vnus,

Digitized by Google

vnus, & idem homo conſtituitur, & integratur ex primarijs, & ſecundarijs partibus, nam licèt ſecundariæ habeant proprias formas aut animas inferiores non tamē completas, ſed partiales, per quas ordinantur ſuo modo, & ordine ad conſtitutionem totius, quod ſimul cum primarijs cōpo-
124 nunt, & hinc eſt, quod non ſint aliæ naturæ diſtinctæ à compoſito ipſo, nempe natura humana, ſed ad eandē referantur: ex eo autem, quod ad integritatem, & veritatem naturę humanæ pertinent, fuerunt neceſſario aſſumendæ a Verbo diuino, alioqui nec integram, nec veram humanitatem naturalem aſſumpſiſſet, nec naturalis homo ſine illis eſſet, ex eo vero, quod partes ſunt eandem naturā humanam integrantes, eadem aſſumptione totali, & completa aſſumptæ fuerunt, & non diſtinctis, quāuis nō informentur eadem forma, quia per proprias incompletas pertinent ad integritatem, & veritatem eiuſdē humanæ naturæ vt expoſitum eſt. Quod vero hoc nō repugnet efficaciter probari poteſt, quia intriduo mortis Chriſti permanſerunt vniti Verbo ſanguis, & cæteri humores, & quidem ſub proprijs formis, & non informati ab anima, quæ à corpore ſeparata non potuit naturaliter eos informare, & nihilominus nemo auſus eſt dicere, quod tunc non fuerunt vniti, etiam ſi non informarentur anima, ſed proprijs formis, ac diuerſis ab ea, nec etiā aliquis dixit, quod intriduo aſſumpſerit verbum plures naturas, vel animam, cadauer, & humores pluribus aſſumptionibus, ſed ad eandem naturam pertinere omnes dicebantur, quia ad integritatem, & veritatem eius pertinuerunt, & propterea illius dicebantur eſſe. & ſuo etiam modo cadauer cum forma propria: cum dicere ſoliti ſimus, &
125 maxima cum proprietate loquendi, hoc eſſe cadauer Petri, vel Ioannis, imò, & hoc (ſignato cadauere) eſſe corpus eius, & ipſummet Petrum, vel Ioannem mortuum, non ergo oportuit nouas aſſumptiones ponere intriduo factas, licet nouæ fuerint formæ aſſumptæ, quia omnes pertinuerunt ſuo modo ad humanitatem à principio aſſumptam ad quam ordinabantur, nam vbi vnum eſt propter alterum non plura eſſe cenſentur, & ideo ex vi prioris aſſumptionis aſſumpta putantur, & conſequenter eadem aſſumptione totali, & completa, qua aſſumpta fuit à principio natura humana. Ex quibus iam patet ſolutio argum. nam ad formam eius concedenda eſt maior, quod vnam tantum naturā humanā, & vnica aſſumptione totali, & completa aſſumpta fuerit a Verbo diuino, ſed minor diſtinguenda, quod natura ſit vna per vnam formam ſubſtantialem, nam de homogenea abſolute verum eſt, de etherogenea vero non niſi cum hac limitatione, quod per vnam formam totalem ad quam ordinantur partiales conſtituentes partes ſecundarias habeat vnitatē. Et ratio huius differentiæ ſumitur ex perfectiore organici, ac viuentis corporis, & vita ſuum operationum, tam perfecta enim, & tam diuerſa ſunt organa eius, & operationes per ea exercitæ: vt præter primarias partes organicas, alias poſtulet ſibi neceſſarias pro conſiſtentia, & ſtatu naturali earum, & totius corporis ac etiam pro inſtrumentis ad eaſdem operationes exercendas, longè tamen inferiores primarijs, & quæ in eas tranſire poſſunt, & in hūc finem ordinata ſunt à natura, præſertim ſanguis. Et ideo per proprias formas inferiores conſtituuntur & anima non informantur.

QVAE.

QVÆSTIO. IX.

An vngues, & capilli informentur anima.

126 PRIMA Opinio negat vngues, & capillos informari anima, ſed exiſtimat habere ſpeciales formas inferiores anima, ſicut de ſanguine, & humoribus dictum à nobis eſt, quæſt. præcedenti, ita Galen. in lib. artis medicæ, quamuis oppoſitum teneat 7. lib. de notomica adminiſtratione circa finem, Fernel. lib. 2. phyſiologiæ cap. 2. Achillin. lib. 2. de elemen. q. 1. artic. 5. Thomas Garb. lib. 1. tract. 4. q. 53. Fraſcatorius in ſuo lib. de anima, peramatus, lib. de hominis procreatione ca. 8. Conciliator differ 34. Toletus 1. li. de anima q. 4. probatur primo ex generatione eorum, nam ex corporum excrementis per virtutem expulſiuã in extremitates corporum reiectis generantur, ſed excrementa non ſunt partes viuentis, nec poſſunt diſponi pro ſuſcipienda anima; ergo nihil poteſt ex eis generari, quod ſit animatum. Minorem ſic probo, excrementa ſunt quaſi expurgamenta naturæ: ergo materiã eorum à ſe expellit, tã quam ineptam ad ſuſcipiendam animam, quæ ideò non erit capax diſpoſitionum eiuſdem animæ, & conſequenter vngues, & capilli ex eis geniti non informãtur anima. Secundo quia impoſsibile eſt aliquid viuere quin exerceat aliquam operationem vitalem, ſed capilli, & vngues nullam habent: ergo non viuunt, nec informantur anima, probatur minor, quia ſaltem haberent nutritionem, & augmentum, quod conſtat non habere, nam augmentum proprium ex alimẽto fieri debet aſſumpto ab eodem viuente, & conuerſo in ſubſtantiã, ſed augmentum horum non fit ex alimẽto aſſumpto: ſed potius ex ſuperfluo eius à natura reiecto; ergo non augẽtur proprie. Præterea non augentur ſecundum omnes partes, ſed ſolũ ſecundum anteriores, & adhuc iſtæ ſolum ſecundum longitudinem. Et ꝙ his etiam partibus accedit, adeò durum eſt, terreſtre, atque imperfectũ, 127 vt non videatur capax vitæ, quia ſine vllo dolore ſecatur, quod habent capilli omnes, ergo nec iſti, nec illæ viuunt, aut informantur anima.

Secunda opinio concedit informari anima, non quidem totius corporis, ſed alia vegetatiua diſtincta à ſenſitiua, aut rationali totius animalis, vel hominis modo ſimili, ac herbæ terræ adhærentes habent aliam formam diſtinctam à forma terræ, nempe animam vegetatiuam, cuius virtute nutriuntur accepto ſucco per radices ab ipſamet terra. Ita D. Bonau. in 4. d. 44. q. 2. Dur. q. 1. Et quidem, ꝙ viuant, & informentur anima oſtendunt ex augmento, quod propria operatio viuentium eſt. Quod vero non informentur eadem anima totius ex modo augmenti durantis per totam vitam: cum tamen totum viuens determinato tempore augeatur vſque ad ſtatum: ergo diuerſus iſte modus augmenti non poteſt ab eadem numero anima prouenire, & propterea alia diſtincta eis eſt concedenda.

Tertia opinio tenet vngues, & capillos viuere, & informari anima, nõ diſtincta ab anima totius, ſed eadem 128 ita D. Thom. in 4. d. 44. q. 1. art. 2. quæſtiuncula 3. ad 3. Iauel. 2. lib. de anima q. 10. Bañes 1. lib. de generatione c. 4. q. 8. art. 4. cõcl 3. Viguer. de inſtitut. c. 21. & quantum ad vngues pertinet, eandem ſequitur Valleſ. lib. 2. controuerſ. medi. capit. 5. quibus non ſolum propriã nutritionẽ eis concedit, ſed etiam ſenſum tactus: quamuis de capillis neget, quod informentur anima.

Nobis vero diſplicet imprimis opinio ſecunda, aſſerens vngues, & capillos in-

los in-

llos informari anima vegetatiua diſtincta ſpecie a ſenſitiua brutorum, & rationali hominum, quia ſuperius probauimus efficaciter non dari plures animas totales; vel partiales in eodem viuente, præſertim ſpecie diſtinctas. Ex alijs vero duabus opinio
126 nibus oppoſitis, quamuis neutra habeat pro ſe efficacem aliquam, vel vrgentem rationem, & ideò æqua probabilitate poſsit qualibet defendi, placet nihilominus tertia, quod vngues, & capilli informentur anima totius viuentis, & ab ea recipiant omnes gradus eſſendi. Propter authoritatem D. Thomæ. Quam in primis colligo ex Ariſtotele 3. lib. de hiſtoria animalium cap. 12. in principio; vbi ad tantam duritiem aliquando prouenire vngues docet, vt nihil diſtant ab oſsibus, his verbis: *Quod idem vnguibus etiam euenit: quippe cum in non nullis animalium genus vngium prænimia duritudine nihilo ab oſsibus differat.* Sed de oſsibus conſtat informari anima; ergo idem ſentit de vnguibus Ariſtoteles. Sed probatur ratione 1. ex generatione, & augmento harum partium, quia eodem modo generantur partes iſtæ in pueris, ac oſſa, & carnes, eodem etiam modo creſcunt ſecundum omnes partes, & dimenſiones, vt conſtat experientia; ergo eodem anima informantur. 2. ex continuatione, nam ita adhærent carni, vt non poſsint diuelli ab ea ſine dolore maximo, quod ſignum eſt phyſicæ continuationis, vt bene adnotauit Valleſius vbi ſupra dicens apparere in eis verſus inferiorem partem fibras, ſeu venulas, per quas cum carne continuantur, & per eaſdem quoque defertur ad eas alimentum, vt nutriā
130 tur.

Pro ſolutione arg. aliarum opinionum adnotandum eſt, quod ſicut nō omnes partes integrantes, nec omnes partes viuentis corporis eiuſdē perfectionis ſunt, hic ſic alimēto ita perfecto, aut tam puro poſtulant pro ſuo nutrimento, & augmento, & hinc eſt, quod perfectiores aſſumunt ſibi priores partes eiuſdem alimenti, impuras quaſdam reijcientes, tamquam minus idoneas ad proprium nutrimētum, reſpectu cuius excrementa vocari poſſunt, non tamen omnino inutiles ad nutritionem, & augmentum aliarum partium inferiorum, ſed imperfectioni earum proportionatas & ita contingit in nutrimento primarum partium: vt reſiduum alimenti minus purum tamquā ſibi minus idoneum reſpuant, proportionatum tamen inferioribus partibus, quo aluntur, licèt excrementum primarium partium ſit. Et eiuſmodi ſunt capilli, & vngues, quæ licet non ſint ſimpliciter neceſſariç ad conſtitutionem compoſiti, iuuant tamen ad conſeruationē eius, atque etiam ad aliquas operationes exercendas per membra corporis, quę non benè poſſent ſine illis exerceri, quare nō ſolum ad corporis ornatum, ſed etiam ſuo modo ad bonum ſtatum, conſeruationem, & operationes eius conceduntur viuenti corpori a natura, & ideò ſatis congruum eſt, quod eadem informentur anima. Et ex his patet ſolutum eſſe primum argum. primæ opinionis.

Ad 2. vero conceſſa maiori, neganda eſt minor, quod capilli, & vngues
non nutriantur propriè. Et cum dici 136
tur nō nutriri ex alimento aſſumpto: diſtinguendum eſt, nam ex partibus eius, verum eſt, quia ex his ſolum nutriuntur primariæ partes, vngues vero, & capilli tamquam imperfectiores minus adhuc puro alimento, quod quaſi reſiduum eſt eius, quo vtuntur perfectiores, & ab eis expulſum tamquam impurum, & propterea quaſi excrementum vocari poteſt. Negandum eſt etiam quod non augeantur ſecundum omnes partes, atque etiam ſecundum omnes dimenſiones nam incrementum, quod per anteriores fit, ex augmētò priorū prouenit, vt

clarius

Digitized by Google

clarius cernitur, manifeſtumque ſit, quod ſecundum longitudinem, latitudinem, & profunditatem augeantur. Quod vero augeantur ſemper, ſolum probat non eſſe primarias, aut præcipuas partes viuentis, quæ ex præcipuo quoque alimento nutriantur, ſed imperfecto vtūtur, & facile in propriam ſubſtantiam imperfectam conuertendū, nam quaſi à præcipuis partibus iam præparatum eis ſubminiſtratur, certum tamen terminum habere ſui augmenti citra dubium eſt, quia etiam ſi numquam præcindantur, vltra certam magnitudinem non
132 procedunt. Capilli vero creſcunt quoque ſecundum omnem dimenſioné, vt in pueris percipi poteſt, quamuis in alijs ætatibus ſolum percipiatur ſenſu augmentum ſecundum longitudinem, quod vero ſine dolore præcindi poſsint, hoc tantum contingit per partes, à carne cumqua continuātur magis remotas, diuelli vero non poſſunt ſine dolore, quod ſatis eſt, vt per aliquam ſui partem carnem contingant, cum eaque continuatur earum ſubſtantia, & ideò poſsint eadem anima informari.

QVAESTIO X.

An quodlibet viuens habeat propriam animam diſtinctam ab alio, vel eadem numero anima ſit in pluribus.

SOLVM Reſtat infine huius tractatus diſputandum, an in ſingulis viuentibus dentur ſingulæ, ac diſtinctæ animę, vel vna, & eadé ſit in multis, aut in omnibus.

In hac re quatuor ſententias reperio, ſeu quatuor potius errores philoſophicos, omnes tamen in eo conueniunt, quod non multiplicant animas ad multiplicationem corporum, ſeu viuentium, ſed vnam, & eandem numero ponunt in omnibus. Differunt tamen, quod quidam eorum in quibuſcumque viuentibus, vnicam eſſe profitentur, & hos retulit Albertus Magnus in ſuma de homine. Alij 133
vero in omnibus hominibus dumtaxat poſſuerunt vnicam animam rationalem. Sed iſti tripartiti ſunt, nā quidam vnicam illam animam poſſuerunt aſsiſtentem tantum, vt Mirāduralanus lib. 31. de euerſione ſingularis certaminis ſection. 1. & libr. 32. ſection. 2. & 6. & Achilinus in lib. de intelligentijs, qui aſſerunt ita tenendum eſſe ſecundum principia Ariſtotelis, & naturalis philoſophiæ, quāuis ſecundum fidem catholicam neceſſario ſint multiplicandæ ſingulæ pro ſingulis hominibus. Alij vero tenuerunt non informare corpora, ſed eſſe tantum aſsiſtentem, ita vt licet homo habeat corpus, cui aſsiſtit anima, ſed corpus non pertinere ad ſubſtantiam, vel eſſentiam eius, ſed hanc in ſola anima (quæ vocatur intellectus conſiſtere) eo fere modo, quo Angelus eſt forma aſsiſtens corpori cœleſti ad motum, non tamen efficit cum eo compoſitionem ſubſtantialem, quia non vnitur ei ſubſtantialiter, ſed ipſe eſt ſubſtantia quadam quaſi per ſe conſtituta in ſuo eſſe. Sic Themiſtius in ſuo lib. 2. de anima, capit. 27. Commentator vero 3. 134
lib. de anima, comment. 5. & in deſtructionibus deſtructionum contra Algazelem. Animam dixit eſſe intellectum quemdam aſsiſtentem, ac ſeparatum à corpore, imò ab homine, & ideò eum non conſtituere: ſed hominem habere quandam aliam animam ſenſitiuam, quam cogitatiuam vocat, informantem quidem corpus, & conſtituentem eundem hominem in ſpecie propria, ac perfectio-

L

fectiorem animabus brutorum, à quibus per eam diſtinguitur ſpecie, non per rationalem, quam vocat intellectum ſeparatum, & aſsiſtentem omnibus hominibus ad intelligendum, ita vt per eum, (licet vnicum) intelligant omnes. Quam ſententiam ſu-
135 perius explicauimus, & refutauimus.

Alij vero plures, vt Albertus Magnus in ſuo tractatu, contra vnitatem intellectus, & Cardinalis Beſſarion libr. 3 contra calumniatorem Platonis affirmant ſolum Auerroem id tenuiſſe. Conſulto omitto Pytagoræ, ac ſectariorum eius delirium de transmigratione animarum in corpora, aſſerebant enim animam vnius hominis à corpore eius ſeparatam per mortem in alienum migrare, non hominis tantum, ſed etiam pecudis, aut alterius bruti, ita vt fateretur de ſe Empedocles prius fuiſſe piſcem, quam hominem. Et portentum hoc, quaſi ab orco reuocarunt poſtea hæretici Albanenſes, & Albigenſes, quos egregiè inſectatur D. Athanaſ. libr. 6. de beatitudine Filij Dei. Hæc vero relinquenda eſſe ſtatuimus, quia ad poetarum fabulas reuocata ſunt, & inter eas recenſentur.

Præcipuum fundamentum Mirandulini, & Achillini ad aſſerendum, quod in doctrina Ariſtotelis, & principijs philoſophiæ non ſint multiplicandi intellectus, vel animæ rationales pro ſingulis hominibus eſt, quia dubitari non poteſt, quin ſecundum principia eiuſdem Ariſtotelis, & veræ philoſophiæ anima ra-
136 tionalis (quam intellectum vocant) ſit vera forma informans corpus, & conſtituens hominem in ſua ſpecie diſtincta à cæteris animalibus. Quo ſuppoſito probant vnicam eſſe in omnibus hominibus hoc præcipue argumen. euidens eſt apud Ariſtotelem. 8. libr. phyſ. in principio, & 1. libr. de cœlo, & mundo capit. 12 mundum, & generationes rerum omnium eſſe ab æterno, atque etiam eſt euidens ex 3. lib. phyſicor. eſſe impoſsibile infinitum actu, ac tandem fere euidens eſt ex diuerſis locis horum librorum de anima, atque ex libr. 12. metha. textu 19. animam rationalem, ſeu intellectum eſſe immortalem. Ex quibus euidenter ſequitur vnicam eſſe in omnibus, nam ſi generationes æternæ ſunt; ergo præceſſere infiniti homines, qui licet etiam fuerint corrupti quantum ad corpora, permaneat tamen animæ immortales; ergo dabuntur actu infinitæ, niſi dicat non eſſe diſtinctas animas in ſingulis hominibus, ſed eandem in omnibus. Nec ſoluitur arg. ſi dicatur materiam eſſe
creatam à Deo ex nihilo in principio 137
temporis. Et ideò generationes incepiſſe. Quia modus iſte incipiẽdi non eſt conformis principijs philoſophiæ, ex quibus non ſolum non habetur, ꝙ creatio ſit poſsibilis, imo oppoſitum, videlicet, quod ex nihilo nihil poſsit fieri, ſed quidquid fit ex præſuppoſita materia, vel ſubiecto fieri, quod videtur fuiſſe quaſi principium perſenotum, non ſolum apud Ariſtotelem: ſed apud omnes philoſophos, quãuis ex fide habeatur ex nihilo facta eſſe omnia in principio temporis. Vnde ſequitur, quod cum ſecundum doctrinã Ariſtotelis, & principia philoſophię nõ ſit admittendum infinitum actu, nec animam rationalem cum corpore perire; neceſſario dicendum ſit vnicam eſſe in omnibus hominibus tãquã veram formam omnium corporum.

Probatur etiam ex alijs quæ docet Ariſtoteles de eodem intellectu, videlicet, non eſſe actũ corporis 2. lib.
de anima text. 11. Quòd idẽ eſt, ac di- 138
cere non eſſe formam cum forma, & actus ſint idẽ. Et 3. de anima tex. 5. intellectum eſſe immixtum corpori, & ſeparatũ. & 2. de generat. animalium cap 3. deforis venire.

Quod

Digitized by Google

Quod probatur etiam rationibus naturalibus primo, quia nihil poteſt multiplicari ſecundum numerum, niſi ratione materiæ, vnde probabile eſt, & forte euidens, quod D. Thom. Angelos ſentiat non poſſe diſtingui ſolo numero, quia materia carent, ſed intellectus eſt in materialis: ergo repugnat dari plures numero diſtinctos, quare neceſſe eſt vnum numero in omnibus eſſe. Nec poſſibile eſt quod vnus iſte intellectus ſit forma informans materiam; ergo aſſiſtens
139 tantum erit, probatur antecedens, quia quidquid eſt in materia, debet eſſe ſingulare: cum materia ſit prima radix indiuiduationis, vel ſaltem cōditio eius; ergo ſi intellectus informat materiam: ſingularis erit, & ideò non poterit intelligere vniuerſalia, quæ abſtrahunt à materia, ſed ſingularia tātum, ſicut ſenſus, quod patet eſſe falſum.

Secundo, ſi intellectus, vel anima vnitur materiæ, tamquam forma: de tali vnione inquiro, an ſit ſubſtantia, vel accidens, nam ſi ſubſtantia ſit, ſequitur, quod diſſoluta vnione per mortem peribit anima, cum pereat aliquid pertinens ad ſubſtantiam eius: nam ex indiuiſibili (quale eſt anima) nihil corrumpi poteſt, quin corrūpatur totū, vt per ſe eſt manifeſtum, & idem inconueniēs ſequitur, ſi vnio ſit accidens proprium eius, quia non poteſt naturaliter deſtrui paſſio, quin ſimul deſtruatur eſſentia, ſi vero ſit commune accidens eius, naturaliter
140 poterit ab ea ſeparari, & ita poterit permanere vnita corpori deſtructa vnione, quod inuoluit contradictionem. Deinde ſiue talis vnio ſit ſubſtantia, vel accidens, corporea debet eſſe: cum per eam vniatur anima corpori, & ſi corporea ſit, repugnat in eſſe eidem animæ, quia corporeum nō inhæret ſpirituali. Quare omnibus modis repugnat intellectum vniri materiæ, & proinde repugnabit eſſe formam. Nihilominus animam rationalem non eſſe vnicam in omnibus hominibus, ſed pro ſingulis multiplicari ſingulas, tamquam veras formas corporum euidens eſt in doctrina Ariſtotelis, atque etiam ſecundum veram philoſophiam, & certiſſimum ſecundum fidem noſtram. Tria hæc ſigillatim, (quāquam breuiſſime) probanda ſunt contra omnes has poſitiones. Et quidem, quod anima ſit vera forma probatum à nobis eſt ſupra non ſolum expreſſis teſtimonijs Ariſtotelis, ſed euidentibus rationibus, & ideò ſolum reſtat nunc probandum hoc ſuppoſito, quod non ſit vna in multis, vel in omnibus hominibus, ſed ſingulas multiplicari pro ſingulis.

Probatur ergo quod non ſit vnica anima in omnibus, ſed pro ſingulis hominibus ſingulæ multiplicentur expreſſis teſtimonijs Ariſtotelis, nam 1. lib. de anima, cap. 3. text. 53. & lib. 2. cap. 2. text. 8. aſſerit non quamlibet animam informare quodlibet corpus, ſed determinatam determinatum, & ideò reprehendit inſanam poſitionem pytagoricam de tranſmigratione animarum in alia corpora, quæ aperte præſupponunt diſtinctionem earum. Et lib. 12. meta. c. 3 tex. 20. negat animas antecedere corpora, ſi autem vna tantum foret, omnia 141
certè corpora antecederet. Probatur deinde ratione, quia anima non poteſt informare res diuiſas, ac diſtā res, cum informatio ſit vnio realis, & intima formæ cum materia, & eadē anima non poſſit multis ſimul vniri propter limitatam virtutem informādi. Probatur tandem euidenti experientia, quia euidens eſt quoſdā homines eſſe ſapiētes & inſipientes alios, quoſdā ſtudioſos, alios vere vitijs deditos, ſed virtutes, & ſcientiæ ſunt in anima tamquam in proprio ſubiecto; ergo non poſſunt habere eandem animam, nam ex eo ſequeretur eandem animam ſapientem ſimul eſſe,

& ignorantem, vitijs, & virtutibus
oppoſitis informatam, imo actus
virtutis, & vitij oppoſitos ſimul e-
xercere, & actuum ſcientiæ, & erro-
ris circa eandem propoſitionē, eādē
etiam animam beatam ſimul in cœ-
lo, atque in inferno damnatam, quæ
vel cæcis impoſsibilia, & ſtulta appa-
rebunt. Quod vero certiſsimum ſit
contrarias eſſe has poſitiones fidei
noſtræ, probant expreſſa verba ſacræ
paginæ, in quibus diſtinctio anima-
rum rationalium traditur, vel præ-
ſupponitur, vt Ezech. 18. *Omnes animæ
meæ ſunt, ſicut anima patris, ita anima fi-
lij: anima quæ peccauerit ipſa morietur.* Et
Lucæ 16. dicitur animam Lazari de-
latam eſſe in ſinum Abrahæ, diuitis
vero ſepultam eſſe in inferno. Ex qui-
bus, & alijs, eas tamquam fidei cōtra-
rias damnauit Eccleſia in Concilio
Later. ſub Leone 10. ſeſſ. 8. hiſce ver-
bis. *Damnamus, & reprobamus omnes aſſe-
rentes animam intellectiuam mortalem
eſſe, & vnicam in cunctis hominibus, & hæc
in dubium vertentes, cum illa non ſolum ve-
rè, per ſe, & eſſentialiter humani corporis
forma exiſtat, verum, & immortalis, &
pro corporum, quibus infunditur multitu-
dine ſingulariter multiplicabilis, & multi-
plicata, & multiplicanda ſit.* Et ecce
142 probata tria illa, quæ promiſsimus,
aduerſus omnes, qui vel vnicam po-
nunt animam in cunctis viuentibus,
vel vnicam in ſolis hominibus, quæ
aſsiſtens cum ſit, ipſa ſola ſit homo,
vel etiam ſi ſit forma informans, non
multiplicatur in ſingulis. Ex quibus
conſtat quam falſum ſit, quod poſi-
tio Mirandulani, & Achillini afferit,
videlicet ſecundum fidem catholicā
multiplicandas eſſe animas, ſed ſecū-
dum principia philoſophiæ vnicā eſſe,
nam cum vtraque veritas, nempe
ſupernaturalis diuinæ fidei, & natura-
lis philoſophiæ deriuentur ab ea-
dem, ſumma, & infalibili veritate di-
uina, repugnat eſſe oppoſitas, &
omnino neceſſarium eſt in omni-
bus, & per omnia eſſe ſibi conſenta-
neas. Ad 1. argumentum aliqui
reſpondere voluerunt dicentes, Ari-
ſtotelem non fuiſſe certum de im-
mortalitate animæ, & ideo nō pro-
bari contra ipſum, quod vnicam
poſſuerit in omnibus hominibus:
nam plures ponere potuit, pereun-
tes tamen cum corporibus. Sed
hæc ſolutio non habet locum in do- 143
ctrina Ariſtotelis, quia vt ſuo loco
oſtendemus, vel certus de immor-
talitate animæ fuit, vel vt minimū
magis in eam inclinauit, vt euiden-
ter probant diuerſa teſtimonia eius.
ſed nec habet locum ſolutio alio-
rum, quod tranſmigrationem ani-
marum cum Pytagora tenuerit, cum
expreſſe eam tamquam fabuloſam
refutauerit 1. libr. de anima, textu
53. Sed D. Thom. 2. libr. contra gen-
tes, capit. 8 aſſerait, Ariſtotelem non
egiſſe de infinito in vniuerſali, vt
ſe extendit ad ſpiritualia, ſed ſo-
lum de infinito in corporibus, de
quo ſolum negauit eſſe poſsibile,
de infinito vero rerum ſpiriritua-
lium intelligi non poteſt, quid ipſe
ſenſerit, nam fortè putauit non re-
pugnare: cum ſit quaſi infinitum
per accidens rerum nullum ordinem
inter ſe habentium. Et ideò nihil
certum contra ipſum concludi po-
poteſt. Alij tandem fatentur planè
contradictionem in doctrina eius
reperiri. Ego vero exiſtimo nihil
referre ad ſolutionem argum. quod
hoc, vel illo modo ſenſerit Ariſto-
teles de infinito rerum ſpiritualium. 144
& animarum, præſertim cum non
ſolum in rebus ſpiritualibus, ſed in
rebus phyſicis ſucceſsiuis ex eius
ſententia de æternitate mundi eui-
denter probetur dari motum, &
tempus actu infinitum. Quidquid
ergo de hac ſenſerit, euidens eſt
in doctrina eius, vt vidimus mul-
tiplicari animas ſecundum multipli-
cationem corporum, & pro ſingulis
homi-

Digitized by Google

hominibus dari ſingulas, & ideò euidens eſt nihil poſſe probari contra ipſum, vel ex principijs eius in fauorem vnitatis animarum. An vero ex multiplicatione animarum ab eo expreſſe aſſerta, aliquid aduerſus alia, quæ docuit inferri poſsit, vel contradictionis argui, nihil prorſus refert, nam licet id concedatur, non minus certo conſtabit multiplicaſſe animas aduerſus prædictas omnes poſitiones vnicam ponentes. Ad aliud vero, quod ex principijs philoſophiæ affertur ad

145 idem probandum. Reſpõdeo non eſſe eis contrariam creationem mundi in tempore, nec etiam creationem materiæ, & animę rationalis, ſed valde conſentaneam, imò, & creationẽ eſſe poſsibilem, atque etiam materiam, & animam rationalem, non niſi per creationem ex nihilo fuiſſe factas euidenter probatur ex eiſdem principijs veræ philoſophiæ, quibus proinde cõſentaneum non eſt, quod ex nihilo nihil poſsit fieri abſolute: ſed cum hac limitatione, videlicet à cauſis naturalibus, aut per virtutem earum, in quo ſenſu id intellexerunt, & aſſeruerunt philoſophi, putãtes forte, nihil aliud poſſe efficere primam cauſam, præter illa, quæ per ſecundas efficit, & ſi ita ſenſerunt: ignorantia abſq; dubio veræ philoſophiæ in hac parte laboraſſe videntur, quæ plane docet primam cauſam habere virtutem actu infinitam, & per eam poſſe ex nullo præſuppoſito ſubiecto res producere, quod eſt eas ex nihilo creare. Nihil ergo probari poteſt ex principijs veræ philoſophiæ, præſuppoſita etiam immortalitate animæ eis ſatis conſentanea in fauorẽ vnitatis animæ.

146 Alia teſtimonia eiuſdem Ariſtotelis adducta admittimus, ſed negamus, quod ex tribus illis, quæ aſſerit de intellectu: ſequatur vnicum ponere in omnibus hominibus. Nam primum, quod non ſit actus corporis, & ſecundum, quod ſit in miſtus corpori, & ab eo ſeparatus, non ſignificat extra corpus eſſe; vel ſolum ei aſsiſtere: ſed non eſſe potentiam organicã informantem aliquam partem corporis, vt potentiam viſiuam, aut ſenſitiuas alias, quia ſicut actus eius non exercetur per organa corporis, ſic ipſe non eſt forma alicuius organi, ſed eſt in anima tamquam in proprio ſubiecto, & propterea dicitur eſſe in toto corpore, & in ſingulis partibus eius, in quibus eſt anima. Vnde ſicut multiplicatur anima pro ſingulis corporibus, & hominibus, pariter multiplicatur intellectus.

Tertiũ vero, quod aſſerit deforis venire intellectum, atque intellectiuam animam, ſignificat nõ educi de potentia materiæ, ſicut cæteras omnes formas, & animas, ſed diſpoſita eadem materia ab agente particulari, & organizato corpore infundi à primo, quo autem modo infundatur, vel per quam actionem producatur à primo agente, nec explicuit Ariſtoteles, nec forte intellexit, bene tamen, quod licet non educatur de potentia materiæ, nec ab ea dependeat, vera ſit forma eam informans, & non tantum aſsiſtens, vt ex verbis eius euidenter probauimus. Ad primum argument. eiuſdem ſententiæ facile poſſemus negare antecedens, quod nihil poſsit multiplicari ſecundum numerum, niſi ratione materiæ. Nam valde probabile eſt in Angelis dari plures ſolo numero diſtinctos ſub eadẽ ſpecie, vel id ſaltem non implicare contradictionem, nec D. Tho. negauit hoc ſecundum, vt primam partẽ eius interpretantes cum Maiori Thomiſtarum parte tenuimus. Sed etiam ſi concedatur repugnare numericam multiplicationem ſub eadem ſpecie in rebus pure ſpiritualibus, negandum eſt repugnare in anima rationali, quæ licet ſpiritualis ſit, habet tamen intrinſecum ordinem ad 147

corpus, tamquam altera pars eſſentialis componens cum eo hominem, quod ſufficere poſſet, vt per ordinẽ ad diuerſa corpora multiplicarentur animæ, & conſequenter intellectus, qui potentiæ eius ſunt: a qua emanãt, & in qua recipiuntur tamquã in proximo ſubiecto.

Circa ſolutionem ſecundi argument. de vnione animæ cum corpore, tamquam certum præſupponit peripatetica ſchola non eſſe accidentalem, ſed ſubſtãtialem, quia cum vniã-
148 tur, tamquam potentia, & actus ſubſtantialis, non poſſunt vniri vnione accidentali, ſed neceſſario ſubſtantiali, nec medio aliquo accidenti, ſed immediate in hoc ſenſu, per modum tamen vnionis ſubſtantialem, quamuis pauci quidam, & ſine fundamento rationis negauerint per modum aliquem vnionis coniungi ſubſtantialem, vel accidentalem, ſed vnionem ita eſſe omnino immediatam ac per ſe, vt medium quodcumq; excludat, vt in noſtris commentarijs phyſicis admonuimus. In quibus etiam oſtendimus medio modo vnionis ſubſtantiali vniri, corporeo quidem (etiã in homine) quia de potentia materiæ educto, & in ea recepto, quo ſuppoſito.

Ad formam argument. dum quæritur, an vnio animæ rationalis cum corpore ſit ſubſtantia, vel accidens; reſpõdeo eſſe ſubſtantiam, non quidẽ pertinentem ad entitatem animę, vel corporis, ſed modum ſubſtantialem de nouo productum à generante hominem: vnde neganda eſt conſequentia, quod diſſoluta vnione pereat anima, quia nihil ſubſtantię eius perit, ſed ſolum ſubſtantialis modus de nouo productus per generationẽ, qui eſt entitas realis diſtincta ab ea, atque etiam à corpore. Quo pereunte permanere poteſt anima, ſicut certum eſt materiam permanere.

TRACTATVS de potentijs animæ in generali.

3 ABSOLVIMVS omnia, quæ pertinent ad eſſentiam, & ſubſtantiam animæ, atque etiã ad modum informandi corpus, & partes eius pro explicatione primæ, ac ſecũdæ diuiſionis poſitæ ab Ariſtotele, capit. hoc 3. reſtat nunc agere de potentijs eiuſdem animæ in generali, quod pertinet ad vltimam, de quibus tria diſputabimus. Primum, an potentię ſint res, vel entitates reales diſtinctæ ab anima, vel ſolo nomine, aut ratione formali ab ea diſtinguantur. Secundo, an, & quonãmodo emanent ab ea. Tertio, à quo nam capiant vnitatem, ac diſtinctionem ſpecificam.

QVAE-

Digitized by Google

QVAESTIO. I.

An potentiæ vitales ſint res diſtinctæ ab anima vel ſola ratione.

HOC Eſt primum quærendum de potentijs animæ, ex quo cætera dependent, an ſit potens, atque ſufficiens ad eliciendas operationes vitales nutritionis ſenſationis, intellectionis, & volitionis per propriam ſubſtantiã immediatè, ita vt ſit proximum principium earum, nã ſi hoc habet, ſi ſolo nomine, vel ſola ratione diſtinguentur ab ea potentiæ vitales, vel non ſit proximũ principium per ſuam ſubſtantiam, ſed accidentibus realibus ſibi ſuperadditis indigeat ad eaſdem operationes eliciendas, quæ accidentia ſuperaddita ſint potentiæ vitales, & principia proxima, & quaſi formalia, ſeu inſtrumẽta eiuſdem animę ad eliciendas eaſdem operationes. Et prima opinio tenet, potentias vitales non eſſe entitates diſtinctas, aut ſuperadditas animæ, imò nec diſtinctas rationes formales ab ea, ſed eſſe ipſammet animã, quę in quãtũ diuerſę operationis principiũ eſt, nomẽ diuerſę potẽtię induit, vt anima vegetatiua in quantum principium eſt nutritionis, vocatur potentia nutritiua pariterque de cæteris. Ita Gregor. in 2. diſtin. 3. quęſtion. 2. artic. 3. Gabr. quæſtion. vnica articul. 2. concluſ. 2. Ochamus. quæſtion. 24. & 26. Marſ. in 1. quæſtio. 7. articul. 3. Burid. cap. hoc 3. q. 6. & Saxonia 2. lib. de anima, q. de diſtinct. potentiarum.

Secunda opinio conuenit cum prima in eo, quod aſſerit, potentias non eſſe entitates diſtinctas, ac ſuperadditas animæ, ſed eandemmet entitatem eius, habere tamen diſtinctas rationes formales ex natura rei, diſtinctaſq; definitiones ab ea, eo ferè modo, quo verum, & bonum didiſtingunt communiter abente, non tamquam res diſtinctas, ſed tamquam rationes formales eiuſdem entitatis, Ita Enrri. quodlib. 3. quæſtion. 14. Scotus in 2. diſt. 16. quæſt. vnica. D. Bonauent. in 1. d. 3. quęſt. 3. Thomas de garuio in ſuma tracta. 5. quæſt. 2. artic. 3. Argum. vtriuſque opinionis eadem ſunt, atque eo tendunt, vt non ſint ponendæ entitates, ſeu accidentia ſupperaddita in anima ad eliciendas operationes viles, ſed per propriam entitatem ſubſtantialem ſub diuerſo nomine ſignificatam, vel ſub diuerſa ratione formali deſumptã eſſe principium proximum earum.

Quod probatur authoritate, & ratione, nam Ariſtoteles in primis ita videtur ſentire, dum definit animam cap. 2. huius lib. quod ſit principium, quo viuimus, ſentimus, mouemur, & intelligimus, quaſi dicat eſſe principium harum operationum perſe, ac per ſuam naturam, & eſſentiam, non per accidentia, alioqui per ſola accidentia deffiniri animam, quod patet eſſe falſum; ſentit ergo potentias non eſſe diſtinctas entitates ab anima. Quod docet etiam D. Auguſtin. 10. lib. de Trinit. cap. 11. aſſerens, memoriam, intelligentiam, & voluntatem vnam tantum vitam eſſe, non tres vitas, & vnam mentem, non tres mentes. Et expreſſius in lib. de ſpiritu, & anima. cap. 13. his verbis. *Dicitur anima, dum vegetat. ſpiritus, dum contemplatur, ſenſus dum ſentit, animus dum ſapit, dum intelligit, mens, dum diſcernit ratio, dum recordatur, memoria, dum vult, voluntas, iſtæ tamen non differunt in ſubſtantia, quemadmodum in nominibus, quoniam omnia iſta vna anima eſt, proprietates quidem diverſæ ſed eſſentia vna.* Et D. Bern. de interiori domo

cap. 67. ait intellectum voluntatẽ, & memoriam eſſe vnam animam, ſicut Pater, Filius, & Spiritus Sanctus ſunt vnus Deus, atque eodem modo loquendi vtuntur paſsim alij ſancti: ergo ſentiunt non diſtingui potentias realiter ab anima.

4 Ratione vero probatur 1. quia agens, & paſſum mutuam habent correſpondentiam, ſed materia, quæ paſſum eſt reſpectu cuiuſlibet agentis, & actionis circa ipſam, non indiget ad patiendum potentia paſsiua, vel accidenti ſuperaddito, ſed per ſuam entitatem, vel ſubſtantiam patitur recipiendo: ergo anima, quę abſq; dubio ſua natura principium actiuum, aut verum agens eſt reſpectu operationum vitalium, non indiget aliquo ſuperaddito accidente ad agendum, vel eliciendum operationes vitales ſed per propriam ſubſtantiam immediate poteſt eas elicere. Secũdo, quia ſi aliqua eſſet neceſsitas ponẽdi accidentia diſtincta ab anima pro potentijs vitalibus, maximè quia anima non eſt operatiua per propriam ſubſtantiam, & propterea indiget his virtutibus, aut accidentibus ſuperadditis, quibus medijs operetur, ſed hæc ratio prę ſupponit falſum; ergo nõ probat diſtinctionem, minorem ſic oſtẽdo. Oppoſita ſententia, quæ diſtinguit has potentias realiter ab anima, aſſerit proximè, & naturaliter emanare ab ea tamquam a principio efficiẽte, & per actionem quidem cum de potentia ipſius animæ educantur ab agente, quod ſine actione fieri non poteſt: cum ipſamet eductio ſit actio ad quam non ſolum paſsiuè, ſed actiuè concurrit anima; ergo agit, & operatur immediate perſe, & per ſuam

5 ſubſtantiam in tali emanatione abſque accidenti aliquo ſibi ſuperaddito, quod ſit potentia; poterit ergo perſe immediate agere ad eliciendas operationes vitales, & ideò non indigebit ſuperaddito accidenti, ſeu potentia à ſe diſtincta 3. ſi anima non eſt operatiua per propriam ſubſtanſtantiam, ſed indiget accidentibus ſuperadditis, quæ ſunt potẽtiæ, vel ex perfectione, vel ex imperfectione, ſed ex neutro c. habere poteſt: ergo falſum eſt ꝙ eis indigeat, vel habeat, probatur minor, quia maior perfectio eſt per propriam ſubſtantiam poſſe operari, quam per accidentia, & propterea Deus ſine his operatur per ſubſtantiam propriam: ergo quod anima operetur per accidentia, non poteſt ei prouenire ex perfectione; nec etiam ex imperfectione, quia lõge imperfectiora ſunt accidentia, & operantur per propriã entitatem perſe immediate abſque alia potentia, quæ ſit accidens ſuperadditum, vt patet de calore, & cæteris qualitatibus actiuis; quibus cum lougè perfectior ſit anima, operabitur per propriam ſubſtantiam abſque potentijs ſibi ſuperadditis. Et vndecumque habeat, quod per accidentia ſuperaddita operetur intrinſecum ſibi erit: quare implicabit contradictionem fieri à Deo talem animam, quæ poſſit oporari per propriam ſubſtantiam ſine accidentibus ſuperadditis, quod durum videtur: cum non appareat ratio conuincens talem repugnantiam.

Tertia opinio affirmat omnes potentias vitales eſſe accidentia ſuperaddita animæ, & ideô entitates diſtinctas realiter à ſubſtantia eius. Ita Magiſter in 1. d. 3. D. Tho. 1. p. q. 77. art. 1. quod etiam docet verum eſſe in Angelis. q. 54. art. 3. Alẽſ. 2. p. q. 65. memb. 2. Alb. Mag. in 1. d. 3. art. vlt. & 2. lib. de anima. q. 7. Iand. q. 9. Henr. quod lib. 1. q. 9. Cap. in 1. d. 3. q. 3. art. 2. Marſ. Ficinus libr. 10. de Theologia Platonis, vbi affirmat fuiſſe ſententiam eiuſdem Platonis in Thimeo, Sotus in logica capit. de proproprio, Toletus in hoc libr. quæſtion. 9. Caiet. & Bañez ſuper loca 6

D.

D. Thom. & quantum ad potentias ſenſitiuas, & vegetatiuas. Durandus in 1. diſtin. 2. in 2. par. diſ. quod etiam videtur ibidem ſentire D. Bonauent. quamuis de alijs potentijs vter-
7 que cum Scoto ſentiat. Et hæc ſententia communis eſt inter recētiores, & nobis videtur vera, & tenēda. Sed tota difficultas eius cōſiſtit in inueniēda aliqua ratione efficaci, qua talis diſtinctio probetur, quia plures, quæ afferri ſolent parum roboris habere videntur, & propterea eas omitto.

Probatur ergo teſtimonio Ariſtotelis 1. lib. de anima, text. 11. & lib. 2. cap. 2. nam in hoc 2. loco definit animam, quod ſit actus corporis phyſici, & organici, in primo vero aſſerit intellectum non eſſe actum corporis, neque ipſum, vel aliquam partem eius informare: hæc autem aperte contraria ſunt, niſi ſentiat Ariſtoteles, intellectum, & animam eſſe duas entitates realiter diſtinctas; ergo abſque dubio id ſentit, probo minorem, quia ſi intellectus ſolo nomine differt ab anima, vt aſſerit prima ſententiā, euidens eſt, quod ſi hæc eſt actus, & forma corporis, intellectus quoque actus, & forma erit, quare non poteſt in doctrina Ariſtotelis ſuſtineri. Sed nec ſecunda, quia licet intellectus diſtinguatur ab anima quadam ratione formali, impoſsibile eſt animam informare corpus, quin eo ipſo informet intellectus, nam forma ſecundum entitatem realem, & per illam informat corpus, ſed intellectus eſt eadem entitas realis cum anima; ergo repugnat hanc informa-
8 re corpus, quin ille eo ipſo informet. Prȩterea idem Ariſtoteles 1. lib. æthicorum ad Nicomachum cap. 6. de intellectu, & anima loquens, ſic ait: *quemadmodum in corpore eſt viſſus, ſic in anima eſt mens: & aliud in alio*, quæ non poſſunt eſſe vera ſine reali diſtinctione, quia viſſus realiter diſtinguitur à corpore, quod patet ſine eo eſſe poſſe: ergo mens, ſeu intellectus ab anima, nec poteſt eſſe verum, quod aliud ſit in alio, ſine reali diſtinctione: nam intellectus non poteſt eſſe in anima, niſi tanquam pars in toto, vel tamquā accidens in ſubiecto, & neutro modo poteſt eſſe ſine diſtinctione reali, cum pars diſtinguatur a toto realiter, & accidens non poſsit inhærere ſubiecto, niſi realiter diſtinguatur ab eo, quia realis inhærentia vnius in altero præſupponit realem diſtinctionem. Quod etiam non obſcure docuerunt Sancti Patres, & in primis D. Dioniſ. cap. 11. Cœleſtis hierar. vbi de Angelis ait, quemlibet diuidi in ſubſtantiam, virtutem, & ope-
rationem, ita diſtinguens virtutem a 9
ſubſtantia, ſicut operationem ab vtraque, conſtat vero operationem eſſe accidens diſtinctum realiter ab eis, quia in ſolo Deo operatio eſt ſubſtantia eius; ergo ſentit tria illa diſtingui realiter. Quod ſi verum eſt in Angelis, multo melius in anima. Diu. Auguſtin. [illegible] de Trinitate cap. 7. in principio aſſerit mentem non eſſe animam, ſed aliquid eius, vel aliquid in ea, mentem vero diſtinguit expreſſe à notitia, quare per eam neceſſario intelligit potentiam intellectiuam, Anſelm. in lib. de caſu diaboli, expreſſe ait, potentias animę non eſſe ſubſtantiam eius, non tamē omnino nihil. Et Damaſcen. in ſua dialectica ponit potentias animæ in prȩdicamento qualitatis, & ideò ſentit eſſe vera accidentia realia, quare nō eſſe idem realiter cum ſubſtātia eiuſdem animæ.

Sed probatur ratione, primo à priori præſuppoſitis duobus principijs, tamquam certis, primum, quod naturalis potentia operatiua alicuius actus conſtituit ſecundam ſpeciem qualitatis. Quod docet expreſſe Ariſtotel. in eo prædicamento, & admittunt omnes.

Secundum præſuppoſitum eſt, quod

quod potentiæ ſumunt ſuam ſpeciem ab actibus, hoc eſt, per ordinem ad illos, quod docet expreſſe Ariſtoteles in hoc 3. cap. & probatur efficaciter, quia potentiæ ordinantur per ſe primo ad actus, tãquam ad finem, propter quos eliciendos tribuuntur
11 rebus à natura; ergo tales ſunt naturæ potentiæ, quales ſunt actus. Ex his duobus principijs conſtituo hoc modo argument. potentiæ vitales, vt nutritiua, ſenſitiua, & intellectiua ſunt operatiuæ alicuius actus, nempe vitalis operationis; ergo pertinent ad ſecundam ſpeciem qualitatis ex priori principio præſuppoſito. ſed qualitas, & eius ſpecies ſunt accidentia realia; ergo potentiæ vitales ſunt accidentia realia animæ ſuperaddita, per quæ elicit tales operationes, probatur etiam conſequentia ex poſteriori principio, quia operationes vitales ſunt accidentia; ergo potentiæ per ſe ordinatæ ad illas, vera quoque & realia accidentia erunt, ſed accidens reale non poteſt eſſe eadem entitas realis cum ſubſtantia, vt ſæpe à nobis probatum eſt. Præſertim in prædicamento ad aliquid, & iam recipiunt omnes; ergo potentiæ vitales realiter diſtinguntur à ſubſtantia animæ.

12 Secundo probatur in anima rationali hoc modo, implicat contradictionem, quod res corporea, & materialis ſit idem realiter cum incorporea, & ſpirituali, vt per ſe eſt manifeſtũ, ſed potentiæ ſenſitiuæ, & ſenſationes in homine ſunt corporeæ, & materiales: cum ſint in organis corporis, vt viſus in oculis, & auditus in auribus, & operationes eorum fiant per ſpecies corporeas, ab obiectis ſenſibilibus productas in eaſdem potentias, atque etiã recipiantur in eiſdem potentijs: cum ſint immanentes, & exerceantur per eadẽ organa corporea; ergo diſtinguũtur realiter ab intellectu, & voluntate, quæ ſunt potentiæ eiuſdem animæ rationalis, ſed ex hoc ſequitur, euidenter diſtingui realiter ab eadẽ anima, quia ſi eſſent idem realiter cum ea, eſſent etiam idem realiter inter ſe, ergo neceſſe eſt diſtinguere omnes realiter ab anima.

Probatur tertio, euidenti inductione diſcurrendo per omnes ſubſtantias creatas corporeas, vel corpore præditas: de quibus euidens eſt non operari per ſe immediate, ſed per potentias ſuperadditas, quæ ſunt accidentia realiter ab eis diſtincta: vt de elementis, atque corporibus cœleſtibus, atque etiam de corporibus viuentibus, quæ per calorem naturalem operantur nutritionem, & augmentationẽ patet; ergo eadem eſt ratio de anima, non ſolum vegetatiua, & ſenſitiua, ſed rationali.

Ad teſtimonia Ariſtotelis reſpondeo ex verbis ipſius facile intelligi ſen- 13
ſum. Aſſerit enim animam eſſe principium, quo primo viuimus, ſentimus mouemur, & intelligimus, quaſi dicat animam eſſe primum principium, ac radicem harum operationum, quod abſque dubio habet per ſuam ſubſtantiam, ſed hoc non tollit, quin eſſe principium formale, & proximum habeat per potentias ſibi ſuperadditas, atque adeo realiter à ſe diſtinctas. Simul ergo ſtare poſſunt, quod per propriam ſubſtantiam definiatur, ſed in ordine ad operationes, cuius prima radix, atque principium eſt. D. autem Auguſt. in 1. loco docet omnes potentias animæ radicari in eadem anima, quæ cum ſit principium vnius, atque eiuſdem vitæ, & non plurium, ipſæ quoque potentiæ dicuntur eſſe vna vita, & non plures, hoc eſt in vna vita ab anima procedente radicari, & nõ in pluribus, in quo etiam ſenſu aſſerit non eſſe plures mentes, ſed vnã. Senſum vero alterius teſtimonij plane indicant poſtrema verba eius, videlicet: *Quoniam omnia iſta vna anima eſt, proprietates quidem diuerſæ, ſed*

eſſen-

Digitized by Google

eſſentia vna, quibus fatetur proprietates, ſeu potentias animæ, per quas omnia illa officia, vel operationes exercet diſtinctas eſſe inter ſe, & proinde ab eadem anima. ſed emanare ab ea tanquam ab eodem prin-
14 cipio, & in hoc ſenſu eſſe eandem animam, quæ inquantum, diuerſa illa officia per eas exequitur diuerſa nomina ſortitur; ſed nomina ipſa, neque continere, neque explicare diuerſam ſubſtantiam, ſed eandem; cauſalis eſt igitur ſenſus, per quem ſimul cum diuerſitate potentiarum ſignificatur vna, & eadem ſubſtantia animæ, in qua radicantur, & a qua emanant.

Ad primum argumentum conceſſa maiori, & minori, quod materia ſit per propriam entitatem principium paſſiuum reſpectu cuiuſlibet agentis, neganda eſt conſequentia, quod anima ſit principium actiuum proximum, atque formale ſuarum operationum per propriam ſubſtantiam. Et ratio differentiæ in eo cõſiſtit, quod eſſe principium paſsiuum imperfectionis eſt, & ideo non indiget aliquo ſuperaddito, quod ſit potentia, ſed materia ipſa tanquam imperfectiſsima per ſe ipſam illud officium exequitur, agere vero maxime perfectionis eſt, quam non attingit creatura per propriam ſubſtantiam, ſicut nec actio ipſa, vel operatio propria eius ſubſtãtia eſſe poteſt, ſolius enim Dei eſt, tãquam agentis infinitæ perfectionis ſic agere, vt tam virtus agendi, quã actio ipſa ſit eius ſubſtantia. Tribuere igitur animæ ſicut cæteris quibuſcũque agentibus creatis accidentia ſuperaddita pro virtutibus, ac potentijs ad operandũ, non eſt multiplicare entitates ſine neceſsitate, ſed omnino neceſſarias eis concede-
15 re, ſine quibus agere non poſſent.

Pro ſolutione 2. arg. duo adnotanda ſunt, ex quibus duplex oritur ſolutio eius 1. eſt, duplicem eſſe actionẽ, vnã dependentẽ non à ſolo agẽte, ſed ab alijs extrinſecis; videlicet ſubiecto, aut obiecto, approximatione inter agens, & paſſum, & per quam producitur aliquid non habens neceſſariam connexionẽ cum eodem agẽte, & hæc vocatur operatio cõmuni appellatione. Sub qua cõprehenduntur omnes operationes immanentes, & tranſeuntes, omneſque mutationes, & motus. Alia eſt actio non dependens ab aliquo extrinſeco, ſed à ſolo agẽte, cuius eſſentiã ſequitur naturaliter, & neceſſario, & per quam aliquid producitur habens non ſolum neceſſariam, ſed immediatam connexionem cum eodem agente, & hæc
non vocatur operatio, imò nec voca- 16
ri ſolet actio, ſed naturalis quædam reſultantia effectus ab agente, & vterque modus actionis conuenit animæ, prior quidem reſpectu operationum vitalium, poſterior reſpectu potentiarum, per quas illas elicit, & ad priorem modum agendi neceſſario requirit potentias ſibi ſuperadditas, non ad poſteriorem. Et ratio differentiæ eſt, quia per modum poſteriorem agendi, naturaliter, & ſine dependentiã ab aliquo extrinſeco actio ſequitur, atque etiam effectus, & talis quidem, qui neceſſariam, atque immediatam connexionem habet cum ſubſtantia eiuſdem animæ, & propterea naturalis potius reſultantia vocatur, quam actio, quare repugnat per mediam aliquam potentiam, aut virtutem diſtinctam ab eadem ſubſtantia fieri, nam eo ipſo immediatior eſſet hæc eadem virtus, præterquam, quod proceſſus in infinitum daretur, vt conſideranti facile patebit.

Prior vero agendi modus non habet has conditiones, quia nec naturaliter, vel neceſſario ſequitur actio cum dependentia à ſolo agente, ſed ab ab alijs extrinſecis, nec effectus, qui producitur habet neceſſariã-

atque,

Digitized by Google

atque immediatam connexionem cũ eo, & propterea neceſſario ad illum requiruntur potentiæ, per quas deter minetur ad diuerſa ebiecta, nam ſecundum propriam ſubſtantiam indif ferens eſt ad omnia. Euidens exemplum habemus vtriuſque actionis, at-
17 que etiam aſsignati diſcriminis inter vtramque in aqua, de qua conſtat nõ poſſe operari cum depẽdentia ab extrinſeci, niſi per frigiditatem, & humiditatem, quæ ſunt virtutes, ac potentiæ ei ſuperadditæ, realiterque ab ea diſtinctæ, & nihilominus ſi expella tur ab ea frigiditas ab igne per calefactionem, ſe moto igne reducit ſe naturaliter, & neceſſario ad priſtinã frigiditatem, per actionem quidem poſterioris ordinis, non tam actio, quam naturalis reſultantia vocata, ſine aliqua virtute, aut potentia media: per quam talis actio ab ea procedat, ſed immediate procedit à ſubſtãtia eius, quo exemplo (niſi ego fallor) conuin citur doctrina tradita. Et ſoluitur argument. nam ad formam eius diſtinguenda eſt maior, quod propterea anima indigeat potentijs ſuperadditis ad operationes vitales eliciẽdas, quia non eſt immediate operatiua, nam eo dem modo agendi, quo eſt principiũ earum, verum eſt non eſſe immediate per ſe operatiuam, nec talem modum agendi habet in ordine ad potentias vitales ſed longe diuerſum, & quem exercere repugnat per potẽtias ſuperadditas, vt probatum eſt, quare ex eo non probatur, quod operationes vitales per tales potentias non eliciat.

18 Adnotandum eſt ſecundo ad idem met agens, quod aliquam rem produ cit pertinere ea omnia cum ea producere, quæ illi debita ſunt ex vi generationis, aut productionis in eodem inſtanti, in quo generatur, vel produ citur, & cum proprietates, & potentiæ debeantur rei exvi generationis, & in inſtanti, in quo generatur, produ ctio earum generanti tribuenda eſt, cui naturaliter incumbit, non quomodocunque rem producere, ſed in bono ſtatu ei naturaliter debito. Itaque dum homo hominẽ generat, vel leo leonem, non ſolum producit ſubſtantiam, ſed in eodem inſtanti omnes paſsiones, & proprietates, atque potentias naturales eorum, vt vegetatiuas, & ſenſitiuas, & ita dũ Deus creat animam ex nihilo, in eodem inſtanti educit de potentia eius intellectum, & voluntatem, hæ autem potentiæ, & paſsiones producuntur quidem à generante, vel creante, tanquã ab agente principali, media tamẽ ſub ſtantia, vel eſſentia animæ, tanquam inſtrumento, quia naturaliter eã conſequuntur. Vnde anima non concurrit effectiuæ ad emanationem, vel productionem potentiarum, tãquam præcipuum agens, ſed tanquam inſtrumentum eius: & cum inſtrumentum non operetur per aliquam virtutem permanentem ſibi impreſſam, vel ſuperadditam à præcipuo agẽte, ſed per motionem eius, vel tanquam virtus eius, ideo anima non ſolum non concurrit ad productionem, vel emanationem potentiarum per aliquã virtu tem, aut potẽtiam ſuperadditam, ſed immediate per propriam ſubſtantiam tanquam virtutem præcipui agentis, & inſtrumentũ eius, ſed reſpectu operationum vitalium præcipuum agens
eſt, & ideo poteſt per potẽtias eas elicere, imo neceſſarium eſt, vt probauimus. Ex quibus facile reſpondetur ad argument. diſtinguendo etiam maiorem, ſed alio modo, nam cum dicitur ideo animam operari per potentias, quia nõ eſt immediate per ſe operatiua, diſtinguo maiorem, tanquam cauſa principalis verum eſt, & à nobis probatum, ſed tanquam inſtrumentũ generantis, vel producentis ſubſtantiam eius, falſum; quia ad rationem inſtrumenti non requiritur virtus im preſſa, vel ſuperaddita, ſed ſufficit ex 19
trinſeca

trinſeca motio agentis principalis, vel ſufficit eſſe virtutem eius per ſe ordinatam ad talem effectum, quare non bene infertur ex eo, quod poſsit effectiue cõcurrere ad emanationem potentiarum per propriam ſubſtantiam, poſſe per eandem ſine potentijs medijs concurrere ad operationes vitales, propter diuerſum modum operandi, nam ad illam concurrit per modũ inſtrumenti, ad has vero tanquã præcipuum agens, conſtat vero plus ad hoc requiri, quam ad illud in quibuſcunque agentibus. Et ex his duabus ſolutionibus, poſterior hæc magis placet, quia tollit prorſus difficultatem argumenti.

Ad formam vltimi argumenti reſpondent plures ex recentioribus negando maiorem, quod anima indigeat potentijs ſuperadditis ad operãdum propter perfectionem, vel propter imperfectionem, ſed propter modum naturalem agẽdi creaturæ. Ego vero cenſeo non poſſe negari, quod propter imperfectionem eis indigeat, quia id conuincit argumentum, cum modus operãdi perfectiſsimus ſit per propriam ſubſtantiam, & ſine interuentu alicuius virtutis accidentalis effectum attingere, & propterea ſoli Deo attribuitur, & nulli creaturæ. Hoc igitur admiſſo, ad illam partem minoris, quæ aſſerit accidentia eſſe imperfectiora, & operari per proprias entitates ſine alijs virtutibus ſuperadditis. Reſpondeô accidentia eſſe virtutes ſubſtantiæ, per quas ſuos effectus attingunt, & ideô non poſſe per alias virtutes operari, quia daretur proceſſus in infinitum, immediate autem, & per propriam entitatem attingere effectum tamquã virtutem alterius maioris longe imperfectionis eſt, quam attingere tamquam agens principale per virtutes proprias ſuperadditas vt per ſe eſt manifeſtum.

DVBIVM INCIDENS.

An per potentiam Dei abſolutam dari poſsit creatura, quæ operetur immediate per propriam ſubſtantiam.

CIRCA Aliud, quod in eodem argumento additur, videlicet, quod vndecunque habeat anima indigere potentijs ſuperadditis ad operandum, erit ſibi intrinſecum, & ideò implicabit contradictionem, quod ſine medijs potentijs poſsit elicere actus vitales, breue dubium occurrit, an producibilis ſit adeò ſubſtantia, quæ ſine medijs accidẽtibus poſsit operari, & ideo idem realiter ſint in ea eſſentia, & potentia, vel contradictionem inuoluat. Et quod non implicet contradictionem dari talem creaturam ſic operantem, vt animam, vel Angelum tenent recentiores quidam, quorum hoc eſt præcipuũ fundamentum, quia talis modus operandi ſine medijs potentijs ſuperadditis non poſtulat in operante virtutem infinitã, ſed operans immediate per propriam ſubſtãtiam limitatum foret ſecundum eam ad certum genus, & differentiam hominis, aut Angeli: ergo non pugnat tali modus operandi cum limitatione creaturæ, & ideò non eſt cenſendus omnino impoſsibilis: præſertim cum prima, & ſecunda opinio, vt vidimus in præcedenti quæſtione teneant operari animam per propriam ſubſtantiam immediate, hoc eſt ſine accidentibus ſuperadditis, quare durum videtur, non poſſe fieri à Deo talem ſubſtantiam ſic operantem. 21

Oppoſitam vero ſententiam tenet abſq; dubio D. Thom. locis citatis, præſertim 1. p. q. 54. art. 3. vbi licet expreſſe non aſſerat implicare contradictioné, quod potentia operatiua Angeli, vel animæ ſit eius eſſentia, ratio vero 22

vero quo vtitur ad id probandum, vel nihil omnino probat, vel probat implicare contradictionẽ, & ideò euidẽs eſt id ſentire. Probat enim ex intrinſeca imperfectione, & limitatione creaturæ id prouenire, quod ſi verum eſt, contradictionem implicabit, cum repugnet omnino dari aliquam creaturam non habentem eſſe limitatũ, atque imperfectũ. Ratio igitur eius hæc eſt, intelligere Angeli, vel operatio alterius creaturæ non poteſt eſſe ſubſtantia eius, quia ad ſolam infinitatẽ Dei pertinet, quod intelligere, vel operari ſit ſubſtãtia eius: eſſe vero creatũ ex intrinſeca limitatione, & imperfectione habet, quod operetur mediò accidenti; quod ſit eius operatio, vt aduerſarij, & omnes concedunt; ergo nec potentia operatiua poteſt eſſe eſſe eſſentia, aut ſubſtantia eius, conſequentiam probat, quia eſſentia creaturæ ex ſua ratione intrinſeca eſt im potentia ad duos actus; videlicet ad eſſe ſubſtantiale, aut ſubſiſtentiam, per quod completur ſubſtantialiter, atque etiam ad operationem; tanquam ad actum accidentalem, per quem perficitur accidentaliter, ſed potentia ſumit ſuã ſpeciem ab actu, ad quem eſſentialiter ordinatur; ergo potentia creaturæ ad eſſe ſubſtantiale ſubſtantialis eſt: cum actus eſſendi ſit ei ſubſtantialis, potentia vero ad operandum accidentalis, ſicut operatio ipſa, ad quam ordinatur, & à qua ſumit ſuam ſpeciem, & rationẽ eſt accidens; repugnat igitur, quod potentia operatiua ſubſtantiæ creatæ ſit ipſamet eius ſubſtãtia.

23 Quod hac etiam ratione probari poteſt, ac declarari ſimul. Potentia ad operandum præſupponit eſſentiam vltimo terminatam, atque completam per actum eſſendi, quem prius reſpicit, quam operationem; ergò eſt potentia accidentalis. probatur conſequentia, quia quicquid aduenit enti iam completo in ſua eſſentia, & per ſuam ſubſiſtentiam, non poteſt eſſe ſubſtantia eius, ſed accidens ei ſuperadditum: atque adeo realiter ab ea diſtinctum, quia non poteſt entitas realis ſuperaddita eſſe idem realiter cũ entitate, cui additur. Præter quam, quod ſatis efficaciter probatur repugnare, quod accidens reale ſit, idem realiter cum ſubſtantia. Et hæc ratio non eſt parum efficax ad probandum contra Scotum diſtinctionem realem potentiarum ab anima, & hæc ſententia Diui Thomæ videtur mihi longe probabilior oppoſita.

24 Ad primum vero argumentum negandum eſt antecedens, quod modus operandi per propriam ſubſtantiam ſine potentia ſuperaddita non poſtulet virtutem infinitam in operante, poſtulat enim, ſicut modus operandi operatione, quæ ſit eius ſubſtantia. Hæc eſt enim ſumma perfectio diuini eſſe, quod ſicut eſt propria eſſentia Dei, ſic eſt etiam propria operatio eius, quare repugnat communicari creaturæ. Nec durum eſt aſſerere, quod contradictionem implicet dari creaturam ſic operantem, licet multi teneant actu dari, quia rationes quibus probatur non dari, procedunt ex limitatione creaturæ ei eſſentiali, & ideò eadem probabilitate, qua probant non dari, probant quoque implicare contradictionem, quod detur, quod vero non ſint demonſtrationes, nihil refert, nam ſatis eſt eſſe valde probabiles, vt aſſeratur implicare contradictionem, & valde probabile eſſe, quod per potentiam Dei abſolutam fieri repugnet, non eſt enim neceſſaria demonſtratio, nam ſi talis daretur, non eſſet diſputabile, an per potentiam Dei abſolutam fieri poſſit, ſed euidens, quod non poſſit.

QVAESTIO II.

An potentiæ vitales poſſint realiter ſeparari ab anima per potentiam Dei abſolutam.

25 EX Definitis quæſtione præcedenti, quod potentiæ diſtinguantur realiter ab anima, reſultat præſens de ſeparatione ab ea. Præſupponitur autem tanquam certum apud omnes, naturaliter non poſſe ſeparari ab anima propter naturalem, ac neceſſariam connexionem, quam habent cum ſubſtantia eius, eo fere modo, quo cæteræ proprietates, ſeu paſsiones cum proprijs eſſentijs, quas conſequuntur. Propterea titulus quæſtionis quærit, an per potentiam Dei abſolutam talis ſeparatio potentiarũ ab anima fieri poſsit, & eadem eſt quæſtio de proprijs paſsionibus, quæ ſunt potẽtiæ ad operãdum reſpectu ſubiectorum, à quibus emanant.

Et prima opinio impoſsibilem reputat talem ſeparationem. Ita Caiet. 1. par. q. 54. artic. 4. §. ad 3. rationem, & eiuſdem ſententiæ videtur eſſe Capreol. in 1. diſt. 3. q. 3. Ratio Caiet. eſt, quia potentiæ habent immediatam, ac neceſſariam cõnexionem cum anima, & emanant ab ea, efficienter quidem, non tamen per aliquam actionem mediam, ſed per immediatã dependentiam. Sed talis modus dependentiæ
26 nõ poteſt ſuppleri à Deo, quia eſt intrinſecus, atque immediatus, & eo ipſo, quod à Deo ſolo dependerẽt, tolleretur, ergo repugnat omnino talis ſeparatio. Secũdo poteſt probari, quia ſi intellectus ſepararetur ab anima, duplex implicatio contradictionis ſequi videtur. prior quidem, quod anima ipſa ſimul ſit intellectiua, & non ſit intellectiua, nam cum ſeparato ab ea intellectu adhuc ſit rationalis, etiam eſt intellectiua, & cũ ſit intellectiua per potentiam intellectus, & eam non habeat, non erit intellectiua. Poſterior eſt, quod intellectus ſeparatus poſſet intelligere, quia cum ſit potentia naturalis ſufficiens eſt ad actũ eliciendum, & ex alia parte non poteſt actum elicere, niſi radicatus in anima.

Secunda opinio cõmunis eſt, quod ſuppoſita diſtinctione reali potentiarum ab anima, ſeparabiles ſunt ab ea per potentiam Dei abſolutã. ita Ferrar. 4. lib. contra gentes cap. 69. Bañez 1. p. q. 77. art. 1. dub. 1. ad 4. Sotus in prædicab. c. de proprio, & omnes fere recentiores, & eſt vera, & tenenda. Quã vt probemus, aduertare oportet, proprietates rerum eſſe triplices, quædam ſunt accidentia perfecta, ſeu completa ſuperaddita ſubſtantiæ ad operandum per illa, & tales ſunt potentiæ vitales reſpectu animæ, & omnes potentię naturales operatiuę, aliæ ſunt imperfectæ, & quaſi incompletæ, quæ potius modi rerum, quas conſequuntur vocari debent, quam res, quia nihil aliud in re, quam conſequuntur ponunt, præter talem modum ſe habendi, & tales ſunt præſentia, & figura, nam illa ſolum ponit talem modũ ſe habendi in ordine ad ſpatium, & figura talem modum ſe habendi per proprios terminos. Aliæ denique, neque res ſunt, neque modi rerum, ſed rationes formales, & ſpeciales entitatis earum, & tales ſunt 27
paſsiones, vel proprietates entis, vt verum, bonum, & vnum.

Hoc ſuppoſito de ſolis potentijs quæ ſunt accidentia completa ſubſtantiæ ſuperaddita ad operandum intelligitur noſtra ſententia, ac præſertim de potentijs animæ, quas vitales appellamus. Et probatur, quod poſsint ſeparari ab anima per potentiam Dei abſolutam, hoc modo, potentiæ non habent eſſentialẽ, aut intrinſecã cõnexionẽ cũ anima; ergo per

Digitized by Google

per diuinam potentiam ſeparari poſſunt ab ea, probatur antecedẽs, quia ex vna parte ſunt effectus reales, & realiter diſtincti ab ea, aquã procedunt tanquam à cauſa efficiẽti inſtrumentali per veram actionem, vt ſuperius probauimus, & inferius etiã probandum eſt, & ex altera non ſunt modi eius, ſed entitates reales, atque cõpletæ eidem animæ ſuperadditæ. Ex priori igitur habent, quod ita poſsint ſeparari ab anima, vt poſsit anima ſine illis eſſe. Quod probatur experientia, & ratione, experientia quidem, nam in cęco permanet anima ſine potentia viſiua. Ratione vero, quia

28 poteſt Deus ſuſpendere actionem illam, per quam emanant ab anima, & permanebit anima ſine illis. Quod ita probo, magis intrinſeca eſt emanatio eſſe ab eſſentia, vel ſubſiſtentiæ à natura, quam potentiarum ab anima: cum ſubſiſtentia ſit modus ſubſtantialis eſſentiæ, per quem ſubſtantialiter terminatur. Potentiæ vero ſint accidentia, ſed Deus ſuſpendit emanationẽ ſubſiſtentiæ à natura in humanitate Chriſti non habente ſubſiſtentiam propriam, ergo multo melius poterit ſuſpendere emanationem potentiarum ab anima, & tunc ſine illis permanebit. Ex poſteriori vero habetur, nec repugnare, quod potentiæ ipſę ſeparatæ ab anima poſsint conſiſtere: cum ſint entitates completæ, quamuis naturaliter dependentes ab ea. Quod efficaciter probari poteſt exemplo quantitatis in Euchariſtia exiſtentis deſinente ſubſtantia panis, in qua erat, eſt enim quantitas propria paſsio ſubſtantiæ corporeæ, aut materiæ primæ emanans immediate ab ea, non minus quam potentiæ ab anima; ergo nec ex hac parte poteſt repugnare ſeparatio earum.

Nec argum. Caiet. probat repugnantiam ſeparationis, quia duo aſſumit falſa, primum, quod potentiæ habent intrinſecam connexionem, aut dependentiam ab anima. Poſtremũ, quod ſine vlla media actione emanant ab illa: primum namque probauimus modo falſum, & falſitas poſtremi inferius probabitur, interim vero ſufficit id negare ad ſolutionem argumenti.

Ad ſecundum negandum eſt antecedens, quod duæ illæ implicationes ſequantur ex ſeparatione reali potentiarum ab anima. Prior enim hac diſtinctione tollitur, animam eſſe intellectiuam duplicem ſenſum habere poteſt, videlicet formalem, & radicalem, formaliter intellectiua dicitur per intellectum, radicaliter vero per eſſentiam, quæ radix eſt intellectiuæ potẽtiæ, & hoc modo intellectiuam eſſe, idem eſt ac eſſe rationalem, quod proinde prædicatum eſſentiale eius eſt ab ea nullo modo ſeparabile. Separato igitur ab anima intellectu non eſſet anima ſine illo permanens intellectiua formaliter, eſſet tamen intellectiua radicaliter. Nec poſterior implicatio ſequeretur, quia ſi talis ſeparatio fieret, nec poſſet anima intelligere ſine intellectu, nec intellectus ſine anima, quia neque anima poteſt concurſum requiſitum ad intellectionem præſtare, niſi medio intellectu in ſe radicato, nec intellectus propriam exercere operationem, niſi actu radicatus in anima. 29

BREVE DVBIVM.

An potentia vitalis ſeparata ab anima, poſſet vniri ſubiecto extraneo per potentiam Dei abſolutam.

SED Reſtat breuiter inquirendum, an ſeparans Deus intellectũ ab anima rationali, vel quãlibet aliam potentiam, poſſet eam vnire alteri ſubiecto extraneæ natu- 30

naturæ, vt lapidi, aut ligno, aut animæ ſe inferiori, aut alicui bruto, vel plantæ, hæc enim omnia reputatentur ſubiecta extraneæ naturæ. Et reſpondeo implicare contradictionem, quod ſic oſtendo, implicat contradictionem, quod forma aliqua vniatur alicui ſubiecto, quin ei conferat proprium effectum formalem, vt quod calor vniatur corpori, quin illud conſtituat formaliter calidum, ſed repugnat intellectum præſtare proprium effectum formalem lapidi; ergo repugnat ei vniri, minorem probo, quia effectus formalis, quem intellectus præſtat ſubiecto, eſt con-
32 ſtituere illud formaliter intellectiuum, hoc eſt formaliter potentem elicere intellectionem tanquam principium formale eius, ſed effectus iſte repugnat omnino lapidi; ergo repugnabit, quod ei vniatur intellectus, minor ſic probatur, eſſe principium formale intellectionis eſt, præſtare cõcurſum ad talem operationem, per ſe quidem, & per intellectum, vel ſaltem per intellectum, ſed neutro modo poteſt lapis præbere talem concurſum, nam per ſe, hoc eſt, per propriam virtutem illum præbere euidentem repugnantiam continet, cum ſit ordinis ſuperioris, & repugnet eſſentiam inferioris ordinis eſſe radicem, aut per ſe continere virtutem ad operationem ordinis ſuperioris. Nec continet minorem repugnantiam, quod poſſit lapis præbere concurſum ad intellectionem per intellectum, quia ideo anima poteſt per intellectum talem concurſum præſtare, & ita per eum elicere intellectionem, quia eſt virtus, ac potentia eius à ſe emanans, ſed repugnat intellectum eſſe virtutem, aut potentiam lapidis, aut emanare ab illa; ergo repugnat, quod lapis ipſe præſtet aliquem concurſum per intellectum ad eliciendam intellectionem, aut per eum intelligat.

QVAESTIO III.

An potentia vitalis ſeparata ab anima exiſteret per modum perſeitatis ei ſuperadditum, vel per ſolam actualem exiſtentiam propriam cum negatione actualis inhærentiæ.

PRAESVPPOSITA actuali ſeparatione potentiarum ab eſſentia, quam probauimus; poſſibilem per potentiam Dei abſolutam, ſcitu dignum eſt, quonam modo ſe haberet potentia actu exiſtens ſine anima, atque etiam ſine alio ſubiecto, hoc eſt, an haberet ſtatum violentum, ſicut habet lapis in ſuperiori loco poſitus, vel naturalem, ſicut habebat, dũ erat in proprio ſubiecto, aut præternaturam, quia per miraculum ita ſe haberet. 32

Sed quæſtio hæc præſupponit aliã difficiliorem, circa modum exiſtendi, quem haberet tunc potentia, an videlicet eſſet per ſe exiſtens per ſolam negationem actualis inhærentiæ, quã habebat in ſubiecto, & efficientiam diuinam ſine illa conſeruaretur, vel per alium modum perſeitatis ſibi a Deo ſuperadditũ, per quem terminaretur, atque cõpleretur eſſentia eius. Et quod de potentia vitali ſeparata proponimus diſcutiendum, intelligitur de quocunque alio accidenti, quod a Deo ſepararetur a ſubiecto, vt de quantitate Euchariſtiæ a ſubſtantia panis ſeparata, & ſine ſubiecto exiſtente.

Et prima opinio tenet non conſeruari modo priori, ſed per modum perſeitatis ſibi ſuperadditum, quem modum exiſtimat Caietan. eſſe ſubſtantialem, nempe exiſtentiam ſubſtantialem actualem, quæ licet non poſſit conuenire naturaliter acci- 33

Digitized by Google

denti, poteſt tamen virtute diuina, ita tamen, vt licet communicatio huiuſmodi ſubſtantialis ſit ſupernaturalis, ſed poſtquam communicatus eſt ſupernaturaliter, naturale ſit accidenti, per illum exiſtere ſine ſubiecto, ſicut naturale eſt cæco, cui viſus per miraculum reſtituitur per eum videre. Hanc tamen ſententiam Caietani ſatis efficaciter impugnat Pater Suarius tomo 3. in 3. partem D. Thom. diſput. 56. ſection. 2. quia modus ſubſtantiæ omnino repugnat accidenti, atque etiam Pater Valentia 3. par. diſput. 6. quæſt. 5. puncto 1. Suarius vero ipſe, & recentiores alij entitatem accidentalem aſſerunt

34 eſſe talem modum, ſed quaſi ſubſtantialem quantum ad officium, quia ſicut ſubſiſtentia ſubſtantiæ determinat actualem exiſtentiam eius, & præſtat ei independentiam à quocunque ſubiecto, quod eſt facere eam formaliter, & poſitiue ſubſiſtentem per ſe, ad ſimilitudinem eius modus per ſe virtute diuina communicatus accidenti, licet reuera, & quaſi *materialiter* ſit entitas realis accidentalis, ac modalis, ſed officio eſt quaſi modus ſubſtantialis: cum actuali exiſtentiæ accidentis ſeparati tribuat independentiam à quocunque ſubiecto, faciatque accidens ipſum per ſe eſſe, & quaſi ſubſiſtere realiter. Quod videntur etiam ſentire Ferrar. 4. contra gentes, capit. 66. Ruardus articul. 14. pagin. 295. Probant teſtimonijs D. Thom. in 4. diſtinct. 12. quæſt. 1. articul. 1. quæſtiunc. 3. vbi aſſerit, quantitati Euchariſtiæ dari, vt per ſe ſubſiſtat, & expreſſius 3. par. q. 77. artic. 1. ad 4. vbi poſt ſeparationem, inquit, dari accidentibus Euchariſtiæ nouam compoſitionem ex eſſe, & quod eſt, hiſce verbis: *Accidentia huiuſmodi manente ſubſtantia panis, & vini non habebant ipſa eſſe, nec alia accidentia: ſed ſubiecta eorum habebant huiuſmodi eſſe per ea, ſicut nix eſt alba per albedinem, ſed poſt conſecrationem ipſa accidentia, quæ remanent, habent eſſe, vnde ſunt compoſita ex eſſe & quod eſt, &c.* ſed non poſſunt habere nouam compoſitionem ex eſſe, & quod eſt, niſi per acquiſitionem noui eſſe, quod eſt modus per ſe: ergo ſentit Diuus Thomas acquirere hunc modum, & per eum terminari, atque ſubſiſtere per ſe, & non per ſolam negationem actualis inhærentiæ in ſubiecto, & diuinam efficientiam.

Probatur deinde ratione primo, quia ſicut natura ſubſtantialis, vt ſit in rerum natura: debet eſſe termi- 35
nata, atque completa per ſubſiſtentiam, ita accidentalis per alium modum, alioqui ſicut repugnat ſubſtantialem conſiſtere, niſi per propriam, vel alienam ſubſiſtẽtiam compleatur, ac terminetur, pariter repugnat, quod accidentalis conſiſtat, niſi completa per modum proprium actualis inhærentiæ, aut per alterum ſibi ſuperadditum, ſed euidens eſt per ſeparationem carere primo modo actualis inhærentiæ, quo complebatur inhærens ſubiecto: ergo neceſſe eſt alio modo terminari, dum eſt ſeparata, & proportionato quidem ſtatui ſeparationis, & ideo oppoſito actuali inhærentiæ, qualem conſtat eſſe modum perſeitatis: iſte ergo concedi debet neceſſario potentiæ vitali ſeparatæ ab anima, & conceditur quantitati ſeparatæ à ſubſtantia panis in Eu-
chariſtia. Secundo quia de accidenti 36
ſeparato verum eſt, quod per ſe ſubſiſtat, aut per ſe exiſtat, cum habeat eſſe independens a quocunque ſubiecto, ſed ſubſiſtentia, vel exiſtentia per ſe, non eſt ſola negatio inhærentię, ſeu independentiæ a ſubiecto (vt aſſeruit Scotus communi fere conſenſu ſcholæ refutatus) ſed modus poſitiuus terminans, atque complẽs naturã ſubſiſtentẽ, vt patet in natura

Digitized by Google

tura ſubſtantiali ; ergo nec exiſten-
tia per ſe accidentis ſeparati poteſt
conſiſtere in negatione actualis in-
hærentiæ in ſubiecto , ſed modus
poſitiuus ſupernaturalis poni debet,
per quem compleatur , ac termine-
tur natura eius . Probatur tandem,
quia ex duobus immediate oppoſi-
tis non poteſt tolli vnum , niſi per
alterum , ſed modus actualis inhæ-
37 rentiæ in ſubiecto immediate oppo-
nitur modo perſeitatis ; ergo repug-
nat illum tolli ab accidenti , niſi per
hunc , quem proinde accidenti ſepa-
rato neceſſario concedere debemus:
cum certum ſit per ſeparationem a-
blatum eſſe ab eo modum actualis
inhærentiæ , maiorem probant eui-
denti inductione in omnibus oppo-
ſitis , quia non poteſt auferri a linea
obliquitas , niſi per rectitudinem,
nec ab aere tenebræ , niſi per lu-
men. Et confirmari poteſt , quia cer-
tum eſt hunc modum perſeitatis eſ-
ſe poſsibilem per potentiam Dei ab-
ſolutam , per quem terminetur acci-
dens ſeparatum ; ergo neceſſario de-
bet ei concedi : probatur conſe-
quentia , quia meliori modo , & ma-
gis ſibi connaturali conſeruabitur na
natura accidentalis per eum termi-
nata , atque completa , quam ſine il-
lo per ſolam negationem inhærentiæ.

Secunda opinio aſſerit potentiam
vitalem ſeparatam ab anima , &
quodcunque aliud accidens ſepara-
tum a ſubiecto , eſſe quidem perſe,
non per aliquem modum perſei-
tatis ſupernaturalem ei ſuperaddi-
38 tum , ſed per negationem actualis
inhærentiæ in ſubiecto , & diuinam
efficientiam illud ſine ſubiecto ſu-
ſtentantem per propriam exiſten-
tiam actualem , quam habet , & per
quam eſt extra cauſas . Ita Scotus
in 4. d.12. q. 1. & 6. Richard ibidem
art.1. quæſt.2. Sotus d. 10. quæſtion.
2. articul. 2. Pater Valentia vbi ſu-
pra , qui affirmat eſſe D. Thom. &
communem ſcholaſticorum. In eam
inclinant Palud. in 4. d.12. q. 1. &
3. atque etiam Marſ. ibidem q. 9.
art.4. ad 4. eamque ſecuntur recen-
tiores non pauci . & videtur mihi
magis ad mentem D. Tho. & lon-
ge probabilior . Probo primum
ex q. 77. artic. 3. vbi ſic ait . *Quia* 36
*ſpeciebus Sacramentalibus datum eſt diui-
na virtute , vt remaneant in ſuo eſſe,
quod habebant ſubſtantia panis , & vi-
ni exiſtente , conſequens eſt , quod etiam
remaneant in ſuo agere , & ideo omnem
actionem , quam poterant agere ſubſtan-
tia panis , & vini exiſtente , poſſunt etiam
agere ſubſtantia panis , & vini tranſeunte
in corpus , & ſanguinem Chriſti.* Quæ ver-
ba ſic expendo, eſſe quod habebant
accidentia ſeparata , dum inhære-
bant ſubſtantiæ , non poteſt eſſe a-
ctualis inhærentia , quia repugnat
hanc habere ſeparata ab ea ; ergo eſt
actualis exiſtentia, quia præter eſſen-
tiã, nihil aliud habere poſſunt , quod
in ſubiecto habuerint, niſi actualem
exiſtentiam . Hanc igitur intelli-
git Diu. Thomas per eſſe , quod ha-
bebant in ſubiecto, & in hoc eſſe per-
manere affirmat à ſubiecto ſepara-
ta. & quia hoc idem eſſe habeant, col-
ligit habere idem agere. vel eandem
actionem, quam habebant in ſubie-
cto. Et addit datũ eſſe eis diuina vir-
tute, vt in eodem eſſe remaneant, &
in eo ſuſtentantur per diuinam vir-
tutem , & efficientiam; ſentit igitur
D.Thom. non ſuſtentari extra ſubie-
ctum per aliud eſſe eis ſuperadditum:
ergo nec per alium modum perſeita-
tis, quia modus perſeitatis ſuperaddi-
tus aliud eſſe eſt ab eo , quod habe-
bant in ſubiecto. Itaq; factũ eſt per
miraculum ex mente D.Th. vt actua- 40
lis exiſtentia accidentiũ, quæ inhærẽs
ſubiecto ſuſtentabat accidentalẽ na-
turam, ſuſtentet illã ſine adminiculo
talis inhærentiæ, vel ſubiecti ſupplen-
te Deo per ſuam efficientiam totũ,
id quod præſtabat actualis inhæren-

Digitized by Google

ſtia in ſubiecto; aut ſubiectum per illam in genere cauſæ materialis, & ideo eadem exiſtentia actualis accidentium, quæ erat in alio per inhærentiam actualem, dicitur per ſe exiſtentia per negationem quidem eiuſdem actualis inhærentiæ, & per extrinſecam efficientiam Dei, ſine acquiſitione alicuius realis modi poſitiui, & quia tam negatio actualis inhærentiæ, quàm diuina efficientia eam ſupplens datur per miraculum eiſdem accidentibus; ideo propriſſime aſſeruit Diuus Thomas, diuina virtute datum eſſe accidentibus, vt per ſe exiſtant, etiã ſi nullus talis modũ poſitiuus perſeitatis eis tribuatur.

Sed probatur iam ratione ſatis efficaci. Modus ille, qui additur potentiæ vitali ſeparatæ ab anima, vel
41 cuilibet alteri accidenti ſeparato à ſubiecto eſt entitas realis modalis diſtincta ex natura rei ab eodem accidenti cui additur, vt ſupponunt opinantes, & non eſt entitas realis ſubſtantialis, vt etiam fatentur; ergo eſt entitas accidentalis: ſed cuicunque entitati accidentali eſſentialis eſt inhærentia aptitudinalis ad ſubiectum, quæ non eſt aliud, quam aptam eſſe inhærere ſubiecto; ergo tali entitati modali ſuperadditæ accidenti ſeparato eſſentialis eſt aptitudinalis inhærentia ad ſubiectum. Vnde ſequitur non poſſe eſſe modum per ſe. Probatur conſequentia, quia modus perſe eſt modus independentiæ à ſubiecto, ſed repugnat eandem entitatem eſſe modum independentiæ à ſubiecto, & eſſe aptam dependere à ſubiecto: ergo repugnat talem entitatem accidentalem ſuperadditam eſſe modum perſe, & conſequenter, quod accidens ſeparatum a ſubiecto conſeruetur à Deo per talem modum perſe, qui ſit entitas accidentalis modalis. Sed huic argumento reſpondere conantur aduerſarij negantes, quod omne accidens dicat ordinem ad ſubiectum, ſed ſi ſit modus ſatis eſſe, quod adhæreat eidem rei, quã modificat, vt de creatione conſtat, quæ licet vera actio ſit, nec dicit ordinem ad ſubiectum, imo nec dicere poteſt, ſed repugnat ei quicunq; ordo ad ſubiectũ, cũ ex propria ratione creationis ſit productio totius entitatis rei ex nihilo, hoc eſt nullo præſuppoſito ſubiecto. ꝙ ſi repugnat ei præſupponere ſubiectũ, repugnabit quoque ordinem habere ad illud, quia non poteſt illud reſpicere, niſi tamquam ſibi præſuppoſitum in genere cauſæ materialis; ſolum ergo reſpicit creatio terminum per eam productum, non quidem reſpectu inhæſionis, quia non vt ſubiectum, ſed ſolum reſpectu adhęſionis, ea fere ratione, qua modi ſubſtantiales reſpiciunt rem, quam terminant, aut modificant, vt ſubſiſtentia adhæret naturæ ſubſtantiali, quam terminat. Sic igitur ſe habere aiunt modũ hũc, qui diuina virtute adderetur potentiæ vitali ſeparatæ, & reuera additur quantitati Euchariſtiæ ſeparatæ à ſubiecto, non enim inhæret eidem quantitati, neque ipſam reſpicit tamquam ſubiectum. Sed ſolum adhęret ei eam terminando, ſicut adhæret ſubſiſtentia naturæ ſubſtantiali, quam terminat. Solutio tamen hæc expreſſe contraria eſt doctrinæ Ariſtot. & veritati. doctrinæ quidẽ Ariſt. qui 4. lib. meta. text. 2. docet expreſſe eodẽ modo ſe habere ens ad omnia entia, ſicut ſanũ ad omnia ſana, ita vt ſicut nihil ſanũ eſt, aut dicitur vllo prorſus modo, ꝙ nõ ſit, & dicatur tale per intrinſecã attributionẽ ad ſanitatem formalem animalis, quia aliquid eius eſt, nempe modus, cauſa, vel ſignum, & propterea vna, & eadẽ ſcientia datur de ſano in tota ſua latitudine accepto, quia omnia, quæ ad vnũ ordinãtur, pertinẽt ad vnã ſcientiã illud vnũ per ſe conſiderantem:

pari

42

43

pari ratione ens in tota ſua latitudine conſideratum ſe habet ad omnia entia, quia omne ens, aut eſt per ſe, quod eſt ſubſtantia, aut aliquid entis per ſe, quod eſt accidẽs, ita vt nulla ſit entitas accidentalis, ſiue completa, vel incompleta, ſiue res, vel modus rei, aut quippiam aliud, quod non habeat intrinſecum reſpectum attributionis ad ens per ſe. Et propterea ſæpe de accidenti pronuntiauit Ariſtoteles, quod non tam ſit ens, quam entis ens, & hæc eſt ratio (inquit) propter quam omnis entitas accidentalis pertinet ad vnam, & eandem ſcientiam metaphyſ. cum ſub-
44 ſtantia, quia omnia, quæ ordinantur ad vnum, pertinent ad vnam ſcientiam, à qua illudmet vnum per ſe cõſideratur. Ex quo ita arguo, modus quicunque modificans, aut terminãs naturam accidentalem eſt entitas accidentalis, vt fatentur aduerſarij; ergo talis entitas accidentalis dicit intrinſecum reſpectum attributionis ad ſubſtantiam tanquam aliquid eius: cum ſit entitas realis, & non ſubſtantialis. Probatur conſequentia, quia ens adæquata diuiſione diuiditur in entitatem ſubſtantialem, & accidentalem apud Ariſtotelem, ſicut ſanum in omnia ſana, ita vt vtrunque membrũ comprehendat cũ attributione vnius ad alterum. Sed repugnat tali modo attributio ad ſubſtantiam; ergo repugnat eſſe entitatem accidentalem. Minorem fatentur aduerſarij, & ſic probari poteſt, reſpectus attributionis ad
45 ſubſtantiã, vel eſt inhæſionis, vel adhæſionis, nec alter excogitari poteſt; ſed vterque ei repugnat, quia euidens eſt repugnare ei inhærentiam, & euidentius, quod ei repugnet adhærere ſubſtantiæ: cum ſit entitas primo diuerſa ab ea, à qua non poteſt eadem ſubſtantia terminari. Et totã vim huius argum. ita comprehendo, diuiſio entitatis in ſubſtantialem, & accidentalem eſt ſufficiens, & adæquata, ſed diuiſum comprehendit omnem, & quamlibet entitatem; ergo, & membra. Deinde, talis modus per ſe comprehenditur ſub diuiſo; ergo ſub aliquo membro diuiſionis, ſed ſub neutro comprehenditur; ergo non datur: probatur minor, quia non ſub entitate ſubſtantiali: cum ſit accidentalis, nec ſub accidentali, quia non habet vllam attributionem ad ſubſtantiam, inhæſionis, nec adhæſionis; ergo vel diuiſio non eſt ſufficiens: cum non comprehendat talem modum, qui eſt vera entitas realis, vel talis modus non eſt poſsibilis, cum non comprehendatur ſub vniuerſaliſsima diuiſione entis. Probatur etiam ratione eandem ſolutionẽ eſſe falſam, quia modum adhærere rei, quam modificat, non tollit, quin dicat ab intrinſeco ordinem aptitudinalis inhærentiæ ad ſubiectum, ſi ſit entitas accidentalis; ergo ꝙ talis modus per ſe accidẽti ſeparato adhæreat, non tollit, quin ordinem aptitudinalis inhærentiæ ad ſubiectum importet: antecedens probatur, quia indiuiſibilia quantitatis cuiuſcunque adhærent ei continuando, aut terminando partes eius, & nihilominus apud aduerſarios neceſſarium eſt, vt dicant ordinem inhærentiæ ad indiuiſibilia ſubſtantiæ, tanquam ad ſubiecta; ergo adhærentia modi qui eſt entitas accidentalis mudalis, non tollit, imo neceſſario poſtulat in eo reſpectum inhærentię ad ſubiectum.

Probatur ſecundo, non eſſe admit 46
tendum talem modum perſeitatis, quia non eſt vllo modo neceſſarius; nam bene poteſt accidens ſuſtentari ſine ſubiecto abſque vllo alio modo ei ſuperaddito per diuinam virtutem ſupernaturalem; ergo non eſt neceſſarius modus ſuperadditus, probatur antecedens, quia virtus diuina poteſt per ſe immediate præſtare per modum efficientis, quod præſtabat per ſubiectum in genere cauſæ materia-

Digitized by Google

materialis ſuſtentando in eo accidens; ergo non indiget modo ſuperaddito, probatur iterum antecedens hoc modo, actualis inherentia in ſubiecto non eſt de eſſentia naturæ accidentalis, & ex alia parte diſtinguitur ex natura rei ab ea, ergo poteſt eſſe ſine illa extra cauſas per actualem exiſtentiam propriam conſeruatam immediata efficientia diuinæ virtutis ſine alio modo ſuperaddito, probatur conſequentia, quia actualis inhærentia in ſubiecto non eſt aliud, quam actualis vnio cum eo per actualem dependentiam materialem, ſed actualis vnio cum actuali dependentia à ſubiecto non eſt intrinſeca naturæ accidentali, vt eſt per ſe manifeſtum; ergo poteſt vtraque ſuppleri à Deo, & ſine illa conſeruari accidens. Concedunt hæc omnia aduerſarij, ſed aiunt poſſe quidem ſuppleri, ſed non eſſe congruum naturæ accidentali, quod per ſolam efficientiam diuinam ſuppleatur, ſed per modum aliquem, quo terminetur, & compleatur: cum connaturale ſit ei non exiſtere extra cauſas, niſi terminatam, atque completam: ſed non poteſt in ſtatu ſeparationis à ſubiecto terminari, atque compleri per modum proprium actualis inhærentiæ; ergo alter ei tribui debet, quo compleatur, & terminetur, qui ita ſit modus per ſe, vt ſit entitas accidentalis.

47

Hæc tamen ſolutio repugnantiam inuoluit, quia omnino repugnat, quod natura accidentalis terminetur, aut compleatur, niſi per proprium modum actualis inhærentiæ: vt probat diſcurſus iſte, ſi natura accidentalis terminetur per modum, qui non ſit actualis inhærentia, erit modus per ſe, & tunc vel ſubſtantialis, vel accidentalis, non ſubſtantialis, vt probatum eſt contra Caietanũ, quia entitates primo diuerſæ; quales ſunt ſubſtantialis, & accidentalis, non poſſunt vllo modo ſe reſpicere, tanquam potentia per ſe, & actus per ſe, & ideo nec ſe terminare: ſed nec poteſt eſſe modus accidentalis, vt aſſerit ſecunda opinio; ergo admitti non debet, minorem ſic probo: modus iſte perſeitatis eſt vere ſubſiſtentia; ergo non eſt modus accidentalis, ſed ſubſtantialis, quare repugnat terminare naturam accidentalem. Antecedens probo, quia naturam eſſe ſubſiſtentem non eſt aliud, quam eſſe incommunicabilem alteri, vt ſuppoſito, ſed modus iſte perſeitatis conſtituit ex propria ratione naturam, quam terminat incommunicabilem alteri, vt ſuppoſito, & prorſus inaſſumptibilem, quia eo ipſo quod per talem modum terminatur, nullo modo aſſumi poteſt, etiam ſi ex ſe foret aſſumptibilis: quia eſſet per eum per ſe eſt terminata; ergo vera ſubſiſtentia, probatur conſequentia, quia impoſſibile eſt præſtare effectũ formalẽ ſubſiſtentiæ illud, quod vera ſubſiſtẽtia non eſt, ſicut præſtare effectum formalem albedinis illud, quod vera albedo non eſt, ſed talis modus per ſe præſtat effectum formalem ſubſiſtentiæ, qui eſt conſtituere naturam incõmunicabilem alteri, vt ſuppoſito; ergo eſt vera ſubſiſtẽtia. quare authores iſti volentes tribuere accidenti ſeparato modũ perſeitatis, tribuũt ei veram ſubſiſtentiam.

48

Vt autẽ teſtimoniũ D. Tho. ſecundum Germanũ eius ſenſum explicemus, adnotãdũ eſt primo, aliquid eſſe per ſe dupliciter intelligi poſſe: videlicet per modũ poſitiuũ ſibi connaturalẽ, quo pacto ſubſtantialis natura dicitur eſſe per ſe, quia modo poſitiuo propriæ ſubſiſtentiæ terminatur, aut per negationẽ actualis inhærentiæ accidentalis in ſubiecto, & hoc modo diceretur eſſe per ſe potẽtia vitalis ſeparata, & dicitur eſſe per ſe quãtitas euchariſtię. Duplex eſt etiã actualis exiſtẽtia rei, vna per ſe, natura ſua determinabilis per alium modũ independentiæ, 49

tiæ, qui vocatur ſubſiſtentia, & talis quidem eſt exiſtentia ſubſtantiæ, & ideo vocatur per ſe, quia apta eſt eſſe independens per modum poſitiuum independentiæ, alia non per ſe, ſed natura ſua determinabilis per modum actualis inherentiæ accidentalis, quæ eſt actualis dependentia a ſubiecto, & propterea vocari poteſt actualis exiſtentia in alio, & quamuis non ſit natura per ſe, quia non eſt determinabilis per modum actualis independentiæ à ſubiecto, poteſt tamen eſſe per ſe negatiue, & ab extrinſeco, videlicet per diuinam virtutem eam ſeparantem à modo actualis inhærentiæ accidentalis, ac dependentiæ à ſub-
50 iecto, & tali modo exiſtentia actualis accidentis ſeparati à ſubiecto dicitur exiſtentia per ſe: non modo priori, imò cũ ex intrinſeca, & eſſentiali ratione habeat eſſe terminabilem per modum actualis inhærentiæ accidentalis, ac dependentiæ à ſubiecto; ſicut natura ſubſtantialis habet ex ſuis principijs eſſentialibus eſſe terminabilem per modum independentiæ à ſubiecto, repugnat eidem naturæ accidentali terminari per modum actualis independentiæ, qui eſt modus præſeitatis, ſicut repugnat naturæ ſubſtantiali terminari per modum actualis inhærentiæ accidentalis, ac dependentiæ actualis a ſubiecto. Et hoc eſt etiam non leue fundamentum noſtræ ſententiæ propter quod aſſerimus implicare contradictionem, quod accidenti ſeparato communicetur modus perſeitatis, quia eſt actus repugnans naturæ eius ab intrinſeco terminabili per actualem inhærentiam in ſubiecto. ſicut natura ſubſtantialis per actum ſubſiſtentiæ perſe, quare ſicut repugnat prorſus naturæ ſubſtantiali, quod terminetur per actualem inhærentiam, quia eſt actualis dependentia a ſubiecto, ita repugnat naturæ accidentali terminari per modum perſeitatis, qui eſt modus actualis independẽtiæ à ſubiecto habens intrinſecã repugnantiam cum proprio, præter rationes alias deſumptas ex propria natura modi perſeitatis.

Secundò notandum eſt, quod cum ſit in opinione poſitum, an exiſtentia actualis cuiuſlibet naturæ ſubſtantialis, vel accidentalis
diſtinguatur ex natura rei ab ea- 51
dem eius natura, vel ſola ratione, veriſimile eſt, D. Thom. (vt ex multis ſuæ doctrinæ locis probabiliter ſatis colligitur) exiſtimaſſe, quod ex natura rei diſtinguatur, & eandem exiſtentiam ſic diſtinctam terminare naturam, ſed eſſe per ſe in ſubſtantijs, & ideò eſſe ſubſiſtentiam earum conſtituentem eandem naturam in ſuppoſito, vel perſona, & cum ea efficientem compoſitionem realem ex eſſe, & quod eſt, aut ex natura, & ſubſiſtentia. Et in accidentibus ſuo modo terminare naturam, & conſtituere cum ea per realem compoſitionẽ, vnum quid per ſe ex natura, & modo, & hoc vnum per ſe vniri ſubiecto per actualem inhærentiã, ac dependentiã ab eo, & cum hæc vnio diſſolui poſſit per diuinam virtutẽ potentem ſeparare accidens à ſubiecto, facta hac ſeparatione, permanere naturã accidentalẽ, ſine ſubiecto compoſitam ex eſſe, & quod eſt, & ex eſſe quidem per ſe negatiue, &
ab extrinſeco diuina virtute efficiẽ- 52
ter ſupplente actualẽ inhæſionem in ſubiecto, per quam dicebatur eſſe in illo. Et hanc cõpoſitionem ſimilem eſſe compoſitioni Angelorum ex eſſe per ſe poſitiuum, & quod eſt. Et hoc eſt, quod ſæpe repetit Diu. Thom. 3. p. quæſt. 77. per tres priores articulos, videlicet accidentia ſeparata retinere illudmet eſſe, quod habebant in ſubiecto, & per illudmet eſſe iam nõ inhærens, ſed ſine inhærentia conſerua-

ſeruatum effectiue à Deo, vere dici, quod ſint per ſe, vere etiam dici, quod habeant compoſitionem ſimilem compoſitioni Angelicæ, ex eſſe, & quod eſt, & non per modum perſeitatis denouo eis additum. Quod efficaciter colligo ex alio teſtimonio magis expreſſo ad idem propoſitum, quod habetur in 4. diſt.12. quæſt.2. articl.1. quæſtiuncul.3. ad 5. vbi loquens
52 de accidentibus Euchariſtiæ ſeparatis à ſubiecto, ita ait: *Cum iſta accidentia habeant eſſe, & eſſentias proprias, & eorum eſſentia non ſit eorum eſſe, conſtat, quod aliud eſt in eis eſſe, & quod eſt, & ita habent compoſitionem illam, quæ in Angelis inuenitur.* Eſt autem valde notandum his verbis in primis aſſerere D. Thom. quod accidentia ſeparata habent proprium eſſe, & propriam eſſentiam, per quæ dicuntur eſſe per ſe, per quæ etiam dicuntur habere realem compoſitionem ex eſſe, & quod eſt, ſicut Angeli, non ergo ſunt per ſe, neque habent compoſitionem realem ex eſſe, & quod eſt, per eſſe, vel modum perſeitatis eis communicatum apud D.Thom. ſed per proprium eſſe, ſicut per eſſentiam propriam Hoc autem eſſe proprium, quod habere docet D. Thom. non videtur poſſe eſſe aliud, quam actualis exiſtentia propria, cum accidentia non habeant, nec habere poſſint ſubſiſtentiam. Et cum affirmet D. Tho. conſtituere realem compoſitionem cum eſſentia, ſentire videtur, quod ex natura rei diſtinguatur ab ea,
53 quia realis compoſitio non poteſt fieri, niſi ex cōponentibus realiter, vel ex natura rei interſe diſtinctis.

Ad primum argum. diſtinguenda eſt maior, quod ſicut natura ſubſtantialis debet eſſe terminata per propriā ſubſiſtentiam, vel alienam, ita accidentalis per proprium modum, vel alienum: nam vt habeat eſſe naturale completum per modum dependentiæ, vel actualis inhæſionis, verum eſt, & ſecundum ordinem naturalem neceſſarium, ſed non eſt eſſentiale, nec intrinſecum, vt non poſſit per abſolutam Dei potentiam ſuſtentari natura hæc ſine ſuo termino, cum quo certum eſt non habere intrinſecam connexionem. Nam ſine illo eſſe poteſt, ſicut reperitur huma- 54
na natura in Chriſto ſine proprio modo, vel ſubſiſtentia. Et ſicut ſuſtentatur à verbo media propria ſubſiſtentia eam terminante, poſſet ſuſtentari ſine illa, atque etiam ſine propria per immediatam efficientiā diuinæ virtutis, quod præſertim intelligi poteſt, cum à propria ſubſiſtentia, imò à quacumque non dependeat natura, niſi in quodam genere formalis cauſa ſecundariæ, atque extrinſicæ, de quo nulla efficaci ratione probari poteſt, quod à Deo non poſſit ſuppleri per immediatam efficientiam, quę maior eſſe debet, vel maiori concur- 55
ſu adhibito, quam dum accidens ſuſtentabatur in ſubiecto, nā ad ſupplēdam cauſalitatem materialem ſubiecti, aliquem concurſum addere oportet ei, cum quo via ordinaria ſuſtentabatur media cauſalitate eius.

Ad ſecundum concedimus exiſtentiam per ſe accidentis ſeparati à ſubiecto non conſiſtere in ſola negatione actualis inhærentię, ſed imprimis importare actualem exiſtentiam poſitiuam ei naturalem quamuis ſola ratione diſtinctam à natura, atque ex ſe aptam inhærere ſubiecto, ſed per diuinam efficientiam ſuſtentatā, ſine tali inhærentia. & ex hoc habet 56
eſſe exiſtētiam per ſe negatiue, vnde non dicitur ſubſiſtentia, quia ſubſiſtētia dicit modum poſitiuum, per quē natura ſubſtantialis habet independentiam à quocunque alio vt ſuppoſito. Et de hac ſubſiſtētia tenuit Scotus conſiſtere in ſola negatione dependentiæ, & propterea merito refutatur fere ab omnibus.

Ad

Ad tertium diſtinguenda eſt maior, quod ex duobus modis oppoſitis non poteſt tolli vnum ab aliquo, niſi per alterum, nam ſi illud à quo tollitur, capax ſit vtriuſque, verum eſt: ſi vero alterius tantum ſit capax, falſum, & quia accidens non eſt capax vtriuſque modi oppoſiti, videlicet modi independentiæ à quolibet ſubiecto, & modi actualis dependentiæ à ſubiecto, non eſt neceſſarium, quod auferatur iſte ab illo per alterum in actuali ſeparatione, ſed ablatio eius ſit per diuinam virtutem in genere efficientis cauſæ supplentem
57 materialem cauſalitatem ſubiecti. Et poſſumus euidenter inſtare argumentum in ſubſtantia, à qua certum eſt auferri poſſe à Deo modum independentiæ per ſe à ſubiecto, qui eſt ſubſiſtentia propria, non tamen per modum oppoſitum actualis dependentiæ, ſeu inhærentiæ in ſubiecto, quia non eſt capax talis modi, licet ſit capax oppoſiti. Exempla vero in argument. adducta continent modum contrariæ oppoſitionis, cuius extrema ſe expellunt ab eodem ſubiecto vtriuſque capaci, vel continent ſubiectum aliquo modo vtriuſq; extremi capax.

Ad confirmationem negandum eſt antecedens, quod poſsibilis ſit modus perſeitatis, per quem terminetur natura accidentalis ſeparata, etiam per potentiam Dei abſolutem, quia modus perſeitatis, in nullo diſtinguitur à ſubſiſtentia, vt probauimus: cũ formalem effectum ſubſiſtentiæ conferat naturæ, quã terminat, effectus vero formalis ſubſiſtentię repugnat naturæ accidentali.

QVÆSTIO. IIII.

An potentia vitalis ſeparata ab anima per diuinam potentiam eſſet in ſtatu naturali, aut violento.

PRIMA opinio aſſerit potentiam vitalem ſeparatam à ſubiecto non fore in ſtatu violento, ſed naturali, quam tenet Caietan. 1. part. quæſtion. 83. & Conrad. 12. quæſtion. 6. articul. 1. hac ſola ratione, quia ſeparatur à Deo, & ab eo conſeruatur ſine ſubiecto. Nam quę cunque creatura habet potentiam obedientialem reſpectu Dei, vt authoris naturæ, ac totius eſſe, & in ordine ad quęcumque motum, aut effectum; ergo quocumque modo ab ipſo moueatur, in quocumque ſtatu ponatur, & quocumque modo de illa diſponat Deus, non faciet ei violentiam: cum per potentiam obedientialem ei ſubijciatur. Probatur conſequentia, quia violentum debet eſſe contra naturalem inclinationem, & ideo cum reſiſtentia eius, cui fit violentia, ſed nihil à Deo factum circa creaturam poteſt eſſe contra naturalem inclinationem eius, nec per hãc poteſt ei reſiſtere: ergo nihil à Deo proueniens poteſt eſſe violentum. Et exemplũ afferunt de corpore graui aſcendente ad replendum vacuũ, motu quidem naturali, non violẽto, quia licet ſit contra inclinationem particularem grauitatis, eſt tamen ſecundum inclinationem vniuerſalem, quam habent corpora naturalia ad bonum totius vniuerſi: quod maximum diſpendium patitur per vacuũ. 58
Hæc tamen ſententia ſic vniuerſaliter accepta falſa eſt, quod ſic probo. 60
Violentum vt docet Ariſtotel. locis ſtatim citandis eſt, *Quod fit à principio, vel cauſa extrinſeca paſſo non conferente vim*, hoc eſt nihil iuuante, ſed reſiſtente potius per naturalem inclinationem contrariã, vt dum calefit aqua, violentus dicitur talis motus, quia fit à principio extrinſeco, nempe igne calefaciente, reſiſtente aqua per naturalem frigiditatem: ſed etiam ſi motus iſte fiat immediate à Deo imprimente aquæ calorem, dicetur fieri à

ad rationem violenti ſufficeret contra paſsiuam inclinationem rei eſſe, hæc ſequerentur abſurda, nēpe quod aer eſſet violenter ſub tenebris, cum
63 habeat naturalem potentiam ſeu inclinationem paſsiuam ad lucem tamquam ad perfectionem ſibi conuenientem, nam definiens Ariſtotel. lumen in hoc 2. lib de anima, capit. 7. ait *eſſe actum diaphani*. Deinde cœlo eſſet violenta quies apud eos, qui tenent motum eſſe ei naturalem ſolum propter principium paſsiuum, quia motum ab Angelo factum naturaliter recipit. Præterea dum materia habet vnam formam, eſſet ei violentum carere alia: cum conſtet naturalem habere potentiam, appetitum, & inclinationem ad alteram. Et tandem quod caput eſſe (aiunt) humanitas Chriſti violenter eſſet vnita verbo, quia caret propria perſonalitate, ad quam paſsiuam tantum inclinationem habet: quod maius abſurdum eſt, & vitari non poteſt, niſi concedatur violentū non eſſe, quod ſolum eſt contra potentiam naturalem paſsiuam.

Nihilominus ſententia hæc numquam mihi placuit, quia duobus principijs innititur, aut falſis, aut valde
64 incertis, atque infirmis. Primum eſt, quod ſubſiſtentia non procedat efficienter à natura ſubſtantiali, nec actualis inhærentia à natura accidentali, contra ſententiam D. Thom. 3. part. quæſt. 2. articul. 5. ad 2. & artic. 12. in corpore, & ad primum, vbi aſſerit ſubſiſtentiam procedere ex principijs intrinſecis eiuſdem naturæ, principia autem intrinſeca ſunt eſſentia, & ideò non ſolam materiam, ſed ſimul etiam formam dicunt in rebus corporeis. Et præterea non paſsiuā tantum, ſed efficientem cauſalitatem, quia forma, aut modus ſolum in aliquo receptus tamquam in ſubiecto non dicitur ab eo procedere, ſicut anima rationalis non procedit à corpore, in quo recipitur. Atque etiā contra rationem ſatis efficacem, quā ita conſtituo. Paſsiones emanant effectiue ab eſſentia propter tria, quæ reſpectu earum habet. eſt enim eis nobilior, natura prior, & cum qua paſsiones ipſæ naturalem, ac neceſſariam connexionem habent, ſed hæc omnia habet eſſentia, vel natura ſubſtātialis reſpectu propriæ ſubſiſtentiæ, atque etiam ſuo modo accidentalis reſpectu actualis inhærentiæ; ergo emanat effectiue ab ea: probatur 65
minor, quia eſſentia nobilior eſt ſubſiſtentia, cum hæc ſit modus illius, & ad ſpeciem eius reducatur, & ideò poteſt eam virtute continere, ſicut eſſentia paſsiones, prior eſt etiam natura: cum ſit diſtincta ab ea ex natura rei, & per eam terminetur, atque compleatur. Sed connexio eiuſdem ſubſiſtētiæ cum natura intimior eſt, ac magis neceſſaria, quam paſsionum cum eſſentia: cum iſtæ ſint accidentia eius, ſubſiſtentia vero modus ſubſtantialis conſtituens eam in ſuppoſito, vel perſona, ex quo intelligitur maiorem proportionem habere cum ea, quam paſsiones, ergo multo maiori ratione procedet ab ea effectiue, quā paſsiones. Sed obijciunt autores eiuſdē ſententiæ contra hanc doctrinā hoc modo.

Ad hanc efficientiam naturæ reſpectu ſubſiſtentiæ ponere oportet duplice actionem in productionem cuiuſlibet rei, vnum per quā produ- 66
catur natura: alteram per quam ab ea emanet ſubſiſtentia, nam cùm natura reſpectu actionis, per quam producitur, ſit effectus, & non cauſa: & reſpectu alterius, per quam producitur ſubſiſtentia emanans effectiue ab ea, ſit cauſa eficiens, & non effectus, neceſſe eſt diſtinctas eſſe actiones per quas producuntur ab agente, quia repugnat aliquid eſſe cauſam efficiētem, & effectum reſpectu eiuſdē actionis, & ideò ſuppoſitū con-

Digitized by Google

ſtentiam, ſed ad tale eſſe actu exi-
ſtens,ad quod conſequitur naturali-
ter ſubſiſtẽtia. Itaque formalis, & im
mediatus terminus creationis actua
lis exiſtentia rei eſt eadem realiter
cum natura formalis in quam quaſi
partialis,nam formalis integer eadẽ
71 actualis exiſtentia eſt terminata,at-
que completa per ſubſiſtentiam,com
pletus vero omnino,adæquatus,atq;
totalis tanquam id quod creatur,
res actu exiſtens, atque ſubſiſtens.
Quod ſic intelligendum eſt,vt poſsit
etiam creari res actu exiſtens ſine
ſubſiſtẽtia per potentiam Dei abſo-
lutam.ſi vero creanda ſit iuxta exi-
gentiam naturæ, non poteſt creari,
niſi terminata per ſubſiſtentiam, &
hoc voluit D.Thom.dum dixit crea-
ri eſſe ſubſiſtentium,quia ſi ſecundũ
exigentiã naturæ creanda eſt res,re
pugnat creari niſi ſubſiſtens. Et pro
pterea naturaliter repugnat creari
accidentia,quia nec ſubſiſtunt, nec
debetur eis ſubſiſtẽtia,imo nec mo-
dus perſe, ſed actualis inhærentia,
quare non poſſunt naturaliter pro-
duci, niſi dependenter a ſubiecto,
ideò non per creationem.Et hinc pa
tet ex verbis D.Thom.in ſenſu, quẽ
ipſemet tenuit intellectis non ſequi
naturam,& ſubſiſtentiam. ſiue rem
integram ſubſiſtentem ex eis com-
poſitam fieri per vnicam ſimplicem,
atque indiuiſibilem actionem,& idẽ
cenſendum eſt de natura accidenta
le, & actuali eius inhærentia modo
iam explicato. Et cum nõ ponamus
duplicem actionem completam, ac
totalem pro natura,& ſubſiſtentia;
ſed vnam tantum cõpoſitam ex du-
plici quaſi partiali,ac ſeparabili mo-
do explicato,nihil ſuperfluum, neq;
commẽtium ponimus, ſed verum ac
neceſſarium.

72 Alterum cui innititur ſententia
illa,eſt teſtimonium Ariſtotelis,aſſe-
rens violentum eſſe a principio ex-
trinſeco contra impetum rei, impe-
tus vero ſolum ſignificat inclinatio-
nem principij actiui,aut formalis, &
ideò non ſufficit,quod aliquid ſit cõ-
tra principium paſsiuum, vt violen-
tum appelletur. Hoc autem falſum,
eſſe, aut valde infirmum probatur
quia Ariſtoteles eo loci non definit
violentum in vniuerſali ,ſed quandã
ſpeciem eius,nempe illam,in qua vio
lentia fit contra inclinationem prin-
cipij actiui nulla facta mẽtione eius
ꝙ fit cõtra inclinationẽ formæ,quod
etiam eſt violentum , quia repug-
nat inclinationi principij actiui. Alijs
vero locis communem definitionem
violenti affert, comprehendentem
triplicem ſpeciem eius,iuxta triplicẽ
inclinationem naturalem ſpecie di-
ſtinctam,contra quam violentum eſſe
poteſt;vid licet 1. Ethicorum ad ni-
chomacum capit.3. his verbis. *Illud
autem eſt violentum,cuius principium ex
trinſecus eius modi eſt,vt eo neque qui agit
neque qui patitur, quippiam conferat.* Iux
ta quam difinitionem conſtat vio-
lentum eſſe,ꝙ fit cõtra inclinationẽ
quamcunque ſiue principij actiui, ſi-
ue formæ,vel ſubiecti, aut principij
paſsiui,cum ſit à principio extrinſeco
paſſo nihil conferente, hoc eſt non
iuuante,præſertim cum dicat Ariſto
teles nihil conferente illud, quod
agit,vel patitur,quaſi dicat,ſiue vio-
lentia illi fiat,quia cogitur agere cõ-
tra inclinationem,vt quando graue
per impulſum impreſſum cogitur pro
ducere in ſe motum ab extrinſeco
proijciente non iuuans ad eundem
motum per inclinationem naturalẽ
ſuæ grauitatis, ſed reſiſtens potius,
ſiue fiat violentia ſubiecto per im- 73
preſſionem alicuius formæ diſconue
nientis,vt ſi oculo imprimatur quali
tas repugnans temperamento natu-
rali eius,nihil dicitur iuuare ad recep
tionem eius, ſed repugnare potius
per potentiam paſsiuam oppoſitam
Sectione etiam problema.1. quæſt.
6.*violentia* (ait) *contra naturã eſt*. Na-
tura

Digitized by Google

tura vero quamlibet inclinationem naturalem comprehendit, vt per ſe eſt manifeſtum: ergo violentum in
74 genere ſumptum, vt hic definitur ab Ariſtotele, contra quamlibet inclinationem princip j actiui, formalis, aut materialis eſt. Quãuis inter has tres ſpecies violenti perfectior ſit illa, quę contra inclinationem efficientis cauſæ eſt, deinde ea, quæ contra inclinationem formę ad informandum, & infimum locum teneat alia, quæ ſolũ eſt contra naturalem inclinationem paſsiuam materiæ, aut ſubiecti. Nam quod ijdem recentiores dicunt naturam ſolum ſignificare formam, & nõ materiam, quia materia ſolum eſt natura per quandam analogiam, non poteſt eſſe ad mentem Ariſtotelis, vt noſtris commẽt. phyſicis oſtẽdimus. Et tandẽ: cum non expreſſerit Ariſt. quid per impetum intrinſecũ intelligat, pro libito, ac ſine fundamẽto exponunt iſti intelligere, non ſolum inclinationem principij actiui, ſed etiã inclinationem formæ, nam ſi ſemel dicatur impetum non ſolum inclinationem efficientis cauſæ ſignificare,
75 ſed etiam inclinationem formæ ad informandum, nulla poteſt aſsignari ratio, cur non etiam ſignificet inclinationem paſsiuam materiæ ad recipiendam, quia vtraque inclinatio tã formæ, quam materiæ naturalis eſt, & neutra eſt actiua; ergo non eſt maior ratio ob quam, potius dicatur impetus inclinatio formæ ad informandum, quam materię ad recipiendum. Nam quod dicunt formam ſe tenere ex parte agentis, nihil ad rem facit, cum ſit inclinatio longe diuerſa ſicut genus efficientis, & formalis cauſæ.

Ad primum, quod vocat abſurdum de aere, qui violenter erit ſub tenebris, negandum eſt eſſe abſurdum, imò concedendum, quod ſit in ſtatu violento, quia priuatur forma valde conuenienti ſuæ naturæ, non quidẽ, vt elemento, ſed vt diaphano, vtramque enim rationem diſtinguere oportet in aere, & iuxta vtramque ei tribuere formas ſuæ naturæ conuenientes, & ad quas recipiendas naturaliter ordinatur. Ad aliud vero de motu cœlorum reſpondeo, non eſſe huius loci decernere, an, & quomodo motus cœli ſit naturalis, ex quo depẽdet, an futura ſit ei violenta quies.

Id tamen videtur mihi obiter dicẽdum, quod motus cœli non eſt ei naturalis, quia per eum moueatur ad acquirendam rem aliquã, aut formam, vel etiam modum, quibus careat, ſicut mouentur cætera corpora, quia adhuc modo præſentiæ, quẽ acquirit per motũ, non eſt priuatũ: cũ habeat alterum eiuſdẽ rationis, ſicut aer illuminatus hoc lumine non dicitur carere alio, quod poſſet ſuſcipere, & ideò nec eſſe in ſtatu violento, quamdiu illud non habet, quare nec dicetur cœlo violenta quies: cum propter illã non dicatur carere, aliqua forma, vel modo ſibi debito, nec enim motus ipſe debitus illi eſt propter ſe, ſed propter hæc inferiora, quare nec cenſetur ei violenta carentia eius: ſed tam motus, quam quies naturalis ei eſſe poteſt, de quo ſuo loco ex profeſſo agemus. 76

Ad tertium de materia reſpondeo, quod ſi priuetur vna forma per aduentum alterius (cum non poſsit naturaliter duabus ſimul informari) euidens eſt non eſſe in ſtatu violento, cum potentia eius per vnam formam ſufficienter, & quantum poſsibile eſt naturaliter ſit actuata, quare nulla poteſt ei violentia inferri ex eo, quod non habeat omnes ſimul. Nec etiam erit in ſtatu violento, quia vnam habens poſsit habere cæteras, quia nõn poteſt ſimul, ſed ſucceſsiue. Si vero priuaretur forma, quã habet, & ſine vlla relinqueretur, in ſtatu violento foret: cum ab extrinſeco priuetur perfectione ſibi naturaliter debita, & ideò talis priuatio ſit 77

contra

contra impetum propriæ inclinationis. Ad vltimam de humanitate Chriſti negandum eſt, quod ideò nõ ſit in ſtatu violento carens propria perſonalitate, quia paſsiuam tantum habet inclinationem ad illam. Hoc enim falſum eſſe probauimus, ſed habet inclinationem principij actiui ad illam, nec eſt in ſtatu violento quia habet aliam perſonalitatem infinite perfectam, & ideò continentem omnem perfectionem naturalem propriæ in eodem genere terminandi dependentiam eius, ac conſtituendi eam in eſſe perſonali, per quam magis eſt ſatiata, quam foret per propriam, non ergo amittit inclinationem ad propriam: imo nec appetitum, ſed ſatiatũ habet hunc & illam, etiam naturaliter, & ideò appetitum habet ad illam, non per modum deſiderij, quod carentiam, atque imperfectionem importat, ſed quaſi per modum fruitionis, quia perfectiſsime ſatiatum.

77

Tertia opinio aſſerit iuxta hanc eandem doctrinã à nobis traditã de humanitate Chriſti, potentiam vitalem ſeparatam, vel quoduis aliud accidens non eſſe in ſtatu violento, quia inclinatio eius ad propriũ modum actualis inhærẽtiæ ſatiatur per modum perſeitatis, ei communicatum, per quem perfectius longè terminatur, atque cõpletur, quã per actualem inhærentiam. Eſſet autem in ſtatu violento, ſi per talem modum ſupernaturalem non ſuppleretur carẽtia proprij. Ita ſentiunt plures ex recentioribus.

79 Noſtra ſententia duo aſſerit. Primum eſt, quod omne accidens ſeparatum à ſubiecto ſit in ſtatu violẽto. Probatur ex definitione generali violenti ſuperius allata ex Ariſt. nẽpe. *Violẽtũ eſt cuius principiũ extrinſecus huiuſmodi eſt, vt ei neque qui agit, neq; qui patitur quippiam conferat.* Sed accidens ſeparatum priuatur ab extrinſeco agente inhærentia actuali ſibi naturaliter debita contra impetũ intrinſecum propriæ inclinationis actiui principij, vt probauimus, quia modus iſte oritur à natura accidentali tamquam à principio efficiente, quãuis non ſine actuali dependentia à ſubiecto, ergo ſtatum violentum habebit ſine illa, præſertim cum probatũ ſit non ſuppleri per modum perſeitatis. Secundum, quod aſſerit noſtra ſententia eſt peculiare de potentia vitali ſeparata à ſubiecto, quod etiã ſi ei modus perſe communicaretur, adhuc eſſet in ſtatu violẽto. Hæc eſt directe contra vltimam ſententiam, quod ſic oſtendo, potentia vitalis ordinatur perſe primo, atque eſſentialiter in eum finem, vt ſit principiũ efficiens vitale, atque intrinſecum viuentis ad eliciendam vitalem operationem, ſed non poteſt eſſe tale principium ſeparata à ſubiecto; ergo priuatur ab efficiente extrinſeco maxima perfectione ſibi debita à natura contra naturalem impetum ſuæ inclinationis actiui principij, quare neceſſe eſt habere ſtatum violentum. Minorem ſic probo, potentia vitalis non poteſt eſſe principium vitalis operationis, niſi tamquam inſtrumentum actu coniunctum cum primo 80
principio vitæ, quod eſt anima, quia operatio vitalis ex propria ratione debet procedere à principio intrinſeco vitæ, vt ſuo loco oſtendetur; ergo potentia vitalis ſeparata non poteſt elicere operationem vitalem, ad quam eliciendam, vt actiuum principium ordinata eſt à natura.

Nec tolleretur ſtatus violentus, etiam ſi ſeparata haberet modum perſeitatis, quia etiam ſi modus iſte poſſet ſupplere carentiam actualis inhærentiæ, quia perfectior eſſet quaſi in eodem ordine eſſendi, nullo tamen modo ſuppleret modũ natura-

naturalis inclinationis ad eliciēdas vitales operationes, quia ſic ſeparata exiſtens, etiam cum modo perſeitatis non poſſet eſſe principium vitalis operationis, eſſe autem & operari diuerſa ſunt. Vnde licet ſuppleri poſſit modus eſſendi imperfectior per modum perfectiorem, non ſequitur poſſe ſuppleri per eundem modum eſſendi, modus, & inclinatio ad operandum.

QVAESTIO V.

Vtrùm potentiæ vitales oriantur ab anima tamquam à principio effectiuo.

81 DE Emanatione potentiarum ab anima tria ſunt diſputanda. Primum an effectiue emanent ab ea, & conſequenter in alijs generibus cauſarum ab ea dependeant. Secūdum, ſuppoſito quod ab ea procedant tamquam à cauſa efficiente, an media aliqua actione, vel ſine illa. Et tandem an eo ordine ab ea oriantur, vt vna earum ſit alterius cauſa, & quonam modo. Et circa primum de origine potentiarum vitaliū ab anima fuit prima ſententia omnino negans, quod procedant effectiue ab ea, ſed à ſolo generante ſine vllo medio effectiue concurrēte producantur. Ita comment. 4. lib. meta. comm. 2. vbi negat vniuerſaliter, q ſubſtantiæ reſpectu accidentium tribuenda ſit efficiens, aut finalis cauſalitas, ſed ſola materialis. Iand. vero etiam de potentijs, ac paſsionibus negat, quod effectiue procedant ab anima, ſed ad ſummum in genere finalis, ac materiali, cauſæ 2. lib. de anima, quæſt. 10. & idē ſentit Nimphus eodem lib. text. 29. atque etiam Aegidius in 1. diſt. 3. q. 18. Probatur primo, quia ſubſtantia creata, nec agit per ſe immediate, ſed per accidētia, nec dari poteſt accidens, quo medio concurrat effectiue ad productionē potentiarum, vel paſsionum: cum iſtæ ſint prima accidentia, & ſi daretur aliud prius, procedendum eſſet in infinitum.

Probatur ſecundo, quia ſi potentiæ naturaliter emanant ab anima tamquā ab efficiente, ſequitur quod ſi aliqua auferatur ab ea per miraculum, vt à rationali intellectus, vel naturaliter eam amiſerit, vt ſenſitiua viſum, relicta ſuæ naturę iterum emanabit ab ea, vt frigiditas amiſſa iterum oritur ab aqua ſublato impediēte, ſed talis emanatio eſt impoſsibilis: ergo impoſsibilis erit etiam prior, minorem ſic probo cęcus homo non poteſt naturaliter acquirere potentiam viſiuam amiſſam, quia à priuatione ad habitum non datur naturalis regreſſus; ergo falſum eſt has potētias naturaliter emanere ab anima tamquam ab efficiente. 82

Secunda opinio communis eſt, & vera, quod potentiæ vitales naturaliter procedant ab anima, tamquam ab efficiente. Ita D. Thom. 1. part. q. 77. artic. 5. & 7. Caietan. & Bañez ibidem. & cæteri eius diſcipuli omneſque recentiores cum eis. Probatur primo, quia operationes vitales procedunt à principio vitæ, tamquam à prima radice earum, ſed potentiæ vitales ſunt virtutes naturales eidem primo vitæ principio conceſſæ à natura pro eiſdem operationibus vitalibus eliciendis: ergo continentur id virtute eius, ab eodemq; oriuntur tamquā à prima radice, conſtat autem primum principium totius vitæ eſſe animam: ergo ſicut procedunt ab ea operationes vitales tā quam à prima radice, ita etiam potentiæ, q eſt effectiue ab ea procedere. 83 Secundo probatur efficaciter exemplo aquæ, cuius potentia naturalis ad infrigidandum eſt frigus, & quaſi naturalis eius proprietas, ſicut intellectus,

Digitized by Google

ctus, & voluntas ſunt potentiæ animæ rationalis ad intelligendum, & volendum, ſed frigus procedit à ſubſtantia aquæ effectiue; ergo intellectus, & voluntas procedunt effectiue ab anima. Minorē ſic probo, amiſſa frigiditate per calefactionem, & remoto calefaciente, naturaliter ſe reducit aqua ad priſtinam frigiditatem, vt euidens experientia oſtendit: ſed non eſt alia cauſa efficiens particularis præſens actu, & aproximata, aqua poſsit noua illa frigiditas efficienter produci præter naturam eiuſdem aquæ; ergo dicendum eſt ab ea emanare tanquam ab efficiente. Probatur minor diſcurrendo per omnes cauſas naturaliter poſsibiles, & primo de extrinſecis eſt manifeſtū. Sed probatur nullam dari intrinſecā præternaturam aquæ. Nam duæ excogitantur ab aduerſarijs, dicūt enim in quibuſdam partibus aquæ quantumuis calidis ſemper manere intenſum frigus, & ab his partibus infrigidari calidas, & ita ſe reducere in naturalem ſuam frigiditatem, quod tribui ſolet commentator, 2. lib. de anima comment. 1. & à Caiet. iudicatur probabile 1. p. q. 54. art. 3. Sed euidenter probatur falſum, primo experientia ſenſibili, nam in vaſe aliquo igni applicato vehementerque ab eo calefacto ſenſu tactus experimur totam aquam, & omnes eius partes non ſolum eſſe calidas, ſed æquali fere intenſione; ergo contra experientiam, & ſine vllo fundamento dicitur ali-
84 quas partes eius intenſum frigus habere, nam cum eodē fere modo ſint applicatæ, & approximatæ agēti, eodē fere modo in omnes aget, & æque fere intenſum calorem eis imprimet. Secundo, ratione, quia etiam ſi daremus partes aliquas habere intenſam frigiditatem, euidens eſt non habere ſumam, quia repugnat non recipere aliquem calorem ab igne, & à partibus ſibi proximis vehementer calefactis, ſed ſi non habeāt ſumam non poſſunt eam producere in alijs partibus, quia non poſſunt agere vltra propriam intenſionem, præſertim cum nihil operetur forma ſubſtantialis eiuſdem aquæ (vt aſſerunt) ergo repugnat ab eis reduci alias ad ſumam frigiditatem, vt reduci conſtat. Ex quo patet etiam falſum, quod ab alijs dicitur. nempe in partibus cali- 85
dis aliquid frigiditatis permanere ſemper: cum non poſsit ſine frigiditate ſaltem remiſſa conſeruari aqua, ab hac igitur frigiditate remiſſa expelli (aiunt) calorem ſublato calefaciente, & reduci totam aquam ad frigiditatem ſibi connaturalem, & hoc aſſerimus eſſe euidenter falſum, quia ſi natura ipſius aquæ nihil agit, repugnat remiſſam illam frigiditatem intendere ſe ipſam, nam ex profeſſo probauimus 1. lib. de generatione nullum agens poſſe ſe ipſum intendere. Poſterior cauſa intrinſeca, quā tribuūt alij. Eſt quidē qualitas virtualis, quā media emanant calor, & frigus ab aqua, & igne, & pariter humiditas, & ſiccitas in his, & alijs elemētis, ab hac ergo qualitate eminenter continente prædictas omnes reducuntur elementa ad ſumam intenſionem earum, quando eam amiſerunt per actionem contrarij. Hoc ēn expreſſe contrarium eſt doctrinæ Ariſtotelis, & rationi, vt 2. lib. de generatione copioſe oſtendimus. Veritas ergo eſt, quod primæ qualitates elementorum, quæ ſunt naturales potentiæ earum ad operandum: effectiue procedunt ab eorum ſubſtantijs. Ex qua efficaciter probatum eſt potentias vitales eodem modo emanare ab anima, cū ſint naturales pro operationibus vitalibus eliciendis. 86

Vt autem hæc veritas melius intelligatur, & argumenta oppoſita facilius ſolui poſsint, vnum eſt adnotandum, videlicet; has potentias produci a generante compoſitum vi-

uens, vel à Deo creante animam in eodem inſtanti, quo generatur compoſitum viuens, vel creatur anima, tā quam à cauſa quidem præcipua, atq; proxima, media tamen anima, tāquā inſtrumento. Quod tenui 8. lib. phyſicorum cum Ariſtotele, & D. Thom. Conimb. & ſuario to. 1. meth. diſpu. 18. ſection. 7. num 21. & pluribus alijs recentioribus Probaturque hac ratione efficaci, quia ad generantem, aut creantem pertinet producere rem cum omnibus, quæ ei debentur ex vi generationis, aut creationis in eodē inſtanti, in quo generatur, vel creatur ſed rei genitæ debentur proprietates, aut naturales potentiæ in eodē inſtanti, in quo generatur, vel creatur ex vi generationis, aut creatio-
87 nis, & natæ ſunt ei tunc conuenire, vt ſit in ſtatu ſibi connaturali, in quo produci debet à generante, vt operari poſsit, & a contrarijs ſe defendere, quod præſtat per potentias, & paſsiones; ergo ad generantem, vel creantem pertinet producere paſsiones, & potentias in eodem inſtāti, ſicut pertinet producere ſubſtantiam, & ideò tamquam ad præcipuā, atque proximam cauſam medio tamen ſubiecto tamquā inſtrumēto, quia cum ſubſtantia ſit natura prior, atq; nobilior his accidentibus, & quaſi actus primus, & ſubſtantialis, illa vero quaſi ſecundus, & accidentalis: ſatis eſt naturę eius conſonum, vt ea virtute cōtineat, & ideò aliquē poſsit præſtare influxum ad productionē eorum tāquam medium, & quaſi virtus generantis.

Ad primum argumentum oppo-
88 ſitæ ſententiæ diſtinguendum eſt antecedens, quod ſubſtantia creata non ſit immediate operatiua, ſed per accidentia, nam actione dependente ab aliquo extrinſeco, vel ſubiecto, quæ tranſmutatio vocari ſolet, & tāquam agens præcipuum, verum eſt, ad actionem vero, quæ nec ita depēdet, nec traſmutatio dicitur, ſed ſimplex quædam, naturalis, atque interna emanatio, & quædam reſultantia ex generatione, vel creatione ſubſtantiæ: benè poteſt perſe immediate concurrere tamquam virtus generantis: ſicut de concurſu eſſentiæ, ad emanationem ſubſiſtentiæ ſuperius oſtendimus.

Ad ſecundum reſpondeo diſtinguendo conſequens prioris conſequentiæ, quod ſi auferatur intellectus ab anima, vel corpus amittat viſum, concedendum ſit poſſe naturaliter reſtitui ſicut frigiditas aquæ, nam de potētia ſenſitiua falſum eſt, de intellectiua verum Et ratio differentiæ eſt, quia potentia ſenſitiua non emanat ab anima niſi ſuppoſita congruente diſpoſitione organi, in quo recipienda eſt. Et quia ſemel corrupta diſpoſitione organi, vel organo ipſo diſtructo non datur agens naturale potens re producere eaſdem diſpoſitiones, non poteſt iterum emanare naturaliter potentia ſenſitiua ab anima, bene tamen intellectus (ſi per potentiā Dei abſolutam auferatur) & Deus vellet iterum concurrere cum anima, vt fecit in inſtanti creationis eius. His 89
enim, ſuppoſitis emanabit intellectus, quia cum non ſit potentia organica, non poſtulat diſpoſitiones in ſubiecto, & propterea nihil obſtat, quin naturaliter emanare iterum poſsit ſublato impedimento.

QVAESTIO VI.

An potentiæ vitales emanent ab anima per veras actiones realiter diſtinctas inter ſe, & a generatione, vel creatione.

PRAESVPPONIT Titulus præſentis quæſtionis id, quod definitum

nitum eſt in præcedenti, videlicet animam concurrere ad productionem ſuarum potentiarum per veram efficientiam tamquam virtutem generãtis, quærit vero, an potentiæ producantur à generante media anima per veram actionem diſtinctam ab ea, per quam procedit anima ipſa à generante, vel creante.

90 Et prima opinio tenet non produ-
ci per veram actionem, ſed ſine illa
per naturalem reſultantiam ex gene-
ratione, aut creatione. Ita videtur
ſentire Caie. 1. p. q. 54. ar. 3. ad finem,
ſed Clar. q. 77. arti. 1. ad 2. & 3. vbi ex
preſſe aſſerit hanc reſultantiam eſſe
per efficientiam animæ, ſine media
actione. Et ita ex profeſſo Bañez 1.
p. q. 77. art. 6. dub. 3. qui non nihil ma
gis explicare videtur mentem Caie.
nam quãuis in reſolutione dubij ne-
get paſsiones, & potentias procedere
per veram efficientiam, in ſolutione
tamẽ ad 2. ita ait. *Licet anima non concur
rat ad productionem ſui, poteſt concurrere
ad productionem potentiæ ſine noua actio-
ne: ſcilicet applicando actionem agentis, &
quaſi deferendo illam ad ipſam potentiam.*
Et videtur hæc ſententia expreſſa à
D. Thom. in eodem art. ad 3. his ver-
bis. *Emanatio propriorum accidentium à
ſubiecto non eſt per aliquam transmutatio
nem ſed per aliquam naturalem reſultan-
tiã ſicut ex vno aliud naturaliter reſultat,
vt ex luce calor.* Probat etiam ratione
Bañez hoc modo, tũc aliquid eſt cau
91 ſa actiua per verã actionẽ, quando in
ter agens, & effectũ mediat vera a-
ctio, ſed inter proprietates, aut poten
tias ab ea emanantes nulla poteſt eſ
ſe vera actio media: ergo non ema-
nant per veram actione. Minorẽ pro
bat tripliciter, primo, quia ſi anima
produceret in ſe potentias per verã
actionẽ, cum non poſsit ad eam con
currere per aliã potentiã ſed neceſſa
rio per ſe ipſam, ageret immediate per
propriã ſubſtantiã, & nõ medio acci-
dente. Quod patet eſſe impoſsibile,
cũ ſolius Dei ſit hoc modo agere. Se
cundo, quia ſi media actione eas pro
duceret, talis actio eſſet alteratio: cũ
ſit ad qualitates, & cũ inſtãtanea fo-
ret: daretur vera alteratio inſtanta-
nea, quod 6. lib. phyſic. probatur im-
poſsibile, & tãdẽ, quia vera actio pr
ſupponit cauſam efficientẽ tempore
priorẽ ſe ipſa, & effectu, vt inductio
ne per omnes facta cõſtat, ſed anima
non eſt prior tempore emanatione
potentiarũ, nec etiã ipſiſmet poten-
tijs: cũ omnes incipiant in eodẽ inſtã
ti generationis; ergo non emanant
per veram actionem.

Secunda opinio tenet potentias, & paſsiones procedere ab anima per veram, & realem actionem diſtinctã à generatione compoſiti, vel creatione animæ, quamuis non per tranſmutationem. Ita Suarius 1. tom. meta. diſp. 18, ſect. 3. n. 4. & 5. & omnes fere recentiores, & videtur mihi non ſolũ probabilior, ſed vera. Vt autem eam probemus præſupponere oportet illud, in quo conueniunt authores oppoſitæ, & conſtat ex præcedente quæſtione, videlicet ſubiectum potentiarum, ſiue ſit anima in rationalibus, ſiue compoſitum in ſenſitiuis, & vegetatiuis concurrere ad productionem earum per veram efficientiam, quod expreſſe docuit D. Tho. 1. p. et. quæſt. 77. artic 6. his verbis. *Subiectum in quãtum eſt in potentia, eſt ſuſceptiuum formæ accidentalis, in quantum autem eſt in actũ eſt eius productiuum.* Et paulo inferius applicans diſtinctionem hanc ad ſubiectum potentiarum ita ait. *Manifeſtum eſt, quod omnes potentiæ animæ ſiue ſubiectum earum ſit anima ſola, ſiue compoſitum fluunt ab eſſentia animæ ſicut à principio.* 92

Hoc igitur præſuppoſito, probatur primo, quod per veram, ac diſtinctã actionem hoc modo. Anima, vel compoſitum reſpectu potentiarũ habet veram efficientiam: ergo veram cauſalitatem efficientem, ſed cauſa- 93

litas cauſæ efficientis eſt actio: ergo
concurrit ſubiectum ad productio-
nem paſsionis per veram actionem,
& non per eandem, per quam produ
citur ipſum à generante(vt Bañes aſ
ſerit)ergo per diſtinctam, quare per
actionem diſtinctam à generatione,
vel creatione procedent,minorē ſic
probo. Vera creatio,& vera eductio
formæ de potentia materiæ ſunt a-
ctiones diſtinctæ realiter, quia crea-
tio nullum poteſt ſubiectum præſup
ponere, eductio vero ex propria na-
tura, & ratione præſupponit ſubie-
ctum,& circa illud verſatur, ſed pro-
ductio animæ rationalis eſt vera crea
tio,emanatio vero intellectus,& vo-
luntatis ab ea eſt vera eductio vtriuſ
que de potentia eiuſdem animæ:er-
go ſunt actiones diſtinctæ realiter,
quare non poteſt anima concurrere
per veram efficientiam ad productio
nem, vel emanationem potentiarū:
niſi concurrat per veram actionem
realiter diſtinctam à creatione, per
quam fit ipſa à Deo. Minorem ſic pro
bo,eductio formæ de potentia mate
94 riæ,aut ſubiecti eſt dependentia eiuſ
dem formæ à ſubiecto in eſſe,& fieri,
ſed intellectus,& voluntas dependēt
in eſſe,& fieri ab anima; in eſſe qui-
dem, quia non poſſunt eſſe ſine illa
naturaliter,in fieri vero, quia nō poſ
ſunt naturaliter fieri niſi dependen
ter ab ea tamquam à ſubiecto,& cau
ſa materiali: ergo de potentia eius
educuntur. Et eodem modo proba-
tur fieri potentias corporeas per a-
ctionem diſtinctam realiter à gene-
ratione: cum hæc ſit productio ſub-
ſtantiæ,emanatio vero potentiarum
eductio earum de potentia eiuſdem
ſubſtantiæ.

Secundo probatur,quia actio non
eſt aliud, quā actualis depēdētia effe
ctus ab agente. ſed productio rei, &
emanatio proprietatis ab eſſentia
eius ſunt plures dependentiæ actua-
les ab agente realiter diſtinctæ:ergo
plures actiones diſtinctæ realiter. Mi-
norem ſic probo, duæ entitates rea-
les quarū vna non eſt pars, neq; mo-
dus alterius, ſed ex æquo diſtinguun-
tur, non poſſunt eadē reali dependē-
tia dependere ab agente: ergo neq;
fieri ab eo eadem actione. Probatur
antecedens, quia cum dependentia
effectus ab agente non ſit aliud, quā 95
accipere entitatē ab eo, neceſſe eſt
acceptionem entitatis diſtinctæ eſſe
diſtinctam dependentiam, & ideò di
ſtinctam actionem: ergo non poſſunt
dependere ab agente eadem depen-
dentia, ſed diuerſa, & proinde nec
fieri eadem actione,ſed multis. Pro-
batur tandē euidenti exemplo aquæ
calidæ reducentis ſe in priſtinam fri-
giditatem,ex cuius reductione ita ar
guo,frigiditas amiſſa emanat natura
liter nunc ab aqua per diſtinctam a-
ctionem,à productione prima eiuſdē
aquæ:ergo per diſtinctam actionem
emanauit, dum facta fuit aqua, eui-
dens eſt conſequentia, quia non tol-
lit diſtinctionem vnius actionis ab
alia, ſimultas temporis,vel inſtantis,
in quo fiunt: cum conſtet plures a-
ctiones eodē tempore,vel inſtanti fie
ri poſſe,ſed antecedens probo, quia
euidens eſt,hoc tēpore dependere fri
giditatē actu ab agente:cū prius non
dependeret: quia non erat,ſed actua
lis dependentia ab agente eſt actio:
ergo hoc tēpore datur actio,quę priꝰ
nō erat, eſt igitur actio noua, & ideò
realiter diſtincta ab actione antiqua:
per quā producta fuit à qua iam non
exiſtēs,& pari ratione diſtinctæ ſunt
actiones,per quas producuntur ſubie
ctū,& paſsio,vel potentia emanās ab
eo,licet non ſint diſtinctæ mutatio-
nes,quia ſola actio, per quā produci-
tur ſubiectum, poteſt eſſe mutatio,
actio vero per quam producitur potē 96
tia,nec eſt mutatio,nec eſſe poteſt:cū
non præſupponat ſubiectū,ſed in eo
dē inſtanti ipſum cōſequatur,imo hac
duplici de cauſa non ſolet appellari
actio.

Digitized by Google

actio, videlicet quia non eſt mutatio ſubiecti, ſed ſimplex dependentia ab eo ſimul, & agente, à quo idem ſubiectum producitur, & quia per naturalem quandam reſultantiam ſequitur ex actione, per quam producitur ſubiectum, atque etiam ab eodẽ agente, & in eodem inſtanti temporis naturalis reſultantia vocatur. Et propterea acute ſatis D. Thom. loco proxime citato aſſeruit emanationem proprietatum, vel potentiarum à ſubiecto non eſſe per aliquam trãſmutationem, quibus verbis non negauit actionem, quam conceſsit eo ipſo quod docuit eſſe per veram efficientiam, ſed ſolum negauit actionem, quæ eſt tranſmutatio ſubiecti. Vnde non ſolum cenſeo non eſſe cõtra Diu. Thom. aſſerere, quod potentiæ, & paſsiones emanant à ſubiecto per veram actionem diſtinctam ab ea, per quam producitur idem ſubiectum, ſed proculdubio ex mente eius. Et ex his conſtat ſenſus verborum eius, quæ pro oppoſita ſententia citauimus.

97 Ad argumentum vero alterius opinionis conceſſa maiori, neganda eſt minor, quod inter ſubiectum, & paſsionem, vel potentiam ab eo procedentem, non mediet actio. Et ad primam probationem eius diſtinguẽdum eſt conſequens, quod ſubſtantia agat per ſe imediate, & non per accidentia, nam hac actione non dependente ab extrinſeco, & naturaliter emanante ab ea, per quam producitur idem ſubiectum: bene poteſt agere per ſe ipſam, præſertim cum non agat tamquam præcipuum agẽs, vt in alijs actionibus, ſed tamquam virtus, aut inſtrumentum generantis, nam ſicut per ſe immediate eſt virtutis eius ad producendas paſsiones, & non per ſuperadditum accidens, ita per ſe immediate concurrere poteſt, ac debet, ad alias vero actiones alio modo ſe habet: cum ſit præcipuum agens, & ideò non poteſt niſi per accidentia concurrere. Ad ſecundum concedendum eſt talem actionem eſſe alterationem, non propriam, quæ fit inter qualitates contrarias, ſed impropriam; cum non ita fiat, nec ſit mutatio, ſed ſimplex quædam actio. Quod autem dicitur alterationem non poſſe fieri in inſtanti, 98 vniuerſaliter loquendo falſum eſt, vt oſtendit illuminatio, quæ per ſe fit in inſtanti, & eſt alteratio quædam licet non propria, ſicut nec eſt propria alteratio emanatio paſsionis: cum non verſetur inter contraria: bene ergo poteſt in inſtanti fieri.

Ad vltimam probationem negãda eſt maior, quod actio præſupponat neceſſario cauſam efficientem, ſe atque effectu tempore priorem. Quia ſol in eodem inſtanti in quo factus fuit illuminauit mundum, & etiam eſt euidens illuminationem eſſe veram, & realem actionem. Ex hac autem noſtra ſententia intelligitur, tot eſſe diſtinguendas actiones, quot ſunt potentiæ, vel paſsiones procedentes à ſubiecto, nam cum ſint entitates diſtinctæ realiter à ſubiecto, & inter ſe, repugnat dependere ab agente eadem dependentia reali, & conſequenter eadem actione: tot vero actiones ponere, quot ſunt potentiæ, aut paſsiones procedentes, non eſt eas multiplicare ſine neceſsitate, imò compellente neceſſaria ratione.

QVAESTIO VII.

An vna potentia, vel paſſio emanet efficienter ab alia.

VT Facilius intelligatur quæſtio, & breuius ad difficultatem eius perueniamus ad notandum eſt ex D. Thom. 1. part. quæſtion. 77. artic. 4. & 7. quod licet anima ſit vna plures potentiæ 99

naturaliter emanant ab ea, ſicut riuuli plures ab eodem fonte, & cum opera naturæ confuſſa non ſint, ſed ordinata per ſe, plures iſtæ potentiæ ſuo ordine emanant ab eadem anima, vna prius, & poſterius altera, imo & inter ſe ordinatæ ſunt, ita vt quæ-
200 libet aliquo modo per ſe, ac per ſuos actus cum alijs ordinetur, diuerſos autē ordines earum excogitabiles ad quatuor reducere poſſumus claritatis gratia, ad quos facile referuntur cæteri. Primus ordo perfectionis eſt, ſecundus cauſæ finalis. Tertius durationis, aut temporis, poſterior cauſalitatis efficientis. Et imprimis quod attinet ad ordinem perfectionis, certū eſt ſic ordinari, vt ſpirituales ſint priores, videlicet intellectus, & volūtas. Secundum locum tenent ſenſitiuæ, infimum vero vegetatiuæ. Cuius ratio deſumitur ex tribus, videlicet ex perfectiori modo eſſendi, ex perfectiori modo operandi, ſeu tendēdi in obiectum, atque etiam ex perfectiori obiecto. Quæ omnia abſq; dubio concurrunt in eis eodem ordine: nam potentiæ rationales habēt eſſe ſpirituale, & ideò longè perfectius cęteris omnibus ex propria ratione corporeis. Perfectiusquoque tendunt in obiectum per actus etiam ſpirituales, & ideò minus limtatos, & per quos vniuerſaliori, ac perfectiori modo attingunt obiectum. Maior etiam obiecti perfectio manifeſta eſt: cum cæteræ potentię tamquam corporeę & per corporeum organum operantes ad certū, ac limitatum obiectū entis corporei, ac ſenſibilis ſolum poſſint ſe extendere: vt viſus ad ſolos colores, & lucem. Eadem autem tria concurrunt in potentijs ſenſitiui, prius quam in cæteris, & ideò ſecundum locum perfectionis eis conceditur. Quod ex eo ſolum euidenter colligitur, quia cognoſcitiuæ ſunt, vel cognitionē ſecuntur, cum tū vegetatiuæ naturali modo ſine cognitione operētur eodē modo, ac operātur potētiæ inferiores nō vitales, quare neceſſe eſt perfectiores illas eſſe, & propterea vegetatiuas infimū locū perfectionis tenere. Et ex ordine perfectionis colligitur ordo finalis cauſæ, nam imperfectiores ordinantur ad
perfectiores tāquā media ad finē, cu- 201
ius gratia à natura ſunt cōſtitutæ, & ideò eundem ordinē, quē ſecundum perfectionem tenent, tribuitur eis in ratione medij, & finis. Manifeſtū eſt enim vegetatiuas ordinari ad ſenſitiuas, vt per proprias operationes diſponant organa ſenſuum perducēdo illa ad debitam temperamentum, & augmentū, & producendo ſpiritus vitales, imo & animales quibus medijs operantur. Potentiæ vero ſenſitiuæ ordinantur ad intellectiuas ſub miniſtrando eis ſpecies, ſine quibus pro ſtatu ſaltem animæ in corpore non poſſunt operari. Ipſæ autem potentiæ intellectiuæ ordinantur ad ſenſitiuas eas dirigendo in ſuis operationibus, & tam iſtæ, quam illę ordinantur ad compoſitum tamquam ad cōmunem omnium finem, cuius gratia à natura ſunt inſtitutæ, & ideò compoſitum ſe habet quaſi domus quædā, vel familia, aut ciuitas bene conſtituta, in qua inferiores perſonæ ordinantur, vt ſuperioribus deſeruiant, ſuperiores vero vt inferioribus imperent, eoſque dirigant in ſuis miniſterijs, & operationibus. Quantū ad rectum denique ordinem durationis ſpectat: potentiæ omnes eiuſdem cōpoſiti. Nullum ordinem tēporis inter ſe habent, nec aliqua eſt prior alia, vel alijs, ſed ſimul ſunt omnes, quia in eodē inſtanti temporis, in quo generatur viuens: emanant omnes po-
tētiæ ad ipſum pertinētes, & in eodē 203
inſtāti habēt eſſe: quāuis in ſuis operationibus, quædā prius alijs operentur, vt vegetatiuæ prius quam ſenſitiuæ, & vegetatiuæ, ac ſenſitiuæ prius quā rationales, vt experiētia notū eſt.

Solum

Solũ reſtat ordo naturæ ac depẽdẽtiæ ſecundũ genus cauſæ efficiẽtis, & de hoc ſolo ordine procedit quæſtio, nam quod prædicti tres reperiantur inter potentias modo iam explicato, certum eſt apud omnes. Dubitamus itaque, an potentiæ, vel paſsiones per ſe immediate emanẽt ab anima, vt vegetatiuæ, ſenſitiuæ, atque intellectiuæ, atq; etiam ſingulę ſpecies horum generum, & ſimiliter omnes paſ-
103 ſiones à ſubiecto, vt in homine capacitas diſciplinæ, admiratio, & riſibilitas, vel non omnes per ſe immediate, ſed quædã medijs alijs, vt illæ, quæ videntur neceſſario præſupponere alias in ſubiecto, vel actus earum, vt voluntas emanet ab anima medio intellectu, ſicque de cæteris, eo quidẽ modo vt ſicut prima producitur à generante medio ſubiecto efficienter concurrente, ita ſecũda procedat ab eodem ſubiecto media prima etiam effectiue concurrete, & ſic tertia media ſecunda, vel nullum concurſum efficientem habeat vna circa emanationem alterius, ſed eſſentiaimmediatum circa emanationem omnium.

Et prima opinio affirmat eodem modo emanare efficienter ſecundã potentiam à prima, ac emanat prima à ſubiecto, vt voluntas ab intellectu, ſicque de cæteris ita videtur ſentire D. Thom. 1. p. q. 77. art. 7. vbi ſecundum ordine efficientis docet vnã potentiãemanare ab anima media alia,
104 probatque hac ratione, in his, quæ ſecundum ordinem naturalem procedunt ab vno, ſicut illud vnũ eſt cauſa omniũ, ita quod eſt ei propinquius eſt quodam modo cauſa eorum, quæ ſunt magis remota, ſed potentię oriũtur ab anima, quæ ideò comparatur ad illas ſicut principium actiuũ æquiuocum, atque etiã finale, & conſequẽter tãquã quid perfectius ad imperfectiora: ergo inter potẽtias, perfectiores ſunt propinquiores eidẽ animę, & ideò comparantur ad imperfectiores per modũ finis, & agẽtis: vnde ſequitur has eſſe effectus illarũ, & ex conſequenti illis medijs tãquã efficientibus emanare ab anima. Secundo probari poteſt ex paſsionibus, quarũ vnã demonſtramus à priori per alterã de ſubiecto, vt riſibilitatẽ per admirationẽ, & hanc per capacitatẽ diſciplinæ, ergo vna ſe habet ad alteram, vt cauſa qua media, atq; effectiue cocurrẽte procedit à ſubiecto.

Noſtra tamen ſententia eſt, quod ſi ſtricte, ac propriè loquẽdum ſit de
105 emanatione ſecundum ordinem efficientiæ, omnes potentiæ, omneſque paſsiones per ſe immediate emanãt à ſubiecto, & nulla mediante alia effectiue concurrente. Ita tenent omnes fere recentiores (na ex antiquis nullum fere reperio, qui dubiũ hoc in particulari attingat.) Probatur primo, quia ſi vna potentia emanat effectiue ab altera, vel perfectiores emanabunt medijs imperfectioribus, vel ex oppoſito imperfectiores medijs perfectioribus, ſed vtrumq; eſt impoſſibile: ergo talis ordo emanationis ſecundũ efficientiã impoſsibilis eſt. Probatur minor, quia cauſa efficiens æquiuoca eſt perfectior ſuo effectu: ergo repugnat perfectiores emanare ab anima medijs imperfectioribus effectiue cõcurrentibus, nam iam daretur cauſa perfectior effectu. Quod ſic vrgeri poteſt, ſi ita emanaret, euidenter ſequeretur imperfectiores potentias, & paſsiones propinquiores eſſe ſubiecto, quã perfectiores, q manifeſtã cõtinet repugnantiã, quia cũ ſubiectũ ſit quaſi fons, à quo emanant omnes, & ideò omniũ perfectiſsimũ,
106 nõ poteſt, nõ eſſe perfectius, q magis ei appropinquat, & proximius ab eo emanat. Quod vero nõ emanẽt imperfectiores medijs perfectioribus effectiue cocurrentibus ſic probo. Imperfectiores ſunt priores ordine generationis, & temporis, vt docet expreſſe D. Thom. in eodem articulo 7. atque

etiam art. 4. eiuſdem quæſtionis, quia
natura præcedit, ab imperfectiori-
bus, ſed quæ ſunt generatione prio
ra, ſunt priora ſecũdũ eſſe exiſtentiæ,
quia quod prius generatur, prius exi-
ſtit: ergo prius habent eſſe imperfe-
ctiores potentiæ, quam perfectiores,
& proinde non poſſunt illis medijs
effectiue concurrentibus produci,
quia quod poſterius habet eſſe, non
poteſt eſſe efficiẽs cauſa eius, ꝙ prius
ſit, ac prius habet eſſe. Secũdo, quia
ſi nõ omnes potentiæ emanãt per ſe
immediate ab anima, ſed quædã me
dijs alijs, ſequitur nec dependere om
nes immediate ab anima in ſuis ope
rationibus, ſed quaſdam medijs alijs.
Probatur conſequentia, quia ideò
dependent ab anima in ſuis opera-
tionibus, quia ſunt virtutes eius ad
operandum ordinatæ, ſed non ſunt
omnes virtutes eius proximę, ſed me
dijs alijs, ſicut nec immediate om-
nes, ſed quædam medijs alijs ab ea
emanant, ergo nec dependent om-
nes immediatè ab anima, nec poſ-
ſunt operari ſine dependẽtia ab his,
quibus medijs emanant.

Conſequens autem ſecundum v-
tramque partem eſt falſum, ſecundũ
priorem quidẽ quia quęlibet potẽtia
vitalis eſt virtus animæ ad eliciendã
operationem vitalem, ſed ſola ani-
ma eſt principium totius vitæ; ergo
ab ea dependet omnis potentia vi-
talis immediate: nõ ergo media alia.
Quod vero imperfectiores potentiæ
non neceſſario depẽdeat in ſuis ope
rationibus à potentijs perfectioribus;
manifeſtum eſt, quia nec potentię ve
getatiuæ dependent à ſenſitiuis: cũ
reperiantur ſine illis in plantis, nec
207 ſenſitiuæ ab intellectiuis: cum repe-
riantur ſine illis in brutis, imo in eo-
dem homine poſſunt ſenſus operari
ſine dependentia ab intellectu, & vo
luntate: inter ſenſus quoque non re-
peritur talis dependentia, quia nec
viſus ab auditu, nec iſte ab olfactu,
aut guſtu, imo neque vllus ſenſus ex
ternus operatur cum dependẽtia ab
internis: ergo benè probatur à poſte
riori, quod neque in ſuo eſſe talem
dependentiã habebit, & propterea
non emanabunt potẽtię iſtę imperfe
ctiores à perfectioribus, vel ab anima
eiſdẽ medijs effectiue cõcurrẽtibus.

Hęc autẽ noſtra ſentẽtia nõ eſt vllo
modo cõtra mẽtẽ D. Tho. quia licet 108
verba eius primo aſpectu videantur
contraria, ſi diligentius expẽdantur,
cõtraria non ſunt, non enim aſſerit
D. Tho. perfectiores potẽtias eſſe prin
cipia effectiua imperfectiorũ, ſed quo
dãmodo eſſe cauſam earũ, per modũ
principij effectiui, ſimilitudinẽ igitur
tantũ effectiuæ emanationis voluit
eis cõcedere, non verã emanationẽ
effectiuam vnius ab altera. Quod ex
duobus, quę aſſerit ibidem, plane col
ligitur nam primo aſſerit ſenſum eſſe
quandã participationẽ deficientẽ in-
tellectus, & ideò ſecundũ naturalem
originem quodammodo eſſe ab in-
tellectu. Secundo ꝙ aſſerit eſt imper
fectiores potẽtias eſſe principia ſuſ-
ceptiua, ſeu ſubiecta perfectiorũ, vt
ſenſus reſpectu intellectus, quia cum
recipere ſit quid imperfectũ, omne
imperfectũ reſpectu perfectioris ha-
bet modũ receptiui, neutrũ vero ho-
rum poteſt veram cauſalitatẽ efficiẽ
tem ſignificare, ſed ſolam ſimilitudi-
nem, vt verba ipſa oſtẽdunt: imo nec
ſecundum poteſt ſignificare verã cau
ſalitatẽ materialem, ſed ſolam ſimili
tudinem, quia ſenſus non poteſt eſſe
ſubiectum, cui inhæreat intellectus. 109
Quod vt melius intelligatur adnota
re oportet, ꝙ cum ab eadem anima
proueniãt omnes gradus eſſendi cõ
poſiti, tã vniuerſales, quam particula
res, ita ſe habent inter ſe, vt gra-
dus vniuerſalior ſit quaſi materia, ac
potentia reſpectu inferioris, quia ha-
bet rationẽ imperfecti, & cõtrahibilis,
ſeu determinabilis per illũ, eo modo
quo materia determinabilis eſt per
formam,

Digitized by Google

formã,gradus vero inferior ſe habet vtforma,quia cõtrahit,ac determinat ſuperiorẽ;vnde fit, ꝙ ſicut inter materiã,& formã datur mutua ratio prioris, & poſterioris in diuerſo genere cauſæ;ita inter prædictos gradus ratione noſtra diſtinctos: vt in homine gradus ſubſtantiæ,corporis,viuentis,ſenſitiui, & rationalis, ita ſe habent, vt ſuperiores habeant rationem materiæ, ac potentiæ reſpectu inferiorum, & inferiores rationem formæ, quia illi habent rationem perfectibilis, & determinabilis, iſti vero rationem perficientis, ac determinantis,& ideò vniuerſaliores concipiuntur tanquã
110 priores in genere cauſæ materialis, poſteriores vero tanquam priores in genere cauſæ formalis, & quia forma habet rationem actus, atque perfecti,& efficiens cauſat, in quantum eſt actus, ſic enim habet rationem perfecti,propterea gradus inferiores habent modum, & ſimilitudinem principij actiui, nam & ipſa forma principium actiuum eſt reſpectu operationum,& ſimili modo ſe habent potentiæ: nam illæ quæ conſequuntur gradus eſſendi vniuerſaliores, dicuntur etiam priores in genere cauſæ materialis reſpectu potentiarum: quæ ſecuntur gradus inferiores, vt potentiæ vegetatiuæ, quæ ſecuntur gradũ viuentis,dicuntur priores ſenſitiuis in hoc genere cauſæ,atque etiã ſenſitiuæ,quæ ſecuntur gradum animalis reſpectu rationalium, quæ ſecuntur gradum rationalitatis, & ex oppoſito potentiæ conſequentes gragradum inferiorẽ ſunt priores in genere cauſæ formalis,& habent ſimilitudinem principij actiui reſpectu earum,quæ conſecuntur gradus ſuperiores,vt ſenſitiuæ reſpectu vegetatiuarum,& rationales reſpectu harum,& illarum,& conſequenter dicuntur iſtæ emanere ab illis per mo-
111 dũ principij actiui,ſed eſſe quaſi ſubiecta earum,non tamẽ eſſe vera principia effectiua,nec vera ſubiecta, ſed ſimilitudinem vtriuſque habere. Et hæc doctrina continet Germanum ſenſum D.Thom.vt legenti articulũ citatum conſtabit,& oſtendit noſtrã ſententiam de vera efficientia loquentem non eſſe contra mentem eius,ſed valde ei conſentaneam. Et ex his ſolutum eſt argumentũ D.Th. vel certè explicatus ſenſus eius, quia non intendebat probare propriam efficientiam,ſed quandam ſimilitudinem eius,quæ ſufficiebat,vt intelligeretur ordo emanationis potẽtiarum ab anima. Ad ſecundum concedendum eſt antecedens, quod vna paſsio demonſtretur per alteram à priori,ſed neganda eſt cõſequentia, quod tamquam per cauſam efficientem. Nam imprimis demonſtratur tãquam per cauſam finalem,quia priores, ac perfectiores ſunt fines poſteriorum,atque imperfectiorum. Præterea cum perfectiora, vt talia ſint natura priora imperfectioribus,vt docet Ariſtoteles in poſt prædicamen. cap.de priori, quodammodo ſequitur perfectiores potentias poſſe à priori demonſtrare imperfectiores: quod habent etiam ex eo, quod ratione ſuæ perfectionis propinquiores ſunt eſſentiæ, licet tãquã ab efficiente æque immediate omnes emanẽt.

APPENDIX DVBIVM.

De ſubiecto potentiarum vitalium.

TRIPLEX Genus cauſæ docuit D.Thom. exercere ſubiectum reſpectu paſsionum, vel potentiarum 1.p. q.77. art.6. ad 2.finalis, efficientis, & materialis, finalis quidem, quia potentiæ ſunt propter animã, videlicet,vt per ope- 112
rationes per eas elicitas ſe perficiat. Genus vero efficientis cauſæ exercere animam,& quoduis aliud ſubiectũ oſtẽdimus in emanatione paſsionũ, & potentiarum. Nunc vero explican dum

Digitized by Google

ſpecies earum conſtituuntur, & diſtinguntur, non ergo per ordinem, vel reſpectum ad actus, & obiecta, cum tam actus, quam obiecta ſint eis extrinſeca.

115 Secundo probari poteſt hoc modo, dari poſſunt potentiæ ſpecie diſtinctę habentes actus, & obiecta eiuſdẽ ſpeciei; ergo non poteſt ſumi diſtinctio ſpecifica earum ab actibus, & obiectis. Antecedens probo, quia potentiæ viſiuæ hominis, & leonis diſtingũtur ſpecie: cum oriãtur ab animabus, & animalibus ſpecie diuerſis, ſed vtraque verſatur circa idem obiectum viſibile, & ideo viſiones vtriuſque eiuſdem ſpeciei ſunt; ergo potentiæ ſpecie diuerſæ habent actus, & obiecta eiuſdem ſpeciei. Probatur tandẽ, quia eadem potẽtia habet actus, & obiecta diuerſa; ergo nec vnitas, nec diſtinctio earum poteſt ſumi ex vnitate, vel diſtinctione actuũ, vel obiectorum. Probatur antecedens, quia in intellectu diuerſi actus ſunt principiorum, & ſcientiæ, opinionis, & fidei, non ſolum materiali ratione, ſed formaliſsima: cũ diſtinguãtur per diuerſa media aſſentiẽdi, quę ſunt immediata veritas principiorum, demonſtratio, ac probabilis ratio, & teſtimonium. Et vrgeri poteſt, quia actus ſunt poſteriores potẽtijs, cũ ſint effectus earum; ergo non poteſt potentia ab eis ſpeciẽ capere. Probatur conſequẽtia, quia nõ ſolũ actus, ſed reſpectus ad illos præſupponunt potẽtiã in ſua ſpecie conſtitutã. Secunda opinio affirmat potẽtias tam vitales, quã eis inferiores ſumere vnitatẽ, ac diſtinctionẽ ſpecificã ex actibus, & obiectis. Ita D. Th. expreſſe 1. p. q. 77. art. 3. quẽ ſecũtur ſui omnes, Caiet. & Bañ. ibidẽ. Ferr. 2. lib. de anima q. 9. & omnes interpretes Ariſt. tam recentiores quã an-
116 tiqui ad textũ 33. huius libri, præſertim Alex. Aphrodis. Ægidius, & Nimphus eſtq; cõmunis, & vera. Probatur teſtimonio Ariſtot. c. 4. huius lib. textu 33. vbi acturus de potẽtijs animæ vegetatiuæ aſſerit, primo ſibi agẽdum eſſe de actibus, & obiectis earum, quia non poſſunt, niſi per hæc extrinſeca definiri; ergo ſentit habere intrinſecum ordinem ad illa. Probatur conſequẽtia, quia non poteſt explicari per definitionem eſſentia potentiarũ, niſi poſitis in ea actibus, & obiectis; ergo ordo, ſeu habitudo ad illa eſſentialis eſt potentijs, à qua proinde deſument vnitatẽ, ac diſtinctionẽ ſpecificã. Et ſi dicas ſolum ſentire Ariſt. per actus, & obiecta cognoſci, ac definiri quo ad nos. Probatur hoc eſſe falſum, & verbis eiuſdẽ Ariſtotelis contrarium, quibus aſſerit ad inueſtigandam, vel tradendã cognitionem ſcientificam potentiarum prius eſſe aſsignãdas definitiones earum, quas aſsignare impoſsibile eſt, niſi cognitis prius actibus, atque obiectis earum tanquam prioribus, ſed cognitio ſcientifica innititur veræ definitioni explicanti naturam rei, ergo hanc ſentit Ariſtoteles non poſſe tradi, niſi per actus, & obiecta potentiarum, & ex conſequenti eſſentialẽ eſſe potentijs ordinem ad illa.

Probatur deinde ratione, quia potentiæ ſunt quaſi inſtrumenta animæ naturaliter ordinata ad tales actus eliciendos circa talia obiecta, ita vt pro diuerſis actibus, & obiectis diuerſæ ſint à natura tributæ potentiæ viuentibus, atque etiam infe- 117
rioribus ſubſtantijs; ergo ex ſua natura, atque ratione intrinſeca ordinantur ad actus, & obiecta, & pro illorum diuerſitate diuerſa ſunt. Probatur conſequentia ex inſtrumentis artium, nam diuerſæ artes, diuerſa poſtulant inſtrumenta, & hæc diuerſa ſunt inter ſe ſe, quia diuerſis actibus deſeruire apta ſunt, vt patet de inſtrumentis fabri ferrarij, & pictoris; intrinſeca igitur eſt habitudo inſtrumentorum cuiuſlibet artis ad vſum, atque exercitium illius

artis,

Digitized by Google

accidentia, aut entitates abſolutas: ita vt non ſint relatiua prædicamenti ad aliquid, nihil præter relationem eſſentialiter importãtia, verum eſt, ſed nihil probat contra noſtram ſententiam, quia licet ſint entitates prædicamenti abſoluti, imperfectę quidem, & quarum eſſentia per quoſdam reſpectus intrinſecos ad actus, & obiecta completur.

Tertium argum. priuſquam ſecundũ ſoluendũ eſt, cui hæc diſtinctione ſit ſatis, actus alicuius potentiæ duplices ſunt adęquati, atq; inadæquati, actus adæquatus eſt vltra quẽ non ſe extendit potentia, ſed ad illum tantũ, hoc eſt non ad alterũ diuerſę rationis: ſed omnes, quos habere poteſt eiuſdẽ ſunt rationis ſpecificæ, vt generatio hominis cenſetur actus adæquatus potentiæ generatiuæ eius, quia licet plures poſsit habere actus generandi, omnes ſunt eiuſdem rationis ſpecificæ, ſicut homines ipſi, quos poteſt generare: actus vero inadæquatus eſt vltra quẽ poteſt ſe extendere potentia, hoc eſt ad alterum diuerſæ ſpeciei. & dicun-
122 tur inadæquati, quia nullus per ſe adęquatur potentię: & tales ſunt, quos poteſt habere intellectus, nempe principiorum, & ſcientiæ, fidei, & opinionis, nullus enim horũ per ſe adęquatur potentię: ſed vltra eum poteſt ſe extendere ad alterum diuerſę rationis ſpecificę. Dũ ergo dicimus potentiam ſumere ſpeciem ab actu, de adæquato intelligimus, nõ de inadæquato, adæquatum vero conſtituere cenſentur in adæquati omnes ſecũdum vniuerſaliſsimã rationẽ adæquatã potentię in qua conueniunt conſiderati, & hęc ratio ſumitur ex modo, quo eliciũtur à potentia ſub tali ratione immutationis ab obiecto, vt inferius explicabitur. Aliud vero quod additur, videlicet actus eſſe poſteriores potentijs tã quã effectus earum, diſtinguendũ eſt: nam in genere efficientis cauſæ verũ eſt, falſum vero in genere cauſæ finalis, quia in eum finẽ cõceſſa eſt potentia ſubiecto: vt per eam eliciat tales actus per quos ſe perficiat; quare actus eſt finis potentię: & cum cauſa finalis ſit prior efficiẽte, ac cæteris, priores ſunt actus potentijs: & ideò, per ordinẽ ad illos ſpeciẽ accipiunt.

APPENDIX DVBIVM.

An potentia viſiua hominis, & leonis diſtinguãtur ſpecie.

SECVNDVM Argumẽtum dubium illud tangit, an potentia viſiua hominis, & leonis ſint diuerſæ ſpeciei, vel eiuſdẽ. Cui reſpondet Caiet. 2. lib. de anim. c. 10. in principio, & 1. p. q. 77. art. 1. vbi eũ ſequitur Bañez in ſolutione ad 1. dubio 2. quod iſtæ potentiæ poſſunt dupliciter conſiderari, videlicet vt proprietates diuerſatum ſpecierũ, & hoc modo ſunt diuerſæ ſpeciei, aut in ordine ad actum, & obiectum viſibile, quo pacto ait eſſe eiuſdẽ ſpeciei. Hęc tamen ſententia, probatur falſa primo, quia ſpeciẽs potentiarum, vt po-
tentiæ ſunt ſumitur ab actibus, & ob- 123
iectis, ad quos per ſe ordinantur: ergo ſi hoc modo ſunt eiuſdem ſpeciei, vt conceditur, repugnat diſtingui ſpecie in ordine ad principia. Quia etiã in ordine ad principia ſunt potentiæ ab eis emanantes pro talibus actibus eliciendis circa talia obiecta: ergo ſi vt potentiæ ſunt eiuſdem ſpeciei, nõ poſſunt in ordine ad principia diſtingui ſpecie. Secũdo, entitas potentię nõ habet aliud, quam eſſe inſtrumentũ naturale animæ in ordine ad finẽ operandi circa obiectũ, & huius rei gratia emanat ab anima; ergo vnicã habet ſpeciẽ ex ordine ad actum, & obiectum deſumptam, & non aliã ex emanatione à tali principio: cum ex emanatione ab eo, nihil aliud habeat quam eſſe inſtrumentum vitale ad talem

lem actum, & obiectum ordinatum. Aperte ergo falſum eſt, & ſine fundamento aliam ſpeciem ei tribuere ex emanatione à principio; quare ſi in ordine ad actum, & obiectũ ſunt eiuſdem ſpeciei viſus hominis, & leonis, non poſſunt ex alia conſideratione diſtingui ſpecie. Et tandẽ, quia ex emanatione à diuerſo principio, non bene colligitur diſtinctio ſpecifica earum, cum non emanent ab eo, vt diuerſo ſpecie, ſed vt idem genere, nam potentia viſiua hominis non emanat ab anima rationali, vt rationalis eſt, vel ab homine, vt eſt homo, ſed ab anima, vt ſenſitiua, & ab homine ſecundum naturam ſenſitiuam, ſed anima rationalis, vt ſenſitiua non diſtinguitur ab anima leonis, etiam vt ſenſitiua, nec homo, & leo, vt ſunt animalia, ſed ſub tali gradu tam animæ, quã compoſita ſunt eiuſdem rationis genericæ; ergo principium à quo emanant, vt tale eiuſdem rationis eſt, quare falſum eſt, quod emanent à diuerſo principio, & quod ex ordine ad diuerſum principium, à quo emanant, diſtinguantur ſpecie. Ad primũ argumentum negandum eſt antecedens, quod dari poſſint potentiæ ſpecie diſtinctæ, quæ verſentur circa idem obiectum formale, & habeant actus eiuſdem ſpeciei, & cum hæc habeant potentia viſiua hominis, & leonis, falſum eſt, quod vllo modo diſtinguantur ſpecie.

QVAESTIO IX.

Quonam modo aſsignari debeat cuique potentiæ actus adæquatus, propriumque obiectum, per quod diſtinguatur ſpecie ab alijs.

124 EX Definitis quæſtione præcedente ſolum in communi conſtat à quonam vnitas, & diſtinctio ſpecifica potentiarum deſumenda ſit, non vero in particulari: quænam potentia ſit diſtincta ſpecie ab alia. Ideo explicare oportet, quonam modo aſsignandus ſit cuique potentiæ proprius actus adæquatus, propriumque obiectũ, per quæ ſpecie diſtincta ab alijs intelligatur, hoc enim valde difficile eſt, & ideo ſpecialẽ quæſtionẽ poſtulat. Et priuſquã diuerſa autorũ placita afferamus, excludi debet modus quidã dicendi Ianduni vbi ſupra aſſerentis, pro diſtinctione reali obiectorũ circa quæ verſantur potentiæ ſpecie diſtinguẽdas eſſe. Vnde ait tot diſtingui potentias viſiuas, quot ſunt colores diuerſi, & ſic de cæteris. Quod ſatis aperte falſum eſſe conſtat in potẽtijs ſpiritualibus, nempe intellectu, & voluntate, quas nemo multiplicat, & tamẽ verſantur circa innumeras pene entitates diuerſas, pro quarũ diuerſitate ſi multiplicãdæ forent iuxta regulam huius autoris innumeræ pene oporteret intellectus, innumeræque voluntates in ſingulis hominibus ponere. 125

Hoc igitur modo dicendi excluſo, aliã regulã ponit Tolet. pro diſtinctione ſingularũ potentiarum, q. 8. huius libri ſic inquiens. Quotieſcunq; dubitamus de aliquibus actibus, an pertineant ad eandẽ potentiã, vel diuerſæ ſint pro ſingulis potentiæ diſtinguendæ, conſiderandum eſt, an eo ipſo, quod ab aliquo eorũ impeditur ſubiectũ, propter læſionem organi, vel aliud impedimentum eo ipſo priuetur cæteris, vel non, ſed etiam ſi ab illo vno eliciendo impediatur: nihilominus poſſit cæteros elicere. Et ſi modo priori res ſe habeat ad eandem potentiam iudicandum eſt pertinere omnes, & per rationem omnibus communẽ, tamquam ſibi adæquatã diſtingui ſpecie à cæteris potentijs. Si vero modo poſteriori ad diuerſas potentias pertinebunt. Hanc tamen regulã nec omnino certam, nec firmam iudico, propter duo. Primum eſt,

quia

Digitized by Google

quia inter obiecta eiuſdem potentiæ conſtat quædam eſſe excellentiora, ac perfectiora alijs, vt lux inter obiecta viſus, & inter colores albedo, & ex alia parte ratione ſenſibilis cõmunis, cui adiungitur neceſſario proprium, vt percipi poſsit, contingit quædam eſſe minutiora, quædam etiam magis proportionata debilitati, aut imperfectioni potentiæ, vt contingit in intellectu, reſpectu cuius quædã ſunt veritates vniuerſaliores, & quaſi omnibus peruiæ, quas ideo rudes etiam homines facile percipiunt; ob quas cauſas aliquando contingit potentiã viſiuam, aut intellectiuam non poſſe percipere quædam viſibilia, aut intelligibilia: cum tamen poſsit alia, & nihilominus ad eaſdem potentias iudicantur pertinere omnia; fallit ergo regula aſsignata. Præterea in potentijs ſubordinatis videtur manifeſtum, quia eo ipſo, quod aliquis priuatur actibus ſentiẽdi, neceſſe eſt priuari actibus intelligendi: cum nihil poſsit intelligere anima informãs cor-
126 pus, niſi medijs ſenſibus, & eo ipſo, quo priuatur, vel impeditur ab actibus externorum ſenſuum, neceſſe eſt priuari actibus ſenſuum internorum. Et tandem eo ipſo, quod priuatur, vel impeditur ab actibus intellectus, neceſſe eſt priuari actibus voluntatis, & tamen conſtat intellectum, & voluntatem, ſenſus, & intellectum, atq; etiã ſenſus externos, & internos eſſe diſtinctas potentias: ergo regula aſsignata non eſt ſufficiens ad cognoſcendam diſtinctionem potentiarum.

Noſtra ſententia duo aſſerit, primum, ad deſumendam vnitatem, ac diſtinctionem ſpecificam potentiarũ præſupponendam eſſe diſtinctionẽ genericam ſuperius explicatã ex diuerſo modo operandi, aut tendendi in obiectum. Videlicet ex determinatione ad vnũ ſine cognitione, qui modus ſi à principio vitæ, ꝙ eſt anima, non procedat, cõſtituit genus potentiarũ vitalibus inferiorum, ſi vero à principio vitæ, conſtituit infimũ genus potentiarũ vitalium. Modus vero operandi cũ cognitione ſenſitiua conſtituit ſecundũ genus potentia- 127
rum ſenſitiuarum, & modus intellectiuæ cognitionis conſtituit tertium, modus vero operandi per modum attractionis ab obiecto per cognitionẽ propoſito conſtituit quartum potentiarum appetitiuarũ. Et tandem modus operãdi in ordine ad locũ ſuppoſita cognitione, & appetitu cõſtituit genus potentiæ motiuæ ſecundum locum, in viuẽtibus quidẽ corporeis, nam de ſpiritibus alia erit forte ratio. Hæc diſtinctio generica potẽtiarum ſecum affert, vel ſimul probat diſtinctionẽ realẽ earũ, quia non eſt poſsibile, in creaturis præſertim corporeis adeò limitatis ex ſua inferiori conditione eandem ſubſtantiã per vnum, atq; idem inſtrumentũ reale modos adeò diuerſos operandi exercere, ſed pro ſingulis ſingula poſtulat inſtrumenta, ſeu potentias diſtinctas, vt ex inſtrumentis artis probauimus.

Secundũ ꝙ aſſerimus eſt, potentias diſtingui ſpecie ſub eodẽ genere per obiecta formalia diuerſa, hoc eſt ſecundũ ſpecialẽ modũ mouendi, aut immutandi potentiã deſumpta. Hæc eſt enim vltima ratio formalis obiecti ſub qua potentia verſatur circa il-
lud, & ideò per actũ, qui verſatur cir-
ca obiectũ diuerſum, hoc eſt diuerſo 128
modo immutãs potẽtiã, diſtingui debẽt potentiæ ſpecie. Itaq; idẽ modus immutãdi, ſeu mouendi potentiã cõſtituit obiectũ ſub vna, & eadẽ ratione formali obiectiua adæquata poſtulans vnã, & eandẽ potentiã circa illud operantem: vnde fit, vt omnia obiecta, quibus conuenit talis ratio motiua potentiæ, pertineant ad eandem potentiã, quantumcumque diuerſa ſint ſpecie, vel genere ſecundum proprias naturas. Nam ſecundum eas accepta materialia obiecta cenſen-

immutans potentiam eſt principium determinans ipſam ad actum talis ſpeciei, & prius vtroque videlicet actu, & potẽtia: cum ſit finis eorum, vt per ſe eſt manifeſtum.

Ex quibus infero non eſſe neceſſarium ad diſtinguendas ſpecie potentias, prius, vel aliunde probare diſtinctionem realem earum; vt recentiores quidam docent, ſed ſi recte probetur diſtinctio ſpecifica ex actu, & obiecto formali iuxta mentem Ariſtotelis, & D. Thomæ, (generica etiam diſtinctione præſuppoſita) vt probata à nobis eſt per diuerſam rationem motiuam, ſeu immutatiuam potentiæ, ſimul probatur efficaciter diſtinctio realis. Itaque concedimus non poſſe aſsignari ſingulis potentijs proprios actus adæquatos, propriaque obiecta formalia adæquata, à quibus ſumatur diſtinctio ſpecifica earum, niſi diſtinguantur realiter eædem potentiæ, & ideo nec poterit probari di-
132 ſtinctio ſpecifica, niſi probetur realis, quia eo ipſo, quod idẽ realiter ſint, quantumcunque aſsignentur diuerſi actus, & obiecta formalia, facile negari poteſt diſtinctio ſpecifica potentiarum, ſi dicatur actus illos inadæquatos eſſe, illaque obiecta formaliter diuerſa etiam inadæquata, ab actibus vero, & obiectis inadæquatis, quia quaſi partiales ſunt, non poteſt diſtinctio ſpecifica ſumi; vnde eadem potentia plures actus inadæquatos elicere poteſt circa plura, ac diuerſa obiecta formalia inadæquata. Negamus vero hanc diſtinctionem realem prius eſſe probandam, vel alio medio proprio diſtincto, aut præſuppoſito, ſed ſi recte aſsignetur diſtinctio actuũ & obiectorum potentijs eiuſdem generis, eo ipſo probari vtrumque, videlicet diſtinctionem ſpecificam, & rea-
133 lem. Et ratio, quæ me mouet ad id aſſerendum, imprimis eſt, quia ſi non probaretur vtrumque ex debita aſsignatione actus, & formalis obiecti, inſufficiens eſſet doctrina Ariſtotelis aſſerentis potentias diſtingui ſpecie per diuerſos actus, diuerſaque obiecta nulla prorſus mentione facta diſtinctionis realis. Quod ſi non ſufficit diſtinctio ſpecifica actus, & obiecti, niſi probata prius diſtinctione reali inſufficienter aſsignaſſet modum eas diſtinguendi. Moueor ſecundo, quia præſuppoſita diſtinctione generica, aut vnitate, ex eodem, vel diuer- 134
ſo modo operandi deſumenda, & aſſignata obiectorum diuerſitate ſub diuerſa ratione motiua, aut immutatiua potentiarum, ac diuerſitate actuum ſub diuerſis rationibus motiuis tendentium in ipſa, efficaciter ſatis probatur diſtinctio realis potentiarum ſimul cũ ſpecificata ita vt locum non habeat ſubterfugium illud de diuerſis actibus, & obiectis inadæquatis, quia ſpecialis ratio immutatiua ex ſe eſt adæquata ſpeciali potentiæ, & ex ſe eam poſtulat, & ex ſe includit realem diſtinctionem, quod non ſolum oſtenditur in potentijs vniuerſalioribus intellectus, & voluntatis, ſed etiam efficaciter. In externis ſenſibus inter ſe comparatis, quia eo ipſo, quod obiectũ viſibile diuerſo modo mouet, aut immutat viſum, poſtulat pro tali modo ſpeciali immutandi potentiam in tali organo, talibus diſpoſitionibus affecto, nimirum luce, tranſparentia, & alijs, & ideo longe diuerſum ab organo auditus, quod organum ſic diuerſum ab eodem organo viſus, & aliorum ſenſuum poſtulat diuerſus modus immutandi ſoni, vel audibilis, & pariter probatur in obiectis aliorum ſenſuum externorum, & internorum. Diuerſitas autem organorum realem diſtinctionem potentiarum in eis reſidentium euidenter includit: ergo nulla eſt neceſsitas probandi prius realem diſtinctionem, vt fiat aſsignatio actus, & obiecti adæquati cuiuslibet potentiæ, per quod diſtinguatur

O ſpecie

Digitized by Google

ſpecie ab alia, ſed ſic probata diſtinctio ſpecifica eam neceſſario includit.

CAPVT IIII.

TEXTVS ARISTOT.

Neceſſarium autem eſt eum, qui de his per ſcrutationem facturus eſt, &c.

Breuis expoſitio textus.

1 EGIT Capite præcedente Ariſtoteles de potentijs vitalibus in communi, in præſenti vero incipit agere de eiſdem potentijs in ſpeciali, & quia anima vegetatiua communior cæteris eſt, vtpote omnibus viuentibus conueniens, conſequenter potentiæ eius ſunt communiores, & ideo nobis notiores, & propterea prius de his agendum eſſe docet, quam de ſenſitiuis, & intellectiuis. Intentum itaque huius capitis eſt de potẽtijs animæ vegetatiuæ diſſerere. Diuiditur autem in tres partes. In prima propoſitis his, de quibus acturus eſt, docet vegetatiuam animam, potentias eius, actuſque earundem potentiarum cõmunes eſſe omnibus viuentibus. In ſecundo aſſerit, & probat animã vegetatiuam, & conſequenter cæteras triplex genus cauſæ exercere in corpore, formalis, finalis, atque efficientis, reprehenditque Empedoclem, Democritum, & Leucipũ, quod cauſam augmentationis, & nutritionis viuentium nõ bene aſsignauerint. Et tandem diſſerit de alimento tanquam de proprio obiecto nutritiuæ potentiæ. Principio igitur probat, quod potẽtiæ animæ vegetatiuæ cõmunes ſint omni viuenti, quia anima ipſa vegetatiua omnibus cõuenit, vt duo eius officia euidenter oſtendunt nempe nutrire, & ſibi ſimile generare, quod naturaliſsimũ opus viuẽtium eſſe docet, non quidem omniũ, ſed perfectorum, in quibus tres conditiones concurrere debẽt, per quas ab imperfectis, (quibus nõ conuenit generare ſibi ſimile) diſtinguuntur. Prima, quod perfectæ ætatis ſint, deffectu cuius, dum viuere incipiunt, non generant. Secunda, vt non ſint mutila ſed competentibus membris prædita, nec vllo naturali vitio impedita. 3
Tertia vt non ſint ſpõte genita, hoc eſt ex ſola putri materia, & non ex ſemine, nam ex his, quæ primo modo fiunt, plura reperiuntur facultate generandi ſibi ſimilia deſtituta, vt de vermibus conſtat. His igitur, quibus tres iſtæ conditiones competunt, naturaliſsimum opus eſt generare ſibi ſimile (inquit) Ariſtoteles, quia per talem generationem conſecuntur perpetuitatem, quandã, in qua diuinæ naturæ ex propria ſua ratione æternæ aſsimilantur, licet enim non poſsint eſſe perpetua in indiuiduo, quia natura corruptibiles ſunt, efficiunt ſaltem propriam ſpeciem perpetuam per continuatam generationẽ ſibi ſimilis, per quã indiuidua, quæ quotidie pereunt, reparantur, & ita ſalua ſemper manet ſpecies in his, vel alijs indiuiduis.

Docet deinde Ariſtot. in 2. par. capitis vegetatiuam animã, & pariter cęteras triplex genus cauſæ exercere in eadẽ generatione, formale quidem: 4
cum ſit forma generantis, & geniti, à qua habent eſſe ſpecificum, eſt etiam finis generationis proximus, nam propter animam introducendam per generationẽ præparat natura, atque diſponit materiã, tantaque organorũ varietate ornat, vt per ea poſsit proprias operationes exercere. Et tandem eſt cauſa efficiens, quia omnes operationes viuentis propriæ procedũt ab eadem anima vegetatiua tanquã à principio efficiente intrinſeco, quas ad duas reducit, nempe generare, & alimento

Digitized by Google

mento vti ad nutriendum, & augendum viuens genitum.

Ex quibus conſtare ait, quam fuerint reprehenſione digni antiquiores Philoſophi non bene aſsignantes cauſam nutritionis, & augmenti viuentium. Atque imprimis Empedocles, qui aiebat cauſam augmenti plantarum eſſe elementa, eo quidē ordine, vt inferior pars earum, nempe radices à terra ipſa cui adhęrent, augeantur, rami vero tāquam ſuperior earum pars ab igne ſurſum tendente, atque degēte. In quibus duo errores continentur, prior in eo, quod inferiorem, & ſuperiorem locum in plantis non recte aſsignabat, quia radices nō tenent inferiorem locum (vt dicebat) ſed ſuperiorem, vt conſtat ex animalibus, nam
5 cum per radices alimentum plantę capiant, ſicut per os animalia, radices plantæ correſpōdent ori animalis, ſed os animalis eſt ſuperior pars eius; ergo radices in plāta pars quoque ſuperior erunt. Error poſterior eſt, quod cauſam augmenti viuentium eſſe elementa aſſerebat, quod ſic probatur falſum, quodlibet elementū naturalē habet inclinationem ad proprium locum, & elementa cōtraria ad loca cōtraria; ergo non poſſunt in viuente cōſiſtere niſi ab aliquo contineantur, ac vnita detineantur, alioqui in propria loca tendent, & per tendentiam ſeparabuntur, & per ſeparationē viuens ipſum deſtruent, illud autem, à quo continentur nobilius eſt, & proinde ei debet augmentū tribui, & non elementis: hoc vero abſque dubio eſt anima, quę vnita corpori mixto per informationē, elementa ipſa, quibus conſtat, dicitur continere. Deinde reprehēdit Leucippum, & Democritū, qui nutritionem viuentium tribuebant igni, vt cauſæ eius, ex eo, quod inter elementa omnia maxime nutriri, & augeri videatur, & ideo eſſe cauſam augmenti aliorum omniū, quia quod eſt maxime tale in genere aliquo, cauſa eſt aliorum omnium eiuſdem generis. Quod probat eſſe falſum, tum quia augmentum ignis, non habet certū terminum, ſed in infinitum abire poteſt, augmentum vero viuentium ex propria eorum perfectione certum poſtulat terminum, quia membra corporis viuentis determinatæ magnitudinis eſſe debent, vt per ea opera vitæ exercere anima poſſit: nam tam magna eſſe poſſent, vt non poſſent ab ea moueri. Tum etiam, quia determinatio magnitudinis per augmentum acquirendæ non debet materiæ tribui, ſed formæ; hoc eſt animæ tanquam nobiliori, ad materiam vero corporis pertinere ignem notum eſt, cum ex eo, & alijs elemētis tanquā ex materia fiat mixtū. Explicata ratione vegetatiuæ animę aſſerit Ariſt. explicare oportere 6
potentiā vegetandi ei propriā ex proprio obiecto eius, quod eſt alimentū. Et propterea in extrema parte capitis agit de alimēto, cuius naturā dubio quodā propoſito, ac ſoluto declarat. Eſt autē dubiū, an alimentū ſimile ſit rei nutriēdæ, nēpe viuēti, aut diſſimile, atq; cōtrariū, & quoſdā tenere ait, ſimile eſſe oportere, quia ſi cōtrariū ſit, nō nutriet, ſed deſtruet potius corpus viuens, quia vnū contrariū alterū deſtruit. Alios vero ex oppoſito aſſerere diſsimile potius, atq; contrariū eſſe oportere, quia nihil proprie patitur, niſi à ſuo cōtrario, ſed cōſtat alimentū pati à viuente, à quo decoquitur, & ideo immutatur, imo tandē corrūpitur; ergo contrariū ei debet eſſe alimentū. Hac tamē diſtinctione veritatē eſſe explicandā docet, vt in principio nutritionis antequā alimētū digeratur, & in ſubſtantiā aliti conuertatur, diſsimile, & cōtrariū eſſe oporteat: ſed in fine dū iam eſt decoctū, atq; conuerſum omnino ſimile: cū eādē formā, nēpe animā ſuſcipiat. Et ita vtramque 7
ſententiā in concordiam redigi poſſe, ſi de alimento diuerſis temporibus conſiderato intelligantur.

Sed vt ratio eiuſdem alimenti clarius pateat, tribus modis conſiderari poſſe affirmat, primo vt ſubſtantia eſt, & hoc modo conſideratum eſt obiectum nutritionis, non enim poteſt nutriri viuens, niſi ex aliqua ſubſtantia: cum continua deperditio ſubſtantiæ ex actione caloris naturalis non poſſit niſi per conuerſionem ſubſtantialem alimenti, per quã alia ſubſtantia acquiratur reparari. Secundo conſideratur, vt quantum, & ſic eſt obiectum augmentationis, nam augmentum per acquiſitionem maioris magnitudinis fieri debet. Tertio ſumitur tanquam quid ſuperfluum ex nutritione, & augmento, & ita pertinet ad generationem, quia ex ſuperfluo alimento fit ſemen, quod materia generationis eſt. Ex quibus colligit definitionem potentiæ nutritiuæ, atque etiam vegetatiuæ animæ,
8 Et potentia nutritiua (inquit) eſt: *Virtus animæ vegetatiuæ, per quam viuens in quantum viuens ſe conſeruat*. Præter nutritiuam vero potentiam tria aſſerit concurrere ad nutritionem, nempe animam vegetatiuam, tamquam principium efficiens eius, principale quidem, quod media potentia nutritiua, tanquam inſtrumento nutritionem efficit. Alimentum tanquam obiectum, aut materiã, circa quam agit anima, vt per conuerſionem eius nutriat corpus. Et corpus ipſum tanquã id quod nutritur. Animam autem vegetatiuam perfecti viuentis ſic definit: *Eſt principium generandi tale, quale ipſa habet*. Principium quidem princi- 9
pale, quod per potentiam generatiuam, tanquam per inſtrumentum efficit generationem. Hac ſimilitudine tandem naturam nutritionis declarat; ſicut enim (inquit) nauta duobus gubernat nauem, manu, & gubernaculo, ex quibus eadem manus mouetur ab eodem nauta, ſed mouet gubernaculum, hoc vero non mouet iam aliquid aliud, quod ſit inſtrumẽtum, ſed proxime nauem, ita anima duobus vtitur ad nutritionem perficiendam, nempe calore, & alimento, calore quidem quaſi eum mouendo, & calor ipſe mouet, aut alterat alimẽtum, idem vero alimentum nihil aliud mouet, quod ſit inter medium ad mouendum aliud.

TRACTATVS de potentijs animæ vegetatiuæ & actibus eius.

HVCVSQVE Egit Ariſtoteles de potentijs animæ in genere, iam vero incipit agere de eiſdẽ in ſpecie, & primo de potentijs animæ vegetatiuæ, quia vniuerſaliores ſunt, & cunctis viuentibus communes; nos igitur Ariſtotelicum ſequentes ordinem, tractatum de eiſdem inſtituimus, & ideo quærimus primo de nutritiua potentia eius.

QVAE-

Digitized by Google

QVAESTIO I.

An potentia nutritiua conſiſtat in temperamento primarum qualitatum, aut in ſolo calore naturali, vel alia ſit qualitas ſuperior, ac nobilior primis, & temperamento earum.

ET In quæſtione hác
10 táquam certum præſupponendum eſt, neceſſarias omnino eſſe primas qualitates, aut temperamẽtum earum ad nutritionem, & cætera officia vegetatiuæ animæ exercẽda, ad quę eleuãtur ab eadem anima vegetatiua tanquam inſtrumenta, vt docet expreſſe Ariſtoteles 2. lib. de generatione animalium, cap. 4. præſertim circa medium, & D. Thom. 1. par. q. 78. art. 1. Et probatur primo ratione vniuerſali, quia viuens eſt corpus mixtum: ergo indiget quatuor primis qualitatibus ad ſui generationem, conſeruationem, & operationes. Secundo ratione ſpeciali, quia nutritio eſt cõuerſio alimenti in ſubſtantiam aliti, quam conuerſionẽ neceſſario præcedere debent plures alię actiones, per quas diſponitur idem alimentum, quas notum eſt exercere animam medijs primis qualitatibus. Ad diſpoſitiones etiam eiuſdem ali-
11 menti, vt in ſubſtantiam conuertatur: cũ primis pertinet temperamentũ viuenti proprium; & connaturale, quod præſupponi debet ad introductionem animæ in materia; ergo vt fiat nutritio neceſſarius eſt concurſus quatuor primarum qualitatum. Ex quo infero falſam eſſe, vel certe diminutam ſententiam Galeni lib. 3. de cauſis ſimptomatum, cap. 30. Auicena fen. 1. 1. par. doctrina 6. cap. 31. atque etiam Valeſij 5. libr. controuerſ. medica. cap. 11. qui totam efficientiam inſtrumentalem ſoli calori tribuunt. Licet enim præcipuus ſit calor in concurſu diſpoſitiuo, atque etiam inſtrumentali, & propterea Ariſtoteles ſæpe ei tribuat concoctionem alimenti, cæteraſque actiones, per quas diſponitur. Omnes tamen quatuor qualitates concurrere docet loco citato, & pluribus alijs.

Hoc ſuppoſito difficultas quæſtionis in hoc eſt poſita, an præter temperamentum primarum qualitatum, aut præter calorem præcipue concurrentem ad diſponendum alimentum ponenda ſit alia qualitas nobilior, ac ſuperior, quę ſit potẽtia nutritiua, vel calor ipſe, aut temperamentum ſit nutritiua potentia.

Et prima opinio tenet potentiam nutritiuã, non eſſe aliam qualitatem distinctã à calore naturali, ſed calorẽ ipſum, vel temperamentũ eſſe potentiam nutritiuam, à qua tanquam ab inſtrumento animæ vegetatiuę fit cõuerſio alimenti in ſubſtantiam aliti, quã vocamus nutritionem. Ita comment. 4. metaph. cap. 2. Zima Theoremate 73. & cum his recentiores quidã non vulgaris autoritatis. Præſupponit autem hæc ſententia calorem naturalem viuentis, non eſſe diſtinctum ſpecie à calore elementari, nec proinde in eodem viuente eſſe diſtinctũ numero ab eo, ſed eundẽ, quod licet nõ ſit certum, ſed in opinione poſitũ, eſt tamen probabilius, & doctrinæ Ariſtotelis magis conſentaneum, ſed medicis relinquendũ, à quibus ex proprio inſtituto diſputatur.

Hoc præſuppoſito probant primo
teſtimonijs Ariſtotel. calori naturali 12
tribuẽtis cõcoctionẽ alimenti, ita habetur in fine huius capitis textu. 50. his verbis; *Omne autem alimentum neceſſarium eſt concoqui, poſſe operatur autẽ concoctionẽ calidum, vnde omne animatum habet calorem.* Imo augmentationẽ ipſi magi-

quam aliud inſtrumentum ſibi ſubor
dinatum,quod non mouet iam aliud
inſtrumentum,ſed alimentum imme-
diate alterando,ac diſponendo illud.
Ita etiam D.Thom.in 2.diſt. 18.q. 2.
art 3.& 1.p.q.78. articul.2. ad 1. & q.
118. artic. 1. ad 3. Albertus Magnus
2.lib. de anima,tractat. 2. cap.6. Phi
lop. & Themiſt. cap. præſenti. Apol-
lin. 2. de anima, quæſt. 2. Ferrar. 2.
contra gentes, cap. 73. Vigue. in in-
ſtitutionibus Theolog. cap. 10.§. 2.
Tolet.2. li. de anima quæſt.10. mul-
tique ex recentioribus,& videtur mi-
hi non ſolum probabilior,ſed vera.

Probatur primo, quia potentiæ
vitales oriuntur naturaliter ab eſ-
17 ſentia animæ, ſicut propriæ paſſio-
nes ab eſſentia cuiuſcunque alterius
ſubiecti; ergo ſunt eiuſdem ordinis
vitalis cum anima, ita vt ſicut ani-
ma eſt primum principium formale
vitæ, & radicale vitalium operatio-
num, ſic potentiæ ſint principia for-
malia earundem operationum vita-
lium, ſed anima eſt altioris ordinis
reſpectu aliarum formarum natura-
lium, ſicut vita altioris eſt ordinis,
reſpectu naturalis eſſe rerum non vi-
uentium: ergo potentiæ vitales eam
conſequentes altioris ordinis eſſe de-
bent reſpectu potentiarum, ſeu vir-
tutum naturalium rerum non viuen-
tium. Vlterius calor naturalis, vel
temperamentum ſunt virtutes infe-
riores conſequentes inferiores ſub-
ſtantias; nempe elementa, & mixta
ex eis compoſita; ergo non poſſunt
eſſe potentiæ vitales emanantes à
principio vitæ, & propterea cum po-
tentia nutritiua ſit vitalis, non po-
teſt eſſe calor naturalis, vel tempe-
18 ramentum, ſed qualitas alia ſuperio-
ris ordinis eſſe debet, vt ſit eiuſdem
ordinis vitalis cum anima. Et vim
huius argumenti ſic vrgeo, & declaro
ſimul, ars qualibet petit inſtru-
menta ſibi proportionata ad exe-
quendas operationes ſibi proprias, &
artes diuerſæ diuerſa quoque inſtru-
menta pro diuerſis operationibus,ad
quas ordinantur, & ſi ars vna altior
ſit altera,poſtulat altiora inſtrumen-
ta pro altioribus, ad quas ordinatur,
quas exercere non poteſt per inſtru-
menta artis inferioris. Sed ſicut ars
operatur per inſtrumenta ſibi pro-
pria, ita forma ſubſtantialis per pro-
prias virtutes, & potentias naturales
ſibi conceſſas à natura, altior igitur
forma qualis eſt anima,altiora certe
poſtulat inſtrumēta,aut virtutes ſibi
proprias pro operationibus ſibi pro-
prijs altioris ordinis præſtandis, qua-
re non poteſt eas exercere per vir-
tutes inferiorum formarum tan-
quam per proprias, quales ſunt pri-
mæ qualitates, vel temperamentum
earum,de quibus proinde efficaciter
probatur non poſſe eſſe potentias vi-
tales animæ.

Probatur tandem, quia euidens
eſt potentiam nutritiuam hominis di-
ſtingui ſpecie à potentia nutritiua 19
equi, aut leonis, & multo euidentius
potentiam nutritiuam hominis, leo-
nis,& plantæ diſtingui inter ſe ſpecie,
quemadmodum eſt euidens poten-
tiam generatiuam horum trium vi-
uentium diſtingui inter ſe ſpecie: &
ratio vtriuſque eſt, quia potentia ge-
neratiua plantæ producit plantam in-
tegram, & nutritiua partem eius,nec
poteſt generare animal, aut illud nu-
trire. & multo minus potentia gene-
ratiua leonis poteſt generare hominē,
aut nutritiua eiuſdem nutrire ho-
minem; ſed calor naturalis,aut tem-
peramentum qualitatum non diſtin-
guntur ſpecie in planta, leone,& ho-
mine, præſertim apud patrones oppo-
ſitæ ſententiæ, vt in principio quæ-
ſtionis admonuimus;ergo non eſt po-
tentia nutritiua. Vt autem hæc ve- 20
ritas melius intelligatur adnotare o-
portet, quod licet nutritio ſolum con
ſiſtat eſſentialiter in vnica actione
ſubſtantiali,videlicet in conuerſione

ſubſtantiali alimenti, plures alias præ requirit actiones accidentales (& forte inter eas aliquam ſubſtantialem) quæ ſunt tranſmutationes alimenti, per quas paulatim diſponitur ad conuerſionem ſubſtantialem, eas vero enumerauimus 1. lib. de generatione, cap. 5. & propterea non iudicamus in præſentiarum repetēdas. Sed vt hoc verbo includantur plures, dicimus per eas peruenire alimentum ad formam ſanguinis: quem vocauit Ariſtoteles vltimum alimentum animalis; vel ad aliquid ei proportionatum: conuerſo autem alimento in ſanguinem, adhuc ei ſuperſunt tranſmutationes aliæ, per quas ſimile efficitur carni, oſsibus, neruis, cæteriſque partibus animalis, in quas conuerti debet, & iſtæ ſunt quaſi organizationes eius, nam vt aptum ſit recipere animam, oportet aliquo etiam modo fieri organicum corpus, quia anima actus eſt talis corporis. Ad hæc igitur officia tam diuerſa, & tranſmu
21 tandum tot modis alimentum, ad illudque organizandum, ac perfecte diſponendum, ſicut neceſſaria ſunt tot vaſa, in quibus recipiatur hoc eſt tot partes corporis diuerſæ figuræ, capacitatis, ac diſpoſitionis, ita ſunt neceſſaria diuerſa inſtrumenta, aut virtutes, vt attractiua alimenti, retentiua, concoctiua, diſcretiua, aut ſeparatiua inutilium partium, expulſiua earum, ac diſtributiua vtilium partium eiuſdem alimenti, per omnes partes corporis, quamuis non omnes iſtæ virtutes ſint diſtinctæ realiter, inter has vero numerantur primæ qualitates, aut temperamentum earum, & his omnibus vtitur potentia vitalis, & præſertim calore ad plures, ac diuerſas functiones magis accommodato, ſed tam calor ipſe, quam aliæ qualitates primæ ad eas concurrere poſſunt virtute eiuſdem potentiæ vitalis: cuius ſunt proxima inſtrumenta; quod conſtat cum idem calor, idemque temperamentum corporis viuentis iuxta probabiliorem ſententiam non diſtinguantur ſpecie à calore, & temperamento infe- 22
riorum corporum, in quibus euidens eſt hos effectus non habere, imo nec habere poſſe; habent igitur eos in viuente per coniunctionem cum potentia vitali ordinis ſuperioris, & nobilioris, à qua eleuantur: vt poſsint hæc omnia præſtare: imo ad eandem conuerſionem ſubſtantialem, ſeu nutritionem, quæ proprius actus eius eſt cum ea concurrere. Ex quibus imprimis patet iam ſenſus teſtimoniorum Ariſtotelis; qui calori naturali, vel temperamento tribuit concoctionem, ac diſpoſitionem alimenti, imo & nutritionem, & augmentū, non tanquam potentiæ vitali, ſed tanquam inſtrumentis eius, quibus ad tales functiones præſtandas vtitur.

Ad primum argumentum negan- 23
da eſt maior, quod temperamentum ſit ſufficiens diſpoſitio ad introductionem cuiuslibet formæ mixti: nam licet ſufficiens ſit ad introducendam formam mixti inferioris ordinis, non tamen ſuperioris, qualis eſt anima poſtulans præter primas qualitates, aut temperamentum earum organizationem, aliaſque altiores diſpoſitiones, quas temperamentum non poteſt præſtare virtute propria, ſed ut eleuatum à virtute, ſeu potentia ſuperiori vitali eidem animæ proportionata, & ab ea emanante. Poſſumuſque exemplum afferre in prima generatione eiuſdem viuentis ex ſemine, a quâ licet ſit neceſſarium temperamentum primarum qualitatum pro diſpoſitione materiæ, non eſt tamen ſufficiens diſpoſitio ad introductionem animæ, quia non poteſt organizare materiam, nec ſuperiores alias, ac proximiores, & omnino neceſſarias diſpoſitiones inducere, ſine quibus introduci nō poteſt.

Digitized by Google

teſt, & propterea ſemini tribuit anima perfectiorem aliam virtutem, qua vtitur generatiua potentia ad organizandum, ac perfectè diſponendum corpus pro receptione animæ, quam virtutem iuuat ſuo modo temperamentum, ab ea eleuatum ad id præſtandum. Vnde ſequitur, quod cum nutritio ſit generatio quædam partialis eiuſdem viuentis, non ſit temperamentum ſufficiens diſpoſitio pro introductione animæ in materia alimenti, ſicut ſufficiens non eſt ad eandem introducendam in materia ſeminis, ſed neceſſaria ſit perfectior alia qualitas, ad organizandam materiam perfecteque diſponẽdam, cui temperamentum deſeruiat tamquã inſtrumentum.

24

Ad ſecundum, negandum eſt antecedens, quod ad vnam operationẽ ſemper ſufficiat vnum inſtrumentũ, nam plures ſunt, quas non poteſt præcipua virtus per ſe præſtare, niſi alijs virtutibus ſe imperfectioribus adiuuetur, vt in operibus artis, non poteſt præſtare ars, nec per artem homo, quælibet effectum per vnicum inſtrumentum, ſed pluribus indiget, ſubordinatis tamen præcipuæ virtuti: ita ergo ſe res habet in operationibus animæ. Nam ad intellectionem non ſufficit potentia vitalis intellectus, ſed prærequiritur ſpecies intelligibilis, atque etiam intellectus agẽs, & phantaſma, à quibus producitur, cæterum quia ſubordinata ſunt, habent rationem vnius inſtrumenti cõpleti, atque perfecti potens operationem vitalem elicere. Ita ergo cẽſendum eſt nutritiuam potentiam non ſufficere ad opus nutritionis præſtãdum, niſi ſibi coniunganturminores, atque inferiores virtutes, quæ per talem coniunctionem cum ea poſſunt attingere idem opus vitale nutritionis, ſed quia ei tamquam præcipuæ, ac vitali virtuti emananti ab anima ſubordinantur, pro eodem completo, ac ſufficienti inſtrumento animę computantur ad eandem operationem vitalem eliciendam.

25

Ad tertium negandum eſt antecedens, quod calor naturalis, vel temperamentum ſit ſufficiens inſtrumentum ad opus nutritionis præſtandũ, ſed præter illud requiruntur plura alia, nempe virtutes illæ à nobis enumeratæ, iuuantes ad diſponendum alimentum, & præter illas virtutes alia perfectior, per quam organizatur ſuo modo alimentum, & fit aptũ ad recipiendam animam, & inſuper, potentia ipſa nutritiua, à qua tamquam à præcipua virtute animæ fit conuerſio eiuſdem alimenti in ſubſtantiam aliti, quæ conuerſio eſt nutritio ipſa. Nec Ariſtoteles tribuit calori, vel temperamento concoctionẽ, ac diſpoſitionem alimenti tãquã ſufficienti, aut totali inſtrumẽto, & multo minus nutritionem ipſam, & augmentum, ſed tamquam neceſſario, & coadiuuanti ad hæc omnia, ita vt ex eo, & alijs virtutibus enumeratis, ac potentiæ nutritiuæ ſubordinatis fiat vnum integrum, atque completum inſtrumentum animæ reſpectu talis operationis, & effectus eius. 26

QVÆSTIO II.

An nutritiua, augmentatiua, & generatiua ſint tres potentiæ vitales realiter diſtinctæ vegetatiuæ animæ, vel vna tantum tria habens officia diuerſa.

PRIMA Opinio diſtinguit realiter, & eſſentialiter has tres potentias, quam videtur expreſſe tenere Diu. Thom. 1. p. q. 78. art. 2. & q. 79. art. 7. & 2. lib. contra gẽtes cap. 89. & tenent expreſſe. Alber. 27

Magn.2.lib.de anima cap.6.& 2.par. ſummæ,quæſt.de anima vegetabili, artic.2. Aegidius quodlib.3.quæſtio. 12.Caietan.ad cap. 4. huius libri, & ibidem Ferrar.cum Aquario, Bañez 1.lib.de generatione capit.5.& 1.parte, quæſtion.78.artic.2.quæſt.7. Fernel.5.lib. phiſiologiæ, capit.3.Thiemen.ad textum 10.huius libri, Iandunus quæſtion.13.eiuſdem, & refertur pro eadem Galen.lib.de naturalibus facultatibus capit.7. Probatur quantum ad diſtinctionem potentiæ generatiuæ à nutritiua, & augmentatiua teſtimonio Ariſtotelis cap.præſenti,vbi duo attribuit officia valde diuerſa animæ vegetatiuæ,videlicet generare,& alimento vti. Sed vtrumq; præſtat per potentias, vel virtutes: cum ergo adeò diuerſa ſint, non poteſt per eandem virtutem vtrumque præſtare, ſed alimento vtitur per nutritiuam, & augmentatiuam, & ſibi ſimile generat per generatiuam: ergo erit hæc diuerſa ab illis ex mente Ariſtotelis. Deinde ratione primo,
28 quia realis, & ſimultanea ſeparatio duorum euidenter probat diſtinctionem realem eorum, ſed potentia generatiua actu ſeparatur à nutritiua, & augmentatiua; ergo diſtinguitur ab eis realiter. Minorem probo primo,quia nutritiua, & augmentatiua reperiuntur in multis animalibus imperfectis ſine generatiua, imò in eodem animali, & homine, vt conſtat experientia. Deinde in eodem animali, in quo omnes iſtæ potentiæ reperiuntur, habent ſubiecta realiter diſtincta, quia nutritiua, & augmentatiua ſunt diſperſæ per omnes partes corporis, generatiua vero ſolum reſidet in parte determinata. Secundo, ex diuerſo modo operandi, per quem ſuperius probauimus diſtingui non ſolum ſpecie, ſed genere potentias.nam potentia generatiua operatur prius producendo ſemen, & per ſemen deciſſum organizando materiam,& mēbra corporis efformando: nutritiua vero & augmentatiua modo alio diuerſo per attractionem, & concoctionem alimenti, ſubſtantialemque conuerſionem eius in corpus viuens ſecundum omnes partes: ergo repugnat eſſe eandem facultatem vegetatiuæ animę. Et ex hoc colligitur tertium argumentum hoc mo 29
do,quoties aliqua potentia habet actum aliquem, quem non poteſt habere alia, diſtinguitur realiter ab ea, ſed generatiua habet aliquem actū, quem non poſſunt attingere nutritiua, & augmentatiua: ergo diſtinguitur ab eis realiter. minorem ſic probo, generatiua habet vim formandi integra,atque perfecta membra corporis,vt caput,cor,brachia, & pedes, quam non habet nutritiua, nam ſi abſcindatur ab animali brachium, non poteſt eius virtute iterum formari,aut reſtitui,imò nec vniri corpori.

Probatur deinde quantum ad diſtinctionem nutritiuæ,& augmentatiuæ inter ſe ſe duplici alio argumēto. Primo, quia potentiæ diſtinguntur ſpecie per actus, & obiecta ad- 30
æquata,ſed nutritiua, & augmentatiua habent actus, & obiecta diuerſa: ergo diſtinguuntur ſpecie. Minor probatur primo ex Ariſtotele capite præſenti, & 1. lib. de generatione capit. 5. quibus locis, aſſerit alimentum, vt eſt potentia ſubſtantia viuens eſſe obiectum, circa quod verſatur virtus nutritiua, ſed vt quantum eſt obiectum virtutis augmentatiuæ, de actibus vero diuerſis euidentius eſt, nam actus proprius nutritiuæ potentiæ eſt conuerſio alimenti in ſubſtantiam aliti, & mutatio ſubſtantialis materiæ eiuſdem alimenti à propria forma ad animam,quā per conuerſionem recipit,& ideo eſt generatio ſubſtantialis partialis, augmentatio vero mutatio accidentalis eſt,imò pro- 31
prie motus, & realiter diſtinctus ab eadem nutritione,vt probauimus. 1. lib.

lib. de generatione cap. 5. Secundo probatur ex reali ſeparatione harũ potentiarum, etiam in eodem viuente, in quo potentia nutritiua durat toto tempore vitæ, augmentatiua vero ſolum vſque ad ſtatum, & tunc ceſſat prorſus actus eius, & proinde extinguitur ipſamet potentia.

Secunda opinio ſolum diſtinguit generatiuam à nutritiua & augmentatiua, has vero duas poſteriores nõ diuerſas potentias eſſe cenſet, ſed eã
32 dem habentem diuerſa nomina, & officia. Ita tenent præter citatos pro opinione præcedente Apollin. 2. lib. de anima, quæſt. 9. Iauellus, q. 18. & ex recentioribus non pauci: qui identitatem nutritiuæ, & augmentatiuæ ex eo probant, quia vtraque verſatur circa idem alimentum, & licet diuerſos actus habeant, ſubordinatos tamen, & quorum vnus conſequitur alterum naturaliter & ſine noua difficultate, quemadmodum termini ad quos per ſe ordinantur, nam quantitas partialis, vel vnio eius cum quantitate viuentis, quæ eſt terminus augmentationis: naturaliter ſequitur partialem ſubſtantiam productam per nutritionem: ergo neque ad hos actus, neque ad terminos eorum requiritur duplex potentia, vel virtus, ſed vna ſufficit, quemadmodum ad generationem primam, ac totalem ſubſtantiæ, & productionem quantitatis conſequentis ſufficit vna virtus generatiua. Diſtinctionem vero generatiuæ à nutritiua eiſdẽ rationibus primæ opinionis efficaciter probari cenſent. Tertia opinio aſſerit nutri-
33 tiuã, augmentatiuã, & generatiuam eſſe eandem potentiam realem animæ vegetatiuæ habentẽ tria hæc officia, videlicet nutrire, & augere corpus, atque etiam generare ſibi ſimile, & iuxta hæc officia diuerſa, diuerſis nominibus ſignificari, nempe generatiuæ, & nutritiuæ, & augmentatiuæ. Ita Themiſti. 2. libro de anima, capite 4. Titelman. libro 8. ſuæ philoſophiæ cap. 8. Durand. in 1. diſt. 3. 2. part. quæſt. 2. Valleſius libr. 2. controuerſar. medic. capit. 19. & 20. vbi aſſerit ſententiam hanc non eſſe vulgarem, ſed ſolis viris Doctioribus proponendam. Eam etiam ſecuntur iam ex recentioribus multi, & nobis videtur ſequẽda, propter duo, primũ, quia eſt expreſſa Ariſtotelis tribus præſertim locis, videlicet 2. libr. de generat. animalium. cap. 4. ante medium, vbi poſtquam dixerat eadem facultatem vegetalis animæ generare ſibi ſimile, & augere, magis id explicans ita ait: *Sic etiam principio conſtituit id, quod natura efficitur, eadem enim materia eſt ex qua augetur, & ex qua conſtituitur primum, itaque facultas quoque agens eadem, quæ in principio eſt ſed maior, quod ſi hæc vegetalis anima eſt, eademque generet quoque eſt.* Quaſi dicat faculta 34
tem animæ vegetatiuæ, per quam nutrit, auget, & ſibi ſimile generat ſe habere ſicut puerum, & virum, nam in principio quaſi parua eſt, non ſe extendens ad omnes actus ſibi proprios, ſed ad nutriendum, & augendum proprium corpus, ſed tandem fit maior ſe extendens ad producendum, vel generandum aliud ſimile, ſeu eadem eſt ſemper, hoc eſt in vtroque ſtatu perfecto, & imperfecto, ſicut idem eſt homo in ſtatu pueritiæ, ac virili. Secundus locus eſt capite præſenti textu 34. vbi ſic de hac potentia loquitur: *Vegetatiua enim anima & alijs eſt, & prima, & maxime communis potentia eſt animæ, cuius ſunt opera generare, & alimento vti.* Et adhuc expreſsius textu 42. eiuſdem capitis his verbis: *Quoniam autem eadem potentia animæ eſt vegetatiua, & generatiua de alimento neceſſarium eſt determinare primũ, ſeparatur enim ab alijs potentijs opere hic.* Nihil certe expreſsius dici potuit. Quod videntes authores oppoſitæ ſententiæ gloſſas quaſdam huius expreſsi textus quæſierũt, futiles abſq; dubio.

Digitized by Google

dubio, & ſine vllo fundamento. Et
in primis Caiet. vbi ſupra, ait eãdem
potentiam eſſe vegetatiuam, & gene
ratiuam dixiſſe Ariſtotelem, quia ve-
getatiuam non pro nutritiua acce-
pit, ſed prout communis eſt nutriti-
35 uæ, augmentatiuæ, ac generatiuæ, &
tamquam genus ad illas comparatur,
& quia genus non ponit in numerum
cum ſpecie, non enim dicimus duo
eſſe animal, & hominem, ideò vege-
tatiua, quæ genus eſt ad omnes tres,
non ponit in numerum cum omni-
bus, neque cũ qualibet per ſe, & ideò
vere dici potuit, eandem eſſe poten-
tiam vegetatiuam, & generatiuam.
Hic tamen ſenſus ineptam compara
tionem, & locutionem efficit, & indig
nam prorſus, quæ non ſolum Ariſto-
teli, ſed vel mediocri philoſopho tri-
buatur. Eſt enim, ac ſi diceret, ſen-
ſum, & viſum eandem eſſe potentiã
ſenſitiuam, vel animal, & hominem
non eſſe diuerſa animalia, ſed idem.
Quas prorſus ineptas eſſe compara-
tiones, & locutiones, quis nõ videat?
Quare alij videntes aperte dixiſſe eã
dem potentiam animæ eſſe nutriti-
uam cum generatiua; aſſerunt non
de identitate reali, aut ſpecifica, ſed
de identitate ſubiecti locutum fuiſ-
ſe, & ita ſenſum eius eſſe, quod idem
ſint ſubiecto: cum ſint in eodem vi-
uente. Hæc tamen expoſitio nõ mi-
nus friuola eſt, quia eodẽ modo poſ-
ſet dicere Ariſtoteles omnes ſenſus,
tam internos, quã externos, imò om-
nes potentias ſenſitiuas, cognoſciti-
uas, & appetitiuas eſſe eandem: cum
conſtet eſſe in eodem ſubiecto. Præ
36 terea Ariſtoteles ipſe in eodem ca-
pite reddit rationem propter quã ſint
eadem potentia, quia habent idem
obiectum videlicet alimentum: ergo
repugnat verba eius intelligi de idẽ-
titate ſubiecti alij eandem putant.
Quod dum Ariſtoteles aſſerit eandẽ
eſſe potentiam non de identitate rea
li, nec ſpecifica intelligit, ſed de iden
titate materiæ: circa quam verſan-
tur, nam omnes verſantur circa ali-
mentum. Sed perfecto in hoc ſenſu
dici poterit ignem, vel aerem, vel
quodlibet aliud alimentum habere
eandem potentiam, aut virtutẽ agen
di: cum circa eandem materiam age
re poſsint, & ſæpe agant. Ex quibus
patet omnes hos authores fugam po
tius ſimulare, quam rem explicare,
quare euidens eſt Ariſtotelem pro ea
dem potentia animæ eas poſuiſſe. 37
Vt autem ſecundum, propter quod
teneo hanc ſententiam oſtendam,
reijciendam cenſeo prius rationem
in fauorem eius à quibuſdam aſsig-
natam, videlicet plures, ac diuer-
ſos actus nutritionis, augmentatio-
nis, & generationis ab eadem potẽ-
tia, vel virtute elici poſſe, & ideò nõ
eſſe pro illis multiplicandas, quia ſub
ordinati ſunt, ac ſe præſupponunt,
& plures actus ſubordinati non po-
ſtulãt plures potentias. Hæc tamen ra
tio inſufficiẽs eſt, quia actus ſenſuum
externorum, & actus etiam ſenſuum,
& intellectus magis ſubordinati ſint,
ſeque præſupponunt ordine naturæ,
& nihilominus poſtulant potentias
diuerſas; ergo licet nutritio, & augmẽ
tatio, & generatio ſint actus ſubordi
nati, & ordine naturæ ſe præſuppo-
nentes, poſſunt diſtinctas potentias
poſtulare. Hoc igitur fundamento re
futato.

Secundum, propter quod hanc ſen
tẽtiam, vt probabiliorem teneo, eſt,
quia potentiæ, vel virtutes ad operã-
dum non multiplicantur, niſi vbi vna
non eſt ſufficiens pro multis actibus,
ſed maior, ac noua requiritur ex eo, 38
quod nouus actus poſtulet nouã vir-
tutem, aut propter ſe, aut propter no
uum modum operandi ad illum ne-
ceſſario requiſitum. Sed eadem vir-
tus nutritiua ſufficiens eſt omni ex
parte pro nutritione, augmento, &
generatione. Ita vt tres iſti actus nõ
poſtulent maiorem virtutem, & ideò
nec

Digitized by Google

nec diſtinctam propter ſe, nec propter modum operandi diuerſum, per quem fieri debeant: ergo non ſunt pro eis multiplicandæ plures virtutes, vel potentiæ. Minorem ſic probo, productionem partialis ſubſtantiæ ſequitur naturali neceſsitate productio quantitatis, quæ etiam eodẽ modo producitur, hoc eſt per eandẽ conuerſionem alimenti, & abſq; noua difficultate: ergo non poſtulat maiorem virtutem, nec proinde diſtinctam à potentia illa, quæ eſt ſufficiẽs ad producendam ſubſtantiam partialem: quamuis per diſtinctam mutationem, vel motum, quia partialis quantitas res eſt diſtincta à partiali ſubſtantia, quam conſequitur, ideò ſicut in generatione totali producitur per diſtinctam actionem, vt de paſsionibus probaui, ſed per eandem virtutẽ, eodem modo in nutritione viuentis poſtulat actionem diſtinctam, per quam producatur, ab eadem tamen potentia nutritiua. Reſpectu cuius actus ſunt inadæquati nutritio, & augmentatio, & ideò potentiam nõ multiplicant. Vt autem probetur eadem minor de generatione, ſuppono id, quod quæſtione ſequenti probabitur euidenter, nempe potentiam generatiuam non eſſe virtutem illam in ſemine deciſſo reſidentem, per quã
39 organizatur, ac diſponitur materia ſeminis pro anima introducenda, & compoſito generando, ſed virtutẽ factiuã ſeminis ex ſuperfluo alimenti. Quo ſuppoſito ita arguo, eadem virtus nutritiua potens eſt ex eodẽ alimento pro quibuſdam partibus corporis nutriendis efficere ſanguinem, pro alijs nempe oſsibus medullam, & in mamillis pro nutriendo fœtu iam genito, lac(ſiue lac differat ſpecie à ſanguine, ſiue non, nemo enim pro eo conficiendo ex ſanguine diſtinctam virtutem à nutritiua poſuit) ergo eademvirtus nutritiua poterit ex eodem ſanguine conficere in alia parte corporis determinata ſemen pro generando eodem fœtu, probatur cõſequentia, quia nulla ratio afferri poteſt, per quam probetur diſtinctã virtutem requiri ad efficiendum ex eodem ſanguine lac, quam ſemen, non eſt ergo multiplicãda alia virtus pro hoc effectu, ſed virtus factiua ſeminis eſt generatiua, vt ſuppono; ergo eadem virtus nutritiua eſt generatiua habens hos tres actus in adæquatos: circa idem alimẽtum, & per eundem modum operandi circa illud, videlicet nutrire, & augere proprium corpus, & generare nouum ei ſimile, ſicut habet nutrire, & augere proprium, alimentumque producere pro nutriendo alio de nouo genito.

Quod tandem probatur ratione eiuſdem Ariſtotelis, quia ſicut poten- 40
tiæ paſsiuæ ſpecificantur ex modo, quo immutãtur ab obiecto, ita potẽtiæ actiuæ ex modo, quo verſantur circa obiectum per proprium modũ operandi circa illud, quod idem eſt, ac ex termino adæquato, quem per ſe producunt, ſed nutritiua, & generatiua verſantur circa idem obiectũ eodem modo operando circa illud, & producunt eundem terminum: ergo ſunt eiuſdem ſpeciei, probatur minor, quia verſantur circa alimentum operando circa illud eodem modo, videlicet diſponendo, & tranſmutando illud diuerſis tranſmutationibus ordinatis ad conuerſionem eius ſubſtantialem in corpus viuens eiuſdem ſpeciei; ergo habent idem obiectum, eundemque modum operandi circa illud, & præterea producunt terminum eiuſdem ſpeciei, nam nutritiua producit partialem ſubſtantiam, generatiua totalem eiuſdem ſpeciei, illa per generationem totalẽ, hæc per generationem partialem, ergo ſunt eiuſdem ſpeciei.

Ad teſtimonium Ariſtotelis pro prima opinione concedendum eſt, quod duo illa officia tribuat Animæ vegetatiuæ,

Digitized by Google

ratiuæ, & quod ea præſtet per aliquā potentiam, ſed negandum, quod per diſtinctas, quia neutrum eorum, neque vtrumque ſimul excedit virtutē eiuſdem potentiæ nutritiuæ, quin potius cum circa idem obiectum, nempe alimentum verſentur, nec diuerſum poſtulent modum operandi, ab eadem potentia fieri poſſunt.

Ad primum argumentum conceſſa maiori, quod ex ſeparatione duorum probetur diſtinctio realis eorū, neganda eſt minor, quod potentia generatiua ſeparetur à nutritiua, & quod dicitur nutritiuam, & augmentatiuā reperiri in omnibus viuentibus, non tamen generatiuam negandum eſt, quia in his omnibus non generantibus non deficit omnino potentia, ſed debilis eſt, vel deficiente diſpoſitione aliqua ad talem actum requiſita, actu generandi priuatur. Potentia enim nutritiua non ſtatim, vel à principio poteſt in actum generationis prorrumpere, quouſque robuſta ſit, & propterea pueri non generant vſ-
42 que ad robuſtam ætatem, vt capite præſenti inſinuauit Ariſtoteles, & adhuc in robuſta ætate deficit ei aliqua conditio, vel diſpoſitio ex parte ſeminis, cui conueniens calor deficit, aliquando etiam deficit aliqua pars corporis, in qua ſemen recipi debet, & propterea non producitur, quemadmodū ſi mamillæ in fœminis deficiant, non generabitur lac, ſed non propter hos defectus cēſetur deficere potētia generatiua. Et ex his intelligitur nunquam ſeparari generatiuam à nutritiua: quamuis actus ſeparentur, ſed nec ſeparātur ſubiecto, quia licet potentia nutritiua ſolum in parte determinata ſemen producat, ex quo habet rationem potentiæ generatiuæ, quia medio ſemine præſtat actum generationis, eadem tamen eſt per omnes partes corporis diſperſa, & in ordine ad illas diuerſos etiā actus, & effectus præſtare potens in adæquatos tamen, & modo ſimili idē habet adæquatū ſubiectum. Quāuis diuerſa partialia, vel in adæquata, ex quibus non poteſt colligi diſtinctio eius. Ad ſecūdum, negandū eſt, quod diuerſum modum operandi habeant nutritiua, & generatiua, nam attra-
ctio, & concoctio per diuerſa inſtrumenta eius fiunt, ſed ad eundem finem conuerſionis ſubſtantialis alimenti ordinantur, conuerſio autem ſubſtantialis alimenti eiuſdem ſpeciei inuenitur in nutritione, & generatione, licet pluribus, vel paucioribus tranſmutationibus medijs facta. Nam eiuſdem ſpeciei ſunt partialis ſubſtantia, in quam conuertitur per nutritionem, & totalis, in quam conuertitur per generationem, licet hæc poſterior conuerſio quandam aliam tranſmutationē poſtulet, quia ſanguis immediate cōuertitur in partialem ſubſtantiā per nutritionem, non tamen immediate in ſubſtantiam totalem genitam, ſed prius in ſemen, quæ conuerſio forte non eſt ſubſtantialis, ſed accidentalis, ſicut nec conuerſio eiuſdē ſanguinis in lac, vt ſuperius oſtendimus, & communis fere medicorum ſententia tenet. Ex peculiaribus vero accidentibus habet ſemen mirabilem illam virtutem organizandi corpus, & attingēdi introductionem animæ, quæ conuerſio ſubſtantialis eſt eiuſdem ſeminis in viuens integrum, & ſimul generatio eius: ſed hæc omnia virtuti potius nutritiuæ attribui debent, à qua eandem virtutem accipit, & quæ medio eodem ſemine, vt inſtrumento ſibi proprio, licet ſeparato generationem attingit, vt 44
primum, ac præcipuum inſtrumentum animę, & ratione huius attingentiæ virtus, vel potentia generatiua uocatur.

Ad tertium diſtinguēda eſt maior, quod quando vna potentia habet aliquem actum, quem non poteſt habere alia,

rę alia, diſtinguntur realiter, & ſpecie.
Nam ſi proueniat ex defectu intrin
ſeco potentiæ non poſſe attingere ta
45 lem actum, verum eſt, ſi vero ex alia
ratione, vel defectu extrinſeco, non
eſt neceſſariũ, & hoc modo contin-
git in propoſito, quia virtute nutriti-
uam non poſſe mẽbra integra proprij
corporis abſciſſa iterũ formare, ſicut
format ad generandũ, non prouenit
ex defectu proprio, ſed ex diuerſa diſ
poſitione materiæ, quia materia ſe-
minis tenera eſt, ac diſpoſita ad talẽ
formationẽ membri ex ea, quam te-
neritudinem non habet eadem ma-
teria brachij iam formati, & abſciſſi.
Vnde aliquando contingit in pueris
aliqua membra abſciſſa reſtitui virtu
te facultatis nutritiuæ, & paſsim in
plantis, in quibus abſciſsi rami pullu-
lare conſueuerunt. Vel certe, vt Ga-
lenus docet in lib. de ſemine cap. 17.
virtus delineans, ſeu formans mẽbra
in generatione prolis efficacior eſt,
quam in prole genita, & propterea
non poteſt membra integra poſtea re
46 ſtituere, aut de nouo formare, ſicut
potuit in principio generationis.

Ad primum argumentũ eorum, qui
bus probare contendebat eadẽ opi-
nio, nutritiuã, & augmentatiuam di-
ſtingui ſpecie, conceſſa maiori, quod
potentiæ diſtinguantur ſpecie per a-
ctus, & obiecta adæquata, neganda
eſt minor, quod virtutes iſtæ habeãt
obiecta adæquata diuerſa. Ad illud
vero quod additur ex Ariſt. alimen-
tũ ſecundum rationem ſubſtantialẽ
eſſe obiectum nutritiuæ, & vt quan-
tũ eſſe obiectum augmentatiuæ cõ-
cedendum eſt, ſed dicendũ neutram
rationem eius per ſe ſumptã eſſe ob-
iectiuã adæquatam alicuius virtutis,
aut potentiæ, ſed quælibet cenſetur
in adæquata, quia nõ poſtulat maio-
rẽ virtutẽ conuerſio eius, vt quanti,
quã vt ſubſtantiæ, ſed eo ipſo, quod
per nutritiuã conuertitur ſubſtantia
liter, naturali neceſsitate cenſetur cõ
uerſum, vt quantũ in quantitatẽ vi-
uentis de nouo productã per natura
lẽ conſecutionẽ, & ideò ſine indigen
tia alterius virtutis, vel potentiæ.
Propterea verò dixit idẽ Ariſt. officia 74
huius potentiæ eſſe generare, & ali-
mento vti, quaſi diſtinguens vſum ali
menti ab actu generationis, quia nu
tritio, & augmentatio fiunt per im-
mediatam conuerſionẽ alimenti in
ſubſtantiã aliti, & ideo vtraq; cõpre-
henditur ſub alimenti vſu, generatio
verò non fit per immediatã cõuerſio
nẽ alimenti in ſubſtantiã, neq; in ſub
ſtantiã aliti, ſed media tranſmutatio
ne in ſemen, quãuis forte accidenta-
li, & non per conuerſionẽ in ſubſtan
tiã aliti, ſed geniti, ſicut nutritio pue
ri ex lacte non eſt conuerſio alimen
ti in ſubſtantiã eiuſdẽ viuentis, nem-
pe matris, ſed alterius de nouo geni-
ti. De actibus vero, nempe nutritio-
ne, & augmentatione negandũ eſt, ꝙ 48
ſint adæquati diuerſarũ potẽtiarum,
ſed in adæquati ſunt eiuſdẽ: cum nõ
poſtulet vterque ſimul maiorem vir-
tutem, quam ſola nutritio.

Ad ſecundum negãdum eſt, quod
potentia nutritiua, & augmentatiua
ſeparentur in eodem viuente, quia li
cet verum ſit nutritiuã durare toto
tempore vitæ, etiam eſt verũ durare
augmẽtatiuã, cuius proprius actus eſt
productio nouæ quantitatis, ꝙ vero
maiorẽ producat, accidentale eſt a-
ctui eius ex maiori perfectione, vel ro
bore eiuſdẽ potentiæ, ꝙ habet vſque
ad ſtatũ. Vnde licet hęc ratio accidẽ
talis ei deficiat poſt ſtatũ, nõ cenſe-
tur deficere potentia, ſed ſolũ eſt ve-
rũ, quod non ſit ita robuſta, ac erat
in prima ætate, ſed infirma iam, vel
debilis: ſicut non cenſetur deficere
potẽtia viſiua in ſene ex eo, quod nõ
poſsit minora viſibilia cõſpicere, ſed 49
debiliorẽ habere ſtatum propter de-
bilius organum. Tandem D. Thom.
explicari poteſt in eo ſenſu, vt has
virtutes, ſeu potentias diſtinguat,
ſolum

Digitized by Google

ſolum ratione diuerſorum actuum, ita vt licet eadem ſit, plures tamen actus ordinatos habens, ita ſe habet, ac ſi multiplex eſſet, quia ſecundum vnum actum ſe ipſam præſupponit, vt elicientem alterum, eo modo quo vna præſupponeret alteram, ſi plures virtutes, aut potentiæ forent. Quamuis verba eius in oppoſitam ſententiam valde videantur inclinare.

QVÆSTIO III.

Quodnam ſit ſubiectum nutritiuæ, ac generatiuæ potentia.

50 DE Subiecto nutritiuæ potentiæ certum eſt in doctrina Ariſtotelis ab omnibus recepta, quod ſit in omnibus partibus corporis ab anima informatis. Quod hoc diſcurſu probari poteſt. Certum eſt augmentationem viuentis fieri ſecundum omnes partes, vt 1. lib. de generatione cap. 5. text. 33. docet Ariſtotel. ita, vt quælibet pars viuẽs nutriatur, & augeatur, ſed quælibet pars viuens habet in ſe animã vegetatiuam, quæ radix eſt nutritiuæ potentiæ, neceſſe eſt ergo nutritiuam potẽtiam eſſe in quacumq; parte viuente, & ideò non eſſe in parte aliqua determinata tamquam in ſubiecto, ſed in toto corpore viuente, & ſingulis partibus eius. Quod rurſus probari poteſt ex natura eiuſdẽ nutritionis, quæ operatio vitalis eſt, vitalis vero operatio à principio intrinſeco, atque coniuncto eidem vi-
51 uenti procedere debet, ſed quælibet pars viuentis nutritur: ergo in qualibet parte exercet anima operationẽ vitalem nutritionis, quod impoſſibile erit, niſi habet in ſe principiũ intrinſecum eius, quod non ſolum eſt anima, ſed potentia ipſa vitalis nutritiua, quare neceſſe eſt in toto viuente, & ſingulis eius partibus reperiri tamquam in ſubiecto per eam operante. Vlterius, quemadmodum de anima diuiſibili diximus ſuperius habere diuerſas partes integrãtes, alias quidem perfectiores alijs ſecundum diuerſas differẽtias indiuiduales partiales, per quas conſtituuntur partes organicæ corporis magis, & minus perfectæ ſecundum partiales differẽtias indiuiduales. Pari ratione dicendum eſt de potentia nutritiua, quia 52
vitalis eſt naturaliter emanans ab eſſentia eiuſdem animæ, atque etiam diuiſibilis, & corporea eaſdem partes integrãtes habere in diuerſis partibus corporis, magis, ac minus perfectas ratione differentiarum indiuidualium. Cuius ratio eſt, quia partes in quibus reſidet magis, & minus perfectæ ſunt: ergo ſua natura poſtulãt modum nutrimenti perfectiorem, atque etiam perfectiorem partem ſubſtantiæ, per quam nutriantur, & conſequenter perfectiorem potentiã nutritiuam partialẽ, à qua producatur, quia perfectior effectus eo modo, quo perfectior eſt, perfectiorem cauſam poſtulat. Eiuſmodi ergo partes nutritiuæ potentiæ per interiores virtutes, quas habent in partibus corporis reſidentes, vltimum alimentum, (quod eſt ſanguis) per venas, & poros delatum attrahunt, diſponunt, & præparant iuxta exigentiam earundem partium, vt pars reſidens in oſſibus conuertit alimeneum ſibi aſsignatũ in medulam, & hanc tandem in naturam oſſium, in partibus vero carnis exiſtens, eundem ſanguinem con-
uertit in carnem, in mammilis vero 53
ſanguinem attractum cõuertit in lac, pro fœtu iam in lucem edito nutriẽdo, & in alia parte corporis reſidens ſuperfluum ſanguinem attractum cõuertit in ſemen pro generatione alterius viuentis.

Ex quibus infero falſo quoſdã multiplicaſſe diuerſas potentias nutritiuas

uas

uas ſecundũ ſpeciem in diuerſis partibus corporis pro his effectibus diuerſis præſtandis, hac ratione ducti, quia cum ſint ſpecie diuerſi, diuerſas cauſas ſecundum ſpeciem poſtulant, & ab eadem potentia ſecundum ſpeciem procedere non poſſunt. Falſam nihilominus eſſe hanc ſententiam affirmo, quia falſum eſt, quod effectus
54 iſti diſtinguantur ſpecie. nã ſicut partes corporis quamtumlibet diuerſæ figuræ, diuerſi temperamenti, ac diuerſarum qualitatum, non diſtinguũtur ſpecie, vt caro, os, & nerui. Ita effectus, quos producit potentia nutritiua ad nutriendas diuerſas partes corporis, non poſſunt differre ſpecie, quia partes ſubſtantiæ productæ, ad eaſdem partes nutriendas eiuſdẽ ſpeciei ſunt cum eis, vt pars carnis producta adueniens per nutritionẽ eiuſdem ſpeciei eſt cum parte carnis, cui adiungitur, & ſimiliter pars oſsis, & pariter de cæteris. Vnde ſequitur potentiam nutritiuam in diuerſis partibus corporis non habere effectus ſpecie diuerſos, ſed nec alimentum in diuerſis partibus tranſmutatum ſpecie diuerſum eſt, vt ſanguis, medula, lac, & ſemen, ſed eiuſdem, diuerſum vero accidentaliter iuxta probabiliorem ſententiam medicorum, & philoſophorum.

De ſubiecto potentiæ generatiuæ.

55 VT Subiectum potentiæ generatiuæ inueniamus, neceſſe eſt quam breuiſsime diſputare de forma ſubſtantiali ſeminis (nam copioſa de hac re diſputatio medicis eſt relinquenda) an ſit anima, vel alia forma inferior, ſicut de ſanguine probauimus in præcedentibus. Nam ex hoc dependet, an poſsit eſſe ſubiectum potentiæ generatiuæ, vt quibuſdam placuit, vel aliud ſit ſubiectum eiuſdem potentiæ quærendũ præter ſemen, & quod nã illud ſit. In qua re illud tamquam certum inter opinantes præſuppono, quod ſuperius inſinuaui, nempe ſemẽ animalis fieri ex ſanguine ſuperfluo, non ita vt ſuperflui nomine intelligatur impurus ſanguis, aut excrementoſus, ſed potius depuratus, non tamen neceſſarius ad proprij corporis nutritionem, & ideò quaſi reſeruatus à natura pro generatione. Ita expreſſe Ariſtotel. 1. lib. de generat. anim. cap. 17. & 18. & cum eo plures philoſophi, 56
ac præcipui Theologi D. Thom. 1. p. quæſt. 119. art. 2. Albert. Magn. in lib. de animal. tract. 5. & 6. Soranus Epheſius in Iſagoge cap. 16. Scotus in 2. d. 20. quæſt. 2. Dur. diſt. 30. quæſt. 3. Maior. diſt. 13. quæſt. 6. Baſolius diſt. 33. quæſt. vnica art. 3. Abulen. in cap. 12. Exod. quæſt. 24. ita etiam medici plures cum Galeno lib. 2. de ſemine cap. 4. quod etiam tenuit Pytag. vt teſtatur Plutarchus lib. 5. de placitis philoſophorum capit. 3. Et huius ratio ſatis congrua aſsignatur, quia viuẽs quodcumque ſe, & ſuam ſpeciem quãtum poteſt intendit conſeruare, ad propriam igitur conſeruationem conuertit alimentum, nempe ſanguinem in propriam ſubſtantiam, ad conſeruationem vero ſpeciei partem quandã eiuſdem alimenti quaſi reſeruat, ex qua ſemen efficit: cui communicat virtutem diſponendi, & organizandi materiam pro introductione alterius animæ.

De ſemine igitur ita facto inquiri- 57
mus, an informetur anima, & viuat, vel non, ſed formam habeat animâ inferiorem, vt de ſanguine, & humoribus ſuperius diximus. Et prima opinio aſſerit informari anima, & viuere. Ita Galenus in lib. de maraſmo cap. 5. Paramatus in lib. de ſemine, Zima 2. lib. de anima ad textum 43. Valleſius lib. 2. controuerſ. cap. 9. quod tenuit etiam Plato in Thimeo, & Themiſtius 2. lib. de anima, textu 6. & ex

Digitized by Google

ſe tamquam partium eius actualium, & ita viuere cenſentur, & habere animam: cum proprie nutriantur, & augeantur. Alio modo tamquam ſemina ab arbore ſeparata, & hoc modo, nec habent animam, nec viuũt, cum nullam habeant operationem vitalem.

Circa ſolutionem ſecundi argumenti recentiores quidam tenentes
62 ſemen viuere, id explicant hac diſtinctione. Semen duplex eſt, vnum actu coniunctum cum animali, aliud iam deciſſum, ac ſeparatum ab eo pro generatione, & primum informatur ab eadem anima totius: poſtremum vero, cum non ſit continuum, non poteſt ab eadem informari, ſi ſit animalium perfectorum, quorum anima, aut indiuiſibilis eſt, & ideò non poteſt per aliquam ſui partem, etiam diuiſam illud informare, nec tota ipſa anima propter diſcontinuationem, ſed in deciſione ipſa, ac ſeparatione accipit quandam aliam animam vegetatiuam, quam natura ei tribuit ordinans ipſum ad generationem, non enim poſſet generationi deſeruire, niſi animatum, quia non poſſet habere virtutem organizandi, atque formandi corpus, quæ vitalis eſt, niſi informaretur anima. Si vero ſemen ſit animalium imperfectorum, vel plãtarum, poteſt etiam deciſſum informari anima, quæ cum ſit diuiſibilis, poteſt permanere in partibus ſeparatis. Et hoc ſuppoſitò aſſerunt potẽtiam generatiuam eſſe in vtroque ſe-
63 mine tamquam in proprio ſubiecto. Et iſti quidem acute ſatis philoſophantur: ſed imprimis ex falſo principio præſuppoſito, quod ſemen viuat: deinde gratis omnino, & ſine neceſſitate dicunt ſemen acquirere in deciſione nouam animam: cum non ſit neceſſarium ad generationem, ad quam ſine anima, & ſine potentia vitali concurrere poſſe mox oſtendemus. Imò nec ſit naturaliter poſſibile talem nouam animam in deciſione accipere, quia ſi ſemen in animali perfecto exiſtens informatur anima ſenſitiua, aut rationali, & eam amittit per deciſionem; ergo non poteſt naturaliter accipere aliam animam inferiorem. Probatur conſequentia, quia non poteſt animam illam amittere, niſi per veram, & realem corruptionem, vera autem, & realis corruptio non poteſt terminari ad corpus viuens, ſed ad cadauer; ergo nec poteſt naturaliter animæ
ſenſitiuæ ſuccedere immediate ve- 64
getatiua in eadem materia, ſed cadauer, quo ſuccedente non datur virtus in tota natura, quæ poſſit immediate reſtituere cadauer ad vitam. Recentiores tandem iſti non videntur ſibi conſtare, nam ex vna parte generatiuam potentiam non diſtinguunt à nutritiua cum Ariſtotele. Ex altera vero eas collocant in diuerſis ſubiectis: cum nutritiua ſit in animali, & partibus eius, quæ nutriuntur, & augentur proprie, & generatiuam ponant in ſemine, in quo non datur potentia nutritiua: cum nec nutriatur, nec augeatur proprie, vt probaui, in diuerſis vero ſubiectis repugnat eſſe idem numero accidens, vt per ſe eſt manifeſtum. Alij vero potentiam generatiuam non in ſemine collocant tamquam in ſubiecto, ſed in viuente ipſo, exiſtimantes eſſe potius virtutem factiuam ſeminis, dicunt tamen non eſſe in parte aliqua determinata corporis tamquam in ſubiecto, ſed per totum corpus, & omnibus partibus diſperſam, & ita in omnibus par-
tibus ſemen fieri, & ab omnibus attra- 65
hi, dum pro exercitio generationis deciditur. Sic ſentit Hypocrates in lib. de genitura, & in lib. de locis, & Albertus Magnus 2. lib. de anima, tractatu 2. capit 7. probant, quia ex ſemine, & per virtutem ſeminalem generatur fœtus ſimilis generanti ſecũdum omnia mẽbra: ergo neceſſe eſt,

Digitized by Google

quodlibet membrum aliquid pro-
prium conferre, vt tot membra ſimi-
lia ſingulis membris generantis pro-
ducantur per generationem, nam ſi
in vna tantum parte determinata
formaretur ſemen, & ab ea ſolum de
cideretur, non eſſet maior ratio ob
quam vnum, quam alterum membrũ
ex eo fieret, vt cor, quam caput, imò
omnia membra formarentur ſimilia
illi parti. Quod poſſet confirmari à ſig
no, quia ex nimia ſeminis emiſsione
debilitatur totum corpus, & omnes
eius partes, ſignũ igitur eſt, quod ex
omnibus trahatur ſemen deciſſum.

Oppoſitam nihilominus ſenten-
66 tiam, quod non fiat ſemen in omni-
bus partibus corporis, nec ex omni-
bus trahatur, & proinde, quod poten
tia generatiua (ſi virtus factiua ſemi
nis eſt) non ſit diſperſa per totũ cor
pus, & omnes eius partes, ſed ſolũ in
parte quadã determinata, tenet Ari-
ſtot. 1. lib. de genera. animal. cap. 17.
& 18. Galen. in lib. de ſemine, & Fer-
nel. lib. 7. phiſiol. cap. 2. Param. in lib.
de ſemine, & multi alij ex medicis,
quos citat Valleſ. 1. lib. contro. med.
& hęc eſt vera. Quę probatur ſatis ef
ficaciter ex ſemine arborum, & alio-
rum fructuum in parte determinata
formatorum, & exiſtentium, atque ex
quibuſcumque alijs ſuccis, vel humo-
ribus corporis, vt ex atrabili, ſangui
ne, & lacte in parte quadam determi
nata productis, ita ergo cenſendum
eſt de ſemine. Deinde quia fundamẽ
tum oppoſitæ ſententiæ planè eſt in
ſufficiens, quia nec diuerſitatem par
tium, vel organorum corporis ſimi-
lium in genito, & generãte efficit ma
67 teria ſeminis, ſed virtus deriuata in
eo ab anima, per quam formantur or
gana, ac partes corporis, quare cum
in determinata parte ſit anima, in
ea poteſt fieri totum ſemen accipiẽs
ab ea virtutem formandi ſimilia or-
gana his, quæ ſunt in generãte. Et cer
te ſi in omnibus partibus deberet
formari ſemen propter ſimilitudinẽ
in omnibus membris, ſequitur euidẽ-
ter, quod ſi generanti deficeret ali-
quod membrum, non poſſet genera-
re fœtum integrum, ſed neceſſario
membro illo orbatum, quod patet eſ
ſe falſum. Debilitas vero ex nimia ſe
minis effuſione cauſata in toto cor-
pore ex eo prouenit, quod pars illa,
in qua fit ſemen, & ex qua deciditur
ſugit à vicinioribus ſanguinem, &
iſtæ ab alijs, & ita debilitantur om
nes.

Noſtra igitur ſententia circa ſu-
biectum potentiæ generatiuæ duo
aſſerit. Primum nec eſſe in ſemine
coniuncto, nec in deciſſo contra prio
rem ſententiam. Quod euidenter ſe
quitur ex eo, quod neutrum viuat, vel
informetur anima, nam potentia ge-
neratiua vitalis eſt, ſicut actus ipſe ge
nerandi ſibi ſimile, ſed potentia vita
lis naturaliter, & neceſſario debet eſ
ſe coniuncta cũ ſuo principio, à quo
emanat, nempe anima: ergo repugnat
naturaliter, quod potentia generati-
ua ſit in ſubiecto non viuente, aut in
quo non eſt anima, ſed probatum eſt
nullũ ſemen viuere; ergo repugnabit
eſſe in eo tamquam in ſubiecto.

Secundo aſſerit potentiam genera 68
tiuam ſolum eſſe in ea parte viuen-
tis, in qua ſemen fit tamquam in ſu-
biecto contra poſteriorem. Quod vt
intelligatur in memoria reuocãdum
eſt illud, quod ſuperius docuimus, vi
delicet nutritiuam potentiam habe-
re diuerſas partes in diuerſis partibus
viuentis corporis, & quaſdam quidẽ
perfectiores alijs ex differentia indi
uiduali partiali, & conſequenter effe
ctus diuerſos. Quos omnes operan-
do circa alimentum per diuerſas vir-
tutes inferiores, quibus pro inſtrumẽ
tis vtitur, præſtat, ita vt ex eodẽ ſan-
guine efficiat medulam in oſsibus, &
partem oſsis per conuerſionem ſub-
ſtantialem eiuſdem medulæ. In parti
bus vero carnis efficiat carnem, & in

mammil-

Digitized by Google

mamillis præter nutrimentum earum, ex eodem ſanguine efficiat lac pro nutrimento fœtus, in alia vero parte corporis efficiat ſemen, cui tribuit virtutem organizandi materiã, & attingendi introductionem animæ in ea.

Quæ virtus ſeminalis (quantumuis mirabilis) vitalis non eſt, ſed inferior
69 potentia vitali generatiua, & inſtrumentum eius, ſeparatumquidem, quo medio hæc præſtat. Et ideò hæc omnia animæ, vt principio formali, & incompleto, ſed in hoc genere præcipuo tribuuntur, viuenti vero per illam, vt principio completo, & potentiæ nutritiuæ ſecundum illam partem, per quam producit ſemẽ ex ſanguine medijs inſtrumentis inferioribus, & aqua habet rationem potentiæ generatiuæ tamquam præcipuo inſtrumento vitali coniuncto animę tamquam vitali potentię eius. Et ecce tibi ſubiectum potentiæ generatiuæ eſſe determinatam partem corporis, in qua reſidet tamquam pars quædam integralis nutritiuæ potentiæ inter præcipuas numeranda.

Vnum in calce huius quæſtionis animaduertẽdum iudico, quod apud authores quoſdam reperio, videlicet ſemẽ, vt generationi deſeruiat, prius conuerti in ſanguinem. Quod nõ videtur mihi neceſſarium, imò nec ve-
70 rum, aut naturaliter poſsibile, nam cum ſemen factum ſit ex depurato ſanguine, non poteſt iterum in ſanguinem conuerti, imò nec poſsibile eſt, quod iam deciſſum ſub forma ſeminis conuertatur in ſanguinẽ, quia dum fit ex ſanguine: accipit ſeminalẽ virtutem, quam ſub forma ſanguinis non habebat: ergo non poteſt conuerti rurſus in ſanguinem, quin eam amittat, ea vero amiſſa non poterit naturaliter organizare corpus, nec è formare membra, nec generationem attingere.

(.·.)

QVÆSTIO IIII.

Quidnam ſit generatio viuentium propria, & in quo ſenſu vocata ſit ab Ariſtotele naturaliſſimum opus viuentis.

VT Explicemus, quid generatio ſit, quod eſt primum in titulo quæſtionis contentum, duplex acceptio generationis diſtinguenda eſt, communis, atque impropria, & ſpecialis, ac propria, 71
& generationis quidem modo priori acceptę duplex definitio colligitur ex doctrina Ariſtotelis, prior ex 5. libro phyſic. cap. 1. text. 7. quæ talis eſt. *Generatio eſt mutatio à non eſſe ſimpliciter ad eſſe ſimpliciter.* Poſterior vero ex 1. lib. de gener. cap. 4. text. 23. ita habẽs. *Generatio eſt mutatio huius totius in hoc totum nullo ſenſibili remanente eodem vt ſubiecto.* Et duæ iſtæ definitiones eadem ſunt, & ſolum differunt in eo, quod poſterior explicatior eſt.

Generatio vero ſpecialiter, & proprie ſumpta in ſolis viuentibus reperitur, cuius definitionem integrã nõ inuenio apud Ariſtotelem, eam tamẽ ex diuerſis, quæ de illa docet pluribus ſuæ doctrinæ locis, præſertim 7. lib. meta. cap. 8. text. 28. 8. lib. ethico. cap. 12. ſectione 4. prob. q. 14. atque etiam in lib. de generat. anim. & de hiſtoria anim. collegit, atque compoſuit D. Thom. 1. p. q. 27. art. 2. & recepit ab eo ſchola Theologorũ, quæ ſic habet. *Generatio eſt origo viuentis à viuẽte coniuncto ſecundum ſimilitudinem eiuſdem naturæ ſpecificæ.* Hoc autem modo 72
explicanda eſt, vt per primam particulam, nempe *, origo viuentis à viuente*, ſignificetur proceſsio, ſeu emanatio vnius viuentis ab altero tamquam à principio effectiuo, & ideò excludatur communis, atq; impropria generatio ſuperius explicata, quæ licet di-

Digitized by Google

cat proceſsionem vnius ſubſtantiæ
ab altera. Dicit præterea imperfecta
generatio, tráſmutationem de non eſ
ſe ſubſtantiæ ad eſſe ſubſtantiæ, quá
non dicit eadem particula poſterio-
ris definitionis, nam origo vnius vi-
uentis ab altero communis eſt rei
tranſeunti de non eſſe ad eſſe, atque
ei, quæ ſemper habuit eſſe. Quare in
hac particula nihil imperfectionis im
portatur: cum tamen in prioribus de
finitionibus importetur intrinſeca
imperfectio rei genitæ incipientis ha
bere eſſe poſt non eſſe. & ex conſe-
quenti ipſiuſmet generationis, per
quam accipit eſſe poſt non eſſe. Per
ſecundam vero particulam videlicet,
73 *coniuncto*, explicatius diſtinguitur ge-
neratio viuentium. Nam generatio-
nem viuentis eſſe à principio coniun
cto denotat, quod aliquid de ſubſtan
tia propria generantis communice-
tur rei genitæ, & ita contingit in hac
generatione propria, in qua vnum vi
uens producit aliud, non ex alia ex-
trinſeca ſubſtantia; cuius materiam
diſponat pro introductione formæ
ſuæ ſpeciei, ſed aliquid propriæ ſub-
ſtantiæ exhibens, cui virtutem cómu
nicat diſponendi, & organizandi ma
teriam. & vniendi ei formá, & id qui-
dem in generatione viuentium ma-
terialium, atque imperfectorum con
tingit, non tamen neceſſarium eſt ad
propriam generationem viuentis, ſed
quod ei communicet generans pro-
priam ſubſtantiam abſque his imper-
fectionibus, abunde ſatis ſufficiet,
imò perfectiſsima generatio erit. ge-
neratio vero non viuentium non fit
ex propria generantis ſubſtātia, quia
nihil proprium exhibet generans, ex
quo genitum fiat, ſed extraneam ma-
teriam diſponens, & ex ea ſimilé for-
74 mam educens, aut ei vniens compo-
ſitum dicitur generare. Vltima parti
cula definitionis eſt, *Secundum ſimilitu
dinē natura ſpecifica*, per quam (inquit)
D. Thom. excluditur productio ver-
mium ex animali, vel homine, quia
non procedunt ſecundum ſimilitudi
nem eiuſdem naturæ ſpecificæ: capil-
li vero, & vngues geniti nó ſunt, etiá
ſi informentur anima, & procedát in
ſimilitudiné naturæ, quia generatio
eſt origo vnius viuentis ab alio, capil
li vero, & vngues non ſunt aliud vi-
uens diſtinctū, ſed partes eiuſdem vi
uentis, quæ vel in eo producuntur à
principio generationis, vel virtute nu
tritiuæ potentiæ poſteà fiunt ex ali-
mento. Itaq; generationem eſſe ori-
ginem viuentis a viuente coniuncto
in ſimilitudiné naturæ ſpecificæ ſig- 75
nificat plane, quod procedens ſit vi-
uens completum realiter diſtinctum
à viuente, à quo procedit, & non ſit
eius pars. Alioqui nutritio eiuſdem
viuentis eſſet cópleta generatio. Per
eandem particulam, *Secundum ſimilitu
dinem natura ſpecifica*, excluduntur etiá
omnes generationes æquiuocæ, etiá
rerum viuentiū, & oſtenditur ſolum
conuenire definitioné generationi-
bus vniuocis, & has ſolum eſſe pro-
prie generationes.

Ex definitione ſic explicata colli-
go primo, ré proprie genitam ſolū di
ci eam, cui ex propria ratione genera
tionis conuenit eſſe ſimilé generanti
in athoma ſpecie, & non aliunde, aut
ex alio capite, ná ſi generatio viuētiū
ex propria, atq; eſſentiali definitio-
ne debet terminari ad ré ſimilé in na
tura ſpecifica, ſequitur rem genitā ex
propria ratione generationis, & non 76
aliunde ſimilé eſſe debere in ſpecie prin
cipio generāti, vel ſi aliunde talé ha-
buerit ſimilitudiné, & nó ex ratione
ſuæ productionis, talé eius productio
né nó eſſe generationé, quia non eſt
per ſe productiua rei ſimilis in ſpe-
cie principio generanti, nec ré produ
ctā genitā eſſe. Secundo colligo gene
rationé mulli ex equo, & aſina, & cęte
ras omnes generationes æquiuocas
nó cóprehendi hac definitione, quia
per illas nó cóſequitur natura finē pri
mario

Digitized by Google

mario intentũ, nec tales dicuntur naturaliſsima viuentis opera, nec efficiunt proprie, & per ſe ſimile, ſed impropriũ, & per accidens, quare improprijſsimam rationẽ generationis habent, veluti generationes non viuentiũ. Et ideo prima mulier producta à Deo ex coſta viri, nec fuit genita, nec productio illa fuit generatio, quia licet proceſſerit ſimilis viro in athoma ſpecie. non ex vi talis productionis, quia ſicut ex coſta viri facta eſt à Deo mulier: potuit fieri vir alius, imo, & leo, vel equus, & ſolũ facta eſt mulier potius, quã res alia ex diuina voluntate, ſic vel alio modo diſponẽte materiã, vt poſtularet introductionẽ animæ rationalis mulieris, potius quã viri, & potius, quã alterius animæ, aut formæ, productio vero de ſe erat indifferens ad quãlibet ſubſtantiã corpoream producendam, & ideò generatio propria viuẽtis eſſe nõ potuit.

77 Colligitur tertio, quod ſi detur productio aliqua, vel proceſsio vnius uiuentis ab alio adeò perfecta, vt ex propria ſua ratione, ꝙ per eã producitur, procedat ſimile producenti, non ſolũ in ſpecie, ſed in eadẽ numero natura ei cõmunicata, talis proceſsio nõ ſolũ erit vera, & propria generatio, ſed perfectiſsima, cui perfectiſsima cõuenit definitio tradita. Et talis eſt proceſsio Verbi diuini à Patre æterno. Quæ cũ ſit intellectualis, & intellectus operetur per modũ ſimilitudinis, & aſsimilationis producens terminũ, qui ſit ſimilis principio intelligenti, vt intelligẽs eſt, & cũ in hac eadẽ ratione intellectualis proceſsionis ſit infinite perfecta, habet protermino rẽ proprijſsime, ac perfectiſsime ſimile, nõ ſolũ in natura ſpecifica, ſed indiuiduali, nẽpe Verbum diuinũ eiuſdẽ naturæ cum patre ex ratione eiuſdẽ productionis, & ideò productio ipſa eſt proprijſsime generatio, & Verbum diuinũ perfecte genitum: nã ꝙ in eadẽ definitione ponatur ſimilitudo in eadẽ ſpecie, non tollit, quin ſi maior ſit poſsibilis, quo maior ſit, eo ſit generatio perfectior. Vnde ſenſus illius particulæ eſt (vt oſtendimus) ꝙ ſit origo viuẽtis à viuente cõiuncto ſecundũ propriã ſimilitudinẽ, quæ vel minimũ debet eſſe in ſpecie athoma, 78
nã generica iam eſt in propria, & cũ euidens ſit perfectiorẽ eſſe, aut ſumã ſimilitudinẽ, ſi ſit in eadẽ numero natura, perfectiorẽ habebit rationẽ generationis ea, per quã procedit hoc modo ſimile. Proceſsioni vero Spiritus Sancti nõ cõuenit definitio generationis, quia cũ ſit per voluntatẽ, nõ habet modũ ſimilitudinis, aut aſsimilationis, ſed potius modũ inclinationis in bonũ, nec ideò procedẽs ex ratione talis proceſsionis procedit ſimile, ſed quaſi actualis inclinatio, vel actualis amor per actũ volũtatis productũ, qui etiã eſt amor, nihilominus cũ talis proceſsio ſit diuina, & quidquid in Deo eſt, ſit ipſa diuina ſubſtãtia, amor ita procedens Deus eſt. & ideò ſimilis principio ſpiranti, videlicet patri, & filio, nõ quidẽ ratione ſuæ proceſsionis, ſed ex eo, quod intra Deũ ipſum procedit, & ideò non eſt Deus genitus, ſed Deus ſpiratus, hæc vero Theologis ſunt relinquenda.

Poſterior quæſtionis pars.

SED Reſtat in poſteriori parte
eiuſdẽ quæſt. explicãda vniuer- 79
ſalis illa propoſitio Ariſt. c. præſenti text. 34. cõtẽta. nẽpe, *Naturaliſsimũ opus viuẽtis, eſt generare ſibi ſimile.* Circa cuius ſenſum certũ eſt, ꝙ generatio ſibi ſimilis ſit opus naturale viuẽtis, cũ ſit operatio vitalis eius, & per potentiã generatiuã ſibi naturalẽ elicita. Difficultas ergo ſolũ eſſe poteſt, quare dicatur naturaliſsimũ opus viuentis: nam vt hoc ſit verum, non ſatis eſt, quod opus ſit naturale, ſed quod magis ſit naturale, quam cætera, vel quod nullum dari poſsit ita naturale, &

Digitized by Google

mihi videtur etiam imprimis certum comperationem hanc ſolum fieri ab Ariſtotele inter opera viuentis,vt viuens eſt, & ideò ſolum inter opera, quæ ex gradu vitæ omnibus communi procedunt. Eiuſmodi autem tria tantum ſunt,nempe nutritio,augmẽtatio,& generatio ſibi ſimilis; ergo inter has tres operationes tantũ conſtituit Ariſtoteles comparationẽ dicens,quod licet naturales ſint viuenti omnes, magis tamen naturalis eſt generatio,quam nutritio,& augmentatio,& de veritate huius comparationis ſic expoſitæ difficultas eſſe poteſt.

Circa quam amiſsis multis alijs expoſitionibus, duas tantum proponã, quæ mihi placent, prior eſt omnium
80 fere interpretũ huius loci, ꝙ generatio ſit opus magis naturale cęteris ex proprio fine, cuius gratia à natura intenditur,qui eſt bonum ſpeciei cõſiſtens in perpetua conſeruatione eius, ideò enim data eſt viuenti potentia generatiua à natura,vt per eã producat aliud,vel alia indiuidua,vt cum non poſsit per ſe ipſum(quia corruptibile eſt) cõſeruare perpetuo ſpeciem,eam efficiat perpetuam in alijs: finis vero nutritionis eſt conſeruatio indiuidui, quia per eam quodlibet indiuiduum intendit ſe conſeruare in proprio eſſe indiuiduali, ſed commune bonum ſpeciei perfectius eſt,& quaſi diuinius bono particulari cuiuſlibet indiuidui,& ideò magis,ac prius intentum à natura, quæ propter conſeruationem ſpeciei intendit conſeruationem indiuidui:quod vero magis, ac prius eſt intentum à natura,dicitur,& eſt magis naturale,meri
81 to ergo Ariſtoteles inter opera animæ vegetatiuæ naturaliſsimum vocauit generationem. Nec probat aliquid contra hunc ſenſum, quod de nutritione obijciunt recentiores quidam, videlicet non ſolum ordinari ad bonum, & conſeruationem indiuidui,ſed etiam ad bonum,& conſeruationem ſpeciei, quia propterea natura nutrit,ac fouet indiuiduum, vt in eo conſeruet ſpeciem. Nam hunc finem conſeruandi ſpeciem non intẽdit per ſe primo,atq; immediate nutritio,ſed quaſi ſecundario,aut ex cõſequenti,& per ſe primo conſeruationem indiuidui. Generatio vero ſibi ſimilis nullo modo reſpicit bonum indiuidui,ſed per ſe primo,& ſolum,bonum ſpeciei, & propterea ſemper eſt verum,quod ſit naturalius nutritione,& omnium operum viuentis,vt viuens eſt,naturaliſsimum, vt aſſeruit Ariſtoteles,qui hanc doctrinam eleganter ſcripſit cap.præſenti text. 35. hiſce verbis. *Quoniam igitur communicare non poſſunt ipſo ſemper, & diuino continuatione,propterea quod nihil contingit corruptibilium idem, & vnum numero permanere, ſecundum quod poteſt participare vnumquodque, ſic communicat, hoc quidẽ magis,illud vero minus, & permanet non ipſum ſed quale ipſum, numero quidem nõ vnum, ſpecie autem vnum.* De nutritiua vero,& opere eius loquens textu 47. eiuſdem capitis ita ait, *Quare huiuſmodi anima principium potentia eſt talis, vt conſeruet habens ipſam ſecundum quod eſt huiuſmodi.*

Præter hanc expoſitionem communem,ita à nobis explicatam,particularem aliam excogitauimus, illud tã
quam certum fundamentum præſup 82
ponentem, quod naturaliſsimum ſit bono perfecto ſe diffundere, atque cõmunicare alijs,quantum poteſt,ita vt bonum non communicatum, vel ſaltem non potens ſe communicare quaſi ſterile,atque imperfectum merito cenſeatur, iuxta illud, quod de ſe ipſo per accommodationem Deus ipſe protulit Iſai. 66. *Numquid ego,qui alios parere facio,ipſe non pariam dicit dominus? ſi ego,qui generationẽ cæteris tribuo ſterilis ero.* Sed certũ quoq; eſt viuens nõ poſſe cõmunicare alijs maximũ bonũ vitę,niſi per generationẽ,quia per

Digitized by Google

nutritionem non ſe cõmunicat alijs, ſed propriam tantum vitam in ſe cõſeruat; ergo generatio, per quam viuens diffundit bonum vitæ communicans illud cæteris, perfectiſsimum opus naturale eſt omnium, quæ poteſt habere anima vegetatiua, & ideo naturaliſsimum, & iure tale vocatū ab Ariſtotele.

CAPVT V.

TEXTVS ARISTOT.

Determinatis autem his dicamus communiter de omni ſenſu.

Breuis expoſitio textus.

1 EXPLICATIS His, quæ ad potentiam animæ vegetatiuæ pertinent, gradum facit Ariſtoteles ad explicandas potentias animæ ſenſitiuæ, primo quidem in communi, deinde in particulari. Vt autem naturam earum in cõmuni oſtendat, duo intendit docere ac probare capite præſenti. Primum quod ſenſus ſit potentia paſsiua. Poſtremum, quod excitetur, ac reducatur ad actum à ſuo obiecto: propterea in duas partes diuidendum eſt, nam in priori oſtendit illud, in poſteriori hoc.

Ad explicationem igitur primi accedens aſſerit potentias vegetatiuas eſſe actiuas, hoc eſt tales, quarũ proprium officium ſit agere circa ſuum obiectum, non pati ab illo: vt officiũ nutritiuæ potentię eſt agere circa alimentum, tanquam circa obiectum proprium, vt illud conuertat in ſubſtantiam aliti, & ideo potentia actiua dicitur. Senſus vero omnes paſsiuæ potius potentiæ ſunt, quod probat ex duobus, primo ex actu earũ, deinde ex obiecto. Ex actu quidem, quia tunc ſentire dicuntur, quando alterantur, ſed alterari eſt pati; ergo tunc ſentiunt, quãdo patiuntur, quare ſentire erit pati, vel certe cum paſſione fiet. Ex quo tandem ſequitur ſenſum eſſe potentiam paſsiuam: maiorem illã probat, quod ſenſatio fiat 2
per alterationem, & motum ſenſitiuæ potentiæ, quia vt ſenſus ſentiat, aliter ſe habere debet, quam prius, dum non ſentiebat, aliter autem ſe habet per receptionem alicuius, videlicet ſpeciei, aut proprij actus ſentiendi, vel vtriuſque, ſed recipere eſt alterari, & conſequenter pati; ergo potẽtia cum quadam paſsione operetur, quod eſt eſſe paſsiuam. (An vero patiatur à ſimili, vel diſsimili iam ſe explicuiſſe docet in libris de generatione, vbi docuit id quod patitur in principio eſſe diſsimile agenti, ſed in fine ſimile, & ita potẽtia ſenſitiua in principio, hoc eſt antequam patiatur ab obiecto recipiendo ſimilitudinẽ eius, diſsimilis eſt ei, ſed per receptionem eiuſdem ſpeciei fit ſimilis, quia habet iam in ſe ſimilitudinẽ obiecti ipſum aliquo modo repræſentantem, ratione cuius quaſi ipſummet obiectum in ſe habere cenſetur, & ex hoc facta eſt ei ſimilis.) Probat ſecũdo ex obiecto, per modum dubij proponens, quare ſenſus non ſentiat ſe ipſum, vel ea ſenſibilia, quę in ſe, vel apud ſe habet, non enim videt ſe oculus. Et reſpondet, ideo ſenſum non ſentire ſeipſum, quia ex propria natura habet, quod ab alio debeat immutari, vt ſentiat, & hoc eſt eſſe potentiam paſſiuam, quia ſi actiua foret, non indigeret immutatione ab alio ad operandum, vt patet in omnibus potentijs actiuis tali immutatione non indigentibus ad operandum.

3 In poſteriori parte capitis, explicaturus, à quonam potentia ſenſitiua excitetur, vel ad actũ reducatur,

duo præſupponit, primum duobus
modis dici aliquid potens ſentire, vi
delicet ſecũdum potentiam remotã,
& proximam, quemadmodum potẽs
ſcire,nã habens habitũ ſcientiæ, dũ
nihil per eum cõtẽplatur,dicitur po
tens ſcire potentia proxima,quia ni
hil ei ad ſciendum actu deficit, niſi
applicatio ad opus, quam ſtatim ha-
bere poteſt,aut cum voluerit,niſi ali
quod adſit impedimentum extrinſe
cum infirmitatis,vel ſomni,aut quip
piam aliud. Qui vero ſolam habet po
tentiam intellectiuã ſine habitu ſciẽ
tiæ vt puer, dicitur ſciens in poten-
tia remota, quia proxima caret,quæ
habetur per habitum. Et qui hoc tan
tummodo dicitur ſciens in potentia.
non erit ſciens actu,niſi præcedente
alteratione ac paſsione, hoc eſt rece
ptione habitus, per quem perueniet
ad actum,quæcunque enim receptio
qualitatis,vel habitus,alteratio quæ-
dam,ac paſsio vocatur. Sciens vero
in potentia proxima peruenire po-
teſt ad actũ ſcientiæ, ſine præuia al-
teratione,hoc eſt,ſine receptione ha
bitus,per quem iam cenſetur eſſe in
proxima potentia. Pariter ergo po-
4 tens ſentire dupliciter dicitur,aut ſe-
cundum potentiam proximã,aut ſe-
cundum remotam tantum, ſecundũ
proximam quidem, ſi potentiam ſen
ſitiuam habeat, & ideo quodcunq;
animal hoc modo dicitur ſentire po
tens:potens vero ſentire in potentia
remota erit illud,quod nec potentiã
ſenſitiuam habet, ſed in proxima diſ
poſitione cenſetur eſſe, vt eam ha-
bere poſsit,quo pacto ſemen organi-
zatum pro introductione animæ ſen
ſitiuæ dicitur ſentire potens ſecun-
dum potentiam remotam. Itaque
idem eſt in ordine ſentiendi habens
potentiam, ac in ordine ſciendi ha-
bens potẽtiam cum habitu,& etiam
nondum habens potentiam ſenſiti-
uam, ſed proxime habere potens
idem eſt in ordine ſentiendi,ac in or
dine ſciendi habens intellectum ſine
habitu.

Secundum præſuppoſitum eſt di-
ſtinctio paſsionis proprie ſumptæ ab
impropria,& paſsionem proprie tan-
tum ſumi ait pro receptione alicu- 5
ius diſconuenientis,ac diſponẽtis ad
corruptionem,& talis paſsio eſt quæ
cunque receptio actiuæ qualitatis ha
bentis contrarium in eodem ſubie-
cto, nam per talem receptionem ad
corruptionem diſponitur ſubiectum.
Paſsio vero impropria dicitur rece-
ptio quæcunque etiam rei perficien-
tis. Quando ergo dicitur ſenſus po-
tentia paſsiua,quia nõ operatur,niſi
immutetur ab obiecto per receptio-
nẽ ſpeciei ab eo impreſſæ, nõ de paſ
ſione propria, ſed de ſola impropria
intelligitur,quia recepta ſpecies non
diſponit ſenſum ad corruptionẽ, ſed
potius eum perficit.

His ſuppoſitis explicat iã, quid ſit
illud,quod potentiã ſenſitiuam redu
cit ad actũ hac diſtinctione. Potens
ſentire ſecundũ potentiam remotã
reducitur ad actum eiuſdẽ potentiæ
à generante,vt ſemẽ proxime diſpoſi
tum pro receptione animæ ſenſiti-
uæ,ſimul cũ eadẽ anima recipit à ge
nerante potentiã ſenſitiuam:per quã
dicitur ſenſitiuum actu,aut in proxi
ma potentia. Senſitiuũ vero in potẽ
tia proxima,quale eſt habens poten
tiam ſentiendi nondum applicatã ad
actum, reducitur ad actualem ſenſa-
tionẽ ab obiecto ſenſibili, quemad-
modũ intellectiuum in potẽtia pro-
xima, quale eſt habens intellectũ cũ
habitu reducitur ad actũ intelligẽdi
ab obiecto intelligibili. Differunt ta
men obiectũ ſenſus,& intellectus(in
quit Ariſtoteles) quia obiectũ ſenſus
eſt ſingulare exiſtẽs extra intellectũ,
intellectus vero vniuerſale non exi-
ſtẽs extra intellectũ,ſed intra ipſum, 6
quia vt intellectus intelligat,opus eſt
ſpeciẽ obiecti intra ſe habere,per quã
in memoria reſeruatã, atque repræ-
ſentan-

Digitized by Google

ſentantem obiectũ, dicitur obiectum ipſum intra ſe habere, non quidem in eſſe reali, vel materiali, ſed in eſſe intelligibili, in quantũ per ſpeciem repræſentatur, per hãc vero poteſt ſemper ipſum intelligere, licet non ſit in natura rerum. Senſus vero cũ ſit potentia materialis, materialia ſolũ, ac ſenſibilia ſentire poteſt, & ideo ſolũ ſingularia extra ſe exiſtentia, quæ proinde non poteſt cognoſcere, niſi actu exiſtant, & per ſe excitent ſenſum, & ſenſatione eius terminent, loquitur enim Ariſtot. de ſenſibus externis, in quibus vera ſunt hæc. Ex quo aliud diſcrimẽ colligit inter potentias ipſas ſenſitiuas, & intellectũ. nam per intellectũ cũ volumus operamur, aut intelligimus, ſiue obiectũ præſens ſit per ſe extra, vel non, quia
7 intra eundẽ intellectum obiectũ adeſt per ſpeciem repræſentatũ. Quod plane inteligendũ eſt poſtquã ſemel illud percepimus media ſpecie, nã ad primam perceptionem eius, etiam requiritur aliquo modo obiectum extra intellectũ, quod nõ ſemper adeſt. Sed non ſentimus cũ volumus; quia deficit ſæpe obiectum per ſe ipſum præſens, quod omnino requiritur ad ſenſationem ſenſuum externorũ nõ ſolum primam, ſed quamlibet aliam.

CAPVT VI.

TEXTVS ARISTOT.

Dicendum autem ſecundum vnumquemque ſenſum, & de ſenſibilibus primo.

Breuis expoſitio textus.

8 CAPITE Præcedenti docuit Ariſtoteles ſenſum eſſe potentiam paſsiuam, patique ab obiecto, à quo reducitur ad actum ſentiendi. Intentum vero huius capitis eſt cõmunem rationem obiecti ſenſibilis, à quo patitur nobis oſtedere. Diuiditur autem in duas partes, in priori diuidit ſenſibile duplici diuiſione. In poſteriori vero cõparat mẽbra vtriuſque diuiſionis inter ſe, vt ex comparatione magis eluceſcat ratio omnium. Senſibile igitur in commune diuidit Ariſtot. priori diuiſione in ſenſibile per ſe, & per accidẽs, 9
ſenſibile per ſe eſt, quod per ſe, hoc eſt ratione ſui, & non alterius immutat ſenſum, vt color per ſe immutat viſum, & ſonus auditum, rationẽ vero ſenſibilis per accidens poſt modũ explicat. Poſterior diuiſio eſt quaſi ſub diuiſio alterius membri prioris, nẽpe ſenſibilis per ſe, quod duplex eſſe ait, commune, & proprium, ſenſibile proprium tribus deſcribit modis, primo: *Quod vnius tantum ſenſus obiectũ eſt, & ab eo ſolo percipitur non ab alio*, vt ſonus à ſolo auditu. Deinde, *Circa quod nõ errat ſenſus*, vt circa colorẽ, vel lucem non errat viſus. Tertio etiam illud deſcribit in calce capitis, dicens eſſe: *Id cui temperamentum proprij organi proportionatur*, vel vt alij exponunt ad quod talis ſenſus per ſe primo ordinatur, vt ad viſibile viſus. Senſibile cõmune eſt, *Quod à pluribus ſenſibus percipitur*, vt motus à viſu, & auditu. Quinque autẽ eſſe docet ſenſibilia cõmunia, videlicet, figura, magnitudo, ſeu quãtitas, numerus, motus, & quies. Senſibile per accidẽs illud eſſe aſſerit: *Quod non immutat ſenſum, nec ab eo patitur ſenſus per ſe*, ſed vtrunque habet ratione alicuius ſenſibilis per ſe 11
ei coniuncti, vt ſubſtantia nõ immutat ſenſum per ſe, nec ab ea ſenſus patitur, ſed ratione coloris, vel alterius accidentis per ſe ſenſibilis, vnde non dicimur videre Petrum, aut Ioãnẽ, quia tales homines ſunt, ſed quia talem habent colorem per ſe viſibilem, ratione cuius videntur.

In poſteriori tandem parte comparat primo ſenſibile propriũ, & cõmune ex 10

ne ex vna parte cum ſenſibili per accidens ex altera, aſſeritque hoc differre, quod commune, & proprium agunt per ſe, hoc eſt ratione ſui in ſenſum. Senſibile vero per accidens, non ratione ſui agit in ſenſum, ſed ſolum ratione alterius, cui coniungitur. Comparat ſecũdo ſenſibile proprium, & cõmune inter ſe in eo, quod licet ratio ſenſibilis per ſe vtrique cõueniat, proprius tamen, atque perfectius conuenit ſenſibili proprio, quã cõmuni, quia temperamentum organi cuiuſque ſenſus magis eſt proportionatum proprio ſenſibili eiuſdem ſenſus, quam communi.

TRACTATVS de obiectis ſenſibilibus, & modo, quo immutant ſenſus per ſpecies intentionales, ac de natura earundem ſpecierum.

QVAESTIO I.

An ſenſus ſit potentia paſſiua.

11 PRIMVM, Quod Ariſtotel. docuit capit. 5. fuit, quod ſenſus ſit potentia paſſiua, & hoc eſt etiam primum, quod in cõtrouerſiã vocamus. Et prima opinio ponit in quolibet organo ſenſus duplicẽ potentiã ſenſitiuam, paſsiuam vnam, quæ immutatur ab obiecto per receptionem ſpeciei ab eo, & ideo officiũ eius ſolum eſt recipere ſpeciem obiecti, & actiuam alteram ad eliciendum actum ſenſationis præſuppoſita receptione ſpeciei. Ita Apollinaris 2. lib. de anima. q. 13. & Iand. q. 16. Probant teſtimonio Ariſtotel. 3. lib. de anima, cap. de intellectu agente; vbi duplicem poſuit virtutem, aut potẽtiam neceſſariam ad intelligẽdum, vnam quidem actiuam, quæ vocatur intellectus agens, & aliam paſsiuam, quæ vocatur intellectus poſsibilis; ergo cenſet duplicem aliam eiſdem proportionatam eſſe neceſſariam ad ſentiendum. Probatur conſequentia, 12
quia eodem modo loquitur de potentia ſenſitiua, & intellectiua, & eodem modo fiunt intellectio, & ſenſatio per receptionem, & actionẽ. Probant deinde ratione, quia in quolibet

libet

libet genere debet correſpõdere cuicunque potentiæ paſsiuæ alia actiua, à qua reducatur in actum, quia repugnat eandem potentiã eſſe ſimul actiuam, & paſsiuam, ſed ad ſentiendum requiritur receptio ſimul, & actio; ergo potentiæ recipienti, vel patienti correſpõdere debet potentia agens, & ita duplex erit neceſſario ponẽda in organo cuiuslibet ſenſus, actiua, & paſsiua.

13 Hæc tamen ſententia contraria eſt doctrinæ Ariſtotelis, & rationi. Probatur primum ex capite præſenti, vbi cum docuiſſet ſenſum eſſe potentiam paſsiuam, addidit reduci ad actum à virtute actiua externa, nempe ab obiecto, & non ab alia virtute interna, quæ ſit potentia ſenſitiua agens, neque vſquam alibi talem ſenſum agentem poſuit. Imo in 3. lib. vbi præter intellectum poſsibilẽ poſuit agentem, non poſuit illum ad intelligendum, ſed ad ſolam productionem ſpeciei intelligibilis, per quam fieret poſsibilis in actu primo ad intelligendum, ſed ſenſum fieri in actu primo ad ſentiendum docuit per immutationem, & actionem obiecti externi in ipſum, & non per virtutem internam, aut ſenſum internum; ergo non cenſuit eſſe neceſſarium, nec ideo in doctrina eius poteſt poni. Probatur etiam ratione non eſſe ponendum, ſenſus agens non eſt neceſſarius ad productionem ſpeciei ſenſibilis, quia hæc producitur ſufficienter ab externo ſenſibili eidem potentiæ ſenſitiuæ proportionato, ſed nec ad recipiendam ſpeciem ab eo productam requiritur alia potentia diſtincta ab actiua eliciente ſenſationem, ſed hæc ſufficit pro vtroque officio recipiendi ſpeciem ab obiecto, & eliciendi ſenſationem, ergo fruſtra additur ſenſus agens, & ideo non eſt vllo modo admittendus. Probatur minor ex intellectu poſsibili ſufficiente ad eadem duo officia, etiam apud aduerſarios, nam eadem eſt potentia intellectiua recipiens ſpeciem obiecti ei impreſſam ab intellectu agẽte, & phantaſmate, & eliciens actum intelligendi; ergo eadẽ potentia ſenſitiua erit ſufficiens ad recipiendam ſpeciem ab obiecto externo, & ad eliciendam ſenſationem, quare non eſt neceſſarium multiplicare aliam. Et ex hoc deprehenditur deceptio huius ſententiæ in eo conſiſtens, quod non eſt neceſſaria alia potentia animæ ad producendam ſpeciem ſenſibilem, per quam vniatur obiectum ſenſui, ſed obiectum externum ſufficit, cum ſit ei proportionatũ, in parte vero intellectiua requiritur potentia actiua ad producendam ſpeciem intelligibilem in intellectu cognoſcẽte, qui paſsiua potentia eſt, quia obiectum materiale externum non eſt proportionatum eidẽ intellectui cognoſcenti, & ideo non poteſt per ſe imprimere ei ſpeciem ſui, niſi eleuetur ab alia virtute ſpirituali actiua. 14

Et ex his expoſita eſt mens Ariſtotelis ponentis duplicem virtutem ad intelligẽdum, & ad ſentiendum vnam tantum, atque etiam ſolutum argumentum eiuſdem ſententię. Nam potentiæ paſsiuæ debet correſpondere actiua ei proportionata, à qua reducatur in actum, & ita correſpondet ſenſui; vt eſt potentia paſsiua alia actiua, ſed extrinſeca, nempe obiectũ cuius virtute producitur ſpecies, & immutatur ſenſus, quia ſatis proportionata eſt eidem ſenſui, quare non requiritur actiua intrinſeca, ſicut in intellectu, cui non datur extrinſeca proportionata.

Secunda opinio ſolum ponit vnã potentiam ſenſitiuam in quocunquẽ organo, & hanc dicit eſſe pure paſsiuam ita vt nihil efficiat ad ſenſationem, ſed ſolum præter concurſum paſsiuum recipiendo ſpeciem nihilominus ſentire dicatur, quia ſenſatio non conſiſtit in actione aliqua, ſed

ſolum

ſolum in receptione ſpeciei, ſiue in vnione eius cum potentia ſenſitiua. Sed receptionem ſpeciei dupliciter diſtinguunt, prior diſtinctio eſt, poſſe ſumi in ratione accidentis, vel vt eſt virtus obiecti repræſentans illud, & receptio ſpeciei vt accidentis nõ eſt ſenſatio, ſed vt virtutis obiecti. Sed adhuc hoc modo ſumpta diſtinguitur poſteriori diſtinctione in receptionem quaſi materialem, vt quan-
15 do recipitur in potentia non attendente, vel aduertente, ac reciperetur in aere, & hoc modo receptio ſpeciei non eſt ſenſatio, quia ad ſenſationem requiritur aduertẽtia ex parte potentiæ, ſi vero cum aduertentia potentiæ recipiatur: ſola ipſa receptio, vel vnio ſpeciei cum potentia aduertente erit ſenſatio. Dum ergo dicunt receptionem ſpeciei, vel vnionem eius cum potentia eſſe ſenſationem, non de vnione ſpeciei, vt accidentis loquuntur, ſed vt virtutis eiuſdem obiecti ipſum repræſentantis, & cum aduertentia eiuſdem potentiæ receptæ. Ita ſentiunt Aegidius quæſt. 1. de cognitione Angelorum. Nimphus in libello de ſenſu agente. Thienenſ. 2. lib. de anima cõ. 61. Venetus in ſumm. de anima cap. 10. Caiet. cap. 5. huius libri. Probatur teſtimonijs Ariſtot. qui tria aſſerit de potentia ſenſitiua, & ſenſatione, primum, cap. 5. huius libri per totum, quod ſenſus eſt potentia paſſiua, & reducitur in actum ab externo
16 efficiente, nempe obiecto. Ex hoc autem ſequitur ſenſationem effectiue à ſolo externo principio procedere, ſenſum vero pati tantũ ab eo, & ideo ſenſationẽ in ſola receptione ſpeciei ab obiecto conſiſtere, quæ quidẽ ab eodẽ obiecto procedit effectiue. Secundum, quod aſſerit textu. 59. eiuſdem capitis eſt principia effectiua ſenſationis extra ſenſum eſſe. Et tandẽ in 3. lib. text. 140. ait, eundẽ eſſe actũ ſenſibilis, & ſenſitiui, vel ſenſus, & hunc in ſenſu, non in ſenſibili eſſe. ſicut idem motus ſunt actio, & paſſio. & vtraq; in paſſo recipitur, hæc ſunt verba Ariſtotelis: *Sicut enim actio, &*
paſſio in patiente eſt, ſed non in agente, ſic 17
& ipſius ſenſibilis actus in ipſo ſenſitiuo exiſtit, quibus plane docet ad ſenſationem ſolum concurrere ſenſum recipiendo actionẽ ſenſibilis, quæ prout in ſenſu recepta ſenſatio dicitur. Probatur etiam ratione, quia ſentire nihil aliud eſt, quam percipere obiectũ ſenſibile, ſed eo ipſo, quod potentia recipit ſpeciem cum aduertentia: dicitur percipere obiectũ ſenſibile; ergo eo ipſo dicetur ſentire abſque vlla alia actione.

Hæc tamen ſententia imprimis eſt contra doctrinã Ariſtotelis, qui duo docet de ſenſationibus, videlicet eſſe operationes vitales, dum animam cap. 2. huius libri definit dicens, eſſe principium, quo viuimus, ſentimus, mouemur, & intelligimus, docẽs hos omnes eſſe actus vitales, quos exercet anima per potentias vitales, ſed receptio ſpeciei in potentia non eſt actio eiuſdem potentiæ, ſed obiecti, vt fatetur eadem ſententia, potentiæ vero ſolum eſt paſſio: reſpectu vero obiecti cuius eſt actio, vitalis eſſe nõ poteſt: cum non ſit ab eo tanquam à principio vitæ; ergo non eſt actio vitalis. Secundo aſſerit eſſe actiones
immanentes. 9. lib. Metaphyſ. cap. 4. 18
text. 16. ergo non poſſunt conſiſtere in receptione ſpeciei ab obiecto, quam ſub ratione actionis patet eſſe tranſeuntem: cum procedat ab obiecto, & tranſeat ad potentiam, in qua recipitur.

Deinde eſt etiam contra rationem, primo quia experientia conſtat recepta ſpecie in oculo ſæpe non fieri viſionem, vt in dormiente, aut vigilante, ſed diſtracto ad alia; ergo non conſiſtit in ſola vnione ſpeciei cum potentia. Nec ſoluit argumentum, quod dicunt non recipi in

his

Digitized by Google

his caſibus cum aduertentia, aut conatu potentiæ, & ideo non dari ſenſationem, quia conatus, vel aduertentia non eſt intelligibilis ſine aliqua actiuitate, vel actione potentiæ, nam per ſolam receptionem alicuius in ſe non dicitur recipiens conare, neque aduertere; ergo ſenſatio præter receptionem ſpeciei in potentia dicit actionem eiuſdem potentię ha-
19 bentis ſpeciem. Secũdo probatur ex intellectione, & ſenſatione internorum ſenſuum, quibus omnino aſsimilantur ſenſationes externæ, vt viſio, ſed intellectio, & ſenſatio interna non poteſt in ſola receptione ſpeciei conſiſtere, ſed præter illam dicit actionem eiuſdem potentiæ informatæ ſpecie; ergo idem habere debet externa ſenſatio, minorẽ probo, quia ſenſus internus diſcernit iuditio quodam imperfecto ſenſatum per viſum non eſſe ſenſatum per auditum, atque etiam ſuo modo externi ſenſus de ſuis obiectis iudicãt: iuditium vero (quoduis illud ſit) aut diſcretio non poteſt fieri per ſolam receptionem ſpeciei, ſed actiuitatem potentiæ poſtulat; ergo ſicut intellectio, ita quæcunque ſenſatio interna, vel externa, præter vnionẽ ſpeciei cum potentia actionem eiuſdem potentiæ important, in qua præcipue conſiſtunt.

20 Tertia opinio etiam aſſerit ſenſum eſſe potentiam pure paſsiuam, ſed alia via procedit, non enim in ſola receptione ſpeciei ſenſationem cõſiſtere intelligit, ſed in actione quidem, non quam eliciat effectiue potentia, ſed anima media ſpecie recepta: potentiam vero nihil aliud præſtare præter paſsiuum concurſum ad ſpeciem recipiendam requiſitum, eo fere modo, quo aqua per calorem receptum ab igne calefacit, nullum tamen concurſum actiuum ad calefactionem præſtat, ſed à ſolo calore in ea exiſtente effectiue procedit calefactio. Ita Albertus Magnus 2. par. ſummæ de homine, tractatu de ſenſibus animæ. Et
ad hanc fere reduci poteſt ſententia 21
illa, quæ aſſerit potentiam ſenſitiuam nihil præſtare ad ſenſationem præter receptionem ſpeciei, neque ſpeciem ipſam efficere ſenſationem, ſed quaſi obiectiue excitare animam veluti conſopitam, à qua ſola ſic excitata procedit effectiue ſenſatio. Ita enim ſenſerunt Plotinus æneade 4. lib. 6. Simplic. 2. lib. de anima, textu 51. & 52. & vtraque ſententia poteſt probari hoc argumento. Senſatio eſt vnica, atque ſimplex actio; ergo ab vnico, ac ſimplici principio debet procedere, ſed anima, potentia, & ſpecies ſunt rea diſtinctæ; ergo non poteſt ex omnibus, nec ex duobus effici vnum principium eius, ſed ab vno eorum debet procedere. & cum non procedat à nuda potentia ex ſe indeterminata, neceſſario dicendum eſt, à ſola ſpecie procedere effectiue, vt Albertus docet, vel à ſola anima, vt docent alij:

Vtraque hæc ſententia dene- 22
gat omnino potentijs ſenſitiuis effectiuum concurſum ad ſenſationes, & eas efficit pure paſsiuas, & ideo vtraque probatur falſa. Primo ex doctrina Ariſtotelis in libro de ſomno, & vigilia, cap. 1. vbi docet expreſſe ſenſationem non eſſe animæ ſolius, neque corporis, ſed coniuncti, hoc eſt, organi compoſiti ex anima, potentia vitali, & corpore, falſum eſt ergo eam tribuere ſoli animæ, vel ſoli ſpeciei; immo etiam animæ per ſpeciem, & potentiam vitalem omnino ab eius efficientia excludere. Quod probo duplici argumento, primo quia potentiæ conceſſæ ſunt animæ à natura: vt per eas tanquam per inſtrumenta operetur, ſicut cæteris rebus inferioribus conceſsit inferiores

Digitized by Google

potentias ad ſuas operationes infetioris ordinis tanquam per naturalia inſtrumenta præſtandas. Sed inſtrumenta concurrunt effectiue ad operationes; ergo falſum eſt excludere potentias ab omni concurſu effectiuo, & eas pure paſsiuas efficere. Secundò, quia ſi puræ paſsiuæ forent, euidenter ſequeretur perfectiores eſſe potentias animæ vegetatiuæ, 23 quam ſenſitiuæ. Probatur conſequētia quia nobilius eſt agere, quam patí: ſed potentiæ vegetatiuę ſunt actiuæ, & puræ actiuæ, ergo nobiliores erunt potentijs ſenſitiuis pure paſſiuis.

Argumentum verò, pro eiſdē ſententijs factum nihil probat, quia falſum eſt ſimplex eſſe debere principium effectiuum cuiuſlibet operationis, imo propter rerum imperfectionem ſæpe requiritur vnio duorum ad agendum, vt patet in multis trahentibus nauim, ac ſimilibus. Quare nihil repugnat, quod ex potentia vitali, & ſpecie in ea recepta fiat vnum integrum principiū ſenſationis, quo medio eliciatur ab anima.

Vera ſentētia, & tenenda eſt, quod 24 ſenſus ſit quidem potentia paſsiua: non tamen pure paſsiua ſicut materia prima, ſed ex parte paſsiua, & ex parte actiua, quæ ſic explicanda eſt. In ſenſatione tria reperiuntur. primum eſt obiectum vniri potētiæ per ſpeciem ſui, quam ei imprimit, per quā ſufficienter conſtituitur potentia in actu primo ad operandum, & ſimul determinatur ad operandum circa tale obiectum. Secundum, potētiam ipſam actuatam per ſpeciem receptā in ſe ab obiecto elicere ſenſationem tanquā principium effectiuum eius. Poſtremum eandem potentiam recipere actum à ſe elicitum. Itaque tria hæc præſtat potentia ſenſitiua, non enim verum eſt quod plures ex Græcis interpretibus cap. præſenti ſentiunt, obiectum imprimere ſpeciem in nudum organum, & non in potentiam. Sed quod Latini fere omnes ſentiunt, videlicet in organum quidem potentiæ informatum, ita vt ſicut potentia eſt forma eiuſdem organi, per quam operatur, ita etiam ſit ratio recipiendi ſpeciem. 25 Quod colligitur ex his, quæ docuit Ariſtoteles cap. præſenti aſſerens potentiā ſenſitiuam paſsiuam eſſe, & immutari ab obiecto, & per hanc immutationem quaſi excitari ad operandum: immutatio vero non poteſt alio modo fieri, quam per receptionem ſpeciei eiuſdem obiecti; ſentit ergo ſpeciem in eadem potentia recipi, & nō in nudo organo, alioqui non eſſet potentia paſsiua, quia nihil in ſe recipiens, non pateretur. Suppoſito vero, quod potentia ipſa ſpeciem in ſe recipiat, per eam quoque operabitur, & proprium actum in ſe etiam recipiet, quia actio immanens (qualis eſt ſenſatio) in eodem principio à quo elicitur, effectiue, tanquam in ſubiecto recipitur. Hanc ſententiam ſic explicatam tenent Philop. 2. lib. de anima, cap. 12. Alexan. 1. lib. de anima, cap. de intellectu practico, & ſpeculatiuo. D. Thom. 1. p. q. 56. art. 1. & q. 79. art. 3. Scotus in 1. diſt. 3. q. 7. & 2. lib. de anima. q. 1. artic. 3. Gregor. & Capreol. ibidem. q. 2. Ferrara. 2. contra gentes, cap. 82. Sotus in 4. diſt. 14. q. 1. art. 7. Tolet. 2. lib. de anima. q. 12. Conimb. cap. 6. q. 1. artic. 2 & omnes fere recentiores. Et videtur mihi nō ſolum probabilis, ſed vera, & in doctrina Ariſtotelis certa, vt oſtendunt teſtimonia aduerſus alias opiniones adducta. Quod autem Ariſtot. in hoc 5. cap. docet ſenſum eſſe potentiam 26 paſsiuam, & lib. 3. cap. 4. tex. 2. idem prorſus de intellectu vbi etiam aſſerit intelligere eſſe quoddam pati. nō eſt vllo modo contrarium huic ſententiæ, quin potius ex eius explicatione à nobis tradita conſtat Germanus ſenſus vtriuſque teſtimonij,

nam ex tribus illis, quæ in ſenſatione reperiuntur, primum, & vltimum paſsiones potentię ſunt, vna quidem antecedens actum ſenſationis, nempe receptio ſpeciei ab obiecto, & altera conſequens eundem actum, videlicet receptio eiuſdem actus immanentis in eadem potentia: vnde ſic potentia ſenſitiua eſt actiua, vt actus eius, in quo ſenſatio conſiſtit, non fiat ſine duplici paſsione antecedente, & conſequẽte, & ita eſt paſſiua ratione vtriuſque paſsionis, vt etia ſit actiua ratione proprij actus, imò præcipua ratio eius eſt elicere actum vitalem ſenſationis, nihilominus paſsiua vocatur ab Ariſtotele ad diſtinctionem potentiarum vegetatiuæ animæ, quæ pure actiuæ ſunt, & nullo modo paſsiuæ.

QVÆSTIO II.

An principium effectiuum ſenſationis ſit ſola potentia ſenſitiua, vel ſimul etiam cum ea ſpecies ab obiecto impreſſa.

27 QVAESTIONE præcedenti definitum eſt, potentiam ſenſitiuam informatam ſpecie ab obiecto ſibi impreſſa elicere actum ſenſationis. An vero ad eundem actum ſola potentia concurrat effectiue, vel etiam ſpecies cum ea, ſatis difficile eſt, & propterea propria quæſtione diſputãdum. Circa quam prima opinio tenet ſpeciem non cõcurrere effectiue ad actum ſenſationis, ſed ſolam potentiam, quamuis non poſsit effectiuum concurſum præſtare, niſi diſponatur prius per receptionẽ ſpeciei, quę ideo ſolum concurrit diſponendo potentiam, & eam obiectiue mouendo, atque excitando ad actum loco obiecti, cuius virtus eſt. Ita Henric. quodlib. 4. q. 7. Toletus vbi ſupra conc. 2. Qui eam probat primo, quia ſentire eſt propria operatio animæ, ergo debet procedere á principio animato media potẽtia eiuſdẽ animæ, ſed ſpecies eſt inanimatum quid, & accidẽs extrinſecum, & quaſi mortuum productum in potentia ab alio accidenti etiam mortuo, vt ſpecies viſibilis à colore; ergo non poteſt eſſe principium vitalis operationis animæ.

Secunda opinio communis eſt, & vera, quod ſpecies concurrat effectiue ſimul cum potẽtia ad ſenſationẽ, ita vt ex vtraque fiat vnũ totale principium compoſitum ex duplici quaſi partiali. Ita D. Thom. 1. p. q. 56. art. 1. & 1. 2. q. 31. art. 5. Scotus in 1. diſt. 3. q. 7. §. *Ad quæſtionem reſpondeo, & dico*, & omnes illi, quos citauimus pro noſtra ſententia. q. præcedẽte, quod potentia concurrat effectiue ad ſenſationem, præter vnum Toletũ. Et colligitur imprimis ex verbis D. Auguſt. lib. 9. de Trinitat. cap. vltim. *Ab vtroque enim paritur notitia á cognoſcente, & cognito*, abſque dubio tanquam ab efficientibus, ſicut partus, vel generatio prolis, cum procedat á ſpecie impreſſa potentię, tãquam á virtute quaſi ſeminali eiuſdem obiecti, á quo ei imprimitur, non enim agit obiectum ſenſibile per ſe ipſum cum potentia ſed eam immutando per ſpeciem; ergo effectiuum concurſum, quem præſtat ad ſenſationem, non per ſe, ſed per ſpeciem præſtat, quare neceſſe eſt ſpeciem effectiue concurrere cũ potentia tanquam virtutem obiecti. 28

Probatur deinde ratione, quia potentia ſenſitiua ex ſe non eſt ſufficienter conſtituta in actu primo ad operandũ: cũ ex ſe ſit indifferens ad quãlibet operationẽ ſui ordinis eliciendã, & ad nullã in particulari determinata, determinatur vero ab obiecto media ſpecie ſibi impreſſa eiuſdẽ obiecti; ergo ſicut per ſpeciẽ termi- 29

partialem operationem circa obiectum, aut obiectum tale, ſed omnem prorſus determinationem ab eadem ſpecie accipit, ſpeciei vero non poteſt vllo modo correſpondere ratio vitalitatis: cum ſit virtus obiecti extrinſeci.

Et ex hoc colligitur modus incompletus, & partialis, quo duo hæc agentia per modum vnius ex vtroque
33 compoſiti eliciunt eandem operationem. Ita quidem ſubordinata per ſe in ordine ad illam. vt ſenſus ſit quaſi vniuerſalis cauſa, quia indeterminatus de ſe ad plures actus, ſpecies vero quaſi particularis eum determinans, ſed eo ipſo, quod ſingulis non poteſt correſpondere ſecundum omnia ſua prædicata, non poteſt modo completo, ac totali ſingulis attribui, ſed incompleto, & partiali. Quod vero dicimus potentiam, & ſpeciem ſe habere vt actum, & potentiam in ordine ad operationem, non debet ſic intelligi, vt cenſeatur potentia paſſiue concurrere ad operationem, ſed comparatur ad ſpeciem vt potentia, quia licet ex ſe actiuitatem habeat, non tamen completam, nec determinatam, ſed completur & determinatur per ſpeciem tamquam per virtutem obiecti, & per eam tamquam per formam, quam in ſe recipit conſtituitur in actu primo completo, & ſufficiente ad eliciendā operationē.

Et ex his facile ſoluitur argum. alterius opinionis: concedimus namq;
34 ſenſationem eſſe propriam operationem animæ ſenſitiuæ, & debere procedere à principio animato operante per potentiam vitalem. Et tandem concedimus ſpeciem, nec animatum eſſe, nec vitale. Ex quibus nō ſequitur non poſſe eſſe principium effectiuum talis operationis, quia nec anima ſentit, nec animatum poteſt ſe ſolo, aut per ſolam ſuam potentiam vitalem elicere ſenſationem, niſi fiat potentia ſimilis obiecto, ab eoque determinetur, & tali ſimilitudine effectiue cum ea concurrente vice obiecti, elicit operationem. Cum enim potentiæ ſenſitiuæ ſint paſſiuæ, operari nequeunt, niſi ab obiecto prius perficiantur, & quaſi fœcundentur per ſpeciem, & hinc eſt, quod nec poſſunt partum propriæ operationis in lucem edere, niſi coadiuuante, & cooperante cum eis obiecto per propriam virtutem eis impreſſam.

APPENDIX DVBIVM.

An ſpecies ſit cauſa principalis ſenſationis, vel ſolum inſtrumentalis, atque etiam potentia.

PRAESVPPOSITO, quod tam ſpecies, quam potētia ſint partiales cauſæ effectiuæ ſenſationis conſtituentes vnam totalem, merito dubitamus, an ſint cauſæ partiales præcipuæ, vel ſolum inſtrumentales. Et videntur principales cauſæ, & non inſtrumentales: primo, quia potentia informata ſpecie eſt cauſa principalis ſenſationis: ergo partiales cauſæ, ex quibus cōſtat, nempe potentia ſecundum ſe, & ſpecies ſecundum ſe erunt principales partiales, antecedens probatur, quia ſenſatio aliquam cauſam habere debet proximam, & principalem, hæc non poteſt eſſe alia, quam potentia informata ſpecie; ergo erit cauſa principalis, minorem probo, præter potētiā ſola anima poteſt eſſe cauſa principalis ſenſationis, ſed anima nō eſt cauſa proxima, ſed remota, quæ per ſuas potentias operatur tāquam per proximas; ergo illæ ſimul cum ſpecie obiecti principales, & proximæ ſunt. Secundo, cauſa principalis eſt illa, cuius virtutem, & perfectionē non excedit operatio, vel effectus 35

ſed in ea continetur, vt calor productus non excedit virtutem caloris producentis, & ideo dicitur cauſa principalis eius, ſed actus vitalis ſenſationis non excedit virtutem potentiæ vitalis informatæ ſpecie obiecti; ergo cauſa principalis eius, & non inſtrumentalis cenſenda eſt. Minorem probo, quia potentia vitalis ſpecificatur ab actu vitali, vt ſibi proportionato, inquē à natura ordinata eſt; ergo non excedit virtutem eius. Hāc partem tenent recentiores quidam quantum ad potentiā aſſerentes cauſam principalem partialem eſſe, & nō inſtrumentalem, & quantum ad speciem referunt pro eadem Scotum in
36 1. diſt. 3. quæſ. 7. etiam aſſerentem eſſe cauſam principalem partialem, quāuis ipſi talem cauſalitatem principalem ſpeciei denegent, & inſtrumentalem tantum eſſe ſentiant. Sed Scotū immerito pro hac parte referūt, quia quæſt. illa 7. nihil de hac re loquitur: quæſtione autem ſequenti, in qua quærit, vtra earum principalius concurrat ad ſenſationem, potētia, vel ſpecies, nihil aliud aſſerere inuenietur, quam quod principalius cōcurrat potentia, & ideo nec pro vna, nec pro altera parte citari debet Scotus.

Noſtra vero ſententia aſſerit neutram eſſe cauſam ſenſationis principalem, ſed vtramque inſtrumentalem partialem, quod vero ex eis ſimul ſumptis reſultat, nempe potentia ſpecie informata, inſtrumentalis totalis, atque proxima, principalis vero intellectionis quidem eſt anima ſimul cum obiecto, ita vt ex vtroq; vna cauſa totalis integra, atq; completa cōſtituatur. ſenſationis vero animal per illam partem, quam vocamus organum potentiæ ſimul cum obiecto, ita vt ex vtroque integra atque completa coaleſcat, duo enim hæc per ſuas virtutes tamquam per inſtrumenta partialia vniuntur, & efficiunt vnum completum principium ſenſationis. Probatur primo ex modo concurrendi potentiæ, & ſpeciei, nam modus operandi cauſæ principalis, & inſtrumentalis hoc diſtinguntur, quod principalis cauſa operatur per virtutem propriam, & non vt virtus alterius, inſtrumentum vero præciſſe in quantum virtus alterius eſt, ſed tam potentia, quam ſpecies operantur, non virtute propria, ſed in quantum ſunt virtutes alterius, potentia quidem animæ cuius virtute, vt principij totius vitæ, ac vitalis operationis (& proximi quidem) poteſt eandem operationem elicere, ſpecies vero obiecti, quod in ordine ad talem operationem eliciendam eam ſibi ſubſtituit, vt vnita potentiæ vices eius gerat; ergo inſtrumentum vtraque eſt, & vt tale concurrit ad operationem. Secundo, quia ſicut anima principaliter, & proxime eſt actus primus, & forma corporis, ita principaliter; & proxime eſt principium effectiuum operationum, quæ proxime ac præcipue procedunt ab eſſe rei, ſed hæc immediatio non tollitur per concurſum potentiarum; ergo ſolum potentiæ concurrunt tamquam inſtrumenta, nam ſi tamquam præcipuæ cauſæ concurrerent, tolleretur prorſus, & anima ſolum eſſet remotum principium operandi; quod patet eſſe falſum. Probatur minor, quia anima eſt vnicum principium totius vitæ; ergo proximum, non ſolum vitæ ſubſtantialis, ſed etiam operationum, quæ habent eſſe vitale ab eodem vnico principio vitæ, à quo ſolo participatur omnes ratio vitalis, ſicut ratio vitæ, reſtat igitur potentias ſolum eſſe vitalia eius inſtrumenta operationum.

37

38 Ad primum argumentum pro oppoſita parte conceſſa maiori neganda eſt minor, quod anima non ſit cauſa principalis, & proxima ſenſationis,

Digitized by Google

tionis, non enim verum eſt, quod per ſuas potentias operetur, tanquã per cauſas proximas, ſed tanquam per inſtrumenta: cum præciſſe, vt virtutes eiuſdem animæ eliciant operationes. Ad ſecundum diſtinguenda eſt maior, quod cauſa principalis ea ſit, cuius virtutem non excedit effectus, nam dupliciter id contigere poteſt, primo quidem, ita vt virtus, atque perfectio cauſæ, quam effectus non excedit, ſit ei propria, & non ſit
39 virtus alterius, & vt talis operetur. nã ſi propria ſit, præcipua cauſa erit, ſi vero ſit virtus alterius, & vt talis operetur, potius erit inſtrumentum: eſſe autem virtutem alterius, & vt talem operari non cõſiſtit in eo ſolũ, quod ab eo procedat, vel accipiatur, nam plura ſunt, quæ ab alio procedunt, & virtutem operandi accipiunt ab eo, ſicut accipiunt eſſe, & tamen non ſunt inſtrumenta eius, ſed tanquam propriæ cauſæ eliciunt ſuas operationes, & producunt proprios effectus, vt patet in igne producto ab alio igne. Sed ſic ſe habere debet, vt nihil aliud habeat, quam eſſe virtutem alterius, naturæ eius debitam, & ſolum in eum finem conceſſam, vt per illam exerceat operationes ſibi proprias, & tunc licet operatio non excedat talem virtutem, aut perfectionẽ eius, non eſt verum, quod ſit cauſa principalis eius, ſed potius eſt inſtrumentum: per quod illud idem cuius virtus eſt, & à quo emanat, operatur. & hoc modo ſe habent potentiæ vitales reſpectu operationum ab eis procedentium, quæ quidem perfectionẽ earum non excedunt, non tamen, vt eis propriam, ſed vt virtutem alterius in eum dumtaxat finem ei conceſſam à natura, vt per eam eliciat proprias operationes, quod eſt eſſe proprium, ac naturale inſtrumentũ eius, idque euidenter conſtat in cæteris omnibus potentijs animæ, atque etiam rerum naturalium inferiorũ, & diſtinctio prædicta præ oculis habenda eſt pro multarum ſimiliũ quæſtionum ſolutione.

QVAESTIO III.

An dentur ſpecies, per quas obiecta ſenſibilia immutent ſenſum.

IN Duabus præcedentibus quæſtionibus plura de ſpeciebus tetigimus: quaſi præſupponentes da- 40
ri, & ad ſenſationem eliciendam neceſſarias eſſe. In præſenti vero quærimus, an dentur, & neceſſariæ ſint. Et prima opinio, vel negat omnino tales ſpecies dari, aut ab obiectis produci, vel licet dari admittat in medio, vel in organis ſenſuum, negat tamen produci in potentijs, aut per receptionem earũ immutari eaſdem potentias ab obiectis, imo negat eſſe neceſſarias, tanquam aliquid effectiuum ſenſationis ſimul cum potentia. Et dari quidẽ negauerunt omnino Plotinus æneade 4. lib. 5. vbi id etiam tribuit Platoni, Galenus lib. 7. de decretis Hyppoc. cap. 6. Seneca libro 2. naturalium quæſtionũ cap. 5. produci vero in potentijs, & conſequenter concurrere effectiue cũ eis, negauerũt Enricus quodlib. 5. q. 14. Ocham in 2. q. 17. & 18. Gab. in 2. diſ. 8. q. 2. Gregor. in 1. diſt. 8. q. 1. & in 2. diſt. 7. q. 3. Durand. in 2. diſt. 3. q. 6. Valles 2. lib. controu. medicarũ cap. 29. Et ſpeciatim in viſu negauit eſſe neceſſarias ad videndum Thomas Garbius in ſumma lib. 1. tract. 5. q. 63 aſſerens hanc ſententiam ſe defendiſſe in Bononienſi Academia. Et hi omnes ſufficere aiunt ad eliciendam effectiue ſenſationem ſolam potentiam: dummodo obiectum præſens ſit. Toletus vero ſecutus, Simplicium, & Philop. 2. lib. de anim. cap. 5. ſolum conceſſit in nudo organo

Digitized by Google

produci, negans effectiue concurrere ad ſenſationem, ibidem q. 34.

42 Probat Durandus non dari, primò quia ſi ſpecies eſſent neceſſariæ ad ſenſationem, maxime vt rationes co gnoſcendi obiectum, ſed nó ſunt rationes cognoſcendi; ergo nec ſunt neceſſariæ. Probatur minor, quia ratio cognoſcendi aliud prius ipſa debet cognoſci, alioqui non poteſt ducere potentiã in cognitioné alterius, quia nihil poteſt cognoſci per incognitũ, ſed nullus vnquam cognouit ſpecies per ſenſus externos, ergo nõ ſunt neceſſariæ ad eorũ ſenſationes, & ideo nec ad ſenſationes internorum, vel ad intellectionem. Et confirmat Durandus exemplo imaginis, quam neceſſe eſt prius cognoſcere, vt per eam cognoſcamus rem repræſentatam. Secundo probatur, quia ſi neceſſaria foret ſpecies maxime propter ſimilitudinem, vel aſsimilationem potentiæ cum obiecto, ſed hanc aſsimilationem non poteſt efficere, ergo nec poterit deſeruire ſenſationi. Probatur minor, quia ſpecies nõ poteſt eſſe ſimilitudo obiecti, nec ipſum repræſentare, cum ſit alterius naturæ ab eo.

Communis tamen ſententia ſcholæ eſt, dari ſpecies impreſſas ab obiectis non ſolum in medio, vel in nudo organo, ſed in ipſiſmet potentijs: cũ quibus effectiue concurrunt ad eliciendos actûs ſenſationis, quam non ſolum probabiliorem cenſemus, ſed veram, & ex doctrina Ariſtotelis efficaciter deductam. Eam tenent imprimis Sancti Patres, Auguſt. lib. 10. confeſ. cap 10. & cap. 15. lib. 12. ſuper Geneſ. cap. 10. & lib. 11. de Trinitat. c. 2. Anſel. in monol. cap. 36. Damaſc. 2 lib. fidei ortho. cap. 20. D. Thom. 3. lib. contra gentes, cap. 49. & 1. p. quæſt. 55. artic. 1. & 3. Deinde Scholaſtici maioris momenti. Alenſ. 2. p. ſummæ quæſt. 21. Albert. Magn 2. p. ſummæ de homine, tractatu 4. quęſt. 14. & de quatuor coęuis, quæſt. 5. cæteri vero in 2. diſt. 3. D. Bonauent. artic. 4. quæſt. 1. Scotus quæſt. 10. & 11. Ricard. q. 5. Argent. q. 2. artic. 4. Marſil. in 1. quæſt. 7. Ægidius quodlib. 1. quęſt. 11. Heru. quodlib. 5. quęſ. 6. Et quod Plato eas poſuerit ſaltem in viſu, vt ſimul cum radijs ab oculo ad obiectum emiſsis viſionem eliciat teſtatur Chalcidius ſuper timæũ, vbi idem Plato docere videtur. Et concurſum quidem effectiuum earum cũ potentijs ad ſenſationem (præſuppoſito, quod dentur) probauimus q. præcedenti. Ex quo euidenter ſequitur, non ſolum me io, nec ſolum nudo organo, ſed ipſiſmet potentijs imprimi, quia niſi in eis ſint: repugnat cum eis effectiue concurrere. Nunc igitur ſolum eſt nobis probandum, quod dentur, & neceſſariæ ſint ad ſentiendum. Quod ex triplici capite probo, nimirum teſtimonijs Ariſtotelis, experientia, & ratione. Primũ 43 teſtimonium Ariſtotelis habetur in lib. de memoria, & remin. ſum. 2. non longe à fine, vbi cum quæſiſſet, qua ratione rei abſentis per memoriam ſenſitiuam recordemur. Reſpõdet memorationem fieri per phantaſmata earum, quas prius vidimus, vel alio ſenſu percepimus in memoria reſeruata (quas conſtat ſpecies obiectorum eſſe) verba Ariſtotelis hæc ſunt: *Qui ecſtaſim patiebantur phantaſmata dicebant, vt facta, & qui meminiſſent, hoc autem fit cum aliquis non imaginem, tanquam imaginem conſiderat.* Ex quibus conſtat pro certo intelligere Ariſtotelem, quod ſpecies obiectorum dentur, imo, & cuſtodiantur in ſenſu interno. De externis vero non minus efficaciter probatur ex 2. lib. de anima, textu 21. vbi ſenſum vniuerſaliter acceptum, his verbis definit. *Senſus eſt id, quod eſt ſuſceptiuum formarum ſine materia.* Et exemplum 44 de ſirionis aſsignat dicens *Vt cera annuli, ſine ferro, & auro recipit ſignum, accipit*

accipit autem aureum, aut æreum ſignum, ſed non in quantum aurum, aut æs. ſimiliter autem, & ſenſus vniuſcuiuſque ab habente odorem, aut ſaporem, aut ſonum patitur. Quo exemplo ſenſibus externis acute ſatis accommodato clariſsime docet, quod ſicut ſigillum aureum imprimit ſui ſimilitudinem in cera, non impreſſo auro, ita coloratum, vel quodlibet aliud ſenſibile obiectum imprimit ſui ſimilitudinem in potentia ſenſitiua, non impreſſo colore ipſo, vel ſapore, aut ſono, & has ſimilitudines obiectorum ſenſibilium impreſſas potentijs ab ipſis vocat formas ſine materia, vt patet etiam textu 134. huius lib. vbi ſic ait: *Vnumquodque enim ſenſorium ſuſceptiuum eſt ſenſibiiis ſine materia, vnde & abeuntibus ſenſibilibus inſunt ſenſus, & imaginationes in ipſis ſenſorijs*. Quia non habent illud eſſe naturale obiectorum, ſed aliud magis diminutum, communis vero ſchola vocat eas ſpecies.

Secundum caput ab experientijs ſumitur: & prima ſit interni ſenſus, qua vtitur Ariſtoteles in primo 45 loco citato. Nam experientia conſtat, notitiam hominis ſemel viſi, iam vero abſentis in memoria ſenſitiua permanere, ſed hoc eſſet impoſsibile, niſi aliqua eius ſimilitudo permaneret in memoria, quæ internus ſenſus eſt; ergo negari non poſſunt ſpecies, minorem probo, quia obiectum non eſt præſens per ſe; ergo nec mouet ſenſum per ſe, nec terminat per ſe ſenſationem, quare non poteſt ſentiri, niſi per aliquid à ſe relictum, aut reſeruatum in memoria ſit præſens, & per præſentiam ſuæ virtutis moueat ſenſum, & per aliam virtutem per ſenſationem productam, ſenſationem eius terminet, non eſt igitur hæc neganda. Secunda experientia ſit in viſu, vtpote 46 notiori ſenſu. Nam oculus non poteſt ſe videre, neque vnus homo hominem alium atergo exiſtentem, & tamen experimur oculum vnius ſe videre in pupilla oculi alterius è regione poſiti, quod non eſt intelligibile, niſi ex eo, quod oculus vnius producit aliquam ſimilitudinem propriam in oculo alterius, quæ per reflexionem producit aliam in oculo eiuſdem, & ita informatur oculus propria ſpecie, & ſe videt. Poſito etiam è regione ſpeculo videmus in eo hominem, vel aliud corpus atergo poſitum. Et quod mirabilius apparet, ſi duo ſpecula è regione ponantur, quodlibet apparet, ac videtur in altero. Horum autem nulla poteſt dari cauſa, niſi quod homo atergo poſitus producit ſpeciem ſui vſque ad ſpeculum, in quo eadem ſpecies producta reflectitur, & per reflexionem aliam ſimilem imprimit oculo alterius, qui atergo illum habet, & per eam videtur, ac ſi atergo ſpeculi, & è regione videntis exiſteret, & quodlibet ſpeculum multiplicat ſpeciem ſui vſque ad aliud, & illæ per reflexionem alias. Et tandem experientia conſtat per inſpicilia concaua, quoſdam acutius videre, quam per plana, cuius nulla ratio reddi poteſt, niſi quia in centro illorum magis vniuntur ſpecies obiecti, & efficatiores redduntur in repræſentando, quia vnita virtus fortior ſit ſe ipſa diſperſa.

Vltimũ caput rationibus conſtat, quare prima eſt, cognitio ſit per aſsimilationẽ potẽtiæ cũ obiecto, vt docuit expreſſe Ariſt. c. 5. huius lib. & cõuincitur ex modo operãdi potẽtiæ cognoſcitiuæ per modũ attrahẽdi ad ſe obiectum: cum potentia appetitiua operetur per modũ inclinationis in illud. Sed nec eſt poſsibile potentiam attrahere, vel coniungere ſibi obiectum per ſe ipſum, cum ſit diſiunctum ab ea, nec ei aſsimilari cum ſecundum ſe ſit valde diſsimile, niſi per aliquam ſui ſimili- 47

Digitized by Google

tudinem in eadem potentia produ-
ctam ei vniatur, & intra eam dica-
tur quaſi ſe recipere, ſibique ſimilem
reddere; negari ergo non poteſt,
quod talis detur ſimilitudo, niſi ne-
48 getur ſenſationem eſſe poſsibilem.
Secundo, potentia ſenſitiua ex ſe eſt
indifferens ad plures actus; ergo nõ
poteſt hunc potius, quam alterũ eli-
cere, & ex conſequenti nullum, niſi
determinetur ab obiecto: ſed non
poteſt obiectum per ſe ipſum deter-
minare potentiã: vt contendunt ne-
gantes ſpecies, ergo neceſſario tenẽ-
tur concedere, quod per aliquam ſi-
militudinem ſui ei impreſſam eã de-
terminet, & ideo hæc erit neceſſa-
rio admittenda. Minorem probant
efficaciter experientiæ omnes addu
ctæ, nam obiectum abſens non po-
teſt per ſe determinare memorati-
uum ſenſum ad ſui cognitionem po-
tius, quam alterius. Sed neque obie
ctum atergo exiſtens poteſt per ſe de
terminare viſum ad ſui potius, quam
alterius viſionem: cum non cenſea-
tur ei præſens, ſed eodem modo ſe
habens, ac ſi abſens foret.

49 Ad primum Durandi, conceſſa ma
iori, quod ſpecies ſit neceſſaria ad
ſenſationem, tanquam ratio cogno-
ſcendi obiectum, neganda eſt minor,
quod non poſsit eſſe ratio cognoſcẽ-
di obiectũ, niſi cognoſcatur ipſa à ſen
ſu; nam duplex eſt ratio cognoſcendi
aliud, vna intrinſeca ipſius obiecti, ra
tione cuius a tali potentia cognoſci-
bile eſt, alia extrinſeca, quæ quaſi me
dium extrinſecũ eſt cognoſcendi ob
iectum. Et hæc adhuc eſt duplex, v-
na habens eundem modum eſſendi
cum obiecto, in cuius cognitionẽ du
cit, & hanc vocant inſtrumentale ſig
num, per quod repræſentatur, atque
cognoſcitur, & talis eſt imago externa
habens eundem modum eſſendi cũ
prototypo, aut re, quã repræſentat.
Altera non habens eundem modum
eſſendi, ſed magis diminutum: obie-
ctum quadam ſaltem ratione imper-
fecta repræſentans, & ſimul ſe tenẽs
ex parte potentiæ tanquam forma
eius, per quam determinatur ad ope
randum, & hoc modo ſe habet ſpe-
cies. Et de ratione formali intrinſe-
ca obiecti certum eſt, ſemper, & ne-
ceſſario percipi à potentia, nõ enim
poteſt videri paries, quin videatur al
bedo, à qua habet rationem viſibi-
lis. Certum quoque eſt, rationem co
gnoſcendi extrinſecam habentem 50
eundem modum eſſendi cum obie-
cto, ſemper, & neceſſario percipi à po
tentia, non enim poteſt videri res,
quam imago repræſentat, quin ima-
go ipſa videatur, quia habet eundem
modum eſſendi naturalem, ac mate-
rialem, atque ſenſibilem cum eo, ſpe
cies vero longe diuerſum, nã modus
eſſendi obiecti viſibilis naturalis eſt,
ac materialis: modus eſſendi ſpeciei,
intentionalis, ac diminutus, vt quæ-
ſtione ſequenti dicetur. Et propterea
Ariſtoteles locis nuper citatis voca-
uit ſpecies formas ſine materia, hoc
eſt, non habentes eundem modũ na
turalem, ac materialem eſſendi cum
obiecto, non ergo habet ſpecies pro-
portionem cum viſu tanquam obie-
ctum eius, ſed ſolum tanquam forma
intentionalis aliquo modo repræſen
tans obiectum, & vniens ipſum cum
eodem viſu. Quare falſum eſt, quod
debeat ab eadem potentia ſenſitiua
cognoſci: cum non habeat eſſe ſenſi-
bile ſicut obiectum, atque etiam ſi-
cut imago externa: ſed eſſe diminu-
tum, & intentionale, non perceptibi
le per ſenſum.

QVÆSTIO IIII.

*An ſpecies ſint eiuſdem natu-
ræ cum obie-
cto.*

Digitized by Google

PETIT Titulus quæſtionis, quę ſit natura harum ſpecierũ, per quas obiecta ſenſibilia immutant ſenſus, & ab eis ſentiũtur. Et 1. opinio affirmat, non ſolum eſſe eiuſdem generis: cum vtraque ſit qualitas, ſed eiuſdẽ athomæ ſpeciei, ſicut vna albedo cum alia: quam tenent Durand. in 2. diſt. 3. q. 6. n. 17. &
51 in 4. diſt. 49. q. 1. n. 13. & Valleſ. 2. lib. controu. medicarum. ca. 28. Probant primo quia ſpecies ſenſibilis eſt imago obiecti ipſum repræſentans ſolũ ſecundum accidentia ſenſibilia, vt ſecundum colorem, quantitatem, & figuram, ergo eſt eiuſdem ſpeciei cum eo. Probatur conſequentia, quia euidens eſt imaginem eſſe aliquo modo ſimilem obiecto, alioqui non poſſet illud repræſentare, ſimilitudo vero propria fundatur in cõuenientia vniuoca extremorum, vt 7. lib. phyſ. probauimus; ergo habet eandem naturam ſpecificã cum eo. Secundò, quia vel ſpecies habet naturam corporeã, & materialem, vel incorpoream, & ſpiritualem, non ſpiritualẽ, cum inhæreat ſubiecto materiali, nempe potẽtiæ ſenſitiuæ, & organo eius. Habet igitur eſſe corporeum, & materiale, & conſequenter ſenſibile ſicut obiectũ, quare erit eiuſdem ſpeciei cum illo, cum ſit ſecundum ſe ei ſimilis.

Secunda opinio aſſerit diuerſæ naturæ eſſe ſpeciem ſenſibilem ab obiecto. Ita D. Tho. de ſenſu, & ſenſi
52 bilibus lect. vltima 7. metha. lect. 6. & q. 8. de veritate art. 11. ad 3. his verbis. *Dicendum, quod inter cognoſcens, & cognitũ non exigitur ſimilitudo, quæ eſt ſecundum conuenientiam in natura: ſed ſecũdum, repræſentationem tantum, conſtat enim quod forma lapidis in anima eſt longè alterius natura à lapide in materia.* Ita etiam Alber. Mag. 2. lib. de anima tractatu 4. cap. 11. Tolet. q. 33. & 34. Molina 1. p. q. 12. art. 9. & Fonſeca 2. methaph. cap. 2. q. 2. ſect. 5. in fine, quod etiã ſeſit Cõm. com. 27. imo & D. Aug. 7. lib. ſuper Geneſ. capit. 2. & videtur nobis probabilior. Probatur teſtimonio Ariſtotelis 2. lib. de anima textu 114. vbi receptionem qualitatis naturalis in ſubiecto vocat paſsionem cũ materia, receptionem vero ſpeciei in potentia, paſsionem ſine materia, & textu 121. eaſdem ſpecies vocat formas ſine materia: cum tamen obiectum ſit omnino materiale. Ex quibus efficaciter colligitur ſẽtire, quod longè diuerſæ naturæ ſint ab obie-
ēto. Probatur deinde ratione primo, 53
quia ſi ſpecies, & obiectũ eſſent eiuſdem naturæ, ſequeretur ſpecies obiectorum contrariorum vt albi, & negri eſſe contrarias, ſicut obiecta ipſa contraria ſunt, ſed non ſunt contrariæ; ergo nec eiuſdem naturæ, minorem probo, quia cõtraria non poſſunt ſimul produci in eodẽ ſubiecto, quia productionem vnius ſequitur naturaliter expulſio alterius, ſed ſpecies albi, & nigri in quacunque intenſione producuntur ſimul ab albo, & nigro in eadem parte aeris, vt adnotauit benè D. Tho. 7. metha. lectio. 6. ergo non ſunt contrarię, nec proinde eiuſdem naturæ cum obiectis. Secundo, quia in ſenſu interno permanent ſpecies ſenſibilium externorum, vt ſoni, odoris, & saporis; ergo ſi ſunt eiuſdẽ naturæ cum obiectis, permanebit verus ſonus, verus ſapor, ac verus odor in eodem ſenſu interno, quod planè abſurdum eſt.

Ad primum pro oppoſita ſenten-
tia, conceſſo antecedente, quod ſpe- 54
cies ſolum repræſentet perſe obiectũ ſecundum accidentia ſenſibilia, neganda eſt conſequentia. ꝙ ſit eiuſdẽ ſpeciei. Et cum dicitur ſpeciem eſſe ſimilem obiecto: diſtinguendum eſt cum D. Tho. cuius verba retulimus, nam ſecundum repræſentationẽ, verum eſt, ſed ſecundum eſſe aperte falſum, quia vt ſtatim oſtendemus, longe diuerſum modum eſſendi habet ſpecies ab obiecto. Quod Interim

Digitized by Google

rim probo ex ſpeciebus intelligibili-
bus Angelorum, quæ non ſolum acci
dentia obiectorum repræſentant, ſed
magis perſe ſubſtantiam, & tamen
conſtat ipſas eſſe accidentia: cum in-
hærent in intellectu eiuſdem Ange-
li; ergo non requiritur ſimilitudo in-
ter ſpeciem, & obiectum ſecundum
eſſe, ſed ſolum debet ei aſsimilari ſpe
cies ſecundum repræſentationem.
Ad ſecundum reſpondeo ſpecies ſen
ſibiles habere eſſe corporeum, & nõ
ſpirituale, ſed non corporeum natu-
rale, ſed à naturali valde degenerans,
& ideò vocatur intentionale, & reue
ra eſt eſſe quoddam diminutum, & reſ
pectu eſſe naturalis obiecti longe in-
ferius, & propterea non eſt ſenſibile,
quamuis ſit medium, vt ſentiatur ob
iectum: itaque eſſe ſpeciei eſt propor
tionatum ad vniendum obiectum
potentiæ, non tamen vt ſentiatur tã-
quam obiectum.

QVAESTIO V.

An ſpecies ſint perfectiores obiectis repræſentatis.

SVPPOSITO, Quod ſpe-
cies ſenſibiles non ſint eiuſdẽ
55 naturæ cum obiectis per eas re
præſentatis, ſed diuerſæ. Occur
rit quæſtio quinta, an comparatæ ſe-
cundum entitatem cum obiectis per
fectiores ſint, vel imperfectiores eiſ-
dem obiectis. Et prima opinio abſo-
lute docet perfectiorem eſſe ſpeciẽ
ſenſibilem quocunque obiecto à ſe
repræſentato. Ita Ferrar. 1. libr. con-
tragentes cap. 65. §. ad primum. Et
poteſt probari, quia Ariſtoteles in hoc
2. libr. textu 121. & 124. ſpecies impreſ
ſas externorum ſenſuum, quas con-
ſtat eſſe imperfectiſsimas omnium,
vocat formas ſine materia; ergo cen
ſet eſſe immateriales, perfectiores er-
go ſunt obiectis materialibus repræ-
ſentatis. Et D. Tho. affirmat eſſe mi-
nus materiales, quam obiecta. q. 5. de
potentia art. 8. Imo ſpirituales eas vo
cat 1. p. q. 78. art. 3. idem ergo ſentit.

Noſtra tamen ſententia duo aſſe-
rit. Primum quaſcunque ſpecies ex-
ternorũ ſenſuum imperfectiores eſſe
obiectis per eas repræſentatis. Hæc
eſt communis fere ſententia recen-
tiorum, quam tradidit D. Aug. epiſt. 56
56. Et quã hoc diſcurſu ex præceden ti
bus quæſtionibus elicito ſic probo.
Species iſtæ producuntur ab obiecto
tamquam à præcipua cauſa: vt oſten-
dimus, quia non eſt excogitabilis al-
tera particularis. Nec in hac parte ſi-
ne fundamento, vel neceſsitate re-
currendum eſt ad vniuerſales, vel
occultas. Deinde producuntur ab eo
tamquam à cauſa æquiuoca; cum ſint
diuerſæ naturæ, & ſpeciei: ergo ſunt
imperfectiores obiecto. Probatur eui
denter cõſequentia, quia omnis cau-
ſa æquiuoca ex propria natura eſt per
fectior ſuo effectu. Secundò, quia ſpe
cies iſtæ non habent eſſe phyſicum,
aut naturale ſicut obiectum, ſed
intentionale, & propterea non deno
minant ſubiectum, cui inhærent: er-
go habent eſſe inferioris ordinis cõ-
paratæ cum obiectis, & conſequẽter
ſunt imperfectiores.

Vt autem hæc veritas intelligatur
melius, & modos loquendi Ariſtote-
lis, ac D. Thom. explicemus, adnota-
re oportet ſpecies iſtas intentionales
ſic vocatas, quia cognitionibus (quæ 57
intentiones, hoc eſt quaſi attentio-
nes animæ ad cognoſcenda obiecta
vocantur) deſeruiunt id peculiare ha
bere, quod licet ab obiectis procedãt
tãquam à principijs efficientibus præ
cipuiſque cauſis, indifferenter proce-
dunt à qualitatibus actiuis phyſica
actiuitate, & actione & etiam ab his,
quæ nullam actiuitatem phyſicã, ſeu
naturalem habent, non enim ſunt
qualitates actiuæ phyſica actiuitate
albedo, nigredo, raritas, denſitas, &
ſimiles,

Digitized by Google

ſimiles, quia nunquam producunt, imo nec producere poſſe cenſentur alias ſibi ſimiles, nec diſsimiles, & nihilominus producunt effectiue ſpecies intentionales in ſenſibus, atque etiam in medio. Et ex hoc efficaciter ſatis colligitur primo, modus agendi imperfectiſsimus, quem habent obiecta ad productionem ſpecierum (qui non vocatur phyſicus, aut naturalis, ſed intentionalis, ſicut ipſæ ſpecies) longe inferior modo agendi phyſico & naturali, qui ſolum reperitur in
58 qualitatibus naturalibus omniũ perfectiſsimis, quales ſunt primæ, ex quarum permixtione procedunt cæteræ omnes: modus vero agendi intentionalis omnibus fere ſecundis, quãrum liber imperfectiſsimis communis eſt, & propterea iure vocatur imperfectiſſimus. Secundo colligitur effectum per talem modum agendi productũ, qui eſt ſpecies intentionalis lõge imperfectiorem eſſe effectu producto per modum agendi phyſicum, & naturalem, à quo degenerat: cum modus procedendi à ſua cauſa, imo & cauſa ipſa vt talis imperfectior ſit. Et ideò iure poſſe vocari eſſe intentionale diminutum reſpectu naturalis: quod in ſuo ordine, & gradu integrum, perfectum, & quaſi completum eſt. Et ex hoc colligitur tertio confirmatio ſatis efficax noſtræ ſententiæ, quod ſpecies iſtæ ſint imperfectiores ſuis obie-
59 ctis, cum obiecta habeant eſſe naturale, ſpecies vero ſolum eſſe intentionale ab eo degenerans, & ideò diminutum ac magis imperfectum. Et ex hac imperfectione prouenit, quod ſpecies iſtæ non denominant ſubiectum, in quo recipiuntur, cum tamen omnes formæ accidentales realem denominationem ei tribuant.

Vltimo colligitur ſenſus, quem Ariſtoteles, & D. Thom. tenuerunt: dum ſpecies vocarunt formas ſine materia, vel dixerũt eſſe immateriales, aut ſpirituales. Non enim ignorarũt, quin potius expreſſe docuerunt procedere ab obiectis ſenſibilibus, & corporeis, atque etiã in ſubiectis ſenſibilibus, & corporeis, qualia ſunt organa ſenſuũ, & aer, vel aqua recipi: non ergo potuerũt ſentire, quod accidentia forent incorporea, aut immaterialia, vel ſpiritualia, cum euidentius noſſent ſpiritualia, vel incorporea accidentia recipi non poſſe in ſubiectis materialibus extenſis, atque corporeis propter manifeſtam improportionem. In hoc ergo ſenſu dixerunt eſſe incorporeas, aut ſpirituales, vel formas ſine mãteria, quia in gradu eſſendi materiali, & corporeo diminutæ ſunt, & ſicut degenerant ab eſſe naturali materiali, quod intra latitudinem eſſe corporei perfectum eſt, ita dicuntur minus habere de materia, & minus de corpore, hoc eſt diminutum, atque infimum eſſe corporeum, & materiale, & ideò nec habent eſſe ſenſibile ſicut obiecta ſenſuum.

QVAESTIO VI.

An ſpecies ſint formales ſimilitudines obiectorum.

CERTO Conſtat ex præcedentibus ſpeciem eſſe ſimilitudinem obiecti: ſed quærimus nunc, an ſit formalis ſimilitudo eius ipſum repræſentans per modum imaginis, vel ſolum quadam ratione virtuali, quia virtus, & quaſi ſemen eiuſdem obiecti ſit, & ita ſicut ſemen eſt principium effectiuum generationis, vt inſtrumentum viuentis abſque alia ratione formalis ſimilitudinis: ſic ſpecies ſit principium effecti- 60

effectiuum ſenſationis tamquam ſe-
men, ac virtus obiecti abſque ratio-
ne formalis ſimilitudinis imaginis.
Et prima opinio ſolū tribuit ſeu ſpe-
ciei hoc poſtremum negans ei ratio-
nem formalis ſimilitudinis repræſen
tantis obiectum per modum imagi-
nis. Ita ſentit maior recentiorū pars,
à quibus ſolis diſputatur præſens
quæſtio. Quorum potiſsimum argu-
mentum hoc eſt, repræſentatio for-
malis obiecti ſolum poteſt eſſe du-
plex, aut realis naturalis, qualis eſt in
imagine externa, aut realis intentio-
nalis, qualis tribui ſolet ſpeciei expreſ
ſæ à ſenſu productæ, ſed nullo ex his
61 modis poteſt ſpecies impreſſa ab ob
iecto ipſum repræſentare; ergo non
eſt ſimilitudo formalis eiuſdem obie
cti. Minorem probant, quia natura-
lis ſimilitudo imaginis fundatur in
vnitate eius cum obiecto, primo, &
per ſe repræſentato, & præterea non
ducit in cognitionem eiuſdem obie-
cti, niſi prius ipſa cognoſcatur, cōſtat
vtrūque in imagine externa. Sed ſpe-
cies intentionalis neutrum habet,
quia nec eſt eiuſdem naturæ cum ob
iecto per ſe primo repræſentato, nec
ducit in cognitionem eius prius cog-
nita, vt in præcedentibus oſtēdimus;
ergo non eſt ſimilitudo formalis na-
turalis obiecti. Quod vero nec ſit ſi-
militudo formalis intentionalis, pro-
bant, quia formalis ſimilitudo inten-
tionalis obiecti informans potentiā,
& repræſentans ei obiectum reddit
ipſam formaliter cognoſcentem. Sed
hoc non præſtat ſpecies impreſſa, alio
quin neq; expreſſa, neq; cognitio ipſa
foret neceſſaria, ſed eo ipſo, quod po
62 tentia informaretur ſpecie impreſſa,
abſque alio quocunque cognoſceret
obiectum, quod patet eſſe falſum: er-
go falſum eſt, quod ſpecies impreſſa
ſit ſimilitudo formalis obiecti. Quod
vrgeri poteſt, ac declarari ſimul, nam
tunc potētia cognoſcit actu obiectū,
quando facta eſt ei actu, & formali-
ter ſimilis, quia cognitio conſiſtit in
actuali aſsimilatione eius cum obie
cto: ſed ſi impreſſa ſpecies eſt ſimili-
tudo formalis obiecti, eo ipſo, quod
actu inhæret potentiæ eam informās
conſtituet eam actu, & formaliter ſi-
milem obiecto: ergo conſtituet eam
formaliter cognoſcentem. Et ſi reſpō
deas nō ſufficere ſimilitudinem qua-
cumque ad cognitionem: ſed perfectā
requiri, quam non conſtituit, niſi ſpe
cies expreſſa, quia hæc ſola eſt perfe-
cta ſimilitudo eius, impreſſa vero im
perfecta, quia quaſi habitualis: cum
per modum permanentis ſit in potē-
tia, ſola vero expreſſa eſt actualis, &
ideo modum actus habens tranſit cū
ipſa cognitione. Hoc non ſoluit arg.
quia eo ipſo, quod ſpecies impreſſa
ponitur formalis ſimilitudo obiecti,
actu informans potentiam, eſt ſimili-
tudo formalis actualis: ergo cōſtituit
potentiam actu, & formaliter ſimilē
obiecto. Quod eſt eſſe perfecte ſimi-
lem, quia formalis, & actualis ſimilitu
do obiecti perfecta eſt, & nihil aliud
habet ſpecies expreſſa.
Secnnda opinio tenet, quod ſpe- 63
cies ſit ſimilitudo obiecti per modū
imaginis ipſum repræſentantis. Sic vi
detur ſentire Ariſtoteles 2. lib. de ani
ma textu 21. & in lib. de memoria, &
reminiſ. cap. 1. quibus locis eodē mo-
do imprimere ait obiecta proprias ſi
militudines in potentijs ſicut ſigillā
tes annullis imprimunt eorundem ſi
gillorum figuras, & imagines obiecto
rum vocat ſpecies intentionales: ſen
tit igitur ea repræſentare per modū
formalium ſimilitudinum. Et eodem
modo loquitur D. Tho. pluribus alijs
ſuæ doctrinæ locis vocans ſpeciem ſi
militudinem obiecti vnientem ipſum
cum potētia, præſertim 1. p. q. 12. art.
2. 2. contra gentes cap. 98. & lib. 3. c.
49. ita etiam loquuntur plures interpre
tes Ariſtotelis, eiſdem locis citatis.
Probatur autem ex eo, quod Ariſt.
docet cap. 5. huius lib. textu 62. vide-
licet,

Digitized by Google

licet, quod ſicut corpus phyſicum per phyſicam, ac propriam alterationem contrarij in principio alterationis patitur a diſsimili, ſed in fine factum eſt perfecte ſimile, vt patet de eo, quod patitur ab igne calefaciente, ita ſenſus patitur à ſenſibili paſsione, non propria, ſed intentionali, & ideò in principio, hoc eſt antequam impri-
64 mat illi ſpeciem à diſsimili patitur, quia viſus, & color diſsimiles ſunt, ſed in fine per paſsionem ipſam, quæ eſt receptio ſpeciei, factus eſt idem ſenſus perfecte ſimilis eidem obiecto, verba Ariſtotelis hæc ſunt. *Senſitiuum autem potentia eſt tale, quale iam actu ſenſibile, ſicut dictum eſt, patitur igitur non ſimile exiſtens, paſſum autem aſsimilatum eſt & eſt quale illud.* Ex quibus efficax videtur deſumi argumentum hoc modo, potentia antequam recipiat ſpeciem ab obiecto diſsimilis eſt eidem obiecto, & per receptionem fit ei ſimilis, & qualis eſt obiectum ipſum. Quod eſt eſſe perfecte ſimilem ſecundum eſſe intentionale: ergo ſpecies, eſt ſimilitudo intentionalis obiecti, alioqui non redderet potentiam ei ſimilem, & eſt forma eiuſdem potentiæ determinans eam ad actum ſentiendi obiectum; ergo eſt ſimilitudo formalis eius. Secundo, euidēs eſt ſpeciem eſſe virtutem obiecti impreſſam potentiæ ab illo, vel ergo eſt virtus eius per modum formalis ſimilitudinis ipſum repræſentantis, vel tantum per modum effectus intentionalis
65 ab eo procedentis, & ordinati, vt ſit principium ſenſationis, eo fere modo, quo ſemen eſt virtus animalis ab eo deciſſa, & naturaliter ordinata ad generationem naturalem viuentis (non eſt enim alius modus excogitabilis) ſi primum dederis, habeo intentum. ſi ſolum habet ſecundum, nō poteſt eſſe principium effectiuum ſenſationis; ergo falſa eſt prior ſententia. Probatur minor, quia cognitio ſenſitiua ſit per modum aſsimilationis, ſed ſpecies non poteſt efficere aſſimilationem potentiæ cum obiecto, ſi ſolum ſit virtus, vel ſemen eiuſdem obiecti per modum effectus, & non per modum formalis imaginis; ergo neceſſarium eſt illi concedendū hoc poſtremum. Minorem probo, quia effectus cauſæ æquiuocæ, cum ſit alterius naturæ ab ea, non procedit ei ſimilis: vt patet de calore producto à ſole; ſed ſpecies procedit ab obiecto tamquam à cauſa æquiuoca, & ideò eſt extraneæ naturæ ab eo, vt probauimus: ergo non poteſt habere modum aſsimilationis potentiæ cū obiecto. Et ſi reſpondeas ſpeciem impreſſam non aſsimilare potentiā obiecto formaliter, ſed effectiue, & quaſi virtualiter, tamquam principium productiuū cognitionis. Contra hoc arguo, quia repugnat produci termi- 66
num ſimilem, imò nec actionem procedere per modum aſsimilationis, niſi à principio producenti ſimili, ſed ſpecies impreſſa per ſe non eſt ſimilitudo formalis obiecti, ſed virtus eius tamquam cauſæ æquiuocæ: ergo nō poteſt aſsimilare potentiam obiecto, nec eſſe principium ſenſationis per modum aſsimilationis ei proprium.

Nihilominus prior ſententia plauſibilior eſt, & cum non ſit minus probabilis, quam poſterior, libentius eā amplectimur. Et ad teſtimonia quæ pro ſe affert poſterior. Reſpondeo Ariſtotelem, & D. Thom. per quandā analogiam, ac ſimilitudinem loqui de impreſsione ſpeciei ab obiecto in potentiam, dum eam explicant per impreſsionem materialem ſigilli, vt melius naturam eius explicent, non quod veram imaginem, aut ſimilitudinem formalem imprimere intelligant, ſed virtualem dumtaxat, qua media obiectum vnitur potentiæ, vt 67
expreſſam, ac formalem ſui ſimilitudinem exprimat, quæ inhærens eidem potentiæ ſit formalis eius notitia,

tia, ſeu cognitio. Et ſic per eam à potentia cognoſcatur, & eodem modo debet intelligi, quod idem Ariſtoteles docet, nempe potentiam in principio pati ab obiecto paſsione intentionali, atque impropria, tamquã ab omnino diſsimili: ſed recepta iam ſpecie fieri ſimilem quadam ratione virtuali, quaſi per ſemen eius ab eo ſuſceptum, vt tandem fiat perfecte, ac formaliter ei ſimilis per productionem ſpeciei expreſſæ, quæ eſt, quaſi conceptus formalis, expreſſa-
68 que ſimilitudo, atque etiam imago eiuſdem obiecti. Et ſic ſoluitur primum argumentum ex eodem teſtimonio Ariſtotelis deſumptum.

Ad ſecundum reſpondeo ſpeciem eſſe virtutem obiecti impreſſam potẽtiæ ab eo quaſi ſeminalem, & ideo non per modum formalis ſimilitudinis, ſed per modum effectus, non communis, ſed ſpecialis quo medio idem obiectum, cum potentia exprimit propriam, ac formalem ſui ſimilitudinem, eo fere modo, quo viuens medio ſemine à ſe deciſſo producit effectum ſibi proprie, ac formaliter ſimilem. Quod vero additur ſpeciem procedere ab obiecto, tamquã à cauſa æquiuoca, concedendum eſt, & conſequenter eſſe extraneæ naturæ reſpectu eiuſdem obiecti, quia al-
69 terius ſpeciei, ſicut deciſum ſemen alterius eſt naturæ à viuente, à quo deciſſum eſt. ſed eadem ſpecies eſt virtus obiecti, qua media exprimit perfectam ſui ſimilitudinem, ſicut viuens medio ſemine. Per talem igitur virtutem impreſſam fit potentia ſimilis obiecto virtuali quodam, atque imperfecto modo, ſimilis tamen futura modo perfecto.

QVAESTIO VII.

Quonam modo fiat vnum ex potentia, & ſpecie in ordine ad ſenſationem.

VT Ad difficultatem quæſtionis cito perueniamus duo ſunt ſtatuenda, primum eſt ſpecies ſenſibiles nõ eſſe paruulas quaſdam ſubſtantias, vel corpuſcula ſubtilia, vt falſo quidam dixerunt, quos refert, & reijcit Scaliger exercitatione 128. & hac ratione probatur falſum, quia ſpecies iſtæ proce- 70
dunt ab obiecto per ſe ſenſibili, tamquam à cauſa præcipua, vt ſuperius oſtendimus, ſed obiectum per ſe ſenſibile non eſt ſubſtantia, ſed accidẽs. Repugnat vero ſubſtantiam produci ab accidenti tamquam à cauſa principali; ergo impoſsibile eſt, quod ſpecies ſenſibiles ſint ſubſtãtiæ, vel corpora ſubtilia. Et certe ſi corpora forent quantumlibet ſubtilia, non poſſent plura recipi in eadem parte medii, atque ſenſorij (vt recipi conſtat) ſine penetratione naturaliter impoſſibili; neceſſe eſt ergo fateri, quod accidentia ſint, vt ita poſsint recipi in potentia, & organo, eique inhærere, & ita cum ea concurrere tamquam vnum principium operationis. Secundo ſtatuo, accidentia hæc educi de potentia ſubiecti, in quo recipiuntur, potentia videlicet, ac ſenſorio, ſeu organo in quo reſidet potentia, atque etiam medio, nempe aere, vel aqua, de quorum potentia educi aſſe-
ro per actionem eiuſdem obiecti ſua 71
virtute immutare potentis intentionaliter eadem ſubiecta per productionem harum ſpecierum, vt per eas tamquam per proprias virtutes concurrat cum potentia ad ſenſationẽ. contra Soncinatem 7. meta. quæſt. 8. & alios id negantes. Probatur autẽ duplici argumento efficaci, primo quia

Digitized by Google

quia educi aliquid de potentia materiæ, vel ſubiecti eſt, dependere ab eo in eſſe, & fieri, ſed ſpecies iſtæ dependent in eſſe, & fieri à ſubiecto, in quo recipiuntur: ergo educuntur de potētia eius, minorem ſic probo, ſpecies non poſſunt eſſe extra ſubiectum, vel ſeparatæ ab eo: cum ſint accidentia realia: ergo dependent ab eo in eſſe, ſed fieri alicuius ordinatur ad
72 eſſe; ergo ſic ſe habet ad fieri ſicut ad eſſe, quare ſi dependent à ſubiecto in eſſe, neceſſe eſt dependeant in fieri, & proinde ex eius potentia educantur. Secundo, ſi ſpecies non educuntur de potentia ſubiecti: ergo creantur, ſed creari ab obiectis (à quibus producuntur tamquam à præcipuis cauſis) repugnat: ergo neceſſe eſt admittere, quod educantur de potentia ſubiecti, probatur prior conſequentia, quia creatio eſt productio rei ex nihilo, hoc eſt ex nullo præſuppoſito ſubiecto concurrente ad productionem in ſuo genere materialis cauſæ, vt omnes exponunt, ſed ſi ſpecies non educuntur de potentia ſubiecti, non fient ex aliquo præſuppoſito ſubiecto concurrente materialiter ad productionē earum; ergo fient ex nullo præſuppoſito ſubiecto, & ideò creantur.

His præſuppoſitis, atque probatis conſtat ſpecies recipi in potentia tanquam formas accidentales in ſubiecto. Ex quo inferunt recentiores quidam ex ſpecie, & potentia non fieri magis vnum, quam ex accidenti, & ſubiecto quocumque, vt ex albedine, & corpore, & ideò vnum tantum accidentale, vel vnum per accidēs. Quod probant, quia ſpecies ſunt accidētia: ergo non poſſunt vniri ſubiecto, niſi vnione accidentali, ſed ex quibuſcūque vnitis vnione accidentali nō poteſt reſultare niſi vnum accidentale: ergo non reſultat ex potentia, & ſpecie, niſi vnum accidentale. Et ex hoc dicunt colligi falſum eſſe dictum illud commentatoris ſæpe in ſchola vſurpatum, *Ex potentia, & obiecto fit magis vnum, quā ex materia, & forma.* Quāuis à Caiet. 1. p. q. 14. art. 1. & ab alijs Thomiſtis defendatur 3. lib. de anima, text. 5. nam ex materia, & forma fit vnum per ſe ſubſtantiale, ex potētia vero, & ſpecie non niſi vnum accidentale: ergo non magis vnum, ſed minus vnum.

Huic tamen quæſtioni ſub diſtinctione reſpondendum eſt, nam ſpecies ſenſibilis duplicem conſiderationem habet, priorem quidem in ordine ad ſubiectum quatenus accidens, 73
quodam intentionale eſt, poſteriorē vero in ordine ad obiectum, quod repræſentat, in quantū ſimilitudo eius eſt. Quam diſtinctionem poſuit Ariſtoteles in lib. de memoria, & reminiſcentia cap. 1. Si igitur conſideretur ſpecies modo priori; non poteſt cum potentia efficere, niſi vnum accidentale, quod quaſi tertium eſt ab vtraque diſtinctum, ſi vero conſideretur modo poſteriori ſub ratione qua repræſentat potentiæ obiectum, quaſi obiectum ipſum eſſe cenſetur, non quidem in eſſe rei, ſed in eſſe repræſentati, & hoc modo ſic vnitur potentiæ, vt non efficiatur ex vtraque aliquid tertium: ſed ipſamet potentia quodam modo fiat obiectum, nā habens in ſe ſimilitudinē eius, quodāmodo dicitur habere ipſum in ſe, cū repræſentatū habeat, & ſub eadem ratione dicitur eſſe ipſummet obiectū, ſicut ſpecies ipſa vocatur obiectum, vt repræſentatū. Et ſic obiectū 74
dicitur eſſe intra intellectum, vel ſenſum per ſuam ſimilitudinem, ratione cuius intellectus ipſe, vel ſenſus in actu primo, fit res ipſa intelligibilis ſecundū eſſe intentionale repræſentatū. Ita docet expreſſe D. Thom. multis ſuæ doctrinæ locis ex mente Ariſtotelis præſertim 2. lib. contra gent. capit. 98. non longe à fine his verbis, *Intellectus in actu eſt intellectum in actu ſecundum*

ſecundum doctrinam Ariſtotelis. Et in hoc ſenſu verum dixit comm. quod ex intellectu, & intelligibili fit magis vnum, quam ex materia, & forma, nam neq; materia fit forma, nec forma fit materia, ſed ex vtraque fit tertium à qualibet realiter diſtinctum, ex ſenſu vero, & ſenſibili, aut ex intellectu, & intelligibili ita fit vnum, vt ſenſus ipſe quodam modo fiat ipſummet ſenſibile, & intellectus fiat
75 intelligibile, non quidem in eſſe rei, ſed in eſſe intelligibili, aut intentionali, hoc eſt, ſecundum modum repræſentationis intentionalis expoſitum, & in ordine quidem ad operationem ſenſitiuam, aut intellectiuã, cuius ſenſus factus ſenſibile ipſum, aut intellectus intelligibile, vnũ principium per ſe eſt ſenſationis. Immerito ergo à recentioribus hic ſenſus reijcitur ſolum conſiderantibus vnionem ſpeciei cum potentia ſecundũ entitates earum, & ideo quaſi materialiter, quo pacto vnum tantum accidentale ex his fieri poſſe dicendum eſt, conſideratis vero in eſſe ſenſibili, & intentionali repræſentatiuo, aut repreſentato magis vnum fit, quam ex materia, & forma, quia non fit ex duobus tertium, ſed vnũ potius dicitur fieri aliud, videlicet ſenſus ſenſibile, aut intellectus intellegibile, & hoc tantum probat argumentũ eorum.

QVAESTIO VIII.

An ſpeciebus ſenſibilibus præter diuiſibilitatem, aut extenſionem, quã habent à ſubiecto, ſit eis concedenda alia in ordine ad obiectum.

NIHIL De diuiſibilitate ſpecierum reperietur apud antiquiores, ſed à ſolis recentioribus diſputari cæpit. Vnum vero præſupponit titulus quæſtionis, & quærit alterum, præſupponit quidem ſpecies ſenſibiles receptas in potentia, aut in medio tamquam in ſubiecto eſſe extenſas ac diuiſibiles ad exten 76
ſionem ſuperficiei eiuſdem ſubiecti, qua media recipiuntur in eo, ſicut cætera omnia accidentia corporea. Quod probatur primo, quia repugnat accidens corporeum receptum in ſubiecto media quantitate non coextendi eidem ſubiecto: cum inter accidens, & ſubiectum naturalis proportio dari debeat. Tot igitur partes habere debet accidens, quot habet ſuperficies ſubiecti. Sed ſpecies ſenſibilis eſt accidens reale, & corporeum receptum in corporeo ſubiecto; ergo coextenditur ſuperficiei eius, & tot, quot ea habebit partes. Secũdo, quia repugnat ab agente diuiſibili, vt tali procedere effectum indiuiſibilẽ, ſed ſpecies procedit ab obiecto diuiſibili, vt tali: ergo procedi diuiſibilis, & habens partes, ſicut agens ipſum. Et hinc ſequitur falſum eſſe, & ſine fundamento excogitatum à quibuſdã, quod ſpecies ſint indiuiſibiles, & ita tota ſpecies recipiatur in toto ſubiecto, & tota etiã in qualibet eius parte, aut indiuiſibili, quod tenuiſſe aiũt Venetum 2. lib. de anima ad textum 127. & Piſanum in ſua perſpectiua parte 5. Hanc vero diuiſibilitatem ſpecierum poſſumus vocare extenſiuã, atque ſubiectiuam, cum ex ordine ad ſubiectum, atque extenſionem eius illam habeat.

Qua præſuppoſita quærit titulus quæſtionis, an præter hanc diuiſibi- 77
litatem extenſionis ſubiectiuam aliam diuiſibilitatem extenſionis habeat ſpecies in ordine ad obiectum, quæ ideo appelletur extenſio obiectiua. Et ratio dubitãdi eſt, quia ſicut ſubiectum in quo recipitur: habet partes extenſionis, ita obiectum, quod repræſentat: ergo ſicut coextẽditur

Digitized by Google

ditur ſubiecto, ita vt quælibet pars ſpeciei ſit in parte ſubiecti, & non tota in aliqua eius parte, videtur neceſſarium, quod coextendatur etiam obiecto in modo repræſentandi illud, & cum obiectum ſit diuiſibile, & extenſum, ſpecies ipſa modo diuiſibili illud repræſentabit, ita vt tota repræſentet totum, & pars partem, & conſequenter indiuiſibilia ſpeciei indiuiſibilia eiuſdem obiecti, & ita ſicut tribuitur ſpeciei extenſio ſubiectiua ex ordine ad ſubiectum extenſum: pari ratione tribuenda ei ſit extenſio obiectiua in ordine ad obiectum extenſum.

78 Nihilominus prior ſententia concedens ſpeciei intenſionem ſubiectiuam, denegat illi obiectiuam aſſerẽs modo indiuiſibili ipſum repræſentare, ita vt ſicut tota ipſa ſpecies repræſentat totum obiectum, & omnes eius partes, ſic pars quælibet ſpeciei repræſentet totum obiectum, & omnes eius partes. Sic Cardinalis Toletus 2. libro de anima, quæſtion. 34. & alij ex recentioribus. Probat exemplo luminis in medio producti ab aliquo luminoſo, quod ita ſe habet ad productionem eius, vt omnes eius partes coniunguntur per modum vnius agentis, ſicut omnes partes ignis ad producendum calorem in ligno. Vnde ſequitur totum ipſum lumen productum, & quamlibet eius partem dependere à toto luminoſo, & qualibet eius parte, & non hæc pars ab illa parte, quod eſt modo indiuiſibili dependere ab eo, pari ergo ratione totum obiectum, & omnes eius partes coniunguntur per modum vnius agentis ad producendam

79 ſpeciem in eodem medio, vel potentia: ergo ſicut tota ſpecies dependet à toto obiecto, ita qualibet etiam pars à toto, & non vna pars ab alia, ſed eodem modo repræſentat ſpecies obiectum: ac dependet ab illo: ergo tota repræſentabit totum, & qualibet etiam pars totum, & non pars partem, quod eſt modo indiuiſibili, atque inextenſo ipſum repræſentare. Vnde etiam ſequitur nullam eſſe ei tribuendam extenſionem obiectiuam.

Secundo probari poteſt experientia, nam videmus plura obiecta minutiſsima, quorum quodlibet per ſe ſeparatum videri non poteſt, cõiunctum cum alijs videri, imo cum nullum poſſet videri ſeparatum ab alijs, ſi coniungantur, videri poterunt omnia, & ſingula, vt plura grana tritici, vel plura oua, quæ ad tantam diſtantiam non viderentur per ſe ſeparata, videri poſſunt coniuncta, non ſolum omnia, ſed etiam ſingula, quod non poteſt aliunde prouenire, niſi quia mutuo ſe iuuant ad productionem ſpeciei, & quaſi per modum vnius agentis perfectioris coniuncta: perfectiorem ſpeciem, & quaſi magis extenſam producunt, per quam videri poſſunt omnia, & ſingula; cum tamẽ ſingula ſeparata non poſſent, niſi im- 80
perfectas producere ſpecies, per quas non poſſent ad tantam diſtantiam videri. Ad talem autem ſpeciem perfectiorẽ nõ ſe habẽt ſicut partes eiuſdem totalis obiecti, ſed ita vt à qualibet dependeat tota ſpecies, cum per modum vnius agentis eam producant, & conſequenter modo indiuiſibili, atque inextenſo repræſententur per eam, tota ipſa ſpecie repræſentante omnia, & ſingula, & qualibet parte eiuſdem ſpeciei omnia etiam, & ſingula, multo ergo melius hoc verum erit de partibus obiecti continuis, ſi de diſcontinuis oſtendit experientia eſſe neceſſarium; cũ continuæ partes magis ſint vnitæ, quare nulla poteſt tribui extenſio obiectiua ſpeciei.

Secunda opinio recentiorum probabilior eſt tribuens ſpeciebus extenſionem obiectiuam, ita vt modo diuiſibili obiectum repræſentent, to-

ta quidem ipſa ſpecies totum, & pars partem eius dumtaxat, non totum. Probatur primo, quia ſi in præſentia alicuius augeatur obiectum aliquod, nouamque extenſionem acquirat ſucceſsiue per additionem partium quantitatis, & albedinis. Tunc inquiro, an ſicut additur ei noua pars, ita addatur noua pars ſpeciei præexiſtēti: per quam prius videbatur, ita vt per nouam partem ſpeciei additam repræſentetur noua pars addita obiecto, vel nihil addatur ſpeciei, ſed præexiſtens ſine additione repræſentet obiectum cum noua illa parte ei ſuperaddita, ex eo quod incipit depēdere tota cum omnibus ſuis partibus, non ſolum ab obiecto præexiſtenti, à quo dependebat prius, ſed etiam à ſuperueniente parte præexiſtentibus vnita per modum vnius agentis ad conſeruandam totam præexiſtentem ſpeciem cum omnibus ſuis partibus, quæ dependentia ſufficit, vt per eam repræſentetur non ſo-
82 lum antiquum obiectum, ſed etiam ſuperueniens pars, ſed hoc ſecundū non poteſt eſſe verum: ergo primum eſt neceſſarium, quia non eſt excogitabilis alius modus repræſentandi in ſpecie, quare concedenda erit ſpeciei extenſio obiectiua, minorem ſic probo, ſpecies eſt virtualis imago, ac ſimilitudo obiecti: ergo ſolum poteſt repræſentare obiectum, à quo procedit, ſed non procedit ab illa parte obiecti de nouo producta: ergo impoſsibile eſt eam repræſentare, aut per eam videri. Antecedens prioris conſequentiæ iam ſupra probaui, ſed eandem conſequentiam probo, nam cætera per ſe patent, quia ſpecies accipit eſſe ab obiecto, à quo producitur, & non ab alio, à quo poſtea conſeruatur (etiam ſi poſſet ab vno produci, & ab alio conſeruari, quod ſtatim conſtabit falſum) ergo accipit ab illo eſſe repræſentatiuum, quod habet, & non ab alio. Probatur euidenter conſequentia, quia eſſe repræſentatiuum pertinet intrinſice ad eandem entitatem, atque ad idem eſſe ſpeciei acceptum ab obiecto producente; quare ſicut ab hoc ſolum accipit eſſe, & non ab alio poſtea conſeruante, ita ab eo ſolo accipit repræſentationem, vnde ſequitur hoc ſolum, & non aliud poſſe repræſentare, & ideò niſi noua addatur pars ſpeciei præexiſtenti, impoſsibile eſt, quod partem de nouo additam obiecto repræſentet: quod ſi pars noua ei addatur, diuiſibilis erit in modo repræſentandi obiectum. Sed probo ſecundo, quod præexiſtens ſpecies non poſsit conſeruari à nouo, ac diſtincto obiecto, vel parte obiecti ſuperueniente, & proinde quod nō poſſit ab ea dependere, & ratione depēdentiæ eam repræſentare, vt aſſerit
opposita ſententia, ſed à ſolo Deo 83
producente illam, quia imago, vt imago, ſolum habet correſpondentiam naturalem cum obiecto repræſentato, cum relatio repræſentationis in naturali eſſe ſpeciei, vt repræſentatiuo fundetur, vel illud ſequatur: ſed impoſsibile eſt repræſentare ſpeciem aliud obiectum, à quo non accipit eſſe repræſentatiuum, vt probaui: ergo impoſsibile eſt eſſe repræſentatiuum ſpeciei referri, vel ordinari ad aliud, & ex conſequenti impoſsibile erit conſeruari ab alio: cum conſeruatio naturalem fundet ordinationem.

Et ſi aliquis vellet pro opposita ſententia reſpondere his argumentis, quod dum obiectum præſens potentiæ extenditur ſucceſsiue, non additur ſpeciei præexiſtenti pars aliqua repræſentans partem etiam ſuperadditam obiecto, nec ab ea repræſentatur pars ſuperaddita, ſed noua ſpecies producitur repræſentans ipſum cum ſuperaddita parte, & cæteris omnibus modo indiuiſibili. Ex hac ſolutione ſequitur euidenter ſpecies

totales, & completas actu infinitas ſucceſsiue producendas eſſe, atque etiam alias actu infinitas corrumpendas in extenſione ſucceſsiua obiecti, probatur conſequentia, quia cum extenſio obiecti ſucceſsiua fiat per partes proportionales, quæ ſunt actu infinitæ, & per additionem cuiuſlibet corrumpenda ſit tota ſpecies, & producenda alia, ſequitur actu infinitas eſſe corrumpendas, &
23 totidem de nouo producēdas, quod videtur maximum inconueniens in entitatibus abſolutis, atque completis (quales ſunt ſpecies) concedere, ſi alia via poſsit bene explicari repræſentatio ſpeciei (vt reuera poteſt) tribuendo illi obiectiuam extenſionem: ergo non eſt vllo modo admittenda repræſentatio ſpeciei indiuiſibilis, ſed extenſio obiectiua ei tribuenda eſt.

Quam ſic imprimis oportet intelligere, vt eadem ſit entitas realis ſpeciei habens diuerſos reſpectus ad ſubiectum, & obiectum, quia ſicut eo ipſo, quod producitur in ſubiecto diuiſibili, habet partes extenſionis ſubiectiuæ, eo etiam ipſo, quod producitur ab obiecto extenſo, habet in repræſentando partes extenſionis obiectiuæ. Deinde tria ſunt neceſſario præſupponenda, in quibus fundatur extenſio obiectiua ſpecierum, primum eſt, quod quælibet pars organi, aut ſubiecti, in quo producitur ſpecies, immutari poteſt à toto obiecto, & ab omnibus partibus eius.
24 Vnde ſequitur ſic produci ſpeciem ab obiecto in toto ſubiecto, & qualibet eius parte, vt ab ea parte poſſit percipi totum ipſum obiectum, & quælibet eius pars, quare neceſſe eſt vt in toto ſubiecto, & qualibet eius parte tot reperiantur partes obiectiuæ extenſionis ſpecierum, quot ſunt partes eiuſdem obiecti, in ordine ad quod eadem extenſio obiectiua accipitur, alioqui non poſſet percipi ex qualibet parte ſubiecti totum obiectum, & omnes partes eius, quod repugnat experientiæ.

Eiuſmodi autem partes obiectiuæ extenſionis ſuis indiuiſibilibus vniuntur, & continuantur, quemadmodum partes intenſionis ſubiectiuæ, quia quælibet res continua iuxta proprium modum eſſendi debet habere propria indiuiſibilia, quibus partes eius copulentur, vt ex eis fiat vnum continuum in tali modo eſſendi, ſicut de partibus intenſionis, & extenſionis qualitatum naturalium docuimus 6. libro phyſicorum, & 1. libro de generatione capit. 4. Et hinc ſequitur ſecundum neceſſario præſupponendum, videlicet quamlibet
partem eiuſdem extenſionis obie- 25
ctiuæ ſpecierum, & quodlibet indiuiſibile, quo continuantur extenſum eſſe per totum ſubiectum, & tot habere partes extenſionis ſubiectiuæ, quot ſunt partes eiuſdem ſubiecti, quemadmodum eiſdem locis citatis oſtendimus, totam intenſionē qualitatis naturalis, & omnes eius gradus vel partes, atque etiam indiuiſibilia extenſa eſſe per totum ſubiectum, & ideo tot habere partes extenſionis quodlibet indiuiſibile intenſionis, quot ſunt partes ſubiecti, imo tot, quot habet integra ipſa qualitas intenſa, & omnes partes intenſionis eius, quia cum qualitas ipſa ſit extenſa per totum ſubiectum, conſequenter extenſa eſt etiam per totum quælibet pars intenſionis eius, & cum partes iſtæ intenſionis ſint continuatæ per indiuiſibilia intenſionis, non minus neceſſarium eſt, quodlibet horum indiuiſibilium extenſum eſſe per omnes partes ſubiecti, quam totam qualitatem intenſam, & quamlibet eius partem, & tot habere partes extenſionis quodlibet indiuiſibile eiuſdem intenſionis, ac totam qualitatem intenſam, & quam-

indiuiſibilis, ita vt totus toti, & ſingulis etiam partibus totus, licet modo in adæquato, aut tamquam agenti inadæquato. Partes vero obiecti ſic vniuntur per modum vnius agentis, vt quælibet operetur per virtutẽ propriam tamquam diſtinctam à virtute alterius, imo à virtute totius, quare per proprias actiones partiales, quã uis vnitas ad conſtituendum vnã totalem concurrunt, & totus ipſe effectus tribuitur eis per partes, quamuis ex partibus ſingularum efficiatur vnus totalis. Quod hoc exemplo explicari poteſt, dum homo aliquis imprimit ſpeciem ſuæ figuræ oculo, manifeſtum eſt, partem ſpeciei repræſentantem brachium non repræſentare caput, quare nec à capite procedere, ſed à ſolo brachio, quia neque caput habet virtutem intentionalem imprimendi ſimilitudinem brachij, neque brachium ſimilitudinem capitis: cum diuerſæ ſint figuræ; quare neceſſe eſt per virtutes diſtinctas, vt diſtinctas operari, & conſequenter per diſtinctas actiones partiales, quibus diſtinctæ partes effectus correſpondeant, quamuis ex virtutibus ſingularum, & ex partialibus earum actionibus componatur vna virtus, & vna actio totalis, atque etiam ex partialibus effectibus eis correſpondentibus vnus totalis effectus, hoc enim neceſſaria conditio eſt vnius agentis diuiſibilis.

Pro ſolutione ſecundi argumenti, tamquam certum eſt præſupponẽdum, quod ſicut plura corpuſcula eiuſdem rationis, aut coloris, vt plura grana tritici coniuncta videri poſſunt: cum tamen quodlibet ſeparatum ab alijs non poſſet videri in eadem diſtantia, ita etiam verum eſt de pluribus diuerſæ rationis, aut coloris, quod facile experiri poſſumus. Vnde ſequitur non id prouenire ex eo, quod ſe iuuent ad producendas perfectiores ſpecies, quam ſeparata producerent, probatur conſequentia, quia quæ diuerſi coloris ſunt, nõ poſſunt ſe iuuare: cum repugnet obiectum album iuuare, vel concurrere ad productionem ſpeciei repræſentantis obiectum nigrum, vt per ſe eſt manifeſtum, & tamen non minus certo conſtat corpuſcula diuerſi coloris ſimul ſumpta videri, & diſtincte videri in ea diſtantia, ad quam videri non poſſet quodlibet ſeparatum ab alijs, vel certe non diſtincte; ergo hoc non prouenit ex concurſu vnius cum altero ad productionem ſpeciei.

Quod alia poteſt experientia confirmari, nam contingit idemmet paruum corpus à tanta diſtantia videri ab vno homine, & non ab altero, quod conſtat non prouenire ex defectu ſpeciei: cum eodem modo eam producat reſpectu vtriuſque, imo ſi ex defectu ſpeciei proueniret à neutro videretur, prouenit ergo abſque dubio ex perfectiori, aut imperfectiori potentia, aut organo, quia potentia quælibet, vel organum eius iuxta menſuram propriæ perfectionis petit perfectiorem, vel imperfectiorem ſpeciem ſecundum inteſionem, & extenſionem ad operandum: ita vt cum improportionata ſpecie omnino non poſſit operari, vel certe nõ ita bene, vel non ad tantam diſtantiam ſecundum maiorem, vel minorem improportionem: quod ergo cõtingit parua corpuſcula inter ſe ſeparata non poſſe videri ad tantam diſtantiam, videri autem non ſolum omnia, ſed etiam ſingula ad eandem diſtantiam, ſi ſint coniuncta, defectui potentiæ tribuendum eſt, atque etiam paruitati cuiuslibet per ſe ſumpti, ratione cuius improportionatum eſt potentiæ, & imperfectam producit ſpeciem, per quam videri non poteſt ab ea, quæ improportiõ ex parte vtriuſque prouenientis, ſuppletur per coniunctionem eorum,

quia

quia licet quodlibet cõiunctum alijs non producat perfectiorem ſpeciem, quam produceret ſeparatum, nec maioris extenſionis, omnia tamen coniuncta producunt ſimul plures ſpecies eiuſdem extenſionis, & ita multitudo ſupplet defectum ſingulorum, & viſus immutatur multo fortius ab omnibus ſimul, quam à qualibet ſeparata, & ideò operari poteſt circa ſingula: quia ſimul operatur circa omnia; cum tamen circa ſingula ſeparata non poſſet. & id quidem contingit abſque concurſu vnius obiecti, cum alio ad productionem ſpeciei, ex eo ſolum quod ſimul operantur omnia, ſimulque immutant potentiam, & ſimultanea illa immutatio omnium æquiualet maiori, aut fortiori immutationi ſingulorum potentiæ proportionatæ in tali diſtantia, illa etiam omnia corpora parua, quamuis per proprias ſpecies, propriaſque immutationes potentiam immutent, & per ſingulas viſiones percipiantur ab ea, quaſi in adæquata cenſentur reſpectu vnius, & eiuſdem obiecti æqualis magnitudinè omnium, quod per vnicam immutationem, & viſionem vnicam adæquatam videre poſſet potentia in eadē diſtantia, & ex his conſtat ſolutum eſſe argumentum.

QVAESTIO IX.

An ſpecies impreſſa ab obiecto diuiſibili ſecundum intenſionem ſit etiam diuiſibilis ſecundum intenſionem.

93 PARS Negatiua, quod ſpecies impreſſa nullam habeat diuiſibilitatem intenſionis, videtur probari primo, quia dupliciter poteſt intelligi, quod ſpecies impreſſa ab obiecto ſit diuiſibilis ſecundum intenſionem, primo ex eo, quod plures gradus intenſionis obiecti repræſentat. Secundo quia eoſdem repræſentat magis, & minus perfectè. Vterque autem modus videtur impoſsibilis, ergo impoſsibile eſt, quod ſpecies ſit diuiſibilis ſecundum intēſionem. Euidens eſt conſequentia, quia non ſuperſunt alij modi, quibus diuiſibilis poſsit excogitari ſpecies ſecundum intenſionem, præter hos duos. Sed probatur antecedens, quia plura imprimis dantur obiecta ſenſibilia, in quibus nulla datur latitudo intenſionis, vt de multis ſenſibilibus communibus, nempe magnitudine, numero, & figura conſtat; ergo ab his non poteſt produci ſpecies diuiſibilis ſecundum diuerſos gradus intenſionis obiecti, quos repræſentat, ſed nec repræſentans eundem gradum, vel entitatem eiuſdem obiecti magis, aut minus perfectè, quia cū obiectum careat gradibus intenſionis, non operatur perfectius, aut minus perfectè intenſiuè, ſed eodem modo ſemper, quia per eandem entitatem omnino in ſe immutatam; ergo non producit ſpeciem ſe repræſentantem ſecundum maiorem, vel minorem perfectionem, nec proinde diuiſibilem ſecundum intenſionem adhuc hoc modo.

Secundo probatur in obiectis ſenſibilibus habentibus plures gradus intenſionis, quia omnes iſti gradus conſtituunt eandem numero qualitatem tantæ intenſionis, & conſequenter tantę virtutis ad agendum, vt octo gradus albedinis, vel caloris conſtituunt vnam numero albedinem, aut vnum numero calorem intenſionis, vt octo, & virtutis, vt octo ad agendum; ergo omnes iſti gradus vniuntur ad agendum, & per modum vnius agentis operantur. Vnde ſequitur effectum à tali agente productum dependere à toto ipſo 94

agente

agente ſic intenſo, & à qualibet parte, vel gradu intenſionis eius, ſed ſpecies, quam producit eſt effectus adæquatus totius intenſionis; ergo dependet à tota ipſa intenſione, & à qualibet eius parte, vel gradu, & proinde repræſentabit totam, & quãlibet partem modo indiuiſibili ſecundum intenſionem. Probatur hoc vltimum, quia ſpecies repræſentat obiectum, à quo procedit ſecundum modum procedendi ab illo, erit igitur indiuiſibilis ſecundum intenſionem. Nec locum habet ſolutio tradita quęſtione præcedente, quod in effectibus naturalibus verum hoc ſit, non in intentionalibus, qualis eſt ſpecies, quæ cum ſit quaſi imago obiecti, nõ poteſt quælibet pars eius repræſentare aliam partem obiecti, præter illam à qua procedit, & multo minus totum ipſum obiectum, & ideò per partes, & modo diuiſibili debet repręſentare. Nam diuerſa longe ratio eſt de intenſione, & extenſione obiecti, extenſio enim diuerſas partes entitatis eius dicit, nec in vna reperitur, in eadem ſubiecti parte, ſed neceſſario in diuerſis, & ideò qualibet poteſt agere per propriam virtutem diſtinctam ab alia ad productionem ſpeciei, & propterea modo diuiſibili, ſecundum extenſionem debet procedere ab omnibus, & ſingulis, & propterea modo diuiſibili eas repræſentare. Tota autem intẽſio obiecti, & omnes eius gradus reperiuntur in eadem parte ſubiecti, & in eadẽ parte extenſionis, vel entitatis obiecti, quia intenſio formæ eſt perfectio eius circa eandem partem: ergo nõ poteſt operari obiectum, vel pars eius, quin operetur ſecundum omnes gradus intenſionis, quolibet, nec proinde producere ſpeciẽ, quin ab omnibus ſimul, & neceſſario dependeat, omneſque, & ſingulos ſimul, & neceſſario repræſentet, quod eſt modo indiuiſibili obiectũ intenſum, & omnes gradus intenſionis eius repræſentare. Et ita tenent nonnulli ex recentioribus. Nam antiquiores interpretes Ariſtotelis hac diuiſibilitatem intenſiuam ſpecierũ non attingunt, ſicut nec extenſiuam.

95 Nihilominus probabiliorem iudico ſententiam oppoſitam tribuentem his ſpeciebus modum diuiſibilitatis intenſiuæ naturę obiecti proportionatum, quam maior recentiorum pars ſequitur. Eam vero his duabus aſſertionibus explico, prior eſt, ſpecies impreſſa diuiſibilis eſt ſecundum intenſionem in ordine ad plures gradus intenſionis obiecti, quos modo diuiſibili, & per partes repræſentat, ita vt nec vna pars intenſionis eius repræſentet totam intenſionem obiecti, neque aliam partem intenſionis eius, ſed quælibet pars ſuam partem determinatam intenſionis, & non aliam. Hanc aſſertionem ſic prius declaro, & deinde eam probabo. Eadem numero albedo extenſa per totam manum, & ſingulas partes eius, perfici poteſt in tota ipſa manu, & ſingulis eius partibus per additionem noui gradus, vſque ad octo, & gradus iſti, qui ei adduntur, vocantur partes intenſionis eius, & ad ſimilitudinem huius intenſionis intelligi debet intenſio ſpeciei repræſentantis eandem albedinem, vt ſi excogitemus per quandam alterationem continuam intendi albedinem. Et in principio huius intenſionis ſucceſſiuæ produxiſſe in medio, vel potentia quandam ſpeciem repræſentã tẽ ipſam ſecundũ paruã illã intẽſionẽ quã tunc habet, procedente vero intenſione, ſicut additur eidẽ albedini in eadẽ manu, & in eiſdẽ partibus eius exiſtẽti alter gradus eductus de nouo ex potẽtia ſubiecti, ita ſuo modo additur ſpeciei prius productę ab ea in medio, vel organo alter gradus, vel pars tãto perfectior in repræſentãdo, quãto intẽſior, ac perfectior facta eſt albedo 97

Digitized by Google

repræſentata à qua producitur, & de
potentia eiuſdem organi, aut medij
educitur, & ſic intenditur ſpecies iux
ta intenſionem obiecti, ita vt ſicut
in fine totius intenſionis vna, & ea-
dem numero albedo exiſtens in eo-
dem ſubiecto, aut in eadem parte
eius habet octo gradus intenſionis
in eſſendo, quorum quilibet eſt diui-
98 ſibilis in infinitum per partes propor
tionales intenſionis, ita eadem nu-
mero ſpecies in principio producta
ſub intenſione repræſentatiua im-
perfecta habeat octo gradus intenſio
nis, aut perfectionis intenſiuæ in re
præſentando obiectum, quorum qui
libet eſt diuiſibilis in infinitum per
partes proportionales intẽſionis cor
reſpondentes infinitis partibus pro-
portionalibus intenſionis eiuſdẽ ob-
iecti, quas repræſentant. Et rurſus
quemadmodum omnes gradus inten
ſionis obiecti, & omnes partes eo-
rum vniuntur, & continuantur pro-
prijs indiuiſibilibus intenſionis, ſic
ſuo modo gradus intenſionis ſpeciei,
& partes eorum illos repręſentantes
vniuntur, & continuantur indiuiſibi-
libus ſibi proportionatis repræſentã-
tibus eadem indiuiſibilia, quibus cõ
tinuantur gradus, & partes intenſio
nis obiecti, & iſte eſt modus diuiſibi
litatis intenſiuæ, quam tribuit hæc
prior aſſertio noſtra ſpeciebus ſenſi-
bilibus.

Quam ſic probo primo, quia ob-
iectum extenſum producens ſpe-
ciem ſui communicat ei extenſio-
nem, quam habet, ita vt ſicut totum
obiectum producit totam ſpeciem,
99 & propterea totum ab ea, tamquam
à ſimilitudine repræſentatur, ſic ſin-
gulæ partes extenſionis eius concur
runt per proprias entitates diſtin-
ctas ad productionem eiuſdem ſpe-
ciei, quæ cum eiuſdem rei, à qua pro
ducitur quaſi imago ſit, & non alte-
rius, ſequitur quamlibet ſpeciei par-
tem ſolum eſſe repræſentatiuam de-
terminatæ partis obiecti, à qua pro-
ducitur, & non alterius: quod in fi-
gura æterogenei corporis oſtendi-
mus, ſed obiectum non minus eſt di
uiſibile ſecundum partes graduales
intenſionis, quam ſecundum par-
tes extẽſionis, vt de albedine cõſtat,
ergo ſequitur producere ſpeciem ſui
ſecundum eandem intenſionem, ita
vt quælibet pars ſecundum maio-
rem, vel minorem intenſionem, quã
habet concurrat ad producendã par
tem ſpeciei eiuſdem intenſionis, &
non alterius, & conſequenter pars
illa ſpeciei eandem partem ſic inten
ſam, & non alteram, neque totum
ipſum obiectum intenſum repræſen-
tet, quod eſt modo diuiſibili ipſum,
& partes eius repræſentare, & ſuas
partes intenſionis habere. Quod effi
caciter poteſt oſtendi in obiecto ha-
bente partes magis, & minus inten-
ſas, vt ſi albedo intenſior ſit in fa-
cie, quam in manu, vt ſæpe contin-
git, ſequitur producere perfectiorem
partem ſpeciei in medio, aut in ocu-
lo. Probatur conſequentia, quia cum
producat eam ſecundum perfectio-
nem, quam habet, & in facie habeat 100
maiorem, abſque dubio producet
partem ſpeciei maioris perfectionis
intenſiuæ, nam eo eſt perfectior ſpe
cies, quo perfectius obiectum repræ-
ſentat. Tunc ergo negari non poteſt
primo, quod ſpecies albedinis a toto
homine producta habeat partes ma-
gis, ac minus perfectas ſecundum in
tenſionem, quæ repræſentent par-
tes eius magis, & minus intenſas in
eadem albedine. Ex quo efficaci-
ter ſatis infertur ſpeciem eſſe diui-
ſibilem ſecundum partes intenſio-
nis.

Secundo negari non poteſt eandẽ
ſpeciem habere modũ repręſentan-
di diuiſibilẽ ſecundum intenſionem,
quia in eo conſiſtit modus diuiſibi-
lis ſecundum intenſionem, quod eſt
nullam partem repræſentare totum
obie-

Digitized by Google

obiectum ſic intenſum, neque aliam partem intenſionis eius, ſed vnā tantum determinatam; ex hoc enim ſequitur neceſſario, nec vnam partem ſpeciei depēdere à toto obiecto, nec ab alijs partibus, ſed quamlibet à parte diſtincta, eamque dumtaxat repræſentare, ſed pars ſpeciei procedēs ab albedine exiſtente in facie, non poteſt procedere ab albedine exiſtente in manu; cum ſint diuerſæ intenſionis, ac perfectionis; ergo modo diuiſibili ſecundum intenſionem repræſentant tota ipſa ſpecies, & ſingulæ partes eius. Secūdo probatur, quia ſi obiectum præſens potentiæ intendatur ſucceſsiue, vel ſpeciei præexiſtenti à qua repræſentabatur prius additur noua pars intenſionis, per quam ipſum magis intenſum repræſentet, vel non, ſed alia ſpecies perfectior de nouo producitur: aqua cum maiori illa intenſione repræſentatur, & ſi primum conceſſeris habetur intentum, quod ſpecies habeat partes intenſionis, quarum quælibet repræſentet partem intenſionis obiecti determinatā, & non aliam, quod eſt eſſe diuiſibilem ſecundum intenſionem: ſi vero corrumpi dixeris, & produci nouam, ſequitur corrumpi actu infinitas totales, atque completas, & alias etiam actu infinitas produci de nouo, probatur conſequētia, quia ſucceſsiua intenſio obiecti habet partes proportionales actu infinitas, & ad nouam productionē cuiuslibet ſequitur productio nouæ ſpeciei totalis, atque cōpletæ repræſentantis totum obiectum cum noua intenſione: cum de nouo debeat repræſentari pars illa proportionalis intenſionis obiecti de nouo produ-
102 cta, nec poſsit repræſentari per ſpeciem præexiſtentem, ſi nulla pars intenſionis ei additur, admittere autem productionem ſpecierum completarūm actu infinitarum ſatis magnum incommodum eſt nullo modo ad mittendum, ſi repræſentatio obiecti de nouo intenſi alio modo probabili ſaluari poteſt eo nō admiſſo, (vt reuera poteſt) conceſſa diuiſibilitate ſpeciei ſecūdum intenſionem: hæc igitur concedenda eſt. Et ſi dixeris in tali intenſione ſucceſsiua obiecti, nec produci nouam partem ſpeciei, nec nouam ſpeciem, ſed nouā illam
intenſionem obiecti per ſpeciē præ 103
exiſtentem repræſentari, abſque vlla additione partis, quia eo ipſo quod noua intenſio obiecti producitur, incipit dependere ſpecies præexiſtens ab ea, ſicut à toto ipſo obiecto, & omnibus partibus eadem ratione, ac noua intēſio caloris inciperet dependere à toto igne, & omnibus partibus eius, & conſequenter poterit repræſentari per eandem ſpeciem, quia ſpecies totum illud à quo dependet in ſuo eſſe, repræſentat. Probatur efficaciter hoc eſſe impoſsibile, quia cum ſpecies ſit quaſi naturalis imago obiecti modo iā explicato: repugnat aliquid repræſentare, à quo non ſit producta, quia à quo nō accipit eſſe, nec poteſt accipere repræſentationē, in qua conſiſtit eius eſſe, nec proinde ab ea poterit repræſentari, quare aperte falſum eſt, quod præexiſtens ſpecies poſsit dependere à noua parte intenſionis obiecti producta, etiā in conſeruari, quia ſpecies nec in eſſe, nec in conſeruari poteſt dependere, niſi ab obiecto quod repræſentat, & à quo producitur, & hoc habet ex propria ratione, ac natura intentionalis ſimilitudinis.

Aſſertio poſterior, non ſolum ſpecies habet diuiſibilitatem intenſionis, ex eo, quod pluresgradus, aut graduales partes obiecti repræſentat, ſed etiam ex eo, quod eoſdem, vel eundem poteſt magis, & minus perfecte repræſentare, atque etiam obiectum nullam habens intenſionem. Hæc etiam prius declarāda eſt, deinde probanda. Eam verò declarat experien

potentia, quia videmus idem obiectũ prorſus in ſe immutatũ, magis, & minus perfecte repræſentari per ſpeciem à ſe productam ratione medij, vel organi melius diſpoſiti, & per eã perfectius videri ab eadem potentia eodem modo diſpoſita; vbi autem magis, & minus datur, neceſſe eſt dari intenſionem, & hoc eſt eam habere ſpeciem in modo repræſentandi obiectum, & eſſe diuiſibilem ſecundum intenſionem.

104 Quam diuiſibilitatem ſic probo eſſe concedendam ſpeciei, ſi ponatur obiectum alicuius intenſionis in loco ita diſtanti à potentia, vt imperfecte, aut cõfuſe videatur, & tunc incipiat potentia moueri, & accedere ad ipſum, quo propinquior ſit, perfectius, hoc eſt diſtinctius, atque clarius illud videt, ſecundum eundem, vel eoſdem gradus intẽſionis, ita vt poſſit eoſdẽ gradus obiecti, vel obiectũ ipſum nullã habens intẽſionem repræſentare ſpecies ſecundum vnum gradũ perfectionis, & ſecundũ duos, & tres, ac plures; ergo perfectius ſibi repræſentantur ijdem gradus per ſpeciem, quam prius repræſentabantur, & ſi propinquior fiat, perfectius ei repræſentabuntur, habet igitur ſpecies præter diuiſibilitatem intenſionis reſpectu graduum intẽſionis obiecti, in quantum poteſt pauciores, atque etiam plures repræſentare, aliam diſtinctam reſpectu eorundem, vel eiuſdem: in quantum poteſt eos repræſentare magis, ac minus perfecte & conſequenter ſecundum maiorẽ,

105 & minorem intenſionem. Et quod diuiſibilitates iſtæ ſint diſtinctæ in ſpecie, poſſumus probare ex reali ſeparatione earum in obiecto nullam intenſionem habente hoc modo. Eadem figura, vel magnitudo obiecti videtur imperfectius, magiſque confuſa, quo plus diſtat à potentia, & quo magis ad eam accedit, videtur clarius, atque diſtinctius; ergo magis, & minus perfecte repræſentatur per ſpeciem, non quidem diuerſam de nouo productam, quia cum diſtantia habeat partes infinitas percurrẽdas per infinitas partes motus eiuſdem obiecti accedẽtis ad potentiã, vel potentiæ accedentis ad obiectũ, ſequeretur ſpecies actu infinitas produci de nouo, & alias actu infinitas corrumpi, quod nullo modo admittendum eſt; ergo per eandem numero ſpeciem, quà magis, & minus perfecte repræſentare idem obiectum impoſſibile eſt, ſine aliqua additione partis, vel gradus intẽſionis, quia, quo perfectius repræſentat, eo eſt perfectior in ſuo eſſe, perfici vero in ſuo eſſe ſine additione alicuius nouæ entitatis repugnat; ſicut repugnat qualitatibus naturalibus, vt probauimus 1. libr. de generatione, cap. 4. neceſſe eſt ergo eidem ſpeciei concedere gradus intenſionis in modo repræſentandi idem obiectum, & omnino immutatum, & ſecundum eos aliam diuiſibilitatem intẽſiuam, præter eam, quam habere probauimus in priori aſſertione.

Sed poſſet aliquis huic argumento reſpondere concedendo, quod 106
magis, & minus perfectè videatur idem obiectum in ſe immutatum, quo magis accedit ad potentiam, vel potẽtia ad ipſum, quia nullo modo negari hoc poteſt, ſed negando, quod ex hoc infertur, videlicet id cõtingere ex eo quod magis, & minus perfecte repræſentetur per ſpeciem, quia bene poteſt magis, & minus perfecte videri, etiam ſi ſecundum eandem perfectionem repræſentetur ex parte ſpeciei propter maiorem, aut minorem diſtantiam à potentia, nam approximatio obiecti eſt conditio neceſſaria, vt percipiatur à potentia, & ideo ſola maior, vel minor diſtantia poteſt eſſe ſufficiens cauſa, vt magis, aut minus perfecte, vel diſtincte percipiatur. Vnde ſequitur

Digitized by Google

quitur poſſe magis, & minus diſtincte, aut clare percipi immutata omnino ſpecie, quod ſic probo, obiectum omnino immutatum percipitur magis, & minus diſtincte propter maiorem, vel minorem diſtantiam à potentia, vt docet experientia; ergo immutata omnino ſpecie, poterit magis, & minus clare percipi propter ſolam maiorem, vel minorem diſtantiam, probatur con-
107 ſequentia, quia quo propinquior eſt potentia reſpectu obiecti, eo perfectius operatur circa illud cæteris paribus ex parte aliorum, vel cæteris omnino immutatis, ſicut propter maiorem, vel minorem aproximationem alijs omnibus omnino immutatis perfectius operatur quodcunque agens naturale. Et ratio vtriuſque eſt modus operandi cuiuſlibet agentis naturalis limitatæ virtutis, quod fortius operatur in paſſum, vel circa obiectum proximum, quam remotum, quare non probat argumentum intenſionem ſpeciei, vel diuiſibilitatem ſecundum illam.

Hæc tamen ſolutio aliquam ha-
108 bet apparentiam veritatis, ſed nec poteſt eſſe vera, nec argumento ſatiſfacere, quia ratio ipſa, in qua fundatur, probat, non poſſe prouenire viſionem magis, & minus perfectam eiuſdem obiecti, magis, vel minus diſtantis, niſi à ſpecie magis, aut minus clare, atque diſtincte ipſum repræſentante, quod ſic probo, agens naturale fortius agit in paſſum ſibi proximum, quam in remotum; ergo perfectiorem ei imprimit effectum, ſed obiectum agit naturaliter in medium, atque etiam in organum, & potentiam imprimendo illis ſpeciem, ergo quo minus diſtat ab eis perfectiorem producit ſpeciem, hoc eſt clarius, atque diſtinctius ſe repræſentantem, & ſi ſucceſſiue propinquius fiat per maiorem acceſſum ad potentiam, vel potentiæ ad ipſum, intenſiorem producet ſpeciem, quemadmodum naturale agens intenſiorem qualitatem producet, quo magis appropinquat ad paſſum. Vnde ſequitur non poſſe videri perfectius à potentia propter ſolam minorem diſtantiam, ſed per ſe primo videri perfectius, propter intenſiorem ſpeciem, quam a minori diſtantia producit, ad cuius productionem euidens eſt iuuare minorem diſtantiam, aut maiorem approximationem, tanquam conditionem neceſſariam. Quare falſum eſt, & omnino negandum, quod in argumento aſſumitur, nempe clarius, atque diſtinctius videri obiectum appropinquans ad potentiam propter ſolam minorem diſtantiam cæteris paribus ex parte ſpeciei, imo præcipua cauſa perfectioris viſionis eſt intenſior ſpecies, quam obiectum à minori diſtantia producit.

Quod ſic vrgeo, perfectior opera- 109
tio non poteſt procedere, niſi ex perfectiori principio, ac perfectiori concurſu eius, ſed ſpecies cum potentia eſt principium ſenſationis; ergo repugnat perfectiorem ſenſationem procedere, niſi a perfectiori ſpecie, vel eadem perfectius concurrente, quod patet non eſſe poſsibile ab eadem diſtantia. Itaque eodem argumento, quo probatur potentiam perfectius operari circa obiectum magis ſibi approximatum, conuincitur plane obiectum magis approximatum potentiæ perfectius operari circa illam, & intenſiorem ſui ſpeciem ei imprimere, & cum prius ſit obiectum imprimere potentiæ ſpeciem ſui, quam operari potentiam circa illud, & ſpecies impreſſa ſit principium operationis cum potentiā, à poſteriori probatur ex perfectiori viſione eiuſdē obiecti à minori diſtantia maior perfectio intenſiua ſpeciei, & conſequenter diuiſibilitas inten-

intenſiua eius, & ita ex ſolutione obiectionis propoſitæ fortius confirmatur aſſertio noſtra. Duas itaque diuiſibilitates ſecundum intenſionem concedimus his ſpeciebus, vel duos modos diuiſibilitatis intenſiuę per duas aſſertiones noſtras, prior diuiſibilitas eſt ratione pluriū graduū. vel gradualium partium intenſionis obiecti, quas poteſt repræſentare, poſterior ratione maioris, vel minoris perfectionis, ſecundum quam poteſt repræſentare eundem, vel eoſdē gradus intenſionis obiecti, vel certe eādem eius entitatem nullam intēſionem in ſe habentem, ſed ſolum reſpectu ſpeciei.

Ad primum argumentum pro negatiua
110 parte propoſitum, neganda eſt minor, quod impoſſibilis ſit vterque ille modus diuiſibilitatis intenſiuæ. Et cum impugnatur poſterior ex eo, quod plura ſunt obiecta nullam intenſionem in ſe habentia; diſtinguendum eſt de intenſione obiectiua. Nam duplex eſt, formalis vna, & virtualis altera, formalis eſt, quam habent qualitates ipſæ, quæ ſunt obiecta ſenſuum per additionem graduum. Virtualis vero eſt perfectio eſſentialis, aut entitatiua, quam habet in ſe obiectū ex propria natura quāmlibet indiuiſibili, in quantum magis, aut minus clare, ac diſtincte poteſt percipi à potentia, quæ verſatur circa illud, quæ (niſi ego fallor) etiā in diuina eſſentia in ſe ſimpliciſsima neceſſario ponenda eſt: cum poſsit magis, & minus clare ac diſtincte videri à beatis, quorum beatitudo eſſentialis magis, & minus perfecta eſt ratione huius intenſionis: virtualis quidem in obiecto, formalis vero in actu intellectus illud videntis. Et ex ea intelligitur ratio a priori, propter quam non poteſt comprehendi diuina eſſentia ab aliquo intellectu creato, quia intenſio illa virtualis obiectiua eſt actu infinita, ſicut entitas eius infinite perfecta eſt in ſe; ergo non poteſt ſecundum totam videri ab intellectū creato, & proinde nec ab eo comprehendi: cum comprehēſio ſit cognitio obiecti, quantum cognoſcibile eſt.
Et hæc diſtinctio in- 111
tenſionis obiectiuæ ſic eſt applicanda ad obiecta ſenſibilia, vt aliquando formalis ſit in eis, nempe in omnibus, quæ ſunt qualitates intenſibiles, & remiſsibiles, aliquando vero virtualis, vt in eiſdem in quantum ſecundum eandem intenſionem adhuc poſſunt clarius, ac diſtinctius videri, atque repræſentari per ſpeciem. atque etiā in his, quæ non ſuſcipiunt intenſionem, & remiſsionem, vt in quantitate, & figura, in quantum entitas earum magis, & minus clare, ac diſtincte poteſt repræſentari per ſpeciem iuxta perfectionem eius, & ſic repræſentata magis, ac minus clare, ac diſtincte percipi à potentia. Itaq; obiecta quædam habent vtramque, ea videlicet quæ habent in propria entitate latitudinem intenſionis, & remiſsionis; alia vero virtualem tantum, ſi latitudine intenſionis propriæ entitatis careant, vtraque tamen intenſio obiectiua cauſat formalem intenſionē in ſpecie expreſſa, & cognitione, per quam percipitur obiectum, quia ſpecies ipſa in ſe, atque etiam cognitio formaliter repræſentant obiectum ſecundum maiorem vel minorem claritatem, ac diſtin-
ctionem, & ideo maior perfectio, vel 112
minor repræſentandi, in qua conſiſtit intenſio earum: neceſſario debet eſſe formalis: cum non detur in imagine repræſentatio virtualis, ſed repræſentatio ipſa ſit perfectio formalis eius. Negandum igitur eſt, quod ſpecies non habeat ſemper diuiſibilitatem intenſiuam formalem, ſiue obiectum, à quo producitur, & quod repræſentat, formalem habeat, aut virtualem tantum: nam vnam, aut alteram habere omnino neceſſarium eſt.

Digitized by Google

eſt, & quælibet ſufficit ad producẽdam ſpeciem, & cognitionem magis, aut minus intenſam formaliter, vt expoſitum eſt.

Ad ſecundũ neganda eſt maior, quod omnes gradus intenſionis totius obiecti, & cuiuslibet partis eius 113 ſic vniuntur per modum vnius agẽtis, vt per eandem actionem ſimplicem operentur ad producẽdam ſpeciem, ſicut vniuntur omnes gradus eiuſdem obiecti in ratione qualitatis naturalis intenſæ ad producendam aliam qualitatẽ naturalem intẽſam eiuſdem ſpeciei. Quia cum ſpecies ſit velut imago obiecti ipſum repræſentãs (modo ſuperius explicato) & ex ſe ordinata ad productionem ſpeciei expreſſæ, quæ vera, ac formalis imago eſt, quælibet pars intenſiua ſpeciei eſt quaſi imago alicuius determinatæ partis intenſionis obiecti, & non alterius, ſicut de partibus extenſionis eiuſdem ſpeciei probauimus.

QVAESTIO X.

An omnes ſpecies ſenſibiles, quæ multiplicantur in medio, atque in potentia, producantur immediate ab obiecto, vel quædam medijs alijs.

CIRCA Hanc quæſtionem tres ſunt opiniones, duæ extremæ, & altera media. Prima opinio extrema negat vllam ſpeciem producere alteram, ſed omnes aſſerit produci ab obiecto immediate, & per ſe, tam in medio, quã in potentia. Hanc tenet in viſione luminis Scotus in 2. diſt. 16. quæſt. vnica aſſerens lumen productum à ſole in medio eſſe ſpeciem intentionalẽ, per quam videtur, nec tamen producere aliud ſibi ſimile, imo nec eſſe vllo modo actiuum pro tali productione, ſed quoduis lumen, aut partẽ eius immediate produci à ſole. Et cũ eadem ratio eſſe videatur de coloribus, atq. ſpeciebus ab eis productis, vniuerſaliter videtur ſentire, nullam ſpeciem producere alteram, vel actiue concurrere cum obiecto ad productionem eius. Cum Scoto ſentiũt ſectatores eius, & ex recentioribus nonnulli. Probatur primo, quia omnes dependẽt per ſe immediate ab obiecto in conſeruari, & nulla earum ab altera; ergo etiam in eſſe, & fieri. Euidens eſt conſequentia, quia hæc accidentia intentionalia, ab eodem producente dependent in eſſe, & fieri, & conſeruari, ſed probatur antecedens, quia permanente obiecto præſente, poteſt perire vna ſpecies permanentibus alijs, vt ſpecies producta in medio nõ pereunte ſpecie producta in organo, ergo non dependebat ab ea in conſeruari.

Secundo, ſpecies repræſentat rem à qua procedit, & ſicut ab ea accipit eſſe, ſic accipit repræſentationẽ: ſed omnes ſpecies repræſentãt per ſe immediate obiectum, & nulla repræſentat aliã, ergo nulla procedit ab alia, ſed omnes immediate ab obiecto, Probatur minor, quia illud repræſentat ſpecies, quod per eã cognoſcitur; ſed per nullam cognoſcitur altera, ſed per omnes obiectũ, & nihil aliud; ergo omnes repræſentãt ſolum obiectum, & nulla repræſentat alteram. Probatur tandẽ duabus experientijs, prima, quia conſtat obiectum exiſtens extra cubiculum non videri à quocunque angulo eiuſdem cubiculi, ſed videretur neceſſario; ſi ſpecies productæ immediate ab obiecto, producerent alias, ergo non eſt hoc vllo modo admittendũ. Probatur minor, nam ſi ſpecies producta ab obiecto produceret alterã, eodem modo eã produceret, ac producta 114

ducta

ducta eſt ipſa ab obiecto, ſed obiectum producit ſpecies verſus omnem partem medij, aut verſus omnem differentiam loci, cum ab omni parte medij videatur, aut videri poſsit, ergo etiam vna ſpecies multiplicaret aliã verſus omnem partẽ medij, aut verſus omnem differẽtiam loci, quare in toto aere cubiculi, & non ſolum in medio eius, producta vero ſpecie in toto cubiculo videri poſſet obiectum ex quocunq; angulo eius, quia ſtatim ac ſpecies peruenit ad potentiam, ſequitur neceſſario viſio obiecti per illam: cũ principium ſenſationis ſufficiens ſit potentia informata ſpecie.
116 Secunda experientia eſt, quia experimur obiectum ingentis magnitudinis non videri totum ex anguſto loco, vt turris magna ex parte aliqua interiori cubiculi, nõ videtur tota, ſed tantũ pars eius, quæ per feneſtram mouere poteſt viſum, & actum eius terminare, ſed ſi vna ſpecies producat aliam, ſequitur neceſſario totam videri; ergo talis productio vnius ſpeciei ab alia experientiæ aduerſatur. Minorem ſic probo, in qualibet parte medij, producit turris, & omnes eius partes ſpeciem, per quam tota poteſt videri ex quacunque parte eiuſdem medij ſi ergo ſpecies hæc producta in medio multiplicat aliam in potentia; ergo producet eam in oculo exiſtentis in cubiculo è regione turris, & ideo informabitur ſpecie totius turris, & eliciet viſionem totius turris contra manifeſtam experientiam.

117 Secunda opinio extrema, non ſolum concedit produci ſpecies aliquas ab alijs, ſed ab eis ſolis, quia abſque vlla dependentia ab obiecto eas producunt. Itaque obiectum ad certam quandam diſtantiam multiplicat ſpecies, & hæ, vel earum partes per ſe immediate producũt alias in potentiam ſine vllo concurſu obiecti. Ita Albertus Magnus 2. libr. de anima, tractu 3. quẽ recentiores quidam ſequuntur. Probatur primo, ex fine, in quem producũtur ſpecies ab obiecto, videlicet, vt per ipſas perueniat ad potentiam, & ei coniungatur, conſtat autem dum maxime diſtat obiectum à potentia, non poſſe per ſe immediate producere in eam ſpeciem, ſed ſolum in medio ſibi proximiori, quare nec poteſt coniungi potentiæ per ſpecies immediate à ſe productas, vt igitur ei coniugatur neceſſe eſt concedere, quod ſpecies iſtę productæ ab obiecto poſsint alias producere in potentiã, atque in partes medij propinquiores, & ſine vlla dependentiã ab obiecto, minorem ſic probo, ſpecies iſtæ ſunt ſeparatæ ab obiecto: cum ſint ab eo productæ in medio, & non in ſe ipſo, dum ergo producunt alias in potentiam, vel producunt eas tanquam inſtrumenta eiuſdem obiecti, & hoc non, quia ſpecies productæ non ſunt perfectiores ipſis, ſed æqualis perfectionis, aut minoris; ergo non concurrunt ad productionem earum tanquã inſtrumenta, ſed tanquam præcipua cauſa, ſed eo ipſo, quod concurrunt, vt præcipua cauſa, nõ poteſt eſſe cũ 118
dependentia ab obiecto, nec poteſt obiectum immediate cõcurrere, ſed ſolum vt cauſa remota; ergo ita tenẽdum eſt, quod ſpecies iſtę ſine dependẽtia ab obiecto producãt alias. Probatur minor, quia præcipua cauſa alicuius effectus ſolum poteſt agere cũ dependentia à cauſis vniuerſalibus, & nõ ab aliqua cauſa particulari, nã ſi à particulari dependet, neque ipſa, neq; alia particularis, à qua depẽderent, erunt totales cauſæ, ſed partiales: cũ duæ cauſę particulares, & totales nõ poſsint ſimul concurrere ad eundẽ effectũ, quia ſubordinari nõ poſſunt, nam ſubordinatio ſolum reperitur inter particulares ex vna parte, & vniuerſales ex altera. Conſtat autẽ ſpecies, & obiectum non eſſe partiales

cauſas

Digitized by Google

cauſas alterius ſpeciei, quia quælibet habet ſufficientem virtutem producendi illam; ergo vna ſpecies producit alteram ſine dependentia ab obiecto.

Tertia opinio eſt media duo aſſe-
119 rens contra duas extremas propoſitas, primum eſt, quod ſpecies productæ ab obiecto in medio poſsint quidem multiplicare alias, vel certe nouas partes in medio, atque in potentia. Poſtremum, quod eas producant cum actuali dependẽtia ab obiecto: à quo ipſæ productæ ſunt, & ſine illa non poſsint, ita Palatios 2. lib. de anima cap. 12. fol. 193. referens pro ſe Ioannem Aſsianum, ita etiam recentiores multi. & videtur nobis probabilior. Quam primo colligimus ex D. Thom. quæſt. 16. de veritate art. 1. ad 1. vbi aſſerit, quod dum lapis videtur in ſpeculo per reflexionem, ſpecies eius producitur in oculo, non immediate ab ipſo lapide, ſed à ſpeculo, hoc eſt, à ſpecie eiuſdẽ lapidis producta ab eodem lapide, & reflexa in ſpeculo, quare ſentit ſpeciem productam ab obiecto producere aliam per reflexionem in potentia, per quã videtur, & virtute quidem obiecti, quia reflexio ſpeciei fit virtute eiuſdem obiecti. Probatur autem primum, quod ſpecies producta in medio ab obiecto producat alteram, aut partem eius in potentia euidenti experientia obiecti atergo poſiti, & viſi in ſpeculo per reflexionem, nõ enim poteſt videri per ſpeciem im-
120 mediate productam ab obiecto: cum nec ſit in ſitu, vel diſtantia, à qua poſſit eam in oculo videntis producere; ergo per ſpeciem productam ab eo in ſpeculo, ratione cuius idem met obiectum apparet in eodem ſpeculo ab ea repræſentatum, ſed non poteſt videri, niſi per aliam productam in oculo, quam cum non poſsit obiectum per ſe producere, neceſſe eſt eam producat media eadem ſpecie in ſpeculo reflexa, & ita vna ſpecies producit alteram.

Probatur ſecundum, quod non poſsit vna ſpecies producere aliam effectiue, niſi cum actuali dependentia ab obiecto, ex duobus, ex priori quidem, quia ſpecies producta ab obiecto eſt virtus eius, quam ſibi ſubſtituit ad immutandam potentiam, & concurrẽdi cum ea ad ſenſationem; ergo quidquid agit in tali ordine, operatur tanquam virtus, atque inſtrumentum eiuſdem obiecti, & proinde depẽdenter ab illo. Ex poſteriori vero probatur, quia ſpecies producta ab obiecto in medio nõ dependet quomodocunq; in cõſeruari ab eo, ſed ex cõtinuata emanatione; ergo ex eadẽ continua emanatione ab obiecto dependebit agere eius ad producendam aliam ſpeciem.

Ad primum argumentũ primę opi- 121
nionis diſtinguenda eſt maior, quod ſecundæ qualitates non ſint actiuę, nam de actiuitate naturali, verũ eſt, de intentionali vero falſum, hæc autem actiuitas intentionalis non ſolũ ipſis qualitatibus naturalibus concedenda eſt, ſed ſpeciebus intentionalibus ab eis productis tãquam virtutibus earum, quarum actiuitate media immutant potentias, & cum eis concurrunt ad ſenſationes. Ad confirmationẽ negandũ eſt antecedẽs; quod omnes dependeant per ſe immediate ab obiecto, & nulla ab alia, quia ſicut vna producitur ab altera cum actuali dependentia ab obiecto, ita dependet in conſeruari ab ea, vel certe ab eodem obiecto per eam. Quare negandum eſt, quod permanere poſsit naturaliter ſpecies producta ab altera pereunte producente, quia ſicut producitur ab obiecto per illam, ita etiam per eandem conſeruatur.

Ad ſecundum diſtinguenda eſt ma- 122
ior, quod ſpecies repræſentet illud à quo procedit: nam ſolum eſt vera

de

de eo, à quo procedit tanquam à præcipua cauſa, & cuius virtus eſt. quæ cum omnes habeant reſpectu ſolius obiecti, & non reſpectu alterius, fit vt ſolius obiecti ſint ſimilitudines, ſicut ſolius obiecti ſunt virtutes. Ad primam experientiam, quam affert vltimum argumentum, conceſſa maiori, quod obiectũ extra cubiculum exiſtens non videatur ex quocunque angulo eius, negãda eſt minor, quod videatur, ſi ſpecies producta in medio multiplicet alteram, quia nõ multiplicat eam, niſi eo modo, quo obiectum, à quo procedit, obiectum autẽ viſus ſicut non videtur per lineam tranſuerſalem, ſed ſolum per lineam rectam, vt docet experientia, ita nõ multiplicat ſpecies per lineas tranſuerſales, ſed ſolum per lineas rectas, quamuis verſus omnes differentias loci, & ita ſpecies producta in medio hoc tantummodo poteſt producere alteram, ex quo non ſequitur, quod producat eam in angulis cubiculi, nec proinde, quod ab eis poſſit videri obiectum.

123 Ad experientiam de turri negandum eſt, quod videatur tota ab exiſtente in cubiculo. Negandum quoque eſt, quod ſpecies à turre producta in medio producat aliam repræſentantẽ totam ipſam turrim in oculo eius, ſed ſolum producit ſpeciẽ repræſentantem partes eius, quæ per lineam rect. percipi poſſunt ab exiſtenti in cubiculo. Cuius ea eſt ratio, quia ſpecies producta ab obiecto non poteſt producere aliam, niſi cũ actuali dependentia ab eo, & iuxta modum, quo poteſt obiectum cum ea concurrere. Conſtat vero obiectum non poſſe concurrere, niſi per lineam rectam, quia iſte eſt modus eius immutandi potentiam, ſicut eſt etiam modus operandi eiuſdem potentiæ. Vnde fit, quod licèt ſpecies producta in medio à turre totam ipſam turrem repræſentet ratione extenſionis obiectiuæ, non tamen poſſit producere aliam in tali oculo repræſentantem integram turrim, ſed ſolum ſecundum eas partes eius, quę per lineam rectam poſſunt immutare oculum exiſtentem in cubiculo, quia ſolum ſecundum illas poteſt turris concurrere cum eadem ſpecie ad immutandum oculum, limitatur ergo virtus, atque concurſus talis ſpeciei ad producendum aliam in oculo ab obiecto, quod ſolum poteſt ſecundum aliquas partes ad talem ſpeciem producendam concurrere, quare non videbitur integra turris, ſed ſolum ſecundum aliquas partes, vt docet experientia.

Ad primum ſecundæ opinionis cõceſſa maiori, negãda eſt minor, quod 124
poſſit vna ſpecies producere aliam, ſine dependentia actuali ab eodem obiecto, & cum additur ſpeciem productam ab obiecto in medio eſſe ſeparatam ab eo: diſtinguẽdum eſt, nã ſi nomine ſeparationis intelligatur diſtinctio realis ab illo, atque exiſtentia in ſubiecto ab eodem diſcontinuo, verum eſt, ſi vero ſeparatio neget actualem, & quaſi continuã emanationem ab eo, ſicut luminis à ſole, falſum erit. Itaque eidem obiecto cõiuncta eſt: cum ſit ab eo producta, actuque cõſeruetur ab eodem, & ita quidem, vt inter ſpeciem ipſam in aere productam, atque obiectum nihil ſit medium: quod ſatis eſt, vt ad producẽdum nouam aliam ſpeciem, ac nouam partem in potentia coniungi poſſint per modum vnius agentis, ſicut calor productus ab igne in aerẽ, & ignis ipſe coniunguntur ad producendum calorem in aquam. Quo ſuppoſito dum quærit argumentum, an ſpecies medij producat aliam tanquam inſtrumentum obiecti, vel tanquam præcipua cauſa. Reſpondeo non vt præcipuam cauſam, ſed vt inſtrumentum, quia præciſſe tanquam virtus obiecti à ſe ſubſtituta.

Sed

Digitized by Google

125 Sed vnum eſt diſcrimē in hac parte obſeruandum inter modum, quo luminoſum multiplicat lumen per medium, & obiectum ſpecies, nam licet vtrumque per lineam rectam operetur, lumen vero cum maiori diffuſione per idem medium propter maiorem perfectionem agendi, ideò poteſt ad latera declinare effectus eius, non ſolum in actione directa, ſed etiam in reflexione. Obiectum vero ſolum multiplicat ſpeciē per lineam rectam, tam in actione directa, quam in reflexa, quia modus agendi intentionalis imperfectior eſt, & ideò magis limitatus, quare multiplicatio ſpecierum, nec ad latera, nec ad cubiculum declinat. Sicut diffuſio luminis, & hinc procedit, quod, non poſsit videri obiectum ex cubiculo, vel angulis eius. quia non producuntur ibi ſpecies ſicut lumen.

QVAESTIO XI.

Quid, & quotuplex ſit commune ſenſibile, & quo pacto immutet ſenſum.

Prior quæſtionis pars.

IN Duas partes placet quæſtionē diuidere, in quarum priori duo explicanda erunt, nempe quid per cōmune ſenſibile intelligamus, & quotuplex ſit cōmune ſenſibile, In poſteriori vero modū quo cōmune ſenſibile moueat ſenſum diſcutiemus. Circa primū, non eſt intelligendū no-
126 mine ſenſibilis cōmunis aliquis cōceptus cōmunis abſtractus à particularibus ſenſibilibus, quia nec ratio iſta communis à ſenſu poteſt percipi, nec ab ea immutari, & ideò nec ad ipſum aliquo modo pertinere, nā ſenſus ſingularia tātū ſenſibilia percipere poſſunt, quare per cōmunia ſenſibilia ſingularia abſque dubio intelliguntur. Sed nec intelligitur per ſenſibile cōmune illud ſingulare ſenſibile, quod percipitur à ſolo ſenſu cōmuni interno, vt aſſeruit Apollinaris. 2. lib. de anima, cap. 8. nā experientia conſtat ſenſibilia cōmunia, quæ ab Ariſtotele, & omnibus pro talibus numerantur à ſenſibus externis percipi, vt magnitudinem, figurā, & motū. Nec etiā dicuntur talia, quia non poſſunt percipi a ſenſibus externis ſine concurſu eiuſdem ſenſus cōmunis interni, vt perſpectiui quidā voluerunt, quos citat Toletus 2. lib. de anima q. 15. quia ſenſus externi nō indigent operatione ſenſus cōmunis interni ad exercendas proprias. Nec tandē ſignificatur nomine ſenſibilis cōmunis illud tantum, quod ab omnibus externis percipitur, vt placuit Themiſtio cap. 6. huius libri, & videtur eſſe mens Ariſtotelis ibidem textu 63. & 64. vbi diſtinguens propria ſenſibilia a cōmunibus aſſerit illa eſſe propria, quæ ab vno tantum ſenſu perci- 127
piuntur, communia vero quæ ab omnibus. Nam certū eſt non omnia ſenſibilia cōmunia percipi ab omni ſenſu externo, quia per olfactum nō percipimus figuram rei. Vnde Ariſtoteles ipſe eodem loco ſe explicuit probans motum eſſe ſenſibile commune, quia per viſum, & per tactum percipitur. Ex quo deducimus, quid ſit per ſenſibile cōmune intelligendum, videlicet illud, quod pluribus ſenſibus percipi poteſt, & iſte eſt cōmunis fere ſenſus expoſitorū in eodē 6. capit. Ideo autem omnibus ſenſibus eſſe commune aſſeruit Ariſtoteles, quia omnia fere ſenſibilia communia ab omnibus ſenſibus percipi poſſunt. Circa numerum vero communium ſenſibilium adnotare oportet, plura, vel pauciora numerari, prout magis, vel minus vniuerſaliter numerantur. Ideò perſpectiuos ſpeciales rationes eorum conſiderantes 19. enumeraſſe refert Buccio libr. 3. in

in principio, & Ariſtoteles ipſe alijs locis quædam alia enumeraſſe con-
128 ſtat, præter illa quæ recenſuit cap. 6. huius libri, vt vnitatem 3. libro de anima, textu. 32. & in lib. de ſenſu, & ſenſibili. cap. 4 obtuſſum, acutum, aſperum & lene. Congruentius tamen fuit quinque ſolum enumerare tamquam vniuerſaliora capita, ſub quibus comprehenduntur omnia, & ad quæ reducuntur facile. Vt ita ſub breuiori numero comprehenſa memoria retineri poſſint. Hæc autem ſunt, motus, quies, numerus, figura, & magnitudo. Et ad numerum quidem reducuntur, diſcretio, & vnitas, quia & numerus diſcretionem importat, & principium eius vnitas eſt. Obtuſſum vero, & acutum, aſperum, & lene, curuum, & rectum ad figuram, diſtantia, & ſitus ad magnitudinem. Singulari eſt igitur, & falſa ſententia Galeni. 3. lib. de cognoſcendis pulſibus, quam ſequutus eſt Vega, lib. 1. de arte medendi, cap. 5. motum, & quietem à numero communium ſenſibilium reijciens, quia motus inquit Galenus non eſt per ſenſum cognoſcibilis, ſed ſolum per intellectũ, & proinde neque quies, vltra hoc habens, quod in negatione, vel priuatione conſiſtat, de qua etiam videtur certum non cognoſci per ſenſus. Singularem nihilominus eſſe affirmo ſententiam hanc, quia omnes interpretes Ariſtotelis cap. 6. huius libri motum, & quietem inter ſenſibilia communia cum eo enumerant. Falſam vero, quia experientiæ contrariam, qua conſtat motum percipi per viſum, & tactum, vt docuit idem Ariſtoteles in eodem capite, & con-
129 ſequenter quietem, quæ non ſumitur pro ratione formali priuationis, aut negationis in hac parte, ſed pro ſtabilitate, vel conſiſtentia rei, in qua fundatur negatio, aut priuatio motus: quare falſum eſt, quod per ſolum intellectum, & non per ſenſum percipiantur. Ad motum tandem reducitur tempus, vel ſub eo comprehenditur: quia licet ſenſu percipiatur, & per ſe, vt docet Ariſtotel. 4. lib. phyſicor. cap. 11. textu 98. non ſecundum rationem formalem temporis, ſed ſolum vt conſequitur motum, eique coniunctum eſt, & hæc de ſignificatione, & numero ſenſibilium communium. Quæ
ſic explicari debent, vt per num- 130
rum, nec ratio formalis diſcretionis intelligatur, nec ordo numerabilitatis, nã nec ſenſus numerat, nec rationẽ formalẽ diſcretionis percipit, ſed materialiter omnino accipitur, vt eſt cõmune ſenſibile pro multitudine rerum ſenſibilium diſcontinuata. Sed nec figura pro formali ratione qualitatis quã nec ſenſus percipit, ſed pro materiali terminatione quantitatis, vt corporibus naturalibus inhærete, nec motus ſumitur, prout dicit rationem formalem viæ, aut fieri termini, ſed pro ſola ratione materiali conſiſtente in variatione ſitus, & loci, aut localis præſentiæ, quies vero pro cõſiſtentia, ſeu permanentia rei ſenſibilis in eodem ſitu, vel loco.

DVBIVM.

Quidnam per magnitudinem intelligatur.

CVM Magnitudo idem ſit, 131
quod extẽſio partiũ, ratione cuius propriũ ſenſibile dicitur tantũ vel maius, aut tãtę, vel maioris extẽſionis, hoc modo diſtingunt extenſionẽ recentiores quidã. Quędã eſt intrinſeca, atq; propria cuiuslibet rei, vel accidẽtis corporei, quã nõ accipit à quãtitate, ſed à ſe habet: conſiſtit autẽ in hoc, quod eſt habere proprias partes integrãtes ſuę entitatis proprijs etiam indiuiſibilibus copulatas, & diſtinctis partibus ſpatij correſ-

Digitized by Google

correſpondentes, licet non coextenſas eidem ſpatio, nec partes eius occupantes, ratione cuius extenſionis vna entitas dicitur maior, vel minor altera, vel æqualis, ſi plures, vel maiores, aut æquales habeat partes aliquoras: & cum totum hoc habeat à ſe, & non à quantitate, poſsitque illud habere ſeparata à quantitate, ſequitur per ſe poſſe ſentiri ſine quantitate, ſaltem, vt commune ſenſibile: cum habeat intrinſecam extenſionem, quæ eſt ſenſibile cōmune. Præter hanc vero extenſionem dicunt aliam accipere à quantitate, hanc tamen non intelligi nomine communis ſenſibilis, ſed propriam tantum. Sed hanc ſententiā nō recipiunt antiquiores, imo neq; vllus ex interpretibus Ariſtotelis inuenitur, qui nomine magnitudinis hac in parte non intelligat veram quantitatem, aut veram extenſionem prædicamenti quantitatis, quam ſi aliquo modo non habeat ſenſibile proprium, non poſſe ſentiri docent cap. 6. huius libri, atque etiam Diuus Thomas verbis ſuperius citatis ſe ſentire teſtatur, nec minus expreſſe id aſſerit Scotus in 4. diſtinct. 12. quæſt. 3. Et poteſt ſic efficaciter probari primo, quia ſi magnitudo, vt eſt commune ſenſibile, ſignificat propriam illam extenſionem in eo ſolum conſiſtentem, quod res habeat partes integrantes propriæ entitatis copulatas proprijs indiuiſibilibus, in quas diuiſibilis ſit, licet nullam accipiat extenſionem a quantitate, ſequitur ſubſtantiam ex propria natura, & intrinſeca extenſione eſſe per ſe ſenſibilem, ſicut cætera ſenſibilia communia, vt recentiores iſti concedūt.

Hoc autem expreſſe contrariū eſt doctrinæ Ariſtotelis aſſerentis ſubſtantiam non eſſe vllo modo per ſe ſenſibilem hoc eſt, nec tanquam proprium, nec tanquam commune ſenſibile, ſed omnino per accidens ad finem 6. capitis, textu 65. his verbis. *Secundum accidens autem dicitur ſenſibile, vt ſi album ſit diaris filius ſecundum accidens enim hoc ſentit, quoniam accidit albo hoc, quod ſentit, quapropter nihil patitur ſecundum quod huiuſmodi eſt á ſenſibili*. Secundò probatur, quia ſi proprium ſenſibile per illam intenſionem (quam propriam vocant) ſentiri poteſt ſine vlla extenſione quantitatiua, quam accipiat à vera quantitate, euidenter ſequitur albedinem, & quoduis aliud ſenſibile 138
proprium per ſuam intrinſecam extenſionem modificatam ſentiri, & non modificatam per quantitatem. Et ex conſequenti naturaliter poſſe ſentiri etiam ſeparatam à quantite. Et ex hoc ſequitur albedinem corporis Chriſti vt in Euchariſtia exiſtentis naturaliter videri poſſe, & conſequenter Chriſtum ibi exiſtentem contra communem ſententiam ſcholaſticorum. Probatur conſequentia, nam albedo eſt ſenſibile proprium. Et habet extenſionem ſibi propriam, & ratione eiuſdem extenſionis eſt ſenſibile commune, quamuis nullam ibi accipiat extenſionem localem à quantitate. quod non tollit ab ea rationem proprij, neque communis ſenſibilis, quia talis extenſio localis obiecti non requiritur apud recentiores iſtos ad ſenſationem; ergo nec tollit, quin ſentiri poſsit naturaliter. Probatur conſequentia, quia etiam ſi ſepararetur à quantitate, poſſet videri naturaliter, vt fatentur: cum tamen nullam haberet extenſionem localem: ergo etiam ſi eam non habeat in Euchariſtia: naturaliter ſentiri poterit.

Argumentum hoc ſolum poſſet effugere, qui negaret Chriſtum in Euchariſtia habere propria accidentia, quæ habet in cœlo, & quæ naturaliter conueniunt corpori eius, quantitatē videlicet, & qualitates, vt

aſſeruit Duran. in 4. diſt. 10. quæſt. 2. ſed ex hoc multa ſequuntur incōmoda, vt probauit Pater Suarius in 3. par. D. Thom. tom. 3. diſput. 51. ſectio. 2. Propterea hæc ſententia recentiorum tribuens accidētibus proprias extenſiones diſtinctas ab extēſione quantitatis falſa cenſenda eſt, & quæ vocabulo extenſionis abuti-
133 tur. Non enim conſiſtit vera, ac propria extenſio in eo, quod eſt habere partem extra partem ſecundum entitatem, ſed ſecundum modum, quo res coextendi poteſt ſpatio, illudque replere, aut occupare, ita vt quælibet pars petat coextendi diſtinctæ parti ſpatij, eamque occupare, & aliam excludere ab ea, quod eſt eſſe cum quacumque alia impenetrabilem. Quam extenſionem patet non habere vllas partes entitatiuas ex ſe, ſed ſolas partes quantitatis prædicamentalis, à quibus eam recipiunt partes integrantes ſubſtantiæ, & aliorū accidentium, & ſine illa non tam extenſæ dicuntur, quam entitatiuæ diſtinctæ, & aptæ, vt per quantitatem extendantur, quare abuſus vocabuli extenſionis eſt, nimiſque impropria locutio quamcunq; multitudinē partium entitatiuarum extenſionē vocare. Hęc igitur extenſio quantitatiua, quæ ſola vera eſt, & propria, neceſſaria conditio eſt cuilibet agenti corporeo ad agendum in extrinſecum, vel illud immutandum: & cum ſenſibilia communia per ſe ſint immutatiua ſenſuū nec debet, nec poteſt vlla alia extenſio præter hanc cōmune ſenſibile vocari, & hęc de priori part. quæſtionis.

Poſterior quæſtionis pars.

HIS De ſignificatione, & numero ſenſibilium cōmuniū ita expoſitis diſcutiendum reſtat, quonammodo immutent ſenſum, vel ab eo percipiantur, videlicet per ſpeciem, aut ſine illa; & ſi per ſpeciem, an per diſtinctam à ſpecie, per quam immutat, atque percipitur ſenſibile proprium, vel per eādem. Et prima opinio aſſerit aut ſine vlla ſpecie percipi à ſenſu vel omnino per ſpeciem proprij ſenſibilis ab hoc ſolo impreſſam, & nullo modo ab eiſdem communibus ſenſibili-
bus. Ita Ferrar. 2. lib. de anima q. 11. 134
Caiet. & Palacios ibid. cap. 6. Fonſeca 2. lib. methaph. cap. 2. quæſt. 2 ſectione 5. Sed hæc ſententia falſa eſt, quantum ad vtrumque. Et quantum ad primum quidem probo eſſe falſam teſtimonio Ariſtotelis, & ratione, Ariſtoteles enim ad finem 6. capitis definiens ſenſibile per accidens aſſerit nihil pati ab eo ſenſum, neque aliquid in ſenſum agere, ſed ex eo ſolū percipi, quia accidit ſenſibili per ſe. Ex quo ita arguo, ſenſibile commune eſt ſenſibile per ſe; ergo per ſe immutat ſenſum, & non per accidens, & ſenſus per ſe ab eo patitur, ſed nō immutatur ſenſus à ſenſibili, neque hoc agit in ſenſum, niſi per impreſſionem ſpeciei, ergo contra ſenſum Ariſtotelis eſt dicere, quod ſenſibile cōmune ſētiatur ſine vlla ſpecie. Quod vero ſit contra rationem ſic probo. Perfectiorem rationem ſenſibilis habet proprium, quam commune, ſed proprium non poteſt percipi à ſenſu, niſi ei vniatur per ſuam ſpeciem, qua media concurrat cum eo ad ſenſationem, ergo multo minus poterit percipi ſenſibile commune à ſenſu, niſi ei vniatur, vt ſic poſſit eſſe comprincipiū ſenſationis, ſed conſtat nō poſſe per ſe, hoc eſt ſine ſpecie vniri, quia nec poteſt proprium, licet ſit perfectius: ergo impoſſibile eſt, quod ſentiatur, & non per vllam ſpeciem.
Quod vero non poſſit percipi per 135
ſpeciem omnino alienā, quam ipſum nullo modo producat, videlicet per ſpeciem ſenſibilis proprij, ſic probo. Nō poteſt obiectū vniri potētiæ per ſpeciem,

ſpeciem, niſi ab ea repræſentetur, ſed non poteſt ſecundum comunem ordinem rerum ſpecies ſenſibilis repræſentare obiectum, à quo non procedat aliquo modo; ergo nec eſt poſſibile, quod commune ſenſibile vniatur potentiæ per ſpeciem proprij nullo modo procedentem ab eo, vt aſſerit eadem ſententia.

Secunda opinio per extremum opponitur præcedenti, aſſerens ſenſibile proprium imprimere ſenſui propriam ſpeciem ſe repræſentantem, atque diſtinctam à ſpecie proprij ſenſibilis, & per illam percipi, ita Scotus in 4. diſ. 12. q. 3. Gandau. 2. lib. de ani
136 ma, quæſt. 17. Aegidius in eodem lib. ad textum 65. dub. 2. & Iandun. quæ. 18. Probatur primo, quia ſenſibile proprium, & commune per ſe mouent ſenſum, ergo imprimunt ei propriam ſpeciem, non vnam, & eandem, ergo diſtinctas, quare percipietur cõmune per ſpeciem propriam, ſicut percipitur propriũ. Probatur minor, quia ſenſibile proprium, & commune non ſolum ſpecie, ſed genere differunt, vt albedo, & quantitas, ergo non poſſunt repræſentari per eandem ſpeciem, quia rerũ adeo diuerſarum non poteſt dari eadem imago; neceſſe eſt ergo per diuerſas repræſentari ſenſui. Secundo, quia contingit ſenſibile proprium videri per propriam ſpeciem, & variari commune, cum quo ſimul videbatur, vt ſi videatur album ſub figura triangulari, & hæc fiat poſtea quadrangularis, tunc ergo inquiro, an mutata ſit ſpecies, per quã videbatur prius idem albũ, vel non: ſi mutatam eſſe dixeris in alteram: cum ſolum ſit mutatum cõmune ſenſibile, ſequitur propriam ſpeciem imprimere, & illam eſſe corruptam, nam cum ex parte proprij nihil ſit mutatum, nec poteſt noua eius ſpecies eſſe producta, ſed per antiquam permanentem, atque immutatam videri, ſi vero eadem perſeuerat ſpecies proprij variato communi, ſequitur hoc nihil imprimere ſenſui, & ideò vel omnino ſine ſpecie videri, aut per ſpeciem proprij, quam nullo modo producit, quod eſſet incidere in præcedentem opinionem refutatam. Probatur tandem, quia ſenſibile commune percipitur à ſenſu ſine proprio: ergo per diſtinctam ſpeciem, quia omnino ſine ſpecie percipi repugnat. Probatur antecedens in eo, qui manu tangeret cœlum, quod ſine ſenſatione tactus non poſſet fieri, ſed cœlum nullum habet ſenſibile proprium pertinens ad ſenſum tactus, quia caret omni qualitate tangibili ratione ſuæ incorruptibilitatis: ergo ſolum ſentiretur magnitudo eius, quæ eſt commune ſenſibile, & conſequenter commune ſine proprio, quod videtur etiam cõtingere, dum a longe videtur turris nullo in ea viſo colore, ſed ſolum magnitudine.

Tertia opinio quaſi media eſt inter primam, & ſecundam, aſſeritque ſenſibile proprium per ſpeciem videri, quam aliquo modo producit contra primam, non tamen per diſtinctam a ſpecie ſenſibilis proprij, ſed per eandem à ſe modificatã contra ſecundam, & hæc eſt fere communis, & vera, quam tenet D. Tho. 2. lib. de anima lect. 13. 1. p. quæſt. 17. artic. 2. & quæſt. 78. artic. 3. ad 2. & ibidem Bañez Philop. Tienenſis, & Paulus Venetus capit. 11. huius libri. Toletus quæſt. 14. Ferrara capit. 6. & omnes fere recentiores. Quam imprimis oportet explicare, & deinde probare. Explicatur autem hoc modo, ſenſibilia propria non percipiuntur a ſenſibus ſeparata a ſubiectis ſenſibilibus, ſed in eis, non enim videtur albedo abſtracta, ſed in concreto, in concreto vero naturaliter,
& neceſſario ſunt coniuncta cum ſen 138
ſibilibus communibus, & ab eis determi-

terminantur ad talem modum eſſendi, & cum ex determinabili, ac determinante fiat aliquid vnum, ſequitur quod ſenſibile proprium, & cõmune ex natura rei percipiatur à ſenſu per modum vnius obiecti, ſed eo modo, quo percipiuntur, immutant ſenſum; ergo per modum vnius eũ immutãt: & immutatio fit per productionem ſpeciei, ergo per modum vnius imprimunt ei ſpeciem, & conſequenter vnam ſpeciem repræſentantem vtrumque ſub ratione vnius, & non plures, nam ſi plures imprimerent, vt plura ac diſtincta immutarent, & non vt vnum. Per modum autem vnius coniungi dicimus ad immutandum ſenſum, & producendam in eo ſpeciem proprium, & commune ſenſibile, non quidem per accidẽs, ſed per modum vnius per ſe, quia in ordine ſenſibili per ſe modificatur, ac determinatur proprium per commune licet in ratio
139 ne entis non conſtituant, niſi vnum per accidẽs. Quod hoc exemplo fiet manifeſtum, viſus non videt albedinem ſeparatam à ſubiecto, ſed in eo exiſtentem, in quo talis, aut tãta extenſio reperitur, talis etiam figura, videtur etiam cum motu, vel in eodem loco conſiſtens, hæc autẽ ſunt communia ſenſibilia, quibus per ſe coniuncta, atque modificata percipiũtur propria naturaliter; & ideo per modum vnius per ſe, atque per vnam ſpeciem per ſe modificatã. Vnde fit ſpeciem, per quam percipitur ſenſibile proprium duo habere, videlicet entitatem, & modum, & ratione entitatis repræſentat proprium ſenſibile, ratione vero modi repræſentat commune, & ideo vtrumque concurrit ad productionem eius per modum vnius, & ſingulis correſpondet ſpecies ipſa ſecundum eam rationem, qua concurrit ad productionem eius, proprio quidem correſpondet ſecundum entitatem, communi vero ſecundum determinationem, & modum. Et eodem modo correſpondet eis ſenſatio ipſa, cuius ſimul cum potentia principium ſunt.

Ad probandam vero hanc ſenten 140
tiam hic explicatam præſupponendũ eſt, quod licet vtrumque ſenſibile tã proprium, quam commune ſit ſenſibile per ſe, proprium tamen per ſe primo, & ideo tanquã primarium obiectum ſenſus, commune vero eius ratione, hoc eſt, tanquã aliquid eius, vt tanquam extenſio, figura, aut motus eius. Et ideo tanquam determinatiuum, vel modificatiuum, nã quantitas, vel figura non poſſunt per viſum percipi, niſi ratione coloris, vel lucis: ſenſibile igitur cõmune, quaſi per ſe ſecundo percipitur. Hoc igitur ſuppoſito ſic arguo, ſenſibilia comunia non ſunt obiecta primaria ſenſuum; & conſequenter nec ſeparata à proprijs ſunt immutatiua eorum, ſed vt aliquid eorum ſunt naturaliter eis coniuncta immutant; ergo non poſſunt imprimere ſpeciem ſui in ſenſu, niſi præſuppoſita immutatione proprij, ſed nec propria poſſunt immutare niſi determinata, & quaſi modificata à communibus, quia agens debet eſſe determinatum in ſingulari exiſtenti. Vnde ſequitur neutrum poſſe immutare ſenſum, nec producere in eo ſpeciem ſaltem naturaliter, niſi vt vnitum alteri, quare per modum vnius principij immutare poſſunt, & non alio modo, & proinde per vnam tantum actionem, ſed ab vno principio per vnam tantum actionem non poteſt procedere niſi vnus effectus; ergo nec poſſunt plures, ac diſtinctas ſpecies imprimere, ſed vnicam ſecundum diuerſas rationes vtriſque correſpondentes modo iam expoſito.

Secũdo probatur, quia nec ſunt ne 141
ceſſariæ plures ſpecies, ſed per vnam percipi poſſunt: cum percipiantur per modum vnius ſenſibilis determi-

nati.

Digitized by Google

nati. Nec ſit intelligibilis modus; quo vniri poſſint tanquam principium vnius, eiuſdemque ſenſationis: ſi plures, ac diſtinctæ ab vtroque producantur.

141 Ad primum argumentū ſecundæ opinionis conceſſa maiori, neganda eſt minor, quod ſenſibile cōmune, & proprium non producant vnā, & eandem ſpeciem. Et cum dicitur eſſe diuerſa, nō ſolum ſpecie, ſed genere, diſtinguendū eſt, & in eſſe rei concedendum, ſed in eſſe ſenſibilis negandum. Hoc enim modo ſumpta per ſe cōmunicant in eadē ratione obiecti ua immutandi eandē potentiam ſenſitiuam, à qua vtrumque percipitur ſub ratione vnius, atque eiuſdē obiecti, quia cōmune eſt quaſi modus proprij, & determinatiuum eius, cū quo conſtituit vnum per ſe immutatiuum potentiæ, ac productiuum vnius, atque eiuſdem ſpeciei, à qua ſub tali ratione, & conuenientia poteſt vtrumque repræſentari.

Illud vero quod in ſecundo argumento quæritur, an variato ſenſibili communi, & permanente inuariato proprio, pereat ſpecies, à qua repræſentabatur vtrūque. Diſtinguedum eſt, nam ſecundū entitatē, non perit, ſed integra perſeuerat, quia ſecundū eam nō procedebat nec tribuebatur cōmuni ſenſibili, ſed proprio, perit vero ſecundum modum, ratione cuius tribuebatur, & procedebat à ſenſibili communi, illudque repræſentabat.

142 Et quod pro incommodo inferri poteſt ex hac ſolutione, videlicet infinitos modos ſpeciei perire poſſe, & alios infinitos de nouo produci, concedendū eſt, quia ſicut ſenſibile propriū, quod mouetur acquirit, & amittit infinitas præſentias locales, atque etiam infinitas partes motus, non mirum eſt, ſi pro earum acquiſitione, ac de perditione infinitos modos eas repræſentandi acquirat, ac deperdat ſpecies, nec debet reputari incommodum: cum tam præſentias, quam modos, quibus repræſentantur ſint entia incompleta.

Circa ſolutionem vltimi argumenti, Caietanus cap. 6. huius libri, concedit ſenſibile commune poſſe percipi à ſenſu ſine proprio. Nihilominus ex doctrina à nobis nuper tradita probatur efficaciter hanc ſententiam eſſe falſam, quia repugnat ſecundarium obiectum percipi à potentia ſine primario, ſed ſenſibile propriū eſt primarium obiectum ſenſus; commune vero non niſi ſecundarium tā quam aliquid eius: ergo non poteſt ſine illo percipi. Secundo, commune ſenſibile ſolū pertinet ad ſenſum, in quantum determinat, ac modificat proprium: & ideò nec ſpecies ratione ſuæ entitatis ipſum repræſentat, ſed ratione modi, per quam determinatur, ſed modus non eſt vllo modo ſeparabilis à re, quam modicat; ergo nec poteſt ſpecies repræſentare commune ſenſibile ſeparatum a proprio, & conſequenter ſine illo nequit a potentia percipi. 143

Ad argumentum igitur, præſuppoſito quod cœlum nullam habeat qualitatem tāgibilem, (quod valde probabile eſt) negamus, quod poſſet per tāctum ſentiri quantitas eius, quemadmodum, nec poſſet videri, niſi haberet lucem, manus vero illum tāgens impediretur, ne poſſet vlterius progredi a quantitate eiuſdem cœli ratione ſuæ impenetrabilitatis, propter quam non admittit naturaliter aliam in eodē loco, & tunc ſi manus ipſa tāgens cœlū conaretur progredi cauſaretur compreſsio aliqua in brachio, & ratione cōpreſsionis dolor ſine aliqua impreſſione qualitatis à cœlo, vel ſine diſtemperie, quia ſola compreſsio partium, ſicut ſola diuiſio ſufficiens cauſa doloris eſt, nullā igitur ſenſationē tactus cauſaret cœlum, vel quantitas eius, quare nec

Digitized by Google

probatur hoc exemplo, quod commune ſenſibile poſſit ſine proprio percipi à ſenſu.

QVAESTIO XII.

An ſenſibile proprium indiuiſibili modo exiſtens poſſit per ſenſum percipi ſaltem per potentiam Dei abſolutam.

144 ASSERVIMVS Quæſt. præcedente nullum ſenſibile proprium percipi poſſe ſine extenſione aliqua quãtitatiua, aut ſine locali præſentia, quæ cõmunia ſenſibilia ſunt. Quærimus modo, an ita ſit neceſſaria extẽſio hæc communis ſenſibilis ad percipienda propria, vt ſi per miraculum ea caruerint, & indiuiſibilem modũ habuerint, poſſint percipi à ſenſu naturaliter, vel ſaltem per potentiã Dei abſolutam, poſſumuſque exemplũ deſignare in corpore Chriſti exiſtentis in Euchariſtia, & nullam habentis extenſionem localem, ſed modum potius indiuiſibilem, & ita totum in tota hoſtia contineri, atque etiã in qualibet parte totũ. an videlicet ſub eo modo indiuiſibili poſſit oculis corporeis videri color eius, atque etiã quãtitas, & conſequenter Chriſtus ipſe, ſicut modo videtur à nobis Petrus.

145 Et prima opinio affirmat propriũ ſenſibile nullam habens magnitudinem, aut extenſionem quantitatiuã, vel localem præſentiam, ſed modum indiuiſibilem, non ſolum naturaliter videri poſſe, ſed de facto videri, niſi impediatur viſio eius, & ideo corpus Chriſti, vt in Euchariſtia exiſtens ratione proprij coloris quantũlibet modũ indiuiſibile habentis videri poſſe naturaliter: & niſi propter meritũ fidei per miraculũ occultaretur, de facto videretur ab omnibus intuẽtibus hoſtiã conſecratam. Ita Ocham in 4. diſt. 10. q. 5. ar. 3. Maior. q. 5. & probabilẽ cenſet Gabr. lect. 45. in can. Miſſæ lit. P. Probat Ocham, quia corpus Chriſti ratione ſui coloris eſt viſibile, & licet non habeat præſentiã circumſcriptiuã, eſt tamen præſens ſpeciebus ſacramentalibus; ergo habet virtutẽ imprimendi ſpeciẽ ſui in oculo, ſicut poteſt alias actiones exercere circa medium, vel aliud extrinſecum corpus, nihil ergo obſtare poteſt, quin naturaliter videatur, niſi aliquod extrinſecum impedimentũ.

Hæc tamẽ ſententia tanquã ſingu-
laris, & falſa reijcienda eſt, nam cæte- 146
ri omnes ſcholaſtici, quos ſtatim citabimus: in eo conueniunt, quod corpus Chriſti vt indiuiſibiliter exiſtẽs ſub ſpeciebus ſacramentalibus non ſit naturaliter viſibile, vel ſenſibile per quẽuis alium ſenſum. Quod vero ſit falſa probant omnes, quia vt videatur Chriſtus, vt ibi exiſtens, immutare debet viſum imprimendo ei ſpeciem, & diuiſibilẽ quidẽ, quia in ſubiecto diuiſibili, nẽpe in oculo produci atque inhærere debet, ſed ſecundum modũ indiuiſibilem, quẽ habet non poteſt producere effectum diuiſibilẽ: ergo nec poteſt immutare ſenſum, nec ab eo percipi. Secundo, quia corpus Chriſti, vt ſic exiſtens modo inextenſo nõ reſpicit vllo modo extrinſeca corpora, circa quæ poſſit agere, vel à quibus poſſit pati: vnde nec percuti poteſt, vel lędi ab aliquo extrinſeco, neque extrinſecũ lędere,
vel quoquo modo in ipſũ agere, quia 147
agere, & pati à proximationem corporũ tanquã cõditionẽ neceſſariã poſtulat: ergo nec poteſt imprimere ſpeciẽ ſui ſenſui: vt ab eo percipiatur, nec ſenſum ipſum aliquo modo reſpicere, vt corporẽ eius, atque extenſam actionẽ terminet: quia impreſſio ſpeciei realis actio vnius corporis in alterum eſt, quamuis intentionalis.

Propterea ſecunda opinio negat natu-

Digitized by Google

naturaliter videri poſſe propriũ ſenſibile ſub modo indiuiſibili exiſtẽs, nec proinde corpus Chriſti, vt eſt in Euchariſtia, bene tamen per potentiam Dei abſolutam. Ita videtur ſentire D. Thom. in 4. diſt. 10. quæſt. vnica, art. 4. quæſt. 1. præſertim ad 2. vbi loquens de oculo glorificati corporis, ait non implicare contradictionẽ. & 1. part. quæſt. 75. art. 7. ad 2. affirmat oculum Chriſti exiſtentis in Euchariſtia videre ſe ipſum, quamuis nõ videat modum, quem in ea habet. Ita etiam Alexand. Alenſ. 4. part. q. 10. memb. 7. art. 3. §. 8. verſiculo, *Con-*
148 *ſequenter quæritur*, addens piũ eſſe credere Beatam Virginem oculis ſuis vidiſſe Chriſtum prout in Euchariſtia exiſtentem, quod ſpeciali priuilegio ei fuit conceſſum. atque etiam Sotus in 4. diſt. 10. quæſt. 1. artic. 7. & habetur in ſumma Victoriæ, verbo Euchariſtia num. 61. Et pro eadem ſententia citantur Bonau. & Vualdenſ. ſed immerito, quia non id aſſerunt. Citatur tandem Scotus, qui oppoſitam potius ſententiam quodammodo tenet, vt ſtatim oſtendemus. Eam tamen ſecuntur nonnulli ex recẽtioribus. Et quantum ad priorem eius partem, quod non poſſit videri naturaliter, efficaciter probata eſt duobus illis argumentis, quibus præcedẽtem impugnauimus. Solum igitur reſtat probanda quantum ad poſteriorem, quod per potentiam Dei abſolutam non repugnet.

Quod probant primo hoc diſcurſu, color exiſtens in corpore Chriſti eſt ſenſibile proprium, & eiuſdem rationis, & naturæ cum colore aliorum
149 corporum; ergo eſt per ſe viſibile, & accommodatum viſui, vt videri ab eo poſſit. Solum poteſt obſtare, vt videatur defectus ſenſibilis communis, nempe extenſionis localis, aut præſentiæ quantitatiuæ, quam in Sacramento non habet, aut modus indiuiſibilis, quem loco eius habet, ſed hæc non obſtant, quin videri poſſit: ergo non repugnat videri, minorem probant, de defectu localis præſentiæ, quia præſentia localis eſt ratio formalis vbicationis, vel ipſummet vbi, quod acquirunt corpora per motum localem, ſed eiuſmodi vbi non eſt obiectum ſenſus, ſed ſolum poteſt percipi ab intellectu: tũ quia importat reſpectum ad ſpacium, quem non poteſt ſenſus percipere, tum etiam, quia nõ eſt certum, quod ſit aliquid intrinſecum in ipſo mobili, quod ideò per ſenſum poſſit percipi, ſed plures aſſerunt eſſe ſolam denominationem extrinſecam, quam habet corpus à loco ſe circunſcribente, ſi autem eſſet cõmune ſenſibile certiſsimum foret, ergo non eſt neceſſaria talis præſentia, vt videatur, ſed ſine illa videri poterit ratione ſpecierũ, quibus præſens eſt: & ſi moueatur ad motum illarum poterit etiam videri, vt in naui mota conſtat, cuius motum ab aliquo cubiculo non percipimus, niſi per aquã, & corpus aliud interiectum. Quod 150
vero modus indiuiſibilis, quem Chriſtus habet in Euchariſtia non obſtet, vt videatur: dupliciter probant, primo, quia indiuiſibilitas non eſt modus poſitiuus, ſed ſola negatio extenſionis, negatio vero non eſt perceptibilis per ſenſus: ergo vt ſentiatur obiectum indiuiſibili modo exiſtens, non eſt neceſſarium, quod indiuiſibilitas ipſa ſentiatur. Probatur antecedens, quia rem indiuiſibiliter exiſtere, hoc eſt totam in toto, & totam in qualibet parte, bene poteſt per ſolam negationem extenſionis intelligi; ergo non eſt ponẽdus modus poſitiuus, cũ nõ ſint poſsitiuæ entitates multiplicandæ, ſine vrgenti neceſsitate. Et eſto concedatur modum indiuiſibilitatis, quem Chriſtus habet in Euchariſtia eſſe poſitiuum, non ſequitur, quod ſit imperceptibilis per ſenſum, quia non eſſet ſupernaturalis ſecundum ſubſtantiam, vel entitatem: cum

 reperia-

Digitized by Google

reperiatur in ſubſtantia naturali,ſed
ſolum ex parte efficientis, aut ex mo
do, quo efficitur, ſicut viſus reſtitu-
tus ex eo naturalis eſt ſecundum ſub
ſtantiam, & ideò naturaliter videri
poteſt, etiam ſi ex modo, quo reſti-
tuitur ab efficienti ſit ſupernatura-
lis. Imo etiam ſi talis modus indi-
151 uiſibilis ſupernaturalis eſſet, videri
poſſet,quia ſi daretur color ſuperna-
turalis abſque dubio foret ſenſibile
proprium,non minus quam natura-
lis:ergo poſſet per ſenſum percipi, &
conſequenter poterit videri præſen
tia indiuiſibilis,etiam ſi concedatur
ſupernaturalis ſecundum entitatem.
Et conſequenter Chriſtus ipſe,vt eã
habet. Secundo probant,quia licet
ſenſibile cõmune non poſait vllo mo
do percipi à ſenſu ſine proprio, non
tamen repugnat percipi proprium ſi
ne communi; ergo nec repugnabit
percipi ſub modo indiuiſibili,proba-
tur antecedens. quia commune ſen-
ſibile non eſt ratio ſentiendi pro-
prium·ergo proprium non dependet
à communi,quantum ad ſui ſenſatio
nem dependentia eſſentiali,quemad
modum nec à ſubiecto,ſed ſolum de
pendet ſecundum modum naturalẽ,
quia naturalis modus eſſendi eius eſt
inhærere in ſubiecto media quanti-
tate; ergo ſicut non repugnat,quod
ſeparetur color à ſubiecto,atq; etiam
à quantitate, figura, & alijs commu-
nibus ſenſibilibus: non repugnabit,
quod ſeparatus ab eis videatur, ſepa
152 ratus vero ab eis haberet modum in
diuiſibilem: ergo ſub tali modo po-
teſt percipi à ſenſu,quamuis non na-
turaliter,bene tamen per potentiam
Dei abſolutam. Cuius exemplum ſu-
mere poſſumus in accidentibus Eu-
chariſtiæ,quæ ſicut ſeparauit Deus à
ſubſtantia panis,poſſet ſeparare etiã
inter ſe, ita vt quantitas ſola exiſte-
ret ſeparata ab omnibus qualitati-
bus, & quælibet harum ſeparata ab
alijs: cum ſit certum diſtingui reali-
ter à quantitate,& inter ſe ſe. Tunc
ergo poſſet ſentiri color per viſum,
quia nulla appareret implicatio cõtra-
dictionis, & tamen haberet modum
indiuiſibilem: cum eſſet ſeparatus à
quantitate.

Probatur tandem, quia color per
ſe primo eſt viſibilis: ergo vt videa-
tur,non dependet per ſe à modo di-
uiſibili,vel indiuiſibili,cum quolibet
ergo videri, aut ſine vtroque non di
cit intrinſecam repugnantiam,quare
poterit cum modo indiuiſibili vi-
deri per potentiam Dei abſolutam.
Probatur prior conſequentia:quia vi
ſibilitas coloris non dependet ab his
modis:cum ſit ei intrinſeca. Et vrge-
ri poteſt argum.hoc modo, duo ſolũ
requiruntur per ſe, & ſufficiunt ad
ſenſationem,videlicet potentia,& ob
iectum ei vnitum per ſe,vel per ſuam
ſimilitudinem,ſed non implicat con 153
tradictionem, quod Deus imprimat
ſpeciem viſui talis coloris indiuiſibi-
liter exiſtentis: cum ſit per ſe repræ-
ſentabilis per ſpeciẽ: ergo nec poteſt
implicare contradictionem,quod vt
ſic exiſtens videatur.

Tertia opinio negat omnino,quod
propriũ ſenſibile ſub modo indiuiſibi
li exiſtens videri poſſit,non ſolũ na-
turaliter,ſed per potentiam Dei abſo
lutam,& ideò affirmat implicare con
tradictionẽ, quod Chriſtus prout in
Euchariſtia exiſtens videatur,aut ſen
tiatur alio ſenſu. Ita Ricar.in 4.d.10.
art.5.q.2.Palu.& Capr.q.vlt. Hiſp.q.
1.art.3.ad 6.contra quintam conclu
ſionẽ,Suar.in 3.p.D.Tho.to.3. diſp.
53.ſection.4 fundamenta huius ſen-
tentiæ mox proferenda ſunt.

Vltima opinio videtur media in-
ter ſecundã, & tertiã, quia viſionem
ſenſibilis proprij ſub modo indiuiſibi
li exiſtentis, aut corporis Chriſti in
Euchariſtia duobus modis ſumi poſ-
ſe docet,primo quidẽ ſecundum con
ſiderationẽ abſolutã:ſecundo cũ re-
duplicatione, vt ſub tali modo indi-
uiſibili

Digitized by Google

uiſibili exiſtentis, & vt modo priori videatur, neceſſariũ nõ eſt videri talẽ modũ indiuiſibilẽ, & ideo per potentiam Dei abſolutã videri poteſt: ſed modo poſteriori implicat contradictionẽ videri, quia modus indiuiſibilis, non eſt viſibilis nec proinde propriũ ſenſibile, vt ſub eo exiſtens. Ita expreſſe Scot. in 4. d. 10. q. 9. §. *Ad quaſtionem dico*. probat primum, quia viſio eſt forma abſoluta potentiæ viſiuæ:
154 ergo fieri poteſt ſine vllo reſpectu ad modũ præſentialitatis obiecti diuiſibilẽ, vel indiuiſibilem: quare non repugnat videri proprium ſenſibile, vel corpus Chriſti in Euchariſtia, etiã ſi nõ habeat diuiſibilẽ præſentiã, atq; etiã ſi nõ videatur modus indiuiſibilis, quẽ habet, ſed ita vt corpus ipſum videatur neutro horũ modorũ viſo.

Probat vero ſecundũ, quia ſi videatur propriũ ſenſibile, vt ſub modo indiuiſibili exiſtens, ſequeretur, quod prout eſt tali modo, cauſaret primo in potentia viſionẽ ſui: & etiam eam primo terminaret, ſed hoc implicat contradictionẽ: quia cauſare primo viſionẽ ſui, & eam primo terminare requirit neceſſario in obiecto primo cauſante, & primo terminante debitã diſpoſitionẽ, hoc eſt debitã approximationem, & debitam diſtantiam à potentia, ſed tale ſenſibile prout ſic exiſtens, vel corpus Chriſti, prout eſt in Euchariſtia, nec poteſt debito
155 modo ab ea diſtare, quia vt habens talem modum eſſendi non eſt in loco, & ideò nec poteſt eſſe approximatum, vel diſtans ab alio corpore: ergo ſi ſub tali modo eſſendi reduplicatiue accipiatur, non eſt vllo modo viſibile, aut ſenſu perceptibile.

Noſtra ſententia duabus continetur aſſertionibus, prior eſt, neque proprium aliquod ſenſibile, prout habet modum indiuiſibilem, aut in extenſum, neque corpus Chriſti, prout eſt in Euchariſtia, vllo modo videri poteſt per ſenſum, etiã de potentia Dei abſoluta. Senſus huius aſſertionis eſt, implicare cõtradictionẽ, quod videatur modus indiuiſibilis corporis Chriſti, aut cuiuſlibet alterius corporis eũ habens, & ideò implicare contradictionẽ, quod videatur, vt ſub tali modo Indiuiſibili exiſtens. Hæc eſt contra ſecundam opinionem, & eam tenent omnes authores citati pro tertia, atque etiam Scotus verbis expreſ- 156
ſis. Eſt etiam expreſſa apud D. Thom. 3. part. quæſt. 76. art. 7. in corpore, vbi ita ait: *Et ideo proprie loquendo corpus Chriſti ſecundum modum eſſendi, quem habet in hoc Sacramento, neque ſenſu, neque imaginatione perceptibile eſt, ſed ſolo intellectu, qui dicitur oculus ſpiritualis.* Et in ſolutione ad ſecundũ, *Oculus corporalis Chriſti videt ſeipſum ſub Sacramento exiſtentem, non tamen poteſt videre ipſum modum eſſendi, quo eſt ſub Sacramento, quod pertinet ad ſolum intellectum.*

Et probatur efficaci ratione hoc modo, non poteſt videri ſenſibile ſecundum modum indiuiſibilem, niſi viſo modo ipſo indiuiſibili, quem habet, neque Chriſtus prout eſt in Euchariſtia, niſi viſo modo, quem ibi habet, ſed talis modus indiuiſibilis nõ eſt vllo modo ſenſibilis: ergo neque Chriſtus in quantum illum habet vllo modo ſentiri poteſt, maior expreſſa eſt in verbis D. Thom. citatis, & etiam eſt per ſe euidẽs, quia euidens eſt non poſſe videri corpus, vt albũ, niſi viſa albedine, & etiã eſt euidẽs nõ poſſe videri corpus, vt habẽs 157
figurã, niſi viſa figura: ergo euidẽs eſt nõ poſſe videri ſenſibile propriũ ſecũdũ modũ indiuiſibilem, neque Chriſtũ, vt habentẽ talẽ modũ indiuiſibilẽ in Euchariſtia, niſi viſo modo indiuiſibili. Minorẽ vero, nempe contradictionẽ implicare, quod videatur talis modus indiuiſibilis, probo hoc diſcurſu. Senſibile diuiſum eſt ab Ariſt. cap. 6. huius libri adæquata diuiſione in ſenſibile proprium, commune, & per accidens, ſed modus eſſendi

indiui-

indiuiſibiliter nullum horum eſt; ergo non pertinet ad ſenſus, nec vllo modo ſentiri poteſt, euidens eſt conſequentia, quia nulla potentia poteſt verſari circa illud, quod eſt extra rationem ſui obiecti; ergo ſenſus verſari non poteſt circa id, quod non eſt vllo modo ſenſibile. Sed probatur minor de ſenſu viſus in ſpeciali, cuius proprium obiectum ſolum eſt color, & lux, ſed modus indiuiſibiliter eſſendi non eſt color, neque lux; ergo nō eſt proprium ſenſibile viſus. Quare aperte falſum eſt, quod aſſerit ſecunda opinio, videlicet modum eſſendi indiuiſibiliter (etiam ſi poſitiuus cōcedatur) non eſſe ſupernaturalem ſecundum entitatem, ſed naturalem, & ſolum ex modo, quo producitur ab efficiente ſupernaturalem, vt oculus reſtitutus cæco, quod aperte falſum voco, quia ſi eſſet naturalis ſecundū entitatem, connaturalis foret colori,
158 ſicut viſus reſtitutus cæco, ſed nō eſt ei connaturalis, quin potius opponitur modo eius connaturali, nam cū color ex propria eſſentia, & natura ſit accidens corporeum aptum inhærere ſubiecto media quantitate: ſua natura poſtulat modū eſſendi diuiſibiliter: ergo nō poteſt eſſe ei cōnaturalis, quare neceſſe eſt eſſe ſupernaturalem ſecundum ſubſtantiam. Et ex hoc etiam efficaciter colligitur non eſſe vllo modo ſenſibilem, nec videri poſſe. Quod enim excogitari poſſet viſibilem fore colorem ſupernaturalem, cui modus iſte connaturalis eſſe poſſet, fundamento caret, quia ſicut communis fere omnium ſententia tenet, non poſſe vlla ratione dari ſupernaturalem ſubſtantiam creatā, quia ex propria eſſentia eſt ordinis naturalis, eodem modo non poteſt dari corporeum accidens ſupernaturale ſecundum ſubſtantiam, vel entitatem: quia ex intrinſeca ſua ratione naturale eſt accidens, ſicut nec dabilis eſt quātitas ſupernaturalis: qua media inhærere aptum eſſet, ſi daretur. Hinc ergo cōſtat talem modum indiuiſibiliter eſſendi non eſſe proprium ſenſibile viſus. Quod vero nō ſit commune: euidentius eſt, cum nullum ſit ex quinque enumeratis ab Ariſtot. cap. 6. ad quæ reducūtur omnia. De ſenſibili vero per accidens 159
non eſt minus euidens, quia ſenſibile commune, vt locis citatis docuerunt Ariſtot. & D. Thom. & docent omnes, comparatur ad commune, & proprium tamquam ſubiectum eorū, cuius forma ſunt, & ideò perceptis per ſe formis dicitur per accidens percipi ſubiectum, licet nullam habeat rationem ſenſibilis ex propria natura, ſed conſtat hunc modum non poſſe ſic cōparari ad ſenſibilia propria, & communia; ergo nec poteſt eſſe ſenſibile per accidens. Quod vero dicitur ab his, qui defendunt ſecundā opinionem, videlicet modum indiuiſibiliter exiſtendi non eſſe entitatē poſitiuam, ſed ſolam negationem extenſionis, & ideò nō eſſe ſenſibilem, quia negationes non ſentiuntur, quare vt videatur proprium ſenſibile ſecundum talem modum, vel Chriſtus in Euchariſtia, vt ibi exiſtens non eſſe neceſſarium videri modum. Imprimis eſt falſum, quia modus iſte indiuiſibilis (vt docuit D.Thom. loco citato) ſimilis eſt modo eſſendi ſubſtātiæ ſua natura indiuiſibili, ac poſitiuo iuxta omnium ſententiam, quia 160
magna perfectio ſubſtantiæ eſt: ergo poſitiuus eſſe debet modus indiuiſibilis communicatus ſenſibili proprio, vel corpori Chriſti. Secundo, quia modus diuiſibilis dicit intrinſecam imperfectionem; ergo modus indiuiſibilis ea carens dicit intrinſecā perfectionem: quare neceſſario debet eſſe poſitiuus, quia negatio pura nullam perfectionem importare poteſt. Et etiam ſi daremus in ſola negatione conſiſtere, & ideò non eſſe viſibilem, falſum eſſet, quod poſſet videri

Digitized by Google

videri Chriſtus, vt ſub tali modo exiſtentem, quia repugnat videri aliquid vt ſub tali modo exiſtens, niſi videatur modus ipſe (vt probauimus) ſi
161 igitur inuiſibilis eſſet talis modus, quia in ſola negatione conſiſtit, euidenter ex hoc ſequitur Chriſtum nō poſſe vllo modo videri, vt habentem talem modum, quem certum eſt in Euchariſtia habere.

Aſſertio poſterior, nō ſolum eſt naturaliter impoſſibile, ſed implicat cōtradictionem videri proprium ſenſibile modo indiuiſibili exiſtens, vel Chriſtus in Euchariſtia præciſſo modo indiuiſibili, aut non viſo. Priorem partem tenent omnes ſententiæ, præter Ochamum, & probata eſt euidenter ab omnibus duobus illis argumentis, quibus ſententiam eius refutauimus.

Quod vero non ſit poſſibile videri etiam per potentiam Dei abſolutam præciſſo modo, aut non viſo, vel ſine vllo ſenſibili communi, vt aſſerit ſecunda pars eiuſdem aſſertionis, probatur primo, quia aut videretur per ſpeciem productam à ſe, vel immediate à Deo, aut ſine vlla ſpecie ſupplēte Deo concurſum ſpeciei, ſed neutro modo videri poteſt: ergo omnibus modis eſt inuiſibile, minorē probo primo, quod nō poſſit videri per ſpeciem productam à ſe impotentia, quia nullum ordinem habere poteſt ad illam, propinquitatis, vel præſentiæ, aut approximationis: ergo implicat contradictionem in potentiam agere, aut ſpeciem ſui ei imprimere, propria virtute, ſed nec virtute diuina vt inſtrumentū eius, quia repug-
162 nat produci ſpeciem à colore, eum repræſentatē modo diuiſibili, niſi ſub modo etiā diuiſibili concurrat, ad eā producendā: ſed ſpecies producta in oculo neceſſario debet eſſe diuiſibilis habēs partes integrantes: cū ſit accidēs corporeum receptū in ſubiecto corporeo ac diuiſibili: ergo repugnat produci ab obiecto, vt habēte modū indiuiſibilem. Quod vero non poſſit videri per ſpeciem à ſolo Deo productam in potentia, probatur, quia vel talis ſpecies ita repræſentaret obiectum, vt tota repræſentaret totum, atque etiam quęlibet pars totum. vel ita vt tota repræſentaret totum, & pars ſolum partem, non eſt enim poſſibilis alter modus repræſentandi, ſed nec repræſentaret modo priori, nec poſteriori. Ergo nullo modo, probatur minor, quia prior modus repræſentandi eſt modus indiuiſibilis: ergo non poteſt ita repræſentari obiectum, quin repręſentetur modus ipſe indiuiſibilis, quemadmodū nec poteſt repræſentari modo diuiſibili, quin repræſentetur modus ipſe extēſus, ac diuiſibilis; & ideò nec videri per eam ſic repræſentantem, quin videatur modus indiuiſibilis, de quo probauimus iam non eſſe vllo modo viſibilem. Et eadem ratione probatur non poſſe repræſentari modo diuiſibili, quia nec talem modum habet obiectum repręſentatum, ſed oppoſitum, nec poſſet videri, niſi viſo modo diuiſibili, ſi diuiſibiliter repræ- 163
ſentaretur. Secundo probatur argu. Theologico, quia corpus Chriſti, vt in Euchariſtia exiſtens eſt organicū, & vt organicum continetur ſub ſpecie panis per ſe, hoc eſt ex vi verborum: ergo non poteſt videri, niſi organicum videatur: ſed non poteſt videri corpus organicum, niſi videatur figura eius, quæ eſt commune ſenſibile, ergo repugnat videri ſine ſenſibili communi. Minorē probo, quia corpus organicum dicit corpus eterogeneum habens partes organicas diuerſæ rationis, ſed partes organicę diuerſæ rationis ſunt diuerſæ figuræ: ergo non poteſt videri organicum corpus, niſi viſa figura. Probatur tertio, quia organum ſenſus, imo & ſenſus ipſe habet eſſe extenſum, ac diuiſibile; ergo non eſt capax ſpeciei indiuiſibilis,

ſine

ſiue ergo recipiat ſpeciem ſibi ab ob iecto impreſſam, vel immediate adeò diuiſibilis debet eſſe, atque extenſa, imo, & modo diuiſibili repræſentare, ita vt quælibet pars determinata eius repræſentet partem obiecti determinatam, vt ſuperius probauimus, & non aliam, neque totum obiectum, ſed modus iſte repræſentandi eſt diuiſibilis: ergo implicat contradictionem repræſentare obiectum, niſi ſub modo diuiſibili exiſtens, quia inter ſpeciem repræſentantem, & obiectum repræſentatum intrinſeca proportio requiritur, non ſolum in eſſe rei, ſed in eſſe ſenſibilis repræſentati: quare obiectum ſenſibile ſub modo indiuiſibili nõ eſt repræſentabile per ſpeciem ſenſibilem vllo modo, nec ſentiri poteſt per eam.

164 Probatur tandem, quod non poſſit videri ſine ſpecie ſupplente Deo concurſum ſpeciei: quia viſio eſt forma diuiſibilis inhærens ſubiecto diuiſibili, nempe viſui, & per eam producitur omnino neceſſario ſpecies expreſſa diuiſibilis, non ſolum in modo eſſendi, ſed in modo repræſentandi: ergo concurſus, quo Deus ſuppleret vicem ſpeciei impreſſæ, diuiſibilis eſſe deberet eiſdem modis: cum ſit eadem ipſa viſio, vt adeò probauimus; quare non poſſet per eam videri obiectum, niſi modum diuiſibilem habens, ſicut probatum eſt non poſſe videri per ſpeciẽ à ſe impreſſam. Ad argument. igitur Ochami concedendũ eſt antecedens, quod corpus Chriſti ſecundum ſe ſit viſibile per ſuum colorem, cæterum vt videatur poſtulat pro conditione intrinſeca modũ diuiſibilem ſine quo, nec poteſt agere in potẽtiam, nec eam vllo modo reſpicere: cum careat ordine ad extrinſecum, quare nec potentia poteſt in ipſum ferri, nec ipſum videre.

Ad primum argum. ſecundæ opinionis conceſſa maiori neganda eſt minor. Quod vero dicitur præſentiã quantitatiuam, quæ vocatur vbi circunſcriptiuum non eſſe ſenſibile cõmune ſecundum rationem formalẽ vbicationis extenſæ: diſtinguendum eſt. Nam præſentia localis duo importat in ſua ratione formali, & tertium tamquam materiale, primũ eſt extenſio, ſeu commenſuratio corporis in ordine ad ſpatium verum, aut imaginarium, ſecundum eſt reſpectus eiuſdem extenſi corporis ad ſpatiũ. Tamquam materiale vero, & nõ neceſſarium dicit circunſcriptionem à loco, ſine qua conſtat ſupernaturaliter ſaltem dari poſſe in quolibet corpore. Ex duobus autem primis in ratione formali importatis, verum eſt reſpectum non percipi ſenſu, falſum vero, quod extenſio corporis in ſpatio non percipiatur: nam ratione huius eſt ſenſibile commune localis præſentia, ſine qua contradictionem implicat, quod corpus percipiatur per ſenſum, vt probauimus. Et quia ea caret corpus Chriſti in Euchariſtia, viſibile non eſt, falſum eſt ergo ſufficere, vt videatur, quod præſens ſit ſpeciebus, & ad motum earum moueatur, nam quod in ſe, & per ſe non eſt ſenſibile, videri nõ poteſt ex eo, ꝙ alterũ, cui præſens eſt, vtcumq; videatur. Negãdũ eſt etiã ꝙ modus indiuiſibilis præſentiæ nõ obſtet, quominus videatur Chriſtus in Euchariſtia. Quod vero dicitur eſſe ſolam negationem extenſionis, iam probauimus falſum; & oſtendimus eſſe modum poſitiuũ cõmunicatum eidẽ corpori Chriſti, & accidentibus eius, & adiecimus, quod etiam ſi in ſola negatione cõſiſteret, & ideò videri non poſſet, ſatis hoc foret, vt non poſſet videri corpus Chriſti, vt ibi exiſtens, cum impoſſibile ſit videri corpus, vt eſt hic, ſi nõ videtur illud ratione cuius dicitur eſſe hic. Ad ſecũdũ negandũ eſt, ꝙ talis modus indiuiſibilis nõ ſit ſupernaturalis quoad entitatẽ, vel ſubſtãtiã, vt efficaciter à nobis fuit probatũ, quare, ex hoc etiã cap. repugnaret videri. 165

Ad ſecundũ negandũ eſt etiã antece-

tecedens, quod ſenſibile propriũ poſſit vllo modo percipi ſine aliquo communi, quia licet cõmune ſenſibile nõ ſit ratio ſentiendi propriũ, ſicut propriũ eſt ratio ſentiendi cõmune, eſt tamen conditio intrinſeca, vt ſentiri poſſit, ſine qua nõ eſt vllo modo proportionatũ ſenſui, nec poteſt repræſentari per ſpeciem, vt probaui nũs. Quod ergo additur propriũ ſenſibile non habere eſſentialem dependen-
916 tiã à cõmuni, vt ſentiatur, diſtinguendũ eſt: nã tãquam à ratione ſuæ ſenſibilitatis nõ depẽdet, bene tamen tãquam à conditione intrinſeca, quæ dependentia ad eſſentialem reduci poteſt, quare non poteſt vllo modo ſuppleri. Et tandẽ aſſero, quod licet non probetur euidenter implicare contradictionẽ, quod propriũ ſenſibile videatur ſine cõmuni, vt Chriſtus in Euchariſtia, probatur tamen efficaciter intra latitudinẽ probabilitatis, ita vt non bene poſſit argumẽtis ſatis fieri, niſi negando aliqua ab omnibus fere in ſchola recepta, atque etiã alia valde proxima principijs veræ philoſophiæ, aut metaphyſicæ, vt facile poteſt conſtare ex diſcurſu totius quæſtionis. Et hoc ſatis eſt, vt teneamus implicare contradictionẽ, In quo nulla ſit iniuria diuinæ omnipotẽtiæ. Quod vero attinet ad D. Tho. ſatis expreſſa eſt eius ſententia in vltimo loco, in quo diuerſo modo loqui
167 tur ac in alijs, in quibus ſub dubio id reliquiſſe videtur, quod videatur corpus Chriſti in Euchariſtia. Re tamen melius conſiderata in ſumma firmiter aſſeruit non poſſe vllo modo videri, & huic teſtimonio tãquã extremæ eius ſententiæ ſtandũ eſt. Quod vero in ſolutione ad 2. aſſeruit oculum Chriſti videre ſeipſum in Euchariſtia exiſtentẽ, ex duobus alijs, quæ in eadẽ ſolutione addit facile explicatur, primũ eſt, ꝙ neq; oculus Chriſti videat modũ, quẽ habet in Euchariſtia, qui nullo modo viſibilis eſt. Poſtremũ, ꝙ non eſt eadẽ ratio de alio oculo glorioſo, ac de oculo Chriſti, nã alter oculus nõ eſt in Euchariſtia ſicut oculus Chriſti. Ex primo enim euidẽter ſequitur ſentire D. Tho. ꝙ neq; oculus Chriſti videt ſe ſecundũ modũ, quẽ habet in Euchariſtia, quia repugnat videre ſe, vt ibi exiſtentẽ: ſi nõ videatur modus, quo ibi exiſtit. Quo ſuppoſito ex ſecundo intelligitur, quẽ ſenſum tenuerit, dũ aſſeruit 168
oculũ Chriſti in Euchariſtia exiſtẽtẽ videre ſeipſum, videlicet ratione idẽtitatis numericæ eiuſdẽ Chriſti, & eiuſdẽ eius oculi in cœlo, & in Euchariſtia exiſtẽtis. Ratione cuius verũ ſimpliciter eſt ꝙ oculus Chriſti videt ſe ipſum in Euchariſtia exiſtẽtẽ: cum videat ſeipſum extra Euchariſtiã, non enim requiritur ad veritatem huius, *Oculus Chriſti videt ſeipſum in Euchariſtia exiſtentẽ*, quod vt in Euchariſtia exiſtẽs habeat viſionẽ ſui: ſed ſufficit, ꝙ alicubi eã habeat, nã cũ idẽ numero ſit oculus eius extra, & intra Euchariſtiã exiſtẽi, ſufficit vtcũq;, & vbicũq; ſe videre, vt dicatur ſe videre in Euchariſtia exiſtẽtẽ. Quẽadmodũ ſola idẽtitas numerica eiuſdẽ oculi ſufficit, vt verũ ſit affirmare de eo, oculus Chriſti in cœlo exiſtẽs habet modũ indiuiſibilẽ, nec requiritur, vt eũ habeat ſecũdũ modũ quem habet in cœlo. Et poſſumus exẽplũ afferre in corpore exiſtẽte ſimul cõpluti, & Romæ per potẽtiã Dei abſolutã, ꝙ ſufficeret Romæ calefieri ab igne, licet nõ calefieret cõpluti, vt verum foret de eo affirmare, *Petrus exiſtens cõpluti calefit ab igne*, vt autẽ ſignificaret D. Tho. 170
hũc ſe tenere ſenſum, adiecit hæc verba. *Nec tamen eſt ſimile de alio oculo glorioſo: quia etiã oculus Chriſti eſt ſub Sacramento in quo nõ conformatur ei alius oculus glorioſus*, quaſi dicat ideo non eſſe verũ, ꝙ alius oculus glorioſus videat oculũ Chriſti in Euchariſtia exiſtentis, ſicut verũ eſt de oculo Chriſti, ꝙ ſe videat in Euchariſtia exiſtẽtẽ. Quia numerica identitas non conuenit alteri oculo glorioſo ab eo diſtincto.

QVAE-

Digitized by Google

QVAESTIO XIII.

An præter ſpeciem impreſſam ſit neceſſaria præſentia obiecti ad ſenſationem externam.

SENSVS Quæſtionis eſt, an
169 præter ſpeciem ſui, quam obiectum imprimit potentiæ, per quam concurrit ad ſenſationẽ cum Potentia tamquam principium eius, neceſſario requiratur actualis exiſtentia, ac præſentia eiuſdem, vt per ſe terminet eãdem ſenſationem, vel ſufficiat eſſe ei præſens per eandem ſpeciem ad terminandũ, & ideò in abſentia, vel iam non exiſtens percipi poſſit à ſenſu. Et prima opinio tenet præſentiã obiecti ita eſſe neceſſariam, vt niſi præſens per ſe ipſum ſit, non poſſit per vllum ſenſum externum percipi, etiam per potentiam Dei abſolutam. Ita Gabr. in 2. diſt. 3. quæſt. 2. concl. 2. quem recentiores aliqui ſecuntur. Probatur teſtimonio Ariſtot. 2. lib. de anima text. 6. vbi propria obiecta ſenſus, & intellectus his verbis diſtinguit: *Singularium quidem ſecundum actum ſenſus, ſcientia autem vniuerſalium, hæc autem in ipſa quodammodo ſunt anima, vnde intelligere in ipſo eſt, cum vult ſentire autem non eſt in ipſo, neceſſarium enim eſſe ſenſibile.* Ex quibus ita arguo, nulla potentia poteſt verſari circa illud, quod intra latitudinem ſui
170 obiecti non continetur, etiam per potentiam Dei abſolutam vt viſus non verſatur circa ſonum, ſed proprium obiectum ſenſus eſt res ſingularis actu exiſtens ex mente, & verbis Ariſtotelis: ergo nullo modo operari poteſt circa ſenſibile non exiſtens, & conſequenter nec circa abſens, nam ita ſe habet abſens ad eſſe ſenſationis, ac ſi non eſſet in rerum natura. Quod etiam D. Auguſt. ſenſiſſe videtur, vt probant verba ſequentia ex 11. lib. confeſſ. cap. 19. de ſumpta. *Quoquomodo ſe itaque habeat arcana præſentia futurorum: videri niſi quod eſt, non poteſt.* Probatur deinde ratione primo ex fine, in quem dati ſunt ſenſus iſti à natura animalibus, qui abſque dubio non eſt alius, quam vt per eos,
regere ſe poſſint circa ſenſibilia præ- 171
ſentia, nam pro abſentibus, aut præteritis, etiam iam non exiſtentibus dati ſunt eis ſenſus interni, & ex hoc fine deſumitur modus, quo immutãtur omnes à ſuis obiectis, videlicet per ſpeciem in eis productam, quæ repræſentãtur. Et ex vtroque ſequitur ſenſationem externam adeò neceſſario poſtulare præſentiam obiecti ſenſibilis, circa quod verſatur. Vt nõ poſſit etiam ſupernaturaliter verſari circa obiectum abſens, vel actu nõ exiſtens, quia nec poteſt, niſi per ſe præſens immutare potentiam.

Secundo, quia ſi ſenſibile poteſt in abſentia, vel actu non exiſtens percipi à ſenſu; ergo poterit ſonus non exiſtens audiri, cœlum ab homine in terra degente tangi, atque etiã mel guſtari, & conſequenter nutrire corpus, quæ quidem portentoſa imprimis videntur, & deinde aperte falſa, quia omnes ſenſationes externæ ſunt intuitiuæ notitiæ, de ratione autem intuitiuæ notitiæ eſt, quod tendat ad obiectum per ſe præſens, alioquĩ ſi abſens ſit, non dicetur intueri ipſum: ergo impoſſibile omnino cenſendum eſt externum ſenſum percipere poſſe ſenſibilia, niſi actu præſentia.

Secunda opinio huic ex diametro
oppoſita aſſerit actualem ſenſibilium 172
præſentiam nullo modo eſſe neceſſariam, ſed percipi poſſe à ſenſibus obiecta abſentia, aut non exiſtentia per ſui ſpeciem, non ſolum ſupernaturaliter, ſed etiam naturaliter, & ſæpe contingere, quod ita percipiantur. Ita Buridanus 2. lib. de anima, quæſt. 21. & 22. quem ſecuntur recentiores quidam

Digitized by Google

dam non vulgaris authoritatis. Probantque egregijs imprimis teſtimonijs eiuſdem Ariſtot.ac D. Aug. Ariſtoteles enim in lib.de inſomnijs capit.2.iuxta antiquam tranſlationem id expreſſe aſſerit hiſce verbis. *Manifeſtum autem ideſt, cum continenter aliquid ſentimus, nam licet ſenſum tranſferamus, ex nihilominus committitur paſſio; vt de ſole*
173 *ad vmbram, contingit enim nihil tunc cernere ob motiunculam à lumine adhuc in oculis reſtantem.* Et vniuerſaliter de omni ſenſu externo, ac de omni ſenſibili docuerat in principio eiuſdem capitis in hæc verba: *Senſibilia enim ſecundum ſingulum ſenſorium in nobis efficiunt ſenſum; & quæ fit ab eis paſſio; non ſolum ineſt in ſenſorijs, dum ſenſus agunt, ſed, & dum abierunt.* Et D. Auguſt. 11. libr. de Trinitate cap.2. non minus expreſſe id docet ſic loquens: *Nam inſertarum feneſtrarum cancelli, ſi eos forte intuebamur ſæpe in illis apparuere coloribus, vt manifeſtum ſit hanc affectionem noſtro ſenſui ex ea re, quæ videbatur impreſſam attenderimus, quæque luminaria, & inde oculos clauſerimus, quaſi verſantur in conſpectu.* Probant deinde ratione a ſimili, quia dum proiectus lapis ſurſum mouetur imprimitur ei impulſus quidam aliquandiu durans: qui tandem ſe ipſo, ac ſine contrario paulatim langueſcit, ac deficit: ita ergo res ſe habebit in ſpecie impreſſa à ſenſibili præſenti, vt poſt ſenſationem factam abſente iam obiecto langueſcere incipiat, & tandem deficiat, non enim probari poteſt plus dependere ſpeciem ab obiecto, quam à proijciente impulſum: permanebit ergo viſio aliquantulum in abſentia obiecti: cum permaneat ſpecies, quæ cum potentia,
174 & tamquam virtus eiuſdem obiecti ſufficiens principium ſenſationis eſt, quare non erit neceſſaria ſemper obiecti præſentia ad ſenſationem, etiam naturaliter.

Vltima ſententia quaſi media eſt inter duas priores, & aſſerit duo. Primum, naturaliter euidem non poſſe percipi à ſenſu externo obiectum abſens, vel non exiſtens, ſed præſentiã eius naturaliter eſſe neceſſariam, vt ſentiatur. Secundum, per potentiam Dei abſolutam percipi poſſe a ſenſu ſine præſentia reali, & ſine exiſtentia actuali, per ſpeciem ſui conſeruatam à Deo in ſenſu, aut de nouo ab eo productam, per quam dicitur præſens in eſſe cognito, vel obiectiue, ita Molina 1.part.quæſt.55.art.2. diſput.2.memb.5. Suarius tomo 3.in 3.part.D.Thom.diſp.53.ſect.4. & diſp.55. ſect. 2. & eſt iam fere communis inter recentiores. Et colligitur euidẽter ex doctrina D. Thom. 3.part. q. 76 art.8.vbi docet aliquando in Euchariſtia miraculoſe videri Chriſtũ ſub ſpecie pueri, aliquando ſub ſpecie iuuenis, aliquando etiam videri carnem eius, aut etiam ſanguinem, in cuius teſtimonium perſeuerat vſque in hodiernum diem miraculum illud continuatum in oppido Scalabitano in regno Luſitaniæ bis in anno 175
expoſitum, vt ab omnibus videatur, his modis apparente, aut viſo Chriſto, & carne, & ſanguine eius. In his vero apparitionibus miraculoſis ait D.Thom. numquam videri verum corpus Chriſti, aut veram eius carnem, aut ſanguinem, ſed repræſentari hæc in oculis videntium, per ſpecies eis impreſſas à Deo, ac ſi vere ibi eſſent, eo fere modo, quo Chriſtus Dominus ſub peregrini ſpecie à duobus diſcipulis viſus eſt. Sentit ergo in his apparitionibus apparere res ibi non exiſtentes, vel non præſentes per ſpecies productas in potentia. Sed abſque mendatio, quia tales apparitiones oſtenduntur, & fiunt in confirmationem veritatis fidei, & nõ ad decipiendos homines. Pro hac etiam ſententia poſſunt referri omnes, qui cum D. Tho. eodem modo locũtur de his apparitionibus, vt Scotus in 4.d.10.q.1, Ledeſma 1.part.4.

Digitized by Google

quæſt.14.art.vlt. Anton. 3.p.Theolog.tit.13.cap.14. Victoria in relatione de Euchariſtia.n.62. & Sot. in 4. diſt.10.quæſt.1. art.8. & hæc vltima ſententia videtur mihi probabilior.

Ad cuius veritatem oſtendendam duo ſunt à nobis probanda, primum, quod ſenſus externi non poſſint naturaliter operari, niſi circa res per ſe ipſas præſentes, quod probo expreſſo imprimis teſtimonio Ariſt.2.lib.de anima, text.60. in fauorem primæ opinionis relato, quo teſtatur Ariſtot. intellectum operari poſſe quotieſcũque voluntas eum applicauerit, quia habet intra ſe obiecta vniuerſalia, circa quæ operatur repræſentata per ſpecies conſeruatas in memoria, ſenſus vero cum operetur ſolum circa
165 ſingularia ſenſibilia actu exiſtentia extra ſe, non poteſt operari, niſi eiſdem ſenſibilibus actu exiſtentibus. Probatur deinde ratione primo, quia obiectum non poteſt concurrere ad ſenſationem per ſe: cum nec ſit præſens potentiæ, nec ei proportionatum, concurrit igitur per ſpeciem, quam in ſenſu producit, per quam conſequitur præſentiam, & proportionem; ſed ſpecies dependet ab eo, tamquam à cauſa naturali, non ſolũ in eſſe, & fieri, ſed etiam in conſeruari; ergo non poteſt permanere in potentia eo abſente, vel non exiſtẽte, & ex conſequenti, nec poterit fieri ſine illo ſenſatio naturaliter. Et ſi reſpondeas non poſſe diu durare, nec omnino permanere abſente obiecto, niſi vehementer fuerit ab eo immutata potentia, vel ipſa intenſo quodam conatu in eum prius intenderit, & tunc non niſi paruo tempore, & ita vt non tam ſenſatio præterita permanere dicatur ſecundum eã perfectionem, quam habuit prius, quam ſecundum quaſdã reliquias eius. Probo hoc eſſe falſum duplici argumento primo, quia dependentia effectus à ſua cauſa naturali in conſeruari nõ minus eſt naturalis, quam dependentia in eſſe, & fieri; ergo ſicut ſemper dependet eodem modo in eſſe, & fieri, ita etiam in conſeruari, ſed euidẽs eſt eodem modo, & ſemper dependere effectũ à ſua cauſa naturali in eſſe, & fieri, ſiue ſit intenſior, vel remiſ- 137
ſior, ſiue paruo, vel magno tempore, ita vt nec per minimum tempus poſſit eſſe, vel fieri naturaliter, niſi cum actuali dependentia ab ea: ergo eodem modo dependebit in conſeruari ſemper, ſiue remiſſior ſit, vel intenſior, ſiue paruo, vel magno tempore, ita vt nec per minimum tempus poſſit conſeruari, ſine actuali dependentia ab ea, & conſequenter, ſine actuali eius præſentia, vel exiſtẽtia. Et certe ſi ſemel conceditur poſſe conſeruari, ſine actuali dependentia à cauſa paruo tempore, euidenter ſequitur poſſe etiã diu conſeruari: nam ſi aliquo tempore ſine illa conſeruatur, ergo actualis dependentia ab ea non eſt neceſſaria ad ſui conſeruationem, quare ſine illa poterit quocumq; tẽpore conſeruari, & multo melius ſecundum eſſe intenſum, aut perfectũ, quam ſecundum eſſe remiſſum, aut imperfectum, quia quo debilius eſt plus dependet à ſua cauſa. Et vrgeri poteſt euidenti experientia in lumine, & quocumq; alio effectu dependente à ſua cauſa in cõſeruari, quod nec remiſſum, nec paruo tẽpore, imo neque vllo alio modo poteſt, ſine actuali dependentia naturaliter con-
ſeruari; ergo vel negandum eſt, quod 138
ſpecies dependeat naturaliter in conſeruari ab actuali præſentia obiecti contra manifeſtam experientiam, & rationem, vel negandum quod poſſit vllo modo, vel vllo tempore: quãuis minimo conſeruari, ſine actuali eius præſentia, vel ſine illa percipi à ſenſu, vel ſenſationem eius durare. Probatur tandem falſitas huius ſententiæ, quia ſi abeunte ſenſibili perſeuerat eadẽ eius viſio: ergo videtur

per

; per eam in eodem ſitu, & in eadẽ diſtantia, ſed dum prius videbatur, erat extra oculum, & in tali diſtantia ab illo; ergo in eadem diſpoſitione videri debet, ſed non poteſt clauſis oculis videri aliquid extra illos propter impedimentum appoſitum, imo nec apud defenſores primæ opinionis extra videtur, ſed intra oculos, quod manifeſtã cõtinet repugnantiã; ergo naturaliter eſt impoſsibile, quod clauſis
179 oculis permaneat eadẽ ſpecies, eadẽ viſio, & eiuſdem obiecti, ac antea.

Probatur iam ſecundũ, quod per potentiã Dei abſolutam poſsit videri obiectũ abſens, vel non exiſtens contra ſecundã opinionẽ. Primo, quia ſi id non foret poſsibile maxime, quia ſpecies obiecti producta in potentia non ſolũ habet naturalẽ depentiã ab eodem obiecto in cõſeruari: ſed omnino intrinſecã, hoc autẽ eſt falſum: ergo nulla poteſt aſsignari ratio talis repugnantiæ. Probatur minor, quia lumen productum in medio dependet in conſeruari à luminoſo, à quo producitur: & nihilominus poteſt cõſeruari à Deo extincto luminoſo, & vniuerſaliter loquẽdo omnẽ effectũ pure efficienter productũ à cauſa ſecunda, poteſt conſeruare per ſe prima, ſicut poteſt producere; ſed ſpecies non dependet ab obiecto pluſquam efficienter, ſicut à luminoſo lumen: ergo poteſt Deus ſupplere efficientiam obiecti, à quo conſeruabatur. Secundo, quia Deus poteſt ſe ſolo producere ſpeciem cuiuſcumque
180 obiecti, & in quacumque potentia, quæ verſatur circa illud: cũ cõſtet eas produxiſſe in intellectu Angeli à principio, atque etiam cum infinita virtus eius eminenter cõtineat obiectũ quodcũque, atq; etiã virtutẽ eius obiectiuã, ac productiuã ſpecierũ. Et eadẽ ratione poteſt ſpeciẽ à ſe productã ſine obiecto cõſeruare, ſine illo in eadẽ potentia: ſed ex potentia & ſpecie tãquã virtute obiecti cõſtituitur vnũ principiũ ſufficiens ſenſationis, quia per ſpeciẽ determinatur potẽtia, & cõſtituitur ſufficiẽter in actu primo ad operandũ circa tale obiectũ: ergo poterit elicere actũ, ſine præſentia obiecti, vel actuali exiſtẽtia eius. Sed reſpondent obiectũ duobus modis cõcurrere ad ſenſationẽ, videlicet tamquã cõprincipiũ eius media ſpeciẽ impreſſa in potentia, atq. etiã terminãdo eãdẽ ſenſationẽ, per ſe quidẽ præſens, quia ſenſationes externæ ſunt
quaſi notitiæ quædã intuitiuæ, qui- 181
bus intrinſecũ eſt terminari ad rẽ præſentẽ: vnde licet poſsit Deus ſupplere priorẽ cõcurſum obiecti per ſpeciẽ à ſe productã in potẽtia, nõ tamẽ poſteriorẽ. Hæc tñ ratio ſolũ habet apparentiã, non tñ probat repugnantiã, quã intendit, nã licet ſenſationes quaſi intuitiuæ ſint notitiæ, non eſt tamen neceſſariũ ad rationẽ intuitiuæ notitiæ, quod terminetur ad rẽ ſecundũ eſſe reale præſentẽ, ſed ſatis eſt terminari ad eã, vt habentẽ eſſe præſens repræſentatũ potẽtiæ, quod habet per ſpeciẽ expreſſam tãquã per rationẽ intrinſecã terminantẽ a qua repræſentatur obiectũ, vt actu, & expreſſe cognitũ, quo pacto terminus eſt quaſi intrinſecus eiuſdẽ cognitionis. Non eſt igitur neceſſariũ, quod hæc ratio cauſæ formalis extrinſicæ ſuppleatur a Deo per aliquẽ concurſum, quia nõ eſt neceſſariũ, quod eã exerceat obiectũ per propriã præſentiã realem, ſed poteſt per præſentiam
quaſi extrinſecã, quã habet in ſpecie 182
expreſſa eiuſdẽ cognitionis eã terminare, ſuppoſito quod ſpecies ipſa expreſſa proxima, atque intrinſeca ratio terminandi eſt eiuſdẽ ſenſationis, ſicut poteſt per eſſe ſenſibile, quod habet repræſentatũ in ſpecie impreſſa eſſe principium eius.

Ad teſtimonium Ariſtotelis pro prima opinione adductum reſpondeo, ita exiſtimaſſe Ariſtotelem, non poſſe ſenſus externos operari circa

Digitized by Google

ſenſibilia abſentia, vel non exiſtentia, quia ſolum cognouit ordinem naturalem rerum, iuxta quem veriſſimum ideſt, per potentiam vero ſupernaturalem non cognitam ab eo, aliter fieri poteſt, vt probauimus. Ad argumentum vero ex teſtimonio deductum conceſſa maiori, diſtinguenda eſt minor, quod obiectum adæquatum externi ſenſus ſit res ſingularis
183 actu exiſtens, vel actu præſens, nam ſecundum naturalem modum operandi viſus ita eſt quia circa illam tãtum operari poteſt, abſolute vero falſum, ſed adæquatum obiectum externi ſenſus eſt ſingulare ſenſibile externum, realiter præſens, vel repræſentatum præſens per ſpeciem. Teſtimonium vero Diu. Auguſtin. eodem modo intelligendum eſt de poteſtate naturali ſenſus, ſupernaturaliter vero conſeruata ſpecie obiecti, etiam in abſentia eius operari poteſt.

Ad primum argumentum conceſſo antecedente, quod in eum finem ſint ſenſus à natura conceſſi animalibus, neganda eſt cõſequentia quod non poſſint ſupernaturaliter operari, niſi circa præſentia, quia ex fine naturali potentiæ ſolum poteſt colligi modus naturalis operandi eius tali fini conſentaneus. Deus vero eleuare poteſt eam ad operandum cum ſola ſpecie, vt probauimus.

Ad ſecundũ concedenda eſt conſequentia, quod poſſint guſtus, & ta-
184 ctus per ſolam ſpeciem obiecti elicere ſenſationes in abſentia earum, quod portentoſum non debet exiſtimari, ſed miraculoſum, & ſupernaturale ex parte conſeruationis ſpeciei abſente obiecto. Quod vero infertur mel deguſtatum per ſolam ſpeciem poſſe nutrire, negandum eſt, quia nutritio eſt alia operatio per quam alimentum conuertitur in ſubſtantiam aliti, quam euidens eſt poſtulare verum, & reale alimentum, circa quod verſetur. Quod vero dicitur externas ſenſationes eſſe notitias intuitiuas, concedi poteſt, quia notitia intuitiua eo diſtinguitur ab abſtractiua, quod hæc non eſt cognitio obiecti in ſe, ſed in alio cognito, quo pacto Deus à nobis cognoſcitur per creaturas prius cognitas. Intuitiua vero eſt cognitio obiecti in ſe, hoc eſt non in alio cognito. Quod vero in ſe cognoſcatur, vt per ſe præſens, vel ſolum, vt præſens ineſſe cognito, aut repræſentato per ſpeciem, non variat eſſentialem rationem intuitiuæ notitiæ, ſed accidentalem tantum, quemadmodum notitia illa, qua Deus cognoſcit ab æterno futura cõtingentia intuitiua eſt, etiam ſi futura ipſa non ſint Deo ab æterno præſentia ſecundum eſſe reale, ſed ſo-
lum ſecundum eſſe cognitum, vel re- 185
præſentatum in diuina eſſentia per modum ſpeciei, aut in diuinis idæis, (quod iam fere omnes ſecuntur) & intuitiua etiam eſſet ſi eadem futura forẽt Deo præſentia ſecundum eſſe reale, ſed ſolum in ratione intuitiuæ accidentali modo diuerſa.

Ad teſtimonia Ariſtotelis, & Diu. Auguſtin. pro ſecunda opinione oppoſita, quæ eodem modo locuntur. Reſpondeo ex his, quæ affert Diu. Thomas, in eodem lib. de inſomnijs lection. 3. & 4. organum viſus nõ ſolum pati à ſenſibilibus paſſione intentionali, ſed etiam reali (præſertim vehementibus) vt ibidem docet Ariſtot. cum enim ſit corpus lucidum ex vehementi luce ſolis, & colorum eam maxime participantium intenditur aliquando lux eius, & cum ex luce imprimi ſoleant calor, ac ſiccitas, etiam per hæc patitur, ac læditur proprium eius temperamentum, & ex hac ſimul paſſione, & aliqua actione eius circa medium, nec non ex reflexione lucis eorundem vehementiorum ſenſibilium circa ipſum diſturbatur, & patitur etiã motiones aliquas,

Digitized by Google

aliquas, non ſolum alterates, ſed etiã locales, quæ ſunt quaſi ebulitiones quædam eius, & huiuſmodi impreſſiones reales, ac reales motiunculæ permanent abeuntibus ſenſibilibus aliquantulum. Ex quibus licet revera
186 nulla reſultet viſio, reſultat tamẽ in imaginatione deceptio quædam, per quam iudicat permanere actum viſionis circa eadem obiecta, imaginãtur enim ſe adhuc videre illa, eo fere modo, quo contingit dormientibus, aut infirmis propter nonnullas impreſſiones receptas ab obiectis, quarum ratione imaginantur ſe videre, vel audire illa. Et hunc ſenſum tenuerunt abſque dubio D. Auguſt. & Ariſtotel. quamuis loquentes ſimul de externis, atque internis ſenſibus obſcure loquantur, ita vt facile ſit quædã eorum verba de internis intelligenda externis tribuere, & ita decipi. ſed conſiderata natura, & modo operandi vtriuſque ſenſus, prædicto modo intelligenda ſunt. Sed obijciunt recentiores non poſſe de imaginatione intelligi prædicta teſtimonia, quia in poteſtate voluntatis eſt imaginationem diuertere à quocumque obiecto, efficereque vt ab actu circa illud ceſſet; ergo ſi ad imaginationem pertineret opus illud, & nõ ad viſum, poſſet homo: cum vellet à tali actu ſenſationis ceſſare, ſed docet experientia oppoſitum, nempe quod pro paruo illo tempore non eſt in poteſtate eius ceſſare; ergo non eſt imaginationi tribuendus talis actus, ſed ſenſui externo, qui voluntati nõ ſubditur. Ego vero reſpondeo falſum eſſe, & contra euidentem experientiã,
187 quod opus imaginationis ſemper ſit in poteſtate voluntatis, imo ſæpe conſtat ita vehementer rapi imaginationem, vt non poſſit detineri, vel prohiberi à ſuo actu, nec ſit in poteſtate hominis eam alio diuertere, aut efficere, quod ceſſet ab operando circa vehemens ſenſibile, & ita cenſendum eſt in caſu noſtro, quod pro paruo illo tempore, non eſt in poteſtate voluntatis imaginationem ſic vehementer excitatam cohibere.

Ad argumentum eiuſdem ſententiæ ex ſimilitudine impulſus deſumptum reſpondeo, impulſum non dependere à proijciente, à quo imprimitur in conſeruari, & ideo poteſt permanere in abſentia eius: ſed ſpecies dependet ab obiecto in conſeruari, & ideò, nec pro paruo tempore poteſt eo abſente permanere.

QVAESTIO XIIII.

An poſsit ſenſus elicere ſenſationem circa obiectum abſens, vel non exiſtens etiam ſine ſpecie eius per potentiam Dei abſolutam.

DVBIVM Hoc ſolum habet locum inter eos, qui nobiſcum tenent, per potentiã 188
Dei abſolutam poſſe operari ſenſus abeuntibus ſenſibilibus, vel actu non exiſtentibus. Quo ſuppoſito merito dubitatur, an non ſolum poſsit fieri ſenſatio circa ſenſibile, quod non eſt per ſe præſens, ſed etiã ſi non ſit præſens potentiæ per ſpeciem ſui in ea productam à ſe, vel à Deo. Itaque ſenſus quæſtionis eſt, an poſsit videri Petrus abſens ſine ſpecie, ſupplente Deo omnem concurſum obiecti, & ſpeciei, & concurrente cum potentia viſiua nuda ab omni ſpecie. Et quod fieri hoc poſsit videtur tenere noſter Molina 1. part. quæſtion. 55. art. 2. diſp. 1. ante medium, quia aſſerit neceſſarium eſſe concurſum obiecti, vel ſpeciei tamquam virtutis eius ad eliciendum actum cognitionis, quando obiectum, & eius ſpecies non continentur eminenter in re alia, quæ efficienter cum poten-

Digitized by Google

tia concurrat, quibus verbis ſentire videtur poſsibile eſſe quod nuda potentia, hoc eſt ſine obiecto præſente, aut ſpecie eius eliciat actum cognitionis Deo cum ea concurrente, atque per ſuum concurſum ſupplente eum quem obiectum, vel eius ſpecies præſtarent, quia eminenter continet obiectum, & ſpeciem, atq; etiā virtutem eorum ad concurrendum cum potentia, imo & concurſum, quē præſtarent, poteſt igitur illum præſtare per ſe, & proinde ſupplere præſentiam obiecti, atque ſpeciei. Et hoc idem tenent recentiores alij. Probāt que hoc argumento, Deus poteſt ſupplere omnem concurſum efficientis principij, vel cauſæ, quæ non ſit vitalis (nam ab hac pendet eſſentialiter
189 operatio vitalis, & ideò ſine concurſu eius elici repugnat) cum poſsit per ſe ipſum efficere, quidquid efficit per cauſas ſecundas, vt docet expreſſe Diu. Thom. 1. p. q. 105. art. 5. his verbis: *Erroneum eſt dicere Deum non poſſe facere per ſe ipſum omnes determinatos effectus, qui fiunt per quamcumque cauſam creatam.* Sed concurſus obiecti per ſe, aut per ſuam ſpeciem eſt efficiens, & non vitalis, cum non ſit cauſæ intrinſicæ, ſed extrinſicæ, ergo poterit Deus eum ſupplere, ita vt potentia cum ſolo concurſu diuino, ſine vllo obiecto præſente per ſe, vel per ſuam ſpeciem eliciat cognitionem cuiuſcū que obiecti ad ſe pertinentis.

Oppoſitam ſententiam, quod non ſit hoc poſsibile vllo modo in ſenſationibus externorum ſenſuum, ſed omnino neceſſaria ſit in eis ſpecies ſaltem obiecti tenent Conimbricenſes 2. lib. de anima, cap. 6. quæſtion. 3. articul. 1. probantque, quia ſenſus externi talis naturæ ſunt, vt tendant in obiecta, prout ſe habent hic, & nunc, hoc eſt prout materialibus, motus diſtantiæ, & quantitatis conditionibus affecta exiſtunt, atque adeò, vt præſentiā aperte rei, vel ſaltem repræſentata tamquam præſentia, quare non poterunt vllo modo verſari circa rem omnino abſentem, qua talis eſt, & hanc conditionem intrinſecam addūt obiecta externorum ſenſuum ſupra obiectum intellectus, & phantaſiæ. nam intellectus fertur in rem tam abſentem, quam præſen-
tem, tam ſingularem, quam vniuerſa 190
lem, phantaſia etiam in rem præſentem, & abſentem, ſed ſingularem tātum. At externi ſenſus tamquam in infimo gradu potentiarum cognoſcitiuarum exiſtentes tendunt in ſolam rem ſingularem, & præſentem, vel exibitam in ſpecie, vt præſentem.

Alij vero ſine limitatione tenent tam ſenſum, quam intellectum creatum ad cognitionem cuiuſlibet obiecti creati ſingularis, vel vniuerſalis indigere præſentia obiecti per ſe, vel per ſpeciem, & ita implicare contradictionem, quod potentia nuda omni ſpecie obiecti poſsit in abſentia, eiuſdem obiecti elicere cognitionē. Ad hoc autem probandum præſupponunt, tamquam certiſsimum fundamentum, quod ad naturam, & eſſentiam cuiuſcumque cognitionis omnino neceſſario requiritur quod potentia cognoſcitiua, vt ſit principiū cognitionis, fiat ſimilis obiecto à ſe cognoſcendo, vt docent Ariſtoteles
3. lib. de anima. textu 35. & 37. & D. 191
Thom. 1. part. quæſtion. 12. artic. 2. & quæſt. 14. art. etiam 2.

Hoc fundamento præſuppoſito probatur hæc ſententia primo, quia concurſus obiectiuus ad ſenſationē, vel intellectionem non eſt efficientis quomodocūq;, ſed efficiētia obiectiua in eo conſiſtente, quod obiectum, vt actu ſenſibile, vel intelligibile à potentia per talem ſenſationem, vel intellectionem ei ſic vniatur, vt ſit comprincipium eiuſdem ſenſationis, vel intellectionis: cum eadem potentia, ſed repugnat potentiam ita

fieri ſimilem obiecto per ſolum concurſum diuinum, quia ſimilitudo debet fieri per formam inhærentẽ, auxilium autem, vel concurſus diuinus non eſt forma inhærens, ſed extrinſecum quid: ergo per eum non fit potentia ſimilis obiecto, nec poterit eſſe ſufficiens principium operandi circa illud. Et vrgeri poteſt argum. hoc modo. Actus ſentiendi, vel intelligendi eſt expreſſa ſimilitudo obiecti, vt tale obiectum eſt, & producit ſpeciẽ
102 expreſſam, quæ eſt expreſſa, ac formalis, atque perfecta ſimilitudo eiuſdem: ergo procedit à principio ſimili eidẽ obiecto, vt tale obiectum eſt, ſed per ſolum concurſum diuinum non fit nuda potentia ſimilis obiecto, vt probauimus; ergo nec poteſt elicere ſenſationem, vel intellectionem ſine ſpecie, per quam, vt formam inhærentẽ ſimilis fiat.

Nihilominus priorem ſententiam probabiliorem iudicamus, quia non probatur per argu. poſterioris repugnantia, vel implicatio contradictionis in eo reperiri, quod Deus ſuppleat concurſum obiecti, atque ſpeciei, ita vt cum eo poſsit potentia elicere ſenſationem, vel intellectionẽ. Et imprimis fere expreſſa eſt apud D. Thom. vt oſtendunt verba eius pro eadem opinione citata. Sed probatur ratione, quia concurſus obiecti per ſe, aut per ſpeciem quantumcumque obiectiuus, non eſt intrinſecus: cũ ſit efficiens, & non vitalis, nõ eſt enim excogitabilis concurſus cauſæ efficientis intrinſecus, vel à quo eſſentialiter dependeat actus vitalis, præter vitalem animæ, aut potentiæ, & propterea de his ſolũ probari poteſt, quod non poſsint ſuppleri à Deo: his igitur adhibitis poterit Deus ſupplere quemuis alium concurſum efficiẽtis cauſæ, etiam obiectiuum, nam obiectiuus concurſus ſolũ determinat efficientiã eius, circa quod verſatur operatio vitalis, nihil vero intrinſecũ addit reſpectu eius: ergo ratio obiectiui concurſus nõ tollit, quin poſsit ſuppleri à Deo: cũ ſit efficientis extrinſeci, etiã vt obiectiuus concurſus eſt, & poſsit bene intelligi, quod operatio vitalis verſetur circa obiectum ſine concurſu eius effectiuo: ſine quo produci poteſt à potentia ſpecies expreſſa eius ſupplente Deo concurſum obiectiuum, & tunc terminabit idem obiectum operationem vitalem per ſpeciem expreſſam repræſentatum à Deo cum potentia productam, per quam dicetur eſſe eidẽ potentiæ præſens, imò intra ipſam ineſſe repræſentato, eique vnitum, vt actu intellectum, quãuis non fuerit vnitum, vt actu intelligibile, quia vnio hæc pure efficientis extrinſeci eſt, & ideo 103
nõ repugnat, quin adeo ſuppleatur. Vnio vero per ſpeciẽ expreſſam ſuppleri non poteſt, quia formalis ratio cognitionis cõſiſtit in actuali inhæſione ſpeciei expreſſæ cum potẽtia, & hæc eadem actualis inhæſio ſpeciei expreſſæ eſt vnio intẽtionalis obiecti, vt actu intellecti cũ potẽtia, quia ab eadẽ ſpecie repræſentatur expreſſe, & ideo per eã vnitur perfectiſsimo modo potentiæ.

Ad primum igitur argumentum ſententiæ oppoſitę diſtinguenda eſt maior, quod potentia ad eliciendam ſenſationem debeat eſſe ſimilis obiecto, nam de ſimilitudine, & identitate virtuali verũ eſt, de formali vero falſum, quia vt ſit principiũ ſenſationis, vel intellectionis ſufficit virtualis ſimilitudo, per quam conſequitur formalem producta ſpecie expreſſa, per quam fit actu, & formaliter ſimilis, ſicut fit actu, & formaliter cognoſcens, nan per impreſſam tantum fit cognoſcens, vt principium, & potens elicere cognitionem, hoc eſt habens virtutem cognoſcendi. Et hanc virtualem ſimilitudinẽ, quam acquirit per ſpeciem impreſſam, cum ſit pure efficiens, & non vitalis, poteſt ei

tribuit à ſolo Deo præſtante per ſe concurſum, quem præſtaret ſpecies. Quod verò talis concurſus ſit obiectiuus: nihil refert, cum ſit efficiens, & non vitalis, ſed extrinſecus, vt probatur ratio noſtræ ſententiæ. Ad ſecundũ conceſſa maiori in ſenſu prædicto, neganda eſt minor, quod per concurſum diuinum non fiat poten-
194 tia virtualiter ſimilis obiecto, quia eſſe ei ſimilem virtualiter non eſt aliud, quam eſſe potentem producere expreſſam, & formalem ſimilitudinem eiuſdem obiecti, quod habet per concurſum diuinum, per quem etiam determinatur ad operandum circa tale obiectum. Terminatur verò operatio eius ab ſpecie expreſſa tãquam à termino intrinſeco, à quo ſuppletur extrinſeca terminatio obiecti non neceſſaria, niſi ſecundum naturalem modum operandi potentiæ. Itaque virtualis ſimilitudo, cum non ſit, niſi virtus ad operandum, non eſt neceſſario conſtituenda per intrinſecam formam inhærentem potentiæ, ſed per auxilium diuinum, quamuis extrinſecum conſtitui poteſt.

QVAESTIO XV.

An ſenſus errare poſſit circa proprium ſenſibile.

195 QVAESTIONEM hanc excitauit definitio ſenſibilis proprij aſsignata ab Ariſtotele capit. 6. huius libri hiſce verbis, *Dico autem proprium quidem, quod non contingit alio ſenſu ſentiri, & circa quod non contingit decipi.* Ex qua definitione ſequi videtur nũquam contingere, quod ſenſus aliquis erret circa ſenſibile ſibi propriũ, vt viſus circa colorem, vel auditus circa ſonum, quod cum multis experientijs videatur conſtare oppoſitũ. Merito vocatur in quæſtionem, an ſenſus circa proprium ſenſibile errare poſsit, quę non eſt intelligenda de errore, aut falſitate formali (quam compoſitam vocare ſolent) nam hęc ſolum reperitur in formali iuditio intellectus, qui iudicare ſimpliciter poteſt, & vnum attribuere alteri, vel remouere ab eo per modum compoſitionis, aut diuiſionis, quam perfectionem iudicandi non attingunt ſenſus. Sed intelligitur de errore apprehenſionis (ſi proprie error vocari poteſt) per quem potentia non apprehendit rem, ſicut eſt in ſe: ſed aliter, & ſua apprehenſione occaſionem errandi tribuit intellectui, vt dum viſus apprehendit ſolẽ ſub parua quantitate: cum magnam in ſe habeat.

Et imprimis circa vniuerſalem ſen 196
ſum quęſtionis, an errare poſsint ſenſus, vel non fuit opinio epicureorũ aſſerentium, numquam omnino errare ſenſus, cuius meminit Tulius in quæſtionibus Academicis, & Diu. Auguſt. lib. 8. de ciuitate capit. 7. & quam videtur magna ex parte ſequi Tertullianus in ſuo lib. de anima capit. de quinque ſenſibus. Et probari poteſt primo, quia ſenſus omnis apprehendit rem ſicut ei repræſentatur per ſpeciem, ſed ſpecies producitur ab obiecto, & eſt naturalis imago eius; ergo non poteſt illud repræſentare aliter, quam eſt: & conſequenter non poteſt decipi.

Secundo, quia ſi admittatur error in ſenſibus, ſequitur euidenter admittendum eſſe in noſtris ſcientijs, imò in principijs earũ, & quod maius abſurdum eſt in fide diuina. Probatur conſequentia, quia intellectus noſter pro hoc ſtatu, nec notitiã principiorũ, nec alicuius ſcientificæ concluſionis (pręſertim philoſophiæ procedẽtis ſẽper ab effectibus ad cauſas) nec aliquẽ aſſenſum diuinæ fidei aſſequi poteſt, niſi medijs operationibus ſenſuum,

ſuũ, quare ſi in his admittitur error: neceſſario redundabit in fide, in ſciẽtijs, atque principijs, & ideò nihil erit certum.

Secunda opinio fuit ex diametro oppoſita, quæ frequenter adeò errare ſenſus aſſeruit, vt nulla ſit penitus eis adhibenda fides. Ita ſenſerunt ex academicis Philoſophis nonnulli, aduerſus quos libros quoſdam ſcripſit D. Auguſt. qui habentur in primo tomo operum eius. Probari autem poteſt multis experientijs, nam viſus decipitur frequenter, vt circa magnitudinem ſolis. Et his, qui iterica laborant infirmitate, alba omnia pallida videntur: infirmi etiam amara ſentiunt omnia, quare nulla poteſt certa fides eis concedi.

197 Tertia opinio videtur medium tenere inter hæc extrema duo aſſerẽs. Primum eſt, circa propria ſenſibilia raro decipi ſenſus. Secũdũ, circa ſenſibilia cõmunia plus deceptionis admittere. Hæc eſt expreſſa ſententia Ariſtotel. 2. lib. de anima, textu 161. cuius hæc ſunt verba. *Senſus circa proprium quidem eſt verus aut quam pauci ſimum habens falſum ſecundo autẽ eius cui accidunt hac & hic iam contingit, vt falſus ſit.* Sed diuerſis modis exponitur à diuerſis interpretibus. Et prima expoſitio eſt Alberti Mag. 2. lib. de anima, tractat. 3. cap. 5. & Apollinar. ibidem quæſt. 13. aſſerentium ſenſum non poſſe errare circa proprium ſenſibile. Probant, quia licet obiectum aliquando appareat aliter, quam eſt, nunquam tamen apparet ſenſui aliter, ac ſibi repræſentatur per ſpeciẽ, imò repugnat aliter apparere, ſed iudicans de illo ſecundum quod ſibi repræſentatur, falli non poteſt: cum repræſentatio ſit naturalis; ergo nec poſſibile erit errare ſenſum circa proprium ſenſibile, nec videtur in quonam error eius poſſit cõſiſtere. Hæc tamẽ expoſitio, nec vera eſſe poteſt, nõ ſatisfacit difficultati. Primo, quia eadem ratione probatur ſenſum nõ poſſe falli circa ſenſibile cõmune, quod conſtat eſſe falſum, cum illud ſemper cognoſcat, vt ſibi repræſentatur per ſpeciem ab eo productam, vel modificatam, & repræſentatio ſit naturalis. Secundo, quia error conſiſtit in eo, quod aliter cognoſcatur obiectum, ac eſt in ſe, ſed ſæpe hoc accidit, vt probant omnes illæ experientiæ pro ſecunda ſententia allatę; ergo decipitur ſenſus circa proprium ſenſibile.

Secunda expoſitio eſt ſimplicij, atque Themiſtij 2. lib. de anima, cap. 12. quam videtur ſequi D. Thom. ibidem lect. 13. & alij, & aſſerit ſententiam Ariſtotelis cum triplici conditione intellectam eſſe veram. Prima cõditio eſt, quod organum potentiæ ſit bene diſpoſitum, nam defectu huius conditionis decipitur infirmus iudicans amara eſſe, quæ dulcia ſunt. Secunda conditio eſt, quod medium etiam ſit bene diſpoſitum, defectu cuius rubea apparet manus, vel facies, ſi per inter medium vitrum rubeum videatur. Tertia conditio eſt debitæ diſtantiæ, nam ſi nimia intercedat inter obiectum, & potentiam, decipi ſolet circa illud iudicans eſſe alterius coloris: cum ſit in ſe album. Sed nec expoſitio hæc ſatisfacere poteſt, quia cum his tribus conditionibus ſicut nõ poteſt errare ſenſus circa propriũ ſenſibile, ſic etiam nec circa commune, quare non erit verum diſcrimen poſitum ab Ariſtotele. 198

Propterea Toletus quæſt. 13. huius libri alio modo exponendũ eſſe Ariſtotelem docet & expoſitio eius conſiſtit in tribus. Nã primo aſſerit ſenſum circa rationem communem proprij ſenſibilis non poſſe errare, vt circa rationem coloris, non enim poteſt viſus iudicare coloratum eſſe, quod nullum colorem habet. Ita docet etiã D. Thom. 1. par. quæſt. 85. art. 6. & rationem eius talem aſſignat, quia repugnat 159

videntur. Et tandem, quia debita approximatio obiecti requiritur ad eandem operationem eliciendam, quemadmodum ad operationem cuiuslibet agentis approximatio paſsi circa quod operaturum eſt, & ideo ex defectu debitæ approximationis errare etiam ſolet ſenſus longe ab eo diſtante obiecto, & exiſtimare album eſſe nigrũ. Poſterior vero pars, quod per ſe errare poſsint ſenſus circa ſenſibile commune, & facilius multo circa ſenſibile per accidens, probatur, quia commune ſenſibile non pertinet per ſe primo ad ſenſum, nec conuenit ei ratio obiectiua ſenſus, niſi ratione proprij, inquantum modus eius eſt, vnde ſequitur nec ab eo ſpeciem ſumere ſenſum, ſed à proprio tantum, nec habere eſſentialem proportionem cum eo. Et hinc eſt etiã,
203 quod error circa commune ſenſibile non tangit entitatem, vel ſubſtantiam ſenſationis, ſed quandam modificationem eius, qua variata eadem manet ſenſatio ſecundum ſubſtantialia, vt quod ſolem apprehendat viſus ſub pedali magnitudine, aut eum apprehenderet ſub tota, quam habet, non lædit, aut variat viſionem eius, niſi ſola accidentali ratione, & propterea per ſe dicitur errare poſſe ſenſum circa illud: non tamen circa ſenſibile proprium, quod eſſentialiter reſpicit ſenſus. Senſibile vero per accidens non mouet ſenſum, ſed ſolum percipitur, quia ſenſibilium per ſe ſubiectum eſt, non ergo mirum ſi frequentius circa illud errare contingat ſenſum.

204 Secunda aſſertio, ſenſus ſecundum communem modum operandi, quem habent, raro decipiuntur circa ſenſibilia propria, etiam ſecundum ſpeciales rationes conſiderata. Circa communia vero frequenter, & multo magis circa ſenſibilia per accidens. Hæc eſt abſque dubio expreſſa ſententia Ariſtotelis, & ille eius ſenſus, ita vt nec loquatur de ſolis ſenſibilibus proprijs ſecundum vniuerſalem rationem eorum tantum, ſed etiam ſecundum ſpeciales, nec loquatur cum limitatione illarum trium conditionum, quas poſuit ſecunda expoſitio. ſed ſecundum communem modum operandi, quem habent ſenſus ſublata quacunque conditione. Probatur primum ex verbis eius, quæ habentur 2. libr. de anima textu ibi, vbi ita ait. *Senſus propriorum quidem eſt uerus, aut quam pauciſsimum habet falſi*: & paucis interpoſitis, *quod enim album ſit, non eſt falſus*, & paulo inferius. *Dico autem, vt motus, & magnitudo, quæ accidunt ſenſibilibus. Circa quæ maxime iam eſt decipi ſecundum ſenſum*: euidens eſt ergo eum loqui de ſenſibilibus tã proprijs, quam communibus in particulari.

Quod vero non loquatur cum
illis limitationibus, ſed vt operari 205
ſolent ſenſus, probatur primo, ex vltimis verbis relatis, quibus aſſerit maxime decipi ſenſum circa communia ſenſibilia, quod non poteſt eſſe verum, ſi cum illis limitationibus intelligatur, cum quibus conſtat vix, aut nunquam decipi. Imo nec verum eſſet, quod plus deceptionis haberet circa communia, quam circa propria, nam ſeruatis illis conditionibus, ita raro circa communia, quam circa propria errat, vt conſideranti eſt manifeſtum. Et tandem quod ſecundum communem modum operandi raro decipiatur circa propria, & frequenter circa ſenſibilia communia, & per accidens, docet euidens experientia in omnibus ſenſibus, quam negare nemo poteſt. Et probatur ex prima aſſertione, ex qua talis ratio deduci poteſt, ſenſus non poſſunt per ſe errare circa ſenſibilia propria, ſed ſolum per accidens, circa communia vero non ſolum per accidens, ſed etiam per ſe, vt probatum

ſtione ſequente. Ad argumentum ſecundæ opinionis ab experientijs deſumptum, reſpondeo ſolum ex eis ſequi, quod ſenſus decipiantur ſæpe circa communia ſenſibilia, & frequentius circa ſenſibilia per accidens, circa propria vero nec ſemper; nec ſæpe ſed raro vt plurimum vero ea cognoſcunt ſicut in ſe ſunt, quare non ſequitur nullam eſſe eis adhibendam fidem.

QVAESTIO XVI.

An dum ſenſus errant, operentur per ſpeciem veri ſenſibilis, ac ſi non errarent, vel per aliam diuerſæ rationis.

209 SECVNDVM Argumentũ poſtulat quæſtionem aliam ſatis difficilem, & à nemine hucuſque agitatam, videlicet, an, dũ ſenſus errat videns apparentem colorem qui vere lux eſt, & non color, videat illum per ſpeciẽ veri coloris, aut per ſpeciem lucis, & ita eiuſdem rationis ſit talis viſio, ac ſi videret ſine errore lucem, vel diuerſæ rationis. Et videtur, quod per ſpeciem veri coloris eum videat primo, quia in tali viſione errat: & ideo aliter ſibi apparet obiectum, ac in ſe eſt. ſed non poteſt ei aliter ac eſt apparere, niſi aliter, ac eſt repræſentetur ei per ſpeciem, ergo quod ei apparet, repræſentatur ſibi per ſpeciem, quia quod ei apparet, id ſentit, ſed nihil ſentire poteſt niſi media ſpecie; ergo quod ei apparet, nempe color repræſentatur
210 ei per ſpeciem: ſed color non poteſt repræſentari per ſpeciem lucis, cũ differat ſpecie à luce; ergo repræſentatur ei per ſpeciem coloris, quare non poteſt eſſe talis viſio eiuſdem rationis, ac ſi non errans videret lucem. Secundo quia ſi colorem apparẽtem videret per ſpeciem lucis, non erraret in tali viſione, vt ſupponimus: probatur aperte, quia per ſpeciem lucis non poteſt ei repræſentari, niſi vera lux, nec videri niſi vera lux, ergo repræſentatio, atque etiam viſio eſſent conformes obiecto, & conſequenter nulla eſſet deceptio, quod cum ſit falſum neceſſe eſt concedere, quod nõ per ſpeciẽ lucis, ſed coloris videatur. Ideo hanc partem probabilẽ eſſe docet noſter Fonſeca 1. lib. metaph. c. 2. q. 3. ſect. 8.

Oppoſita nihilominus ſententia te
nenda eſt, quod in his deceptionibus 211
fiat ſenſatio per ſpeciẽ obiecti, vt in ſe exiſtentis, ita vt dum oculus videt lucẽ in iride apparentem ſibi colorẽ rubeum, vel alterius ſpeciei, non per ſpeciem coloris, ſed eiuſdem lucis eã videat, & proinde viſione eiuſdem rationis cum ea, per quam ſine deceptione videretur idem obiectũ. Quod ſic probo, colorem illum apparentẽ, qui vere lux eſt, videt oculus per ſpeciem, non coloris; ergo lucis, euidẽs eſt conſequentia, quia cum obiectum ſit vera lux, & appareat color, nõ poteſt dari alia ſpecies, per quam videatur, niſi lucis, vel coloris, ſed probatur minor, quod non videatur per ſpeciem coloris primo, quia ſpecies producitur naturaliter ab obiecto exiſtente in rerum natura: cum euidens ſit obiectum non exiſtens, non poſſe producere ſpeciem ſui, ſed ibi no eſt color exiſtens, à quo producatur; ergo non poteſt produci, niſi à luce, nec poteſt aliud quam lucem repræſentare. Secundo probatur, quia ſi lux, quę videtur in iride ſub apparentia coloris prope eſſet, produceret abſque dubio ſpeciem ſui in oculo, per quam videretur tanquam vera lux; ergo procul exiſtens producit eãdẽ ſpeciẽ ſui in eodem oculo quamuis imperfectã quia omne agens naturale magis, & minus approximatum ſemper produ

cit effectum eiuſdem rationis, magis, aut minus perfectum, ſed lux eſt naturale agens reſpectu ſpeciei: ergo à maiori diſtantia producet ſpeciem eiuſdem rationis, ac produceret à minori, longe tamen imperfectiorem, minuſque diſtincte ſe repræſentantē, perquam fiet viſio eius, licet ſub apparentia coloris.

212 Circa ſolutionem vero argumentorum conſiſtit maxima difficultas præſentis quæſtionis poſita in aſsignanda vera cauſa vniuerſali, ac ſufficienti erroris cuiuslibet ſenſus, tam circa ſenſibilia propria, quam circa communia, atque explicando modo, quo talis ſenſatio erronea fiat, & per quam ſpeciem. Et prima opinio aſſerit, quod dum ſenſus errat propter organi indiſpoſitionem, ſenſationem elicit per ſpeciem veri ſenſibilis, in eo autem errat: quod ſenſibile verum applicat ſubiecto, cui non conuenit, vt dum infirmus amara ſentit omnia, elicit ſenſationem veræ amaritudinis, & per ſpeciem eandem amaritudinem repræſentantem, & ex hac parte nō accidit error, ſed ex applicatione veræ amaritudinis ad alienum ſubiectum, in quo reuera non eſt, nempe ad cibum vere dulcem. Quo autem modo fiat, vt cibus dulcis imprimat ſenſui ſpeciem amaritudinis: inde euenire docent, quod ſenſorium infirmi eſt affectum humore bilioſo, & eius ratione amaritudine, quam imprimit cibo dulci eum inficiens, cibus autem dulcis eo humore infectus vere amarus fit, & ideo habet vim imprimendi ſpeciem veræ amaritudinis, per quam ſentitur amarus. Et ſi dicas talem ſenſationem non poſſe eſſe falſam, quia id quod ſentitur amarum per ſpeciem veræ amaritudinis, vere eſt amarum: ergo ſentitur ſicut eſt, & proinde vera ſenſatione. Reſpondent adhuc eſſe ſenſationem falſam, quia cum cibus non ſit vere amarus, niſi ſecundum quid, hoc eſt, ſecundum eam partem, ſecundum quam afficitur humore bilioſo, guſtus tamen iudicat eum amarum ſimpliciter, & ideo aliter de eo iudicat, ac eſt in ſe, quod eſt falſo iudicare. Hæc tamen ſententia nec in guſtu poteſt eſſe vera, nec in alijs ſenſibus. Oſtendo primum, quia guſtus non iudicat, imo nec poteſt iudicare de obiecto, niſi per ſpeciem, quam ei imprimit, & ideo nec poteſt iudicare cibum ſecundum omnes partes eſſe vere amarum, quia non imprimit ei ſpeciem veræ amaritudinis, niſi ſecundum priores partes infectas humore illo, non ſecundum alias: vnde ſequitur nec elicere falſam ſenſationem, probatur conſequentia, quia de parte illa infecta, quam tantum cognoſcit per ſpeciem veræ amaritudinis, non eſt falſum eſſe amaram, ſicut ſentitur: de cæteris vero non infectis, non poteſt ferre iuditium: cum non recipiat ab eis ſpeciem: ergo nullo modo verum eſt, quod in tali ſenſatione erret, vel falſum habeat iuditium. Secundo quia vel ſenſorium infirmi infecit cibum producendo in eo verā amaritudinem, vel ſolum ei applicando aliquam ſubſtantiam, in qua vera amaritudo cum humore illo bilioſo inhæret, vt ſaliuam, vel quid aliud, per quam euidens eſt non poſſe penetrare omnes eius partes, & ideo nec eas inficere, ſed ſuperficiales tantum, quare nec omnes poterunt imprimere eidem ſenſorio ſpeciem veræ amaritudinis, aut per eam ſentiri, ſed imprimient ſpeciem propriæ dulcedinis, & per eam ſentientur, quare non ſentientur amaræ, quod patet eſſe experientiæ contrarium: ſi vero dicatur veram amaritudinem producere in toto ſēſorio infecto.

213 (margin, beside "more bilioſo, guſtus tamen iudicat")

214 (margin, beside "fecit cibum producendo in eo verā")

Probatur falſum eſſe ex duobus, ex priori quidem, quia ſapor eſt ſecunda qualitas, ſicut albedo, & cæteri

teri colores, & ideo non eſt productiua ſui ſimilis per alterationem, ſed ſolum ſpeciei intentionalis; ergo falſum eſt, quod producat aliam amaritudinem in cibo: & iam, quod eam produceret, neceſſe foret per realem alterationem eam producere expellendo dulcedinem contrariam ab eodem cibo. ſed alteratio inter contraria eſt ſucceſsiua; ergo non poteſt dari in primo inſtanti, quo cibus tangit ſenſoriũ, ſed immediate poſt, datur vero in eodem inſtanti productio ſpeciei intentionalis eiuſdem cibi in eodem ſenſorio: cum ſit inſtantanea, ergo prius imprimet cibus ſpeciem propriæ dulcedinis per eam, quã in ſe recipiat veram amaritudinem per alterationem, quare prius ſentietur per ſpeciem dulcedinis, quam veræ amaritudinis; falſum igitur eſt, quod per ſpeciem veræ amaritudi- ſiat ſemper ſenſatio cibi ab infirmo. Quod euidentius adhuc conuinci po-
215 teſt, quia ſi totum cibum per amaritudinem ei impreſſam inficeret, & ideò in toto ſentiret veram amaritudinem, nunquã ſenſus infirmi deciperetur: cum ſemper amarum ſentiret id, quod reuera amarum eſt vt ab eo ſenſatum.

Sed, quod modus iſte, nec ſit vniuerſaliter verus in alijs ſenſibus, nec poſsit per eum explicari deceptio eorum, probatur (niſi ego fallor) euidenti ratione, quia dum viſus propter eandem indiſpoſitionem organi decipitur obiectum vere album tanquam pallidum iudicans, vt contingit his qui laborant iterica infirmitate (quam Hiſpani vocamus *Tiricia*) impoſsibile eſt talem ſenſationem falſam, fieri per ſpeciem veri palloris: cum nullum ſit obiectum vere pallidum, à quo imprimatur, nec poſsit
216 ab obiecto albo imprimi, vnde nec poteſt eo modo explicari falſitas talis ſenſationis.

Noſtra igitur ſententia vniuerſalis eſt; quod dum ſenſus decipiuntur, ſiue circa cõmuni ſenſibilia, ſiue circa propria, non fit ſenſatio per ſpeciem apparentis ſenſibilis, ſed veri, aliter tamen apparentis, ac in ſe eſt, atque etiam aliter ac per ſpeciem repræſentatur. & in hoc cõſiſtit deceptio. Gratia exempli, dum omnia apparent pallida viſui iterico, non videt ea per ſpeciem palloris, ſed albedinis, vel alterius coloris, quem intuetur, & à quo ſpeciem recipit, propter indiſpoſitionẽ tamen organi, id quod vere album eſt, & cuius ſpeciem habet, & per quam operatur circa illud, apparet ſibi pallidum. Itaque obiectum, quod ſentitur, album eſt: & per ſpeciẽ albedinis ſenſorio impreſſam ſentitur & operatio ipſa vere eſt ſenſatio albedinis, ſed ſenſui ſic indiſpoſito apparet ſub ratione palloris, & ideò falſo iudicanti (eo modo, quo iudicare poteſt) eſſe pallorem, & in hoc iuditio apparenti conſiſtit falſitas, quia iudicat ſenſus de obiecto, aliter ac in ſe eſt, applicans ei pallorem, quem non habet. & tota cauſa falſi iuditij eſt in diſpoſitio organi, quæ facit, vt vera albedo per ſpeciem propriam repræſentata ſenſui indiſpoſito, appareat ei, ac ſi eſſet pallor, & ratio huius
apparentiæ eſt, quia ſenſus ſic diſpoſi- 217
tus, vel ad magnam diſtantiam recipiens ſpeciem, vel per turbatum medium, adeò imperfectam, vel adeò imperfectè eam recipit, vt per eam non diſtinguat lucem à colore, vel dulcedinem ab amaritudine, ſed vna pro altera recipiat, eamque applicet ſubiecto eam non habente ſed potius oppoſitam. Nec ad hanc deceptionem eſt neceſſaria ſpecies obiecti apparentis, imo nec poſsibilis naturaliter: cum non exiſtat, vel non ſit præſens, & eo ipſo, quod daretur in ſenſu, non poſſet per illam falſam elicere ſenſationem, quia per illam non iudicaret album eſſe pallidum, in quo conſiſtit falſitas, ſed

verum

Digitized by Google

verum ſentire pallidum, cuius ſpeciem habet, & per quam ipſum percipit eſſe pallidum, quod veriſsimũ eſt. Et modus iſte explicandi deceptionem in ſenſu ſimilis eſt modo, quo intellectus decipitur. Nã per ſpecies
218 veri hominis, ac veri lapidis iudicat hominem eſſe lapidem, & in tali iudicio decipitur attribuens, vel applicans homini verum ſignificatum lapidis, quod ei non conuenit, eo quod ei apparet conuenire, & apparentia hæc eſt tota ratio deceptionis, quod vero intellectus efficit per iudicium verum, atque perfectum, ſenſus efficit per imperfectum, & quaſi inchoatum, aut virtuale, quod non eſt difficile intelligere.

Et ex hac doctrina facile ſoluuntur argumenta pro oppoſita parte. Nam ad primum concedendum eſt, quod dum ſenſus errat, aliter ei appareat obiectum, ac in ſe eſt, ſed negãdum, quod repræſentetur ei per ſpeciem aliter, ac in ſe eſt, non enim apparet ſenſui aliter, ac in ſe eſt propter indebitam repræſentationem ſpeciei, ſed ratione alicuius extrinſeci, videlicet maximæ diſtantiæ, aut indiſpoſitionis organi, vel medij, in quibus ſpecies eius recipitur, nã licet ſpecies repræſentet obiectum, vt eſt in ſe, ſed recepta in organo indiſpoſito non poteſt cauſare cum potẽtia ſen-
219 ſationem, niſi cum illa imperfectione apparentiæ obiecti diuerſi. Ad ſecundum negandum eſt antecedens, quãtum ad illam partem, quod ſi videatur lux apparens color per ſpeciem lucis, non poſsit viſus errare circa illã, quia licet per ſpeciem repræſentetur, imperfecte tamen, quia ad maximã diſtantiam producta eſt, atque etiam propter maximam diſtantiam nõ poteſt viſus per illam diſtinguere lucẽ à colore, ſed potius iudicat eſſe colorem. Et vniuerſaliter loquendo maxima diſtantia, vel indiſpoſitio organi, aut medij ſufficiens cauſa eſt, vt ſenſus non diſtinguat inter diuerſa obiecta, aut oppoſita, ſed vnum pro alio accipiat, hoc eſt ſub apparentia eius, & ideo aliter ac in ſe eſt. Quod vero de guſtu infirmi afferebat illa ſententia veram amaritudinem ſentire, falſum eſt, quia licet humor basilioſus aliqua ex parte cibum inficiat, non imprimit ei veram amaritudinẽ, quam non habet, ſed infectio illa ſolum inducit in quibuſdam partibus eius diſpoſitionem impedientem rectam ſenſationem naturalis dulcedinis. Vnde nec facit, quod partes illæ 220
cibi infectæ producant ſpeciem veræ amaritudinis, ſed ſolum, quod per ſpeciem dulcedinis impreſſam, non valeat ſenſus dulcedinem repræſentatã percipere, nec eam ab amaritudine diſtinguere, ſed tanquam veram amaritudinem eam apprehendere, & ita falſam habere apprehenſionem.

CAPVT VII.

De viſu, viſibilibus, ac medio, perſpicuo, ac lumine.

TEXTVS ARISTOT.

Cuius igitur eſt viſus, hoc eſt viſibile, viſibile autem eſt, & color, &c.

Breuis expoſitio textus.

POST Tractatum de ſenſibus in communi, ac modo operandi eorum, incipit iam Ariſtoteles agere de eiſdem in particulari, & incipit à viſu, tanquam à perfectiſsimo omnium, quod ex tribus probari poteſt, videlicet ex perfectio ri organo, quod pro perfectiori abſque dubio potentia natura ipſa conſtituit, & maiorem eius perfectionem oſtendit

oſtendit oculorum compoſitio omnibus manifeſta. Ex perfectiori etiã obiecto, ſub quo lux comprehenditur, quæ eſt omnium qualitatum naturalium perfectiſsima, & perfectiſsimis corporibus, atque incorruptibilibus conueniens, nempe cœleſtibus ſub eodem obiecto viſus eius ratione comprehenſis. Et tandem ex modo operandi perfectiſsimo, & valde ſimili intellectuali, quæ omnia ex eiuſdem capitis expoſitionibus conſtabunt. Intentum igitur Ariſtotelis in capite iſto eſt explicare naturam potentiæ viſiuæ. Diuiſio autem bimembris, nam in priori parte de obiecto eiuſdem potentiæ, & eorum quæ ſub ſe comprehendit, differit, in poſteriori vero quodnam, & quale ſit medium videndi explicat.

Principio igitur adæquatum ob-
2 iectum viſus eſſe ait viſibile, hoc eſt, quod videri poteſt, ſub quo non ſolum omnes colores, ſed lucem, & quæuis alia lucem, vel ſplendorem participantia comprehenduntur, vt putrefacta quædam ligna, quorundam piſcium ſquamæ, & id genus alia. Vt autem ſingulorum viſibilium naturam explicet, agit imprimis de colore, quem tali definitione explicat, color eſt, *Motiuus perſpicui in actu*, quid autem perſpicuum ſit, his verbis explicat, vt definitio coloris innoteſcat: *Perſpicuum autem dico quod eſt quidem viſibile, non autem ſecundum ſe viſibile, vt ſimpliciter dicam, ſed per externum colorem*, vt aer, inquit, & aqua. Nomine autem externi coloris lumen intelligit, quia in ordine ad viſum cum colore communicat, nec aliter poteſt intelligi color in eadem explicatione, quia neque aer, neque aqua colorem alienum ſuſcipiunt, & tamen perſpicua eſſe docet; ergo per externum colorem lumen intelligit ab extrinſeco eis proueniens. Quod etiã probatur efficaciter, quia definiens ſtatim lumen, inquit eſſe: *Actum perſpicui, vt perſpicuum eſt*, fit autem actu viſibile per lumen; ergo dum dicit perſpicuum eſſe viſibile per externum colorem: lumen potius nomine externi coloris intelligit, non verum colorem. Quod ſatis aperte inſinuauit ſtatim poſt definitionem luminis declaratam, his verbis: *Lumen autem, vt color eſt perſpicui, &c.*

Deinde, quia in explicatione perſ- 3
picui colorem pro lumine poſuit, & idem lumen eſt præcipuum viſibile, definit lumen hoc modo: *Lumen eſt actus perſpicui, vt perſpicuum eſt*, ac ſi diceret albedinem eſſe actum albi, vt album eſt, ſicut enim albedo conſtituit corpus actu, & formaliter album, ita lumen conſtituit corpus, in quo recipitur perſpicuum, hoc eſt illuſtratum, aut ſplendens. Dixit vero lumen eſſe actum perſpicui, vt perſpicuum eſt, quia duplex eſt perſpicuum, actu, vel potentia, perſpicuum potentia dicitur omne corpus capax lucis etiam ſi illam non habeat: actu vero perſpicuum non eſt, niſi ſit luce perfuſum, ſeu illuſtratum, vt perſpicuum in potentia eſt aer tenebroſus, perſpicuum actu, dum illuminatus eſt.

Ex quibus colligit falſam eſſe ſententiam Empedoclis, & aliorum aſſerentium lumen eſſe corpus. Quod probat triplici argumẽto, primo, quia cum euidens experientia nos doceat lumen peruadere totum aerem, hoc eſt per omnem dimenſionem eius ſe diffundere, ſi lumen eſſet corpus, euidenter ſequeretur ſe penetrare cum corpore diaphano, in quo recipitur, penetratio autem corporum naturaliter eſt impoſsibilis. Secundo quia tenebræ opponuntur lumini, tamquam priuatio eius, ſed oppoſitio priuatiua eſt inter priuationem, & habitum, ſeu formam circa idem ſubiectum; ergo lumen forma quædam eſt. Falſum igitur eſt, quod ſit cor-

pus, nam corpus ſubſtantia eſt, & nō forma, in corpore alio recepta. Et tandem, quia ſi lumen eſſet corpus, localiter moueretur, dum ſe diffundit per medium, ſed motus localis: cum ſit ex propria natura ſucceſsiuus neceſſario ſit in tempore: ergo illuminatio totius medij à ſole facta per ſe, & neceſſario fieret ſucceſsiue, & in tempore contra euidentem experientiam, quia videmus luminoſum in medio ſpatio poſitum in momento ipſum illuminare, & etiam contra rationem, quia lumen contrario caret, & propterea non poteſt per ſe produci in tempore. Nec ſatisfacit (inquit) huic argumento Empedocles aſſerens, breuiſsimo quidem tempore, & ideo imperceptibili per ſenſum lumen percurrere totum medium, & ideo videri in inſtanti diffundi. Quia licet breue ſpatium forte poſſet imperceptibili tempore percurrere, ſed magnū adeo, quale eſt interuallum ab Oriente in Occidentem, repugnat pertranſire, niſi in mora temporis ſenſu perceptibili, quare non poſſet nos latere ſucceſsio talis motus. Præter colorem vero, & lumen quædam alia eſſe ait viſibilia per ſe, vt fungos, cornu, capita quædam piſcium, ſquamæ, & oculos cati. Et hæc quidem non ſunt viſibilia ſicut color; qui non poteſt videri ſine aduentitio, aut externo lumine, quo illuminetur medium, ſed per ſe, hoc eſt, non per extrinſecum lumen neceſſario in medio præſuppoſitum videri poſſunt, quod patet experientia cum in tenebris videantur. Vnde falſam eſſe ait Democriti ſententiam aſſerentem medium corpus inter obiectum, & potentiam quantumlibet diaphanum impedi- 6
mento nobis eſſe ad videndum, quare inquit, ſi interuallum inter cœlum, & terram exiſtens vacuum foret, longe melius videremus, ita vt vel formicam in cœlo exiſtentem poſſemus diſtincte viſu percipere. Falſam vero probat eſſe hanc ſententiam, quia non poteſt fieri viſio niſi immutato oculo ab obiecto, ſed non poteſt immutari ab eo, niſi ſpecies tranſeant per medium, quia ſenſibile ſupra ſenſum poſito non fit ſenſatio: ergo nō poſſet per vacum fieri viſio, & hæc eſt ſententia totius capitis.

TRACTATVS

de natura, & ratione viſiuæ potentiæ, ac de organo, vel ſenſorio eius, colore, & lumine. ac cæteris ad actum, & obiectum eius pertinentibus.

QVAE-

QVAESTIO I.

An color ſit qualitas diuerſa à lumine, & quæ ſit propria ratio eius.

DE Natura, & diuerſitate colorũ libellum quendã compoſuit Ariſtoteles inter opera eius relatum poſt metaphyſicam, quamuis Theopraſto potius, vel alteri eius expoſitori antiquo tribuendũ omnino eſſe cenſeāt nonnulli ob aliquam ſtili diuerſitatem. De eiſdem etiam diſſerit (quamuis obſcure ſatis, vt ſolet) in lib. de ſenſu, & ſenſibilibus, cap. 3. per totum. Vbi refert primam opinionem Pytagoreorum aſſerentium colorem eſſe ipſammet extremam ſuperficiem cuiuſlibet corporis. Quod hoc argumento probabant, color ex propria natura diuiſibilis eſt, ſed ſola quātitas eſt per ſe diuiſibilis; ergo color quantitas eſſe debet, & non eſt corpus, nec linea, vt per ſe patet; ergo ſuperficies, non quæcunque, ſed extima, vel extrema corporis, nã hæc ſola viſibilis eſt.

Secunda opinio non diſtinguit colorem à lumine, ſed aſſerit lumen ipſum, prout receptum in corpore opaco, præſertim mixto colorem eſſe: iuxta diuerſitatem vero diſpoſitionum eiuſdem corporis, diuerſo modo apparet, & vt apparens tanquam diſgregatiuum viſus vocatur albedo, apparens vero ſub alijs formis induit nomina aliarum ſpecierum coloris. Itaque abſente lumine nullus eſt color in corporibus. neque albedo, nec nigredo, ſed eo adueniente fiunt omnes, hoc vel illo modo diuerſi, iuxta diuerſum modum, quo lumen ipſum recipitur in corporibus opacis. Ita ſenſit Plato in timæo, ita etiam omnes fere Arabes, Auempace, vt citat comment. 2. libro de anima, comment. 65. Auicenna 6. lib. naturalium, part. 3. capite 2. vbi citat Alpharab. Aphrodiſ. lib. 1. naturalium quæſtionum, quæſtio. 1. capit. 2. & eadem videtur fuiſſe ſententia Alberti Magni, in libro de ſenſu, & ſenſibili tractatu 2. capit. 1. vbi exiſtimauit colorem duo importare, vnum quidem tanquam materiam, nempe qualitatem ſecundam ortam ex mixtione primarum, aliud vero vt formam, nempe lumen, vnde extincto lumine per abſentiam luminoſi (inquit) non permanere colores formaliter, & ita colorem formaliter ſumptum idem eſſe cum lumine. Imo etiam D Th. 2. lib. de anima lectione 14. ad finem, vbi ſic loquitur de colore, *color nihil aliud eſt, quam lux quadã quodãmodo obſcurata ex admixtione corporis opaci.* Probatur hęc ſentētia primo ex definitione perſpicui tradita ab Ariſtotele capite præſenti textu 68. his verbis: perſpicuum autē dico *quod eſt viſibile per externum colorem*, ſed conſtat eſſe viſibile per lumen ex ipſomet Ariſtotele ſtatim definiente lumen *quod ſit actus eiuſdem perſpicui, vt perſpicuum eſt*: ergo putauit Ariſtoteles idem eſſe colorem, & lumen: probatur conſequentia, nam alioqui nō poſſet definitio perſpicui omnibus perſpicuis conuenire, cum plura eorũ nullum alterum colorē externum habeant præter lumen, vt aer, aqua, cœlum, & id genus alia. Prior vero definitio coloris hoc etiã loco aſignata, ita ait color eſt: *Motiuus perſpicui in actu* ſed hæc definitio cōuenit lumini; ergo nō diſtinguitur ab eo color, minorem ſic probo, lumen ſolis videtur per aerem illuminatum, quod conſtat eſſe perſpicuũ actu: ergo producit ſpeciē ſui in eo, ſed hoc eſt eũ mouere, quia non alio modo eũ mouet color, niſi producendo in eo ſpeciem ſui tran-

Digitized by Google

ſione eiuſdem lucis refractæ appare-
re nigrum colorem. Itaque dicimus
hos colores apparentes eſſe lumen ip
ſum diuerſo modo refractum in cor-
pore opaco, quare non diſtinguun-
tur inter ſe ſpecie, à veris vero colo-
ribus ſpecie diſtinguuntur, non ita vt
color ſit genus ad veros colores, &
apparentes, quia non habent vniuo-
cam conuenientiam cum eis, ſed ana
logicam tantum, nam licet veram
habeant entitatem lucis, ſolam ta-
men ſimilitudinem, & apparentiam
colorum, & ideo dicuntur colores
per attributionem ad veros colores,
& propterea non diſtinguntur ſpe-
cie ab eis ſub genere immediato co
loris, ſed ſub alio ſuperiori qualita-
tis, in quo conueniunt veri colores
cum lumine. Noſtra igitur ſenten-
tia ſic explicata. Probatur teſtimo-
nio Ariſt. qui capite præſenti diuerſis
definitionibus definit, vtrumq; nam
15 colorem eſſe ait: *Motiuum perſpicui in*
actu, lumen vero, *actum eiuſdem perſpi-*
cui; ergo color præſupponit lumen in
ſubiecto, per quod idem ſubiectum
fiat perſpicuum actu, & ipſum mo-
uere poſsit producendo in eo ſpe-
ciem propriam. Gratia exempli, aer
ſecundum ſe eſt perſpicuum in poten
tia, quem proinde non poteſt mo-
uere color producendo in eo ſpe-
ciem, niſi prius fiat perſpicuum actu,
fit vero perſpicuum actu per lumen
in ſe receptum; ergo color ex pro-
pria ratione præſupponit lumen in
ſubiecto, quare neceſſe eſt, quod ſit
qualitas realiter, atque eſſentialiter
diſtincta ab eo. Et ſi dicas lumen
etiam eſſe motiuum perſpicui in ac-
tu, quia ſi aer aliquantulum ſit illu-
minatus, moueri poteſt ab aliquo lu
minoſo per productionem ſpecierum,
& ita videri per tale medium. Reſ-
pondeo res diſtinguendas eſſe ex his,
16 quæ eis cõueniũt per ſe, non ex his,
quæ conueniunt per accidens, color
igitur per ſe habet mouere perſpicuũ
actu, nec poteſt illud actu perſpicuum
conſtituere, lumen vero per ſe illud
conſtituit perſpicuum in actu quare
per ſe habent rationes diſtinctas. Vn
de per ſe color quicumque intenſus,
vel etiam remiſſus præſupponit lumẽ
in ſubiecto, lumen vero non præſup-
ponit per ſe colorem, neque etiam a-
liud lumen, ſed per ſe ſolum præſup-
ponit perſpicuum in potentia, & illud
conſtituit in actu formali, quare non
habet per ſe, quod ſit motiuum perſ-
picui in actu, ſed quod illud conſti-
tuat in actu. Contingit vero per ac-
cidens, quod factum iam perſpicuum
actu per lumen remiſſum, moueatur
ab intenſiori, quod non tollit diſtin-
ctionem eius à colore ex rationibus
per ſe, ac proprijs per definitiones
explicatis deſumendam. Capite etiã
de qualitate in prædicamentis, docet
expreſſe Ariſtoteles, colores eſſe paſ-
ſibiles qualitates tertiæ ſpeciei ha-
bentes contrarium, & 7. lib. phyſic. or-
terminare per ſe motũ alterationis,
conſtat autem lumen non terminare
motum per ſe, quia contrario caret,
& ideo per ſe producitur in inſtanti,
veri autem colores per ſe ſucceſsiue;
ergo diuerſa qualitas eſt color à lumi
ne ex mente Ariſtotelis.

Probatur deinde ratione, quia lu- 17
men contrario caret, & ſolum habet
oppoſitionẽ priuatiuam cũ tenebris,
cõuenit etiam incorruptibilibus cor
poribus, & perfectiſsima omnium
qualitas eſt habens virtutem produ-
cendi calorem, & omnes fere primas
qualitates elementorum; veri autem
colores contrarij ſunt, vt albedo, &
nigredo: quibus nihil horum conue-
nit; ergo realiter, atque eſſentialiter
diſtinguntur à lumine. Secundo colo
res diſtinguũtur ſpecie inter ſe ſe, vt
albedo, & nigredo, & permanent ab-
ſente, vel extincta luce; abſurdum eſt
enim dicere veros omnes colores ex
tingui abſcedẽte ſole, aut quouis alio
luminoſo, & eiſdem aduenientibus de

Digitized by Google

nouo produci; ſed lumina omnia ſunt eiuſdem ſpeciei, & dependẽt in conſeruari à præſentia luminoſi, eoque abſente extinguuntur prorſus in medio; ergo dubitari non poteſt, ꝙ præter lumen detur veri colores qui ſint qualitates realiter, & ſpecie diſtinctæ ab eis.

18 Vt reſpondeamus argumentis oppoſitæ ſententiæ exponendæ imprimis ſunt tres illæ definitiones perſpicui, & coloris Ariſtotelis, vt intelligatur nihil continere contra noſtram ſententiam. Prima eſt definitio perſpicui, quod aſſerit eſſe viſibile per externum colorem, nomine autem coloris lumen intelligit, vt explicui, atque probaui in expoſitione textus, quare ex hoc non ſequitur colorem eſſe lumen, niſi per quandam ſimilitudinem, quia ſicut corpus coloratum dicitur viſibile per colorem ſuperuenientem accidentaliter, ſic perſpicuum dicitur viſibile per lumen ei ab externo luminoſo proueniens accidentaliter, colorem ergo ſumit Ariſtoteles in hac parte ſub communiſſima ratione ad verum colorem, & lumen, non ſub propria, nec definit omne perſpicuum: cum conſtet perſpicua quæquædam eſſe viſibilia per internam lucem vt ignem, & ſemper eſſe talia actu, ſed ea tantum, quæ non ſemper in actu ſunt, ſed aliquando in potentia, & hæc fiunt in actu per lumen externum. Expoſitio ſecundæ definitionis, quæ eſt prima coloris, ex doctrina nuper tradita conſtat: atque ex ea realis, atque eſſentialis diſtinctio coloris à lumine. Illud tamen adnoto, quod perſpicuum in

19 hac definitione non ſumitur vniuerſaliter pro quocunque, ſed ſolum pro diaphano, aut tranſparente, quod poteſt eſſe medium viſionis, nam multa ſunt perſpicua, quæ ob denſitatem medium videndi eſſe nõ poſſunt, de quibus certum eſt, non poſſe à colore moueri. Quare in duabus definitionibus coloris, & in definitione luminis tribus modis ſumit Ariſtoteles perſpicuum, magis, & minus vniuerſaliter, in definitione quidem luminis pro quocunque, quia cuiuſcunque poteſt eſſe actus, nam quodcunque eſt capax luminis: in prædicta vero definitione coloris, pro eo tantum, quod medium videndi eſſe poteſt: & in poſteriori de- 20
finitione eiuſdem coloris mox explicanda ſolum pro perſpicuo per ſe terminato, vt dicemus, & niſi diuerſi iſti modi accipiendi perſpicuum diſtinguantur, impoſsibile erit has definitiones intelligere. Præter has vero tres acceptiones perſpicui adhuc ſecundum aliam diſtinctam definit illud Ariſtoteles, vt nuper in eius definitione adnotauimus, quod etiam ſi non aduertatur, non erit intelligibilis illa eius definitio. Nec vitio tribui debet Ariſtoteli, quod diuerſis acceptionibus perſpicui vtatur, quia neceſſarium fuit ad naturã luminis, & coloris, atque etiã ipſius met perſpicui commode explicandã.

Altera deniq; definitio coloris ob- 21
ſcuriſsima eſt, quare licet in eius expoſitione deſudauerint recentiores interpretes, neſcio an ſenſum eius méntemque Ariſtotelis attigerit. Germanum igitur ſenſum Ariſtotelis eruere, niſi ex contextu capitis impoſsibile eſt, quod ſemel, & iterum attentè percurrens, ſimulque egregiam commentationem D. Tho. hoc modo declarandam eſſe cenſeo. Eo imprimis tanquam certo fundamento præſuppoſito, quod in definitione hac non ſumit colorem Ariſtoteles, prout eſt ſecunda qualitas ex mixtione primarum orta, ſed in quantum rationem viſibilis habet, quamuis priorem illã rationem tanquam fundamentum poſterioris, a quo oritur, ibidem quoque explicet.

Hoc ſuppoſito duplicia corpora di- 22
ſtinguit

ſtinguit, quędam quidē interminata, quæ ſicut ex ſe non habent terminū ſuæ extenſionis, vel difficile eum habent, niſi alieno terminentur, vt patet de aere, igne, & aqua, ita nec habent determinatam partem, vel terminum in ordine ad viſum, per quem videantur, ſed vel ſecundum totam profunditatem penetrari poſſunt per viſum, vel certe ſecundum magnam partem eius, & adhuc indeterminatam, cuius non eſt à nobis aſsignabilis terminus, vel extremum, & ſi omnino careant termino, vel extremo, per quod videantur, vt aer, & ignis elementaris, videri non poſ-
23 ſunt, niſi per aliquod corpus opacum terminetur viſio eorum, ſi vero magna tantum ex parte extremo per quod videantur, careant, non indigent corpore opaco pro termino extrinſeco ſuæ viſionis, ſed ſufficit ſibi naturalis denſitas, quam habent ad eam terminandam, quia eius ratione viſus non poteſt omnem eorum profuuditatem peruadere, aut penetrare, & talia ſunt corpora magna ex parte tranſparentia; non tamen omnino ob denſitatem, vt vitrum, chriſtallum, & lapides quidam, atque etiam ſtellæ, & id genus alia. Alia ſunt corpora, quæ ſicut proprijs extremis ſuæ extenſionis materialiter terminantur, ſic etiam in ordine ad viſum per propria extrema ex ſe determinata videri poſſunt, hoc eſt per ſuperficiem extremam, nam licet in profunditate etiam viſibilitatem habeant: non poſſunt per eam videri nimia eorum denſitate, & opacitate impediente, & quaſi eam ſuffocante, & talia ſunt corpora nimis denſa, & omnino opaca, hoc eſt nulla fere ex parte tranſparentia.

24 Secundo adnotat D. Thom. perſpicuitatem (quæ non eſt aliud quam capacitas lucis) diuerſos habere gradus in corporibus, & ideo diuerſis modis ſumi ab Ariſtotele iuxta illos diuerſis locis, primus, ac perfectiſsimus gradus tribuitur corporibus omnino diaphanis, aut trāſparētibus, & inter hæc primū locum perfectionis obtinēt corpora cœleſtia, deinde ignis, & aer, multo vero inferiorem aqua ob denſitatem, his vero ſuccedunt corpora illa magna ex parte tranſparentia, vt vitrum, criſtalum & tandem corpora omnino opaca, qualia ſunt mixta omnia ex elementis compoſita, quæ ex ea parte, qua participant perſpicuis elementis, nēpe igne, aere, & aqua, aliquā perſpicuitatem habent, maiorem, vel minorem, ſecundum quod plus habent de his elementis, & minus terreſtria ſunt.

Ex his patet iam ſenſus defini- 25
tionis: qui talis eſt, color eſt extremitas perſpicui non cuiuſcūque, ſed perſe terminati in ordine ad viſum, vt excludantur diaphana non perſe terminata in ordine ad viſum, ſed per extrinſecum corpus opacum, atque etiam vt excludatur lumē, quod ex propria ratione non reſpicit extremitatem corporis determinatam, ſed indifferenter quodcunque perſpicuū & quamlibet eius dimenſionem, ac dimēſionis partem tanquam actum formalem eius: hoc eſt conſtituendo illud actu, & formaliter perſpicuum, & ideo definitur, quod ſit: *actus perſpicui, vt perſpicuum eſt*. Itaque lumen, & color adhuc in ordine ad extremitatem perſpicui valde differunt per diuerſum modum eam reſpiciendi: nam licet vterque ſit in ea, lumen quidem conſtituendo eam actu, & formaliter perſpicuam; ſicut conſtituit perſpicuum totum corpus diaphanum, & quamlibet eius partem, nullam vero efficiendo terminatam, per quam videatur totum; quare non eſt in extremitate, tāquam in perſe termināte viſionē, quod conſtat habere colorem, & in hoc conſiſtere rationem eius, vt

per hanc definitionem explicatur, & in qua non accipitur perſpicuū prout commune quid ad perfecte, & imperfecte perſpicuum, qualia ſunt diaphanum, & opacum, & multo minus pro perſpicuo perfecto, quale eſt ſolū corpus diaphanum, ſed pro imperfecto tantum, nempe pro opaco habente aliquam participationem perſpicuitatis ex propria permixtione elementorum, qua conſtat, & ad hanc rationē perſpicui imperfecti determinatur, per vltimam particulam, nempe corporis per ſe terminati. Et ita expoſita definitione conſtat per eam optime explicatam eſſe ab Ariſtotele naturam coloris, vt ordinatur ad viſum, & à lumine, ac cæteris diſtingui. Cuius ſenſus talis eſt. color eſt: *Extremum perſpicui per ſe terminati inordine ad viſionem.* Definitur autem per extremum perſpicui tanquam per ſubiectum loco generis poſitum, quod per aliam particulam, perſe terminati, determinatur ad imperfectiſsimum perſpicuum, & diſtinguitur à lumine, & cæteris.

27 Ad 1. arg. reſpon. negando vtrāq; partem antecedentis, nempe, quod lumen conſtituat colores actu viſibiles tanquam forma eorum, cōſtat enim ex verbis expreſsis huius capitis eos habere in ſe cauſam viſibilitatis, & ideo eſſe per ſe viſibiles, vt omnes fore interpretes docent. An vero lumē tanquam conditio neceſſaria ex parte ipſorum compleat hanc rationem viſibilitatis, vel ſolum ſit neceſſarium ex parte medij: inferius explicabitur, atque etiam comparatio eiuſdem luminis cum intellectu agente conſtituta ab Ariſtote in 3. lib. Senſus vero vtriuſque teſtimonij in eodem argumento adducti eſt, noctē quidem colores abſtuliſſe, vel diem eos reſtituiſſe in ordine ad actum videndi, in quantum extincta luce aufertur conditio requiſita, vt videantur, nempe diſpoſitio medij, & ſpecies eorundem colorum in eo exiſtentes, ſine quibus videri nō poſſunt, & per lumen diei reſtituuntur. Vltimum argumentum ſolutum eſt ex doctrina tradita. Et ad formam eius neganda eſt maior, quod idem ſint colores veri, & apparentes in ordine ad viſum. nam licet in communi ratione viſibilis conueniant, diſtinguntur tamē in proprijs naturis per definitiones explicatis ab Ariſtotele, & in multis alijs à nobis adductis.

QVAESTIO II.

An lumen ſit qualitas naturalis, & phyſica, vel intentionalis tantum.

QVAMPLVRA lucis encomia afferre poſſemus, quibus diſputatio de natura eius illuſtrior fieret, ſed breuitatis ſtudio ea omittimus, præſertim cū à Conimbricenſibus noſtris, non minus copioſe, quam erudite tradantur. 2. lib. de cœlo, & mundo, cap. 3. q. 5. art. 2. Vt autem ad propoſitam quæſtionem veniamus, præſupponē- 28
dum eſt iuxta cōmunem ſententiam perſpectiuorū, quā affert, & approbat D. Tho. q. 9. de veritat. art. 1. ad 7. & 2. lib. de anim, lectio. 14. atque etiam Albert. Magn. quem citat, & ſequitur Toletus 2. lib. de anima q. 18. lucem, & lumen non diſtingui eſſentialiter, ſed ex eo ſolum, quod eadēmet qualitas, vt eſt in corpore luminoſo: à quo emanat, vocatur lux, ſed vt producta eſt ab eodem luminoſo in alio corpore diaphano, aut perſpicuo, vocatur lumē. Quo ſuppoſito circa eius naturam non eodem modo ſentiunt omnes. Et inprimis corpus eſſe dixerūt Empedocles, & ex academicis philoſophis plures, imo & D. Auguſtinus 2. lib. de liber. arbitr. aſſerit lumen primum locū tenere inter corpora,

& Theo-

Digitized by Google

& Theod. in quæſtionib. ſuper Ge-
neſ.quæſt.7. lucem ait eſſe ſubſtan-
tiam per ſe cohærentem, eandem-
que ſententiam tenuit Damaſcen.2.
lib.orthodoxæ fidei ca.7. Quorũ fun-
damentum videtur fuiſſe, reflexio ra-
29 diorum, & mirabilis effectus eius. Ex
perimur namque radios lucis refran-
gi in ſpeculo, aut alio denſo, ac terſo
corpore, & per coniunctionem eorũ-
dem radiorũ aerem intercipi, & qua-
ſi partes eius comminui, & in ignem
conuerti, ſed conſtat refractionem
corporibus tantum conuenire, & cor
pus à ſolo corpore alteri, aut commi-
nui poſſe: ergo ex vtroque probatur
radios lucis, & conſequenter lucem
ipſam eſſe corpus.

Hanc tamen ſententiam duplici ra
tione euidenti refutauit Ariſtoteles
cap præſenti. Prima, quia cum lumen
peruadat totam profunditatem cor-
poris diaphani, ſi lumen eſſet corpus,
duo corpora eſſent in eodem loco,
& ideò ſe penetrarent. Secũdo, quia
motus localis fieret in inſtanti, nam
cum lumen careat contrari: euidens
eſt illuminationem fieri per ſe in in-
ſtanti, & ideo lumen extendi in inſtã
ti, ſed extenſionem luminis per me-
dium committatur motus localis: er-
go iſte fieret in inſtanti, quod re-
pugnat.

Secunda ſententia aſſerit lucem
30 eſſe formam ſubſtantialem corporũ
lucidorum, quam tenuerunt nonnul-
li, quos citant D.Thom.1.par.quæſt.
67.art.3.& Aegidius 2.lib.exam.cap.
11. probarique poteſt primo, quia ca-
ret contrario, omne autem accidens
ſenſibile contrarium habet: ergo po-
tius cenſenda eſt ſubſtãtialis forma,
cui conuenit carere contrario. Secũ-
do, quia nullus effectus accidentalis
formæ dependet ab ea in conſeruari,
vt euidenti inductione conſtare po-
teſt, ſed experientia docet lumẽ pro-
ductum in medio dependere in ſua
conſeruatione à luminoſo, à quo pro
ducitur: & quo abeũte extinguitur: er
go non eſt accidẽtalis forma, ſed ſub
ſtantialis. Sed hæc etiam ſententia
euidenter falſa probatur, quia ſubſtã
tia non eſt per ſe ſenſibilis, vt ſupe-
rius docuit Ariſtoles, ſed ſolum per
accidens, ſed conſtat lumen eſſe per 31
ſe ſenſibile: ergo non eſt forma ſub-
ſtantialis corporum lucidorum. Se-
cundo, quia ſi eſſet forma ſubſtantia
lis informaret materiam eorum: ergo
duæ formæ ſubſtantiales informarẽt
ſimul eandem materiam, probatur
conſequentia, quia præter lumen ha-
bent corpora diaphana, vt aer, & ig-
nis proprias formas ſubſtantiales,
quas conſtat retinere in tenebris ex
tincto prorſus lumine. Et tandẽ, quia
experientia docet lumen intendi, at-
que remitti, intenſio autem, & remiſ
ſio pugnat cum natura ſubſtantialis
formæ.

Ad has duas ſententias reduci poſ-
ſunt duæ aliæ, nam quidam tenuerũt
lumen productum eſſe ipſammet ſub
ſtantiam ſolis, quam per medium dif
fundit, & cum ſubſtantia ſolis ſit cor
porea, conſequenter dicunt lumen
eſſe corpus. Quod præter incõueniẽ
tia illa deducta ex prima ſententia
id aſſerente, quæ non minus euiden
ter ex hac ſecuntur, vt conſideranti
parebit, duplici alia ratione probatur
falſa, priori quidem, quia euidens ex
perientia docet abſente ſole lumen 32
hoc in medio productum extingui,
quod non eſt intelligibile, niſi per a-
nihilationẽ: cum neque aliquid eius
permaneat actu, vel in potentia ma-
teriæ, & ſi dicas admotum ſolis retro
cedere, & tandem ſe reducere ad il-
lum, & ideo non corrumpi. Probatur
falſum, quia ſi hoc ita eſſet, nihil aliud
foret illuminatio, quam extenſio ſub
ſtantiæ ſolis ad maiorem locum, & re
tractio ad eundem, quod non eſt ex
cogitabile fieri ſine rarefactione, &
condenſatione, nec ſine motu locali
recto, quę non poſſunt naturaliter ei

Digitized by Google

conuenire. Poſterior ratio eſt, quia cum talis diffuſio propriæ ſubſtantię ſit continua, & ea, quæ diffunditur extinguatur, conſumpta iam foret tota ſubſtantia ſolis.

Alij vero exiſtimarunt lumen eſſe
33 ſpeciem ignis, quod videtur idem eſſe, ac dicere formam eſſe ſubſtantialem, ita Proclus in commentarijs ſuper Thimæum Platonis cap. 3. & videtur id ſentire Ariſtoteles, vt teſtatur Diu. Thom. 1. part. quæſt. 67. art. 2. ad 2. ſed probatur falſum, quia ſiue per ſpeciem ignis intelligatur ignis compoſitus ex materia, & forma, ſiue ſola forma ignis, eadem omnino inconuenientia allata contra duas illas priores ſententias ſecuntur.

His igitur refutatis ſententijs cæteri omnes authores tenent lumen, nec eſſe corpus, nec ſubſtantialē formam, neque omnino ſubſtantiā, ſed affirmant eſſe formam quandam realem accidentalem, tam in corpore luminoſo, quam in corporibus ab eo illuminatis. Ita vt in ſole, vel igne ſit qualitas quædam propria, & quaſi innata, in aere vero ab extrinſeco producta. Hoc vero non ab omnibus intelligitur eodem modo, ſed quidam aſſerunt lumen eſſe qualitatem intētionalem, hoc eſt non habentem eſſe naturale in ſubiecto, ſed intentionale, ſicut ſpecies coloris in aere, eſt
34 enim lumen lux producta à ſole in aere, vt per eam videatur. Ita Scotus in 2. diſtinct. 13. quæſt. vnica. Aegidius ibidem, atque etiam 2. lib. de anima, ad textum 76. dub. 2. & 3. Thienenſis ad text. 71. Burid. quæſtion. 17. eiuſdē lib. & Aſsian. in quæſtionibus perſpectiuis. Huius autē ſentētiæ meminit D. Tho. eamq; refutauit 1. p. q. 76. art. 3. Probatur vero falſa primo, quia qualitates intentionales: cū nō habeant eſſe naturale, ſed diminutū, non poſſunt producere effectus naturales, nec ſentiri, aut videri, cōſtat vtrumque in ſpeciebus intentionalibus aliorum obiectorum: ſed euidēs experientia docet lumen productū in medio calefacere aerem ipſum, & cætera corpora in eo exiſtentia: ergo 35
non habet eſſe intentionale. Et ſi dicatur habere vtrūq; modum eſſendi, probatur euidenter eſſe falſum, quia inferioris, & ſuperioris ordinis ſunt modus eſſendi naturalis, & intentionalis valdeque diuerſi: ergo repugnat eidem rei conuenire. Et vrgeri ſic poteſt, lux, & lumen ſolum differunt ex communi ſententia perſpectiuorum, ſicut calor exiſtens in igne, & calor, quē producit in medio, ſed conſtat hos calores eſſe eiuſdem ſpeciei; ergo ſic ſe habebunt lux ſolis, & lumen medij: quare ſi illa eſt accidens naturale, & intentionale, pari ratione hoc. Et tandem, quia ſi lumē in toto medio productum eſſet ſpecies intentionalis; repræſentaret ſolem, aut eius lucem, vel vtrumque in 36
ea magnitudine, ſitu, & figura, quam habet ſicut ſpecies cuiuſcumque alterius obiecti, à quo procedit, repræſentat illud. Vnde ſequitur, quod ex quacumque parte medij, & ab oculo ſub quacumq; diſpoſitione, vel ſitu exiſtente, quāuis non è regione eius poſito, non ſolū videri poſſet, ſed neceſſario videretur, quod contradicit experientiæ. Probatur conſequētia, quia oculus hābens ſpeciem obiecti, etiam attergo exiſtentis, neceſſario illud videt.

Communis igitur, & vera ſententia eſt, lumen eſſe qualitatem realē, phyſicam, naturalem, & non intentionalem. Ita Alexand. Simp. Albert. Magn. & alij interpretes Ariſtotelis cap. præſenti, atque etiam D. Thom. 1. par. quæſt. 67. art. 7. & quæſt. 10. de veritate art. 8. ad 10. & alij ſcholaſtici in 2. diſt. 13. quam efficaciter ſatis
probant argmenta, quibus omnes 37
præcedentes refutauimus. Huius autem veritatis ſignum eſt, quod accidentia intentionalia propter diminutum

tum

tum eſſe, quod habent, non denominant ſubiectum, vt patet de ſpeciebus intentionalibus omnium ſenſuum, ſed quodcunque corpus capax lucis denominatur lucidum ab ea, ergo nō eſt qualitas intẽtionalis, ſed phyſica & naturalis.

Ad argumentum primæ ſententiæ reſpondeo reflexionem radiorũ non eſſe materialem, quæ per motum localem lucis fiat, non enim tranſit vnum accidens ab vno ſubiecto in alterum, ſed per quandam ſimilitudinem dicuntur radij reflecti, non quidem ita vt ijdem retrocedãt per
38 motum localem, quia hoc eſt contra rationem accidentis, ſed per extenſionem, ita vt noui producantur verſus anteriores partes medij, vel ſaltem nouæ partes radiorum. Et ex hoc intelligitur, quod quamuis materialis reflexio corporibus tantum conuenire poſsit, metaphorica ex eius ſimilitudine deſumpta poſſit conuenire accidenti corporeo, quare non probatur lumen eſſe corpus ex reflexione radiorum, ſed ſolum eſſe qualitatem corpoream. Nec verum eſt radios ſolares producere ignem in partibus aeris, in quibus cōcurrunt, vel vniuntur, per attritionem, vel comminutionem earundem partium, ſed quia vniti maiorem vim habent ad calefaciendum eandem partem aeris, in qua vniuntur, & ideò intenſiorem calorem in ea producunt, & conſequenter inten-
39 ſionem ſiccitatem, quibus ſimul cum raritate naturali diſpoſita facile conuertitur in ignem.

Et Sancti Patres hac diſtinctione explicandi ſunt. Lumen dupliciter ſumitur, aut pro qualitate, quæ eſt accidens luminoſi corporis, aut pro corpore ipſo luminoſo, à quo qualitas hæc emanat, & cui propria eſt, & corpora hæc perfectiora ſunt alijs in ſuo ordine, vt patet de ſole, & igne, Patres vero locuti ſunt de luce poſteriori modo, non priori, & ideo eam dixerunt eſſe corpus, & hunc ſenſum eos tenuiſſe colligitur ex contextu eorundem locorum. Et eundem tenuit Ariſtoteles, vel ſi lumen ipſum aliquando adducit in exemplum tanquam corpus, non ex propria ſententia, ſed illorum philoſophorum, qui corpus eſſe dicebant tale exemplum affert, nam aliquando vtitur exemplis ex aliorum ſententia, quia melius per illa res declaratur, quibus & nos cum multis alijs authoribus vti ſolemus. Theodoretus vero per ſubſtantiam per ſe cohærentem veram entitatem realem lucis intellexit, quamuis accidentalem, ſicut in communi modo loquendi vocare ſolemus entitatem realem caloris eius ſubſtantiam.

Ad primum argumentum ſecundæ ſententiæ negandum eſt antecedens, quod omne accidens ſenſibile habeat contrarium, nam licet verum hoc ſit de accidentibus mixtorum 40
corporum, quæ ex contrarijs componuntur, & ideo ex eorum temperamento oriuntur qualitates ſecundæ etiam contrariæ, non tamen de accidentibus ſuperioris ordinis, quæ incorruptibilibus corporibus præcipue conueniunt, à quibus longè abeſt contrarietas qualitatum, præcipue actiuarum, ex quarum permixtione oriuntur cætera contraria, & talis eſt lux tamquam ex præcipuo fonte à ſole orta, quare non probatur eſſe formam ſubſtantialem ex eo, quod careat contrario, ſed ſolum quod ſit qualitas longe perfectior his, inter quas reperitur contrarietas. Et ex hoc etiam ſoluitur ſecundum argumentum: nam falſa eſt vniuerſalis illa propoſitio in argumẽt. aſſumpta, quod nullus effectus aliarum qualitatum ſenſibilium dependeat in conſeruari ab eis, vt oſtendunt ſpecies intentionales. Hæc enim maxima dependentia aliquando ex

imper-

Digitized by Google

imperfectione effectus prouenit, vt in intentionalibus, aliquando ex maxima perfectione eius, vt in luce, aliquando etiam ex maxima perfectione ſuæ cauſæ, vt in Deo cernimus. à luce vero dependet in conſeruari, non ſolum effectus intẽtionalis, qualis eſt ſpecies, ſed etiam realis vniuocus qualis eſt lumen. quod argumento eſt eximiæ perfectionis eius.

QVAESTIO III.

An lumen videatur per ſe ſine ſpecie intentionali, vel per ſpeciem à ſe productam ſicut videntur colores.

47 PROBAVIMVS in præcedenti tractatu neceſſarias eſſe ſpecies intentionales in ſenſibus, vt per eas externa ſenſibilia vniantur potentijs, ſimulque cum eis conſtituant integrum principium ſenſationis. Et hoc ideò, quia cum nimis materialia ſint obiecta, non poſſunt per ſe vniri potentijs. De luce vero cum ſit qualitas omnium perfectiſsima, & ex conſequente longe immaterialior cæteris, ſpecialis eſt difficultas, an perſemetipſam vniatur potentiæ viſiuæ, vel non minus, quam cæteræ indigeat ſpecie intentionali, per quam vniatur, & ab eadem potẽtia viſiua percipiatur. Et hoc eſt, quod titulus quæſtionis ſciſcitatur. Circa quam prima opinio affirmat lumen per ſe ipſum videri, & nõ per ſpeciem, quia cum ſit perfectiſsima qualitas, ita eſt realis, & naturalis, vt cõtineat etiam perfectionem qualitatum intentionalium, nempe ſpecierum, & ideò vocari poteſt naturalis ſimul, & intentionalis, ſed perfectiſsimo modo, quia non habet eſſe intentionale diminutum, atque imperfectum ſicut habent ſpecies, ſed perfectiſsimum, & quaſi per eminentiam, ratione cuius per ſe immediate, ac ſine ſpecie vniri poteſt potentiæ, tamquam obiectũ actu viſibile, & vt tale per ſe eidem potentiæ præſens, & per ſe immediate videri, imò non poteſt naturaliter producere ſpeciem ſui, quia vt minimum eſſet ſuperflua. Ita Caiet. quem ſecuntur plures. Et videtur expreſſa ſententia D. Thom. 1. part. quæſt. 56. art. 3. in corpore his verbis. *Conſiderandum eſt, quod aliquid tripliciter cognoſcitur, vno modo per præſentiã ſuæ eſſentiæ in cognoſcente ſicut ſi lux videatur in oculo,* 48 *& ſic dictum eſt, quod Angelus intelligit ſe ipſum, alio modo per præſentiam ſuæ ſimilitudinis in potentia cognoſcitiua, ſicut lapis videtur ab oculo, per hoc, quod ſimilitudo eius reſultat in oculo.* Quibus duo aſſerit expreſſe, primum, quod lux videtur ab oculo per ſe ipſam immediate præſentem oculo, ſicut eſſentia Angeli intelligitur per ſe ipſam immediate præſentem intellectui proprio. Secũdum, quod alio modo videtur lux ab oculo, ac lapis, nam ille præſens ſit oculo per ſpeciem ſui productam in eo, lux vero per ſuam eſſentiam præſens eſt oculo, & ideò per eam videtur & neutrum poteſt eſſe verum, ſi lux videatur per ſpeciem, nam nec videretur, ſicut intelligitur eſſentia Angeli, nec alio modo, ac videtur lapis præſens oculo per ſpeciem ſui, & idem docet, quæſt. 8. de veritate art. 3. ad 17. & quæſt. 10. art. 8. ad 10.

Sed ratione probatur primo, nam ſpecies ideò neceſſaria eſt ad videndum colores, quia non poſſunt eſſe per ſe præſentes oculo, nec ideò per ſe ei vniri, vt obiecta actu viſibilia, 49 ſed lumen eſt præſens per ſe potentiæ, cum ſit diffuſum per medium, vſque ad potentiam ipſam, imò & organum ipſum illuminet, ſicut parietem ſimul ac medium, vſque ad ipſum, & eſt actu, ac perfectiſsimo modo viſibile: ergo nihil ei deficit, vt per ſe immedia-

Digitized by Google

mediate videatur, nec indiget ſpeciē ad ſui viſionem. Et ſi forte dicatur, quod licet hæc habeat, nihilominus ſpecie indiget, quia vniuerſaliter loquendo ſenſibile ſupra ſenſum poſitum impedit ſenſationem ſui. Cōtra hoc eſt maxima perfectio luminis, quod ſicut per medium diffuſum, & inter potentiam. & obiectum poſitū non impedit ſenſationem aliorū obiectorum magis diſtantium, ſicut impediunt colores, ita quamuis ponatur iuxta ſenſorium, imo ſupra illud,
44 non impediet viſionem propriā, nec aliorum. Et vrgeo argumentum, quia ipſummet ſenſorium viſus maxima ex parte diaphanum eſt, & lumen in ſe habet, à quo non ſolum non impediuntur ſenſationes, ſed nulla poſſet fieri ſine illo, impedirent tamen colores; ergo lumen per ſe immediate, inhærere poteſt organo, & eſſe præſens potētiæ, quare nullomodo erit neceſſaria ſpecies.

Secundo, quia ſi lumen eſſet qualitas pure naturalis, & non ſimul intētionalis, ſequeretur duo accidentia pure naturalia ſolo numero diuerſa ſimul eſſe in eodem ſubiecto, quod à nemine admittitur. Probatur conſequentia, quia ſi inter duo luminoſa ſe reſpiciētia ponatur corpus ſolidū, vel opacum, reſultant duæ vmbræ: ergo producunt duo lumina numero diſtincta. Probatur conſequētia, quia vmbra non eſt aliud, quam priuatio luminis, vel remiſſum lumen, duæ au
45 tem priuationes inferunt duas formas oppoſitas, quare etiam ſi nullum eſſet tale corpus inter medium, duo lumina producerent in eiſdem partibus medij, & ita darentur duo talia accidentia ſolo numero diſtincta in eodem ſubiecto, quod à nemine fere admittitur, propterea concedendum eſt lumen eſſe qualitatem naturalem ſimul, & intentionalem, & ita non indigebit ſpecie, vt videatur, ſed per ſe immediate videri poteſt.

Noſtra tamen ſententia eſt oppoſita. quod ſicut colores non videntur per ſe immediate, ſed per ſpeciem ſui productam in medio, atque etiam in potentia, ſic etiam lumē, vel lux quæcumque non videtur niſi per ſpeciē ſui, quam producit in medio, atque in potentia: vnde non eſt qualitas vllo modo intentionalis, ſed pure naturalis. Ita expreſſe D. Thom. quæſt. 10. de veritate artic. 8. in ſolutione ad 10. arg. ex his, quæ propoſuit in 2. loco in hæc verba: *Ipſa enim lux, quæ eſt in ſole non videtur à nobis, niſi per ſimilitudinem eius in viſu noſtro exiſtentem.* Ita etiam Alexand. Simp. Alber. Toletus cæterique omnes interpretes capite præſenti, & ideò cōmunis eſt iam in ſchola.

Quam ſic probo. primo de luce diſtante ab oculo hoc modo, non poteſt obiectum concurrere cum potētia ad operationem vitalem, niſi ei coniūgatur per ſe, vel per ſui ſimilitudinem productam in potentia, ſed lu 46
men diſtans ab oculo non poteſt ei vniri per ſe: cum ſit per ſe ſeparatum ab eo; ergo neceſſe eſt, quod propriā ſpeciem producat in eodem oculo, per quam vniatur potentiæ, & videatur ab ea, ſicut colores. Et ſi dicas per lumen, quod eſt in ipſo oculo, vel prope ipſum videri lumen extra exiſtens. Probatur hoc eſſe falſum primo, quia omnes partes luminis ſunt eiuſdem rationis: ergo neutra repræſentat alteram, nec per illam videri poteſt.

Secundo, quia ſi lumen, quod eſt in oculo, vel prope ipſum, repræſentaret aliud diſtās ab oculo, & ideo per illud videretur, ſequeretur ſemper, & in quacumque poſitione, vel ſitu videri, etiam ſi eſſet atergo videntis, imò etiam ſi valde diſtaret à potentia, vel omnino extingueretur, quod patet eſſe falſum. Probatur conſequētia, quia potentia informata ſpecie obiecti eſt ſufficiens principium ſenſatio-

ſationis, vt ſuperius oſtendimus. Secundo probatur de lumine in oculo exiſtente, quia experientia docet, idē lumen pupillæ, quod ſine reflexione nō videtur à proprio oculo, videri per reflexionem in ſpeculo e regione po
47 ſito; ergo non videtur per ſe, ſed per ſpeciem. Probatur conſequētia, quia ſi per ſe videretur, ſine reflexione videretur. Et præterea, quia hęc fuit potiſsima ratio ſuperius tradita ad probandam neceſsitatem ſpecierum; ergo hæc eadem conuincit videri lumen per ſpeciem in eadem reflexione.

Probatur tandem, quia euidens experientia oſtendit, nullum prorſus videri obiectum, ſiue ſit lumen, vel color, niſi aliquali medio interiecto inter ipſum, & potentiam: ergo nullum poteſt per ſe immediate videri, ſed neceſſario per ſpeciem. Probatur conſequentia, quia eo ipſo, quod aliquale intercedat medium, non poteſt obiectum vniri per ſe potentiæ: cum ſit per ſe ſeparatum ab ea; ergo nec poteſt per ſe immediate concurrere cum ea ad viſionem, ſed vtrumque debet præſtare per ſpeciem.

Ad teſtimonium D. Thom. reſpondeo, illis verbis non affirmare, quod lumen exiſtēs in oculo videatur per ſuam eſſentiam, & non per ſpeciem,
48 ſed ſub conditione loquitur, inquiēs, quod ſi lux videretur in oculo, videretur per præſentiam ſuæ eſſentię immediate, & non per ſpeciem, & quod ita intelligitur eſſentia Angeli, & cōditionalis illa vera eſt, ſed cum nihil affirmet, non deducitur ex hoc teſtimonio D. Thom. ſentire, quod lumē per ſe immediate, & non per ſpeciē videatur. In alijs vero duobus teſtimonijs videtur clarius dicere, quod vno modo videtur res per eſſentiam ſuam, ſicut quando eſſentia viſibilis coniungitur viſui, ſicut oculus videt lucem, ſed eundem plane ſenſum conditionalem tenet, quem expreſſit poſtea in loco primæ partis iam expoſito, nam eiſdem fere verbis, & ad idem propoſitum allatis loquitur, ad quod nihil referebat, quod lumen videatur per ſpeciem, vel ſine illa, nam idem argumentum deſumitur, ſi ex conditione ſuppoſita videretur per ſe: ac ſi de facto videatur. Per poſteriorem igitur locum primæ partis explicantur bene hæc priora tamquam per præcipuum, & vltimum, atque etiam alia, ſi quæ ſunt, in quibus eodem modo loquatur D. Tho. 49
verba autem noſtri teſtimonij non ſolum ſunt abſoluta, ſed clara, atque perſpicua, per quæ fatetur lumen videri per ſpeciem, quibus omnino ſtādum eſt.

Ad primum argumentum conceſſa maiori neganda eſt minor, quod lumen ſit per ſe præſens potentiæ, ex eo quod per totum medium ſit diffuſum vſque ad potentiam, nam lumen illud, quod attingit organum, ſicut non videtur, vt experientia docet, quia ſine aliquo medio inter ipſum, & potentiam interiecto videri non poteſt, ita nec poteſt per ſe vniri potentiæ, vt cum ea concurrat ad ſui viſionem, quia eo ipſo, quod medium intercedat, per ſe ſeparatum eſt à potentia. & ideò non poteſt niſi per ſpeciem ſui eidem vniri, quantumcumque ſit per ſe viſibile. De lumine vero in pupilla eiuſdem oculi exiſtente, iam probauimus videri nō poſſe per ſe, nec per ſpeciem. Aliud vero, quod additur de perfectione luminis, ratione cuius poſitum inter 50
potentiam, & alia ſenſibilia non impedit viſionem eorum, concedendum eſt: ſed negandum, quod ex eo infertur, eſſe qualitatem intentionalem, & ideò ſine ſpecie videri per ſe immediate, quia non impedire viſionem aliorum habet ex maxima perfectione qualitatis naturalis, non ex ratione intentionali, & ideò, nec videri ſine ſpecie poteſt, vt probauimus.

Digitized by Google

mus. Quod tandem lumen pupillæ, vel ſenſorij non videatur, non procedit ex vniuerſali illa cauſa, quod ſenſibile poſitum ſupra ſenſum impediat ſenſationem, nam hoc forte non eſt vniuerſaliter verum, vt inferius oſtendetur: ſed prouenit ex ratione ſpeciali huius ſenſus euidenti experientia comprobata, qui operari non poteſt, niſi medio aliquo interiecto inter ipſum, & obiectum.

Ad ſecundum neganda eſt conſequentia, videlicet duo accidentia pure naturalia, & ſolo numero diuerſa dari in eodem ſubiecto, quia nec caſus argumenti id probat, nam licet duæ cauſentur vmbræ propter
31 opacum corpus inter duo illa luminoſa poſitum, non tamen duo lumina numero diſtincta, quia vmbra nõ eſt priuatio luminis: cum videamus in ea exiſtentes obiecta, etiam intra ipſam poſita, ſed eſt remiſsio luminis in ea parte medij, quæ non tollit continuationem luminis ab vtroque luminoſo producti, & conſequenter, nec identitatem numericam eius, quia vnum continuum, & vnum numero idem ſunt. Negandum igitur eſt, quod luminoſa illa ſic ſe reſpicientia producant duo lumina numero diſtincta, ſiue opacum corpus inter vtrumque intercedat, ſiue non.

QVAESTIO IIII.

An lumen ſit in ſolo diaphano, tamquam in ſubiecto, vel etiam in corpore opaco.

De Hac re parum, aut nihil reperietur apud antiquos authores. A recentioribus vero breuiter attingitur, & prima opinio eorũ negat omnino in corpore opaco recipi lumen, ſed ſolum hæc illuminari quadam ratione extrinſeca à lumine exiſtente in parte medij attingente ſuperficiem eorum, vt paries V. g. nõ recipit in ſe lumen, nec illuminatur formaliter à lumine ſibi inhærente, ſed extrinſeca ratione à lumine exiſtente in aere eundem parietem attingẽte, quod lumen formaliter illuminat aerem, & ex formali illuminatione aeris reſultat extrinſeca parietis.

Probatur teſtimonio Ariſtotelis, & ratione. Nam Ariſtoteles capite præſenti definit lumẽ, quod ſit actus perſpicui, vt perſpicuum eſt, ſed perſpicuum idem eſt ad diaphanum ſecũdum communem expoſitionem interpretum: ergo ſenſus definitionis erit lumen eſſe actum diaphani, vt diaphanum eſt, per quod euidens eſt definiri tanquam per proprium ſubiectum; vnde ſequitur nullum corpus præter diaphanum eſſe ſuſceptiuum luminis, ſed corpus opacum non eſt diaphanum vt conſtat de pariete; ergo non eſt ſuſceptiuum luminis. Quod etiam probat ratio, quia ſi corpus opacum recipit in ſe lumen, vel illud recipit in ſola ſuperficie extrema, vel etiam in profunditate, ſed vtrumque eſt impoſsibile; ergo impoſibile quoque erit, quod in ſe recipiat lumen. Minorem ſic probo, 32
quia lumẽ eſt accidens corporeum; 33
ergo ſua natura aptum inhærere corpori, vt corpus eſt, ſed non eſt corpus ratione ſuperficiei, ſed ratione profunditatis, quam terminat ſuperficies (imo ſolum habet ſuperficies in corpore, quod terminet profunditatem eius) ergo non poteſt inhærere corpori ratione ſolius ſuperficies, ſed neceſſe eſt inhærere ei etiam ſecundum profunditatem.

Quod vero non poſsit in profunditate opaci corporis recipi; probatur quia ſi in partibus profunditatis recipitur, nõ eſt maior ratio ob quam in

his

his,quam in illis recipiatur: cum omnes ſint eiuſdem rationis,& idem impedimentum denſiatis habeant,quare vel in omnibus trecipietur, vel in nulla:ſed in tota profunditate recipi inpoſsibile eſt, & à nemine exco-
54 gitatum,quia iam lumen peruaderet, & quaſi penetraret totũ corpus opacum ſecundum omnes dimenſiones, ac omnes partes earum, ſicut peruadit diaphanum, totumque illuminaret, ſicut totum aerem illuminat, quod plane abſurdum eſt. Et ideò omnino negandum, quod in corpore opaco recipiatur lumen per informationem. Quod videtur ſentire Diu. Thom.in lib.de ſenſu,& ſenſato, lection.6.docens corpora nimis opaca, qualia ſunt valde terreſtria non eſſe lucis capacia.

Secunda opinio concedit corporibus opacis aliquam capacitatem luminis, per quam non ſolum extrinſeca ratione, ſed formalter illuminantur. Sed diuerſo modo à diuerſis intelligitur, nam quidam ſolum ſecundũ extimam,vel extremam ſuperficiem poſſe recipere lumen concedunt, & ideò non illuminari ſecundum profunditatem,quod videtur ſentire D. Thom.in 2.d.14.art.3.ad 10. & illud confirmare ex D.Dionyſio. Verba D. Thom.ſunt: *Dicendum, quod ſicut dicit Dionyſius in 4 capite de diuinis nominibus lumen ſolis recipitur in diuerſis corporibus diuerſimode ſecundum diuerſam capacitatem eorum: & ideo aliqua ſunt, quæ illu-*
55 *minantur in ſuperficie tantum, vt corpora opaca, aliqua etiam ſunt, quæ illuminantur in profundo ſicut diaphana.* Alij vero etiam ſecundum profunditatem illuminari volunt, non quidem ſecundum omnes eius partes,ſed ſolum ſecundum quaſdam eidem ſuperficiei externæ proximiores. Ita Caiet.cap. præſenti, Toletus quæſt,17. huius libri ad primum, & eſt iam fere communis inter recentiores, videturque nobis vt probabilior ſequenda. Duo igitur probanda ſunt, vt maiorẽ eius probabilitatem oſtendamus, primũ eſt,quod lumen recipiatur in corpore opaco. Secundum,quod non in ſola eius ſuperficie extrema,ſed etiam in partibus profunditatis ei proximioribus. Primum probatur ex definitione luminis ab Ariſtotele tradita, *Lumen eſt actus perſpicui,vt perſpicuum eſt*,ex qua ita arguo, proprium ſubiectum luminis eſt perſpicuum,vt perſpicuum eſt: ergo corpus intantũ eſt ſuſceptiuum luminis, in quantum eſt 56
perſpicuum,& quo plus habet de perſpicuitate, eo magis eſt capax luminis,ſed corpora opaca habẽt aliquid perſpicuitatis: ergo habent aliquam capacitatem recipiẽdi lumen,& ideo neceſſe eſt fateri,quod in eis recipiatur. Minorem probo ex definitione coloris aſsignata ab Ariſtotele libr. de ſenſu,& ſenſibili cap.3.& quæſt.1. huius tractatus à nobis elucidata. *Color eſt extremitas perſpicui in corpore determinato*. In qua per corpus determinatum non intelligit diaphanum, alioqui lumen eſſet color: cum ſit in extremitate eius, ſed intelligit corpus opacum,quod per ſe habet partẽ determinatam, per quam viſionem terminat, & vocat illud perſpicuum, in cuius extremitate aſſerit eſſe colorẽ, ergo capax lucis abſque dubio eſſe cenſet. Probatur deinde ratione,quia corpus opacum præcipue differt à diaphano ratione denſitatis tranſparentiæ oppoſitæ:ergo omne corpus habens denſitatem opacum eſt, & quo 57
denſius magis opacum, quia magis oppoſitum diaphano,ſed euidens eſt plura corpora denſa,atque opaca eſſe lucis capacia,& formaliter recipere in ſe lumen, vt patet de ſpeculo, Chriſtallo, Luna,& Stellis: ergo negari non poteſt,quod corpus opacum ſit capax luminis, & ex conſequenti corpora alia magis opaca erunt quoque lucis capacia,minus tamen, quia quo plus denſitatis habẽt, eo minus

de

dè perſpicuitate, & ideò minorem lu
cèm recipere poterunt. Sicut conſtat
de alijs qualitatibus, quæ magis, vel
minus perfecte recipiuntur in ſubie-
ctis ſecundum maiorem, vel minorẽ
capacitatem eorum. Et tandem, quia
conſtat reflexionem luminis fieri in
corpore opaco, hoc eſt denſo, ac ter-
ſo, vt in ſpeculo, aut in pariete albo,
ſicut fit etiam in aqua, ſed non po-
teſt intelligi, quod reflexio fiat in cor
pore, niſi ſit capax luminis, & vere,
ac formaliter illuminetur; ergo lumẽ
recipitur in corpore opaco. Probatur
ſecundum, quod non recipiatur in ſo
la ſuperficie, quia lumen ex propria
natura eſt accidens corporeum; ergo
aptum inhærere corpori ſecundum
trinam dimenſionem longitudinis, la
titudinis, & profunditatis, pugnat igi
tur cum natura eius, quod in ſola ſu-
perficie inhæreat.

Secundo, quia ſi lumen inhæret in
ſola ſuperficie corporis opaci, ſequi-
58 tur dari extenſionẽ latitudinis qua-
litatis corporeæ ſeparatam à parti-
bus profunditatis extenſionis eiuſdẽ,
quod eſt idem, ac dari ſuperficiem ſe
paratam à corpore. Probatur conſe-
quentia, quia lumen, quod informat
aerem contingentem parietem illu-
minatum, ſecundum omnes dimenſio
nes eiuſdem aeris extenſum eſt: ergo
vel idemmet informat ſuperficiẽ pa-
rietis, vel aliud diſtinctum: ſed idem
eſſe non poteſt, quia idem accidens
numero non poteſt inhærere in duo
bus ſubiectis diſcontinuis, eſt ergo
aliud, ſi igitur non eſt extenſum, niſi
in ſuperficie parietis, & non in pro-
funditate ergo datur accidens extẽ-
ſum ſecundum ſolam latitudinem, ſi
ne profunditate, quod eſt dari quaſi
ſuperficiem extenſionis qualitatis ſe
paratam ab extenſione profundita-
tis: hoc eſt accidens longum, & latum,
& non profundum, & hoc non eſt mi
nus impoſsibile, quam dari corpus la
tum, ſine profunditate: niſi quod hoc
eſt per eſſentiam, & illud per partici-
pationem, ſed æqualiter repugnat
vnum, ac alterum comparatum cum
natura corporis, & corporei acciden-
tis, vt conſideranti facile conſtat.

Pro ſolutione primi argumenti ad
notare oportet perſpicuum in defini
tione luminis, nõ ſumi pro omni cor-
pore pellucido, ſed ſolũ pro eo, quod
lucere poteſt lumine externo ab alio 59
ſuſcepto, vt in eius definitione dici-
tur, ſic autem ſumptum plures gra-
dus habet, vt ſuperius oſtendimus, &
in primo gradu eius eſt corpus dia-
phanum, vel omnino tranſparens, ꝗ
perfectiſsime recipit lumen ab alio,
hoc eſt ſecundum omnes dimenſio-
nes, & omnes earum partes, & id qui
dem perfectiſsimo modo, vt patet de
aere, atque etiam de corpore cœle-
ſti quo medio ſolem, & omnes Stel-
las videmus, hoc autem impoſsibile
foret, niſi eſſet perfecte diaphanum.
In ſecundo gradu collocantur corpo
ra illa magna ex parte diaphana, ſed
non omnino propter naturalem den
ſitatem, ratione cuius inter opaca
numerantur, vt patet de Chriſtallo,
Luna, & Stellis. In tertio gradu per-
ſpicuitatis ſunt denſiora, ac imperfe
ctiora corpora, quorum extremitatẽ
colorem appellauit Ariſtoteles: & quo
eiuſmodi corpora denſiora, ac magis
terreſtria ſunt; eo ſunt minus perſpi
cua. Hanc diſtinctionem deſumpſi
ex D. Thom. lib. de ſenſu, & ſenſibili
lectione 6. ex qua deducitur Ariſto-
telem in definitione luminis ſumpſiſ 60
ſe perſpicuum prout quid commune
ad hos tres gradus, quia ſecundum
omnes ſunt corpora lucis capacia ab
externo ſuſcipienda, vt ita dicantur
viſibilia per externum colorem; hoc
eſt per lumen ab externo ſuſceptum,
quia per colorem externum in defi-
nitione perſpicui lumen intelligere
Ariſtotel. docui, & probaui: ergo &
lumen poteſt eſſe actus eorum, vt
perſpicua ſunt. Vel ſi pro ſolo diapha

Digitized by Google

no[illegible]umq; ſit perſpicuum, voluit certe per ſubiectum perfectiſsimum ſuſceptiuum luminis ab externo illuminante illud definire: ita tamen vt omnibus poſsit accommodari iuxta gradũ perſpicuitatis cuiuſcumque. Quare nõ benè infertur ex definitione Ariſtotelis, ſolum corpus diaphanum, vel tranſparens eſſe ſubiectum luminis ab extrinſeco recepti, licet hoc ſolũ ſit ſubiectum perfectiſsimum, & propterea non pugnat cum definitione.
61 quod etiam corpora opaca iuxta gradum ſuæ perſpicuitatis ſint luminis receptiua.

Ad ſecundum argumentum reſpõdeo lumen recipi in corpore opaco, non ſecundum ſolam ſuperficiem, ſed etiam ſecundum partes profunditatis. Et ꝙ dicitur omne partes profunditatis eſſe eiuſdem rationis, etiã eſt cõcedendum, negandum tamen, ꝙ infertur, videlicet omnes illuminari, vel nullam, ſed proximiores quidem illuminantur, non remotiores. Et ratio huius duplex eſt, vniuerſalis vna. quia virtus luminoſi eſt finita, & ideò non poteſt niſi limitatam extenſionem formæ efficere, etiam ſi forma, quam extendit, careat contrario, & per diaphanum extendatur, vt patet de luminoſis particularibus. Altera ratio particularis eſt, quia cum corpus nimis opacum nimiam denſitatem habeat, & perſpicuitatis parum, non præbet facilem tranſitum lumini, & ideò non poteſt peruadere, niſi proximiores partes profunditatis, & id quidem imperfectè ob capacitatẽ, & diſpoſitionem ſubiecti imperfectiſſimam, iuuat etiam, quod cum pori eiuſdem corporis ſint aliqualis diſpoſitio ad ſuſcipiendum lumen in partibus profunditatis, & pori non recta via, ſed obliqua procedant, & paſſim contrahantur, & aliquando occludantur, difficilis etiam efficitur via, & tranſitus eiuſdem luminis per eaſdem partes profundas ex hac parte. Et hinc eſt quod non poſsit, niſi in proximioribus recipi, & remiſsius multo, atque imperfectius, quam in ſuperficie. Senſus autem verborum D. Thom. non eſt, quod lumen inhæreat in ſola ſuperficie, vt in diuiſibili, atque condiſtincta à profunditate, eamque terminante, ſed nomine ſuperficiei partes etiam profunditatis ſuperficiei proximas, quas ſuperficiales vocare ſolemus, intellexit.

QVAESTIO V.

An lumen ſit neceſſarium ex parte medij ad videndum quodcumque obiectum viſibile.

VT Difficultatem quæſtionis aperiamus, tamquam certũ, atque euidenti experientia comprobatum præſupponi debet potentiam viſiuam, non poſſe naturaliter operari circa vllum obiectum viſibile, niſi medium aliquod intercedat inter vtrumque. Quod vt oſtenderet Ariſtoteles de colore definiuit eum dicens, *eſſe motiuum perſpicui in actu*, hoc eſt medij inter ipſum, & potentiam interiacentis, quaſi dixerit non poſſe immutare potentiã, niſi immutando prius medium, & eadem prorſus ratio eſt de lumine, vt oſtendimus. Suppoſita igitur neceſſitate medij, meritò inquirimus, an neceſſario debeat eſſe illuminatum, vt poſsit per illud fieri quælibet viſio. Et prius quam probabiles ſententias referamus: reijcienda eſt ſingularis quædam, & plane falſa, non ſolũ vniuerſaliter negans neceſſitatem luminis ex parte medij, ſed affirmans penitus impedire viſionem. Quam tenuit Andreas Ciſalpinus quodlibet. 5. quæſt. 7. & verum eſſe poſſet, ſi ſolum vellet aliquando impedire, nam adeò intenſum poteſt eſſe lumen in medio. 62

medio, vt vel colores, vel minora quæ
dam luminoſa offuſcata nõ appareãt,
nec videri poſsint, vt conſtat de Lu-
na, & Stellis, quæ in præſentia Solis,
non videntur propter medium nimis
illuminatum, atque etiam ex oppoſi-
to propter medium remiſſe illumina
tum nõ videntur colores. Quod etiã
63 conſtat in quibuſdam corporibus no
ctu lucentibus, quorum colores ob
paruam illuminationem medij, tunc
non apparent, ſed medio magis illu-
minato diu videntur. Ex quibus in-
telligitur lumen ex parte medij con-
temperatum eſſe debere, ac propor-
tionatum naturæ, & qualitati obie-
ctorum, vt viſionem iuuet, & nõ im-
pediat. Vniuerſaliter vero aſſerere,
quod impediat ſemper, & nunquam
iuuet, euidenti experientiæ repug-
nat: cum experiamur omnes idẽ ob-
iectum, & in eadem diſtantia videri
à nobis, aut melius videri per mediũ
magis illuminatum: cum prius, vel nõ
videretur, vel minus bene per mediũ
obſcurum, vel remiſsiori lumine illu
ſtratum. Hac igitur excluſa ſentẽtia
duas alias extremas, atque probabi-
les reperio. Prima affirmat ad quam-
libet viſionem, nõ ſolum coloris, ſed
etiam luminis neceſſarium eſſe me-
dium illuminatum, ita vt per mediũ
omnino tenebroſum, nullum prorſus
64 obiectum videri poſsit. Ita videntur
tenere Comment. 2. lib. de anima, cõ
ment. 67. D. Tho. lect. 14. atque etiã
Auicen. lib. naturalium quæſtionum
p. 3. c. 3. & expreſſe Ferra. q. 13. huius
lib. Sonc. lib. metaph. quæſt. 9. Tolet.
q. 17. huius lib. Hi enim omnes aſſe-
runt, quæcumque lucida, quæ noctu
videntur imperfecte ſaltem illumina
re medium, ſufficienterque, vt videri
poſsint. Et probatur, quia co or vt de
finit Ariſtoteles cap. præſenti eſt mo
tiuus perſpicui in actu: ergo actu illu
minati, ſed mouet illud per impreſsio
nem ſpeciei, ergo impreſsio ſpeciei co
loris neceſſario præſupponit mediũ
illuminatum, ita vt tenebroſum non
ſit ſubiectũ capax illius, ſed lumen vi
detur etiã per ſpeciem productã ab
eo in mediũ: ergo præſupponit me-
diũ illuminatũ. Probatur conſequen
tia, quia ſicut nõ eſt capax ſpeciei co
loris, niſi illuminatũ, pari ratione nõ
eſt capax ſpeciei eiuſdẽ luminis, qua-
re non poteſt lumen producere ſpe-
ciẽ ſui in medio, niſi illuminatũ præ- 65
ſupponatur, & conſequenter, nec vi-
deri per illud, niſi illuminatum: ideo
neceſſarium erit lumen ex parte me
dij ad videndũ lumen ipſum, & quod
uis aliud obiectum viſibile.

Secundo, quia ſiue color ſit, qui vi
detur, ſiue lumen, impoſsibile eſt vi-
deri, quin medium aliquo modo illu-
minet, ergo nec poteſt viſio vlla fie-
ri, niſi per illuminatum medium. An
tecedens probo, quia de colore do-
cuit expreſſe Ariſt. cap. præſenti non
poſſe videri ſine lumine: ergo ſentit
neceſſario eſſe requiſitũ, vel ex parte
medij, vel obiecti, & ſi primum conce
datur habetur intentũ, atque etiam
ſi poſtremũ, quia ſi color, qui videtur
neceſſario debet eſſe illuminatus,
idem lumen, à quo illuminatur, illu-
minabit mediũ, ſaltẽ ſecundũ partes
ei proximas, quod neceſſarium plane
eſt, vt poſsit mediũ immutare, & per
illud videri. Si vero ſit lumẽ, quod vi
detur, multo magis neceſſariũ erit il-
luminare aliqua ſaltẽ ex parte idem
mediũ, & ita efficietur neceſſarium, 66
quod nulla viſio fieri poſsit, niſi per
medium aliquo modo illuminatum.

Secũda opinio extrema tenet, nec
ad viſionẽ coloris, nec ad viſionẽ lu-
minis eſſe neceſſariũ lumen ex parte
medij, ſed vtrũq; videri poſſe per me
diũ omnino tenebroſum. Ita recẽtio
res quidã putãtes ſe eã probare efficaci
ter hoc arg. ab experiẽtia deducto,
cõtingit hominẽ in loco obſcuro exiſtẽ
tẽ videre colorẽ illuminatũ à tali lo-
co valde diſtãtẽ, imo & corpus lucidũ,
vt qui intra puteũ valde obſcurũ la-

ret, videre ſolet ſtellas cœli: ergo conuincitur ad ſimiles viſiones non eſſe requiſitum lumen ex parte medij. Et ſi dicatur primo, non requiri lumen ex parte totius medij, ſed ſolum ex parte proximiori eidem obiecto, vt circa illam ſpeciem producat, & ab ea in potentiam multiplicetur, & ita obiectum videatur, ſic vrgent, quodcumque agens naturale fortius operatur in partes ſibi proximas, quam in remotiores eodem modo diſpoſitas, ſed ſpecies producta ab obiecto
67 in partibus propinquioribus illuminatis poteſt multiplicare aliam in partibus remotioribus non illuminatis: ergo multo melius poterit obiectũ producere ſpeciem in eiſdem partibus propinquioribus, etiam ſi non ſint illuminatæ, quia ſpecies producta ab obiecto in partibus propinquioribus illuminatis multiplicat aliam in remotioribus non illuminatis virtute obiecti, à quo proceſsit: ergo principalius procedit ſecunda ſpecies ab obiecto, quam à prima ſpecie: tunc ergo argum. manet in ſuo robore. Probatur euidenter conſequentia, quia ſi obiectum media ſpecie à ſe producta, poteſt producere aliam in partibus remotioribus non illuminatis, multo melius potuit per ſe immediate producere priorem ſpeciẽ, in partibus propinquioribus, etiam non illuminatis, ſed obiectum in caſu argumenti poteſt producere ſpeciem in partibus remotioribus non illumina-
68 tis: ergo multo melius poterit eã producere in proximioribus etiam non illuminatis, quare abſque illuminatione alicuius partis medij poterit ſpeciem producere in eo, & per ipſum in potentia.

Alij vero reſpondent in omni loco quantumuis tenebroſo, ex quo videtur obiectum eſſe aliquid luminis, ratione cuius (licet imperfecte) dicitur medium illuminatũ, ſed hoc eſſe falſum probant, quia videmus luminoſa quædam noctu videri, & eo melius videri, quo medium eſt magis obſcurum: ergo non requiritur ad viſionẽ eorum, quod ſit illuminatum. Præterea, quia ſi color illuminatus extra obſcurum locum exiſtens poteſt producere ſpeciem in loco illo tenebroſo, atque etiam in potentia viſiua in eodem loco exiſtere, quia aliquantulum eſt illuminatum, non minus poterit eam producere, ſi ponatur intra eundem locum tenebroſum parum illuminatum. Probatur conſequentia, quia quo agens magis eſt paſſo approximatum melius poteſt operari circa illud, videretur ergo etiam in loco tenebroſo poſitus, quod eſt contra experientiam.

Noſtra ſententia medium ponit inter hæc extrema, & ideo duo aſſerit. Primum eſt ad videndum lumen nõ eſſe neceſſariũ, quod mediũ ſit illu- 69
minatũ, ſed per mediũ omnino tenebroſum videri poſſe, & ideo lumẽ nõ eſſe neceſſariũ ex parte medij ad videndũ aliud lumen cõtra primã opinionem. Hæc eſt expreſſa ſententia Ariſt. in lib. de ſenſu, & ſenſibili c. 2. vbi aſſerit, corpora quædã eſſe ſplẽdida, quæ in tenebris vidẽtur, vt ſunt vermiculi, quos hiſpanice vocamus, *lucernigas*, atq; etiã fungi, oculi cati, & capita quædã piſciũ, ſentit ergo ad videnda hæc non eſſe neceſſariũ mediũ illuminari. Sed reſpondent nõ illuminari mediũ ab aliquo luminoſo extrinſeco, & ideò docet Ariſt. videri in tenebris, nihilominus non videri omnino, ſine aliquo paruo lumine ab eis producto in medio, ꝙ cũ minimũ ſit, non tollit, quin medium dicatur ſimpliciter tenebroſum, & ſolũ ſecũdũ quid illuminatũ. Hæc tñ ſolutio expreſſe contraria eſt eidẽ Ariſtotel. ibidem docenti ſplẽdentia hęc fulgere quidem in tenebris, ſed lumen nõ facere: ergo falſum eſt dicere, ꝙ vllo modo illuminent mediũ, nã quęcũq; parua illuminatio medij eſt producto lumi-

lumi..is in eo. Verba autem Ariſtotelis hæc ſunt. *Leuia enim in tenebris nata ſunt fulgere, non tamen lumen facere.* In quorum expoſitione D. Thom. tribuit cauſam huius fulgoris dicens eũ habere eiuſmodi corpora, quia poli-
70 ta, & terſa ſunt, faceturque nullum lumen producere in medio his verbis: *Quamuis in ſe aliqualiter fulgeant huiuſmodi corpora, non tamen habent tantum de fulgore, quod de ſe poſsint facere medium lucidum in actu.* Probatur deinde experientia, nam corpora lucida non ſolum videtur in tenebris, ſed quo magis obſcurum eſt, ac tenebroſum medium, videntur melius, vt de igne, & Stellis eſt manifeſtum: ergo nõ eſt neceſſarium lumen ad viſionem eorum.

Secundum, quod aſſerit noſtra ſententia eſt, lumen eſſe neceſſarium ad videndum colorem contra ſecundã ſententiam, hoc non ſolum colligitur ex verbis Ariſtotelis, ſed continetur expreſſe in eis, ita vt nullam prorſus explicationem patiantur. Colorem enim his verbis definit capit. præſenti textu 67. *Omnis enim color motiuus eſt eius, quod eſt ſecundum actum perſpicui, & hoc eſt ipſius natura. Vnde non eſt viſibilis ſine lumine, ſed omnis cuiuſque color in lumine viſibilis.* Loquitur autem de lumine medij in his omnibus, vt ipſamet verba, & eorum contextus oſtẽdunt; ergo expreſſa eſt eius ſententia, quod ſit neceſſarium ex parte medij ad videndum colorem, quod nõ
71 minus expreſsis hiſce verbis docuit textu 73. eiuſdem capitis: *Id quidem, quod in lumine, hoc enim erat ipſi colorẽ eſſe, motiuum eſſe ſecundum actum perſpicui, actus autem perſpicui lumen eſt.* Quibus tale conſtituit argumentum, omnis color eſt motiuus perſpicui in actu, ſed actus perſpicui eſt lumen: ergo omnis color eſt motiuus perſpicui illuminati, ex quo euidenter ſequitur vniuerſalis negatiua, videlicet nullum colorem poſſe videri niſi per medium illuminatum, & ex conſequenti, nec ſine lumine ex parte medij.

Ratio autem à priori ad id probãdum ex natura luminis, & coloris deſumenda eſt. Nam lumen longe perfectior qualitas eſt colore, non ſolũ ſecundum ſuam naturam, ſed etiam ſecundum rationem viſibilitatis cõſequentis; ergo ſicut habet ex maiori hac perfectione conſtituere actu perſpicuum per realem, & naturalem illuminationem, & ideò ſolum præſupponit perſpicuum in potentia tã- 72
quam ſubiectum, pari ratione habet mouere poſſe intentionaliter idemmet perſpicuum in potentia, quod eſt propriam ſpeciem ei imprimere poſſe ſine vlla præcedenti illuminatione. Color vero longe imperfectior eſt, & multo magis materialis, & ex eadem imperfectione, & materialitate habet, vt non poſſit naturaliter immutare medium, ſed neque intentionaliter, niſi diſpoſitum per illuminationem, quare verum eſt vtrumque à nobis aſſertum, nempe ad viſionem luminis non eſſe neceſſarium medium illuminatum, ſed per tenebroſum videri poſſe, eſſe tãmen omnino neceſſarium ex parte medij ad videndum colorem, ita vt non poſſit in tenebris videri. Quod vero D. Thom. aſſeruit medium illuminari ſaltem imperfecte à lucidis, quæ noctu videntur, de quibuſdam perfectioribus intelligi debet, quæ non ſolũ fulgent, ſed lumẽ efficiunt.
De alijs vero non potentibus lumen 73
efficere, ipſemet D. Thom. docuit expreſſe in poſtremo loco à nobis citato non efficere perſpicuum actu: quia non valent lumen in eo producere.

Ad primum argumentum prioris ſententiæ oppoſitę concedenda ſunt omnia, quæ in maiori, & minori aſſumuntur de ſpecie coloris neceſſario præſupponente illuminatum mediũ, in quo recipiatur, ſed neganda de ſpe-

cie luminis, imo potius ſicut lumen ipſum ſolum præſupponit pro ſubiecto, in quo recipiatur perſpicuum in potentia, ſic etiam ſpecies eius. Et diſcrimen hoc fundatur in eiuſdem luminis perfectione, vt oſtendimus. Quod exemplo eiuſdem aeris, vel à quæ fit manifeſtum, nam calor perfectior eſt frigore, & frigus perfectior humiditate, & tamen nō poſtulat perfectius ſubiectum, ſed in eodem prorſus recipiuntur, perfectius tamen efficiunt, quia idem corpus perfectius 74 eſſe habet per calorem, quàm per frigiditatem, & perfectius per hãc, quã per humiditatem, & par eſt ratio de albedine, & nigredine.

Ad ſecundum negandum eſt antecedens, quod nullum poſsit videri obiectum, ſiue ſit lumen, vel color illuminatus, quod non illuminet medium, nam de multis noctu fulgentibus oſtendimus videri omnino in tenebris, & nullo modo illuminare medium, quia licet ſplendentia ſint, nō tamen efficiẽtia luminis, & ideo nec illuminatiua medij.

Ad argumentum ſecundæ opinionis concedendum eſt colorem illuminatum videri ex obſcuro loco, nō tamen omnino tenebroſo, ſed aliquantulum illuminato lumine, quo illuſtratur idem color, ſufficit enim aliquantulum illuminari, vt poſsit idẽ obiectum producere aliqualem ſpeciem ſui, licet imperfectam in eo, & ea media in oculo. Quod vero infertur, videri poſſe eundem colorem illuminatum extra obſcurum locum exiſtens, ſi intra eundem obſcurum locum ponatur, concedẽdum eſt, ſed negandum, quod hoc ſit contra experientiam, nemo enim expertus eſt aliquando in ſimili caſu non videri. Et quod tandem de lumine afertur, poſſe videri in tenebris, cōcedendũ eſt, ſed negandũ de colore propter diſcrimen adductum.

QVAESTIO VI.

An lumen non ſolum ſit neceſſarium ad videndum colorem ex parte medij, ſed etiam ex parte obiecti, nempe ipſiusmet coloris.

QVAESTIO Hæc longè difficilior eſt præcedente, & de ſola viſione coloris procedit, an dum videtur color lumine per totum medium vſque ad parietem (in quo color ipſe reſidet) diffuſo, non ſolum lumen ipſum concurrat neceſſario illuminando medium, ſed etiam ex parte eiuſdem coloris coadiuuando, vel diſponendo ipſum, aut aliquo modo cum 75 eo concurrendo ad ſui viſionem, vel non habeat talem concurſum cum obiecto, nec ſit neceſſarius ex parte eius.

Et prima opinio aſſirmat neceſſarium eſſe concurſum luminis ex parte obiecti ad viſionem. Ita videtur ſentire D. Thom. pluribus ſuæ doctrinæ locis, præſertim in 1. diſt. 45. arti. 2. ad 1, & diſt. 48. artic. 2. & in 2. diſt. 20. quæſt. 2. art. 2. ad 2. 1. contra gẽt. cap. 67. 1. 2. quęſt. 8. art. 3. ad 2. vbi idẽ videntur ſentire Conradus, & Medina, & tandem 22. quæſt. 1. art. 3. Hanc tenent Palatios, Petrus Martinez, Sebaſt. Perez, Conimb. & plures alij recentiores cap. præſenti. Probant teſtimonio Ariſtotelis in lib. de ſenſu, & ſenſibili cap. 3. vbi definit colorẽ: *Quod ſit extremitas perſpicui in corpore determinato*, vel ergo definit colorem ſecundum propriam naturam, & hoc non, quia hoc modo non ſolum eſt in extremitate corporis, ſed etiam in profundo eius, vel definit colorem, vt viſibilem, ſed dicit eſſe extremitatem perſpicui: ergo illuminati, probatur

Digitized by Google

lus conſequentia, quia corpus capax lucis perſpicuum non eſt in tenebris exiſtens, niſi luce ipſa perfundatur, idem ergo eſt dicere, quod ſit extremitas perſpicui, & quod ſit extremi-
76 tas illuminati, vnde ſequitur colorẽ, vt viſibilem, & proinde, vt obiectum viſus lumen includere ex mente Ariſtotelis, & ideò ex parte obiecti neceſſarium eſſe ad viſionem coloris.

Probant deinde multis experientijs. prima, quia ex loco obſcuro videtur color illuminatus, ſed ex loco eiuſdem coloris illuminati non videtur color alius in eodem obſcuro loco poſitus. Quare diſcrimen hoc ex parte ſolius obiecti illuminati, vel non illuminati prouenit; ergo lumen tenet ſe ex parte coloris, tamquam neceſſarius ad eum videndum. Secunda experientia eſt, quia quo magis illuminatus eſt color, etiam ſi mediũ eodem modo ſe habeat, melius videtur. Tertia, ſi maior ſit illuminatio medij, quã obiecti offuſcatur obiectum, ita vt penitus non videatur, vt patet in quibuſdam ſplendẽtibus, quæ noctu videntur ſplendoris ratione, ſed latet color eorum, quouſque ſole illuceſcente illuſtretur magis, & tunc apparet, & videtur lumine eorum ob imperfectionem offuſcato.

Probant tandem ratione, quia nõ eſt naturaliter poſſibile, quod illuminetur totum medium, quin illu-
77 minetur ſimul color exiſtens in ſuperficie corporis opaci: ergo nec poteſt videri color, niſi illuminatus: quare fruſtra negatur neceſſitas luminis ex parte eius, antecedens probatur, quia non poteſt illuminari totũ diaphanum, vſque ad parietem, quin vltima ſuperficies eius illuminetur, alioqui daretur extenſio luminis naturaliter, ſine vllo termino, ſed non poteſt illuminari vltima ſuperficies diaphani, quin illuminetur vltima ſuperficies parietis ei contigua, imo cum ea penetrata: ergo illuminato medio neceſſe eſt colorem illuminari, quare non poterit niſi illuminatus videri, & ſic erit neceſſarium lumen ex parte obiecti.

Hæc tamen ſententia non defenditur eodem modo ab omnibus, ſed quinque modis valde diuerſis. Primum tenuit Auempace, vt teſtatur 78
commenta. 2. lib. de anima, comment. 67. atque etiam Auicen. lib. 6. naturalium, part. 3. capit. 1. aſſerentium, non dari colores in corporibus abſente lumine, ſed per illuminationem produci ab eo, & per abſentiam corrumpi, quia re vera nõ ſunt aliud à lumine ipſo in varijs corporibus recepto. Secundum modum tenet maior pars eorum, quos citauimus, præſertim. Albertus Magnus in ſumma de homine, quæſtione de ſubſtantia coloris fol. 95. aſſerunt vero lumen concurrere ex parte obiecti, tamquã formam coloris, vt viſibilis, quia tribuit ei viſibilitatem hoc modo, vt ipſe ſolum ſit viſibilis in potentia, per lumen vero conſtituatur viſibilis actu, & ita adæquatum, & totale obiectum cuiuſlibet viſionis coloris coaleſcat ex materiali, quod eſt color, & ex formali, quod eſt lumen. Sic etiam videtur ſentire D. Thom. locis citatis, & cum eo Conrad. Medina, Palatios, Petrus Martinez, Sebaſtian. Perez, & alij, fauet autem huic viæ 79
comparatio illa conſtituta ab Ariſtotele 3. libro de anima, textu 18. inter intellectum agentem, & lumẽ, his verbis: *Quodam enim modo, & lumen facit potentia exiſtentes colores, actu colores.*

Tertius modus defendi eandẽ ſententiam aſſerit lumen non concurrere ex parte coloris efficiẽdo illud viſibile formaliter, & ideo nec tamquã rationem formalem videndi colorẽ, ſed ſolum tãquam aliquid cum quo color habet neceſſariam connexio-

nem, non ſecundum propriam naturam, ſed in ordine ad viſionem, ita vt non poſsit videri, niſi cum eo cõiunctus, nec niſi eo viſo, eo fere modo, quo ſenſibile proprium habet neceſſariam connexionem cum com-
80 muni, vt idem color cum extenſione, vel figura, quia non poteſt videri niſi extenſus, vel figuratus, ſic etiã non poteſt videri niſi illuminatus. Vnde dicunt, quod ſicut ſenſibile proprium, & commune videntur per eandem ſpeciem totalem modificatam, ſiue per proprias partiales vnitas inter ſe, quaſi rem, & modum, & ideò quaſi integrantes vnam, pari ratione lumen, & color videntur per eandẽ ſpeciem totalem, ſiue per proprias ſpecies partiales vnitas inter ſe, & integrantes vnam ſpeciem totalem. Ita ſentiunt ex recentioribus nonnulli.

Quartus modus non tribuit lumini reſpectu coloris efficientiam aliquam in ordine ad viſionem, ſed colorem cenſet ſe ſolo producere ſpeciem ſui in medio illuminato, atque etiam in potentia, vt tamen eam producat, quaſi pro diſpoſitione poſtulat, quod lumine perfundatur, ea fere ratione, qua poſtulat eandem illuminationem in medio, vt poſsit ei imprimere ſpeciem. Et hæc neceſsitas luminis ex parte coloris, tamquam diſpoſitionis videtur inſinuata illo verbo Chriſti in Euangelio: *Omne, quod manifeſtatur lumen eſt*, quaſi dicat omne, quod manifeſtatur, medio lumine fit manifeſtum. Et hæc via ſoluit omnia, quæ Ariſtoteles de colore docet, atque etiã ab omnibus dif-
81 ficultatibus, quæ aduerſus alias obijciuntur: expedit ſe, vt mox videbimus, diſtinguitque ſemper ſpeciẽ coloris ab ſpecie luminis, atque etiam viſionis vtriuſque, ſed ponit neceſſariam eſſe ſimultatem ſpeciei, & viſionis luminis cum ſpecie, ac viſione coloris tamquam vniuerſalis diſpoſitionis requiſitæ ad videndum quæcumque, vt videri poſſet color. Dicemus vero ſtatim quantum probabilitatis habeat.

Vltimus modus aſſerit lumen requiri ex parte coloris, non vt ſit forma eius tribuens ei viſibilitatem, neque vt concurrat cum eo ad producẽdam eandem ſpeciem, per quam repræſentetur vtrumque, ad modum, quo ſenſibile commune concurrit cum proprio, neque vt diſpoſitionẽ ſine efficientia, ſed vt concurrat cũ colore, tamquam partialis cauſa ad producendam ſpeciem eiuſdem coloris, ſimul etiam producendo ſpeciem ſui, per quam videatur. Docet itaque hæc ſententia ex colore, & lumine, tamquam ex duplici cauſa partiali coaleſcere vnam cauſam totalẽ ſpeciei coloris, totalem quidem efficientem, ſed non totalem obiectiuam, quia ſolus color eſt cauſa obiectiua ſuæ ſpeciei, ſed non poteſt ſo-
ſolus præſtare totam efficientiam re- 82
quiſitam ad productionem eius, niſi adiuuetur per cauſalitatem partialẽ luminis. Et hinc eſt, quod cum ſpecies ſolum repræſentet obiectum ſub ratione obiecti, ſpecies coloris quamuis à colore ſimul, & lumine producta, tamquam à duplici cauſa partiali efficiente, nihilominus ſolum repræſentet colorem, quia ab eo ſolũ procedit tamquam ab obiecto efficiente, à lumine vero tamquam à puro efficiente, hoc eſt non obiectiuo. Quod quidẽ explicant exemplo intellectus agentis, quod quaſi vniuerſalis cauſa omnium ſpecierum intelligibiliũ ſimul cũ obiecto, aut phantaſmate cõcurrit, & ideo tamquam omnino neceſſarium ad quamlibet intellectionem rei materialis, nec per vllam repræſentatur ſpeciẽ eius: ſic lumẽ concurrit cũ omnibus coloribus ad producẽdas proprias ſpecies, quaſi vniuerſalis cauſa partialis, & ideò nõ repræſentata per eaſdẽ ſpecies, ita enim

Ariſt.

Ariſt. cōparauit intellectū agentē cū lumine:& ita dixit fieri ab eo colores actu viſibiles.3.lib. de anima,textu 18. Et fundamētum huius viæ aſſerunt eſſe,quia per eam facile intelligitur, & defenditur neceſsitas luminis ad viſionem coloris,nec poteſt alio modo commode defendi. Cui ad-
83 dunt in ipſa etiam natura coloris, & luminis fundari, nam lumen eſt perfectiſsimum viſibilium, & longe diuerſæ rationis ab alijs, & propterea poſſe per ſe ſolum,atque independenter ab alijs immutare medium,atque potentiam, colores vero tanquam imperfecta viſibilia non poſſe ſine dependentia ab illo,& ideo habet ſe ad viſionem eorū,quaſi vniuerſalis cauſa concurrens cum omnibus.

Vltima ſententia negat omnino lumen requiri ex parte obiecti,ſed illuminato medio poſſe abſque aliquo concurſu efficienti,vel diſpoſitiuo luminis videri colorem. Ita Comm.2. lib.de anima comm. 67. Thienenſis, & Iandunus ibidem quæſt.19. Ferrara 2. lib.de anima quæſt.14. & ibidē Aquarius, Toletus 2.libr. de anima, quæſt.17. affirmans eſſe communem ſententiam,& propriā, atque expreſſam D.Thom. pro qua etiam citantur AEgidius, & Sonci. Præcipuum fundamentum huius ſententiæ deſumitur ex definitione coloris tradita
84 ab Ariſtotele cap.præſenti,hiſce verbis: *Color eſt motiuus perſpicui in actu*, cui addit Ariſtoteles, hoc eſſe naturam eius,ideſt à natura eius emanare, vt exponunt omnes interpretes nullo excepto, ſed mouere perſpicuum in actu eſt producere in eo ſpeciem ſui; non enim habet aliam actionem color circa perſpicuum,nec habere poteſt:ergo ex ſua definitione,& naturali proprietate habet poſſe producere ſpeciem ſui in medio, atque adeo in potentia,non ergo à lumine externo. Sed huic argument. reſpondere conantur recentiores diuerſi, modis etiam diuerſis exponentes prædictā definitionem,& verba Ariſtotelis. Et primo fatentur negari nō poſſe,quin Ariſtoteles ſenſerit colorem eſſe per ſe viſibilem;quia per ſe ipſum terminat viſionē,ſed non intellexiſſe,quod ſit per ſe ſufficienter viſibilis, ita vt nullo indigeat,quantum eſt ex parte ſua,vt videatur,indiget enim lumine,à quo adiuuetur, vt poſsit producere ſpeciem ſui, & videri. Quod vero expoſitio hęc non ſatisfaciat,probo;quia ſi color per ſe ipſum eſt motiuus perſpicui in actu; ergo non per lumen, quia cum lumen etiam in ordine ad viſum ſit à ſe diſtinctum,repugnat quod conueniat ei per ſe, quod conuenit ratione luminis, ſed eſſe per ſe motiuum perſpicui eſt eſſe productiuum ſpeciei in eo, per quam illud mouet;ergo per ſe habet virtutem mouendi viſum, & concurrendi cum eo ad viſionem, quare ex parte ſua non indiget lumine vt videatur. Quod vero viſibilitas coloris ſit vir-
tus ſufficiens producendi ſpeciem in 85
medio illuminato,probatur:quia color eſt ſenſibile propriū talis ſpeciei; ergo ex ſe habet ſufficientem proportionem obiectiuam cum potentia,vt ab ea ſentiatur,ſed ex ſola potentia, & obiecto completur ſufficiens principium ſenſationis; ergo color ſufficiens principium obiectiuum ſenſationis eſt,& proinde poterit ſimul cū potentia abſque adminiculo alterius ex parte ſua requiſiti efficere ſui viſionem. Affirmans ergo Ariſtoteles, quod color ſit per ſe viſibilis, euidenter docere voluit, quod nec lumine, neque aliquo alio indigeat ex parte ſua vt videatur. Et multo minus ſatisfacit expoſitio aliorum aſſerentiū ſentire quidem Ariſtotelem,quod color ſit per ſe viſibilis, nō tamen actu viſibilis, ſed potentia. Quia colorem aſſeruit Ariſtoteles per ſe, & ex propria natura eſſe motiuum perſpicui in actu,ſed mouere ipſum eſt per productionem

Digitized by Google

ctionem ſpeciei propriæ, per quam euidens eſt fieri actu viſibile; ergo ſentit plane Ariſtoteles eſſe viſibile actu, quia nõ alia ratione lumen eſt viſibile, niſi quia poteſt producere ſpeciem ſui in potentia, & hoc eſt eſſe viſibile actu.

Germanum igitur ſenſum huius definitionis, quem euidenter tenuit Ariſtoteles, vt perſpicua verba eius oſtendunt. Attulit D. Thom. 3. lib. de anima, textu 18. (explicans comparationem illam ibidem conſtitutam ab Ariſtotele inter intellectum agentem, & lumen) hiſce verbis: *Vnde dicit, quod eſt habitus, vt lumen, quod quodammodo facit colores exiſtentes in potentia eſſe actu colores, & dicit (quodammodo) quia ſuperius oſtenſum eſt, quod color ſecundum ſe ipſum eſt viſibilis, hoc autem ſolummodo facit lumen ipſum eſſe actu colorem, in quantum facit diaphanum eſſe in actu, vt moveri poßit à colore, & ſic color videatur, &c.* Hanc igitur ſentẽtiã, vt Ariſtot. & D. Thom. propriam, ac probabiliorem teneo.

Quæ cum ſufficienter ſit teſtimonijs vtriuſque probata, probanda nũc 87 eſt, primo ex refutatione aliarũ, dein de poſitiua, ac propria ratione. Primã igitur viam Auicennæ, & aliorũ, quod colores non ſint aliud, quam lumen ipſum, vt in diuerſis corporibus receptum ſufficienter fuit à nobis ſuperius impugnata, atque expugnata. Secunda vero via, quod lumẽ ſit forma coloris, non ſecundum ſuam naturam conſiderati, ſed in ordine ad viſum, expreſſe contraria eſt doctrinæ Ariſtotelis, vt probant teſtimonia citata. Ex quibus ſic arguo, color eſt per ſe, atque ex propria natura viſibilis, atque etiam per ſe motiuus perſpicui in actu; ergo vtrumque habet à ſe formaliter, probatur conſequentia, quia quæ prædicantur de aliquo per ſe, formaliter de eo prædicantur, & ideo formaliter ei conueniunt: ergo non ſit per ſe viſibile à lumine, tanquam à forma. Quod vero ſit contraria rationi probo, quia color diſtinguitur ſpecie à lumine, vt modo probauimus contra primam ſententiam, ſed vna ſpecies non poteſt eſſe forma alterius: ergo lumen non poteſt eſſe forma coloris. Et ſi dicatur non eſſe formam eius ſecundum ſuam naturam conſiderari, ſed in ordine ad viſum, & adhuc hoc modo non intrinſeca, ſed extrinſeca. Contra hoc eſt, quod proprietas ſequitur eſſentiam, & emanat ab ea: ergo ſi repugnat vnam ſpeciem eſſe quomodocumque formam alterius per propriã naturã, vel eſſentiam: repugnabit quoque ratione proprietatis, ſed viſibilitas eſt proprietas luminis, atque etiam coloris: ergo repugnat, quod per viſibilitatem lumen ſit forma coloris, non minuſquã ratione naturæ, vel eſſentiæ.

88

Deinde probatur falſum, quia quædam ſunt colorata, quę ſimul habent exiguum lumen, ratione cuius noctu videntur, ſed nõ eorum colores, quos tamen videmus diu, ergo lumen adhuc in ratione viſibilis nõ eſt forma coloris, probatur conſequentia, quia ſi forma eſſet, ſicut parua illa lux noctu videtur, videretur etiam color in eodem ſubiecto cum ea exiſtens, à qua fieret formaliter viſibilis, viſa enim forma, non poteſt non videri res per eam conſtituta. Secundo quia ſi 89 lumen eſt forma coloris, & per eandem ſpeciem indiuiſibilem repræſentantur, ſequitur, quod ſi alter eorum ſucceſsiue intendatur, color quidem per ſe, lumẽ vero ſaltẽ per accidens, corrumpatur ſpecies illa, quia repugnat rẽ alio modo ſe habentẽ eodem modo repræſentari, & repugnat etiã eandẽ indiuiſibilẽ ſpeciem repræſentare res diuerſo modo ſe habentes, corrupta vero illa ſpecie producenda erit altera totalis, atque completa, & cum intenſio procedat per infinitas partes proportionales corrumpantur

ſpecies

ſpecies totales, atque completæ actu infinitæ, & totidem producentur de nouo, quod non poteſt admitti. Tertium modum aſſerentem lumen concurrere ex parte coloris ad viſionem per modum vnius obiecti cum eo, & ita vt per eandem ſpeciem vtrumque repræſentetur, vel per ſingulas quaſi partiales, & vnitas ad concurrendū cum potentia: ſic impugno. Lumē, & color ſunt ſenſibilia propria ſpecie diſtincta; ergo quodlibet eſt per ſe primo repræſentabile per propriam ſpeciem diſtinctam ab alio, quare repugnat, quod per eandem repræſententur, probatur conſequentia, quia impoſsibile eſt eandem ſpeciem eſſe ſimilitudinem duorum ſpecie diſtinctorum. Nec eſt ſimile exemplum de ſenſibili proprio, & communi, quia ſenſibile commune non eſt per ſe primo repræſentabile per ſpeciem: ſed quaſi ſecundario, inquantum eſt modus proprij: color vero, & lumen ſunt per ſe primo repræſentabilia, ſicut ſenſibilia, quare non poſſunt per eandem ſpeciem repræſentari: cum ex alia parte ſint ſpecie diuerſa: & eadem ratione non poſſunt per modum vnius coniungi ad producendam eandem ſpeciem, & ex conſequenti nec videri per eandem viſionem, ſed neceſſario per diuerſas. Quod vero nec poſſint repræſentari per diſtinctas ſpecies partiales vnitas ad eandem ſenſationem probatur, quia color eſt per ſe, & ex propria natura viſibilis, & viſibile completum: cum habeat completam naturam, & ſpeciem independentem a quocunque alio viſibili; ergo per ſpeciem completam repræſentabilem, & ideo non per partialem. Secundo, quia ſi color, & lumen eſſent partialia viſibilia: ſe haberent, tanquam materia, & forma, nam alio modo vniri tamquam partes ipſa, vel ſpecies eorum repugnat; lumen ergo eſſet forma coloris quod iam impugnauimus. Et tandem ſi per diuerſas ſpecies partiales concurrerent per diuerſas viſiones partiales viderentur, & cuilibet correſponderet pars eiuſdem viſionis totalis, & non tota ipſa viſio, quod non eſt intelligibile.

Vltimum deinde modum prius impugnare placet, quam quartum, de cuius probabilitate quid ſentiam ſtatim explicabo. Duo igitur præſupponit hæc vltima via, & duo alia aſſerit. Primum præſuppoſitum eius eſt non poſſe colorem, & lumen repræſentari per eandem ſpeciem, nec videri per eandem viſionem. Secundum præſuppoſitum, vtrumque eſſe per ſe viſibile, vt expreſſe docet Ariſtoteles, & tenent fere omnes, ſed diuerſo modo, quia lumen eſt primum, ac perfectiſsimum viſibile, colores vero imperfecta tantum viſibilia, & quaſi per participationem eius, & ex hoc colligit primum aſſertum, videlicet non poſſe colores immutare medium, & potentiam per productionem ſpeciei, niſi dependenter a lumine neceſſario cum eis concurrente, non quidem tanquā forma eorum, quia alioqui non eſſent per ſe viſibiles contra ſecundum præſuppoſitum, ſed tāquam partiali cauſa integrante cum eis, ac potentia vnū principium totale viſionis, nō ſui, ſed eiuſdem coloris: cum ex primo præſuppoſito, non poſsint per eandem ſpeciē repræſentari, nec per eandem viſionem videri. Secundo aſſerit hunc cōcurſum partialem luminis cum colore non eſſe obiectiuum, alioqui concurrerent per modum vnius obiecti ad producendam ſpeciem coloris, & ideo neceſſario deberent repræſentari per illam, quia quidquid producit ſpeciem, tamquam cauſa obiectiua non poteſt non repræſentari per eam, efficiunt ergo color, & lumen vnam cauſam totalem ſpeciei, totalem quidem efficientem, nō 92

totalem

totalem obiectiuam, ſed coaleſcentē ex partiali obiectiua, & partiali pure efficiente, poſſe autē lumen præſtare concurſum pure efficientem ait, quia quaſi vniuerſalis cauſa eſt concurrēs cum omnibus coloribus. Et duo qui-
92 dē ab hac via præſuppoſita vera ſunt, ſed duo aſſerta plane falſa. Quod probatum erit, ſi oſtendamus impoſsibile eſſe, quod lumen concurrat cū colore ad producendam ſpeciem niſi concurſu obiectiuo, & ideo neceſſario debere repræſentari per eandem ſpeciem coloris. Oſtenditur autē primo, quia color ex primo præſuppoſito eſt per ſe viſibilis; ergo habet à ſe propriam viſibilitatem, & non à lumine. Vel ergo per hanc viſibilitatem eſt ſufficiens cauſa obiectiua ſpeciei, vel inſufficiens ac diminuta, ſi primū dederis euidenter ex eo infero poſſe ſolum colorem ſine concurſu effectiuo luminis producere ſpeciem ſui in medio, & potentia, per quam videatur, probatur conſequentia, quia cauſa obiectiua ſenſationis eſt etiam efficiens, atque ſufficiens ad producendam ſpeciem, & per eam ſimul cū potentia ſenſationem; ergo ſufficiens cauſa obiectiua erit etiam ſufficiens in genere efficientis; quare ſi non indiget lumine, vt cauſa obiectiua, non poteſt indigere illo vt efficiente. Si vero dicas viſibilitatem coloris eſſe diminutam, aut imperfectam, & ideo non eſſe ſufficientē cauſam obiectiuam ſpeciei, ſequitur hunc defectum cauſalitatis obiectiuæ ſuppleri à lumine, ſed non poteſt ſuppleri, niſi per concurſum obiectiuum; ergo falſum eſt, quod non præbeat obiectiuum concurſum, ſed pure efficientē. Minorem probo, quia ſpecies eſt virtus ſolius obiecti, quā ſibi ſubſtituit ad concurrendum cum potentia ad ſenſationem, ita vt ex potētia, & ſpecie conſtituatur vnū principium ſufficiēs ſenſationis: ergo ſolū obiectum ſub ratione obiecti producit ſpeciē; quare ſolus color ſine concurſu luminis producit ſpeciē. Probatur conſequentia, quia illud ſolū habet rationem obiecti, à quo ſolo producitur ſpecies, ſicut illud ſolū per eam repræſentatur: nullus ergo concurſus obiectiuus deficit colori, qui ſuppleri debeat, vel poſsit per lumen, quare cōmentitius eſt concurſus iſte luminis ex parte obiecti cū colore. Quod ex 93
alijs ſenſibus efficaciter probatur, quia nullum datur in eis proprium ſenſibile, quod per ſolum concurſum obiectiuum, nō poſsit producere ſpeciem in potentia, & per eam concurrere ad ſenſationem, abſque alia cauſa efficiente ipſum coadiuuante, præter primam: ergo non minus erit ſufficiens color abſque concurſu efficiēti luminis ad producendam ſpeciem ſui in potentia, & cum ea viſionem. Quod ſic vrgeo, & probo talem concurſum luminis cum colore non poſſe eſſe vniuerſalem, vt aſſerit hæc ſententia, ſed neceſſario particularem, quia vniuerſalis concurſus non poteſt eſſe partialis, vt per ſe eſt manifeſtum, ſed concurſus luminis cum colore conceditur ab hac via partialis, ergo nō poteſt eſſe vniuerſalis, vel ſi vniuerſalis vocatur, propterea quod ad quamlibet viſionem concurrit neceſſario lumen: friuolum profecto eſt propterea ipſum vocare cauſam vniuerſalem viſionis coloris, atque etiā concurſum eius vniuerſalem, nā ſpecies obiecti concurrit ad omnes ſenſationes, atque etiam potentia ſenſitiua, & tamē nemo vnquam dixit ſpe- 94
ciem eſſe cauſam vniuerſalem. Et de concurſu eius euidenter conſtat non eſſe vniuerſalem, ſed particularē, quia hæc ſpecies ad hanc ſolam viſionem particularem concurrit, & ideo tanquam cauſa particularis, quāuis aliæ ſpecies concurrant ad ſingulas ſenſationes alias particulares. quod patet ſufficiens non eſſe, vt aliqua earū ſit, vel dicatur cauſa vniuerſalis, nec

eius

Digitized by Google

eius concurſus ſit vniuerſalis: ſi vero, particularis, & partialis eſt eo ipſo non eſt neceſſarius, quia cũ ſolus color ſit totalis cauſa obiectiua producendi ſpeciem, eo ipſo eſt totalis cauſa efficiẽs eius, quia ſpecies à ſolo obiecto producitur obiectiue, ſicut ipſum ſolum repræſentat; ergo ab eo ſolo producitur efficiẽter, quia nulla cauſa efficiens præter obiectiuam, & vniuerſales concurrit, nec concurrere poteſt ad ſenſationem. vt probauimus. Probatur tandẽ (niſi ego fallor euidenter) quia lumen concurrit cum colore ad producẽdam ſpeciem tamquam cauſa partialis; ergo cõcurrit obiectiue, & concurſu obiectiuo, & proinde vt cõſtituens cum eo vnũ totale obiectum per eãdem ſpeciem coloris repræſentatum. Probatur pri-
95 mo conſequentia hoc modo, lumen eſt obiectum viſus ſub ratione viſibilis, ſicut etiam color, ſed lumen concurrit cum colore ad productionem ſpeciei ſub ratione viſibilis, ac per viſibilitatem, quam habet; ergo cõcurrit tanquam obiectum viſus, & ideo cõcurſu obiectiuo. Secũdo eã probo, quia lumen concurrit cum colore, tã quam perfectiſsimum viſibile habens viſibilitatem independentẽ ab alijs, & à qua dependent cætera viſibilia, & propterea poteſt ſupplere defectũ viſibilitatis eorum; ergo cõcurrit per viſibilitatem, & ideo tanquam obiectum viſus perfectiſsimum, & conſequenter concurſu plane obiectiuo.
96 Quod hoc modo vrgeo, color, & lumen vt ſunt qualitates abſolutæ talis naturæ nullam habent inter ſe cõnexionem; ergo neque hoc modo color indiget lumine, neque lumen eſt neceſſarium colori, quare ſolum poſſunt eam habere, vt viſibilia ſunt, & non alio modo. Vnde, ſi lumen neceſſario debet cum colore concurrere, talem concurſum nõ præſtabit ſecundum rationem qualitatis, ſed ſecundum rationem viſibilis, ſed vt viſibile eſt obiectum viſus, ergo per concurſum obiectiuum debet neceſſario concurrere, & non alio modo.

Reſtat iudiciũ ferre de ſecunda via aſſerente lumen requiri ex parte coloris, non ad adiuuandum colorem concurſu obiectiuo, nec efficiente, ſed ſolum tanquam diſpoſitio neceſſaria, aut quaſi diſpoſitiua conditio, vt poſsit producere ſpeciem ſui, eo ferè modo, quo cõcurrit ex parte medij ipſum diſponendo, vt poſsit recipere ſpeciem coloris, in quo ſolum poteſt eſſe diſcrimen, quod ex parte medij
eſt quaſi diſpoſitio materialis ſubie- 97
cti ad recipiendum, ex parte vero coloris, non ſubiecti, ſed agentis, vt poſſit virtus eius prodire in actum intẽtionalem producendi ſpeciem, quia bene poteſt intelligi, quod virtus actiua ex ſe ſufficiens ad agendum, poſtulet certam diſpoſitionem in ſubiecto, vt poſsit in actum exire, ſine qua non poterit, & exemplo nobis eſſe poteſt potentia viſiua, aut quælibet alia ſenſitiua poſtulans neceſſario tales diſpoſitiones in organo, vt poſsit per illud propriam exercere operationẽ, ita vt ex defectu alicuius non poſsit exire in actum, & ſimiliter potentia motiua, quod experimur paſsim. De hac igitur ſententia cenſeo probabilem eſſe, & inter omnes vias, quibus defendi poteſt, colorem eſſe neceſſarium ex parte obiecti eſſe à difficultatibus magis expeditam, & abſque dubio probabiliorem, & faciliorem, & habet pro ſe argumẽta illa, quibus communi ratione probatum eſt lumen eſſe neceſſarium ex parte coloris, cuius neceſsitatem ad diſpoſitiuã reducit quia non videtur alia via cõmode defendi poſſe. Sed vt ad noſtrã ſententiam reuertamur hoc breui argumento ex prædictis omnibus eliciendo probanda eſt, color eſt per ſe viſibilis, vt ex definitione eius conſtat; ergo ſua ſola virtute poteſt producere

Digitized by Google

ducere propriam ſpeciem in medio illuminato, per quam videatur abſque aliquo concurſu luminis, non ſo
98 lum obiectiuo, atque effectiuo, ſed diſpoſitiuo, conſequentia ſatis efficaciter probata eſt ex impugnatione aliarum opinionum, quantum ad effectiuum concurſum luminis, quantũ ad diſpoſitiuum vero efficaciter ſatis conuincitur ex eo, quod nulla poteſt adduci ratio alicuius momẽti ad probandam talem neceſsitatem, quæ proinde ponenda non eſt, quia nihil eſt ponendum tamquam neceſſario requiſitum ad viſionem ex parte obiecti præter illa, quæ ponũtur neceſſaria ad alias ſenſationes ſine vrgenti ratione id probante.

Reſtat ſoluere argumenta pro ſe
99 cunda opinione propoſita ad probandam neceſsitatem luminis ex parte obiecti. Et ad definitionem Ariſtotelis reſpondeo, hac diſtinctione, perſpicuum, quod ſignificat corpus capax lucis, dupliciter ſumitur, pro perſpicuo actu, quod eſt tale per lumen, & pro perſpicuo in potentia, & hoc modo ſumitur in illa alia definitione coloris, quod ſit: *Extremitas perſpicui in corpore determinato*, quod eſt ſufficiens ſubiectum coloris, ita vt etiam ſi actu non ſit illuminatum, nihilominus color eius erit per ſe viſibilis, poteritque in medio illuminato imprimere ſpeciem ſui abſque alio concurſu effectiuo luminis, vt probauimus, non eſt ergo ſenſus definitionis, quod color ſit extremitas perſpicui, id eſt illuminati, ſed ſolum, vt lucis capacis, quod habet paries in tenebris, & ideo eius extremitas tunc eſt verus color per ſe viſibilis. Quod vero additur iuxta hanc ſententiam non magis eſſe colorem in extremitate perſpicui, quam in profundo, negandum eſt, quia in extremitate exiſtens, poteſt mouere perſpicuum conſtitutum in actu per lumen, vt aerem illuminatum, quod non poteſt exiſtens in partibus profunditatis, nam latitudo profunditatis corporis ratione opacitatis hoc plane impedit, & hæc fuit ratio obquam per extremitatem perſpicui definiuit colorem Ariſtoteles in ordine ad viſum conſideratum, quia medium videndi diaphanum eſſe oportet.

Ad primam experientiam conce- 100
dimus colorem valde illuminatum videri ex obſcuro loco, quia lumine eius illuminatur aliquantulum totum medium, vſque ad obiectum, quo eodem lumine plus illuminato medio iuxta colorem extra exiſtentem offuſcatur color in eodem loco obſcuro exiſtens, & apparere non poteſt & ideo non videtur. Ad ſecundam vero reſpondeo, quod ſi totum medium ſit illuminatum vſque ad ſuperficiem parietis, apparebit color, & videri poterit per ſpeciem, quam ſtatim producet in medium. Ad tertiam negandum eſt, quod magis videatur color, quo magis fuerit illuminatus medio eodem modo ſe habente; nam eo ipſo, quod magis ſit illuminatus, etiam erit magis illuminatum medium, & ſi non eſſet, non videretur magis, quia viſibilitas obiecti quantum ad proprium actum omnino proportionatur diſpoſitioni medij, cum debeat fieri per ſpeciẽ de potentia eius eductam, & in eo tanquam in ſubiecto proportionato recipi. Vnde eadem experientia docet pro ratione illuminationis medij attemperatę, videri magis, aut minus obiectum, quomodocunque ſe ha-
beat circa illud lumen. Ad vltimam 101
vero concedendum eſt corpora exiguæ lucis diu non videri propter maximam illuminationem medij ab intenſiori luminoſo factam, & videri in tenebris, quia non indigent illuminatione medij. Verum eſt etiam colorem eorum non videri noctu, ſed diu, quia requirit illuminationem me-

medij, & per illuminationem diu exiſtentem non offuſcatur. Ad rationem vero de illuminatione coloris neceſſaria illuminato toto medio, concedendum idest, ſed neganda eſt conſequentia, quod ideo ſit neceſſarius concurſus eius ex parte coloris, quem licet perfundat lumen ſimul cum medio, nullum tamen concurſum ex parte eiuſdem coloris præſtat ad productionem ſpeciei, aut viſionem eius, ſed propriam tantũ producit ſpeciem diſtinctam à ſpecie coloris, per quam videtur diſtincta viſione. Comparatio tandem adducta pro ſecunda via, quam conſtituit Ariſtoteles inter intellectum agentem, & lumen iã fuit ex mente D. Tho. explicata pro noſtra ſententia. Cætera vero, quæ afferuntur à recentioribus pro vltima via, ex noſtris argumentis, quibus eam refutauimus ſoluta ſunt.

102 Pro ſenſu autem D. Thom. circa quæſtionem hanc adnotauit bene Banez. 1. par. quæſt. 79. artic. 3. in fine, & ex parte Ferrar. 1. lib. contra gentes, cap. 76. in principio. D. Thom. diuerſis illis locis citatis vtramq; ſententiam, vt probabilem acceptare, vt patet ex 1. par. quæſt. 79. articul. 3. ad 2. & modo vna, modo altera vti, prout magis ei fauet ad explicandam Theologicam doctrinam, quam eiſdem locis tradit, nam ad intentum hoc nihil referebat, quod probabilior ſit vna, vel altera. Quare ex his omnibus locis non licet colligere, quid de hac re ſenſerit. At vbi commentatorem Ariſtotelis agebat, vt loco à nobis citato, propriam mentem explicare oportebat, eamq; eſſe docuit expreſſe, quod lumen non ſit neceſſarium ex parte coloris, ſed ſolum ad illuminandum medium.

QVAESTIO VII.

An viſio fiat per extra miſsionem alicuius à potentia viſiua, vel per receptionem ſpeciei ab obiecto.

CIRCA Modum, quo fit vel
procedit viſio à potentia viſiua, 103
celebris fuit in ſchola opinio Platonis in Timæo, & in theeteto aſſerentis fieri per emiſſionem alicuius à potentia ipſa extra ſe in obiectum, quod etiam ſequuti ſunt Stoici cum Empedocle, Galen. 7. libro de placitis Hyppocratis, & Platonis ad finem, lib. 10. de vſu partium, & lib. 1. prognoſt. ſent. 19. Seneca 1. natural. quæſt. Aphrodiſ. 1. libr. problematum, quæſt. 75. Euclides in libello de perſpectiua. Ptolomæus in catoptrico, Chalcidius in commentarijs ſuper Timæũ. Alchindus in lib. de aſpectibus, Lactantius in libr. de opificio Dei, cap. 8. & quãuis ab alijs alio modo explicetur ſenſus Platonis, hi tamen omnes, & cum eis Plutarc. lib. 4. de placitis philoſophorum, cap. 13, & Gregorius Niſſen. lib. 4. de vi-
ribus animæ, cap. 2. hunc ſenſum te- 104
nuiſſe docent, vt potentia viſiua nullam ab obiecto ſpeciem recipiat, ſed ex ſe emittere radios quoſdam lucis (quos viſorios appellant ſpiritus, Galenus vero fulgorem, aut ſplendorem egredientem ab oculo) per medium vſque ad obiectum, quod attingunt, & ſuo contactu viſibile efficiunt, iidem vero ſpiritus, poſtquam obiectum contigerunt ad oculos reuertuntur quaſi alterati, aut infecti ab eodem viſibili ab eis alterato, aut infecto, & cum primum attingunt pupillam fit viſio.

Et imprimis videtur in eadem ſententia fuiſſe Ariſtoteles, ſecundo lib.

lib. de cœlo, & mūdo, text. 49. aſſerēs nihil referre ſiue dicamus, quod viſus moueatur ad viſibile, vel hoc ad viſum, & 3. lib. metheor. ſuma. 2. cap. 3. concedit viſum egredi à potentia, & potentia reflecti ad ipſum, & ibidē affirmat hominem quendam fuiſſe, qui continuo præ oculis ferebat ſimulachrum, ſeu idolum proprium, quod ſemper intuebatur, quod non videtur poſsibile, ſi per ſpeciem fiat viſio intra potentiam, & oculum recepta, ſed ex eo ſolum, quod extra eam fiat in medio. Prærerea 5. lib. de generatione animalium, cap. 2. ſic de viſione quorundam hominum loquitur:
105 *Qui intus in concauo oculos poſitos habent, longè aſpicere poſſunt, quoniam motus in vaſtū nō diſsipatur, ſed recto tramite meat.* Quibus verbis ſentire videtur, viſionem fieri per motum alicuius emiſsi ab oculo, quem motum nō diſſipari, ſed firmiter tendere in obiectum. Atque etiam D. Auguſ. lib. 6. muſicæ vbi aſſerit radios viſuales productos vſque ad rem viſam vegetari ab anima viuentis. Probatur autem experientia faſcinantium, qui obiectum, quod aſpiciunt reali alteratione, & qualitate afficiunt, per quam vehementer lædere ſolent, & aliquando occidere, & nos quoque experimur in tenebris emicare ab oculis noſtris eiuſmodi radios, aut ſpiritus, vel ſplendorem; ergo horum viſio per extra miſsionem alicuius à potentia emiſsi in obiectum fit.

Probatur deinde ratione, primo
106 quia idem obiectū à longe viſum apparet minus, quam ſi è propinquo videatur; ergo non percipitur per ſpeciem, ſed per aliquid à potentia emiſſum. Probatur cōſequentia, quia ſpecies ad quamcunque diſtantiam repræſentat naturaliter obiectum, & omnes partes ſecundum eandem magnitudinem, quam habent; ergo impoſsibile eſt per eam viſum interdum maius, interdum vero minus apparere: cenſebitur vero poſsibile, ſi per emiſsionem radiorum videatur, quia radij minores euadent ad maiorem diſtantiam: cum virtus potētiæ à qua emittuntur finita ſit, & conſequenter minorem habebit effectum ad diſtantiam maiorem, ſicut cætera agentia naturalia. Secundo, quia potentia viſiua nō ſolum percipit obiectum, ſed diſtantiam eius ab oculo, ſed diſtan- 107
tia non poteſt cognoſci per ſpeciem, ſicut nec poteſt per eam repræſentari; cum non ſit ſenſibile per ſe, nec per accidens, poterit vero cognoſci ſi per extra miſsionem radiorū fiat viſio, qui totum medium vſque ad obiectum percurrentes, inde ad potentiam regrediantur, & ſuo motu quaſi diſtantiam metientes eā manifeſtam efficiant potentiæ.

Secunda opinio quaſi media aſſerit vtroque modo viſionem fieri, videlicet per emiſsionem alicuius ab obiecto in potentiam, atque etiam à potentia in obiectum, ita tamen vt prius obiectum emittat ſe ſpeciem in potentiam, potentia vero recepta in ſe ſpecie emittat à ſe ſpiritum viſorium vidēdi facultate præditum, quo ſpiritu attingente obiectum fit viſio, non in oculo, ſed in medio, vbi ſpiritus attingit obiectum, in qua attingētia conſiſtit viſio. Ita Valles 2. lib. cōtrouerſiarum medicarum, cap. 18. eiſdem vero rationibus, & experientijs poteſt probari hæc ſententia, ac probata eſt præcedens.

Hæc tamen ſententia contradicit principijs veræ philoſophiæ, quod ſic 108
probo. aut ſpiritus ille viſorius, ſeu ſplendor, vel radius, qui egreditur ab oculo, & tendit in obiectum, permanet extra eundem locum, vel reuertitur ad illum ſine aliquo ei ſuperaddito, vel onuſtus aliquo alio, ſed nullo ex his modis ſe habere poteſt, ergo commentitia eſt & falſa talis emiſſio eius a potentia pro efficienda viſione. Probatur minor, quia ſi extra

oculum

Digitized by Google

oculum manet, fieret viſio in aere, vel in obiecto, & nõ in oculo, & ideo nec eſſet actio vitalis, neque immanens, nec videret homo proprie loquendo, ſed aer, vel obiectum. Hæc vero veræ philoſophiæ aduerſantur, & euidentl experientiæ. Quod vero vacui, aut nudi reuertantur ſpiritus ad oculum, aut etiam onuſti, funda-
105 mento prorſus rationis caret, quia nulla datur virtus in obiecto, vel in medio, à qua compellantur regredi: cum vtrumque ſit corpus infimi ordinis, hoc eſt vita carens, & quaſi è mortuum, quare abſque vllo fundamento fingitur, quod per talem emiſsionem, & regreſsionem ſpiritus fiat viſio. Secundo, quia vel illud, quod egreditur à potentia eſt ſubſtantia, vel accidens, ſed neutrum eſſe poteſt; ergo commentitia eſt talis egreſsio; minorem probo primo, quod non ſit ſubſtantia, quia nec à tam paruo corpore, ac eſt oculus totus emitti poſſet, nec ad tantam diſtantiam. Secundo, quia non poſſet viſio in inſtanti fieri, vt experientia docet cum ſubſtantia illa egrediens corporea eſſe deberet: vnde nec ad obiectum peruenire poſſet; niſi per motum localem, quod conſtat non poſſe in inſtanti fieri. Tertio, quia corpus illud, nec cœlos poſſet imo nec viſum penetrare, vt fieret viſio: & ſtante magno ventu huc, atque illuc defferretur corpuſculum illud, ita vt non poſſet viſio indirectum fieri ab eo, quod contradicit experientiç. Quod vero non ſit accidens, non minus euidenter probatur, quia omne accidens eſt in ſubiecto per realem inhæſionem dependentem ab ipſo ſubiecto, & ideo ita fixam, atque ſtabilem, quæ variari non poteſt per tranſitum eiuſdem accidentis ad aliud ſubiectum qui naturaliter proinde repugnat; quare talis viſio naturaliter impoſsibilis eſt.

110 Propterea oppoſitam ſententiam, quod viſio non fiat per emiſsionem alicuius à potentia, ſed potius per emiſsionem ſpecici ab obiecto in ipſam, & receptionem eius intra eandem potentiam, qua receptione media idem obiectum vnitur potentiæ, & à potentia, & obiecto ſic vnitis per modum vnius principij elicitur viſio propria. Eſt Ariſtotelis expreſſa in hoc 2. lib. de anima, capit. 7. textu 67. & 74. cap. 12. textu 121. lib. 3. capit. 1. 2. & 3. & in lib. de ſenſu, & ſenſibili, cap. 2. quam ſemper ſequuta eſt tota peripatetica ſchola. Et probatur efficaciter: nam ſpecies emittuntur 111
ab obiectis ita neceſſariæ ad viſionem, vt in multis caſibus conuincatur, non poſſe niſi per illas viſionem fieri, vt patet in reflexione facta in ſpeculo, per quam euidens experientia probat videri obiectum a tergo videntis poſitum, quod per ſolam emiſſionem viſorij ſpiritus, vel viſualis radij fieri repugnat: cum non ſit poſſibile ſpiritum quaſi recto tramite egreſſum ab oculo, & eodem modo ad illum reuerſum obiectum in ea diſpoſitione exiſtens tangere. Vnitur vero per ſpeciem ab eodem obiecto egreſſam, & reflexam in ſpeculo, per reflexionemque producentem alteram in eadem potentia, & ita fit abſque vlla difficultate viſio; ergo abſque fundaméto excogitatur fieri per extra miſſionem viſorij ſpiritus tot difficultatibus implicatam.

112 Ad argumenta oppoſitæ ſententiæ reſpondeo Ariſtotelem, ac Diuum Auguſtinum, ex ſententia Platonis loqui, vt de Diu. Auguſtin. docet D. Thomas, in quæſtio. de ſpiritualibus creaturis, artic. 9. ad 12. parum enim referebat ad inſtitutum illorum locorum, quod vno, vel alio modo fieret viſio, & forte melius explicabatur iuxta ſententiam Platonis, & propterea illa potius, quam propria vtuntur, reſeruantes propriam ſuis locis tradendam. Exemplum vero illud

Digitized by Google

lud ab Ariſtotele de homine proprium, ſimulacrum ſemper præoculis ferente in quæſtionem vltimam huius capitis commodius explicandum remittimus. Senſus autem alterius loci eſt, eos, qui reconditos habent oculos longius, & acutius videre, quam qui prominentes habent, quia in reconditis oculis melius vniũtur ſpecies, quod experimur per fiſtulam aſpicientes. Et ratio Ariſtotelis optima eſt, quia motus in vaſtum non diſsipatur, ſed recto tramite procedit, motus quidem qui fit ab obiecto in potentiam per emiſsionem ſpecierum, vt ibidem docet Ariſtoteles, non à potentia in obiectum, vt docuit Plato. Quamuis alia poſſet
113 reddi ratio eiuſdem effectus, quia prominentiores oculi nimia luce perfunduntur, qui magna ex parte offuſcantur, & ideo imperfectius, & ad minorem diſtantiam aſpicere poſſunt, oculi vero reconditi lucem magis tẽperatam ſuſcipiunt, a qua non impe-
128 diuntur, ſed potius adiuuantur, cuius ſignum eſt, quod cum verſus ſolem inſpicimus, ſolemus manum ſupra oculos extendere, ne nimia luce impediantur. Exemplum vero faſcinantium difficultate caret, quia nociua illa qualitas ab eorum oculis egreſſa, nihil ad viſionem confert. Fulgor vero ille, qui noctu egreditur ab oculis clauſis deriuatur plane ab aliqua parte oculi luminoſa, vel ab aliquo ſpiritu vitali quaſi incenſo; ſed remiſſus adeo eſt, vt nihil ad viſionem alterius obiecti conferat, ſed per aliquam reflexionem ſpeciei in parte denſiori eiuſdẽ oculi facta videatur ipſe. Aliud vero de perceptione diſtantiæ, verum eſt, ſed falſum, quod diſtantia ratione extenſionis, non ſit commune ſenſibile, quod percepto
114 medio ſentiatur: & quia obiecta à maiori diſtantia imperfectiorem producunt ſpeciem, & imperfectius mouentem potentiam, fit, vt appareant partes, & conſequenter totum minorem habere extenſionem, quam reuera habent. Opinio vero Valleſij tria continet, non ſolum doctrinæ Ariſtotelis, ſed communi ſenſui ſcholæ contraria. Primum, quod viſio nõ ſit operatio vitalis, ſecundum, quod non ſit actio immanens, ſed tranſiens, cum non poſsit recipi in potentia, ſed in medio, vel obiecto vbi fit, permanere debeat. Tertium, oculum non videre, imo nec hominem, ſed aerem, vel obiectum, in quo fit viſio. Quæ omnia falſa ſunt, & ideo ſententia ipſa, tanquam falſa eſt reijcienda.

QVAESTIO VIII.

An oculus ſit ſenſorium viſus, & in qua eius parte reſideat potentia viſiua, & fiat viſio, & an vna ſit potentia viſiua in vno animali, vel duplex.

TRIA Proponit titulus quæſtionis, duo priora pertinent ad ſenſorium huius potentiæ, aut proprium, atque proximũ ſubiectum eius: poſtremum vero ad vnitatem. Vt autem explicari poſsint omnia, breuiter agendum eſt de ſtructura, & compoſitione oculi, qua expoſita longe facilius explicabuntur cætera. Vt autem ſtructura, & cõpoſi 115
tio oculi explicetur, adnotandum eſt ex obſeruatione anothomica, atque etiam ex Ariſtot. 2. lib. de hiſtor. animalium, cap. 9. & lib. 4. c. 8. 5. de gen. animal. cap. 1. & lib. 2. de partibus animal. c. 1. ex Galeno 8. lib. de vſu partium, cap. 6. & lib. 10. cap. quod oculi ſtructura quinq; conſtat tunicis, tribus humoribus, & ſeptem muſculis, licet hæc omnia non attingantur ab omnibus his autoribus, ſed præcipua, quæ, vt diſtinguamus, & explicemus ſupponendum eſt illud omnibus peruium

uium, videlicet oculum habere quaſi globi figuram ex ſe aptiſsimam, & accómodatiſsimam, vt poſsit ex omni parte, & verſus omnem partem inſpicere. In centro igitur, & quaſi medio oculi reſidet humor quidam pellucidus, atque chriſtallo valde ſimilis, & ideo chriſtallinus appellatus, quamuis aliquantulum mollis ſit, habetque fi-
116 guram ſimilem lupino, vel lenticulæ. Hunc humorem circundat tenuiſſima quædam tunica ſpecularis, ſiue aranea nuncupata, quia & ſpeculi valde ſimilis eſt, quia, & nitet, & ſplendet, atque etiam araneorum telæ ob tenuitatem ſimilis eſt, & propterea vtramque denominationem habet. Deinde humor chriſtallinus quaſi immerſus eſt alteri humori, qui vocatur vitreus, quia vitri liquefacti, atque ſplendéris per ſimilis, ſic vero huic humori immerſus eſt chriſtallinus, vt media eius pars ſuper emineat, ac ſi globus ligneus in aquam immergeretur. Et quod valde mirandũ eſt: cũ humor iſte chriſtallinus diaphanus ſit, ac pellucidus ad modum ſpeculi, non poſsint in eo reflecti ſpecies, per quas poſſet quiſque in oculo alterius ſe videre, ſicut nec in ſpeculo, niſi habeat opacum corpus à tergo conſtitutum, propterea nigrorem quendam eidem humori chriſtallino à tergo adiunxit, vt quaſi pro ſpeculo nobis eſſe poſſet, & verum de eo foret vulgatum illud ſæpe vſurpatum, quod ſicut ſpeculum eſt oculus artis, ita oculus ipſe ſpeculum eſt naturæ. Humorem vero vitreum circundat ſecunda tuni-
117 ca retina nuncupata, quia venulis multis, & quaſi arterijs intexta, modum quendam retis habet, & ad eam partem deſinit, qua chriſtallinus humor eminere incipit ſuper vitreum, vtrumque autem humorem prædictum ambit tertia tunica, quam vueam vocant, quia ſimilis eſt vuæ folliculo, à quo pendulum detraxeris, propter foramen in eo relictum. Hæc vero tunica non eſt omnino diaphana, ſed affecta colore aliquo ſuboſcuro, & propterea non debuit omni ex parte contegere pupillam, ſed ex anteriori parte patentem relinquere, ne viſio impediretur, nec eodem colore aſſicitur tunica vuea, in quibuſcunque oculis, ſed diuerſo, ex cuius diuerſitate diuerſis nominibus vocantur oculi diuerſorum, nempe, caſij, nigri, virides, aut alterius coloris, vt docet Ariſtoteles 1. libro de hiſtoria animalium, cap. 118
10. nihilominus vocari ſolet eadem tunica, nigrum oculi. Hanc tertiam tunicam, ſequitur tertius quoque humor, qui aquæus, vel albugineus dicitur ſimilis albo oui, à quo humore aquæo humectatur pupilla, ne exſicata ab intrinſeco deſtruatur temperamentum oculi, & potentia ipſa pereat, & hunc humorem ſequitur quarta tunica, quam corneam vocant, quia valde ſimilis eſt laminæ corneæ, ſed ſplendida, ac diaphana totum ambiens oculum. Itaque aquæus humor, quaſi inter has duas tunicas vueam, & corneam reſidet. Et tandẽ ſequitur quinta tunica alba quoddã prædita foramine, ſicut vuea, per quod pupilla conſpicitur: ad eandemque tranſmitti poſsint ſpecies. Et tunica hęc vltima fortis eſt & adhærẽs etiã vocari ſolet, quia integrũ oculũ quaſi firmat, & in propria ſede cõſiſtere facit deriuaturq; à tunica caluaria ambiente, ex quo alio nomine vocatur pericraniũ, eſtq; calidior cæteris, vt ſuo calore prædictos oculi humores foueat ne cõgelentur, & deſtruatur organũ, & appellari eadẽ ſolet albũ oculi: totus vero hic oculi globus quaſi ligatus eſt ſeptem muſculis, qui non ſunt aliud, quam ligamenta quædam facile mobilia, quibus oculus ſuſtinetur, & in varias partes hinc inde moueri fa-
cile poteſt, hoc eſt, ſurſum, deorſum, 119
in partem dexteram & ſiniſtrã, & alias

quas, ad eandem quoque oculorum ſtructuram (quamuis extrinſeca quadam ratione) concurrunt duo nerui
119 originem trahentes à cerebro, & ad oculos vſq; protracti, vnus quidē per partē dexteram, alter vero per partē ſiniſtram, ſed protracti, vt poſtquam tantiſper à cerebro diſtant inter ſe ſe coniugantur, & rurſus priuſquam oculos pertingant, ſeparentur, vocantur vero eiuſmodi nerui optici, ſeu viſorij, quia, & per eos tendunt ſpecies ab externis ſenſibus vſque ad internos, & ſpiritus animales deriuantur à cerebro, vſque ad oculos, vt his medijs poſsint ijdem oculi ſuam viſionem elicere, quam ſine eis minime poſſent, ambiunturque duplici tunica, intimiori quidem tenui, externa vero dura, ex quibus ortum habent duæ aliæ tunicæ vuea, & cornea. Vnde ex his duobus neruis adeo dependet bonus ſtatus potentiæ viſiuæ, vt ſi forte diſconuenientem aliquam patiantur alterationem, ex hoc ſolum quaſi hebetetur, & operationes eius maxima ex parte debilitentur, & aliquando omnino impediantur.
120 Situs denique corporis, in quo natura collocauit oculos, ac viſiuam potentiam, accommodatiſsimus eſt pro operationibus ab eis exercendis, videlicet in parte capitis anteriori, vt quaſi in ſpecula conſtituti omnia inſpicere, & omnibus partibus corporis proſpicere poſſint, & huius rei gratia oportuit palpebris, atque etiam cilijs, ac ſuper cilijs, ab eadem natura protegi aduerſus externas iniurias, vt exponit Ariſtoteles 1. libro de hiſtoria animalium, cap. 9. & hæc de primo, hoc eſt de oculorum ſtructura dixiſſe ſufficiat.

121 Quibus prælibatis ſequitur diſputandum, in quanam parte reſideat potentia viſiua, tamquam in proprio ſubiecto, vel organo, in quo viſio fiat. Et prima opinio tenet in coniunctione illa duorum neruorum opticorum reſidere, & ibidem viſionem fieri, ita Auicena 6. naturalium, par. 3. cap. 8. & alij. Cuius vnicum fundamentum eſt, quia vnica eſt potentia viſiua in vno, & eodem animali; ergo vnicum debet eſſe organum eius: nam ex vnitate ſubiecti ſumitur vnitas numerica accidentis; ſed oculi ſunt duo ac omnino diſtincti: ergo ſi in eis ponatur potentia viſiua, non erit vna, ſed duplex, quare neceſſe eſt eam ponere in vno ſubiecto: quale eſt coniunctio neruornm.

Secunda opinio eſt oppoſita, potentiam viſiuam in oculis tamquam 122
in proprio ſubiecto, vel ſenſorio collocans: quam cæteri omnes interpretes Ariſtoteles tenēt, & ideo communis eſt (quamuis Albertus Magnus, quaſi medius incedere videatur dicens quantum ad initium eſſe in oculo, quantum ad progreſſum in neruo, quantum ad perfectionem vero in ſenſu interiori.) quam ſic omnes intelligunt, vt ſenſorium viſus, in quo reſidet potentia, & fit viſio, ſit oculus, non tamen ſit in toto oculo, ſed in parte quadam determinata eius, quæ ab omnibus vocatur pupilla, quod hoc diſcurſu efficaciter ſatis probari poteſt. Nam 123
tota ſtructura oculi ordinatur ad recipiendam, & conſeruandam potentiam viſiuam, eo fere modo quo ſtructura anuli ordinatur ab arte, ad includendam in eo gemmam prætioſam; ergo ſicut prætioſior pars totius anuli, & quaſi centrum eius eſt illa, in qua gemma ipſa proxime recipienda eſt, ſic pars illa oculi, in qua proxime recipienda eſt prætioſa gemma, nempe potentia viſiua, perfectior, atque prætioſior pars oculi debet eſſe, ſed pupillam eſſe perfectiorem, ac prætioſiorem partem oculi pluriſque æſtimandam colligitur.

Digitized by Google

tur plane ex verbis Scripturæ Sacræ Pſalm. 16. *Cuſtodi me, vt pupillam oculi.* Et Zachar. *Qui enim tetigerit vos: tangit pupillam oculi mei*; ergo hæc pars oculi pro organo haberi debet, in quo potentia viſiua collocanda eſt. Sed quænam pars potius, quam aliæ pupillæ nomine intelligatur, non eſt inter omnes certum, ſed quidam humorem vitreũ, quidam tunicam retinã, alij araneã intelligũt, quos omnes refert Toletus q. 17. huius lib. ipſe vero Toletus duo aſſerit, primum
123 pupillæ nomine nullum poſſe humorem intelligi, nec proinde in humore vllo collocandam eſſe potentiam, tanquam in ſenſorio, in quo viſio fiat. Quod probat, quia neq; vllus humor poteſt habere vitam ſenſitiuam, nec omnino ſentire, ergo nec poteſt eſſe ſubiectum ſenſitiuæ potentiæ, vel organum eius. Aſſerit ſecundo, pupillam in qua reſidet hæc potentia eſſe tunicam araneam, quod probat ex duobus, ex priori quidem quia læſio quæcunque in ea facta viſionem impedit, imo, & aufert; ergo ſignum eſt in ea reſidere potentiam. Ex poſteriori vero, quia ad hãc dirigitur quodcunque obiectum videndũ recto tramite, rectaque oppoſitione.

Noſtra ſententia duo aſſerit, pri-
124 mum eſt, quod organum huius potentiæ, nec neruus eſſe poteſt, nec neruorum coniunctio, ſed omnino ponenda eſt in oculo. Hoc eſt cõtra primam ſententiam Auicennæ, & aliorum. Poſtremum, quod organum huius potentiæ, quod pupillæ nomine intelligi debet, nec vlla ex quinque tunicis ſuperius enumeratis eſt, nec vllus ex cæteris humoribus ſed ſolus chriſtallinus. Hoc eſt cõtra Toletum, & alios opinantes. Quod tenet expreſſe Ariſtoteles lib. 1. de hiſtor. animalium, cap. 9. his ex verbis: *Humor oculi interior, quo videmus, pupilla eſt, quod eam ambit: nigrum dicitur. Quod poſt eam nigrum circundat, candidum, ſiue albugo*, neque etiam libro de ſenſu, & ſenſibili, cap. 2. & lib. 5. de gener. animal. cap. 1. ita etiam Galenus lib. 8. de vſu partium, cap. 6. & lib. 1. capit. 10. quod ſequuntur etiam inſigniores Medici, vt Vega in Galen de lo- 125
cis affectis, lib. 4. cap. 1. Valles. libr. 2. controuer. medic. cap. 8. & alij & eſt iam communis ſententia recentiorum omnium. Circa quam illud obiter adnoto, recentiores quoſdam humorem chriſtalinum cum vitreo confundere, & pro eodem numerandum eſſe cenſere, ex eo ſolum quod Ariſtoteles locis citatis nullam mentionem fecerit humoris vitrei, ſed chriſtalini dumtaxat. Hæc tamen ratio friuola eſt, quia Ariſtoteles non omnia, quæ ad ſtructuram oculi pertinent expreſſe tetigit, & ideo non ſequitur: quod non ſint diſtinguenda, niſi quæ ipſe, vt diſtincta nominauit. Standum igitur eſt Galeno, qui in poſteriori loco citato vtrumque humorem diſtinguit, docens chriſtalinum proxime nutriri ex vitreo, vitreum vero ex ſanguine in venulis tunicæ reticularis præparato. Et ita ſentiunt omnes fere recentiores ſolum humorem chriſtallinum, & non vitreum pupillam vocãtes, & in eo ſolo collocantes potentiam viſiuam.

Probatur ergo iam primum aſſertum noſtrum, quod coniunctio ner- 126
uorum non ſit ſenſorium viſus, quia experientia anathomicæ artis conſtat aliquando hos neruos non coniungi, ſed à cerebro vſque ad oculos diuiſos ſemper procedere, vt teſtatur ſe vidiſſe Veſalius libro 4. de fabrica corporis humani, cap. 4. falſum eſt ergo, quod in eorum coniunctione ponenda ſit potentia viſiua. Secundo, eadem experientia docet, quod altero oculo clauſo, alter acutius videt, idque adnotauit Ariſtoteles, & rationem eius tradidit ſection. 31. proble. quæſt. 4. quia virtus animæ applicanda

da per duplicẽ potentiã applicat per vnam, & ideo perfectiorẽ habet effectum: cum quo ſtare nõ poteſt, quod viſio fiat in neruis, vel eorum cõiunctione, ſed neceſſe eſt fateri, quod fiat in oculis, quia niſi in oculis fieret, nulla poſſet reddi ratio eiuſdẽ experientiæ, imo nec experientia ipſa vera eſſe poſſet.

127 Probatur deinde poſtremũ aſſertum, quod ſolus humor chriſtallinus ſit pupilla & proprium ſenſorium viſus, quia in eo maxime, ac præcipue concurrunt cõditiones requiſitæ ad organum viſus. Imprimis enim hæc pars oculi maxime ſplendida eſt, conſpicua, atque diaphana, habetq; a tergo opacum alium humorem, eo modo quo ſpeculo a tergo adiunctum eſt plumbeum, vel ſtaneum bitumen, vt poſſit in eo fieri ſpecierum reflexio, & propterea iure vocatur humor iſte quaſi ſpeculum, in quo per reflexionem ſpecierum videt ſe homo è regione poſitus. Eſt etiam in centro oculi,
128 atque etiam in medio aliarum omniũ partium collocatus, ita vt omnes videantur ordinatæ à natura ad eũ ornandum, tuendum, & conſeruandũ, omnibuſque quaſi ſeptus, atque munitus videatur. Ex quibus facile poteſt colligi eſſe partẽ oculi omnium perfectiſsimam, ſed certum eſt in parte eius perfectiſsima eſſe collocandã potentiam, ad quam recipiendam, & actus eius exercendum ordinatur à natura tota ſtructura oculi; ergo in hac parte potius quã in cæteris (merito ſuæ perfectionis pupilla vocata) reſidere debet potentia viſiua, & per eam exercere viſionem.

Ad argum. igitur primæ opinionis
129 concedendũ eſt, duplicẽ eſſe potentiam viſiuã in ſingulis animalibus, nõ ſolũ realiter, ſed numero diſtinctam, quia cũ organum eius ſit pupilla (vt probauimus) & hæc ſit duplex, quia non continuatur vna cum altera, duplex eſt etiã potentia viſiua, quia diſtinctio numerica accidentiũ efficaciter probatur ex diſtinctione ſubiectorũ. Hanc vero potentiã multiplicare, nõ ſolum nõ eſt incõueniens, ſed fuit omnino neceſſariũ duplicẽ ponere, ſicut etiã duplicẽ potentiã auditiuam, propter duo. Primũ eſt perfectio, at- 130
que neceſsitas harum potentiarũ ad cæteras operationes vitæ exercẽdas, atq; etiã ad opera intellectus, quod per ſe eſt manifeſtũ. Poſtremum, quia cum ſint in parte, aut ſitu valde eminentiori corporis collocatæ, externorum corporũ iniurijs patent; propterea quaſi duplicare oportuit has duas potẽtias, vt vna ſaltẽ permanere poſſit, ſi corrũpatur altera. Et ſi forte duplicatur olfactus, nõ tam propter neceſsitatẽ ſui actus, quã propter alios viſus organorũ factũ eſt, vt ſuo loco dicetur.

Ad primum Toleti negandum eſt 131
antecedẽs, ꝙ nullus humor poſsit habere vitã ſenſitiuã, nã licet verũ hoc ſit de ſanguine, & cæteris humoribus fluidis, qui nõ cõtinuantur cum partibus ſolidis, & ideo nõ poſſunt ab eadẽ anima informari, falſum tamen de pupilla, quæ nõ eſt humor fluidus, ſed quaſi congelatus, ſicut chriſtallus eſt quaſi cõgelata aqua, & ideo valde ſimilis eſt partibus ſolidis, cum quibus continuatur. Bene ergo poteſt informari anima, & accipere ab ea vitam ſenſitiuã, eſſeq; organũ ſenſitiuæ potẽtiæ. Quod vero viſus ex læſione tunicæ araneæ lędatur, nõ probat eſſe organum eius, quia nõ ſolum potẽtia læditur ex lęſione organi, ſed eorum à quibus dependet conſeruatio eius, cõſtat vero pupillam dependere ab his, à quibus circumſcribitur in propria cõſeruatione, quia tẽperamentum eius per cõiunctionẽ cum eis conſeruatur. Præcipue vero atque directe læditur potentia viſiua ex ſola læſione pupillæ, ad quam recto tramite diriguntur obiecta videnda, potius quã ad tunicam araneam.

Digitized by Google

QVAEST. VLTIMA.

An quod per reflexionem videtur in ſpeculo, ſit ſpecies, vel imago obiecti, aut obiectum ipſum, vel vtrumque.

IN Quibuſcunque corporibus
132 politis ac pellucidis experimur reflexionem fieri, & per eam videri corpora è regione eorum poſita, etiam ſi a tergo videntis ſint, ex quo oritur dubium an illud, quod videtur in corpore, in quo fit reflexio, vt in ſpeculo, ſit ſpecies intētionalis obiecti, vel obiectū ipſum.

Et prima opinio affirmat vtrumq; videri, nēpe obiectū, atque ſpeciē, vel ſimulacrum eius. Ita D. Thom. q. 8. de veritate, art. 5. & 1. p. q. 58. art. 3. quibus locis aſſerit lapidē, & imaginem eius ſimul videri in ſpeculo, quam ſequuntur Capreolus in 1. d. 35. q. 2. artic. 1. in ſolutionibus argum. contra ſecundā concluſionem. Caiet. 1. p. q. 56. art. 3. comment. in lib. de ſenſu, & ſenſ. cap. 1. Scotus in 2. d. 13. q. 1. Cœlius lib. 15. c. 1. Ioan. Gandau. in lib. de ſenſu, & ſenſib. q. 9. Tim. 3. lib. me-
133 theo. q. 4. probatur teſtimonio Ariſto. 3. lib. metheo. cap. 4. vbi refert hominem quendā propriam imaginem in aere reflexam ante oculos per totam vitā detuliſſe, quod non foret poſſibile, niſi id quod videtur in reflexione præter obiectū, eſſet etiam ipſius imago. Probatur deinde ratione, quia id quod videtur per reflexionem in ſpeculo, minoris longe magnitudinis eſt, quā obiectum ipſum. Situs quoq; ac diſpoſitio in quibus videtur lōge diuerſi ſunt ab his, quos obiectū habet, nam magis diſtans ab oculo videtur, quā ſit ſecundū ſe. Imo, & aliquando ſuprema pars obiecti apparet infima & è cōuerſo. Et aliquando in quibuſdā ſpeculis tali modo cōpoſitis plura apparēt obiecta: cū ſolum extet vnū.
134 Ex quibus euidenter ſequi videtur, vel nō videri obiectū, vel non videri ipſum tantum, ſed etiam ſimulacrum eius, ratione cuius his modis diuerſis apparere poteſt, nā ſi ipſum dumtaxat videretur, eodem modo appareret ſemper. Probatur tandē, quia ſi obiectū videretur, & nō ſimulacrum eius, in ea diſtantia videretur, in qua fit reflexio ſpeciei, ſed conſtat videri in alia lōge diuerſa, nā reflexio ſpeciei fit in ſuperficie ſpeculi, obiectū vero videtur in profundo eiuſdē ſpeculi, imo aliquādo diſtās ab eo ex poſteriori parte, quod nō videtur poſſibile, niſi ratione ſimulacri ſimul cū eo viſi.

Secūda opinio negat omnino vide-
ri per reflexionē ſpeciē, vel ſimulacrū 135
obiecti, ſed obiectū dumtaxat videri cenſet. Ita Ricar. in 4. d. 11. q. 1. ad 6. principale. Palatius in 2. d. 3. diſp. 5. Apollinar. 1. lib. de anim. q. 17. Tolet. q. vltim. & omnes fere recentiores, & eſt cōmunis omniū fere perſpectiuorum, vt cōſtat ex Ciruelo lib. 2. perſpectiuæ. c. 2. concl. 13. & Vitellione lib. 5. nec eſt probabilior tantū, ſed vera. Quā probo primo, quia obiectū viſus, ex omniū cōcenſu ſolū cōprehendit lucē, & colores, ſed ſpecies intētionalis obiecti nō eſt lumē, neq; color, ſed quædā alia diminuta qualitas ſpecie diſtincta; ergo nō pertinet ad obiectū, quod videtur, quare nec videri poteſt. Probatur minor de veris coloribus, quia colores ſunt ſecundæ qualitates, & ideo non actiuę phyſica ac naturali actione ad producendū alias habētes eſſe naturale, & phyſicē, quod ſolū cōuenit primis qualitatibus; ergo colores obiecti nō poſſūt producere alios per reflexionē in ſpeculo, ita vt tāquā ſimulacrum, eorū aut eiuſdē obiecti videantur: & multo minus poteſt dici eſſe colorem apparentem illud, quod videtur in ſpeculo.
quia colores apparentes verum lu- 136
men ſunt, verum autem lumen non poteſt produci à colore: cum ſit longe perfectius illo. quare ex hoc etiam conuincitur ſimulacrum illud, vel

ſpecies apparentes non eſſe lumen, quod videatur. Præterea colores apparentes non ſunt permanentes, ſed mox euaneſcunt, præſente etiam lumineſo, à quo cauſantur: ſed colores viſi in ſpeculo permanent, quandiu præſens eſt obiectum; veri ergo ſunt, & non apparentes.

Secundo probatur, quia ſpecies obiecti producitur in ſpeculo, & ab
137 eo fit reflexio ad oculum, nec in toto ſpeculo, ſed in parte eius (quantumlibet paruum ſit) ergo ſpecies producta in ſpeculo, non poteſt eſſe maioris magnitudinis, quam ſit magnitudo illius partis ſpeculi, in qua producitur, quia accidens ſumit extenſionem quantitatiuam à ſubiecto; ergo non poteſt habere maiorem extenſionem, quam ſit extenſio, aut magnitudo ſubiecti. Sed experientia patet habere multo maiorem, quia in minima parte ſpeculi videtur magnum obiectum: ergo non eſt intelligibile, quod ſimulacrum obiecti videatur. Et tandem quia ſi videretur ſimulacrum: cum non habeat eſſe naturale, ſed intentionale, viderentur ſpecies intentionales, & numquam fuiſſet dubitatum an dentur in natura rerum.

Nec Sanctus Thomas tenet oppo-
138 ſitam ſententiam, quia illis locis non agit de ſenſationibus, ſed de modo intelligendi Angelorum ſine diſcurſu, qui eadem cognitione cognoſcunt principium, & concluſionem in eo contentam. Ad hunc autem modum cognoſcendi explicandum vtitur exemplo viſionis reflexę iuxta illam ſententiam aſſerentem viſum ſimul per eam cognoſcere obiectum, & eius ſimulacrum, quòd valde ſimile, & accomodatum eſt ad id intelligendum. Sed ex hoc non bene colligitur, quod D. Thom. teneat ſententiam illam, nam (vt ſuperius oſtẽdimus) ſępe ſolet Sanctus Doctor exemplis ex aliorum ſententia vti ad explicandas difficultates Theologicas, quas ex profeſſo diſcutit. Teſtimonium vero Ariſtotelis ſuperius à nobis expoſitum eſt. Nam, vel ab o-
culis anthipherontis ophtalmia la- 139
borantibus craſſus aliquis humor forte diffluere ſolebat, à quo proximus aer denſabatur, & in aere ſic denſato reflectebatur ſpecies propria à ſe emiſſa, & per talem reflexionem ſe videbat ſemper: vel certe non viſu externo, ſed per internam imaginationem læſam ſe videre ſemper falſo apprehendebat. Nam de eodem homine teſtatur Ariſtoteles in lib. de memoria, & reminiſcentia, cap. 1. ſimulacra omnia, quæ phantaſia concipiebat tanquam vere facta, aut geſta narraſſe. Et Galen. lib. 3. de locis affect. c. 6. docet, propter cerebrũ humore melancholico affectũ ſibi perſuaſiſſe quoſdã plura obiecta ante oculos verſari, ſeq; ea videre, quę tamẽ interius ſolummodo conficta erant.

Ad primũ argum. ex illis experiẽtijs 140
deductũ reſpondeo alio modo ſe habere obiectũ in multiplicanda ſpecie directa, & reflexa, nã directã per ſe ipſum produci, ſine alio corpore medio: reflexã vero non niſi medio ſpeculo, in quo fit reflexio, & iuxta conditiones reflexionis iudicandũ eſt tam de ſpecie producta in oculo, quã de viſione obiecti. Species igitur reflexa non repræſentat obiectũ in ea diſtantia ac ſitu: in qua eſt, quia nõ mouetur viſus immediate ab ea, ſed media reflexione in ſpeculo facta, & cũ in alio loco, atq; diſtantia, & ſitu ſit ſpeculũ, in eadẽ repræſentatur obiectum, &
ſub minori magnitudine, iuxta natu- 141
ram reflexionis factę in corpore minori, alteriuſque diſpoſitionis, cæteræque varietates in repræſentatione obiecti contingentes ab eadem etiã cauſa proueniunt, adiuncta varia diſpoſitione, & compoſitione ſpeculorum, & ipſiuſmet videntis, vt eadem experientia notum eſt.

Ad

Ad ſecundum reſpõdet Tolet. vbi ſupra, quod cũ in productione ſpeciei reflexæ interueniat diſtantia obiecti à ſpeculo, & ſpeculi ab oculo: neceſſe eſt eandem ſpeciem repræſentare obiectum cum vtraque diſtantia, ita tamen vt ex recta, & reflexa fiat vna quaſi duplicata; & propterea inquit
142 repræſentatur obiectum, quaſi vltra ſpeculum eſſet. Ego vero non credo repræſentari obiectum, tantum diſtans à ſpeculo, quantum verè ab eo diſtabat, quia licet in profundo eius repræſentetur, & vltra illud, non tamen ſeparatum, ſed prope idem ſpeculum poſitũ, vt viſu iudicamus omnes.

Vnde nec verum puto, quod cum tota diſtantia recta, & reflexa quaſi vnam componentibus repræſentari debeat. Sed repræſentari in profundo ſpeculi, & vltra illud potius, quam in ſuperficie extima, propter naturam reflexionis, quę ſicut eſt motus oppoſitus directo, per quem obiectum producit ſpeciem ſui in ſpeculo, ita repræſentat ipſum modo quaſi oppoſito, hoc eſt verſa facie ad oculũ: cum per ſpeciem directam ab eo in ſpeculum procedentem repræſentaretur, verſa facie ad ſpeculum. Et ita contingit in repræſentatione diſtantiæ, nam per ſpeciem directam repræ-
143 ſentatur citra ſpeculum, & quaſi ante illud, ſicut reuera eſt, & ideò per ſpeciem reflexam vltra ſpeculum. & quaſi poſt ipſum, prope ipſum tamen ſpeculum poſitum, cum ab eo reflectatur ſpecies. & hæc de ſenſu viſus dicta ſufficiant.

CAPVT VIII.

De auditu, ſono, ac medio, de ipſa echo, atque etiam de voce.

TEXTVS ARISTOT.

Nunc autem primum de ſono, & auditu determinemus.

Breuis expoſitio textus.

EXPLICATA In primo loco ſenſitiua potentia omniũ 1
perfectiſsima, nempe viſiua, pergit Ariſtoteles explicare auditum, qui ſecundum locum perfectionis poſt viſum obtinet, quia minus eſt materialis, quam cæteri ſenſus, vt ex modo operandi pure intentionali, & ideò perfectiori in genere cognitionis intelligi poteſt. Intentũ igitur huius capitis eſt explanare naturam auditiuæ potentiæ, diuiſio autem eius quadrimembris, nam in prima parte inſinuata diuiſione ſoni in rectum, & reflexũ (qui vocatur echo) exponit modum, quo directus ſonus efficiatur, & à quibus cauſis. In ſecunda agit de ſono reflexo. In tertia de organo, in quo reſidet hæc potentia. 2
Et tandem de diuerſis ſonis præſertim de perfectiſsimo, qui eſt vox. In prima igitur parte, vt explicet naturam ſoni, diuidit eum in ſonum actu, & ſonum potentia, quæ diuiſio ſonorum potius corporum eſt, nam quædam ſunt, quæ ſonora quidem vocãtur, quia effectiua ſoni ſunt, quamuis actu eum non efficiant, & ideò dicũtur ſonora in potentia, quod eſt eſſe ſonatiua. Alia ſunt, quæ non ſolũ valent ſonum edere, ſed eum actu efficiunt, vt ſonatiua corpora, dum actu ſe collidunt, aut percutiunt. Suppoſita autẽ diſtinctione ſoni in rectũ, atque reflexum docet, quonammodo rectus fiat, aſſerens tria ad productionem eius requiri corpora, duo quidẽ, 3
quæ ſe percutiant, & medium per quod ſe percutiant. Quod ſic probat, ſonus reſultat ex percuſsione, ſed vnum, & idem corpus, non ſe percutit: ergo percuſsio duo poſtulat quaſi extrema

Digitized by Google

corpora, ſed percuſsio non poteſt fieri, niſi medio motu locali, quia non ſe percutiunt corpora, quandiu permanet vtrumque immotum, nec motus localis poteſt in vacuo fieri, ſed in pleno: ergo tria requiruntur ne-
4 ceſſario corpora, vt efficiatur ſonus. Qualia vero eſſe oporteat eiuſmodi
1 corpora, ſtatim exponit. & prius quidem qualia eſſe debeant duo corpora ſe percutientia his conditionibus, nam oportet (inquit) dura eſſe, alioquin non poterunt medium corpus diuidere. & ideò nec ſonus cauſabitur ex mutua eorũ percuſsione, propterea mollia corpora ſonum non faciunt, etiam ſi ſe percutiant, vt ſi lana percutiat lanam. Secũdum requiritur, vt lęuia ſint, hoc eſt: vt aliquas ſuperficierum partes planas habeãt, & ideò quaſi perpolitas, non ſuper eminentes, ſi enim talia ſint integrã, ac maximam medij corporis partem
5 ſimul percutient, & cum maxima reſiſtentia eius, & ex tali percuſsione ſonus efficietur, ſi vero ſupereminentes partes habeant, medium potius in minutiſsimas partes ſecabunt paulatimque, ac ſine vlla fere reſiſtentia dilabetur, & ſonum non efficiet. Tertia conditio eſt, quod alterum ſaltem eorum ſit concauum, nam ita fiet, vt medium corpus percuſſum ab altero non facile dilabatur, ſed partes potius eiuſdem concaui corporis percuſſi ab altero, & ipſum frequenter percutiat, & ita efficiatur ſonus, vt patet in tinitu permanente poſt ſonum campanæ, quem hiſpani vocãt, (retintin) vltima conditio eſt, quod velox ſit percuſsio corporum, alioqui ſi tarda ſit, locus dabitur medio corpori, vt ceſsim, & ſine ſono dilabatur.

Duæ autem iſtæ conditiones extremæ non requiruntur ſimpliciter
6 ad productionem ſoni, quia aliquis poteſt ſine illis fieri, ſed ſolum vt perfectus efficiatur, & hæc de ſono directo. De reflexo vero (qui vocatur echo) ſtatim docet ita fieri, vt ſonus directus ex percuſsione corporum medio aere factus, feratur cum ipſo aere, ad aliquam diſtantiam, in qua occurrere ei ſolet corpus ſolidũ prohibens vlteriorem dilatationem eius, quare retrocedere eum cogit, cum aere, in quo ferebatur verſus audientem, à quo rurſus auditur. Quod egregie explicat exemplo lapidis in aquam proiecti, qui ſuo ictu circulũ quendam ſpargit in aqua ſibi proxima, & iſte circulus maiorem alium, & ſecundus tertium ſe maiorem, quouſque occurrit litus, vel ſaxum impediens vlteriorem multiplicationem circulorum, & vim aquæ cogens, vt per minores circulos reuertatur. Ex quibus colligit bene locutos fuiſſe antiquos philoſophos aſſerentes in vacuo fieri ſonum, per vacuum intelligentes aerem, eum tamen non faciẽtes præcipuam cauſam ſoni, ſed medium tantum, quo cauſatur ſonus à corporibus ſe collidẽtibus, tamquam à præcipuis cauſis, quod verũ eſt, ſic autem intelligendum, vt continuus eſſe debeat aer, vſque ad auditum, alioqui ſi interrumpatur, non poterit ſonus per eum fieri, vel certe non poterit audiri, quia non poterunt ſpecies eius vſque ad auditum peruenire, de quo inferius dicetur.

Explicat deinde in 3. parte capitis modũ, quo fiat auditio, aitq; ita fieri, videlicet vt aer externus intercedẽs inter corpora ſonantia, & auditũ cõtinuus eſſe debeat cum aere interno intra aures conſiſtente, & ſub qua- 8
dam tunica (quę vocatur miringa) comprehenſo, ita tamen vt aliqua ex parte contingatur ab externo aere. Hunc ergo externum aerem continuatum vſque ad auditum mouent corpora ſonantia per eum producendo ſonum, vel multiplicando ſpecies eius, quouſque pertingant internum aerem, & in eo recipiantur, poſt receptionem vero fiat auditio. Hoc au-

tem

Digitized by Google

tem eſſe diſcrimen inter internum, & externum aerem docet, vt iſte faci le diſsipetur, vel fluat, internus vero nec diſsipetur, nec fluat, ſed in eodẽ ſemper loco perſeueret. Quod vſque adeo verum eſſe putauerunt quidam ex antiquioribus philoſophis, vt dixe rint auditionem fieri poſſe, etiam ſi
9 aer externus non eſſet, ſed medium omnino vacuum, quia ſufficit (inquiunt) internus aer, quem quidem adeò neceſſarium eſſe exiſtimat Ariſtoteles, vt ſi aliquo motu moueri cõtingat, vt dum auris quodam veluti bombo perſonat inſtar cornu, minime audiamus, imò etiã ſi alia de cauſa aer ipſe male ſit affectus, vel membrana qua continetur.

Sed dubitat Ariſtoteles, an ſuppoſito, quod ex percuſsione duorũ corporum reſultat ſonus, vtrumque eorum ſit præcipua cauſa eius, vel alterum tantum, nempe percutiens, vel percuſſum, & ideo vtrumque ſonatiuum dicatur, vel alterum tantum. Et reſpondet vtrumque eſſe cauſam ſoni, & vtrumque ſonatiuum vocari diuerſa ratione, nam ſonus non fit, niſi violenter perſtringatur medium ab extremis ſe collidentibus, ac tangentibus, vt autem per violentum contactum eorum perſtringatur medium, neceſſario requiritur concurſus vtriuſ-
10 que, vnius quidem percutientis, ac mouentis medium corpus, alterius vero, vt percuſsi, & reſiſtentis eidem medio, prohibentiſque ne paulatim diſsipetur, ac dilabatur, ſed cum magna violentia perſtringatur ab vtroque ſe tangente, & collidẽte, & ecce quo pacto vtrumque corpus ſonans ſuo modo concurrit ad violentam perſtractionem, ac diuiſionem medij (quam proxime ſequitur ſonus) & conſequẽter ad eum producendum, ita vt ex vtroque vna cauſa totalis, & proxima integretur. In extrema tãdẽ parte capitis agit de ſpeciebus, ac differentijs ſonorum, quos in primis diſtinguit in acutos, & graues, cognoſcuntur vero per ſonatiua corpora, nam ſicut acutũ, & obtuſum in ordine ad tactũ ſe habent, ita ſonatiua corpora acutũ, & graue ſonum efficientia in ordine ad auditum, ſicut enim acutũ in ordine ad tactum dicitur corpus, quod 11
breui tẽpore magnã corporis ſciſionẽ efficit, & obtuſum quod nõ ni magno tẽpore efficit paruã. Ita acutũ eſt illud, quod breui tempore auditũ acriter mouet, graue uero, quod mouet parum: & ob id tardum dicitur, nõ quod tardum, & velox ſint idem, quod graue, & acutum, ſed quia cauſa ſunt, vt ſonus grauis, & acutus, vel ſonatiua corpora ſic moueãt auditum. Sonus omnium perfectiſsimus eſt vox, quã propria definitione explicare contẽdit dicens eſſe ſonum animalis, nam ſola animalia propriam vocem emittunt, tibia vero, aliaque inſtrumenta ſolum per analogiam. Nam caret diſtinctione ſyllabarum, quæ eſt potiſſima ratio vocis, & propterea ſolum dicitur vox per ſimilitudinem. Nec 12
tamen ſonus cuiuſlibet animalis vox eſt, niſi eius, qui ſanguinem, ac reſpirationem habet, & cum verum ſit ea ſola animalia reſpirare, quæ pulmonem habent: *Erit vox ſonus animalis factus ab aere à pulmone per reſpirationem ad guttur vſque emiſſo, cum intentione aliquid ſignificandi:* Quam definitionem, vt explicemus, adnotare oportet cũ eodẽ Ariſt. animalia reſpirantia quã dã habere viã à pulmone, vſq; ad os productam, quæ vocatur guttur, per quã pulmo iuxta cor calidiſsimum reſidens, & ipſe quidem ex proprio tẽperamẽto calidus valde exiſtens externum aerem, ac frigidum attrahit, & calidum à ſe expellit, ſicque ſe ſimul, & cor refrigerare poteſt. Extre- 13
ma vero pars huius viæ verſus os in ſuprema parte colli poſita gurgulio vocatur, in quo detinetur ſẽper aer, & aer in hac parte detẽtus percutitur ab aere emiſſo à pulmone per reſpirationem,

tionē, & ex hac percuſſione fit ſonus
ille, qui vocatur vox, fitq; à cunctis
animalibus reſpirationem habenti-
bus, ſed à ſolo homine dearticula-
tur, lingua, dentibus, & palato cæte-
riſque inſtrumentis ad de articulatio
14 nem concurrentibus, quæ vt applicā
tur ab appetitu per imaginationem
moto: aliam perfectionem eidem vo
ci de articulatę tribuunt, quia ex hoc
ordinari poteſt ad ſignificandū, non
ſolum ea quæ per imaginationem ap
prehenduntur, & affectus appetitus,
ſed conceptus mentis, & afectus vo-
luntatis, & hoc explicatur per vltimā
particulam eiuſdem definitionis: *Cū
intentione aliquid ſignificandi*, hoc eſt af
fectum aliquem, vel conceptum, vt di
ſtinguatur vox à cæteris ſonis eiſdē
inſtrumentis factis, vt at tuſſi, & reli-
quis. Ex quibus duo colligit primum
eſt aerem attractum, & emiſſum per
reſpirationem duo habere efficia,
vnum quidem ad vitam neceſſarium:
videlicet refrigerationem pulmonis,
& cordis, ſine qua peribit cito ani- 15
mal, aliud non quidem neceſſarium
ad vitam, ſed valde accommodatū,
inquantum per illum vocem explica-
to modo formamus, & loquimur no-
ſtros conceptus, atque afectus alijs
ſignificantes. Colligit ſecundo piſces
non edere vocem, quia gutture, ac
reſpiratione carent, ſonus vero, quē
cuiuſdam fluuij piſces edunt bran-
chijs, aut ore, cauda, alioue inſtrumē
to cauſatus, licet appareat vox, non
eſt tamen vera, ſed ſolam ſimilitudi-
nem vocis habet, quia inſtrumentis
veræ vocis accommodatis non fit.

TRACTATVS de potentia auditiua, & actibus eius, ac ſono recto, atque reflexo.

QVAESTIO I.

An ſonus ſit motus ipſe percuſſionis, vel medij reſilientis, vel qualitas a motu diſtincta permanens, vel ſucceſſiua.

Prior quæſtionis pars.

DE Natura ſoni duo quærit titu-
lus quæſtionis, primum, an ſit mo
tus ipſe corporū à quibus fit, vel qua-
litas per talem motum producta. Po-
ſtremam an dato quod ſit qualitas,
ſucceſſiua ſit, vel permanens. Vt au- 16
tem intelligatur primum, adnotare
oportet, duplicem motum concurre-
re ad ſonum, vnus eſt corporum ſe
colliſentium, alter corporis medij
per eorum colliſionem reſilientis, vt
aeris exempli gratia, quo medio ſe
percutiunt corpora ſonantia. Et de
motu priori nemo fere vnquam du-
bitauit, quod ſonus non ſit, ſed de po
ſteriori

ſteriori fuit prima ſententia affirmãs
eſſe ſonum, pro qua Tolet. q. 19. hu-
ius libri citat Themiſtiũ, & cæteros
expoſitores Græcos, & ipſemet do-
cet non eſſe improbabilem. Proba-
tur vero teſtimonio Ariſtotelis cap.
præſenti textu 85. ſonum his verbis
definientis: *Eſt enim ſonus motus eius,
quod poteſt moueri hoc modo, quo reſultan-
tia à leuibus cum aliquis percuſſerit.* Dein
de ratione, quia omnis qualitas deno
17 minat ſubiectum, in quo eſt, ipſum
determinando, & qualificando, ſed ſo-
nus nullum ſubiectum denominat:
ergo non eſt qualitas. Minorem ſic
probo, quia vel denominaret corpo-
ra ſonantia, vel aerem medium, vel
auditum. non eſt enim excogitabile
aliud, quod tamquam ſubiectum de-
nominet, ſed nullum horum denomi
nat: ergo non eſt qualitas, ſed motus
aeris reſilientis denominans aerem
ipſum motum. Minor ſatis eſt per ſe
manifeſta, quia nulli horum aliquam
denominationem formalem à ſono,
tamquam à forma quiſpiam tribuit,
ſed corpora ſe percutientia extrinſe-
ce tantum denominantur ab eo ſo-
nantia, tamquam ab effectu, & ideò
denominatione cauſæ, auditus vero
nunquam forte recipit in ſe realem
ſonum, neque motus reſilientis ae-
ris formaliter ſonans dicitur, ſed ſo-
lum, vt effectus corporum ſonantium
vocari poteſt ſonus, quod eſt eſſe ip-
ſummet ſonum ab eis productum. Se
cundo ſonus neque eſt prima, neque
ſecunda qualitas, cum nec ſit aliqua
18 ex quatuor, nec ex earum permixtio
ne reſultet. Imo nec ſi eſſet qualitas,
poſſet per motum localem produci,
qui ad vbi potius quam ad qualitatẽ
terminatur.

Opinio poſterior communis eſt, ꝙ
ſonus non ſit motus aeris reſilientis,
ſed qualitas realiter ab eo diſtincta,
& per motũ cauſata à corporibus ſo-
nantibus, & ita tenẽdum eſt. Ita Aui-
cen. lib. 6. naturaliũ, parte 2. cap. 5. Al
bert. Magn. in ſumma de homine par
te 2. quæſt. 1. D. Thom. lect. 16. huius
lib. cum cæteris interpretibus cap. præ
ſenti, Toletus q. 19. Bañez 1. p. q. 78.
art. 3. dub. 1. de auditu, & reliqui iu-
niores. Et colligitur plane ex doctri- 19
na Ariſtotelis cap. 6 huius lib. vbi di
ſtinguit ſenſibilia propria à commu-
nibus in eo, quod communia à mul-
tis ſenſibus percipi poſſunt, propria
vero ab vno tantum, vt color à viſu,
& ſonus ab auditu. Deinde inter com
munia ſenſibilia enumerat motum.
Ex vtroq; vero ita arguo. Sonus eſt
ſenſibile proprium: ergo ab vno tan
tum ſenſu percipi poteſt. motus vero
eſt ſenſibile commune: ergo à multis
ſenſibus perceptibilis, ſed repugnat
idem obiectum ſenſibile, ab vno tan
tum ſenſu percipi poſſe, & etiã à mul
tis: ergo repugnat ſonum à ſolo audi
tu perceptibilem, eſſe motum.

Probatur etiã ratione primo, quia 20
motus, & ſonus habent diuerſa acci-
dẽtia, aut proprietates, dicitur enim
ſonus grauis, & acutus, quæ acciden-
tia, ac denominationes non conue-
niunt motui, nam motus ſolum dici-
tur tardus, & velox, non grauis, & acu
tus, ergo non ſunt idem. Secundo,
quia entitas illa, quæ poteſt eſſe natu
raliter ſine alia, diſtincta debet eſſe
realiter ab illa, ſed experimur ſonum
campanæ permanere tranſacto mo-
tu corporum ſonantium, atque etiam
aeris reſilientis: ergo ſonus res diſtin
cta eſt ab omnibus his motibus. Ter
tio, quia omnia ſenſibilia propria,
quia per ſe cauſant paſſionem in ſen
ſu, collocantur in tertia ſpecie quali
tatis, vt docet expreſſe Ariſtoteles in 21
eo prædicamento, ſed motus nullum
habet per ſe prædicamentum, quia in
completum quid eſt. Et ideò reijci-
tur ab Ariſtotele ad poſt prædicamẽ-
ta, vt patet ibidem cap. de motu: er-
go diſtinguntur eſſentialiter, quare
nõ poteſt ſonus in motu reſilientis
aeris conſiſtere, ſed qualitas eſſe de-
be-

Digitized by Google

hæc diſtincta eſſentialiter à motu.

Ad teſtimonium Ariſtotelis reſpõdeo ex integro contextu literæ conſtare, quod explicuerit illis verbis ſonum per cauſam, non ita vt motus ipſe medij corporis ſit præcipua cauſa

22 ſoni, quod ipſe etiam Ariſtoteles docuit ibidem inquiens, aerem, & aquã media eſſe per quæ ſonus efficitur, ſed nõ eſſe authores ſoni, hoc eſt præcipuas cauſas, ſed corpora ſonantia, quare nihil refert, quod motus ſit imperfectior ſono ad hoc, vt ſit qualitas ab eo diſtincta, ac per eum producta à præcipua cauſa perfectiori. Ad arg. vero reſpondetur, ſonum eſſe in corpore medio reſiliente, vt in aere, quẽ ideò non denominat, quia non eſt qualitas omnino permanens, ſed cito tranſiens, ſicut impulſus in lapide, aut rubor in facie cauſatus ex verecũdia. Aliud vero, quod dicitur, ſonum non eſſe primam, nec ſecundam qualitatẽ, concedendum eſt, quia diuiſio illa qualitatis in primam, & ſecundam, non eſt adæquata comprehendens omnes qualitates, vt in 2. lib. de generatione docuimus, non enim comprehendit lucem, neque impulſum. Et ꝙ tandem additur non produci ſonum per motum localem, diſtinguendum eſt. Nam per ſe, & tamquam proprius terminus verum eſt, ſed quaſi ex cõſequenti, & per accidens eo fere mo-

23 do, quo idem motus localis producit ſæpe calorem. Per ſe vero producitur ſonus per alterationem propriam cõſequentem, aut comitantem motũ localem, quæ alteratio licet proprio, atque ſpeciali nomine careat, vocari poteſt ſonatio, ideſt productio ſoni tamquam termini per ſe intenti per illam.

Poſterior quæſtionis pars.

PRæſuppoſito iam primo, quod ſonus ſit qualitas diſtincta à motu aeris reſilientis, ſequitur ſecundũ

29 ſit qualitas ſucceſsiua nullam habens partem permanentẽ. Et primã opinio tenet ſucceſsiuam eſſe ſicut motum, ita vt nullã habeat permanẽtiam. Ita Palatios, ad text. 8. huius li. Fonſ. 5. meta. c. 10. q. 1. ſect. 3. à quo non longe abeſt Tol. q. 19. huius lib. q. 3. nec etiã Conimb. qui hoc ſolo diſtingunt ſucceſsionem ſoni, à ſucceſſione motus: quod hæc cõuenit motui per ſe, illa vero conuenit ſono per accidens quare videntur ſentire ſonũ in ſucceſsione conſiſtere, licet cõueniat ei ratione motus. Sed probatur 24 ex definitione Ariſtotel. qua dicit ſonum eſſe, *ictum, vel motum corporis*, quæ definitio cauſalis ad minus eſt hunc ſenſum continens, *ſonus habet eſſe per motum, & cum motu*: ergo repugnat fieri, aut eſſe niſi cum motu, & exiſtente motu, vt aſſeruit etiam D. Thom. lect. 16. huius lib. & verum eſſe non poteſt, niſi habeat eſſe ſucceſsiuum ſicut motus. Probatur deinde ratione, quia ſonus in fieri, & eſſe ſe ſe accommodat motui, ſed motus nullam habet permanẽtem partem, ſed omnes ſucceſsiuas, ergo nec ſonus: probatur conſequentia, quia ſi aliquam habet permanentẽ, verum erit, ꝙ ſit, quando non eſt motus, quia in tali permanentia non eſt motus, imo non depẽdebit in eſſe, & conſeruari à motu, quare non repugnat naturæ eius diu conſeruari ſine motu, nam poſtquã ſemel ſine eo conſeruatur, ſemper cõſeruari poteſt. Secundo, ſi aliquo tempore ſine motu permanet, ſequitur audiri tunc à potentia exiſtente intra ſpheram actiuitatis eius, ſed tunc 25 non poſſunt audiri ſonantia corpora, quia non mouentur, nec ſe percutiunt, nec ſonum efficiunt, audietur ergo ſonus non auditis corporibus ſonantibus, quod patet eſſe impoſſibile. Imo ſequeretur eũdem ſonum non ſemel tantum, ſed iterum, ac plures audiri auditione recta contra experientiam, probatur conſequentia, quia auditio fit in inſtanti, ſi in inſtã-

ti, ſi

ti, ſi in inſtanti fit ſonus, & poſt illud inſtans permanet, ergo audietur itẽrum, quia obiectũ exiſtens intra ſphæram actiuitatis potentiæ naturaliter emittit ſpeciem ſui ad potẽtiam, per quam percipi poteſt, & cum infinita ſint inſtantia in tempore, quo durat ſonus, pluriesimo infinities audiri poterit.

Secunda opinio negat ſonum eſſe qualitatem omnino ſucceſsiuã ſicut motum, ſed aliquam tribuit ei permanentiam, & ita quaſi mediam eſſe aſſerit inter entia pure ſucceſsiua, & pure permanentia. Hæc eſt iam fere communis inter recentiores, & videtur mihi non ſolum probabilior, ſed vera. Quã ſic declaro & cõfirmo, ſi inceptionẽ & deſitionem ſoni conſideremus, inueniemus ex vtraque habere quandam ſucceſsionem: ex inceptione quidem, quia non poteſt fieri, nec incipere eſſe, niſi cum motu corporum ſe percutientium, & aeris reſilientis, ſed motus eſt ſucceſsiuus, ergo aliquam habet ſucceſsionem ſonus, quantum ad ſuum fieri. Quantũ ad deſitionem quoque nonpoteſt negari ei ſucceſsio: cum experientia auditus nobis conſtet ſonum paulatim,
26 ac ſucceſsiue langueſcere, quouſque tandem omnino euaneſcit. Permanẽtia vero eius, duplici experientia probatur, prior eſt, quia euidenter nobis conſtat eundem numero ſonũ à multis audiri ſucceſsiue, primo quidẽ ab his, qui ſunt intra ſpheram actiuitatis eius, deinde vero ab alijs, qui vel ipſi per motum proximiores fiunt, & eam ingrediuntur, ergo euidens eſt toto illo tempore durare, & ideo aliquam habere permanentiam. Poſteriorem experientiam habemus omnes in voce reflexa, quæ vocatur Echo, nam conſtat prius audiri vocẽ directam, poſt modum vero reflexã: conſtat etiam per moram illam temporis inter vnam, & alteram auditionem intercedentem neceſſario permanere ſonum, ſiue fiat echo per reflexionem eiuſdem, vel ſpecierum: nam ſpecies ab eo dependent incõſeruari: ergo euidenter probatur, per eandem moram temporis eundem numero ſonum durare.

Verumtamen, vt melius ſucceſsio, ac permanentia ſoni intelligatur, & argument. oppoſita commodius ſoluantur, adnotare oportet, ita fieri à corporibus ſonantibus, ſiue ſe collidentibus, vel inter ſe ſeparatis, aut diuiſis, vt medio motu reſilientię medij corporis, vt aeris, vel alicuius alterius fiat, & in corpore ipſo medio reſiliente, tamquam in ſubiecto recipiatur. Reſilientia vero medij corporis quaſi fuga eius violenta eſt ab ipſiſmet corporibus, quaſi illud à ſe repellentibus cauſata. Cauſatur vero medio impulſu, ei impreſſo ab eiſdẽ, ſed per ſe fit per alterationem propriam diſtinctam ab eodem motu locali reſilientis corporis, à quo cauſatur, eo fere modo, quo cauſatur cale- 27
factio corporum medio motu locali eorum, & per eam calor. Sed hoc puto eſſe diſcriminis inter calorem productum per motum localem, & ſonum, quod calor productus dependet quidem in fieri à motu locali, non tamen in conſeruari: cum videamus eo tranſacto permanere calorẽ. Sonus vero non ſolũ in fieri dependet à motu reſilientis corporis, ſed etiã in conſeruari, quãuis à motu corporũ ſonantiũ in cõſeruari non dependeat, ſed eo trãſacto permaneat, quia non cauſatur immediate ab eis medio tali motu, ſed medio motu reſilientiæ medij corporis, ab hoc igitur aſſero dependere in cõſeruari, & tãdiu durare ſonũ, quãdiu motus alicuius aeris durat, & non amplius, ſed quia non fit per ipſum, tamquam proprius terminus eius, ſed per propriam alterationem, quam ſonationem proprie vocare poſſumus, cum ſit per ſe, ac proxima pro-

ductio

Digitized by Google

ductio ſoni, ideò non eſt ſucceſsiua qualitas, ſicut ſucceſsiuus eſt motus, ſed aliqualem habet permanentiam, vt probauimus, quamuis dependentem à motu, non quidem tantam, quã tã habet calor per motũ localẽ productus, ſed longe minorem, quia debilioris eſt conditionis, & naturæ. Et eo quidem paruo tempore, quo
28 permanet, conſeruatur medio motu ab vniuerſalibus cauſis, vel etiam ab eiſdem corporibus ſonantibus, cuius virtus eſſe videtur motus, per quem poſſunt concurrere ad eum cõſeruandum, ſicut ad producendum, quamuis diuerſo modo immediationis virtutis, aut ſuppoſiti. Vt varias opiniones comprehendamus.

Ex quibus ad teſtimonium Ariſtotelis reſpondeo, verum eſſe, quod ſonus per motum, & cum motu fiat, ſed dupliciter hoc debet intelligi, quia duplex motus in productione ſoni interuenit, vel certe triplex, nam duplici imprimis locali motu medio ſit, prior eſt corporum ſonantium ſe collidentium, vel ſeparantium, poſterior vero motus eſt corporis medij reſilientis, proxime concurrentis, nam ille quaſi remote concurrit. Tertius vero, & proprius, quem per ſe terminat ſonus eſt alteratio, & cui ſpeciẽ confert. Et licet tres iſti motus omnino fiant ſucceſsiui nullam habentes permanentem partem, non ſic eſt ſucceſsiuus ſonus, ſed licet ab hac ſucceſsione dependeat, eſſe tamen eius
29 aliqualem habet permanentiam, vt probauimus, ſicut calor productus per motum localẽ dependet ex eius ſucceſsione, & nihilominus ea tranſacta permanet, quia quãuis ſonus cauſetur medio motu, alterius eſt naturæ ab eo, cum ſit qualitas, & non ſit fieri, aut via ad terminum, ſicut eſt motus. Quod vero infertur poſſe conſeruari ſonum ſine motu, negandum eſt, nam ceſſante omnino motu aeris, ceſſat quoque ſonus, & paulatim cum motu ipſo langueſcit. Ad illud vero, quod obijcitur non audiri corpora ſonãtia, quia dũ auditur ſonus, iã non mouentur. Reſpõdeo hac diſtinctione, non enim audiuntur in ſe, & per ſe, quia nihil poteſt audiri, niſi ſit ſonus, vel ſonum aliquomodo par- 30
ticipet, audiũtur vero in ſuo effectu, quem cauſant, ita vt cum ſonus audiatur, tamquam productus per motum colliſionis eorum, ipſamet corpora, atque eorum colliſio audiri dicãtur, alio vero modo audiri nõ poſſunt. Illud vero, quod tandem dicitur ſemel, & iterum audiri eundem numero ſonum rectum, etiam eſt diſtinguendum, nam à diuerſis ſucceſſiue ingredientibus ſphærã eius, per motum ipſorum, vel eiuſdem ſoni, ſemel, & iterũ auditur, non tamen ab eiſdem, ſed toto tempore, quo permanent intra ſpheram eius, eadem auditione continuata, & non interrupta audiuntur, non multis per diſcontinuationem diſtinctis.

QVAESTIO II.

An neceſſarius ſit ad productionem ſoni concurſus trium corporum, & omnia ſint cauſa efficiens eius.

Prior quæſtionis pars.

DVO Petit titulus quæſtionis. 31
Primum, an ad efficiendum ſonum neceſſario requirantur tria corpora, duo extrema ſe collidentia, & medium. Poſtremum, an omnia hæc ſint cauſa effectiua eiuſdem ſoni, & vtrumq; erit eodem ordine ſigillatim diſputandum. Et circa primum duę verſantur opiniones inter recentiores, quamuis non videantur oppoſitæ, prior tenet

omnino

Digitized by Google

omnino requiri tria corpora, & hæc
videtur expreſſa ſententia Ariſtote-
lis capit. præſenti textu 78. vbi ita ait.
*Fit autem ſecundum actum ſonus ſemper a-
licuius ad aliquid, & in aliquo, percuſſio
enim eſt, quæ facit.* Et probatur ratione,
quia duob. modis fieri poteſt ſonus
vel violenta percuſsione, vel violẽta
diuiſione, ſed vtraq; poſtulat neceſ-
32 ſario tria corpora: ergo & productio
ſoni nõ poteſt minus, quã per tria cor
pora fieri. Maior certiſsima eſt, mino
rem vero ſic probo. Percuſsio fit per
contactum, & diuiſio per ſeparatio-
nem diuerſarum partium eiuſdẽ cor
poris, ſed contactus non datur mi-
nus, quam inter duo corpora conti-
gua: ſeparatio vero efficit partes eiuſ
dem corporis corpora diuerſa, cum
eo ipſo, quod ſeparantur, qualibet
fiat integrum corpus diſtinctum ab
alio, ergo tam violenta percuſsio,
quam violenta diuiſio poſtulant duo
extrema corpora, & neutra poteſt, ni
ſi per medium corpus fieri. non ſolũ,
quia motus localis eſt, qui per vacuũ
non poteſt naturaliter fieri, ſed etiã
in ordine ad ſonum, quia ſi in vacuo
fieret percuſsio, vel diuiſio, nullus ef-
ficeretur ſonus; ergo ad productionẽ
ſoni tria corpora neceſſario requirũ-
tur, vt docuit Ariſtoteles.

Secunda opinio negat neceſsitatẽ
trium corporum ad productionem
33 ſoni, ſed duo ſufficere affirmat. Ariſto
telem vero ſic explicat, vt tria requi-
ri voluerit, non quidem ad produ-
ctionem ſoni ſimpliciter, ſed ad per-
fectam, vel quod idem eſt ad perfe-
ctum ſonum. Probatur multis exem-
plis, nam ſi aerem virga percutias ſo-
num efficies, ad quem ſolum concur-
runt duo corpora, videlicet virga per
cutiens, & percuſſus aer, ſine alio me
dio corpore. Et ex ſola percuſsione
aeris ad arteriam vocalem fit ſo-
nus abſque vllo medio, nam aer qui
medius eſſe poteſt, potius eſt per-
cutiens, & arteria ipſa percuſſa ab eo
immediate. Solus denique aer percu-
tiens aquam, vel aliud corpus ſonum
efficit ſine corpore medio. Et tandẽ
per diuiſionem ſolidi corporis, vt pã-
ni, vel papiri fit ſonus, vbi nec dan-
tur extrema corpora ſe percutientia,
nec medium, quo ſe percutiant: ergo
ſine fundamento dictum videtur, ꝙ
tria requirantur corpora ad produ- 34
ctionem ſoni: extrema ſe percutien-
tia, & medium.

Ego vero media quadã via in hac
re incedendum arbitror, per quãduę
iſtæ extremæ ſententiæ ſic poſſunt
conciliari, vt ſolo nomine differre vi-
deantur, & germanus ſenſus verborũ
Ariſtotelis conſtabit. Dicendum er-
go tria corpora diſtincta realiter ſem
per, & neceſſario requiri, ad quemli-
bet ſonum producendum, ſed non
ſemper diſcontinua. Quod probant
expreſſa verba Ariſtotelis, & ratio à
nobis facta pro priori ſentẽtia, quia
neque per contactum, nec per ſepa-
rationem, nec in aere, & aqua, aut in
aere, & alio corpore, neque in guttu
re poteſt ſonus aliquis, aut vox fieri,
niſi duæ partes aeris, vel aquæ diſtin
ctæ realiter (quamuis non diſconti-
nua) ſe percutiant: vel vna earum
percutiat corpus aliud media altera.
Quod in omnibus exemplis pro opi
nione poſteriori adducta euidẽti ex-
perientia conſtat. Et ita conciliari
poterunt extremæ illæ ſententiæ, ita
vt prior affirmet omnino neceſſario
requiri concurſum trium corporum
realiter diſtinctorum, ſed non ſem-
per realiter diſcontinuorũ, quod pla-
ne veriſsimũ eſt. Poſterior vero ſo- 35
lum neget, quod ſemper ſint neceſſa
ria tria corpora diſcontinua, quod
non eſt minus verum, & communi
modo loquendi conſentaneum, nam
ſolum vocantur tria corpora illa, quæ
diſcontinua ſunt: partes vero eiuſdẽ,
licet diſtinguãtur realiter, non dicũ-
tur tria corpora, quia ſola corpora
realiter, diſcreta, aut diſcontinua ef-

Digitized by Google

ficiunt numerum. Ariſtoteles vero il-
lis verbis vniuerſaliter locutus per
tria corpora ſolum intellexit realiter
diſtincta, non realiter diſcontinua,
nam quantum pertinet ad efficiendũ
ſonum, diuerſæ partes eiuſdem cor-
36 poris æquiualent plane corporibus
diſcontinuis, cum eundem præſtent
effectum ſoni, ac ſi eſſent diſconti-
nua corpora, quare in ordine ad ſo-
num efficiendum propriiſſime vocã-
tur tria corpora diuerſa; videlicet ex
trema cum medio. Et ita patet ſolu-
tio ad argument. poſterioris ſenten-
tiæ, & germanus ſenſus verborum
Ariſtotelis.

Poſterior quæſtionis pars.

SED Reſtat diſputandum, an
& quomodo hæc tria corpora
concurrentia ad ſonum iuxta
modum expoſitum ſint efficiẽtes
cauſa eius. Et prima opinio aſſerit
corpora ſonantia ſe percutientia nõ
eſſe proximam cauſam ſoni, ſed im-
pulſum, quem per motum, quo ſe per
cutiunt, imprimunt aeri intermedio,
à quo impulſu procedit motus reſiliẽ
tiæ ipſiuſmet aeris, & medio iſto mo
tu, tanquam conditione neceſſario
requiſita procedit ab eodem impul-
ſu ſonus eo fere modo, quo idem im
37 pulſus eſt proxima cauſa motus lapi-
dis ſurſum proiecti, proijciens vero,
à quo impulſus imprimitur, ſolum eſt
cauſa remota, cui nihilominus idem
motus proiecti attribuitur, quia im-
pulſus à quo proxime fit, ab eo im-
primitur. Sic igitur ſonus proxime
fit ab impulſu eidem aeri impreſſo à
corporibus ſe percutientibus medio
motu, vt conditione, & remote ab eiſ
dem corporibus, quibus nihilominus
ſonus attribuitur, quia ab eis impri-
mitur impulſus, per quem fit. Et hoc
modo aiunt debere intelligi Ariſto-
telem, quotieſcumque aſſerit capit.
præſenti corpora ſonantia ſe percu-
tientia eſſe cauſam effectiuam ſoni.
Probant hoc argument. ſonus proxi-
me ſequitur ex reſilientia interme-
dij corporis, ſed reſilientia eſt motus
quo idem medium percuſſum reſi-
liere cogitur: ergo illa erit proxima
cauſa ſoni, quæ fuerit proxima cauſa
motus reſilientiæ, ſed proxima cauſa
huius motus eſt impulſus eidem me-
dio impreſſus à corporibus ſonanti-
bus ſe percutientibus: ergo erit etiã
cauſa proxima ſoni, ſonantia vero 38
corpora erunt remota tantum. Secũ
do probatur, quia Ariſtoteles text.
85. huius capitis aſſerit ſonũ eſſe mo-
tum reſilientiæ, quo mouetur mediũ
percuſſum à corporibus ſonantibus,
quod ad minus debet cauſaliter in-
telligi: vt ſit verum, ſicut docent om
nio fere interpretes: ergo per ta-
lem motum fit ſonus, ſed cauſa eiuſ-
dem motus eſt impulſus impreſſus ei
dem aeri: ergo impulſus eſt proxima
cauſa ſoni. In hac re tamquam certũ
præſuppono nullam dari cauſam per
ſe particularem ſoni, ſed præter vni-
uerſalem, aut primam, a qua fit per ſe,
ſolum dari cauſam particularem per
accidens, quemadmodum caloris
producti per motum localem nulla
datur cauſa particularis per ſe, ſed ſo
lum per accidens. Probatur hoc, quia
cauſa per ſe eſt illa, ex cuius influxu
per ſe ſequitur effectus, ſed nulla da-
tur cauſa particularis per ſe influens
in productione ſoni: ergo nec dabi-
tur particularis cauſa per ſe eius, mi-
norem probo, quia ſonantia corpora
fere ſemper mouentur per impulſum 39
ab extrinſeco impreſſum, per quem
ſolum intenditur per ſe præſentia
localis per motum adquirenda. Et pa
ri ratione, ſi aliquando mouentur
naturaliter, per accidens ſequitur re
ſilientia medij, aut diuiſio eius, & ex
conſequenti, per accidens ſequitur
ſonus: ergo nulla datur particularis
cauſa per ſe eius. Dum ergo cauſam
effi-

Digitized by Google

efficientem particularem eius quærimus, de ſola cauſa per accidens particulari, & proxima poteſt quæſtio procedere, & hanc dicit ſententia propoſita eſſe impulſum, per quem mouetur medium motu reſilientiæ, ſonantia vero corpora remotam tantum. Ego vero probabilius exiſtimo, quod cauſa per accidens proxima, & principalis ſoni ſint corpora ſonantia, vt ſe collidentia, vel vt violenter diuiſa, reſilientiam vero medij, & cōſequenter impulſum eis impreſſum, quo medio mouentur tali motu ſolum eſſe medium, vel inſtrumentum, quo efficiunt ſonum. Hanc puto eſſe ſententiam Ariſtotelis, & omnium interpretum eius. Et de Ariſtotele
40 quidem patet ex principio huius capitis, vbi corpora ſonantia vocat ea, quæ virtutem ſeu potentiam habent efficiendi ſonum per mutuam colliſionem, nulla facta mentione medij, aut impulſus ei impreſſi: ergo hæc ſola, vt ſe collidentia cauſa ſoni ſunt, & non impulſus medio impreſſus.

Et textu 79. docet expreſſe corpus medium reſiliens non eſſe præcipuam cauſam ſoni, ſed ſonantia corpora ſe percutientia hiſce verbis. *Non eſt autem ſoni dominus aer, neque aqua, ſed oportet ſolidorum percuſſionem fieri ad inuicem.* Ex quibus, verbum illud (dominus) de cauſa præcipua ſoni exponunt omnes interpretes (nullo excepto) quam negat eſſe medium motum à corporibus ſonantibus, & conſequenter neque impulſum ei impreſſum, per quem mouetur, aut reſilire cogitur.

Sed ratione probatur primo, quia duo concurrunt ad ſonum, nempe corpora ſe collidentia, & medium reſiliens, ſed medium reſiliens, per motum reſilientiæ non eſt cauſa ſoni, ſed medium tantum, quo ſonantia corpora cauſant ſonū, quare nec inter cauſas numeratur ab Ariſtotele: ergo cauſa vnica principalis, & proxima ſunt corpora ſonantia medio motu reſilientiæ ab eis facto, cum producentia: probatur maior exemplo caloris, qui ſic producitur medio motu locali, ac ſonus medio motu reſilientiæ, ſed conſtat non eſſe cauſam præcipuam caloris, ſed corpus motum: & motus ipſe tantum eſt medium, quo eum producunt, ergo motus reſilietis aeris non eſt cauſa præcipua ſoni, ſed medium tantum, quo eum producunt ſonantia corpora, vt præcipua cauſa, nec motus poteſt habere vllam actiuitatem ad cauſandum ſonum. Secundo, quia impulſus, vt alibi docui, & probaui ſolum con- 41
currunt ad motum, tamquam virtus corporum ſonantium impreſſa aeri, ſibique ſubſtituta ad ipſum mouendum, ſed quidquid agit præciſe, vt virtus alterius, quam ſibi ſubſtituit ad talem effectum producendum, cōcurrit, vt inſtrumentum, quia ex eo præciſe, quod virtus eius eſt concurrit, & non ex propria: ergo impulſus non poteſt eſſe præcipua cauſa motus reſilientiæ, quare etiam ſi gratis concederetur, hunc motum efficere ſonum non efficeretur ab eo, vel ab impulſu, tamquam à præcipua cauſa, ſed tamquam ab inſtrumento. Et ita cenſeo impulſum ſolum efficere ſonum medio motu, tamquam inſtrumētum corporum ſonantium. Ad argumentum reſpondeo diſtinguendo minorem, quod impulſus ſit cauſa efficiens motus reſilientiæ, nam de præcipua cauſa negandum eſt, de inſtrumentali concedendum.

QVAESTIO III.

An ſonus ſit in corporibus ſonantibus, vel in ſolo medio.

Prior pars quæſtionis.

42 Ex præcedentibus conſtat etia corpora neceſſario requiri ad productionem ſoni, nẽpe duo ſe colliſidentia; & medium, per quod ſe colliſidunt: quę non ſemper requiruntur diſcontinua, ſed ſufficit eſſe partes diuerſas eiuſdem corporis continui, vt cum aer, & aqua ſe percutiunt, ſonumque efficiũt, vna pars aeris, vel aquæ habet rationem percutientis, & altera rationem medij. Quo ſuppoſito duo quærit titulus quæſtionis; primum; in quo nam horũ trium corporum recipiatur ſonus tamquam in ſubiecto, in extremis ſe percutientibus, vel in ſolo medio. Poſtremum, an medium, quod eſt ſubiectum ſoni, ſit ſolus aer, vel etiam aqua, & conſequenter quodcunque aliud corpus habens conditiones ſimiles. Et circa primum tenet prima opinio, ſonum non ſolum recipi tamquam in ſubiecto in corpore medio, ſed etiam in extremis ſe collidentibus, quæ ſonatiua, vel ſonantia vocantur, & hæc aſſerit recipere in ſe ſonum quantumcumque ſint ſo-
43 lida, denſa, ac dura. Ita Venetus, quẽ citat Platius cap. præſenti ad textũ 85. Vega 1. lib. de arte medendi fol. 144. quam nonnullos ex antiquioribus interpretibus Ariſtotelis tenuiſſe teſtatur Apollinarius, quæſtione 21. huius lib. ita denique recentiores quidam.

Probant primo ratione, & experientia, ratione quidem, quia ſonus, & impulſus, eiuſdẽ conditionis ſunt, ſed quodcumque corpus quantumlibet ſolidum, denſum, ac durum eſt capax impulſus, ergo erit etiam capax ſoni.

Secundo, quia dum ſonus fit per violentam perfractionem, ac diuiſionem ſolidi corporis, vt panni ſerici, aut papyri, non videtur negari poſſe, quod in partibus eorum diuiſis, recipiatur ſonus: ergo nec poteſt negari, quod dum fit per colliſionem recipiatur in corporibus ſe collidentibus. Experientia etiam probant, quia poſt factum ſonum remanet tinnitus cimbali, qui ſonus quidam langueſcens eſt, & ſtatim ceſſat, ſi cimbalum manu apprehendatur: ergo euidens ſignũ eſt in cimbalo, tãquam in ſubiecto recipi. Nam ſi in ſolo aere intercepto foret, nihil ad ceſſationem eius efficeret apprehenſio cimbali. Et præterea ſonus auditur, etiam ſi fiat
intra vas omnino clauſum, quod nõ 44
poſſet fieri, niſi ſonus in partibus eius ſolidis reciperetur & eas penetraret. Quod enim dicitur recipi in aere exiſtente in poris eius, nihil valet, quia non minus audiretur, ſi fieret intra vas non habens poros. Et præterea, quia quos habet, nec via recta protracti ſunt, nec cõtinui, vt per eos poſſit ſonus deferri.

Secunda opinio negat ſonum recipi in corporibus ſonantibus tamquam in ſubiecto, ſed in ſolo medio recipi affirmat. Ita omnes fere interpretes Ariſtot. tam antiqui, quam recentiores capite præſenti, commentat. Auicena, Simplicius, Albertus Magnus, Diuus Thomas, Caietan. Bañez, Toletus, quæſtione 20. huius libri Themiſtius, capite 26. ſui libri de anima, & Conimbricenſ. quæſtion. 2. huius capitis, articulo 2. & cum his cæteri. Et hæc videtur nobis non ſolum probabilior, ſed in doctrina Ariſtot. neceſſaria. Probatur hoc ſecundum ex duobus, quæ de ſono docet

Digitized by Google

docet Ariſtoteles cap. præſenti, pri-
mum quidem textu 78. vbi loquens
de modo, quo à tribus corporibus pro
ducatur ſonus: ita ait, *Fit autem ſecun-
dum actũ ſonus ſemper alicuius ad aliquid,
& in aliquo, percuſsio enim eſt, quæ facit,
&c.* ſentit ergo duo corpora ſe percu
tientia producere effectiue ſonum
in medio, tamquam in proprio ſubie
46 cto, non ergo in ſe ipſis, probatur cõ-
ſequentia, quia ſi in medio produ-
cunt: ergo per actionem tranſeuntẽ,
ſed actio tranſiens non permanet in
agente, ſed tranſit ad paſſum, & cõ-
ſequenter terminus per eam produ-
ctus, quia in eodem ſubiecto cum ea
recipi debet. ergo nec actio per quã
ſonus producitur, nec ſonus ipſe po-
teſt recipi in corporibus ſonantibus.
Quod textu 82. confirmat definiens
ſonatiuum corpus, quod ſit, *motiuum
vnius aeris continuitate, vſque ad auditũ,*
mouet autem aerem per productio-
nem ſoni in eo, & hoc eſt eſſe ſona-
tiuum actu: ergo in ſolo medio, tam-
quam in ſubiecto recipitur ſonus: a-
lioqui ſi in corporibus etiam ſonan-
tibus reciperetur, non bene eſſet de-
finitum ſonatiuum corpus per motio
nem aeris. Et textu 88. vocem ait, *eſſe
ſonum animalis,* ſed vox eſt particula-
ris quidam, & perfectiſsimus ſonus fa
ctus à corporibus ſonantibus ſicut cę
teri, & tamen non recipitur in eis, vt
47 in arteria, lingua, palato, ac cæteris,
ſed in ſolo aere: ergo neq; alius qui-
libet ſonus, probatur conſequentia
quia omnes eodem modo fiunt, ac
de potentia eiuſdem ſubiecti educi
debent: ſentit ergo Ariſtoteles nullũ
prorſus recipi in corporibus ſonan-
tibus, ſed omnes in ſolo medio.
Quod vero probabilius hoc ſit, oſtẽ-
do primo, quia euidenti experientia
conſtat ſonum à longe factum non
ſtatim audiri: tametſi ſtatim videa-
tur percuſsio facta, vel aliquis effe-
ctus eius, vt patet in fulmine, & toni-
truo, nam prius illud videmus, quam
audiamus hoc. Cuius nulla poteſt ra
tio cõueniens aſsignari, niſi quia ma
iorem habet ſpheram actiuitatis ob-
iectum viſus, quam auditus, & ideò
non diffundit ſonus ſpecies ad tan-
tam diſtantiam, ac propterea non au
ditur, quouſque appropinquet ad nos
appropinquante aere, in quo defer-
tur: vnde ſequitur in ſolo medio re-
cipi, & non in corporibus ſonanti-
bus, quæ cum non moueantur eodẽ
modo: non poſſunt defferre ſonum, 48
nec ſonus in eis receptus poteſt audi
ri.

Et vrgeri poteſt hæc ratio, ſup-
poſita communi ſententia, quam ſe-
quuntur etiam recentiores iſti circa
modum, quo fit auditio: videlicet ſo
num differri aliquantulum per ae-
rem ſecundum eſſe reale, & ab ea di
ſtantia ad quam defertur vſque ad
auditum multiplicare ſuas ſpecies, &
per eas audiri. Quod non poteſt eſſe
verum, ſi ſonus recipiatur in corpori
bus ſonãtibus, probatur aperte, quia
ſonus realis non defertur per mediũ,
niſi moto per ſpatium aere in quo
eſt, ſed corpora ſonantia non mouẽ-
tur per ſpatium, ſed in ſuis locis per-
manent: ergo non recipitur ſonus in
eis. Et ſi dicatur ſonum receptum in
corporibus ſonantibus non audiri
ex eo, quod per medium ſe diffundat
ſecundum eſſe reale, ſed ſolum ſecũ-
dum eſſe intentionale, ita vt per ſpe
cies à ſe multiplicatas perueniat vſ-
que ad auditum. Obijcio aliam ex-
perientiam ſatis notam, nam ſępe ex
perimur omnes, quod flante in con- 49
trarium vento non auditur ſonus
exiſtens intra ſpheram auditus, quod
non poteſt eſſe verum, ſi per ſolas
ſpecies intentionales ſe diffundat,
nam diffuſionem harum impedire
non poteſt flatus aeris cõtrarius, ſed
eo non obſtante ſemper eas multi-
plicat ſonus vſque ad auditum intra
propriam ſpheram contẽtum, & ideò
non poſſet impediri auditio eius, im-

peditur vero, quia aer in quo defertur realis ſonus, vſque ad aliquam diſtantiam flante vento mouetur in contrarium, & cum eo ſonus, & ita ab auditu elongatur, vt extra propriã eius ſphæram ſit, & non poſſit vſque
50 ad illum multiplicare ſpecies, quas abſque dubio poſſet, niſi contrarius ventus obſtaret: quare nec poteſt audiri, niſi auditus ipſe ad illum appropinquet. Vt autem quam ſit probabilis noſtra ſententia percipiatur melius, & arg. commodius ſolui poſſint: adnotandum eſt diſcrimen maximũ inter impulſum ex vna parte, & ſonũ ex altera, nam licet in multis aſsimilentur, valde diuerſi ſunt in modo, quo producuntur, ex quo colligitur valde diuerſa ſubiecta poſtulare, vterque quidem producitur medio motu locali, ſed valde diuerſo, quia impulſus per ſeparationem corporis, cui imprimitur à proijciente, à quo ſeparatur, vt dum lapis ſurſum proijcitur: imprimitur ei impulſus medio motu, quo ſeparatur à proijciente. Quare impreſsio impulſus fit per immediatam actionem proijcientis in corpus proiectum: quæ actio eſt motus localis ſeparationis ipſius ab eodem proijciente, & ideò ſolum poſtulat per ſe duo corpora, nempe proijciens, & proiectum, medium vero ſolum propter cõmunem rationem motus, & actionis
51 tranſeuntis: quæ non poteſt naturaliter in vacuo fieri, vnde ſuppoſito ꝙ motus, vel actio tranſiens poſſet fieri in vacuo, abſque dubio poſſet quis lapidem ſurſum proijcere per impreſſionem impulſus, ſicut poteſt modo, ſonus vero non fit per immediatam actionem vnius corporis in aliud, ſed media perfractione medij corporis. Itaque licet fiat per motum, quo duo corpora ſe percutiunt, atque collidunt, non tamen eſt ſufficiens talis motus colliſionis, niſi per eundẽ motum compellatur reſilire medium inter vtrumque corpus: à quibus violenter ſe collidentibus, violenter etiam reſilire cogitur ſecundum ſuas partes, quam reſilientiam ab eis cauſatam. Proxime ſequitur ſonus, corpora igitur ſe percutientia nõ cauſant ſonum ex eo, quod vnum agit in aliud, ita vt hoc ſit agens, illud vero patiens: cum conſtet vtrumque eſſe agens, vt docuit expreſſe Ariſtotel. text. 85. huius capitis, hiſce verbis. *Vtrum autem ſonet id quod verberat an id quod verberatur, an & vtrumque modo autem altero.* 52 Et docet euidens experientia, nam ſæpe videmus corpora ſonantia acta mota in contrarium ſe collidere, & ſonum cauſare. Ex quibus ſequitur primo ſonum ex proprio modo ſuę productionis fieri circa medium, & ex potentia eius educi ac in eo tamquam in proprio ſubiecto recipi: impulſus vero ſemper imprimitur vni extremo ab altero. Vnde licet imprimatur etiã impulſus aeri à corporibus ſonantibus, diuerſa ratione ſe habet ac reſpectu ſoni, videlicet vt alterum extremum, in quod tanquam in paſſum per ſe agunt corpora ſonantia.

Secundo ſequitur non repugnare, ꝙ ſonus recipiatur in corporibus ſonantibus, ex eo ſolum, quod ſolida dẽſa, ac dura ſint, ſed primaria repugnantia eſt modus ipſe productionis ſoni, ex quo prouenit, vt nec ex potẽtia ipſorum educi poſſit, quia neutrum concurrit ad illum tamquã paſſum, ſed vtrumque tamquam agens in tertium, vt in paſſum, & quidẽ per actionem tranſeuntem, quæ ſimul cũ ſuo termino recipi nequit in agente, 53 ſed in paſſo, reſpectu igitur ſonationis, & ſoni vtrumque agẽs eſt, & neutrum ſe habet, vt paſſum reſpectu alterius, ſed quaſi per modum vnius agentis totalis.

Et ex his tandẽ intelligitur impulſum acõmodatius poſtulare pro ſubiecto corpus ſolidum, quã fluidũ, quia illud facilius poteſt proijciens à ſe ſeparare

Digitized by Google

parare per motum localem, quã hoc. Sonus vero omnino poſtulat corpus fluidum, & quod facile poſsit inter duo corpora ſe collidentia reſilire, extrudi, atque diſrumpi. Et ex tota hac doctrina abũde ſatis ſolutum eſt
54 primum argumentum quantum ad comparationem ſoni cum impulſu.

Ad ſecundũ negandũ eſt antecedẽs, ꝙ ſonus productus per violentam diuiſionẽ aeris à ſolidis corporibus recipiatur in partibus eorum ſolidis, in poris vero earum ratione aeris, quo pleni ſunt, recipitur quidem, quia aer ineis exiſtens non habet rationem corporis ſonantis, ſed ad medium potius pertinet, & quaſi pars eius eſt, ſuoque modo mouetur motu reſiliẽtiæ, ratione cuius capax ſoni eſt, & eius ratione magna ex parte, permanet tinitus ceſſante iam ſono cimbali, & manibus compreſo eodem cimbalo quieſcit idem aer, & tinitus idẽ paulatim langueſcit.

Poſterior quæſtionis pars.

An medium in quo fit ſonus tamquam in ſubiecto, ſit ſolus aer, vel etiam aqua, ac cætera corpora fluida, & quæ facile reſilire poßunt.

55 OStenſo Iam in priori parte, quæſtionis ſonum ſolum recipi in corpore medio, tamquam In ſubiecto, ſequitur diſputandum in poſteriori parte, quale debeat eſſe corpus medium, in quo recipiendus ſit ſonus, videlicet an ſolus aer, vel etiam aqua cum cæteris corporibus fluidis ei ſimilibus. Et prima opinio tenet ſolum aerem eſſe medium, per quod ſonantia corpora poſſunt ſe collideread productionem ſoni, & ideò in ſolo aere recipi ſonũ tãquam In ſubiecto, non in aqua, nec in cæteris. Ita comm. loco nuper citato. Alber. Magn. tractat. 3. huius libri, cap. 28. Aegidius comm. 7. eiuſdẽ capitis, & pro eadem citatur D. Tho. in commentarijs huius capitis, ſed immerito, quia lectione 16. ad text. 79. expreſsis verbis aſſerit, etiam in aqua fieri, & recipi ſonum, quamuis nõ ita perfectè ſicut in aere. Probatur hæc opinio teſtimonio Ariſt. in hoc 2. lib. cap. 7. ad finem. Vbi media ſingulis aſsignans ſenſibus, de medio auditus, in quo recipitur ſonus, his verbis loquitur. *Medium autem ſono quidem aer eſt, odori autem innominatum eſt, communis enim quadã paſsio eſt in aere, & aqua.* 56
Quibus cum pro medio odoris aerẽ, & aquam poſſuerit, pro medio ſoni ſolum aerem deſignauit, ſentit igitur aquam non eſſe medium, quia ſi medium eſſe intelligeret, ſicut pro odore deſignauit vtrumque, ſic deſignaret vtrũque pro ſono. Probatur dein de ratione, quia ad productionem ſoni requiritur, quod corpus medium confeſtim, & quaſi vno ictu extrudatur, atque diſrumpatur, alioqui ſi ſenſim extruditur, ſonum non efficit, ſed denſitas aquæ, & maxima eius fluxibilitas impedit, quin ita extrudi poſſit, atque diſrumpi vno Ictu, & ideò ſenſim elabitur: ergo ineptum omnino medium eſt ad productionẽ ſoni, & receptionem eius.

Secunda opinio expreſſa eſt ab Ariſtotele, capite præſenti, textu 79. 57
hiſce verbis. *Amplius auditur in aere, & in aqua ſed minus*, quibus duo aſſerit, primum in vtroque elemento auditionem fieri, poſtremum minus bene in aqua. Et ita ſentiunt cum Ariſtotele cæteri omnes interpretes, tam recentiores, quam antiqui, præter citatos pro ſententia oppoſita Auice. Thẽ. Simp. D. Tho. & cæteri ca. præſẽti, atq; etiã Scaliger exercita 297. & videtur nobis hæc nõ ſolũ probabilius. ſed omnino verum. Et quod ad verba Ariſt. attinet, aſſerũt recẽtiores quidã

 iuxta

iuxta ipſum, deferri quidem ſonum genitum in aere per aquam per ſpecies intentionales, quia licet nec in ea generetur, nec per eam ſe diffundat realiter, bene tamen per ſuas ſpecies, quas per aquam multiplicat, & per has audiunt piſces ſonos extra aquam factos, ſed in aqua factos nũquam.

58 Sed obiicio imprimis illis eundem Ariſtot. 4. lib. de hiſtoria anim. cap. 9. vbi de piſcibus expreſſe aſſerit ſonos edere ſub aquis: ergo non ſolum putat aquam eſſe ſubiectum deferens ſonum, ſed medium, in quo producitur. Verba Ariſtotelis hæc ſunt: *Piſces voces quidem expertes ſunt: quippe qui neque pulmonem, neque arteriam, aut guttur obtineant, ſed ſonos quoſdam ſtridoreſque moueant quia vocales eſſe exiſtimantur. Vt lipa, & chromis, ab his enim quaſi grunitus quidam emittitur.* Et de ranis paulo inferius ſic loquitur. *Et quidem gemis illud vlulatus, quam ololyginem nominant mares intra aquas reddunt, vt cieant ad coitum fœminas. Et paucis interpoſitis, reddunt ranæ, ſuam illam maxillæ inferioris labro demiſſo pari libra cum aqua modice recepta in fauces ſuperioreque intincta.* Et ſi rurſus dicatur cum Alberto Magno vbi ſupra, adhuc non ſequi ex hoc Ariſtotelem ſentire, quod in aqua producatur ſonus, ſed in quibuſdam partibus aeris aquã ſubintrãtibus: cuius ſignum eſſe air, quod cum ſoni iſti ſub aquis editi audiũtur, ſtatim ſupra eaſdem aquas

59 apparent bullæ quædam aſcendentes, quæ nõ niſi medio aere fieri poſſunt.

Hoc aperte falſum eſt, & contra mentem Ariſtotelis, qui per colliſionem aquæ docet ranas ſonos edere, falſum vero, quia experientia conſtat piſces quocumque tempore ſonum edere, audiuntur enim motus eorum ſub aquis: ergo ſi in aere, & nõ in aqua fit talis ſonus, ſequitur plurimum aeris degere ſub aquis, & continenter quidẽ, quia non poteſt vbicumque ſunt piſces ſonus generari, niſi ſemper, & in cunctis locis eorum reperiatur aer, & in ſingulis locis nõ parum, quia magna aeris pars requiritur ad tam magnos ſonos edendos. Conſequens autem aperte falſum eſt, & naturæ elementorum contrarium, quæ non patitur ſub grauioribus leuia degere corpora, præſertim in magna quantitate, ac ſemper, & vbique: ergo efficaciter conuincitur ſonum non ſolum in aqua deferri, vt fiat auditio, ſed in aqua plane generari, tamquam in medio, & ideò in ea recipi, tamquam in ſubiecto. Quod alia experientia non minus euidenti conuincitur, nam ſæpe audimus lapillos ſub aquis impetu motos, ac ſe percutientes ſonum edere. Nec credibile eſt, quin ſi quiſpiam ſub aquis cimbalum percutiat, ſonum aliquẽ edat, licet imperfectum. 60

Probatur tandem ratione ex modo, quo generatur ſonus iuxta Ariſtotelẽ, & omnes, videlicet per colliſionem corporum ſonantium circa medium, & extructionem, ac diſruptionem eius, ſed aqua in profundo, vbi nullus eſt aer, confeſtim, & vno ictu violenter poteſt diſrumpi lapide, aut baculo, violenterque reſilire: ergo & ſonus generari. Verum quidem eſt, quod non eſt medium ita accommodatum aqua, ac aer pro generatione ſoni, & propterea imperfectus ſonus dumtaxat in ea fieri poteſt, vt aſſerit noſtra ſententia.

Teſtimonium vero Ariſtotelis pro contraria ſententia adductum, per alia à nobis citata explicandum eſt in quibus magis ex profeſſo de natura, medio, ac ſubiecto ſoni agebat ſingula explicans, ita vt in eo non tradiderit medium ſoni ſecundum totum ambitum, vel extenſionem, quam habet, ſed ſolum primarium, & accommodatiſsimũ, per quod fit perfectiſsimus ſon⁹, in noſtris vero teſtimonijs, 61

vbi

Digitized by Google

vbi ex profeſſo naturam ſoni, & mo-
dum productionis eius diſcutiebat,
neceſſe fuit alia corpora (præter po-
tiſsimum) circa quæ poſt ſonus (licet
imperfectus) produci declarare, nem
pe aquam, ſub qua certiſsimum eſt in
62 telligere Ariſtotelem cætera corpo-
ra liquida, ac fluida, de quibus eodē
modo conſtat reſilire, & diſrūpi poſ-
ſe, atq; aquā ipſam, & propterea eſſe
medium ſoni ſaltem imperfectum, vt
vinum, acetum, lac, & ſimilia.

Argument. vero eiuſdem ſenten-
tiæ difficultate caret, nam facile ne-
gatur antecedens, videlicet non poſ-
ſe corpora ſe collidere per aquam, &
hanc confeſtim extrudere, atque diſ-
rumpere, ſonumque cauſare; quam-
uis non tam cito, nec tam celeri mo-
tu propter denſitatem eius.

Sed reſtat hoc loco inquirendum
breue dubium, an ſicut aer, & aqua,
cæteraq; corpora eis ſimilia ſunt me
dium ſoni, eiuſque ſubiecta, in quibus
recipitur, ſic etiam ſint corpora ſo-
nantia, ex quorū colliſione poſsit fie-
ri ſonus circa medium. Videtur enim
quod non, quia non conuenit eis de-
finitio ſonatiui corporis aſsignata ab
Ariſtotel. textu 82. huius capitis hiſ-
ce verbis: *Sonatiuum eſt, quod motiuum
63 eſt vnius aeris continuitate vſque ad audi-
tum.* Ex quibus infero aerem non eſſe
ſonatiuum, ſed aliud corpus à ſe di-
ſtinctum, quod eum mouere poteſt,
& multo minus aquam, nec eis conue
niunt conditiones corporis ſonantis
poſitæ ab Ariſtotele capit. præſenti,
non enim ſunt ſolida, nec dura cor-
pora, quare non videtur per conta-
ctum, vel percuſsionem eorum poſſe
cauſari ſonum. Et ita videtur ſentire
D. Thom. lectione 16. huius lib. vbi
ita ait: *Manifeſtum eſt, quod neque aer, ne
que aqua habent proprium ſonum, ſed ne-
ceſſarium eſt ad ſoni generationem in aere,
vel aqua quod aliqua corpora firma vel ſo
lida, & dura percutiant ſe inuicem, & per-
cutiant aerem,* atque etiam Philoponus,
Albert. Magn. & Ægidius locis nu-
per citatis. Oppoſitum vero tenent
alij, vt Auicena 6. naturalium par. 2.
cap. 6. Simplic. atque Themiſtius, &
Scaliger locis nuper citatis, & vide-
tur mihi probabilius, & tenendum,
quia dum nubis diſrumpitur à fulmi
ne, qui non eſt aliud, quam ignita exa
latio, generatur ſonus, & tamen nul-
lum ibi interuenit corpus ſolidū, nec
durum; ergo non requiritur ſemper
tale corpus ad productionē ſoni. Præ 64
terea tempeſtate maris ingruente fit
magnus ſonus, abſque inter ventu al
terius corporis ab aere, & aqua diſtin
cti; ergo duo hæc elementa, non ſolū
ſunt mediū in generatione ſoni, ſed
ſæpe etiam ſonātia, vel ſonatiua cor-
pora. Et tandem aere violenter emiſ-
ſo per fiſtulam fit ſonus; ergo dantur
ibi corpus percutiens, & percuſum; cū
alterum tantum ſolidum ſit, quare ne
ceſſe eſt fateri aerem percuſſum eſſe,
vel percutientem, quod eſt eſſe ſona
tiuum corpus.

Nec tamen exiſtimo oppoſitas eſſe
has duas ſentētias, ſed hac diſtinctio
ne ad concordiam redigi, quia ſi de
ſono perfecto, modoque perfecto edi
to ſermo ſit, neque aer, neque aqua,
imo neque vllum corpus fluidum, aut
liquiuum poteſt ſonatiuum corpus,
eſſe. Si vero de quolibet ſono etiam
imperfecto, & quocunque modo pro-
ducto loquamur, nullum fere corpus
ſolidum, vel liquidum, durum, vel mo
le, aut cuiuſcunque alterius conditio
nis eſſe poteſt, quod non poſſit ali- 65
quem edere ſonum, & aliquo etiā mo
do ſonatiuum vocari. Ariſtoteles ve-
ro ſonatiuum corpus perfectum ſolū
definiuit, & in ordine ad perfectum
ſonum, perfectoque modo edendum,
& eius dumtaxat conditiones tradi-
dit, vt bene adnotauit Themiſtius,
cap. præſenti dicens Ariſtotelem non
tam ſonantia definiſſe corpora, quā
bene ſonantia, & in priori ſenſu ne-
gauit prior ſentētia aerem, & aquam

Digitized by Google

eſſe corpora ſonantia; non in poſte-
riori, in quo loquitur ſententia poſte
rior, hoc autem modo ſonatiua eſſe
corpora conuincunt eius argumen-
ta, ſicut argumenta ſententiæ prioris
probant non eſſe ſonatiua, ita vt per
fectum edere poſſint ſonum, vel mo-
do perfecto, quare neque hæc, neque
illa ſoluere oportebit.

QVAESTIO IIII.

An ſonus realis perueniat vſque ad auditum, vel ſolum ſpecies intentionales eius.

66 PLVRES Sunt de hac re ſen
tentiæ, quas claritatis, ac breui
tatis gratia poſſumus ad tres re
ducere, prima affirmat neceſſa
rium eſſe, vt audiatur ſonus, quod ſe-
cundum eſſe reale, & naturale per-
ueniat vſque ad organum auditus.
Ita Auicena libr. 6. naturalium, cap.
de auditu. Albert. Magn. in ſumma
de homine, tractatu etiam de auditu
Alexand. cap. præſenti, Simpl. ibidem
in quadã digreſsiuncula contra Ale-
xand. AEgidius ad tex. 84. & ex recen
tioribus nonnulli. Non tamen intel-
ligitur ab his omnibus eodem mo-
do, ſed valde diuerſo. Nam Auicena
eundẽ numero ſonũ productũ in par
te aeris attrita, aut diſrupta à corpo-
ribus ſonantibus deferri putat ab ea
dem parte diſcurrente per mediũ ae-
rem, vſque ad organum auditus, eo fe
re modo quo ſagitta pergit per me-
dium aerẽ vſque ad ſcopum. Simpl. ve
ro putat moueri totum aerem conti
nuum, vſque ad auditum mota illa
parte percuſſa in qua fit ſonus, quia
non poteſt moueri vna pars conti-
nui corporis, quin totum ipſum cor-
pus moueatur, vt pars ligni, quin mo
ueatur totum lignum; vnde ſicut in
parte illa percuſſa cauſatur ſonus per
motum, ita eo ipſo producitur in to
to aere vſque ad auditum. Alexan-
der vero aſſerit ſonum vſque ad au-
ditum produci, non eadem percuſ-
ſione, ſed diuerſis, ita vt prima pars 67
percuſſa à corporibus ſonantibus per
cutiat alteram ſibi proximam, & per
hanc percuſſionem fieri in ea ſonum,
& hæc alteram, & ita multiplicari vſ-
que ad organum eo fere modo, quo
proiecto lapide in aquam multiplican
tur circuli. Præter hos autem tres mo
dos explicandi hanc ſententiam ex-
tat quartus, quo eam ſic intelligunt
recentiores quidam, vt dicant ſonum
non produci in aqua, nec recipi in ea
ſecundum eſſe reale, ſed ſolum per
ſuas ſpecies, per quas fit auditio eius
in eadem aqua, ex oppoſito vero nõ
poſſe in aere producere ſuas ſpecies
nec per eas audiri, & cum audiri con
ſtet, dicunt neceſſarium eſſe, vt mul-
tiplicetur ſonus ipſe realis per totum
aerem vſque ad auditum.

Probatur vero auditionẽ fieri per 68
ueniente ſono reali vſque ad audi-
tum, quod vniuerſaliter aſſerit hæc
ſententia, teſtimonijs Ariſtotelis, &
ratione. Primum teſtimonium deſu-
mo ex cap. præſenti, textu 82. vbi ſo-
natiuum corpus hoc modo definit.
Sonatiuum igitur eſt: *Quod motiuum
eſt vnius aeris continuatione vſque ad audi
tũ.* Ex qua definitione ſic arguo, ſona
tiuum corpus mouet aerem continuũ
vſque ad auditum; ergo vel illud mo-
uet motu locali, hoc eſt continua agi
tatione, vel motu alterationis alte-
rando illud, ſi cõtinua agitatione pro
ducet abſq; dubio per eam ſonũ; cum
ſonus cauſetur per agitationẽ aeris à
corpore ſonante collidente ſe cum
alio, ſi vero alterando illud, non po-
teſt alia ſpecie alterationis illud mo-
uere, niſi ſonatione, hoc eſt productio
ne ſoni in eo, quia ſonatiuum, vt
ſonatiuum, non poteſt niſi pro-
ductione ſoni alterare corpus, ſi-
cut calefactiuum, vt tale non po-
teſt alterare niſi producendo calo-
rem

Digitized by Google

69 rem. Et ſi dicas non mouere continuum aerem motu phyſico, ſed intentionali per multiplicationem ſpecierum vſque ad auditum, vt per eas auditio fiat. Contra hoc eſt, quod ſolū obiectum ſenſus poteſt mouere medium tali motu intentionali, ſicut color mouet viſum, ſed ſonatiuum non eſt ſonus, ſed valde ab eo diſtinctum tanquam cauſa ab effectu; ergo non poteſt mouere cōtinuum aerem hoc motu, ſed naturali, & reali per productionē ſoni realis in eo, cuius eſt propria cauſa, lib. etiā de ſenſu, & ſenſib. cap. 7. propoſito dubio an ſenſibilia prius moueant medium, quam ſenſum (loquitur autem de his ſenſibus tantum, qui medium habent externum, vt bene adnotauit ibidem D.
70 Thomas) reſpondet viſibile ſimul mouere medium, & potentiam, duos vero alios, nempe auditum, & olfactum prius mouere medium, quam ſenſum, & rationem diſcriminis reddit, quia ſonus, & odor non ſolum medio motu medij, ſed per multos motus eius producuntur in eo, & per eoſdem perueniunt ad guſtum, & auditum, & cum motus neceſſario fiat ſucceſsiue, atque in tempore, neceſſe eſt prius ſonum fieri in medio, quam perueniat ad potentiam, hoc autem non poteſt eſſe verum, niſi realiter perueniat, quia ſi per ſolas ſpecies intentionales, cum iſtæ fiant in inſtanti non habentes contrarium, ſequitur ſimul ac ſonus factus, eſt multiplicare ſuas ſpecies vſque ad auditum, ſimulque audiri, & ideo nō prius, ſed ſimul ſonum mouere medium, & potentiam. De viſu vero notum eſt non peruenire colorem ad
71 medium ſecundum eſſe naturale, ſed ſolum per lumen, vel ſpecies, & tam iſtæ, quam illud producuntur in inſtanti, & propterea non poteſt viſibile mouere prius medium, quam potentiam, ſed ſimul vtrumque: verba Ariſtotelis hæc ſunt: *At circa ſonum quidem, & odorem hec accidere rationabile, quemadmodum enim aer, & aqua continua quidem, partibiles autem amborum motus.* Et quibuſdam interpoſitis ſic proſequitur: *De lumine autem alia eſt ratio, per id enim quod eſt eſſe aliquid, lumen eſt, ſed non motus aliquis, omnino autem, nec ſimiliter in alteratione ſe habet, & latione, lationes namque rationabiliter medium prius attingunt. Videtur autem ſonus cuiuſpiam, quod fertur eſſe motus, quacunque vero alterantur, non amplius ſimiliter, contingit enim ſimul totum alterari, & non dimidium prius, velut aquam ſimul omnem congelari*. Proponit deinde aliud dubium, an dum plures ſunt in- 72
tra ſphæram ſoni tintinabulo facti, ſimul omnes audiant eundem ſonum, vel non niſi diſtinctum. Videtur enim non poſſe omnes eundem audire: cum non poſsit idem ſonus ad aures omnium peruenire. Cui reſpondet, non omnes audire eundem numero ſonum, ſed eundem tantum ſpecie, quia ſonus primo factus à tintinabulo, qui vnus numero eſt, non peruenit ad omnes, ſed alij multiplicanturuſque ad auditum, & ita ſonus, qui proxime ad auditum perueniunt diuerſi numero ſunt, ſicut, & potentiæ ad quas perueniunt. Ecce verba eius: *Videtur autem quibuſdam eſſe dubitatio, & de his, impoſsibile enim dicunt quidam alium alij idem audire, aut videre, & odorari, non enim poſsibile eſſe multos, & ſeorſum exiſtens audire, & odorari, quod enim vnum ſeorſum idem à ſe ipſo eſſet*, hoc eſt dubium. Sequitur ſolutio
eius. *An mouens primum vt tintinabu-* 73
lum, vel thus, vel ignem, idem, & vnum numero ſentiunt omnes, id autem quod iam proprium alterū numero, ſpecie autem idē, quare ſimul multi vident, & odorantur, & audiunt. Ex vtroque autem teſtimonio duo colligo. Primum quod auditio non fiat per ſpecies intentionales ex mente Ariſtot. ſed per ſonū realem peruenientem ad auditū. Probatur aperte, quia ſi per ſpecies fieret,

omnes

Digitized by Google

omnes audientes eundem numero
ſonum primo productum audirent,
quia omnes ſpecies, quas in auribus
omnium produceret, ipſummet, & nō
alterum numero diſtinctum repræ-
ſentarent, vt per ſe eſt manifeſtum in
viſu, ac cæteris ſenſibus, idem enim
numero color videtur à multis per di
uerſas ſpecies ab eo productas in ocu
lis ſingulorum. Sed aſſerit Ariſtote-
teles, non omnes ſimul audientes tin
tinabulum eundem numero ſonū au
dire; ſed numero diuerſos, quia quam
74 uis ſonus primo factus ſit vnus, & idē
numero, qui tamenproxime ad aures
diuerſorum perueniunt numero di-
uerſi ſunt: ergo ſentit plane primum
ſonum per alios ſonos reales diuer-
ſos multiplicatos per medium vſque
ad potentiam audiri à multis, & non
per ſpecies. Poſtremum, quod colligo
eſt, non ſolum eſſe neceſſarium, vt au
diatur ſonus, quod perueniat ſecun-
dum eſſe reale vſque ad auditum, vt
aſſerit prædicta opinio, ſed multipli-
cari per multas, ac diuerſas percuſsio
nes, quaſi per modum circulorum fa-
ctas in aere iuxta vltimam expoſitio
nem Alexandri.

Sed probatur iam non poſſe ſonū
in aere producere ſpecies, nec per eas
audiri, ſed omnino neceſſarium eſſe,
vt audiatur, quod perueniat ſecun-
dum eſſe reale, vſque ad aures dupli-
ci ratione. Prior eſt, quia ſpecies in-
75 tentionalis carens contrario in inſtā
ti deberet produci per totum mediū
vſque ad auditum; ergo eo ipſo quod
factus eſt ſonus abſq; vlla mora audie
tur, quod eſt contra euidentē experiē
tiam, nam facta percuſsione arbo-
ris in ſilua, aut perfracta nube à ful-
mine, & vtrobique facto ſono, nō ſta-
tim fit auditio eius, ſed poſt aliquan-
tulum temporis, ergo non fit per ſpe
cies intentionales.

76 Secundo, ſi ſonus auditur in aere
per ſpecies, & non per realem multi-
plicationem vſque ad auditum, ſequi
tur quemlibet ſonum rectum bis au-
diri. Probatur conſequentia, quia ſo
nus realis defertur per aerem percuſ-
ſum, & commotum à corporibus ſo-
nantibus vſque ad aliquam diſtan-
tiam, vel vſque ad illam multiplicatur
(vt aſſerunt opiniones huic contra-
riæ) ſed in principio ſui eſſe producit
ſpeciem vſque ad auditum in inſtan-
ti (vt probatum eſt) ergo ſi delatus
per motum, vel multiplicatus vſque
ad illam diſtantiam adhuc durat, pro
ducet nouas ſpecies, per quas tranſa
cta iam prima auditione in inſtanti
facta, iterum audiatur, imo pluribus,
& infinitis auditionibus: cum infinita
dentur inſtantia, atque infinitæ par-
tes in tempore illo, quo defertur, vel
multiplicatur ſecundum eſſe reale, &
in quolibet inſtanti diſtincto ab alio,
poſsit fieri auditio, atque diſtincta
auditio.

Hæc tamen ſententia ſecundum 77
ſe ſumpta falſa eſt, atque etiam iuxta
omnes modos, quibus explicatur, vel
intelligitur ab omnibus autoribus ci-
tatis. Vtrumque vero conſtabit ſi pro
bemus impoſsibile eſſe, & nullo mo-
do neceſſarium ad auditionem, quod
ſonus realis perueniat vſque ad audi-
tum. Hanc probo efficaciter impug-
nando ſingulos modos, quibus talis
multiplicatio ſoni, vſque ad auditum
excogitatur fieri, & primo quod eadē
numero pars aeris percuſſa, in qua fit
ſonus perueniat vſque ad auditum,
& idē numero ſonus in ea factus pro
batur falſum, quia aliquando percuſ-
ſio parua eſt, & minimis quibuſdam
inſtrumentis facta, vt conſtat de vo-
ce humana, & tamen auditur ad ma-
gnam diſtantiam, & à multis intra il-
lam cōtentis, repugnat vero per tam
paruam percuſsionem tantum ei im-
primi impulſum, vt poſsit ad tantam
diſtantiam moueri. Præterea eſto mo
ueri poſsit: cum motus localis per tā 78
paruam percuſsionem factus, licet ve
lox ſit, tempus conſumat, & notabili
quidem

quidem, ac ſenſu perceptibile, ſequeretur non ſtatim ac fit vox audiri ab eis poſſe, ſed auditionem differri per tempus ſenſu perceptibile contra experientiam. Propterea hic modus defendendi illam ſententiam omnino improbabilis mihi videtur. Probatur deinde falſum quod ſonus realis perueniat vſque ad auditum per productionem alterius ſibi ſimilis, primo quia non eſt intelligibile, quod ſonus aliquis producatur in medio ſine percuſsione, ac motu eiuſdem medij, ſicut non eſt poſsibile, quod producatur impulſus ſine motu proijcientis, vel proiecti, aut vtriuſque, tunc ergo

79 vel producitur ſonus realis, vſque ad auditum vnica percuſsione proximæ partis aeris, qua mora mouetur totus aer vſque ad auditum, vt dicebat Simplicius, vel multis percuſsionibus quaſi in circulo factis, eo modo, quo per motum lapidis in aqua mouentur partes aquæ per modum circuli, & vtrũque manifeſte impoſsibile eſt, quia tã parua percuſsio aeris in ore facta, nõ poteſt vim obtinere mouendi tã magnum aerem. Eſt etiam contra experientiam cum immoto omnino, atq; quieto aere qui circa nos eſt, audiamus ſonum à longe factum, imo, & factum prope, quod poſsibile non eſſet, ſi totus aer moueretur, perciperemus enim abſque dubio, vel tactu talem motum. Præterea cum motus totius aeris per partem illam, aut per multas percuſsiones in circulo factas moram temporis, & non paruam inducat ſequitur non ſtatim ac vox formatur in ore, audiri à cunctis circunſtantibus, ſed poſt moram temporis ſenſu perceptibilem, contra euidentem experien-

80 tiam. Et quod plus eſt, & euidentius oſtendit falſitatem oppoſitæ ſententiæ, ſimul auditur ab his qui prope, & ab his, qui longe ſunt, quod repugnaret, ſi per vnum, vel plures motus aeris multiplicaretur ſonus vſque ad auditum, quia prius tempore mouerentur partes proximiores aeris, quã remotæ, & prius in illis, quã in his ſonus produceretur, & prius à proximioribus audiretur.

Probatur tandẽ, quia ſi ſonus fiat extra locum aliquẽ vndequaque clauſum, auditur in eo, & ſi fiat in eo, vt intra æneum vas magnæ profunditatis, omni etiam ex parte clauſum, auditur extra, & tamen nõ poteſt ſonus realis produci in duro, ac denſo corpore (vt probauimus ſupra) & ideo nec penetrare tale corpus; ergo falſum eſt quod ſemper ſonus realis, vſque ad auditum perueniat, aut peruenire poſsit. Sed reſpondent iuniores produci ſonum in poris eiuſdem vaſis, per agitationem aeris in eis incluſi. Et ita poſſe penetrare totum corpus. Hæc tamen ſolutio friuola oſten- 81
ditur ex duobus, ex priori quidẽ, quia licet poros admittamus in his corporibus, pauci admodum, & nimis anguſti ſunt, in quibus proinde nihil fere aeris reperitur, eſſet vero neceſſaria magna aeris copia intus exiſtens, atque egrediens, vt per vtriuſque percuſsionem fieret tam magnus ſonus ac eſt ille, qui foris auditur, ſi magnũ ſit vas. Ex poſteriori vero quia licet dentur tales pori, non ſunt ordinati, nec recta via tẽdentes, ſed paſsim interrupti per duriores partes, à quibus vndique circundati ſunt, qua ratione per varios anfractus tendere neceſſe eſt: & ita redditur impoſsibilis productio realis ſoni per eos penetrantis totum ipſum corpus.

Secunda opinio negat quidem peruenire ſonum realem vſque ad auditum, ſed aſſerit ſonum ad aliquam ẽ diſtantiã multiplicari, ita vt à ſono primo producto producatur alter vſque ad illam diſtantiam, & ab ea vſque ad auditum ſpecies multiplicet, per quas audiatur. Ita videtur ſentire D. Tho. in 2. diſt. 2. quæſt. 2. artic. 2. ad 5. vterque Caietan. cap. præſenti Conimb. ibidem quæſt. 2. artic. 2. & plures alij.

Ad

Ad illam vero diſtantiam multiplicari exiſtimant per varias motiones, & agitationes aeris in circulo factas, eo fere modo, quo in aqua fiunt iniecto lapide. Probant hoc ſolo argumento,
82 quia primus ſonus fit per commotionem, & agitationem aeris, ſed agitatio hæc non ſtatim ceſſat, ſed aliquantulum extenditur per aerẽ; ergo nec ceſſat ſtatim productio ſoni, ſed ſicut pars aeris agitata, in qua primo producitur ſonus, agitat aliam ſibi proximam, quouſq; impulſus eis impreſſus extinguitur, ita poſt ſonũ primo productum producitur alter vſque ad eã diſtantiam, ad quam poteſt impulſus mouere, & agitare aerẽ. Sed vt melius hæc ſententia intelligatur adnotare oportet dupliciter exagitari poſſe, quod ſonus multiplicetur, vel per virtutẽ actiuam eius, ita vt ſonus primo productus à corporibus ſonantibus ſua virtute producat alterum, ſicut calor vnus productus ab igne in ferro producit alterum in manu, vel non per virtutem eius, nec eo actiue concurrente, ſed per agitationem aeris ſequentis, ita vt aer, in quo producitur primus ſonus per impulſum ei impreſſum à corporibus ſonantibus reſiliens imprimat ſuo motu impulſum aeri ſequenti, à quo agitetur, & nouus ſonus producatur. Videntur autem autores omnes huius ſententiæ intelligere, quod multiplicatio ſoni ad certam diſtantiam fiat, non per virtutem actiuam ſoni prioris, ſed per vlteriorem agitationẽ aeris ab eo factam, quia nihil de virtute actiua ſoni inſinuant, ſed ex ſola aeris agitatione, id probare contendunt.

83 Noſtra tamẽ ſententia duabus aſſertionibus explicatur, prior eſt à principio, quo fit ſonus, multiplicat ſpeciẽ ſui per aerem, vſque ad auditũ, & per has ſpecies auditio fit ſemper, quare nulla prorſus multiplicatio ſoni realis, vno, vel alio modo excogitata à prædictis opinãtibus neceſſaria eſt ad auditionẽ, ſed valde ſuperflua, atque impertinens. Probatur primo ratione vniuerſali aduerſus vtramq; ſententiam, & omnes modos defendẽdi primam, quia ſonus eſt propriũ ſenſibile ſicut color; ſed propria ſenſibilia habent virtutẽ producendi proprias ſpecies intentionales in medio, & potentia; ergo hanc habet ſonus, ſicut probauimus cap. præcedente eã habere colorem: tunc vltra agens approximatum paſſo, & non impeditũ naturaliter, & neceſſario producit in eo effectũ propriæ virtutis, ſed ſonus ſtatim ac fit eſt approximatus aeri, qui eſt paſſum bene diſpoſitũ, & non impeditũ ad recipiendas ſpecies intentionales ſoni; ergo producit eas, & illæ alias vſque ad auditum, & ita fiet auditio ſine multiplicatione ſoni realis, quia potentia informata ſpecie ſufficiẽs eſt principium ſenſationis. Quod ſic
84 vrgeo, euidenti experientia piſcatorũ conſtat piſces audire voces in aere emiſſas, & hoc fieri ſine vlla commotione aquæ, imo in ſũma quiete eius melius eas audire, & propterea ad profundiores partes aquæ ſe recipere; ergo talis auditio non fit per realẽ productionem ſoni in aqua, ſed per ſolas ſpecies intentionales per eã multiplicatas: pari ergo ratione audiatur ſufficienter in aere ſine vlla alteratione naturali eius ſimultanea, vel comitante, quæ ſit productio realis ſoni.

85 Secũdo probatur argum. ad hominẽ ſatis efficaci aduerſus ſecundã opinionẽ admittentem ſonum a certa illa diſtantia (ad quam vſq; multiplicatur realiter & naturaliter) producere ſpeciẽ ſui in medio, & potentia per quã ſolã auditur ſufficienter. Hoc in quã ſuppoſito ſic arguo, nõ minus poteſt ſonus à principio ſuæ productionis multiplicare ſpeciẽ ſui in medio, & potentia, quã poſt realem multiplicationẽ ad illam diſtantiã: cum per eã nec naturam mutauerit, nec maioris, ſed minoris forte virtutis factus ſit;

ergo

ergo à principio eas multiplicat. & per
eas ſolas audiri poteſt, probatur eui-
denter, quia per eas ſolas auditur ab
illa diſtantia apud autores huius ſen-
tentiæ. Ex quibus infero, quam ſit fal
ſus, & ſine fundamento vltimus mo-
dus explicandi priorem opinionẽ ne
gans in aqua produci poſſe ſonũ rea-
lem, ſed audiri ſonum in aere factum
86 per ſpecies intentionales, & negans
quoque ex oppoſito, quod in aere poſ
ſint produci ſpecies intentionales ſo
ni, & cõcedens produci ſonum realẽ,
vſque ad auditũ, certum eſt enim ae-
rem omnibus eſſe medium accõmo-
datum ad auditionem, & magis accõ
modatum, quam aquam, vt expreſsis
verbis aſſeruit Ariſtoteles cap. præ-
ſenti, ſi igitur eſt medium accõmoda-
tum ad productionem ſoni realis; er-
go erit etiam ad productionem ſpe-
cierum, quare ex hac parte non repu
gnabit in eo produci, ſed nec repug-
nat ex parte eiuſdem ſoni, qui cum ſit
ſenſibile per ſe, & proprium, non mi-
nus, quam color, & cætera obiecta a-
liorum ſenſuum, neceſſe eſt ei conce
dere virtutem eas producendi, atque
etiã, quod vere eas producat. Præte-
rea ſi eſt medium magis accommoda
tum ad auditionem, quam aqua, & in
hac poſſunt produci ſpecies ſoni, ſine
fundamento negatur, quod non poſ-
ſint produci in aere. Aſſertio poſte-
rior, nec multiplicatur ſonus realis vſ
que ad auditũ, neque ad certã diſtan
tiam, neque ullo alio modo, ſed ſonus
primo productus, defertur ad aliquã
diſtantiam per aerem cõmmotum, &
reſilientem, maiorem quidem, aut mi
norem ſecundum maiorem, vel mino
87 rem reſilientiam aeris, in quo defer-
tur, ita tamen vt à principio produ-
cat ſpecies, & per eas audiatur tam in
aqua, quam in aere. Hæc eſt etiam cõ
tra vtramque opinionẽ, & modos om
nes explicandi primã, eamque ſimul
cum priori tenet Toletus. q. 21. huius
lib. & videtur etiã tenere noſter Mo-
lina. 1. par. quæſt. 55. artic. 3. diſput. 3.
non longe à fine, & cum his maior re
centiorum pars. Et probata eſt efica
citer argumentis factis contra eaſdẽ
opiniones, & modos eas defendentes.
Teſtimonium Ariſtotelis difficile ſa 88
tis apparet, niſi contextus illius loci
paulo attentius conſideretur, in quo
Ariſtoteles hoc ſolum intendit, quod
obiecta auditus, & olfactus non poſ-
ſint mouere potẽtiam, quin prius mo
ueãt mediũ motione reali, & natura
li, quia ſonus in eo producitur ſecun-
dũ eſſe reale per motum colliſionis
eorũ, & ideo neceſſe eſt prius alterari
aerẽ per productionẽ ſoni realis, & re
ceptionẽ eius, quam moueatur poten
tia, odor vero nõ mouet olfactum, niſi
per effuſionẽ odoriferæ exalationis
per mediũ. Prioritas vero hæc mouen
di mediũ realis eſt in vtroq; ſenſu, &
ſenſibili, ſed nõ neceſſario eſt tẽporis,
vel durationis, ſed naturæ ſaltẽ, quia
prius natura eſt ſonũ fieri, & eſſe, atq;
in aere recipi ſecũdum eſſe naturale,
quam mouere ſenſuum, ſiue eum mo
ueat ſecundum eſſe naturale, ſiue ſo-
lum ſecundum eſſe intentionale, &
pariter de odore debet intelligi, er-
go Ariſtoteles aſſerens hæc duo obie
cta prius mouere medium, quam potẽ
tiam, de reali, & naturali motione lo
quitur, prioritatem vero vniuerſali-
ter, accipit, prout communis eſt ad
prioritatem naturæ, & temporis neu-
tram determinans, ſed determinan-
dam relinquens iuxta diuerſas ſen-
tẽtias de modo, quo fit auditio, quas
in fine huius tractatus explicabimus.
Viſibile vero non prius mouet me-
diũ, quam potentiam, quia nõ mouet
ipſum motu phyſico, ac naturali, cũ
nec fiat in aere per motum, vel agi-
tationem eius, nec ſe diffundat per
eum, ſed ſolum moueat ipſum, & 89
potentiam motione intentionali,
per productionem ſpecierum, quæ
ſimul tempore, & natura fieri ſolent
in aere, & potentia viſiua iuxta com
munem

Digitized by Google

munem omnium ſententiam. Aliud
vero quod Ariſtoteles aſſerit in eodẽ
teſtimonio, videlicet omnes quidem
audire primum ſonum eundem nume
ro, licet ille qui immediate peruenit
ad ſingulos, ſit numero diuerſus, ſępe
accidit iuxta noſtram ſententiam, nã
licet ſonus, & vox primo producta ea
dem numero ſit, diuiditur tamen ſe
89 diffundens per diuerſas partes medij,
& verſus diuerſas differentias loci, &
ſic diuiſa defertur in diuerſis parti-
bus aeris, vſque ad aliquam diſtantiã
à qua multiplicat ſpecies: vnde cũ ra-
tione diuiſionis diuerſa numero fiat,
verum eſt diuerſum numero ſonum à
multis audiri intra ſphæram actiuita-
tis auditus, quãuis per ſpecies audia-
tur, non tamen ab omnibus, quia plu-
res etiam ſunt, qui verſus eandem dif
ferentiam loci exiſtentes eundem nu
mero ſonum, & vocem audiunt, qua-
re nõ bene colligitur ex eo, quod Ari
ſtoteles docet nõ omnes proxime au
dire eundem numero ſonum, quod
ſentiat ipſe ſemper, & neceſſario per-
uenire ſonum, vſque ad auditum ſe-
cundum eſſe reale, & naturale, & do-
ctrinam, huius ſolutionis tenet Fer-
rara 2. lib. de anima, quæſt. 15.

Pro ſolutione primi argumenti in
memoriam imprimis reuocare opor-
tet illud, quod ſuperius dicere cœpi-
mus de modo quo producitur ſonus,
videlicet medio motu locali reſilien-
tiæ, quo medio corpus, vt aer per-
cuſſus à corporibus ſonantibus, & qua-
ſi fugiens ab eis mouetur per impul-
90 ſum quem dum vehementer ſe colli
dunt, aut ſeparantur per diuiſionem,
ei imprimũt. Per talem enim motum
(quem reſilientiæ vocant) cauſatur
ſonus, & propterea licet contrario
careat, ſucceſſiue fit quemadmodum
lumen contrario carens ſucceſsiue ni
hilominus producitur à ſole in aere,
quia medio motu locali, per quem ap
proximatur eidem aeri producitur: vn
de ſequitur, quod ſicut lumẽ ſucceſsi-
ue producit ſpecies in oculo, & ſucceſ
ſiue ob eo videtur, pari ratione ſonus
producitur ſucceſsiue, quia medio
motu locali, & ideo ſucceſsiue produ
cit ſpecies in medio, & potentia: hoc
tamen eſt diſcrimen, quod lumen nõ
poſtulat ſucceſsiue produci, ſed in in-
ſtanti, ſed quia accidit luminoſum ap
propinquare per motum, per accidens
producitur lumen ſucceſsiue, & ſucceſ
ſiue videtur: ſonus vero naturaliter
poſtulat produci ſucceſsiue, non prop
ter latitudinem contrarietatis, quam
habeat, ſed quia ex propria natura pe
tit produci medio motu reſilientiæ
eſſentialiter ſucceſsiuo, ideo ſemper
producit ſpecies in tempore, & etiam
auditur in tẽpore. Cuius ea eſt ratio
quia modus operandi ſequitur modũ
eſſendi: ſed ſonus habet ſemper mo-
dum eſſendi ſucceſsiuum; ergo eun- 91
dem modum habet operandi, ac mo-
uendi medium, & potentiam. Vnde ſi
in inſtanti produceretur, ſicut aliquã-
do producitur lumen, in inſtanti mul
tiplicaret ſpecies, & in inſtanti audire
tur, ſicut in inſtanti eas producit lu-
men, & in inſtanti videtur, nam pro-
ductio ſpecierum cum ſit intentiona
lis actio contrario carens, quaſi per
ſe petit in inſtanti fieri, & quaſi per
accidens ſucceſsiue, & in tempore.

Secundo notandum eſt, quodlibet
agens corporeum limitatam habere
ſphæram, intra quam poteſt operari,
& non extra illam & iuxta maiorem,
vel minorem virtutem operandi, ma
iorem, vel minorem habet ſphæram.
Conſtat vero obiectum viſibile per-
fectius eſſe ſono, ſicut & ſenſus ipſe
viſus perfectior auditu eſt, vnde ma-
iorem habet ſphæram actiuitatis, &
ad maiorem diſtantiam poteſt moue
re viſum, quam ſonus auditum. Et ex
vtroque hoc notabili ſequitur dupli-
ci de cauſa contingere poſſe, quod
ab eadem diſtantia prius videatur lu
men, quam audiatur ſonus, ex priori
quidem ſi lumen non fiat ſucceſsiue,
ſed

Digitized by Google

ſeu in inſtāti, vt poſtulat natura eius: cum tamē ſonus ſemper poſtulet fieri in tempore. Ex poſteriori vero, quia licet vtrumque fiat in tempore, vt cōtingit in fulmine, & tonitruo, maiorē longe ſphæram actiuitatis habet lumen, quam ſonus, ideo quamuis vterque multiplicet ſpecies in tēpore, citius tamen lumen ad eandem diſtantiā. Et hinc prouenit, quod licet ſint in eadem diſtantia, prius videtur lumen, quam audiatur ſonus, etiam à viſu, & auditu exiſtentibus intra ſphæram actiuitatis cuiuſque. Prius autem videri aio lucem, quam audiatur ſonus, quia dum videtur hoc, nondū auditur iſte, ſed poſt modum: tum quia videns forte non erat intra ſphæram ſoni, erat tamen intra ſphæram luminis, tum etiam, quia licet intra ſphæram vtriuſque foret, citius operatur lumen præſuppoſito, quod vterque operetur ſucceſsiue, propter maiorem perfectionem, maioremque virtutem actiuam, non ſolum reſpectu actionis naturalis, ſed etiam intētionalis; poſt modum vero audiri incipit ſonus, audiri vero incipit, dum iam ſphærā auditus attingit propinquior ei factus per motum aeris reſilientis, in quo de-
92 fertur. Et eodem modo ſe res habet in ſono per ictum ſecuris circa lignū cauſatum. Et ex his conſtat ſolutum eſſe primum argumentū, quia licet verum ſit ſonum ſtatim ac incipit eſſe multiplicare ſpecies, ſed quia incipit eſſe in tēpore, ſucceſsiue eas multiplicat, quare non poteſt audiri tam cito ac videtur lux ob rationes aſsignatas: licet ergo ſtatim ac incipit eſſe, producat ſpeciem, non ad tantam diſtantiam ac viſibile, ideo ſæpe non auditur à vidente lucem, ſed neceſſario ſpectādum eſt ad auditionē, quod per motum localem aeris, in quo defertur, ad auditum appropinquet, & minorem eius ſphæram attingat.

Ad ſecundū conceſſo antecedente neganda eſt conſequentia, quod bis audiatur idem numero ſonus auditione directa ab eodem auditu exiſtente intra ſphæram eius, non enim incipit in inſtanti, ſed ſucceſsiue, & in tempore, & per motum reſilientis aeris defertur: & aliquo tempore durat, ſed falſum eſt, quod interrumpatur, vel ceſſet auditio per quā audiebatur, & poſt aliquod tempus iterum audiatur, ſed ſolum ſequitur toto illo tempore continuo audiri vna auditione continuata.

QVAESTIO V.

Quidnam ſit vox, & quid echo, vel reflexus ſonus, & quonam modo fiant.

PRIMVM, Quod poſtulat titulus quæſtionis eſt explicatio naturæ vocis, quam tradere cæ- 93
pimus in expoſitione textus, & nunc perficiemus adnotantes naturā duas ſtatuiſſe vias ab ore animalis, per interiores partes pectoris procedentes, quarū vna pergit vſque ad vētriculum, ſeu ſtomachū, & vocatur gula, quia per eam emittitur cibus in ore præparatus ad eundem ventriculum, & via hæc habet ex parte oris extrema cauitatem grandem, quam vocamus fauces, & eſt orifitium illud gulæ ſatis magnum, quo deglutimus. Altera via tendit ad pulmonē, & durior eſt, oſsi potius, quam carni ſimilis, nec recta, ſed obliqua habens circulares quoſdā anfractus, nec æquales habēs partes, ſed quaſdam ſupereminentes, & ideo aſperitatem in ea cauſantes, & propterea vocatur arteria aſpera, atque etiam guttur. Deſeruit autem non ad tranſmittendum cibum, aut potum, ſed reſpirationi, quia per eam pulmo attrahit aerem pro temperando maximo calore cordis. Eſt enim 94
pulmo, vt docet Ariſtot. 3. lib. de part. animal. cap. 3. ſpongioſa quædam ſub-

Digitized by Google

ſtantia: & quaſi folles cordis, & ideo valde accõmodatus pro aere recipiẽdo, atque expellendo proceduntque ab eo duæ aliæ viæ tendentes in ipſum cor, vna per quam tranſmittit aerem in cor, & remittitur ab eodẽ corde, & hæc dicitur arteria venoſa, quia vnicam habet tunicã ſicut venæ ſanguinis, per alterã viã deſumit ſibi pulmo ipſe propriũ alimentũ à corde & dicitur vena arterioſa, quia duplicẽ habet tunicã, ſicut arteriæ ſanguinis. Pulmo igitur virtute animæ in ſe exiſtentis habet facultatem attrahẽdi ad ſe externum aerem, eundemque à ſe emittendi per aſperã arteriã ad formandam vocem, quæ ideo arteria etiam vocalis nuncupatur, & cum ſit anguſta via, aer per eam emiſſus magna vi percutit aerem retentum in magna illa cauitate, quam pro extre-
95 mo habet circa os, & vocatur larinx, ſiue gargulio & per hãc colliſionem aeris attracti, atque emiſsi per reſpirationem, aeriſque retenti fit ſonus, qui alijs inſtrumentis in ore reſidentibus quaſi diſtinctus, expolitus, ac dearticulatus fit vox & inquantum ab anima cum imaginatione aliqua mouente appetitum, à quo prædicta omnia inſtrumenta applicantur ad eiuſ e ſoni, ac vocis formationẽ procedit affectum animę ſignificat, & ad ſignificãdos conceptus intellectus, & his medijs res conceptas naturalẽ habet aptitudinẽ & actualem ſignificationem earum conſequitur media impoſitione hominũ. Ex quibus intelligi poteſt definitio vocis inſinuata ab Ariſtot. in fine huius capitis, quam his verbis ad formã definitionis reduci poſſe dicebamus in expoſitione textus. *Vox eſt ſonus animalis factus per colliſionem aeris à pulmone attracti atque emiſſi per reſpirationem cum aere in gurgulione, vel laringe retento & cum quadam imaginatione,* quam definitionem, vt intelligamus tria hæc diſtinguere, atque ordinare oportet, videlicet *ſonũ, vocem, & ſermonem*, nam ſe habent tãquam ſuperius, & inferius, quia ſonus ſuperior eſt, vt pote comunis omnibus corporibus, quę poſſunt ſe percutere, vox vero ſolis animalibus conuenit, & ideo inferior eſt ſono, & propterea in definitione dicitur vocẽ eſſe ſonũ, non quẽcunque, ſed animalis, & quia non quibuſcunque animalibus conuenit vocem edere, licet poſsint ſonũ efficere niſi habentibus pulmonẽ, arteria vocalem, & cætera inſtrumenta, quibus medijs formatur vox, ideo adduntur cæteræ particulæ in definitione, per quas diſtinguitur vox à cæteris ſonis tãquam perfectum quid ab imperfecto, & quia ex eo, quod cũ imaginatione mouente appetitũ ad applicationem inſtrumentorũ formatur, conſequitur ſignificationẽ alicuius affectus naturalis, neceſſe fuit addere, quod cũ imaginatione fiat. Sed adhuc vox comunis ijſdem animalibus determi- 97
natur per dearticulationẽ ad ſermonẽm, quia peculiaribus inſtrumentis ab appetitu per imaginationẽ motu applicatis expolita, atque diſtincta in ſillabas apta fit ad ſignificandũ, non ſolum naturales affectus quod habẽt brutorum voces, ſed conceptus intellectus, & res alias, quas per conceptus intelligimus, ſed neq; has, neq; illos actu ſignificãt voces, niſi ex hominũ impoſitione. Ex actuali vero ſignificatione conuenit illi vltima perfectio, nepe ſermonis, nã ſermo vox humana eſt hoc eſt dearticulata, & ad ſignificandũ res, & conceptus impoſita, qua vtuntur homines in cõmuni conuictu ad ſenſa mentis, & res per ea concepta alijs ſignificanda.

Quonam modo fiat reflexio ſoni, quæ vocatur echo.

ECHO Idẽ ſignificat, ac ſonus reflexus, reflexio autẽ ſoni explicatur ab Ariſtot. in textu per reflexionẽ pilæ ad parietẽ proiectæ, quia

Digitized by Google

quia ſicut pila per impulſum ei im-
preſſum à proijciente mouetur motu
recto,quãdiu non occurrit ei corpus
obſiſtẽs,vel impediẽs, tali vero occur
rẽte corpore,videlicet pariete,ſtatim
ac illud cõtingit, per eundem impul-
ſum,quo ferebatur,retrocedit,aut re
trorſum redit,& retroceſsio iſta voca
tur reflexio , aut reflexionis motus.
8 Quod patet etiam in radijs ſolaribus
recta via per aerẽ extenſis, qui ſi cor
pus opacũ reperiãt, à quo vlterior trã
ſitus rectus impediatur,retrorſum re
uertuntur, & eam partẽ aeris,in qua
coincidũt cũ recta illuminatione à ſe
facta, intẽſius illuminãt,motus ergo
iſte retroceſsionis vocatur reflexio lu
minis,& lumẽ ipſum,vel radij reuertẽ
tes appellatur lumẽ reflexũ,vel refle-
xij radij.Ita ergo intelligendũ eſt de
ſono,qui ſiue diffundatur per totum
mediũ ſecundũ eſſe naturale,aut rea
le,ſiue ſolũ ſecundum eſſe intentio-
nale per ſpecie, procedit diffuſio vna
vel alia recta via,quouſque occurrat
corpus aliquod eã impediens,& tunc
aer via recta tendẽs,atq; in eo ſonus,
vel eius ſpecies in eo delata, eodem
quo ferebatur impulſu, retrocedit vſ
que ad ſphærã auditus, & iterũ audi-
tur,& ſonus iſte, vel ſpecies eius re-
trocedẽs vocatur echo.De quo quæri
9 mus quonãmodo fiat.Et quamuis plu
res ſint de hac re ſentẽtiæ, ad duas ta
mẽ extremas reducere poſſumus om
nes claritatis gratia . Et prior tenet
echo fieri per reflexionẽ ſoni realis
in corpore obſiſtẽte, & reuerſionem
eius vſq; ad auditũ,vel certe vſq; ad
aliquã partem medij, ex qua ſpeciem
ſui producat in organo . Ita videtur
ſentire Plato in Phedro aſſerẽs echo
eſſe ſonũ,qui à ſolidis, & cõcauis cor
poribus reflectitur inſtar amoris. Ita
expreſſe Auicena lib.6.natural.c.de
auditu,Simpl.Alex.Philop.c.præſen-
ti,& idẽ videtur ſentire D.Thom. Al
bert.Mag. tractat.3. c.19.Palatius,&
alij ex interpretibus huius capitis. Et
cũ eis recentiores quidã, ſed fere om
nes diuiſi ſunt in modo particulari
loquẽdi,nã Auicena putat eundẽ nu-
mero ſonũ primo productũ in parte
aeris defferri in ea vſq; ad locũ refle
xionis,& percuſſo corpore obſiſtente
reuerti cũ ea vſque ad auditũ, & ita
echo eſſe eundẽ numero ſonũ realẽ
euntẽ per motũ directũ, & redeuntẽ
ad auditũ per reflexum.Simplitius ve
ro reflexionẽ fieri cenſet ex eo,quod
cõmota parte aeris proxima corpori
obſiſtenti iterũ cõmouetur totus aer
in contrariũ,hoc eſt verſus auditũ,&
multiplicatur ſonus vſq; ad illum,ite
rumq; auditur.Quatevidetur ſentire 100
echo eſſe quidẽ realem ſonũ,nõ eun-
dem numero cũ eo,qui primo produ
ctus eſt,ſed eundẽ ſpecie. Alex. vero
alia ratione ſonũ reuerti putat.Ita vt
vltima pars aeris quę ſonũ deferebat
percutiat corpus obſiſtẽs,& hęc eadẽ
retrocedens aliã ſibi proximã percu-
tiat mouẽs eã in cõtrariũ, ſimulq; im
primens ei ſonũ,& hęc aliã,& ſic vſq;
ad auditũ,vt iterum audiatur ſonus,
nõ idẽ numero,ſed ſpecie. Alij vero,
quos citat Iandunus 2.lib.de anim.q.
13.ſic multiplicari ſonum vſq; ad cor
pus obſiſtens credunt,vt ex eius per-
cuſsione producatur alter, & reuerta
tur vſq; ad auditũ, non idem ſecun-
dum numerũ, nec ſecundũ ſpeciem,
ſed ſpecie diſtinctũ à priori,quia prior
productus fuit à viuente,imo ab ho-
mine:cũ eſſet vox eius,poſterior vero
producitur à nõ viuente. Aliqui tan-
dẽ ex his,qui ſolum multiplicari ſonũ 101
per medium exiſtimant vſque ad ali
quã diſtantiam, adhuc putant pertin
gere vſq; ad corpus obſiſtens , & ab
eo aliquantulum reflecti ſecundum
eſſe reale , & ab ea diſtantia perue-
nire vſque ad auditum ſolum per ſpe
cies intentionales . Et ita echo non
eſſe eundem numero ſonum qui pri-
mo fuit auditus ſed numero diſtinctũ,
& auditione quidẽ recta audiri ſecun
dum eſſe reale, reflexa vero ſolũ per

Digitized by Google

ſpecies intentionales, omnes itaque ſententiæ iſtæ conueniunt in eo, quod echo fiat per reflexionem ſoni realis, quamuis diuerſis vijs incedant circa modum, quo realiter peruenit vſque ad corpus obſiſtens, & ad auditum vſque reuertitur, ideo pro eadē ſententia numeramus omnes.

102 Probatur teſtimonio Ariſtot. cap. præſenti, vbi reflexionem ſoni docet fieri ſicut reflexionem pilæ ad parietem alliſæ, ſed conſtat motum reflexionis pilæ, non minus eſſe realem, & naturalem, quam directū; ergo etiā reflexio ſoni, realis, & naturalis erit ex mente Ariſtotelis, qui expreſsius id videtur aſſeruiſſe ſect. 11. prob. q. 13. vbi poſtquam quæſtionem propoſuerat, quare vox prolata ſæpe amittat formam & nihilominus eam iterum per reflexionem audiamus, quod eſt fieri echo: hiſce verbis reſpondet. *An quod refractio eſt, non perfractio, ſic enim cum totum permanet, tum partes ab eo dua vn formes proficiſcuntur, quippe cum per ſimilem angulum refractio exiſtere ſoleat*: itaque vox reſonandi ſimilis primæ efficitur, quibus expreſſe videtur dicere per reflexionem produci nouam vocem realem, & naturalē priori ſimilem, quæ reſonare dicitur, & iterum audiri, quod eſt aſſerere echo fieri per reflexionē realis ſoni, & non ſolius ſpeciei, & hoc idem aſſertū videtur, Sapientiæ 17. illis verbis: *Reſonans de altiſsimis montibus echo*, reſonare enim ſicut ſonare, non conuenit ſpeciebus intentionalibus, ſed ſono reali, ac naturali.

103 Sed probatur ratione primo, quia euidenti experientia conſtat ſonum directum, & reflexū nō audiri ſimul, ſed vnum poſt aliū, ita vt inter auditionem vtriuſque aliquantulum intercedat tempus, ſed ſi per ſolas ſpecies intentionales fieret reflexio, ſimul omnino fieret vtraque auditio; ergo non fit per ſolas ſpecies, ſed per realem ſoni retroceſsionē, probatur minor, quia ſpecies intentionales producuntur in inſtāti; ergo ſimul ac ſonus auditur directa auditione multiplicat ſpecies vſque ad corpus obſiſtēs, & iſtæ ſimul reuertuntur vſque ad auditū, & iterū fit auditio. Et vrgeo argum. hoc modo, inter auditionem directam, & reflexā mediat tempus, in hoc igitur medio tempore inquiro, vbi nam ſit ſonus directe auditus, & ſi dicas eſſe in aere, ſtatim infero iterum, atque iterum audiri ante reflexionem, ſi vero dicas nullibi eſſe, euidentius infero, nec poſſe producere ſpecies, per quas fiat reflexio, quia quod nō eſt, agere non poteſt, etiam ſi immediate prius extiterit, imo nec poſſunt eodē tempore permanere ſpecies iam productæ ab eo, dum erat, vt per eas fiat reflexio, quia ſpecies dependent in conſeruari ab exiſtentia obiecti, ita vt eo extincto ſtatim euaneſcant. 104

Secūdo, quia ſi reflexio ſoni fit per ſolas ſpecies, eodem modo fiet, ac viſio reflexa alicuius rei in ſpeculo, ſed non poteſt hoc modo fieri; ergo non fit per ſpecies, minorem probo, quia per viſionem reflexam in ſpeculo videtur res in profundo ſpeculi, & quaſi vltra illud, ſed in echo nō ſentitur ſonus in profundo corporis obſiſtentis, vel vltra illud, ſed in ipſomet: ergo non ſentitur per ſpeciem, ſed realis ipſe ſonus, qui in ipſo corpore reflectitur eſt, quod auditur.

Secūda opinio aſſerit echo nō fieri per reflexionē ſoni realis, ſed ſolū per reflexionem ſpecierum intentionaliū in corpore obſiſtente, ita vt eu cum aere deferātur, & aer per motus repoſiat corpus obſiſtens, atque impediēs proprium motum, quaſi alliſus ad tale corpus reſilit in oppoſitam partem, moueturque eaſdem ſpecies deferens verſus viſum, & ſpecies ſic delātæ: cum primum perueniunt ad ſphæram auditus, qui eundem ſonū directa auditione potentiæ audiuit, 105

produ-

Digitized by Google

producunt aliam ſpeciem per quam iterum auditur, & reflexa auditio ita facta, vel ſonus vt ſic auditus per reflexionem vocatur echo. Ita ſentiunt Buridan. 2. lib. de anima, quæſt. 12. Apolina. quæſt. 24. noſter Molina 1. par. quæſt. 58. articul. 2. diſput. 1. Toletus 2. lib. de anima, quæſt. 22. & recentiores per multi, ita vt iam ſit fere communis inter eos, nobiſque videtur probabilior. Quam probamus eiſdem rationibus, quibus probatum eſt quæſtione præcedente ſonum nō multiplicari per medium ſecundum eſſe reale, nec peruenire vſque ad auditum, ſed per ſolas ſpecies intentio-
106 nales audiri. Si enim ſonus non multiplicatur, nec per ſe poteſt vſque ad auditum vt plurimum peruenire, nec poterit reflecti, ſed ſicut recta auditione auditur per ſpecies intentionales, ita etiam auditione reflexa. Vt plurimum vero aſſero non poſſe reuerti ſonum realem, quia aliquando ad tā paruam diſtantiā contingit fieri reflexionem (quia contingit prope in uenire corpus concauū obſiſtens) vt ſonus primo productus in aere deferatur vſq; ad locum reflexionis, & cum aere ipſo reflectatur, ſed addo nō eſſe talem reflexionē ſoni realis adhuc in caſu illo neceſſariā, vt fiat echo, nec etiam audiri ſonū ipſum reflexū per ſe, nec per ſe ad auditū peruenire, ſed per ſpeciē intentionalē, quæ ſufficiēter reflecti poteſt in corpore cōcauo, ita vt per eam, vel per aliā ab ea multiplicatā fiat auditio reflexa abſque reflexione ſoni realis.

Ex his infero, quod dū ſit echo, idē numero ſonus, & eadem numero vox primo audita iterum auditur, & non ſonus, vel vox numero à prima diſtincta, quia cū vtraque auditio, recta, atque reflexa fiat per ſpecies primo productas ab eadem numero voce, & per reflectionem multiplicatas reuertentes vſque ad auditū, neceſſe eſt eandē numero vocem repræſentare, & conſequenter eandem numero vocem audiri, licet per diſtinctas ſpecies repræſentatam.

Vt autem ſententia noſtra intelli- 107
gatur melius, & oppoſita argumenta facilius ſolui poſſint, adnotandum eſt ſonum realem, poſt primam ſui productionem defferri in aere reſiliente, & quandiu non recedit à ſphæra auditus, quaſi cōtinuata, vel cōſeruata auditione, atque directa auditur, recedē te vero ab eius ſphæra ceſſat auditio eius, ſed contingit ſpecies à ſe diffuſas per medium, & in aere delatas inuenire corpus ſolidum, & concauum (tale enim eſſe debet illud in quo fiat reflexio) à quo impeditur aer, ne vlterius progrediatur, & ſic impeditus reflectitur verſus auditum, & in eo ſpecies, quæ cum primum perueniunt ad ſphæram auditus, iterū auditur ſonus & ſonus per ſpecies reflexus, & iterū auditus vocatur echo, & ecce tempore illo intercedente inter auditionē rectam, & reflexam ſonus tendit per medium delatus in aere, quouſq; accedit magis ad locum reflexionis, & recedit ab ſphæra auditus, & ita non auditur tempore illo, quouſque ſpecies, quas producit motus in aere pertingentes corpus concauum reflectūtur in aere reflexo, & peruenietes ad ſphæram auditus iterum per eas auditur ſonus.

Ex quibus nō erit difficile argumē- 108
ta oppoſita ſoluere, & primū teſtimonium Ariſtotelis parum momenti habet, quia ſimilitudo reflexionis pilæ nō tenet in omnibus, ſed in eo, quod propter impedimentum, & reſiſtentiā obſiſtentis corporis, tam pila, quam aer in quo ſonus defertur eodem impulſu, quo feruntur, retrocedūt, & mouentur verſus impellentem, & ad hoc tantum explicandum vtitur Ariſtoteles ſimilitudine pilæ. In cæteris vero diuerſus eſt reflexionis modus, vt poteſt facile conſtare ex reflexione ſoni à nobis expoſita.

Secundum teſtimonium longe
difficilius eſt, ſed exponi adhuc po-
teſt iuxta ſenſum noſtræ ſententiæ,
nam ſpecies, quæ reflectitur in corpo
re concauo aliam multiplicat verſus
ſphæram auditus repræſentantem eã
dem vocem, & ideo verum eſt, quod
per reflexionem efficiatur vox priori
ſimilis, hoc eſt iterata ſimilitudo eius,
tantundem namque valet, & efficit
ſpecies in ordine ad auditionem, ac
vox ipſa naturalis, & cum ſit ſimilitu
do eius, vocari poteſt vox alia ei ſimi
lis. Cætera vero, quæ dicuntur in eo-
109 dẽ teſtimonio de diuiſione vocis per
refractionem, & de modo peruenien
di ad viſum per ſuos angulos, bene
etiam poſſunt referri ad ſpecies intẽ-
tionales vt conſideranti patebit: &
pari ratione verba ſapientis, nã reſo-
nare dicitur ſonus in montibus, quia
ab illis reflectitur vſque ad ſphæram
auditus, vt iterum audiatur, ſiue refle
ctatur per ſe, vel per ſuas ſpecies.

Ad primum argumentum negandũ
eſt antecedens, quod ſonus fiat in in
ſtanti, nam quãuis contrario per ſe ca
reat, conſequitur tamẽ ex propria na
tura motũ localem reſilientiæ, & eo
medio fit, & propterea in tẽpore fit,
atque etiã in tempore auditur. Sicut
lumen medij à ſole illuminati fit ſuc
ceſsiue, quia ſol illuminat per motũ,
& ita multiplicat in tempore ſpecies,
atque etiam videtur in tempore, ſed
etiam ſi concedatur antecedens, vt
maiorem locum difficultati argu. tri
buamus negãda eſt cõſequẽtia, quod
ſimul ſint auditio recta, & reflexa,
vel quod ſimul audiantur directus ſo
nus, & echo, quia licet ſpecies intẽtio
nales producantur in inſtanti, defe-
runtur tamen in aere reſiliente ſuc-
ceſsiue, vnde ſucceſsiue perueniunt
ad locũ reflexionis, & ſucceſsiue etiã
reuertuntur vſque ad ſphæram audi-
110 tus, & ideo non ſtatim per eas audiri
poteſt ſonus auditione reflexa, nec
ideo ſimul, ac auditur auditione dire
cta, ſed neceſſe eſt tẽpus aliquod (licet
breuiſsimũ) inter vtramq; auditionẽ
intercedat. Et dũ vrgetur argum. in-
quirendo, vbi nam ſit ſonus in illo in
termedio tẽpore. Reſpondeo eſſe in
aere, & cũ infertur, iterum, atque ite-
rũ audiri auditione directa, neganda
eſt conſequentia, quia dũ intra ſphæ
ram auditus cõtinetur, auditur qui-
dẽ, non alia auditione directa, ſed ea
dem continuata, vel cõſeruata, dum
vero iam ab ſphæra receſsit, & ad lo-
cum reflexionis appropinquauit, neq;
auditur auditione directa, quia nõ eſt
intra ſphæram auditus, neque reflexa
quia ſpecies eius, quæ reflectuntur, &
per reflexionem multiplicãtur, in eo-
demq; aere reflexo deferuntur, non-
dum peruenerunt ad ſphærã auditus,
& ideo nondum potuit per eas audi-
ri ſonus, nec per alias ab eis multipli-
catas, quia dum obiectũ, vel eius ſpe-
cies non ſunt intra ſphæram poten-
tiæ, non poſſunt eam immutare.

Ad ſecundum reſpondeo, quod li- 111
cet vtraque ſenſatio reflexa, nẽpe vi-
ſio, & auditio fiat per ſpecies intẽtio
nales, diuerſa tamen ratione, nam re
flexio ſoni fit per reflexionem aeris,
qui ſtatim in ſuperficie obſiſtẽtis cor-
poris concaui reſiſtentiam reperit, &
ideo ſtatim ab illa reflectitur, & cum
eo ſpecies ſoni, quare non poteſt ſo-
nus in profundo eiuſdẽ concaui cor
poris, vel vltra ipſum repræſentari, ſed
in ipſomet, quod in obiecto viſibili,
aut ſpecie eius nõ reperitur, & propte
rea non mirũ eſt, ſi alio modo repræ-
ſentetur obiectum per ſpeciem refle-
xam eius, ac repræſentatur ſonus, quã
uis dum ſpecies viſibilis reflectitur in
corpore minus terſo, imo & in ſpecu-
lo minus puro, repræſentet etiam ob
iectum non in profundo ſpeculi, ſed
in extima ſuperficie eius.

Et ſi quærat aliquis, an ſpecies poſ-
ſint recipi in corpore ſolido, etiã ſe-
cundũ partes denſas eius, tã in poris
certũ videtur poſſe recipi propter ae
rem

Digitized by Google

rem in eis degentem, ex vtroque ſe-
quitur non poſſe ſpecies reflecti, ſed
in corpore ipſo cõcauo inhærere, qua
re nec per reflexionẽ ſpecierũ poterit
echo fieri. Huic reſpondent recentio
res quidã ex his, qui noſtrã ſententiã
de modo reflexionis ſequũtur conce
dẽdo, quod ſpecies ſoni poſsint recipi
in corpore ſolido, ac duro, etiã ſecun-
dum partes denſas, ſed difficilius, atq;
112 imperfectius longe in eis recipiuntur,
& propterea neceſſe eſt cũ ipſo aere
cito reſiliẽte magna ex parte reſilire;
nõ ergo omnes ſpecies ſoni hęrent in
corpore concauo, licet aliquæ hære-
re poſsint, præſertim in partibus poro
ſis eius, in quibus nõ recipiuntur cum
tanta difficultate, quare adhuc datur
locus reflexioni per ſpecies reuerten-
tes facienda. Ego verò alio modo reſ
pondeo, ſpecies per ſe nõ reflecti, ſed
ratione aeris reſilientis, aer vero per
impulſum delatus, & impeditus hære
re non poteſt, ſed neceſſario retroce-
dit, quare neceſſario etiã retrocedũt
cum eo ſpecies, quia non poſſunt trã-
ſire ad corpus concauũ: cum non poſ
ſit naturaliter idem accidẽs numero
trãſire de vno ſubiecto ad aliud. Ne-
gandum igitur eſt, quod in concauo
ipſo corpore hæreant, quamuis forte
in puncto reflexionis producãt alias,
in eodẽ concauo corpore hærentes,
quod conſtat nihil ad reflexionẽ per
eas faciendam referre.

QVAESTIO VI.

Quodnam ſit organum, ſeu ſubiectum proprium auditiua potentia.

SOLVM Reſtat circa ſenſum
auditus explicandũ, quænã pars
113 animalis ſit organũ huius poten
tiæ, in quo tanquam in proprio
ſubiecto reſideat. Et quamuis quædã
animalia ſint quæ auditũ habent in
medio corporis intra anfractus quoſ-
dã à natura collocatũ, vt teſtatur Ari
ſtot. 4. lib. de hiſto. animaliũ, cap. 8. &
2 lib. de partibus animal. c. 12. & aliæ
etiam ſint, quæ cũ audire ſit certum,
incertũ tamen perquamnã partẽ tan
quam per organũ huius potentiæ au
diant. Nõ eſt tamen minus certũ om
nia ferme animalia, quæ potentia au-
ditiua gaudẽt, ſitã habere in ea parte
tẽporum extrema, quæ auribus conte
gitur, nã ſicut natura pilos ſupercilio
rum ſupra oculos ſtauit, in quibus reſi
det potentia viſiua, vt eã ab iniurijs
externorũ quantũ poſsibile eſt defen
dant, ita ſtatuit aures, quibus circun-
data, & quaſi vallata, atq; munita ſit
pars illa, in qua tanquã in organo, ac
ſubiecto conſtituitur potẽtia audien
di, quo melius poſsit cõſeruari: & pro
pterea aures ipſas, nec nimis molles fe
cit, ne nimis facile contundi poſſent,
nec nimis duras, ne facile confringerẽ
tur, ſed mediam naturã tenentes, car
tilaginoſas quidem, hoc eſt ex parti-
bus carnis, atque etiã oſſeis cõpoſitã.
Et aures iſtæ habẽt internã viã anfra
ctibus quaſi cochlearibus, atque obli
quitatibus plenã, quaſi in modũ laby-
rinti, ne forte ſonus in rapido delatus
aere, ſuo impetu cõcutiens ſenſum eũ
lædat. Nec ſolũ obliqua eſt, & anfra-
ctuoſa via hæc, ſed anguſtiſsima, ne
forte aqua, vel quid aliud externum
per eã ingrediatur, à quo temperamẽ
tũ ſenſorij lædatur, vt inſinuauit Ari
ſtot. cap. præſenti textu 83. Et tandẽ
in hac eadẽ via collocauit natura hu
morẽ quendã denſum, atq; viſcoſum,
vt ſi forte beſtiolæ ingredi attẽtaue-
rint, hæreãt in via, & facile capiãtur,
& his de cauſis foramẽ hoc cæcũ vo- 114
cari ſolet, quaſi per ipſum aditus non
pateat ad internas partes auditus, ſed
quãuis anguſtiſsimũ ſit, deſinit tñ ver
ſus cerebrũ in cauitatẽ quandã, & am
plitudinẽ quaſi orbicularẽ, cuius me
dietatẽ operit pellicula quædam, ſiue
membrana, quam tympanum audi
tus, atque etiam myringam vocant

nam ſimilitudinem timpani cuiuſdã
habet. Suſtentatur autem membrana
hæc tribus oſsiculis, quorum vnum ſi-
militudinẽ incudis habet veluti duo-
bus inniti pedibus, alterũ quaſi figu-
ram malleoli, & tertium ſimilitudinẽ
ſtapedæ. Membrana etiam hæc affixa
eſt neruo cuidam à cerebro deſcen-
denti per quem, & ſpiritus animales
neceſſarij ad ſenſationem eliciendã
deriuantur, & ſpecies ſenſatæ ſonorũ
ad ſenſum comunem internum tranſ-
115 mittuntur. Intra medietatẽ illius ca-
uitatis verſus cerebrum, in quam deſi-
nit cæcum foramen, reſidet ſubſtan-
tia quædam ſubtiliſsima eodem tim-
pano circundata, & quaſi verſus ex-
ternam partem auriũ vallata: quã ob
nimiã ſubtilitatem aerẽ vocant, ſicut
ſubtiliſsimũ ſanguinem vocamus ſpi-
ritum. Itaq; non eſt verus aer, ſed ae-
ri ſimilis, & quia ab ipſa hominis for-
matione collocatus eſt ibi à natura, &
ibi ſemper, & immobilis permanet,
vocatur aer innatus, atque immobi-
lis, imo propter rationem ſtatim tra-
dendam vocatur à multis vitalis aer.
His explicatur modo ſaltem imperfe-
cto fabrica auditus, & ſimul aperitur
via ad intelligendum varias autorum
ſententias de organo eius.

Themiſtius igitur cap. præſenti ad
textum 83. organum auditus aſſerit
eſſe ſpiritum animalem deriuatũ à ce-
rebro in has internas partes aurium,
ad quem per innatum aerem perue-
116 niunt ſpecies ſoni, & efficitur auditio.
Sed hęc ſentẽtia falſa probatur, quia
ſpiritus ſiue vitales ſint operationi-
bus animę vegetatiuæ deſeruientes,
ſiue animales deſeruientes operatio-
nibus animæ ſenſitiuæ nõ ſunt aliud,
quam puriſsimus quidam, ac tenuiſsi-
mus ſanguis aeri perſimilis ſed de ſan-
guine probatum eſt nec viuere, nec in-
formari anima; ergo talis ſpiritus nõ
viuit, nec informatur anima, nec pro-
inde potentiæ vitalis capax eſſe po-
teſt.

Alij vero organum huius potẽtiæ
dicunt eſſe neruum illum à cerebro
deſcendentem, cui diximus affixum
eſſe timpanum. Ita Auicena, quem ſe-
quitur Albert. Mag. tractatu de audi
tu, quæſt. 1. pro qua etiam ſententia
citatur à quibuſdam Galen. lib. 1. de
cauſis ſinthoma, cap. 13. ſed immeri-
to: cum pro organo huius potẽtiæ ex-
preſſe ponat innatum aerem. Refer-
tur etiam Niſſenus lib. 4. de viribus
animæ, cap. 6. Veſalius vero lib. 1. de
humani corporis fabrica, capit. 8.
aſſerit organum auditus eſſe oſsicu-
la illa, cui affixum eſſe timpanum di-
ximus, cuius rationem reddit, quia ſi-
cut malleus incudem pulſans produ-
cit ſonum, ita vnũ ex his oſsiculis mal
lei figuram habens, per ingreſſum ex-
terni aeris quaſi agitatur, & ſe collidit
cum membrana, ſeu timpano, & hac 117
agitatione incurrit in oſsiculum aliud
habens ſimilitudinem incudis, ipſum
que percutiens ſonum edit, ex quo fa
cto tanquam à ſigno colligit in his oſ-
ſiculis edentibus ſonũ reſidere poten
tiam auditiuam tanquam in organo,
potius quam in alia parte. Hoc tamẽ
fundamentum ſatis incertum eſt, &
ad probandum oſsicula illa eſſe orga
num auditus ſatis friuolum, & nullius
momenti. Incertum eſſe aſſero, quia
nec ratione, nec experientia probari
poteſt talis motus, per quem vnum
eorum incurrat in alterum, & ſonum
efficiat. Sed quam ſit friuolum exiſti-
mare, quod talis ſonus (etiam ſi dare
tur) conduceret ad auditionem ſoni
externi, vt ex hoc putari poſſet in eiſ-
dem corporibus reſidere potentiam
auditiuam, probatur, quia quilibet ſo
nus in ea parte editus impedit audi-
tionem ſoni externi, & ille non im-
pediret, nihil certe iuuare poteſt ad
audiendos alios ſonos; ergo futilis ra
tio ex hoc poteſt colligi ad proban-
dum ibi reſidere auditum. Propterea 118
Toletus quæſt. 21. huius libri timpa-
nũ docet eſſe organũ huius potẽtiæ,
quod

Digitized by Google

quod vero ſimile videtur, quia cum primum ſonus externus, vel ſpecies eius tympanum attingit, videtur neceſſarium fieri auditionem, quia nõ poteſt vlterius pertranſire eam penetrando.

Nihilominus vltima ſententia ponit auditiuam potentiam in ſubſtantia illa ſubtiliſsima, aeri ſimili, timpano contecta. Ita expreſſe Ariſt. 2. lib. de partibus animalium cap. 10. hiſce verbis. *Auditum etiam nonnulla anima-*
119 *lia ſitum in capite habent debita ratione, quod enim innane vocatur, plenũ aeris eſt, ſenſorium autem audiendi aeris eſſe fatemur.* Et cap. præſenti textu 83. de eadem aerea ſubſtantia hæc verba ſcribit. *Hic autẽ in auribus adificatus eſt, ad hoc vt immobilis ſit, quatenus certe ſentiat omnes differentias motus, propter hac autẽ. & in aqua audimus, quoniam non ingreditur ad ipſum connaturalem aerem, cum autem hoc accidit, nõ audit, neque ſi membranæ laboret, ſicut vtcumq; ſuper pupillam eſt pellis laborat.* Quibus expreſſe ſentit, quod ſicut pupilla eſt organum viſus, ita naturalis iſte aer eſt organũ auditus. Idem quoque expreſſe in li. de ſenſu, & ſenſibili cap. 2. ita etiam Galenus lib. 8. de vſu partium cap. 6. in hæc verba. *Alteratur nõ à quouis ſenſibili omne ſenſorium, ſed ſplendidum quidem, ac lucidum à coloribus, aereum à ſonis, vaporoſum ab odoribus, & vt in ſuma duã ſimile ſimili notũ eſt, ac familiare.* Quibus hanc rationẽ ſatis congruentem, ac probabilem inſinuat. Senſorium cuiuſlibet ſenſus debet eſſe congruum receptaculum ſpecierũ eius, per quas ſenſatio fiat à potentia in eo reſidente. Sed aer maxime, ac primo eſt receptiuus ſoni, & ſpecierum eius: ergo aeri ſimilis debet eſſe organum auditiuæ potentiæ, vt congruentiſsimũ ſit receptaculũ earum, & eſt talis ſubtiliſsima illa ſubſtantia.

120 Secundam rationem congruentiæ inſinuauit Ariſtoteles verbis citatis, quia ſicut de pupilla dicebamus potiſſimam partẽ oculi eſſe, & magis ſeptam, & quaſi muris vallatam à natura, vt melius in ea conſeruetur potentia viſiua. Ita aerea hæc ſubſtantia cæteris partibus contecta eſt, & quaſi eas premuris habet, quod certe maximum inditium eſt, quod in ea conſtituerit natura auditiuam potentiã, quantum fieri poteſt conſeruandam tamquam valde neceſſariam ad comparandas ſcientias, rerumque omniũ noticiam.

Sed obijciet aliquis nullam partem corporis poſſe eſſe organum potentiæ vitalis, quæ non informetur anima, ſed aer non eſt capax animæ, cũ non poſſit cum cæteris partibus corporis continuari, nec proinde ab ea informari: ergo neque ſubſtantia hęc aerea capax erit animæ, & conſequẽter, nec potentiæ vitalis eius. Reſpondetur tamen hanc ſubſtantiam non eſſe aerem, ſed quid ab eo diuerſum, 121
quamuis propter ſubtilitatem ſimilem, nec tantam ſubtilitatem habet ac ſpiritus, ſed aliquantulum craſsior eſt, vnde nec mobilis ſicut ſpiritus, ſed immobilis facta eſt à natura, & cum cæteris partibus corporis continuata, quod ſufficit vt capax ſit animæ, & ab ea informetur, & conſequẽter potentiæ vitalis. Vt autem explicemus illud, quod pro Toleto opponebamus, videlicet nec ſonum realẽ, nec ſpeciem eius poſſe membranam penetrare, vt ad aeream ſubſtantiam tamquam ad organum perueniat, aduotare oportet auditionẽ ſic fieri, vt cũ primũ ſonus attingit tympanum, producat ſpeciem ſui in ſubſtantia illa aerea incluſa, quod præſertim neceſſarium eſt apud Ariſtotelem aſſerentem, quod in cæteris ſaltem ſenſibus præter taſtum, ſenſibile ſupra organum poſitum nõ ſentitur, ſi enim hoc verum eſt, non poterit in eadem ſubſtãtia incluſa recipi ſonus realis, vt ſentiatur, ſed per ſpeciem ita productam debet eam immutare, quod

multo facilius intelligitur iuxta no-
ſtram ſententiam, nam cum primum
ſpecies ſoni attingit tympanum po-
teſt aliam ſimilem in eadem illa ſub-
ſtantia multiplicare. Quod non im-
pedit tympanum, quia ſubtiliſsima
122 quædam pellicula eſt, per quam po-
teſt ſonus realis alterum ſibi ſimi-
lem producere in eadem ſubſtantia
aerea (ſi productiuus ponatur) vel ſal
tem illucuſque deferatur, vel quod
vero ſimilius, ac facilius eſt ſpecies in
aere, illuc vſque delata poteſt produ
cere aliam in organo, & per eam fiet
auditio.

CAPVT IX.

De olfactu, olfactibili, & medio.

TEXTVS ARISTOT.

De odore autem, & olfactibili minus facile determinabile eſt dictis, &c.

Breuis expoſitio textus.

POST Tractatum de viſu, &
auditu tertium locum conce-
dit Ariſtotel. ſenſui olfactus,
propter maiorem ſimilitudi-
nem, quam habet cum eis, in eo ſal-
tem, quod per mediũ externũ aeris,
& aquæ immutatur ab obiecto. quo
carent guſtus, & tactus. Intentum igi-
tur huius capitis eſt naturam olfa-
ctus exponere. Quod præſtat Ariſto-
teles tribus hoc ordine ad eum ſpe-
ctantibus expoſitis, videlicet natura
odoris, atque ſpeciebus eius, medio
per quod ab eo immutatur. & orga-
no à quo tamquam in proprio ſubie
cto reſidet, & ita trimembris eſt diui
ſio totius capitis.

Sed prius quam naturam huius ſen
ſus explicãdã aggrediatur, difficulta-
tem eius proponit in eo poſitã, quod
ſenſus iſte in nobis imperfectiſsimus
ſit, cum conſtet nos non percipere mi
nora, vel remiſsiora odorabilia, ſed
intenſiora tantum ſicut animalia illa
quæ duros, ac ſupereminentes habẽt
oculos dicimus, imperfectiorem habe
re viſum, quia non vident niſi maio-
ra viſibilia, quare difficile quoq; no 123
bis eſt per experientiam cognoſcere
naturam odoris, & ſpecierum eius, ex
quibus cum dependeat maxime no-
titia eiuſdem potentiæ, difficile eſt
eam cognoſcere. Sed cum magnam ſi
militudinem habeant odores cum
ſaporibus, vſque adeò, vt eiſdem fere
ſignificentur nominibus. dicuntur
enim odores quidam dulces, alij vero
amari, odoratum videtur natura cõ-
ceſſiſſe animalibus, propter guſtum.
per ſapores igitur cognoſcendi ſunt
à nobis odores, & olfactus per guſtũ.
quam viam paraſſe nobis videtur ea
dem natura excellẽtiſsimum guſtum
(præter cætera animalia) nobis con
cedens, quod etiam probat ex ſenſu
tactus, nã guſtus quaſi quidam tactus
guſtabilium eſt; ergo meliorem ta-
ctum habens habebit meliorem gu-
ſtum, ſed cætera animalia bonitate
tactus excedimus, ergo etiam bonita
te guſtus. Minorem ſic probat, boni-
tas tactus indicium maximum prudẽ
tiæ, atque ingenij eſt, quia arguit op-
timum temperamentum corporis, à 124
quo maxime dependent operationes
internorum ſenſuum, atque intelle-
ctus. Vnde eos, qui carne molles
ſunt, ingenio præſtare iudicamus, du
riores vero hebetiores dicimus. Sed
conſtat hominem prudentia excelle
re cætera animalia, ergo excedit ea
ſenſu tactus, & guſtus.

Species igitur odoris explicat per
analogiam ad ſapores dicens, quod
ſicut dantur duæ ſpecies contrariæ
ſaporis extremæ ſub quibus continẽ
tur medij, vt dulces, & amari, acres,
& pin-

Digitized by Google

& pingues, ita dantur extremi odores, ſub quibus continentur medij eiſdem nominibus ſignificati, non quidem ita vt ſemper reperiantur in eiſdem ſubiectis, nam aliquando id quod habet odorem dulcem, non habet dulcem saporẽ, ſed amarum, ſed quia ſicut ſe habent extremi ſapores ad guſtũ, ita extremi odores ad odoratum. Addit tamen quod per odoratum, non ſolum percipimus odorabile, ſed etiam inodorabile, ſeu odore carẽs. Sed tribus modis ait dici aliquid inodorabile. Primo, quia omnino caret odore. Secundo, quia debiliſsimum, aut valde remiſſum habet, ita vt vix ſentiri poſsit. Et tertio, quia peſsimum habet ac nociuum.

125 Agit in ſecũda parte capitis de medio odoratus, aſſerit que non ſolum aerem, ſed etiam aquam eſſe, & quia de ſola aqua dubitari poſſet, probat euidenti experientia, quia animalia in aquis degentia, vt piſces ad cibos accurrunt, quod poſsibile non eſſet, niſi odore attraherentur. Vnde infert, quod vniuerſaliter omnia fere animalia, tam aquatilia, quam terreſtria, tam ſanguine prædita, quã exanguia, tam pulmonem habentia, & ideò reſpirantia, tam quæ eo carent, & conſequenter reſpiratione, ſenſu odoratus prædita ſunt, ſed diuerſa inquit ratione odorantur illa, quæ pulmonem habent, & eo carẽt, nam illa ſpirando, hoc eſt ſpiritũ, aut aerem attrahendo, hæc vero abſque inſpiratione. Sed ex hoc diſcrimine in modo percipiendi odorem (ait) dubium quoddam oriri, nempe an odoratus ſit eiuſdem ſpeciei in vtriſque, & omnino in quibuſcunque animalibus, vel diuerſæ. Et reſpondet eſſe eiuſdem ſpeciei in omnibus, probatque ex eodẽ obiecto, quod eſt odor reſpectu omnium. Nam tam bene, quam male olentia, tam per inſpirationem, quam ſine illa habent odorẽ pro obiecto, ſed vnitas ſpecifica potentiæ ſumitur ex vnitate obiecti; ergo eadem eſt potentia ſpecifica olfaciendi in omnibus. Et rationem dubitandi de modo odorandi diuerſo cum inſpiratione, & ſine illa ſoluit, quia diſcrimen hoc non ſe tenet ex parte potentiæ, ſed ex aliquo extrinſeco prouenit, hoc ſigno probandum, quia animalia reſpirantia organum olfactus coopertum habent, & ideò non odorantur niſi per inſpirationem, quæ viam odoribus aperiat perueniendi ad organum, qua inſpiratione non indigent cætera, quorũ organum patet. Et ex hoc prouenit diſcrimen aliud, nimirum, quod ſub aquis vbi aer non eſt inſpirationi deſeruiens, non odorantur illa, ſed bene hæc, quia impedimento illo per inſpirationem tollendo carent, hoc vero diſcrimen non ſe tenet ex parte obiecti, ſed ex parte alicuius extrinſeci, & propterea ſpeciem olfactus non variat in eis. 126

Vt tandem quale eſſe debeat organum huius potentiæ exponat, vno verbo naturam odoris indicat dicẽs, quod ſicut ſapores humiditate abundant, ita odores abundant ſiccitate, vnde cum organum potentiæ debeat eſſe, aliquo modo ſimile obiecto, talis temperamenti eſſe debet, vt ſiccitas in eo prædominetur. 136

TRA-

Digitized by Google

TRACTATVS de ſenſu olfactus, & odore eius obiecto.

QVAESTIO I.

Quidnam odor ſit, quomodo gignatur, & in quo ſit ſubiecto.

b CIRCA Naturam odoris fuit ſentententia Heracliti, quã citat Ariſtoteles in lib. de ſenſu, & ſenſibili cap. 5. aſſerentis eſſe vaporem quendam, aut fumoſam exaltationẽ, quam res odoriferæ ſpirant, quam videtur ſequi Plato in Thimæo, Galenus in lib. de inſtrumento olfactus, Auicena lib. natural. part. 2. c. de odore. Theophraſtus lib. 6. de cauſis plantarum. cap. 5. D. Damaſc. 2. lib. orthodoxæ fidei cap. 18. Alfarab, quem citat Venetus capit. præſenti ad textum 97. probatur teſtimonio Ariſtotelis, ſect. 13. problem. quæ. 5. ita quærẽtis. *Odor vero fumoſa euaporatio eſt, quam ob cauſam res male olidæ grauius olent, cum calent, quam cum frigent.* Reſpondet, *an quod natura odoris vapor quidam, & exalatio eſt, quæ calore exiſtit.* Probatur deinde ratione, quia odores cerebrum tẽperant, atque etiã lędũt vſque adeò, vt Ariſt. in lib. de ſenſu, & ſenſib. cap.
a 5. dixerit in hunc finem productos eſſe à natura, nempe ad cerebrum tẽperandũ, ac refrigerãdũ. Et quod amplius eſt nutrimento corporis deſeruiunt, vt Galen. 2. aphoriſ. docere videtur, diſtinguit enim duplices partes in animali, quaſdam ſolidas, quas cibo nutriri ait, tenues vero alias, & quaſi aereas, quales ſunt ſpiritus vitales, & animales, quas affirmat aere attracto, & odore nutriri. Sed nec tẽperare cerebrum, nec nutrire corpus poſſunt, niſi ſubſtantiæ ſint, quia effectus iſti à ſola ſubſtantia, & non à nudis accidentibus præſtari poſſunt: ergo odores ſunt ſubtilis illa ſubſtantia, quam res odoriferæ ſpirant, videlicet fumoſa euaporatio, aut exalatio. Hæc tamen ſententia falſa eſt, quam vt talem refutauit Ariſtot. in libro de ſenſu, & ſenſibili cap. 5. & iuxta principia eius ſuſtineri non poteſt, 3
quia cap. 6. huius lib. docuit ſubſtantiam non eſſe per ſe ſenſibilem: ſed conſtat odorem ſentiri per ſe, ergo non eſt ſubtilis illa, aut vaporoſa ſubſtantia. Sed ratione probatur, quia obiecta ſenſuum externorũ, quæ paſſionem in ſenſibus cauſant, ſunt qualitates paſsibiles tertiæ ſpeciei, vt docet Ariſtot. cap. de qualitate in prædicamentis, ſed odor cauſat paſsionem in ſenſu olfactus, ſicut colores in viſu, & ſonus in auditu: ergo erit paſsibilis qualitas, & non ſubſtantia, & conſequenter, nec fumoſa euaporatio, aut exalatio, quas conſtat eſſe ſubſtantias.

Noſtra igitur ſententia duo aſſerit. Primum eſt, quod odor ſit qualitas quædam per ſe ſenſibilis à ſenſu odoratus. Secundum, quod ſit ſecunda qualitas cauſata ex certa permixtione primarum, ſeu ex temperamento rei odoriferæ, quare in ſolis mixtis corpo-

corporibus, & non in puris elementis reperitur. Vtrumque ſine dubio tenet Ariſt. lib. de ſenſu & ſenſib. capit. 6. cum ſententiam Heracliti ex profeſſo reijciat, atque etiam capit. præſenti, in cuius fine ſic definit odorem: *Eſt autem odor ſicci, ſicut ſapor humidi.* Siccum vero, & humidum de qualitatibus ſolis, vel earum ratione de ſubiecto dici poſſunt. Vtrumque etiã tenent Albert. Magn. 2. part. ſummæ de homine, titulo de olfactu quæſt. 5. & lib. 2. de anima, tract. 3. cap. 25. D. Thom. Alex. Aphrodiſ. & cæteri antiquiores lib. de ſenſu, & ſenſib. cap. 5. Iandu. 2. lib. de anima, quæſt. 27. Toletus quæſt. 25 Conimb. cap. præſenti, quæſt. 1. artic. 2. vbi etiam recentiores vniuerſi. Et primum quidẽ probatum eſt aduerſus priorem ſententiam, quare ſolum reſtat explicare ſecundum.

4

De generatione igitur odoris agit Ariſtoteles non ſolum cap. præſenti, & per duas ſectiones integras 12. & 13. problem. ſed copioſius in lib. de ſenſu, & ſenſi. cap. 5. quibus locis odorem ait reſultare in mixtis corporibus odoriferis ex temperamẽto primarum qualitatum, in quo ſiccum cõprehendit humidum, hoc eſt ipſum ſuperat. Vnde quamuis quatuor primis qualitatibus res odorifera conſtet, in eo tamen gradu, ac diſpoſitione, vt ex his præcipua diſpoſitio materiæ eius ſint humiditas, & ſiccitas tali modo permixtæ, vt ſiccitas vincat humiditatem, & abſolute ſit ſuperior, ac prędominans, cauſa autem efficiens à qua tali modo attemperãtur, eſt externus calor, à quo ſic humidum reſoluitur, diluitur, & quaſi attenuatur, vt ab humido comprehendatur, ac ſuperetur: vnde efficiens cauſa odoris eſt calor externus, materialis vero humidum, & ſiccũ in ea proportione, vt ſiccum comprehẽdat humidum.

5

Hæc autem ita ſe habere manifeſtis experientijs comprobari poteſt. Et imprimis, quod odor ſit ſecunda qualitas diſtincta à quatuor primis, & ex earum permixtione procedens, probatur experientia elementorum omnium, in quibus nullus eſt prorſus odor, vt docuit expreſſe Ariſt. lib. de ſenſu, & ſenſib. capit. 5. eſſet vero ſi odor foret qualitas prima: ergo cum non ſit in eis, ſequitur eſſe ſecundã ex permixtione primarum cauſatam in ſolis corporibus mixtis. Quod vero elementa odore careant, intelligimus, ſi pura ſint, & nullam permixtionem alterius corporis habeant. Nam dum terra poſt nimiam ſiccitatẽ madefacta redolet per mixtionem humiditatis aquæ id habet, non ex ratione elementari. Quod vero ex tali temperamento, in quo ſiccum comprehendat humidum, ſequatur odor, colligitur plane ex eo, quod res odoriferæ dum calefiunt, magis redolẽt calore excitante, & augente ſiccum, magiſque decoquente humidum, efficienteque vt magis à ſicco comprehendatur. Vniuerſaliter etiam verũ eſt eaſdem res plus redolere verno tempore, quam hiemali propter caloris abundantiam. Imo plures ex eis, cum incenduntur ſuauiorem longe odorem ſpirant. Et tandem quod aliquid humitatis permixtæ neceſſariũ ſit, conſtat eadem experientia, nam eiſdem rebus odoriferis, quas vt redoleant, incendimus, humiditatis aliquid permiſcemus, & ſi hæc, & alia nimis torreantur, vel vehementi conſumantur incendio, parum, vel nihil odoris ex ſe emittunt, vt conſtat etiã in cineribus ligni odorati. Ex quibus colligere poſſumus definitionẽ odoris inteñtã, quæ talis erit: *Odor eſt qualitas ſecunda ex certo temperamento primarum, in quo ſiccum comprehendit humidum reſultans, ac per ſe mouens ſenſum odoratus.*

6

7

Sed aduerſus doctrinam traditam de generatione odoris ex tali temperamen-

ramento, in quo ſiccum comprehen
dat humidũ. Sic obijci poteſt. odor,
& ſapor oppoſita ſecuntur tempera-
menta primarum qualitatum: ergo
repugnat eſſe ſimul in eodem ſubie-
cto, probatur conſequentia, quia re-
pugnat naturaliter idem ſubiectum
oppoſita temperamenta habere, vt
per ſe eſt manifeſtum. Conſequens
autem pugnat cum euidenti experiẽ
tia, quia videmus poma, ſuccos, & plu
a ra alia ſimul cum ſapore ſuauiſsimo,
non minus ſuauiſsimum ſpirare odo
rem. Imo nullum fere corpus deſigna
ri poteſt odoriferum, quod non ha-
beat bonum, vel malum odorem, ne
que ſapidum odorem non habens.

Reſpondet Toletus, & Conim-
brienſes cum eo, pluresque alij ex re
centioribus, corpora odorifera diuer
ſas partes habere, & in quibuſdã ſic-
cum comprehendere humidum, in
alijs vero humidum potius compre-
hendere ſiccum, odorem igitur ſpirãt
partes priores, ſapor vero reperitur
in poſterioribus, & ideò non ſunt o-
dor, & ſapor in eadem parte ſubie-
cti, ſed in diuerſis, quod nullam con-
tinet repugnantiam, licet oppoſita
ſequantur temperamenta, quia idem
corpus ſecundum diuerſas partes ha-
bere poteſt temperamenta illo mo-
do oppoſita. Sed aduerſus hanc ſolu
tionem obijci poteſt, primo, quod li
cet poſsibile ſit idem corpus æthero
geneum habere partes oppoſiti tem-
peramenti, & in his vera poſsit eſſe
10 ſolutio, ſed in homogeneis non vide
tur vniuerſaliter vera, nam cum ha-
beant partes eiuſdem rationis, & om
nino ſimiles, non videtur poſſe in eis
dari tanta diuerſitas, imò tanta op-
poſitio temperamenti, nec etiam vi-
detur negari poſſe, quod eadem pars
vini habens eundem ſaporẽ habeat
etiam eundem odorem, nam ſi non
habet eundem, nullum prorſus habe
bit: cum non videatur poſſe habere
diuerſum. Quod vero nullũ habeat,
non videtur intelligibile. Secundo
obijcio, quod etiam in eiſdem parti-
bus homogenei, vel ætherogenei cor
poris vtraq; qualitas reperitur ſimul,
nam eædem partes corporis ſuauiſsi
mum odorem ſpirantes peſsimum ha
bent ſaporem, qui etiam ſi peſsimus
ſit, nihilominus oppoſitum tempera-
mentum poſtulat, in quo humidum
comprehendat ſiccum: ergo adhuc
probatur odorem, & ſaporem ſimul
reperiri in eadem parte ſubiecti, &
conſequenter oppoſita temperamen
ta, & ideò ſolutio eadem id negans
falſa eſt.

Alio igitur modo reſpondent re- 11
centiores quidam, quibus propter pri
mum argumentum non placet prædi
cta ſolutio, aſſeruntque non eſſe in-
telligendum, quod ſapor quicumque
ſequatur humidum comprehendens
ſiccum, & odor quicumque ſiccum
ſuperans humidum de quocumque ſa
pore, & odore, ſed de excellentiſsi-
mis, cæteri vero ſapores, qui non ita
excellunt, bene poſſunt ſequi ex ſic-
co ſuperante humidum, vnde ſolum
repugnat, quod ſuauiſsimus ſapor ſit
ſimul in eodem ſubiecto cum ſuauiſ-
ſimo odore, non tamen cum alio mi
nus perfecto, & pariter odor ſimul cũ
ſapore. Sed hæc etiam ſolutio nõ eſt
minus difficilis, quam prima, quia ex
perimur non ſolo, odores ſuauiſsi-
mos ſequi ſiccum comprehẽdens hu
midum, ſed etiam mediocres, & pari-
ter de ſaporibus. Patet hoc in vino,
& alijs humidis mediocriter ſapidis,
atque etiam in floribus mediocriter
odoriferis, nec non in ſpeciebus aro
maticis, vt de thure, & alijs patet, quę
licet non ſint ſuauiſsimi odoris, nihi
lominus magis redolent, quo magis
incaleſcunt, & vniuerſaliter loquen-
do experientiæ omnes ſuperius ad-
ductæ, vel non probant odorem ſe-
qui ſiccum comprehendens humi-
dum, vel ſi probant de excellentiſ-
ſimo, eodem modo probant de me-
diocri,

Digitized by Google

diocri, quare falſum ſupponit ſolutio hæc.

Et mihi videtur priori ſtandum eſ-
12 ſe, quã vt explicemus adnotare oportet res omnes in quibus ſimul eſſe poſſunt ſapor, & odor, vel partes eſſe rerum viuentium, vel fructus, aut ex his, vel illis procedere, & cum viuentia habeant partes diuerſi tempera menti pariter fructus eorum, & quæ ex his procedunt. Quare in his partibus, in quibus humidum ſuperat ſiccum ſaporem habent, in alijs vero in quibus ſiccum ſuperat humidum habent odorem, neque vnquam in eadem parte reperitur vtraque qualitas, neque temperamenta oppoſita, quæ ſecuntur. Si vero aliquando in alijs rebus præter has reperiantur ſimul, quod raro, vel nũquam accidit, tales erunt, quæ poſſint etiam habere partes diuerſi, atque oppoſiti temperamenti, vt ſi in terra cui admiſcetur pluuia, aliquid ſaporis ſit ſimul cum odore aliquo, quem pro paruo illo tempore ſpirare ſolet, locum habebit diuerſitas temperamenti ſecũdum diuerſum modum quo permiſcẽtur partes: ita vt in quibuſdam comprehendatur ſiccum ab humido propter maiorem aquæ ad mixtionem, & in his partibus reperiatur ſolus ſapor, in alijs vero ſiccum comprehendat humidum propter minorem aquæ ad mixtionem, & in eiſdem reperiatur ſolus odor. Et ex his ſoluitur facile vtrumque argumentum.

13 Primum quidem, quia res iſtæ in quibus ſimul ſunt ſapor, & odor, ita ſunt homogeneæ, vt ex etherogeneis procedant, quare permanet in eis cõditio ætherogeneorum, quantum ad partes diuerſi, atque oppoſiti temperamenti, licet non tanta, ac in eiſdẽ a quibus procedunt, ſi quæ vero ſunt ex his non procedentibus, ex elemẽtis tali modo permixtis ſiunt, vt poſſint etiam habere partes diuerſo modo temperatas, vt expoſitum eſt. Et eodem modo ſoluitur ſecundum, nã de vino, floribus, ac cæteris, quæ in eo opponuntur, conſtat ex etherogeneis procedere, & propterea ſecundum diuerſas partes diuerſa, atque 14
oppoſita temperamenta habere, & iuxta ea ſimul ſaporem, & odorem. Huic ſolutioni addo raro inueniri in eodem corpore ſuauiſsimum ſaporem cum odore etiam ſuauiſsimo.

Ad teſtimonium Ariſtotelis pro prima ſententia reſpondeo Ariſtotelem, non tenuiſſe ſenſum formalem, ſed cauſalem materialis cauſæ; quare idem fuit apud ipſum dicere odorem eſſe fumoſam exalationem, ac ſi diceret ei eſſe coniunctum, tãquam ſubiecto cui inhæret.

Ad argumentum vero negandum imprimis eſt odorem nutrire, quod negauit expreſſe Ariſtoteles libro de ſenſu & ſenſibus, c. 5. Quod vero de gente quadã refertur ſolis odoribus ſine vllo cibo viuere, fabuloſum cenſendum eſt. Confortationem vero cerebri non ſemper habet, nec id omnibus odoribus conuenit, ſed quibuſdam, hunc vero effectum habent cõiuncti cum fumoſa exalatione (quæ 15
ſubſtantia eſt) in qua tamquam in ſubiecto deferuntur, cuius etiam ratione nutrire dicuntur ſpiritus, qui cum ſint aerea quædam ſubſtantia ex aerea etiam ſubſtantia, cui ineſt tale accidens, nutriri debent.

QVAESTIO II.

An ſenſorium olfactus immutetur ab odore realiter, vel ſolum intentionaliter.

PRIVS Quam ad quæſtionem veniamus, præſupponendũ eſt mediũ huius ſenſus, per quod immutatur ab obiecto eſſe aerem,

Digitized by Google

aerem, & aquam, vt docuit, & probauit expreſſe Ariſtoteles cap. præſenti text. 97. & lib. 4. de hiſtoria anim. cap. 8. cui conſentiunt imprimis omnes interpretes, atque etiam Theophraſtus lib. 6. de cauſis plantarum cap. 1. Albert. Magn. 2. parte ſummæ de homine tract. de olfactu, Themi. 2. libr. de anima, cap. 34. ſuæ paraph. Garb. in ſumm. quæſt. 69. Fernel. lib. 6. phiſiologiæ, ca. 10. & cęteri omnes. Nec
26 obſtat ex parte aquæ, quod piſces in ea degentes reſpiratione careant, ſine qua olfactio nõ poteſt fieri, quia non omnia animalia reſpirando olfaciunt, niſi ea tantum, quæ organũ olfactus abſconditum, vel coopertũ habent, ideoque ad illud aperiendũ reſpiratione, ſeu inſpiratione indigent, & propterea ſine illa olfacere non poſſunt, vt cap. præſenti docuit Ariſtoteles. Aquatilia vero, atque etiã ex terreſtribus plura patens habent organum, quare non indigent operatione reſpirandi præuia, vel committante ad olfaciendum. Male igitur Plinius lib. 9. naturalis hiſtoriæ cap. 7. affirmans aquatilia omnia reſpirare aſſeruit, aerem ſub aquis degere, quo reſpirare, atque olfacere poſſint, imo & odorem ipſum nihil aliud eſſe voluit, quam infectum aerem. Vtrumque autem falſum eſt, quia naturalis ordo vniuerſi non patitur elementum aeris ſua natura leue, ſub graui corpore quale eſt aqua degere, ſed eo ipſo, quod ob extrinſecam cau
27 ſam contingit aliquas aeris particulas ſub aquis ingredi, naturali vi expelluntur. Nec verum eſſe poteſt, ꝙ odor ſit infectus aer, cum in corporibus ſolidis odor exiſtat, & ab eis in aerem per exalationem tranſmittatur, vt quæſt. ſequenti oſtendemus.

Medio igitur huius ſenſus præſuppoſito, atque expoſito, quærit titulus quæſtionis, quonam modo per illud immutetur ſenſus iſte ab odore. Videlicet multiplicato per ipſum ſecundum eſſe reale vſque ad organũ, vel ſolum ſecundum eſſe intentionale. Et prima opinio tenet odorem nõ immutare olfactum, niſi calor ſolis agens circa odorifera corpora per humidi reſolutionem, & attenuationẽ extrahat exalationem ſiccam, quæ eſt ſubſtantia quædam ſubtiliſſima, aeri, aut fumo ſimilis, & propterea vo 28
catur exalatio, quia exalationes quaſi aereæ naturę ſunt, ab alijs vero fumoſa euaporatio, quia vaporibus calore ſolis ab aqua extractis perſimilis eſt, in qua exalatione odor ipſe, tamquam in proprio, & proximo ſubiecto deferatur, vſque ad organum, vnde per totum medium ſecundum eſſe reale hoc modo deferri affirmat, & eodem prorſus immutare organũ. Ita Auicena 6. naturalium part. 2. capit. de olfactu Albert. Magn. 2. lib. de anima, cap. 3. vbi pro eadem ſententia citat Platonem. Probari poteſt duplici ratione ex duplici alia experientia deducta. Prior eſt, quia experimur in rebus peſſimi, ac vehementiſſimi odoris ſimul ac eas ſentit olfactus organum lædere, imo & cerebrum, quem effectum non poteſt odor cauſare per ſolas ſpecies intentionales: cum realis, & naturalis ſit, imo nec ſolus ipſe etiam ſecundum eſſe reale: cum ſit accidens, niſi in aliqua ſubſtantia deferatur; ergo neceſſe eſt cõcedere, quod vſque ad organum perueniat in exalatione delatus, & ita totum medium afficiat, & ſenſum immutet. Poſterior ratio ex alia expe- 29
rientia deducitur, nam experimur vẽto in contrarium flante olfactionem ſæpe impediri, atque etiam aliquando adhuc iam extracta exalatione odorifera retardari, ita vt non ſtatim ſentiatur odor, ſed poſt aliquod tempus. ſed neutrum foret poſsibile, ſi per ſolas ſpecies intentionales immutaret medium, & organum, quia nec iſtæ poſſunt à tali cauſa impediri, nec productio earum retardari, cum

(nullum

Digitized by Google

(nullum habentes contrarium) in inſtanti fiant.

Hæc tamen ſententia falſa eſt, & Ariſtoteli contraria. Probo vtrumq; duplici teſtimonio Ariſtot. primũ habetur, ſectio. 12. problem. quæſt. 10. vbi hoc argumento impugnat Heraclitum aſſerentem odorem eſſe exalationẽ emiſſam à re odorabili. Quia ſi odor eſſet talis exalatio, ſemper diminueretur, & breui conſumeretur eadem res odorabilis per continuam emiſsionem propriæ ſubſtantiæ, quod conſtat eſſe contra experientiam, nã licet aliquantulum diminuantur plures, & conſumantur tandem, diu tamen redolentes durant, & plures neque diminuuntur, neque conſumuntur, etiam ſi ſemper redoleant: odor igitur non eſt exalatio. Ecce argum. hoc non minus efficaciter probat cõtra Auicennam, quia continuæ emiſsioni exalationis innititur, quam cõcedit ipſe, licet non dicat cum Heraclito odorem eſſe ipſam exalationẽ. Vltimus locus Ariſtotelis eſt cap. præſenti, vbi docet, & probat medium olfactus eſſe aerem, & aquam, ex quo ita arguo, ſi odor defertur in exalatione vſque ad organum, cum exalatio ſit ſubſtantia, neque ipſa, neque odor in eadẽ atus afficiet aerem, vel aquam, ſed omnino independenter ab eis differtur: cum ſit ſubſtantia ab eis diſtincta, quare ſine vllo medio externo odor afficiet organum, & ideo falſum erit, quod ab Ariſtotele, & omnibus aſſeritur olfactum habere pro medio externo aerem, & aquam.

Secunda opinio ex diametro huic
21 oppoſita negat odorem ſecundum eſſe reale mouere vllo modo medium, vel organum ſed ſolum per ſpecies intentionales ſicut color, qui nullo modo à ſe ipſo egrediens mouet vtrumque per ſpecies, ita ergo odorem aſſerit nec per ſe, nec per exalationẽ ad medium, vel organum peruenire, ſed per ſolam ſpeciem immutare intentionaliter vtrumque. Ita Comm. 2. lib. de anima, comm. 97. impugnans Auicenam duplici argument. priori quidem, quia à multis refertur de olfactione vulturum ad maximam, & fere incredibilem diſtantiam fieri, oportebit ergo tot, vel tã magnas exalationes emitti, vt non ſufficiat ſubſtantia rei odorabilis, ſed ſtatim con-
ſumatur. Poſteriori vero, quia ſi per 22
exalationem defferretur odor, exalatio illa cum ſit corporea ſubſtantia, ſe penetraret cum aere, & aqua.

Tertia ſententia quaſi media inter duas prædictas extremas aſſerit odorem immutare medium ſecundum eſſe reale vſque ad aliquam diſtantiam, ab illa vero ſolum per ſpecies intentionales medium, & organum. Sed in modo immutandi medium realiter vſque ad illã diſtantiam diuerſo modo ſentiunt, nam quidam per exalationem, aut fumoſum vaporem id præſtare cẽſent, & nõ per multiplicationẽ odoris, ita vt vnus odor producat alterum in medio. Sic locũtur D. Thom. lect. 20. huius lib. atque etiam in 2. diſt. 2. quæſt. 2. artic. 2. ad 5. Philoponus cap. præſenti. Apollinar. quæſt. 26. huius libr. Iandu. quæſt. 24. & in lib. de ſenſu, & ſenſibili, quæſt. 27. Contaren, lib. 5. de elemẽtis. Marcell. in ſuo lib. 3. de anima, cap. 27. & vterque Caiet. hoc loco. Ferrara. q. 27. huius lib. Conciliator diff. 155. & maior recẽtiorum pars. Alij vero abſque emiſsione exalationis id præſtã-
re exiſtimant per multiplicationem 23
realem, ita vt vnus odor producat alterum vſque ad certam diſtantiã medij, à qua reliquam partem medij vſque ad organum, atque etiam ipſummet organum ſolum per ſpecies intẽtionales immutet: ita Alex. in lib. de ſenſ. & ſenſibil. cap. de odor. Ammon. & Boetius cap 2. ante prædicam. Garbius in ſumma quæſt. 69. quod etiam defendunt tamquam probabile Conimb.

emittant, perficiuntur vero caloré re
ſoluente humidũ, vel depurãte ſiccũ,
eumq; perfecte cũ humido permiſcẽ
te, & per talé reſolutioné extrahitur
exhalatio ab eis, in qua odor emitti-
tur. Alia vero ſunt adorabilia, quæ à
27 principio generãtur perfectiora, quia
materia in qua fiunt perfectior eſt, ſic
co à permixtione terrea libero, perfe
cteq; cõprehendente, aut ſuperãte hu
midũ, quare nõ indigent noua reſolu
tione caloris, per quã exhalatio aliqua
ab eis extrahatur deferẽs odoré, ſed
ſine illa perfecte odoratũ mouent. Et
huius ſignũ euidens eſt, quod ſemper
redolent ſine vlla diminutione, aut
cõſumptione, imo neq. vnquã marceſ
cũt. Secundũ quod cõtinet noſtra aſ-
ſertio eſt, quod dũ adhuc defertur o-
dor per exhalationẽ, vſque ad aliquã
partẽ medij, imo etiam vſq; ad orga-
nũ, ſi prope ſit, non mouet ipſa olfa-
ctũ, ita vt per immutationẽ naturalé
eius fiat olfactio, ſed fit per ſpecies in
28 tentionales, quas odor in ea delatus
producit in ſenſorio. Hoc probo pri-
mo ex Ariſtot. c. præſenti, vbi expreſ-
ſe docet ſenſum olfactus habere me-
diũ externũ, nẽpe aeré, & aquã, quod
nõ eſſet verũ ſi exhalatio per ſe cõiũ
geretur organo, & illud per ſe moue-
ret. tũc enim nihil externũ eſſet me-
dium inter exhalationé ipſam, & orga
nũ. Deinde ratione, quia ſenſibile de
bet cõiungi immediate, ſenſui per ſe,
vel per ſuã ſpecié, ſed odor in exhala
tione delatus nõ poteſt per eã cõiun-
gi immediate ſenſui, niſi producat in
eo ſpeciem ſui: ergo per ſolam exha-
lationem etiam vſque ad organum
in caſu peruenientem non poteſt ſen
tiri odor. Probatur minor, quia exha
latio nõ eſt odor ipſe, ſed corpus di-
ſtinctum ab odore; ergo exhalatione
attingente organum mediat corpus
inter ipſum, & odorem, & conſequen
ter inter ſenſum, & eius obiectum,
non ergo coniunguntur immediate,
nec poſſunt ſenſationem elicere, niſi
coniungantur per ſpeciem eiuſdem
odoris in organo productã, & per ſe
immediate inhærentem potentiæ. Ex
quibus duo infero primũ, quod dum
adhuc exhalatio datur deferens odo 29
rem, nõ concurrit per ſe ad ſenſatio-
nem olfactus, ſed hæc ſolum fit per ſe
ab odore per ſpeciem intẽtionalem
mouentem ſenſum. Probatur, quia
ſi aliquo modo poſſet per ſe natura-
liter immutare medium, & potẽtiam
vel id poſſet per ſe ipſam, vel per odo
rẽ, ſed vtrumque eſt impoſsibile: ergo
impoſsibile eſt exhalationẽ cõcurre
re per ſe ad ſenſationẽ. Probatur mi
nor, quia exhalatio eſt ſubſtãtia, ſed
ſubſtantia nõ eſt per ſe ſenſibilis. er-
go nõ eſt per ſe immutatiua ſenſus,
nec medij, nec producit odorẽ, quia
odor non poteſt alium ſibi ſimilem
producere in medio, vt ſuperius pro-
bauimus: ergo neque vllo modo po-
teſt per ſe concurrere ad ſenſationẽ
olfactus. Infero ſecũdo ſenſationem
odoris ſemper, & neceſſario per ſe fie
ri per immutationem intentionalem
medij, & organi, ab odore ipſo, & nõ
ab exhalatione per ſe, quod ex priori
illato eſt manifeſtum: Vnde ſequitur 30
quod per ſe loquẽdo operatio huius
ſenſus ſolum fit per immutationem
intentionalem, & nunquam per natu
ralem, immutatio vero intentionalis
a principio extractæ exhalationis fit.
quia a principio verum eſt, ac neceſ-
ſarium odoré in exhalatione exiſten
tem eſſe per ſe ſenſibilem, nullum ha
bens contrarium in productione ſpe
cierum: ergo neceſſariũ eſt eas a prin
cipio producere, & a principio fieri
ſenſationem intra ſphæram actiuita
tis eius per immutationem intentio
nalem medij, & organi.

Ad 1. arg. pro Auicena, conceſſa ex
perientia illa vehementiſsimi odoris
lædentis ſenſum dicimus læſionem
non procedere ab odore, nec exhala
tione, ſed ab aliaqualitate actiua, vel
organi ſimul cum odore etiã delata

Digitized by Google

31 ab eadem exalatione, itaque à corpore odorabili extrahitur exalatio odorifera, non ſolo dolore affecta, ſed alijs qualitatibus eiuſdem odorabilis corporis, & actiuis quidem, atque cõuenientibus, vel nociuis. Quarum ratione odor infectus iudicatur, & per quas exalatio ipſa in organum, vel cerebrum agit, & vnum vel alterum, aut vtrumque lædit: & eodem modo cenſendum eſt de ſuauiſsimis odoribus in eiſdem exalationibus delatis, quæ cerebrum confortant, & quaſi demulcent ratione alicuius qualitatis actiuæ, valdeque conuenientis ſimul cum odore ipſo delatæ. Hanc ſo-
32 lutionem indicauit D. Thom. 1. par. quæſt. 78. articul. 3. aſſerens organum olfactus non alterari realiter, niſi per accidens, hoc eſt, ab adiuncta qualitate actiua ſecum in exalatione delata.

Ad ſecundum concedimus etiam aliquando impediri olfactionem ſtante in contrarium vento, quia ventus ipſe ſecum fert exalationem ſimul, & ſpecies ab odore in ea delato productas, & ita ſecum exalationem defert vt eam extrahat à ſphæra actiuitatis olfactus, quare licet ſpecies ſemper multiplicet odor intra ſuam ſphæram non tamen intra ſphæram olfactus, & propterea non ſentitur. Ad teſtimonium Ariſtotelis reſpondeo intelligi de paſsione intentionali, non na-
33 turali, nam eodem modo docet Ariſtot. cap. 6. huius lib. de omnibus ſenſibus eſſe potentias paſsiuas quod de ſola paſsione intentionali verum eſſe poteſt, de qua intelligitur abſque dubio ab Ariſtotele; eodẽ igitur modo intelligi poſſunt hæc, ita vt bene olere dicatur aer, quia habet in ſe ſpeciem intentionalem, ſicut in hoc teſtimonio aſſerit aerem pati à colore, & bene olere tamquam aliquid paſſum, & ita intelligi debet experientia poſterioris argumenti. Ad experientiam vero prioris dicimus totam illam aquam redolere, quia permiſcetur ei portio rei odorabilis, a qua producuntur ſpecies intentionales, & nõ alio modo.

QVAESTIO III.

Quidnam ſit organum olfactus, & in quo potentia tamquam in proprio ſubiecto reſideat.

VT Quæſtionem, ac difficultatem eius intelligamus, adnotare oportet ex vſu anathomicæ artis à cerebro deriuari duos quaſi canales, vſque ad oſſa foraminoſa narium, quæ ſunt prope cõ- 34
cauitates oculorum, & canales iſti in extremitatibus efficiunt quaſi duas carunculas ad modũ extremitatis mamillæ, & propterea proceſſus mamillarum vocari ſolent, per quos cerebrũ tranſmittit excrementa in naſum, & reſpirationis vſu aſcendunt fumi vſq; ad cerebrum, & per eoſdem canales deſcendunt rami neruorũ vſq; ad naſum, quos alij membranam nariũ appellant, quia narium nomine canales illi intelliguntur, quos naſus operit. Illas vero carunculas (quas mamillas vocant) voluerunt nõnulli operiri tunicis quibuſdam, quas appellaſſe aiũt Ariſtotel. opercula olfactus. cap. præſenti, text. 100. & in lib. de ſenſu, & ſenſib. cap. 5. ſed quia vſus anathomicæ artis eas non reperit, medici irrident Ariſto. Verumtamen numquam Ariſtoteles talem tunicam pro operculo poſuit: vt bene Telet. quæſt. 26. huius lib. & Conimb. cap. præſenti, quæſt. 4. art. 3 adnotarunt, ſed operculi nomine intellexiſſe carnẽ quandã ſpongioſam, atq; poroſam, quæ cernitur ante mamillas, & dilatatur, atq; extẽditur per reſpirationẽ, eiuſq; foramina aperiuntur, per aeris vero detentionem conſtringitur, & quaſi clauditur 35
& prop-

& propterea ſatis proprie vocari poteſt operculum mamillarum, & olfactus, ſi in eis reſideat, tamquam in organo, quod verba Ariſtotelis nõ obſcure indicant, ita enim habent textu 100. huius cap. *Odoratiuum ſenſoriũ alijs quidem ſine operculo eſt, ſicut oculus, alijs vero aerem recipientibus habet cooperimentum, quod reſpirantibus diſcooperitur dilitatis venis, & meatibus.* Et ecce diſtinctionem omnium partium, in quibus aut in cerebro ipſo à quo deriuãtur, reſidere poteſt potentia odorandi, & hoc inquirit titulus quæſtionis.

Et prima opinio negat in aliqua
36 harum partium reſidere, ſed in ventriculis, vel ſinibus anterioribus cerebri, à quo deriuantur. Hanc exiſtimant plures eſſe ſententiam Galeni 8. lib. de vſu partium, cap. 6. atq; etiã in lib. de olfactu. Vt Valleſius 2. lib. controuerſ. med. cap. 24. quamuis Toletus eum referat pro alia. Probatur primo, quia cerebrum percipit odores, cum ex eorum perceptione confortetur, aut lædatur: ergo continet in ſe organum odoratus. Secundo, quia ſi in his receptaculis anterioribus cerebri, eſſet ſenſus iſte, nõ eſſet nobis neceſſaria reſpiratio ad olfaciendum, ſed ſine illa poſſemus contra euidentem experientiam: ergo neceſſario fatendum eſt in eis eſſe. Antecedens probatur, quia reſpiratio eſt attractio, atque aſcenſio aeris, ſed ſi in ſuperiori parte non eſſet organum, non eſſet neceſſarium aerem aſcendere: ergo nec eſſet neceſſaria reſpiratio, ſed ſine illa ſentiremus odorem. Sed hæc ſententia falſa pro-
37 batur teſtimonio Ariſtotel. in lib. de ſenſu, & ſenſib. capit. 2. vbi de organo olfactus ſic loquitur, *Qua propter, & circa cerebrum loco odoratus proprium ſenſorium eſt, potentia enim calida frigidi materia eſt.* Sentit igitur in loco cerebro inferiori conſiſtere, cuius rationem ſatis congruam inſinuat, nempe quia organum olfactus, ſimile temperamentum poſtulat ei, quod materia odoris eſt, nempe calidum, & ſiccum comprehendens humidum, ſed cerebrum habet omnino oppoſitum: cum frigidiſsimum, atque humidiſsimum ſit: ergo non poteſt eſſe organum olfactus.

Secunda opinio ponit ſenſum odoratus in ramis neruorum deriuatis à cerebro, vſque ad naſum, quos alij vocant naſi membranam. Ita comm. 2. 38
collectan. cap. 17. probat teſtimonio Ariſtotelis lib. 1. de hiſtoria animal. cap. 11. vbi docet expreſſe olfactum, per nares adminiſtrari: ergo ſentit intra ipſas, vel in aliqua parte earum interna reſidere. Deinde ratione primo, quia olfactus non poteſt reſidere in cerebro, qui expers ſenſus eſt, vt docet Ariſtotel. 2. lib. de partibus animal. cap. 10. & cõſentit Galen. 3. lib. de cauſis ſimptom. vocans cerebrũ organum non ſentiens, & proceſſus mamillares ſunt eiuſdem ſubſtantiæ cum cerebro: ergo in neutra harum partium eſt, quare ſolum reſtat eſſe in neruis. Secundo, quia ſi proceſſus mamillarum, vt multi tenent eſſet organum, ſequeretur poſſe à nobis ſentiri odorem eorũ, quę intra nos ſunt, per foramen, quod à palato tendit in carunculas, quod nunquam aliquis expertus eſt.

Sed neque hæc ſentẽtia placet primo, quia cum nerui iſti, ſeu membrana expanſi ſint vſque ad extremas partes internas naſi, ſequeretur odores percipi à nobis abſque vlla inſpiratione contra experientiam. Proba- 39
tur conſequentia, quia ſtatim ſpecies odorum incurrerent in organum abſque vlla attractione aeris, & fieret ſenſatio. Secundo, quia omnes experimur in parte aliqua ſecretiori, magis, quam externa ſentire odores, ergo non debet poni organum ſenſus in his neruis adeò patentibus, & externis.

Tertia ſententia affirmat olfactũ

 eſſe

Digitized by Google

eſſe in interiori parte naſi, atque etiã in tota reſpirationis via ad ipſa, vſq; interna viſcera. Ita Valleſius loco nuper citato exiſtimans ſe Platonẽ ſequi in dialogo de natura. Hæc tamẽ ſententia magis eſt à veritate aliena, quam duæ præcedentes. Quia ſi ita eſſet, fieret olfactio non ſolum in partibus cerebro vicinis, ſed in intimis viſceribus, quod patet eſſe contra experientiam, & valde abſur-
40 dum.

Vltima igitur ſententia eſt, proceſſus mamillares eſſe organum, in quo olfactus reſidet. Hæc eſt communis, & longe probabilior, nam eam ſecuntur Philopon. capit. præſenti. Albert. Magn. 2. parte, ſumæ de homine, tractatu de olfactu, vbi pro ea citat Algaz. D. Gregor. Nyſſenus lib. 4. de viribus animæ cap. 5. Fernel. in lib. de partibus corporis humani cap. 9. Garbi. quæſtion. 59. Concil. diff. 55. pro qua etiam referunt Auicenam ſen. 3. can. 1, Toletus quæſtion. 27. huius libri, Conimb. cap. præſenti quæſtio. 4. articul. 2. & omnes fere recentiores, eſtque ſatis probata ex refutatione aliarum.

Ideo ad primum argumentum primæ opinionis negandum eſt antecedens, quod cerebrum ſentiat odores, ſed confortatur, aut læditur ab exalatione ipſum tangente, in qua odor defertur, non tamen ratione odoris, ſed alterius qualitatis actiuæ, atque etiã nociuæ, aut conuenientis ſimul cum
41 odore delatæ, quare non probatur organum olfactus eſſe in cerebro. Ad ſecundum negandum eſt etiam antecedens, quod ſi organum non eſſet in cerebro, nõ eſſet neceſſaria reſpiratio ad olfaciendum, & cum dicitur reſpirationem eſſe attractionem aeris ſurſum. Reſpondeo primo non eſſe hoc neceſſarium. imo poteſt per reſpirationem attrahi aer verſus quãcumque differẽtiam loci, prout oportunum fuerit, vel neceſſarium. Deinde dici poteſt ſecũdo ſatis eſſe, quod prope cerebrum ſit organum, vt ſurſum aer attrahi dicatur per reſpirationem.

Ad teſtimonium Ariſtotelis, quod pro ſe affert ſecunda opinio. Reſpondeo per nares adminiſtrari olfactum tamquam per medium, ſeu viam, qua
ſpecies odoris ad organum perue- 42
niunt in parte magis interna reſidẽs, quemadmodum etiam dici poteſt adminiſtrari per aerem, vel aquam: cum tamen certum ſit in eis non eſſe organum. Ad primum argumentum reſpondeo proceſſus mamillares coniũctos eſſe cum cerebro, & ideo ſimiles ex parte ſubſtantiæ eius, nihilominus diuerſum habent temperamentum à cerebro, quia non ſunt adeo frigidi, nec adeo humidi, ſed magis temperati, meliuſque per mixtas habent qualitates has cum calore, & ſic citatæ eis contrarijs, ideò conueniẽs ſubiectum odoratus eſſe poſſunt. Ad ſecundũ reſpondeo, non ſentiri internum odorem ſtomachi, ſed neq; oris, aut ciborum, qui in ore verſantur, quia cum non ſentiamus, niſi inſpirantes, & aerem ab ore per inſpirationem non niſi via recta per fauces ad pulmonem attrahamus, non habet locum odoratio per foramen illud fa- 45
cienda.

Et ſi quæras, quid de hac re ſenſerit Ariſtoteles. Reſpondeo nihil certum haberi apud ipſum circa determinatam partẽ, in qua ſit ſenſus iſte, ſicut de alijs organis ſenſuum reperitur, ſed forte dubius de hac re ipſe fuit: vel propriam ſententiam nõ omnino explicuit: ſed diuerſis locis videtur fauere diuerſis.

QVAESTIO IIII.

An olfactus hominis imperfectior ſit, quam aliorum animalium.

VIDE-

Digitized by Google

VIDETVR Perfectiorem eſſe ſenſum olfactus in homine, quam in feris propter hæc argumenta, primum, quia perfectior eſt anima ſenſitiua hominis, a qua oritur, ſicut cæteræ potentiæ, quam anima ſenſitiua ferarum. Secundo, quia organum huius potentiæ perfectius habet, vt pote magis liberum à conditionibus obiecti, cum habeat illud magis humidum, ac frigidum propter vicinitatem cerebri, & odor ſequatur ex temperamento, in quo prædominatur ſiccum: ergo perfectiorem quoque habebit potentiã in eo reſidentem; probatur conſequentia, quia quo organum eius magis eſt liberum à conditionibus obiecti, plures differentias eiuſdem obiecti percipere poteſt, ergo perfectior eſt. Quod vrgeri poteſt ex eo, quod

44 olfactus hominis percipit ſuauiſſimos florum odores, quos conſtat feras non percipere: ergo percipit plures differẽtias proprij obiecti, & quo plures differentias eius percipit, perfectius percipit obiectum ipſum. Et ideo perfectior potentia erit.

Oppoſitam vero ſententiam, quod imperfectior ſit ſenſus iſte in hominibus, quam in multis feris, tenet expreſſe Ariſtoteles cap. præſenti, & cũ eo omnes interpretes nullo excepto. Sic enim loquitur in huius capitis initio: *Senſum hunc non habemus certum, ſed peiorem multis animalibus, praue enim odorat homo, & nihil ſentit odorabilium, ſine moleſtio, & iocundo tamquam non exiſtente certo ſenſorio. Rationabile autem eſt ſic, & quæ duros oculos habent colores ſentire, & non manifeſtas eſſe ipſis differẽtias colorum, niſi terribili re, & non terribili, ſic autem, & odores hominum genus.* Eandemque ſententiam expreſſit in lib. de ſenſu, & ſenſibili cap. 4.

Sed hæc diſtinctione explicanda prius eſt, & deinde probanda. Dupliciter poteſt conſiderari perfectio huius potentiæ, vel ex parte eſſentialis differentiæ, quæ ſumitur ex ordine ad odorem, tamquã ad propriũ obiectũ, atq; etiam ex modo attingendi illud, aut ex rationibus accidentalibus, & ſi modo priori conſideretur, non poteſt eſſe perfectior in homine, quam in animalibus, quia idem prorſus obiectũ reſpicit in vtriſque, quod etiã eodẽ modo reſpiciunt, atque attingunt omnia: ergo non poteſt eſſe eſſentialiter perfectior in homine, quã in cæ- 45 teris animalibus. Ex alijs vero accidentibus ſtatim attingendis minorẽ longe perfectionem habet in homine quã in multis animalibus. Et iuxta hanc diſtinctionem explicanda eſt, atque intelligenda ſententia Ariſt. cõmunis & vera. Quæ ſecundũ priorem partẽ efficaciter ſatis probata eſt ex ordine ad idem obiectũ, & ex eodem modo illud attingendi, ex quibus eſſentialis perfectio potentiarũ deſumitur. Probatur vero quantũ ad poſteriorẽ duplici ratione inſinuata ab Ariſt. in eiſdem verbis relatis. Ait enim primò, quod ſicut animalia duros habentia oculos non percipiunt omnes differentias colorum, ita homines non percipiunt omnes differẽtias odoris. Quod etiam ſenſit Plato in Thimæo, & poſt ipſum Theophraſtus lib. 6. de cauſis plantarum c. 5. & Theophylus cap. præſenti, & probatur euidenti experientia, nam canes per olfactũ ſentiunt leporũ, auium, & aliorũ animaliũ veſtigia, & dominos etiã abſentes odoratione perquirũt, & inter homines alios agnoſcunt, & plures aliæ feræ odoratione inſectantur alias, eaſque præſentiunt, & fugiunt, vel proſecuntur, 46 quos odores euidens eſt nõ pertingere olfactũ noſtrũ: ergo euidens eſt plures odorum differẽtias percipere, & ad maximam quidẽ diſtãtiã, vt eadẽ experientia docet præſertim in vulture, quare neceſſe eſt fateri, quod perfectiore olfactum ſortiantur perfectione accidentali.

Secundo aſſeruit Ariſtoteles eiuſdem

modi olfactus imperfectionem in homine ex imperfectione, atque imbecillitate organi prouenire, quod cũ iuxta cerebrum ſitum ſit, plus ab eo humiditatis, ac frigiditatis participat, quam naturæ olfactus, & operationi eius conueniret, cuius ratione minus ſtabile, ac firmum eſt, & odorum ſpecies minus firmas, minuſque diſtin-
47 ctas percipit, & quæ remiſsius multo ipſum, ac potentiam afficiunt, ideo minus diſtinctam cognitionem obiecti elicit potentia, paucioraque cognoſcit obiecta, & ad minorem diſtãtiam.

Ad primum argument. conceſſa maiori, diſtinguenda eſt minor, quod anima ſenſitiua perfectior ſit in homine, quam in brutis, nam conſiderata ſub conceptu generico formæ ſenſitiuæ falſum eſt. Et cum eam ſic conſideratam ſequantur potentiæ ſenſitiuæ, ſequitur eiuſdem perfectionis eſſentialis eſſe in homine, & feris, ſicut gradus ſentiendi ſecundum rationẽ genericam eiuſdem perfectionis in omnibus eſt, quod vero ad perfectionem accidentalem pertinet, ſingulis ſpecierum animalium contulit natura ſenſitiuas potentias perfectiores, vel minus perfectas, vt congruebat bono eorum ſtatui, & conſeruationi vitæ, & quia odorum ſenſus parum, vel nihil deſeruiebat ad bonum ſtatum rationalis animæ in corpore, vel ad operationes eius, ideo minus perfectum contulit ei hunc ſenſum natura vſque adeò, vt non pauci ſint homines, qui operatione eius omnino deſtituti ſint, quod ex organi indiſpoſitione prouenire arbitror. Con-
48 gruebat vero maxime ſtatui animalium, & conſeruationi eorum, vt perfectior olfactus eis concederetur, quia ſenſus alimenti vocari in eis poteſt, ſicut in nobis ſenſus tactus, per olfactum namque præcipue alimentum ſibi conueniens agnoſcunt, & à diſconuenienti, & nociuo diſtingũt.

Ad ſecundũ neganda eſt maior, quod organum olfactus ſit perfectius in homine, nec verum eſt, quod temperamentum organi debeat eſſe omnino diſsimile obiecto eiuſdem ſenſus, vt cap. de tactu declarabitur. Si
enim nullam ſimilitudinem cum eo 49
habeat, non erit conueniens receptiuum ſpecierum eius. Hoc autem eſt certum, quod organum olfactus in nobis ex vicinitate cerebri nimis humidum, ac frigidum eſt, & ideò nimis imperfectum comparatum ad odorem temperamentum oppoſitum poſtulãtem (vt oſtendimus.)

Ad tertiũ neganda eſt minor, quod olfactus hominis plures differentias odoris percipiat, cuius oppoſitũ probauimus.

CAPVT X.

De guſtu, & guſtabili.

TEXTVS ARISTOT.

Guſtabile autem eſt tangibile quoddam, & hæc eſt cauſa cur non ſit ſenſibile per medium extraneum.

Breuis expoſitio textus.

INTENTVM Ariſtot. in iſto
capite eſt explicare naturã quar- 1
ti ſenſus externi, qui dicitur guſtus, quem nobilitate vult præcedere tactum propter minorem aliquã rationem materialitatis. De quo explicat quatuor, quid ſit guſtabile, aut ſapor, quem pro obiecto habet, ſpecies eius, medium, & organum, ideò quadrimembris eſt diuiſio totius capitis. Vt igitur obiecti naturam explicet, aſſerit guſtabile eſſe quoddã tangibile. Quod probat duplici arg. 1. guſtus non fit per medium externum, ſicut viſus, ſed ſine medio ſentire, eſt per

per contactũ; ergo nequit guſtari ſapor, niſi per contactum, quare guſtabile quoddam tangibile eſt. Secundo ſapor non percipitur à guſtu, niſi media humiditate, quam pro materia habet ſapor ipſe, ſed humiditas non ſentitur, niſi per tactum: cũ ſit qualitas tangibilis; ergo guſtabile quoddam tangibile eſt. Sed aduerſus priorẽ rationem arguit hoc modo. Aliquando
a exiſtẽtes in aqua percipimus cibos à longe in ea iniectos, vt ſi quis vnam partem aquæ attingat, & in alia parte eius diſtãtiori infundatur mel, ſentiet illud, & nõ niſi per intermediam aquã; ergo falſo ſupponit ratio hęc, quod guſtus non habeat medium externum. Reſpondet non ſentiri mel in caſu, niſi quia dulciorem efficit aquam, ita vt illa, quæ tangitur guſtu, dulcis ſit participationem mellis habens, & ecce mel ipſum ſine medio guſtatur. Arguit contra poſteriorem rationem ſic, dantur guſtabilia ſine humiditate vt ſal, & ſacarum; ergo falſum ſupponit, quod guſtabile non percipiatur niſi percepta humiditate. Reſpondet guſtabile habere humiditatẽ actu, vel potentia, quæ potentia ad actum reducitur per ſaliuam, qua afficitur, priuſquam guſtetur, & ideo verum eſt non percipi vllum guſtabile, niſi percepta humiditate, & his in cõmune ſaltem explicuit obiectum guſtus. Sed vt explicet illud in particulari, aſſerit ad guſtum, non ſolum pertinere guſtabile, ſed etiam oppoſitum, nempe inguſtabile, ſed tripliciter ait dici aliquid inguſtabile. Primo, quia adeo minimum ſaporem habet, vt guſtari non poſsit. Secundo, quia ſaporem habet adeo vehementem, & nociuum, vt vix guſtari poſsit. Et tertio
3 quia prauum habet ſaporem. Sed inquit inguſtabile primo modo dupliciter dici, aut per puram negationẽ ſaporis, quia nullum prorſus habet, & tale dicitur inguſtabile, ſicut Angelus inuiſibilis. Secundo dicitur inguſtabile priuatiue, quia licet non habeat ſaporem perceptibilem, habere tamẽ poteſt ſicut tenebroſus aer poteſt habere lumen. Dum ergo dicitur, inguſtabile oppoſitum guſtabili pertinere ad guſtum, de hoc poſteriori inguſtabili debet intelligi, non de priori pure negatiuo. Addit tamen nõ ſolum guſtabile, & inguſtabile pertinere ad guſtum, ſed etiam potabile, & impotabile: dicitur autem potabile, quia aliquid ſaporis participat. Agit in tertia parte de ſenſorio guſtus, inquiens eſſe humidum, non actu, ſed potentia, quod de humido ſapoſifero intelligit, hoc eſt, habente ſaporem ad mixtũ, hoc enim modo nõ poteſt organum habere in ſe humidũ actu, ſed potentia tantum, non vero de humido elementari, nam humiditas elementaris etiam actualis bene 4
poteſt eſſe in organo, imo neceſſaria eſt ei, ſed permixtam ſapori non debet habere actu, ſed ſolum potentia. Vnde quandiu lingua infirmi à malis humoribus eſt affecta, nõ percipit vllum alium ſaporem, ſed amara omnia iudicat.

Explicat tandem ſpecies ſaporis dicens duos eſſe extremos ſapores, qui ſimpliciores ſunt, vt dulcis, & amarus, ſicut album, & nigrum inter colores, ſimpliciores autẽ eos vocat, quia iuxta illos ſunt duo alij extremi, nempe iuxta dulcẽ, pinguis, & iuxta amarum, ſalſus, ſed non ſunt iam ita ſimplices. Alij ſunt ſapores medij inter hos extremos, vt acer, auſterus, acerbus, & accidus, ita omnes ſpecies ſaporũ ſunt octo, ad quas reducũtur omnes ſapores. Ex tota hac doctrina colligitur definitio huius ſenſus, & obiecti eius. Nam guſtabile, aut ſapor eſt qualitas realis immutatiua guſtus, & guſtus eſt potentia, ſeu facultas perceptiua guſtabilis, vel ſaporis.

Digitized by Google

TRACTATVS de ſenſu guſtus, de ſaporibus, de modo quo immutatur ab eis, & diſtinctione eius à ſenſu tactus.

QVAESTIO I.

Quid ſapor ſit, quot, & quæ ſpecies eius, & quonam modo immutent guſtum.

SAPOR Vt colligitur ex Ariſtotele lib. de ſenſu & ſenſib. cap. 4. *Eſt ſecunda qualitas reſultans ex tali per mixtione primarum, in qua humidum comprehendit, vel ſuperat ſiccum immutatiua guſtus.* Per priores particulas, vſque ad vltimã diſtinguitur à primis qualitatibus elementorum pertinentibus ad obiectũ tactus, & ita ſe habet reſpectu illarũ, vt quaſi pro materia, aut ſubiecto permixtionem earum præſupponat, vel certe corpus mixtum ex eis compoſitũ, in quo ita prædominatur humiditas, vt ſiccitatem comprehendat, vel ſuperet. Non tamen quamlibet humiditatẽ, & ſiccitatem conſequitur, ſed ſiccitatem terreã, & humiditatem aqueam, nam licet non ſint diuerſę ſpeciei ſiccitas terræ, & ignis, nec humiditas aquæ, & aeris, ſic tamẽ accidẽtali modo differunt, vt ſiccitas terrea, & humiditas aquea denſiorem materiam præſuppon ãt, & permanẽtiores ſint in ea, & ideo ad immutandum organum guſtus magis idoneæ, ſiccitas vero ignis, & humiditas aeris ſubtilioris materiæ ſunt, & non ita permanentes, ſed cito potius euaneſcunt, & propterea nõ ſunt apta materia ſaporis, nec idoneæ ad immutandum organum guſtus, talem igitur per mixtionẽ illarum ſequitur ſapor, & non iſtarum. Per vltimam vero particulam diſtinguitur ſapor à cæteris ſecundis qualitatibus præſertim ab his, quę ſunt obiecta aliorũ ſenſuum. Sed ex tota definitione colligitur ſaporem eſſe accidens mixti corporis, & ideo non cõuenire elementis ſuam puritatem retinentibus, nam ratione alicuius extrinſecæ ad mixtionis aliqualem poſſunt ſaporem contrahere.

Circa ſpecies vero ſaporis diſſentiunt antiqui in duobus, videlicet in numero earum, & modo, quo inter ſe ordinentur, nam circa numerum: Plinius libr. 15. naturalis hiſtor. capit. 27. tredecim enumerauit, videlicet dulcem, ſuauem, pinguem, amarũ, auſterum, qui eſt ſtipticus, acrem, acutum, acerbum, qui eſt ponticus, accidum, ſalſum, & tres alias, quas mirabilis naturæ appellauit, quia plures continere videntur ſapores proprios, vel alienos, videlicet ſaporẽ vini, ſaporẽ etiã lactis cõtinentẽ pinguem tanquã proprium, dulcem alienum. Et tandem ſapidis aquis ſuum peculiarem tribuit ſaporem. Ariſtoteles vero ad finem præſentis capitis octo ſpecies ſaporũ nume-

numerauit, videlicet dulce, amarum, pingue, ſalſum, acre, auſterum, acerbum & accidum. Sed in lib. de ſenſu, & ſenſib. ad ſepté eas reuocauit, quia pingue reduxit ad dulce, ſalſum vero ad amarũ. Sed ſi ita numerãdæ ſunt, non ſeptem, ſed ſex tantum numerabuntur, quia ſi ab octo demas duo, nẽpe pingue, & ſalſum, quæ in dulci, & amaro imbibuntur, ſolum reſtabunt ſex, & ita eſſet profecto, niſi in vtroque loco citato, per incuriam fuiſſet
9 prætermiſſus acutus, vt bene adnotauit Tolet. q. 29. huius lib. quod merito ſupplendum aſſeruit, vt ita conſtare ſibi poſsit Ariſtoteles nouẽ ſpecies ponens, ſed eas ad ſeptem reuocans. Galenus vero aliam videtur ſpeciem addidiſſe, nempe inſipidũ, quale eſt in albugine oui. Communis tamen omnium interpretũ conſenſus Ariſtotelicum numerũ ſequitur, cui aſſentiendum eſt. Quamuis parũ momenti habeat, maiorem numerũ ponere, omnes diſtinguendo, vel minoré, quaſdã ſub alijs numerãdo, vel ad eas referendo ratione ſimilitudinis.

Sed in modo ordinãdi his ſpecies ſub vna prima cõtrarietate duorum extremorũ ſimpliciũ maxime diſtantiũ in tali genere diſſentit plane Ariſtot. à Platone, & Galenus ab Ariſtotele. Nã Plato in Thimæo, & Galen. loco citato, quos Cõciliator ſequitur differ. 145. primã contrarietatem, ſub qua collocantur reliquæ ſpecies ſaporum, nõ conſtituunt ex dulci, & amaro, ſed ex acerbo, & acuto. Ariſtoteles vero cap. præſenti, & lib. de ſenſu, & ſenſibili, cap. 5. primã contrarietatem ſaporũ, ſub quibus continẽtur reliquæ, quaſi ſecũdariæ, cõſtituit ex dulci, & amaro. Sed grauiſsimi iſti philoſophi cõtrarij in hac parte nõ ſunt, ſed diuerſo modo locuti ex diuerſa cõſideratione ſaporis. Nam Galenus
10 tanquã periciſsimus medicus naturã eius ex ordine ad tẽperamenta corporum diuerſa, ex quibus oriuntur, ſpecies eius, cõſiderauit, quę abſq; dubio accidentalis ratio earũ eſt: cum contingat eandẽ ſpeciem ſaporis in diuerſis corporibus repertã, diuerſa, atque omnino oppoſita tẽperamenta eorũ ſequi, vt amaritudo in apio reperta ſequitur tẽperamentũ eius, in quo prædominatur calor. In radice vero peponis ſequitur tẽperamentũ oppoſitũ,
in quo prædominatur frigus. Et præterea ſapor, & odor ſequũtur tẽperamenta primarũ qualitatũ oppoſita, nã odor ſequitur temperamentum, in quo ſiccum cõprehendit, vel ſuperat humidũ, ſapor vero oppoſitũ in quo humidum comprehendit, vel ſuperat ſiccum. Et tamen cõſtat non eſſe qualitates contrarias, licet ſint diuerſæ: ergo ex ordine ad talia temperamenta, nõ poteſt tãquã ab eſſentiali, nec ideo tamquã ex infalibili regula ſumi prima cõtrarietas ſaporũ, nec ordinatio aliarum ſpecierum ſub ea. Propterea Ariſt. ex eſſentialibus ſaporis eã deſumpſit, & ideo infalibilẽ regulã tradidit, quã abſq; dubio admitteret Galenus, & alij. Eſſentialis vero ratio ſaporis, ex qua primã cõtrarietatẽ deſumpſit Ariſtot. eſt ſaporẽ eſſe qualitatẽ talis naturę, vt poſsit immutare guſtũ, nã ex hac ratione conſtituitur in ſpecie paſsibilis qualitatis, vt docet idẽ Ariſtot. in eo prędicamẽto. Prima
11 vero extrema immutatiua guſtus ſũt ſapor dulcis, & amarus, quia ille modo perfectiſsimo eũ immutat, iſte vero peſsimo, reliquæ vero ſpecies magis, & minus perfecte, aut modo magis, aut minus inepto, prout magis, & minus accedũt, vel recedũt ad illas, & hæc regula ſumẽdi primam cõtrarietatẽ ſpecierũ ſaporis, & ordinãdi omnes ſpecies ſub ea, nũquã fallit, & propterea illã ſequũtur omnes interpretes Ariſtot. præſertim D. Tho. de ſenſu, & ſenſibili, lectione 11. commen. cap. præſenti ad text. 105. & 5. collectan. cap. 27. Garb. in ſumm. tract. 5. q. 71. Conta. in lib. de elem. Iauel. 2. lib.

Digitized by Google

potentiæ: ergo nec potentiam in or-
gano exiſtentem, nec etiam per aliũ
ſaporem ſibi ſimilem in eã produ-
ctum, quia ſapor non eſt actiua qua-
litas, ſicut neque odor, vt cap. præce
dente probauimus: ergo nec poteſt
ei coniungi per ſe, nec per ſui ſimilem
in eſſe reali, quare neceſſe eſt, quod
ei coniungatur, & præſens fiat per
16 ſui ſimilitudinem intentionalem pro
ductam in hac media carne, atque
etiam in potentia ipſa. Hoc tamen
argumentũ vnum videtur præſup-
ponere incertum, & fortaſſe falſum,
videlicet quod ſapor ſolum poſsit tã-
gere ſecundum eſſe reale carnem il-
lam ſpongioſam, quæ eſt medium in-
ternum guſtus, non tamen organum
eiuſdem potentiæ ſub ea exiſtens, vi
delicet neruum in quo reſidet poten
tia. Quod ſi eſſet certum, vel ab aduer
ſariis conceſſum: probaret quidem
efficaciter intentum. Veriſsimile ta-
men eſt alimentum, in quo defertur
ſapor, ſaltem ſecundum ſubtiliores
partes permeatus, ac poros illius ſpõ
gioſæ carnis pertranſire vſque ad ner
uum, cumque tangere per ſe, & conſe
quẽter ſaporẽ in eo delatum, ſatiſque
erit, vt ſapor in his partibus ſubtili-
bus delatus ſentiatur, vt verum ſit ꝙ
ſapor ſecundum eſſe naturale mo-
ueat guſtum. Imo vt guſtus ſuam ha-
beat operationem ſine ſpeciebus in-
tentionalibus, non eſt enim neceſſa-
rium, vt ſapor omnium partium ali-
menti deguſtetur, vt totum ipſum ali-
mentum aſſumptum nutrire poſsit
corpus, ſed ſufficit ſecundum aliquas
partes deguſtari; quare non probabi-
17 tur per ſpecies intentionales moue
re guſtum.

Vt igitur efficaciter impugnetur,
admittendum eſt aduerſus noſtram
ſententiam ſaporem ſecundum eſſe
reale, non ſolum ad mediam illã car-
nem ſpongioſam tegentem organum
peruenire, ſed vſq; ad organum. Quo
admiſſo adhuc poteſt efficaciter pro
bari, quod ſapor non per ſe, ſed per
ſpecies intentionales moueat orga-
num atque potentiam, & ſentiatur
hoc modo.

Vt obiectũ concurrat cum poten-
tia ad operationem vitalem, debet eſ
ſe ei intime præſens ſecundum modũ
talis potentiæ, vt ſi ſit intellectiua de-
bet eſſe ei intime præſens non ſolum
in eſſe reali, ſed in eſſe intelligibili, ſi
vero ſit ſenſitiua in eſſe ſenſibili, & 18
ſi ſit talis potentia ſenſitiua in eſſe
obiectiuo eius, vt ſapor eius debet eſ
ſe intime præſens potentiæ guſtus in
eſſe guſtabili. Et ratio à priori huius
intimæ præſentiæ neceſſario requiſi
tæ eſt perfectio operationis vitalis
procedentis à principio intrinſeco,
ex qua planè colligitur potentiam, &
obiectum, ex quibus fit integrũ prin
cipium vitalis operationis, prius de-
bere effici vnum intrinſecum princi
pium, quam eliciant operationem,
non poſſunt autem fieri vnum prin-
cipium intrinſecum ante operationẽ
per ſolum contactum, qui ſufficeret,
quidem ad rationem alterius opera-
tionis inferioris, & non vitalis, vt ad
calefaciendum, cuius ex eo ſolum v-
num principium eſſe dicuntur, quia
ſimul concurrunt ad agendum circa
paſſum extrinſecum, non tamen ſuf-
ficit, vt ſint vnum principium vitalis
operationis, quæ non eſt actio circa
paſſum extrinſecum, ſed interna, ac
propria eiuſdem potentiæ in ſe, &
circa ſe (vt ſic loquamur) in eaq; per
manens: ergo neceſſario ad eã requi
ritur, vt fiant vnũ per internam, ſeu 19
intimam præſentiam obiecti ad po-
tentiam; quæ intima præſentia non
eſt excogitabilis, niſi obiectum ante
operationem intra eandem potentiã
ſit ſecundum eſſe obiectiuum, ſed
conſtat nõ poſſe ſaporẽ eſſe intra po
tentiam guſtus per ſe inhærens illi,
nec per alterum ſaporem ſui ſimilẽ
in ea productum: ergo ſolum per ſpe
ciem intentionalem ei inhærentem:

Quod

Digitized by Google

Quod ſic declaro ſimul, & confirmo, nam duo ſolum poſſunt ſine ſpecie intentionali perſe intelligi, quia perſe ſunt intra ipſam potentiã ſecundũ eſſe intelligibile. Primum eſt diuina eſſentia non ſolũ reſpectu diuini intellectus, ſed etiam reſpectu intellectus Deum clare videntis, quia cum ſit infinita, atque immenſa, perſe eſt intime præſens cuicunque creaturæ, & perſe poteſt fieri præſens in eſſe intelligibili cuicunque intellectui creato, cum perſe ſit intra ipſum, & quia hanc intimam præſentiam in eſſe intelligibili poteſt habere per ſuam infinitatem, & immenſitatem, per quã eſt intra intellectum, & poteſt ei vniri in ordine ad viſionẽ ſui, repugnat quod eam habeat per aliquam creaturam, & hæc eſt præcipua ratio, ob quã repugnat dari ſpeciẽ impreſſam diuinæ eſſentiæ, per quam videatur à beatis. Poſtremũ eſt Angelus ad ſe intelligendum, quia ratione identitatis
20 dicitur eſſe intra proprium intellectum, quem intra ſe habet tãquam virtutem intelligendi, & ideò non indiget ſpecie, vt ſe intelligat, ſed perſe vnitur cum ſuo intellectu, & perſe efficit cum eo vnum principiũ intrinſecũ intellectionis. Cætera vero omnia ſpecie indigent, vt intelligantur, etiam ſi ſimul ſint cum re intelligente per præſentiam, vel ſe penetrent cũ ea. Et hinc eſt, quod licet duo Angeli ſint in eodem loco, vel vnus ſit intra alterum per illapſum, (eo modo, quo excogitetur poſſibile per diuinam potentiã) neuter poteſt alterum intelligere ſine ſpecie, quia nulla harum eſt intima præſentia in eſſe intelligibili, qualis requiritur ad cõſtituendũ vnũ principiũ intrinſecum vitalis operationis, ſed realis tantũ extrinſeca (& vt ita loquamur) quaſi materialis in ordine ad intellectionẽ: intima enim præſentia in eſſe intelligibili quaſi intentionalis eſt, quã non habet perſe res vna reſpectu alterius niſi ſit infinita, atq; immenſa, nã infinitudo, & immenſitas omnẽ modũ præſentię poſſibilẽ includũt. Creatura vero limitatũ eſſe habens ſolũ poteſt habere reſpectu alterius extrinſecam, & quaſi materialem præſentiam, at reſpectu ſui etiam intentionalẽ, nõ ratione immenſitatis, ſed ratione indentitatis, quia nullus poteſt excogitari modus præſentię quo res nõ dicatur eſſe ſibimet præſens iuxta modũ eſſendi quem habet ex propria perfectione eſſentiali. Ex quibus efficaciter colligitur ſaporẽ non eſſe intime præſentẽ perſe potentiæ guſtus in eſſe guſtabili, vt requiritur ad cõſtituendũ cum ea vnum principiũ ſenſationis ſui, quantũcunq; tangat perſe organum, imo etiam ſi alimentũ ſe penetrare cum eo, & idem ſapor cum potentia, quia per contactum, vel penetrationẽ non dicitur eſſe intra potẽtiã, ſed ſolum eſſe ſimul loco cum ea, adhuc ergo remanet extra illã ſecũdũ propriũ eſſe guſtabilis, & propterea ſpecie indiget, per quã cõſtituatur ſub tali eſſe intentionali, & ita vniatur ei conſtituens cum ea vnum principium intrinſecum ſenſationis.

Et ex eadem doctrina intelligitur nihil probare teſtimonia Ariſtotelis, & D. Thom. aduerſus noſtram ſententiam, quia licet alimentum tãgat organum, & humiditate eum afficiat, hoc non eſt eum afficere vt guſtabile, ſed ſolum vt tangibile, quia non afficit illud per ſaporem in eo productum, ſed per humiditatem nõ pertinentem perſe ad guſtum, ſed ad tactum quare nec poteſt guſtum ſecundum propriam rationem guſtus mouere, vel afficere, niſi per ſpeciem intentionalem, vt probauimus. Ad argum. vero negãda eſt minor, quod ſapor ſit intime præſens guſtui perſe ipſum; quia non eſt perſe intra ipſum vt probauimus. Vnde quamuis concedatur præſens loco, imo quamuis, 21

nis concederetur penetratus cum organo, & potentia, extrinſeca prorſus eſt vtraque præſentia, & quaſi materialis, non intima, nec ſecundum eſſe guſtabilis, quare non ſufficit vt ita vniatur potentiæ conſtituens cum ea vnum principium intrinſecum ſenſationis, quam proinde vnionem non poteſt habere ſecundum eſſe naturale, ſed ſolum per ſpeciem intentionalem ſui productam in eadem potentia.

QVAESTIO II.

Quod ſit organũ, ac medium guſtus.

23 DVO Petit titulus quæſtionis, videlicet quęnam ſit illa pars corporis, in qua reſidet potentia guſtandi, hæc enim vocatur eius organum, atque etiam quodnam ſit medium per quod ſapor, vel ſpecies eius ad eandem potẽtiam peruenit. Vt autem vtrumque explicemus adnotare oportet à cerebro vſque ad linguam deriuari duos neruos, qui per mediam linguam per gentes minores alios, aut quaſi ramuſculos ad vtramque parte linguę, imo ad palatum vſque ſpargunt, hos neruos tegit caro quædam rara, ſpongioſa, atque poroſa meatibus plena, vt per eam poſsint ſapores, vel earũ ſpecies facilè ad neruos peruenire. Per hos igitur neruos, ac ramuſculos eorum tamquam per organum extẽſam eſſe potentiam guſtandi docet Ariſt. 2. lib. de hiſtoria animal. cap. 11. & 2. lib. de partibus animal. capit. 17. cui conſentiunt omnes tam philoſophi, quam Medici, Galen. libro de vſu partium capit. 2. Veſali. libr. 2.
24 de fabrica capit. 19, Auicena lib. 12. de animalibus capit. 12. Valleſ. 2. libr. controuerſ. medic. capit. 24. plinius libr. 11. naturalis hiſtoriæ capit. 35. Lactan. libr. de opificio Dei. cap. 10. Comment. 1. collectan. capit. 3. Albert. Magn. in 2. parte ſummæ de homine. q. 2. de guſtu citans Gregor. Nyſſen. Toletus. Conimb. & cæteri omnes interpretes huius capitis, & ex ſanctis Patribus D. Auguſt. lib. 2. de verbis Domini. D. Damaſc. 2. libr. de fide cap. 18. D. Nemeſ. in libr. de natura hominis cap. 9. qui eandem potentiam ad palatum quoque extendunt, & merito, nam & ramuſculi neruorum ad ipſum quoque aliqua ex parte extenduntur. Vnde cæteri omnes in hoc etiam conſentiunt.] Imo Ariſtoteles ipſe 4. libr. de partibus animalium cap. 11. etiam ad gulã eam extendit hiſce verbis. *Eſculentorum enim voluptas in deſcendendo contingit. Dum enim deglutimus pinguia ſentimus & ſalſa, & dulcia, & reliqua generis eiuſdem, & omnium ferè condimentorum eſculentorumque in deuorando gulæ tactione ſuauitas exiſtit, & gratia.* Sed in quanam parte linguæ præcipue vigeat ſenſus iſte.

Reſpondeo cum Ariſtotele. 1. libr. de hiſtoria animal. cap. 11. & omnibus fere interpretibus huius loci. hũc ſenſum magis vigere in cuſpide linguæ, & ita tenendum eſt, quia experientia, & ratione cõprobari poteſt: experiẽtia quidem nam lapſos cibos ad linguæ radicem ob cuſpidem eius retrahimus vt perfectius ſaporem eorum percipiamus. Ratione vero quia ea pars linguæ mollior eſt, & nerui quoque (licet minores) abſque dubio molliores, ac propterea ad, excipiẽdos ſapores magis idonei. 25

Vnum tantum adnotare oportet, quod Ariſt. in lib. de ſenſu. & ſenſib. cap. 2. & 2. lib. de partibus animal. c. 10. poſuit organa omnium ſenſuum, & pręcipue guſtus, & tactus in corde ſed in eo apud ipſum intelligi debet tãquã in principio, ac radice, non tãquã in proprio, proximoque ſubiecto quod organum vocamus, & ideo organa ſingulorũ his quinq. c. atq. etiã alijs locis 26

locis citatis diſtinxit, & in diuerſis partibus corporis collocauit.

Et ex his conſtat, quod nam ſit medium guſtus, nam medio quidem externo caret, quod in tribus prioribus ſenſibus eſt aer & aqua. & hoc ſolum aſſeruit Ariſtoteles, quo non obſcure ſignificauit habere medium internum nam ſi hoc etiam careret, abſolute proferret non habere medium, habet igitur internum, nempe ſpongioſam illam, atq; poroſam carnem, qua tegitur, & per quã ſapores, vel eorũ ſpecies ad eum perueniunt, & ita ſentiunt omnes citati autores.

QVAESTIO III.

An ſenſus guſtus diſtinguatur à ſenſu tactus.

PRIMA Opinio negat guſtũ diſtingui à ſenſu tactus. Ita Ve
27 netus cap. præſenti, & videtur cum eo ſentire AEgidius in expoſitione textus 103. eiuſdem capitis. Ponit itaque hæc ſententia ſenſum tactus eſſe diſperſum per totum corpus, ſed in lingua habere ſpecialem quendam actum circa cibos guſtando ſapores eorum, qui actus non eſt aliud, quam tali modo eos tangere, vt per talem contactum percipiatur ſapor eorum. Hunc verò actum ſpecialem habet in parte illa corporis determinata, & non in reliquis propter ſpeciales diſpoſitiones in ea ſola exiſtentes, & non in alijs. Et huius exemplum habetur in anima, quæ licet ſit vna ſpecie, & numero in toto corpore, habet tamen diuerſas potentias, & operationes in quibuſdam, & non in alijs, vt in oculis potentiam viſiuam & actum vidẽdi. Ita ergo idem ſenſus tactus ſecundum ſpeciem, & numerum reperitur
28 in toto corpore, & partibus eius, ſed non eodem modo, nec ita perfecte operatur in omnibus, ſed iuxta diſpoſitiones earum, quare in lingua perfectiores habente diſpoſitiones, perfectiorem habet actum, quo tangendo cibum ſimul percipit saporẽ eius, & ex hoc actu perfectiſsimo ſenſus tactus denominatur guſtus. Itaque quo ad eſſentialia negat hæc ſententia diſtingui guſtum à tactu, ſed ſolũ ponit diuerſum ab eo per quandam connotationem talium diſpoſitionũ in organo, & talis perfectionis accidentalis in operatione. Fundatur vero in quibuſdam teſtimonijs Ariſtotelis: nam duo protulit de ſenſu guſtus cap. præſenti, nempe, quod ſit tactus quidam, loquitur autem formaliter, & non materialiter tãtum, quia diſtinctio, aut identitas formalis potentiarum ex obiecto ſumitur ab eodem Ariſt. ſed in obiecto conuenire docet: cum affirmet non poſſe guſtũ percipere vllum ſaporem niſi percepta humiditate, de qua conſtat eſſe qualitatem tangibilem, ergo ſentit habere idem obiectum, quod expreſſe protulit dicens: *Guſtabile eſſe quoddã tangibile*, & ideo eſſe eandem potentiam eſſentialem, quare formalis eſt prædicta locutio eius. Videlicet, *Guſtus eſt quidam tactus.*

Secunda opinio communis & ve
ra eſt omnium interpretum Ariſtote 29
lis, qui cum eo tenent guſtum, & tactum eſſe duos ſenſus ſpecie diſtinctos, non minus quam tres alios, quãuis in quibuſdam aſsimilentur. Et de Ariſtotele certiſsimum eſt cap. ſequẽti, & 3. lib. de Anima cap. 1. Et 3. libr. de hiſt. animal. cap. 8. quibus locis expreſsis, ac proprijs nominibus enumerat hos duos ſenſus tamquam diſtinctos ſicut cæteros tres, aſſerens quinque enumerari externos ſenſus, interpretes vero omnes cap. præſenti, & ſequenti expreſſe id ſentiunt, ita vt nemo vnquam de hoc dubitauerit, quamquam ſimilitudines oppoſitæ pro alia ſententia aliqualem apparentiam

Digitized by Google

ſentiam identitatis indicent. Et primam rationem pro hac ſententia, & contra illam deſumo ex his verbis Ariſtotelis cap. ſequenti textu 112. *Omnia enim tangibilia ſentit ſecundum eandē partem, & ſaporem. ſi igitur, & alia caro*
30 *ſentiret ſaporem videretur vnus, & idem ſenſus, guſtus, & tactus, nunc autē duo propter quod non conuertitur.* Quibus aſſerit organa horum ſenſuum ita ſe habere, vt lingua ſit adæquatū guſtus, quia in illa & nulla alia parte corporis reſidet, ſed in adæquatū tactus, quia non ſolum in lingua reperitur, ſed in cæteris partibus corporis: ex quo ita arguo. Potentię ſenſitiuæ ſpecie diſtinctæ poſtulant diſtincta organa prout congruunt modis earum operādi diſtinctis, ſed guſtus, & tactus, habent diſtincta organa, cum organū tactus ſit in toto corpore, & ſingulis partibus eius, guſtus vero in ſola lingua: ergo ſunt diſtinctæ potentiæ. nec ſoluitur arg. dum dicitur idē eſſe organum tactus per totum corpus diſperſum habens tamen in diuerſis partibus diſpoſitiones diuerſas, quia perfectius exercet propriam operationem per vnam partem, quam per alteram, & ideo perfectiores in ea parte diſpoſitiones poſtulat, vt linguam per quam ſic quādā tangit, vt non ſolum humiditatem eorum, ſed ſaporem e-
31 tiam percipiat, ex quo non debet lingua cenſeri organum diſtinctum à cæteris partibus, nec diſtinctæ potentiæ, ſed ſolum diſtincta pars, atque perfectior totius adæquati organi, in quo reſidet tactus. Nā adhuc lingua poteſt habere ſuam operationem tactus ſine operatione guſtus, vt ſiquiſpiam aquam pure elemētarem bibat nullum ſaporem habentem, ſentiet per tactum humiditatem, & frigiditatem eius, nullam habens ſenſationē ſaporis, nec guſtus: ergo adhuc in parte illa, in qua concurrunt ſenſatio tāgendi, & guſtandi, ſunt ſeparabiles, atque diſtinctæ: ergo potentiæ iſtæ diſtinctæ ſunt, ſiquidem vna operatur non operante alia. Secundo, quia diuerſa obiecta habētia diuerſum modum immutandi diſtinguūt diuerſas potentias (vt ſuperius oſtendimus) 32
& ideo potentiæ diſtinguuntur per obiecta diuerſo modo immutantia, ſed euidens eſt diuerſo modo immutare ſaporem à primis qualitatibus tāgibilibus, quæ ſunt obiecta tactus: ergo diſtinguit potentiam guſtandi a potentia tangendi. Probatur minor, quia ſapor immutat potentiam guſtus ſecundum diſtinctam proportionem, ac immutāt qualitates tangibiles, de quibus euidens eſt immutare linguam, in qua eſt guſtus, nullam efficientes ſenſationem guſtus, & efficientes ſenſationem tactus: ergo diſtingunt tactum à guſtu.

Pro ſolutione arg. diſtingui debet triplex acceptio tactus; communiſſima quidem, prout tantum dicit ſimultatem corporum per extrema indiuiſibilia, quo pacto definitur ab Ariſtotele 5. lib. phyſicorum aſſerente corpora illa ſe tangere, quorum vltima ſunt ſimul. Secūda eſt magis propria pro contactu potētiæ vitalis neceſſario ad percipiendum obiectum proprium, in qua quidē conuenit guſtus cum tactu. Tertia ſtrictiſſima eſt pro contactu potentiæ vitalis ſolas qualitates tangibiles, vt tales percipientis, & hac eſt ſenſus tactus diſtinctus à guſtu. Et iuxta eaſdem acceptiones ſumi poteſt tangibile, vt conſideranti patet. 33

Qua diſtinctione præſuppoſita, ad formam argumenti negandum eſt antecedens, quod guſtus & tactus conueniant in organo, & obiecto, ſed in vtroque plane diſtingui efficaciter probatum eſt. Quod vero neuter indigeat medio externo, nihil refert 34
ad identitatem eorum; ſicut nec refert, quod tres alij ſenſus indigeant eodem medio externo, vt non cenſeantur diſtincti. Quod vero aſſe-

Digitized by Google

ruit Ariſtotel. guſtum eſſe quendam tactum, & guſtabile quoddam tangibile iuxta ſecundam acceptionem tactus, & tangibilis intelligitur. Et cum quæritur, an ſint propoſitiones per ſe. vel ſolum per accidens, ſicut hæc, *album eſt dulce*. Reſpondeo eſſe per ſe, quia ſaltem neceſsitate, ac perſeitate naturali præſupponit guſtus tactum, & guſtabile tangibile, quod non habent album, & dulce. Sed ex hoc non probatur, quod tactus in tertia acceptione, ac propriiſsima pro ſenſu ſolum percipiente qualitates tangibiles prędicetur de guſtu, ſed talis prædicatio ſic enunciata, ſenſus guſtus eſt ſenſus tactus falſa eſt, ac diſparata, ſicut hæc ſenſus viſus eſt ſenſus tactus.

CAPVT XI.

De tactu, & tangibilibus, ac medio.

TEXTVS ARISTOT.

De tangibili autem, & tactu eadem ratio, &c.

Breuis expoſitio textus.

33 VLTIMO Loco ſenſum tactus proponit Ariſtoteles explicandum, quia materialior eſt cæteris, & ideo imperfectior. Eius vero doctrinam quaſi promiſcuam, & minus ordinatam tradit, & propterea vt melius intelligi poſsit, eam ordine tantis per inuerſo explicabimus. Totum igitur caput quatuor continet dubia, & eorum ſolutiones, & ideo in quatuor partes poſſumus illud diuidere, ita vt in ſingulis ſingula proponat, & ſoluat dubia. Primum dubium proponit circa vnitatem, vel pluralitatem tactus, videlicet, an ſit vnus, vel plures ſenſus, & primo contendit probare, quod nõ ſit vnus, ſed multiplex tactus hoc argum. vnus ſenſus vnius eſt cõtrarietatis, vt vnus viſus albi, & nigri, ſed tactus verſatur circa plures contrarietates, nempe calidi, & frigidi, humidi & ſicci; ergo multiplex erit. Et ſi reſpõdeatur ait quemuis alium ſenſum circa plures cõtrarietates verſari, nec tamen ideo eſſe plures. Reſpõdet verſari quidem circa plures, ſed omnes conuenire ſub vna ratione cõmuni, à qua vnitatem capit ſenſus, talis vero ratio communis non datur in tactu, ſub qua conueniant omnes cõtrarietates, circa quas verſatur, & ideo non poſſe habere vnitatem. Sed decet, ſi putamus vnum eſſe: cum multiplex ſit, & cauſam deceptionis eſſe affirmat medium, quod nobis eſt naturaliter coniunctum, nempe caro, quæ cum eadem ſit in omnibus partibus, per quas tangimus, videtur nobis eũdem eſſe tactum in omnibus, ſed hoc non obſtante diſtinctus eſt, quia etiã ſi connaturalis, nobiſque coniunctus foret aer, ſicut modo eſt caro, diſtincti forent viſus, auditus, & olfactus, per eum tamquam per idem medium operantes, & ſolũ ex noſtra deceptione proueniret perſuaſio, quod eſſent vnus; ergo etiam ſi eadẽ ſit caro nobis connaturalis, diſtincti ſunt tactus in nobis, licet decepti iudicemus eſſe eundem. Quod probat etiam exẽplo 37 guſtus, qui ſimul reperitur in eadem lingua cũ tactu, ſed quia tactus extenditur ad cæteras partes corporis, diſtinctus iudicatur ſenſus ab eo, ſed ſi guſtus etiã ad omnes extẽderetur, decepti putaremus eundẽ eſſe ſenſum guſtũ, & tactũ. Cum tamẽ adhuc eos diſtingueret diuerſitas obiectorum, nẽpe guſtabilis, & tangibilis; ſufficit ergo diuerſitas obiectiua, quã faciunt diuerſæ contrarietates qualitatũ tangibiliũ, vt diſtincti ſint ſenſus tactus, quamuis in toto ipſo corpore reperiatur vterque.

Digitized by Google

38 In ſecunda proponit aliud dubiũ, an ſit aliquod medium externum in tactu, ſicut in viſu & auditu, vel internum tantum, & probat dari præſupponens tria. primum, quod omne corpus habet profunditatem. Secũdum quod duo corpora non ſe tangunt, ſi aliquod tertium ſit inter ea medium, vt ſi inter manum, & lapidem ſit medius aer. Tertium omne humidũ, vel humectatum eſſe corpus. Quibus ſuppoſitis ſic arguit, ſi vnum corpus tangatur ab alio in aqua humectatur ab illa; ergo mediat inter corpus. Quare licet ſe tangere videantur, non ſe tãgunt. Et multo minus ſi tangant ſe in aere; nam ſemper erit medius aer, licet ob ſubtilitatem non percipiatur: & dubium hoc inſolutum videtur relinquere.

39 Tertium dubium eſt, an ſenſationes omnium quinque ſenſuum ſimiles ſint in eo, quod per medium externum fiant omnes. Cui reſpondet omnes quidem per medium externum fieri, quamuis diuerſa ratione, & diſcrimen ait in duobus eſſe poſitum. in priori quidem, quia tres priores ſenſus nempe viſus, auditus, & olfactus percipiunt obiectum per medium externum maximum. Guſtus vero, & tactus per medium externum breue, & propterea decipimur exiſtimantes non habere medium externum illud non percipientes: cum tamen in cæteris ob magnitudinem percipiatur. Secundum diſcrimẽ eſt, quod obiecta trium priorum ſenſuum, prius immutant medium, quam potentiam, quare medium prius patitur ab obiecto, quam agat in potentiam, in tactu vero ſimul patitur potentia ab obiecto & medio, & huius exemplum aſſignat in eo, qui habet clypeum capiti ſuperpoſitum, & percutitur ab alio, tunc enim non prius patitur medium, quam potentia, ſed ſimul patitur potentia ab vtroque, nempe ab obiecto, & medio, videlicet à manu, & clypeo.

Vltimum dubium ſecundo loco propoſitum ab Ariſtotele, ſed in vltima parte capitis ſolutum eſt, an caro iſta exterior ſit organum, ſeu ſenſorium tactus, vel aliquid ſub ea latens, vt neruus, vel quid ſimile. 40 Cui reſpondet carnem non eſſe ſenſorium, ſed medium, ſicut aer vel aqua eſt medium viſus, vel auditus, licet non ſit externum diſcontinuatum ab organo, ſicut aer à viſu, quod probat hoc argumento ſenſibile poſitum ſupra ſenſorium non ſentitur vt in viſu, ſi color ſupra oculum ponatur non videbitur, ſed tangibili poſito ſupra carnem ſentitur, ergo caro non eſt ſenſorium tactus, minor probatur experientia aeris, & aquæ, nam ſtatim ac approximata ſunt carni ſentiuntur, quare aliquid ſub carne latens ſenſorium eſt, caro vero, non niſi medium. Obiectum vero huius ſenſus ſunt quatuor primæ qualitates elementorum, vt calor, frigus, 41 humor, & ſiccitas, iſtæ enim dicuntur qualitates tangibiles, & quædam aliæ, quæ ſequuntur per mixtionem earum, vt durum, molle, aſperum, lene, &c. Senſorium vero, ſeu organum eius erit pars illa corporis, quæ eſt in potentia ad has qualitates percipiendas, in potentia ait eſſe debere, & non in actu, quia ſenſorium quantum fieri poteſt debet eſſe denudatum a qualitatibus obiecti, ita vt eis non ſit actuatum, quia ſi actu eas habeat, non poterit eas percipere: cũ intus exiſtens prohibeat extraneum. Ex quibus colligit, quod cum ſenſorium tactus non poſſit omnino denudari à qualitatibus tangibilibus quę ſunt obiecta eius, quia (cum mixtũ ſit) eis conſtare debet, prouida natura, ſic res diſpoſuit, vt eis conſtaret ad temperiem reductis, vt licet non poſſit eas recipere, vel ſentire in gradu remiſsiori, in quo illas habet, ſentiat ſaltem gradus intenſiores earum.

42 tum. Gratia exempli, ſi ſenſorium tactus habet calorem vt duo, non poterit ſentire obiectum calidum tantum vt duo, bene tamē quodcumque aliud intenſius, cuius non percipiet totam latitudinem caloris, quam habet, ſed eum, vel eos gradus dumtaxat, in quo excedit calorem ſenſorij; nempe totam intenſionē vltra duos gradus. Docet tandem ad obiectum tactus non ſolum pertinere tangibile, ſed etiam intangibile, ſed illud per actum poſitiuum percipi ſenſu, hoc vero ſolum per negationem. ſed in tāgibile ait dupliciter dici, vel quia vehementes, ac nociuas tactui qualitates habet, aut quia habet adeò remiſſas, vt percipi à ſenſu non poſsit.

TRACTATVS de ſenſu tactus, vnitate eius, ſenſorio, medio, ac modo, quo immutatur ab obiecto.

QVAESTIO I.

Quodnam ſit organum tactus.

CIRCA Organum huius ſenſus illud neceſſario præmittendum cēſui, quod Ariſtoteles diuerſis ſuæ doctrinæ locis contraria omnino docere videtur. Nam in libr. de ſenſu. & ſenſib. cap. 2. in lib. de iuuen. & ſenectute, capit. etiam 2. & 2. libr. de partibus anim. cap. 10. organum guſtus, & tactus in corde collocat. Primo autem libr. de anima, textu 79. negat expreſſe vllum ſenſum eſſe in oſsibus, & neruis, cæteriſque partibus corporis nimis terreſtribus. Et primo lib. de hiſtoria animal. cap. 4. & lib. 2. de partibus animal cap. 1. & 5. expreſſe docet non ſolum neruos, aliaſque internas partes corporis eſſe ſenſorium tactus, ſed etiam carnem. At cap. præſenti ſub carne latere organum tactus docet, carnem vero medium quidem eſſe internum, 2 non ſenſorium, ſicut reſpectu ſenſus guſtandi. Ex quibus occaſionem ſumpſerunt interpretes eius diuerſo modo opinandi, qui iuxta hos tres modos loquendi in tres claſes diuiſi ſunt. Ad primam pertinent Themiſtius in ſua paraphraſi, cap. 39. & 40. & Simplicius 2. lib. de anima ad textū 116. qui propter priora teſtimonia affirmant tactum ſedem habere in corde tamquam in proprio ſubiecto, & organo.

Digitized by Google

Alij vero in neruis, qui carne obteguntur, carnē vero eſſe mediū tactus internū, vt Ariſtoteles cap. præſenti ſentire videtur, & ita ſentiunt Com. 2. lib. de anima, comm. 16. Galen. 1. lib. de vſu partium, cap. 16. & 18. lib. 5. cap. 9. & lib. 12. cap. 2. atque etiam lib. 2. de temper. Fernel. in lib. de facultate animæ, cap. 16. Veſal. libr. 6. cap. 17. Albert. Magn. 2. lib. de anima tractatu 3. cap. 31. & 34. Concil. diff. 42. atque etiā AEgidius cap. præſenti ad textum 108. dub. 2. Iandu. quæſt 29. Scotus quæſt. 29. idem videtur ſentire D. Thom. lectione 22. huius lib. Probatur duplici argum. eiuſdem Ariſtotel. cap. præſenti. Primo, quia ſenſibili poſito ſupra organum non fit ſenſatio, vt patet in cæteris ſenſibus, ſed poſito tangibili quocūque ſupra carnem ſtatim illud ſentimus; ergo caro non eſt organum tactus, ſed medium, per quod nerui, & cæteræ partes ſub carne latentes ſentiunt. Secundo, quia ſi caro eſſet ſenſorium, maxime quia ſtatim approximato ad illam ſenſibili, ſequitur ſenſatio, ſed hæc ratio id non probat, ergo non eſt ponenda caro pro organo. Minorem ſic probat, ſi digito ſuperponamus ſubtiliſsimam quandam peliculam, & ei admoueamus tangibile aliquod, non minus ſequetur ſtatim ſenſatio eius, quam ſi proxime circa carnem poneretur, & tamen ex hoc non ſequitur, quod pelicula illa ſit ſenſorium, ſed medium duntaxat internum: ergo nec probatur, quod caro ſit ſenſorium, ſed medium internum.

4 Tertia opinio oppoſita eſt, nam tenet non ſolum neruos, & alias partes internas carne obtectas eſſe organum tactus, ſed carnem ipſam, imo & peliculam eius, quæ ſtatim ſentit ſenſibile ſibi approximatum. Ita Cōment. in lib. de ſenſu, & ſenſib. cap. 2. & libr. 2. Collectaneorum, cap. 8. & 13. quibus locis præcedentem ſententiam, quam alio loco tenuerat retractauit. Alexand. 2. libr. de anima, cap de contactu. Philop. ibidem ad textum 116. Auicena 6. natural. par. 2. cap. 3. Fernel. lib. 5. phiſiolo. cap. 3. Simon Portius lib. de dolore, cap. 10. Toletus, quæſt. 3. huius lib. Conimb quæſt. 1. huius cap. articul. 1. & omnes recentiores interpretes. Ita vt iam ſit fere communis in ſchola, quam D. Thomas tenet expreſſe opuſcul. 43. cap. 3. vbi carnem affirmat ſimul eſſe organum, & medium diuerſa ratione. Hæc igitur tertia opinio videtur nobis probabilior, in hoc tamen ſenſu accepta, quod ſenſorium tactus ſic eſt caro, vt etiam nerui, & reliquæ partes internæ. 5

Probatur primo, experientia, de neruis quidem qui in eis ſentitur dolor ex intemperie primarum qualitatum, exciſione, aut diuiſione, ſentiunt quoque dolorem, ſi pungantur, ſed dolor non poteſt dari ſine ſenſatione tactus, alioqui daretur in ligno, vel lapide; ergo ſenſatio tactus exercetur per neruos tamquam per organum, vel inſtrumentum tactio. Quod vero à quibuſdam excogitatur neruos ſentire dolorem ſolum per coniunctionem cum carne, friuolum eſt, cum non ſit minus euidēs, quod etiam ſi carne omnino nudetur, ſentient dolorem. Euidens quoque experientia docet, plus doloris ſentiri in carne neruoſa, hoc eſt, neruis inſerta, vel coniuncta, quam in quauis alia, vt experimur, atque fatentur omnes, ſed hoc non eſſet poſsibile, niſi nerui eſſent per ſe doloris capaces; ergo non poteſt hoc eis denegari. De carne vero probatur quoque euidenti experientia, nam ſi approximetur ei calida, vel frigida, ſentit ipſa imo, & cutis, quæ eſt quaſi principiū eius, atque etiam ſi pungatur, vel diuidatur ſentit dolorem, aut etiam voluptatem, ſi ei applicentur tangibilia ſibi 6

ex proprio temperamento cõuenientia; ergo reſidet in ea ſenſus tactus. Nec ſentit caro ratione neruorum, quibus coniungitur (vt quidam ſine fundamẽto aſſerunt) ſed ratione ſui, quia in multis partibus corporis datur caro diſtans à neruis, cum ſit di- 7 uiſibilis, & ſi ibidem pungatur, vel diuidatur ſentietur dolor. Et tãdem aliæ ſunt partes corporis, de quibus ex vſu anathomicæ artis duo conſtãt euidenter. Primum quod neruis careant, vt pulmo, & cor. Secundum, quod dolorem ſentiant ſi pungantur, aut diuidantur; ergo falſum eſt, quod ſolum per neruos, vel coniunctionem cum eis fiat in carne ſenſatio tactus.

Ad primum argumentum neganda 8 eſt illa propoſitio vniuerſalis, quod ſenſibili poſito ſupra ſenſorium non fiat ſenſatio, nam licet in viſu ſit vera propter maximam perfectionem eius, & forte etiam in auditu, in cæteris vero præſertim in tactu vera eſſe non poteſt quia natura eius poſtulat vt obiectum per ſe contingat organum, idem enim ſignificat vocabulum tactus quod contactus: conſtat vero illa ſe tangere apud Ariſtotel. 5. lib. phyſic. quorum vltima ſunt ſimul.

9 Ad ſecundum diſtinguẽda eſt vniuerſalis illa propoſitio, videlicet ſi caro eſſet ſenſorium, maxime quia applicato ad eam ſenſibili, ſtatim ſenſatio ſequitur, nõ enim propterea organum eſt caro, quia ſtatim ſequatur ſenſatio, ſed quia ſtatim in ea fit, vt probatum eſt. Applicato vero tangibili ad pelliculam carni ſuperpoſitam fit quidem ſtatim ſenſatio, non tamẽ in ea, ſicut fit in cute, & carne, ſed in his eadem pellicula media ſed adhuc non neceſſario requiſita tamquam medium, ſed per accidens omnino, quia eodem modo, imo longe melius fiet ſenſatio in cute, & carne ſine illa.

Ad Ariſtotelem vero dicendũ ſentio, in prioribus teſtimonijs, in quibus tactum poſuit in carne expreſſius fuiſſe loquutum, & per modum definientis, 10 vel determinãtis, capite vero præſenti per modum dubitantis, ideo in vtramque partẽ propoſuit argumẽta, nec videtur vnam potius, quam alteram partem determinare, quare priori, & abſolutæ determinationi ſtandum eſt: dum vero in corde eſſe aſſirmat guſtum, & tactum, & aliquando vniuerſaliter omnes ſenſus, nõ de organo eorũ formali, & proximo, in quo reſident, & per quod proxime operãtur intelligit, ſed ſenſus eius eſt, quod primam ſedem, & quaſi radicem habeãt, ab eoque originẽ ducant, quemadmodum alij ſentiunt à cerebro originem ducere, quamuis reſpectu ſolius ſenſus tactus pars etiã ſit formalis organi eius, ſicut reliquæ partes corporis, per quas ſenſus ille diſperſus eſt, quare nec teſtimonia illa vllo modo contraria ſunt alijs, in quibus organum guſtus, & tactus ponit Ariſtoteles ipſe in carne, vel in neruis.

Sed circa neruos (quibus in 2. libr. de anima, text. 79. videtur omnẽ vim 11 ſentiendi denegare propter ſpeciale temperamentũ eorum, in quo prædominatur terra, & propterea terreſtres nimis ac inepti videntur ad ſenſationum opera.) Duo ſunt conſideranda. Primũ nõ eſſe ita terreſtres, & ſiccos ac oſſa, nec etiam ita duros, vt experientia eſt ſatis manifeſtum ſed temperamentum magis humidũ participare, quamuis ſicco prædominante. Præterea ſatis probabile eſſe carne nutriri, cui non ſolum magis ſunt cõiuncti, quam oſſa, ſed quaſi ei permixti in multis partibus corporis, nec videntur habere ſicut oſſa proprium alimentũ per determinatas vias eis ſubminiſtratũ. Aliud etiã conſiderari debet circa illos quod bene Teleſ. aduertit, videlicet quod etſi ex tẽperamento innato, aut ſibi proprio terreſtres

Digitized by Google

ſtres ſint, & ideo ſicciores, ac frigi-
diores, ſed ex tẽperamento influxo,
hoc eſt, ex participatione ſpirituũ, &
carnis caleſiũt, & humectãtur, & ideo
aptiores fiunt ad ſenſationes, poſſuntq;
quę organũ tactus fieri, licet non poſ
ſint id habere oſſa. Vnde nõ negauit
neruis omnino ſenſum Ariſtot. loco
citato, ſed ſolum ſenſum perfectũ, id-
que conſiderato tantũ temperamen-
to eorum naturali, perficiuntur vero
per tẽperamentũ influxum. Et vtriuſ
que rationẽ cap. præſenti non obſcu
re ſignificauit eſſe organum tactus,
12 & euidenti experientia probatum eſt
eos ſentire. Oſſa vero ſicciora, ac fri-
gidiora ſunt propter maiorẽ participa
tionem terræ, nec iuuantur tempera
mento influxo, & propterea omnino
videtur eis denegare ſenſum. Vnde
nec alicubi ſignificat eum habere,
quãuis alijs videatur quodlibet tẽpe-
ramentum ſufficere ad operationem
tactus, & ideo aliqualem habere ta-
ctum nimis imperfectũ, & eodẽ modo
eſſe organum eius, Ariſtotelemq;
ſolum eis denegare ſenſum perfectũ,
ego vero primum tamquam probabi
lius magiſq; de mente Ariſtot. teneo,
quod ſequuntur medici fere omnes.

QVAESTIO II.

An ſenſus tactus habeat medium externum, vel ſaltem internum.

13 DVPLEX Medium diſtin-
guit titulus quæſtionis inter
nũ, & externũ. internum eſt
pars eiuſdẽ rei ſentientis ſibi
vnita, & ſecũ continuata, vt caro, qua
contegitur neruus linguæ dicitur me
dium internũ guſtus. Medium vero
externum eſt corpus aliud diſtinctũ
à ſentiente vt aer, vel aqua reſpectu
viſus, vel auditus: qua diſtinctione prę
ſuppoſita quærit, an ſicut viſus habet
medium externum, ita etiam tactus
illud habeat, vel ſaltem ſicut guſtus
habet internum: ita, & tactus.
Et prima opinio affirmat tactũ per
ſe, & ideo ſemper indigere medio ex-
terno ad ſentiendũ. Ita Com. 2. lib.
de anima, com. 115. quem videntur ſe-
qui AEgidius ad text. 113. eiuſdem
lib. & Iandu. q. 28. probatur teſtimo-
nio Ariſtotelis, cap. præſenti, textu
113. vbi docet expreſſe nõ poſſe cor-
pora dura ſe tangere in aqua, vel in
aere, quin aqua ipſa, vel aer ſit me-
dius, aqua neceſſario humectari de-
bent, & ideo mediam inter ſe habere
humiditatẽ, & conſequenter aerem,
vel aquam, in quibus eſt; ergo nullum
tangibile poteſt tangere ſine medio
externo ſenſorium tactus. Textu ve-
ro 114. vniuerſaliter docet tã dura,
quam mollia ſentiri à nobis per me- 14
dium externum ſicut viſibile, & audi
bile ſed hoc ſolũ eſſe diſcriminis, q;
ſenſus illi priores ſentiunt propria ob
iecta à longe, & ideo per mediũ mag
nũ, tactus vero nõ ſentit tãgibile, niſi
prope ſit poſitũ, & ideo per paruũ me
diũ, & fere imperceptibile, & proptे-
rea decipiũtur facile multi iudicãtes
tactum ſine medio externo ſentire.
Quibus ita cõtingit, ac nobis cõtinge
ret, ſi digito ſuperpoſita ſubtiliſſima
pellicula, & tãgibili ſuper eã iudicare
mus illũ ſẽtiri à tactu ſine medio ex
terno, quia talẽ pelliculã mediã ob ni
miã ſubtilitatẽ nõ percipimus; decipe
remur namq; falſum ferẽtes iudiciũ.
Ita ergo decipimur circa tactũ quorũ
cunq; corporũ putãtes abſq; vllo me
dio externo fieri, quia cu paruũ ſit ac
ſubtiliſſimum illud non percipientes
iudicamus non eſſe. Probat vero ra-
tione communi, quia ſi corpora ſint
dura, non poſſunt immediate tan 15
gi, quia habent quaſdã partes ſuper
eminentes alijs, inter quas & ſenſoriũ
tactus neceſſario debet eſſe aliud cor
pus mediũ vt aer, vel aqua: ſi vero ſint
mollia, vt liquida, nempe aer, & aqua

poſſent immediate contingere organum, ſed ex alia parte ſunt connaturalia loca eius, ſed certum eſt, quod locus naturalis non agit in locatum, alioqui illud conaretur deſtruere, quod tamen potius conſeruat, quare non poſſunt agere per ſe immediate in ſenſorium, nec illud immutare.

Secunda opinio diſtinguit tangibilia ſolida, ac dura, & mollia, aut liquida, vt aquā, & aerē, & ad ſentiendum illa ſemper tactū poſtulare mediū externum affirmat, quaſi per accidens, propter eorum inæqualitatem. Ad ſentiendum vero liquida non indigere medio externo, ſed ſine illo poſſe ea ſentire, ſed neq; hæc, neque illa ſentire poſſe, ſine medio interno, quod eſt caro. Hanc ſententiam quātū ad ne-
16 ceſſitatem medij interni videtur mihi tenere omnes illi authores, qui quæſtione præcedente negarunt carnem eſſe ſenſorium tactus, ſimul enim dixerunt eſſe medium internum quia ſine medio interno exiſtimant non poſſe tactum quicquam ſentire. Videtur autem hæc ſententia quantum ad medium internum pertinet expreſſa Ariſtotelis, cap. præſenti tex tu 116. vbi ſic loquitur. *Quare & manifeſtum eſt, quod intus ſit tangibilis ſenſorium. ſic enim vtique accidet, quod quidem in alijs, appoſita enim ſupra ſenſorium non ſentiunt, ſuper carnem autem appoſita ſentit, quare medium tactiui caro.* Indicat vero rationem hanc, nullus ſenſus poteſt ſentire ſuum obiectum ſupra organum poſitum, vt de viſu patet, & auditu; ergo neque tactus poterit ſentire tangibile poſitum ſupra organum, ſed conſtat experientia illud ſentire poſitum ſupra carnem; ergo caro non eſt organum, ſed medium, & internum quidem, cum ſit pars animalis ſentientis cum eo continuata. Et hac eadem ratione vtuntur ij-
17 dem autores ad probandum hanc parte huius opinionis, nam prior alia de medio externo non indiget ratione alia præter diſpoſitionem ipſorum corporum tangibilium, nam æquales habentia partes tangere poſſunt organum ſine medio, vt aer, & aqua, habentia vero inæquales non poſſunt.

Noſtra ſententia tribus aſſertionibus continetur, prima ſit, per ſe loquendo non habet tactus medium externum, neque internum, ſed ſine vtroque poteſt dura, & mollia, ſolida, & liquida tangere, ac ſentire, ita Toletus quæſt. 30. & 31. huius libri. Conimb. quæſt. 3. huius capitis artic. 3. & quotquot tenent carnem eſſe ſenſorium tactus. Atque etiam omnes fere recentiores. Et probatur primo, nō requiri medium externum ad tan- 18
genda corpora ſolida, ac dura, quia corpora hæc non ſe tangunt in puncto, nec in alio indiuiſibili, nam ſolū hoc poteſt eſſe verum de corpore ſphærico tangente perfecte planum, aut de corporibus perfecte planis, cætera vero omnia plures partes planas habent, per quas poſſunt ſe tangere, vt euidens experientia oſtendit in lapidibus, lignis, & alijs, ſed ad rationem contactus requiritur, quod per eam partem, per quam fit, nihil ſit medium inter corpora ſe tangētia, quia vltima eorum ſimul eſſe debent, vt docuit Ariſtot. 5. lib. phyſic. & ipſamet corpora debent eſſe contigua, ergo corpora dura, & ſolida ſine vllo corpore medio poſſunt ſe tangere, & conſequenter ex hac parte poterunt ſentiri per tactum, ſine vllo medio externo. Probatur deinde, quod mollia, vel liquida poſſint tangi ſine medio externo, nam corpus ſolidum poteſt circunſcribi ab aqua, & aere, & dum circunſcriptum eſt aqua in profundo eius, nullum corpus medium eſſe poteſt inter vltimam ſuperficiem aquæ, & vltimam ſuperficiem eiuſdem corporis ſolidi, præter aliam aquam, cum in profundo aquæ, nec aer ſit, 19
nec aliud corpus, quod medium eſſe poſſit,

poſsit : ergo tangit corpus illud aquam ſine vllo medio externo ſine quo ſe mittitur.

Probatur tandem, quod ſine medio etiam interno perſe loquendo ſentiamus. Ex dictis, & probatis in quæſtione præcedenti, videlicet cutem, & carnem eſſe ſenſorium tactus. Ex quo ita arguo, corpora ſolida, & dura, atque etiam liquida, in quibus conſtat eſſe qualitates tangibiles, tāgunt ſine vllo medio externo, vel interno cutem, & carnem, in quibus reſidet tactus tamquam in organo: ergo cauſant ſenſationem tactus, quare nullum medium internum, vel externum poſtulat perſe ſenſus iſte.

Secunda aſſertio, per accidens cō-
20 tingit tactum habere medium externum, & hoc non ſemper, ſed aliquando. Probatur hæc in corporibus duris, quæ licet aliqua ex parte poſsint ſe tangere ſine medio externo: plures habent partes inæquales, quarum aliæ ſupereminent alijs, ideo non poteſt per has partes ſine medio aere, vel aqua vnum tangere aliud, & conſequenter nec poteſt tangi ſine medio externo ab organo tactus. Quod vero hoc non ſit perſe, ſed per accidens probatur, quia non prouenit ex parte ſenſorij, ſed ex ſola inæqualitate tangibilis per accidens ſe habēte ad ſenſationem.

Aſſertio vltima, ſenſus tactus per accidens, & quaſi materialiter etiam habet medium internum, quæ ſic declaranda ſimul, & probanda eſt. Qualitates tangibiles primo mouent partes externas animalis, internas vero ſub eis degentes non mouent, niſi mouendo eas, à quibus teguntur: ergo iſtæ quaſi medium ſunt, per quod mouentur aliæ. Gratia exempli, tangibilia omnia prius mouent cutem, & carnem, quas vocamus partes ani-
21 malis externas, & his medijs mouent neruos, & aliàs partes ab eis contectas. Ex quo habetur, quod cutis, & caro ſint media ad mouēdum alias. Quamuis ſenſoria quoque ſint, & verè ſentiant, non minus, quam partes aliæ, quorum reſpectu media vocari poſſunt ſolum per accidens, & quaſi ratione materiali, in quantum ſimul ac ipſæ ſentiunt, quaſi prouehiculo deſeruiunt alijs deferendo eis eadem tangibilia, vel ſpecies eorum.

Quod hac etiam ratione efficaciter oſtendi poteſt. nam ſi nerui denudentur omnino à carne & applicetur eis aliquod tangibile, abſque dubio ſentient: cum in ſe habeant potentiam, quæ mouetur à proprio obiecto ſibi approximato, & tamen ſine medio interno hoc fit: ergo medium internum non eſt perſe neceſſarium ad ſenſationem tactus.

Ad illa teſtimonia Ariſtotelis à cō- 22
mentatore oppoſita, in quibus agit de medio externo tactus. Reſpōdeo nihil de hac re determinare, ſed per modum dubitantis loqui obijciēdo ad vtramque partem, ideò nō poteſt ex verbis eius deſumi argum: ad probandum hanc, vel illam eſſe eius mētem. Quēmadmodum de medio interno dubitanter etiam loqui videtur, dum ait carnem non eſſe ſenſorium, ſed medium: cum tamen alijs in locis ſuperius à nobis citatis expreſsis verbis decernat carnem eſſe ſenſorium tactus. Et exemplum illud de pelicula digito ſuper poſita oſtendit Ariſtotelem non ſentire, quod tactus perſe habeat medium externū, ſed per accidens, & non ſemper: cum ſenſatio illa tactus media pelicula facta poſſet fieri ſine illa, vel alio medio externo, vt perſe eſt & exiſtit quia ſi cutis, & caro ſentiunt frigiditatem, eis applicatam per mediam pelicullam melius eam ſentient applicata ſine medio.

Ad rationem vero eius reſpondeo
falſum omnino eſſe antecedēs, quod 23
corpora dura non poſsint in aqua, vel aere immediate ſe tangere, nam

licet non poſſint omni ex parte, ſed aliqua & aliquibus de eſſe euidens eſt, & a nobis efficaciter probatum. Et quod Ariſtoteles in contrarium videtur aſſerere per modum dubitantis, & non decernentis accipiẽdum eſt, vt modus loquendi eius oſtendit. Et magis falſum eſt, quod corpus circũſcribens alterum tanquam locũ eius, non poſſit in ipſum agere, & his patet expoſitum eſſe teſtimonium Ariſtotelis oppoſitum pro ſecunda ſententia, & ſolutam rationem ex eo deductam. Argumentum vero, quo eadem opinio vtitur cõtra primam ad probandum quod tactus non habeat medium externum per ſe, ſed per accidens, nec ſemper, ſed aliquando, nõ eſt à nobis ſoluendũ, cum ſit potius in fauorẽ ſecũdæ aſſertionis noſtræ.

QVAESTIO III.

An qualitates tangibiles immutent tactum ſecundum eſſe reale, vel per ſpecies intentionales, aut neceſſario vtroque modo.

24 PRIMA Opinio negat omnino ſpecies intentionales in tactu, & ſolum immutari exiſtimat ab obiecto immutatione reali, & naturali, & per hanc ſentiri ab eo, nam qualitates tangibiles duplices ſunt, actiuæ quędam, quæ ſimiles alias in paſſo producunt, quales ſunt primę qualitates elementorum. Aliæ ſunt non actiuæ vt ſecundæ, quæ ex earum permixtione fiunt, vt durities, mollities, & ſimiles. Et actiuas quidam ſentiri docet per alias ſimiles in organo productas, vt calor ignis per calorẽ, quẽ producit in manu, ita quidẽ, vt vterq; ſentiatur, ſed extra exiſtens per productum à ſe in
25 organo, cæteras vero nõ actiuas per immediatã cõiunctionẽ, & contiguitatẽ cum eodẽ organo abſque alia ſibi ſimili producta in eo, atque etiam ſpecie intentionali. Ita ſentiunt Toletus 3. lib. de anima q. 2. & Valleſ. 2. lib. cõtrou. med. cap. penul. Probatur primo, quia vnio obiecti cum potentia per ſpeciẽ intentionalẽ, ſufficit, vt per eam concurrat cum potentia ad ſui ſenſationẽ, ſed perfectius vnitur tactui calor exiſtens in igne ei approximato per aliũ calorẽ ſibi ſimilẽ productũ in organo, cũ iſte ſit longè perfectior ſpecie: ergo ſentietur per illũ, quare non erit neceſſaria ſpecies. 26
Secũdo quia aliquod animal ſi poneretur diuina virtute propè ſolem ei cõtiguum, abſque dubio calefieret à ſole, & calorem ſentiret, non quidem in ſole exiſtentẽ, quia ſol nullũ habet calorẽ formalẽ: ergo ſentiret calorẽ in ſe productũ à ſole, & non per ſpeciẽ, quia ſpecies producitur ad vniẽdum obiectum cum potentia, ſed calor ille per ſe eſt ei vnitus, & vnione longè perfectiori: ergo ſuperflua ſaltem erit ſpecies, quod ſufficit vt ſit naturaliter impoſſibilis, & ſic ſatis tactus fiat per ſolã immutationẽ naturalẽ ſine intentionali. Et vrget arg. in eodẽ caſu, quia animali illo tãgenti ſolẽ poſſet Deus ſuſpẽdere quancunque productionẽ ſpeciei intentionalis, quæ fingi poteſt; et conſeruare idẽ animal iuxta ſolẽ cõcurrere cum eodẽ ſole concurſu ſibi naturaliter debito ad calefaciendũ corpus illud 27
medio lumine, ſicut modo nos calefacit, cum ergo, vel animal illud ſentiret calorem, vel non, dicere quod nõ ſentiret, abſurdum eſt, quia non poteſt negari quin moleſtiam, atq; dolorem ei inferret, qui ſine ſenſatione tactus dari non poſſunt: ergo neceſſario admittẽdũ eſt, quod in eo caſu haberet ſenſationem tactus ſine ſpecie, quare fruſtra cõfinguntur ſpecies intentionales in tactu. De qualitatibus vero nõ actiuis eodẽ fere modo probatur, quia per ſe ſũt cõtiguæ organo: ergo poſſũt ſuo cõcurrere ad

ſenſa-

ſenſationē & ei vniri per modū vnius agē is ad eliciēdā ſēſationē, ſicut quę libet alia agētia naturalia per ſolum contactum poſſunt vniri per modum vnius agentis ad operandum, ac producendum proprios effectus, quare non erit neceſſaria ſpecies. Probatur tandem, quia ſi ſenſatio tactus fieret per ſpeciem intentionalem, ſequeretur non ſolum ſentiri gradus intenſionis obiecti ſuperantes eos quos organum in ſe habet, ſed etiam inferiores, aduerſus Ariſtotelem expreſſe tenentem oppoſitum cap. præſenti. Sed probatur cōſequentia, quia obiectum naturaliter producit ſpecies intentionales: ergo agit ſecundum totam ſuam virtutem, & ſecundum omnes gradus intenſionis, quare neceſſario dicendum eſt producere ſpecies omnium graduum, & conſequēter ſentiri omnes, vel dari ſpeciē in potentia productā, & nō fieri ſenſationē, quod patet eſſe impoſsibile.

Secunda opinio affirmat vtramque immutationem naturalem, & intentionalem per ſpecies eſſe neceſſariā ad ſenſationem tactus. Ita ſentiunt omnes ferè recētiores. Hanc autem immutationem naturalem ſic videntur intelligere, vt per realem, & naturalem actionem agere obiectum in ſenſorium neceſſarium ſit ad ſpecies in eo producendas, & quia ſecundæ qualitates tangibiles non ſunt actiuæ, excogitarunt plures neceſſariam eſſe quandam confricatiōnē, vel quid ſimile, vt ſentiri poſsint.

Noſtra ſententia his aſſertioni-
29 bus continetur, prima ſit, ad ſenſationem tactus neceſſaria eſt immutatio per ſpecies intentionales, ita vt ſola naturalis, vel ſolus immediatus cōtactus obiecti non ſufficiat ad ſenſationem. Hanc tenet expreſſe D. Thom. 1. p. quæſt. 78. art. 3. his verbis. *Ad operationē ſenſus requiritur immutatio ſpiritualis per quā intentio formæ ſenſibilis fiat in organo ſenſus, alioqui ſi ſola immutatio naturalis ſufficeret ad ſentiendū omnia corpora naturalia ſentirent, dū alterātur.* Probatur expreſſo teſtimonio Ariſt. 2. lib. de anima, c. 12. text. 121. vbi ſic ait. *Oportet autē vniuerſaliter de omni ſenſu accipere, quod ſenſus eſt id quod eſt ſuſceptiuū formarū ſine materia, vt cera annulli ſine ferro, & auro recipit ſignū. Similiter autē & ſenſus vnius cuiuſque, &c.* & in expreſsius text. 123. & 124. *& propter quid planta non ſentiunt, cū habeant quādā partem animalem, & patiantur a tangibilibus, etenim expreſsius frigeſcunt, & caleſcunt, cauſa enim eſt non habere medietatē, neque huiuſmodi principium, vt poſsint recipere formas ſenſibiliū ſed pati cum materia.* Pro-
30 batur 2. ratione illa ſatis efficaci, qua hoc idē probauimus cap. præcedente de ſenſu guſtus, quod non poſsit percipere obiectum per ſolum contactū realem & naturalem: ſed neceſſaria ſit ei ſpecies: eſt enim quantū ad hoc eadem prorſus ratio de guſtu & tactu. Sed probatur alia ratione deducta ex duobus alijs principijs Ariſt. 6. cap. huius lib. expreſsis. Primū eſt, quod omnis ſenſus ſit potentia paſsiua, & patiatur ab obiecto non paſsione propria, ſed perfectiua, hoc eſt intentionali. Secundū eſt quod potētia priuſquam ſentiat ſit diſsimilis obiecto, ſed fiat ſimilis ad eliciendā ſenſationem ſimul cum eodem obiecto.
Ex quibus ita arguo, potentia nō pa- 31
titur ab obiecto per ſolum contactū naturalem, quia nihil per hoc recipit, nec etiam per receptionem qualitatis naturalis in organo patitur paſsione impropria, ſed ſæpe propriiſsima, & corruptiua, ſicut patitur lignum ab igne, ergo nec verum eſt eſſe potentiam paſsiuam, niſi recipiat ſpeciem intentionalem ab obiecto. tactus igitur eam debet recipere, ſed nec fit ſimilis obiecto per ſolum contactum naturalem eius, quia
ſimilitudo vnius cum alio neceſ- 32
ſario debet fieri per aliquam formā informantem: ſed nec fit ſimilis per recep-

Digitized by Google

receptionem qualitatis in organo, quia hæc eſt ſimilitudo in eſſe materiali, & naturali, quam habet lignum per calorem, ſimilitudo vero, quam habere debet potentia cum obiecto,
31 vt ſit principium ſenſationis ſimul cum eo, debet eſſe in ratione principij ſentiendi, & ideo in eſſe ſenſitiui, & cognoſcitiui: cũ ſentire ſit cognoſcere obiectum, eſſe autem cognoſcitiuum eſt eſſe intentionale, vt per ſe patet: ergo debet fieri ſimilis obiecto in eſſe intentionali, quod non poteſt habere, niſi per formam intentionalem, quæ eſt ſpecies obiecti, per quam debet neceſſario immutari ab obiecto tangibili, vt ſit principium ſenſationis, eamque eliciat.

Secundo probatur in particulari, quod non poſſit ſentiri qualitas tangibilis externa per aliam ſimilem internam exiſtẽtem, vel productam in organo, nam hoc eſt, quod videntur intendere autores primæ opinionis, quia ſi per illam ſentiretur ſine ſpecie, ſequeretur ſolum poſſe ſentiri ſecundum eoſdem gradus intenſionis, quos habet calor organi, & non ſecũdum exuperantes, quare tactus nunquam ſentiret exceſſus qualitatum tangibilium contra Ariſtotelem, & omnes fere interpretes, & contra experientiam. Probatur conſequentia
32 quia calor organi non poteſt concurrere ad ſenſationem qualitatis, quam habet.

Secunda aſſertio, præter immutationem intentionalem neceſſario requiritur ad ſenſationem tactus immutatio aliqua naturalis, ita vt ſine illa, nec intentionalis ſufficiat, nec fieri poſſit naturaliter ab obiecto tãgibili, nec proinde ſenſatio. Hanc etiam expreſſam reperio apud D. Thom. in eodem art. ad 4. his verbis diſtinguitur guſtus à tactu, nam tactus immutatur naturali immutatio-
33 ne, & non ſolum ſpirituali quantum ad organum ſuum ſecundum qualitatem, quæ ei proprie obijcitur; guſtus autem organum non immutatur de neceſſitate naturali immutatione ſecundum qualitatem, quæ ei proprie obijcitur, vt ſcilicet lingua fiat dulcis, vel amara, ſed ſecundum præambulam qualitatem, in qua fundatur ſapor, ſcilicet ſecundũ humorẽ.

Et ratio inſinuata à D. Thom. eiſdem verbis efficaciter eam probat, 34
quia ſenſus externi diſtinguuntur per diuerſas rationes, quibus nati ſunt immutari ab obiecto, ſed ſpecialis ratio perſe immutatiua tactus à ſuo obiecto proprio, per quam diſtinguitur ſpecie a cæteris ſenſibus, eſt per immutationem naturalem ſimul, atque intentionalem, quæ nulli alteri ſenſui poteſt conuenire, vt facile poteſt inductione probari: ergo non poteſt ſuum obiectum percipere ſine reali, ac naturali contactu ſimul cum intẽtionali. Quod hoc modo declarari poteſt, & corroborari ſimul, quia vt obiectum cuiuſlibet ſenſus producat in eo ſpeciem ſui, per quã ab eo ſentiatur, poſtulat conuenientem approximationem ad illum, maiorem, vel minorem iuxta naturam obiecti, & ſenſus, ac modum, quo ab eo immutatur, vt de viſu, ac cæteris patet, ſed conueniens approximatio, quam ſenſus tactus, & operatio eius, (quæ tactio vocari poteſt) poſtulant ad immutationem intentionalem, eſt naturalis immutatio eiuſdem obiecti: ergo hæc eſt præciſſe neceſſaria, vt obiectum tangibile propriam ſpeciẽ producat in organo, ita vt ſicut viſibile non poteſt producere ſpeciẽ in viſu, niſi diſiunctum ſit ab eo, & medium aliquod intercedat inter illud, & potentiam, ſic ex oppoſito obiectum tangibile non poteſt producere ſpeciem ſui in tactu, niſi immediatum ei ſit, & reali contactu cum contingat.

Secundo probatur, quia tactus quilibet naturalium corporũ, ſolum di- 35
ſtingui

ſtinguitur à vitali in eo, quod naturalis ſolam coniunctionem immediatam corporum naturalium dicit. Vitalis vero addit perceptionem, ſeu notitiam eius, à principio intrinſeco vitalis potentiæ elicita. Conuenit ergo iſte cum illo in ratione naturali, & materiali coniunctionis naturalis corporum, quæ fit per realem, & naturalem contactum, & per obiecti tangibilis perceptionem à potentia vitali diſtinguitur; hæc igitur nõ poteſt fieri ſine naturali, ac reali cõtactu obiecti tãgibilis cum organo.

Aſſertio vltima, hæc immutatio naturalis per ſe requiſita ad operationem tactus ſimul cum intentionali non eſt alteratio naturalis organi,
36 ſed realis contactus obiecti tangibilis. Quam prius ſic declaro, dum calidum, vel frigidum immutat tactum, duo ſunt in hac immutatione, videlicet realis, & naturalis cõtactus vtriuſque, & realis ac naturalis alteratio eiuſdem organi, quæ ſequitur eundẽ contactum, & non eſt aliud, quã realis calefactio, per quã realiter calefit, ab eodem calido. Naturalis itaque contactus calidi neceſſarius eſt, vt producat ſpeciem in organo, & fiat ſenſatio, non vero calefactio, ſed hæc ſequitur poſt factam ſenſationẽ, quæ quidem in inſtanti, quo tangitur organum fit, calefactio vero nõ niſi tẽpore ſequenti. Naturalẽ igitur contactum neceſſariũ eſſe dicimus ad producendam ſpeciem, & eliciendã ſenſationem, non vero alterationem naturalem poſt factam ſenſationem ſubſecutam.

Sic autem explicatam aſſertionem probo primo, quia quod eſt per ſe neceſſarium ad aliquam operationem, ita ſe habet ad illam, vt ſine eo exerceri, vel fieri non poſſit, ſed ſine naturali alteratione organi fieri poteſt
37 operatio tactus: ergo non eſt per ſe neceſſaria ad illam, ſed per accidens ei coniuncta, probatur minor in qualitatibus tangibilibus nõ actiuis, quales ſunt aſperum, lene, durum, molle, & plures aliæ, quæ ſine vlla alteratione reali organi ſentiuntur per tactũ. Et ſi dicas non per ſe requiri alterationem naturalem organi ad tactũ, ſub ratione eius vniuerſali; ſed ſub particulari qualitatum actiuarũ, quæ nec poſſunt producere ſpeciem ſui, nec ſentiri à tactu, niſi media alteratione naturali. Contra hoc eſt, quod non ſunt efficacioris, aut maioris virtutis in ordine ad operationem tactus qualitates ſecundæ non actiuæ, quam primæ & actiuæ, ſed longe minoris, & conſtat per ſolum contactũ naturalem organi, ſine naturali alteratione eius producere ſpeciem ſui, & ſentiri per tactum: ergo multo melius qualitates actiuæ idem poterũt, 38
atque efficient per ſolum contactum naturalem, quare licet ſequatur naturaliter alteratio, non erit per ſe requiſita ad ſenſationem earum. Secũdo probatur, quia tangibile, ſicut & viſibile in inſtanti producit ſpecies intẽtionales, & ideò in inſtanti fit ſenſatio tactus, ſed alteratio organi fit ſucceſsiue, & in tempore, cum ſit motus: ergo ſequitur poſt ſenſationem iam factam, quare non poteſt eſſe neceſſaria ad illam, vt hoc exemplo fit manifeſtum, ſi calidum approximetur organo tactus per motum, verũ eſt in vltimo inſtanti terminatiuo motus perueniſſe ad immediatam præſentiam cum eo, ita vt verum quoq; ſit dicere: nunc primo calidum eſt cõtiguum organo, illudque tangit: ergo verum etiam erit, nunc primo imprimere ei ſpeciẽ ſui, quia agens approximatum paſſo, & carens contrario in inſtanti producit effectum: ergo etiam erit verum in eodem inſtanti fieri ſenſationem tactus, quia potentia informata ſpecie obiecti ſibi approximati, in inſtanti elicit ſenſa- 39
tionem.

Nunc vero ſoluenda ſunt argum.

primæ

primæ opinionis, & ad maiorem, & minorem primo reſpondeo, ideo ſufficere vnionem obiecti cum potentia per ſpeciem, quia cum ſit imago intentionalis eiuſdem obiecti, duo præſtat potentiæ, vnit enim eam cũ eodem obiecto non quomodocunq; ſed in eſſe ſubiecto, & intentionali, & præterea reddit eam ſimilem obiecto in eodem eſſe intentionali, quę duo omnino neceſſario requiruntur ad ſenſationem, poſtremum quidem, vt ex vtroque fiat vnum agens completum in eſſe intentionali ad eliciẽdam ſenſationem, primum vero, vt hoc vnum ex vtroque factum poſſit eſſe principium ſpeciei expreſſæ perfectæ, & in actu ſecundo ſimilis obiecto, quod non poteſt præſtare principium, niſi ſit ſimile eidem obiecto in actu primo, atque in eſſe intentionali, & ſenſibili, quod non poteſt pręſtare calor naturalis productus, vel exiſtens in organo: cum non habeat eſſe intentionale, nec poſſit proinde principium ſenſationis eſſe quę cum ſit cognitio, vel notitia obiecti, intẽtionalis actio eſt, & non naturalis ſicut calefactio.

40 Ad ſecundum argum. & confirmationem eius, ſimul reſpondeo admittendo caſum de homine iuxta ſolem aut ei contigue poſito, quem etiam admitto calefieri a ſole, ſed nego, q; calorem in ſole exiſtentem, aut in ſe productum ſentiret. Admitto etiam quod Deus ſuſpenderet productionem ſpecierum quocunque calore ibi exiſtente, quo admiſſo adhuc nego hominem illum ſentire dolorem. Et rationem huius eſſe aſſero, quia nullus dolor ſentiri poteſt, ſine ſenſatione tactus, quam homo ille non poſſet habere excluſis ſpeciebus intentionalibus, quia non poſſet ſine illis vniri ei calor in eſſe ſenſibili, aut cognoſcibili, vel intentionali, & ideò non poſſet potentia elicere ſenſationem. Vniretur vero organo calor in caſu illo vnione naturali, ſed vnio naturalis per inhærentiã nõ ſolum non ſufficit ad ſenſatione, ſed nihil prorſus ad eam cõferet: cũ cõſtet 41 non minus ſenſationẽ ſine ea, quam cum ea fieri poſſe per vnionẽ intentionalẽ obiecti cũ potẽtia qua in caſtu cõcedimus, fieri nõ poſſe, ſine reali, & naturali contactu obiecti, & organi, bene tamẽ ſine alteratione naturali eiuſdẽ organi. In caſu igitur argumẽti, & cõfirmationis combureretur homo ille calore ſolis, ſed talẽ cõbuſtionẽ nõ ſentiret ſine ſpecie, ſed ita ſe haberet, ac ſi eſſet lignum, vel lapis, quæ naturali prorſus alteratione cõburerẽtur, & corrũperẽtur. Vltimum argum. poſtulat ſequẽtẽ quæſt. ex cuius reſolutione cõſtabit ſolutio eius, ſed reſtat arg. difficile à nobis excogitatum in fauorem oppoſitę ſententiæ, quia quo magis alteratur organũ, magis aut melius ſentitur actione intẽtionali: ergo perfectiorẽ pro- 42 ducit ſpeciẽ in organo, vel iam productã intendit. Vnde ſequitur neceſſariã omnino eſſe calefactionẽ inteſiorẽ, ad ſenſationẽ: ergo calefactio erit neceſſaria ad ſenſationẽ. probatur cõſequẽtia, quia ſicut ſe habet inteſior calefactio ad intenſiorẽ ſenſationẽ, ita calefactio ſimpliciter ad ſenſationẽ ſimpliciter etiã accepta. Antecedens vero videtur per ſe euidẽs, quia quo intenſior eſt calefactio, eo cauſat maiorẽ dolorẽ in organo: ſed dolor fit media ſenſatione: ergo cauſatur etiã melior, aut perfectior ſenſatio. Reſpondeo negando antecedẽs, quod perfectior fiat ſenſatio creſcente alteratione naturali ſecundum intenſionem, aut perfectiorem ſpeciẽ producere calore in organo. Quia diuerſo modo ſe habet calor in obiecto tãgibili in ordine ad calefactionem organi, & in ordine ad productionem ſpeciei intentionalis in ea, & per eam, ſimul cum potentia eliciẽdã ſenſationẽ. Nam reſpectu calefa-

ctio-

Digitized by Google

ctionis contrarium habet in organo, nempe frigus, quod non poteſt ſimul vel in momento expellere, ſed ſucceſſiue, & in tempore, & ideo calefactio ſucceſſiue, & in tempore fit. Ad producendam vero ſpeciem intentionalem contrario caret, quia intentionalia non habent cõtrariũ, ideò a principio alterationis non producit tãtũ calorem, quem poteſt producere in organo, ſed producit ſpeciem ſecundum totam perfectionem, quam poteſt, & eodem modo fit ſenſatio ſecundum totã perfectionẽ, & tam producta ſpecies quam ſenſatio fiunt in inſtanti non minus in qualitatibus actiuis quã in non actiuis, falſum igitur eſt, quod creſcente calefactione perfectior fiat ſenſatio eiuſdem obiecti calidi. Dolor vero maior propter ſolam maiorem calefactionem ſentitur, quia maiorem cauſat diſtẽperiem organi intenſior.

QVAESTIO IIII.

An tactus ſolum ſentiat excellentias, vel exuperantias obiecti tangibilis, aut gradus etiam æquales, vel inferiores.

PRO Certo præſupponit Ariſtoteles cap. præſenti potentiã denudatam eſſe oportere à natura, vel qualitate obiecti, nam ſi illam habeat in organo non ſentiet obiectum eadem qualitate affectum, vt ſi lingua ſapore aliquo amaro, vel etiam dulci affecta ſit, cætera omnia obiecta videbuntur ei amara vel dulcia, quare ſaporem naturalem, quem habent non poterit ſentire, & ideo cum organũ tactus mixtum ſit, & ideo non poſſit denudari omnino qualitatibus tangibilibus elementorũ prouiſum eſſe à natura, vt tẽperatas eas haberet, vt ita poſſet ſentire eaſdẽ qualitates in obiectis tãgibilibus exiſtẽtes in eo ſaltẽ gradu quo excedunt intenſionẽ earũ quas habet organũ. Quo ſuppoſito quærit titulus quæſtionis, an verũ hoc ſit, ꝙ tactus ſolũ ſentiat qualitates tãgibiles obiectiorũ in gradu ſuperãte intẽſionẽ, quã habet in organo, vel etiam in gradu æquali, & inferiori, ita vt habeat calorem vt duo, & ſi approximetur calidũ, vt quatuor, ſolum ſentiat tertium, & quartum gradum eius, vel primum, & ſecundum. 43

Quæſtio hæc ſic explicata parum difficultatis habet, ſaltẽ quã tum ad qualitates actiuas apud eos qui opinãtur tactũ nõ immutari ab obiecto per ſpecies intentionales, ſed ſolum per alterationẽ realẽ, & productionẽ qualitatis ſibi ſimilis in organo. Nã cum agens naturale non poſſit agere in paſſum ſibi omnino ſimile vt 1. lib. de gener. oſtendimus, nec poterit obiectũ tangibile immutare organũ tactus per naturalẽ alterationẽ niſi in eo gradu intenſionis, in quo illud excedit, in cæteris namq; inferioribus omnino ei ſimile erit. Præcipue igitur locũ habet quæſtio apud omnes qui nobiſcum tenent tactum nõ ſolum naturaliter immutari a tangibili, ſed etiam immutatione intentionali per ſpecies. Quo ſuppoſito probatur 1. non ſolos gradus in quibus obiectum excedit intenſionem organi, ſed æquales, & inferiores percipere quia obiectum tangibile producit naturaliter ſpeciem ſui in potentia: ergo producit eam ſecundum totã virtutẽ intẽſionis, quam habet quare repræſẽtabit omnes gradus intenſionis eius, ſed potẽtia informata tali ſpecie elicit naturaliter ſenſationẽ obiecti, ꝙ repræſẽtat, & à quo producitur: ergo ſentiet per eam oẽs gradus intẽſionis obiecti, ꝙ repræſẽtat, & nõ ſolũ eos, in quibus ſuperat qualitatẽ exiſtẽtẽ in organo. Secũdo quia ideo agẽs naturale nõ poteſt agere niſi ſecundũ gradus intẽſionis, quibus, 44 45

excedit

excedit paſſum, quia non poteſt agere in omnino ſimile, & per gradus inferiores omnino ſimilia ſunt, quos ideo non poteſt paſſum recipere, nec ad eos recipiendos eſt in potentia. Sed hæc ratio non tollit, quin poſsit recipere ſpeciem repræſentantẽ omnes gradus, quia ſpecies non conſtituit potentiam ſimilem obiecto in eſſe naturali, ſed in eſſe intentionali: ergo quod habeat hos, vel illos gradus intenſionis qualitatis naturalis, non tollit, quin poſsit recipere ſpeciem eorũdẽ: cum diuerſi generis & modi eſſẽdi ſint; recipiet ergo ſpeciẽ omnium graduum, & per illam eliciet ſenſationem eorum, vel ſi non recipit ſpeciem, niſi ſuperiorum graduũ, ſequitur dari ſpeciem repræſentantem gradus ſuperiores ſine inferioribus, quod patet eſſe falſum, quia ſicut non poſſunt ſeparari ab eis coniuncti, ita nec dabilis eſt ſpecies ſenſibilis repræſentans eos ſine alijs. Proba-
46 tur tandem, quia ſi inferiores gradus obiecti non poſſunt ſentiri per ſpeciem: cum multo minus poſsint recipi in organo ſecundum eſſe naturale: impedientibus his, quos præhabet organum ex proprio temperamento ſequitur tales gradus nõ eſſe qualitatem tangibilem, probatur cõſequẽtia, quia repugnat omnino ſentiri à potentia, quæ ex ſe poſtulat tẽperamentum organi eos continens.

Propter hæc argum. (valde difficilia,) tenent recentiores quidam tactum non exceſſum tantum, vel ſoles gradus exuperantes ſentire, ſed inferiores omnes. Secunda opinio concedit æquales, atque inferiores gradus obiecti, quibus non excedit intẽſionem organi, vere eſſe ſenſibiles, & ex parte ſua ſentiri poſſe. ſed tactum ſolum ſentire excedentes, vel exupe-
47 rantes. Ita expreſſe Ariſtoteles capite præſenti textu 118. his verbis. *Sentire enim pati quoddam eſt, quare faciens quale ipſum actu, huiuſmodi illud facit, cum ſit potentia. Vnde ſimile calidum, & frigidum, aut durum, & molle nõ ſentimus ſed exuperantias, tanquam ſenſu velut medietate quadam exiſtente eius, quæ in ſenſibilibus cõtrarietatis.* Quibus talem rationem indicat. Potentia debet eſſe denudata a natura obiecti, alioquin non poterit pati ab illo, nec proinde ſentire, quia ſentire quoddam pati eſt, & paſſum carere debet forma agentis, & potentiam habere ad eam recipiendã, ſed ſenſorium tactus, quia mixtum eſſe debet, non poteſt eſſe omnino denudatum à primis qualitatibus tangibilibus, ex quibus componuntur omnia corpora mixta. Neceſſarium 48
ergo fuit, quod temperamentum organi tactus, licet carere non potuerit omnino qualitatibus tangibilibus, ad mediocritatem ſaltem earum quantum fieri poſſet reduceretur, vt ſic plures differentias tangibilium qualitatum percipere poſſet. Ex quibus ſequitur qualitates tangibiles ſolum in eo gradu poſſe percipere, in quo exceditur ab eis temperamentum ſui organi, quod eſt ſolum poſſe exuperantias, vel exceſſus percipere. Quod tenẽt cum Ariſtotele omnes eius interpretes tam recentiores, quam antiqui.

Hæc autem communis ſententia tribus vijs defenditur, & probatur à diuerſis recentioribus, prima aſſerit, qualitatem tangibilẽm non producere ſpeciem in ſenſorio tactus, niſi ſimul illud alterando alteratione naturali, ita vt iuxta modum alterationis naturalis producatur ſpecies. Vnde cum alteratio ſit ſucceſsiua, in 48
tempore producitur ſpecies, & ſucceſſiue etiam ſit ſenſatio, & cum qualitas actiua non poſsit producere eoſdem gradus caloris, quos ſubiectum habet, quia agens naturale nõ poteſt agere in paſſum omnino ſimile, ita nec poteſt producere ſpeciem eorũdem graduum, & cum ſine ſpecie nõ

poſsit

poſsit ſenſatio fieri, nec poteſt tactus ſentire inferiores gradus obiecti, quos apud ſe habet, ſed ſuperiores dumtaxat, quos exuperantias vocauit Ariſtoteles. Sed modus iſte has difficultates patitur. Prima, quia qualitates tangibiles nõ actiuæ non indigent alteratione naturali organi ad producẽdas in eo ſpecies, ſed per ſolũ contactum eiuſdẽ organi eas producunt, ac ſentiũtur; ergo ſufficiet qualitatibus actiuis ſolus contactus naturalis organi, ad producendas ſpecies. Probatur cõſequentia, quia non eſt minoris virtutis, & efficatiæ contactus earum, quam aliarum, ſed maioris. Quod vero huic reſpondent eam eſſe naturam, & conditionem actiuarũ, vt non
50 producant ſpeciem in organo, niſi media alteratione eius naturali, gratis omnino, & ſine vllo fundamento aſſeritur: cum nulla ratio huius diſcriminis aſsignetur, nec aſsignari poſsit.

Secũda difficultas, & maxima quidem eſt, quia qualitates tangibiles non actiuæ, vt aſperum, & lene, durũ, & mole non ſentiuntur, niſi ſecundũ exceſſus intenſionis ſicut qualitates actiuæ: & tamen nec producunt ſpecies, nec ſentiuntur ſimul cum alteratione naturali organi: & vtrumque docet eadem experiẽtia euidens; ergo ratio alterationis naturalis ad probandum, quod in qualitatibus actiuis excellentiæ tantum, vel exuperantiæ
51 ſentiantur, friuola eſt, & nullius momenti. Vltima difficultas ab experiẽtia deſumitur, experimur enim ſtatim ac aer calidus manum, vel faciem cõtingit ſentire nos calorem, & vehemẽtem, & tamen non eſſe productũ tam cito in facie, vel manu nimis intenſum, nec potuiſſe produci, cum alteratio vehemens non poſsit ſtatim fieri, ſed per moram temporis ſubſequentis contactũ; ergo ſentitur calor ſenſatione vitali, atque intentionali, ſine vllo reſpectu per ſe requiſito ad alterationem naturalem. Propterea hæc via difficile poteſt ſuſtineri.

Secunda igitur via non eſt multum diuerſa à priori, quia licet non ponat neceſsitatem alterationis naturalis ad hoc, vt obiectum tangibile producat ſpeciem in organo omnium gradum ſuæ intenſionis, etiam inferiorum reſpectu intenſionis, quam in eodem organo habet, ſed ſine dependentia ab illa produci concedat, ponit tamen neceſſariam dependentiam quantum ad vſum ſpeciei productæ, ita vt non poſſit ea vti potentia, niſi ad percipiendos gradus naturalis qualitatis, quos per alterationem naturalem recipit ab eodem obiecto vt agente naturali: & quia non poteſt agens naturale producere in organo, niſi eos gradus intenſionis, in quibus excedit calorem eiuſdem organi, & non remiſsiores, ita nec poteſt ſenſus per talem ſpeciem repræſentantem omnes, percipere, niſi eos, in quibus exceditur ab eodem obiecto, Hanc viam ſequuntur Conimbr. cap. præſenti, quæſt. 3. articul. 3.

Sed non patitur hæc via minores 53
difficultates, quam præcedens, nam licet non ponat neceſſariam eſſe alterationem naturalem organi ad producendam ſpeciem, ponit tamen aliud longe difficilius, videlicet, quod neceſſaria ſit, vt potentia iam actuata per ſpeciem eliciat ſenſationem: quod falſum eſſe ſic oſtendo, potentia informata ſpecie ſufficienter conſtituta eſt in actu primo ad ſenſationem eliciendam; ergo non indiget alteratione reali, vt eam eliciat, probatur conſequentia, quia impoſsibile eſt potentiam informatam ſpecie obiecti, & obiecto poſito in debita diſtantia reſpectu eius, eademque potentia attendente, non ſequi ſenſationem, ſed hæc omnia concurrunt, etiam ſi non detur alteratio naturalis organi ab eodem obiecto, vt per ſe conſtat; ergo non po-

Digitized by Google

teſt non ſequi ſenſatio, & ideo ſine dependentia ab alteratione naturali fieri. Nec ſoluitur argum. dum dicitur impeditam eſſe potentiam ad eliciendam ſenſationem ex deffectu alterationis naturalis organi, quæ eſt quaſi conditio, ſine qua non, quia ſine tali alteratione ſequitur ſenſatio qualitatis tangibilis non actiuæ; ergo non eſt neceſſaria ad ſenſationem. Et ſi iterum dicatur non eſſe neceſſariam ad ſenſationem, ſed ad ſenſationem talem, nempe qualitatis actiuæ: gratis profecto, & abſque vllo ratio-
54 nis fundamento dicitur, & ſolum ad effugiendam difficultatem excogitatum eſt, quia nulla poteſt aſsignari congrua ratio huius neceſsitatis in qualitate actiua, potius quam in non actiua. Et ſurſus ſi remiſſa qualitas non potens alterare organum poteſt ſine alteratione per ſolum contactũ producere ſpeciem ſui in organo, quare hæc ſpecies ab ea producta nõ ſufficiet ad eliciendam ſenſationem cũ potentia: cum non ſit minoris virtutis, & efficatiæ, quam ſpecies producta à qualitate non actiua eiuſdem remiſsionis.

Alia igitur via ab vtraque diuerſa
55 incedendum eſt hac aſſertione explicanda, obiectum tangibile ſiue ſit actiua qualitas, vel non actiua, in inſtanti, in quo tangit organum non expectata, nec requiſita alteratione naturali eiuſdem organi producit ſpeciem in eo, & ſentitur per tactum ſolum ſecundum gradus excendentes intenſionẽ organi, non ſecundũ æquales, vel inferiores vllo modo. Tria continet aſſertio hæc, primum, quod tam qualitas tangibilis actiua, quam non actiua producat ſpeciem ſui in organo tactus, non expectata, nec vllo modo requiſita alteratione naturali organi, quod efficaciter probauimus in vltima aſſertione præcedentis quæſtionis. Secundũ quod cõtinet eſt, quod ſpeciem producat in inſtanti, & in eodem inſtanti fiat ſenſatio eius. Quod probatur hoc modo, contactus duorum corporum fit in inſtanti; ſed contactus naturalis ſine alteratione naturali organi ſufficit ad productionem ſpeciei, atque etiam ad eliciendam ſenſationem tactus; ergo vtraque fit in eodem inſtanti, in quo obiectum tangibile organum tangit, maiorem, probo, quia contactus duorum corporum fit per acquiſitionem vltimæ, atque immediatæ præſentię, quam vnum acquirit iuxta aliud, per quam dicuntur contingua, & vltima eorum eſſe ſimul. Sed vltima, & im- 56
mediata præſentia vnius corporis iuxta aliud acquiritur in inſtanti, ergo contactus in inſtanti fit. Probatur minor, quia vltima illa præſentia eſt adæquata corpori, & eſt primum eſſe mobilis in termino ad quem, & primũ non eſſe motus; ergo in inſtanti acquiritur. Omnia hæc ſunt manifeſta ex libris phyſicorum. Sed probatur minor, quia qualitates tangibiles nõ actiuæ producunt ſpeciem in organo per ſolum contactum naturalem, nõ expectata alterationẽ naturali, & ideo in inſtanti, in quo etiã ſentiũtur; ergo multo melius eam producent qualitates actiuæ in inſtanti non expectata alteratione. Quia nõ ſunt minoris virtutis, & efficatiæ, quam non actiuæ, ſed maioris. Dicere autem quod actiuæ, quia actiuæ ſunt indigent alteratione naturali, tãquam conditione ad producendam ſpeciem, fundamento rationis caret, vt probauimus. Vltimum, quod continet aſſertio noſtra
eſt, quod omnis qualitas tangibilis 57
actiua, vel non actiua ſolum producit ſpeciem in tactu ſecundũ gradus ſuperiores, in quibus excedit intenſionem, quam habet in organo, & nõ ſecundum æquales, aut inferiores, & ſolum ſecundũ illos ſentitur per tactum, non ſecundum hos. Quod ratione alicuius momenti probare valde difficile omnibus viſũ eſt. Probatur au-

autem primo euidenti experientia,
quia vnuſquiſque noſtrum experitur,
nec inferiores gradus, nec æquales
ſentire in quocunque tangibili ſibi
applicato, ſed eos tantū, in quibus ex
cedit intenſionem organi, ſiue in qua
litatibus actiuis, ſiue in non actiuis,
quia ſicut non ſentit calorem, vt v-
num in aqua habens in organo calo-
rem, vt quatuor, ita per partem habē
tem duritiem, vt quatuor non ſentit
58 duritiem vt vnū in obiecto. Quare a-
perte falſum eſt, quod à quibuſdā re-
centioribus dicitur veram eſſe in qua
litatibus actiuis ſententiam Ariſtote-
lis, & cōmunem, quod tactus ſolū ſen
tiat exuperantias, ſeu excellentias,
non tamen in non actiuis: cum expe
rientia æqualiter probet in omnibus.
Sed probatur efficaciter in omnibus
argum. ducēte ad impoſsibile eo præ
ſuppoſito tāquā certo, & in quo coue
niunt omnes, ꝙ ad ſenſationē tactus
nō requiritur obiectū tangibile eſſe
actu diuiſum, aut diſcontinuū ab orga
no, ſed ſufficere, quod ſit in ſubiecto
diſtincto realiter ab organo, licet cō-
tinuo cū eo, quod in viſu cōſtat vidē
te partes cōtinuatas cū oculo: atque
etiā in tactu vna pars ſētit per tactū
exceſſum caloris, aut frigiditatis exi-
ſtentis in parte ſibi proxima atq; cō
tinua. Hoc igitur præſuppoſito ſic ar
guo, ſi tactus ſentiret quoſcumq; gra
dus inferiores, vel æquales in obiecto
ſequitur ſentire omnes, quos apud ſe
habet ex proprio tēperamēto, vel quo
uis alio modo, & cū ſemper illos ha-
beat præſentes eſſe in cōtinua, atq;
perpetua ſenſatione eorūcōtra euidē
tem experientiā, quia nemo talē ſenſa
tionē cōtinuam internæ qualitatis ex
pertus eſt in ſe. Sed cōſequentiā pro-
bo, quia quælibet pars corporis poteſt
ſentire calorē exuperantē exiſtētem
in alia parte ſibi cōtinua: ergo poteſt
ſentire æqualem, & minorē. probatur
euidēter cōſequentia, ſuppoſito, quod
tactus nō ſentiat ſolos gradus excel-
lentes, ſed æquales, & quoſcunq; mi-
nores, vt tenet oppoſita ſententia: &
cū ſemper habeat omnes partes cor-
poris calorē aliquē, aut frigiditate ex
proprio tēperamēto, quælibet produ
cet ſpeciē ſui caloris in parte alia ſibi
proximā, eamq; cōſeruabit præſens, &
pariter alia ſibi proxima in eā: & ſic
erit corpus in perpetua ſenſatione re
ciproca omniū partiū cōtra euidentē
experientiā. Probatur tandē ratione
ſatis cōgrua ex natura tactus, & gu-
ſtus elicita, quia ſēſus iſti apti ſunt im
mutari ab obiectis immutatione intē
tionali medio cōtactu naturali; ergo
ſatis cōgruū eſt, quod in modo immu
tādi intētionali ſe accōmodet obie-
cta horū ſenſuū modo immutādi na-
turali, quo cōſtat ſolū immutare ſecū
dum exceſſus, vel exuperātias, & nō ſe
cundū gradus æquales, vel inferiores.

Ad primum arg. oppoſitæ ſententiæ
cōceſſa maiori, ꝙ obiectum tangibile
producit naturaliter ſpecies intentio 59
nales, diſtinguēda eſt minor, quod pro
ducat eas ſecundū totā virtutē inten
ſionis, quā habet. Nā ex parte ſua pro
ductiuus eſt ſpeciei ſecundū totā vir-
tutē intenſionis, ſed propter incapa-
citatē ſubiecti nō potētis recipere niſi
ſpeciē ſuperiorum graduum, per quos
exceditur ab obiecto, ſolum producit
ſpeciem eorum.

Ad ſecundum concesſa maiori,
in eo poſita. Neganda eſt mi-
nor, quod agens intentionale poſsit
agere in paſſum ſibi omnino ſimile
Et cum dicitur ſimilitudinem natura
lē nō tollere potentiā ad recipiendā
ſpeciē eorundē graduum: negandum
quoq. eſt, quia in modo agēdi intētio
nali ex propria natura ſe accomodat
modo agēdi naturali, vt probauimus.

Ad tertiū conceſſo antecedente,
quod non poſsint ſentiri gradus infe
riores obiecti impedientibus alijs eiuſ
dem intenſionis, quos habet organū,
neganda eſt conſequentia, quod ta- 60
les gradus non ſint ſenſibiles, & ideo

neç eſſe qualitates tangibiles. Nam
cum ſint eiuſdem ſpeciei cum ſupe-
rioribus, & eandem habeant propor-
tionem cum ſenſu tactus, per ſe eſſen
tialiter ſunt tangibiles, propter tem-
peramentum vero organi alias ſimi-
les habente ſentiri non poſſunt, hoc
vero accidentale eſt eis, & non tol-
lit eſſentialem proportionem, quam
cum potentia ſecundum rationem eſ
ſentialem conſiderata habent. Quod
poſſumus probare euidenti exemplo,
nam ſi demus tactum vnius hominis
61 ad mediocritatem primarum quali-
tatum eſſe naturaliter temperatum,
ita vt quatuor gradus caloris, & toti-
dem frigiditatis habeat, ſicque de cæ
teris duabus, quandiu permanet
in eodem temperamento, non poteſt
ſentire frigiditatem, vt quatuor ali-
cuius obiecti tangibilis, ſed demus
ab hoc temperamento morbo ali-
quo, aut accidenti alio mutari, ita
vt remittatur ei frigiditas vſque ad
duos gradus (quod ſepe contingit)
& tunc euidens eſt ſentire poſſe ter-
tium, & quartum gradum, quos prius
non poterat; ergo licet tunc non poſ
ſent ſentiri, erant nihilominus per
ſe tangibiles, & habebant proportio-
nem eſſentialem cum ſenſu, & quod
non poterant ſentiri ex accidẽti pro
ueniebat.

QVAESTIO V.

An per tactum ſentiatur qualitas tangibilis producta, vel exiſtens in organo, aut ea, quæ eſt in obiecto, vel vtraq́;.

CERTA res eſt in vtroque re
62 periti calorem, nempe in orga-
no ex ratione ſui temperamen
ti, atque etiam in obiecto tangibili,
ſi calidum ſit, quod ſentitur, quæritur er
go titulus quæſtionis, an per ſenſatio
nẽ tactus ſentiatur ſemper vterque,
vel alter tantũ, videlicet exiſtens in
obiecto, aut in organo. Et prima opi
nio tenet tactum ſentire calorem in
ſe productũ ab obiecto tangibili ex-
terno vt ab igne, & per eũ ſentire etiã
eundem calorem in igne exiſtentem,
& ita ſentiri vtrumque. Ita plane vi-
dentur tenere Toletus 3. lib. de ani-
ma q. 2. & Valleſius 2. lib. controuer.
med. cap. penultimo, aſſerunt enim
ſenſationem tactus non fieri per ſpe-
cies intentionales, ſed per qualitatẽ
realẽ in organo productã ſentiri qua-
litatem externi tangibilis, à qua pro-
cedit. Probant primo, quia qualitas
producta in ſenſorio nõ eſt minus ſen 63
ſibilis, quam quæ eſt in igne approxi-
mato, & eſt intimius vnita potentiæ:
cum inhæreat eidem ſenſorio, in quo
inhæret ſenſus ipſe; ergo non minus,
ſed magis vel perfectius ſentietur, quã
calor ignis, de quo nõ eſt dubitandũ,
quin ſentiatur, nec eſt aliud per quod
ſentiri poſsit præter calorem à ſe pro
ductũ in organo: nam quod ſenſorio
inhæreat, nõ poteſt impedire ſenſatio
nẽ eius, ſed potius iuuare. Secũdo, ſi
iuxta ſolẽ ponatur animal, calefiet ab
illo, ſentietque calorẽ per tactũ, imo,
& dolorẽ ex diſtemperie cauſarũ, ſed
non ſentiet calorem exiſtentẽ in ſole,
in quo nullus eſt; ergo calorem in ſe
productũ: cũ non ſit alter, quem ſen-
tire poſsit, neq; a quo cauſetur ſenſi-
bilis dolor: quare neceſſe eſt fateri, ꝗ
calor exiſtens in organo ſentiatur. Et
vrgeri poteſt argum, quia febricitan-
tes ſentiunt ardorem febris, cuius ca
lor eſt in ipſomet corpore ſentiente;
ergo experientia probatur ſenſoriũ
tactus calorẽ in ſe exiſtentẽ ſentire.

Secunda opinio aſſerit nõ poſſe or
ganũ tactus ſentire qualitatẽ tangibi
lem in ſe exiſtentẽ, ſed ſolam eã, quæ
eſt in obiecto tãgibili externo. Hęc eſt
cõmunis, & vera ſententia interpretũ
huius cap. qui omnes tanquã certum
præſupponũt tactũ nõ ſentire calorẽ
in ſe exiſtẽtẽ, ſed ſolũ externũ, nẽ per

Inter-

internum, ſed per ſpecies ab eo productas in organo. Et probatur primo. quia euidens eſt qualitates tangibiles non actiuas inhærere eidem organo, & euidens quoque experiẽtia docet à nemine ſentiri molitudinẽ, vel duritiem proprij organi; ergo neque qualitas actiua organi ſentitur, nec per eam externa obiecti, probatur cõſequentia, quia non eſt minus ſenſilis per tactum vna, quam altera, nec minus ei præſens, nec minus bene ei vnita; ergo ſi ſenſationẽ actiuæ qualitatis non impedit, quod organo inhæreat, nec impediet ſenſationẽ non actiuæ.

Probatur ſecundo, quia ſi calorem
64 organi ſentiret tactus: cum ſemper in eo permaneat, imo cum eo cæteras qualitates primas pertinentes ad temperamentum eiuſdem organi, in continua, atque perpetua ſenſatione tactus eſſemus circa omnes quatuor primas qualitates, quod patet eſſe cõtra experientiã, nemo enim tales ſenſationes experitur. Et ſi dicas ſentire omnes qualitates temperamenti proprij organi. Sed tales ſenſationes propter paruitatẽ, & cõſuetudinem non percipere, aut nõ diſcernere, cõtra hoc eſt, quod nõ ſunt paruæ: cũ temperamentum organi mediocrem ſaltem intenſionem omniũ qualitatũ includat, nẽpe tres, vel quatuor gradus ex ſingulis qualitatibus, ſenſatio vero horum graduũ nõ poteſt eſſe imperceptibilis.

Ad primum argum. oppoſitæ ſententiæ cõcedenda eſt prima pars antece
65 dentis, quod qualitas organi non ſit minus ſenſibilis, quã externa obiecti tangibilis, ſed ab eodem tactu exiſtente in eo ſentiri non poteſt, propter rationes allatas. Et cũ dicitur intimius eſſe vnitam potentiæ, quã qualitatẽ externi tangibilis, diſtinguendum eſt, nam in eſſe naturali verum eſt, ſed in eſſe intentionali falſum, quo pacto debet vniri, vt ſentiatur, nam vnio naturalis per inhæſionem, nec eſt ſufficiẽs ad ſenſationem: nec iuuat, vt ſentiatur obiectum. Imò multis modis impedit, vt probauimus. Quod vero non poſſit vniri in eſſe intentionali à poſteriori efficaciter probatum eſt, atque etiam à priori ratione ſatis congrua.

Ad ſecundũ de homine iuxta ſolem poſito concedimus recipere calorem à ſole, ſed negamus talem calorem ſentiri per tactum, niſi forte in vna parte intenſior, quam in alia reciperetur, tunc enim calor intenſior vnius partis poſſet ſentiri ab alia in qua eſſet remiſsior per ſpeciem intentionalem in ea productam, ſi vero in omnibus partibus æqualis produceretur calor, nullo modo ſentiretur per tactum, nec poſſet dolorem cauſare, vt ſuperius probauimus, ſed ſine dolore poſſet hominem corrumpere, ſicut lignum, vel lapidem. Nec febricitantes ſentiunt calorem pro-
prij organi, ſed caro, vel neruus in 66
quibus reſidet tactus, ſentiunt ardorem ſanguinis, vel inflammationem alterius humoris, vel certe alterius partis, in qua viget febrilis calor.

QVAESTIO VII.

An ſenſus tactus ſit vnus ſecundum ſpeciem, ſicut cæteri ſenſus, vel multiplex.

TACTVS Verſatur imprimis circa qualitates primas elementorũ ſumẽ contrarias, nec ſolũ circa vnã primã contrarietatem calidi, & frigidi, ſed circa duas primas, nempe humidi etiã, & ſicci, & cũ vtraq; cõtrarietas ſit prima, & ſit ſuma, neutra videtur poſſe reduci ad alterã, nec poſſunt ſub vna ratione obiectiua ſuperiori vtramq; cõprehendente contineri, ſicut contrarietates obiectorũ aliorũ ſenſuum. Vnde nec videntur poſſe ab eadem potentia

ſenſitiua percipi, ſed ſicut duæ ſunt primæ, ac ſummæ contrarietates primo diuerſæ, ita poſtulare duos ſenſus
67 tactus ſpecie diſtinctos, à quibus percipiantur. Diſcurſus iſte coegit Ariſtotelem cap. præſenti diſtinguere duos ſenſus tactus ſecundū ſpeciem in ſingulis partibus animalis huius ſenſus capaces, vnū pro vna prima, ac perfectiſsima cōtrarietate caloris, & frigoris, ad quē videtur reduxiſſe ſecundas qualitates tangibiles, quæ maiorem eiuſdem contrarietatis participationem habent: alterum vero pro cōtrarietate alia humiditatis, & ſiccitatis, ad quem videtur etiā reducere alias ſecundas qualitates, quæ ſequuntur temperamentum, in quo altera earū, vel vtraque prædominatur. Et hęc eſt prima opinio circa vnitatem tactus, quam ſequuntur cū Ariſtot. D. Tho. lection. 22. huius libri, vterque Caiet. atque AEgidius cap. præſenti ad textum 108. Iand. q. 27. Apollin. q. 40. huius lib.

Alij vero non ſolū pro duabus primis cōtrarietatibus duos tactus mul-
68 tiplicare videntur, ſed pro alijs etiam contrarietatibus qualitatum ſecundarum tangibilium videntur tactus alios diſtinguere, ita vt tot ſint potentiæ ſpecie diſtinctæ, quot ſunt contrarietates primæ, vel ſecundæ, circa quas verſantur, ſic Themiſtius in ſuo lib. 2. de anima, cap. 39. Auicena vero lib. 6. natur. par. 2. cap. de tactu, & cū eo Albert. Magn. tractatu 3. huius libri præter tactus pro ſingulis contrarietatibus videtur multiplicare duos alios, vnum pro dolore, & pro titillatione alterum. Comment. 2. collectan. cap. 13. addit alterum pro fame, & ſiti in ſtomacho. Cardan. tandem lib. 13. de ſubtilitate, quatuor tactus diſtinguit, vnum pro quatuor primis qualitatibus, alterum pro grauitate,
69 & leuitate. Tertiū pro dolore, & voluptate, & quartum pro titillatione. Et omnes iſtæ opiniones pro eadem numerari poſſunt tactus multiplicante, licet quædā plures, aliæ pauciores multiplicent. Et ratio horum omnium eadem eſt, quia dolor, volu- 70
ptas, fames, & ſitis ſunt ſpeciales qualitates perceptibiles per tactum: imo ſpeciales actus eiuſdem ſenſus, quos non habet in omnibus partibus corporis, ſed in quibuſdam determinatis vt in ventriculo, aut in parte, quæ diuiditur ab alia, vel per alterationem recedit à proprio temperamento; ergo pro his qualitatibus, & actibus nō ſufficit tactus generalis diſperſus per totum corpus, ſed ſpeciales, ac diſtincti multiplicari debent, quia qualitates ipſæ valde diuerſæ ſunt à cæteris tangibilibus, cum quibus non videntur poſſe conuenire in vna aliqua ratione communi, & adæquata. & multo minus actus ipſi adeo à cęteris eiuſdem ſenſus diuerſi.

Secunda opinio eſt oppoſita ne- 71
gans omnino, quod tactus ſpecie diſtincti multiplicari debeant, ſed quemdamodum cæteri quatuor ſenſus non multiplicantur ſecundum ſpeciem, ſed vnus viſus pro cunctis viſibilibus ponitur, ſicque de cæteris, ita vnus omnino tactus ponendus eſt pro omnibus qualitatibus tāgibilibus, ac pro contrarietatibus omnibus in eis diſtinctis, ſiue ſint primarum, vel ſecundarum qualitatum. Ita antiquiores interpretes Ariſtotel. Alexand. Simplic. & Philop. ad textum 108. huius capitis, quos ſequitur Fernel. libr. 5. ſuæ phiſiologiæ, capit. 7. & omnes recentiores, & in eam inclinat D. Thom. 1. par quæſt. 76. artic. 3. ad 3. & 4. Et videtur mihi probabilior, & tenenda. Probatur ratione inſinuata à D. Thom. nam vt ipſemet docet in eodem articulo, & nos ſuperius docuimus, & probauimus agentes de diſtinctione potentiarum in generali, obiecta diſtinguunt potentias in quantum diuerſis modis eas immutant, ex quo Ariſtotel. cap.

de

Digitized by Google

de guſtu probauit, quod etiam ſi guſtus eſſet in omnibus partibus corporis, ſicut tactus, nihilominus eſſet potentia diſtincta ab eo, quia diuerſo modo immutatur à guſtabili, ac tactus à tangibili, & omnia illa obiecta quæ habent eundem modum, vel rationem immutandi pertinent ad eandem potentiam, vt omnes colores ad viſum, ſed omnes qualitates tangibiles cuiuſcunque ſint contrarietatis habent eundem modum, & rationem immutandi tactum; ergo pertinent ad eandem potentiam tactiuam, quare non poſſunt multiplicari plures tactus. Minorem probo, quia modus immutandi tactum, vt D. Thom. aſſerit in eodem articulo eſt quod qualitas tangibilis per contactum naturalem contingat organum, & medio contactu producit in eo ſpeciem intentionalem ſe repræſentantem, per quam ei vniatur, ſed vtraque contrarietas primarum qualitatum, & omnes etiam ſecundæ immutant hoc modo tactum, vt in præcedentibus oſtendimus, etiam ex mente Ariſtotel. ergo conueniunt in eadem ratione formali immutandi: quare eundem tactum ſecundum ſpeciem conſtituunt. Huc accedit nullam rationem vrgere nos ad multiplicandas plures potentias tactiuas, vt patebit ex ſolutione argument. ergo non ſunt vllo modo multiplicandæ.

73 Sed ad argument. Ariſtotelis neganda eſt maior, quod vnus ſenſus ſit vnius contrarietatis, ſed circa tot poteſt verſari, quot in vna, eademque ratione immutatiua conuenire poſſunt, & cum vtraque contrarietas primarum qualitatum, & omnes ſecundæ conueniant in eadem ratione, & modo immutandi tactum (vt probauimus) ad vnum tactum pertinere debent, nec pro diuerſis multiplicandi ſunt plures, quia contrarietates ad obiectum materiale tactus pertinet, non ad formale, & ideo plures non ſunt cauſa ſufficiens diſtinguendi plures tactus ſecundum ſpeciem, ſicut nec in alijs ſenſibus pro ſufficientibus habentur. Quod vero ſint primæ contrarietates, vel ſummæ, ratio eſt etiam materialis, & propterea inſufficiens ad diſtinguendum potentias ſpecie.

Argumentum vero commune, quo vtuntur cæteri opinantes, duo oppo- 74
nit, primum de dolore, & voluptate, quæ cum ſint oppoſita ad eãdem potentiam pertinere debent. Quod ergo de dolore dicitur, ſecundum proportionem accipiendum eſt de voluptate. Circa dolorem igitur plura hac in parte congerunt interpretes Ariſtotelis, & diuerſis modis eum ad tactum pertinere aiunt; neſcio an omnes veræ Philoſophiæ naturali, & morali conſentanei ſint. Eis vero relictis D. Thom. ſequor 1.2. quæſt.35. articul.1. vbi de paſſionibus appetitus diſſerens, egregie rationem doloris explicat, ad quem tria concurrunt. Primũ eſt diuiſio, aut ſolutio cõtinui, hoc eſt alicuius partis animalis, vel diſtemperies eiuſdem partis. Nam licet variæ ſint ſentẽtiæ inter Philoſophos, & medicos, an ſola diuiſio, aut ſolutio continui ſit cauſa doloris, vel etiam diſtemperies alicuius partis ſine diui- 75
ſione, ita vt quælibet harum per ſe, & independenter ab alia ſufficiens ſit, & quaſi in ſolidum dolorem cauſet, vel diuiſio continui ſit ſola, & vnica cauſa, ita vt ſine illa nullus dolor cauſari poſſit. Longe tamen probabilius eſt vtramq; inſolidum ſine alia eſſe ſufficientem cauſam doloris. Vt Gal. docuit 12. metho. c. 7. his verbis: *Naturalis notitia nos docet, vitiũ corporis, ex quo fit dolitũ, aut continuitatis ſolutionẽ ſpoſtere, aut alterationẽ aliquã*, Vt ſ igitur, vel aliud eſt, q primo includit dolor. Secũdo eſt cognitio ſẽſitiua ei9 ſine qua citra dubiũ eſt nulli poſſe dolorẽ cauſari, alioqui in corporib. in animatis

matis daretur dolor: cum detur ſolutio continui, vel alteratio, ſeu diſtemperies. Vlti nũ eſt actus appetitus, qui
76 ſolutionem cõtinui, vel diſtemperiẽ, vt diſcõuenientem, aut nociuã naturæ animalis refugit, ſicut in delectatione appetit aliquid tanquã conueniens eidẽ naturæ ſenſitiuæ. Et quia ſenſus externi nihil apprehẽdunt, vel cognoſcunt tamquam cõueniens, vel nociuum, ſed ad internum ſenſum id pertinet, vt ad æſtimatiuam, vel alteram, propterea duplex cognitio ſenſitiua externa, & interna neceſſario debet ad dolorem concurrere, prior quidem ſenſus tactus, per quam ſimpliciter apprehenditur obiectum tangibile, vt tangibile eſt, poſterior interni ſenſus, per quam iudicatur, vt diſconueniens, & vt tale appetitiui proponitur, & ideo vt refugiendũ. Ex his igitur tribus, primũ quaſi materiale eſt in dolore, nempe ſolutio continui, vel
77 diſtemperies. Secundũ ex parte ſenſationis tactus materiale eſt etiã, ſed iam ad formale accedit ex parte cognitionis ſenſitiuæ internæ per quam proponitur appetitui obiectũ materiale, ſed ſub ratione diſconuenientis, & ideo quaſi conditio formalis eſt doloris, in actu vero appetitus, qui quaſi nolitio talis obiecti diſconuenientis eſt formalis ratio doloris conſiſtit (ait D. Thom.) Et omnia hæc quaſi oppoſito modo concurrunt ad delectationem, quæ etiam conſiſtit formaliter in actu appetitus, qui vocatur proſecutio obiecti ſenſibilis ſub ratione boni, & conuenientis naturæ ſenſitiuæ propoſiti eidem appetitui, & ſimpliciter apprehenſi per ſenſationem tactus. Ex quibus ad
78 argumentum negandum eſt, dolorem formaliter eſſe ſenſationem tactus, ſed hanc ſolum ad illum concurrere, tamquam conditionem quaſi materialem, nec nouam, aut diſtinctam eſſe, ſed eiuſdem rationis, & obiecti: cum verſetur circa primas, vel ſecundas qualitates eodem modo immutãtes. Vnde ſequitur propter dolorem non eſſe tactum multiplicandũ & pari ratione de delectatione, & titillatione ſentiendum eſt, in quibus ſicut in dolore nihil diſtinctũ à ſenſatione qualitatum tangibilium vt taliũ includitur. Quare nec pro eis diſtinctus tactus multiplicari debet.

Ad aliud argum. à nobis additum in fauorem harum opinionum negã- 79
dum imprimis eſt de dolore, quod indeterminata parte corporis cauſetur & nõ in omnibus, nullam enim rationem video, ob quam ſolutio continui, aut diſtemperies in quibuſcunq; partibus corporis ſenſui capacibus cauſari non poſsit, & ex conſequenti dolor, ſed de voluptate aliqua, ac titillatione id non nego, ſed negandum omnino cenſeo, quod propterea debeat tactus multiplicari pro eiſdẽ actibus, quia ſenſatio tactus in eis reperta eandem rationem formalem habet ex eadem ratione immutandi obiecti deſumptã. Ratio vero propter quam indeterminata tantũ parte corporis fiunt eſt, quia in ea cũ primis magis viget ſenſus tactus. Dein- 80
de quia in eadẽ plures arteriarum cõcurrũt fines, multa etiã ſpirituũ atque materiæ prurientis copia, quæ nõ concurrunt in cæteris partibus, & propterea tales actus in eis potius exercentur, qui quidem formaliter ad appetitum pertinent, vt de dolore diximus, ad tactum vero ſolum in quantũ qualitates tãgibiles, vel motus includũt, quæ obiecta eius propria, vel cõmunia ſunt, & ſub eadẽ ratione formali tactũ immutãt, ac in cæteris partibus corporis, quare nõ multiplicant tactus. De guſtu vero iã diximus non diſtingui à tactu, quia indeterminata tantum parte corporis exercetur, ſed quia diuerſo modo immutatur à guſtabili, ac tactus à tangibili ſuperius à nobis explicata, & inferius magis explicanda. Ita etiam dicendum eſt de volup-

Digitized by Google

voluptate. Et hæc eadem doctrina applicari debet ad famem, & ſitim, ad quas materialiter tantum concurrit ſenſatio tactus circa primas qualitates tãgibiles exercita, & per actus eiuſdē ſpeciei cũ cęteris qui circa eas verſantur, quare pro his non debet multiplicari tactus. Nec ad nos pertinet agere de fame, & ſiti, ſed medicis relinquenda eſt explicatio earũ.

CAPVT XII.

TEXTVS ARISTOT.

Oportet autem vniuerſaliter de omni ſenſu accipere, &c.

Breuis expoſitio textus.

81 POSTQVAM Ariſtoteles naturas, & rationes omnium quinque ſenſuum externorum explicuit, communia quædam omnibus tradit cap. præſenti, & hoc eſt intentum eius, diuiditur vero in tres partes, in quarũ prima duo aſſerit habere communia, eaque exponit. Secundo ex eorum expoſitione duo problemata ſoluit. Et in 3. dubium quoddam proponit ac diluit. Duo igitur aſſerit eſſe communia omnibus quinque externis ſenſibus. Primum quod ſuſcipiunt formas ſine materia, vt viſus colorē ſine ſubiecto, in quo eſt, vt ſine pariete. Sicut (inquit) cera ſuſcipit figuram ſygilli non ſolum ſine materia, id eſt ſine ferro, & auro, in quo eſt, ſed etiam ſine materialitate illa, quam habet figura eius in auro, & ferro, nam hac etiam caret in cera, in qua ſolum habet figuram repræſentatiuem, ſine illa materialitate artificiali, quam habet in auro, vel ferro. Et propterea dicuntur ſenſus receptiui formarum ſine materia hoc eſt ſpecierum, aut ſimilitudinũ earundem qualitatum ſenſibilium ſine ſubiecto, ac ſine modo illo eſſendi naturali, & materiali, quem habēt qualitates ipſæ naturales in ſuis ſubiectis. Et iſte eſt ſenſus huius loci, vt bene adnotauit D. Thom. ità vt ſine illo non poſsit intelligi. Secundum quod omnibus conuenit eſt, quod in ſubiectis materialibus recipiantur, quæ ſubiecta eorum ſenſoria vocantur, aut organa, quæ tamen duplicia ſunt, quædam quidem quaſi communia, aut mediata vocari poſſunt, alia particularia, ac proxima, quæ vocantur prima ſenſoria, gratia exempli, pars illa æterogenea, per quam potentia veſiua exercet actum videndi, nempe oculus, eſt quaſi commune, & mediatum ſenſorium eius, ſed proprium, atque immediatũ eſt pars 82
illa eiuſdem oculi, in qua proxime reſidet potentia, nempe pupilla, cuius ratione dicitur eſſe in oculo. Et hoc ſenſorium primum inquit Ariſtoteles 2. lib. de partibus animal. cap. 1. ſemper eſt pars ſimilaris. & homogenea, vt pupilla, neruus, miringa, &c. quamuis ſenſorium ſecundarium in quo continetur æterogenea ſit. Potentia autem, & ſenſorium (ait) eſſe idem ſubiecto, ſed diſtingui ex natura rei. Eſſe autem idem ſubiecto nõ ſic intelligit, vt vtrumque inhęreat in quodam tertio tamquam in ſubiecto, ſicut albedo, & dulcedo in eodem lacte; ſed ita vt vnum ſit in altero tã quam in ſubiecto, nempe potentia in organo, nam hoc ſubſtantia, illa accidens eius eſt.

Ex his ſoluit in ſecunda parte capitis duo problemata. Primum eſt, quare vehementia ſenſibilia, vt intēſiſsima lux lædit viſum. Et reſpōdet, quia ſenſoriũ conſiſtit in certo quodam temperamento, & quaſi harmonia primarum, ac ſecundarum qualitatum ad certum gradum intenſionis attemperatarum, hæc autem tem- 83

ctū, vel corrūpi vnum corpus ab alte-
ro : ergo excellens ſenſibile non po-
teſt lædere, vel deſtruere ſenſum.

Prius quam diuerſas autorum ſen
tentias circa hanc rem proponamus,
diſtinguere oportet duplicem modū
excogitabilem, quo ſenſus poſsit læ-
di, vel deſtrui ab excellenti ſenſibili.
Prior eſt perſe, in quantum ſenſibile
eſt, ſenſumque immutat per ſpecies
intentionales, ita vt perfectiorē, aut
intenſiorem ſpeciem in eo producat
quam natura eius poſtulet: nā certū
eſt, requiri proportionē inter poten
tiam, & ſpeciem, quæ virtus eiuſdem
obiecti eſt. Secundus modus læden-
di potentiam excogitari poteſt in
obiecto, non perſe, vel quatenus ob-
iectum eſt talis potentiæ, eamq; im-
mutat, ſed per accidens ratione ali-
cuius adiuncti, vt in luce poſſumus
cōſiderare, quod quatenus viſibilis
eſt, non poſsit viſum lædere, ſed per-
ficere, at qua ratione eſt cauſatiua
caloris poſsit organum lædere na-
turalem eius temperiem alterando,
& conſequenter potentiam a tempe
rie naturali eius maxime depēdēti.

Qua diſtinctione præſuppoſita,
prima opinio affirmat ſenſum lædi,
aut corrumpi poſſe ab excellenti ſen
ſibili perſe, & formaliter vt ſen-
ſibili, quia ſpecies intētionales adeo
excellentes, aut intenſas, eidemque
ſenſui improportionatas poteſt in
eo producere, à quibus offendatur,
lædatur, aut etiam corrumpatur, vt
patet de intenſiſsima luce, vel albe-
dine comparata cum aliqua poten-
tia viſiua infirmiori, ac debiliori, quę
ab ſpeciebus perfectiſsimis, atque in-
tenſiſsimis ab ea productis non po-
teſt non offendi, vel lædi, ita Caiet.
3. lib de anima ad textum. 123. & 124.
89 & Toletus q. 4. probat Toletus teſti
monio Ariſtotelis ſect. 32. probl. q. 44.
vbi ait viridem colorem confortare,
ac delectare viſum, quod patet non
præſtare, niſi per ſpeciem intentiona
lē: cum non agat in eum producēdo
alterum colorē ſibi ſimilē. Probat de-
inde ratione 1. quia albedo diſgre-
gat viſum, & nigredo congregat, &
iſti ſunt effectus reales lædentes, aut
confortantes potentias, quos patet
non efficere, niſi per ſpecies intētio
nales, quæ cum ſint accidentia rea-
lia, poterunt eos producere in poten
tia, quare obiectum perſe, & ſub ra-
tione obiecti lædit potentiam, quia
ſpecies eſt virtus obiecti, quam ſibi
ſubſtituit ad immutandā potentiā in
eamq; agendū. ſed excellens obiectū
propter naturalē improportionē, quā
habet cum potētia infirmiori, nō po-
teſt eam non offendere: ergo eodem
modo offendetur, ac lædetur à virtu 90
te eius, quæ eſt ſpecies, nā eundē effe
ctum producit agens perſe, & per ſuā
virtutem.

Secunda opinio tria aſſerit. Primū
eſt obiecta ſenſuum perſe ſumpta, id
eſt vt obiecta ſenſuum ſunt, non poſ
ſunt vllo modo lędere ſenſus, neque
organa eorū. Secundū obiecta qui-
dem ſub ratione agentium natura-
liū, per naturales qualitates lædere
poſſunt ſenſus, & aliquando eos de-
ſtruere. Tertium, ſenſus non poſſunt
perſe, & immediate lædi, vel deſtrui
ab obiectis, etiā vt agentibus natura
libus cōſideratis, ſed ſolum per acci-
dens, & quaſi mediate, & indirecte
ex læſione organi, à quo tāquā a ſub-
iecto dependēt in eſſe, & conſeruari.
Hæc ſententia cōmunis eſt omnium
interpretū huius loci, præter Caiet.
& Tolet. & nobis videtur lōge proba
bilior. Sed prius declarāda ſunt tria
hæc, deinde ſigillatim probāda. Pro
declaratione igitur aduotare oportet
duo habere obiectum cuiuſcunque
ſenſus, primum eſt eſſe immutati-
uum ſenſus iuxta modum eius, &
quia ſenſus omnes apti ſunt immu-
tari ab obiectis modo intentionali
per ſpecies, hinc eſt ꝙ obiecta ſenſuū 19
ſub ratione præciſſa obiectorū non
ſunt

ſunt agentia naturalia, à quibus naturales effectus procedant, ſed intẽtionalia, nam potentias ſolum reſpiciunt, vt cognoſcibilia ab eis, eſſe autem cognoſcibile eſſe intentionale, quia cognitio, intentio, vel attentio proprie vocatur. Habent præterea aliud, nempe agere per qualitates naturales ſicut cætera agentia naturalia, atque effectus naturales producere perſe, vel aliquo alio modo, vt lux præter eſſe obiectiuũ, quod habet, &
92 immutare viſum modo intentionali poteſt, habet etiam producere calorem, quem ſua virtute, aut eminentia continet, vnde & aerem, & ſenſoriũ viſus calefacere poteſt. Et ratione primi aſſerimus non poſſe ſenſus lædere, poſſe tamen ratione ſecundi, non quidem directe, & perſe agendo in potentiam, ſed indirecte, & quaſi per accidens, agendo quidem perſe immediate in organũ, a quo tãquam a proprio ſubiecto dependet potentia, & quo læſo dicitur ipſa lædi.

93 Nunc vero probanda ſunt tria illa teſtimonio Ariſtotelis, qui capite præſenti textu 123. non dixit excellentia ſenſibilia lædere, vel corrumpere ſenſum, ſed ſenſorium, quia ſuo motu fortiori, aut inteſiori lædunt, vel corrumpunt naturale temperamentum eius, ratione cuius conueniens ſubiectum erat ſenſitiuæ potẽtiæ, & ideo eo corrupto corrumpitur potentia, quæ cum ſit accidens, non poteſt deſtructo ſubiecto conſeruari. Ex quo efficaciter colligo tria à nobis aſſerta, primum quidem, quia temperamentum organi conſtat qualitatibus naturalibus, quod ideò corrumpitur, vel læditur, quia per intenſiorem alterationem plus iuſto intenditur aliqua qualitas, cuius intenſio diſſoluit temperiem innatam, vt patet de intenſione caloris nimia, ratione cuius proportio aliarum qualitatum naturaliter requiſita tollitur. Sed conſtat actionem hanc alterantem naturaliter organum nõ procedere ab obiecto ſub ratione obiecti, quia non eſt intentionalis, ſed naturalis: ergo nec obiectum ſub ratione obiecti lædit, vel corrumpit organum ex mẽte Ariſtotelis, ſed vt agẽs 94
naturale, quod eſt ſecundum aſſertũ noſtrum. Nec etiam alteratio hæc directe, & perſe verſatur circa potentiam, ſed circa ſenſorium, & ideo hoc eſt, quod perſe immediate læditur, vel corrumpitur, potentia igitur non perſe immediate, ſed quaſi per accidens ratione ſubiecti, nam corruptio accidentis ad corruptionem ſubiecti per accidens vocatur, non perſe. Et hoc eſt tertium aſſertum noſtrum in eiſdem verbis Ariſtotelis planè contentum. Sed probatur iam primum aſſertum duplici ratione, prima quia ſpecies intentionalis quantumlibet intenſa, aut perfecta habet eſſe diminutum, & longè imperfectius eſſe naturali: ergo non poteſt producere effectum naturalem in organo, quia res inferioris ordinis non poteſt ſua virtute producere effectum ordinis ſuperioris, ſed tẽperies organi non læditur, neque deſtruitur, niſi per alterationem naturalem, cum conſtet qualitatibus naturalibus ad mediocritatem redactis, & non intentionalibus: ergo nec ab intentionali, neque ab obiecto ſub ratione obiectiua, atque intentionali, lædi, vel corrumpi poteſt.

Secundo, cognitio quæcunque eſt perfectio potentiæ, & quo intenſior, vel perfectior magis eam perficit, ſed 95
ſpecies nihil aliud habet, quam eſſe comprincipium cognitionis cum eadem potentia, & quo perfectior eſt, nata eſt eſſe comprincipium perfectius: ergo repugnat lædere, vel deſtruere potentiam, etiam ſi ſit intẽſiſſima, & his efficaciter etiam probatum eſt ſecũdum aſſertum noſtrũ, nempe obiecta ſenſuum non vt obiecta, ſed vt agentiã naturalia læde-

Digitized by Google

re ac deſtruere ſenſum, quia ſolū vt
naturalia agentia, & non vt intentio
nalia poſſunt alterare ſenſum altera
tione naturali, vt lux non in quantū
viſibilis, ſed ex perfectione qualita-
tis naturalis, per quam continet vir-
tute calorem, & eum poteſt produce-
re in oculo, poteſt viſum lædere.

Probatur tandem vltimum aſſer-
96 tum, quod adhuc ab obiectis vt na-
turalibus agentibus non poſſit perſe
immediate, aut directe lædi, vel de-
ſtrui potentia ipſa, ſed ſolum per ac-
cidens, & quaſi remote, quia nullum
accidens læditur perſe immediate ni
ſi a contrario, ſed potētia vitalis qua
lis eſt ſenſus omnis caret omnino cō
trario, vt perſe patet: ergo nō poteſt læ
di, vel deſtrui perſe immediate ab ob
iecto, etiā ſecundū eſſe naturale ſum
pto, ſed ſolum per accidens, læſo, vel
deſtructo perſe immediate organo
tamquam ſubiecto eius.

Ad teſtimonium Ariſtotelis pro
oppoſita ſententia concedimus viri-
dem colorem oblectare viſum, ſed
negamus talem oblectationem cau-
ſare per ſpecies intentionales, ſed ra-
tione alicuius qualitatis naturalis, nē
pe frigiditatis, vel humiditatis ab eo
97 dem viridi emiſſæ ſimul cum ſpecie,
quæ cum ſit temperamento oculorū
conſentanea, potentiam viſiuā oble
ctare dicitur. Ad primum argum. con
cedenda eſt maior, quod albedo in-
tenſa viſum diſgreget, eumque offen
dat, ac lædat. Sed negāda eſt minor,
quod hunc effectum efficiat per ſpe-
cies intentionales, ſed potius ex eo,
quod propter maximam participatio
nem lucis, quam habet albedo, ma-
ior fit reflexio lucis in corpore nimis
albo, quam alio colore affecto, & a
luce vehementius reflexa, & nimis in
tenſa in medio per eandem reflexio
nem nimium calorem in oculo pro-
ducente diſgregatur, ac diſoluitur te
peramentum oculi, læditurque potē- 98
tia. Quod vero in eodem argum. di-
citur ſpecies eſſe accidentia realia,
concedimus, & cum ex eo colligitur
perfectiores producere effectus reales
in organo: diſtinguēdū putamus; nā
reales naturales non poſſunt: cū ha-
beant inferiorem modū eſſendi reſ-
pectu eorum, ſed bene reales inten-
tionales, & cum non lædatur poten-
tia ab intentionalibus, ſed potius per-
ficiatur, a ſolis vero naturalibus lædi
poſſit (vt probauimus) fit non poſſe
per ſpecies intentionales lædi ab ob
iectis. Ad ſecundū diſtinguenda eſt
maior, quod ſpecies ſit virtus obie- 99
cti, eſt enim virtus intētionalis, ideo
poſt quidem per eam effectus inten-
tionales operari, nullum tamen natu
ralem, & cum non poſſit lædi, vel de-
ſtrui ſenſorium, niſi per effectum na
turalem, ratione cuius diſoluatur na
turale temperamētum eius, hinc eſt,
quod non poſſit lædi, vel deſtrui ab
excellenti obiecto. An vero lædi ſit
aliquid entitatis eius deſtrui, vel in-
firmā reddi. Reſpondeo, quod poten
tia corrumpitur per accidens ad cor-
ruptionem organi, quia ad deſitionē
eius deſinit eſſe tota eius entitas, ſi-
cut cætera accidentia ad corruptio-
nem ſubiectorum. Lædi vero, non eſ-
ſe aliquid entitatis eius corrumpi, ſed
ſolum eſt, quod cum integra perma- 100
neat ſecundum totam entitatem, læ-
ſo organo impeditur a propria ope-
ratione, ita vt vel non poſſit eā exer-
cere, vel egrè, aut cū difficultate, ac
modo imperfecto. Et hæc de hoc ſe-
cundo libro breuiter adnotaſſe ſuf-
ficiat.

COM-

COMMENTARIORVM IN tertium librum Ariſtotelis ſtagiritæ Philoſophorum Principis de Anima.

BREVE PROOEMIVM.

HVIVS Tertij libri inicium nō omnes eodem modo deſumunt, ſed Arabes a quarto capit. in quo Ariſtoteles incipit agere de intellectu, putantes tria priora, in quibus doctrinam de potentijs ſenſitiuis perficit ad librum ſecundum pertinere, quorum partitionem ſecutur com. Albert. Magn. AEgidius, & Caietanus. Græca vero exēplaria (quæ maioris ſunt authoritatis) á capite ipſo, in quo de numero exteriorum ſenſuum diſſerit Ariſtoteles inchoari volunt, & hanc diſtributionem ſecuntur Boetius & Argiropilus in ſuis tranſlationibus. Et omnes fere antiquiores interpretes Ariſtotelis hoc loco. Simplicius Philopponus. Themeſtius D. Thom. Theophilus & plures alij, quam vt maioris authoritatis amplectimur. Et ideo capite hec initium præbet noſtris commentarijs in tertium librum. Quem in quatuor partes diuidere placet. In prima quæ velut præambulum eſt eiuſdē libri, agit Ariſtoteles de numero externorum ſenſuum. Quorum naturā & rationē ſigillatim explicuit in 2. lib. deinde exponit ſenſus internos (vtrumque enim horū præambulum eſt á prime neceſſariū ad explicandā naturam intellectus, & operationis eius) q̄ præſtat in tertia parte. Et tandē agit de principio motus animaliū.

CAPVT I.

TEXTVS ARISTOT.

Quod autem non ſit ſenſus alius præter quinque.

Breuis expoſitio textus.

INTENTVM Huius primi capitis eſt tradere numerum externorum ſenſuum. Diuiditur autem in duas partes, in priori probat quinque tantum eſſe externos ſenſus, in poſteriori vero dubium quoddā proponit, & ſoluit. Probat igitur externos ſenſus non eſſe plures, quam quinque tri-

pli-

Digitized by Google

plici ratione, ſed ad formandum primam prolixam ſatis oportebit ordinem Ariſtot. aliquantulũ inuertere. Et ita hoc diſcurſu comprehendi debet, ſi alius ſenſus præter quinque enumeratos daretur, vel eſſet eiuſdẽ ſpeciei cum eis, vel cum aliquo eorũ, aut diuerſæ, ſed nec eiuſdem, nec diuerſæ: ergo non dabitur alius, neque
2 huic numero alter deerit, probatur minor quantum ad primam partem, quod non deſit aliquis alius ſenſus eiuſdem rationis cum his, quia ſi talis deeſſet, ideo foret, quia quilibet eorum non perciperet omnia ſenſibilia contenta ſub proprio obiecto, pro quibus percipiẽdis oporteret ponere ſenſuum alium eiuſdem ſpeciei, ſed quilibet horũ quinque ſenſuum percipere poteſt ſenſibilia omnia eiuſdem rationis formalis obiectiue, ergo non eſt neceſſarium multiplicari alterum. Probat hanc minorem inductione diſcurrente per omnes ſenſus, nam viſus viſibilia omnia percipit, nempe lucem & omnes colores, & pariter cæteri ſenſus. Secũdã vero partem eiuſdem minoris quod non deficiat alter ſenſus diuerſę ſpeciei ab his, probat hoc modo. Si daretur ſenſus alter diuerſę ſpeciei ab his quinque: ergo daretur aliud ſenſorium etiam ſpecie diſtinctum a ſenſorijs horũ ſẽſuũ, daretur, etiã mediũ diuerſum ſpecie, per quod ſenſus ipſe propria ſenſibilia perciperet: ſed non datur medium ſpecie diſtinctum: ergo neque aliud ſenſorium, neq; alius
3 ſenſus, maiorem huius vltimi ſyllogiſmi probat ex neceſſaria proportione inter medium & ſenſorium in eo poſita, quod medium debet habere rationem aliquam ſimilem, vel cognatam ſenſorio, & omnia obiecta, quæ poſſunt in medio recipi ſub tali ratione conuenientiæ, poſſunt quoque percipi per tale ſenſoriũ, & a tali ſenſu in eo exiſtente. Minorem vero, ꝙ non detur aliud mediũ præter media horũ quinq; ſenſuũ, probat, quia vel eſſet intrinſecũ, vel extrinſecũ, & de intrinſeco euidens eſt dari nõ poſſe, quia mediũ intrinſecũ ſolũ poſſũt habere guſtus, & tactus, & quæcunque ſentiri poſſunt per mediũ internum, nõ poſſunt alijs ſẽſibus præter guſtũ, & tactũ ſentiri, quare nec alia media interna, nec alia ſenſoria eis correſpõdentia, nec alij ſẽſus operãtes per mediũ internum excogitari poſſunt,
præter guſtum & tactum, qui modo ſũt, de quibus certũ eſt tãgibilia omnia & guſtabilia percipere. Quod vero non detur aliud medium extrinſecum, præter aerem, & aquam, probat, quia media deſeruiunt ad deferenda obiecta, vel ſpecies eorum, ſed aer, & aqua non poſſunt deſeruire, niſi ad deferẽda obiecta, vel ſpecies horũ triũ ſenſuũ, videlicet viſus, auditus, & olfactus; & obiecta omnia quę per hæc deferri poſſunt; percipiuntur ab eiſdem tribus ſenſibus, quia cum eis tantum poſſunt habere cognationẽ, ſeu proportionem requiſitam inter mediũ, ſenſorium, & ſenſum: ergo non datur aliud mediũ, probatur minor, quia medium & organum eandẽ quoq; proportionẽ, & ſimilitudinẽ habent, vt qualitas medij proportionati cum organo prædominari debeat in temperamento naturali eiuſdem organi, ſed quatuor tantum ſunt elemẽta, quæ media extrinſeca eſſe poſſunt, ex quibus ſolus aer, & aqua poſſunt prædominari in ſenſorijs, quia valde acommodata ſunt propter humiditatem ad recipiendum, ignis vero ob maximam actiuitatem prædominari non poteſt, nam potius deſsicabit omnia, quæ per eum traijcienda ſunt. Terra vero ob denſitatem ſimul cum ſumma ſiccitate inepta eſt etiam ad recipiendum, & & ideo non poteſt prædominari in ſenſorijs, niſi forte in tactu, de quo modo nõ agimus, cum medio externo careat; ergo ſequitur non poſſe dari 4 5

dari alia media externa, præter aërem, & aquam, & ex conſequenti, nec alia ſenſoria præter ea, in quibus reſident prædicti tres ſenſus, nempe viſus, auditus, & olfactus, a quibus ſentiri poſſunt omnia ſenſibilia per aquam, & aerem deferenda, & ideo, nec plures, quam quinque iſti eſſe ſuo ab omnibus poſitis. Et hanc rationes confirmat, quia perfectis animalibus, hoc eſt non orbatis debiti ſunt omnes ſenſus; ſedplura ſunt perfecti animalia in quibus nondantur, niſi quinque ſenſus numerati: ergo
7 non ſunt plures.

Secunda ratio ad idem probandum eſt, quia ſi daretur alius ſenſus, maxime ad percipienda communia ſenſibilia (nam pro ſenſibilibus proprijs probatum eſt dari non poſſe) ſed nec datur pro his, quia omne ſenſibile commune ſentitur perſe a multis ſenſibus: ergo nullum ſenſibile commune poteſt eſſe proprium alicuius ſenſus; repugnat igitur dari pro ſolis ſenſibilibus communis particularis ſenſus, quo percipiatur. Probat tandem, quia ſi communia ſenſibilia ab vno alio ſenſu diſtincto ab his perſe ſentirentur: ergo ab aliquo ex his ſentirētur per accidēs, vt à viſu, ex eo ſolum, quod coniūgūtur in eodem ſubiecto cum albedine, quamuis nullo modo viſum moueāt; ſed ſenſibilia communia non ſentiūtur per accidens vllo ex his modis ab aliquo ex quinq. ſenſibus: cum eos per ſe immutent, quia ſunt ſenſibilia per
8 ſe: ergo nō poteſt pro eis dari diſtinctus ſenſus. In poſtrema tandē parte capitis proponit dubium, qua nam de cauſa producti ſint a natura plures ſenſus externi, & non vnus tantū pro omnibus ſenſibilibus. Et reſpondet, quia ſi vnus tantum ſenſus daretur pro omnibus, confunderētur ſenſibilia communia cum proprijs, omnia enim ad vnum ſenſum pertinerent; & nullum ad plures, & omnia promiſcue perciperentur ab vno illo ſenſu; quare ex hac parte nō poſſent diſtingui.

QVAESTIO I.

An probari poßit euidenti ratione quinque tantum eße ſenſus externos.

NON Quærit titulus quæſtionis, an tantum ſint quinque ſenſus, vt quæſiuit Ariſtoteles capite præſenti: ſed hunc numerum eorum præſuponit ex communi ſententia Philoſophorum omnium, ſcholaſticorū & ſanctorum Patrum, ita vt nemo ſit, qui vllū addat, vel detrahat ab eo, quem Philoſophi cum primis Ariſtotele antiquiores poſſuerunt, vt teſtatur autor operis de ſecretiore ſapientia ſecundum AEgyptios, & docet Plato in theæteto. Ariſtoteles cap. præſenti, & cum eo vniuerſi interpretes, tam recentiores, quam antiqui, ſcholaſtici cum D. Thom. 1. p. q. 78. art. 3. & denique ſancti Patres. Ambroſ. in cap. 18. Apocal. Aug. lib. 3. de gen. literā. c. . & lib. de quantitate animę capit. 23. Hieron. in Pſalm. 141. Greg. Homil. 17. in Ezech. D. Damaſ. 2. lib. fidei c. 18. D. Greg. Niſen. oratio. 6. in Cant. & plures alij, cum reliquis ſacri textus expoſitoribus ſuper parabolam Euangelicam, de quinque Talentis, quæ habetur Mathæi 28. hoc igitur numero præſuppoſito quærimus, an detur ratio, nō ſolum probabilis, ſed euidens, qua probetur, non dari plures, quam quinque. 1

Omiſſis vero alijs rationibus, quæ aferuntur ad probandū nondari plures ſenſus externos, quam quinque paucis referam eas, quas Ariſtoteles & D. Thom. afferunt, & Ariſtoteles quidem id probauit in textu, vt vidimus ex organorum numero, quæ tantum

tum ſunt quinque, & non plura, quia non ſunt plura media, præter illa, quæ aliquam habent cognationem, & ſimilitudinem, aut proportionem cum eiſdem quinque organis. Sed
11 D. Thom. 1. par. quæſt. 78. articul. 3. diſcurſu alio longe diuerſo id oſtendit, ex diuerſis modis, quibus ſenſitiuæ potentiæ immutantur ab obiectis, nam ex hoc vidimus, & probauimus ſuperius diſtingui ſpecie potentias: & cum modi illi ſint quinque, nec alter præter eos reperiatur, concludit D. Thomas, quinque tantum eſſe ſenſus exteriores, & non plures. Verumque autem diſcurſum ab Ariſtotele, & D. Thom. traditum demonſtratiuum nonnulli reputant, & ideo euidenter probare, quòd non dentur plures ſenſus præter hos quinque.

12 Ego vero tria in hac re aſſero. Primum eſt non eſſe impoſsibiles plures alios ſenſus præter hos quinque, ſed fieri poſſe à Deo. Probatur primo, quia non conuincitur implicare contradictionem produci à Deo alias qualitates valde diuerſæ naturæ ab his; & ideo habentes diuerſum modum immutandi ſenſum ſub his quinque non comprehenſum: ergo nec repugnabit plures ſenſus præter hos quinque dari. Secundo, quia non videtur repugnare, quod producantur ſenſus alij, à quibus percipiantur occultæ quædam qualitates corporeæ, vt virtus magnetis. Virtus etiam illius piſcis detinentis nauim, virtus piperis, & vini, aliorumque mixtorum corporum, quas ſentiri poſſe non repugnat: cum ſint corporeæ, & cõſtat non ſentiri per hos quinque ſenſus. Præterea non repugnat dari alia corpora præter aerem, & aquam; imo valde ab eis diuerſa, quæ poſsint eſſe media externa aliorum ſenſuum,
13 quare dari etiam poterunt alia ſenſoria valde diuerſa ab his, cum quibus longe diuerſam ſimilitudinem, & proportionem habeant ab ea, quã habent media hæc aeris, & aquæ cum his ſenſorijs: ex quibus ſi aliquid valet diſcurſus Ariſtotelicus: bene probatur dari poſſe alios ſenſus præter hos quinque.

Secundum aſſertum noſtrum eſt, eoſdem diſcurſus, quibus vtuntur Ariſtoteles, & D. Thom. (vero ſimiliores, abſque dubio cæteris omnibus ab alijs excogitatis) non eſſe demonſtrationes, ſed ſolum argumenta probabilia, nec dubito quin ſolum, vt probabiles ab eis aſſeran- 14
tur. Probatur hoc, quia quædam videntur præſupponere incerta, & alia aſſumere non probata. Nam diſcurſus Ariſtotelis ſupponit in primis organa eſſe neceſſario multiplicanda pro multiplicatione ſenſuũ, quod conſtat eſſe incertum, & forte falſum apud ipſum, nam capit. de tactu docuit expreſſe, quod etiam ſi guſtus diſperſus foret per omnes partes corporis, in quibus reperitur tactus: adhuc eſſet ſenſus diſtinctus ab eo, ex quo euidenter colligitur non eſſe neceſſario multiplicanda organa pro multiplicatione ſenſuũ: cum non ſequatur diſtinctos non fore, eos qui eundem haberent organũ; infirmus igitur eſt ex hac parte diſcurſus Ariſtotelicus. Aſſumit præterea aliam propoſitionem, nec per ſe euidentem, nec per ſe probabilem, nec à ſe probatam, videlicet media externa aeris, & aquæ non habere cognationem, aut proportionem, niſi cum tribus ſenſibus, viſu auditu, & olfa- 15
ctu, & ideo non deſeruire alijs, quod patet incertum eſſe, & à nemine exploratum.

Et tandem aſſumit alteram magis incertam, nempe non dari plura ſenſoria, quia aer, & aqua non poſſunt prædominari, niſi in his ſenſorijs, 16
hanc vero incertam voco, quia præſupponit tamquam neceſſarium prædominari debere humiditatem in

ſenſorijs, eo quod ſit qualitas ad recipiendum accommodatiſsima, quod imprimis oſtendo falſum apud eun-
16 dem Ariſtotelem, qui in cap. de guſtu docuit ſaporem præſuponere temperamentum, in quo ſiccum comprehendat humidum: vnde colligo, quod ſi organum tamquam ſubiectum proprium ſenſus debet obiecto eiuſdem ſenſus proportionari, neceſſarium eſſe ſimile temperamentum habere, in quo ſiccum comprehendat humidum, eique prædominetur. Præterea non videtur ab Ariſtotele probatum, quod humiditas debeat prædominari in quocunque organo, ſed ſatis erit in gradu æquali reperiri cum alijs, vt ſit organũ accommodatum, ad recipiendum, quod patet in tactu præſupponente informari nec perfectione aliquando organum temperatum ad pondus, quod non probatur dari poſſe in quibuſdam alijs ſenſibus.

17 Diſcurſus etiam D. Thom. (licet probabilior mihi videatur Ariſtotelico) quædam tamen continet incerta, & non probata, quale eſt illud, videlicet ſub modo immutandi potentiam intentionaliter tantum non dari, niſi ſenſum viſus. quæ eſt enim ratio propter quam nõ detur alter, vel plures, qui ſolo modo intentionali immutentur, ſicut dantur plures, qui immutantur modis naturalibus diuerſis apud D. Thom. nempe guſtum, & tactum. Supponitur præterea ſub modo immutationis naturalis ex parte obiecti neceſſaria non dari, niſi auditum & poteſt quiſpiã dicere, quod detur alter ſenſus ab eo diuerſus poſtulans immutationem naturalem ex parte obiecti, longe alio diuerſo modo, ac poſtulat auditus, & ita conſtituet aliũ ſenſũ diuerſum ab auditu.

Aſſero tandem alia via ab experiẽ-
18 tia petita poſſe euidenter probari, quod non dantur plures ſenſus. Probatur autem hoc modo, experientia conſtat nos non cognoſcere plures actus ſentiendi, præter eos, quos quinque iſti ſenſus eliciunt. & ſi quarentur, euidens eſt aliquando, vel ab aliquo exploratos, aut cognitos fuiſſe; ſed diſtinctio ſpecifica ſenſuum ſumitur ex diſtinctione ſpecifica actuũ: ergo efficaciter ſequitur, non dari alios ſenſus ſpecie diſtinctos ab his. 19
Et ſi de tactu dubitatum eſt, an ſit vnus, vel plures ſpecie diſtincti, nihil refert, quia de numero horum ſenſuum, vt ſunt à nobis cogniti, loquimur inquirentes, an præter eos, quos cognoſcimus, & ſub quinario numero comprehendimus (etiã ſi ſint plures tactus) detur alij ſenſus ſpecie diſtincti, nam de diſtinctione numerica euidenter probatur non dari alios ſenſus ab his diſtinctos, quia per vnũ poſſunt percipi ſenſibilia omnia eiuſdem rationis, non minus, quam per multos, ergo ſuperuacanei ſunt multi. Quod tandem probat efficaciter vltima ratio Ariſtotelis, quia euidẽs eſt hominem eſſe animal perfectum, & plura ex brutis; ergo euidens eſt nullum ei deeſſe ſenſum, & conſtat experientia ex actibus, & obiectis non habere alium ſpecie diſtinctum ab his quinque; ergo nec dantur alij.

QVAESTIO II.

An omnes ſenſus externi perfectiores ſint in homine, quam in cæteris animalibus.

DVPLICEM Poteſt ſenſum habere propoſita quæ- 20
ſtio, priorem quidem de perfectione ſpecifica eſſentiali, nẽpe, an omnes ſenſus externi maiorem habeant perfectionem eſſentialem, aut ſpecificam in homine, quam in cæteris animalibus, poſteriorem, an

in maiorem ſaltē accidentalem, vel indiuidualem. Et quantum ad ſenſum priorem ſuperius ſtatutum eſt à nobis, atque probatum non differre ſpecie ſenſus externos in homine, & in brutis. Ex quo euidenter infertur non habere maiorem perfectionem eſſentialem in homine, quam in cæteris animalibus: ſed æqualem: nam cum ſint eiuſdē ſpeciei athomæ, eiuſdem erunt perfectionis eſſentialis.
21 Quo ſuppoſito de hac maiori perfectione non procedit quæſtio, ſed ſolum de maiori perfectione accidentali, aut indiuiduali. De qua prima opinio tenet omnes ſenſus externos hominis perfectiores eſſe ſenſibus cæterorum omnium animalium. Ita videtur ſentire Toletus 2. lib. de anima quæſt. 24. & cum eo recentiores quidam. Qui primo probant, quia anima ſenſitiua cuiuſlibet hominis perfectior eſt ex indiuiduali differentia anima ſenſitiua aliorum animalium propter identitatem cum rationali, & inſuper propter naturale temperamentum perfectius in hominibus, quā
22 in quibuſcunque brutis, ex quo infertur maior perfectio organorum omnium, & ideo maior perfectio potentiarum, ſed omnes ſenſus externi cuiuſcunque hominis ſecundum rationes indiuiduales accepti ſequūtur rationem indiuidualem eiuſdem animæ ſenſitiuæ, & rationalis; ergo neceſſe eſt maiorem perfectionem indiuidualem habere omnes. Probant ſecundo inductione per omnes ſenſus diſcurrente, nam guſtus, & tactus perfectiores ſunt, tum propter perfectius temperamentum organi, tum etiam, quia vterque ſuo modo eſt ſenſus alimenti ac nutritionis: alimentū vero, & nutritio maiorem habent perfectionem in homine, quia ordinantur per ſe ad productionem per-
23 fectioris ſubſtantiæ nempe humanæ, & vtraque hæc ratio ſuo modo probat de olfactu ad eandem nutritionem ordinato, quia per eum cognoſcimus meliora alimenta, & magis eidem nutritioni accommodata: & per eum adquirimus phantaſmata ordinata ad intellectionem, quod nō hebet in brutis. Et eadem ratione probatur viſum, & auditum perfectiores eſſe in hominibus, quia vterque ordinatur ad comparandas ſcientias.

In hac re duo mihi videntur certa apud Ariſtotelem. Primum quod homo tactu, & guſtu, ſimpliciter ſuperet cætera animalia omnia. Secundū, quod olfactu, etiam ſimpliciter ſuperetur à multis, quia plures odorum differentias cognoſcunt, & clarius, atque diſtinctius naturam odoris. Vtrumque reperio expreſſum apud ipſum, primum quidem cap. 9. huius lib. textu 94. vbi ita ait: *Certiorem habemus guſtum, propterea quod ipſe quidam tactus eſt. Hunc autem habet ſenſum homo certiſſimum, in alijs autem ſuperatur ab animalibus multis. Secundum autem tactum multo quā cætera excellentius percipit, vnde, & prudentiſſimum animalium eſt.* Poſtremum vero affecit textu 92. eiuſdem capitis his verbis: *Non enim ſic manifeſtum eſt quale quid ſit odor, vt ſonus, aut lumen, aut color. Cauſa autem eſt, quia ſenſum hunc non habemus certum, ſed peiorem multis animalibus. prauè enim odorat homo, & nihil ſentit odorabilium, ſine moleſto, aut iucundo.* Et textu 93. *Rationabile autem eſt ſic, & quia duros oculos habent colores ſentire, & non manifeſtas ipſis eſſe differentias odorum, niſi terribile, & non terribile, ſic autem, & odores hominum genus.* Nec locum habet hac in parte ſolutio recentiorum, de exceſſu quantum ad percipiendum obiectum à maiori diſtātia, vel in minori magnitudine, & non quantum ad meliorē, aut magis diſtinctam cognitionem obiecti. Cum expreſſe aſſerat quantū ad meliorē, & clariorē notitiam obiecti, nempe odoris ſuperari hominem ab animalibus, & in alio
24
25

Digitized by Google

teſtimonio ſic dicat ſuperari ab animalibus in cæteris ſenſibus præter guſtum, & tactum. ſicut ea ſuperat in his duobus, ea vero ſuperare ait,
26 quia excellentius percipit obiectum; ergo in cæteris ſenſibus ſuperari ſentit, quia melius obiecta aliorum ſenſuum percipiunt multa ex cæteris animalibus. Expreſſe etiam id tenet D.Tho.2.lib.de anima lect.19.vbi exponens verba Ariſtotelis à nobis adducta ita ait. *Senſum guſtus habet homo certiorem, quam alia animalia, quia guſtus eſt tactus quidã: tactũ autẽ habet certiſſimũ alijs animalibus, licet in alijs ſenſibus deficiat à quibuſdã animalibus. Sũt enimquędã animalia, quæ melius vident, audiunt, & olfaciunt, quam homo, ſed homo ſecundum tactum multum differt in certitudine cognitionis ab alijs animalibus.* Ita quoque ſentiunt Conimb. 3. lib. de anima, cap. 2. quæſtio vnica articul. 2. & hoc videtur mihi probabilius. De alijs vero duobus ſenſibus, videlicet viſus, & auditus eodem modo ſentiendum arbitror, quod perfectiores ſimpliciter reperiantur in quibuſdam animalibus, quam in homine, hoc eſt, non ſolum, quia ad maiorem diſtantiam videant, & audiant, & minutiora ſenſibilia percipiant ad eandem, ſed quia plures differentias viſibilium, & audibilium cognoſcunt, & melius naturam eorundem obiectorum, quam homo. Quod expreſſis verbis citatis docuerunt Ariſtoteles, & D.Thom.

27 Sed ratione probandum eſt vtrumque hoc modo, ſenſus externi valde diuerſi ſunt conſiderata ratione propria cuiuſque, & modo operandi valde diuerſo, quamuis non omnia ęquę ſint diuerſa, ſed quædam magis, quædam minus; ergo requirunt organa diuerſa, diuerſiſque modis temperata: quædam quidem, in quibus prædominetur humidum, vt viſus, & auditus, alia in quibus prædominetur ſiccum, vt olfactus, & alia tãdem temperamentum poſtulant, in quo nulla qualitas prima prædominetur, ſed æquale ſit ad pondus, ſi perfectum eſſe habeat, vt tactus, atque etiam ſuo modo guſtus. Hoc autem tempera- 28
mentum ſpecialiter reperiri in ſpecie humana, licet non in omnibus indiuiduis eius, ſed in perfectiſsime temperatis, probauimus 2.lib.de generat. & ideo in hominibus reperiri perfectiſsimum ſenſum tactus, qui talem poſtulat temperamentum. Sed ſenſus tactus diſperſus eſt per totum corpus, & in omnibus ſenſorijs aliorum ſenſuum reperitur, quibus temperamentum æquale ad pondus, non eſt accommodatum, nec ad organa eorum; ergo licet homo perfecte tẽperatus habeat perfecte temperata organa, tactus, & guſtus, ſenſoria vero aliorum ſenſum non habebit ita accommodata, & conſequenter, nec cæteros ſenſus ita bonos ad bene percipiendam naturam ſuorum obiectorum, atque eorum differentias, ſicut habent muta animalia: ita bene temperata, ac homo, quare ſatis probabile eſt, quod Ariſtoteles, & D. Thomas aſſerunt hominem excedere animalia bonitate guſtus, & tactus, ſed ſuperari a multis 29
eorum bonitate viſus, auditus, & olfactus. Et probatur ſecundo, nam qui percipit obiectum à maiori diſtantia, & in minori magnitudine, pluresque differentias eius, clarius, atque diſtinctius illud idem percipit, ſed aliqua animalia viſu percipiunt obiecta minora, & ad maiorem diſtantiam, quam homo, pluresque differentias eius, vt euidenti experientia conſtat, & in ſenſu olfactus probauimus; ergo obiectum eiuſdem magnitudinis, & ab eadem diſtantia perfectius percipient, quam idem homo, hoc eſt clarius, atque diſtinctius.

Pro ſolutione primi argu. oppoſitæ ſententiæ adnotare oportet, ꝙ dif- 30
ferentia

ferētia indiuidualis animæ ſenſitiuæ cuiuſlibet hominis dupliciter ſumi poteſt. Realiter quidem in quantum eadem eſt realiter cum differentia indiuiduali huius hominis, vel formaliter, inquantum eſt differentia huius hominis, vt eſt hoc animal, nam ſicut Petrus poteſt conſiderari, vt eſt hic homo immediate ſub homine, ita poteſt conſiderari, vt eſt hoc animal immediate ſub animali: & differentia indiuidualis eius licet realiter ſit eadē, poteſt tamen conſiderari, vt eſt differentia huius hominis, vt ſic, & huius animalis vt ſic. Et eo eſt perfectior ſub priori, quam ſub poſteriori conſideratione, quo perfectior eſt hic homo, quam hoc animal. Vnde fit, quod ſicut externi ſenſus, & or-
31 gana eorum ſequuntur naturam ſenſitiuam, vt ſic, & non rationalem, ita determinati iſti ſenſus, & determinata hæc organa eorumque temperamentum ſequuntur hanc naturam ſenſitiuam, vt eſt hæc natura ſenſitiua: non vt eſt hæc natura rationalis. Habet autem, quod ſit hæc natura ſenſitiua ex hac quidem anima, quæ realiter eſt rationalis, non vt eſt hæc anima rationalis, ſed vt eſt hæc anima ſenſitiua, ex quo non conuenit ei habere omnes ſenſus perfectiores ex differentia indiuiduali. Nihilominus, quia hæc natura ſenſitiua realiter eſt coniuncta cum rationa-
32 li, & ex tali coniunctione prouenit, quod ſit perfectiſsima ſub proprio genere animalis, & quod homo ſit animal omnium perfectiſsimum, ideo debetur ei corpus perfectiſsime temperatum in aliquibus ſaltē indiuiduis, quia non eſt poſsibile æqualiter perfectum reperi in omnibus naturaliter loquendo, debetur etiam homini vt perfectiſsimo animali talis perfectio ſenſuum, quæ perfectioni naturæ rationalis, & operationum eius congruit, inter omnes autem ſenſus vniuerſalis eſt tactus, & quaſi cæterorum omnium fundamentum (quamuis imperfectior omnibus ſit) diſperſus eſt enim per totum corpus, & in cæterorum ſenſuum organis reſidet, vnde fit vt illud ex quo primo atque ſimpliciter dicitur aliquid ſenſitiuum ſit ſenſus tactus. Et ideo ma- 33
ior, vel minor perfectio huius ſenſus arguit maiorem, vel minorem perfectionem indiuidualem ſimpliciter naturæ ſenſitiuæ, nec ſolum ſenſitiuæ, ſed etiam rationalis, quia maior perfectio tactus arguit perfectiorem cōplexionem corporis, perfectiuſque temperamentum, ad meliorem autem complexionem, & temperamentum corporis, ſequitur nobilior anima, nobiliorque intellectus, quia omnis anima eſt proportionata ſuo corpori. Ex quibus intelligitur, ſolum homini deberi perfectiorem tactum, & conſequenter perfectiorem guſtum, quia perfectior tactus per ſe conuenit perfectiori animali, & per ſe congruit perfectioni naturæ rationalis, & operationum eius, perfectio etiā aliorum ſenſuum, quæ cum perfectione tactus cohærere poteſt, iuxta temperamentum, quod ſinguli in proprijs organis poſtulant. Hanc doctrinam deſumpſi ex Ariſtotele 2. lib. de anima, cap. 9. textu 93. & 94. & ex D. Thoma, in commentarijs eiuſdem loci. Ex qua infero non ſolum non eſſe verum, ſed nec naturaliter poſsibile, quod homo ſuperet cætera omnia animalia in perfectione omnium quinque ſenſuum externorum, vt contendit oppoſita ſententia, quia eo ipſo, quod tactu ſuperat omnia, & conſequenter guſtu, non eſt poſsibile habere omnes
alios ſenſus in tanta perfectione. Cū 34
conſtet organa eorum longe diuerſum temperamentum poſtulare, vel longe diuerſum habere propter alias cauſas naturales concurrentes. Et ex his facile ſoluitur argumentum, neganda eſt enim maior, quod ex pro-

pria differentia indiuiduali naturæ ſenſitiuæ formaliter ſumpta debeantur homini perfectiores ſenſus, ſed ſolum debentur ei ex coniunctione indiuidualis differentiæ naturæ ſenſitiuæ cnm indiuiduali naturæ rationalis. Propter cuius operationes, tanquam propter potiſsimum finem dati ſunt homini ſenſus à natura: & cum tactus ſit potiſsimus ſenſus, ex cuius perfectione potiſsimum ſequuntur perfectiores operationes intellectus, ideo perfectior tactus cum primis ei debetur, cum quo incompoſſibilis eſt maxima perfectio aliorum.

Quod vero dicitur perfectum tem-
56 peramentum deberi homini, concedimus, ſed ex eo non ſolum non ſequitur perfectiores habere omnes ſenſus, ſed potius oppoſitum, nam licet perfectum temperamentum inferat perfectiſsimum tactum, & conſequenter guſtum, cæteri vero non poſſunt eſſe omnino perfecti cum perfecto temperamento totius corporis; cum longe diuerſum poſtulent.

Ad ſecundum concedendum eſt tactum, & guſtum perfectiorem eſſe in homine propter perfectius temperamentum, atque etiam quia tactus ſenſus eſt alimenti, maximeque iuuatur à guſtu in ordine ad nutritionem: ſed negandum eſt de cæteris, quia olfactus parum, val nihil ad nutritionem conducit in homine. Parum etiam
57 vel nihil ad ſcientias conducit. De viſu vero, & auditu negare non poſſumus, quod ad comparandas ſcientias iuuent, ſed non propterea maximam perfectionem habere debent in homine, quia cum perfecto temperamento totius corporis non eſt naturaliter poſsibile; vt probauimus, & pro ſcientijs comparandis imperfecti nobis ſufficiunt, & per hæc teſtimonia prædictum interpretamur.

QVAESTIO III.

An ſenſibile poſitum ſupra ſenſum ſentiatur.

VT intelligatur titulus quæ- 58
ſtionis adnotare opporte duplicicer intelligi poſſe, quod ſenſibile ſupra ſenſum ponatur, videlicet ita vt inhæreat organo, ſicut calor exiſtens in organo tactus pertinens ad naturalem temperiem eius, vel non inhæreat, ſed contiguum eidem organo ſit. Ita vt nullum ſit medium inter vtrumque, vt ſi calidum extra organum tactus exiſtens ipſum tangat, & de ſenſibili inhærente organo non procedit quæſtio: cum dictum ſit ſuperius à nobis, atque probatum ſentiri non poſſe. Solum ergo procedit de ſenſibili contiguo, vnde idem eſt quærere, an ſenſus ſentire poſsint obiectá ſupra organum poſita, ac ſi quæratur, an poſsint ea ſentire ſine medio, vel medium neceſſario requirant.

Et prima opinio tenet ſenſus om-
nes per ſe, & ex propria natura me- 59
dium requirere internum, vel externum, & ideo ſenſibile contiguum organo nullum ſenſum ſentire poſſe. Ita Albert. Magn. 2. par. ſummæ de homine, quæſt. de tactu. Comment. D. Thom. AEgidius, vterque Caiet. 2. lib. de anima, cap. de tactu. Iand. 2. lib. de anima, quæſt. 21. Iauel. quæſtio. 50. Apollin. quęſt. 34. Ferra. quęſt. 19. probans teſtimonio Ariſtotelis, & ratione, nam Ariſteteles 2. lib. de anima cap. 7. textu 75. de omnibus ſenſibus in particulari expreſſe docet non poſſe ſentire obiectum ſupra organum poſitum, quod communo eſſe omnibus ſenſibus aſſerit expreſſe cap. 9. textu 98. & cap. vltim. 2. lib.

Digitized by Google

lib. probauit quinque eſſe ſenſus externos, & non plures, quia ſi plures forent: plura etiam media ponenda
40 eſſent, nam plura organa conſequuntur plura media, quod non eſſet verum, ſi ſenſus omnes medium ex propria natura non poſtularent. Ratione vero probant, quia organum ſenſus longe minus eſt materiale, quam obiectum; ergo ſpecies producta immediate ab obiecto materialior etiam longe erit eodem organo, quod propterea non erit capax eius: ergo neceſſario poſtulant mediũ, quod minus ſit materiale, quam obiectum, in quo ſpecies etiam minus materiales producantur, & aqua adhuc ſub minori poſsit materialitate produci alia in potentia, magiſque ei proportionata.

Secunda opinio ex diametro oppoſita negat vllũ ſenſum per ſe poſtulare medium, ſed poſſe omnes per ſe loquendo ſentire ſua obiecta ſenſorijs contigua. Viſum tantum circa ſolum colorem medio indigere, nõ quidem per ſe. Sed quia cum non poſsit, niſi illuminatus videri, ſi contiguus ponatur oculo illuminato non poterit, ſed obſcurus ipſe permanebit, & pupillam obſcurabit. Et ita videri nõ poterit. Ita ſentiunt ex recentioribus nonnulli cap. præſenti.

41 Tertia opinio medium iam ponere incipit inter hæc extrema aſſerens nullum ſenſum, præter viſum medio per ſe indigere: viſum vero ad quodcumque obiectum ſentiendum medium per ſe poſtulare. Quã tenet maior recentiorum interpretum pars tribus illis capitibus citatis, & aqua non multum diſtat Toletus 3. lib. de anima, capit. 10. quæſtione 2. ſolum addit viſum circa ſolos colores medium poſtulare, lumen vero ſine medio poſſe videri. Quod probat duplici experientia, nam clauſis oculis contingit nos aliquem ſplendorem videre, qui non eſt aliud, quam lumẽ in humore albugineo inhærens, & pupillam tangens. Noctu etiam contingit aliquem fricare oculos, & lumẽ internum videre, quod ſenſorio contiguum eſt.

Vltima ſententia de ſolo guſtu, & tactu tenet medio non indigere, ſed ſentire ſua obiecta organis contigua, aut ſupra ea poſita: cæteros vero tres ſenſus medium per ſe habere. Ita Alexan. 2. lib. de anim. cap. de guſtu, & de tactu.

His præſuppoſitis noſtra ſententia tribus aſſertionibus explicatur. Prima ſit, probabilius mihi eſt, tactum, guſtum, & olfactum per ſe non habere medium externum, neque internum; per accidens vero omnes habere internum, & olfactum etiam externum. Secunda aſſertio, de auditu, & viſu probabilius iudico, quod per ſe habeant medium externum. Aſſertio vltima, omnes iſti ſenſus videntur habere medium internum; non tamen per ſe, ſed per accidens.

Hæc autem ſigillatim probanda ſunt, & de tactu quidem probatum
à nobis eſt cap. de tactu, non ſolem 42
neruum, ſed etiam carnem eſſe ſenſorium, & probabilius hoc eſſe in doctrina Ariſtotelis. De guſtu vero probatur primo, quia tactus, quidam eſt, vt docuit expreſſe Ariſtoteles: eiſdem igitur legibus, ac tactus ipſe ſubijcitur in proprio modo operandi per medium, vel ſine illo.

Secundo probatur, quia partes liquidæ, ac ſubtiliores cibi ſaliuæ permixtæ facile poſſunt per partes poroſas linguæ pertranſire vſque ad neruum. Tunc ergo ſic arguo, ſapor pertingens neruum habet ex ſe virtutem producendi ſpeciem ſui, ſed ſenſorium, atque etiam ſenſus in eo reſidens ſunt ſubiectum capax ſpeciei; ergo producet eam, &

ri, niſi ſit diſiunctũ ab eo ita vt medium aliquod inter ipſum, & organũ intercedat. Quod rurſus probo, quia potentia viſiua reſidet in pupilla, & non in cæteris partibus oculi, & tamen non poteſt eas videre, nec ſe ipſam, nec poſſunt ſpeciem in ea producere. Cuius nulla poteſt alia ratio conueniens aſsignari, niſi, quia viſus poſtulat medium externum, ſine quo non poteſt vllum obiectum
47 percipere, neque ſpeciem ab eo recipere. Vltima aſſertio de medio interno per accidens requiſito, inductione ſatis manifeſta probari poteſt, nã tactus & guſtus habent carnem, atq; etiam ſuo modo olfactus, auditus, vero timpanum, & viſus aliquem forte tranſparentem humorem, vel pelliculam, vt ex his, quæ de ſtructura oculi diximus cap. 7. facile intelligi poteſt.

Ad teſtimonia Ariſtotelis pro prima opinione oppoſita reſpondeo varium fuiſſe quantum ad medium guſtus, & tactus, & magis in eam partẽ inclinaſſe, quod medio per ſe careãt, quia expreſsis verbis aſſeruit carnem eſſe ſenſorium tactus. Nihilominus, quia per medium internum fit ſæpe ſenſatio eorum, vniuerſaliter loquẽdo medium internum in his ſenſibus poſſuit. atque etiam in olfactu, quia maiori ex parte per medium fit, quãuis etiam ſine eo aliquãdo fieri poſſit, de viſu, & auditu concedimus medio externo indigere. Satis eſt autẽ quod omnes ſenſus aliquo modo operentur per medium internum, vel
48 externum, vt probabili argumento deduceret Ariſtoteles non plures ſenſus eſſe, quã quinq; quia ſi alius adderetur, eo ipſo aliud oporteret ponere mediũ præter hæc, quæ modo ſũt, quod patet non dari. Ad argum. vero eiuſdem ſententiæ reſpondeo, quamlibet ſpeciem productam in medio ſatis eſſe proportionatam organo, & potentiæ ad eliciendam ſenſationem, quia habet eſſe magis diminutum, quam organum, quod patet, quia per eam ſentiret medium, ſi eſſet organum.

Ad vtramque experientiam Toleti, 49
vno verbo reſpondeo, quod etiã ſi in illis caſibus ſplendor aliquis videatur, non eſt lumen in pupilla inhærens, vel ei contiguum, ſed in medio licet paruo, vel minimo exiſtẽs.

CAPVT II.

TEXTVS ARISTOT.

Quoniam autem ſentimus, quod videmus, & audimus, neceſſe eſt aut viſu ſentire, quod videt, aut alio, &c.

Breuis expoſitio Textus.

INTENTVM Huius capitis 1
eſt oſtendere, quod præter quinque ſenſus externos ponendus ſit internus quidam, quo cognoſcantur ſenſationes eorum, & quo diſcernatur inter eas, atque obiecta diuerſa eorundem ſenſuum, & propterea vocatur ſenſus communis. Diuiditur autem in duas partes, in priori proponit dubium quoddam diſputans in fauorem vtriuſque partis, ipſumque ſoluit. In poſteriori vero ex ſolutione colligit ponendũ eſſe præter quinque externos ſenſus internũ alterũ, & cõmunem, qui verſetur circa ſenſationes, & obiecta eorum.

Dubium igitur quod proponit eſt,
an eodem ſenſu, quo ſentimus, ean- 2
dem noſtram ſenſationem percipiamus, vel alio, vt dum videmus: viſu eodem percipiamus eãdem noſtram viſionem, vel non eodem, ſed ſenſu altero: & in fauorẽ affirmatiuæ partis arguit. Primo, quia eodem ſenſu quo percipitur viſio, percipitur color, circa quem verſatur, quia repugnat

Digitized by Google

illam ſine hoc percipere: ſi ergo alio
ſenſu percipimus viſionem, & nõ eo
dem, quo videmus colorem: ergo il-
lo eodem ſenſu percipimus etiam co
lorem, & ita idem obiectum a duo-
bus ſenſibus diuerſis percipietur,
quod patet eſſe impoſsibile. Secun-
do, ſi alter ſenſus ab eo, quo percipi-
3 tur obiectum, percipit ſenſationem,
vel ille idem ſenſus percipit ſenſatio
nem ſuam, vel alter, ſi dicas non per
cipi ab eo, ſed ab alio, de hoc erit ea-
dem quæſtio, & ita vel in infinitũ pro
cedetur, vel tandem perueniendum
erit ad ſenſum aliquem percipientẽ
aliquam ſenſationem. Quod ſi tali ſẽ
ſui conceditur, debebit etiam conce
di cuicunque ſenſui externo: cũ non
ſit potior ratio de illo, quam de his,
& ita quicũq; ſenſus externus per-
cipit propriam ſenſationem. Pro ne-
gatiua etiam parte ita arguit. Viſu
ſentire eſt videre, ſed viſus non vi-
det, niſi colorem, vel coloratum: er-
go nec viſu ſentitur, niſi coloratum:
at viſio coloris, nec eſt color, nec co-
4 lorata: ergo nõ poteſt per viſum ſen-
tiri, aut cognoſci. Huic autem argu
mento ait dupliciter poſſe reſponde
ri. Primo diſtinguendo maiorem,
quod viſu ſentire ſit videre. Nam vi-
dere duo poteſt ſignificare, & viſu
percipere, & viſu diſcernere. Et hæc
valde diuerſa ſunt, nam viſu diſcerni
mus aliquid, quod non videmus, nẽ-
pe tenebras, & ita viſu poſſumus diſ-
cernere viſionem: ſed non videre il-
lam. Secundo reſpondet negando
minorem, quod viſio non ſit colora-
ta, nam cum fiat per ſpeciem coloris,
quæ in ſenſu interno reſeruatur,
quodam modo colorata dicitur, quia
a colore initium ſumit per ſpeciem
impreſſam eius, & in eundem colo-
rem per expreſſam repræſentatum
terminatur. Reſpondet iam propoſi-
to dubio aſſerens ſenſum externum
non operari, niſi moueatur ab obie-
cto, ſed viſio nõ mouet viſũ, quia nõ
agit in viſum, nec omnino ſenſatio
in ſenſum externum: ergo nõ poteſt
ſentire, vel percipere ſuã ſenſationẽ.

Vt autem ex ſolutione data colli
gat præcipuum intentum totius capi
tis. Adnotat tria habere omnes ſenſus
externos. Primum quod quilibet ha-
bet ſuum ſenſibile tanquam obiectũ
ſibi proprium. Secundũ quod quiſq;
ſenſus eſt facultas ſeu potentia reſi-
dens in proprio ſenſorio. Tertiũ, ꝙ
omnes, & ſinguli ſenſus cognoſcunt 6
differentias proprij obiecti, eaſque
diſcernunt, vt viſus album, & nigrũ.
Ex his probat dari alium ſenſum,
præter quinque externos, hoc arg.
eſt nos diſcernere ſenſibilia aliorum
ſenſuũ, vt albũ a dulce notũ: ergo per
aliquẽ ſenſum id præſtamus, ſed eius
modi ſunt differentiæ ſenſibilium,
vt patet: ergo ad ſenſum pertinet eas
diſcernere: vlterius has differentias
non percipit aliquis ſenſus externus.
ergo præter illos datur alter ſẽſus, qui
eas percipiat. Antecedẽs probat, quia
ſi ab aliquo ſenſu externo perciperẽ
tur maxime à tactu, qui eſt cõmunis 7
omnibus animalibus, ſed à tactu nõ
percipiuntur: ergo a nullo. Minorem
probat, quia ſi tactus perciperet has
differentias, tangẽdo eas perciperet,
ſed album, & dulce non poſſunt tãge
do percipi: ergo neque a tactu perci-
pi. Et ſi quiſpiam diceret percipi a
pluribus ſenſibus externis ſimul. Pro
bat hoc eſſe impoſsibile, quia impoſ-
ſibile eſt diſcernere inter album, &
dulce, niſi diſcernens vtrũque cogno
ſcat. Vnde qui inter illa diſcernit v-
nus debet eſſe, à quo vtrumque cog-
noſcatur, nam multi quorum ſinguli
ſingula cognoſcãt, nõ poſſunt vtrũq;
diſcernere, quia neuter cognoſcit v-
trumque, ſed vnus vnũ, & alter aliud.
neceſſe eſt ergo præter hos quinque
ſenſus externos dari alium internũ,
qui vtrumque extremum cognoſ-
cat, & ita inter vtrumque diſcer
nat. Et ſi obijciatur iam ſimul talem
ſen-

Digitized by Google

ſenſum contraria percipere, reſpondet, quod cum reſpectu externorum ſenſuum ſit vniuerſalis, poteſt contraria eorum obiecta ſimul percipere, nam ſe habet ad ſenſus externos, ſicut punctũ in medio circuli reſpectu linearum, quæ ab eo in circunferentiam ducuntur, quod quidem in ſe vnum eſt, plura vero in quantũ plures ab eo ducuntur lineæ, quas omnes terminat, & quarum omniũ principium eſt, & ita ſimul eſt principium, & finis omnium diuerſa ratione: ita ergo ſe habet communis iſte ſenſus reſpectu obiecti, & actus omnium externorum, & ita poteſt omnia percipere: licet diuerſa ſint, aut contraria interſe. Hoc loco diſputãt nonnulli quæſtionem propoſitam ab Ariſtot. an ſenſus externus cognoſcat propriam ſenſationem. Sed quia eadem ferè difficultas eſt de ſenſu interno, & externo, imo maior de illo, quam de hoc, in 3. cap. remittendam cenſemus, vbi de vtroq; ſenſu ſimul diſcutietur.

CAPVT III.

TEXTVS ARISTOT.

Quoniam autem duabus differentijs definiunt maxime animam, &c.

Breuis expoſitio Textus.

9 INTENTVM Ariſtoteles in hoc 3. capit. eſt explicare naturã ſenſus interni, qui imaginatio, ſeu phantaſia vocatur, cuius cognitio non parum iuuat ad cognoſcendum intellectum, de quo acturus eſt cap. ſequenti. Diuiditur autẽ capit. in tres partes, in prima reijcit antiquos Philoſophos, ſenſum & intellectum confundentes, in ſecunda probat imagitionem non eſſe ſenſum, neque intellectum. In tertia vero docet quid ſit. Loquitur autem Ariſtoteles de ſenſu, intellectu, & imaginatione non tam pro potentijs, quam pro eorum actibus, quia cum ex eis accipienda ſit natura, & ratio earũ, per eoſque à nobis cognoſcãtur, quid quid de diſtinctione actũ cõſtitutũ fuerit, probatũ cenſebitur de diſtinctione potẽtiarum.

Principio igitur aſſerit Ariſt. Empedoclem, & Homerum nonnulla dixiſſe de intellectu, ex quibus colligi videtur eum non diſtinxiſſe a ſenſu. Hanc autẽ errorem ex alio eiuſdem Empedoclis ortum habuiſſe aſſerit, quem in ſecundo lib. refutauit, nempe animam eſſe corpoream, & propterea omnes eius potentias eſſe organicas, quare intellectus organo erit alligatus ſicut ſenſus, a quibus proinde diſtinctus non erit. 10

Probat ergo intellectum diſtingui a ſenſu primo, quia ſenſus conuenit omnibus animalibus, intellectus vero quibuſdam tantum, nempe hominibus: ergo diſtinguntur. Secundo, quia intellectus ſæpe fallitur circa proprium obiectum, ſenſus vero circa proprium ſenſibile fere ſemper verus eſt: ergo non poſſunt eſſe idẽ.

Deinde vt probet imaginationẽ, vel phantaſiam nec eſſe intellectũ, nec ſenſum, præſupponit diſtingui ab opinione, quod ſic explicat, phantaſia ſic ſe habet, vt nõ fiat ſine ſenſu, ſed eum ſequatur, opinio vero ſequitur intellectum, ſed præſupponit phantaſiam, vnde ſic videtur ſe habere phantaſia ad ſenſum, ſicut opinio ad intellectũ, quod ex eo videtur intelligi, quod in rebus ſenſibilibus dum aliquid ſentimus, aſſerimus ita eſſe, ſed dum aliquid per phantaſiam percipimus, non dicimus ita eſſe: ſed ita nobis apparere, & modo ſimili, dum aliquid intelligimus, dicimus ita eſſe, ſed dum aliquid opinamur, non dicimus ita eſſe, ſed ſic nobis 11

nobis videri:ergo ſicut ſe habet opi
nio ad intellectum,ſic ſe habet phan
taſia ad ſenſum, & videtur mediũ
quoddam eſſe inter ſẽſum,& intelle-
ctum. Quo explicato probat phanta
ſiam non eſſe opinionẽ. Primo,quia
phantaſiari,vel imaginari ſemper eſt
in noſtra poteſtate,opinari vero nõ,
quia opinio dicit exiſtimationẽ. vel
aſenſum alicuius veritatis, quod ha-
bere non poſſumus,ſine aliqua ratio
11 ne,imaginamur vero quęcunque vol
lumus abſque vllo fundamento ra-
tionis,ſed prolibito ea fingendo, vt
conſtat experientia in his, quæ perſi
gna,vel repræſentationes confingũt
ea,quæ ſibi euenire deſiderant. 2.
quia opinionem ſequitur paſsio ali-
qua in appetitu, timoris videlicet,
ſpei.vel gaudij,quæ nõ ſequitur ima-
ginationem:ergo diſtinguuntur,an-
tecedens probat,qui licet imagina-
tione fingamus nobis terribilia, niſi
exiſtimaremus euentura eſſe,vel immi
nere nobis,non mouetur ab eis ap-
petitus,quia ſolum proponuntur ei
per ſimplicem quandam apprehẽſio
nem,non per iudicium conuenien-
tiæ,vel diſconuenientiæ:vnde nec ti-
mentur à nobis, niſi accedat exiſti-
matio,ſiue opinio de euentu eorum,
in brutis vero mouetur appetitus a
bono,vel malo ſenſibili per iuditiũ
quoddam imperfectum æſtimatiuæ
ſimile opinioni.

Probat deinde phantaſiam non
eſſe ſenſum,nec intellectum,nec opi
nionẽ & quod non ſit ſenſus, quia ſi
phantaſia ſenſus eſt, aut eſt ſenſus
prout in potentia ad ſentiendum,
vel prout actu ſentiens, non prout
in potentia,quia ſenſus in potentia
ſemper eſt in animali, ſed phantaſia,
vel imaginatio non ſemper cõuenit
animali,quia,non ſemper aliquid ei
apparet,circa quod phantaſmata for
14 met:ergo non eſt ſenſus in potentia.
Quod vero nõ ſit ſenſus in actu,pro
bat.Primo,quia ſenſus in actu con-
uenit omnibus animalibus:ſed non
omnibus conuenit phantaſia,ſaltem
perfecta,vt apibus,& formicis.Secun
do,ſenſus ſemper fere verus eſt circa
proprium ſenſibile; ſed phantaſia,
vel imaginatio ſæpe eſt falſa.Tertio
ſenſatio certa eſt:ita vt non dubite- 15
mus de eo, quod ſenſu percipimus,
ſed imaginatio ſæpe ſæpius eſt du-
bia. Et tandem, quia ceſſante om-
nino operatione omnium externo-
rum ſenſuum non ceſſat imaginatio
a ſua operatione,vt patet in dormiẽ
tibus:ergo diſtincta eſt a ſenſu.

Probat deinde, quod imaginatio
non ſit intellectus hoc argum.intel-
lectus tres habet actus precipuos,vi-
delicet aſſenſum principiorum, qui
etiam vocatur intellectus, aſenſum
concluſionum per demonſtrationẽ,
a ſenſum per ſyllogiſmum probabilẽ,
qui opinio vocatur, ſed imaginatio
nihil horũ eſt,ergo nõ eſt intellectus,
probatur minor,quod non ſit intelle
ctus,nec ſciẽtia,quia aſenſus illi ſem
per ſunt veri, imaginatio vero ſæpe 16
falſa.Quod vero non ſit opinio ite-
rum probat,quia opinio ſequitur fi-
des, hoc eſt a ſenſus alterius partis,
qui vocari poteſt credulitas eius:
ſed imaginatio non facit fidem:ergo
nõ eſt opinio,minorem probat, quia
imaginatio brutis conuenit aliquo-
modo,quibus non conuenit fides,ex
his colligit imaginationẽ nõ eſſe vtrũ
que,videlicet intellectum,& ſenſum,
quia ſi non eſt vnum,neque alterum
perſe ſumptum,vt probatur, nec po-
teſt eſſe vtrũque ſimul.

Secunda ratio præſupponit,quod
ſi imaginatio ſit ſenſus ſimul,& opi-
nio,ita ſe habebit,vt ſit actus eiuſdẽ
ſubiecti,& circa idem obiectum, ita
vt verum ſit ac neceſſarium eundem
hominẽ ſimulſentire eãdẽ rem,& pęr
à ſenſum opinionis circa eam verſa-
ri. Quo ſuppoſito ita arguit, circa id
quod imaginamur diſcordãt ſenſus,
& opinio.ergo non cohærent,nec ve

Digitized by Google

ſum eſſe poteſt, quod imaginatio ſit
vterque ſimul. Probatur minor, nam
imaginamur ſolem eſſe minorem ter
17 ra, & circa hanc imaginationem ſen
ſus iudicat ita eſſe, opinio vero ab
aſtrologis accepta iudicat eſſe maio
rem: ergo impoſsibile eſt immana-
tionem eſſe ſimul opinionem, & ſen
ſum.

Huiuſque oſtendit Ariſtoteles
quid non ſit phantaſia, vel imagina
tio. In vltima tandem parte capitis
docet, quid ſit, quod vt præſtet præ-
ſupponit quatuor tãquam certa. Pri-
mum poſsibile eſſe quod aliquod mo
tum ab alio poſsit mouere alterum,
vt baculus motus à manu poteſt mo
uere lapidem. Secundũ quod imagi
natio eſt motio quædam, & paſsio,
nam cum ſit cognitio, neceſſe eſt fie
ti per motionem, ſeu immutationẽ
18 potentiæ ab obiecto, vt patet de co
gnitionibus externorũ ſenſuum. Ter
tiũ imaginationem non verſari, niſi
circa ſenſata ab externis ſenſibus,
quáuis ex eis poſsit componere aliud
non ſenſatum, ab eis vt ex auro, &
monte per viſum cognitis compo-
nit monteũ aureũ, quem nunquam
vidit, vltimum, quod obiecta ſenſata
ſeu cognita per ſenſus externos poſ-
ſunt mouere aliam potentiam, & ab
ea percipi, quod patet cum percipian
tur ab intellectu.

19 Ex his colligit talem definitionẽ
imaginationis, Imaginatio ſeu phan
taſia eſt, *Motus factus a ſenſu in actu*, cũ
enim non percipiamus per imagina-
tionem, niſi ſenſata àb externis ſen
ſibus, fit vt imaginatio moueatur ab
eis actu ſentientibus, hoc eſt ab ob-
iectis actu ſenſatis per ipſos, ſenſus
igitur definitionis eſt: *Imaginationem
eſſe ſenſationem internam cauſatam ex mo
tione ſenſibilis actu ſenſati per ſenſum ex-
ternum*. Et hic eſt actus proprius eius,
ipſa vero potentia ſic definiri poteſt,
imaginatio eſt: *Senſitiua potentia apta
moueri ab obiecto ſenſato per externos ſen
ſus*. Datam vero ait eſſe animalibus à 20
natura, vt per eam derigantur in ſuis
operationibus, ſed conuenire cum
externis ſenſibus, & differre ab eis,
conuenit quidem in eo, quod ſicut
decipiuntur ipſi circa ſenſibilia com
munia, & per accidens, & ideo veri
ſunt aliquando, atque etiam falſi,
ita etiam imaginatio, cum verſetur
circa obiecta ſenſata ab eis. Hoc au
tem debet intelligi de ſimplici opera
tione imaginationis, non de compo
ſita, per quam vnum cum altero com
ponit, nam hæc ſemper, aut fere ſem 21
per eſt falſa, vt ſuperius docuit Ari-
ſtoteles. Et tandem concludit dicẽs,
imaginationem accepiſſe nomẽ phã-
taſiæ a ſenſu viſus tamquam a princi
paliori inter externos. Qui ſine lumi
ne non operatur, & ideo quaſi a lu-
mine, & ſtatu æthimologia phan-
taſiæ accipitur, vt ex verbo Græco
conſtat. 22

TRACTATVS de natura, modo operandi, & numero internorum ſenſuum.

QVAE-

QVAESTIO I.

Quo triplex ſit ſenſus internus.

SEPTEM Officia, vel actus, ſeu ſenſationes internas in nobis eſſe experientia didicimus. Primum eſt, quod ſenſationes omniũ externorum ſenſuum percipimus diſcernentes inter omnia obiecta eorum. Quod præſtamus iudicãtes ſenſatum per viſum non eſſe ſenſatum
22 per auditum pariterque de cæteris, & facultas ſenſitiua interna hoc præſtans vocatur ſenſus communis, dicitur autem ſenſus communis non ex eo, quod ſola ſenſibilia communia percipiat, vt viſus eſt aſſerere. Alber. Mag. in ſuma de homine tract. 2. q. 2. & author Opuſculi 43. inter opuſcula D. Thom. relati, nec etiam dicitur cõmunis cõmunitate prędicationis, eo quod de ſingulis ſenſibus externis prædicetur, vt bene adnotauit D. Thom. 1. p. q. 78. art. 4. ad primum. Sed quia omnibus externis ſenſibus præſidet ſenſationes eorũ, atq; etiã ſenſata ab eis obiecta percipiens, & inter ea vnum ab altero diſcernẽs, & quia veluti radix & fons eſt, a quo de
23 riuantur. Secundus actus, aut officiũ eſt, quod non ſolum ſenſibilia ab externis ſenſibus percepta percipimus, dum præſentia ſunt, & ab eis ſentiuntur, ſed etiam in abſentia eorum, & dum non cognoſcũtur per externos ſenſus, ſed cognita fuere, vt in dormientibus conſtat, atque etiam in vigilantibus, qui circa illa phantaſiãtur non operante aliquo ſenſu externo, & facultas per quam id præſtamus vocatur phantaſia, de qua agit Ariſtoteles cap. præſenti. Sed officium hoc aut interna ſenſatio ſolum verſatur circa ſimplicia obiecta ab externis ſenſata, vltra quam experimur in nobis actum aliũ ſeu internã ſenſationẽ, per quã ex duobus ſimplicibus ſenſatis per ſenſus externos cõponimus tertium. Vt ex monte, & 24
auro aureum montem, & quædam alia ſimilia, & virtus ita componendi vocatur imaginatio, vt idem met Ariſtoteles cap. præſenti docet. Quartum vero officium eſt percipere externa ſenſata ſub noua quadam ratione conuenientis aut diſconueniẽtis non ſenſata ab externis ſenſibus, & virtus hæc interna appellatur æſtimatiua, a qua proxime mouetur appetitus ſenſitiuus ad fugiendum obiectum tamquam diſconueniens, vt dum ouis apprehendit lupum tãquam ſibi diſconuenientem, & inimicum, & fugit. Et hæc etiam virtus ſolum ſe extendit ad præſentia. Præ-
terquam datur alia, ſeu officiũ aliud 25
cognoſcendi ſenſibilia, prout iam a nobis ſenſata fuere, & virtus ita cognoſcens ſola præterita ſenſata vocatur memoria ſenſitiua. Et hæc quidem quinque officia non ſolum in homine, ſed in cæteris animalibus reperiuntur. Dantur vero duo alia homini propria, quæ comitantur intellectum circa ſenſibilia diſcurrentem, & ideo perfectiora. Vnum eſt operatio circa ſenſibilia particularia eodem modo, & ordine, quo operatur intellectus circa eadem, aut circa vniuerſalia ab eis abſtracta. Ita vt obiectum huius actus idẽ ſit, vel neceſſariam habeat cõnexio-
nem cum obiecto intellectus, vnde 26
hæc virtus ſenſitiua quandam habet participationem diſcurſus ab intellectu, cuius diſcurſum comitatur, & proprio nomine dicitur cogitatiua, ſed circa ſola præſentia ſenſibilia verſatur. Vnde cum intellectus non ſolum circa ſenſibilia præſentia diſcurrat, ſed etiam cir-

Digitized by Google

ea præterita iam ſenſata ab externis ſenſibus, neceſſarium fuit tribuere homini virtutem ſenſitiuam internam commitantem intellectum circa præteritas ſenſationes externorum ſenſuum, & ſenſibilia, vt iam per eas ſenſata, non quidem modo ſimplici, vt de memoria diximus circa præterita verſari, ſed cum qua
37 dam quaſi indagatione vnius ex altero, quodamque diſcurſu imperfecto, & hæc vocatur reminiſcentia. Certum itaque eſt, & euidenti experientia comprobatum dari ſeptem hæc officia, vel actus ſeptem internæ ſenſationis: non tamẽ eſt certũ, an à multis potẽtijs ſenſitiuis interniſ eliciatur, ſed hoc poſtulat titulus quæſtionis, videlicet quotnam ſint diſtinguendę potentiæ ſenſitiuæ internæ pro eis præſtandis. Et prima opinio quatuor potentias pro omnibus diſtinguit, nempe ſenſum communem, phantaſiam, æſtimatiuam, & memoriam. Ita vt cogitatiua in homine eadem ſit potentia ac æſtimatiua in cæteris animalibus, ſed in homine perfectior, quia cum quadam collatione, ac diſcurſu circa ſingularia ſenſibilia operatur ſequens intellectum, in cæteris vero animalibus per ſimplicem quendam inſtin-
38 ctum. Reminiſcentia quoque eadem ſit cum memoria ſenſitiua, ſed perfectior in homine, quia non operatur quomodocunque circa præterita ſenſata conſeruando ſpecies eorum, ſed per quandam collationem quaſi diſcurrendo ab vno ad alterum, & propterea vocatur reminiſcentia; in animalibus vero per ſimplicem tantum recordationem præteritorum, abſque tali collatione, aut diſcurſu: & tandem imaginationem, & phantaſiam non diſtinguit, quia componere vnum ſenſibile cum alio non videtur reperiri in brutis, ſed in ſolo homine, in quo perfectior phantaſia reperitur, & ideo ſufficiens ad talem compoſitionem efficiendam. His igitur tribus ſublatis per reductionem ad alias, ſolum 39
reſtant quatuor, videlicet ſenſus communis, imaginatio, ſeu phantaſia, æſtimatiua, & memoria, & his quatuor dumtaxat diſtinctas ponit hæc ſententia, quam ſequuntur Comment. 3. lib. de anima comment. 6. Diuus Thomas 1. par. quæſtione 78. articul. 4. Caietan. Bañez, & alij ibidem.

Quod vero quatuor iſtæ potentiæ neceſſario ſint diſtinguendæ probat D. Thom. 1. ex diſtinctione actuum hoc modo. Quotieſcunque ita actus ſunt diſtincti, vt non poſſint ab eodem principio proximo præuenire, plura ſunt pro eis diſtinguenda; ſed repugnat quatuor officia quæ tribuuntur his potentijs à paucioribus, vel ab eodẽ principio præſtari: ergo quatuor ſunt pro eis diſtinguenda. Et ideo quatuor potẽ
tiæ. Minorem probat, quia maior ac 40
diſtincta virtus requiritur ad operãdum circa abſentia, quam ſolũ circa præſentia: cum neceſſarium ad hoc ſit, non ſolum recipere, ſed conſeruare ſpecies receptas, ſed ſenſus communis ſolum poteſt operari circa pręſentia ſenſata ab externis, & nullam ſpeciem conſeruare: ergo præter ipſum requiritur alia potentia in animali diſtincta ad operandum circa abſentia quæ vocatur phantaſia, ſeu imaginatio, & quaſi theſaurus eſt, in quo conſeruãtur ſpecies rerum abſentium. Nam animalia non ſolum circa præſentia operantur, ſed abſen
tia quærunt, & ad ea inuenienda mo 41
uentur, vt euidens experientia docet. Præterea animalia mouentur ad quærenda obiecta ſenſibilia propter delectationem, ſed ad quærendã ſibi conuenientia ad conſeruationem vitæ, & fugienda illa, quæ

ſibi

ſibi nocere poſſunt. Sicut ouis ad fugiendum lupum ſibi inimicum: ergo indigent potentia ſenſitiua interna. Quæ verſetur circa obiectum ſenſibile ſub ratione conuenientis, aut nociui, quod nõ poteſt præſtare per
42 ſpecies productas in ſe ab externis ſenſatis, quæ vocantur ſpecies ſenſatæ, ſed per alias ſua virtute productas earum rerum, quas per ſenſus externos nunquam cognouit, quas inſenſatas vocant. Ad producendũ vero has ſpecies, & operãdum per illas a ſe productas maior: ac diſtincta virtus, ſeu potẽtia requiritur, quam ad operandum per ſpecies productas in ſe ab alijs ſenſibus, ſed cõſtat ſenſum communem, & phantaſiã ſolum operari per ſpecies ſenſatas, hoc eſt productas in ſe a ſenſibus, & nõ per ſpecies inſẽſatas, quas ſibi ipſi producant: ergo æſtimatiua quæ has ſibi producit, & per eaſdem operatur, diſtincta potẽtia debet eſſe ab eis, probatur conſequentia, quia per diuerſum modum operandi ſufficienter
43 diſtinguuntur potẽtiæ: cum repugnet eandem potentiam habere diuerſos modos operandi, Et tandem ſicut requiritur virtus, ac potentia diſtincta ad recipiendum ſpecies ſenſatas, & eas retinendum operandumque per vtraſque circa præſentia, & abſentia, & ideo diſtinguuntur ſenſus communis, & phantaſia, ita requiritur diſtincta virtus ad conſeruandas ſpecies inſenſatas, & operandum per illas circa ſenſibilia abſentia ſub ratione conuenientis, aut nociui, quam ad eas tantum eliciendas, & operandum per illas circa res non ſenſatas præſentes, quia conſeruare, & recipere diſtinctę virtutis eſt, præter tres igitur potentias numeratas neceſſario debet diſtingui memoria, quæ ſit quaſi theſaurus, in quo conſeruantur ſpecies inſenſatæ, & per eas operatur circa abſentia. Et ita numerabuntur quatuor.

Secunda ratio D. Thom. quilibet 44
ſenſus poſtulat organum temperatum iuxta naturam ſui actus, vnde ſi actus diuerſi ſint, poſtulant organa diuerſo modo temperata, & in eodẽ eſſe non poſſunt tamquam in ſubiecto, quod euidens eſt in ſenſibus externis, nam viſus poſtulat diuerſum organum, diuerſoque modo temperatum ab auditu, propter diuerſitatẽ ſui actus, ſed potentiæ conſeruatiuæ ſpecierum poſtulant organum diuerſo modo temperatum ab his, quæ ſolum recipiunt: ergo neceſſario debẽt poni diſtinctæ ab eis. Minorem probat, quia ad recipiendum requiritur temperamentum, in quo prædominetur humiditas: cum conſtet corpus humidum facile recipere impreſsiones ab alijs, ſiccum vero difficile, & ex oppoſito, ſiccum melius retinere atque conſeruare receptas, quam humidum, à quo facile delentur impreſſæ, ſicut imprimuntur ei facilè.

Aliæ vero opiniones aut multiplicant aliam, præter quatuor prędictas, 45
vel auferunt vnam, aut plures ex eis, & ideo. Secunda ſententia pro qua refert D. Thom. vbi ſupra Auicenã lib. 6. naturalium p. 4. cap. 2. quinque ponit diſtinguens præter prædictas quatuor imaginationem a phãtaſia, & cæteris hac ſola ratione, quia maior, ac diſtincta virtus requiritur ad componendum ex diuerſis rebus ſenſatis tertiam, quam ad apprehendendum ſingulas: cum illa ſit excellẽtior operatio: ergo imaginatio habens. Virtutem componendi ex ſpeciebus montis, & auri, tertiam mõtis aurei,
46
diſtincta debet eſſe a phantaſia apprehendente ſingulas per ſe. Ita vriã cum Auicena ſentiunt Albert. Mag. 2. lib. de anima tracta. 4. cap. 7. & lib. 3. tracta. 1. & in ſuma de homine tracta. de imaginatione. Algazelus in libello de anima tract. 4. c. 4. & Iand. q. 37. eiuſdem lib.

Tertia opinio non diſtinguit phãtaſiam,

taſiam, & imaginationem inter ſe, ne
que à ſenſu communi, ſed eundem
ſenſum communem ſufficere arbitra
tur pro officijs earũ, quare ſolum po
nit ſenſum communem, æſtimatiuã,
47 & memoriam. Ita Galen. in libr. de
differentijs ſimptomatum, cap. 3. quẽ
refert, explicat, ac ſequitur Valles lib.
2. controuer. med. cap. 22. & 23. idem
etiam videntur ſentire D. Damaſc. 2.
lib. fidei, cap. 17. & Gregor. Niſen. lib.
4. de viribus animæ, cap. 6. & 7. Tole
tus vero eundem numerum ternariũ
alia via defendit nõ diſtinguens phã
taſiam, & imaginationem ab æſtima
tiua, ſed eandem potentiam pro tri
bus actibus earum ſufficere putans,
quam tamen à ſenſu communi diſtin
gui docet, & ex his duabus cum me
moria ternarium componit. Et huius
ſententiæ vnicum eſt fundamentum
ex vſu anathomicę artis deſumptum.
Ex quo conſtat tres ſinus, vel cellulas
in cerebro reperiri, vnum quidem in
parte poſteriori (quã occiput vocant)
& eiuſmodi ſinus cerebellum appella
48 tur, in quo memoriam reſidere aiũt,
& duos alios in duobus alijs anterio
ribus eiuſdem capitis, in quibus col
locant duos alios ſenſus: ſed Tolet.
& alij, quatuor ſinus dari cenſent,
quia in medio capitis extat aliud, in
quo imaginatiuã collocant, & ſenſum
communem in duabus anterio-
bus, duos ei tribuentes, ſicut viſui
duos oculos. Quarta opinio non di
ſtinguit æſtimatiuam, & memoriam
à phantaſia, ſed huic ſoli tribuit offi
cia earum, & ideo ſolum ponit duas
potentias, nempe ſenſum commu-
nem, & phantaſiam. Ita Fonſeca. 5.
lib. metaphyſ. cap. 28. quæſt. 7. ſectio.
4. & putat eſſe ſententiam Ariſtote
lis, qui cap. 3. huius libr. textu 155. &
49 156. diſtinguit phantaſiam à ſenſu, &
intellectu, nomine ſenſus cõmunem
intelligens; ergo hos ſaltem diſtin
ctos ponit, cæteros vero non videtur
diſtinguere. Eandem ſequuntur Co-
nimb., cap 3. huius lib. quæſt. 1. artic.
3. quam probant, primo, quia diuerſo
modo immutantur ſenſus communis
& phantaſia: nam ille immediate à
ſenſibus externis, hæc vero immedia
te à ſenſu communi, ab externis ve
ro remote. Secundo, ſenſus cõmunis
præſentia tantum, & ſenſata ab exter
nis percipit, phantaſia vero etiam ab
ſentia, & inſenſata; ergo potẽtię ſunt
diſtinctæ.

Vltima ſententia vnicum tantum
ponit ſenſum internum pro illis om
nibus officijs, vel actibus, & iſte eſt 50
ſenſus communis, qui ſecundum di
uerſos illos actus, & officia diuerſis
nominibus appellatur, videlicet phã
taſiæ, imaginationis, æſtimatiuæ, me
moriæ, & reminiſcentiæ. Pro hac ſen
tentia nullum ex antiquioribus cita
ri poteſt, ſed eam tenent ex recentio
ribus multi: nobis vero omnes iſtæ
ſententiæ probabiles videntur, ſed
ex omnibus duæ videntur proba
biliores, videlicet prima, quæ eſt
D. Thom. & hęc vltima recentiorum,
quam ſequimur, quia pluribus pla
cet, & plauſibilior facta eſt.

Probatur ergo primo, quod phan
taſia, & imaginatio non ſint poten 51
tiæ diſtinctæ, vt tenent omnes aliæ
ſententiæ contra ſecundam, teſtimo
nio Ariſtotelis, qui cap. præſenti tan
quam de vna potentia diuerſis nomi
nibus ſignificata loquitur. Imagina
tioni tribuens proprium actum phan
taſiæ, vt hæc verba oſtendunt ex tex
tu 155. *Si igitur imaginatio eſt ſecundum
quam phantaſma aliquod nobis fieri dici-
mus, &c.* Conſtat enim phantaſma eſ
ſe actum, ſeu ſpeciem expreſſam phã
taſiæ; ergo ſentit has potentias non
diſtingui inter ſe, ſed eandem eſſe di
uerſis nominibus ſignificatam, quod
ad finem capitis confirmat docens,
(iuxta omnium interpretum ſenſum)
imaginationem deſumpſiſſe nomen
phantaſiæ à lumine ſpectante ad vi
ſum.

Ff Proba-

Digitized by Google

Probatur deinde ratione, quia ſi
52 imaginatio eſt potentia diſtincta à
phantaſia, maxime, quia aprehendit
ſimplicia, illa vero ex ſimplicibus cō-
ponit tertium, vt phantaſia apprehē
dit montem, & aurum, imaginatio
componit ex vtroque montem au-
reum: ſed hæc ratio nō probat diſtin
ctionem, quin potius probat eandem
eſſe potentiam; ergo non debent di-
ſtingui: minorem ſic probo, impoſſi-
bile eſt imaginationem componere
tertium ex duobus ſimplicibus, quin
ſimplicia ipſa apprehendat, ſeu cog-
noſcat prius per proprias ſpecies, ſi-
cut intellectus non poteſt cōponere
propoſitionem ex terminis ſimplici-
bus, quin prius eoſdē cognoſcat per
ſpecies ſimplices; ergo impoſſibile eſt
dari ſenſum componentem, quin ſim
plicia ipſa apprehendat. Vnde ſequi-
tur imaginationem vtrumque præſta
re, & ideo non poſſe diſtingui à phan
taſia, niſi ſolo nomine.

53 Probatur ſecundo, quod imagina-
tio, aut phantaſia nō ſit potentia di-
ſtincta à ſenſu communi teſtimonio
Ariſtotel. in lib. de memoria, & remi
niſ. cap. 1. prope finē, vbi docet phan-
taſma eſſe paſſionem, ſeu affectionē,
ſenſus communis his verbis: *Phantaſ-
ma communis ſenſus paſſio eſt*: ex quibus
ſic arguo, phantaſma pertinet ad ſen
ſum communem tāquam paſſio eius,
aut affectio, & conſtat eſſe ſpeciem
phantaſiæ; ergo ſentit Ariſtoteles eā
dem eſſe potentiam communem ſen
ſum, & phantaſiam. Præterea defini-
tio phantaſiæ aſſignata ab Ariſtote-
le cap. præſenti videlicet: *Motus factus
à ſenſu in actu*, conuenit plane ſenſui
54 communi; ergo eadem potentia ſunt
apud Ariſtotelem. Antecedens pro-
bo, quia communis ſenſus operatur
per impreſſionem factam à ſenſu ex-
terno actu operante, & non alio mo
do, cum ſolum ſimplicia, atque præ-
ſentia actu ſenſata cognoſcere, aut
diſcernere ſit propria eius operatio,
vt per ſe eſt manifeſtum; ergo hæc
eſt motus factus à ſenſu in actu, & ei
conuenit prædicta definitio.

Probatur etiam ratione, quia phā-
taſiam diſtinguunt à ſenſu commu- 55
ni ex eo, quod phantaſia cognoſcit
ſenſibilia abſentia, ſenſus vero com-
munis præſentia, ſed impoſsibile eſt
phantaſiam non cognoſcere ſenſibi-
lia præſentia; ergo impoſsibile eſt,
quod non conueniat ei operatio ſen
ſus communis, & ex conſequenti,
quod ſit potentia diſtincta ab eo.
Probatur minor ex eadem diffinitio
ne phantaſiæ, quod ſit, *Motus factus à
ſenſu in actu*, ex qua euidenter ſequi-
tur, quod neceſſario moueatur à ſen
ſibili præſenti, circa quod operantur
ſenſus externi, atque etiam commu-
nis; ergo neceſſe eſt recipere ſpeciem
à ſenſibili præſenti ſenſato, atque
adeo illud præſens cognoſcere, quod 56
eſt habere operationem ſenſus com-
munis. Et vrgeo argumētum hoc mo
do, impoſsibile eſt naturaliter vllam
potentiam ſenſitiuam operari, niſi
motam ab obiecto per impreſsionem
ſpeciei, ſed obiectum ſenſibile non
poteſt mouere ſenſum, niſi præſens,
quia non poteſt, niſi in paſſum præ-
ſens operari, ſicut cætera agentia na
turalia; ergo phantaſia non poteſt
operari circa abſentia, niſi moueā-
tur à præſentibus ſenſatis, & cōſequē
ter, niſi ea cognoſcat, quare neceſſe
eſt propriam operationem ſenſus cō
munis habere. Ex quo intelligitur
nullam potentiam eſſe ponendam 57
ad operandum circa ſola ſenſibilia
abſentia, ſed quæcunque talis pona-
tur neceſſario habere virtutem ope-
randi circa præſentia, quare non po-
teſt diſtingui duplex potentia ad ope
randum circa præſentia, & abſentia
ſenſata ab externis ſenſibus, & con-
ſequenter non poteſt ſenſus commu-
nis diſtingui à phantaſia. Et ſi dixe-
ris phantaſiam operari circa præſen-
tia, ſed longe diuerſa ratione, ac ſen
ſus

Digitized by Google

ſus communis, quia per ſpecies longe diuerſas, nam ſenſus communis operatur omnino dependenter ab obiecto præſenti, & ſenſatione actuali ſenſus externi: cum non poſsit operari circa obiectum abſens: phantaſia vero non operatur per ſpecies dependentes ab obiecto, eo ipſo, quod poteſt circa abſentia operari, nec etiam dependet ab actuali ſenſatione ſenſus externi, imo nec mouetur ab eo
58 immediate, ſed à ſenſu communi, qui immediate mouetur a ſenſu externo & hæc eſt alia differentia, propter quam diſtingui debent. Probo hæc omnia eſſe falſa incipiendo ab hoc vltimo, nam ſi phantaſia non mouetur immediate ab externis ſenſibus; ergo non conuenit illi diffinitio tradita ab Ariſtotele cap. præſenti: *Quod ſit motus factus à ſenſu in actu*, nomine enim ſenſus in actu externum intelligit ibidem Ariſtotel. expreſſe, & omnes eius interpretes, ergo falſum eſt, quod non moueatur immediate ab externis ſenſibus. Falſum eſt etiam, quod immediate non dependeat ab eorum operationibus in recipiendo
59 ſpecies, nam ſi eas recipit ab eiſdem actu operantibus, non poteſt non recipere eas dependenter ab eorum operationibus, & immediate quidem cum ſit motus factus ab eiſdem actu operantibus. Sed ratione probatur, quia vel phantaſia recipit ſpecies in inſtanti, in quo operantur ſenſus externi, ſiue ab eis, ſiue a ſenſu communi, vel intercedit tempus, ſi in eodem inſtanti: ergo operatur per eaſ etiam in eodem inſtanti, quia potentia cum ſpecie ſufficiens, ac naturale principium operationis eſt: vnde ſequitur operari circa præſentia, & non ſolum circa abſentia, atque etiam operari dependenter ab obiecto præſenti, & per ſpecies etiam dependentibus ab eo. Et tandem diſcernere poſſe circa ſenſibilia præſentia diuerſorum ſenſuum, quod eſt actus proprius ſenſus communis, & ideo eſſe eandem potentiam, cum eo, a quo proinde moueri repugnat: & neceſſariũ eſt, quod a ſenſibus externis immediate moueatur, ſed in quantum cõſeruare etiam poteſt eaſdẽ ſpecies receptas ab externis, & per illas operari circa abſentia ſenſata eſt phãtaſia: de qua non eſt verũ, quod operetur per ſpecies diuerſas ab eis, per quas operatur ſenſus cõmunis, quia ſpecies non ſunt diuerſæ ex eo, quod præſentia, & abſentia repræſentant, nec etiã ex eo, quod ab obiecto præſente depẽdeãt, vel nõ, ex hoc enim nõ habẽt diuerſum modũ repræſentandi, ſed idẽ obiectũ, & eodẽ modo repræſentant, propter virtutẽ tamen potẽtiæ eas cõſeruantis, nõ dependet in cõſeruari ab obiecto, ſed a ſola potentia.

60 Ex dictis ſequitur memoriam non eſſe potentiã diſtinctã ab æſtimatiua, quia ita ſe habet ad illã ſicut phãtaſia ad ſenſum cõmunẽ, & hac ſola ratione ab ea diſtinguitur, quia æſtimatiua verſatur circa inſenſata ſenſibilia præſentia, memoria vero circa illa eadẽ, vt abſentia, ſed probatũ eſt hãc rationẽ nõ eſſe ſufficientẽ ad diſtinguendas tales potẽtias operãtes circa ſenſibilia ſenſata; ergo nec erit ſufficiẽs ad diſtinguendas alias duas omnino eis ſimiles operantes circa inſenſata. Et quod dici poſſet in vtriſque potentiam conſeruantem ſpecies diſtingui debere a non conſeruante, etiam
61 eſt inſufficiens, quia nec pro ſola conſeruatione ponitur potentia, ſed propter operationem, nec etiam poſsibilis eſt potentia conſeruans ſpecies, & operans circa abſentia, quę nõ operetur circa pręſentia (vt probauimus) quare ea quæ pro abſẽtibus ponitur, & memoria vocatur, quia ſpecies conſeruat, ſufficit ad operandũ circa præſentia, & ideo fruſtra multiplicabitur alia, ſed eadem erit vtraq. habẽs duo officia, vel actus inadæquatos

Digitized by Google

circa abſentia, & præſentia. Quod ex memoria intellectiua corroborari poteſt, quæ etiam ſi ſpecies conſeruet,
62 & circa abſentia operetur, non eſt potentia diſtincta ab intellectu circa præſentia ſolum operãte vt talia, nec ſpecies conſeruante, etiam in doctrina D. Thomæ, vt inferius conſtabit.

Probatur tandem, quod æſtimatiua, & memoria, quæ eadem potentia ſunt, non diſtinguantur à ſenſu communi, phantaſia, & imaginatione, de quibus probatum eſt etiam eſſe vnã eandemque potentiam: primo ex Ariſtotele 3. lib. de anima, textu 56. expreſſe aſſerente appetitum ſenſitiuum immediate moueri ab imaginatione, & ex hoc probat, quod cum in animalibus imperfectis ſit appetitus ſenſitiuus, quia dolent, & triſtantur, neceſſario ſit eis concedenda imperfecta quædã imaginatio. Ex quo ſic arguo, appetitus non mouetur, niſi à proponente ſibi obiectum ſub ratione boni, aut conuenientis, ſeu nociui; ergo ſentit Ariſtoteles imaginationem proponere appetitui obiectum
63 ſub ratione boni, ſeu conuenientis, aut nociui, ſed hoc eſt proprium officium, & actus æſtimatiuæ, vt omnes opinantes, imo & omnes interpretes cum Ariſtotele fatentur; ergo apud ipſum diſtingui non poteſt æſtimatiua, nec proinde memoria ab imaginatione, & conſequenter, neque à phãtaſia, & ſenſu communi.

64 Sed ratione probatur, quia potiſſima, imo & vnica ratio diſtinguendi has potentias eſt, quia æſtimatiua, & memoria vtuntur ſpeciebus inſenſatis, vel certe circa obiecta non ſenſata à ſenſibus externis verſantur, communis autem ſenſus, & phantaſia ſolum circa ſenſata: ſed hæc ratio eſt inſufficiens; ergo diſtingui non debent. Probatur minor, quia repugnat potentiam vti ſpeciebus inſenſatis, vel in ſenſata percipere, niſi præſuppoſitis ſpeciebus, atque obiectis ſenſatis, alioqui nõ mouebitur ab obiecto, probatur conſequentia, quia non poteſt naturaliter moueri vllus ſenſus internus ab obiecto, niſi medijs ſenſibus externis. Cum hæc ſit ei vnica, ac naturalis via, per quam immutari debet ab obiecto externo; ergo neceſ- 65
ſariũ eſt ſpeciebus ſenſatis vti ad eliciẽdas inſenſatas, vel quouis alio modo operandum circa obiecta inſenſata. Ex quibus efficaciter colligitur, æſtimatiuam, & memoriam circa vtraque obiecta verſari, videlicet circa ſenſata, & inſenſata, & ideo non eſſe diſtinctas potentias à cæteris, ſed eãdem cum eis. Quod hac experientia vrgeri poteſt, impoſſibile eſt ouem lupũ fugere tanquã inimicum, niſi eum per viſum, vel auditũ, aliumve externum ſenſum ex aliquo accidenti ſenſibili agnoſcat; ergo impoſſibile eſt, quod inimicitiam, vel diſconuenientiam eius à ſenſibus externis nõ ſenſatam percipiat, niſi percepto prius per eandem æſtimatiuam aliquo ſenſato ab externo ſenſu, quare non poteſt circa inſenſata verſari, quin ſimul circa ſenſata verſetur; ergo ex propria natura verſatur circa vtraque, & non erit neceſſarium aliam potentiam diſtinguere, quę circa ſenſata operetur, vel eandem æſtimatiuam ab ea.

Ex quibus probatũ manet vnicã eſ- 66
ſe potentiam ſenſitiuã internam pro omnibus officijs, & actibus, qui reſpectu eius inadæquati ſunt, & à ſingulis ſingula nomina accipit, nã vt ſenſata omnia ab externis ſenſibus percipit, & inter ea diſcernit vnum ab altero, ſenſus cõmunis vocatur, & in quantum non ſolum præſentia, ſed reſeruatis eorum ſpeciebus, vt abſentia cognoſcit, vocatur phantaſia. In quantum vero non ſolum abſentia ſimplicia percipit, ſed vnum quodam modo ex duobus componit, imagina- 67
tio dicitur: & in quantum non ſolum ſenſata ab externis, ſed aliquo modo

do

do rationem conuenientis, vel nociui non ſenſatam ab eis, appellatur æſtimatiua: atque etiā vt circa hæc iam præterita reſeruatis eorum ſpeciebus dicitur memoria, & tandem in homine, vt rationem diſcurrentem committatur, & cum quadam collatione, ac imperfecto diſcurſu circa ſingularia ſenſibilia verſatur, appellatur cogitatiua, & ſi ſint iam præterita, reminiſcentia: Nec mirum eſt eandē potentiam ſenſitiuam internam, & in ſuo genere ſenſibilium perfectiſsimā hæc

68 omnia officia præſtare poſſe: cū videamus eandem potentiam intellectiuā circa intelligibilia omnia verſari, ſiue vniuerſalia ſint, vel ſingularia, ſiue ſimplicia, vel compoſita ex eiſdē ſimplicibus ab eodem intellectu, aut etiā ſub ratione conuenientis, & diſconuenientis, & tandē ſiue ſint præſentia, vel iam præterita reſeruatis apud ſe eorum ſpeciebus. Et ex diuerſis actibus, & officijs, quę circa omnia hęc exercet, diuerſa nomina ſortitur, nā intellectus ſimplex, & componens ſpeculatiuus etiam & practicus, memoria quoque, ac reminiſcētia vocatur.

Ad primum argum. primæ opinio-

69 nis conceſſa maiori, quod plura ſint ponenda principia pro diuerſis actibus, qui nō poſſunt ab eodem procedere, neganda eſt minor, quod quatuor illa officia, vel actus qui numerantur, non poſsint ab eodem principio prouenire. Et dum dicitur maiorem, ac diſtinctam virtutem requiri ad operandum circa abſentia, quam circa ſola præſentia, diſtinguendum eſt, nam ſi pro maiori, ac diſtincta virtute intelligatur perfectiorem, ac diſtinctam virtutem eſſe eam, quæ circa vtraque operari poteſt, quam eſſet ea, quæ ſolum poſſet operari circa ſola præſentia, verum eſt, ſed nec poteſt dari naturaliter virtus ſenſitiua operatiua circa ſola abſentia, nec circa ſola præſentia, vt probauimus.

Ad ſecundum de temperamento organorū. Reſpondeo non poſſe dari potentiam ſenſitiuam internam conſeruatiuam ſpecierum, quæ non ſit etiam receptiua (vt probauimus) 80 quare non poſſunt diſtingui per diuerſa organa, aut diuerſo modo temperata ad recipiendum, & retinendum. Habere autem organum cum prædominio ſiccitatis pro conſeruatione, & ſimul cum prædominio humiditatis pro receptione repugnat: ſed nec in cerebro datur naturaliter pars nimis ſicca, ſed omnes ſunt magis humidæ, & ita oportebat eſſe tēperatum organum ad recipiendas ſpecies, quod primo neceſſarium eſt, ſed ita temperatum eſt, vt non multum excedat humiditas, quod ſufficit, vt etiam poſsit conſeruare ſpecies facile receptas.

Ad argumentum tertiæ opinionis, de quatuor illis cellulis, vel ſinibus in cerebro repertis, reſpondeo, quod etiam ſi dentur, non poteſt ex eis probari multitudo potentiarum internarum, quia valde incertum eſt pro quibuſnam officijs in eis exercendis conſtituantur à natura. Et Galenus medicorum Princeps 8. libr. de vſu partium, capit. 6. eos concedens ſentit pro alijs officijs longe diuerſis à ſenſibus internis recipiendis, & ſenſationibus eliciendis, nam in eo ſinu qui eſt in parte poſteriori (quam cerebellum vocant) vigere inquit vim animalem, ibique operari. Sinum vero in medio exiſtentem eſſe quaſi tranſitum ſpirituum animalium. In duobus vero anterioribus elaborari, inquit, ſpiritus animales ad ſentiendum neceſſarios, & alijs poſſunt officijs deſeruire nobis quidem (vtpote internis) omnino occultis, quod ſufficit, vt ex eis infirmum ſatis deducatur argumentum ad probandū multiplicari ſenſus internos.

Ad teſtimonium Ariſtotelis, quod afert vltima ſententia, negandū eſt,

 quod

QVAESTIO Hæc ſolū procedit præſuppoſita opinione, quā ſequimur, quod ſolū datur vna potētia realis ſenſitiua interna, cui conueniunt omnes illi actus, & officia omnia, & iuxta ſingula diuerſa nomina, aut denominationes ſortitur. Petit vero, an ſaltē ratione horū actuū diuerſorū diſtingui debeant ſpecie plures potentiæ, quāuis eadē ſint realiter, poſsibilis eſt enim diſtinctio ſpecifica cū idētitate reali, vt multis exemplis omnibus manifeſtis conſtat.

77 Et forte nō deſunt, qui hāc partem ſequātur & plures potētias ſenſitiuas formaliter, & eſſentialiter diſtinguāt concedētes eandē eſſe realiter, quæ probari poteſt teſtimonio Ariſtot. in lib. de inſomnijs, & imaginibus. c. 1. vbi ita ait: *Formandorū viſorū facultatē eandē eſſe, & ſenſitiuam, quāuis eſſentia diſcrepēt.* Nomine autē viſorū phātaſmata intelligit, & per facultatē eā formādi phantaſiā, iuxta cōmunē interpretū expoſitionē, per facultatē vero ſenſitiuā cōmunē ſenſum: aſſerit autē differre formaliter, & eſſentialiter; ergo diſtinguit ſpecie plures potētias ſenſitiuas internas. Probatur etiā ratione, quia potētiæ diſtinguūtur ſpecie per actus ſpecie diſtinctos, ſed actus iam enumerati diſtingūtur ratione formali, & ſpecifica per diuerſa obiecta, circa quæ verſantur, aut ſaltē per diuerſas rationes formales, quibus verſantur circa eadē; ergo diſtingūt eſſentialiter potētias. Secūdo, definitio phantaſiæ eſt, quod ſit: *Motus factus à ſenſu in actu*, quæ nō conuenit ſenſui cōmune, æſtimatiuæ, & memoriæ, vel actibus earum, alioqui vitioſa foret; cum cōueniat alijs actibus diuerſis, & cōſequenter diuerſis potentijs; ergo ſoli phantaſiæ: quare diuerſa erit hæc à ſenſu cōmuni, & alijs, & ratione quidē ſpecifica cū diſtinguatur per definitionem explicantem eſſentiam.

78 Noſtra tamen ſententia eſt ſuppoſita idētitate reali harū potentiarū, nō poſſe diſtingui formaliter, & eſſentialiter ratione diuerſorū actuū, ſed ſicut eſt vna realiter, ita eſſe vnā formaliter, eſſentialiter, & ſecundū ſpeciē athomā, quā ſic probo. Potētię nō diſtinguntur ſpecie per actus inadęquatos, & in adæquata obiecta (etiā ſpecie diſtincta ſecundū ſe) quę cōueniunt in vna ratione actus, & obiecti cōmuni omnibus, & adæquata eidē potētiæ: vt in intellectu, voluntate, & alijs manifeſtum eſt, ſed ſuppoſita identitate reali potentiæ ſenſitiuę internæ omnes illi actus, & eorum obiecta cum ea comparata ſunt inadæquata, & conueniunt in vna ratione communi, & adæquata; ergo non poſſunt diſtinguere diuerſas potentias ſecundum ſpeciem: ſed ad eandē potentiam ſpecificā pertinere debent. Probatur minor, quia actus ſentiendi ſenſibile externum communis eſt actui ſentiendi ſenſibilia præſentia. & præterita, ſenſata, & inſenſata, & inſuper eſt adęquata ratio reſpectu eiuſdem realis potentiæ; ergo cōſtituit eā ſub vnitate ſpeciei à Thomæ, probo eſſe adæquatam, quia ratio conuertibilis cū aliquo eſt ei adæquata, nam adæquatum quaſi ęquale eſt, ſed conſtat rationem illam vniuerſalem actus, & obiecti cōuerti cum tali potentia: cum verſetur circa omnia ſub ea contenta, & circa nihil aliud verſari poſsit; ergo adæquata cenſenda eſt. 79

Ad teſtimonium Ariſtotelis ex lib. de inſomnijs. Reſpondeo loqui de rationibus particularibus ſub quibus eadē potentia realis interna verſatur circa præſentia: vt talia, & circa abſentia, vt abſentia, & ratione illius dicitur ſenſus communis, ratione vero huius imaginatio, vel phantaſia, & has duas rationes eſſentialiter eſſe diuerſas docet, ſi inter ſe ſe comparentur, cæterum quia inadæquatæ ſunt, ſub alia ratione 80

tione ſuperiori communi, & adæquata continentur, non valent potentias diſtinguere eſſentialiter. Sed ad eandem pertinere neceſſe eſt, quemadmodum in potentia intellectiua diuerſæ rationes formales ſunt præterita vt talia, & præſentia, vt talia intelligere, ſcire etiam, & opinari, & ab illa dicitur intellectus, ab hac memoria, ab illa intellectus ſcientificus, ab hac opinatiuus. Et nihilominus non
81 diſtingunt diuerſas potentias intellectiuas, etiam formaliter, quia inadæquatæ ſunt, & ſub eadem ratione communi, & adæquata eidem potentiæ continentur. Cuius ea eſt ratio à priori, quia potentiæ ex ſolis actibus, & obiectis adæquatis habent vnitatem ſpecificam, & diſtinctionem, ex inadæquatis vero ſolum diſtingui poſſunt quadam ratione accidentali.

Ad primum argumentum diſtin-
82 guenda eſt maior, quod potentiæ diſtinguantur ſpecie per actus, & obiecta, nam per adæquatos, verum eſt, per inadæquatos vero falſum, quo autem modo inadæquati ſint omnes iſti actus ſentiendi interni reſpectu eiuſdem potentiæ realis explicuimus, atque probauimus.

Definitionem phantaſiæ, a qua ſumitur ſecundum argumentum, ſic explicat Philoponus cap. præſenti, quod ſit motus factus à ſenſu interno in actu, qui eſt communis, & mouere poteſt phantaſiam; quare non conuenit eadem definitio ſenſui communi, qui ſolum poteſt moueri ab externis, & non ab aliquo interno: cum ex internis ſit primus. Hæc tamen ſo-
83 lutio imprimis expreſſe contraria eſt verbis Ariſtotelis ſtatim poſt diffinitionem ſubiunctis, quibus de ſolis externis ſenſibus propriam definitionem intelligit, & ſenſum eius eſſe docet, quod phantaſia ſit motus factus à ſenſu externo in actu, vnde ſtatim aſsignauit differentiam inter externos ſenſus, & phantaſiam, quæ ab eis mouetur. Deinde eſt contra rationem, quia vt ſuperius probauimus, phantaſia conuenit cum ſenſu communi in eo, quod à ſenſatis præſentibus eodem modo, ac per eaſdem ſpecies mouetur; ergo non poteſt ab eo moueri, quia potentia mouens aliam diuerſo principio cognoſcendi vti debet, alioqui non diſtinguetur ab illa. Reſpondemus igitur illa verba: *Motus factus à ſenſu in actu*, non
eſſe integram definitionem phantaſiæ, ſed quaſi genus eius, in quo conuenit cum cæteris ſenſationibus internis, ſenſus communis, æſtimatiuæ, & alijs: omnes enim cauſantur proxime à ſenſibus externis actu operantibus. Statim vero poſt prædicta verba addit Ariſtoteles alia, per quæ completur definitio phantaſiæ, videlicet, quod habens motum illum præſentia, & abſentia cognoſcere poteſt, veram ac falſam cognitionem habere, in quibus diſtinguitur ab alijs ſenſationibus internis, ſenſus communis, æſtimatiuæ, & alijs: ſed vt textum exponentes admonuimus, de imaginatione, ſeu phanta- t 1
ſia loquitur Ariſtoteles pro actu, ex quo cognoſcimus potentiam. Integra igitur definitio phantaſiæ, vt potentiæ talis erit. Phantaſia, ſeu imaginatio eſt: *Potentia interna, quæ mota à ſenſibus externis actu operantibus verſatur circa ſenſibilia actu ab eis ſenſata, præſentia, & abſentia, cuius cognitio aliquando vera eſt, & ſæpe falſa*, per quam definitionē quidā actus determinatus eius
explicatur, diſtinctus quidē ab alijs, 85 quos habet circa ſenſibilia ſolum præſentia, vt eſt ſenſus communis, & circa eadem præſentia ſub ratione conuenientis, aut nociui, vt eſt æſtimatiua, & circa abſentia, vt eſt memoria, concedimus ergo his ſenſationibus non conuenire definitionem phantaſiæ, ſed proprias habere, atq; diſtinctas, per quas formaliter diſtinguntur

tur

tur, ſed diſtinctione inadæquata reſpectu eiuſdem potentiæ realis, a qua procedunt omnes. quare nõ poſſunt potentias adhuc formaliter, & eſſentialiter diſtinguere, vt probatũ eſt.

QVAESTIO III.

An ſenſus internus cognoſcat ſenſationes externorum.

86 IAM Incipimus agere de obiecto ſenſus interni quærentes, an ad ipſum pertineant ſenſationes externorum. Et licet plures referantur de hac re opiniones, ſed omnes poſſunt reduci ad duas. Prior negat ſenſum internũ percipere ſenſationes externorum, ſed ſenſibilia duntaxat, circa quæ verſantur, vt colorem, & non viſionem eius. Sed dari particularem quandam potentiam per quam percipiantur, quam Plutarchus vt refert Philoponus Statim citandus vocabat opinatiuam. Philoponus vero ipſe cognitionem ſenſationum externorum, non alicui virtuti ſenſitiuæ tribuendam eſſe cenſet, ſed peculiarem pro eis percipiendis dari animæ rationali propriam, & ideo nec ſenſitiuam, neque organi-

87 cam, & ſiue ab hac, vel illa cognoſcãtur, ſentit hęc opinio à ſolo homine, & non à brutis cognoſci. Hanc ſententiam præter Plutarchum ſequitur Simpli. 3. lib. de anima cap. 3. Niphus in collectaneis. Nemeſ. de naturà hominis cap. 2. & 7. probatur 1. ſpecies expreſſa ſenſus externi, & ſenſatio perquã fit non poteſt imprimere ſpeciem ſui in ſenſu interno, ſed ſolius obiecti, cuius eſt ſimilitudo, ſicut ſpecies producta in aere ab obiecto non producit ſimilitudinem ſui in potentia, ſed obiecti: ergo non poteſt ab eo ſentiri.

Secundo ſi viſio imprimeret ſpeciem ſui in ſenſu interno: ergo diſtinctam à ſpecies coloris viſi, quia valde diuerſa ab eo eſt, & res diuerſæ 88 diuerſas ſimilitudines imprimere debent; poterit ergo percipi à ſenſu interno viſio coloris non percepto eodem colore viſo, atque etiam color viſum non percepta viſione, quia id quod percipitur per diſtinctã ſpeciem ab alio ſine illo percipi poteſt, cum ſpecies cuiuſque rei ſit ſufficiẽs percipuum cognitionis eius ſimul cũ potentia, ſed vtrumque eſt falſum, quia cum viſio dicat intrinſecum ordinem ab obiectum, atque etiam obiectum viſum ad viſionem, neutrum poteſt ſine altero cognoſci à ſenſu. Deinde ſequeretur ita perfectè cognoſci per ſenſum internum ſenſationem externi, ac obiectum eius, cum ita per propriam ac diſtinctam ſpeciẽ cognoſcatur: conſequens autem contra experientiam eſt, quia numquam fere cognoſcimus diſtincte ſenſationem, ſed ſolum obiectum ſenſibile.

Secunda opinio tenet neceſſariũ eſſe, quod ſenſus internus cognoſcat 89 non ſolum obiecta externorum, ſed etiam ſenſationes, per quas ea percipiunt, vt colorem, & viſionem eius, ſonum, & auditionem. Ita expreſſe D. Thom. 1. p. q. 78. art. 4. ad 2. & q. 87. art. 3. ad 3. & 2. contra gent. c. 60. Scotus in 4 d. 45. q. 3. atque etiam recentiores vniuerſi, præſertim Toletus, 3. lib. de anima q. 3. & nobis videtur non ſolum probabilior, ſed vera. Probatur expreſſo teſtimonio Ariſtotelis c. 2. huius lib. vbi agẽs de cognitione ſẽſationũ externarũ docet, & probat nõ cognoſci ì proprijs ſenſibus, ſed a ſenſu communi. Probatur etiã experientia, nã omnes experimur recordari nos, quod aliquid viderimus. Nec poteſt hoc ſoli intellectui tribui, 90 ſed etiam ſenſui interno quia ſimul & ſemel, ac videmus, vel audimus obiectum aliquod, recordamur nos illud

idem

ſine communi, neque commune ſine proprio. Ita non poſsit percipi a ſenſu interno obiectum ſenſus externi ſine ſenſatione, nec iſta ſine obiecto ſenſato.

97 Ad primum argumentum negandum eſt antecedens, & cum dicitur ipſammet ſpeciem expreſſam eſſe ſimilitudinē formalem obiecti. Reſpōdeo eſſe quidem, ſed non tantum id habere, ſed etiam quod comparata ad ſenſum internum ſit obiectum cognoſcibile ab ipſo. Itaque duo habet ſenſatio externa, ſeu ſpecies expreſſa eius, primum, quod comparetur cum obiecto, cuius eſt formalis ſimilitudo. Secundum, quod comparetur cum potentia interna, cuius eſt immutatiua, & in priori comparatione non eſt, quod cognoſcitur, ſed
98 quo aliud, vel in quo aliud expreſſe cognoſcitur a ſenſu externo, in poſteriori vero eſt, quod cognoſcitur, vel cognoſci poteſt ſimul cum obiecto, quod repræſentat tamquam ſenſatum. Et ideo imprimit ſpeciem ſenſui interno, ad quem comparatur tāquam modus eiuſdem obiecti, & cū ex re, & modo fiat vnum modificatū, producitur à ſenſatione externa vna tantum ſpecies modificata repræſentans vtrumque per modum vnius. Hæc autem non habet ſpecies impreſſa, quia ſolum eſt virtus obiecti non ſenſibilis per potentiam, ſed quæ ſolum eſt ratio ſentiendi obiectū, prius per ſenſum externum, quā cum interno comparetur, vel comparari poſsit, quare nec poteſt producta in aere imprimere aliam ſpeciem ſui in eodem ſenſu, ſed ſolius obiecti.

99 Ad ſecundū neganda eſt prima conſequētia, quod ſenſatio imprimat ſpeciem diſtinctam ab obiecto ſenſato, ſed eādem modificatam, nam ita eſt ab eo diuerſa ſicut modus a re, quam modificat in ordine ad ſenſum internū, quem immutare poteſt, nec ſequitur vt ſenſatio eidem inhæreat: ſed ſufficit, vt adhæreat ei quadam ratione extrinſeca per repræſentationem, ex hoc enim poteſt ei vniri ad agendum circa extrinſecū, nempe circa ſenſum, ita vt per modum vnius cognoſcatur ab eo vtrumque ſimul, & vtrumque tamquam quod cognoſcitur, ſicut cognoſcuntur ſimul ſenſibile proprium, & commune & vtrumque tamquam, quod cognoſcitur. Quod vero non ita perfecte 100 cognoſcatur ſenſatio, ſed aliquando confuſſe tantum, ex defectu aduertētiæ ipſius potentię prouenit, quę ab obiecto tāquam a principaliori ſenſibili fortius mouetur, & quaſi rapitur. Ideo minus admodum, quam ad ſenſationem ipſam attendit. Quod patet in ſenſatione externa, per quā perfectius, atque diſtinctius cognoſcitur proprium ſenſibile, quam commune, quamuis per eandem ſpeciem repræſentetur vtrumque, & per eandem cognitionem percipiatur.

QVAESTIO IIII.

An ſenſus internus cognoſcat propriam ſenſationem.

PRiuſquam diuerſas ſententias referamus hęc diſtinctio pręmittenda eſt circa modum cognoſcendi proprium actum, videlicet per alium actum diſtinctum ab eo, quo cognoſcitur obiectum, qui reflexus vocatur: cū ſit cognitio cognitionis vt obiecti, vel per eundem actum directum, ita vt eodem ipſo actu, quo ſenſus cognoſcit obiectum ſenſatū ab externo, cognoſcat ſe cognoſcere illud.

Hoc ſuppoſito, licet titul⁹ quęſtionis 101 de ſolo ſēſu interno quærat, intelligitur tñ quæſtio, etiam de externis, quia licet maior ſit de interno in hac re difficultas, propter maiorē perfectionē eius, ij de ſere ſūt modo opinādi de

priam ſenſationem, ſic explicant recentiores iſti, vt non cognoſcatur ab eo tamquam obiectum, & ideo nec per ſpeciem, quia non poteſt ita cognoſci eodem actu directo, niſi diſtincto, atq; reflexo. Sed immediate per ſe ipſam, & quaſi per experientiam, nam cum immediate per ſe ipſam, & non per ſpeciem inhæreat potentiæ, per eandem inhærentiam quaſi experientiam ſui cauſat in adem potentia, & hoc eſt ab ea cognoſci actu directo. Sed probatur hac ratione, nam ſpecies expreſſa ſenſus interni repræſentat obiectum vt actu, & expreſſe cognitum cognitione ipſa, ergo non poteſt vt tale cognoſci, quin cognoſcatur ipſa cognitio, quaſi illud modificans, & tribuens eſſe actu cognitum.

107 Tertia opinio negat ſenſum externum, vel internum vllo modo cognoſcere propriam ſenſationem, hoc eſt neque alio actu diſtincto ab eo, per quem cognoſcit obiectum, neq; eodem. Et de ſenſu externo id tenet expreſſe Ariſt. capit. 2. huius lib. Vbi cum propoſuiſſet dub. an ſenſus externus cognoſcat propriam ſenſationem. Reſpondet non cognoſcere, ex qua ſolutione colligit neceſſario ponendum eſſe ſenſum communem internum ad eam cognoſcendã, quia euidenti experientia nobis conſtat cognitione ſẽſitiua cognoſcere nos, quod videamus, & audiamus, & per cæteros ſenſus ſentiamus, quod non poſſet colligi, ſi ſenſus quiſque externus ſuam cognoſceret ſenſationem. Quod ſecuntur etiam omnes fere interpretes, præſertim Alber. Magn. 2. lib. de anima, tracta. 4. capit. 7. Iauel. q. 56. Iand. q. 33. Appollin. q. 37. Tien.

108 ad textum 138. eiuſdem libr. Tolet. 3. de anima. q. 3. Capreo. in 3. d. 44. q. 1. artic. 3. & plures alij. Et tandem D. Tho. 1. p. q. 78. art. 4. ad 2. his verbis. *Cum aliquis videt ſe videre hoc non poteſt fieri per ſenſum proprium, qui non cognoſcit, niſi form ã ſenſibilis, a quo immutatur: in qua immutatione perficitur viſio coloris ex qua ſequitur alia immutatio in ſenſu cõmuni, qui viſionem percipit.* Atque etiam D. Auguſt. 2. lib. de libero arbit. cap. 4. in principio, vbi ſic ait. *Non enim beſtia moueret ſe, vel appetendo aliquid, vel fugiendo, niſi ſe ſentire cognoſceret, quod non vtique aliquo eorum ex quinque ſenſit.* De ſenſu vero interno idem tenet D. Thom. 2. contra gent. capit. 66. & ibid. Ferrar. & 1. p. q. 78. artic. 4. ad 2. & ibidem Caiet. & tandem. q. 78. ar. 3. ad. 3. & Scotus in 4. d. 45. q. 3. §. circa iſtam quæſtionem. Et probatur de vtroque ſenſu ſimul 1. ratione D. Tho. in vltimo loco quæ ſic habet. Senſus ex propria natura cognoſcit per immutationem organi corporei ab obiecto extra ſe exiſtente, & propterea vocatur potẽtia paſsiua, & paſſione quidem tranſeunte: ergo non poteſt a ſe, vel a proprio organo, vel ab his, quæ in eo ſunt immutari, nec proinde ea cognoſcere, vt probatur in omnibus ſenſibus externis, ſed ſenſatio recipitur in ipſomet organo cuiuſlibet ſenſus etiam interni: ergo non poteſt ab eo percipi. Et vrgeri poteſt hæc ratio, quia quilibet ſenſus eſt materialis; & extenſus, & reſidet in organo extenſo, & materiali: ergo nihil poteſt percipere ſine extenſione, quare ſi percipit propriam ſenſationem: ergo percipit extenſionem eius, imo & organum a quo extenditur, quia eo ipſo quod ſentimus accidens, ſentire debemus ſubiectũ per ipſum, vt patet de colore, & colorato, ſed contra experientiã eſt, q hæc ſentiamus: ergo nec ſentimus propriam ſenſationem internã. Sed 109 dices probare hæc, quod non poteſt ſenſus internus ſentire propriam ſenſationem tamquam obiectum, quod, & alio actu, non tamen, quod nõ poſſit eam ſentire tamquam actum proprium, & non per alium actum, ſed per ſe ipſam. Contra hoc tamen eſt, quod

quod nihil poteſt percipi à potentia contra proprium modum immutationis naturalis; ſed modus proprius
110 ſentiendi eſt per immutationem rei materialis, & naturalis extra exiſtentis, vnde conſtat nullum ſenſum poſſe percipere, neque actu directo, neq; reflexo ſe ipſum, neque proprium organum, niſi, vt obiectum extra repræſentatum: ergo neque vllo modo poteſt percipere perſe immediate ſenſationem propriam intra ſe exiſtentē, etiam eodem actu directo.

Secundo probatur, quia ſi propriam ſenſationem ſentiret actu directo, quia immediate ei inhæret, & ideo per actualem inhærentiam quaſi experientiam ſui facit, ſequitur eadem ratione ſentire ſpeciem expreſſam per eundem actum productam; cum ſit actualis notitia eiuſdem obiecti, & immediate inhæreat potentiæ, & ideo experientiam ſui efficiat, ſi eam facit cognitio. Conſequens autem falſum eſt, quia ſi ſpecies expreſſa ſentiretur, euidens eſſet dari, conſtat vero ſub dubio adhuc eſſe, & negari a multis: ergo non cognoſcitur ab eodē ſenſu.

Teſtimonium Ariſtotelis pro prima opinione oppoſitum ſatis diffici-
111 le eſt, quia non poteſt intelligi de memoria intellectiua, vt a quibuſdā recentioribus explicatur, cum manifeſtum ſit ex verbis, atque contextu eius differentiam conſtituere inter actum ſenſus communis, & memoriæ ſenſitiuæ. Quo ſuppoſito à pluribus alijs exponitur de memoria ſenſitiua, quorum expoſitiones propterea non refero, quia non poſſunt verbis quadrare. Senſum igitur Ariſtotelis eſſe arbitror, quod eodem phan-
112 taſmate vtantur ſenſus communis, & memoria, ſiue diſtinctæ ſint potentiæ, ſiue eadem diuerſos actus inadæquatos habens, ſenſus quidem communis vtitur eo tāquam re ſibi impreſſa a ſenſato præſenti, memoria vero tāquam imago rei iam cognitæ apud ſi reſeruata. Itaq; nō intelligit Ariſtoteles, quod ſenſus interni per hos diuerſos actus percipiāt phātaſma tanquam obiectum, quod, nā hoc plane impoſſibile eſt, & doctri-
næ eius contrarium. Sed quod vtan- 114
tur eo, vt principio diuerſorum actuum ſecundum diuerſas rationes, quas habet. Ex quo nihil probatur contra noſtram ſententiam, quia potentia ſenſitiua non cognoſcit principium ſuæ operationis, vt perſe patet. Pro ſolutione argum. vnum eſt adnotandum, quod intellectui, & ſuo modo voluntati conceditur, quod per actus reflexos verſentur circa actus proprios propter duplicem perfectionē maximā vtriuſque potentiæ, videlicet propter immaterialitatem propriam, & vniuerſalitatem obiectorum. Nam intellectus habet pro obiecto vniuerſaliſsimum ens, ſub quo tā ipſe, quam proprij actus, & omnia quæ apud ſe habet comprehēduntur, & volūtas vniuerſaliſsimū bo-
num, ſub quo ipſamet cū proprijs acti- 115
bus, & habitibus continetur, quare neceſſe eſt vtrāque potētiā ſe ipſam, & proprios actus poſſe cognoſcere tāquam obiecta, non minus cognoſcibilia perſe, quam res alias, & ideo propria, atque reflexa cognitione: nam & immaterialitas ipſa confert poteſtatem ad quamlibet reflexionem, ſenſus vero caret vtraque perfectione, quia obiectū habet limitatū ad id, tātū quod poteſt immutare potentiam ſenſitiuam, & materialem, ac per ſpecies ſenſibiles, ſub quo conſtat non comprehendi ſpecies, neque actus proprios, quia tale eſſe ſenſibile immutatiuo carent, & lōge inferius, magiſque diminutum habēt, quod intentionale vocatur, quare nec proprias ſpecies, nec proprias
operationes poteſt cognoſcere, nec 116
vllum actum reflexum habere, quia materialitas impedit omnino reflexionem

Digitized by Google

xionem: cum reflecti ſupra ſe, & ſupra proprios actus arguit perfectiſſimum modum operandi, & ideo a materialitate alienum.

Ad primum argumentum eiuſdẽ ſententiæ reſpondeo, quod cũ actus
115 proprius non ſit ſenſatus vllo modo per ſenſus externos, nec poteſt per phantaſiam percipi tamquam obiectum, nam obiectum nullo modo cognitum per ſpecies ſenſatas, nec poteſt vllo modo per inſenſatas cognoſci, vt mox oſtendetur. Vnde ſequitur, nec poſſe ab intellectu cognoſci talem actum per propriam ſpeciem, quia non poteſt intellectus per propriam ſpeciem cognoſcere, niſi id ꝙ per propriam ſpeciem a ſenſu percipitur, vt inferius oſtendetur. Percipit igitur actum phantaſiæ per ſpecies aliarũ rerũ ſimiliũ per ſpecies proprias ſenſatarum, & ideo ſolũ ſequitur, quod circa has debeat ſimul operari phantaſia, & has cognoſcere, & non actum proprium.

Ad ſecundum concedimus, quod ſicut ſuppoſita diſtinctione internorum ſenſuum & ſubordinatione eorum, perfectior, ſeu ſuperior poteſt cognoſcere operationem inferioris abſque propria reflexione, ſine qua etiam cognoſcit ſenſus internus ſenſationem externi, eodem modo præſuppoſito, quod ſit vnus tantum habens plures ac diuerſas operationes maioris perfectionis, poteſt per ſuperiorem operationem cognoſcere inferiorẽ ſe habẽtẽ tãquã obiectũ a quo immutatur ad eliciendum actum ſuperiorem, quod non eſt ſupra proprium actum reflecti, nam proprius actus, qui eſt obiectum reflexæ cognitionis, ille idem debet
116 eſſe, qui circa obiectum elicitur, & non alius ei neceſſario præſuppoſitus tamquam obiectum, nec præciſſus quidem, aut ſeiunctus ab obiecto per eum cognito, ſed ſolum tamquam modus eius.

Modus autem ille, quo potẽtiam cognoſcere propriam actum affirmat ſecunda opinio, videlicet non tamquam obiectum: ſed in quãtum per immediatam inhærentiam in potentia experientiam ſui cauſat in ea, impoſſibilis eſt, quia pugnat cum modo inferiori, & materiali operandi cuiuſlibet ſenſus, natus ſolum moueri a ſenſibili extra ſe exiſtenti, vel extra ſe repræſentato, vt probauimus. Negandum eſt igitur quod 117
ſenſatio per immediatam inhæſionem in potentia cauſet in ea notitiam, vel cognitionẽ experimentalẽ ſui ſed ſolius obiecti, imo ſui nullam poteſt experientiam cauſare, quia potentia adeo materialis, & quę non niſi modo materiali immutari nata eſt, non poteſt, niſi ab obiecto extra ſe exiſtenti immutari, non ergo a cognitione ipſa intra ſe exiſtente, ſicut neq; a ſeipſa, neq; proprio organo, nec ab ſpeciebus, quas apud ſe habet immutari poteſt, nec aliquid eorũ etiã actu directo cognoſcere. Quid quid autem ex his attribuitur intellectui, propter immaterialitatem, & perfectionem maximam ei poteſt conuenire; vnde ea quę D. Thom. loco illo citato in argumento concedit intellectui, negat ſenſibus in alio loco primæ partis a nobis citato pro noſtra ſententia, probatque non poſſe eis conuenire. Ad argum. vero negandum eſt, quod non poſſit cognoſci obiectum actu, & expreſſe repræſentatum, quin cognoſcatur cognitio ipſa, per quam cognoſcitur, quia obie- 118
ctum non habet eſſe actu cognitum per talem cognitionem tamquã principium eius, ſed tanquam terminus: quare nec requiritur, nec poteſt cognoſci ſenſatio ipſa, quãuis cognoſcatur obiectũ per ſpeciẽ actu, & expreſſe repræſentatũ, nã expreſſe, & actu repræſentari per ſpeciem expreſſam ex parte ipſius ſpeciei ſe tenet, & propterea non cognoſcitur eadem cogni-

nitione

nitione modus ipſe actualis, & expreſſæ repræſentationis, neq; repræſentatur per ſpeciem. Sed eſt modus ipſius ſpeciei: non enim ſequitur, ſpecies expreſſa repræſentat actu, & expreſſe obiectum, & obiectum ſic repræſentatum cognoſcitur: ergo cognoſcitur repræſentatio ipſa, & ex cõſequenti neque cognitio. Et ſi obijciatur, quod voluntas eo ipſo, quod aliquid libere vult; vult etiam ſe velle, quod eſt eodem actu directo velle ſuum actum. Diſtinguendum eſt antecedens: nam formaliter, & expreſſe falſum eſt: cũ nihil poſsit hoc modo velle voluntas, niſi ei proponatur ab intellectu, conſtat autem propriũ actum non proponi vllo modo ei ab intellectu, quoties proponitur aliquod obiectum, quia neque tũc cog-
119 noſcitur vllo modo ab intellectu: ſed dicitur, quod volũtas ſemper ac vult vellit ſe velle, quadam ratione virtuali, & interpretatiua, quam per hoc explicamus, quod ſi proprius actus ei proponeretur ſimul cum obiecto propoſito, quod vult, eum vellet. Cõſtat vero hoc non poſſe conuenire ſenſibus externis. Nec internis, quibus repugnat proponi proprium actum tamquam obiectum ſentiendum.

Ex reſolutione harum duarũ quæſtionum facile poteſt colligi, quodnã ſit adæquatum obiectum ſenſus interni, per quod ab omni alia potentia cognoſcitiua diſtinguatur. Eſt enim ſenſibile vt ſic in toto ſuo ambitu acceptũ, quo pacto comprehendit ſub ſe, non ſolum ſenſibilia exter-
120 norum ſenſuum: ſed etiam ſenſationes eorum, & ex conſequenti eadem omnia ſenſibilia, non ſolum prout percipi ab eis poſſunt, ſed etiã prout percepta aut ſenſata ab eiſdem, & tãdem quamlibet ſenſationem internam alteri inferiorem, & conſequenter obiectũ eius, prout per eam ſenſatum. Itaque ſicut intellectus habet pro obiecto adæquato vniuerſaliſsimum ens, ita ſenſus internus vniuerſaliſsimum ſenſibile. Cuius rationẽ, vt per eam diſtinguatur a cęteris potentijs cognoſcitiuis, hoc exemplo explicamus. In colore vel luce, & pariter in quouis alio obiecto ſenſus externi. Triplicem rationem conſiderare poſſumus. Videlicet, viſibilis, ſenſibilis, & intelligibilis, & ſub ratione viſibilis pertinet perſe ad viſum, ſub ratione ſenſibilis ſenſati a ſenſu externo, aut etiam ab interno inferiori, ſeu per operationem inferiorem, ad ſenſum internum. Sub ratione vero intelligibilis ad intellectum. Et ita diſtinguitur internus a ſenſibus externis, & intellectu per rationem obiectiuã quaſi mediã inter vtrũque. Quod non eſt ſic accipiendum, vt tã-
lis ratio ſenſati explicata ſit formalis obiectiua eiuſdem interni ſenſus, 121
vt recentiores quidã voluerunt, alioqui actus æſtimatiuæ, qui verſatur circa rationem conuenientis nõ ſenſatam per ſenſus externos, neq; per alium actum ſenſus interni, non habebit obiectum contentum intra adæquatum ſenſus interni, quare nõ erit actus interni ſenſus, quod patet eſſe falſum, ſolum ergo eſt conditio obiecti hoc modo intelligẽda, vt obiectum adæquatum interni ſenſus ſit ſenſibile, ſenſatum quidem a ſenſu externo, aut dependẽti aliquo modo a ſenſatione eius, vt ita comprehendatur obiectum æſtimatiuæ, atque phantaſię componentis tertiũ ex duobus ſenſatis a ſenſu externo, eo modo quo dicemus infra obiectũ intellectus pro hoc ſtatu eſſe ens aliquo modo dependens a ſenſu, vel phantaſmate, per quam dependentiã limitatur, & coarctatur ens, & pariter coarctatur per dependentiã a ſenſu externo tamquam per conditionem vniuerſale ſenſibile, vt ſit obiectum interni ſenſus.

QVAES-

QVAESTIO V.

An ſenſus internus verum, & proprium iudicium habeat de obiecto, vel ſolam apprehenſionem.

122 POST Diſcuſſionem obiecti interni ſenſus ſequitur diſputatio de actu eius, an ſolum ſit apprehenſio obiecti, vel etiam iudicium, quod vt melius intelligamus diuerſæ ſunt explicandæ acceptiones iudicij, ex quibus duas afferunt D. Auguſt. 8. lib. de Ciuitat. Dei cap. 7. & lib. 11. cap. 27. Gregor. Niſen. 4. lib. de homine, cap. 4. Nemeſ. de natura hominis, cap. 8. & Galen. lib. 5. de placitis, cap. 2. & lib. 7. capit. 16. prior vniuerſaliſsima eſt, & ideo impropriſsima pro quacunque cognitione rei, etiam ſimplici, nam eo ipſo quod potẽtia cognoſcit obiectum, vt ſibi repræſentatum per ſpeciem, dicitur aliquo modo iudicium ferre de illo.
123 Poſterior quaſi per extremum propriiſsima eſt, dicitque non ſolam cognitionem quamcunque, ſed collationem vnius cum alio, qua cognita affirmat, vel negat vnum eſſe aliud: vnde iudicium hoc in ſola compoſitione reperitur, & veritatem ac falſitatem compoſitam continet formaliter. Præter has duas acceptiones videtur mihi addenda tertia quaſi media inter vtramque, quia pluſquam prior importat, & non pertingit perfectionem poſterioris, eſtque cognitio non vnius rei ſimplicis tantum, ſed duarum cognoſcendo naturam vtriuſque, & quod vna non eſt altera, non tamen conferendo vnã cũ altera, neque cognoſcendo pro
124 portionem, vel diſproportionem inter eas exiſtentem, nec ideo affirmãdo, vel negando, quod vna ſit altera. Quod ſatis viſus cognoſcendo albedinem, & nigredinem, & eo ipſo diſcernendo inter vtramque, & conſequenter aliquo modo iudicando, quod vna non ſit altera. Et de iudicio in prima, & tertia acceptione ſumpto certum eſt dari in ſenſu interno, tum quia, & in externis datur. Tum etiam, quia ſenſus communis verſatur circa obiecta externorum ſenſuum diſcernendo inter illa: & ideo aliquo modo iudicando, quod obiectum vnius non ſit obiectum alterius, neque ad eum pertineat. 125
Quæſtio igitur ad iudicium proprie ſumptum in ſecunda acceptione reducitur, an ſenſui interno conueniat ſecundum aliquem eius actum, procedit autem quæſtio de omni ſenſu, etiam brutorum.

Et prima opinio concedit ſenſui interno ſolius hominis verum, ac proprium iudicium per compoſitionem, & diuiſionem, & ex conſequenti verum diſcurſum circa ſingularia ſenſibilia, non ex perfectione ſenſitiua, vt ſic, quia etiam conueniret ſenſui interno brutorum, ſed ex coniunctione ad partem rationalem, à qua deriuatur in ſenſum internum per actum cogitatiuæ poteſtas componendi, & diuidendi. & vtendi ſyllogiſmo quodam ad inferendum vnum ex altero. Ita D. Thom. 1. part. quæſt. 78. art. 4. 126
ad 5. & 22. quæſt. 47. art. 3. & ibidem Caiet. Greg. in 1. diſt. 3. quæſt. 1. art. 1. Gabr. quæſt. 1. prologi art. 2. Alex. 2. par. quæſt. 67. membr. 1. Marſil. in 2. quæſt. 16. articul. 1. Capreol. in 2. diſtinct. 35. quæſt. 2. Soncin. 10. lib. Metaph. quæſt. 26. Ferrar. quæſt. 9. huius lib. & Auerro. comment. 62. Auicen. lib. 6 natur. par. 4. cap. 2. atque etiam Bañes dub. 2. Sotus, & plures alij interpretes Ariſtotel. lib. 2. poſterio. cap. vltimo, atque etiam in prologo metaph. Niphus diſput. 7. Antonius Andreas quæſt. 5. Iauellus quæſt. 6. Iandun. 3. lib. de anima. quæſt. 32.

Quod etiã conceſſere ſenſui inter-
no brutorum antiqui Philoſophi tri-
buẽtes brutis verum diſcurſum, &
ratiocinationem, vt Pitagoras, & A-
naxagoras, quos refert Plutarchus, li-
bro 5. de placitis Philoſ. cap. 2. imo,
& Plutarchus ipſe videtur ita ſenſiſ-
ſe in dialogo qui inſcribitur (quod
brutis ratio inſit) & tandem Lauren.
Valla, in libello quem ſcripſit in dia-
lecticam, cap. 9. & probatur. Nam
127 Iob 12. dicitur: *Nonne auris verba diiu-
dicat, & fauces comedentis ſaporem.* Et
cap. 12. *Auris enim verba probat, &
guttur eſcas.* Et tandem Prouerb. 6.
*Vade ad formicam o piger, & conſidera
vias eius, & diſce ſapientiam, &c.* Con-
cedit ergo formicæ ſapientiam quæ
ſine iudicio non habetur. Ariſto-
tel. etiam apibus, & formicis conce-
dit prudentiam. 1. Metaphyſ. cap. 1.
& ſenſum internum hominis vocat
rationem particularem. 6. lib. Ethic.
cap. 11. & 3. libr. de anima intelle-
ctum paſsiuum propter iudicium, ac
diſcurſum, vt late proſequitur lib. 8.
& 9. de hiſtor. animal. cap. 6. atque
etiam Plin. lib. 9. naturalis hiſtoriæ,
cap. 3. & Albert. Mag. 8. lib. de ani-
malibus, à principio.

128 Ratione vero ſic probo, quia ve-
rum iudicium reperitur in collatio-
ne extremorum, & attributione v-
nius ad alterum per compoſitionem
& diuiſionem, ſed hæc omnia præ-
ſtat ſenſus internus per diuerſos ac-
tus: nam per actum imaginatiuæ
componit ex duobus tertium, vt ex
monte, & auro montem aureum, &
per actum æſtimatiuæ confert vnum
alteri iudicans eſſe ei conueniens,
aut nociuum: ergo verum ac pro-
prium actum iudicandi habet. Se-
cundo, quia nihil poteſt intellectus
noſter pro hoc ſtatu cognoſcere ni-
ſi dependenter à phantaſmate: ergo
129 non poteſt ferre iudicium, nec diſ-
currere deducendo vnum ex altero
quin phantaſia eum comitetur iudi-
cando, ac diſcurrendo circa ſingula-
ria illa, à quibus Intellectus vniuer-
ſales rationes abſtrahit, & circa quæ
diſcurrit; ergo ex conſortio ſaltem
intellectus deriuatur ad actus in-
terni ſenſus iudicium, ac diſcur-
ſus.

Vera tamen ſententia, nec ve-
rum, ac proprium iudicium, nec ve-
rum diſcurſum, & ratiocinationem 130
concedit vlli ſenſui interno, imo nec
toti naturæ ſenſitiuæ, etiam in ho-
mine, ſed improprium dumtaxat iux-
ta primam, & tertiam acceptionem:
nam proprium in ſolo intellectu re-
peritur. Sic Toletus. 3. libr. de ani-
ma, cap. 3. quæſt. 3. concluſ. 2. & om-
nes fere recentiores interpretes, &
abſque dubio eſt ſententia D. Tho-
mæ. 1. 2. quæſt. 1. articul. 1. & 2. &
quæſt. 13. articul. etiam 1. & 2. & ex
principijs Ariſtotelis efficaciter colli-
gitur. Sed eam in primis probo hoc
diſcurſu ex doctrina eiuſdem D. Tho-
mæ eiſdem locis citatis elicito, qui-
bus hoc modo probat ſoli homini cõ-
uenire propter finem proprie agere,
vt aliquis ſe moueat, ac dirigat in fi-
nem, neceſſe eſt cognoſcat media, &
finem, atque etiam proportionem,
quam habet medium cum fine, &
conferat vnum cum altero, ſed ſo-
lus homo per intellectum cognoſcit 131
proportionem, quam habet medium
cum fine, & confert vnum cum alte-
ro, brutum vero per ſenſum inter-
num cognoſcit quidem rem, quæ eſt
finis, & quæ eſt medium, quam pro-
ponit appetitui ſenſitiuo, & iſte na-
turaliter, & non libere mouetur ab
eis, & naturaliter mouetur brutum
ipſum ab eo ad aſſumendum mediũ,
& conſequendum per illud finem,
ſed non cognoſcit proportionem,
quam habet medium cum fine, ne-
que confert vnum alteri, quia cog-
nitio proportionis, & collatio vtriuſ- 132
que excedunt virtutem ſenſitiuam,
& ad ſolum intellectum pertinere poſ-
ſunt

Digitized by Google

ſunt; ergo non ſe mouent, nec dirigunt in finem, ſed mouentur naturali inſtinctu, qui eſt naturalis ipſa inclinatio appetitus in bonum ſenſibile, quam dedit eis author naturæ eorum, & illa media mouet ac dirigit ea in finem. Et ex hoc colligit Diuus Thomas, electionem non conuenire brutis, quia præſupponit iudicium, & ſententiam de conuenientia vnius medij præ alio in ordine ad conſecutionem finis, quam ſolus intellectus ferre poteſt. Ex eiſdem vero
133 ita arguo, formale iudicium, ac diſcurſus præſupponunt, non quamcunque cognitionem extremorum, ſed proportionis eorum cum collatione formali vnius cum altero, proportio vero cum ſit relatio inter extrema, vel eam importet, non eſt ſenſibilis, nec eam aliquando cognouit vllus ſenſus, ſed ſolus intellectus, & ex conſequenti collatio extremorum cognitionem eius præſupponens non poteſt ad ſenſum pertinere, ſed ad intellectum, & conſequenter, nec iudicium, ac diſcurſus. Et hæc ratio non minus efficaciter conuincit de ſenſu interno hominis, quam bruti. Quod ſic probo, ideo verum ac pro-
134 prium iudicium, ſeu ſententia, ac diſcurſus non conceditur ſenſui interno brutorum, quia ſuperat conditionem, cuiuſcunque obiecti ſenſibilis. Et nulla potentia poteſt vagari extra rationem ſui obiecti: ſed ſenſus internus hominis habet idem obiectum ſenſibile, ac ſenſus bruti; ergo etiam ex coniunctione ad intellectum, non poteſt operatio eius extra illud vagari, vel ad obiectum non ſenſibile: ſed intelligibile ſe extendere, qualis eſt formalis proportio, formaliſque collatio extremorum incluſa in formali iuditio, aut ei neceſſario præſuppoſita, quare non minus eſt ei denegandum, quam ſenſui brutorum.

Secundo quia ſi ſenſus bruti, vel hominis per coniunctionem cum intellectu habet verum, ac proprium iudicium, ſequitur poſſe cognoſcere proportionem inter ſubiectum, & prædicatum, & iuxta eam vnum attribuere alteri, vel negare de illo, ſed in tali iudicio reperitur formalis veritas, aut falſitas, ergo hæc dabitur in operationibus ſenſuum: contra expreſſam ſententiam Ariſtotelis, eam in ſola operatione perfectiſ- 135
ſima intellectus ponentis. 6. lib. metaphyſ. textu vltimo, & 1. lib. de interpretatione, capit. 1. & cum eo omnes interpretes. Et tandem poſſe ſenſum internum cognoſcere proportionem inter duas compoſitiones, vel affirmationes, atque etiam inter compoſitionem, & diuiſionem, ſeu affirmationem, & negationem, & componere vnam cum altera, quod eſt ſyllogizare, & ratiocinari, & ideo bruta habebunt vſum rationis, & homo ſecundum partem ſenſitiuam, & ex conſequenti libertatem; & capacitatem virtutis, & vitij, meriti, & peccati, quæ plane abſurda ſunt. 136

Vt autem clarius conſtet hæc veritas, & teſtimonia ac rationes ſoluantur, adnotare oportet, quod ſicut rebus naturalibus cognitioni carentibus dedit author naturæ inclinationes naturales, quibus medijs ducerentur in ſuos fines determinatos ab eoque præfixos per proprias operationes ab eiſdem inclinationibus procedentibus, ſic dedit rebus ſenſitiuis inclinationem naturalem appetitus in bona ſenſibilia determinata, & conuenientia ſuæ naturæ, atque etiam ſenſus internos, & externos, qui per proprias, & naturales operationes eadem bona ſenſibilia eidem appetitui proponerent, & per 137
talem propoſitionem ordinatiſſime mouerentur in ſuos fines, non quidem ex iudicio, ac diſcurſu proprio, ſed per inſtinctum naturæ, ordinatæ,

Digitized by Google

ordinatæ, atque directæ in finem per media ab authore naturæ, in quo perfectiſsimum iudicium, perfectiſsima ſapientia, ac prouidentia prę ſupponitur, à qua procedit tota eorum ordinatio, ac directio in ſuis operationibus, potiuſquam in eiſdem inueniatur, niſi tamquam in effectibus diuinæ ſapientiæ ea, & per eaſdem operationes dirigentis, & ordinantis.

138 Et in hoc ſenſu docuit ſacer textus formicam ſuo modo operandi oſtendere nobis ſapientiam, imo docere nos prudenter, ac ſapienter operari, vel certe Deum (in quo potius ſapientia, & prudentia reperitur) per illam. Duo vero alia teſtimonia de iudicio, quem ſenſus habere poſſunt iuxta primam, & vltimam acceptionem intelliguntur, non de iudicio formali, ac proprio ſoli intellectui conceſſo, & eundem ſenſum tenuit Ariſtoteles prudentiam concedens formicis, & apibus, & cogitatiuam noſtram vocans rationem particularé, non quod ratione ſit prædita, ſed quod in ſuis operationibus circa ſingularia rationem diſcurrenté ſequatur, eique deſeruiat.

Ad primum argumentum conceſſa maiori neganda eſt minor, quod
139 omnia illa præſtet ſenſus internus per diuerſos actus; nam per actum imaginatiuæ coniungit quidem duo phantaſmata ſimplicia, vt montis, & auri, non tamen cognita proportione, vel facta collatione inter illa, nec per modum attributionis vnius ad alterum, & ideo non per iudicium verum, ac proprium, ſed ſolum per materialem quandam coniunctionem, & cópoſitione. Nec proprie iudicat per opus æſtimatiuæ, quia ſolum apprehendit conuenientiam, vel diſconuenientiam obiecti materialiter, non formaliter, hoc eſt ſolum apprehendit rem ſenſibilem conuenientem ſuæ naturæ, non tamen cognoſcit conuenientiam ipſam, aut proportionem, nec rem apprehenſam cum eadem natura propria, aut cum appetitu confert, quia conuenientia 140
proportio, & collactio cum in relatione conſiſtant, non ſunt obiecta ſenſibilia, ſed ſolum intelligibilia, ſine cognitione vero earum conſtare non poteſt formale, & proprium iudicium. Ad ſecundú concedendum eſt, non poſſe intellectum in corpore operari, nec diſcurrere circa rationes vniuerſales rerum, niſi operante ſenſu circ ſingularia earum, & ideo materialiter diſcurrēte per diuerſa ſingularia, non tamen formali, ac proprio diſcurſu, quia iſte ex ſe dicit non ſolum cognitionem plurium rerum habentiú inter ſe connexionem, ſed cognitio- 141
nem ipſiuſmet connexionis, videlicet cauſæ, & effectus, aut effectus, & cauſæ, & ſenſus quidem cognoſcere poteſt plura ſingularia, & à cognitione vnius tranſire ad alterius cognitionem comitando intellectum, ſed connexionem ipſam, & ordinem conſecutionis intercedentem inter ea ſolus intellectus poteſt cognoſceré, non ſenſus; & conſequenter ſolus ille verum poteſt habere diſcurſum, iſte vero materialem dumtaxat, atq; 183
impropriiſsimum.

QVAESTIO VI.

An ſenſus internus cognoſcat proprium obiectum, vt præſens, atque etiam, vt præteritum, & futurum.

HOC Solum reſtabat inquirendum, breuiterque agitan- 142
dum circa obiectum interni ſenſus, nempe an cognoſcat per proprios actus obiecta, vt præſentia, præterita, aut futura. Et rationem dubitandi præbuit Ariſtoteles, in

in lib. de memoria, & reminiſc. cap. 1. & 2. nam in 1. capit. non longe à fine memoriam vocat ſenſum temporis, & tempus cognoſcere docet ſtatim his verbis: *Semper enim cum agit memoria ſicut, & prius diximus, quod vidit hoc, aut audiuit, aut didicit, ſimul ſentit, quia prius, prius autem, & poſterius in tempore ſunt.* Præterea in eodem capite ante medium diſtinguens actum me
143 moriæ ab actu ſenſus communis ita ait: *Eſt enim præſentis quidem ſenſus, futuri vero ſpes, facti autem memoria, vnde poſt tempus memoria omnis.* Ex quibus plane colligitur ſenſum internum cognoſcere proprium obiectum ſub differentia præſentis, præteriti, ac futuri temporis, alioqui non poſſent actus eius cauſare in appetitu deſiderium, & ſpem, de quibus conſtat verſari circa bonum futurum. Præterea, nec poſſent diſtingui actus ſenſus cõmunis, & memoriæ: cum ſolum differre aſſerat, quia ille verſatur circa obiectum, vt preſens, hoc vero, vt futurum. Quod docuit expreſſius vocans memoriam ſenſum temporis, hoc namque verũ eſſe non poſſet, niſi cognoſceret obiectum ſub tali differentia temporis.

144 Nihilominus noſtra ſententia eſt, ſenſum internum, nec per actum memoriæ, aut reminiſcentiæ, nec per quemlibet alium cognoſcere obiectum ſub ratione formali præſentis, aut præteriti, vel futuri, ſed ſolum materialiter, in quantum verum eſt cognoſcere obiectum ſenſibile ſub conditione præſentis, hoc eſt, actu eum mouentis, aut ſub conditione iam cogniti per ſpeciem reſeruatam in memoria, ex illo enim dicitur cognoſcere, vt præſens, quia obiectum ſenſibile non mouet actu ſenſum, niſi præſens loco, ac in præſenti tempore. Ex hoc vero quod illud iam cognouit, & renouatum non eſt præſens, ſed abſens, dicitur illud cognoſcere, vt præteritum. Quod ſic probo, ſenſus non poteſt per vllum actum percipere rationem formalem temporis; ergo neque obiectum ſenſibile ſub formali conditione temporis. Eui- 145
dens eſt conſequentia, & antecedens probatur, quia formalis ratio temporis dicit ordinem prioris, & poſterioris in partibus motus, dicit etiam formalem rationem durationis, neutrum vero ſenſibile eſt, quia nec ſenſus vllum ordinem vnius rei ad alteram percipere poteſt, nec etiam formalis ratio durationis ſenſibilis eſt. Et certe ſi tempus poſſet cognoſci, per ſenſus, non eſſet tam incerta, tam lubrica ratio eius, vixque perceptibilis ab intellectu, ſed euidenti experientia ſenſuum explorata à nobis foret. Ex perceptione autem motus, quem tanquam commune ſen-
ſibile percipit ſenſus, ſolum habetur 146
quod percipiat materialiter tempus, & ideo materialiter etiam tempus, præſens, & præteritum, vt lib. 2. cap. 6. docuimus, atque probauimus, quod non eſt aliud, quam percipere ſenſibile, vt per ſe actu mouens, quod non poteſt, niſi ſit præſens, & in differentia temporis præſentis, vel iam ſenſatum, & abſens, quod non poteſt habere, niſi tranſacto tempore, & ideo in differentia temporis præteriti. Et ſecundum hanc rationem materialem, non ſolum percipit tempus præſens, & præteritum, ſed vt præſens, & præteritum, & ſenſibilia vt præſentia, vt percipit ſenſus communis, atque etiam præterita, vt præterita, vt percipit memoria: & in hoc ſenſu 147
aſſerit Ariſtoteles memoriam eſſe ſenſum temporis, & percipere obiectum tranſacto tempore, vel etiam vt præteritum, hoc eſt, vt iam ſenſatum, in quo etiam diſtinxit memoriam à ſenſu communi, qui ſolum percipit obiectum, vt per ſe, & actu mouens. Nunquam tamen docuit, quod rationem temporis perciperent, nec obiecta prout præſentia, aut præterita forma-

 liter.

liter, & ecce explicata teſtimonia Ariſtotelis, & ſolutum primum argumentum ex eis deductum. Quod ve-
148 ro additur appetitum moueri motu deſiderij ad quærenda ſenſibilia futura, quod deſiderium vocauit Ariſtoteles ſpem, non probat ſenſum cognoſcere futura, vt futura formaliter, ſed ad ſummum materialiter, ſicut præterita, & præſentia, quod ſufficit, vt ab obiecto ſub ratione conuenientis moueatur appetitus motu proſecutionis, vel fugæ, vt dum canis veſtigia leporis ſibi præſentia primo percipit, vel ouis veſtigia lupi, vel ab odore aliquo mouetur ad inueniendum, vel fugiendum eiuſmodi animalia, quamuis nunquam antea ea cognouerit, nec eorum veſtigia, vel ſigna aliqua viderit, quæ non intelligo moueri ad inquirendum, vel fugiendum eadem animalia in particulari, ſed forte ſub ratione alicuius rei ſin-
149 gularis ſibi conuenientis, aut nociuæ, in quam naturali inſtinctu æſtimatiuæ ductus appetitus fertur motu proſecutionis, vel fugæ. Et ex eadem doctrina conſtat, in quo ſenſu intelligatur quod Ariſtoteles de memoria aſſeruit, quod ſit ſenſus temporis; ſolum enim vult eſſe ſenſibilis, vt iam à ſe ſenſati, quod cum non poſſit eſſe ſenſatum, niſi in præterito tempore, materialiter dicitur ipſum cognoſcere, & ideo ſenſum temporis vocari.

QVAESTIO VII.

Quodnam ſit ſubiectum ſenſus interni.

PRIMVM De ſubiecto interni ſenſus diſcutiendum eſt, in
150 qua nam parte animalis reſideat tanquam in proprio organo. Circa quod diuiſa eſt philoſophorum, & medicorum ſchola, nam Ariſtoteles multis ſuæ doctrinæ locis expreſsis verbis docuiſſe videtur ſenſum communem, & conſequenter alios ſenſus internos (ſi plures ſint) in corde collocandos eſſe tanquam in proprio ſubiecto, vel organo: imo tanquam in fonte, ac radice totius virtutis ſenſitiuæ, præſertim internæ, ita enim loquitur 2. lib. de gener. anim. cap. 4. & lib. 4. cap. 1. lib. 3. de partib. anim. capit. 3. & 4. de iuuent. & ſe-
neſt. cap. 1. & 2. de ſomno, & vigil. c. 151
2. eum ſequuntur Com. 2. lib. de partibus anim. cap. 7. & in collectan. lib. 2. cap. 11. Auicena fen. 1. primi, doctrina 6 cap. 1. & Apolli. 2. lib. de anima quæſt. 27. Iandun. de ſomno & vigil. quæſt. 9. Præſuponit vero Ariſto. cor eſſe omnium venarum arteriarum, ac neruorum principium. Item omnium ſpirituum, non ſolum vitalium, ſed animalium officinam, & cum ſpecies externorum ſenſuum medijs ſpiritibus animalibus per neruos deducantur vſque ad ſenſum internum, in eo eſſe ſedem, & organum eius.

Probat Ariſtot. hoc argum. cerebrum non poteſt eſſe organum ſen-
ſus communis; ergo in corde colloca- 152
ri debet: euidens eſt conſequentia, quia non poteſt collocari in alia parte, præter has (nam quod aliqui in ſpiritibus animalibus eſſe dicũt, quorum ſententia videtur ſequi, Nemeſ. in lib. de natura hominis cap. 6. & D. Damaſcen. 2. lib. fidei cap. 19. & 20. non conſonat veræ Philoſophiæ: tum nec ſpiritus viuant, vt alibi probauimus, & ideo nec ſint ſenſus capaces, & præterea inſtabiles ſunt, & quaſi in continuo motu, organum vero ſenſus indeterminato ſitu permanere debet) antecedens vero multis modis probat, quia cerebrum diſcontinuum eſt à cæteris partibus corporis, ideo virtus ſenſitiua, ſi in eo ponatur, non poterit eis communicari. Et tandem frigidiſsimum eſt, nimiſque

quo

Digitized by Google

que humidum, ideoque ineptum ad conſeruandas ſpecies; propter hæc igitur non poteſt eſſe organum interni ſenſus, ex alia vero parte, cor ſitum habet in centro corporis, à quo tota virtus animæ deriuatur in cæteras partes. Deinde pars præcipua eſt, quæ primo viuit, & mouetur; ergo totius vitæ, & motus naturalis, ac ſenſitiui principium eſſe debet.
153 Præterea appetitus eſt in eo, vt oſtendunt paſsiones iræ, amoris, & odij, quæ ſunt actus eius, & fiunt in corde; ergo in eo eſt ſenſus internus, à quo proxime mouetur. nam ſi foret in cerebro adeo à corde remoto, nó poſſet mouere appetitum, quia mouens, & motum debent eſſe ſimul. & tandem cor eſt principium neruorũ omnium, ac ſpirituum, vt præſupoſitum eſt.

Secundã opinionem ſtatuit Galenus primam ſedem ſenſitiuæ virtutis non in corde, ſed in cerebro collo-
154 cans. Ita docet lib. 8. de vſu partium cap. 3. & 4. atque etiam lib. 7. de decretis, quem ſequuntur D. Thom. 3. par. quæſt. 8. articul. 2. & 6. & quæſt. 66. articul. 7. ad 3. Albert. Mag. 1. lib. de anima tractat. 4. cap. 11. Toletus 3. lib. de anima, quæſt. 5. Conimbr. quæſtio 1. huius libri, articul. 4. & eſt iam communis inter recentiores, nobiſque probabilior videtur. Quã vt probet Galenus, præſupponit, cerebrum eſſe radicem neruorum, non cor, & ideo principium ſenſus, qui per neruos adminiſtratur, quod probat his experientijs, prima, quia ex vſu anathomicæ artis cõſtat neruos à cerebro deriuari, in eoque coniungi, cor vero non attingere. Secundo, quia nerui, quo propinquiores ſunt cerebro, eo apparent groſsiores, & maiores, quod argumento eſt initium ab eo ſumere: nam hoc eodem ar-
155 gumento, probat Ariſtotel. venas, & arterias deriuari à corde, quia iuxta illud latiores, ac maiores conſpi-

ciuntur. Tertio, ſi neruus ligetur medius, experientia conſtat partem eius verſus cerebrum tendentem moueri, atque ſentire, partem vero verſus cor, nec moueri, nec ſentire ſignum igitur eſt à cerebro, & non à corde emanare. Et tandem læſio capitis impedit, aut tollit ſenſum, & motum illæſo prorſus corde, ergo non hoc, ſed illud eſt organum ſenſus in- 156
terni: experimur etiam ex vehementi, aut diuturna attentione ad ſentiendum adhibita lędi caput, aut laſſari, non cor, & læſa phantaſia applicari capiti medicamenta, non cordi. Experimur quoque rerum imagines, atque phantaſmata, & conſequenter ſomnia in capite fieri. Vnde Danielis 2. dictum eſt Regi Nabuchodonoſor: *Somnium tuum, & viſiones capitis tui huiuſmodi ſunt, &c.* Et ſitus ipſe cerebri, cui propinquiores ſunt externi ſenſus accommodatior eſt organo interni ſenſus, qui ab eis moueri debet. Sed in quanam parte cerebri reſideat ſenſus internus, nõ eſt certũ, ſed qui plures ponunt, ad cellulas illas, vel ſinus, aut ventriculos cerebri 157
confugiunt, & in ſingulis ſingulos vel locant. Duo tamen videntur mihi in hac re certa, primum eſt, quod ſenſus internus, ſiue vnus ſit, vel multiplex proprium organum, vel organa habere debet diſtincta ab organis exteriorum ſenſuũ. Quod probo, quia diſtincta potentia realis eſt ab eis, à quibus mouetur, & quorum ſenſationes percipit, & per diſtinctas ſpecies operatur, impreſſas quidem ab obiectis, vt ſenſatis per eos, & ideo diſtinctũ organũ poſtulat. Secundo illud, videtur mihi certũ, quod qui plures ſenſus internos ponunt, non poſſunt ex cellulis certo colligere determinata organa ſingulorũ, quia vt ſuperius oſtendimus, non eſt certum, in quos vſus facta ſint à natura, videlicet vt ſenſuũ 158
organa ſint, vel in alios. Sed nec de organo ſenſus communis certũ eſt in

quanam parte cerebri ſitum ſit. Sed
quidam in medulla cerebri, aut in e-
ius membranulis, quæ meninges vo-
cantur eſſe affirmant. Alij vero in
duabus illis concauitatibus, quæ cer-
nuntur in parte cerebri anteriori ſu-
pra concauitates oculorum, ſingulæ
quidem verſus ſingulas, ad quas cel-
lulas videntur confluere neruis om-
159 nes deſcendentes ad organa exter-
norum ſenſuum, atque in eis coniun
gi. Alij verò ſub his concauitatibus
collocant organum huius ſenſus. Et
tandem alij tertiam aliam concauita
tem inferiorem eiſdem aiunt cerni,
ex vſu anothomicæ artis, ad quam di
cunt neruos externorum ſenſuũ con
currere, & in ea collocandum eſſe
ſenſum communem putant. Sed cum
nihil horum ſit certum, & duæ illæ
concauitates oculis ſuperiores eui-
dentiores ſint, licet non ſit certum
in eis reſidere organum huius ſenſus.
160 Veri ſimilius tamen videtur ratione
ſitus, & concurſus neruorum inferio
rum in eis eſſe collocandum organũ
ſenſus cõmunis, & iuxta noſtram ſen-
tentiam non ponentem ſenſus alios
internos ab eo diſtinctos non ſunt
nobis inueſtiganda alia organa, ſed
hoc vnum ſufficere arbitramur, in
quo vnicus ſenſus internus colloce-
tur. Et ad primum argumentum Ari-
ſtotel. reſpondeo falſum eſſe, quod
cerebrum non ſit continuum cæte-
ris partibus corporis, ſed (vt ſuperius
adnotauimus) continuatur per ner-
uum eiuſdem naturæ cum eo. Dein-
de negamus, quod in cerebro non ſit
motus, nec ſenſus, nam licet in qui-
buſdam partibus eius imperfectus val
de, & quaſi obtuſus ſit, perfectior eſt
in alijs, quod ex dolore eiuſdem ce-
rebri oſtendi poteſt. Ad ſenſum ve-
161 ro non requiritur ſanguis, vt nerui, &
& cartilagines oſtendunt. Quod ve-
ro de ſitu cordis affert, ac de dignita-
te eiuſdẽ, ex qua habet, vt ſit totius vi
tæ, & motus principium, multo mi-
nus probat, quod in eo ſit ſenſus in-
ternus, imo potius cum motus natu-
ralis, & ſenſitiuus ſint adeo diuerſi,
diuerſas longe partes corporis poſtu-
lant, & diuerſo modo tẽperatas, imo
in diuerſo collocatas ſitu. Nam mo-
tus vitæ naturalis calore, tanquam in-
ſtrumento præcipue perfici debet. Et
propterea origo eius calidiſſimã eſſe 162
oportet, quia in ea debet fieri, vel ſal
tem depurari ſanguis, atque etiam
ſpiritus omnes quaſi per venas, & ar
terias volitantes. Motus vero ſenſiti
uus originem magis temperatam po
ſtulat, in qua ijdem ſpiritus vitales at
temperentur, & animales fiant, hoc
eſt ad motum ſenſationis animali
proprium iuuandum tanquam inſtru
menta accommodati. Situs vero cor
dis longe diſtat ab externis ſenſibus,
ſed cerebrum proximius eſt, & pro-
pterea magis accommodatum pro ſe
de interni ſenſus. Frigiditas vero e-
ius nec negatur, nec impedimento
eſſe poteſt, vt ſit radix virtutis ſenſi-
tiuæ, quin potius cum ſpiritus gene-
rentur, & procedant à corde calidiſ-
ſimi, & ideo facile mobiles, neceſſa-
rium fuit, vt frigiditati cerebri tem-
perarentur, & conſequenter rederen 163
tur minus faciles ad motum, & ideo
aptiores ad recipiendas ſpecies ſenſi
biles ab externis ſenſibus, & hoc me
dio trãſmittendas ad ſenſum inter-
num, nam conſtat quietum aerem ap
tiorem eſſe ad recipiendas ſpecies ab
obiectis & tranſmittendas ad orgã-
na externorum ſenſuũ. Quod vero ap
petitus ſẽſitiuus ſit in corde, & à ſẽſu
interno moueatur, non probat in eo 164
dem corde eſſe debere vtramque po-
tentiam, ſed licet in diſtinctis, imo
diſtantibus partibus reſideant, ſuffi-
cit, quod in eadem anima radicentur
per naturalem ſubordinationem v-
nius cum altera, & quod per concur-
ſum eiuſdem animæ cum vtraque
operen-

Digitized by Google

operentur, vt cognoſcitiua poſsit mouere appetitiuam per propoſitionem obiecti. Et quod tandem obijci poſſet ex illo Matthæi 9. *De corde exeunt cogitationes*, quæ ſunt actus interni ſenſus, qui cogitatiua vocatur, & cũ dicatur exire de corde, videtur in eo reſidere potentia. Difficultate caret: cum de cogitationibus potius intellectus proponẽtis voluntati obiecta vitiorum intelligatur, vt contextus verborum plane docet.

QVAESTIO VIII.

An omnibus animalibus concedendi ſint omnes ſenſus interni.

165 NON Deſunt, qui animalibus imperfectiſsimis, vt Cõchilijs omnino denegẽt ſenſum internum, quia cum nõ habeant externos præter guſtum, & tactum, non videtur in quem vſum poſsit eis aliquis ſenſus internus concedi. Alij vero, vt Toletus q. 8. huius lib. quendam ſenſum imperfectiſsimũ eis concedit, quem vocat imaginationem indeterminatam, atque confuſſam, quæ non percipit aliud conueniens, vel diſconueniens, niſi in ordine ad guſtum, & tactum, & hoc ſolum præſens, non abſens, & ideo non eſt diſtinctus internus iſte ſenſus a guſtu, & tactu, nec habet determinatũ organũ, ſed diſperſus eſt per totum corpus, ſicut guſtus, & tactus.

Sed noſtra ſententia duo aſſerit his duabus opinionibus contraria. Primum eſt nullum animal dari om-
166 ni ſenſu interno deſtitutum, ſed aliquem eſſe omnibus, etiam imperfectiſsimis concedendum. Hoc eſt contra priorem opinionem, & ab omnibus fere interpretibus cap. præſenti conceſſum. Quod puto expreſſum imprimis eſſe apud Ariſtotelẽ 3. libr. de anima, cap. 11. text. 56. vbi animalibus imperfectiſsimis concedit imaginationem. Sed id probo duplici ratione 1. quia negari non poteſt his animalibus, quod duas illas ſenſationes externas guſtus, & tactus eis cõceſſas cognoſcant, diſcernendo inter vtramque, atque etiam inter obie-
cta vtriuſque modo ſaltem imperfe- 167
cto, ſed hæc ſunt officia ſenſus interni, quem communem vocamus: ergo ſenſus iſte debet ſaltem eis concedi. Secundo, non poteſt animalibus etiã imperfectiſsimis denegari aliqualis appetitus ſenſitiuus: cum euidens ſit appetere ſibi conuenientia ad conſeruationem propriæ naturæ, delectationem doloremque ſentire, quia ſi pungãtur, ſe contrahunt: ſed hæc pertinent ad appetitum ſenſitiuum tamquam proprij actus: ergo nõ eſt eis omnino denegandus; vlterius appetitus ſenſitiuus non poteſt immutari proxime ab externis ſenſibus, qui nihil de conuenienti, vel nociuo percipiunt; ergo neceſſario eſt in his animalibus ponendus aliquis ſenſus internus, á quo ſub tali ratione proponatur obiectum.

Sed quis nã ſenſus ſit iſte internus, 168
vel an ſit vnus tãtũ, aut plures. Reſpõdeo duos eſſe neceſſario eis cõcedendos, apud eos, qui plures ſenſus internos multiplicant. Nẽpe ſenſum communem, atque æſtimatiuam, vel apud nos vnum cum duplici actu diſtincto. Quod probant duæ rationes prędictæ. Secundũ quod aſſerimus eſt ſenſum internum quantumuis imperfectum vnum, vel plures his animalibus conceſſos diſtinctos eſſe realiter, atque etiam ſpecie a guſtu, & tactu eorum, ſiue proprium orga-
num, ac diſtinctum habeant (quod 169
verius puto) ſiue diſperſi ſint per totum corpus cum guſtu, & tactu. Hoc eſt contra poſteriorem ſententiam Toleti. Quod ex duobus probatur

euidenter, videlicet ex diuerſo modo, quo immutantur ab obiectis externi, atq; interni ſenſus, nam illi ab externo obiecto ſecundum ſe, iſte vero non niſi ab obiecto vt ſenſato per externum ſenſum. Vnde illi percipiunt ſenſationes illorum. Ex quo procedit modus operandi valde diuerſus, per quem etiam diſtinguntur realiter, atque eſſentialiter potentię.

Præter hos autem duos ſenſus internos, non videntur imperfectiſsima hæc animalia habere alios, non enim habent memoriam, vt docet expreſſe Ariſtoteles. 1. lib. Methaph. cap. 1. non longe a principio his verbis. *Natura itaque animalia ſenſum habẽtia fiunt, a ſenſu vero quibuſdam eorum nõ innaſcitur memoria, quibuſdam vero innaſcitur.* Et probat ratio, quia nõ mouẽtur, nec ad eadem loca, vel ſimilia redire poſſunt, ad id enim memo-
170 ria deſeruit, cuius nulla ſigna aliquã do præbent.

De alijs vero perfectioribus animalibus decernere oportet, an præter ſenſum communem, & æſtimatiuam ſint eis concedendi cæteri ſenſus interni, aut actus eorum, & præſertim imaginatio, ſeu phantaſia. Et Ariſt. quidem omnibus eam videtur concedere 3. lib. de anima, capit. 11. textu 56. atque etiam 1. lib. Methap. cap. 1. nuper citato. Vbi poſtquam de animalibus quæ prudentia quadam prædita ſunt, & ab homine plura addiſcunt locutus fuerat, de alijs imperfectioribus ita ait. *Cætera vero imaginationibus, ac memoria viuunt.* Capite vero præſenti denegat expreſſe formicis, & apibus imaginationem. Propterea interpretes eius cap. præſenti multa congerunt varijſque vtuntur
171 expoſitionibus ad hæc loca conciliãda. Sed (niſi ego fallor) ex verbis eorum colligitur non habere ſenſus oppoſitos: ſed ex eis potius conſtare, quid de hac re ſenſerit Ariſt. Et in primis tãquam certũ præſupponere debemus apud Ariſtotelem pro eadem potentia, ſeu virtute ſumi imaginatiuam, & æſtimatiuam, probatur euidenter ex 1. loco, vbi ex eo quod 172
perfectiſsima animalia habent aliqualem appetitum ſenſitiuum ad appetendum ſibi conuenientia, & fugiendum nociua, colligit neceſſario eſſe eis concedendam imaginationem aliquam, per quam appetitui proponatur aliquid tamquam conueniens vel nociuum, ſed hoc modo proponere obiectũ eſt actus proprius æſtimatiuæ: ergo ſentit hãc eſſe eis cõcedẽdã. Quo ſuppoſito ex verbis eiuſdẽ loci, & aliorum ego elicio diuerſos gradus imaginatiuæ virtutis in animalibus, ita vt quædam ſit imperfectiſsima, & infima, quæ ſolum verſatur circa ſenſata per guſtum, & tactũ & conuenientiam, vel diſconuenientiam eorum in ordine ad appetitũ. Secundus gradus eſt perfectior coniunctus cum memoria, & quaſi recordatio, vel reminiſcẽtia vocatur, quare ad plura alia ſe extendit. Tertius vero magiſque perfectus efficit animalia diſciplinæ capacia. Et primum gradum tetigit Ariſtoteles tribuitq; imperfectiſsimis animalibus in 2. loco hiſce verbis. *Conſiderandũ autem & de imperfectis quid eſt mouens, quibus ſenſus ſolum ineſt tactus, vtrum contingat* 173
imaginationem ineſſe his aut non, & concupiſcentiam, videtur enim dolor, & voluptas ineſſe; ſi autem hæc & concupiſcentiam ineſſe neceſſe eſt imaginatio autem quomodo vtiq; inerit? aut ſicut mouetur indeterminate, & hæc inſunt quidem, indeterminate autem inſunt. Ecce imperfectiſsimam imaginationem indeterminatã, & quaſi confuſam vocat, eamq; imperfectiſsimis animalibus non habẽtibus alios ſenſus externos præter guſtũ, & tactũ tribuit. Secũdũ vero, & tertium gradũ indicauit in 2. loco
diſtinguens duo genera animalium 174
perfectioris ſenſus, ex quibus quędã ait prudentia prædita eſſe: ſed non

eſſe

Digitized by Google

eſſe diſciplinæ capacia, hoc eſt nihil ab homine diſcere poſſe, vt apes, & id quidem quia carent ſenſu auditus, vnde fit imperfectiorem magiſque limitatam imaginationem habere, quia ad ſenſata auditus nõ ſe extendit, & imaginatio ad ſenſata huius ſenſus non ſe extendens imperfectior eſt quare, nec doceri poſſunt ab homine, quia auditus ſenſus diſciplinæ eſt, canes vero equi, pſitaci, & alij perfectiores imaginationes habent ſe extendentem ad ſenſata auditus, nempe ad ſonos, & voces, quibus medijs addiſcere poſſunt ab homine, & ideo diſciplinæ capacia vocantur.

175 Ex his iam patet, quid nam de hac re ſenſerit Ariſtoteles, nam imaginationem ſecundum totum ambitum perfectioris omnibus animalibus cõcedit, ita vt in finis imperfectiſsimam tãtum, & quaſi indeterminatam, ſeu confuſam tribuat, vt in primo teſtimonio, alijs vero perfectioribus, quibus deeſt ſenſus auditus, vt formicis, & apibus, concedit ſecundum gradũ imaginationis, determinatæ quidem ac diſtinctæ, ſed adhuc in hoc genere imperfectæ, & ideo denegat eis tertium gradum perfectiorẽ. Quem ſolum concedit animalibus ſenſu perfecto auditus præditis, ac diſciplinæ capacibus. Et ecce tibi ſenſus horum teſtimoniorum, nõ ſolũ inter ſeſe non repugnantes, ſed valde conſentaneos.

176 Et ſi quæſieris, an imaginationes horum trium gradum differant ſpecie in diuerſis animalibus, quibus conceduntur, vel ſolum accidentaliter. Respondeo non eſſe certum, an hoc vel illo modo differant, ſed probabilius mihi videtur ſpecie differre. Primo, quia differunt ex parte obiecti, nam in animalibus imperfectiſsimis habet obiectum magis contractum & minus vniuerſale, in alijs vero perfectioribus, ſed diſciplinę in capacibus magis vniuerſale, quam in imperfectiſsimis & in poſtremis vniuerſalius, quam in vtriſque, maior vero, aut minor extenſio obiecti, licet materialis videatur, arguit tamen in potentia perfectiorem modum ipſum attingendi, & ideo ſpecificam differentiam. Secundo, quia gradus iſti perfectioris imaginationis, vel minus perfectæ non ſequuntur rationem genericam hominum animalium, ſed ſpecificas, aut differentiales, quare neceſſarium videtur ſpecie differre. 177

QVAESTIO IX.

An ſenſus interni operentur per ſpecies intentionales eiuſdem rationis cum ſpeciebus externorum ſenſuum, vel diuerſa, & à quonam eas accipiant.

PRæſupponit titulus quæſtionis, quod ſenſus internus indigeat ſpeciebus intentionalibus ad ſentiendum, non minus, quam externi quod non eſt minus certum, quam de externis. Nam præter experientias, & rationes quibus de his a nobis probatum eſt ſuperius ex quibus plane colligitur neceſſitas quoque eſſe in ſenſu interno hac ſatis manifeſta ſpecialiter de eo probatur. Nam conſtat, quod poſtquam ſemel obiectum aliquod ſenſu percepimus, poſſumus iterum eo iam abſente, & nullo externo ſenſu operante circa illud phantaſiari aut de illo cogitare, & in ſomnis quidem, etiam quando non operatur intellectus: ergo euidens eſt poſt primam ſenſationem eiuſdem obiecti aliquid remanere, quod ſimul cum potentia phãtaſiæ, vel imaginatione concurrat ad nouã recordationem eius, nam ſola, & nuda potentia, non poteſt talem 178

actum

Digitized by Google

actum præſtare, vt ex ſuperius dictis conſtat. Hoc igitur vocamus ſpeciem, vel ſimilitudinem obiecti.

Ex quibus ſequitur ſolutio eius, quod primo, quæritur, nẽpe an ſenſus internus operetur per ſpecies diuerſæ rationis ab his, quibus vtuntur externi, neceſſe eſt enim per ſpecies diuerſæ rationis operari. Quod ſic probo ſecundo, quia diuerſæ potentiæ ſecundum ſpeciem, quales ſunt externus, atque internus ſenſus, diuerſum quoque principium operandi poſtulant, quia diuerſum actum, atque etiam diuerſum modum operandi habent, quem non poſſunt præſtare per principium eiuſdem rationis.

Reſtat ſecundum longe difficilius,
179 a qua nam cauſa producantur iſtę ſpecies. Circa quod plures opiniones extitere, quas cõſulto prętermitto, quia pene in deſuetudinem abierunt, ex his vero, quæ in ſchola circunferuntur, celebris eſt illa de ſenſu agente. Nam ſicut Ariſtoteles cap. 5. huius. 3. lib. poſuit potentiam quandã ad imprimendas ſpecies intelligibiles intellectui cognoſcenti, quam ideo omnes vocant intellectum agẽtem. Ita hæc ſententia ponit pręter ſenſus internos percipientes obiecta ſenſata ab externis quandam aliam potentiam ſenſitiuam, non quidem cognoſcentem, ſed producentem ſpecies im
180 preſſas in ſenſibus internis cognoſcentibus, per quas propria obiecta cognoſcant. Tribuitur hæc ſententia commentat. 2. lib. de anima cõ. 60. Niph. ibidem. Iandu. q. 12. & 13. & Apollin. q 16. & poteſt probari primo, quia non poſſunt ſpecies ſenſus interni produci immediate ab obiecto extra exiſtente, ſicut producuntur ſpecies ſenſus externi: cum non poſsit agere tale obiectum per ſe in ſenſum internum propter impedimentum corporis, nec producuntur media ſpecie impreſſa, aut expreſſa ſenſus externi: ergo a ſenſu agente, quia non ſupereſt alius modus, quo produci poſsint. Probatur minor, ꝙ non media ſpecie impreſſa: nam ſi
hac media produceretur, cum ſit a- 181
gens naturale, neceſſario eam produceret eo ipſo, ꝙ ipſa in ſenſu externo produceretur, ſed conſtat ſequi in ſenſu externo, vt in viſu, & nõ ſequi viſionem: nec proinde ſpeciẽ in ſenſu interno: ergo non producitur ab ea, imo nec poteſt produci, quia ſpecies ſenſus externi imperfectior eſt & quaſi ordinis inferioris reſpectu ſpeciei interni ſenſus; non ergo poteſt eam producere, quia ageret vltra propriam perfectionem. Sed nec poteſt produci media ſpecie expreſſa quia ſenſatio tactus, gratia exempli
fit in toto corpore, ergo fit in pede, 182
valde diſtante ab organo ſenſus interni: tunc ergo, vel ſpecies impreſſa tactus producit impreſſam in ſenſu interno diffundendo illam per medium, ſicut obiectum externi ſenſus diffundit ſpecies per aerem, a quibus producuntur aliæ in potẽtia, vel immediate agendo in ſenſum, neutrum eſt poſsibile: ergo nõ producitur hoc modo ſpecies. Probatur minor, quia agens naturale non agit in extremum, niſi per medium, ergo ſpecies
expreſſa ſenſus externi non agit in 183
ſenſum internum, niſi agendo in medium, neceſſe eſt ergo diffundere ſpeciem per medium, & cum per totum medium ſparſus ſit ſenſus tactus, nõ ſentietur obiectum a ſenſu interno, quin ſentiatur per tactũ in intermedijs partibus exiſtentem, quod contradicit experientiæ.

Hæc tamen ſententia ſingularis eſt, & contra communem conſenſum philoſophorum omnium cõfingit ſenſum agentẽ. Imo ſine vlla neceſsitate, quia obiectum ſenſibile proportionatum eſt cuicunque ſenſui, quare non indiget ſenſu agente ipſum eleuante
ad producẽdã ſpeciem ſui in ſenſu 184
interno, ſed ſine eo poteſt eam producere

Digitized by Google

ducere, obiecta vero noſtri intellectus, præſertim corporea pro ſtatu præſenti non ſunt ei proportionata: cum ſit ipſe ſpiritualis: & propterea non poſſunt eum immutare, nec ab eo percipi, quare neceſſaria omnino eſt virtus aliqua ſpiritualis, quæ poſſit producere ſpiritualem ſpeciem in intellectu repræſentatem ei obiectũ materiale, per quam percipi ipſum poſſit. Propterea ſecunda opinio aſſerit ſpeciẽ impreſſam ſenſus interni produci a ſenſu externo determinato ad talem productionem per ſolam præſentiam ſenſationis externæ, per quã percipit idem obiectum, non tamen ea vllo modo cõcurrente ad pro
185 ductionem eius, niſi tamquam conditione. Ita ſentiunt recentiores quidam. Sed hæc etiam ſententia videtur mihi falſa. 1. quia ſi ſenſatio externi ſenſus non concurrit cum eo ad productionem ſpeciei impreſſæ interni ſenſus ſine fundamento dicitur non poſſe eundem ſenſum eam producere, niſi ad præſentiam eius. Probatur conſequentia, quia præſentia viſionis non eſt approximatio viſus ad organum ſenſus interni, ꝙ eſt paſſum: nec eſt intelligibilis alia ratio conditionis ſecluſo penitus cõcurſu eiuſdem viſionis cum potentia: ergo ſine fundamento fingitur, quod ad præſentiam eius producatur. Præterea, vel potentia concurrit propria virtute, vel tamquam virtus obiecti, ſed neutro modo: ergo nec poterit ab ea produci ſpecies. Minorem probo, quia potentia cum ſit lõge perfectior obiecto, non poteſt eſſe virtus eius, nec vt talis concurrere, ſed nec virtute propria, quia imperfectior eſt ſenſu interno: ergo nõ
918 poteſt propria virtute illum agere. Secundo, quia in omnibus potentijs cognoſcitiuis verũ eſt & ab omnibus receptum dictum illud D. Aug. *Ab obiecto, & potentia paritur notitia, vel cognitio*, ſed ſi hæc ſententia vera ſit, non poteſt obiectum vllum præſtare cõcurſum ad internam ſenſationem cum non præſtet illum per ſenſationem externã, & multo minus per potentiam, quam conſtat nõ eſſe virtutem eius: ergo nullo modo procedet ab eo ſpecies ſenſus interni, nec ſenſatio eius.

His omnibus excluſis nihil aliud videtur excogitari poſſe, à quo pro- 187
ducantur ſpecies impreſſæ interni ſenſus, niſi ab obiecto ſenſus externi vt cognito per eum. Ita vt cognitio ipſa, atque ſpecies expreſſa per eam producta illud perfecte repræſentates ſint virtus eius, a qua imprimantur ſpecies eiuſdem obiecti cogniti in ſenſu interno. Nã cum ſenſatio atque ſpecies expreſſa ſenſus externi ſint actus vitalis eius, expreſſeque repræſentent obiectum, perfectiores ſunt ſpeciebus impreſsis internis ſenſus, quæ nec vitales ſunt nec obiectũ cũ tanta perfectione repræſentãt. Ita Fonſ. noſter 1. lib. Met. c. 2. q. 3. ſect. 8. atque etiã Molin. 1. p. q. 1. art. 2. diſp. 4. quod inſinuauit plane. D. Thom. 1. p. q. 78. art. 4. ad 2. aſſerens ſenſus externos ita eſſe cum in 188
ternis ordinatos, vt ex immutatiotione ſenſus externi facta ab obiecto, per quam illud percipit, ſequatur alia immutatio in ſenſu communi, per quam percipit eandem ſenſationem ſenſus externi, & proinde obiectum per eam ſenſatum, & repræſentatum. Ab eadem ergo ſenſatione, aut obiecto per eam ſenſato immutatur ſenſus internus tamquã ab obiecto ſibi proprio ex mente D. Thom. conſtat autem immutationẽ ſenſus ab obiecto fieri per productionem ſpeciei impreſſæ: hæc igitur producitur ab obiecto, vt ſenſatio ab externo ſenſu tamquam a cauſa efficiẽ 189
te. Hanc ſententiam ſequuntur iam omnes fere recentiores, & videtur nobis probabilior, efficaciterque ex refutatione aliarum corroborata. Et

ad

ad primum argum. oppoſitæ dicimus ſenſationem externi ſenſus, & ſpeciem eius expreſſam diffundere ſpeciem per medium, & ſpeciem in medio productam multiplicare aliam in potentia interna: medium autem in quo producitur ſpecies impreſſa ſenſus interni ab expreſſa externi ſunt

190 ſpiritus animales valde ſimiles aeri externo, qui per concauitates internas corporis diffuſi ſunt, vt ſpecies in ſe recipientes quaſi defferant, & abhis ſpeciebus in eis receptis multiplicentur aliæ in potentia, vnde deficientibus his ſpiritibus, vel impeditis vijs, per quas tranſire, ac moueri poſsint, ceſſant operationes internorum ſenſuum. Et cum dicitur per has ſpecies diffuſas in medio percipi debere obiectum a ſenſu tactus diffuſo etiam per totum corpus, neganda eſt conſequentia, quia ſpiritus, per quos diffunduntur, non informantur anima: nec organa alicuius ſenſus eſſe poſſunt, & licet eſſe poſſent, ſpecies tamen non ſunt proportionatæ ſenſui tactus, ſed alterius conditionis, quare non poſſunt per eas elicere ſenſationem tactus.

QVAESTIO X.

An ſenſus interni ſolum operentur per ſpecies ſenſatas, vel etiam ſeri ſenſatas.

192 VT Titulum quæſtionis explicemus, adnotare oportet duplices ſpecies diſtingui in ſolis ſenſibus internis, qui cum apti ſint operari per ſpecies receptas ab externis, vel inferioribus, ſpecies, quas ab eis recipiunt, vocantur ſenſatæ, quia repræſentant eis obiectum ſenſatum per alium ſenſum, ſi vero excogitemus ſpeciem aliquam non receptam in eis ab alio ſenſu, & ideo nec repræſentantem obiectum iam ſenſatum, per quã operentur, talis ſpecies dicetur inſenſata. Quærit igitur titulus quæſtionis an omnes ſenſus interni, (ſi plures ſint) vel (ſi vnus tantum) in omni ſuo actu operetur per ſpecies ſenſatas, vel aliqui ſint ſenſus, ſeu aliquæ ſenſationes, quas eliciant per ſpecies

inſenſatas, hoc eſt non receptas ab alio ſenſu, neque repræſentantes obiecta vt ab eo ſenſata. Vt dum ouis percipit lupum vt ſibi inimicum per æſtimatiuam, & fugit, cognoſcat inimicitiam eius per ſpeciem eiuſdem lupi, quam recepit a ſenſu externo, aut communi, quæ ideo ſenſata vocatur, vel per aliam non receptam ab eo, nec ideo repræſentantẽ eandem inimicitiam ſenſatam. 191

Et prima opinio negat æſtimatiuam percipere obiectum vt conueniens, vel nociuum per alias ſpecies inſenſatas, ſed per eaſdem receptas a ſenſu communi, quæ ſenſatæ vocãtur. Ita recentiores non pauci, & probant, quia, nec tales ſpecies inſenſatæ ſunt neceſſariæ, nec naturaliter poſsibiles. Et neceſſariæ quidem nõ ſunt, quia ſufficit ouem videre lupũ per ſpeciem ſenſatam, vt ſtatim naturali inſtinctu eum fugiat. Sed nec ſunt poſsibiles naturaliter, quia non eſt a quo producantur, non enim ab obiecto, vt ſenſato per ſenſum externum, nec per communem, quia ſenſus iſti non cognoſcunt obiectum vt conueniens: ergo nec poſſunt producere ſpeciem ipſum repræſentantem ſub ratione conuenientis. Imo ſi ab eo producerentur, ſenſatæ forent, non inſenſatæ, ſed nec poteſt produci ab eadem æſtimatiua, quia ſenſus quicunque ſolum habet virtutem cognoſcendi obiectum ab eo immutatus: ergo per ſpeciem ſibi ab eo impreſſam, quia immutatio potentiæ ab obiecto fit per impreſsionem ſpeciei

ecti ab eo, vt per ſe eſt manifeſtum in cæteris ſenſibus; nulla igitur potentia habet virtutem imprimendi ſibi ſpeciem obiecti, per quam ipſum cognoſcat.

Secundo quia ſi æſtimatiua operatur per ſpecies inſenſatas, maxime vt cognoſcat aliquid non ſenſatum per ſenſus externos, atq; cõmunem. Sed hoc non poteſt eſſe aliud, niſi ratio conuenientis, & boni, aut diſcõuenientis, & mali, aut idemmet obiectum ſenſatum ſub hac noua ratione conuenientis non ſenſata, ſed hoc eſt impoſsibile: ergo non poteſt ſpeciebus inſenſatis vti. Minorem probo, quia ratio conuenientis, aut diſconuenientis non eſt cognoſcibi-
193 les per vllum ſenſum; ergo nec po-
teſt cognoſci per ſpecies inſenſatas ab eo. Antecedens probatur, quia cõuenientia boni ſenſibilis cum natura ſenſitiua, atque etiam diſconuenientia conſiſtit in proportione, ſeu relatione eiuſdem boni cum eadem natura, nam ideo conueniens eſt ei, & bonum eius, quia ſibi proportionatum, & ideo diſconueniens, quia improportionatum, ſed conſtat relationem, vel proportionem non eſſe cognoſcibilem per ſenſum, quem ideo ſuperius probauimus, non poſſe habere formale iudicium, quia nõ poteſt cognoſcere conuenientiam vnius extremi cũ alio, & ideo nec attribuere vnum alteri: ergo eadem ra-
194 tione non poteſt cognoſcere conue-
nientiam rei ſenſibilis cum ſenſibili natura, nec etiam ſpeciebus inſenſatis vti ad illam cognoſcendam.

Secunda opinio aſſerit æſtimatiuam non ſolum recipere ſpecies ſenſatas a ſenſu communi, vel phantaſia, per quas res etiam ſenſatas ab eo cognoſcat, ſed inſenſatis vti ad cognoſcendas eaſdem res ſenſatas ſub noua ratione conuenientis, aut diſconuenientis non ſenſata, & has ſpecies inſenſatas reſeruari in memoria, vt per eas poſsit eaſdem res iterum cognoſcere. Hęc eſt expreſſa D. Thom. 1. part. quæſt. 78. articul. 4. vbi ſic ait. *Ad apprehendendum autem intentiones,*
quæ per ſenſum non accipiuntur, ordinatur 195
vis æſtimatiua, ad conſeruandum autem eas vis memoratiua, quæ eſt theſaurus quidam huiuſmodi intentionum. Et Caiet. ibidem, & quæſtion. vnica de anima. art. 3. Toletus, Martinez, Perez, Iauell. 3. lib. de anima cap. 3. Titel. lib. 10. ſuæ phil. eſtque communis & vera. Quam 1. hoc diſcurſu efficaciter probo appetitus ſenſitiuus tendit in rẽ ſenſibilẽ ſub ratione conuenientis naturæ ſenſitiuæ, eamque ſub ratione boni delectabilis appetit, & rem diſconuenientem eidem naturæ ſub ratione mali, aut nociui refugit: ergo ratio formalis obiectiua eſt conuenientia, aut bonitas ſenſibilis, ſed cum ſit cęca potentia non poteſt ferri in aliquid incognitum: nec ſub ratione formali obiectiua incognita: ergo neceſſe eſt, quod obiectum ſenſibile ſub ratione formali conuenientis, & boni, aut diſconuenientis, & mali proponatur ei a potentia ſenſitiua eam cognoſcente, conſtat vero æſtimatiuam verſari circa obiectum ſenſibile conueniens: ergo neceſſe eſt cognoſcat illud ſub formali ratione conuenientis, vt ſic repræſentatum appetitui poſsit ſub eadem ratione illud appetere, vel ſub ratione diſconuenientis, vt
poſsit illud refugere. Conſtat de- 196
nique non cognoſci rationem conuenientis, & boni a ſenſibus externis, nec a ſenſu communi: ergo nec poteſt cognoſci ab æſtimatiua per ſpecies ſenſatas ei impreſſas ab ipſis, ſed neceſſario per nouas alias non ſenſatas. Et vrgeri poteſt argumẽtũ hoc modo idemmet appetitus rationalis, qui eſt

Digitized by Google

eſt voluntas, & ſenſitiuus conueniũt in eo, quod vterq; verſatur circa bonũ ſub ratione boni, ex eo vero diſtinguntur, quia voluntas verſatur circa bonum, ut apprehenſum per rationẽ & ideo vocatur appetitus rationalis, ſenſitiuus vero verſatur circa bonũ, vt cognitum per ſenſum, & ideo appellatur ſenſitiuus: ergo ſicut nõ poteſt voluntas ferri in bonum ſub ratione vniuerſali boni, quin ſub tali ratione formali obiectiua apprehendatur ab intellectu, & proponatur ei, pari ratione non poteſt appetitus ſenſitiuus verſari circa bonum ſenſibile ſub ratione boni delectabilis niſi ſub eadem cognoſcatur per æſtimatiuam, & ei repræſentetur. Et ſi forte dixeris ſatis eſſe, quod cognoſcatur ab æſtimatiua bonum ipſum ſenſibile materialiter, hoc eſt pro re ipſa cõuenienti, vt in eam tendat appetitus, & non requiri, vt cognoſcatur ratio ipſa formalis cõuenientiæ, aut boni. Probatur eſſe falſum, quia ratio formalis boni, & conuenientis eſt obiectum formale appetitus: ergo nõ po-
198 teſt in ipſum tendere ſub tali ratione formali incognita, alioqui tenderet in incognitum formaliter, & ex conſequenti poſſet multo melius voluntas ferri in bonum ſub ratione boni, quin hæc ratio formalis boni cognoſceretur ab intellectu, quod eſt euidenter falſum.

Ad primum argum oppoſitæ ſententiæ negandum eſt, quod ſpecies inſenſatæ nõ ſint neceſſariæ ad operationem æſtimatiuæ, & cum dicitur ſtatim ac ouis videt lupum naturali inſtinctu eum refugere, diſtinguendum eſt, quia vel per naturalẽ inſtinctum intelligitur operatio aliqua naturalis eiuſdem ouis, vel nulla, nullã operationem intelligi, plane falſum eſt, quia ſi antequam illum videret,
199 non refugiebat, & eo viſo ſtatim refugit: per aliquam operationem illum refugit, alioqui ante quam illum videret, refugeret, ſed hæc operatio nõ eſt ſola viſio: nã per ſolã viſionem nõ eſt maior ratio fugiendi lupum, quã agnum: ergo abſque dubio naturali inſtinctu lupum refugere, & agnum proſequi eſt naturalis ipſa æſtimatio, quæ proprius actus eſt æſtimatiuæ, & eſt notitia rei vt conuenientis, aut nociui, quã ſequitur naturaliter proſecutio, vel fuga, & hanc naturalem æſtimationem vocat inſtinctum naturæ. D. Thom. in 3. d. 26. q. 1. art. 1. ad 4. his verbis. *Animalia cognoſcunt rationem conuenientis, & nociui, non per inquiſitionem rationis ſicut homo, ſed per inſtinctum naturæ, qui dicitur æſtimatio.* 200
Quod vero additur non eſſe poſſibiles, negandum eſt, quia eo ipſo quod appetitus non poteſt ferri in obiectũ formale ſibi proprium non cognitũ ab aliquo ſenſu, neceſſe eſt cognoſci, vt tale ab æſtimatiua, a qua natus eſt proxime moueri, & ideo neceſſe eſt cognoſci vt tale ab hac potentia, & cum non poſſit vt tale cognoſci per ſolas ſpecies ſenſatas (vt probaui) neceſſe eſt per inſenſatas cognoſci, & ideo non ſolum eſſe poſſibiles, ſed neceſſarias, ſed a qua nam producantur cauſa dicetur q. ſequenti.

Ad 2 neganda eſt minor, quod cõuenientia, vel diſconueniẽtia rei ſenſibilis cum natura ipſa ſenſibili, in qua conſiſtit ratio boni, aut mali, nõ ſit cognoſcibilis per ſenſum. Et dum dicitur conſiſtere in relatione, & proportione ad appetitum, negandũ eſt, quia ratio boni ſiue in integritate, ſiue in appetibilitate poſita ſit, abſoluta eſt, quamuis non poſſit à nobis explicari, niſi per reſpectum ad appetitum, vel appetitus ad ipſam, quemadmodum de ratione ſcibilis docuit
Ariſtoteles in prædicamento ad aliquid, 201
quod ſit abſoluta, ac prior ſciẽtia, quã tamẽ nõ poſſumus explicare, niſi per reſpectum ad ſcientiam in ea non incluſum. Vnde ſequitur conuenientiam formalem rei ſenſibilis cũ appetitu

Digitized by Google

appetitu, vel natura ſenſibili cognoſci poſſe ab æſtimatiua non cognita relatione, quam non includit, licet non poſsit ſine ea explicari. De conuenientia vero, aut identitate duorum extremorum inter quæ verſatur formale iudicium per attributionem vnius ad alterum, diuerſa eſt ratio, quia vel in relatione conſiſtit, vel eã ſaltem includit, identitas enim duorum, vel ſimilitudo relatio quædam eſt, quam ſenſus non poteſt cognoſcere, & ideo nec vnum attribuere alteri per iudicium.

QVAESTIO VLTIM.

A qua nam cauſa producantur ſpecies inſenſatæ æſtimatiuæ, & quonam modo.

PRIMA opinio aſſerit ſpecies
203 inſenſatas, quibus æſtimatiua vtitur produci immediate adeò. Sed in modo, quo ab eo producuntur diſſentiunt opinantes. Nam quidam eorum, vt Salas noſter refert in 1. tom. comm. ſuper 1. 2. D. Thom. tract. 1. diſpu. 4. n. 72. putant infundi à principio generationis animalium æſtimatiuę has ſpecies inſenſatas, quibus fauet D. Th. q. 18. de veritate, ar. 7. ad 7. hiſce verbis. *Animalia bruta in ſui principio accipiunt naturalem æſtimationem ad cognoſcendũ nociuũ, & conueniẽs, quia ad hoc ex propria inquiſitione peruenire nõ poſſunt, homo autem ad hæc, & multa alia poteſt per rationis inquiſitionẽ peruenire, vnde non oportuit quod omnis ſcientia naturaliter inſit.* Loquitur autẽ nõ de ſola potentia, ſed de actu, cuius principiũ eſt ſpecies: nam potentiã intel-
204 lectiuã etiã accipit homo à principio: conſtat vero nõ eſſe aliud, a quo ſpecies à principio poſsint accipere, præter Deũ; ergo tenet D. Tho. eas à Deo accipere. Alij verò, nõ à principio ſed ad præſentiã obiectorũ, vel ſpecierũ ſenſatarum, quas ab inferiori ſenſu recipiunt, ita vt in eodẽ puncto, quo circa conuenientia, vel diſconuenientia obiecta operari oportet, eis imprimãtur à Deo immediate, vel medijs eiſdẽ ſpeciebus ſenſatis, immediate quidem, hoc eſt à ſolo Deo, dum operari oportet circa obiecta cõuenientia, vel nociua nullo modo percepta per ſenſus externos, medijs vero ſpeciebus ſenſatis, dũ circa conuenientiã obiectorũ ſenſatorũ operantur, ſed tunc concurrente Deo ſpecialiter, & tales ſpecies ſenſatas modificãte, atq; eleuante, ratione cuius eleuationis, & modificationis poſsint repræſentare conuenientiã, vel diſconuenientiã, nõ perceptã ab vllo alio ſenſu. Ita Viguerius in inſtitutionib. cap. 1. §. 8. verſ. 9. & 10. quẽ idem Pater Salas omnino ſequitur.

Probatur primo, quia æſtimatiua nõ 205
poteſt habere ſpeciẽ conuenientię, niſi eã accipiat ab eadẽ conuenientia, vel re vt conuenienti tamquã ab obiecto: ſed obiectũ non poteſt imprimere per ſe immediate ſpeciẽ in ſenſu interno, niſi medijs externis, à quibus ſentiatur, conſtat vero externos ſenſus nihil poſſe de cõuenientia obiecti percipere; imo neq; vllum in ternum, præter æſtimatiuã; ergo nec põt ab obiecto recipere æſtimatiua tales ſpecies, neque ab alio ſenſu externo, vel interno: ſed nec poteſt ipſa eas ſibi imprimere, quia nullã poteſt operationẽ habere, ſicut nec cæteri ſenſus, niſi præcedẽte ſpecie obiecti, cũ qua ſit principiũ eius, quare repugnat ſaltẽ naturaliter eã ſibi imprimere, vel in ſe producere; ergo neceſſe eſt ad Deũ recurrere, qui eas eidem potentiæ imprimat, ſicut in cæteris effectibus, quę non poſſunt habere aliam cauſam, recurrimus ſemper ad Deum.

Secundo probat, quia ſæpe contingit animalia appetere obiecta ſenſibilia ſibi conuenientia, vel diſconuenientia fugere, nunquã à ſe percepta

Digitized by Google

per alios ſenſus, vt animalia quædam herbā purgatiuā quærunt, dum ægrotant, quā tamen nunquam viderunt, nec alio ſenſu perceperunt; ergo non poſſunt ab obiectis ſenſatis, vel ſpeciebus eorū ſpecies inſenſatas recipere ea repræſentantes ſub ratione cōuenientis, aut nociui: ſed ſub tali ratione ea quærunt; ergo ſub eadē ea cognoſcūt, quia ad quærēda omnino incognita moueri nō poſſunt. Quare neceſſe eſt à Deo accipere ſpecies eorundē obiectorū vt conuenientium.

Hæc tamē ſententia ſecundū vtrū
205 que modum eā defendendi valde mihi diſplicet propter duo. Primū quidē, quia potētiæ ſenſitiuæ ex propria natura immutantur ab obiectis; ergo ex propria natura habent ab eiſdē obiectis recipere ſpecies, quibus in ordine ad proprios actus perficiantur. Quare non eſt naturaliter poſsibile, quod à Deo immediatè infundantur, vel imprimantur eis ſpecies, ſed æſtimatiua eſt ſēſitiua potētia; ergo apta eſt perfici in ordine ad propriū actū ab obiecto per ſe, vel per ſuā ſpeciē, & non à Deo immediatè eā infundenti, ſicut nec alteri potētiæ ſenſitiuę, aut intellectiuæ, infundūtur ſpecies in ordine
207 ad obiecta naturalia. Sine fundamento ergo ponitur, quod à ſolo Deo perficiatur, ſiue à principio, ſiue poſtea ad præſentiā obiectorū, & ex eo ſolū quod ignoratur modus, quo poſsit eas à ſe, vel ab alio ſenſu accipere. Secundo, quia omnes potētiæ ſenſitiuę ſub ordinatæ ſunt. Ita vt ſuperiores, ac perfectiores accipiāt ſpecies obiectorū ab inferioribus, vt internæ ab externis, & internæ inferiores à ſuperioribus (ſi diſtinctæ ſunt) ergo æſtimatiua iuxta naturalem ordinem debet ſpecies recipere ſuo modo ab inferioribus, & non à ſolo Deo.

Secunda opinio tenet æſtimatiuā
208 perfectiorum animalium operari quidem per ſpecies inſenſatas, eaſq; ex ſenſatis elicere, ſed modum quo eas eliciat, non explicat, æſtimatiuam verò animalium imperfectorū non elicere tales ſpecies, nec eis vti, fugere tamen eadem animalia nociua, & appetere conuenientia inſtinctu naturæ, qui non eſt aliud in eis, quam modus quidam obſcurioris inditij comparatione eius, quod perfectiores belluæ formare conſueuerunt. Ita Conimb. cap. 3. huius lib. q. 1. art. 3. Sed non minus diſplicet hæc ſententia, quā præcedens. Primo, quia euidens eſt apud Ariſtotel. & omnes animalia imperfecta, imperfectum quoq; habere appetitum: cum conſtet ſentire dolorem, ſeque cōtrahere, ſi pungātur, ſed etiā eſt euidens appetitum imperfectum verſari circa cōuenientia, ac diſcōuenientia ſenſibilia modo imperfecto, ſicut eſt euidens appetitū perfectum ſub eadem ratione verſari perfectè. Deinde euidens eſt etiam quemlibet
appetitū moueri ab obiecto ſenſibili 209
ſibi repræſentato, aut propoſito ſub ratione conueniētis, aut nociui: ergo non eſt minus euidens, quod æſtimatiua brutorum imperfecta moueatur ab obiecto ſenſibili ſub ratione cōuenientis aliquo modo cognito: cum cōſtet non poſſe ab incognito moueri. Quare neceſſe eſt ponere in æſtimatiua eorū animalium imperfectam ſaltem cognitionē obiecti, vt conueniētis, aut diſconuenientis, quam rationem conſtat non poſſe repræſentari etiam imperfectè per ſpecies ſenſatas: ergo neceſſe eſt repræſentari per ſpecies inſenſatas, & ideō non poſſunt æſtimatiuæ imperfectorum animalium denegari, quia iudicium illud imperfectum (quod vocant inſtin-
ctum naturæ) cum ſit circa obiecta, 210
vt conuenientia, vel nociua, habere non poſſunt, niſi media ſpecie, non quidem ſenſata, quia conuenientia non eſt percepta ab aliquo ſenſu interno, vel externo: ergo inſenſata, quā proinde male his animalibus denegat hęc ſententia.

Noſtra

Digitized by Google

Noſtra igitur ſententia aſſerit ſpe-
cies inſenſatas produci ab eadem æ-
ſtimatiua medijs ſenſatis, quas reci-
211 pit à ſenſu communi, vel phantaſia.
Modum autem, quo id fiat, colligi de-
bet, ex doctrina D. Thom. 1. par. q.
78. art. 4. ad 2. & 4. vbi tanquam fun-
damentum huius rei præſupponit,
quod in eodem obiecto cognito ab
inferiori, & ſuperiori potentia, plura
cognoſcit ſuperior, quam inferior, ſi-
ue in ordine intellectiuo, ſiue ſenſi-
tiuo, & exemplum aſsignat: primo in
ſenſu, & intellectu, atque etiam in di
uerſis ſenſibus. In intellectu quidem
qui licet nihil cognoſcat, niſi accep-
tum per ſenſus, & dependenter ab
eis, ſed in eadem re cognita per ſen-
ſum plura ipſe cognoſcit, quam ſen-
ſus, vt colorem cognoſcit viſus ſolum
in ratione viſibilis, intellectus vero
cognoſcit eſſe viſibilem, eſſe ſecun-
dam qualitatem, eſſe qualitatem paſ-
ſibilem tertiæ ſpeciei, pluraque alia,
212 non ſolum, quã cognoſcat viſus, ſed
quicunque ſenſus internus. Deinde
in diuerſis ſenſibus, nam cum viſus
ſolum cognoſcat colorem, vt viſibi-
lem, ſenſus communis cognoſcit eũ,
non ſolum vt viſibilem, ſed vt viſum,
atque etiam vt diuerſæ naturæ à ſo-
no, a tangibili, & guſtabili. Et efficax
ratio huius fundamenti eſt, quia per-
fectior potentia altior eſt, vniuerſa-
lior, habenſque proinde obiectum, ac
rationem formalem eius vniuerſalio-
rem plura ſub ſe comprehendentem.
Et ex conſequenti maioris virtutis
ad cognoſcendum. Et ad propoſitum
noſtrum deſcendens D. Thom. æſti-
matiuam virtutem ait (cum ſit altior
potẽtia à cæteris ſenſibus) vniuerſa-
lius obiectum habere, quia non ſo-
lum cognoſcit in eadem re rationem
ſenſibilis proprij, & communis, ſicut
213 ſenſus externi, nec ſolum rationẽ ſen-
ſati, & diuerſæ naturæ, à quocunque
alio ſenſato, vt ſenſus communis, ſed
rationem cõuenientis, & nociui præ-
ſupponentem alias, & addentem ſu-
pra eas aliquid, quod a nullo alio ſen-
ſu percipi poteſt, nam rationem con-
uenientis, & nociui nullus alius ſen-
ſus poteſt percipere. Quod hoc exem- 214
plo declarari poteſt, videt ouis colo-
rem, figuram, magnitudinem, & mo-
tum lupi, & hæc eadem percipit ſen-
ſus communis, ſed non habet virtu-
tem deducendi ex eis notitiam diſ-
conuenientiæ: æſtimatiua vero cum
ſit altior potentia eadem accidentia
perfectius cognoſcit, nempe in quan-
tum ducunt in notitiam aliarum
proprietatum, vel accidentium ſen-
ſibilium, per quæ ſibi aduerſatur, &
ideò poteſt cognitionem, ſeu expreſ-
ſam notitiam elicere eiuſdem lupi, vt
ſibi diſconuenientis, & hac media in
ſe producere ſpeciem aliam eiuſdem
lupi, vt nociui in memoria reſeruan-
dam. Quod perfectiori modo præ- 215
ſtat intellectus: nam dum phantaſia
cognoſcit Petrum per accidentia e-
ius, intellectus agens media ſpecie
expreſſa phantaſiæ (quam phantaſ-
ma vocant) producit in intellectu
poſsibili ſpeciem impreſſam intelli-
gibilem eorundem accidentium, per
quam intellectus poſsibilis elicit co-
gnitionem, aut ſpeciem expreſſam
aliarum proprietatum, quas non re- 216
præſentat ſibi ſpecies impreſſa, niſi
quadam ratione virtuali, in quan-
tum accidentia illa, quæ per ſe re-
præſentabat, ſigna erant, vel indi-
tia aliorum, & hæc repræſentatio
virtualis, quam habebat etiam phan-
taſma, non erat ſufficiens, vt phan-
taſia accidentia illa cognoſceret,
vel ſpeciem expreſſam eorum dedu-
ceret propter imperfectionem pro-
priam, ſufficit vero vt intellectus
tanquam altioris virtutis eam de-
ducat. Et eadem ſimilitudine in-
telligendum eſt ſpeciem ſenſus com- 217
munis, & eam, quam imprimit ip-
ſe æſtimatiuæ ſolum repræſentare,
primo, & per ſe colorem, figurã, mag-
nitu-

Digitized by Google

nitudinem, & motum lupi, ſed quaſi ſecundario, & virtualiter proprietaté, aut accidés, per quod nociuus, ac diſconueniens eſt oui, cuius accidentis ſigna, aut inditia ſunt illa priora. Hęc vero virtualis repręſentatio non ſufficit, vt poſsit cognoſci ab inferiori ſenſu propter eius imperfectioné, ſufficit vero, vt poſsit cognoſci ab altiori, atque eminentiori, qualis eſt æſtimatiua. Quod docuit expreſſe D. Tho.

218 vbi ſupra ad 4. nam cum propoſuiſſet argum. hoc modo. *Intellectus nihil poteſt cognoſcere, niſi quod accipit à ſenſu ergo neque æſtimatiua, quæ plus depēdet à ſenſibus, quam intellectus poterit cognoſcere, niſi ea quæ ab inferioribus ſenſibus accipit: ſed ſenſus inferior non cognoſcit niſi ſenſata ab externis ſenſibus: ergo nec æſtimatiua poteſt niſi eadem cognoſcere & ideò nullam rationem inſenſatam, nec vlla ſpecie inſenſata vti.* His verbis reſpondet. *Ad 4. dicendum, quod licet intellectus operatio oriatur à ſenſu, tamen in re apprehenſa per ſenſum intellectus multa cognoſcit, quæ ſenſus percipere non poteſt. & ſimiliter æſtimatiua, licet inferiori modo.* Et cum non ſit

219 excogitabilis alius modus, quo poſsit plura cognoſcere, niſi eliciendo ſpeciem inſenſatā alterius rationis in eodem obiecto ſenſato contentā quam quidem non formaliter repræſentabat ſenſata ſpecies, ſed quaſi ex conſequenti, aut ratione virtuali, & non ſufficienti, vt eliceretur ſpecies eius ab inferiori potentia, ſufficiente vero, vt eliciatur a ſuperiori excellentioris virtutis, ideo poteſt æſtimatiua informata ſpecie impreſſa ſenſata, elicere ex ea expreſſam talis rationis non ſenſatæ, & per hanc expreſſam imprimere ſibi aliam repræſentantem eandem rationem reſeruandam in memoria pro futuris vſibus, aut operationibus circa eandem rationem, vel obiectum.

Teſtimoniū vero eiuſdem D. Thomæ pro prima opinione propoſitum difficultate prorſus caret, nam intentum illius argum. quod verbis relatis ſoluit, erat probare, quod pueri in ſtatū innocentiæ ab ipſa natiuitate haberent ſcientiam, & vſum eius, & cōſequenter vſum rationis, & ad id probandū aſſumpſit actum æſtimatiuæ, quem animalia habent à principio ſui ortus. Reſpondet vero actualem æſtimationem habere animalia à principio, quia non poſſunt alia via ſibi cōuenienti eam acquirere, & nociua fugere, homo vero poteſt acquirere ſciētiam per vſum intellectus, non ſic vero accipere actualem æſtimationem à principio animalia, intelligit D. Tho. vt talem actum, vel ſpeciem inſenſatā infundatur eis immediate à Deo, ſed medijs ſpeciebus ſenſatis inſenſatas eliciēdo modo iam expoſito, de quo eo loci nihil aſſerit, nec negat. 220

Ad primam argum. ſecundæ opinionis neganda eſt minor, quod non detur cauſa particularis, à qua producātur ſpecies, datur enim potētia ipſa ſimul cū ſpeciebus ſenſatis, a qua produci poteſt. Et cum dicitur inferiorem potentiam per ſpeciem ſenſatā, nō poſſe cognoſcere conuenientiam obiecti, quia nec repræſentatur per talem ſpeciē, concedendum eſt, quod non poſsit, quia inferior, atque imperfectior eſt: de repræſentatione vero cōuenientiæ per ſpeciē ſenſatā diſtinguendum, nam primo, & per ſe nō repræſentatur, ſed quaſi ſecundario, & ex conſequenti, aut ratione virtuali, in quantū illa accidentia per ſe repręſentata inditia ſūnt, & quaſi naturalia ſigna aliorū, per quæ lupus inſenſus, & inimicus eſt oui, hæc autē imperfecta repræſentatio diſcōuenientiæ per ſpeciē ſenſatam non eſt ſufficiens, vt a ſenſu inferiori cognoſcatur, ſufficit tamē vt cognoſcatur a potētia ſuperiori, qualis eſt æſtimatiua. 221

Ad ſecundū negandū eſt antecedens, quod animalia querant alia nullo modo a ſe cognita per aliquē ſenſū externum, hoc eſt ipſamet, vel aliquē

eſſectum

effectum eorum, per quem ea ſub ratione tantũ communi, aut confuſa conuenientis apprehendunt, & quærũt, aut diſconuenientis, & fugiunt.

Sed reſtat explicandum, an, & quo
222 modo phantaſia vtatur ſpeciebus inſenſatis, in quo minor eſt difficultas, quia omnes fere admittunt poſſe ex duobus ſimplicibus ſenſatis à ſenſu cõmuni tertium quoddam componere, vt ex ſpeciebus montis, & auri montem aureum. Sed an id efficiat tertiã quandam ſpeciem ſimplicem repræſentantem montem aureum ex duabus ſimplicibus montis, & auri eliciẽdo, vel non niſi per vnam compoſitam ex eiſdem ſimplicibus in ea permanentibus, non eſt apud omnes cer
223 tum, ſed quidam modo priori id præſtare intelligunt, alij vero modo poſteriori. Mihi vero ita videtur explicandum, vt phantaſia duabus illis ſpeciebus ſimplicibus ei impreſsis à ſenſu communi per modum vnius, & tãquam vno principio partiali ſenſationis vtatur, per quam ſenſationẽ producit ſpeciem expreſſam ſimplicem repræſentantem, non quidem montem, & aurum, ſed montem aureum
224 habentem etiam modum vnius rei repræſentatæ, media autem tali ſenſatione, aut ſpecie expreſſa imprimit ſibi aliam eiuſdem montis aurei, quam apud ſe reſeruat pro eodem obiecto iterum à ſe percipiendo.

CAPVT IIII.

TEXTVS ARISTOTEL.

De parte autem animæ, qua cognoſcit anima, & ſapit, &c.

Breuis expoſitio textus.

1 EXPLICATA Iam natura, & ratione totius ſenſitiuæ partis, videlicet externis, atque internis ſenſibus, ex quibus plena, atq; perfecta notitia animæ ſenſitiuæ cõſtat: ſermonem transfert Ariſtoteles ad animam rationalem, cuius notitiam modo ſimili ex potentijs, ſeu facultatibus eius inueſtigare intẽdit. Incipit vero ab intellectu cognoſcente (quem poſsibilem vocant) tanquam à prima eius potentia, quam explicare intendit in hoc primo cap. in duas partes diuiſo, in priori docet, quid ſit potentia ipſa, & quomodo diſtinguatur à cæteris, quo etiam modo operetur, vel in actũ reducatur: in poſteriori vero tria, aut quatuor proponit, ac ſoluit dubia, ex quorum ſolutione magis vtrumque innoteſcit. Naturã intellectiuæ potentiæ per ſimilitudinẽ 2
ad ſenſum iam explicatũ intelligendam eſſe ait, ita vt ſicut ſentire eſt quoddam pati pro paſsione perfectiua, & impropria, quæ per receptionẽ formarũ intetionaliũ fit, ſic intelligere, quod eſt propriusactus intellectus. Ex quo tria colligit, primum, quod intellectus non ſit capax paſsionis proprie dictæ. Secundo ex propria natura aptum eſſe ad recipiendas obiectorum formas, ſeu ſpecies. Poſtremum nullam ex hiſce rerũ ſpeciebus ex ſe, vel à ſe habere, receptiuum tamen eſſe omnium, ita vt quemadmodũ materia prima in genere naturæ eſt pura potentia nullã ex ſe habens formã 3
naturalẽ, potens tamen recipere omnes, ſic intellectus in genere intelligibili pura potentia ſit nullam habens ex ſe intelligibilem formam potens tamen omnes in ſe recipere; & in his cum ſenſu conuenire docet, ſed differre ab eo in duobus, in priori quidem, quia non eſt potentia organica, ideo nec corporea, vel corpori permixta, ſicut ſenſus, quia ſi intellectus aliquid corporeum foret, non poſſet omnia corporea percipere, quemadmodum ſi guſtus aliquo ſapore naturaliter afficeretur, nõ poſſet cæteros ſapores percipere, vt experientia oſtẽ

Digitized by Google

dit, & ex hoc efficitur, quod ſicut actu nullum corpus eſt, ita eſt omnia corpora in potentia, quia omnium ſimilitudines recipere poteſt, vt per eas percipiat omnia: non tamen eas habet à principio, vt deceptus Plato poſuit. Poſterius in quo differt à ſenſu eſt, quod ſenſus ab excellenti ſenſibili læditur ex parte organi, vt ſuperius oſtendimus. Intellectus vero non læditur à perfectiſsimo intelligibili, quin potius perficitur ipſum intelligens, quia no eſt in organo corporeo ratione cuius lædatur.

4 Quo autem modo operetur intellectus, vel in actu fiat, hac diſtinctione explicat, dupliciter poteſt intellectus exire de pura illa potentia, quã à principio, & ex ſe habet. Primo per receptionem ſpeciei, vel ſimilitudinis obiecti, nã ſpecies actus quidam eſt eius, per quem determinatur ad hoc, vel illud obiectũ percipiendum, cum ex ſe ſit in potentia quadam ęque indifferenti ad percipiendum omnia, & actus iſte vocatur primus, & adhuc imperfectus, in actu autem quaſi ſecundo, atque perfecto fit per vſum ſpeciei, qui eſt perceptio actualis eiuſdem obiecti.

5 Proponit tandem, & ſoluit in poſteriori parte capitis tria, vel quatuor dubia, quorum primum pertinet ad obiectum intellectus, videlicet an per eandem animæ potentiam, ſeu facultatem percipiamus rem vniuerſalem, & ſingularem, vel per diuerſas, & loquitur de vniuerſali, & ſingulari in rebus materialibus, nam de immaterialibus non eſt dubium, quin à ſolo intellectu percipiatur vtrumque. Vt autem reſpondeat, diſtinguit ſingulare ab vniuerſali, quia ſingulare inquit, dicit hanc materiam cum his conditionibus, & accidẽtibus, per quæ determinatur ad hanc formam recipiendam, vt hæc caro includit hanc magnitudinem, & hoc temperamentum primarum qualitatum, ſed vniuerſale abſtrahit ab hac materia, & his conditionibus, ſeu accidentibus, & ſolum dicit naturam, vel eſſentiam, ſeu eſſentialia prædicata. vt caro in communi ſolum eſſentiam & naturam, vel eſſe carnis.

Quo ſuppoſito reſpondet per diuerſas potentias nos cognoſcere vniuerſale, & ſingulare, nam per ſenſus ſingularia materialia tantum cognoſcimus, non vniuerſale, ſed cognitio huius pertinet ad intellectum. In horum autem cognitione, ait, ſe habere animam ſicut lineam rectam, & reflexam, cuius ſenſum explicabimus in controuerſijs. 6

Dubium ſecundum eſt, circa id quod in principio docuerat de intellectu, quod ſit potentia paſsiua apta recipere rerum omnium formas, dubitat ergo, quonam modo verum hoc eſſe poſsit, cum nihil pati poſsit ab alio, niſi ratione materiæ, quæ principium totius paſsionis, & receptionis eſt. Et reſpondet diſtinguens duplicem paſsionem, propriam, atque impropriam, quas agentes de ſenſibus in 2. lib. explicuimus, propriam igitur per naturalem alterationem factam, & inter qualitates contrarias ſe expellentes concedit non fieri, niſi in rebus materialibus: impropriam vero, ac perfectiuam in immaterialibus locum habere, & de hac intelligi ait, quod intellectus ſit potẽtia paſsiua, non de illa. 7

Proponit tertium dubium, an intellectus ipſe ſit intelligibilis, hoc eſt, an poſsit ſe intelligere, ſicut intelligit alia, & videtur (inquit) quod non, quia vel eſt intelligibilis in quantum eſt intellectus, & tunc omne quod intelligitur eſſet intellectus. Si vero nõ ſit intelligibilis in quantum intellectus, erit intelligibilis per quid aliud ſibi ſuperadditum, ex quo, & ratione intellectus propria erit compoſitus, contra propriam naturam, quæ ſimpliciſsima eſt. Reſpondet intellectum

eſſe

Digitized by Google

eſſe per ſe intelligibilem, quia immaterialis eſt, immaterialia vero dicuntur 9 per ſe intelligibilia, quia per ſe ſunt proportionata eidem intellectui ſua natura immateriali, & ideo per propriam ſpeciem poſſunt vniri intellectui: nam materialia in proportionata ſunt eidem ietellectui, quare non poſſunt ab eo per ſe percipi, niſi prius fiant quodammodo immaterialia per ſpeciem intelligibilem productam ab intellectu agente. Ad argumentū vero reſponderi poſſet intellectum eſſe intelligibilem, vt entitatem immaterialem, quare ſolum ſequitur, quod omne immateriale ſit per ſe intelligibile, quod veriſsimum eſt.

Sed dubitat tandem, quare intel- 10 lectus non ſemper actu ſe intelligit, ſi per ſe intelligibilis eſt. Cui nihil reſpondet, ſed ſolum aſſerit rationem huius inueſtigandam eſſe. Hæc autem forte erit ſatis congrua, quia intellectus dum eſt in corpore, non intelligit per ſe immaterialia, ſed per ſpecies corporum à ſenſibus receptas, & quia non ſemper verſantur ſenſus circa res corporeas intellectui ſimiles, nec poteſt ſemper ab eis recipere ſpeciem, per quam ſe intelligat, nec ſemper poteſt receptavti, & cum non ſemper circa has operentur ſenſus, nec poteſt ſemper ſe intelligere intellectus. Concludit tandem ſenten- 194 tiam capitis dicens: Res pure materiales non eſſe actu intelligibiles, ſed potentia tantum, & ideo non poſſe eis conuenire potentiam intellectiuam.

CAPVT V.

De intellectu agente.

TEXTVS ARISTOTELIS.

Quoniam autem in omni natura eſt aliquid, hoc quidem materia cuicunque generi.

Breuis expoſitio Textus.

EXPLICATO Intellectu 11 poſsibili, quaſi cōtinuato ſermone agit de intellectu agente, caput autem licet ad modū breue diuiditur in tres partes. In quarum prima aſſerit, & probat in anima rationali, præter intellectum poſsibilem ponendum eſſe agentem. In ſecunda enumerat tres conditiones eius, in quibus conuenit cum intellectu poſsibili, & quartam, in qua ab eo diſtinguitur, & in tertia agit de intellectu in actu, & enumerat proprietates totius intellectiuæ partis, explicatque vno verbo, an intellectus ſeparatus operetur.

Aſſerit igitur neceſſario ponendū eſſe intellectum agentem, tanquam virtutem, aut potentiam animæ ra- 12 tionalis, probatque hac ratione. In omni re, quæ non ſemper eſt in actu, ſed aliquando in actu, & aliquando in potentia: neceſſe eſt ponere aliquid, per quod ſit in potentia ad omnem actum ſui generis, & aliud, per quod, vel à quo reducatur in talem actum, alioqui nunquam erit in actu, ſed ſemper in potentia, ſed anima rationalis, nec eſt ſemper in actu intelligendi, nec ſemper in ſola potentia, ſed aliquādo intelligit actu, & aliquādo ſolum eſt in potentia ad intelligendum, ergo præter intellectum poſſibilem, per quem ſolum eſt in potentia ad intelligendum, indiget agente aliquo, à quo reducatur in actum per productionem formarum intelligibilium, & receptionē earū & agens hoc eſt alia potentia, ad quam non pertinet cognoſcere obiecta nec accipere ſpecies, ſed eas ꝓducere in intellectu cognoſ-

cognoſcente,quæ vocatur poſsibilis,
vt ita intellectus agens ſit omnia age
re in genere intelligibili, ſicut poſsi-
bilis eſt omnia pati,vel omnia fieri.
Enumerat deinde quatuor condi-
13 tiones,ſeu proprietates intellectus a-
gentis,primam,quod ſit ſeparabilis à
ſubiecto,ſiue organo corporeo,quia
non eſt potentia organica. Secundo
quod ſit impaſsibilis. Tertio,quod ſit
immixtus,ideſt,nõ compoſitus ex na
turis corporis,neq; actus alicuius or-
gani corporei. Quartam, quod ſecun
dum ſuam ſubſtantiam,vel entitatem
eſt in actu, poſsibilis vero ſecundum
propriam entitatem potius eſt in po-
tentia,fit autem in actu per receptio
nem ſpecierum.
Quod vero omnes iſtæ conditio-
14 nes ei conueniant, probat hoc argu-
mento,agens nobilius eſt patiente in
eodem ordine eſſendi:ſed intellectus
agens comparatur ad poſsibilem in
ordine intelligibili; ergo ſub ratione
agentis nobilior eſt illo. Tres autem
priores conditiones conueniunt in
tellui poſsibili; ergo potiori ratio-
ne conueniunt agenti, & ex ratione
agentis conuenit ei quarta,quia agẽs
nobilius eſt paſſo ex eo, quod eſt in
actu,& paſſum in potentia, actus ve-
ro nobilior eſt potentia.
In extrema parte capitis agit de in
15 tellectu in actu,cuius tres ſunt con-
ditiones,prima,quod intellectus in a-
ctu(quem ſcientiam vocat)idẽ ſit cũ
re intellecta,vel ſcita,ſeu cognita:nõ
quidem in eſſe rei, ſed in eſſe repræ-
ſentatiuo, inquãtum repræſentatur
ſibi obiectum per ſpeciem receptam
ab intellectu agente. Secunda con-
ditio eſt, quod licet intellectus, ſeu
ſcientia in potentia ſit prior tempo-
re ſcientia in actu in eodem homine,
quia quilibet homo aliquo tempore
ſcientia caret, & ſolum eſt in poten-
tia ad illam,ſed vniuerſaliter loquen
do prior eſt intellectus, ſeu ſciẽtia in
actu tempore,& natura, tum quia po
tentia non reducitur in actũ,niſi per 16
aliquod,quod iam eſt in actu, tum e-
tiam,quia ſcientia ipſa actualis à ne-
mine comparatur, neque aliquis ſit
actu ſciens de ſciente in potentia,ni-
ſi ex alia cognitione actuali in ſe prę
cedente,vt docuit ipſe 1. lib.poſter.
cap.1. poſtrema conditio intellectus
in actu eſt, quod ſemper ſit in actu,
intellectus vero poſsibilis aliquando
in actu,& aliquando inpotentia. Et
ex his conditionibus, quæ per quan-
dam congruentiam applicantur intel
lectui agenti,inſinuat Ariſtotel. qua-
lis ſit,& quanta ſit perfectio eius: nã
eſt intellectus ſemper in actu, etiam
ſi non ſemper operetur.
Ex dictis colligit tres conditiones
totius partis intellectiuæ, primam, 17
quod ſit aliquid ſeparatum, hoc eſt,
quod nihil eius ſit actus organi cor-
porei, vel ei alligatum,ſecundo quod
ſit incorruptibilis. Et tertia,quod ſit
perpetua, hoc eſt permanens corrup-
po corpore. Explicat tandem vno ver
bo, quonam modo ſe habeat intelle
ctus in anima ſeparata ad intelligen
dum,videturque aſſerere, quod non
intelligat, quia corrumpitur (inquit)
intellectus paſsiuus,ſine quo non po
teſt intelligere,per intellectum vero
paſsiuum cogitatiuam, aut phanta-
ſiam intelligit, quæ cum ſit potentia
ſenſitiua, & in organo corporeo,
corruptibilis eſt, & in ſeparatione
animæ rationalis à corpore neceſſa-
rio corrumpi debet.

TRA-

Digitized by Google

TRACTATVS de natura, & ratione, atque offitio intellectus agentis.

QVAESTIO I.

An detur intellectus agens.

NOMINE Intellectus agentis ſignificatur apud omnes facultas quædam ſpiritualis animæ rationalis, non quidé cognoſcitiua, nec ordinata ad cognoſcendum, ſed productiua ſpeciei intelligibilis ſpiritualis, per quam repræſentetur intellectui cognoſcenti materiale obiectum,
18 ſicq; repræſentatum fiat ei præſens & proportionatum, & poſsit illud cognoſcere. De qua quærimus, an ſit, hoc eſt, an vere detur in anima. Et prior ſententia negat dari, quam tenuerũt quidam, quos retulit Albert. Magn. in ſum̃a de homine, q. de intellectu agente, atque etiam Iſaac Narbonẽſis, vt teſtatur Mirandul. in ſuis concluſionibus, & tenuit poſtea Durand. in 1. d. 3. 2. p. diſt. q. 5. quam probat 1. quia ſi intellectus agens neceſſarius eſt, vel vt agat in phantaſma, vel in intellectum poſsibilem ad producendam ſpeciem intellegibilem, ſed ad neutrum horum requiritur: ergo admitti non debet. Minorem probat,
19 quia intellectus agens non poteſt agere circa phantaſmata, niſi aliquid eis imprimendo, vel auferendo, aut ab eis abſtrahendo, ſed hæc omnia repugnant, quia neque Angelus poteſt formam aliquam corporibus imprimere, quanto minus intellectus agens aliquid corporeis phantaſmatibus imprimere poterit, & eadem ratione nihil ab eis auffe̾rre poteſt, ſicut nec Angeli a corporibus. Sed nec poteſt aliquid ab eis abſtrahere: nam vel abſtractio hæc erit eductio ſpeciei intelligibilis de potentia eorum, quæ non minus repugnat: nam cum ſpecies intelligibilis ſpiritualis ſit, nec poteſt in potentia corporei phantaſmatis contineri, nec in eo recipi, vel tandem abſtrahere poteſt aliquid a phantaſmatibus producendo ſpeciẽ 20
repræſentantem naturam rei materialis, ſine conditionibus indiuidualibus materialibus, quod non eſt minus impoſsibile; quia cum ſit phantaſmati intrinſecũ repræſentare naturã materialem, & ſingularem, repugnat, quod ab eo poſsit abſtrahi talis ſpecies. Quod vero non ſit neceſſarius ad agendum in intellectũ poſſibilem pro ſpeciei productione probat, quia vel ſe ſolo ageret, vel ſimul cum phantaſmate, & vtrumque repugnat, primum quidem, quia ſi ſolus ageret: cum agat ex neceſsitate naturæ, ſemper ageret, produceretq; ſemper ſpeciem intelligibilem, per quam ſemper, & abinitio introductionis animæ in corpus intelligeret intellectus poſsibilis, quod patet eſſe falſum.

Secundo vero, quia eodem modo

poſſet poni ſenſus agens, qui ſimul
cum obiecto ageret in ſenſum paſsi-
uum, vel ſentientem, quod ab omni-
bus reijcitur. Secundo, quia res mate
rialis non eſt minus intelligibilis actu
ex propria natura, cum ſit ens actu,
quam obiectum ſenſus actu ſenſibile:
ergo non minus poterit imprimere
ſpeciem ſui intellectui poſsibili, quã
obiectum ſenſibile ſenſui: quare ſi-
cut non admittitur ſenſus agens, ſic
non debet admitti intellectus agẽs.
Poſterior ſententia ponit tamquam
21 neceſſarium in anima intellectum
agentem, & eſt propria Ariſtot. cap.
5. huius lib. D. Thom. 1. p. q. 54. art. 4.
& quæſt. 79. art. 3. 2. lib. contra gen-
tes cap. 76. de veritate. q. 10. art. 6. &
q. de anima artic. 4. ita etiam Scotus
in 1. d. 3. quæſt. 8. ad primum, & om-
nes ſectatores eius, imo cæteri etiam
ſcholaſtici in 1. d. 3. & omnes inter-
pretes Ariſtotelis.

Vt autem eam efficaciter probe-
mus, duo ſunt præſupponenda tam-
quam certa in ſchola, primum eſt.
Quemcunque intellectum creatum
ſpeciebus indigere ad percipiendum
quæcunque alia obiecta creata, &
propterea fatentur omnes de Ange-
lis per ſpecies eis inditas adeò om-
nia alia a ſe intelligere, & conſequen
ter de anima noſtra ſpeciebus in li-
gere in ſtatu quocunque ad intelli-
22 gendum. Cuius ratio apriori eſt, quia
quælibet ſubſtantia creata habet li-
mitatam eſſentiam, limitatam perfe
ctionem, & virtutem nullo modo
continentem res alias a ſe, & ſi in-
tellectualis ſit, limitatum intel-
lectum, quare non poteſt in ſe nec
per propriam eſſentiam res alias
à ſe intelligere: ergo indiget ſpe-
ciebus earum, per quas ſibi repræ
ſentẽtur, & præſentes fiant in eſſe
intelligibilis actu, & intelligantur.
Probatur etiam a poſteriori illis ex-
perientijs, quibus probauimus in 2.
libro dari ſpecies ſenſibiles eſſeque
omnino neceſſarias ad ſentiendum
contra Durand. æque enim probant
dari ſpecies intelligibiles eſſeque
nobis neceſſarias ad intelligendum.
Secundũ præſuppoſitum eſt animam
noſtram in inſtanti, quo creatur a
Deo, & infunditur corpori nullam
habere ſpeciem alicuius rei, ſed vt
Ariſtoteles docuit eſſe ſicut tabulam
raſam, in qua nihil depictum eſt, &
intellectum eius eſſe quidem in or- 23
dine intelligibilium potentia omnia
intelligibilia, actu vero nullum. Cu-
ius ratio a priori eſt, quia anima eſt
ſubſtantia incompleta, & partialis
apta conſequi perfectionem in mo-
do eſſendi per vnionem cum corpo
re. & conſequenter in modo operan
di intellectuali ſibi propio, vnde ſe-
quitur per corporis miniſterium om
nium rerum ſpecies acquirere debe-
re, ad quarum acquiſitionem dati
ſunt corpori a natura ſenſus omnes
interni. & externi, Angelus vero com
pleta ſubſtantia eſt non reſpiciens
corpus, ideo nec aptus eſt perfici in
ſuo eſſe, nec in ſuo modo intelligen-
di per corpus, quare nec per eũ acqui
rit ſpecies ſed in principio ſuæ creatio
nis eas accepit adeo immediatè per
infuſionem. Quare errauit Plato in
mænone putans cum quibuſdam
alijs antiquioribus philoſophis ani-
mas creari a Deo ante corpora ſpe-
ciebus rerum omnium plenas, per
quas corporibus iam infuſæ paula-
tim. & quaſi per reminiſcentiam quã
dam eas intelligerent. Ex his duobus
principiis efficax argum. deſumitur
ad probandam neceſsitatem intel-
lectus agentis hoc modo, ad quamli-
bet cognitionem ſenſitiuam, vel in-
tellectiuam neceſſario requiritur,
quod obiectum in ratione ſenſibilis, 24
vel intelligibilis fiat præſens, & pro-
portionatũ potentiæ, vt ſic ei vnita
eliciat operationẽ, per quã ipſum co-
gnoſcat; ſed obiecta præſertim ma-
terialia, licet per ſenſus cognita, &
per

Digitized by Google

per phantaſmata repræſentata ſunt extra intellectum, & ei (vt pote) ſpirituali improportionata, & propter eandem improportionẽ non poſſunt perſe eum immutare imprimendo ei propriam ſpeciem, ſicut obiecta ſenſibilia immutant ſenſus imprimẽdo eis proprias ſpecies. nam res corporea cum ſit inferioris ordinis, nec poteſt propria virtute agere inſpiritualẽ (qualis eſt intellectus) nec ſpeciẽ ſpiritualem ei imprimere, quam cum
25 apud ſe non habeat: neceſſaria eſt ſuperior quædam virtus, a qua producatur in intellectu poſsibili ſpecies eiuſdem obiecti, per quam poſsit ab eo intelligi: & hæc virtus appellatur intellectus agens. Ad 2. arg. Durand. reſpondeo intellectum agentem producere ſpeciem in intellectu poſsibili, non quidem agendo in phantaſmata, ſed in eundem intellectum, de cuius potentia educit eandem ſpeciem. Et cum rurſus quærit, an ſolus agat in intellectum poſsibilem, vel ſimul cum phātaſmate. Dicimus ſimul cum phantaſmate vt inſtrumento agere. Sed negamus. quod poſsit poni ſenſus agens, quia cum obiectum ſenſibile ſecundum ſe ſit proportionatum ſenſui, non indiget ſenſu agente, ſed perſe poteſt eum immutare, ſpeciemque imprimere, obiectum vero materiale non eſt proportionatū intellectui pro hoc ſtatu, quo eſt in corpore, nec eſt actu intelligibile ab eo, ſed ſolum in potentia, ideo non poteſt ei imprimere ſpeciem ſui, nec ab eo intelligi, niſi adſit alia virtus ſuperior ſpiritualis, a qua producatur & ſic ſoluitur 2. arg. eius.

QVAESTIO II.

Quod nam ſit proprium officium intellectus agentis, ad quod exercendum reputatur neceſſarius.

VT Officium intellectus agẽtis proprium commodius explicemus, hoc ordine procedendū eſſe arbitror, vt prius
quæ ſunt ei deneganda officia oſtendamus, vt ex eo conſtet, quæ ſint ei 26
concedenda, & in primis intellectū agentẽ non intelligere formaliter cōmunis eſt ſententia fere omnium interpretum Ariſt. c. 5. huius libri, quā expreſsit D. Thom. in 3. d. 13. q. 1. art. 1. atque etiam Henrici, q lib. 8. q. 12. & colligitur plane ex 4. & 5. cap. huius lib. nam cum in 4. docuiſſet expreſſe intelligere eſſe quoddā pati, ſicut ſentire, & propterea intellectū cognoſcentẽ eſſe potentiā paſsiuā. In 5. aſſeruit expreſſe, præter intellectū cognoſcẽtem, qui eſt omnia fieri, vel omnia pati dari in anima intellectū, qui ſit omnia facere, ex quibus ſequitur Ariſt. plane ſentire, quod officiū propriū intellectus agentis non ſit intelligere. Quod hac ratione efficaciter 27
probatur, quia pro vno, & eodẽ actu formaliter eliciendo vna tantum facultas ponenda eſt & plures erunt ſuperfluæ, ſed intellectus poſsibilis formaliter intelligit: ergo agens non intelligit formaliter. Quare ſingularis eſt, & falſa ſententia ianduni cap. 5. huius lib. q. 23. aſſerentis intellectū etiam agentem intelligere. Quod ſic explicat, vt producat intellectionem non in ſe, quare nec ipſe eam recipit, ſed in intellectum poſsibilẽ eam recipientem, & non efficientem. Sed falſitatis conuincitur, primo quia actio intelligẽdi immanens eſt: ergo in eodẽ principio a quo actiue elicitur, debet recipi: falſo igitur ponit author iſte, quod ab vno principio actiue eliciatur, & in alio recipiatur, quia hoc eſt eſſe actionem tranſeuntem. Secundo, quia ſi hoc modo ſe habẽt ad actum intelligendi intellectus agens, & poſsibilis, ſequitur 28
neutrum intelligere formaliter: probatur conſequentia, quia cum actio

actio intelligẽdi ſit vitalis, neceſſe eſt, quod potentia formaliter intelligẽs ſit principium actiuum, & intrinſecum eius, illamque inſe recipiat: nam ſi ſolum eam producit in alia potentia, non erit per eam intelligens formaliter, & ſi ſolum eam recipiat ab alio, nec eam eliciat, non erit principium eius effectiuum intrinſecum, & vitale: ergo nõ erit actio vitalis eius

An intellectus agens illuminet phantaſmata.

SVppoſito igitur quod intellectus agens non habeat officiũ intelligendi, ſed præuium, aut prærequiſitum ad intellectionem, merito dubitamus, an eiuſmodi operatio eius intellectioni præuia verſetur circa phantaſmata, & ſit quaſi illuſtratio eorum. Et ratio dubitandi ſumitur ex Ariſtotele cap. 5. huius lib. text 18. vbi ait intellectum agentem ſe habere ad intelligibilia ſicut lumen externum ſe habet ad colores, quos ſua illuſtratione efficit actu viſibiles: cum ex ſe ſolum ſint viſibiles in potentia: ergo ſentit Ariſt. proprium officium intellectus agentis eſſe illuſtrare phantaſmata tamquam ſpirituale lumen, qua illuſtratione obiecta materialia, & ſolum intelligibilia in potentia fiunt quodammodo ſpiritualia, & actu intelligibilia.

Propter hoc tenet prima opinio Intellectum agentem habere actionem realem in phantaſmata, per quã eis imprimit qualitatem quandã realem lumini externo ſimilem, & per eam ſic illuſtrata quaſi habilia fieri (vt ſi loquamur) ad agendum in intellectum poſſibilem, & imprimendũ
30 ei ſpeciem intelligibilem obiectorum ab eiſdem repræſentatorum, & hanc illuſtrationem phantaſmatum eſſe primum officium intellectus agentis. Et fauet huic ſententia D. Tho. 2. lib. contra gentes capit. 77 his verbis. *Eſt igitur in anima intellectiua virtus actiua in phantaſmata, faciens ea intelligibilia actu & hæc potentia animæ vocatur intellectus agens.* Et eam probabilem reputat Tolet. q. 13. huius lib. concl. 6. ſed ratione probatur, quia nõ poteſt intellectus agens illuſtrare phantaſ- 31
mata vllo modo, niſi per realem actionem illuſtrationis. Sed talis actio nõ poteſt eſſe in intellectũ poſſibilem, quia ex actione circa eum nihil intrinſecum poteſt prouenire phantaſmatibus. Nec etiam poteſt eſſe talis actio illuſtrationis circa mediũ, quia nullum datur inter intellectum agẽtem, & phantaſmata: ergo neceſſe eſt fateri, quod circa eadem phantaſma ſit imprimens eis ſpirituale lumen, per quod formaliter illuſtrata dicantur.

Sed hæc ſententia falſitatis conuincitur hoc argum. agens ſpirituale creatum non poteſt qualitatem, vel formam realem imprimere corporibus, vt cõmunis ſententia totius ſcholæ tenet id denegans Angelis; ſed intellectus agens eſt ſpiritualis, & phantaſmata ſũt corporea: ergo repugnat talem qualitatem eis imprimere. Secundo, quia vel talis qualitas eſſet corporea, vel ſpiritualis, & hanc re- 32
pugnat recipi in ſubiecto corporeo propter manifeſtam improportionẽ, illa vero non poteſt facere phantaſmata proportionata intellectui poſſibili: cum conſtet adhuc illa recepta corporea permanere, ac materialia, & ideo adhuc ei improportionata: ergo aut impoſsibile eſt, quod eis imprimatur talis qualitas, aut nullius effectus eſſe poteſt, & ideo ſuperuacanea omnino. Neque aliquid valet quod Toletus affert de anima rationali ſpirituali, & recepta in materia per informationem, quia lõge diuerſa eſt ratio de accidenti recipiendo in altero, quale eſt lumen ſpirituale recipiendum in phantaſmatibus

mani:

Digitized by Google

matibus corporeis. quia nullum ac-
cidens poteſt recipi in alio acciden-
ti, aut ſubiecto corporeo, niſi media
quantitate. ſed lumen ſpirituale, cum
ſit indiuiſibile, non poteſt extendi in
ſubiecto per quantitatem: ergo nec
33 in eo recipi.

Propterea ſecunda opinio ponit
intellectum agentem illuſtrare phan
taſmata, non quidē illuſtratione for-
mali, aliquam formam eis imprimen-
do, ſed obiectiua tantum, & quaſi ex
trinſeca, & ideo abſque aliqua actio
ne reali circa ipſa, vel circa aliud, ſed
per ſolam aſsiſtentiam. Nam eodem
modo lumen exiſtens in aere dici-
tur illuſtrare colorem in pariete in-
hærentem, ſine vlla actione circa ip-
ſum, ac ſine productione alicuius
formæ, vel qualitatis, ſed per ſolā ex-
trinſecam aſsiſtentiam. Ita videtur
ſentire Enri. quod libr. 6 q. 12. & 13.
aſſerens phantaſmata illuſtrata, ſine
vlla ſpecie intelligibili, per quam re-
præſentetur obiectum poſſe per ſe im
immediate immutare intellectū poſ
ſibilē. Sed Caiet. id tenet expreſſe,
docens tamē neceſſariam eſſe ſpeciē
intelligibilē, ſed per illuſtrationē phā
taſmatum fieri, vt in eis repræſente-
tur natura vniuerſalis, ſine conditio
nibus indiuiduantibus, ſicut per illu
ſtrationem, qua illuſtratur pomum a
lumine fit, vt appareat in eo viſui co
lor non apparente odore, ita ſentit
1. p. q. 85. ar. 1.

Hæc tamen ſententia duo aſſerit
valde difficilia, primum quod intel-
34 lectus agens per ſuam aſsiſtentiam il
luſtret phantaſmata. Hoc enim fal-
ſum eſſe oſtenditur, 1. quia intellectus
agens eſt potentia actiua animæ or-
dinata ex ſe ad operandum: ſed po-
tentia actiua nullum præſtat effectū
ante operationem, nec omnino, ni-
ſi media operatione vt euidēter edu
ctione conſtat in cæteris omnibus
potentijs, quarum nulla præſtat vllū
effectum per ſolam aſsiſtētiam: ergo
falſum eſt, quod intellectus agēs per
ſolam aſsiſtētiam illuminet phantaſ-
mata. Secundū, quod aſſerit eſt, per
ſolam aſsiſtentiam efficere in phan-
taſmatibus illuſtratis, quod repræſen
tent naturam vniuerſalem, ſine con
ditionibus. Hoc vero non ſolum pro
batur falſum, ſed impoſsibile. Falſū
quidem, quia phantaſmata adhuc il-
luſtrata permanent intra ordinē ſpe
cierum ſenſibilium, & materialium.
Sed repugnat ſpecies ſenſibiles, & ma
teriales repræſentare naturam vni-
uerſalem, ſine conditionibus ſingu-
laritatis: ergo falſum eſt, quod eam
repræſentent. Et vrgeo argu. quia ſic
repræſentare naturam, ſine condi-
tionibus eſt aliquid reale nouum in
phantaſmatibus, quod ante illuſtra-
tionem non habebant: ergo produ-
ctum eſt in eis per illuſtrationē, ſed
effectus realis non producitur per ſo
lam aſsiſtentiam cauſæ, ſed per realē
actionem eius: ergo impoſsibile eſt,
id habere de nouo phantaſmata per
ſolam aſsiſtentiam intellectus agen-
tis, ſine reali actione, vt ponit Caie-
tan. & eiſdem rationibus probatur
falſa ſententia Enri. Quibus addo
contra ipſum, repugnare prorſus, q 35
intellect⁹ poſsibilis operetur, niſi me
dijs ſpeciebus ſibi proportionatis, ſed
phātaſmata ſic illuſtrata ſunt adhuc
corporea: ergo improportionata in-
tellectui ſpirituali, niſi per ſpeciem
ſpiritualem repræſententur ipſa, vel
obiectum per ea repræſentatū. Præ-
terea cum materialia ſint, & extra
intellectum poſsibilem, non poteſt
vniri ei materiale obiectum. quod re
præſentant, nec fieri ei intime præ-
ſens, & proportionatum, quod præciſ
ſe neceſſarium eſt vt intelligatur ab
eo. Similitudo vero, quam affert Ca
iet. de colore pomi apparente viſui
ſine odore, valde diſsimilis eſt, quia
quod ſic appareat color, non prouenit a lu
mine, nec effectus eius eſt, ſed a na-
tura ipſa coloris, apparentis quidem
in

viſui non apparente ei odore, quia
ſolus color, & non odor pertinet
ad viſum, in quantum ipſe, & non
odor viſui poteſt apparere, in pro-
poſito vero tam vniuerſale, quam
ſingulare pertinent ad intellectum,
36 & ideo non poteſt apparere vnum
ſine alio, cum prius appareret cũ eo
coniunctum abſque mutatione rea-
li phantaſmatum, quam non poteſt
efficere intellectus agens per ſolam
aſsiſtentiam.

Tertia igitur opinio aſſerit in-
tellectum agentem, nec per actionẽ
in ipſa illuſtrare phãtaſmata, nec per
ſolam aſsiſtentiam, ſed ſolum ex eo,
quod phantaſia hominis per coniun
ctionem cum intellectu habet perfe
ctiora phantaſmata, & ideo effica-
tiora, & quæ ſimul cum intellectu a-
gente poſſunt imprimere ſpeciem ob
iectorum, quæ repræſentant in intel-
lectu poſsibili. Ita Ferrar. 2. libr. de
anima c. 4. & Capr. in 2. d. 3. q. 1. art. 3.
hoc tamen quamuis verum ſit, nihil
ad præſentem quæſtionẽ facit, quia
nullum actum, nullum effectum, nul-
lum officium intellectus agentis ex-
plicat. Imo nihil aſſerit, quod iure
vocari poſsit illuſtratio phantaſma-
tum.

Noſtra igitur ſententia duo aſſe-
rit, primum eſt, intellectum agentem
vnicam habere actionem intellectio
ni præuiam, & hanc non circa phan-
taſmata, ſed circa intellectum poſsi-
bilem, quæ eſt productio ſpeciei in-
telligibilis ſpiritualis in eo, ac de eius
potentiæ eductæ; per quam repræ-
37 ſentatur ei obiectum materiale re-
præſentatum in phantaſmate, fitque
eidem intellectui intime præſens, &
proportionatum, vt poſsit intelligi,
& per eandem ſpeciem reducitur idẽ
intellectus de pura potentia in gene
re intelligibili ad actum primum, at-
que proximum intelligendi. nec alia
actio intellectus agẽtis neceſſaria eſt.
Imo nec poſsibilis naturaliter. Aſſe-
rit ſecundo per eandẽ actionẽ circa
intellectum poſsibilẽ illuſtrari phan-
taſmata ab eo, & hũc ſenſum tenuiſ-
ſe Ariſt. ac D. Thom. dum de illuſtra
tione phantaſmatum ab intellectu
agente locuti ſunt. Ita noſter Fonſ.
5. lib. Meth. c. 28. q. 8. Conimb. 3. lib.
de anima, cap. 5. q. 2. art. 1. & magna 38
ex parte Toletus, eſtque iam com-
munis fere inter recentiores. Et pri-
mum quidem aſſertum, quod vnica
actio intellectus agentis ſit circa
intellectum poſsibilem, per quã pro-
ducat in eo ſpeciem intelligibilem.
Probatur, quia nullam poteſt habe-
re circa phantaſmata, vt oſtẽdimus,
& aliquam habere eſt omnino neceſ
ſarium: nec reſtat aliud præter intel-
lectum poſsibilem: circa quod agere
poſsit. Et quod hæc actio circa illum
ſit productio ſpeciei probatur effica-
citer ex neceſsitate ſpecierum ad in-
telligendum, ſicut ad ſentiendum in
ferius oſtendenda, quas cum non ha
beat a principio, debet eas recipere
ab intellectu agente.

Quod vero nulla alia ſit ei tribuẽ
da actio probatur, nam ſi aliqua, vel
hæc foret circa intellectum poſsibi- 39
lẽ, vel circa phãtaſmata, ſed circa neu
trum horum: ergo non poteſt habe-
re aliam. Probatur minor, quia actio
intellectus agentis circa poſsibilem,
præter productionem ſpecierum ſo-
lum poteſt eſſe illuminatio earundẽ
ſpecierum intelligibilium à ſe produ
ctarum, quam videtur excogitaſſe
Toletus q. 13. huius libr. concl. 6. vel
productio intellectionis, ſed hæc eſt
a nobis iam refutata, & illa non eſt
neceſſaria, ſed impoſsibilis: ergo ſolũ
poteſt ei tribui productio ſpeciei, mi
norem probo, quia illuſtratio alicu-
ius rei eo tendit, vt res illa (ſi ſit obſ
cura) manifeſtetur, & appareat, ſed
ſpecies intelligibiles productæ in in-
tellectu poſsibili clare, & diſtincte 40
repræſentant res intelligibiles, eo
modo, quo repræſentabiles ſunt per
ſpecies

Digitized by Google

ſpecies impreſſas, nec ſunt capaces talis repręſentationis: ergo nec neceſſaria eſt, nec naturaliter poſsibilis talis illuſtratio ſpecierum. Quod vero nullam poſsit habere actionem intellectus agens circa phantaſmata, probatum eſt a nobis iam contra primam opinionem.

Probatur tandem vltimum aſſertum noſtrum, quod per productionẽ ſpeciei intelligibilis in intellectu poſſibili illuſtrentur phantaſmata, quia illuſtrari phantaſmata methaphorica locutio eſt deſumpta ex vera, ac materiali illuſtratione eorum, quæ ſunt in aere tenebroſo, vt colores, & ex eo dicuntur illuſtrari, quia illuminato aere apparere incipiunt viſui
41 & ab eo percipi, ſed producta ſpecie in intellectu poſsibili, per quam repræſentantur eędem res, quas repræſentant phantaſmata, incipiunt apparere intellectui, & ab eo cognoſci, cum prius nec ei apparerent, nec ab eo cognoſcerentur, ſed ſe haberent in ordine ad intellectum, ſicut colores exiſtentes in obſcuro loco ſe habent ad viſum: ergo per productionem ſpeciei dicuntur ipſæ iluſtrari, & conſequenter phantaſmata, a quibus repræſentantur, per quandam methaphoricam locutionem. Qua vſus eſt Ariſtoteles cap. 5. huius libri comparans intellectum agentem, & operationem eius cum lumine, & illuminatione eius materiali, vt verba eius oſtendunt, atque etiam Diuus Tho-
42 mas vbicunque de hac re loquitur, vt actionem intellectus agentis circa poſsibilem explicarent. Ex quo intelligitur actionẽ intellectus agentis per quam producit ſpecies intelligibiles, ſimul eſſe circa intellectum poſsibilem & circa phantaſmata, diuerſa tamen ratione: nam circa intellectum dicitur eſſe tamquam circa ſubiectum, de cuius potentia educitur ſpecies, & in quo eadem actio cum ſpecie recipitur. Circa phantaſmata vero non tamquam circa ſubiectum, ſed tamquam circa obiectum extrinſeca ratione illuminatum, in quantum obiectum repræſentatum
in phantaſmate ſoli phantaſiæ, repręſentatur de nouo intellectui in eadem ſpecie intelligibili producta in eo ab intellectu agẽte. 43
Et in hoc ſenſu aſſerit Diuus Thomas actionem intellectus agentis verſari circa phãtaſmata, non in priori, in quo conſtat præuiam eſſe intellectioni talem illuſtrationem eorundem phantaſmatum. Ad argumentum vero eiuſdem ſententiæ concedendum eſt, quod intellectus agens non poſsit illuminare phantaſmata, niſi per actionem, negandum vero, quod talis actio non poſsit eſſe circa intellectum poſsibilem, & cum dicitur per actio-
nem circa intellectum poſsibilem nihil prouenire poſſe phantaſmatibus, 44
diſtinguendum eſt, quia nihil intrinſecum eis prouenire poteſt, ſed bene aliquid extrinſecum, nẽpe fieri actu intelligibilia obiecta in eis repręſẽtata: cum prius ſolum eſſent intelligibilia in potentia, atque etiam abſtrahi a phantaſmatibus, in quantum altiori, ac eleuatiori modo repræſentantur per ſpecies ſpirituales, & immateriales.

QVAESTIO III.

An & quod modo concurrat phantaſma cum intellectu agente ad productionem ſpeciei intelligibilis.

VT Melius intelligatur quæſtio, illud pręſupponere oportet tamquam in hac re certũ, neceſſario requiri præſentiã phantaſmatis, vt poſsit intellectus agens producere ſpeciẽ obiecti intelligẽdi in intellectu poſsibili, ꝙ experientia

rientia

Digitized by Google

perientia patet: quia in omnibus potentijs cognoſcitiuis conſtat nõ produci ſpeciem, niſi præſente obiecto: ergo nec in intellectu produci poteſt, obiectum autem intellegibile non eſt præſens, niſi vt repræſentatũ per
45 phantaſma: ergo neceſſaria eſt præſentia phantaſmatis, vt determinetur intellectus agens ad producendam ſpeciem talis obiecti, nam ex ſe indeterminatus eſt, nec determinari poteſt, niſi ab obiecto præſente per phãtaſma. Sed an phantaſma præſens adiuuet intellectum agentem, vel cum eo cõcurrat ad producendam ſpeciem, & quonammodo, in hoc eſt poſita difficultas quæſtionis.

Circa quam prima opinio aſſerit phantaſma concurrere cum intellectu agente ad productionem ſpeciei tamquam cauſam partialem, ita vt ex vtroque reſultet vna totalis eiuſdem effectus. Ita videtur ſentire Scotus in 1.d.3.q.8.ad 1. & quamuis Toletus putet velle Scotum aſſerere quod ſolum ſit cauſa inſtrumentalis; ſed contextus verborum Scoti partialem cauſam potius quam inſtrumentalem denotat. Et probari poteſt, quia obiectum eſt cauſa efficiẽs ſpeciei per virtutem obiectiuã, quam habet: ergo non poteſt concurrere tamquam inſtrumentum, quia hoc non agit per virtutem propriam: ſed per eleuationem ab agente principali, quare phantaſma repræſentans obiectum intelligibile concurret cum intellectu agente ad productionem ſpeciei, non vt inſtrumentum, ſed vt partialis cauſa.

Secunda opinio ex diametro oppoſita negat omnino, quod phantaſ-
46 ma vllum concurſum effectiuũ præſtet ad productionem ſpeciei intelligibilis, hoc eſt nec partialem, nec inſtrumentalem, ſed ſolum ſe habere putat tamquam materiam determinatem intellectum agẽtem, qui cum ex ſe ſit indifferens ad producendã ſpeciem cuiuſcunque obiecti, per præſentiam phantaſmatis determinatur ad producendam ſpeciem eiuſdem obiecti per phantaſma repræſentanti, & non alteram, eo fere modo, quo 47
concurrit exẽplar externum ad productionem effectus artificialis, vt dum artifex aſſumit ſibi imaginem aliquam quaſi pro exemplari determinãte actionem eius, non quidem per effectiuum cõcurſum, (quem certum eſt non præſtare) ſed ſolum per ſuam præſentiam præbendo determinatam materiam. Ita ſentiunt ex recentioribus nonnulli. Probatur teſtimonio D. Auguſt. 12. ſuper Geneſ. ad literam in fine cap. 15. & in principio 16. his verbis loquentis. *Nec ſane putandum eſt facere aliquid corpus in ſpiritu tamquam ſpiritus corpori facienti materiæ vice ſubdatur. Omne enim modo præſtãtior eſt, qui facit ea re, de qua aliquid facit, neque vllo modo ſpiritu præſtantius eſt corpus, imo perſpicuo modo ſpiritus cor-* 48
pore, &c. Quæ ſi bene expendantur, probare videntur ex mente D. Aug. nullam poſſe cauſalitatem efficientem tribui phantaſmati ad productionem ſpeciei. Nam imprimis aſſerit non poſſe ſpiritum vice materiæ ſubdi corpori circa ſe aliquid facienti, ſed ſi phantaſma concurrit effectiue cum intellectu agente, ſiue vt cauſa partialis, ſiue vt inſtrumentum, verum eſt agere in intellectum poſsibilem, & hunc ei ſubdi vice materiæ: cũ ſit ſubiectũ actionis eius atque effectus producti, videlicet ſpeciei intelligibilis, & hoc reputat impoſsibile D. Auguſtin. Ergo ex mente eius nulla cauſalitas efficiens poteſt tribui phantaſmati: nam ex quacumque e iã ſequitur idem phantaſma præſtantius eſſe intellectu. Quod patet eſſe falſum.

Probatur deinde ratione primo, 49
quia res inferior non poteſt naturaliter agere in rem ſuperiorem, neque corpus

corpus in ſpiritum, etiam vt inſtrumentum; quod à Deo verum eſt, ac neceſſarium, vt ex ſcholaſticis non pauci putent, nec de potentia abſoluta Dei fieri id poſſe, & ideo maxima præmuntur difficultate omnes in explicando modo, quo dæmones, & animæ torqueantur igne inferni, quod non foret adeo difficile explicatu, ſi poſſet ignis tamquam inſtrumentum Dei agere in ſpiritum; ſed phantaſma quamuis illuſtratum, vel eleuatum ab intellectu agente corporeum eſt; ergo non poteſt vllo modo agere in intellectum poſsibilem
10 ad producendam ſpeciem intelligibilem. Secundo, quia inſtrumentum præſertim apud Diuum Thomam debet habere præuiam aliquam operationem ex propria virtute circa paſſum, per quam diſponatur, vt poſsit eleuari à principali agente, alioqui ſi nihil proprium habeat, non dicetur agere ipſum, ſed ſolum agens præcipuum, vt ſi ſerra propria virtute non ſecaret, eleuari non poſſet ab artifice ad producendum cum eo effectum artis, ſed conſtat phantaſma, etiam illuminatum nihil agere poſſe propria virtute circa intellectum poſsibilem: cum iſte ſit ſpiritualis, & illud corporeum; ergo nec poterit vllam habere cauſalitatem, etiam inſtrumentalem ad producendam ſpeciem.

11 Tertia opinio aſſerit ad productionem ſpeciei intelligibilis concurrere intellectum agentem vt præcipuam cauſam, phantaſma vero vt inſtrumentum. Ita Diuus Thom. 3. par. quæſt. 9. artic. 4. ad 2. ſed expreſsius id docet quæſt. 10. de veritate. artic. 6. ad 7. hiſce verbis. *In receptione, qua intellectus poſsibilis ſpecies rerum accipit à phantaſmatibus, ſe habent phantaſmata, vt agens inſtrumentale, & ſecundarium, intellectus vero agens, vt agens principale, & primum, & ideo actionis effectus relinquitur in intellectu poſsibili ſecundum conditionem alterius tantum, & ideo intellectus poſsibilis recipit formas vt intelligibiles actu ex virtute intellectus agentis, ſed vt ſimilitudines determinatarum rerum ex cognitione phantaſmatum.* Capreol. in 2.
diſt. 3. quæſt. 2. ad argum. Durand. 12
contra 8. concluſ. Caietan. 1. par. quæſt. 55. articul. 2. ad 2. & quæſt. 79. articul. 3. Ferrar. 2. lib. contra gentes, cap. 77. Soncin. 7. lib. metaphyſ. quæſtio. 12. & 14. Iauel. 3. lib. de anima, tractat. de intellectu agente, quæſt. 3. Bañez 1. par. quæſt. 79. articul. 3. dub. 4. & omnes fere recentiores, & videtur nobis probabilior: quamuis difficile ſit rationem aliquam efficacem eius reddere.

Duo igitur à nobis probanda ſunt, primum, quod aliquo modo concurrat effectiue phantaſma ad productionem ſpeciei intelligibilis, & non ſolum tamquam materia, aut in genere cauſæ materialis. Hoc enim eſt, quod ſecũda opinio negat, & in quo conueniunt, prima, & tertia. Secundo probandum nobis eſt, quod talis cauſalitas efficiens phantaſmatis inſtrumentaria tantum ſit, & non principalis, etiam partialis, vt aſſerit prima opinio, & primum quidem difficile eſt efficaciter probare, ſed egregiam rationem eius inſinuauit Diuus Thomas (ſi verba eius citata expendãtur) ſic formandam, ſpecies intelligibilis producta ab intellectu agente duo habet, & quod ſpiritualis ſit, & quod ſit ſimilitudo talis rei deter-
minatæ; ergo ſecundum vtramque 13
rationem debet ei aſsignari efficiens cauſa, ſed intellectus agens, qui abſque dubio cauſa efficiens eſt eiuſdem ſpeciei ſecundum rationem priorem, non poteſt eam producere ſecundum poſteriorem, niſi effectiue concurrente phantaſmate; ergo non poteſt ei denegari aliqua efficiẽtia. Probatur minor, quia à ſolo intellectu agente, & conuerſu eius non poteſt habere ſpecies determinatam repræ-

Digitized by Google

ſentationem, imo nec poteſt eſſe repræſentatiua obiecti: quia intellectus agens ex ſe nullam habet ſimilitudinem cum obiecto; ergo nec poteſt ſolus producere ſimilitudinem eius, quæ eſt ſpecies; neceſſe eſt ergo tri-
54 buere aliquam efficientiam phantaſmati coniuncto cum intellectu agente, vt ita ſpecies ſecundum vtramque rationem poſsit ab eo ſimul cum phantaſmate operante effectiue procedere. Et ſi dixeris ſufficienter determinari intellectum agentem per ſolam præſentiam phantaſmatis præbentis ei determinatã materiam pro determinata ſpecie producenda, etiam ſi nullam efficientiam præſtet ad productionem eius, ſed materialiter tantum concurrat, quemadmodum imago ad cuius ſimilitudinem altera depingitur. Probo non poſſe hoc modo ſe habere phantaſma: quia nulla cauſa realis determinatur per ſolam præſentiam alterius rei ad productionem talis effectus, vt eui-
55 denti inductione conſtat, ita vt nullus dari poſsit caſus talis determinationis, ſed vt minimum ad eam requiritur ſubiectum, vel materia ſub determinatis diſpoſitionibus talem formam potius, quam aliam petentibus; ergo non ſufficit præſentia phantaſmatis ad determinandum intellectum agentem ex ſe omnino indifferentem. quia nec poteſt ſe habere tãquam ſubiectum, vel materia tali modo diſpoſitum: cum conſtet non poſſe intellectum agentem circa illu t agere, vt circa ſubiectum. Nec tandem poteſt ſe habere phantaſma, tamquã cauſa exemplaris: quia exemplar ſolum poteſt reperiri in agentibus per cognitionem, qualis non eſt intellectus agens, quare nec poteſt ſe habere phantaſma ad illum tamquam imago ex qua veluti depingat alteram.
56 Quod vero à quibuſdam recentioribus excogitatur, nempe phantaſma per ſolam ſimpatiam determinare intellectum agentem, abſque concurſu aliquo efficiẽte. Inſufficiens eſt, quia cum ſit determinatio obiectiua in ordine ad productionem ſimilitudinis eiuſdem obiecti, & ſpecies producta ſit virtus eiuſdem obiecti, vt talis cõcurrens ad intellectionem, non eſt intelligibile, quod abſque efficientia eiuſdem obiecti, ſeu phantaſmatis naturaliter producatur. Alioqui etiam poſſet dici, quod per ſolam ſimpatiã determinatur ſenſus interior ab ſpecie expreſſa inferioris abſque vlla efficientia, quod patet eſſe falſum, denegari ergo nõ poteſt phãtaſmati efficientia aliqua ad productionem ſpeciei.

Sed quod efficientia hæc non ſit partialis cauſæ, etiam minus principalis, vt aſſerit Scotus, ſed ſolius inſtrumenti, probatur, quia hoc eſt apertum diſcrimen inter partialem cauſam, & inſtrumentum, quod illa attingit effectum propria virtute, & non per ſolam motionem alterius cauſæ, inſtrumentum vero non poteſt propria virtute effectum attingere, ſed tanquam virtus alterius, vel per ſolam eleuationem eius: ſed phantaſma non poteſt propria virtute agere circa intellectum poſsibilem, nec attingere ſpeciem intelligibilem: cum vtrumque ſit ſpirituale, phantaſma veroquomodocumque acceptum materiale, & corporeum, ergo repugnat ei concurſus partialis cauſæ efficientis. 57

Ad argumentum pro Scot. diſtinguendum eſt antecedens, quod obiectum ſit cauſa efficiens ſpeciei per virtutem obiectiuam, quam habet, nam ſpeciei proportionatæ propriæ virtuti, & in potentia etiam ſibi proportionata, verum eſt, & experientia probatum in obiectis ſenſibilibus: ſed ſpeciei ſuperioris ordinis, & in potentia etiam altioris ordinis producendæ, plane falſum, & ita ſe res habet in phantaſmate repræſentante 58

obiectum

Digitized by Google

obiectum materiale, cuius virtus obiectiua inferioris ordinis eſt reſpectu ſpeciei intelligibilis, atque etiam intellectus, in quo producenda eſt, cum materiale, & corporeum ſit phãtaſma, intellectus vero, & ſpecies ſpirituales, & incorporei, & propterea nec phantaſma, aut obiectum ab eo repræſentatum propria virtute poſſunt immutare intellectum, nec producere in eo ſpeciem. Et ſi dicatur effectum cuiuſlibet cauſæ procedere ſimilem virtuti propriæ eius, per quam operatur, & non inſtrumento, ſed ſpecies intelligibilis procedit ſimilis phantaſmati, & obiecto ab eo repræſentato: cum illud idẽ repræſentet; ergo erit cauſa eius per virtutem propriam, & non inſtrumentum, quia effectus non aſsimilatur in-
59 ſtrumento nõ agenti per virtutẽ propriam. Reſpondeo phantaſma, ſeu obiectum ab eo repræſentatum duo habere, nempe rationem obiectiuam, ſed improportionatam, & ratione prioris non eſt inſtrumentum, ſed ratione poſterioris, quia propter improportionem non poteſt agere, niſi eleuetur, imo propter eam eleuatur, quia ſi haberet proportionem, præcipua, ac totalis cauſa foret ſpeciei, & nullo modo indigeret intellectu agente ad illam producendam; propter rationem igitur obiectiuã aſſimilatur ei ſpecies intelligibilis, & propter improportionem habet rationem inſtrumenti, cui non poſſet aſſimilari ſpecies, niſi adeſſet obiectiua ratio. Ad formam igitur argumentum dum dicitur, effectum non aſsimilari inſtrumento, diſtinguo, ſub ratione inſtrumenti concedo, nam alioqui cuicumque inſtrumento aſsimilaretur: nego tamẽ quod non aſsitur ei vt inſtrumento tali, nẽpe obiectiuo, quod quidem propter improportionem habet rationem inſtrumenti, non propter rationem obiectiuam.

Teſtimonium Diui Auguſtin. In fauorem ſecundæ opinionis propoſi- 60
tum intelligitur de cauſalitate propriæ virtutis, qualis eſt in cauſa principali totali, vel partiali, non de inſtrumentaria, quam non habet inſtrumentum ex propria virtute, ſed ex virtute cauſæ principalis: quæ cum ſit eiuſdem ordinis cum ſubiecto, circa quod agit, & cum effectu, quem circa illam producit, non dicitur agere in rem ſuperiorem, nec producere effectum ſe ſuperiorem, vt ſi ad propoſitum accommodetur. Phantaſma non agit in intellectum poſsibilem, nec producit in eo ſpeciem intelligibilem propria virtute corporea, & materiali, & ideo nec vt materiale, & corporeum eſt, ſed vt eleuatum ab intellectu agente ſpirituali, & immateriali, quare licet ſecundum ſe ſumptum ſit inferioris ordinis, non vt tale agit, ſed vt aliquo modo attingit ordinem ſuperiorem, hoc igitur modo non negat D. Auguſtinus agere poſſe, ſed priori, vt contextus verborum oſtendit.

Ad primum argumentum eiuſ-
dem ſententiæ negandum eſt ante- 61
cedens, quod corpus non poſsit agere in ſpiritum, etiam vt inſtrumentũ, nam valde probabile eſt Sacramenta producere gratiam in anima, vt inſtrumenta phyſica eleuata à Deo, nec in eo poſita eſt præcipua difficultas pœnæ dæmonũ, an poſsit ignis vt inſtrumentũ Dei actione phyſica in eos agere, ſed potius in modo, quo per talẽ actionẽ ignis, vel per alligationẽ in eo, aut quouis alio poſsit eis grauis adeo inferri pœna, quare ex hoc non poteſt probari, quod phantaſma non poſsit agere in intellectum poſsibilẽ virtute agẽtis. Sed licet admitteretur corpus nullo modo poſſe agere in ſpiritum, non probaretur, quod phantaſma nõ poſsit agere in intellectum, nã ipſe, & anima, non ſunt pure ſpirituales, ſicut Angeli, ſed ſic anima ſpiri-

tualis eſt, vt ſit vera forma corporis, ſic intellectiua, vt ſimul ſit vegetatiua, & ſenſitiua, ſic ſpiritualis vt per informationem corporis perficiatur in proprio eſſe, atque etiam in modo intelligendi ſibi connaturali. Vnde fit, vt ſic intellectus eius habeat ſibi naturaliter ſubordinatas potentias ſenſitiuas, vt medijs operationibus earum perficiatur in eodem modo intelligendi: & hinc eſt, quod phantaſma hominis propter radicationem in eadem anima cum vtroque intellectu, & propter naturalem ſubordinationem, & ſimpatiam aptum ſit eleuari ab eodem intellectu agente ad producēdam ſpeciem in intellectu poſsibili eiuſdem obiecti materialis à ſe repræſentati.

Ad ſecundū reſpondeo ex his, quæ

62 in 7. lib. phyſic. adnotaui de inſtrumentis, neceſſarium quidem eſſe, quod inſtrumētum aliquid proprium habeat, ratione cuius poſsit eleuari ab agente præcipuo, eique correſpondeat aliqua ratio in effectu producto ab vtroque, quamuis non ſit neceſſarium, quod habeat ex proprijs operationem diſtinctam ab actione agentis præcipui, habet igitur ex proprijs phantaſma eſſe expreſſam ſimilitudinem obiecti naturaliter ſubordinatam intellectui, & quæ poſſet imprimere ſpeciem obiecti à ſe repræſentati in potentia ſibi proportionata, ex quo aptum eſt, vt eleuetur ad imprimendam ſpeciem eiuſdem obiecti in intellectu, ex quo etiam correſpondere poteſt ei in ſpecie intelligibili

63 ratio ſimilitudinis talis obiecti, quamuis non poſsit ex propria virtute diſtinctam habere operationem ab intellectu agente circa poſsibilem, ſed ſolum eandem operationem cum eo, eleuatum ab eo exercere, quod ad rationem inſtrumenti ſufficere putandum eſt.

QVAESTIO IIII.

An intellectus agens, & poßibilis ſint potentiæ animæ realiter diſtinctæ.

PRAESVPPONIT Titulus quæſtionis, quod intellectus agens ſit potentia, ſeu virtus animæ, per quam materialia obiecta intelligibilia ſolum in potentia ab intellectu poſsibili fiunt actu intelligibilia per ſpeciem intelligibilem ſpiritualem productam in eo ab eadem intellectu agente ſimul cum phātaſmate: & hanc potentiam animæ ſpiritualem eſſe, & immaterialem, ſicut anima ipſa, in qua eſt. Nec eſſe corpori, aut alicui parti, vel organo eius permixtam, quod eſt non eſſe organicā, ſicut viſum, & alios ſenſus, ſed immediate inhærere animæ, & ideo ſeparabilem eſſe à corpore cum eadem anima, quæ omnia docuit expreſſe, atque probauit Ariſtoteles cap. 5. huius libri, & Diuus Thomas efficaciter etiam probauit 2. lib. contra gentes, cap. 78. & 1. par. quæſt. 79. artic. 4.

Vnde ſequitur primo erraſſe in principijs veræ philoſophiæ omnes, 64 qui intellectum agentem admittentes illum non intra animam, ſed extra, ac ſeparatum ab ea poſuerunt. Et imprimis Plato. 6. libr. de Republic. qui videtur ſenſiſſe intellectum agentem eſſe lumen diuini intellectus mentes noſtras irradians, ac eis imprimens intelligibiles ſpecies, per quas materialia obiecta fiant actu intelligibilia. Deinde errauit Auicena 9. lib. metaphyſic. cap. 4. & in lib. natural. capit. 5. qui intellectum agentem poſuit ſubſtantiam quidem creatam extra animam, vt

Angelum

Digitized by Google

Angelum, vel quid ſimile, à quo nobis imprimantur earundem rerũ ſpecies.
65 Quod etiam tenuere cum eo Auemp. in epiſt. de lumine, & Auer. in lib. de beatitudine animæ, cap.5. & tam iſti, quam Plato conſequenter putauerunt vnum eſſe intellectũ agentem in omnibus hominibus, nam ſi ſæparatus eſt ab anima, non eſt cur multiplicetur, ſed vnus cum ſit, poterit omnibus hominibus ſpecies imprimere. Secundo ſequitur errasse etiam alios (licet minus) qui cum ponerent intellectum agentem intra animam, dixerunt eſſe habitum principiorum, per quem cognoſcimus prima principia. Et vocatur ab Ariſtotele intellectus principiorum. 6. lib. ethic. cap.6. & 11. & cap.5. huius libri, vocat eum habitum, vel artem. Hanc ſententiam referunt Albert. in ſumma de homine, cap.3. & Diuus Bonauentur. in 2 diſt.14. art.2. queſt. 4. Et tandem errarunt alij, qui putarunt eſſe lumen quoddam deriuatum in animas noſtras ab aliqua ſubſtantia ſuperiori creata, & habere modũ qualitatis tertiæ ſpeciei, quam ſententiam refert idem Albertus Magnus.
66 2. lib. de anima, tractat. 2. cap. 8. Probatur autẽ vtroſque errasse, quia habitus principiorum præſupponit notitiam terminorum; ergo intellectum agentem, à quo producuntur ſpecies eorum, quare repugnat intellectum agentem eſſe habitum: & cum intellectus agens ſit virtus naturalis animæ proxime ordinata ad agẽdum, non poteſt eſſe qualitas tertiæ ſpeciei, ſed primæ, quæ eſt naturalis potentia.

Hac igitur veritate præſuppoſita, ac probata aduerſus hos omnes philoſophos, quod intellectus agens ſit
66 potentia animæ, præſuppoſito etiam alio quod ſuperius oſtendimus, videlicet non eſſe potentiam cognoſcitiuam, aut intellectiuam, quærimus an ſit eadem cum intellectu poſſibili, ſeu cognoſcente, vel diſtincta realiter.

Et prima opinio negat eſſe potentias realiter diſtinctas, ſed eandẽ eſſe 67 putat prædicta officia diuerſa habẽtẽ, à quibus diuerſa nomina intellectus agẽtis, & poſſibilis accipit: quam probabilem reputant Tolet. q. 14. huius libri. Conimb. ca.5. q.1. art.2. Suarius tom.1. in 3.p.D.Thom. diſput.30. ſectio.2. ad finem. ſequuntur vero Maior. in 2. diſt.16. q. vnica. Abulenſ. in cap.23. Exodi. q.70. Niphus lib.1. de intellectu, tract.4. cap.21. & ex recentioribus non pauci. Quorũ præter rationes alias, hoc videtur potiſsimum fundamentum, quod non ſunt multiplicandæ entitates reales (præſertim ſi ſint potentiæ ad operandum) ſine ratione conuincente, ſed non datur ratio conuincens ad diſtinguendas has potentias, vt conſtabit ex diſcurſu quæſtionis; ergo nõ debent poni diſtinctæ potentiæ intellectus agens, & poſſibilis.

Sed ratione probant primo, quia 68 ſi intellectus agens diſtincta potẽtia eſt à poſſibili: ſequitur hæc aperta cõtradictio, quod ſit potentia vitalis, & non vitalis, vitalis quidem, quia ſequitur naturaliter animã, quæ eſt principium vitæ; cum ea conuertitur, & cũ ea ſeparatur à corpore: quod vero vitalis nõ ſit probatur, quia nõ eſt principiũ actus vitalis, nã ſolum eſt principium producendi ſpeciẽ intelligibilem, quã productionem fatetur oppoſita ſententia nõ eſſe actum vitalẽ: & probatur aperte, quia productio ſpeciei ſenſibilis impreſſæ non eſt actus vitalis: cũ fiat à ſolo obiecto non viuente: ergo nec productio ſpeciei intelligibilis. Probant ſecundo, quia ſi intellectus agẽs ponatur diſtincta po- 69 tentia à poſſibili, ſequitur hanc potẽtiam otioſam eſſe in anima, & omnino inutilẽ in ſtatu ſeparationis à corpore, quia nullum prorſus actũ in eo ſtatu habere poteſt: cum nulla ſit ibi productio ſpecierum ex phantaſma-

bus, hoc autem magnum incommodum eſt.

Secunda opinio ponit intellectum agentem eſſe potentiam animæ realiter diſtinctam ab intellectu poſsibili: ita D. Thomas expreſſe. 1. p. q. 79.
70 artic. 7, his verbis. *Diuerſificatur tamen potentia intellectus agentis, & intellectus poſsibilis, quia reſpectu eiuſdē obiecti aliud principium oportet eſſe potentiam actiuam: quæ facit obiectum eſſe in actu, & aliud potentiam paſsiuam, quæ mouetur ab obiecto in actu exiſtente, &c.* Et paucis interpoſitis. *Sic igitur nulla alia differentia potentiarum in intellectu eſſe poteſt, niſi poſſibilis, & agentis.* Et artic. 10. eiuſdem quæſtionis vbi ſic ait: *Intellectus agens, & poſsibilis ſunt diuerſæ potentiæ, ſicut & in omnibus alia eſt potentia actiua, & alia paſsiua.* Ita Caiet. & Bañez, art. 3. eiuſdem quæſtionis dubio. 1. Ferrar. 2. libr. contr. gēt. cap. 77. & 78. eſtque communis in ſchola D. Thom. quam Scotus etiam ſequitur in 1. diſtin. 3. quæſt. 8. ad primum. Albert. Magn. in ſumma de homine, tract. de intellectu agente, quæſt. 6. & ex recentioribus Toletus, Conimb. locis citatis, & noſter Valentia. 1. par. diſput. 6. q. 5. puncto. 2. ad finē, qui omnes ſentiunt eſſe propriam Ariſtotel. quia vbicunque de intellectu agente, & poſsibili loquitur, tamquam de diuerſis potētijs loquitur, præſertim in principio huius capitis, text. 18. vbi ſic ait: *Eſt quidam talis intellectus, qui omnia fit. quidam vero, qui omnia facit.* Et text. 19. *Et hic intellectus ſeparabilis eſt, & immixtus, & impaſsibilis ſubſtantia actu exiſtens, ſemper enim honorabilius eſt agens patiente, & principium materia.* Et videtur nobis probabilior, non ſolum propter tantorum virorum authoritatem, ſed ob efficaciora argum.

71 Primum colligimus ex verbis D. Thom. in primo loco, nam potentiæ diſtinguntur ex diuerſo modo operandi circa ſua obiecta, non enim poſſunt diuerſi modi operandi comprehendi ab eadem potentia, vnde hac potiſsimum ratione probamus intellectum eſſe potentiam realiter diſtinctum à voluntate, quia diuerſos habent modos operandi, nam intellectus tamquam potentia cognoſcitiua, & ideo paſſiua operatur attrahendo ad ſe obiectum, ſibique coniungendo. Voluntas vero potius operatur per modum inclinationis, ac tendentiæ in obiectum præſuppoſita cognitione intellectus, & quia iſti modi operandi diuerſi, quorum vnus præſupponit naturaliter alte- 72
rum, non poſſunt per eandem virtutem exerceri, diſtingunt diuerſas, ſed intellectus agens, & poſsibilis habent diuerſos modos operandi; quorum vnus præſupponit naturaliter alterum; ergo ſunt potentiæ realiter diſtinctæ. Minorem probo, quia proprius modus operandi cuiuſlibet potentiæ cognoſcitiuæ, & conſequenter paſsiuæ eſt per attractionem obiecti ad ſe, ſibique illud coniungendo, modus vero operandi intellectus agentis, tamquam potentiæ actiuæ, nec eſt per attractionem obiecti ad ſe, neque illud ſibi coniungendo: ſed potius producendo illud, nempe ſpeciem intelligibilem, quæ eſt pro- 73
prium eius obiectum, ad quod producendum per ſe ordinatur & hanc productionem præſupponit naturaliter modus operandi per cognitionem; ergo habent diſtinctos modos operandi, quorum vnus præſupponit naturaliter alterum. Nec poteſt dici quod modi iſti operandi diuerſi, ſint inadæquati, & ideo poſsint conuenire eidem potentiæ, ſicut modi operandi internorum ſenſuum, pro quibus vnam tantum potentiam ponimus. Quia operationes, vel modi operandi inadæquati debent conuenire in vna aliqua ratione communi, 74
adæquata quidem tali potentiæ, ſub qua comprehendantur omnes, tamquam inadæquati, vt in eiſdem inter

nis

nis ſenſibus contingit, nam omnes modi operandi, & omnes operationes internæ conueniunt in ratione communi adæquata cognoſcendi obiectum ſenſibile, ſub qua comprehenduntur omnes tamquam inadæquatæ: ſed modus operandi intellectus agentis, & poſsibilis, & operationes eorum, non poſſunt habere rationem communem, quæ ſit adæquata eidem potentię, & ſub qua comprehendantur propriæ, tamquam inadæquatæ, ergo nec poſſunt eſſe inadæquatæ, minorem probo, quia neque conueniunt in modo operandi per attractionem obiecti ad ſe, nec operationes in ratione cognitionis obiecti. Ex quo aliud argumentum deſumo ſatis efficax, quia nulla potētia cognoſcitiua inuenitur, quæ poſſit habere actum, qui non ſit cognitio, nec appetitiua, quæ non ſit appetitio; vt in ſenſibus, voluntate, & appetitu conſtat, ſed intellectus poſſibilis eſt potentia cognoſcitiua; ergo nullum poteſt habere actum, qui non ſit cognitio: ſed conſtat productionem ſpeciei non eſſe cognitionem; ergo nec poteſt eſſe actus intellectus poſsibilis, ſed alterius potentiæ ab eo diſtinctæ, quæ eſt intellectus agens.

75 Probatur tandem, quia ad productionem ſpeciei intelligibilis concurrit phantaſma cum intellectu agente tamquam inſtrumentum eius, ſed eadem eſt actio realis inſtrumenti, & principalis cauſæ; ergo eadem eſt actio realis phantaſmatis, & intellectus agentis circa intellectum poſſibilem, ſed actio phantaſmatis circa intellectum poſsibilem eſt tranſiens: cum non maneat apud ſe, ſed tranſeat ad intellectum poſsibilem, tamquam ad ſubiectum, in quo recipitur: ergo repugnat hanc eandem actionem eſſe ab intellectu poſsibili realiter; tamquam à principio actiuo, ſed ab alia potentia, quia nihil poteſt agere in ſe ipſum actione tranſeunte, ſed immanente; nec poſsibile eſt eandem actionem realem ſimul eſſe immanentem, & tranſeuntem.

Fundamentum oppoſitæ ſententiæ conditionatum eſt, quod nō ſine entitates, vel potentiæ multiplicandæ ſine vrgenti ratione: vrgens vero 76 ratio non debet eſſe demonſtratiua, ſed ſatis eſt intra latitudinem probabilitatis eſſe efficatem. Et in hac parte extant rationes pro diſtinctione reali intellectus agentis à poſsibili ſatis probabiles, & in hoc genere vrgentes, atque efficaces à nobis allatæ; extat etiam authoritas totius ferme ſcholæ, quę abunde ſatis ſufficiunt, vt noſtra potius ſententia, quam oppoſita amplectanda ſit. De ſenſibus vero interius, qui obiici poſſent diuerſam eſſe rationem, probauit prima ratio noſtra, & efficaciores longe rationes attulimus pro eorum vnitate, quam afferantur pro identitate intellectus agētis, & poſsibilis.

Primum argumentum ſi aliquid probat, æque procedit contra ſententiam oppoſitam, ac contra noſtram, nam ex eorum ſententia ſe- 77 quitur tandem operationem eſſe vitalem, & non vitalem, quod ſic probo: operatio per quam intellectus poſsibilis imprimit ſibi ſpecies, procedit à potentia conſequente naturam animæ rationalis, quæ eſt principium vitæ; ergo eſt vitalis, nam hæc videtur eſſe definitio vitalis operationis, ex alia vero parte probatur, quod nō ſit vitalis, quia terminus eius, qui eſt ſpecies produci poteſt ab agente extrinſeco, & in ſenſibus à ſolo obiecto non viuente producitur. Dicendum igitur eſt intellectum agentem non eſſe potentiam vitalem, ſed inferiorem vitalibus, vt ex modo agendi eius, ſimili modo agendi poten- 78 tiarum inferiorum, vt caloris, aut luminis ſatis eſt manifeſtū, & ideo nec

Digitized by Google

productio ſpeciei ab eo vitalis eſt operatio, ſed ſolum habet eſſe præuiā, atque ex ſe ordinatam ad vitalē operationem. Nec ſatis eſt, quod intellectus agens procedat ab anima, quæ eſt principium vitæ, quia non procedit ab ea, vt à principio vitæ, ſed ſecundum rationem inferiorem formę ſubſtantialis eo fere modo, quo procedit ab eadem anima, tamquam à ſubſtantia ſpirituali proprietas ſubſiſtendi accidentibus ſpiritualibus, vel alia ſimilis. Imo eo modo quo tenentur dicere authores oppoſitæ ſententiæ productionem ſpeciei procedere ab intellectu poſsibili, non vt a potentia vitali, ſed ſecundum rationem inferiorem potentiæ non vitalis.

78 Ad ſecundū neganda eſt conſequētia, quod intellectus agens in ſtatu ſæparationis animæ a corpore ocioſus ſit, vel ſuperfluus, quia licet pro tempore illo careat propria operatione, habiturus eſt eam poſt reunionē eiuſdem animæ perpetuo in corpore permanſuræ. Quemadmodum ergo non iudicatur inutilis, vel ocioſus in ſtatu ſeparationis appetitus naturalis animæ ad informandum corpus, quamuis pro toto illo tempore non informet, ſed ſatis eſſe exiſtimatur, vt ocioſus non ſit, quod ſuo tempore informatura ſit, & informauerit: ita non poteſt ocioſus iudicari intellectus agens in ſtatu ſeparationis, licet in eo non operetur, ſed ſatis eſt operaturum eſſe, dum anima reuniatur corpori. Imo etiam, ſi numquam foret amplius operaturus, ocioſus nō eſſet, ſed ſatis eſſe iudicaretur, quod aliquando operatus fuerit, & pro toto ſequenti tempore, aut etiam pro tota æternitate ad ornatum, & integritatem animæ rationalis quantum ad omnes ſuas virtutes permaneret.

79 Quod exemplo potentiæ vegetatiuæ oſtenditur in corporibus beatorum permanentis, quamuis nullam operationem ſit habitura in tota æternitate, nam in illo ſtatu, nec nutriuntur corpora, nec vlla fit conuerſio alimēti, quam conſtat eſſe proprium actū huius potentiæ, & nihilominus nec ocioſa iudicatur, quia iam habuit proprium actum, & ad integritatem corporis viuentis, quo ad omnes ſuas potentias, quas accipit ab anima neceſſarium iudicatur permanere.

APENDIX DVBIVM.

Vter ſit altero perfectior intellectus agens, vel poſsibilis.

PRæſuppoſito, quod ſint diſtinctæ potētiæ, quærimus, vtra ſit nobilior altera, & videtur nobiliorem eſſe intellectum agentē, quia Ariſtoteles id expreſſe docet, & probat, cap. 5. huius libri textu 19. his verbis. *Semper enim honorabilius eſt agēs patiente, & principium materia.* Nomine autem agentis, atque principij agen- 80 tem intellectum deſignat, & nomine patientis, & materiæ intellectum poſſibilem; ergo ſentit illū eſſe nobiliorem. Quod docuit etiam D. Thomas 2. diſt. 20. quæſt. 2. art. 2, ad 2. inquiens intellectum agentem altiorem potētiam eſſe, quam poſsibilem.

Dubiū hoc hac diſtinctione ſoluēdum eſt, intellectus poſsibilis potētia paſsiua vocatur, nō quod pure paſsiua ſit, vel ſolum habeat pati, ſeu recipere, nam ſi hoc ſolum haberet omniū potentiarū eſſet imperfectiſsima, ſed paſsiua ideo dicitur, quia cognoſcitiua eſt, & in ordine potentiarum intellectiuarū infima, quia ex ſe nō habet vllam formam intelligibilem, per quam poſsit proprium actū cognitionis exercere, nec petit ex propria natura, vt ei infundatur, ſed vt ab obiecto media aliqua actiua virtute eam recipiat eductā ex propria potē-

tia,

Digitized by Google

tia, quod eſt ſub genere intellectiuæ potentiæ imperfectiſsimum. Habet igitur perfectionẽ intellectiuæ potẽ-
81 tiæ (quæ abſque dubio maxima eſt) ſed cum prædicta imperfectione ſibi ab intrinſeco annexa. Ideo dupliciter conſiderari poteſt, vel ſecundum proprium actum vitalem intelligẽdi, quẽ tãquã actiuum, atq; intrinſecum principium elicit, vel ſecundũ paſsionem, & receptionem ſpeciei intelligibilis præuiam, ac neceſſariã ad intelligendum, & iuxta has duas conſiderationes dicẽdum eſt, quod ſi fiat comparatio intellectus poſsibilis cum agente ſecundum priorem (quæ abſoluta eſt) longe perfectior eſt illo, ſicut potẽtia vitalis, & actus cognitionis perfectiores ſunt non vitalibus. Si vero comparentur ſecundum conſiderationem poſteriorem (quę ſolum vocatur ſecundum quid) perfectior eſt intellectus agens, quia in quolibet genere perfectius eſt agens paſſo. Ariſtoteles igitur, & D. Thom. ſolum locuntur iuxta hanc poſteriorem conſiderationem, non iuxta priorem, & eodem modo procedit arg. quare nihil probat aduerſus Solutionem dubij traditam.

TRACTATVS de natura, actu, & obiecto intellectus poſsibilis.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

QVAESTIO I.

An ſit, & quid ſit intellectus poſsibilis.

QVIDAM putantes animam ratio-
82 nalem non informare corpus, ſed ei aſsiſtere ad intelligẽdum, ſicut nauta aſsiſtit naui ad motum, conſequenter poſuerunt intellectum poſsibilem ſeparatum a corpore cum ipſa anima, plenumque ſpeciebus a principio: per quas intelligens anima ipſa communicat intellectionem corpori, ſicut nauta cõmunicat motum naui. Itaquidem vt pro ſingulis, ac diſtinctis hominibus dentur ſinguli, ac diſtincti intellectus eis aſsiſtentes. Ita videtur ſenſiſſe Plato, & eum ſecutus Plutar. vt teſtatur Philop. cap. 4. huius lib.

Alij vero putauerunt intellectum poſsibilem pertinere ad ſubſtantiam animæ rationalis, quæ ex poſsibili, & agenti tãquam ex duplici parte ſubſtantiali compoſita eſt. Ex poſsibili quidem, vt materia, & ex agente, vt forma, vnumque in omnibus homini-
bus ſingulis aſsiſtentem ad intelli- 83
gendum, eam vero ſemper intelligere, quia non intelligit per ſpecies, ſed ex eo ſolum, quod lumen intellectus agen-

Digitized by Google

agentis communicatur poſsibili, ho-
mines vero ſucceſſu temporis intelli-
gere, quia licet a principio ſuæ gene
rationis eis aſsiſtat anima, & intelle-
ctus, ſed non communicatur eis a
principio lumen intellectus agentis,
84 ſed procedente tempore, & quo plus
vel minus eis communicatur, plus
etiam vel minus intelligunt. Ita ſen-
tiunt Themiſt. in ſuo 2. lib. de anima,
a cap. 13. Ita etiam Theophraſtus, vt
teſtatur Auerr. 3. lib. de anima com.
5. & ab hac ſententia hoc ſolum dif-
fert idem Auerr. quia vtrumque in-
tellectum ponens in anima, non eos
ponit tamquam partes componētes,
ſed tamquam virtutes eius. Et hi om
nes negant omnino intellectum eſſe
potentiam organicam, ſed extra or-
ganicas eum omnino collocant in
anima.

Sed alij organicam potentiā illū
efficiunt ex mixtione elementorum
reſultantem cum anima ipſa, & ideo
vtrunque corruptibilem, ac mortalē.
Ita ſentiunt Auemp. & Albumazar,
quos citat Auerr. vbi ſupra. Et Alex.
ca. 4. huius lib. Sed diuerſis incedunt
vijs: nam iſti putāt intellectum poſ-
ſibilem eſſe virtutem animæ organi
cam recipientem influxum ab intel-
lectu agente ſeparato, qui eſt Deus,
& per talem influxum recipere etiā
ab eo ſpecies, per eaſque intelligere.
85 Illi vero influxum intellectus agen-
tis ſeparati concedentes, negant
quod ab eo recipiat ſpecies, ſed pu-
tant intellectum eſſe virtutem ima-
ginatiuam ſingulorum hominum ha-
bentem propria phantaſmata a ſe
formata medijs externis ſenſibus,
eiuſmodi autem phantaſmata ima-
ginatiuæ virtutis per influxum intel
lectus agentis illuſtrari, & per talem
illuſtrationem relucere in eis natu-
ram vniuerſalem, ſine conditioni-
bus ſingularitatis: cum ante illu-
ſtrationem repræſentarentur cum
eis, & ita imaginationem ipſam
per ſpecies proprias, ſeu phantaſma-
ta ſic illuſtrata intelligere; & non
per alias ab intellectu agēte receptas.

Vera tamen ſententia Ariſtotelis
cap. 4. huius lib. duo aſſerit, primum,
quod intellectus poſsibilis, ſeu cognoſ
citiuus rerum ſi potentia animæ ra-
tionalis ei inhærens, & propriam na- 86
turam eius conſequens, eique conceſ-
ſa ad intelligendum res omnes. Se-
cundum non eſſe potentiam organi-
cam, ſicut ſenſitiuam, nec immedia-
te inhærere corpori, vel alteri parti
eius, ſed animæ, & media anima eſſe
in toto corpore, & in ſingulis parti-
bus eius, & ita animam eſſe, quæ im-
mediate per ipſum intelligit, & com
municata anima corpori per infor-
mationem, communicari ei intelle-
ctum, & operationem eius, ita vt ve-
rum ſit hominem intelligere per
animam, & intellectum. Ita ſentiunt
cum Ariſtotele cæteri omnes inter-
pretes, tam recentiores, quam anti-
qui, in eodem cap 4. ita etiam ſchola
ſtici cum D. Thom. 1. p. q. 79. art. 1. & 87
2. & cum Scoto in 1. d. 3. & probatur
hoc arg. ſicut ſentire conuenit homi
ni ratione naturæ ſenſitiuæ ſibi eſ-
ſentiali, atque intrinſecæ, ita intelli-
gere, & velle conueniunt homini
per naturam rationalem: cum notū
ſit ei ſoli, & non brutis conuenire,
ſed ſenſus per quos elicit ſenſationes
non poſſunt eſſe extra ipſum, nec vir
tutes ab eo ſeparatæ: ergo nec intel
lectus, & voluntas, per quas virtutes
elicit intellectiones, & volitiones poſ
ſunt eſſe ab eo ſeparatæ, aut extra
ipſum: ſed neceſſe eſt intra ipſum ho
minem eſſe, præſertim cum anima
cuius virtutes, & potentiæ ſunt, ſit
vera forma informans corpus, & con
ſtituens cum eo hominem. Probatur 88
minor, quia ſenſationes, & intellectio
nes ſunt vitales operationes homi-
nis, vt ſenſitiui, & intellectiui, ſed o-
perationes vitales debēt procedere
a principio intrinſeco efficiēte: ergo
ſen-

Digitized by Google

ſenſus & intellectus qui ſunt poten-
tiæ, a quibus, procedunt, debent eſſe
intra ipſum, & non extra, falſum eſt.
ergo extra hominẽ intellectũ ponere

Secundum quod aſſerit vera ſen-
tentia eſt intellectum poſsibilẽ non
89 eſſe potentiam organicam immedia
te inhærentem corpori, vel alicui par
ti eius. Sed immediate eſſe in anima
tamquam in ſubiecto. & media ani-
ma eſſe in corpore, & ſingulis eius
partibus. Probatur primo, ex modo
operãdi, quia virtus organica ita alli
gatur corporeo organo, vt nihil poſ-
ſit præter ſenſibilia ac ſingularia ac
cidentia percipere, nec reflecti ſupra
proprium actum, vt eum cognoſcat:
quæ omnia euidenti experiẽtia ſunt
omnibus nota, ſed intellectus non
ſola ſingularia cognoſcit, ſed vniuer
ſalia, nec ſolum ſenſibilia. & corpo-
rea, ſed incorporea, reflectiturque ſu
pra proprium actum, & illum cognoſ
cit, quæ omnia non minus euiden-
ter oſtendit experientia: ergo euidẽ-
ter falſum eſt, quod intellectus ſit
potentia organica, vt plures ex
eiſdem philoſophis ſentiunt.

90 Secundo quia euidens experien-
tia docet omnem virtutem organi-
cam lædi a vehementi ſenſibili, &
debilitari debilitato corpore. Et ea-
dem experientia docet intellectum
non lædi ab excellenti intelligibili,
ſed quo perfectius eſt, magis ab eo
perficitur, & quo magis debilitatur
corpus, eo intellectus perfectius in-
telligit, vnde prudentiores videntur
eſſe ſeniores: ergo intelectus poſsibi
lis non eſt potentia organica.

QVAESTIO II.

*An neceſſario ſint ponendæ ſpe-
cies intelligibiles in noſtro
intellectu ad intelli-
gendum.*

SVFFICERET In 2. lib.
diſputaſſe de ſpeciebus ſenſi-
bilibus, probaſſeq; neceſſarias
omnino eſſe ad ſentiendum,
vt putaremus non eſſe minus neceſ-
ſarias intellectui noſtro ad intelligen
dum. Niſi adeſſent plures etiam ex 91
his, qui eas in ſenſu admittentes,
negauerint in intellectu dari, ſed
poſſe immediate moueri a phantaſ-
matibus, & per illa intelligere ſingu-
laria omnia in eis repræſentata, &
conſequenter vniuerſalia, ita ex an-
tiquioribus interpretibus Ariſtote-
lis Themiſtius in ſuo 3. lib. de anima
cap. 20. Theophraſtus, & Auemp. ad
4. cap. huius libri, ex Theologis vero
Henrri. quodlib. 4. q. 4. 7. & 8. & quod
libet. 5. q. 4. Duran. in 2. d. 3. q. 6. Ba-
chon, q. 2. prolog. Gotfri. quodlib. 9.
q. 19. & Gab. in 2. d. 3. q. 2. quamuis au
thor iſte ad cognitionem intuitiuam
dumtaxat neceſſarias non eſſe arbi-
traretur, bene tamen ad abſtractiuam.
Probari poteſt hæc ſententia exem-
plo internorum, atque externorum
ſenſuum, nam propter ſolam ſubordi
nationem naturalem poſſunt inter-
ni cognoſcere obiecta proxime eis
repræſentata per actus externorum.
Et appetitus fertur in ſuum obiectũ
ei repræſentatum per ſenſum, atque
etiam voluntas in bonum repræſen-
tatum ſibi per intellectum: ergo po-
terit intellectus ipſe ferri in obiecta
ſibi repræſentata per phantaſmata,
præſertim illuſtrata, in quibus natu-
ræ vniuerſales relucent, & quæ ſunt
actus, vel ſpecies expreſſæ phantaſ-
ſiæ ſibi ſubordinatæ abſque alijs ſpe 92
ciebus. Secundo quia ſi intellectus
intelligit per ſpecies: ergo ſemper, &
neceſſario erit in actuali intellectio-
ne contra euidentem experientiam,
probatur conſequẽtia, quia eas quas
ſemel accipit, ſemper apud ſe retinet
in memoria: ergo ſẽper intelligit per
eas, quia ſola potẽtia cũ ſpecie obiecti
ſufficiẽs principiũ intellectionis eſt.

Cõmunis tñ, & vera ſentẽtia ſcho

Digitized by Google

læ tenet neceſſario ponendas eſſe ſpecies obiectorum in intellectu poſſibili, per quas obiecta omnia poſsit
93 percipere, nec ſufficere phantaſmata ad intelligendum. Ita Alenſis 2.p.q. 24.memb.2.& 3.& q.26.num.2.& cæteri omnes ſcholaſtici in 2. d.3. Alb. Magn.art.15. D.Bonauen.art.2. q.1. Richa.art.3.q.2. Scotus q.6. D. Tho. 1.p.q 55.art.1.ac tandem omnes interpretes Ariſt. præter citatos pro oppoſita ſententia, cap.4.& 5.huius lib. colligitur vero ex his, quæ de intellectu poſsibili docet Ariſt.capit.4.& 5. videlicet actu nullum eſſe intelligibile, ſed potentia omnia, fieri autem omnia actu per intellectum agẽtem, qui eſt omnia facere, quæ nõ poſſunt eſſe vera, niſi ratione ſpecierum in eo productarum, per quas ei vniuntur obiecta, & dicitur ipſe ſingula fieri in eſſe intelligibili, in quantum ſibi repræſentantur per ſpecies, nam perſe extra ſunt, & ab eo ſeparata.

Probatur deinde ratione primo,
94 quia ab obiecto, & potentia paritur notitia, vt ex D.Aug.ſuperius attulimus: ergo ex vtroque fit vna cauſa totalis, & completa eius, quare neceſſe eſt obiectum vniri intellectui ad talem concurſum præſtandum cum eo, ſed conſtat non poſſe ei vniri per ſe; cum ſit extra ipſum, & ab eo ſeparatum: ergo neceſſe eſt, quod per aliquam virtutem propriam vniatur, & hanc virtutem vocamus ſpeciẽ intelligibilem. Hęc igitur neceſſaria eſt ad intelligendum. Ex quo efficaciter ſequitur non eſſe minus neceſſarias in intellectu noſtro, quia ſi obiecta ſenſibilia proportionata ſenſibus nõ poſſunt cum eis concurrere ad ſenſationes, niſi eis vnita per ſpecies, a fortiori eadem obiecta ſenſibilia, & corporea omnia intellectui improportionata non poterunt percipi ab eo, nec cum eo concurrere ad intellectionem, niſi proportionata fiãt, & vniantur ei per ſpecies. Et hæc argu. planè oſtendunt non poſſe phantaſma repræſentans obiectum concurrere perſe cum intellectu ad notitiã eius eliciendam; cum non ſit ei pro- 95
portionatum, nec intime pręſens; ſed extra ipſum, nec ideo poſſe perſe ei vniri, nec eum reducere de potentia in actum, niſi media ſpecie intelligibili ſpirituali, per quam fiat obiectũ, quod repræſentat proportionatũ eidem intellectui, & actu intelligibile ab eo, ſitque intra ipſum, & intime ei præſens, & ideo falſum eſſe fundamentum oppoſitæ ſententiæ.

Exemplum vero de ſenſibus internis, & externis nihil valet, nam ſenſus internus non operatur per ſpeciem, vel ſenſationem externi, ſed neceſſe eſt, quod his medijs producatur ſpecies alia in ſenſu interno ei propor- 96
tionata, per quam fiat in actu primo, potens elicere ſenſationem. Ita ergo licet phantaſia ſit potentia ſubordinata intellectui poſsibili, non ſufficit ſpecies, vel ſenſatio eius ad reducendum in actum intellectum poſsibile, quia inferioris ordinis eſt, & omnino improportionata; cum ſit materialis, & corporea: ſed requiritur neceſſario ſpecies alia ſuperior ſpiritualis proportionata intellectui, ad quã producendã ponitur intellectus agẽs eleuans phantaſma, vt ſecum concurrere poſsit ad eam producẽdam. Voluntas vero, & appetitus non ſunt potentiæ cognoſcitiuæ, ſed appetitiuę, & ideo non operãtur attrahendo ad ſe obiectum ſibique vniẽdo, ſed per modum inclinationis, ac tendentiæ in ipſum, vt eſt in ſe, quare nec ſunt potentiæ paſsiuæ, nec indigent ſpecie per quam reducantur in actũ, ſed ſufficit eis per ſpeciem expreſſam potẽtiæ cognoſcitiuæ repræſentari obiectum extra ipſas, vt in ipſum tẽdere poſsint.

Secundũ argum. facile ſoluit Auicena lib.6.natur.p.6.cap.6. admittẽs 97
quidem ſpecies in intellectu, aſſerẽs vero

vero ſtatim intellectione facta tranſire, ſicut ſpecies viſibiles ſtatim deſinunt viſione facta. Cuius ratio eſt, quia quidquid recipitur in intellectu recipitur intelligibiliter: ergo tranſata intellectione deſinit, nec permanere poteſt. Hæc tamen ſentẽtia tamquam aperte falſa reijcitur a Diuo Thoma 2. lib. contra gentes cap. 74. & 1. p. q. 79. artic. 3. quia ſi in parte ſenſitiua conſeruantur ſpecies ad ſentiendum obiecta iam ſenſata, & pro eis conſeruandis ponitur memoria, potiori iure debet poni in parte intellectiua, vt conſeruentur, falſum eſt igitur, quod ſtatim facta intellectione tranſeant, ſed euidenti experientia probatur permanere in memoria intellectiua: cum experiamur nos recordari præteritorum cõceptuum rerum, quas iam ſemel cognouimus. Recipiuntur ergo in intellectu ſpecies intelligibiliter, hoc eſt admodum ipſius intellectus, ſed non vt res intellecta, imo potius vt formæ quaſi habituales, & ideo nõ trãſeunt: ſed permanent. Nec tamen ſemper intelligimus, ſed indiget intellectus excitari a phantaſmate, vt actu intelligat, de quo dicemus inferius.

98

QVAESTIO III.

An ſpecies intelligibiles, quæ producuntur ab intellectu agente in intellectu poſsibili ſint repræſentatiua rerum ſingularium, vel vniuerſalium.

99 PRAESVPPOSITA Neceſsitate ſpecierũ, iã incipimus agere de obiectis, quæ per eas intelligit intellectus. Et primo occurrit diſputandum de ſingularibus ſenſibilibus, atq; corporeis, an ea intelligat per ſpecies proprias ea repræſentantes receptas ab intellectu agente, vel ſolum recipiat ab eo ſpecies vniuerſalium, per quas conſequẽter, aut indirecte percipiat ſingularia. Præſupponit autem titulus quæſtionis tamquam certum, quod per cognitionem intellectiuam cognoſcimus ſingularia ſenſibilia, & non ſolum per ſenſus. Quod euidenti ratione ab experientia deducta probatur, nam experimur omnes nos intellectu cognoſcere vniuerſalia, quę per ſenſum cognoſci non poſſunt, eaque definire, & diſtinguere a ſingularibus, atque etiam vnũ ab altero, vt genus ab ſpecie, ſed impoſsibile eſt per ſenſum hæc præſtari, nec per intellectum, quin ſingularia ſẽſibilia, ac determinata cognoſcat: ergo euidens eſt ea cognoſcere perſe, & non ſolum per ſenſum. Minorem ſic probo, vniuerſale non eſt cognoſcibile, niſi cognitis inferioribus, ad quæ intrinſecum dicit ordinem: cum ſit vnum in multis ex propria definitione. Et ſi ſit vniuerſale ſpecificum, vt homo, vel equus habet indiuidua pro inferioribus, vt Petrum, & Ioannem, hunc, & illum equum: ergo repugnat cognoſci ſpeciem, niſi cognitis indiuiduis, per quæ definitur, & ad quæ dicit intrinſecum ordinem; euidens igitur eſt intellectum ſingularia cognoſcere, intellectus etiam efficit propoſitiones de ſubiecto ſingulari, vt hanc Petrus eſt homo, & ſimiles: ergo coniungit extrema, quod non poſſet, niſi cognoſcendo vtrumque. Nec poſſet corrigere ſenſum circa magnitudinẽ ſolis, niſi eum cognoſcendo. Et tandẽ cũ ſit potẽtia ſuperior ſenſitiuis, neceſſe eſt cognoſcat, quidquid poſſunt ipſæ cognoſcere, & hæc ſunt ſingularia. Ex quibus ſequitur euidenter falſam eſſe ſententiam Philop. & Alex. cap. 4. & 5. huius lib. Themiſ. in ſuo 3. lib. de anim. cap. 20. & Auer. 3. lib. de anima comm. 9. qui omnes negant intellectum perſe cognoſcere

100
101
102

re

re ſingularia, & ſolum ea cognoſcere per ſenſus ſibi ſubordinatos. Præſuppoſito igitur tamquam certo, quod intellectus ſua cognitione intelligat ſingularia materialia, quærit titulus quæſtionis, an per ſpeciē propriam, quam ſibi imprimat intellectus agens ea cognoſcat, vel per ſpeciē vniuerſalis.

Et prima opinio tenet non dari ſpeciem impreſſam repræſentantem ſingulare materiale, nec per talē ſpeciem propriam ea cognoſcere intellectū. Et ideo nec directe, ſed per
103 quandam reflexionem. Ita D. Tho. expreſſe 1. p. q. 86. art. 1. & ibidem Caiet. atque etiam 2. lib. contra gentes, cap. 100. & ibidem Ferra. Capre. in 1. d. 35. q. 2. ad argum. contra 2. concl. Argen. in 4. d. 50. art. 3. & cæteri Thomiſtæ nemine diſcrepante, & nouiſſime eam ſequuntur noſter Fonſec. 2. lib. methap. c. 2. q. 3. ſect. 5. & Conimb. 1. lib. phyſic. cap. 2. q. 4. artic. 3. Probatur teſtimonijs Ariſtotelis, qui 2. lib. de Anima, cap. 5. hoc diſcrimen conſtituit inter ſenſum & intellectū, quod ſenſus eſt ſingularium, intellectus vero vniuerſalium, quare ſentit intellectum non cognoſcere ſingularia per ſe, & directe. Quod aſſerit etiā in hoc 3. lib. textu 10. his verbis *Senſitiuo igitur calidum, & frigidum iudicat, & quorum ratio quædam ipſa caro, alio autem ſeparabili, aut circunflexa ſe habet ad ſe ipſam cum extenſa fuerit, carni eſſe diſcernit*. Quibus (licet obſcuris)
105 duo aſſerit, primum, quod intellectus cognoſcit hanc carnem ſingularem conſtantem tali temperamento calidi, & frigidi, alijſque qualitatibus in certo gradu, atque etiam cognoſcit eſſe, ſeu eſſentiam carnis, quæ eſt quidditas eius abſtrahens a conditionibus ſingularibus, & hoc eſt cognoſcere carnem in vniuerſali. Poſtremum, quod in cognitione vtriuſque ſe habet ſicut linea recta, hoc eſt extenſa ſecundum directam longitudinem, & rurſus ſupra ſe reflexa, aut retorta. Et illo modo (recto quidem) vniuerſale cognoſcere intellectum, hoc vero modo, ſcilicet ſupra ſe reflexo, aut retorto cognoſcere ſingulare.

Probatur deinde ratione primo, quia intellectus eſt immaterialis: ergo ex proprio modo cognoſcendi abſtrahit a materialitate ſingulari 104
tamquam a ratione ſenſui proportionata, ſibi vero improportionata. Vnde intellectus agens producens ſpecies intelligibiles dicitur eas abſtrahere, & conſequenter naturas repræſentatas ab eiſdem conditionibus ſingularibus, ac materialibus, ſed ſic abſtrahere intellectum agentem eſt producere ſpecies repræſentantes naturas non repræſentatis conditionibus ſingularibus, & materialibus: ergo cognoſcere eas intellectum poſſibilem abſtrahendo ab eiſdem conditionibus eſt cognoſcere eaſdem in vniuerſali, quare primo, per ſe, atque directe ſola vniuerſalia cognoſcit, ſingularia vero indirecte tantum, & per reflexionem. Secundo probat Fonſeca, quia intellectus noſter medius eſt inter ſenſum, & intellectum Angelicum, perfectior quidem illo, ſed imperfectior hoc: ergo ſpecies intelligibiles noſtri intellectus medias quoque eſſe opportet inter ſenſibiles, & Angelicas: ſed ſpecies ſenſibiles repræſentant ſola ſingularia, & ſpecies Angelorum naturam vniuerſalem, & omnia, vel plura ſingularia eius: ergo ſpecies noſtri intellectus ſolum repræſentant natu- 106
ram vniuerſalem, & non ſingularia, quare non poterit hæc, ſed illam tantum per eas cognoſcere directe, & ſingulare per reflexionem.

Eiuſmodi autē reflexio, per quam hæc ſententia aſſerit ſingularia materialia cognoſci ab intellectu (in quo cōſiſtit maxima difficultas eius) tribus modis explicatur a diuerſis. Primo

mo

mo quidem a Caiet. vbi ſupra hoc
modo, intellectus cognoſcens primo
& perſe naturam vniuerſalem videt
107 non poſſe perſe conſiſtere, ſed neceſ-
ſario eſſe debere in ſingularibus, &
ex hoc quaſi per conſequentiam, vel
argumentum deuenit in notitiā ſin-
gularium, & ideo aſſerit intellectum
arguitiue ea cognoſcere, ſed fatetur
Caie. per hunc modum eam cognoſ-
cēdi nullum ſingulare determinatū
cognoſcere, quia non poteſt tale ar-
gumentum ducere ab vniuerſali ad
aliquod determinatum ſingulare, po-
tius quam ad aliud, ideo ad nullum
determinatum, ſed ſolum ad ſingula-
re vage ſumptum, quare hoc modo
duntaxat poſſe illud cognoſcere. Se-
cundo modo ſic explicatur ab alijs,
intellectus cognoſcens vniuerſale
reflectitur ſupra ſuum actum, quem
videt factum per ſpeciem ortā a phā-
108 taſmate, & ita cognoſcit phantaſma,
& ex conſequenti naturam ſingula-
rem per ipſum repræſentatam. Ter-
tio modo id explicat Foſeca, & eum
ſecuti Conimb. vbi ſupra. & aſſerunt
quod ſpecies rei vniuerſalis non re-
præſentat determinate hoc, vel illud
ſingulare, ſed confuſe, & quaſi inde-
terminate omnia, & intellectus per
eam informatus non poteſt hoc po-
tius determinatum ſingulare, quam
illud cognoſcere, & ideo nullū pror-
ſus determinatum. Determinatur ve-
ro a phantaſmate huius determina-
ti ſingularis cum eodem intellectu
concurrente ad cognitionem talis
ſingularis potius, quā alterius, quia
ſicut phantaſma poteſt actiue con-
currere cum intellectu agente actio-
109 nem eius determinando, ita poteſt
concurrere actiue cum poſsibili ter-
minando cognitionem eius, eamque
determinādo ad hoc ſingulare, quod
repræſentat cognoſcendum potius,
quam ad aliud. Et merito quidem de-
terminari poſſe a phantaſmate intel-
lectū poſsibilē aiunt propter cogna-
tionē aut ſimilitudinē, quā habet ſpe-
cies intelligibilis cum phantaſmate, a
quo producta eſt, & quæ naturā vni-
uerſalem repræſentat exiſtentē in ſin-
gulari eodē per idem phantaſma re-
præſento. Et hunc modū cognoſcen-
di ſingularia videtur traddere D. 111
Thom. 1. p. q. 86. art. 1. aſſerens non
poſſe intellectum cognoſcere naturā
vniuerſalem per propriā eius ſpeciē,
niſi cōuertē do ſe ad phantaſmata, &
per hanc conuerſionem, quæ eſt qua-
ſi reflexio quædam dicitur cognoſce-
re ſingulare.

Secunda opinio tenet intellectū
noſtrum perſe, & directe, & ideo per
propriam ſpeciem cognoſcere ſingu-
lare materiale. & ita ſpecies, quas pro-
ducit intellectus agens in poſsibili
per ſe, ac directe repræſentare ſin-
gularia materialia. Ita Scotus in 4. d.
45. q. 3. Richar. in 2. d. 24. q. 4. Greg. in
1. d. 3. q. 1. art. 2. Ocham. q. 5. Burleus,
Marſ. & Thienen 1. lib. phyſ. Apolin.
3. lib. de anima, q. 12. Toletus ibidem
Valen. vbi ſup. diſp. 6. q. 7. puncto 1.
con. 2. ita etiam ſentit Durand. in 2.
d. 8. q. 7. & eſt iam communis fere in-
ter recentiores. Probant primo. quia
ſi aliquid obſtaret vt perſe, & dire-
cte cognoſceretur ab intellectu no-
ſtro ſingulare materiale, & ſpecies ip-
ſum perſe ac diſtincte repræſentans
produceretur ab intellectu agente,
eſſet ſingularitas, vel materialitas,
vel vtraque ſimul, ſed nihil horum
obſtat. ergo perſe, & directe, ac per
propriam ſpeciem cognoſcitur. Pro-
batur minor, quia ſingulare materia- 112
le cognoſcitur ab Angelo perſe, & di-
recte, atque etiam ab anima ſepa-
rata, & repræſentatur perſe per ſpe-
cies eorum; ergo nec impedit ſingu-
laritas, nec materialitas, & de ma-
terialitate conuincitur non impe-
re, quia vniuerſale naturæ ma-
terialis, vt homo in communi, vel
equus materiale eſt, & cū ſua mate-
rialitate repræſentatur per ſpeciē, &
intelle-

Digitized by Google

intelligitur perſe ab intellectu: ergo non impediet materialitas rei ſingularis, quin perſe repræſentetur, & per ſe intelligatur.

112 Secunda ratio, quidquid poteſt cognoſcere potentia cognoſcitiua inferior perſe, & directe, poteſt etiam ſuperior, nam cum hoc perfectionis ſit, non poteſt in potentia inferiori reperiri, quin reperiatur etiam in ſuperiori: ſed ſenſus qui ſunt inferiores potentiæ reſpectu intellectus, cognoſcunt perſe, & directe ſingulare materiale, ipſumque repræſentant perſe, & diſtincte ſpecies ſenſibiles: ergo multo melius poterit per ſe, & directe cognoſci ab intellectu, & repræſentari per ſpecies intelligibiles. Quibus non ſolum euidens fit ſingularia cognoſci ab intellectu, ſed eſſe quæ primo ſe offerunt ei cognoſcenda, quam vniuerſalia, nam hæc non cognoſcit intellectus, niſi a ſingularibus ea abſtrahat, quare ſingularia non ſolum perſe, & directe, ſed priuſquam vniuerſalia. Ideo falſum plane eſſe, quod per reflexionem ex cognitione vniuerſalis cognoſcantur.

Ex his duabus opinionibus prior videtur mihi valde probabilis propter ſolam authoritatem Diui Thom. poſterior vero efficatioribus rationibus probatur, & quibus vix poteſt ſatisfieri, & ideo ab omnibus fere hoc tempore defenditur, longeque plauſibilior eſt. Et propterea eam defendere ſtatui, & his aſſertionibus explicare eam, ac modum ſimul, quo cognoſcatur ſingulare materiale.

113 prima eſt, intellectus agens perſe, & directe producit in intellectum poſſibilem ſpeciem repræſentantem diſtincte ſingulare materiale determinatum. Hanc probo ex his, quæ ſuperius etiam ex mente D. Thom. definita ſunt a nobis, & probata hoc modo, intellectus poſſibilis eſt pura potentia in ordine ad formas intelligibiles nullam habens in ſe, reducitur vero in actum ab intellectu agente circa ipſum operante medio phantaſmate tãquã inſtrumento, a quo actio eius determinatur, vt ſpeciem talis obiecti, potius quam alterius producat: cum ex ſe ſit indifferens ad producendam ſpeciem cuiuſlibet, ſed phantaſmata repræſentat naturam materialem contractam per conditiones materiales indiuiduales, ac determinatas: ergo vt eam ſic repræſentans concurrit cum intellectu agente & determinat actionẽ eius: vt producat ſpeciẽ obiecti a ſe repræſẽtati, potius quam alterius; vnde ſequitur 114 per talem actionem ſic determinatã perſe produci ſpeciem intelligilem in intellectu poſſibili repræſentantem illud idem ſingulare materiale vt tale per phantaſma repræſentatum.

Secunda aſſertio naturaliter eſt impoſſibile, quod intellectus agens producat ſpeciem repræſentantem naturam vniuerſalem, ſed ſemper, & neceſſario producit ſpeciem repræſentantem ſingulare. Probatur primo, quia nõ poteſt intellectus agẽs producere ſpeciem in intellectu poſſibili, niſi ſecundum exigentiam phãtaſmatis, & obiecti per ipſum repræſentati, a quibus modificatur, ac determinatur actio eius, ſed phantaſma non repræſentat naturam vniuerſalem, ſed ſingularem, ac deter- 115 minatam per tales conditiones materiales: ergo naturaliter eſt impoſſibile, quod concurrat cum intellectu agente ad productionem ſpeciei repræſentantis naturam vniuerſalẽ, cõſtat autem nullam ſpeciem poſſe producere intellectum agentem, niſi cõcurrente cum eo phantaſmate, & modificante actionem eius: ergo naturaliter eſt impoſſibile, quod intellectus agens producat ſpeciem rei vniuerſalis. Et argum. hoc eodem modo probat, ſi dicatur phantaſma concurrere tamquam inſtrumentum, ſiue

vt

vt partialem cauſam, vel vt materiā, ſiue tamquā exemplar, velquouis alio modo, vt conſideranti eſt manifeſtū. Secūdo, quia intellectus agens, & phātaſma ſunt agētia naturalia; ergo operantur ex determinatione ad vnum, & ex cōſequenti ſemper eodē modo, ſed phantaſma concurrit in quantum
116 repræſentat obiectū; ergo ſemper, & neceſſario concurrit ſecundum quod repræſentat ipſum obiectū, ſed quodcunq; repræſentat rem ſingularē materialem, & nullum rem vniuerſalem; ergo ſemper producitur ſpecies rei ſingularis, & numquā rei vniuerſalis, probatur conſequētia, quia ſpecies intelligibilis procedit ſimilis obiecto repræſentato per phantaſma, quia concurſus eius ſemper eſt obiectiuus, & ideo tale obiectum, & non aliud debet neceſſario repræſentare ſpecies producta, quale repræſentatur à phantaſmate obiectiue concurrente.

117 Tertia aſſertio per primam cognitionem cuiuſcunque obiecti numquam cognoſciturvniuerſale, ſed ſemper ſingulare, & ideo primo cognitū ab intellectu noſtro non eſt vniuerſale, ſed ſingulare. Hæc ſequitur ex præcedenti, quia prima cognitio cuiuſlibet rei fit per ſpeciem productā ab intellectu agente, & phantaſmate eam in ſingulari determinato repræſentante, ſed non poteſt produci ab intellectu agente, & phantaſmate ſpecies repræſentans naturam vniuerſalem, ſed ſingularem tantum, vt in prędente concluſione aſſertum eſt, atque probatum; ergo vera eſt hæc tertia aſſertio, quod prima cognitio cuiuſcunque obiecti nō poteſt eſſe eius vt vniuerſalis, ſed vt ſingularis.

Ex his autem tribus aſſertionibus
118 tria alia infero, primum, non eſſe verum, quod ſingulare materiale cognoſcatur a noſtro intellectu cognitione reflexa, & non directa, quod efficaciter etiam probari poteſt ex refutatione illorū triū modorū, quos retulimus, quibus talis reflexio explicatur à diuerſis. Et primum à Caie. excogitatum cōſtat eſſe falſum, quia ex eo ſequitur (id, quod Caiet. ipſe concedit) nullum ſingulare determinatū cognoſcere intellectum, ſed vaguū dumtaxat contra euidentem experientiam, quia ſpecies repræſentans vniuerſale, & vniuerſale ipſum repręſentatum non poteſt eſſe ratio cognoſcendi vnum potius, quam aliud, imo nullum ſecundum rationem determinatam, cum nullum repræſentetur in ſpecie.

Quod vero ſecundus ſit falſus, ita probo, dum dicitur intellectū cognoſcentē naturā vniuerſalem reflecti ſu- 119
pra talem cognitionē, quā videt factā per ſpeciem eductam ex phantaſmate, inquiro, quonā modo cognoſcat talem ſpeciem eductā eſſe ex phantaſmate, videlicet, cognito phātaſmate, vel non cognito, hoc ſecundum repugnat ex terminis, cognoſci vero phantaſma iuxta eandem ſententiam nō eſt poſſibile: cum fateatur non poſſe repræſentari per vllam ſpeciem intelligibilem, quia eſt ſingulare materiale, & ſine ſpecie cognoſci repugnet.

Nec habet minorē difficultatē ter-
tius modus reflexionis per conuerſio- 120
nē ad phātaſma. Primo quia vel talis cōuerſio eſt cognitio phātaſmatis, vel rei ſingularis materialis per ipſum repræſentatę, & cū vtrumque ſit ſingulare materiale, quæritur perquam ſpeciem impreſſam, vel expreſſam cognoſcatur, & nullā talē deſignare poterūt: cum teneant ſingulare materiale per nullam ſpeciem repræſentari poſſe.

Secundo infero, falſum eſſe quod à quibuſdā recentioribus dicitur, videlicet per eandem ſpeciem impreſſam ab intellectu agente repręſentari vniuerſale, & ſingulare, quod ex noſtris tenent Valentia vbi ſupra, & Conimbr. 3. lib. de anima, cap. 5. quæſt. 6. articul. 1. addentes, etiam phantaſma repræſentare naturam vniuerſa-

lem,& ſingularem ſimul. Et probare
videtur Valentia, quia intellectus a-
121 gens dicitur abſtrahære ſpecies intel-
ligibiles à phantaſmatibus; ergo re-
præſentant naturam abſtractam à cõ
ditionibus ſingularitatis, quod eſt re
præſentare illam in vniuerſali: neque
obſtat, inquit, quod ſimul repræſente
tur cum eiſdem cõditionibus, & ideo
vt ſingularis: nam hoc habet ex mo-
do, quo repræſentatur per phantaſ-
ma, illud vero ex virtute intellectus
agentis. Quod probari etiam poſſet
ex ſpeciebus Angelorum, & animæ ſe
paratæ, per quas vniuerſalis natura,
& ſingularis eius ſimul repræſentan-
tur. Nihilominus falſum eſſe vtrum-
que aſſero, & probo primo, quod phã-
taſma non repræſentet vllo modo na
turam vniuerſalem, ſed ſingula-
rem dumtaxat, quia phantaſma eſt
ſpecies ſenſibilis, ſed ſpecies ſenſibi-
lis non repræſentat obiectum, niſi vt
ſenſibile, & non eſt ſenſibile, niſi in
ſingulari, quia nullus ſenſus poteſt
122 percipere vniuerſale; ergo nec repræ-
ſentatur, niſi in ſingulari. Secundo
quia ſi phantaſma repræſentaret na-
turam vniuerſalem, & ſingularem ſi-
mul: cum ſit ſpecies expreſſa phanta-
ſiæ, ſequeretur phantaſiam vtrum-
que etiam percipere, quod patet eſſe
falſum. Secundo probatur, quod ne-
que ſpecies impreſſa ab intellectu a-
gente repræſentet vtrumque, quia
phantaſma determinat obiectiue quã
libet actionem intellectus agentis, &
nullum eſt aliud, à quo obiectiue de-
terminetur, vnde ſequitur, quod ſicut
habet ſpecies, quod ſit ſpiritualis à ſo
lo intellectu agente, ita habet, quod
repræſentet tale obiectum à ſolo phã
taſmate; ergo impoſsibile eſt produ-
cere ſpeciẽ alio modo repræſentantẽ
obiectũ, ac repræſentatur per ipſum
phantaſma, ſed per phantaſma repræ
ſentatur ſolũ vt contractum cum his
cõditionibus ſingularitatis; ergo hoc
tantum modo, & non alio poteſt re-
præſentari in ſpecie producta per a-
ctionem intellectus agentis. Nec ar-
gum. in contrarium aliquid probant,
nam virtute intellectus agẽtis hoc ſo
lum fieri poteſt, vt ſpecies intelligibi-
lis producatur ſpiritualis, & in ſubie-
cto ſpirituali, quod vero repræſentet 123
vniuerſale, aut ſingulare, non ex vir-
tute eius habet, ſed ſolum ex phantaſ
mate, quia hoc pertinet ad modifica
tionem obiectiuam à phantaſmate fa
ciendam. Quod vero dicitur intelle-
ctum agentẽ abſtrahere ſpecies intel
ligibiles à phantaſmatibus, nõ eſt ve-
rum, ſi ſic intelligatur, quod producit
ſpecies repræſentantes naturã vniuer
ſalem, ſed in hoc tantum ſenſu, quod
producit ſpeciem abſtractam à mate
ria, & modo materiali, eleuatiori mo-
do quo idemmet ſingulare repræ-
ſentatur per phantaſma. De ſpecie-
bus vero Angelorum, & animæ ſepara
tæ diuerſa eſt ratio, quia illæ à ſupe-
riori cauſa producuntur nẽpe à Deo,
& vt congruunt naturæ ſuperiori, vel
habenti ſtatum eius, & propterea vni
uerſaliores eſſe debent: ſpecies vero
noſtri intellectus producuntur limita
tæ à phantaſmate ſecundum repræ-
ſentationẽ, & ideo ſolũ poſſunt repræ
ſentare ſingulare ab eo repræſentatũ.

Tertio infero falſum eſſe ꝙ à qui- 124
buſdã alijs dicitur, videlicet per actio
nẽ intellectus agentis circa phãtaſma
ta præuiã productioni ſpeciei intelli-
gibilis, vel per eandẽ, quæ eſt produ-
ctio eiuſdẽ ſpeciei fieri, vt natura vni
uerſalis reluceat in eiſdẽ phantaſma-
tibus, & ideò poſsint concurrere cum
intellectu agente ad producendã ſpe
ciẽ vniuerſalis. Falſum vero hoc eſſe
aſſero, & ſic probo, naturã vniuerſa-
lẽ relucere in phantaſmate nõ poteſt
eſſe aliud, quã repræſentari ab eo, nã
ſi non repræſentatur, nec verũ eſt in
eo apparere, aut relucere, aut conſpi-
ci: ſed repræſentari in phantaſmate
repugnat cum ſit ſpecies ſenſibilis re
præſentans naturam contractam per

ſingu-

Digitized by Google

ſingularitatem, nam ſic eſt perceptibilis per ſenſus, & nõ ſine tali conditione; ergo repugnabit etiam in eo relu-
124 cere, quantumcunque illuſtrato ab intellectu agẽte, quia per talem illuſtra illuſtrationem nihil reale intrinſecum ei prouenire poteſt, & ex conſequenti, nec noua repræſentatio, nec nouus modus repræſentandi obiectum, vtrerque enim aliquid reale intrinſecũ eſt in repræſentante.

Quonam modo cognoſcatur vniuerſale ab intellectu noſtro.

125 SVPPOSITO, Quod non detur ſpecies intelligibilis producta ab intellectu agente repræſentans naturam vniuerſalẽ; explicare oportet, quonammodo cognoſcatur vniuerſale à noſtro intellectu, nam cognoſci ſine ſpecie, per quã repræſentetur impoſſibile eſt. Cui reſpondeo cognoſci per ſimilitudinem, aut conuenientiam ſingularium hoc modo, productis ſpeciebus ſingularium ab intellectu agente, cognoſcit per eas intellectus poſſibilis primo, & per ſe, atque directe ſingularia ipſa. Deinde conſiderat in eis naturam in qua cõueniunt nõ conſideratis differen-
126 tijs indiuidualibus, per quas differunt, elicitque cognitionẽ, atque ſpeciem expreſſam vniuerſalis, & hæc eſt vera, & propria abſtractio, vt explicui in quæſtionibus vniuerſalibus Dialecticæ, nam abſtrahere vnum ab alio non eſt aliud, quam cum potentia abſtrahẽs poſſit vtrumque cognoſcere, vnum cognoſcere non cognito alio, ex quibus illud dicitur abſtrahere ab altero, quod cognitionẽ alterius præſupponit. Et propterea dicitur intellectus abſtrahere potius vniuerſale a ſingularibus, quam ſingularia ab vniuerſali, quia cum natura vniuerſalis exiſtat in ſingularibus, cognitio eius cognitionem ſingularium præſupponit, quod autẽ ita fiat abſtractio, probatur ex vulgato illo in ſchola Dialecticorum inculcato, quod ſcriptum nobis reliquit Ariſtotel. 1. phyſ. tex. 28. *Abſtrahentium non eſt mendatium*, quaſi dicat abſtractionem eſſe ſimplicem cognitionẽ abſque vlla affirmatione, aut negatione, & ideo ſine vero, & falſo in eo ſolũ conſiſtens, quod vnum cognoſcatur non cognito alio; cum vtrumque poſſit cognoſci à po- 127
tentia. Media autem cognitione, atque ſpecie expreſſa repræſentante naturam vniuerſalem imprimere ſibi poteſt intellectus poſſibilis aliam ſpeciẽ intelligibilem repræſentantem naturam vniuerſalem, quam ſibi reſeruat, in quantum eſt memoria pro vſu futuro, nempe, vt quoties ſe obtulerit occaſio, poſſit eandem naturam vniuerſalem iterum cognoſcere ſine noua cognitione ſingulariũ. Quam virtutem formandi ſibi vnam ſpeciẽ ex alijs præconceptis tribuit D. Thom. non ſolum intellectui, ſed etiam ima-
ginationi, & cum eo ſentiũt fere om- 128
nes: & conſtat nobis experientia primam cognitionem vniuerſalis longe difficiliorem eſſe cognitione ſingularium, quare non mirum eſt, ſi hæc primo directe, ac facile fiat, illa vero ſaltem dum primo fit, poſt cognitionem ſingularium fiat, & quaſi indirecte, & per quandam reflexionem, & diſcurſum ex illa colligatur.

Teſtimonium vero Ariſtot. quod pro oppoſita ſententia affertur, ſatis obſcurum eſt, & ideo intentum, & cõtextum eius expẽdere oportet, vt ger-
manum ſenſum eius eliciamus. In eo 129
enim textu quærebat Ariſtoteles (vt verba oſtendunt) an per eandem potentiam ſenſitiuam, qua cognoſcimus ſingularia ſenſibilia, cognoſcamus naturam vniuerſalem in eis exiſtentem, vel per diuerſam. Et reſpondet per aliam quidem, aut ſeparabilem, hoc eſt, diſtinctam realiter ab ea, vel ſaltẽ habentem ſe ad ipſam

atque cum extenſa fuerit linea flexa, hoc eſt diſtinctam eſſe ratione, ſicut diſtinguitur ratione linea flexa à ſe ipſa cum extenſa fuerit, eadem eſt enim linea realiter, quæ modo flexa eſt, deinde vero extenditur, & recta fit. Senſus itaque illorū verborum rectæ, ac reflexæ lineæ nō ad cognitionē vniuerſalis, & ſingularis refertur,
130 ſed ad diſtinctionem potentiarū, per quas vnum, & alterum cognoſcitur, quam realem eſſe, vel rationis nō determinat illis verbis, ſed in futurum decernendum relinquit. Nihil ergo de modo cognoſcendi vniuerſale, & ſingulare diſputat eo loci Ariſtotel. & propterea nihil aduerſus noſtram ſententiam colligi ex eo poteſt.

Ad primum argum. conceſſo antecedente, quod intellectus ſit immaterialis, diſtinguendum eſt conſequens, quod in modo cognoſcendi abſtrahit à materialitate, nam ex parte ipſius cognitionis, & principij eius, quod eſt ſpecies impreſſa, atque etiam ex parte termini, qui eſt ſpecies expreſſa verum eſt, ſed ex parte obiecti cognoſcendi neceſſarium non eſt, alioqui nullus omnino intellectus, poſſet ſingulare materiale cognoſce-
131 re, quod patet eſſe falſum. Nihil ergo impedit ſingularitas, nec materialitas rei ſingularis repræſentatæ per phantaſma, quin poſsit per ſe, directe, ac primo intelligi ab intellectu noſtro, quia licet ſit improportionatū, & ſolum intelligibile in potentia ſecundū ſe, per ſpeciem tamen intelligibilem propriam productā ab intellectu agēte fit quodāmodo immateriale, atque ſpirituale, & actu intelligibile, ſufficiēterque proportionatum; vt per ſe, & directe intelligatur, nec poteſt habere maiorem proportionem vniuerſale: cum etiam ſit materiale, & corporeum ſecundum ſe, & hæc ſufficit iuxta oppoſitam ſententiam, vt per ſe ſit intelligibile, & primo, atque directe intelligatur.

Ad ſecundū reſpōdetur intellectū noſtrū mediū quodāmodo eſſe inter ſenſum, & Angelorū intellectū, & ideo ſpeciem eius mediū aliquo modo te- 132
nere inter ſpecies vtriuſque, non quidem in repræſentando vnum, vel plura, ſed in modo cognoſcendi, & repræſentandi, nam licet vnam tantum rē vniuerſalem, vel ſingularem repræſentet ſpecies noſtri intellectus, longè tamen perfectiori modo, ac ſpecies ſenſibilis rem ſingularem, ſed nec ita perfecte, ac ſpecies Angeli repræſentat eandem rem ſingularem.

QVAESTIO IIII.

An ſubſtantia materialis, & accidentia eius non per ſe ſenſibilia cognoſcantur ab intellectu noſtro pro hoc ſtatu per ſpeciem propriam, & ideo directe, ac per ſe.

PRIMA opinio tenet dari ſpeciem propriam ſubſtātiæ, & omnium accidentium eius, etiam temporis, ac relationum: perquā
per ſe cognoſcitur conceptu proprio, 133
non ſolum ab intellectu, ſed etiam à phantaſia, quare non ſolum dantur ſpecies intelligibiles horum omnium propriæ, ſed etiam propria phantaſmata, à quibus producuntur in intellectu poſsibili, & per eas cognoſcit primo ſubſtantiam, deinde accidentia. Ita ſentiunt Soncin. 7. meth. quæſt. 24. Iauel. quæſt. 3. & ex noſtris Fonſeca 2. meth. cap. 1. quæſt. 2. ſect. 6. & 5. metaphyſic. cap. 28. quæſtio. 4. ſectio. 4. & Conimb. 3. lib. de anima cap. 5. quæſtione 5. articul. 1. concl. 2. & 3. pro qua etiam referunt Diuum Thomam de veritate, quæſtione 10. articulo quinto. 2. libro poſt textu 27. & opuſculo 29. Auerro 2,

Digitized by Google

ro.2.lib.de anima com.63.Ferra.lib.
3.q.3.Apollin.q.12.Abulen.ſuper cap.
25.Matthæi.q.608.Caiet. 3. p.q. 76.
125 artic.7.Probatur teſtimonio Ariſtot.
7.Metaphyſ.text.4.vbi docet expreſ
ſe ſubſtantiam priorem eſſe cognitio
ne accidentibus, ſicut prior eſt ſecun
dum entitatem: cum intelligibilitas
ſit propria paſsio entitatis; ergo ſen-
tit prius cognoſci ab intellectu, quam
accidentia, quod non poteſt eſſe ve-
rum, niſi per propriam ſpeciem cog-
noſcatur. Probatur etiam ratione,
primo quia phantaſia, aut æſtimatiua
habet virtutem eliciendi ex acciden
tibus ſenſatis per ſenſus externos ſpe
ciem aliorum non ſenſatorum; ergo
à fortiori habebit virtutem eliciendi
ſpeciem ſubſtantiæ, quamuis non ſit
ſenſata per externos ſenſus, probatur
conſequentia, quia accidentia omnia
ſenſibilia à ſenſibus externis habent
fundamentum in ſubſtantia, & vt ei
inhærentia percipiuntur ab eis; ergo
poterit phantaſia tamquam ſuperior
virtus elicere ex ſpeciebus ſenſatis in
ſenſatam eius, & hæc poterit imprime
re ſpeciem intelligibilem eiuſdē ſub-
ſtantiæ in intellectu poſsibili virtute
agentis. Secundo quia phantaſma cō
currit tamquam inſtrumentum cum
intellectu agente ad producendam
126 ſpeciem; ergo etiam ſi ſola acciden-
tia repræſentaret, poſſet imprimere
ſpeciem ſubſtantiæ, probatur conſe-
quentia, quia accidens ſecundum pro
prium eſſe per modum inſtrumenti
poteſt cōcurrere ad productionem ip
ſiuſmet ſubſtantię: ergo potiori ratio
ne accidens vt ſenſatum, vel eius ſpe
cies poterit tamquam inſtrumentum
animæ producere ſpeciem ſubſtan-
tiæ, & aliorum accidentium.

Secunda opinio non nihil differt à
prima, aſſerit enim primā cognitionē
noſtri intellectus, nec eſſe diſtinctam
127 ſubſtantiæ, nec accidentis, ſed totius
coniuncti, ſeu aggregati ex ſubſtan-
tia, & accidenti. Et ideo ſpeciem pri-
mo productam ab intellectu agente,
& phantaſmate totū illud coniunctū
repræſentare per modū ſubſtantiæ,
quia repræſentat illud per modū per
ſe exiſtentis, vt album, cognito vero
cōiūcto ab intellectu prima cognitio 128
ne ſimplici per modū vni⁹ ſeparat ſub
ſtantiam ab accidenti per diſcurſum,
& intelligit vtrumq; ſeorſum ab alio,
non quidē ſubſtantiam prius neceſſa
rio, nec accidens, ſed indifferenter po
teſt intelligere vnum prius altero, &
per alterū, vt accidentia per ſubſtan-
tiam, & ſubſtantiā per accidentia, ita
tamen vt neque conceptus ſubſtātiæ
ſit abſolutus, neque accidētis, ſed vter
que connotatiuus, quia nec intelligi-
mus accidens, niſi in ſubſtantia, & cū
ordine ad illam, nec ſubſtantiam, niſi
in ordine ad accidentia, quare conce
ptus ſubſtantiæ ſemper accidentia cō
notat. Ita Tolet.3.lib.de anima, q.6.
qui pro hac ſententia refert Apollina 129
rem. Probat primo experientia, quia
quiſque in ſe experitur non percipere
animal, niſi vt ſubſtantiam ſe mouen-
tem, neque hominē, niſi vt habentem
principium diſcurrendi, pariterque de
cæteris, ſed cōceptus iſti non ſunt ab
ſoluti, ſed cōnotatiui, vt per ſe patet;
ergo nec aliquē conceptū ſubſtantiæ
abſolutum habemus, ſed cōnotatiuos
omnes. Probat ſecundo ratione, quia
intellectus dependet in ſua cognitio
ne à phātaſmate: ergo quidquid intel
ligit, habet ordinem ad phantaſma, &
cū tali ordine intelligitur: ſed phantaſ
ma repręſentat accidētia: ergo neceſ
ſe eſt quamlibet ſubſtātiam intellige- 130
re cum ordine ad accidentia, & cōſe-
quenter nō cōceptu abſoluto, ſed cō
notante accidentia. Et poteſt ſic vrge
ri ratio, res omnes intelligimus, ſicut
ſunt à parte rei, ſed à parte rei quæli-
bet ſubſtantia corporea naturaliter
eſt cōiuncta alicui accidēti, & quodli 131
bet accidens eſt in aliqua ſubſtantia,
ita vt ex vtroque fiat vnū coniunctū
ſeu aggregatū: ergo aggregatū conci

Digitized by Google

pimus. & ideo conceptu cõnotatiuo, non abſoluto.

131 Vltima opinio vtriq; oppoſita eſt, negans omnino, quod detur ſpecies propria ſubſtantię, aut totius coniuncti ex ſubſtantia, & accidente, ſed ab intellectu agente produci ſpeciẽ propriam ſolius accidentis per ſe ſenſibilis, & hoc tantum intelligi prima cognitione, ex quo ita cognito peruenit intellectus per diſcurſum adcognitionem ſubſtantiæ, & accidẽtium inſenſibilium per ſe. Ita Scotus in 1. diſt. 3. q. 1. & 3. & diſt. 8. q. 2. Ricard. in 2. diſ. 24. q. 3. art. 3. Herue. quod lib. 3. q. 12. Tignoſius 1. lib. de anima, ad textum 11. Iandu. ibidem q. 10. Valles in lib. de ſacra philoſ. cap. 74. pag. 478. & eſt iam fere communis inter recẽtiores, & videtur nobis probabilior. Quã his aſſertionibus explicamus. Aſſertio prima, ſubſtantia nullo modo repræſentatur per phantaſma, nec per ali-
132 quam ſpeciem ſenſibilem impreſſam, vel expreſſam, nec per eam poteſt percipi ab vllo ſenſu. Hæc eſt contra primam opinionẽ, & ad eam probandã duo præſuppono in doctrina Ariſtotelis certa, & ab omnibus admiſſa, primũ eſt, quod ſubſtãtia non eſt per ſe ſenſibilis, ſed per accidens. Secundum, ſenſibile per accidens eſſe id, quod coniungitur per accidens, ei quod eſt per ſe ſenſibile, vt ſubſtantia Petri dicitur ſenſibilis per accidẽs, quia per accidẽs coniungitur albedini per ſe ſenſibili, vtrumque docet expreſſe Ariſtot. 2. lib. de anima, cap. 6. Ex his autẽ duobus ſic arguo: ſenſibile per accidens nullam habet in ſe rationẽ ſenſibilis, ſed ſolum dicitur ſenſibile, quia coniungitur per accidens habenti illam; ergo nullam habet in ſe rationem, per quam poſſit mouere ſenſum, ſed ex eo ſolum mouere dicitur, quia ſenſibile per ſe (ei
133 coniunctum per accidẽs) mouet ſenſum, ſed ſenſibile mouet ſenſum per ſpeciem, quam ei imprimit ſe repræſentantem; ergo ſi non habet in ſe rationem, per quã moueat, ſequitur nec habere in ſe rationem aliquam, per quam repræſentetur per ſpeciẽ: nulla ergo talis ſpecies dari poteſt, quæ ſit propria ſenſibilis per accidẽs, à qua re-
præſentetur: ex quo efficaciter ſequitur non poſſe dari ſpeciem ſenſibilẽ 134
impreſſam, vel expreſſam in ſenſu aliquo interno, vel externo, aut etiam phantaſma, per quam repræſentetur ſubſtantia, vel accidentia eius per accidens tantum ſenſibilia.

Secunda aſſertio, intellectus agens non poteſt imprimere intellectui poſſibili propriam ſpeciem ſubſtantiæ eam repræſentantem. Hæc eſt etiam contra primam opinionem, & probatur hac ratione, intellectus agens nullam poteſt imprimere ſpeciem, niſi determinetur per phãtaſma vt repræſentans obiectum; ergo nullius obiecti poteſt ſpeciem producere, niſi eius quod repræſentatur per phantaſma, ſed ſubſtãtia, nec repræſentatur, nec eſt repræſentabilis per phantaſma:
cum nullam habeat in ſe ſenſibilita- 135
tem, ratione cuius repræſentetur per ſpeciem ſenſibilem: ergo nec poteſt intellectus agens ſimul cum phantaſmate imprimere intellectui poſſibili ſpeciem propriam ſubſtantiæ, nec accidentium eius non ſenſibilium.

Aſſertio 3. nõ poteſt dari phãtaſma repræſentãs totũ cõiunctũ vel aggregatum ex ſubſtãtia, & accidẽti per ſe
ſenſibili, nec proinde poteſt produci 136
ab intellectu agẽte ſpecies intelligibilis repręſentãs intellectui idẽ coniunctũ. Hæc eſt cõtra ſecundã opinionẽ & imprimis ſequitur ex 2. & 3. noſtra aſſertione, ſed probatur etiã, quia vel repræſentari ſimul cum alio eſt repræſentari vtrumque, vel illud tantum, quod in ſe ſenſibile eſt, aliud vero quod nõ eſt ſenſibile, ſolũ dici repræſentatũ per accidens, quia eidẽ coniunctũ eſt: ſed vtrumque eſt impoſſibile, primũ quidẽ, quia ſubſtãtia nullã habet in ſe

Digitized by Google

in ſe ſenſibilitatem, ratione cuius repræſentetur; ergo repugnat, quod repræſentetur ſimul cum alio, ita vt repræſentetur vtrũque. Poſtremum vero, quia ex eo ſolum quod ſubſtantia coniungatur ſenſibili per ſe, nulla po- 137 teſt aduenire ei ſenſibilitas, per quã repræſentetur per ſpeciem; ergo ex hoc nõ poteſt eſſe verum, quod repręſentetur vtrumque per phantaſma, & conſequenter nec per ſpeciem intelligibilem medio phantaſmate productam ab intellectu agente.

Et ex his tribus aſſertionibus tria inferuntur, primum, quod ſubſtantia non poteſt primo cognoſci ab intellectu, ſed prima eius cognitio aſſequenda eſt ex cognitione alicuius proprietatis eius per ſe ſenſibilis, aduerſus primã ſententiã. Secũdo infertur nõ eſſe primũ cognitum ab intellectu cõiunctum, vel aggregatum ex ſubſtantia, & accidenti per ſe ſenſibili, quod etiam fit ex probatis manifeſtum: nã ſi non eſt coniunctum illud repræſentabile per phantaſma, nec proinde producibilis ſpecies intelligibilis eius ab intellectu agente, repugnat eſſe primum cognitum ab intellectu poſsibili.

138 Infertur tandẽ, verã eſſe noſtrã ſententiã, nam ſicut ſolũ dantur propria phãtaſmata accidentiũ per ſe ſenſibilium, ſic ſolũ producuntur ab intellectu agẽte ſpecies intelligibiles eorũ, & ita hæc ſola ſunt per ſe, & primo, & cognita ab eo, ſubſtãtia vero, & accidẽtia inſenſibilia non per ſe, nec per ſpeciem propriã, ſed ſolum poſt cognitionẽ, & ex cognitione eorum. Sed explicare oportet, quonam modo cognoſcatur ſubſtantia, ſi non datur ſpecies propria eius producta ab intellẽ- 139 ctu agẽte. Cui reſpondeo, eodẽ modo cognoſci per ſpecies accidentium per ſe ſenſibilium, ſicut diximus ſupra cognoſci vniuerſale ex cognitione ſingularis ſenſibilis eius, nã habita notitia huius, & illius ſingularis cognoſcit intellectus ſimilitudinẽ inter ea nõ cõſideratã tũc differentia per cõditiões indiuiduãtes, & hæc eſt abſtractio vniuerſalis à ſingularibus: cum quibus deinde cõfert, aut cõparat eandẽ naturã ſic abſtractã, & efficit eã formaliter vniuerſalẽ per relationẽ vniuerſalitatis reſultantẽ ex tali cõparatione. Ad ſimilitudinẽ igitur huius cognitionis intelligi debet cognitio ſubſtã- 140 tiæ corporeæ ex accidẽtibus, quibus cognitis per ſpecies proprias intelligit nõ eſſe per ſe, ſed apta inhęrere alicui à qua ſuſtẽtetur, & ita elicit ex ſpeciebus accidentiũ cõceptum ſubſtantię, & modo ſimili cognoſcit accidentia, non per ſe ſenſibilia.

Sed vt intelligamus, an cõceptus iſte ſubſtãtiæ ſit ei proprius, & quonã modo, adnotare oportet cõceptũ proprium alicuius duplicẽ eſſe, nam vel ita eſt proprius, vt entitatẽ, aut eſſentiam eius per ſe, & proxime, & adęquate repræſentet, quo pacto cõceptus quem format vnus Angelus de propria ſubſtantia, vel de ſubſtãtia alterius, vocatur proprius. Alio modo proprius dicitur conceptus, qui repræſentat ratio- 141 nem aliquam cum aliquo conuertibilem, & propterea talis conceptus proprius vocatur, licet rẽ talem per ſe immediate nõ repręſentet, & hoc modo vocatur proprius cõceptus Dei, quem format Angelus ex propria, vel alterius natura, de quo certum eſt non repræſentare adęquate, & proxime entitatẽ, aut eſſentiã infinitã Dei, ſed non eſt minus certum Deo ſoli conuenire & cum eo cõuerti, & ideo dicitur proprius nõ modo priori, ſed poſteriori. Et iuxta hãc diſtinctionẽ dicimus intellectũ noſtrũ pro hoc ſtatu quaſi diſcurrẽdo ex ꝓpria cognitione accidẽtiũ per ſpecies ꝓprias formare propriũ 142 cõceptũ ſubſtãtię per alienas ſpecies, nõ quidẽ eã proxime, & adæquate repræſentãtẽ, ſed cõuertibilẽ, atq; ei ſoli cõuenientẽ. Sicut nos ex corporeis creaturis per modum ſimilitudinis,

Digitized by Google

aut diſsimilitudinis per modum attri-
butionis, aut negationis formamus
propriũ conceptum Dei, & Angelo-
rum. Vnde intelligimus nõ repugna-
re, quod plurium rerum, quas non co
gnoſcimus per ſpecies proprias, for-
143 memus proprios conceptus hoc poſte
riori modo, non priori, qui conceptus
vocantur etiam ſpecies expreſſæ pro
priæ earum, quibus medijs exiſtima-
mus, quod intellectus ipſe poſsibilis
ſibi imprimat ſpecies, quas reſeruat
in memoria pro vſu futuro, nempe vt
facile poſsit, & ſine nouo diſcurſu eaſ
dem res iterum, & ſæpius cognoſce-
re, ſed tales ſpecies impreſſæ nõ ſunt
propriæ modo priori, ſed poſteriori,
ſicut cõceptus ipſi, quibus medijs im-
primuntur. Ad teſtimonium Ariſto-
144 telis, quod opponit prima opinio, ad
mitto ſubſtantiam ex propria natu-
ra eſſe notiorem accidentibus, quoad
nos vero, qui nihil pro hoc ſtatu per-
cipimus, niſi medijs ſenſibus, notio-
ra ſunt accidentia, quæ ſolum cogno
ſci poſſunt per ſpeciem propriam:
quamuis ab alio quocunque intel-
lectu non cognoſcente hoc modo,
ſed res ipſas vt ſunt in ſe, non ſolum
per ſpeciem propriam, ſed prius, quam
accidentia cognoſcatur.

Ad primum argumentum diſtin-
guendum eſt antecedens, quod phan
taſia, vel æſtimatiua habeat virtutẽ
eliciendi ſpeciem accidentium non
ſenſatorum ex ſpeciebus ſenſatis, nã
accidentium per ſe ſenſibilium, licet
per inferiores ſenſus non ſenſatorum
habet quidem, non tamen alicuius
nullo modo ſenſibilis per ſe, quia re-
pugnat hoc repræſentari per ſpeciem
145 ſenſibilem vllius ſenſus, vt probaui-
mus, & cum ſubſtantia nullam ha-
beat in ſe rationem ſenſibilitatis, ra
tione cuius poſsit repræſentari per
ſpeciem ſenſibilem: repugnat vllum
ſenſum, etiam ex ſenſatis à ſenſu in-
feriori elicere ſpeciem eius. Et
cum eadem ſubſtantia non ſit per ſe
ſenſibilis ab vllo ſenſu, nec proinde
repræſentabilis per vllam ſpeciem ſen
ſibilem ſenſatam, vel inſenſatam, nec
poteſt elici à phantaſia propriũ phan
taſma eius, per quod ſentiatur, & ita
non poteſt intellectus agens produ-
cere ſpeciem intelligibilem propriam
eiuſdem ſubſtantiæ in intellectu poſ
ſibili, quia nullius rei ſpeciem produ-
cere poteſt, niſi determinetur obie-
ctiue à phantaſma eam repræſen-
tante.

Ad aliud vero, quod additur de in 146
ſtrumento, dicimus, quod ſicut non
quodcunque accidens poteſt concur-
rere tamquam inſtrumentum ſubſtã-
tiæ, ſed illud tantum, quod eſt virtus
eius. Ita nec poteſt quodcunque phã
taſma concurrere, vt inſtrumentum
cum intellectu agente ad producen-
dam ſpeciem intelligibilem alicuius
rei, niſi illud ſolum, à quo repræſenta
tur, & cum nõ repræſentetur ſubſtan
tia per vllum phantaſma, non poteſt
produci ab intellectu agente ſpecies
eius: nec ſufficit, quod repræſentetur 147
accidens eius, quia licet virtus eius ſit
ad naturales actiones cum ea elicien
das, ſed reſpectu huius concurſus ob-
iectiui cum intellectu agente non cõ
currit obiectum, niſi vt per ſe repræ-
ſentatũ per phantaſma, & cũ non re-
præſentetur ſubſtantia per phantaſ-
ma, nec ſufficit repræſentari accidens
eius, neque ad tale concurſum poteſt
aliquid concurrere per aliud, ſed ne-
ceſſe eſt, quod per ſe ipſum repræſen-
tatum concurrat, vt ſpecies producta
ſimilis ei euadat ipſum repræſentãs.

Quod vero intellectus poſsibilis 148
ex vno repræſentato per ſpeciem im
preſſam elicit conceptũ alterius, ideo
habet, quia potentia cognoſcitiua, ac
diſcurſiua eſt. Intellectus vero agens
cum non ſit potentia cognoſcitiua,
nec diſcurſiua, ſed pure naturalis, &
ex ſe indeterminata, determinabi-
lis vero per phantaſma, non poteſt
cum vno phantaſmate producere

ſpeciem

Digitized by Google

ſpeciem alterius rei, niſi eius tantum, quod per ſe repræſentatur per idem phantaſma, qui ab illo ſolum poteſt obiectiue determinari, & non ab alio, etiam ſi ſit cauſa, vel effe ctus eius.

Ad primum argumen. ſecundę opi-
149 nionis negandum eſt, quod detur ſpecies producta ab intellectu agẽte repræſentans illud coniunctum ex ſubſtantia, & accidenti, negandum eſt etiam, quod conceptus omnes, quos de ſubſtantia formamus ſint connotatiui, ſed quia omnes formantur in ſua origine ex ſpeciebus accidẽtiũ, propterea primi accidentia connotãt poſt vero intellectus ſuo diſcurſu alios elicit abſolutos, vt cum concipimus definitionem hominis, nempe *Animal rationale*, abſolutos conceptus eius formamus abſque vllo ordine ad accidentia. Ad argumen. vero concedimus quemlibet conceptum ſubſtantiæ medijs phantaſmatibus accidentium formari, & ideo primi, quia immediate ab eis dependent quodam modo poſſunt ex hoc cõnotatiui appellari. Cæteri vero, quos per diſcurſum format intellectus nõ niſi remotam quãdam dependẽtiam habent, & ideo non formalem, nec eſſentialem, & propterea abſoluti eſſe poſſunt modo expoſito. Et quod tandem additur intellectum percipere res, vt ſe habent a parte rei, diſtinguendum eſt, nam ita, vt ſe habent, eas intelligit, quia cum eiſdem prædicatis eis conuenientibus, ſed in modo eas percipiendi ſenſus ſequitur, & ideo ſolum eas poteſt intelligere, vt per ſenſus perceptas, & quia ſubſtantia nõ eſt per ſe ſenſibilis, nec per ſpecies repræſentabilis, quamuis a parte rei ſit coniuncta cum accidentibus,
150 non percipit eam coniunctam, ſed ſola eius accidentia poteſt percipere per ſpecies proprias, eam vero non niſi per ſpeciẽ accidentium, & ideo quodam modo ab eis diuiſam. Non quod diuiſam eſſe a parte rei iudicet: ſed quod non ſit perceptibilis ſimul cum accidentibus, licet ex hoc non diuidatur ab eis diuiſione, aut ſeparatione reali.

QVAESTIO V.

Quo nam modo cognoſcantur ab intellectu pro hoc ſtatu ſubſtantiæ ſeparatæ, vt Deus & Angeli.

VNVM Præſupponit titulus
quæſtionis tamquam certum, & alterum quærit tamquam dubium. 151
Præſupponit quidem intellectum noſtrũ pro hoc ſtatu aliquo modo ſubſtantias ſeparatas, atque ſpirituales cognoſcere, vt Deum & Angelos. Quod euidens eſt in doctrina Ariſt. nam vt cætera eius teſtimonia ommitamus. Id expreſſe docet 1. lib. de partibus anim. capit. 5. non longe a principio his ce verbis. *Res namque illis ſuperiores tametſi leuiter attingere poſſumus, tamen ob eius cognoſcendi generis excellentiam, amplius oblectamur, quã cum hæc nobis cõiuncta omnia tenemus.* Et huius ratio eſt manifeſta, quia ſub obiecto intellectus noſtri (quod ſecũdũ ſe eſt vniuerſaliſsimum ens ſecundum totũ ſuum ambitum) continentur: ergo aliquo modo tãquã ab eo cognoſcibiles. Et euidens experientia docet, quod ſaltem per effectus corporeos, ac ſenſibiles a nobis cognoſcantur. Sed quonã modo per corporea cognoſcãtur ſpiritualia in dubium reuocat titulus quæſtionis. Circa quam prima opi-
nio recenſiorum tenet nullam dari 152
ſpeciem propriam, nec proprium conceptum rei ſpiritualis in noſtro intellectu. Sed idolum tantum rei materialis, quod a nobis eius loco ſubſtituitur, & ad cuius ſimilitudinem excogitat intellectus ſe habere Angelum

Digitized by Google

in ſpiritualibus, eo modo, quidem quo imago depicta ſubſtituitur pro re, quam repræſentat. Probatur experientia, nam cum volumus intelligere Angelum, iuuenem quendam pulcherrimum depingimus, quem loco
153 eius nobis ſubſtituimus intelligentes pulcherrimum adeo, ſeu perfectum eſſe Angelum in ordine rerum ſpiritualium, ac nobis videtur iuuenis ille depictus in rebus corporeis: ergo nullam aliam ſpeciem, vel conceptum proprium Angeli formamus, ſed per ſolam ſimilitudinem eius depictam cognoſcimus. Probatur etiam ratione, quia ſolum ea poteſt intellectus noſter per ſe intelligere, quæ percipiuntur per ſenſus, ſed per ſenſus ſolum poſſumus percipere res corporeas; ergo ſolum poſſumus habere ſpecies, ac formare conceptus rerum corporearum, ad quarum ſimilitudinem percipiamus ſpiritualia, horum vero, neque propriã ſpeciem, neque conceptum.

Secunda opinio per extremũ op-
154 poſita affirmat intellectum noſtrum pro hoc ſtatu intelligere res ſpirituales per ſpecies intellegibiles proprias earum productas ab intellectu agente, eo quidem modo, vt prius intellectus poſsibilis cognoſcat vltra eas dari alias ſuperioris, ac excellentioris ordinis habentes eſſe quoddam modo eis oppoſitum carens imperfectionibus materialibus, & corporeis, quo diſcurſu, atque cognitione præſuppoſitis virtutem habet intellectus agens (cum ſit ſpiritualis) producendi ſpeciem ſpiritualem eas repræſentantẽ. Ita ſentiunt, & explicant recentiores alij. Probant primo, quia præ-
155 ſuppoſita determinatione ſenſus externi producitur per ſenſum internũ ſpecies quædam noua, atque inſenſata repræſentãs rationem vniuerſalẽ, ac ſuperiorẽ, quam non attingit ſenſus externus, vt rationem conuenientis, aut diſconuenientis. ergo ſuppoſito diſcurſu intellectus determinato circa eadem accidentia ſenſibilia, & phantaſmata eorum, a quibus determinatur intellectus agens, poterit producere ſpeciem intelligibilem rei ſpiritualis, per quam directe, & perſe eam percipiat intellectus poſsibilis, quia nulla poteſt afferri ratio alicuius momenti, qua probetur id repugnare. Secundo quia intellectus animæ ſeparatæ intelligit Angelos per proprias ſpecies eorũ ſibi infuſas a Deo, vt in tractatu de 156
anima ſeparata oſtendetur: ergo poteſt eoſdem intelligere per ſpecies proprias eorum adquiſitas per virtutem intellectus agentis, & phantaſmatum, probatur conſequentia, nam ſi talem cognitionem habere nõ poteſt in corpore: ergo imperfectior erit ſtatus animæ in corpore, quã extra illud, cũ perfectiorem habeat operationem, ex qua perfectior modus eſſendi euidenter colligitur.

Tertia opinio communis eſt negans intellectui pro ſtatu corporis omnem cognitionem ſubſtantiarũ ſeparatarum per proprias ſpecies intelligibiles, a quibus perſe immediate repræſentetur contra ſecundã ſententiã, & ei concedens, quod per alienas ſpecies rerum corporearum proprios conceptus earum formet, & nõ 157
ſolum idolum rei corporeæ contra primam. Ita expreſſe D. Thom. 3. lib. contra gentes cap. 45. & ibidẽ Ferr. & 1 p. q. 88. art. 1. & 2. & ibidẽ Caiet. Bañ. ac cæteri eius interpretes. Scotus in 1. d. 3. q. 2. §. *Quinto dico, quod iſta quæ cognoſcuntur de Deo cognoſcũtur per ſpeciem creaturarum*. Et cum his omnes fere recentiores. Et videtur mihi nõ ſolum probabilior, ſed vera. Quæ primo explicanda a nobis eſt; deinde probãda. Explicatur autẽ hoc modo. Duabus vijs, aut modis poteſt intellectus pro hoc ſtatu peruenire ad cognitionem rerum ſpiritualium per corporeas, prior vocatur negationis, aut

rem.

Digitized by Google

remotionis, quam ponit D.Thom.1.
p.q.88.art.2.ad 2.remouẽdo, aut ne-
negãdo a re corporea omnes imper-
fectiones. Vt ſi intellectus directe, &
perſe cognoſcat albedinem per ſpe-
ciem propriam productam ab intel-
258 lectu agente, & ex cognitione eius
diſcurrendo intelligat eſſe formam,
vel actum inhærentem ſubiecto cor
poreo, quod maximæ imperfectionis
eſt, qua carent ſpirituales ſubſtantię,
quas ideo intelligit eſſe actus cõple-
ctos perſe ſubſiſtentes nõ corporeos,
nec materiales, ſed ſpirituales, vt ſũt
Angeli, in quibus adhuc intelligit de
pendentiam ab alio in ſuo eſſe, quod
cognoſcit nõ habere a ſe, ſed ab alio
atque etiam limitationem ad certũ
genus, & ſpeciem, & ex conſequenti
compoſitionẽ ex eſſe, & eſſentia, atq;
etiam ex ſubſtantia, & accidentibus
ſpiritualibus, quæ ſunt potentiæ, &
actus, remouens igitur hæc a ſubſtan
tia ſpirituali format conceptũ cuiuſ-
dã ſubſtãtiæ ſimpliciſsimæ his omni
bus carenti, quæ purus actus ſit a nul
lo depẽdens, & ideo nõ habens eſſe
limitatum, ſed infinitum, & talẽ ſub-
ſtantiã ſpiritualẽ intelligit eſſe Deũ.
259 Alia via eſt poſitionis, ſeu attributio
nis, quam poſuit Scotus vbi ſupra, in
qua procedit intellectus attribuẽdo
ſubſtantiæ ſpirituali quidquid perfe-
ctionis cognoſcit in rebus corporeis:
ſed ſine imperfectione, imo cum ma
iori perfectione, ita vt ex pluribus po
ſitiuis, ac perfectis eliciat conceptum
perfectiorẽ abſq; imperfectione, quẽ
Deo attribuit, & iſti ſunt conceptus
proprij, quos de Deo & Angeli for-
mat intellectus, non quidem proprij,
hoc eſt per propriam ſpeciem rei for
mati nec repræſentantes perſe im-
mediate entitatem, vel ſubſtantiam
eorum, & ideo nec quidditatiui, quã-
uis ſint conceptus prædicatorum per
160 tinentium ad quidditatem eorum, &
cum eis conuertibiles, quia eis ſolis
conueniunt, quare merito vocantur
proprij, quãuis per ſpecies alienas for
mati. Et ecce apertam deceptionem
primæ opinionis, quæ ſolũ putat alie
nũ conceptũ dũtaxat formare intel-
lectum eis aliquo modo ſimilẽ, vt pul
cherrimi iuuenis, & non proprium,
qui eis ſolis cõueniat. Colligitur etiã
deceptio ſecundæ opinionis conce-
dentis intellectui quidditatiuum cõ-
ceptum per ſpeciem propriã earũ for
matũ. Quod formare non poſſe effi-
caciter probari poteſt. Primo a prio- 161
ri hoc modo, quantũcunq; diſcurrat
intellectus circa accidentia ſenſibi-
lia, impoſsibile eſt acquirere propriã
ſpeciem harum ſubſtantiarum, nam
virtus & operatio intellectus agentis
ad producendã quamcũque ſpeciem
intelligibilem ex cõmuni omniũ ſen-
tentia determinatur, ac modificatur
per phantaſma obiectiuo modo con
currens cum eo: ergo impoſsibile eſt
intellectum agẽtẽ producere ſpeciẽ,
niſi illius obiecti, quod per phantaſ-
ma repræſentatur, probatur conſe-
quentia, quia ex ſe eſt indifferens ad
producendũ ſpeciem repræſentantẽ
quamlibet rem, & non poteſt deter- 162
minari niſi ab aliquo tribuẽte ei ob
iectum determinatum, cuius ſpeciem
potius, quam alterius producat, ſed
conſtat per phãtaſmata, nec repręſen
tari ſpiritualia obiecta, ſed ſola cor-
porea cum ſit ſpecies ſenſibilis: ergo
nõ põt ab intellectu agẽte produci ſpe
cies ſpiritualia repræſentãs, ſed rẽ dũ
taxat ſenſibilẽ, quare nec poterit ſpiri
tualia cognoſcere per ꝓprias ſpecies,
nec conceptus earum quidditatiuos
formare. Quod vero dicitur non poſ
ſe intellectum agententem ex ſe pro 163
ducere talem ſpeciem, niſi præceden
te illo diſcurſu intellectus poſsibi-
lis, friuolum eſt, & ideo non tollit eſ-
ficacitatem argum. quia quantum-
cunque diſcurrat intellectus circa
ſenſibilia, nihil poteſt per talem diſ-
curſum ponere in phantaſmati-
bus nec mouere, vel eleuare illã
ad

Digitized by Google

penſetur per informationem corporis. Ita vt omnibus penſatis abſolute ſit perfectior ſtatus animæ in corpore ſtatu ſeparationis: mox explicabitur a nobis in tractatu de anima ſeparata.

QVAESTIO VI.

Quonam modo anima pro hoc ſtatu ſe ipſam cognoſcat.

PRAESVPONIT Titulus quæſtionis tamquam certum, quod anima pro ſtatu præſen-
168 ti ſe ipſam aliquo modo cognoſcat, quod ſatis eſt cuique perſe manifeſtũ: & in ſacris literis plura de anima ipſa habentur, atque etiam hæc pars philoſophiæ, quam elucidamus eam habet pro parte principaliori ſui ſubiecti, ac de potẽtijs, ſeu proprietatibus eius copioſe diſſerit. Modũ vero, quo ſe cognoſcat in dubium reuocat.

Prima opinio aſſerit animam ſe cognoſcere per propriam ſubſtantiã, quæ ei loco ſpeciei intelligibilis deſeruit, ſicut de Angelo docet D. Thom. 1. p. q. 56. art. 1. & cum eo fere omnes ſcholaſtici & ideo abſque vlla ſpecie vel re materiali cognita. Ita Henr. quodlib. 4. q. 7. Gregor. in 1. d. 3. q. 2.
169 quam vt probabilem defendit noſter Valentia 1. p. diſput. 6. q. 7. puncto 2. & videtur expreſſa à D. Auguſt. 9. lib. de Trinitate cap. 3. hiſce verbis. *Mens ergo ipſa, ſicut corporearum rerum notitias per ſenſus corporis colligit, ſic corporearum rerum perſemetipſam: ergo & ſe metipſam perſe ipſam nouit, quoniam eſt incorporea.* Et ratione probatur, quia anima nõ eſt minus intime præſens, & proportionata perſe ipſam intellectui proprio, quam Angelus reſpectu proprij intellectus: ergo non indiget phantaſmate, neque vlla cognitione rei materialis, ad cognoſcendũ ſe ipſam, imo neque vlla ſpecie ſui, probatur conſequentia, quia phantaſmate, aut cognitione rerum materialium indiget intellectus noſter pro hoc ſtatu ad cognoſcendas ſubſtantias ſeparatas, quia cum corpore prorſus careãt & ipſe ſit in corpore, improportionata cenſentur: & ideo non poteſt eas perſe immediate cognoſcere, ſed me- 170
dijs corporeis rebus ſenſibus corporeis perceptis, ſed licet anima ſit ſpiritualis, eſt tamen forma corporis, & in corpore ipſo, ſicut intellectus: ergo erit anima per ſe ipſam omni ex parte proportionata intellectui proprio in corpore exiſtenti, & cum ſit ei intime præſens, erit etiam per ſe ipſam intelligibilis ab eo abſque phantaſmate, vel cognitione alicuius rei materialis: & etiam abſque vlla ſpecie ſui: cum per ſe ipſam exercere poſſit omnia officia ſpeciei, longe melius, quam ſpecies ipſa, quæ ideo ſuperflua cenſeretur. Quod ex eadem anima ſeparata vrgeri poteſt ſe intelligente perſe immediate, ſine ſpecie: ergo cum non ſit minus ſibi intime præſens, & quã eſt extra corpus, per ſe ipſam, & ſine ſpecie intelligitur.

Secunda opinio tenet intellectum pro hoc ſtatu cognoſcere animã propriam ſicut cæteras ſubſtantias ſpirituales ſeparatas per propriam ſpeciẽ eius productam ab intellectu agẽte, non quidem ex aliquo phantaſmate eam repræſentante, ſed ita vt præſuppoſita determinatione ſenſuũ operantiũ circa effectus ſenſibiles & ſuppoſito diſcurſu intellectus poſſibilis, per quem ex actibus, & operationibus vitalibus cognoſcat dari quaſdam alias formas excellentioris ordi- 171
nis ſupra formas rerum inanimatarum, producat idem intellectus agẽs ſua virtute ſpeciem intelligibilem repreſentantem formam excellentioris ordinis ſupra formas rerum inanimatarum, & habentem operationes vitales

tales

vitales,non ſolum corporeas,ſed ſpi
rituales.qualis eſt anima rationalis.
Et fundamentum huius opinionis eſt,
quod intellectus agens eſt virtus ſpi-
ritualis ſuperior, & quaſi vniuerſalis
ad producendum ſpeciem cuiuſli-
bet rei quantumlibet excellentio-
172 ris , excitatus a ſenſibus operan-
tibus , circa ſenſibilia quæcum-
que,& ab intellectu poſſibili diſcur-
rente circa effectus ſenſibiles aliarũ
rerum inferiorum poteſt producere
ſpeciem intelligibilem propropriam
eius,& ideo ſpeciem animæ, ſicut a-
liarum rerum ſpiritualium, per quam
cognoſcit eam intellectus cognitio-
ne quidditatiua.Ita ſentiunt recen-
tiores quidam interpretes Ariſtote-
lis ſuperius citati pro modo intelligē
di ſubſtantiam corpoream diuinam,
& Angelicam per proprias ſpecies hac
etiam ratione productas,quia nulla
in hoc inuenitur repugnantia , nec
ratio alicuius momenti eam probās,
& cum ex alia parte pertineat ad di-
gnitatem , & excellentiam intelle-
ctus agentis productio talis ſpeciei,
& ad excellentiam intellectus poſſi-
bilis talis cognitio per eam, non ſunt
eis deneganda.

Tertia opinio duo negat,& vnum
173 affirmat , primum quod negat eſt,
animam ſe cognoſcere per ſe ipſam
immediate,ſicut angel⁹ ſe cognoſcit
contra primam opinionem.Secundo
negat ſe cognoſcere per propriam
ſpeciem, a qua per ſe immediate re-
præſentetur. Et tandem affirmat,
quod per aliud ſe cognoſcat, videli-
cet cognoſcendo proprium actum,
vel etiam per ſpecies rerum mate-
rialium eo modo, quo cognoſcere
diximus ſubſtantias ſeparatas. Ita
Diuus Thomas quæſtion. 10. de ve-
ritate,articul.8. & 1.par.quæſtion.87.
artic.1.& ibidem Caietan.& Bañez.
174 Ferrar.3. contra gentes capit. 46. &
cæteri Thomiſtæ. AEgidius quodli-
bet.1.quæſtion.3. & quodlib.2.quæ-
ſtion.23.& eſt etiam communis fere
inter recentiores , nobiſque vide-
tur probabilior,& magis conſenta-
nea doctrinæ Ariſtotelis. Probatur
hoc vltimum contra primam opinio
nem ex capit.4. huius libr. textu.8.
vbi loquens Ariſtoteles de intelle- 175
ctu conſtituto in actu primo ad
intelligendum per ſpecies,aſſerit ex
preſſe,tunc poſſe nō ſolũ alia a ſe,ſed
etiam ſe ipſum intelligere: ergo ſen-
tit plane nec alia , nec ſe ipſum poſ-
ſe intelligere antequam ſpecies re-
cipiat , ſed eſſe in pura potentia reſ-
pectu cuiuſcunque intellectionis,tam
aliorum obiectorum , quam ſui ip-
ſius , ita vt nullam prorſus habeat,
ex quo plane deducitur non ſe in-
telligere per ſe ipſum immediate, &
ſine ſpecie , vt aſſerit prima opinio.
Verba Ariſtoteles hæc ſunt : *Cum au-
tem ſingula factus eſt , vt ſciens dicitur,
qui ſecundum actum : hoc autem acci-
dit:cum poteſt operari per ſe ipſum:eſt qui-
dem & tunc potentia quoddammodo , non
tamen ſimiliter,vt erat antequam addiſce-
ret,aut inueniret . Et ipſe autem ſe ipſum
tunc poteſt intelligere.*

Vt autē probemus tandē ſententiā
noſtram aduerſus vtramque oppoſi-
tam,vnum oportet adnotare;videli-
cet animam noſtram duo habere,
vnum quod ſit forma phyſica infor- 176
mans corpus , etiam vt rationalis,
ſub qua conſideratione euidens eſt
pertinere ad ſtatum,& ordinem phy
ſicum , materialem , atque ſenſibi-
lem:alioqui non poſſet per ſe, & tam
quā obiectũ propriũ pertinere ad hāc
partem naturalis philoſophiæ . Ha-
bet præterea aliud,nempe extra cor
pus eſſe,quod eſt habere modũ eſſen
di ſimilem ſubſtantiis ſeparatis,& cō
ſequenter modum operandi : ita vt
ſicut illæ operantur per ſpecies infu-
ſas a Deo , ſine vlla dependentia à
ſenſibus,pari ratione anima ſepara-
ta.Et quemadmodum in his duobus
ſtatibus habet diuerſum modum in-
telli

Digitized by Google

telligendi actiue, ita habet diuerſum modū intelligibilitatis paſsiuæ, quia modus intelligibilitatis cuiuſcunque rei, ſequitur modum eſſendi eius. Vnde fit, quod extra corpus exiſtens ſicut habet modum intelligendi ſimi
177 lem modo intelligendi Angelorum, ita habet modum intelligibilitatis paſsiuæ ſimilem modo intelligibilitatis eorum, quare ſicut Angeli ſunt actu intelligibiles, & ideo cum ſint ſibi intime præſentes, non indigent ſpecie, per quam intelligantur a proprio intellectu, ſed intelliguntur per ſe ipſos immediate, ſic anima in ſtatu ſeparationis eſt per ſe ipſam actu intelligibilis, ſibique vt in tali ſtatu exiſtenti intime præſens, & propterea non indiget ſpecie, vt vniatur proprio intellectui modo intelligibili, ſed per ſe ipſam ei vnitur, & per ſe ipſam intelligitur, & non per ſpeciē. Sed in ſtatu informandi corpus exercet officiū formæ corporeæ, vegetatiuæ, ſenſitiuæ, & rationalis, quamuis entitas eius ſit ſpiritualis, & ſicut habet modum eſſendi formæ corporeę, habet modum operandi eiuſdem, ita vt in quantum vegetatiua, & ſenſitiua habeat potentias organicas per quas exercet actus corporeos, atque ſenſibiles, imo modum intelligendi
178 quodam modo corporeum habet, quia licet intellectus adhuc in corpore non ſit organica potentia, nec dependeat a corpore tāquā ab organo, depēdet tñ a ſēſibus tāquā aminiſtrātibus ſibi obiectū, ſine quorū miniſterio non poteſt naturaliter illud intelligere, & ſicut habet modū eſſendi & operādi, ac intelligēdi ita corporeum, pari ratione habet modū intelligibilitatis paſsiuæ corporeū, & ſenſibilem; ſed res corporei ac ſenſibilis ordinis non poſſunt percipi ab intellectu pro ſtatu corporis, niſi mediis ſēſibus, hoc e
179 ſt niſi per ſenſus percipiātur, & phātaſmata eorū poſsint concurrere cū intellectu agēte ad producendā ſpeciē in intellectu poſsibili, per quā intelligantur: ergo neq; anima prout informās corpus poteſt alio modo intelligi a proprio intellectu, ſed cōſtat nō eſſe per ſe ſenſibilē, cū ſit entitas immaterialis, ſed ſolū per ſuos actus, aut effectus ſenſibiles: ergo nec eſt per ſe intelligibilis, ſed per ſpecies eorum.

Ex quibus ſic probatur noſtra ſententia, & refutātur aliæ, modus intelligi 180
bilitatis cuiuſlibet rei ſequitur modū eſſendi eius, ſed anima prout informans corpus habet modum eſſendi corporeum, & ens corporeum ex ſe non eſt actu intelligibile, ſed ſolum in potentia, fit autem actu intelligibile per ſpeciem productam ab intellectu agente medio phātaſmate proprio a quo repræſentatur, & nullo alio modo: ergo anima vt informans corpus non eſt actu intelligibilis, ſed ſolum in potentia quare debet fieri actu intelligibilis per ſpeciem. Vnde ſequitur non poſſe per ſe immediate ac ſine ſpecie intelligi contra primā 181
opinionem. Vlterius non habet proprium phantaſma, a quo determinetur obiectiue intellectus agēs ad producēdā ſpeciē ſui per ſe immediate eā repræſentantem: ergo non poteſt intelligi per ſpeciem propriam contra ſecundam opinionem. Reſtat igitur ſolum poſſe fieri actu intelligibilem, inquantum per ſpecies proprias ſuorum effectum, vel per proprium actū intelligendi, quem habet in corpore, eam poteſt intellectus diſcurrendo percipere, vt aſſerit noſtra ſententia.

Teſtimonium D. Auguſt. pro prima opinione oppoſitum difficilem habet expoſitionem, & abſque dubio videtur inclinare in primam ſententiam, quod anima ſe cognoſcat per ſemetipſam, & non per ſpe 182
ciem, nec per diſcurſum ex notitia

rerum

rerum ſenſibilium,nec per proprium actum,vt aſſerimus,ſed adhuc ſi verba eius expendamus,non videbitur contra mentem eius expoſitio D. Thom.q.illa 87.art.1. ad primum in eo conſiſtens, quod D. Aug. compa-
183 rat notitiam rerum ſpiritualium, quã conſequitur anima perſe ipſam notitiæ rerum corporearum,quam conſequitur per ſenſus,nam ex comparatione hac colligit ſe cognoſcere animam per ſe ipſam, quia eſt incorporea,vt autem comparatio illa recta ſit,non eſt neceſſarium,quod anima ſe cognoſcat perſe ipſam,hoc eſt ſine medio, (in hoc enim conſiſtit tota difficultas verborum Auguſtini) ſed licet ſe cognoſcat per proprium actũ cuius principium eſt,bene poteſt ex notitia ſui ſic habita colligere notitiam aliarum rerum ſpiritualium eo modo,quo colligit per ſenſus notitiã rerum corporearum. Cognoſcere autem ſe perſe ipſam non neceſſario tollit medium ſuæ cognitionis eſſe actum proprium,ſed cum eiuſdem actus ipſa ſit principium actuale, cognoſcens ſe ipſam vt actu exiſtentem per actualem exiſtentiam ſui actus, quia actuale principium eius eſt, ex conſequenti dicitur ſe cognoſcere perſe ipſam, & hunc ſenſum tenuit, Diuus Auguſtinus.

Ad argum.eiuſdem ſententiæ diſtinguendum eſt primum antecedẽs, quod anima non minus ſit proportionata intellectui proprio,quam eſſentia Angeli proprio etiam intellectui.nam ſecundum ſtatum ſeparationis a corpore verum eſt, & propterea in eo ſtatu ſe cognoſcit perſe ipſam,ſicut Angelus. Falſum vero ſecũ-
184 dum ſtatum informandi corpus, ex quo potius pertinet ad ordinem rerum corporearum ac ſenſibilium: & propterea hoc modo conſiderata nõ eſt actu intelligibilis, ſed potentia tantum,ſicut cæteræ res corporeæ. quare nec perſe intelligi poteſt,ſed ſicut res aliæ ſenſibiles per ſpecies, quas cũ non poſſit habere proprias: cum nec habea propriaphantaſmata, ſolum poteſt intelligi per ſpecies alie- 185
nas.

Fundamentum vero ſecundæ opinionis, quod intellectus agens ſit virtus vniuerſalis ad producendum ſpecies omnium rerum, plane falſum eſt,quia potius ex propria natura limitatur per phantaſma obiectiue determinans actionem eius, quare ſolũ poteſt producere ſpecies earum rerum,quæ per phantaſmata repræſentantur. & ideo non ſpeciem animæ.

QVAESTIO VII.

Quonam modo cognoſcat intellectus ſe, & ſuos actus,habitus, atque ſpecies, necnon voluntatem, & eius actus, & habitus.

PRAESVPPONITVR tamquam certum, quod intellectus hæc omnia aliquo modo cognoſcit. Quod his verbis certiſsimum eſſe docuit D. Auguſt. 10. lib.de Trinitate, cap.10, *Viuere ſe, & meminiſſe, & intelligere, & velle, & cogitare, & ſcire, & iudicare quis dubitet.* Et poſt Auguſtinum D.Thom.1.par.q.87, artic.3.& cum eo omnes. Quod quiſq; apud ſe ſatis euidenter experitur, & propterea nulla indiget probatione.

Sed hoc ſuppoſito modum quærimus, quo hæc ab intellectu pro hoc ſtatu cognoſcantur. Et prima opinio tenet,quod ſicut anima ſe cognoſcit perſe ipſam,ſine vlla ſpecie, ita hæc omnia,quia intra ipſã ſũt. Ita ſentiũt omnes illi,quos in præcedenti quæ- 186
ſtione citauimus pro prima opinione Quorum fundamentum eſt etiã idẽ, nempe hæc omnia eſſe actu intelligibilia ex ſe,& intime præſentia intelle

Digitized by Google

tellectui, quare nulla ſpecie indigent, vt intelligantur. Et de intellectu ipſo, ſpeciebus, & intellectione per ſe putant manifeſtum, ſed de voluntate, actibus, & habitibus eius eodem modo ſentiendū eſſe docent, quia vt D. Thom. aſſerit 1. par. q. 87. artic. 3. & 4. Voluntas non eſt aliud, quam inclinatio intelligibilis per modum principij, & actus eius inclinatio intelligibilis actualis ſed inclinatio intelligibilis eſt in intelligēte; & ideo vere vtraque inclinatio intra intellectū eſſe dicitur. Quod probat in ſolutione ad primū, quia licet intellectus, & volun
287 tas ſint diuerſę potētiæ, & ex hac parte quælibet videatur eſſe extra aliā, & quæ in vna ſunt, reſpectu alterius videantur extranea, cęterum quia in eadem anima tamquā in ſubiecto radicantur, & actus vtriuſque habet neceſſariā dependentiam ab alia, & ab actu eius: propterea voluntas ipſa, & quæcunq; in ea ſunt, dicuntur quodā modo eſſe in intellectu, & ideo intime ei præſentia, vnde per ſe intelligi ab eo poſſunt.

Secunda opinio negat ſine ſpecie intelligi, concedit tamē proprias ſpecies eorū produci ab intellectu agente præſuppoſitis duobus, nēpe exercitio ſenſuū circa quæcunq; ſenſibilia, & diſcurſu intellectus circa potentias
288 ſenſitiuas, ſpecies earū, & actus, atq; etiam circa appetitum ſenſitiuum, & actus eius, quo diſcurſu colligit quaſdam alias potētias, actus, & ſpecies altioris ordinis dari, & his duobus quaſi excitari intellectum agentē docet, vt ſua virtute vniuerſali ad producēdas ſpecies quarumlibet rerū, producat proprias cuiuſcunque horū, per quas intelligātur. Ita ſentiunt recentiores illi quæſ. precedēte citati, ac refutati.

Tertia opinio eſt aliorum recentiorū, qui diuerſo modo loquūtur de intellectu, & voluntate, ac ſpeciebus, & habitibus, & de actibus vtriuſque potentiæ: nam de illis aſſerūt, neque per ſe ipſa, neque per proprias ſpecies cognoſci: ſed per alienas rerum ſenſibilium. De actibus vero intellectus, & voluntatis affirmāt per ſpecies proprias, quas ipſi per ſe, & immediate imprimunt intellectui cognoſci ab eo. Et hoc vltimum probāt hoc diſcurſu, vel actus iſti cognoſcuntur ab intellectu per alienas ſpecies rerum ſenſibilium, aut per ſpecies proprias productas ab intellectu agente, vel tandē ſine ſpeciebus: ſed nullo ex his modis poſſunt cognoſci: ergo cognoſcuntur per ſpecies proprias, quas ipſi immediate per ſe imprimunt intellectui, quia non ſupereſt alius modus quo poſsint cognoſci. Antecedens probatur, & primo
quod nō cognoſcātur per alienas ſpecies rerū ſenſibilium, quia licet quidditas, & eſſentia horū actuum poſsit cognoſci per diſcurſum ex ſenſibilibus, ſicut cognoſcitur anima ipſa, exiſtentia vero eorum in anima, hoc eſt, quādo ſint in ea, quādo eliciantur ab ipſis potentijs, vel quod idē eſt actus ipſi in indiuiduo, nō poſſunt ex ſenſibilibus cognoſci, quia nulla datur res ſenſibilis, & ſæpe nullus datur effectus ſenſibilis eorum, per quē cognoſcere poſsimus, quando ſint, vel non ſint in intellectu, vel in voluntate, nā licet quādo aliqua actio externa, vel motus corporis, aut alicuius partis eius reſultat ex actu intellectus, vel voluntatis, vt ex intellectione loquutio externa, & ex actu voluntatis motus progreſsiuus, vel aliqua excitatio appetitus ſenſitiui, aut quid ſimile, poſſemus forte dicere, quod per ſpecies eorum cognoſcantur: ſed cum ſæpe contingat eoſdem actus exiſtere in eiſdem potentijs ab eiſque elici, nullo motu, vel actu externo, aut excitatione appetitus cauſata, nulla reſtat via eos cognoſcendi per alienas ſpecies rerum ſenſibilium: quare neceſſario dicendum erit eſſe à nobis prorſus incognitos. Vnde ſequitur concedendum quoque eſſe, quod dentur

289 (beside "quod nō cognoſcātur"); 290 (beside "licet quādo"); 291 (beside "tione appetitus"); 292 (beside "rio dicendum")

ſæpe in nobis actus voluntatis perfecti, ac plene deliberati nobis prorſus ignoti, imo naturaliter incognoſcibiles. Et tandem ſæpe hominem grauiter peccare, quin poſſit peccatum ſuũ cognoſcere, & cõſequenter, quin poſſit de illo conteri: quod non ſolũ videtur falſum, ſed periculoſum in fide, nam talia peccata videbuntur omnino irremiſsibilia, quia niſi cognoſcantur, nõ poterũt deleri per cõtritionẽ, vel attritionem ſimul cum Sacramento, aut vllo alio medio. Probant deinde, quod non cognoſcantur per ſpeciem productam ab intellectu agente, quia hæc non poteſt produci, niſi medio phantaſmate eos repræſentante, conſtat vero nullũ poſſe dari phãtaſma eorum, cum non ſint per ſe ſenſibiles ab vllo ſenſu, ſed incorporei prorſus, atque per ſe inſenſibiles. Et tandem quod cognoſcantur per ſpe-
192 ciem propriam, probant ex ſenſationibus, nam ſenſatio ſenſus externi ſimul cum obiecto per eam ſenſato producit ſpeciem propriam in ſenſu interno, quamuis nõ ſit ab eodem ſenſu externo cognita, quia obiectum eius eſt cognoſcibile ab eodem ſenſu interno; ergo intellectio, & volitio, qui ſunt actus proprij harum potentiarum: quamuis non ſint cognitæ per ſenſus, producent ſpeciem propriam in intellectu, à quo obiecta earum cognoſcuntur, & per talem ſpeciem cognoſcentur ab eo. Et quod non cognoſcantur per ſe immediate ſine ſpecie, oſtendunt ex eo, quod non ſolum percipimus hos actus, dum præſentes ſunt, ſed iam præteritos, nam per memoriam recordamur nos eos aliquando habuiſſe præſentes, ſed iam præteriti non poſſunt per ſe im-
193 mediate percipi, quia quod non eſt, non poteſt per ſe mouere potentiam ad ſui perceptionem, ergo neceſſe eſt concedere; quod ſpeciem produxerint, per quam præſentes percepti ſint ab intellectu, & eam reliquerint in memoria aſſeruatam pro futuro actu recordationis, vel contra experientiam negare, quod eorum recordemur per actum memoriæ.

Vltima opinio, tam de intellectu & ſpeciebus eius, quam de voluntate, & actibus, & habitibus vtriuſque potentiæ negat vtrũque, & quod eos intelligat per ſe immediate, ſine ſpecie, atque etiam quod eos intelligat per ſpecies proprias eorum, ſiue pro-
ductas ab intellectu agente, ſiue ab 194
eis immediate. Et ſolũ admittit, quod eas cognoſcat per ſpecies alienas rerum ſenſibilium. Ita D. Thom. expreſſe 1. par. quæſt. 87. artic. 3. in corpore, & ad primum. Ita etiam Caietan. ibidem, & Bañez dub. vnico in ſolutione confirmationis primi argum. Ferrar. 1. contra gent. cap. 53. & Toletus 3. lib. de anima, quæſt. 11. Conimb. c. 8. eiuſdem lib. quæſt. 5. artic. 2. & plures alij, videturque nobis probabilior, & ſequenda. Sed circa hos authores adnotare oportet, Bañez excipere ſpecies intelligibiles, quas aſſerit cognoſcere intellectum ſub ratione ſpecierum per ſeipſas, & non per alias ſpecies, vt D. Thom. docet quæſt. 10. de veritate, artic. 9. ad 10. ſed probat, quia ipſamet ſpecies, quæ per ſeipſam repræſentat quidditatem rei, repræſentat ſe ipſam intellectui, quantum neceſſe eſt, vt poſſit cognoſci per actum reflexum; ergo non eſt ponenda alia ſpecies, per quam cognoſcatur. Nec tamen propter hoc intelle-
ctus cognoſcit aliquid ſine ordine ad 195
quidditatem materialem, quia ipſamet ſpecies eſt quidditatis materialis ſpecies, vnde cenſetur quidditas materialis. Et preterea quia ſi ſpecies non cognoſceretur per ſe ipſam, deberet cognoſci per aliam ſpeciem, & hæc per aliam, & ita daretur proceſſus in infinitum, qui nullo modo admitti debet.

Conimb. vero excipiũt ſolos actus voluntatis in fine eiuſdem articuli. In

Digitized by Google

ter quos, & actus intellectus hoc eſſe diſcrimen aſſerunt, quod actus intellectus cum ab eo eliciatur, non poſſunt directa cognitione ab eo percipi, ſed reflexa opus eſt, reflexam vero habere non poteſt, niſi per ſpeciem, quam cum non poſſit per ſe producere, nec poteſt per propriam ſpeciem cognoſci, ſed per alienam rerum ſenſi-
196 bilium. Actus autem voluntatis cum ſint alterius potétiæ, & ſimul ſint per ſe intelligibiliter præſentes intellectui, vt aſſeruit D. Thom. loco citato in principio huius quæſtionis, poſſunt percipi ab eo directa cognitione, ac per ſe, & non per ſpecies alienas rerũ materialium.

Nos vero iuxta vltimam ſententiam aſſerimus prædicta omnia nullo excepto per alienas ſpecies rerum materialium, & ad ſimilitudinem earum, & non per proprias, nec per ſe ipſa ſine ſpecie cognoſci ab intellectu pro hoc ſtatu. Hanc probo, primo hac ratione deſumpta, ex D. Thom. 1. par. quæſt. 87. art. 3. ad primum. Quia obiectum adæquatum noſtri intelle-
197 ctus pro hoc ſtatu eſt ens, & verum, non in toto ſuo ambitu, ſed conſideratum in rebus materialibus, ac ſenſibilibus; ergo ſolum poteſt ſenſibilia percipere per ſe, ſpiritualia vero ſolũ in quantum per hæc eadem ſenſibilia ei innoteſcere poſſunt, quod eſt ſolum per ſpecies, ac ſimilitudinem eorum ea percipere: ſed conſtat prædicta omnia ſecundum propriam entitatem ſpiritualia eſſe; ergo non poſſunt per ſe ipſa, vel per ſpecies proprias percipi ab intellectu (vt de cæteris ſpiritualibus oſtendimus) ſed ſolum per ſpecies rerum ſenſibilium, & ad ſimilitudinem eorum, probatur antecedés, quia anima pro hoc ſtatu eſt actualis forma corporis; ergo ſicut perficitur in ſuo eſſe communicando illud corpori, ita nata eſt perfici in ſuo modo operandi per miniſterium corporis, corpus vero non exhibet ei miniſterium ad intelligendũ; niſi per ſenſus; ergo ſolum poteſt per ſe intelligere ſenſibilia, ſpiritualia vero (qualia ſunt prædicta omnia) non per ſe, & ideo nec per ſpecies proprias, ſed ſolũ per ſpecies ſenſibiliũ, & ſimilitudinẽ eorũ. Quod probat etiã efficaciter experiẽtia ipſa: nã experimur oẽs 198
intellectum, & volũtatẽ, habitus, ſpecies, & actus vtriuſq; potẽtiæ ſecũdũ quidditates, & eſſentias difficile admodum à nobis cognoſci, & poſt longum diſcurſum, & ſtudioſam inquiſitionem, vt aſſeruit D. Thom. artic. 2. eiuſdem quæſtionis, quod non eſſet verum, ſi per ſe immediate, ac ſine ſpecie cognoſcerẽtur, aut per ſpecies proprias ab eis immediate productas, quin potius ſemper, & à principio eſſet intellectus in actuali cognitione eorum: cum nullum poſſet habere impedimentum, nec phãtaſmatibus, vel operationibus ſenſuum indigeret ad ea cognoſcenda, quod eidem experiẽ- 199
tiæ contradicit. Hanc ſententiam ſic probatam recipiunt omnes citati pro tertia opinione, atque etiam plures excitati pro prima, & ſecunda.

Sed reſtat eandem noſtram ſententiam ſpecialius probare contra eos, qui vnum, vel alterum excipiunt, quod per ſe immediate, ac ſine ſpecie cognoſci affirmant. Et primo quia ſi ſpecies intelligibiles per ſe ipſas ſine alijs perciperentur ab intellectu, euidenter cognoſcerentur: ergo non poſſet dubitari de exiſtentia earum in intellectu, aduerſus prædictam experientiam, probatur euidenter conſequentia, quia quod per ſe ipſum cognoſcit intellectus, per ſe ipſum intuetur, quod eſt euidenter illud cognoſcere, nam intuitio euidentem notitiam importat. Conſequens 200
autẽ falſũ eſt: cũ cõſſet plures de ita ſe, & hucuſq; adhuc de ſpeciebus ſenſibilibus ſolũ à poſteriori probatũ eſſe per extrinſecã experiẽtiã: ergo aperte falſũ eſt, ꝙ actus illi ſpirituales per ſe

te cognoſcantur ab intellectu. Nec D. Thom. oppoſitum ſentit vbi eum citat Bañez, quin potius docere videtur noſtram ſententiam. Nam verba eius hæc ſunt. *Intellectus cognoſcit ſpeciem intelligibilem, non per eſſentiam ſuã, neque per aliquam ſpeciem, ſed cognoſcendo obiectum, cuius eſt ſpecies per quandam reflexionem*. Conſtat vero obiectum repræſentatum per ſpeciem eſſe ſenſibile, ex cuius cognitione reflexa cognoſcitur ſpecies: ergo ſentit D. Tho. nõ cognoſci ſpeciem per ſe ipſam (vt affirmat Bañez) ſed per cognitionẽ rei ſenſibilis.

201 De actibus vero voluntatis aduerſus Conimb. qui eos excipiunt à communi modo cognoſcendi cætera ſpiritualia, atque etiam de actibus intellectus aduerſus primã, & ſecundã opinionẽ imprimis probo quod non poſſint cognoſci immediate per ſe ipſos, ac ſine ſpecie, quia actus iſti ſecundũ proprias entitates ſunt ſpirituales: ergo improportionati reſpectu modi intelligendi, quem habet anima in corpore, in quo nihil poteſt per ſe intelligere, niſi miniſterio corporis, & ſenſuum eius, & ideo nihil niſi corporeũ, vel per ſpeciẽ corporis. Quod ve-
202 ro nec per ſpecies productas ab intellectu agẽte ex ſuperioribus cõſtat, quia intellectus agens nullã poteſt ſpeciẽ producere, niſi determinatus per cõcurſum obiectiuum phantaſmatis, ſed actus iſti non poſſunt per phantaſmata repræſentari: cum ſint entitates ſpirituales: ergo nec poteſt intellectus agens producere ſpecies eorum, per quas cognoſcantur. Quod vero nec per ſpecies quas ipſi per ſe immediate imprimant intellectui, ſic probo, vel actus iſti ſunt actu intelligibiles, vel potentia tantum. Si dicatur primum: ſtatim infero non indigere ſpecie, ſed per ſe ipſos intelligi. probatur
203 conſequentia, quia ſi ſunt per ſe actu intelligibiles: cum ſint etiam vt tales præſentes intellectui, ſequitur per ſe etiam ab eo, ac ſine ſpecie intelligi, ſi vero ſolum ſunt intelligibiles in potentia, ſequitur nõ poſſe per ſe immediate imprimere ſpeciem: ſed per virtutem intellectus agentis; quod probatum eſt impoſſibile.

Probatur tandem de actibus voluntatis quod nec per ſe immediate, nec per proprias ſpecies, quas ipſi imprimant intellectui, poſſint ab eo in- 204
telligi, quia euidenti experientia conſtat omnibus, & ſingulis hominibus ſæpe ignorare, an habuerint deliberatũ, ſeu liberum conſenſum circa obiecta aliqua, vnde plures traduntur regulæ à Theologis in tractatu de conſcientia ad curandos ſcrupulos, & conſciẽtias timoratas ſedãdas; ergo ſæpe homines incerti ſunt de exiſtentia actuum liberorum in voluntate propria, quod euidens ſignum videtur eſſe, eos nec per ſe ipſos immediate, nec per ſpecies proprias cognoſcere, quia ſi ita eos cognoſcerent certa, & euidens foret eorum cognitio, quare dubij eſſe non poſſent de exiſtentia eorum. Huic argum. poſſet reſponderi, poſſe quidem eoſdem actus per ſeipſos, vel per ſpeciem propriam cauſare euidentem notitiam ſui in intellectu, ſed eam non cauſare, quia requiritur aduertentia ipſius intellectus, & quia ſæpe homines non aduertunt, ideo non certo eos cognoſcunt, ſed dubitant de exiſtentia eorum in voluntate. Sed nec hæc ſolu- 205
tio vera eſt, nec ſatisfacit argumento, quia ſi actus ipſi per ſe immediate percipiuntur, vel per ſpeciem, quam per ſe immediate imprimunt, nihil poteſt eſſe, quod aduertentiam intellectus impediat, quia cum cognitio eorum, nec ex phantaſmatibus, neque omnino à ſenſibus dependeat, ſed eo ipſo, quod voluntas tendit in obiectum, ipſamet eius tendentia, quæ eſt actus eius, imprimat ſpeciem ſui in intellectu, nullum eſt aliud obiectũ, à quo impediatur intellectus

Digitized by Google

lectus ipſe, quin informatus ſpecie eiuſdem actus, ipſum percipiat, præſertim cum nulla prorſus reflexio ſit neceſſaria ad eum percipiendũ, nec diſcurſus aliquis, ſed cum ſit actus alterius potentiæ ab intellectu, per actũ directum, ac ſimplicem, & abſque mora temporis ab eo percipiatur.

206 Vt autem noſtram ſententiam explicemus, & argument. oppoſita ſoluamus, duo ſunt adnotãda ex doctrina D. Thom. 1. par. quæſt. 57. art. 2. 3. & 4. primum eſt dupliciter eſſe præſentes intellectui voluntatem, habitũ eius, & proprium actum. imo, & intellectum ipſum cum ſuis ſpeciebus, habitibus, & actibus, primo, ſecundum propriam rationem, qua concurrunt ad actum tamquam principia eius, vel qua ſunt actus ab eiſdem potentijs producti, quam præſentiam habent per ſe ipſos, & non per ſpeciem propriam, vel alienam, quia per proprias entitates ſunt principia actus, vel actus ipſi ab eo eliciti, & non per ſpecies. Et hanc præſentiam explicuit D. Thom. artic. 4. eiuſdem quæſtionis dicens voluntatẽ eſſe in intellectu, vel ei præſens intelligibiliter, & actum eius tamquam principiatũ in ſuo prin-
207 cipio: cum intellectus ſit quodammodo principium actus voluntatis. Alia eſt præſentia obiectiua, quam res habet reſpectu potentiæ, à qua cognoſcibile eſt, & in quantum actu ab ea cognoſcibilis, & hoc modo ſolum eſt præſens intellectui noſtro pro hoc ſtatu obiectum materiale repræſentatũ per ſpeciem in eo receptam, ſpiritualia vero non ſunt ei ſecundum ſe præſentia, ſed ſolum per extrinſeca, hoc eſt ratione materialium obiectorum, per quorum ſpecies, & ſimilitudinem
208 cognoſcibilia ſunt, quare nec voluntas eſt per ſe præſens intellectui præſentia obiectiua, nec actus, vel habitus eius, neque ſpecies intelligibiles, nec actus eiuſdẽ intellectus, imo nec intellectus ipſe ſibi. Et quia plures recentiores hanc diſtinctionem præſentiæ apud D. Thom. expreſſam nõ conſiderarunt, non ſolum contra mẽtem eius locuti ſunt de cognitione horũ, ſed etiam contra expreſſa verba eiuſdem loci, ex quibus plane intelligitur D. Thom. ſentire, quod nihil horum per ſe immediate, nec per ſpeciẽ propriam cognoſci poſsit ab intellectu, ſed ſolum per alienam ſpeciem, ac ſimilitudinem rerum materialium.

Secundo adnotare oportet, hæc omnia cognoſci ab intellectu per cogni-
tionem reflexam obiecti materialis 209
directe cogniti ab eo hoc modo, aut diſcurſu, ſi intellectus cognoſcat hominem, ſtatim reflecti poteſt ſupra eũdem hominem, vt à ſe cognitum, & cognoſcens eum vt à ſe cognitũ, colligit ſe habere apud ſe notitiam, vel cognitionem eius, & cum cognoſcat notitiam propriam eſſe actum vitalem ab obiecto, & potẽtia tamquam ab vno completo principio eliciendum, colligit notitiam proprij intellectus, & ſpeciei eiuſdem obiecti cogniti. Actus vero voluntatis ex aliquo
ſigno externo, aut ex motu aliquo 210
corporis, aut alicuius partis eius, vel ex commotione appetitus ſenſitiui ab eo cauſata, quod ſi nihil horũ procedat ab eo, ſolum poteſt per actũ reflexum cognoſcere illud obiectũ fuiſſe à ſe propoſitum voluntati, hoc vel illo modo, hoc eſt intenſa, aut vehemẽti propoſitione, vel remiſſa, ex quo per quaſdam cõiecturas colligere poterit modum, quo voluntas erga illud affecta fuerit, hoc eſt, an attracta, vel allicita ab eo, & ideo an per actum liberum ei conſenſerit, vel non, ſed certo cognoſcere talem actum liberum fuiſſe in voluntate, aut nõ fuiſſe non poterit.

Argum. primæ opinionis ſumitur 211
ex verbis D. Thom. aſſerentis actus intellectus, & volũtatis eſſe intra intellectũ intelligibiliter. Cui reſpõdeo tantum ſignificare (vt ibidem expli-

cat D. Thom. eſſe intra intellectum, tamquam aliquid cõtentum intra ambitum, vel latitudinem ſui obiecti: ex quo ſolum inferri poteſt, quod ſit vtcunque intelligibile ſiue potentia, ſiue actu, quod ſufficiebat ad intentum illius articuli, in quo ſolum in cõmuni quæſiuit D. Thom. an intellectus cognoſcat actus voluntatis, nihil curando de modo quo cognoſcãtur, de quo nec verbum loquitur in toto articulo, quin potius ipſe ſę explicans dixit actus voluntatis eſſe intelligibiliter in intelligẽte ſicut in primo principio, & in proprio ſubiecto, quod cõſtat habere ſiue ſint actu intelligibiles, ſiue ſolum potentia, & ſiue per ſe immediate intelligantur, ſiue per ſpeciem propriam, ſiue per ſolas ſpecies alienas rerum materialium.

213 Fundamentum ſecundę opinionis iam fuit à nobis ſuperius explicatum, & efficaciter ſatis refutatum. Nũc vero ſoluenda ſunt argum. illorum, qui de vna, vel altera re ſpirituali tenent, quod per ſe immediate, atque directe cognoſcatur. Et argum. quibus probauit Bañez de ſola ſpecie intelligibili, quod per ſe ipſam cognoſcatur directe: ſic ſoluuntur, primum quidẽ negando antecedẽs, quod ſpecies obiecti ſicut repræſentat ipſum intellectui, ſic etiam repræſentet ſeipſam: nam cũ ipſa debeat cognoſci tãquam obiectum, & reflexa cognitione; debet eſſe obiectum per ſe proportionatum intellectui, quod patet eſſe falſum, cum non percipiatur per ſenſus, & ſolum obiecta ſenſata proportionata ſint ei, vt probauimus. Quod vero aſſerit ſufficere, quod ſit ſpecies obiecti materialis, vt materialis ipſa dicatur, etiam eſt falſum: cum debeat cognoſci tamquam obiectum, quod, & ſumpta, vt quod ſit ſpiritualis, & nullo modo ſenſibilis. Ad ſecundũ negamus dari proceſſum in infinitũ ex eo, quod vna ſpecies debeat cognoſci per aliam, quia nõ cognoſcitur per aliam ſibi propriã, ſed per diſcurſum ex ſimilitudine rei materialis. Ad primũ argum. eorũ, qui excipiebant actũ voluntatis, concedendũ eſt, quod infert, videlicet ſæpe contingere, quod actus voluntatis deliberatus, vel conſenſus liber eius in obiectum aliquod ſit in voluntate, & nõ certo cognoſcatur ab intellectu, neq; ab homine illum habẽte, atq; etiam cõmiſiſſe hominẽ mortale peccatum, & dubitare an illud cõmiſſerit, vel nõ, imo ignorare, quod illud cõmiſſerit. Quod vero tale peccatũ ſit irremiſsibile, vel non poſsit homo veniã eius cõſequi, negamus. Quin potius exiſtimo neceſſariũ eſſe, & ex ſacris literis efficaciter probari. Nam ſi homo cognoſcit, vel ſibi conſtant omnes actus peccati, etiam pure interni, quomodo poteſt eſſe verũ illud Pſalm. 18. *Delicta quis intelliget, ab occultis meis munda me, & ab alienis parce ſeruo tuo*, quibus regius Pſaltes à Deo petit veniam delictorũ ſibi occultorũ, cenſet igitur plura hominẽ peccata interna perpetrare, quæ vel certo nõ cognoſcit, vel ſimpliciter ignorat ſe ea cõmiſiſſe: quodquiſque in ſe experitur, idque prouenit ex maxima difficultate cognoſcendi pro hoc ſtatu actus noſtrę voluntatis, quia nõ poſſunt, niſi ex ſenſibilibus cognoſci, & iſte modus cognoſcendi multis implicatur difficultatibus, ac propterea neceſſe eſt plures dari in voluntate, qui vel nõ cognoſcũtur ab intellectu, vel nõ certa, & euidenti cognitione. Et tandem falſum eſt, quod eiuſmodi peccata pure interna, quorũ exiſtẽtia in volũtate nobis fuit ignota, irremiſſibilia ſint, nã remittũtur per actũ cõtritionis extra Sacramentũ Pœnitẽtiæ, ſed cũ voto eius, vel per Sacramẽtũ in ipſũ, in quo directe abſoluitur homo à peccatis cõfeſsis, indirecte vero ab oblitis, aut ignoratis inculpabiliter. 214 215

Ad ſecundũ concedendũ eſt antecedens de ſenſatione ſenſus externi quod producat ſpeciẽ ſui in ſenſu interno:

terno:ſed negãda cõſequentia, quod actus intellectus, & voluntatis per ſe immediate producant ſpeciem ſui in intellectu, & ratio diſcriminis (egregia ſatis) eſt; quia ſenſatio ſenſus externi eſt obiectum proportionatum reſpectu ſenſus interni, actus vero intellectus, & voluntatis nõ ſunt proportionati in ratione obiecti reſpectu eiuſdem intellectus pro hoc ſtatu, quare nõ poſſunt imprimere ſpeciẽ ſui in intellectu, nec per eam cognoſci, ſed ſolum per ſpecies rerũ ma-
216 terialium. Cætera argu. eiuſdem opinionis non procedunt contra noſtrã ſententiam. Solum reſtat explicandũ quonam modo intelligantur actus internorum, atque externorũ ſenſuum atque etiã actus appetitus. Et de ſẽſibus ipſis tam externis, quã internis cõſtat per ſpecies organorum, in quibus reſident intelligi: de actibus vero externorum per actus internorum, vel phantaſmata, à quibus repręſentãtur, De eiſdem vero actibus internorum dicimus cognoſci per ſpeciẽ obiectorum, quæ phãtaſma ipſa repræſentãt: cum ea repræſentent, vt ſenſata, & vt ſic imprimant ſpeciem eorum in intellectu poſsibili ſimul cum agente, imo eodẽ modo cognoſcuntur phantaſmata ipſa: cũ imprimãt ſpeciem obiectorum, vt per ea repræſentatorum.

De actibus vero appetitus, dicimus
217 intelligi per ſpeciẽ obiecti, circa quod verſantur, ſenſatũ quidẽ per æſtimatiuam præſuppoſita ſenſatione ſenſus externi, atq; cõmunis, quãuis nõ repręſentent rationẽ ab eis ſenſatam, ſed à ſola ipſa ęſtimatiua percipiente cõuenientiã obiecti, ſpeciemq; expreſſam eius formante, per quã repræſentatur expreſſe eadẽ cõuenientia, & conſequenter actus ipſe eã experimens, qui ſimul cũ obiecto ſic ſenſato cõcurrere poteſt cum intellectu agente ad producendam ſpeciem eiuſdem obiecti, vt ſic ſenſati, & eiuſdem ſenſationis. Ita vt quaſi per modum vnius b ea repræſentententur.

APPENDIX DVBIVM.

Quodnam ſit obiectum adæquatum noſtri intellectus per hoc ſtatu.

PRAESVPPONIT Dubiũ hoc dupliciter ſumi poſſe intellectum noſtrũ, videlicet ſecũ- 218
dum ſe, aut prout eſt in corpore, & ſi ſecundũ ſe accipiatur, eadem eſt quęſtio de illo, ac de intellectu Angelorum, imo ac de intellectu diuino: nam idem eſt obiectum adæquatum omniũ, licet in modo illud attingendi valde differãt. Si vero ſumatur noſter intellectus, prout eſt in corpore, diuerſo modo loquẽdũ eſt de illo quãtũ ad obiectũ adęquatũ. Vt autem ei vtroq; modo ſumpto propriũ obiectũ aſsignemus, diſtinguẽdũ eſt primo obiectum adęquatũ in motiuũ, & terminatiuum, motiuũ eſt, quod mouet intellectũ ad ſui perceptionẽ, terminatiuum, quod actum eius terminat, etiã ſi eum nõ moueat, ſed ad ſimilitudinẽ eius, quod mouet percipiatur. Secundo diſtinguendũ eſt obiectum, tã motiuum, quã terminatiuũ, in per ſe, & per accidens, ſiue (quod idem eſt) indirectũ, aut proportionatũ, & in indirectũ, atq; improportionatũ. Obiectum per ſe intellectus dicitur illud, 219
quod per propriã ſpeciẽ ipſum per ſe immediate repræſentantẽ, aut per ſe immediate ſine ſpecie percipitur, (vt omnes opiniones cõprehẽdamus) obiectũ vero per accidens ſiue indirectum, quod nec per ſe immediate, nec per propriam ſpeciem impreſſam, vel expreſſam ipſum repræſentantẽ percipitur: ſed per ſimilitudinem aliorũ, vt ſpiritualia.

His ſuppoſitis dicendum eſt primo adæquatũ obiectũ vniuerſaliſsimum intellectus noſtri, ſiue ſecũdũ ſe acci-

piatur; ſiue pro ſtatu corporis compre
hendens quidquid aliquo modo per-
ceptibile eſt ab eo, ſiue per ſe, vel per
accidens, ſiue per ſpeciem propriam,
vel alienam, aut alio quocunque mo
do eſſe ens vniuerſaliſsimum in toto
220 ſuo ambitu, hoc eſt prout comprehen
dit entitatem increatam, atque crea
tam, naturalem, & ſupernaturalẽ, ſub
ſtantialem, & accidentalem, poſiti-
uam, & negatiuam, realem tandem, &
rationis. Ab hoc nullum ferme diſ-
ſentientem reperio, nam licet diſſen
tiant nonnulli in modo, quo percipiũ
tur ab intellectu ſecundum ſe acce-
pto particularia entia, omnes tamen
ſentiunt hęc omnia percipi poſſe vno
vel alio modo, non ſolum ab intelle-
ctu noſtro ſecundũ ſe: ſed etiam pro
ſtatu corporis, vt ex præcedentibus
quæſtionibus manifeſtũ eſt; ergo ob
iectum adęquatum vniuerſaliſsimum
prout comprehendit directum, ac per
ſe, indirectum, & per accidens, eſt vni
uerſaliſsimum quoque ens comprehẽ
dens quodcunque aliquo modo cog-
noſcibile.

221 Secundo dicendum eſt, obiectum
adæquatum per ſe pro ſtatu corporis,
hoc eſt ſiue per ſe motiuum, vel per
ſe terminatiuum eſſe ens per ſe ſenſi
bile, & nihil aliud, & cum ens per ſe
ſenſibile ſolum ſit illud, quod per ſe
percipi poteſt ab aliquo ſenſu inter-
no, vel externo, & hoc ſolum compre
hendat accidẽtia aliquo modo per ſe
ſenſibilia, erit adæquatum eius obie-
ctum per ſe, accidens aliquo modo
per ſe ſenſibile. Colligitur plane hoc
ex præcedentibus quæſtionibus agi-
tatis circa modum, quo percipiuntur
ab intellectu per hoc ſtatu particu-
laria entia. Nam in primis oſtẽdimus 222
Deum, & Angelos non per ſe ipſos,
nec per ſpecies proprias percipi ab eo:
ſed nec animam ipſam, nec intelle-
ctum, & voluntatem eius, nec ſpecies,
habitus, & actus vtriuſque, imo nec
ſubſtantiam corpoream; ergo nihil ho
rum pertinet ad obiectũ per ſe eius,
imo nec accidentia etiam corporea
non per ſe ſenſibilia, ſed tantum per
accidens, pręter hæc autem omnia tã
tum ſuperſunt accidentia aliquo mo
do per ſe ſenſibilia: ergo accidens per
ſe ſenſibile, & nihil aliud eſt obiectũ
per ſe adæquatũ eius, tã motiuũ, quã
terminatiuum. Nam licet ſubſtantiæ
corporeæ, & rerum ſpiritualium for-
memus proprios conceptus, hoc eſt il
lis ſolis, & non alijs cõuenientes cum
eiſque conuertibiles, non tamen eas 223
per ſe repræſentantes, ſed illa tãtum
prædicata eis propria ex ſimilitudi-
ne rerum per ſe ſenſibilium per diſ-
curſum collecta, quare non dicuntur
obiecta per ſe, & directe terminati-
ua intellectus.

TRACTATVS de actu intellectus poſsibilis.

QVAE-

Digitized by Google

QVAESTIO I.

Quidnam ſit ſpeculari phantaſmata, & an ſit neceſſarium in omni prorſus intellectione pro ſtatu præſenti.

EXPLICATIS his, quæ pertinent ad obiectum intellectus poſsibilis, agendũ eſt de actu eius. Circa quem primo quærimus, an pro ſtatu præſente intelligere poſsit, ſine ſpeculatione phantaſmatum, aut ſine conuerſione ad illa. Vt autem neceſsitatem huius conuerſionis, aut ſpeculationis diſcutere poſsimus, explicare oportet, quidnam ſit, vel quid per eam intelligatur. Duobus autem locis loquitur de ea Ariſtoteles, prior habetur tex. 30. huius li. vbi ita ait. *Nũquã ſine phãtaſmate*
24 *intelligit anima.* Poſterior tex. 39. vbi hęc expreſſa habet verba, *Qui non ſentit aliquid nec addiſcet, nec intelliget. Et cum ſpeculetur, neceſſe eſt ſimul phantaſma aliquod ſpeculari.* Quibus verbis manifeſtum in primis eſt, vt bene adnotauit Ferrar. q. 15. huius lib. & Bañez 1. p. q. 84. art. 7. dub. 3. ad 2. aſſerere Ariſtotelem, quod dum intelligit homo, neceſſe ſit aliquod ſpeculari phantaſma, non tamen quod per eũdem intellectum illud ſpeculetur aut cognoſcat, ſed per imaginationẽ ſeu phantaſiam, quia intellectus non poteſt aliquam operationem habere cir phantaſma, neque illa, vel obiecta in eis repræſentata immediate per ſe cognoſcere propter manifeſtam improportionem, vt ſuperius probauimus contra Enricum, quare ſenſum eius eſſe affirmant, quod neceſſe ſit intelligente intellectu ſimul verſari phantaſiam circa aliquod phantaſma, & tunc dicetur ipſe etiam intellectus circa phantaſma verſari, vel illud ſpeculari, non per operationem propriam, ſed phantaſiæ, quę per operationem, ſeu imperium eiuſdem intellectus mouetur ad formandum 225
phantaſma. Hæc tamen explicatio inſufficiens eſt, quia antequam intellectus habeat ſpeciem alicuius rei, & eam intelligat, operatur phantaſia circa illam, vt medio phantaſmate, quod eſt ſpecies expreſſa eius, producat intellectus agens in poſsibili ſpeciem eiuſdem rei, per quã intelligat, per talem ergo intellectionem primã rei non poteſt moueri ab intellectu, aut excitari phantaſia ad operandum circa talem rem nec ex imperio intellectus operari circa illam, ſimul cum intellectu, quare in tali intellectione non dicetur intellectus ſpeculari phantaſma, ſi ſpeculari ea non ſit aliud, quam ex imperio intellectus ſimul moueri ad phantaſiam, ſicut circa idem obiectum, quod intellectus intelligit. Et præterea experientia docet ſępe excitari intellectũ a phantaſia ad operandum circa obiectum cuius habet iam ſpeciem, ergo euidens eſt non moueri ab eo ad operandum circa illud, ſed ipſam ſua operatione preuenire operationem intellectus: quare in ea non dicetur ſpeculari phantaſma; cum non moueatur phantaſia ex eius imperio ad operandum circa illud obiectum, circa quod intellectus ipſe operatur: non enim poteſt per imperium eam mouere, niſi media cognitione eiuſdem obiecti. Senſus igitur Ariſtotelicæ propoſitionis eſt. Neceſſarium eſſe, quod operante intellectu circa aliquod obiectũ ſimul operetur phãtaſia circa illud, vel alterum ſimile, vel aliquo modo ad illud pertinens,
ſiue moueatur ab intellectu, ſiue a 226
ſuo proprio obiecto, vel a quocũque alio, hoc enim nõ tetigit Ariſtoteles, ſed

Digitized by Google

ſed ſolum docere voluit operationē
phantaſiæ neceſſario comitare ope-
rationem intellectus pro hoc ſtatu,&
per ſpeculationem phantaſmatis,vel
conuerſionem ad illud , nihil aliud
ſignificare voluiſſe . Et ita ſen-
tiunt omnes fere recentiores inter-
pretes.

Sed an eiuſmodi ſpeculatio phan-
taſmatis , vel conuerſio ad illud ita
explicata ſemper , & in intellectione
quacunque neceſſaria ſit, vel in qui-
buſdam tantum,non eſt apudomnes
certum.Sed prima opinio tenet intel
lectum pro hoc ſtatu non habere in
ſua operatione neceſſariam conne-
xionem cum operatione phantaſiæ.
vel alterius ſenſus:ſed ſine illis intel
ligere poſſe,vel ſubſtātias ſeparatas,
vt affirmat Albert.Mag.3.lib. de ani
217 ma,titulo 2.cap.19.vel etiam quoties
non vtitur ſpeciebus medijs phantaſ
matibus ab intellectu agente accep
tis,ſed per ſuos proprios actus pro-
ductis,vt aſſerit Venetus ad textum
39.huius lib.vel tandem dum verſa-
tur in altiſsima atque quieta contē-
platione Dei,& Angelorum,vt Phil.
2.lib.de anima ca.14.& lib.3.tex.30.
Thienen.ad textum 39.atque etiam
Toletus q. 21.Probatur teſtimonijs
Ariſtotelis,qui 3.lib. de anima textu
8.docet expreſſe,quod poſtquam in-
tellectus noſter acquiſiuit ſpecies in-
telligibiles , non indiget alio moto-
re ad intelligendum,ſed poteſt : cum
voluerit per eas intelligere.Quod do
cuit etiam 8.lib.Phyſic.textu 32.

Sed ratione probatur primo,quia
non poteſt intellectus maiorem de-
pendentiam habere ab operatione
phantaſiæ,quam ſenſus internus ab
operatione externi,quia iſti ſunt ſub
ordinati intra idem genus ſenſitiui,
phantaſia vero etiam ſi ſubordine-
tur intellectui , non certe in eodem
218 genere:ſed in diuerſo, vt patet . Sed
ſenſus internus receptis ſemel ſpecie
bus ab operatione externi poteſt eiſ
dem vti nullo ſenſu externo operan
te,& ideo ſine dependentia ab ope-
ratione eorum exercere propriam:
ergo poterit etiam intellectus recep-
tis ſpeciebus per operationem phan
taſiæ,& intellectus agentis,eis intel
ligendo eadem obiecta vti,etiā non
operante iam phantaſia , & proinde
ſine conuerſione ad phantaſmata.
Secundo quia intellectus ipſe per in 219
tellectionem quam elicit media ſpe-
cie ab intellectu agente, & phantaſ-
mate recepta,producit aliam ſpeciē
impreſſam eiuſdem obiecti in ſe,quā
reſeruat in memoria pro eodem ob
iecto iterum,& ſæpe intelligēdo, ſed
talis ſpecies non dependet iam ab
intellectu agente:ergo neque a phan
taſmate,& conſequenter neque vſus
eius.Minorem probo , quia non eſt
producta ab eis,niſi tamquam a cau
ſa remota, conſtat vero effectum nō
dependere a cauſis remotis: ergo po
teſt intellectus vti illa ſpecie intelli-
gendo per eam, ſine dependentia a
phantaſmate.Quod tandem proba-
tur experientia,nam homines diui-
norum contemplationi dediti expe-
riuntur ſe diuina contemplari per in
tellectum,ſine ſtrepitu cuiuſcumque
ſenſationis,vel imaginationis,vt te-
ſtatur D.Thom.in opuſ. de ſept. iti-
neribus æter.d.4. art. 3 ſecutus Ri-
char.de Sancto Victore in lib. de Bē
iamin cap. 5. in 1.gradu contempla-
tionis , & præſertim verum hoc eſt,
in raptu,in quo ſupenduntur omnes,
& anima totum ſuum conatum , ac
virtutē ſoli intellectui, & voluntati 220
applicat:ergo neceſſe eſt fateri,quod
intellectus pro hoc ſtatu aliquam poſ
ſit habere operationem , ſine actua
li dependentia,vel ſpeculatione phā
taſmatis,aut conuerſionis ad illud,
præſertim circa diuina,& ſpiritualia,
quorū nullū datur phantaſma ſpecu-
landum.

Secunda opinio affirmat neceſſa-
riā omnino eſſe operationē phanta-
ſiæ

Digitized by Google

ſiæ circa obiectum, quod cognoſcit intellectus, vel circa aliud ſimile, aut aliquomodo ad illud pertinens, ita vt ſine illa nullam prorſus operationem naturaliter habere poſsit pro hoc ſtatu, quamtumlibet per eam ſpiritualia, ac diuina intelligat, aut contem-
231 pletur. Hæc eſt cõmunis, & probabilior ſententia, quam tenet D.Thom. lect.13. huius lib.1. p.q.84.art.7.& ibidem Caie.dub.5.& Bañes dub.3. 2. cont.gent.c.72.& 159.& lib.4.cap.11. & ibidem Ferra. Scotus in 4.d. 45. q. 2.& in 1.d.3.q.3. Capr.ibidem d.35. q.5. Themiſtius lib. de memoria.& reminiſc.cap.7.& 8.& maior recentiorũ pars. Sed eam efficaciter probare ex natura ipſarum potentiarum, aut (ꝙ aiunt) a priori non ſolum dificile eſt, ſed forte impoſsibile; eã vero a poſteriori probat D.Th.1.p.q.84.art.7.hac ratione ab euidenti experientia deducta, læſa phantaſia humore aliquo vel etiam ſomno impedita, ſeu ligata læditur vſus rationis, & impeditur intellectus, ne poſsit vllam operationem exercere, ſiue ſit circa res corporeas, vel ſpirituales, ac diuinas, ſiue ſit altiſsima earum contemplatio, vel quæuis alia, ergo dependet intellectus pro hoc ſtatu in qualibet ſua operatione ab operatione phantaſiæ, quare ſine illa nullam poteſt exercere operationem. Probatur conſequẽtia, quia ſi non foret tam vniuerſalis dependentia, poſſet læſa phantaſia aliquam ſaltem operationem habere per ſpecies, quas habet reſeruatas in memoria, ſicut poteſt phantaſia per tales ſpecies operari nullo ſenſu externo operante, & ideo efficaciter colligimus non habere tantam depẽdentiam ab operatione externorum ſenſuum. Sed vnde procedat omnimoda hæc dependentia, non eſt faci-
232 le explicare. Scotus enim vbi ſupra putat non eſſe naturalem animæ informanti corpus, ſed quaſi in pœnã peccati originalis ei fuiſſe datum tã infimum, ac imperfectum modum intelligendi phãtaſmati alligatũ. Quod hoc breui diſcurſu probari videtur. Talis modus intelligendi non eſt naturalis animæ ratione ſui, nec ratione vnionis cum corpore: ergo ab extrinſeco ei datum fuiſſe credendum eſt, & quidem in pœnam peccati, cum maxime pœnnalis, & quaſi ignominiæ plenus videatur. Probatur antecedens, quia ſi foret animæ naturalis ratione ſui, in quolibet ſtatu ei cõ-
ueniret, ſed conſtat ei non conueni 233
re in ſtatu ſeparationis a corpore: cũ non habeat tunc apud ſe phãtaſmata, ad quæ conuertatur: ergo non eſt ei naturalis ratione ſui, ſed nec ratione vnionis ad corpus, alioqui eũ neceſſario haberet in quolibet ſtatu vnionis ad corpus: ſed conſtat in corpore glorificato non neceſſario intelligere cum dependentia ab operatione phantaſiæ, ſed ſine illa poſſe. ergo talis modus intelligendi abſque dubio eſt pœna animæ, potius quam natura. Sed hic modus dicendi probabilitate caret, quia ſubordinatio potentiarum ſenſitiuarum reſpectu intellectus, & dependentia eiuſdem intellectus ab operatione earum naturalis eſt, ſicut naturale eſt animę eſſe formam curruptibilis corporis, quo medio ſicut perficitur in ſuo eſſe ex eo, quod illud cõmunicat corpori, ita perficitur medio corpore, ac ſenſibus eius in ſuo modo operandi, quem ei dẽ corpori cõmunicat, vnde cum peccatum nec modũ eſſendi naturalem deſtruxerit, nec mutauerit, nõ poteſt eſſe verũ, ꝙ talis modus intelligendi per cõuerſionẽ ad phãtaſmata ex peccato originali prouenerit, tãquã pęna eius. Propterea D.Tho.1.p.q.94.art. 2. egregie docuit, ꝙ primus homo in ſtatu innocentiæ eundẽ modũ naturalem intelligendi habuit per cõuer-
ſionẽ ad phantaſmata. Quod cõſide 234
rãs Scotus, videſq; inſufficientẽ eſſe prædictam cauſam, aliam aſsignauit

dicens,

dicens talem dependentiam in modo intelligendi prouenire ex naturali ordine potentiarum animæ pro hoc ſtatu, quem ordinem confirmãt experientiæ aſsignatæ. Et ita ſentiũt cum Scoto quidam alij. Quam cauſam veram eſſe arbitror, remotam ta-
235 men, & inſufficientem, & quæ certo quodam modo principiũ petere videtur. Nã ſubordinationẽ naturalem inter potentias ſenſitiuas internas, & externas nouimus, ſed tantam depẽdentiam, vt non poſsit interna vllã habere operationem, niſi actu operãte externa, nemo poſuit: cum euidẽter conſtet phantaſiam in ſomnis operari, quando euidens eſt etiã nullum operari ſenſum externum. Naturalis igitur ſubordinatio non eſt cauſa ſufficiens, nec proxima, vt intellectus cum tanta dependẽtia ab actuali operatione phantaſię operetur. Et præterea rationẽ eiuſdem dependentiæ quærimus, ob quam tanta ſit; quare principium petere videtur, qui eã pro cauſa ſufficiente aſsignat: proximior ergo ac ſufficiens deſignari debet.

Quam ex D.Thom. loco proxime citato, atque etiam ex 3.p.q.11 art.2 colligendam eſſe arbitror, quibus locis duos ſtatus diſtinguit animæ informantis corpus, naturalem quidẽ, & ſupernaturalem, naturalem vocat eum, quem habet anima a prima informatione corporis corruptibilis, ꝙ reſpicit tamquam proprium, ac naturale receptiuum. Supernaturalẽ vero, quem non habet ex propria natura, ſed ex gratia, non qualibet: ſed cõſumatę beatitudinis, & hunc ſtatũ habebunt animæ beatorum in cor-
236 poribus glorioſis, non in hac vita. Hoc autem diſcriminis eſſe inter vtrumque ſtatum. Quod in naturali ſic anima informat corpus, vt omnino ei ſeſe accommodet, & quaſi ei obligata, & quodammodo ſubiecta, ac dependens ab eo ſit. Nec enim habere poteſt operationes naturales ſenſuum, nec motum exercere in eo, niſi dependenter ab eius diſpoſitione, non enim poteſt ipſum quando vult, & verſus omnes differentias loci mouere, nec tanta velocitate, quãta vellet, nec etiam operationes ſen-
ſuum exercere, nec vigilare dumli- 237
bet, ſed impedimentis eius quaſi pręmitur, atque compellitur ab operatione ceſſare. & hoc eſt ei ſubijci, & ab eo dependere in modo informãdi, & operandi, & pari ratione depẽdet in modo intelligendi, ita vt non poſsit vllam operationem intellectus exercere, niſi operante phantaſia circa idem obiectum, aut ei ſimile, vel ad ipſum aliquo modo pertinens, etiam ſi ſpeciem eius apud ſe
habeat, vt probauimus. In ſtatu vero 238
ſupernaturalis beatitudinis ex gloria animæ prouenit informatio corporis cum pleno dominio eius, & in corpus ipſum redundat, vt plene, atq; perfecte ſubijciatur animę in ſuis operationibus, a quibus iam non neceſſario dependet anima, ſed poteſt operari in corpore, ſine illa obligatione, & ſubiectione. Ex quibus deducitur rationem dependentiæ intellectus in ſua operatione a phantaſia actu operante eſſe imperfectum modum informandi corpus corruptibile, cui ſe ſe accomodat anima in modo operandi, & intelligendi, qui totã illam dependentiam ab operatione phantaſię poſtulat. In ſtatu vero beatitudinis informabit corpus, ſine tali ſubiectione, & accõmodatione, imo cnm pleno dominio. Et propterea qnamuis poſsit vti phantaſmatibus
in ſua intellectione, liberũ ſibi erit, 237
ſine illis intelligere, & ſine vlla prorſus dependentia ab eis operabitur. Et ex hoc patet ſolutio ad argu. pro modo dicendi Scoti, nam intelligere cum dependentia a phantaſmate cõuenit animæ, non ratione ſui, nec ratione vnionis ad corpus, vt ſic: ſed ra-

ratione ſtatus, ac talis modi imperfecti informandi corpus, & ideo non eſt neceſſarium ei conuenire in quocunque ſtatu.

Ad primum argum. primæ opinionis neganda eſt maior, quod non poſ-
240 ſit intellectus maiorem habere dependentiam ab operatione phantaſiæ, quam ſenſus internus ab operatione externorum. Nam eadem experientia, quę docet poſſe ſenſum internum operari per ſpecies iam receptas nullo ſenſu externo actu operante, docet ex oppoſito non poſſe intellectum operari, etiã per ſpecies iam receptas, ſine actuali operatione phãtaſiæ, vt oſtẽdimus, eadem igitur experientia cognoſcimus maiorem habere dependentiam. Ad ſecundũ cõcedimus intellectum ſibi aliquando imprimere ſpecies, quas admittimus non dependere in eſſe, nec in fieri, & conſeruari ab operatione phantaſię, ſed negamus quod non dependeant quantum ad vſum, nam licet nõ ſint immediate productæ ab intellectu agente, & phantaſmate, talis eſt modus operandi intellectus per illas, vt ab operatione phantaſiæ depẽdeat, nõ minus quã dum operatur per eas, quas immediate accipit, itaque depẽdentia non tam ex parte ſpeciei deſumitur, quam ex modo operandi in-
241 tellectus pro hoc ſtatu, ſiue per ſpeciẽ proxime, vel remote accepta a phantaſmatibus. Ad vltimum de altiſſima contemplatione negamus, quod intellectus, dũ in ea verſatur, nõ dependeat ab operatione phantaſię, ſed ita ſe res habet tũc, vt quaſi tota virtus finita animæ ſe diffundat per vnam potentiam, & nihil ferme ei relinquatur effundendum per alteram, vnde intenſiſſime operante intellectu remiſſime operatur phantaſia ita, vt operatio eius, nec impediat intellectũ, nec ſentiatur. Quod ſic declaro. Operatio cuiuſlibet potentiæ cognoſcitiuæ requirit attentionem, quæ eſt quaſi applicatio eiuſdem potentiæ ad percipiendum obiectum. Et quo maior eſt attentio, eo eſt intenſior operatio, virtus autem animæ attentionem præſtantis finita eſt, & 242
& ideo quo plus attenderit per vnam potentiam, minus poteſt attendere per alias, in altiſſima autem contemplatione totam fere virtutem attendendi applicat anima per intellectũ, & ideo nihil fere virtutis relinquitur ad attendendum per phantaſiam: remiſſiſſima vero attentio remiſſiſſimam producit operationem, & imperceptibilem, vt propterea viri illi doctiſſimi, & contemplationi dediti, dixerint nullam tunc dari operationem phantaſiæ, quia imperceptibilis eſt. Quod vero obiectum contemplationis ſpirituale ſit, nihil refert: cum non intelligatur per propriã ſpeciem, ſed per ſimilitudinem rei ſen-
ſibilis, cuius datur phantaſma. De ra- 243
ptu vero reſpondet bene D. Thom. 2.2.q.175 ſuſpendi diuina virtute ſupernaturali actualẽ cõuerſionem ad phãtaſmata, ſed hoc non tollere naturalem dependentiam, quam apta eſt habere anima, & reuera habet ab operatione phantaſiæ in omni ſua intellectione naturali pro ſtatu præſente.

QVAESTIO II.

An intelligere conſiſtat in actione aliqua intellectus, vel in ſola receptione ſpeciei impreſſæ ab obiecto, aut in ſola receptione actus intelligendi.

QVAMVIS De ſola intellectione quærat titulus quæſtionis, de quocunque actu potentiæ cognoſcitiuæ, vt de ſenſationibus externis, atque internis

ternis

ter niſi intelligitur quæſtio quia eadē eſt quantum ad hoc ratio de omnibus, idem eſt autem quærere an intelligere, vel ſentire conſiſtat in ſola receptione ſpeciei impreſſæ, aut actus
244 intelligendi, ac ſequatur, an intellectus, & ſenſus ſint potētiæ pure paſſiuæ, vel etiam actiuæ.

Prima igitur opinio tenet intellectum paſſiue tantum ſe habere in intellectione. quæ ſententia duabus vijs deffenditur aduerſis, nam quidā id aſſerunt, quia putāt intellectionē in ſola receptione ſpeciei intelligibilis conſiſtere, quod ſenſiſſe videntur Gotfridus quodlib. 8 vt teſtatur Scotus in 1. d. 3. q. 7. AEgid. q. 1. de cognitione Angelorum, Venetus 2. libr. de anima ad textum 60. & in ſuma de anima lib. 2. tract. 4. c. 10. Niphus in libello de ſenſu agente contra
245 Iandun. Et pro eadem ſententia citat Toletus vtrumque Caiet. 2. libr. de anima cap. 5. & Capreolus in 4. d. 14. q. 1. Ioannem de Ripa. Sed authores illi diſtinguunt duplicem receptionem ſpeciei, vel duplicem vnionem eius cum potentia, vnam quaſi materialem, quam appellant mortuam, quæ quidem fit ſine attentione, ſeu conatu potentiæ, qualis eſt receptio ſpeciei in viſu dormiētis apertis oculis, aut in intellectu diſtracto circa alia obiecta, & in tali receptione, vel vnione aiunt non conſiſtere ſenſationem, vel intellectionem, ſed in ea quæ fit cum potentia attendente, & quaſi conatum adhibente, quā receptionem viuam, ſeu vitalem appellant, & hanc eſſe intellectionem, aut ſenſationem dicunt, quia eo ip-
246 ſo, quod potentia attendens ſpeciē obiecti in ſe recipit ſecluſo alio quocunque, vel nullo alio ſubſecuto intelligere cenſetur. Alij vero paſſiue tantum ſe habere intellectum ad intellectionē exiſtimant, non quia in ſola receptione ſpeciei conſiſtat, ſed quia licet ſit actus aliquis, non tamē elicitus ab eodem intellectu poſsibili, ſed a phantaſmate, vel intellectu agente tanquam a cauſa eius effecti- 247
ua, & receptus ab intellectu poſsibili, & ideo conueniunt cum authoribus citatis in eo q intellectus poſsibilis pure paſſiue ſe habeat ad intellectionē, & potentia pure paſsiua ſit. Ita Almay. in 3. d. 3. q. 1. art. 2. Durand. in 4. d. 49 q. 2. Ocham. in 2. q. 2. & in 4. q. 13. Gabr. in 2. d. 1 q. 2. & alia ceſ. ibidem. Et prior modus deffendēdi hanc ſententiam videtur expreſſus ab Ariſtotele 3. libr. de anima, capit. 2. vbi vniuerſaliter docet eundem prorſus eſſe actum realem ſenſus, & obiecti circa ipſum, ſicut idē actus mobilis ſunt actio, & paſsio, licet ſint ratione diuerſi, verba Ariſt. ſunt. *Vnus quidem eſt actus ſenſibilis, & ſenſitiui, eſſe autem alterum.* Sed conſtat actū ſenſibilis in ſenſum eſſe impreſsionem ſpeciei in eodē ſenſu receptæ: ergo idem eſt actus ſenſus, vel ſen-
ſatio apud Ariſt. & non alter conſe- 248
quens receptionē ſpeciei, & ideo ſenſum eſſe potentiā pure paſſiuā, & cōſequenter intellectū: cum eadem ſit ratio de vtroque quantum ad hoc. Et ratione probatur, quia tunc intellectus dicitur intelligere, quando factus eſt ſimilis obiecto, eique intime vnitus modo intentionali per intimam ac formalem ſimilitudinē eius, ſed totum hoc habet per ſolā receptionem vitalem ſpeciei intelligibilis iam explicatā: ergo in ſola ea intellectio conſiſtet. Probatur minor, quia ſpecies intelligibilis eſt formalis ſimilitudo obiecti, & intime vnita intellectui per receptionem: ergo cōſtituit eum formaliter ſimilem eidē obiecto in eſſe intentionali repræſentans ei obiectū. Poſterior modus deffendēdi eādē ſententiā probatur, quia ſi intellectus recipiens in ſe intellectionē effectiue eam eliceret, ſequeretur coincindere materialē cauſam, & efficientem, hoc eſt, intellectū ſimul

vtramque

Digitized by Google

vtramque cauſalitatem exercere reſpectu eiuſdem intellectionis, quod eſt impoſsibile.

249 Communis tamen, & vera ſententia duo aſſerit. Primũ ad intellectionem, ſenſationem, & quãlibet cognitionem noſtram præſuppoſitam eſſe ſpeciem obiecti, & receptionẽ eius in potentia, per quam conſtituatur ſufficiens principium operationis. Poſtremũ in tali receptione ſpeciei adhuc non conſiſtere intellectionem, vel ſenſationẽ, ſed omnino neceſſarium eſſe effectiuum concurſum vitalem eiuſdem potentiæ informatę ſpecie, ſiue per veram, & realem actionem, aut ſine illa. Ita Philop. 2. libr. de anima textu 121. Alex. 1. lib. de anima cap. 12. & cap. de intellectu practico, & ſpeculatiuo. Com. 1. lib. de anima, comm. 149. Galen. 7. lib. de placitis cap. 4. Gregor. Niſ. lib. de viribus animę cap. 2. & 4. Nemeſ. lib. de natura hominis cap. 4. D. Thom. 1. p. q. 27. art. 1. & ibidem Caiet. & Canariẽſis, & Bañez, atque etiam Zumel 1. p. q. 57. art. 1. dub. 4. Capreo. in 4. d. 49. q. 4. Ferra. 1. cont. gen. cap. 53. & omnes recentiores nullo excepto.

Probatur primo ex tribus principijs Ariſtotelis perſe manifeſtis, quæ habentur 2. lib. de anima cap. 2. Primũ eſt duobus differre animata ab inanimatis, 1. per vitam quam eis tribuit anima tanquã vera forma. 2. per vitales operationes, quarum principium effectiuum intrinſecum eſt anima.
250 Secundũ principium eſt diuerſos eſſe gradus vitæ, quos diuerſæ animę tribuunt corpori, vt gradus vegetãdi, & ſentiendi, quẽlibet autem gradum vitæ ſequitur vitalis potẽtia, per quã vitalem quoque operationem efficit anima, vt gradum vegetandi ſequitur potentia nutritiua, per quam efficit nutritionem, & ſic de cæteris vltimum principium eſt viuentia omnia ſe mouere, hoc eſt, principium effectiuum intrinſecum proprij motus, aut propriæ operationis vitalis iuxta proprium gradum vitæ habere intra ſe, vt vegetatiuã principium intrinſecum nutritionis, ſenſitiuã ſenſationis, & intellectiuã intellectionis. Ex quibus ſic eſt formandũ arg. 251 anima intellectiua tribuit homini gradum vitæ rationalis, & iuxta illũ operationem vitalem intelligẽdi, ſed viuens iuxta proprium gradum vitæ ſe mouet, hoc eſt principium habet effectiuum intrinſecum proprij motus, ſeu proprię operationis vitalis: ergo intellectiuum, aut rationale habet in ſe principium effectiuum intrinſecum operationis vitalis intelligendi, ſicut vegetatiuum habet principium effectiuum intrinſecum nutritionis, & hoc principium intelligendi eſt anima, & non materia, quæ nullius eſt actiuitatis: ergo anima rationalis in homine eſt principium effectiuum intelligendi per intellectum, qui eſt propria potentia vitalis conſequens gradum vitæ rationalis, quare falſum eſt, quod ſola paſsio, vel receptio ſpeciei in intellectu ſit intelligere: ſed præter hanc requiritur plane aliqua efficientia, vel effectiuus concurſus animę per intellectum. Secundo probatur falſitas eiuſdem ſententiæ arg. ad hominem hoc modo, euidens eſt, & ab eadem ſententia conceſſum, quod non quælibet recep- 252
tio ſpeciei eſt intellectio, ſed vitalis, hoc eſt cum attentione, aut conatu eiuſdem intellectus, ſed non eſt intelligibile, quod attentio, ſeu conatus potentiæ ad intelligendum non ſit efficiẽtia aliqua eiuſdem intellectus, ſicut non eſt intellegibile, quod intellectus conetur, vel attendat, quin efficiat, vel effectiuum concurſum præſtet, vt per ſe eſt manifeſtum: ergo manifeſtum quoque erit, quod non ſola receptio ſpeciei ſit intellectio, ſed vltra illam requiratur efficientia eiuſdem intellectus.

Teſtimon. Ariſt. egregie explicatur à D. Thom.

D. Thom. in commentarijs eiuſdem, cuius ſenſum eſſe docet, eandem eſſe actionem ſenſibilis, & ſenſitiui circa potentiā identitate ſubiecti circa quod fit, & in quo recipitur, quia idem eſt ſenſus, vel intellectus recipiens in ſe
253 actionem obiecti ſenſibilis, vel intelligibilis, quæ eſt impreſsio ſpeciei: atque etiam actionem propriam efficienter a ſe elicitam, quæ eſt ſenſatio, vel intellectio, ſicut idem eſt ſubiectum, in quo recipiuntur actio, & paſsio, & in hoc tantum tenet ſimilitudo actionis, & paſsionis, quia in hoc tantum ſenſu deſeruiebat inſtituto eiuſdem loci, in quo non intendebat Ariſtoteles ſimilitudinem identitatis realis, quæ nihil referre poterat, quare nec probatur ex hoc teſtimonio eandem eſſe actionem realem impreſsionē ſpeciei ab obiecto cum ſenſationem, vel intellectione, licet idem ſint realiter actio, & paſsio, quæ reperiuntur in eadem mutatione, vel motu, ſed ſolum, quod ſunt idem identitate ſubiecti: cum qua euidens eſt ſtare poſſe non minus diſtinctionē realem, quam realem identitatem, vt cōſideranti patet.

254 Ad primum argum. eiuſdem modi diſtinguenda eſt maior, quod tunc dicitur intellectus intelligere, quando factus eſt ſimilis obiecto, nam de ſimilitudine expreſſa, atque perfecta, verum eſt, quam non habet per ſpeciem impreſſam, ſed imperfectam tantum, quia ſpecies impreſſa (vt ſuperius vidimus) non eſt formalis ſimilitudo obiecti, ſed virtualis tantum: cum ſolum ſit quaſi ſemen eius, & (vt ſic loquamur) ſimilitudo efficiens quia productiua cum potentia formalis, expreſſæ, atque perfectæ ſimilitudinis eiuſdem obiecti, quæ informans potentiam intellectio vocatur.

Ad argum. vero ſecundi modi reſ
255 pondeo primo, in pura materia, qualis eſt prima, nō poſſe coincidere cauſam efficientem, & materialem, quia prima materia nullam poteſt actiuitatem habere, in materia vero nō pura, quale eſt ſubiectū quodcunque recipiens accidentia, non repugnat cōcurrere, ita vt eadem ſit efficiens cauſa accidentis per virtutem actiuam, quam habet, & materialis, in quantū recipit in ſe idem accidens. Et ita ſe res habet in quibuſcunque operationibus vitalibus, atque immanētibus. Secundo reſpondeo adhuc in eis non omnino coincidere hæc duo genera cauſarum, nam cauſa efficiēs intellectionis, ac ſenſationis non eſt nuda potentia, ſed informata ſpecie. Materialis vero nuda ipſa potentia, quia ad recipiēdum non indiget ſpecie, ſed immediate per ſe eam recipit, potentia vero ſpecie informata realiter diſtinguitur a ſe ipſa nuda, & ideo diuerſæ ſunt res, materia, & efficiens. Ex dictis in quæſtione hac colligitur intellectum, & quālibet aliam potentiam cognoſcitiuam comparari poſſe, vel cū obiecto motiuo eius, vel cum actu a ſe elicito, & ſi cum obiecto comparetur, eſt potentia paſsiua, ſi cum actu eſt potentia actiua, atque etiam paſsiua diuerſa ratione, quia & illum elicit tamquam effectiuum principium, & illum in ſe recipit 256
tamquam paſsiuum, & propterea ſub vtroque genere potentiarum videlicet actiuarum, & paſsiuarum collocatur diuerſa ratione conſiderata.

QVAESTIO III.

An intellectio conſiſtat formaliter in vera & reali actione intellectus, verum, & realem terminum habente, vel ſaltem eam neceſſario præſupponat.

SVPPOSITO Ex præcedenti quæſtione, quod intellectio ita conſiſtit in receptione ſpeciei, vt, præter

præter illam requirit quid aliud efficientiæ eiuſdem potentiæ, quærimus quidnā hoc ſit, hoc eſt, an ſit actio aliqua realis, & phyſica habens terminum, qui per eā producatur: quæſtio autē non de ſola intellectione, ſed de quacunque alia cognitione ſenſitiua procedit. Et prima opinio tenet intel

257 lectionem, vel ſenſationem præter receptionem ſpeciei, quam præſupponit eſſe actionē realem immanētem, hoc eſt in eodem intellectu, á quo elicitur manens, nullum tamen terminū per eā produci, ſed per ſe immediate terminari ad obiectū, & ita ꝙ in reali ipſa actione poſita ſit formalis ratio intellectionis. Ita Aureolus apud Capreol. in 1. diſt. 2. pro qua etiam referunt nonnulli Scotum, ſed immerito, quia ut inferius patebit oppoſitū omnino ſentit. Probatur teſtimonio Ariſtotel. 9. lib. metaph. tex. 16. & 1. ethicor. cap. 1. quibus locis hoc diſcrimen ponit inter actiones immanentes, & tranſeuntes, quod per has aliquis terminus producitur, qui effectus ſit agētis, vt calor per calefactionem, per immanētes vero nihil præter ipſas, quod diſcrimen reſpiciens D. Thom. 1. libr. contra gentes. cap. 90. definit actionem immanentem dicens eam eſſe, per quam nihil præter ipſam producitur, ſed intellectio, & quæcunque cognitio eſt actio immanens, cum in eodem agente á quo elicitur, maneat, vt intellectio in intellectu, & ſenſatio in ſenſu: ergo ex mente Ariſtotelis, &

258 D. Thom. nullum producit terminū, ſed ad obiectū per ſe immediate terminatur. Probatur deinde ratione, quia in his actionibus ſolum poſſet deſiderari terminus, vt per ipſum cōiungeretur obiectum cum potentia, & ab vtroque tanquā ab vno principio eliceretur actio: ſed pro tali coniunctione ponitur ſpecies intelligibilis; ergo non eſt neceſſaria alia ſpecies producta tanquā terminus, probatur conſequentia, quia terminare intellectionem nō eſt agere cum potētia, ſed ſola denominatio extrinſeca in obiecto, per quā dicitur actu intellectum: ergo nō petit nouā aliā vnionem eiuſdem obiecti cū potentia, ſed extra intellectum exiſtens poteſt eā terminare, ſicut dici actu intellectū,

Secunda opinio diſtinguit actionē immanentē in intuitiuam, quæ verſa 259
tur circa obiectum per ſe præſens, & proportionatū, quales ſunt ſenſationes externæ, & in aliam, quæ verſatur circa obiectum abſens, vel improportionatum, quod ſolum fit præſens, & proportionatum per ſpeciem intelligibilem, quales ſunt multæ intellectiones. Et per illas negat produci terminum, vel ſpeciem expreſſam, per has vero produci cenſet. Ita Caiet. 1. par. quæſt. 27. art. 1. Capreo. in 1. diſt. 27. q. 2. Ferrar. 1. lib. contra gent. cap. 53. Canarienſ. 1. par. q. 27. diſput. 3. prope finē. & diſp. 5. ad 3. & 1. p. q. 37. artic. 1. dub. an beati videntes Deum forment verbum ad 3. & videtur eſſe D. Thom. quodlib. 5. art. 9. ad 2. vbi ait ſenſum externum non formare aliquam formam rei ſenſibilis quia eius operatio perficitur per ſolam immutationem ab obiecto ex

terno. Et idem aſſeruit. 1. p. q. 88. art. 260
2. ad 3. probatur primo, quia vbi obiectū eſt per ſe immediate præſens, & proportionatū, nō indiget ſpecie impreſſa, per quā vniatur potentia in ratione intelligibilis, ſed per ſe immediate ei vnitur, & ſine ſpecie: ergo etiā per ſe immediate terminabit eadem intellectione, quæ ideo nō indigebit termino, vel ſpecie expreſſa à qua terminetur. probatur cōſequētia, quia ſicut tale obiectū per ſe immediate eſt præſens in ratione actu intelligibilis, ita etiam in ratione actu intellecti, qua ratione terminat intellectionem. Secundo, quia ſi per quam-

libet intellectionē produceretur ſpe- 261
cies expreſſa, aut verbum mentis: ergo de ratione eius eſſet habere termi

num productũ, ſed euidens eſt, quod in Deo ſit intellectio perfectiſsima; ergo euidens foret produci diuinum Verbum quod tamen abſurdum eſt: cum ſola fide conſtet, & nulla poſsit naturali ratione probari.

Tertia opinio quodammodo oppoſita eſt his duabus, quia iſtę ponũt in omnibus, vel pluribus cognitionibus actionem realem, ſine termino. Et hęc ponit terminum ſine actione, nam aſſerit verbum mentis in intellectione & ſpeciem expreſſam in ſenſa-
262 tione eſſe qualitates, & formales atq; expreſſas ſimilitudines obiectorum non productas per aliquam actionem, ſed per ſe immediate, hoc eſt, ſine vlla actione emanare ſeu fluere, ac dependere à potentia informata ſpecie intelligibili, quemadmodũ de actione vera, & reali côcedimus per ſe immediate dependere ab agente, & nô per aliam actionem: & ſicut ſic dependere eſſentiale eſt actioni: ita eſt eſſentiale verbo, vel ſpeciei expreſſę, & eiuſmodi qualitatem informantẽ intellectum dicunt eſſe formaliter intellectionem; vnde non ſolũ negant, quod intellectio ſit formaliter vera, & realis actio intellectus, ſed quod eam præſupponat, & ſolum eſſe actionem grammaticalem, quia per verba actionem denotantia ſignificatur. Et hoc aiunt voluiſſe ſignificare Ariſtotelem, dum dixit locis citatis pro prima ſententia, actiones immanentes non habere terminũ, quia non ſunt
263 veræ actiones, ſed qualitates, quãuis per modum actionis ſignificentur. Ita ſentiunt recentiores nõnulli, qui pro hac ſua ſententia citant omnes illos authores, qui vniuerſaliter docẽt actiones immanentes non eſſe veras actiones prædicamentales ſed qualitates, vt D. Tho. opuſ. 48. c. 1. Caiet. 2. lib. de anima, cap. 5. Ferrar. 2. lib. cõtra gent. c. 9. Sonci. 9. metaph. q. 35. Iauel. 9. metaph. q. 7. & ex Sanctis Patribus Auguſt. 9. lib. de Trinit. cap. 7. Et pluribus alijs locis, vbi aſſerit cognitionẽ eſſe imaginem rei cognitæ, quã conſtat eſſe verbum, Damaſc. 1. lib. fidei, cap. 18. & Anſel. in monolo. cap. 32. qui eodem modo videntur loqui.

Sed ratione probant primo ex illo principio D. Thom. 1. p. q. 105. art. 2. 264
videlicet erroneum eſſe negare, Deũ poſſe facere per ſe ipſum omnes determinatos effectus, qui fiunt per cauſam ſecundam quamcumque, ex quo inferunt, quod ſi verbum, vel ſpecies expreſſa fit ab intellectu per veram actionem, poterit Deus per ſe ipſum, ſine concurſu intellectus illud producere, & in lapide ponere, quod eſt falſum, quia operatio vitalis non poteſt fieri, niſi à principio intrinſeco vitæ, ſi vero dicamus per ſe immediate fluere ac dependere, nihil tale ſequitur, vt conſideranti patet.

Secundo, quia verbum mentis, aut ſpecies expreſſa ex propria natura, & eſſentia, & ſecluſo quocumque reſpectu accidentali ad ſuperadditam actionem includit depẽdentiam à vita, ſeu principio vitali, ſicut creatura à creatore, ſed hæc dependet per ſe, & eſſentialiter, ſine media actione; ergo, & verbũ, ſeu ſpecies expreſſa à principio vitali. Probatur conſequentia. Primo quia actus vitalis per ſe, & non per aliud pendet à vita. Secundo quia ex propria ratione ita coniungitur cum principio vitali, vt prorſus ſit ab eo inſeparabilis, ergo habet ſe ad illud tamquã modus ad rem, ſed modus depẽdet eſſentialiter à re, & ideo 265
per ſe, & non per actionẽ, ergo verbũ vel ſpecies expreſſa, qui eſt actus vitalis eſſentialiter dependet à principio vitali, qui eſt intellectus, & nõ media actione. Et vrgeri poteſt argu. hoc modo, actio non requiritur, vt formalis cognitio, neque vt fieri cognitionis, neque vt diſpoſitio ad cognitionẽ ergo nullo modo ſed ſpecies expreſſa, ſine illa ſufficit, & ideo ſine illa procedit per ſe immediate ab intellectu.

Pro-

Digitized by Google

Probatur antecedés, quia potétia per cognitioné formaliter fit ſimilis obiecto, vt Ariſtotel. ſæpe docet, ſed vera actio non poteſt conſtituere intellectũ formaliter ſimilem obiecto: er-
266 go nec requiri tanquã formalis cognitio, minore probo, quia per ſolã qualitatem inter accidentia fit aliquid proprie, & formaliter ſimile alteri, ſed conſtat verã actioné non eſſe qualitatem, ſed prædicamentũ conſtituere valde diuerſum: ergo nõ poteſt efficere intellectum formaliter ſimilem obiecto. Quod vero nõ requiratur vera actio ad cognitioné tamquam fieri eius, probatur, quia actio debet ordinari ad verbum, vt fieri eius, ſed cognitio fit per verbum: ergo actio nõ poteſt eſſe fieri cognitionis. Et quod tandem nõ concurrat actio, vt diſpoſitio ad cognitionem, clarius eſt, quia numquã actio diſponit ad terminum, ſed in termino actionis fit cognitio: ergo actio non diſponit ad cognitionem. Vltima ſentētia affirmat in qualibet cognitione, tam ſenſitiua, quam
267 intellectiua interuenire actionem veram, & realem, atque etiam terminũ per eam productũ, quod in intellectione vocatur verbũ, & in ſenſatione ſpecies expreſſa. Ita Scotus in 1. diſt. 2. q. vltim. diſt. 7. q. vnic. & diſt. 27. q. 2. Durand. ibidem, diſt. 27. quæſt. 7. num. 26. Gabriel. eadem diſt. Gregor. in 2. diſtinct. 7. quæſt. 3. art. 1. Palud. ibidem quæſt. 3. Sotus in 4. diſt. 49. q. 2. & 3. lib. Phyſ. quæſt. 1. concl. 5. Bañez 1 p. q. 2. art. 2. cõcl. 5. & noſter Molina 1. p. q. 27. art. 1. diſt. 8. & videtur mihi probabilior, & tenenda. Sed differunt opiniones iſtæ in explicãdo, in quonã intellectio, ſeu cognitio formaliter cõſiſtat, nã prima opinio in ſua illa actione, veraquidē, ſed nõ producēte terminũ cõſiſtere docet illamq; formalem cognitioné eſſe, cũ quibus quantũ ad intellectiones intuitiuas, videtur conuenire opinio ſecũda cum nihil aliud ponat, in quo poſſit intellectio formaliter conſiſtere, præter actioné veram, & realem non producentem terminum, ſed Canarienſis cum quibuſdã alijs expoſitoribus D. Tho. aſſerit in actione ipſa, vt producente verbũ cõſiſtere formaliter intellectioné. Caiet. vero, & plures alij quos inferius citabimus in ſolo termino, vel qualitate producta informante intellectum, & hoc idem ſentit 3. & 4. opinio, vt ſtatim oſtendemus.

Noſtra vero ſententia duabus aſ-
ſertionibus explicatur. Prima aſſertio 268
ſit, in cognitione cuiuſcunq; creatæ: ſiue ſit intellectio hominis, vel Angeli, per quã ſeipſum intelligit, ſiue ſit viatoris aut beati clare videntis Deũ, atque etiã in quocũque actu voluntatis, & appetitus, vel ſenſatio interior, aut exterior datur vera, & realis actio de prædicamēto actionis, atque etiã verbũ, vel ſpecies expreſſa, aut alius terminus iuxta naturã eius pertinēs ad prædicamentũ qualitatis, non quidē immediate fluens, ac dependens ab intellectu, ſed per talem actioné productus.

Probatur primo ex Sanctis Patri-
bus Auguſtino libro illo nono de 269
Trinitate capite ſeptimo vbi ſic ait: *Conceptã rerum veracem notitiam, tamquam verbũ apud nos habemus, & dicendo intus gignimus:* duo igitur in noſtra intellectione ponit, nēpe verbũ, atque internã generationé, & proinde verã actioné, quia generatio cuiuſque rei
vera actio, aut productio eſt. Et An- 270
ſelm. in monol. cap. 31. ex cogitatione aſſerit imaginem naſci, quod eſt, Verbum procedere per cogitatio-
nem, vt actio ſimul denotetur, & 271
terminus. Et tandem D. Thom. 1. par. quæſt. 27. articul. 1. ita loquitur. *Quicunque intelligit ex hoc ipſo, quod intelligit, procedit aliquid intra ipſum, quod eſt conceptio rei intellectæ ex vi intellectiua proueniēs & ex eius notitia procedēs.* Duo plane diſtinguēs. Videlicet cõceptionem rei intellectæ, quã ver-

bum eſt, vel ſpecies expreſſa, ſeu conceptus mentis, atque etiam conceptionem, quæ vera eſt actio, per quam procedit.

Sed ratione probatur, & primo dari terminum, & non ſolam actionem, quia cognitio quæcũque, vt docet ſæpe Ariſtoteles fit per aſsimilationem potentiæ cum obiecto: nam potentia
271 ex ſe diſsimilis eſt obiecto, fit autem, ei ſimilis per cognitionem; ergo cognitio eſt formalis ſimilitudo eius, à qua potentia ipſa cognoſcens fit ei ſimilis, ſed vera actio etiam immanens non eſt ſimilitudo, quia ſola qualitas facit proprie, & formaliter ſimile inter accidentia, non actio, quæ aliud prædicamentum diuerſum conſtituit, ergo actio non eſt intellectio, ſed nec ſpecies impreſſa, licet ſit qualitas, quia hæc non conſtituit potentiam actu cognoſcentẽ, ſed ſolũ cognitionis principium; neceſſe eſt igitur præter ſpeciem impreſſam, & actionẽ ponere terminum, per quem potentia fiat actu ſimilis, actuque cognoſcens, & hic eſt verbum, vel ſpecies expreſſa. Secũdo, quia actio (ſi vera eſt) duo habet intrinſeca, nempe, quod ſit dependentia alicuius ab agente, & fieri eius, quod per ipſam dependet, & propterea dicitur cauſalitas agentis; ergo impoſsibile eſt dari veram actionẽ etiam immanentem, quin detur aliquid per ipſam factũ, vel productum, atque dependens, quod vocamus ter-
272 minum eius. Et vrgeri poteſt argum. ex principijs Ariſtot. docentis operationes vitales eſſe actiones immanẽtes. 9. lib. metaph. ca. 4. tex. 16. & eſſe veras actiones collocandas in prædicamẽto cap. de actione in prædicamẽtis; quare neceſſe eſt habere aliquem terminum per eas productum: cum vera actio ſit dependentia alicuius ab agente, & fieri eiuſdem. Quod vero in intellectione non detur ſpecies expreſſa aut verbum ſine actione. Probatur primo, quia non poteſt eſſe magis intima emanatio verbi aut ſpeciei expreſſæ ab intellectu noſtro, quam ſit emanatio Verbi Diuini à Patre per intellectum: ſed Verbum Diuinũ procedit per emanationẽ ab eo diſtinctam, quæ eſt intellectio Patris, vel dictio, & non per ſe immediate: ergo Verbum noſtrum non poteſt 273
procedere ab intellectu noſtro, niſi per emanationem, quæ ſit vera productio, & cõſequenter vera actio, qua media, & non per ſe immediate, aut eſſentialiter dependebit ab intellectu, quod adeo neceſſarium eſt, vt D. Thom. 1. par. quæſt. 27. articul. 1. & cæteri ſcholaſtici ſuis locis, ex actionibus intellectus, & volũtatis noſtræ explicauerint, & probabiliter oſtenderint dari in diuinis duas proceſsiones veras, & reales intellectus, & voluntatis, quæ ſint productiones Verbi Diuini, & Spiritus Sancti; ergo ex cõmuni cõſenſu eorũ eſt, quod in intellectione noſtra vera, & realis actio inueniat, alioqui nõ erit vnde manuducatur intellectus noſter ad intelligendas diuinas proceſsiones perſonarum, quin potius ſi immediate depen-
det verbum noſtrũ, & non per produ- 274
ctionẽ, poſſet quis exiſtimare, ita etiã procedere Diuinũ Verbum. Secundo quia vel dependet per ſe immediate Verbũ ab intellectu, ſine actione media, quia eſt entitas modalis, vel quia eſt actus vitalis, vel quia eſt inſeparabilis ab intellectu, ita vt ſine depẽdẽtia, & cõcurſu eius fieri omnino repugnet: ſed nulla ex his cauſis poteſt habere fundamentũ. ergo neq; opinio ipſa, quæ tollit actionẽ. Probatur minor, quia verbũ eſt ſpecies expreſſa, & ideo perfectiſsima qualitas, ergo nõ eſt modus, quia modus imperfectiſsima entitas eſſe debet. Et licet modus foret, nõ ſequeretur per ſe immediate depẽdere, quia præſentia eſt modus, & producitur per actionẽ mediã in motu locali incluſ. Nec eſſe actũ vitalẽ tollit, quin per verã actionẽ producatur: cũ conſtet

conſtet actualem amorem eſſe actum vitalem voluntatis, & produci per actionem. Et quod tandem non poſsit
275 ſeparari ab intellectu, nec produci, ſine concurſu eius, non probat, quod ſine productione media emanet ab eo, quia inſeparabilitas nõ arguit immediatam, aut eſſentialem dependentiam in modo procedendi: cum conſtet modos plures inſeparabiles eſſe, & tamen per actionem mediam dependere. Probatur tandẽ, quia euidens eſt intellectum nihil poſſe intelligere, ſine actuali attentione, ſed actualis attentio, vel eſt actio intellectus, vel non eſt intelligibilis, ſine actione; ergo falſum eſt, quod nulla interueniat in ea actio, ſed ſola qualitas, vel ſolus terminus ſine actione.

276 Secunda aſſertio, intellectio vel cognitio formaliter nõ conſiſtit in vera, & reali actione, ſed in qualitate, hoc eſt in ſpecie expreſſa, aut verbo actu informante intellectum. Hanc inuenio expreſſam apud D. Thom. 1. par. quæſt. 34. artic. 1. ad 3. hiſce verbis. *Intelligere importat ſolam habitudinem intelligentis ad rem intellectam, in qua nulla ratio originis importatur ſed ſolum informatio quædam in intellectu noſtro, prout intellectus noſter fit in actu per formam rei intellectæ*, quibus hoc diſcrimen ponit inter intelligere ex vna parte, & dicere ex altera, quod dicere importat originem alicuius, nem-
277 pe verbi ab intelligente, hoc eſt proceſsionem eiuſdem verbi ab eo. Et cum proceſsio importet realem actionem, vel productionem, dictio importat eandem actionem, vel productionem, intelligere vero nullum ordinẽ originis, vel proceſsionis dicit ad intelligentem, & ideo nullam prorſus actionem: ſed ſolam informationem intellectus à verbo procedente, vel producto per dicere, per quam informationem manifeſtatur eidem intellectui informato obiectũ expreſſe, atque perfecte repræſentatũ per idem verbũ, quod eſt cognoſci ab eo, quare in eadem informatione cõſiſtit formalis ratio intellectionis apud D. Thom. & non in vera actione. Quod etiã docuit expreſſe Scotus in 1. diſt. 27. q. 3. in ſolu. ad 3. argu. primæ quæſtionis, hiſce verbis: *Actualis intellectio non eſt* 278
actio de genere actionis ſed eſt qualitas nata terminare talem actionem, quæ ſignificatur per hoc, quod eſt dicere, vel in communi per hoc, quod eſt elicere, non igitur verbum eſt aliquid productum actione, quæ eſt intellectio, quia ipſa intellectio non eſt productiua alicuius; ſed ipſa eſt producta actione, quæ eſt de genere actionis. Quod probo etiam ratione, quia tunc intellectus formaliter intelligit obiectum, quando fit ei expreſſe, atque perfecte ſimile in eſſe intentionali; ſed per informationẽ intellectus à verbo, vel ſpecie expreſſa fit intellectus expreſſe, atque perfecte ſimilis obiecto in eſſe intentionali; ergo fit formaliter intelligens per talem verbi informationem, quare in tali informatione, & non in actione aliqua conſiſtit ratio formalis intellectionis. Quod ſecũdo probo, quia vera actio duo habet, & quod ſit prior natura proprio termino per eam producto, & quod ſolum denominet ſubiectum, in quo recipitur paſſum, non ſimile, quia ſola qualitas fa-
cit ſimile, & ex vtroque ſequitur pla- 279
ne, non poſſe intellectionem formaliter conſiſtere in actione reali interueniente in ea. Ex priori ſiquidem, quia talis actio habet pro termino verbũ, aut ſpeciem expreſſam; ergo eſt prior illo, & cõſequenter prior aſsimilatione formali, & expreſſa intellectus cũ obiecto, quam ſola ſpecies expreſſa conſtituere poteſt: cũ ſit qualitas perfecta, & non actio, ſed in formali, & expreſſa aſsimilatione conſiſtit ratio formalis cognitionis: ergo repugnat in actione conſiſtere. Quod etiam ſequitur ex poſteriori, quia cũ ab actione ſolum denominatur ſubiectum paſſum, non poteſt denominari for-

Digitized by Google

bum eſt, vel ſpecies expreſſa, ſeu conceptus mentis, atque etiam conceptionem, quæ vera eſt actio, per quam procedit.

Sed ratione probatur, & primo dari terminum, & non ſolam actionem, quia cognitio quæcūque, vt docet ſæpe Ariſtoteles fit per aſsimilationem potentiæ cum obiecto: nam potentia
271 ex ſe diſsimilis eſt obiecto, fit autem ei ſimilis per cognitionem; ergo cognitio eſt formalis ſimilitudo eius, à qua potentia ipſa cognoſcens fit ei ſimilis, ſed vera actio etiam immanens non eſt ſimilitudo, quia ſola qualitas facit proprie, & formaliter ſimile inter accidentia, non actio, quæ aliud prædicamentum diuerſum conſtituit, ergo actio non eſt intellectio, ſed nec ſpecies impreſſa, licet ſit qualitas, quia hæc non conſtituit potentiam actu cognoſcentē, ſed ſolū cognitionis principium; neceſſe eſt igitur præter ſpeciem impreſſam, & actionē ponere terminum, per quem potentia fiat actu ſimilis, actuque cognoſcens, & hic eſt verbum, vel ſpecies expreſſa. Secūdo, quia actio (ſi vera eſt) duo habet intrinſeca, nempe, quod ſit dependentia alicuius ab agente, & fieri eius, quod per ipſam dependet, & propterea dicitur cauſalitas agentis; ergo impoſsibile eſt dari veram actionē etiam immanentem, quin detur aliquid per ipſam factū, vel productum, atque dependens, quod vocamus ter-
272 minum eius. Et vrgeri poteſt argum. ex principijs Ariſtot. docentis operationes vitales eſſe actiones immanētes. 9. lib. metaph. ca. 8. tex 16. & eſſe veras actiones collocandas in prædicamēto cap. de actione in prædicamētis; quare neceſſe eſt habere aliquem terminum per eas productum: cum vera actio ſit dependentia alicuius ab agente, & fieri eiuſdem. Quod vero in intellectione non detur ſpecies expreſſa aut verbum ſine actione. Probatur primo, quia non poteſt eſſe magis intima emanatio verbi aut ſpeciei expreſſæ ab intellectu noſtro, quam ſit emanatio Verbi Diuini à Patre per intellectum: ſed Verbum Diuinū procedit per emanationē ab eo diſtinctam, quæ eſt intellectio Patris, vel dictio, & non per ſe immediate: ergo Verbum noſtrum non poteſt 273
procedere ab intellectu noſtro, niſi per emanationem, quæ ſit vera productio, & cōſequenter vera actio, qua media, & non per ſe immediate, aut eſſentialiter dependebit ab intellectu, quod adeo neceſſarium eſt, vt D. Thom. 1. par. quæſt. 27. articul. 1. & cæteri ſcholaſtici ſuis locis, ex actionibus intellectus, & volūtatis noſtræ explicauerint, & probabiliter oſtenderint dari in diuinis duas proceſsiones veras, & reales intellectus, & voluntatis, quæ ſint productiones Verbi Diuini, & Spiritus Sancti; ergo ex cōmuni cōſenſu eorū eſt, quod in intellectione noſtra vera, & realis actio interueniat, alioqui nō erit vnde manuducatur intellectus noſter ad intelligendas diuinas proceſsiones perſonarum, quin potius ſi immediate dependet verbum noſtrū, & non per productionē, poſſet quis exiſtimare, ita etiā 274
procedere Diuinū Verbum. Secundo quia vel dependet per ſe immediate Verbū ab intellectu ſine actione media, quia eſt entitas modalis, vel quia eſt actus vitalis, vel quia eſt inſeparabilis ab intellectu, ita vt ſine depēdētia, & cōcurſu eius fieri omnino repugnet: ſed nulla ex his cauſis poteſt habere fundamentū. ergo neq; opinio ipſa, quæ tollit actionē. Probatur minor, quia verbū eſt ſpecies expreſſa, & ideo perfectiſsima qualitas ergo nō eſt modus, quia modus imperfectiſsima entitas eſſe debet. Et licet modus foret, nō ſequeretur per ſe immediate depēdere, quia præſentia eſt modus & producitur actione mediā in mente locali incluſ. Nec eſſe actū vitalē tollit, quin per verā actionē producatur: cū conſtet

Digitized by Google

conſtet actualem amorem eſſe actum vitalem voluntatis, & produci per actionem. Et quod tandem non poſſit
275 ſeparari ab intellectu, nec produci, ſine concurſu eius, non probat, quod ſine productione media emanet ab eo, quia inſeparabilitas nō arguit immediatam, aut eſſentialem dependentiam in modo procedendi: cum conſtet modos plures inſeparabiles eſſe, & tamen per actionem mediam dependere. Probatur tandē, quia euidens eſt intellectum nihil poſſe intelligere, ſine actuali attentione, ſed actualis attentio, vel eſt actio intellectus, vel non eſt intelligibilis, ſine actione; ergo falſum eſt, quod nulla interueniat in ea actio, ſed ſola qualitas, vel ſolus terminus ſine actione.

276 Secunda aſſertio, intellectio vel cognitio formaliter nōn conſiſtit in vera, & reali actione, ſed in qualitate, hoc eſt in ſpecie expreſſa, aut verbo actu informante intellectum. Hanc inuenio expreſſam apud D. Thom. 1. par. quæſt. 34. artic. 1. ad 3. hiſce verbis. *Intelligere importat ſolam habitudinem intelligentis ad rem intellectam, in qua nulla ratio originis importatur ſed ſolum informatio quædam in intellectu noſtro, prout intellectus noſter fit in actu per formam rei intellectæ*, quibus hoc diſcrimen ponit inter intelligere ex vna parte, & dicere ex altera, quod dicere importat originem alicuius, nem-
277 pe verbi ab intelligente, hoc eſt proceſſionem eiuſdem verbi ab eo. Et cum proceſsio importet realem actionem, vel productionem, dictio importat eandem actionem, vel productionem, intelligere vero nullum ordinē originis, vel proceſsionis dicit ad intelligentem, & ideo nullam prorſus actionem: ſed ſolam informationem intellectus à verbo procedente, vel producto per dicere, per quam informationem manifeſtatur eidem intellectui informato obiectū expreſſe, atque perfecte repræſentatū per idem verbū, quod eſt cognoſci ab eo, quare in eadem informatione cōſiſtit formalis ratio intellectionis apud D. Thom. & non in vera actione. Quod etiā docuit expreſſe Scotus in 1. diſt. 27. q. 3. in ſolu. ad 3. argu. primæ quæſtionis, hiſce verbis: *Actualis intellectio non eſt actio de genere actionis ſed eſt qualitas na-* 278
ta terminare talem actionem, quæ ſignificatur per hoc, quod eſt dicere, vel in communi per hoc quod eſt elicere, non igitur verbum eſt aliquid productum actione, quæ eſt intellectio, quia ipſa intellectio non eſt productiua alicuius; ſed ipſa eſt producta actione, quæ eſt de genere actionis. Quod probo etiam ratione, quia tunc intellectus formaliter intelligit obiectum, quando fit ei expreſſe, atque perfecte ſimile in eſſe intentionali, ſed per informationē intellectus à verbo, vel ſpecie expreſſa fit intellectus expreſſe, atque perfecte ſimilis obiecto in eſſe intentionali; ergo fit formaliter intelligens per talem verbi informationem, quare in tali informatione, & non in actione aliqua conſiſtit ratio formalis intellectionis. Quod ſecūdo probo, quia vera actio duo habet, & quod ſit prior natura proprio termino per eam producto, & quod ſolum denominet ſubiectum, in quo recipitur paſſum, non ſimile, quia ſola qualitas facit ſimile, & ex vtroque ſequitur pla- 279
ne, non poſſe intellectionem formaliter conſiſtere in actione reali interueniente in ea. Ex priori quidem, quia talis actio habet pro termino verbū, aut ſpeciem expreſſam; ergo eſt prior illo, & cōſequenter prior aſſimilatione formali, & expreſſa intellectus cū obiecto, quam ſola ſpecies expreſſa conſtituere poteſt: cū ſit qualitas perfecta, & non actio, ſed in formali, & expreſſa aſſimilatione conſiſtit ratio formalis cognitionis: ergo repugnat in actione conſiſtere. Quod etiam ſequitur ex poſteriori, quia tū ab actione ſolum denominatur ſubiectum paſſum, non poteſt denominari for-

Digitized by Google

maliter intelligens: cum intellectio non in paſsione, ſed in perfectiſsima aſsimilatione poſita ſit. Iuxta mentem igitur Scoti, & D. Thom. quos ſe
280 quuntur Soncinas. 9. libr. Metaphyſ. quæſt. 20. & 21. Iauel. ibidem quæſt. 7. Caiet. 1. par. quæſt. 79. art. 3. §. *Quo ad ſecundum*, & plures recentiores, dicimus in intellectione duas interuenire actiones, ſed vnam tantum verã, realem, & immanentem (quæ eſt productiua verbi) neceſſario præcedentem, & præſuppoſitam intellectioni, & ideo in qua non conſiſtit formaliter intellectio. Alteram non veram, & realem actionem, ſed veram, & realem qualitatem informantem intellectum, in qua conſiſtit formaliter intellectio, cæterum, quia per modum actionis, & verbo denotante actionẽ ſignificatur, dum eam vocamus intellectionem, vel intelligere, actio grammaticalis vocatur, & terminus veræ actionis neceſſario præſuppoſitæ eſt, vt egregie aſſeruit Scotus, verbis nu-
281 per citatis.

Ad teſtimonia Ariſtotelis pro prima opinione adducta reſpondeo ex verbis eiuſdem conſtare ſenſum: nã actionem tranſeũtem aſſerit eſſe eã, quæ habet effectum, vel terminum extra agentem, vel operantem, & ita tranſit ipſa cum tali effectu ad paſſum extra operantem exiſtens, vt calefactio cum calore producto ab igne tranſit ad lignum; immanẽtẽ vero quæ nullũ producit effectũ, vel terminũ extra operãtẽ, & ideo, neq; ipſa ad paſſum extrinſecum tranſit, ſed in eodem operante manet, vt viſio in vidẽte. Ex hoc autem ſenſu nõ poteſt colligi, quod Ariſtoteles ſentiat actionem immanentem nullum habere terminum, qui intra idemmet agens maneat cum ipſa actione, ſed ſolum, quod non habeat terminum extra illud productum.

Ad argumentum vero reſpondeo actionem immanentem indigere termino, vt per ipſum tamquam per ſpeciem expreſſam perfecte repræſentantem obiectum fiat potentia eidem
obiecto perfectæ ſimilis in eſſe inten 282
tionali, ſibique manifeſtetur obiectũ, in qua ſimilitudine, & manifeſtatione conſiſtit formaliter cognitio, aut intellectio eiuſdẽ obiecti. Itaque neceſſarius eſt terminus ad intelligendum, ita vt ſine illo intellectus non cognoſcat obiectum, quantumlibet informatus ſit ſpecie intelligibili, nec ſufficit obiectum ad terminandam actionem intellectus, quia ſi non producatur terminus, non cognoſcetur à potentia idem obiectum, nec actionem eius terminabit, adhuc ratione extrinſeca, nam in tantum hoc modo terminat, in quantum verbo dicitur, & per illud cognoſcitur. Ad primum argumentum ſecundæ opinionis conceſſo antecedenti, quod obiecta per ſe præſentia potentiæ, & per ſe ei proportionata nõ indigent ſpecie intelligibili, neganda eſt conſequentia, quod non indigeant ſpecie expreſſa, quæ ſit terminus actionis immanentis, aut quod poſsint eam per ſe immediate terminare, quia cum actio immanens prærequiſita ad intellectionem, non ſit intellectio, ſed expreſsio verbi, per eam non intelligitur obiectum, nec proinde expreſſe repræſentatur intellectui, ſed produ-
citur ſpecies expreſſa, per quam ei re 283
præſentetur, in qua repræſentatione conſiſtit formaliter intellectio. Ad ſecundũ reſpondeo, non eſſe omnino certum, quod in intellectione interueniat actio, per quam producatur terminus, quare nec ex noſtra intellectione ſumi poteſt euidens argument. ad probandum, quod in diuinis procedat verbum. Præterea nec licet foret certum intellectum noſtrum producere verbum, poſſet euidenter inferri, quod in diuinis producatur, quia cũ eſſentiale ſit Deo ſe, & omnia per ſe ipſum perfectiſsime intelligere pro-

pter infinitam perfectionem diuini
eſſe, ac diuini intellectus, nec indige
re aliquo, vt ſibi ſint manifeſta obie-
cta omnia, non poteſt colligi euiden-
ter neceſſariam eſſe in eo proceſſio-
nem verbi. Quod vero D. Thom. aſ-
584 ſeruit ſenſus externos non formare
idolum, in quo repræſentetur obie-
ctum, non intelligitur de ſpecie ex-
preſſa, nam hæc ad quamlibet cogni-
tionem ſenſitiuam, ſicut ad quamli-
bet intellectiuam omnino requiritur:
ſed de idolo alio, quod ex duabus ſpe
ciebus expreſſis format imaginatio,
vt ex ſpeciebus mōtis, & auri format
idolum montis aurei. Quod non ha-
bent virtutē formādi externi ſenſus.

585 Primum argumentū ſecundę opi-
nionis excitat ſequentē quęſtionē, in
quo ſoluendū erit. Ad 2. argu. nega-
tur antecedens, quod ſpecies expreſ-
ſa ex propria natura, & eſſentia, & ſe
cluſo quolibet reſpectu accidētali, ad
ſuperadditā actionē depēdeat à prin
cipio vitali, ſicut nec Verbū diuinum
ſecluſa origine, aut proceſſione, quæ
ſit vera, & realis productio poteſt e-
manare à Patre. Et ratio huius ſumitur
ex propria natura verbi, quod nō eſt
formabile, aut producibile, niſi per ve
ram locutionē, aut prolationē; vnde
multo minus in nobis poterit verbū
ſine locutione, aut prolatione media
produci: quā conſtat eſſe verā, & rea-
lem actionem ſuperadditam, atq; ac-
cidentalem. Quare negandū eſt, quod
non minus per ſe immediate depen-
deat actus vitalis à principio vitę, quā
creatura à creatore, cuius diſcrimen
nō eſt minus manifeſtum, quia infini
ta virtus Dei, ſicut poteſt ex nihilo
creaturam producere, ita poteſt ſine
media actione accidētali, quia modū
586 habet operandi longe perfectiorem,
quem non attingit creatura, etiam in
operatione vitali, quia ſicut virtus o-
perandi eius accidens eſt, ita non po-
teſt, niſi media actione, quæ ſit acci-
dens operari. Quod ex eo fit manife-
ſtum, nā immediatius emanant paſsio
nes à ſubſtantia, & intellectus ipſe ab
anima, quā actus vitalis ab eo, & nihi-
lominus ipſe, ac cæterę paſsiones, nō
niſi media actione emanant conce-
dentibus etiam patronis eiuſdē ſen-
tentiæ; potiori ergo iure cēſendū eſt
emanare actū vitalem à principio vi-
tali, qui eſt intellectus, & anima me-
dia actione vitali, quæ accidens ſit,
& per eam dependere, & non eſſen-
tialiter.

Ad vltimum diſtinguenda eſt ma-
ior, quod actus vitalis depēdeat eſſen-
tialiter, & per ſe à principio vitali, nā 587
ſi per eſſentialem dependentiam in-
telligatur ordo dependentiæ actua-
lis ab intellectu, qui ſit ei intrinſe-
cus, & eſſentialis, verū eſt, ſi vero quæ
ſit ei immediatus, hoc eſt, vt ſine me
dia actione eum habeat, falſum. Vn-
de male infertur, quod per ſe imme-
diate, & nō media actione vitali depē
deat, nō enim ſequitur accidentalem
eſſe dependentiā ex eo, quod ſit me-
dia actione. Nō enim depēdet verbū
ab intellectu tāquam à principio vita
li, & à dictione per quā producitur tā
quam ab actione vitali, ſicut cæteri
effectus cōmuni ratione dependēt à
ſuis cauſis, & termini actionum à ſuis
actionibus, per quas producūtur: quia
depēdentiæ iſtæ nō eſſentiales, ſed ac
cidentales ſunt: cū conſtet poſſe non
depēdere ab eis, ſi immediate à Deo
producātur, vt omnes poſſunt: & ideo
relationes ſunt eis accidētales perti- 588
nētes, ad ſecūdū genus prædicamenti
ad aliquid, ſed depēdentia verbi tam
quā actus vitalis à principio vitali, &
actione vitali eſſentialis eſt reſpe-
ctumque includit eſſentialem ad idē
principium eandemque actionem,
non quidē pertinentē ad prædicamē
tum ad aliquid, alioqui accidētalis re
latio foret, ſed quem vocant ſecun-
dum dici pertinentē ad idem prędica
mentum qualitatis, vbi collocatur ip
ſum verbū, cuius eſſentiam complet,

Digitized by Google

quemadmodum reſpectus ad obiectū expreſſe à ſe repræſentatum eſt ei eſſentialis: Quod vero additur verbum eſſe inſeparabile a principio vitali, concedendum eſt: ſed negandū, quod ex eo infertur, ſe habere tamquam modum eiuſdem intelligentis, nō eſt enim modus, nec modalis entitas ſed perfectiſsima qualitas, longeque perfectior ſpecie intelligibili: cum perfectiorem longe modū repræſentandi habeat, conſtat vero ſpeciem impreſſam nō modum, ſed rem cōpletam eſſe; ergo multo minus modus vocari debet verbum. Inſeparabilitas vero
189 ab intelligente non probat eſſe modum, quia licet ſit de ratione modi inſeparabilitas, non eſt tamen de ratione inſeparabilitatis modus, quia etiam inter res poteſt dari inſeparabilitas, nā Verbū Diuinum inſeparabile eſt ab intellectu patris, & nō eſt modus, ſed res perfectiſsima. Ad aliud tandem, quod dicitur actionem non requiri, vt formalem cognitionē, neq; vt diſpoſitionem ad illam, concedendum eſt, ſed negandum, quod non re
190 quiratur tamquā fieri eiuſdē cognitionis, nā cum cognitio conſiſtat in eo, quod intellectui manifeſtetur obiectum, & hæc manifeſtatio non ſit aliud, quam informari à verbo, eo ipſo, quod per dictionem producitur verbum: cum producatur in intellectu, eadem dictione producitur verbum in intellectu, quod eſt produci verbū informans intellectum, & cōſequenter informationē ipſā eiuſdē verbi, in qua conſiſtit intellectio formaliter. Sancti vero, quos pro ſe citat hæc ſententia, aſſerunt quidem intellectionem eſſe imaginem rei intellectę (quod fatemur) non tamen negant, quod talis imago per veram actionē immanentem eidem intellectioni neceſſario præſuppoſitam (quę vocatur dictio, aut prolatio verbi) producatur.

QVAESTIO IIII.

An per potentiam abſolutam poſſit intellectio produci à ſolo Deo ſine vllo concurſu effectiuo intellectus.

VT Melius intelligatur quæſtio placet diſtinguere duplices operationes vitales, nā quædam ſunt infimi ordinis omnibus viuentibus communes, vt generatio, nutritio, augmentatio, & motus localis progreſsiuus. Aliæ vero maioris perfectionis, quia cognitiones ſunt, aut volitiones, ſeu appetitiones. Et de prioribus certum eſt poſſe Deum terminos earum producere, ſine concurſu potentiarum, nam poteſt alimentum ſua virtute diſponere & conuertere in ſubſtantiā viuentis, per quam nutriatur, & augeatur viuens, ſed ſi id fiat, nō dicetur viuens ſe nutrire, vel augere, ſed Deus nutrire ipſum. Vnde nec efficiet Deus operationes vitales ſine cōcurſu po- 191
tentiarū vitalium, quia implicat con 192
tradictionē dari has operationes vitales, quin viuenti cōueniant ſub ratione viuentis, implicat etiam cōuenire viuenti ſub ratione viuētis, quin per eas ſe moueat, quia viuens ſub ratione viuentis mouet ſeipſum, & tandē implicat mouere ſeipſum, quin operatio, vel motus procedat ab eo tāquā à principio efficiente, nam quod ſolū recipit motum ab alio, nō dicitur ſe ipſum mouere, ſed moueri ab alio, hoc igitur diſcurſu probatur nō eſſe factibiles à Deo has operationes vitales, ſine cōcurſu potētiæ vitalis, quāuis termini earum poſsint à Deo produci.

Quæſtio igitur ad altiores opera- 193
tiones ſenſitiuę, atque intellectiuæ partis reducitur, videlicet, an poſsit Deus ſenſationes, intellectiones, & appetitiones voluntatis, & appetitus, ſine concurſu harum potentiarum facere: habet autem minorem

Digitized by Google

norem difficultatem apud eos, qui intellectionem ponunt formaliter in actione vitali, cui videtur intrinſecum, quod a principio vitæ procedat, & ideo implicare contradictionem, quod fiat a ſolo principio extrinſeco.
194 nempe Deo. Sed difficilior longe eſt apud D. Thom. Scotum, & alios cum quibus tenemus intellectionem neceſſario præſupponere veram, & realem actionem immanentem, per quã producatur qualitas in potẽtia, ſed nõ conſiſtere formaliter in eadem actione, ſed in ſola qualitate, aut ſpecie expreſſa producta in potentia, & informante illam. Nam ſi non conſiſtit in tali actione, ſed in ſola qualitate informante potentiam, videtur poſſe fieri intellectionem a ſolo Deo per potentiam eius abſolutam, per quam nulla apparet repugnãtia, quin poſsit talem qualitatem, vel ſpeciem expreſſam ſe ſolo producere in intellectu, ſine vllo concurſu eius effectiuo, & talis qualitas informans potentia erit vera, & formalis intellectio.

Sed prima opinio affirmat poſſe per abſolutam potentiam intellectionẽ, vel ſenſationẽ fieri a ſolo Deo, ſine concurſu effectiuo intellectus, vel ſenſus, ſed hæc diuerſis modis, aut in diuerſo ſenſu defenditur a diuerſis. Et imprimis eam ſecuntur, qui tenent
195 operationem intellectus clare videntium Deum fieri a ſolo Deo, ſine cõcurſu effectiuo eiuſdem intellectus, vt ita verũ ſit creaturam a ſolo Deo beari efficienter, & non a ſe. Ita Ocham. in 1. d. 1. q. 2. concl. 2, & in 2. q. 19. Gab. in 1. d. 1. q. 2. art. 2. concl. 4. & eius ſupplem. in 4. d. 49. q. 2. art. 3. dubio. 2. Paludan. in 4. d. 49. quæſtio. 1 in confirm. 3. concluſion. & artic. 3. in Reſp. ad 3. inſtanciam. Richard. in 4. diſtinct. 49. artic. 2. quæſtion. 10. 2. part. 1. dub. incidenti, quam ſententiam probabilem reputant Maior in 3. diſtin. 14. quæſt. 2. Et Petrus aliacenſis in 1. quæſtion. 2. artic. 1. vniuerſaliter vero non implicare cõtradictionem, quod vera, & formalis intellectio per quam intellectus intelligat a ſolo Deo, ſine concurſu intellectus fiat tenent Scotus in 1. d. 13. §. ad 3. quæſtionem, Vega lib. 6. in Concil. Trident. capit. 8. Alij denique fieri a ſolo Deo ſentiunt qua- 196
litatem illam, in qua conſiſtit formaliter intellectio, ſed a ſolo Deo factã non habere rationem formalem intellectionis, aut cognitionis, ſed ſolũ eſſe qualitatem quandam materialẽ & quaſi mortuam, per quam nec intelliget homo, nec actu intelligens denominabitur. Ita Sotus in 4. d. 49. quæſtion. 2. artic. 4. Angelus in Moral. capit. 14. fol. 49. Maior in 4. d. 32. quæſtion. 1. ad 5. argum. & d. 49. quæſtion. 9. in fine, Capreo. ibidem quæſtio. 4. art. 3. ad 4 ex dubijs quæ quarto loco adducta ſunt. Et Ferrar. 3. contra gent. cap. 54. §. ad primum dicitur. Probatur primo, quia euidens eſt, & ab omnibus receptum poſſe Deum ſupplere omnes genus cauſæ efficientis. Et hoc negare erroneum vocat D. Thom. 1. p. quæſt. 105. artic. 2. his verbis. *Erroneum eſt dicere Deum non poſſe facere per ſe ipſum omnes determinatos effectus qui fiunt per quamcumq; cauſam creatam.* Sed intellectio eſt que- 197
dam qualitas producta in intellectu ab anima medio eodem intellectu. ergo poterit Deus eandem qualitatẽ producere, ſine vllo concurſu effectiuo eiuſdem animæ, aut intellectus. & per eam ſic productam intelliger, ſine vllo concurſu adhibito. Secundo quia ea quæ diſtinguntur ex natura rei ſeparari poſſunt inter ſeſe, ita vt detur vnum ſine alio, ſed valde probabile eſt talem qualitatem diſtingui ex natura rei ab actione reali per quam producitur (quam vocamus dictionem, aut expreſsionem verbi) ergo valde probabile erit, quod poſsit ſine tali actione produci, ab eaque hoc modo ſeparari, quod eſt

poſſe fieri adeo, ſine dependentia ab
intellectu; cum conſtet dictionem eſ
198 ſe dependentiam eius ab eodem in-
tellectu.

Secunda opinio quorundam re-
centiorum negat poſſe intellectio-
nem, & alias omnes cognitiones, &
volitiones produci a Deo in eiſ-
dem potentijs, ſine concurſu effecti-
uo earum, concedit tamen, quod ex-
tra ſubiectum poſſint produci, etiam
ſecundum rationem formalem co-
gnitionis, & appetitionis. Probant pri
mum, quia ex eo quod producatur a
ſolo Deo in eiſdem potentijs, ſequi-
tur aperta contradictio, nam ſi in eis
producantur: cum ex propria natura,
& effectu formali conſtituant ſubie-
ctum intelligentem, & volentem, ſe-
queretur per eas ſic productas a Deo
intellectum actu intelligere, & volũ
tatem amare, quia repugnat habere
in ſe formalem intellectionem, & ap
petitionem, quin actu, & formaliter
ſint intelligentes, & appetentes, in-
telligere vero, & appetere potẽtiam
repugnat ſolum paſſiue ſe habentẽ,
quia actus iſti conatum potentiæ
neceſſario requirunt, & ideo effi-
cientiam aliquam. Ex eo vero, quod
extra ſubiectum fiant adeo nulla ta-
lis contradictio ſequitur, quare non
eſt denegandum diuinæ omnipoten
tiæ, quod eos extra ſubiectum produ
cere valeat.

Vltima ſententia, quam probabi-
199 liorem exiſtimamus, negat talem
qualitatem vllo modo poſſe produci
a ſolo Deo per potentiam abſolu-
tam, hoc eſt, nec extra intellectum
nec in intellectu ipſo, etiam ſub ra-
tione qualitatis. & ita non poſſe vllo
modo produci intellectionem ſenſa-
tionem, aut appetitionẽ, ſine actua
li, atque effectiuo concurſu poten-
tiæ vitalis. Hanc in primis exiſtimo
eſſe Diui Thomæ, quia ex duobus
200 teſtimonijs eius efficaciter colligi-
tur, primum de intellectione, ſecun-
dum de appetitione. Et habetur
primum 1. part. quæſtion. 34. artic.
1. h ſce verbis. *Iſſe autem conceptus cor-
dis de ratione ſua habet, quod ab alio pro-
cedat, ſcilicet a notitia concipientis.* Ex 201
quo ita argu. D. Thom. expreſſe te-
net (vt ſuperius vidimus) quod intel-
lectio conſiſtat in conceptu ipſo
cordis, hoc eſt intellectus, quem in-
format, ſed hunc conceptũ aſſerit de
ratione ſua habere quod procedat a
notitia concipientis, hoc eſt ab actio
ne eiuſdem intellectus proferentis,
ac producentis illud: ergo ſentit im-
plicare contradictionem, quod ſine
tali notitia, vel actione intellectus
fiat. Poſtremum teſtimoniũ de amo
re vel dilectione habetur 2. 2. quæſt.
23. artic. 2. vbi docet actum charita-
tis non poſſe procedere a ſolo Spiri-
tu Sancto mouẽte voluntatem, ita
vt voluntas paſſiue tantum, vt mo-
ta ab eo ſe habeat, ſed neceſſarium
eſſe, vt procedat ab ea effectiue ſi-
mul concurrente, quia niſi hoc modo
concurrat repugnat actum dile-
ctionis eius eſſe voluntarium, quia
voluntarium eſt, quod procedit a
principio extrinſeco cum cognitio-
ne, verba Diui Thomæ hæc ſunt.
*Hoc enim eſt contra rationem voluntarij
cuius oportet principium in ipſo eſſe, ſicut
ſupradictum eſt, vnde ſequeretur. quod di-
ligere non eſſet voluntarium: quod impli-
cat contradictionem, cum amor de ſui ra-
tione importet, quod ſit actus volunta-
rius.* 202

Sed probari ſolet ratione primo.
quia intrinſecum eſt intellectioni, &
appetitioni, vt per eas tendant intel
lectus, & appetitus in obiectum, ſed
non tendit potentia in obiectum,
ſine aliquo concurſu effectiuo: ergo
repugnat intellectionem, & appe-
titionem fieri a ſolo Deo ſine con-
curſu effectiuo potentiarum. Præte-
terea de cognitione euidens eſt non
poſſe vllo modo haberi, ſine atten-
tione intellectus, ſicut neminem vi-
dere

Digitized by Google

dere etiam ſi habeat obiectum præſens, & oculum ſpecie eius informatum, niſi attentionem præſtiterit,
203 ſed conſtat attentionem eſſe conatum potentiæ, & potentiam non conari; nec attendere, ſine aliqua actione: ergo nec intellectio, aut viſio, ſine concurſu actiuo potentiæ poſſunt vllo modo haberi, nec ideo a ſolo Deo fieri. Sed vtraque hæc ratio inefficax eſt, prior quidem detendentia in obiectum, quia vel tendentia importat actionem realem potentiæ, per quam verſatur circa obiectum, vel ſimplicem reſpectũ potentię informatæ ſpecie expreſſę obiecti ad ipſum. Et ſi primũ importare dicatur, infirma plane oſtenditur ratio: cum valde probabilis ſit ſententia Diui Thomæ, & Scoti, quam ſecuti ſumus, videlicet intellectionem non conſiſtere formaliter in actione, quare nec importabit talem tendentiam in obiectũ hoc modo ſumptam, & ideo ex tali tendentia non probatur, quod repugnet a ſolo Deo fieri, ſine vlla actione, & proinde ſine vllo concurſu effectiuo potentiæ: & multo melius fieri poterit ab eo, ſi ſolum importet ſimplicem reſpectum potentiæ informatæ ſpecie expreſſa obiecti, nam producta ſpecie a ſolo Deo, dicetur per illam potentia tendere in obiectum, & ex conſequenti intelligere, ſine vllo concurſu obiecti. Poſterior etiam ratio de attentione, non eſt minus infirma, nam ſi attentio dicat concurſum actualem potentiæ, & ideo veram, & realem actionem, non poteſt includi in ratione formali intellectionis iuxta eandem ſententiam, quam ſequimur negantem omnino, quod vera actio realis pertineat ad rationẽ nem formalem intellectioni: quare intellectio formalis in ſola informatione ſpeciei expreſſæ conſiſtens poterit adeo fieri ſine attẽtione potentiæ, & proinde ſine cõcurſu eius, quãuis eadẽ attẽtio cõcurſum actiuũ potentiæ importans includatur in actione, quæ eſt expreſsio verbi, ſine qua nõ repugnat formalẽ intellectionẽ fieri a ſolo Deo producẽte ſpeciẽ expreſſam in potẽtia, ſine cõcurſu effectiuo eius. Si vero dicatur attentionem potentiæ non importare cõcurſum actuum eius, aut realem actionẽ, 204
ſed ſolum actionem Grammaticalẽ, hoc eſt informationẽſpeciei expreſſę ſignificatã per modum actionis, non probatur vlla repugnantia, quin poſſit a ſolo Deo fieri, ſine cõcurſu effectiuo potentiæ: cũ non probetur repugnare, quin poſsit ſe ſolo producere ſpeciem in potentia, quæ eo ipſo, quo per eam informatur, dicetur attendere abſque vllo concurſu effectiuo. Quia per talem informationem actu ordinatur in obiectum, ad quod potius dicit ordinem attentio, quam ad principium effectiuum, vt docuit expreſſe Diuus Thomas.

Secundo probant ratione ducẽte ad impoſsibile hoc modo, ſi Deus poſsit producere qualitatem prædictam, ſine concurſu effectiuo intellectus, ſeparatus ab anima intelligere poſſet, & effici beatus clare videndo Deum, quod eſt abſurdum, probatur conſequentia, quia ſubiectum proximum, q᷑ qualitas illa informat, & in 205
cuius informatione conſiſtit formaliter intellectio, eſt intellectus: ſicut quantitas eſt ſubiectum proximũ albedinis, ſicut ergo quantitas ſeparata formaliter eſt alba, & diſgregat viſum per albedinem in ſe inherentẽ, ita intellectus ſeparatus ab anima, in quo produceretur talis qualitas, in qua conſiſtit formaliter intellectio, eſſet per illam formaliter intelligens, potens clare videre Deum, & effici beatum.

Hæc tamen ratio in primis non probat apud Scotum, & alios qui

cum

cum teneat non diſtingui intellectũ realiter ab anima, non cõcedunt poſſe ab ea ſeparari: ſed nec tenet apud omnes aſſerentes intellectionem formaliter conſiſtere in vera, & reali actione vitali, quæ cũ intrinſecum ordinẽ importet ad principium intrinſecum vitæ, quod eſt anima, non poteſt elici ab intellectu, niſi radicato in eadem anima.

Alia igitur via quærenda eſt, qua poſſit efficatius, & a priori probari, non poſſe produci talem qualitatem a Deo, ſine concurſu effectiuo intellectus; & proinde nec intellectionem. Et talis via vniuerſalis erit iuxta omnes opiniones tenentes ſine ſpecie expreſſa nullo modo poſſe dari intellectionẽ, nam illa, quæ intellectionẽ
206 ponit in ſola actione intellectus, ſine termino, nihil fere probabilitatis habet; & ideo nemo eam hac tempeſtate ſequitur. Hæc autem via non eſt alia, quam natura ipſiuſmet ſpeciei expreſſæ, de qua præſuppono eſſe, & vocari conceptum mentis, quem cõcipit intellectus de rẽ, quam intelligit. Ita a tota Schola conceptus vocatur, quia ſicut ex congreſſu maris, & fœminæ concipitur intra vterum fœtus, qui per natiuitatem in lucem editur, ita ex congreſſu obiecti, aut ſpeciei eius cum intellectu concipit intellectus ipſe intra ſe fœtũ, qui eſt verbum, aut ſpeciẽ expreſſam actu, & expreſſe repræſentantẽ obiectum, vnde & verbum diuinum appellant, Eccleſia, & Sancti Patres prolem atq; conceptum paterni intellectus, quod verbum internum conceptum quaſi in lucem editur per verbum vocale. Secundo præſuppono, quod verbũ mentis, non ſolum eſt conceptus intellectus, ſed etiam expreſſa imago obiecti repræſentati per ſpeciem intelligibilem, cum ſit ſimilitudo expreſſa ad repræſentãdum producta, ac inſtituta, (hæc eſt enim definitio imaginis ab ſchola recepta) & eſt imago intentionalis, de intrinſeca vero ratione imaginis eſt reſpectus originis ad principium, de qua expreſſa eſt, non enim dicit imago ſolam ſimilitudinẽ, ſed vt de eo, quod repræſentat expreſſa ſit, quod eſt illud reſpicere reſpectu intrinſeco rei expreſſæ a principio de ſe. Quod hoc exẽplo explicuit D. Aug. in lib. 83. qq. q. 73. duo inquit oua ſimilia ſunt, ſed neutrum eſt imago alterius, quia non eſt de illo expreſſum. Et propter hũc reſpectum originis, aut proceſsionis, a principio intrinſecum imagini docet communis ſententia Scholaſticorum cum D. Thom. 1. p. q. 35. art. 2. ex Patribus, & Scriptura, nomen imaginis in diuinis perſonale eſſe ſoli verbo diuino conueniens, & non alijs perſonis, ſicut & nomẽ verbum, quia ipſum ſolum eſt expræſſum a Patre 208
de ſe ipſo. Vnde ſequitur verbũ mẽtis ex intrinſeca ſua ratione eſſe imaginem internam cõceptam ab intellectu de obiecto repræſentato in ſpecie intelligibili. Ex quibus ſic deſumo argumẽtum. Verbum ex ſua ratione intrinſeca eſt conceptus mentis, ſed de ratione intrinſeca conceptus eſt, vt per virtutem vitalem concipientis aliquo modo formetur, ita vt repugnet a ſolo Deo formari, aut fieri, ergo intrinſecum eſt verbo, quod per virtutem vitalem intellectus, & animæ formetur, ac producatur, & a ſolo Deo formari, vel produci in intellectu repugnat. Intrinſecũ eſt etiã imagini, ꝙ ſit expreſſa de principio, quod repræſentat, ergo verbũ nõ erit imago obiecti repræſentati potentię per ſpeciem, niſi formatum ſit, atque expreſſum per virtutem eius; ex ratione igitur imaginis efficaciter proba- 209
tur, nõ poſſe verbum à ſolo Deo produci ſine cõcurſu intellectus ſpecie informati. Ex his ſequitur 1. falſã eſſe ſecundam opinionem eorum, qui nobiſcum tenentes intellectionem non cõſiſtere in vera, & reali actione, ſed

in

in qualitate producta per actionem,
& informãte intellectum, aſſeruntnõ
poſſe produci talem qualitatẽ a Deo
in intellectu, ſine concurſu effectiuo
eius, bene tamen extra intellectum,
nam cum intrinſecum ſit tali qualita
ti eſſe imaginem, & imaginem proce
dere a principio, quod repræſentat ef
fectiue, non minus repugnat produ-
ci extra intellectum, ſine concurſu ef
fectiuo eius, quam extra intellectũ:
imo magis ſpectata conditione ſub-
iecti, nam intellectus eſt propriũ ſub
iectũ eius, & quæcũq; res alia ineptiſ
ſima, vt in ea recipiatur. Tandem ſe-
211 quitur non minus falſam eſſe opinio
nem tertiam Soti, & aliorum, quos
quæſtione præcedenti citauimus, aſ-
ſerentium poſſe Deum eandem qua
litatem, etiam in intellectu ipſo effi
cere, non quidem ſub ratione forma
li intellectionis, ſed quaſi materiali
qualitatis, quare per illam non con-
ſtitueretur intellectus actu intelligens,
ſed affectus quadã qualitate. Quod
ſic probo eſſe falſum, eo ſuppoſito,
quod Authores iſti concedunt, nẽpe
intellectionem formaliter non con
ſiſtere in aliqua actione vera, & rea-
li intellectus, ſed ſolum in qualitate
illa informante intellectum per mo
dum actionis ſignificata, ex quo eui
denter ſequitur non poſſe informa-
re intellectum ſub ratione qualitatis,
quin eum informet ſub ratione intel
lectionis, nam rationem intellectio-
nis habet, in quantum eſt expreſſa
imago obiecti conſtituens intelle-
ctum eidem obiecto ſimilem perfe-
212 cte repræſentando ei obiectum, ſed
repugnat informare intellectũ, quin
repræſentet ei obiectum, cum hæc re
præſentatio ſit ei intrinſeca, ergo ne
ceſſe eſt, quod eum conſtituat forma
liter intelligentem & ideo quod in-
tellectio fiat a ſolo Deo, ſine concur
ſu effectiuo intellectus. Et ſecundo
quia impoſsibile eſt formam informã
tem ſubiectum tribuere ei proprium
effectum formalem ſub ratione ge-
nerica, & non ſub ratione ſpecifica;
non eſt enim poſsibile, quod albedo
informans ſubiectum tribuat ei eſſe
coloratum, quin etiam tribuat eſſe
album: ergo repugnat plane qualita-
tem illam informare intellectum ſe-
cundum rationem qualitatis, & non
ſecundum rationẽ intellectionis, vt
aſſerũt authores iſti.

Ad primum argum. diſtinguenda
eſt maior, quod Deus poſsit ſupplere 213
omnem efficientiam ſecundarũ cau
ſarum ad producendos quoſcumque
effectus, nam ſi efficientia talis ſit,
a qua eſſentialiter dependeant effe-
ctus, vel actiones, quibus medijs pro
ducuntur, falſum eſt, ſi vero non ſit
talis, verum, & quia efficientia potẽ-
tiæ vitalis talis eſt, ad quam intrinſe
cum ordinem importat qualitas illa
vitalis, in qua conſiſtunt cognitiones,
& appetitiones, non poteſt ſine con
curſu eiuſdem potentiæ vllo modo
produci. Verba autem citata Diui
Thom. non de his, ſed de cæteris om
nibus accipienda ſunt; cum conſtet
ex ſupra dictis non poſſe ex mente
eius ſuppleri concurſum potentiarũ
vitalium reſpectu ſuorum actuum.

Circa ſecundum arg. diſputari ſo
let, an verbum mentis, ſeu imago ex
preſſa, quæ eſt intellectio formalis,
diſtinguatur ex natura rei, vel ſola
ratione ab actione vera & reali in-
tellectus per quam fit (& quã vocãt
dictionem) ſed ſuppoſito, quod vera 214
ſit actio, & mutatio realis intentio
nalis intellectus, non continet nouã,
aut diſtinctam difficultatem, præter
cõmunem a nobis diſputatam de cæ
teris mutationibus, motibus, actio-
nibus, & paſsionibus 3. lib. phyſicorũ
quæ ſicut de cæteris ibi late oſten
dimus, quod ex natura rei diſtingua
tur a ſuis terminis non tamquam a-
liæ res, ſed tamquam modi reales co

ſunt

rum, eodem modo dicimus de diſtione, ſeu expreſsione verbi diſtingui ex natura rei ab intellectione, hoc eſt a qualitate illa ſeu, verbo mentali, vel conceptu, tamquam modum eius. Quod vero ex hoc infertur poſſe ab eo ſeparari, vel qualitatem ipſam ab actione reali, per quam fit, negandum eſt, quia licet efficaciter ſe-
215 quatur ex reali ſeparatione diſtinctio realis, vel ex natura rei, ſed ex hac diſtinctione non bene infertur ſeparabilitas, quia contingere poteſt ex modo particulari eſſendi, quod aliquid habet intrinſecum ordinem actualem vnionis cum altero, a quo proinde ſeparari nulla ratione poſsit, & talem habet verbum, cui intrinſecum eſt vnitum eſſe cum ſuo principio vitali: cum ſit actus vitalis, quare licet ab eo realiter diſtinguatur nequit ab eodem ſeparari, cuius exẽplum habemus in Verbo diuino diſtincto realiter a Patre æterno, & inſeparabili ab eo, imo in quibuſcunque relatiuis, qui licet diſtinguantur realiter, vt talia, nequit vnum vt tale ſine alio eſſe.

QVAESTIO V.

An in parte intellectiua ſit propria memoria, & tamquam alia potentia diſtinguatur ab intellectu.

TRIA Continet diſcutienda titulus quæſtionis, primum,
216 an in parte intellectiua ſit ponenda memoria. Secundũ an talis memoria ſit propria, ſicut in parte ſenſitiua, vel in propria tantum. Tertiũ, an ſit potentia diſtincta realiter, & ſpecie ab intellectu, vel idem met intellectus ſit memoria. Quare tribus dubijs abſoluẽda eſt quæſtio.

DVBIVM PRIMVM.

An in parte intellectiua ſit memoria.

CIRCA Primum præſuppoſita definitione memoriæ ab omnibus recepta, quod ſit locus, vel theſaurus in quo conſeruantur ſpecies. Prima ſententia fuit Auicenæ 6. naturalium p. 5. cap. 6 217
negantis omnino in parte intellectiua memoriam, quia putat non cõſeruare hominẽ ſpecies intellegibiles, per quas ſemel intellexit, & ideo nec habere facultatem intellectiuam memorandi. Sed quoniam euidenti experientia conſtat ſæpe hominem recordari eiuſdẽ obiecti, vt iam a ſe intellecti, hunc actum attribuit cuidam intelligentiæ mentem noſtram irradianti per infuſionem cuiuſdam intellectualis luminis. Cuius ſententiam refutauit Diu. Thom. 2. libr. contra gentes, capit. 74. & eiuſdem meminit Scotus in 1. diſtin. 3. quæſtio 6. fundamentum Auicenæ fuiſſe refertur, quia ſi ſpecies intelligibiles conſeruantur in intellectu, vt propterea dicatur memoria, ſequitur ſemper eſſe in actu intelligẽdi, quia potẽtia informata ſpecie ſufficiens principiũ intellectionis eſt. Cõſequens vero contradicit experientiæ. Secundo, ſi omnes ſpecies obiectorum conſeruantur in intellectu, vt per eas reminiſci valeat, nõ poteſt aſsignari ſufficiens aliqua ratio ob quam vnius potius obiecti, quam alterius recordetur, & cum non poſsit omniũ ſimul recordari, ſequitur nec poſſe vti, vlla ſpecie earum, quare inu-
tiles prorſus erunt. Et ſi dixeris 1. a 218
voluntate libera applicari intellectum ad vſum huius ſpeciei potius, quam alterius, non ſoluis argumentum, quia ſæpe fit recordatio, ſine libe

Digitized by Google

bertate, nec poteſt a voluntate applicari intellectus, ſine cognitione præcedente, quia voluntas nõ poteſt ſine illa operari: ergo reddit eadem difficultas de operatione intellectus neceſſario præcedente applicationẽ voluntatis. Et ſi dixeris. Secundo recurrendum eſſe ad ſenſum, vel imaginationem, a qua excitetur intellectus ad memoriam huius obiecti potius, quam alterius. Eadem extat difficultas de imaginatione, a qua nam excitetur cauſa, vt circa hoc potius ſingulare, quam circa alterum operetur, vt ita poſsit per talem operationem excitare ipſa intellectũ ad vſum talis ſpeciei potius, quam alterius.

29 Noſtra ſententia aſſerit non in ſola parte ſenſitiua, ſed etiã in parte intellectiua dari memoriam contra Auicenam, cuius ſententia omnino eſt improbabilis, & propterea error debet in philoſophia vocari potius, quam opinio. Ita expreſſe Ariſtoteles 3. lib. de anima, cap. 4. textu 6. hiſce verbis. *Bene vtique qui dicunt animã eſſe locum formarum, niſi quod non tota, ſed intellectiua.* Ita etiam Sancti Patres, & Scholaſtici Doctores, & probatur euidenti experientia, quia ſæpe recordamur nos intellexiſſe rem in vniuerſali, nec poſſumus per memoriam ſenſitiuam, quia ſenſus nõ cognoſcunt vniuerſalia: ergo per intellectum, quare neceſſe eſt ponere memoriam in parte intellectiua. Nam quod hos actus intellectus, per quos rerum vniuerſalium recordamur, attribuit Auicena irradiationi ab intelligentia factę per lumen infuſum noſtro intellectui ab ea, aperte falſum eſt, vt ſuo loco probatur a Theo-
223 logis. Sed ratione probat, quia ſpecies intelligibiles, per quas intelligimus res præſentes (quas non negat Auicena) ſunt ex propria natura incorruptibiles, vel quæ raro corrumpantur cum ſint accidentia ſpiritualia, & contrario careant: ergo negari non poteſt, cum illæ per quas ſemel obiecta intelligimus, permaneãt in intellectu poſt intellectionem, in eoque reſeruentur, quare neceſſe eſt fateri, quod in parte intellectiua ſit virtus eas conſeruandi, quæ eſt primum, quod memoria importat, ſed intellectus informatus eiſdem ſpeciebus eſt ſufficiens principium iterum eas intelligendi, & iterata in- 221
tellectio eiuſdem rei iam non præſentis eſt actus recordationis, ac memoria: ergo neceſſe eſt ponere memoriam in parte intellectiua. Vbi aduerto non bene Toletum negaſſe incorruptibilitatem ſpecierum, quia non ſunt (inquit) connaturalia accidentia animæ, ſed ab extrinſeco agente ei impreſſa: nam quod imprimatur ab extrinſeco agente, non tollit eſſe animæ connaturalia: quia cum ſit forma corporis, nata eſt per ſenſus corporis (quibus naturaliter imprimuntur ſpecies a ſenſibilibus extrinſecis) ſpecies recipere: vnde ſicut naturale eſt ſenſus perfici ab externis ſenſibilibus, naturale eſt etiã animæ perfici ab eiſdem medijs ſenſibus.

Ad primum argum. pro Auicena conceſſa maiori, & minori neganda eſt conſequentia, quod anima ſemper ſit in actu intelligendi, nam licet intellectus informatus ſpecie ſit ſufficiens principium intellectionis pro conditione tamen neceſſaria 223
ſine qua non poteſt pro ſtatu præſenti intelligere, requirit operationem phantaſiæ, vt ſuperius oſtendimus, quæ etiam non ſemper eſt in actu ſentiendi imo ſæpe ob defectũ phãtaſiæ non poſſumus, etiam ſi velimus recordari rerum præteritarum, quia multis modis impediri poteſt, vel turbari cum & in ſubiecto ſit corporeo mutationibus ſubdito, quibus in ſua operatione impeditur, & a ſenſibus externis, ſiſdem in primis ſenſationibus obiectorũ dependeat.

Secundũ argum. longe difficilius eſt, quia cum certo cognoſcamus aliquando nos excitari ab vna ſpecie, & non ab alia, & ideo vna potius quam alia nos vti, & actum memoriæ circa vnum obiectum potius, quã
194 circa aliud exercere, & cauſam talis excitationis ignoremus, videtur nobis caſu id contingere, ſed reuera cauſam ſubeſſe exiſtimandum eſt, conãdumque eam explicare. Et in primis certum eſt non poſſe intellectum vti ſimul omnibus ſpeciebus, quas habet in memoria, nec omnia ſimul obiecta iam a ſe intellecta intelligere, cum nec poſſit limitata virtus eius omnibus ſimul attendere. Quo ſuppoſito primo dicimus, quod dum ex deliberatione procedit recordatio huius, vel illius rei, potius quam alterius, quia eius volumus recordari, cauſa talis recordationis præ alijs eſt libera applicatio phantaſiæ a voluntate ad operandum circa tale obiectũ: ſæpe enim dependet phantaſia quãtum ad applicationem a voluntate, quamuis aliquando præueniat voluntatem, & in operationem prorũpat non expectata libera applicatione eius, quod quiſque in ſe experitur. Tunc ergo alia cauſa excogitãda eſt talis excitationis, quæ aliquando eſt pure extrinſeca, nempe Angelus bo-
195 nus, vel etiã malus, habent enim Angeli naturalem poteſtatem ſupra res corporeas in ordine ad motum localem, & cum phãtaſia ſit potentia corporea, & ſpecies eius corporea accidentia, poteſt eas commouere, & per vnam potius, quam per alteram excitare phantaſiam ad operandum, ſed quia nec ſemper ab his cauſis excitatur, alia reſtat perquirenda: Quam abſque dubio eſſe exiſtimo talis diſpoſitio corporis, vel organi interni ſenſus, aut humoris prædominantis: nam pro diuerſa corporis diſpoſitione, & humore prædominante, determinatur phantaſia, aut memoria ſenſitiua ad vſum vnius ſpeciei præ alia, quia res ſenſibilis repræſentata per eam habet connexionem cum hac temperie, & humore, vel diſpoſitione modo prædominante, magis quam cum alia, a quacũque
vero ex his cauſis excitetur phanta- 196
ſia, ſufficiens ratio eſt, ob quam intellectus excitetur etiã ad vſum talis ſpeciei intelligibilis in memoria reſeruatæ, & ad recordationem talis obiecti, potius quam alterius: propter naturalem ſubordinationem, ac ſimphatiam harum potentiarum, quæ in eadem anima radicantur.

DVBIVM SECVNDVM.

An in parte intellectiua ſit proprie memoria.

PRIMA Opinio negat proprie dari memoriam in parte intellectiua, ſed quadam tantũ ratione impropria, propria vero in ſola parte ſenſitiua. Ita videtur ſentire D. Tho. 2. lib. contra gent. ca. 74. hiſce verbis. *Memoria in parte ſenſitiua ponitur, quia eſt alicuius, prout cadit ſub* 197
determinato tempore, non eſt enim, niſi præteriti & cum non abſtrahatur a ſingularibus conditionibus non pertinet ad partem intellectiuam quæ eſt vniuerſaliũ. Sed per hoc non excluditur, quin intellectus poſſibilis ſit cõſeruatiuus intelligibilium quæ abſtrahuntur ab omnibus conditionibus. Idem ſentit Ferrar. eodem capit. & ſenſiſſe videtur prius Albertus Magnus in ſumma de homine tractat. de memoria. Atque etiam Scotus in 4. d. 45. q. 3. § de ſecundo. Probatur teſtimonio Ariſtotelis in lib. de memo. & reminiſ. cap. 1. circa finem vbi ſic ait. *Manifeſtum eſt quod primum ſenſitiui horum cognitio eſt, memoria autem ea, quæ eſt intelligibilium, non ſine phant. ſmate eſt quare intellect.us ſecundum accidens*

vtique

Digitized by Google

vtique erit, per ſe autē primi ſenſitiui. Probatur etiam ratione inſinuata à D. Thom. Memoria verſatur circa præteritum. Sed præteritum dicit determinatam differentiam temporis, in qua res cognita habet eſſe: & res quę habet eſſe indeterminata differentia temporis eſt ſingularis: quia vniuerſale abſtrahit ab hic, & nunc; ergo memoria proprie loquendo de ſolis ſingularibus eſſe poteſt: ſed ſolus ſenſus verſatur circa ſingularia, quæ ab intellectu non per ſe, ſed quaſi per accidens, vel indirecte cognoſcuntur, ergo in ſolis ſenſibus poteſt eſſe memoria, non in parte intellectiua.

Pro ſolutione huius dubij adnotare oportet, in quonam conſiſtat pro-
228 pria ratio memoriæ, vt hinc poſſimus intelligere, an cōueniat parti intellectiuæ, aut ſenſitiuæ tantū. Duas conditiones memoriæ aſſignat Ariſtoteles loco citato. Prior eſt, quod ſit de obiecto, vt iam ſenſato in quo diſtinguitur ab aliis ſenſibus, præſertim externis, qui ſolum verſantur circa obiectum præſens, etiamſi iam ſemel, & iterum fuerit ſenſatum, vel nūquam. Poſterior conditio eſt, quod uerſetur circa obiectum, vt prętcritū, nam verſatur circa illud, vt iam ſenſatum: quod conditionem intrinſecā præteriti importat: & ideo Ariſtoteles aſſeruit eodem loco, ſolis animalibus conuenire memoriam, quæ aliquo modo percipiunt tempus. His duabus conditionibus neceſſarium eſt addere tertiam, quam tetigit idē Ariſt. lib. 3. de anima cap. 4. & ſæpe a-
229 libi, videlicet quod potentia illa cui conuenit proprie ratio memoriæ, debet eſſe conſeruatiua ſpecierum, & quaſi theſaurus earum, non enim poterit operari circa iā ſenſata, niſi ſpecies eorum apud ſe retineat, atque conſeruet. Et de conditione hac euidens eſt non ſolum memoriæ ſenſitiuæ proprie conuenire, ſed longe perfectius intellectiuæ, quæ cum ſit ſpiritualis, & incorruptibilis ſicut anima, cuius potentia eſt, atque etiam ſpirituales ſint ſpecies eius, ex vtraque parte longe aptior eſt ad conſeruationem earum, quam ſenſitiua ex propria natura corporea, & corruptibilis, & cuius ſpecies corporeæ etiam ſunt. Nec ſolum ex parte huius cōditionis perfectius conuenit intellectui ratio memoriæ, quam ſenſitiuæ, ſed etiam ex parte aliarum, nam memoria ſenſitiua non cognoſcit proprium actū,
quare nec poteſt cognoſcere obiectū 230
vt iam a ſe ſenſatum, ſed ſolum vt ſēſatum ab externis ſenſibus, vel etiā ab interno inferiori, & hoc modo intellexit Ariſtoteles conuenire memoriæ ſenſitiuæ, quod verſetur circa obiectum, vt prius ſenſatum; intellectus vero proprium actum poteſt per reflexionem cognoſcere modo ſuperius explicato, & ideo verſari poteſt circa obiectum, vt iam à ſe cognitum. Tertia etiam conditio cognoſcendi tempus præteritum denotata ab Ariſtotele dum dicit memoriam verſari circa rem, vt prius cognitam, certum eſt non formaliter, ſed materialiter tantum conuenire poſſe memoriæ ſenſitiuæ, quia ſenſus etiam interni non poſſunt formalem rationem temporis percipere, ſicut nec rationē prioris, & poſterioris, ſed materialem tantum videlicet motum iam tranſactū, quod tempus etiam tranſactum infert.

Quod certum eſt formaliter, vt 231
tempus, atque etiam vt præteritum cognoſcere intellectum, & ideo ex parte etiam huius conditionis perfectior memoriæ ratio reperitur in intellectu, quam in parte ſenſitiua. Cæterum cum intellectus in omni ſua operatione huius ſtatus dependeat à phantaſia actu operante, & in actibus memoriæ, à ſenſitiua memoria, quodammodo dependenter à memoria ſenſitiua reperitur in eo ratio memoriæ. Et propterea docuit

eſt poſsibile vnam potentiam recipere ſpecies, & aliam ab ea diſtinctam operari per illas, vt per ſe eſt manifeſtum; neceſſe eſt ergo memoriam recipientem, & retinentem ſpecies operari per illas, & eodem modo, ac intellectus, nempe apprehendendo, & iudicando, & reſpectu eiuſdem obiecti formalis, nempe entitatis, & veritatis, quia eſſe veritatem præteritam, non variat rationem formalem obiectiuam, niſi ratione accidentali, ſicut nec ratio præſentis, aut futuri, nam fuiſſe iam intellectum obiectum, non diſtinguit ipſum eſſentialiter in ratione obiecti, à ſe ipſo, vel ab alio primo intellecto; ergo omni ex parte intelligitur non poſſe diſtingui aliam potentiam pro memoria intellectiua ab ipſo intellectu. Secundo quia euidens eſt intellectum poſsibilem recipere ſpecies, nā ideo poſsibilis appellatur, quia recipiendo ſpecies patitur ab obiecto, atque etiā recipiendo in ſe propriam operationem: repugnat etiam cognoſcere obiectum, niſi per ſpeciem in ſe receptam, ſed illæ ſpecies à ſe receptæ, per quam intelligit primo obiectum, ſunt ſpirituales, & carent contrario; ergo non corrumpuntur, ſed conſeruantur, nec tranſeunt ad aliam potentiā, quia idem accidens non tranſit de vno ſubiecto ad aliud; ergo in eadē potentia intellectiua permanent; eadem eſt igitur, quæ recipit ſpecies, quæ operatur per illas, & quæ eas conſeruat, quod eſt eſſe ſimul intellectum, & memoriam, non ſunt ergo vllo modo memoria, & intellectus diſtinctæ potentiæ, ſed vna, & eadem.

237 Ad teſtimonium Auguſt. reſpōdet D. Thom. loco citato ad primū, quod per illa tria, nempe memoriam, intelligentiam, & voluntatem non intelligit tres potentias animæ: ſed memoriam pro actuali conſeruatione, aut receptione ſpecierum, intelligentiam vero pro actu intelligendi, voluntatem pro actu voluntatis, qui eſt amor: vt ex alio loco eiuſdem D. Auguſt. 14. lib. de Trinitate aperte colligitur.

Ad primum argum. reſpondet D. Thom. 1. par. quæſt. 93. art. 7. & cum eo Durand. in 1. diſt. 3. par. 2. quæſ. 3. rationem imaginis, quæ in anima noſtra reperitur comparatione Dei, aut Diuinæ Trinitatis, primo, & per ſe accipiendam eſſe ſecundum actus mentis noſtræ, prout ſcilicet ex notitia, quam habemus cogitando interius, verbum formamus, & ex hoc in amorem prorrūpimus: & ita Pater æternus per actum notionalem ſuæ intellectionis generat filium, & pater ſimul ac filius per actum amoris, quo ſe diligunt producunt Spiritum Sanctum. Quaſi ſecundario vero ſumitur etiam ex parte potentiarum, in quantum ijdem actus virtute continentur in potentijs, vtcunque diſtinctis, & non neceſſario omnes realiter, vel eſſentialiter. 238

CAPVT VI.

TEXTVS ARISTOT.

Indiuiſibilium igitur intellectio in his eſt, circa quæ non eſt falſum, &c.

Breuis expoſitio Textus.

INTENTVM Huius capitis eſt diſtinguere duos actus intellectus, & explicare rationē eorum, diuiditur in duas partes, in prima diuidit actum intellectus in ſimplicē, & compoſitū, in ſecūda explicat vtrūque. Actus ſiue operatio intellectus, (inquit Ariſtot.) duplex eſt, ſimplex & compoſita: operatio ſimplex eſt ea, per quam res ſimplices apprehendimus

Digitized by Google

dimus, vt hominem, compoſita per quam eadem ſimplicia apprehenſa coniungimus, vel ſeparamus, vt ſi coniugames hominem cum animali, efficientes hanc compoſitionem, homo eſt animal. Inter has autem duas operationes duplex eſſe diſcrimē ait. Primum quod in ſimplici non eſt falſitas, nec etiam veritas: nam dum apprehendimus hominem, nihil falſum, aut verum dicimus: in compoſita vero iam eſt veritas, & falſitas, quia ſi vnum ſimplex cohæret alteri, vera eſt compoſitio. ſi vero non cohæret falſa. Secundū diſcrimen eſt, quia ſim-
2 plex præcedit compoſitam, & ad illam ordinatur. Falſa vero compoſitio duobus modis conſtitui poteſt: primo, ſi coniungamus, quæ non poſſunt coniungi, vel ſeparemus, quæ coniuncti ſunt. Secundo ſi coniungamus, quæ coniuncta ſunt, vel ſeparemus, quæ ſunt ſeparata, ſed non pro eo tempore, quo coniuncta, vel ſeparata ſunt, vt ſi dicamus de eo; quod nunc eſt album, fuiſſe, vel futurum eſſe album, veraque compoſitio poteſt eſſe falſa ratione temporis.

In ſecunda parte explicat membra diuiſionis, & primo operationem ſimplicem, quam vocat cognitionem indiuiſibilium, ſeu incomplexorum, aſſeritque indiuiſibilia, ſeu incom-
3 plexa triplicia eſſe. Primum eſt totū quodcunque habens partes, ſed intellectum per modum vnius, & ex hoc modo habet rationem indiuiſibilis, etiam ſi ſit complexum, vt ſi hominem album intelligamus per modum vnius extremi huius propoſitionis, homo albus ambulat. Hoc autem totum tribus modis poteſt intelligi, primo, vt totum quoddam non diuidendo illud in partes: ſecundo, diuiſum intelligendo partes: tertio, ſimul omnes intelligendo. Et ſi primo modo intelligatur habet rationē indiuiſibilis actus ipſum intelligēdi, & intelligitur in tempore indiuiſibili, hoc eſt, aut in inſtanti, aut ſic in tempore, vt non intelligatur aliquid eius in vna parte temporis, & aliquid in parte alia, ſed in qualibet parte illius temporis totum, & in toto etiam tempore totum Secundo modo poteſt intelligi totum, ita vt ſeorſum intelligantur partes, & hoc eſt non intelligi per modū vnius, aut indiuiſibilis, ſed per modū
diuiſi, vnde non intelligitur in tempore 4
indiuiſibili, ſed diuiſi potius, quia intellectioni cuiuſlibet partis correſpondet diuerſa pars temporis, aut inſtans diuerſum. & ita ſucceſſiuis intellectionibus intelligitur. Tertio tandem modo intelligi poteſt, ita vt intelligantur omnes eius partes, ſimul tamen componentes totum, & hoc etiam modo intelligitur in tempore ſecundū partes eius ſimul ſumptas, & dicitur tempus indiuiſibile, quia non ſigillatim intelliguntur partes, ſed ſimul, & ideo ac ſi vna, & eadem foret: quare nec tempus diuiditur, ſed per modum vnius, & ideo ac ſi eſſet indiuiſibile. Secundū indiuiſibile eſt illud, quod habet vnam ſpeciem licet ex multis, ac diuerſis partibus ſit compoſitum, vt domus, homo ignis. Dicitur autem indiuiſibile, quia modum vnius, & non plurium habet in ordine ad intellectum, quare licet habeat partes, quaſi eas non haberet,
ab eodem intellectu accipitur. Vnde 5
in tempore etiam indiuiſibili intelligitur, hoc eſt in inſtanti per ſe, vel ſi in tempore per accides, quia ſic ſumitur tempus, ac ſi non haberet partes, ſicut ipſummet indiuiſibile. Tertiū indiuiſibile eſt ſecundum modū, & rem quia nec habet actu partes, nec potētia, vt punctū, & hoc indiuiſibile vocat diuiſionē, quia per illud continuantur, ac diuiduntur partes.

Tandem intellectionem compoſitam, vocat dictionem, hoc eſt affirmationem, vel negationem alicuius de aliquo. Et hanc operationem aſſerit ſemper eſſe veram, vel falſam,

Digitized by Google

ſam, ſed addit, quod quamuis omnis
operatio compoſita ſit vera vel falſa
non tamen omnis intellectus, quaſi
dicat intellectum non ſemper eſſe ve-
rum, vel falſum, niſi quando compo-
nit, aut diuidit, hoc eſt, quando ali-
6 quid alicui attribuit, cui non conue
nit, vel ab aliquo cui conuenit, remo
uet. Et hoc eſt quod ait intellectum
circa quidditatem rei non falli, ſed ſo
lum circa applicationē eius, ſicut ſen-
ſus non fallitur circa proprium ſen-
ſibile, niſi ipſum applicando ſuo mo-
do rei cui non conuenit, vel non
ineſt.

CAPVT VII.

TEXTVS ARISTOT.

Videtur autem ſenſibile ex ſenſitiuo, quod potentia eſt.

Breuis expoſitio Textus.

7 INTENDIT Ariſtotelis cap.
præſenti diuidere intellectum in
practicum, & ſpeculatiuum, non
tanquā in diuerſas potentias, ſed
tanquā in diuerſos actus eiuſdem po
tentiæ, vt doctrinam de intellectu il-
luſtriorem reddat. Diuiditur autē ca-
put in duas partes, nam in prima repe
tit diſtinctionem intellectus in intel-
lectum actu, & potentia, quam poſuit
cap. 5. huius lib. explicans ſingula mē
bra. In ſecunda diſtinguit actus intel
lectus ſpeculatiui, & practici, & expli
cat ſingulos.

Duplex igitur diſcrimen ponit in-
ter intellectum in actu, & intelle-
8 ctum in potentia. Primum eſt, quod
intellectus in actu eſt idem cum re
intellecta, non quidem in eſſe reali,
ſed in eſſe intentionali, & repræſen-
tatiuo, nam intellectus conſtituitur
in actu per intellectionem, quam di-
ximus formaliter conſiſtere in quali-
tate cum actuante, ac informante,
quæ eſt actualis, & expreſſa ſimilitu-
do obiecti, per quam dicitur habere
in ſe obiectum, imo eſſe idemmet ob
iectum ſecundum eſſe intentionale
repræſentatum, ſicut imaginem Cæ-
ſaris dicimus eſſe Cæſarem vt repræ-
ſentatum. Intellectus vero in poten-
tia cum tali ſimilitudine obiecti ca-
reat, non eſt obiectum ipſum, ſed val- 9
de diuerſum ab eo. Poſtremum diſ-
crimen eſt quod intellectus in poten
tia prior eſt intellectu in actu, & ei
præſupponitur, quod in eodem homi
ne debet intelligi, nam vniuerſaliter
loquendo ait, in diuerſis hominibus
prior eſt intellectus in actu, & patet,
quia intellectus diuinus, qui ſemper
eſt in actu, præcedit omnem intelle-
ctum creatum ab eo deriuatum.

Hoc ſuppoſito diuidit in ſecunda
parte intellectum in practicum, & ſpe
culatiuum, & quia ſenſus habet pro-
portionem, & ſimilitudinem cum in-
tellectu, per ſenſum explicat vtrum-
que membrum. Habet autem ſenſus
tria, primum quod de potentia ad a-
ctum reducitur ab obiecto, non per
propriam, ac phyſicam alterationem,
ſed intentionalem conſiſtentem in
receptione ſpeciei impreſſæ ei ab ob-
iecto.

Secundū quod habet ſenſus eſt co 10
gnoſcere ſenſibile per modum con-
uenientis, aut diſconuenientis, &
hæc operatio eſt quaſi compoſitio cō
uenientis cum ſenſibili, non quidem
formalis, quia ſenſus non compo-
nunt, nec diuidunt formaliter, ſed ſo
lum eſt quaſi compoſitio virtualis: cū
ſit cognitio vnius in alio, & quaſi at-
tributio, & per hanc operationem
mouet ſenſus appetitū, & hoc eſt ter
tiū, quod habet ſimile compoſitioni
intellectus, quam diximus eſſe ſecun-
dam operationem eius, & ei aſsimila
tur per hanc motionem. Applicat
deinde

Digitized by Google

deinde ea quæ habere docuit ſen-
ſum intellectui, præſertim practico aſ
ſerens, ſic ſe habere phantaſmata ad
eum, ſicut ſenſibilia ad ſenſum, quia
ſicut hæc agunt in ſenſum, ita phan-
taſmata in intellectum. Præterea ſi-
cut ſenſus verſatur circa ſenſibile, vt
conueniens, vel diſconueniens, qua
ratione mouet appetitum, ita intel-
lectus practicus verſatur circa obie-
ctum intellegibile ſub ratione conue
nientis, & diſconuenientis, ſed modo
perfectiori, nempe per compoſitio-
11 nem veram, vel falſam. Conueniunt
quoque in alio, videlicet, quod ſicut
datur vnus ſenſus communis, in quē
agunt, & quem mouent omnes ſen-
ſus externi per ſua ſenſibilia: qui ſen-
ſus eſt quaſi punctum centri in cir-
culo, in quem terminantur omnes li-
neæ ductæ à circunferentia, eadem
ſimilitudine intellectus eſt quaſi com
munis quidam punctus, & quaſi cen
trum, in quod tendunt omnes lineæ,
hoc eſt omnes ſenſus externi & in-
terni per ſua ſenſibilia, & phantaſ-
mata omnia.

Quibus expoſitis docet iam à qui-
bus phantaſmatibus moueatur in-
tellectus practicus. Et aliquando qui-
dem moueri (ait) à phantaſmate præ
ſentis ſenſibilis, aliquando vero à
phantaſmate ſenſibilis abſentis con-
ſeruato in phantaſia, & ponit exem-
plum præſentis ſenſibilis, vt ſi ali-
quis videat hominem faciem igni-
tam habentem, & ſenſu communi
cognoſcat verſus ſe, ſtatim per intel-
lectum practicum iudicat eſſe ſibi ho-
ſtem (ſolebant enim olim pugnare
homines facibus ardentibus) & mo-
do ſimili mouetur à ſenſibili abſen-
te. Et ex his intelligi poſſe (ait) quo-
12 nam modo diſtinguatur intellectus
ſpeculatiuus à practico; nā cum vter-
que verſetur circa verum, ſpecula-
tiuus verſatur circa verum in com-
muni, practicus vero circa tale ve-
rum limitatum, nempe circa verum
conueniens, vel diſconueniens, ope-
rabile, vel ordinatum ad operatio-
nem, quod ſtatim explicat Ariſtote-
les exemplo quoddam mathematica-
rum diſciplinarum. Et tandem vide-
tur dubitare, an intellectus dum eſt
in corpore poſſit cognoſcere ſubſtā-
tias ſeparatas à materia. Solutionem
vero talis dubitationis in alium lo-
cum refert.

CAPVT VIII.

TEXTVS ARISTOT.

*Nunc autem quæ de anima di-
cta ſunt recapitu-
lantes.*

Breuis expoſitio Textus.

INTENTVM Ariſtotelis
in capite iſto eſt ſumatim colli-
gere ea, quæ in duobus præce- 13
dentibus de anima, & intellectu
docuit, diuiditur in tres partes. in
prima docet animam eſſe omnia,
quoddamque exemplo confirmat, in
ſecunda aſſerit intellectum in omni
ſua operatione dependere à phan-
taſmate, & in tertia aſſignat diſcri-
men inter operationem phantaſiæ,
& intellectus. Docet igitur primum
animam eſſe omnia per ſenſus, & in-
tellectum, non quidem ſecundum eſ
ſe reale, ſed ſecundum eſſe intentio-
nale, vt explicuimus capite præce-
denti.

In ſecunda parte aſſerit intelle-
ctum in omni ſua intellectione de- 14
pendere à phantaſmate. Quod ſic ex
plicat, res omnes, tam Phyſicæ, quam
Mathematicæ (nam Methaphyſica à
materia abſtrahētia per ſpecies horū
percipiuntur) ſunt extra ſenſum: &
intelle-

Digitized by Google

intellectum, nec poſſunt ad eos reduci, niſi per ſpecies, ſenſibiles quidem ad ſenſus; & his medijs per intelligibiles ad intellectum, ſed ita ſe habet intellectus ad phantaſmata, ſicut ſenſus externus ad ſenſibilia, nam ſicut iſte mouetur à ſenſibilibus, ita intellectus a phantaſmatibus, ſed ſenſus externi nihil ſentire poſſunt, niſi præſens; ergo nec intellectus poteſt aliquid intelligere, niſi fiat ſibi præſens medio phantaſmate, à quo ſimul cum intellectu agente producitur ſpecies & hoc eſt intellectum in omni ſua operatione dependere à phantaſmate.

15 Ponit tandem diſcrimen inter actum intellectus, & phantaſiæ in eo, quod actus intellectus, qui eſt compoſitio, vel diuiſio, verus eſt, aut falſus, quod non habet actus phantaſiæ, quia veritas, aut falſitas in ſola complexione, ſeu coniunctione intelligibilium reperitur, actus vero phantaſiæ ſimilis eſt intellectioni ſimplicium, in quibus non reperiuntur veritas, & falſitas.

CAPVT IX.

TEXTVS ARISTOT.

Quoniam autem animalium anima ſecundum duas definita eſt potentias.

Breuis expoſitio Textus.

INTENDIT Ariſtoteles cap. præſenti agere de potentia motiua ſecundum locum animalibus
16 propria, & cuius actus eſt motus, non quicunque, ſed progreſsiuus, (quem inceſſum vocare ſolent) & primo quidem conatur oſtendere, quid non ſit, quod cap. præſente præſtat cap. vero ſequenti oſtendit, quid ſit. Diuiditur vero cap. in duas partes, nã *in priori* duas quæſtiones proponit de potẽtia motiua, in poſteriori vero probat non eſſe potentiã vegetatiuã, ſenſitiuam, nec intellectiuã: prior igitur quæſtio de potentia motiua eſſe poſſe ait, an ſit aliqua pars animæ, vel facultas, ſeu potentia, vel ipſa animæ ſubſtantia, poſterior an dato, quod ſit aliqua facultas animæ, ſit aliqua ex illis tribus a ſe enumeratis in poſteriori definitione animæ, vel alia ab eis diſtincta: & ſolutio prioris quæſtionis cõſtabit capite ſequenti.

Ad poſteriorem vero deueniendo 17
probat ſigillatim Ariſtot. facultatem progrediendi non eſſe vegetatiuam, nec ſenſitiuam, nec intellectiuam. Et primo, quod non ſit facultas vegetandi, quia motus progreſsiuus ſemper, & neceſſario coniungitur cum imaginatione, & appetitu: cum per talem motum ſemper, & neceſſario tendat animal ad proſequendum aliquod bonum, aut ſibi cõueniens, vel ad fugiendum malum, ac ſibi diſconueniens, appetitio autem vel fuga actus ſunt appetitus ab imaginatione moti, ſed facultas vegetandi, nec dependet ex imaginatione, nec ex appetitu: cum reperiatur in plantis cognitione, & appetitu carentibus, ergo facultas loco motiua non eſt eadem cum vegetatiua, & certe ſi eadem foret (inquit Ariſtoteles) plantæ quibus cõueniret, haberent inſtrumenta omnia ad talem motũ præſtandũ neceſſaria, quod conſtat eſſe falſum. Quod vero nõ ſit eadem potentia cũ ſenſitiua, probat, quia ſi eadẽ foret, omne animal haberet facultatẽ motiuã neceſſario, & per eã moueretur: cũ habeat neceſſario aliquẽ ſenſum, ſed plura ſunt animalia ſaxis affixa, de quibus cõſtat nõ moueri tali motu; ergo talis facultas nõ eſt ſen 18
ſus. Et quod tãdẽ nõ ſit facultas intellectiua, probat, quia intellectus aut eſt practicus, aut ſpeculatiuus, ſed nõ eſt aliquis horum; ergo nec eſt facul-

Digitized by Google

tas intellectiua. Minorem ſic probat, ad intellectum ſpeculatiuum ſolū pertinet ſpeculare naturas rerum nihil conſiderans de agēdis, vel operandis. imo nec de proſequendis, vel fugiēdis ſed motus progreſsiuus nō conuenit, niſi proſequenti, vel fugienti aliquid; ergo intellectus ſpeculatiuus non poteſt eſſe principiū huius motus. Quod vero nec ſit intellectus practicus facultas motiua, oſtendit, quia ſepe contingit intellectū practicū proponere, quid proſequendū ſit, aut quid fugiendum, nec tamen ſequitur motus progreſsiuus; ſequeretur vero, ſi talis intellectus foret facultas motiua; ergo euidens eſt talem facultatē non eſſe, & modo ſimili probat non eſſe appetitum, quia experimur aliquādo inclinare in talē motū, & tamē non ſequi.

CAPVT X.

TEXTVS ARISTOT.

Videntur autem duo hæc mouentia, aut appetitus, aut intellectus.

Breuis expoſitio Textus.

19 OSTENSO Quid non ſit facultas motiua animalis, intendit cap. preſenti oſtendere, quidnā ſit: & hoc eſt intentum capitis, quod in tres partes diuidi poteſt, nā in prima docet duo eſſe principia motus progreſsiui, nempe appetitum, & cognitionē, in 2. par. diſtinguit duplicem appetitum rationalem, & ſenſitiuum. In tertio enumerat omnia, quæ concurrunt ad eūdem motum.

Duo igitur aſſerit eſſe principia à quibus animalia mouentur, nempe appetitum, & intellectionem, nomine autem intellectionis, nō ſolum intelligit cognitionem intellectiuam, ſed etiam ſenſitiuam imaginationis: non tamen quamlibet cognitionem intellectiuam, ſed practicam tantum, quæ appetitui deſeruit, & circa obiectum vt conueniens verſatur, non ſpeculatiuam, quæ nihil de appetendis cognoſcit, nec appetitū mouere poteſt. Intellectum vero ſpeculatiuū, & practicum, cognitioneſque eorū fine differre docet, 20 quia ſpeculatiuus intelligit, vt ſpeculetur naturas rerum, practicus vero, vt operetur, ideo circa operabile verſatur. Probat igitur duo hæc eſſe principia motus progreſsiui, nempe appetitū, & cognitionem, præſupponens, quod omnis appetitus eſt propter aliquid, hoc eſt, propter aliquem finē conſequendum, cuius gratia mouetur, & id quod appetitus intendit eſt principium, ſeu obiectū intellectus practici: quaſi dicat finē eſſe id, q primo cognoſcit intellectus practicus, & per cognitionē eius mouet appetitū, vt in eū tēdat per affectū. 21 Quo ſuppoſito talē conſtituit rationē, appetitus nō mouet corpus motu progreſsiuo niſi propter aliquid: ſed illud aliquid non poteſt appetere, niſi cognitum, quia in incognitum nullo modo ferri poteſt: cum ſit potentia cœca; ergo ad motum neceſſario requiritur intellectus, vel imaginatio, & practicus quidem: cū proponere debeat id, quod per motum intendit appetitus. Deinde intellectus practicus, ſeu imaginatio mouet, in quantum proponit appetibile; ergo non concurrit ad motum, ſine appetitu, quare vtrūque eſt principium motus animalis, nempe intellectus, ſeu imaginatio, & appetitus. Sed quia duo hæc principia inordinata non ſunt, ſeu vt vnum alteri ſubordinatū cōcurrunt ad motū 22 neceſſariū eſſe ait, vt vnum cōcurrat propter alterū, & ita ad vnū reducantur tamquam ad præcipuum mouens, & huiuſmodi eſſe appetitum ad quē reducitur intellectus, vel imaginatio, quod

Digitized by Google

quod ſic probat, intellectus nõ mo-
uet, ſine appetitu, quia non mouet,
niſi proponendo appetibile, ad quod
mouetur appetitus: appetitus vero
mouet, ſine ratione, vt patet de ho-
minibus, qui mouentur ad proſequẽ
23 dum bonum delectabile, quod non
eſt bonum ſecundum rationem, ſed
ſecundum appetitum: ergo intelle-
ctus mouet dependenter ab appeti-
tu: & ei ſubordinatus, quare primũ
mouens erit appetitus. Quod probat
ſecundo, quia intellectu exiſtente re-
cto, imaginatione vero non recta, ni
hilominus appetitus, quaſi immobi-
lis, aut inuariabilis perſeuerat in mo
do mouendi, quia ſemper mouetur a
bono, vero quidem, aut apparente:
ergo vniuerſalius mouens eſt, & prop
terea primum ad quod intellectus, &
imaginatio reducuntur.

In ſecunda parte appetitum aſſe
rit non eſſe vnum, ſed duplicem, nam
vnus eſt inquit, qui mouetur ab appe
tibili apprehenſo per ſenſum, ſeu ima
ginationem: qui dicitur ſenſitiuus, al
ter vero, qui mouetur ab appetibi-
li apprehenſo per rationem, ſeu intel
lectum practicum, & dicitur rationa
lis. & hic eſt voluntas. Et quod appe
titus hi ſint diſtincti, probat, quia ſi-
mul mouentur motibus contrarijs,
experimur nãque rationem aliquid
proponere tamquam bonum, & pro-
ſequendum, quod voluntati placet,
& appetitui ſenſitiuo diſplicet, & ex
24 oppoſito imaginationem proponere
bonum aliquod delectabile, quod ap
petitui placet, ſed voluntati diſpli-
cet: ergo appetitus iſti ſenſitiuus, &
rationalis diuerſi ſunt, ita tamen di-
uerſos eſſe docet, vt ſub communi
genere appetitus conueniant, & ſpe
cie diſtinguantur. Hanc autem diuer
ſitatem appetitus ex cognitione di-
uerſorum temporum prouenire do-
cet, quia homo non ſolum præſentia,
ſed futura cognoſcit, contingit vero
aliquid bonum eſſe, & appetibile vt
præſens, ſed malum, ac fugiendum vt
futurum, & hinc prouenit, quod ap-
petitus ſenſitiuus, qui ſequitur ſen-
ſum præſentia ſolum reſpicientem,
illud appetat, rationalis vero, qui
ſequitur rationem illud fugere, vt ap
petitus febricitantis appetit vt bonã 25
aquam, quia ſecundum præſentem
delectationem mouet, ſed per ratio
nem præuidentem damnũ futu
rum iudicatur mala, & ideo rationa
lis appetitus eam fugit.

In tertia tandem parte enume-
rat omnia, quæ concurrunt ad com-
munem motum progreſsiuum ani-
malium proprium, & dicit eſſe tria,
nempe id quod mouet, id quod mo-
uetur: videlicet inſtrumentũ motus.
Præterea id quod mouet duplex eſſe
vnum ꝙ mouet, & nõ mouetur, vt in
motu cœli intelligentia, aliud quod
mouet, & mouetur, vt corpus cœleſte
ab ea motum. Ita ergo in motu ani-
malium eſt mouens immobile, nem-
pe appetibile, quod mouet appetitũ,
ſed non mouetur, & mouens mo-
tum, videlicet appetitus, qui moue-
tur ab appetibili, non quidem motu
materiali, ſed quaſi intentionali. Eſt
etiam, quod mouetur, & non mouet,
nempe corpus, & tandem eſt, quo mo 26
uet corpus, & hoc eſt pars quædã cor
poris, quæ eſt quaſi inſtrumentum
motus, quam triplicem conditionem
habere docet, primã quod ſit princi-
pium motus, ſecundã quod ſit finis
motus, tertiã quod ſit immobilis.

CAPVT XI.

TEXTVS ARISTOT.

Omnino igitur ſicut dictum eſt, in quantum animal appetiti-uum eſt, &c.

Breuis expoſitio Textus.

POSTQVAM Ariſtoteles oſtendit principia motus progreſsiui eſſe appetitũ, & cognitionem practici intellectus, vel phantaſię, docere intendit ca. præſenti, quonammodo hæc principia reperiantur in animalibus imperfectis,
27 quibus tantum ineſt ſenſus tactus. Atque etiam quonam modo reperiã in perfectiſsimis animalibus, qualia ſunt homines, & ita in duas partes diuiditur cap. nã in priori præſtat illud in poſteriori hoc.

Proponit igitur primo dubium de imperfectiſsimis animalibus, an habeant imaginationem & appetitum. Et reſpondet habere appetitum, & imaginationem, ſed vtrumque imperfectiſsimum, & de appetitu probat, quia ſi pugnantur, ſentiunt dolorẽ, & ideo ſe contrahunt, & aliquando ſe dilatant, quod eſt ſignum voluptatis, dolor autem, & voluptas ad appetitum pertinent: cum ſint de conuenienti, ac diſconuenienti. Talis vero appetitus imperfectus eſt, quia non verſatur circa conueniens, & bonum determinatum, ac diſtinctũ, ſed quaſi confuſum. De imaginatione vero præſuppoſito appetitu euidens eſt, quia appetitus non fertur in incognitum, ſed in id, quod ei repræſentatur tamquam conueniens, vel diſconueniens: neceſſe eſt ergo habere cognitionem conuenientis, ac diſconuenientis, quę ad imaginationem pertinet. Sed imaginatio eorum imperfectiſsima eſt propter duo, quia nõ per
28 cipiunt diſtincte hoc vel illud conueniens, aut diſconueniens, ſed confuſa tantum ratione, atque etiam, quia a præſentibus dumtaxat mouentur, ex quo infert in omnibus animalibus ab homine eſſe aliqualẽ imaginationẽ & appetitũ, nã ſi in imperfectis reperitur, melius inuenietur in imperfectis.

In poſteriori parte docet, quonam modo hæc principia noſtra ſint in homine, aſſeritq; eſſe perfectiſsimã imaginationem, hoc eſt cognitionem deliberatiuam, quæ eſt actus proprius intellectus practici, deliberare vero inquit eſſe comparare multa ſub vna communi menſura, & ex ea aſſumere illud, quod conuenientius eſt, prætermiſsis alijs, quod ſolis hominibus conuenit, per ſyllogiſmum, & ratiocinationem. Vna autem illa menſura communis ſub qua multa comparat, eſt cõmunis ratio conuenientiæ 29
mediorum in ordine ad finem, per quem menſuratur maior, aut minor conuenientia mediorum.

Hanc autem deliberationẽ ſoli homini conuenientẽ aſſerit Ariſt. nõ ſemper ſe habere eodẽ modo, ſed aliquando appetitum ſenſitiuũ vincere rationalem, & hunc illi ſubijci, aliquando vero rationalẽ vincere ſenſitiuum, quãtumuis repugnantẽ, & ſecum trahere, quaſi inuitum, ſicut ſphæra ſuperior trahit ſecum, & quaſi rapit inferiorẽ, & hoc ait eſſe naturæ conſentaneum, quia ordine naturæ inferiora ſubijciuntur ſuperioribus, rationalis vero appetitus ſuperior eſt ſenſitiuo: ergo ſecundum naturæ ordinem ei debet ſubijci, quod vero ſenſitiuo ſubijciatur rationalis contra naturã eſt, & cum hoc contingat ferè ſemper, ac homo peccat, merito dicitur peccatum eſſe contra naturã. Sed dum appetitus rationalis ſenſitiuum uinci (ait Ariſtot.) fertur homo tribus lationibus vel motibus. Primus eſt rationis, & voluntatis vincẽtis, ſecundus appetitus ſenſitiui, tertius eſt corporis rationi obedientis. Sed ſi appetitus ſenſitiuus vincat duobus tantum fertur motibus, appetitus, & corporis ei obedientis, nam voluntas ſubijcitur appetitui, 30
nec mouetur in contrarium, quia nõ poteſt cogi, aut inuita trahi, ſicut poteſt appetitus, quando vero cõtingit appetitũ non reſiſtere, ſed parere vo-

luntati

Digitized by Google

iunctati, modo ſimili duo tantū ſunt motus. Aſſerit tandem Ariſtot. quod quoties peccat homo vincente appetitu voluntatem errat practica ratio ſuo ſyllogiſmo, non ex parte maioris quæ cum ſit vniuerſalis continens bonitatem finis vniuerſalis, non poteſt eſſe falſa, ſed ex parte minoris, quam ſub eadem maiori ſumit, & cōſequenter ex parte concluſionis quarum vtraque ſingularis eſt, & falſa. Et hoc eſt, quod dici ſolet omnis peccās eſt ignorans, id eſt, in ſyllogiſmo præcedente lectionem falſum concludit.

CAPVT XII.

TEXTVS ARISTOT.

Nutritiuam igitur animam neceſſe eſt habere omne quodcunq; viuit, & animam habet, &c.

Breuis expoſitio Textus.

31 INTENDIT Ariſtot. cap. præſenti comparare facultates, ſeu potentias animæ inter ſe ſe, & in ordine ad diuerſa genera viuentium, atque oſtendere, quæ nam earum his vel illis viuentibus tamquam neceſſariæ inſint, quæ vero ſolum tamquam vtiles. Diuiditur caput in duas partes, quia idem intentum duabus concluſionibus explicat. Prior concluſio eſt, omne viuens quamdiu viuit neceſſario debet habere nutritiuam potentiam, ſenſitiua vero non indiget nec habere pot. Primū probat hac ratione, totum vitæ tempus diuiditur in augmentum, ſtatum, & decrementum,
23 ſed nihil horum conſtare poteſt ſine nutritione: ergo nec ſine facultate nutritiua, quare ſine hac non poteſt naturaliter conſiſtere.

Probat poſtremum, quia quæ ſolam vitam habent, vt plantæ, ſenſibus non egent, imo neque habere poſſunt, quia nimis prædominatur in eis terra, organa vero ſenſuum poſtulant temperamentum magis ad mediocritatem, & præſertim tactus: ergo repugnat habere ſenſum tactus, ſine quo cæteri ſenſus eſſe non poſſunt: cum ſit tactus qua- 33
ſi fundamentum totius ſenſitiuæ virtutis. Secunda concluſio, animalia omnia habere debent tactum, & guſtum tamquam ſenſus ſibi neceſſarios ad conſeruandam vitam, cæteri vero ſenſus nulli conceduntur animali tamquam ſibi neceſſarij, ſed ſolum vt vtiles. Probat priorem partem hoc modo, animalia quæ potentiam loco motiuam habent, non mouentur motu progreſſiuo, niſi vt quærāt ſibi conuenientia, & noxia fugiant, ſed non poſſunt ſibi conuenientia, aut noxia cognoſcere, ſine ſenſu tactus & guſtus, vt per ſe patet: ergo duo iſti ſenſus ſibi neceſſarij ſunt. Cætera vero animalia, quæ potentia motiua carent, indigent quidem eiſdem ſenſibus ob eundem finem cognoſcendi conuenientia, & noxia, nō tamen per motum quærenda, quia cōiunctum ſemper habent alimentum, & propterea non indigent motu locali, & ex conſequenti, nec habent virtutem motiuam. Et ſi aliquis dixerit hominem non indigere ſenſibus: cum poſſit per intellectum diſcernere ſibi conuenientia, & noxia. Reſpondet non eſſe poſsibile, quod cor- 34
pus aliquod intellectū habeat ſine ſenſu, & ſine facultate motiua ſecundū locum, quia tali corpori nec vniretur anima propter bonum proprium, nec propter bonum eiuſdem animæ, ſi quod repugnat. Sequelam vero probat, quia anima intellectiua vnitur corpori, vt per miniſterium eius rerum cognitionē acquirat, quam ſine ſenſibus cōparare non poteſt, quare nec vni-

Digitized by Google

vniretur propter bonum eiuſdẽ corporis. Poſteriorem vero partem eiuſdem aſſertionis de cæteris ſenſibus probat, non concedi animalibus tanquam neceſſarijs, ſed ſolum vt vtiles, quia guſtus, & tactus ſufficiunt ad cõſeruandam vitam.

457
CAPVT XIII.

TEXTVS ARISTOT.

Quod autem impoſsibile ſit ſimplex eſſe animalibus corpus, &c.

HOC Eſt vltimum caput huius libri, totiuſque operis, in quo Ariſtoteles intendit probare quandam propoſitionẽ a ſe prolatam cap. præcedenti, diuiditur autem in duas partes. In prima vno quidam præſuppoſito probat prædictam propoſitionem. In ſecunda tria deducit corrolaria ad eandẽ propoſitionem ſpectantia. Propoſitio ab Ariſtotele prolata cap. præcedenti fuit, corpus animalis ſimplex eſſe non poſſe, hoc eſt vno tantum elemento conſtans, vel qualitatibus quibus vnum conſtat elementũ, ſed
35 mixtum potius ex quatuor qualitatibus elementorum attemperatis in certo gradu compoſitum. Quam vt probet, præſupponit omne ſenſitiuũ neceſſario habere ſẽſum tactus, quod probauit in 2. lib. hoc ſuppoſito probat intentum duplici ratione. Prior eſt, tactus non vtitur medio externo ſimplici ad percipiendas primas qualitates tangibiles: ergo organum eius non eſt corpus ſimplex. Euidens eſt cõſequentia, quia quilibet ſenſus vtitur medio conſentaneo ſuæ naturæ, hoc eſt naturæ proprij organi, in quo tamquam in proprio ſubiecto reſidet. Antecedens vero probat, quia tactus non habet medium externum, vt etiam in 2. lib. cap. de tactu probauit: ſed ad ſummum internum, vt carnem, de qua conſtat eſſe corpus mixtum.

Secunda ratio, quia tactus nõ eſt perceptiuus vnius tantum qualitatis, 36
ſed plurium contrarietatum, vt frigoris, & caloris, humiditatis, ac ſiccitatis: ergo eſt in potentia ad omnes, ſed non erit in potentia, niſi conſiſtat in temperie illarum: ergo omnibus attẽperatis conſtare debet. Probatur minor, quia non poterit percipere exceſſus earum, niſi eiſdem attemperatis conſtet, ſed experientia conſtat exceſſus omnium percipere: ergo neceſſe eſt componi ex temperamento omnium, & non habere vnam tatũ, vel alteram, ſicut habent elementa. Ex dictis tria colligit, primum eſt deſtructo tactu neceſſario deſtrui animal, quia cum tactus ſit ſenſus alimenti, non conſeruatur animal, nec viuit ſine illo. Secundo colligit excellentia ſenſibilia corrumpentia tactũ 37
conſequenter corrumpere animal, quia ſine tactu non conſeruatur animal: cum ſit ſenſus alimenti. cum tamen excellentiæ aliorum ſenſibilium, etiam ſi ſenſus proprios corrumpant, non tamen ipſum animal, niſi forte per accidens ratione alicuius adiuncti. Colligit 3. ſolum tactũ eſſe ſimpliciter neceſſarium ad vitã animalis, reliquos vero non ſimpliciter. Sed de ſolo guſtu adnoto, dupliciter conſiderari poſſe. Primo ſecundũ ſe, & hoc modo non eſt ſimpliciter neceſſarius, ſed ſolum ad percipiendam voluptatem, qua allicitur animal ad aſſummendum alimentũ, & alia opera vitæ, in qua delectatio capitur. Alio modo conſideratur in quantum in eodem ſenſorio adiungitur naturaliter tactui, eumque comitatur, & 38
hoc modo cenſetur neceſſarius, non tamẽ ratione ſui, ſed eiuſdẽ tactus, & hac diſtinctione explicantur diuerſa

loca

Digitized by Google

loca Ariſtot. in quibus videtur ſibi cõtrarius, quia nũc aſſerit guſtum nõ eſſe neceſſarium, poſt modum vero neceſſarium eſſe iuxta prædictas cõſiderationes eius diuerſas.

QVAESTIO I.

An voluntas ſit potentia diſtincta realiter ab intellectu, & appetitu ſenſitiuo.

39 TAMQVAM Certum nobis eſt præſupponendum triplicem dari in rebus appetitũ, naturalem, ſenſitiuum, atque intellectiuum, naturalis appetitus ideo talis vocatur, quia non ſequitur cognitionem aliquam, ſed immediate naturam, nec eſt aliud: quam inclinatio, aut propenſio rei naturalis actiua, vel paſsiua in id, quod conueniens eſt propriæ naturæ, vt inclinatio lapidis in centrum appetitus naturalis eius vocatur, præter hunc appetitum duos alios poſuit Ariſtoteles, cap. 10. huius lib. & 1. libr. magn. moral. cap. 17. & cum eo tota Schola, qui non ſequũtur proxime naturam, ſed cognitionem, ſenſitiuam quidẽ, aut intellectiuam, ſeu rationalem. Et qui ſenſitiuam ſequitur, vocatur appetitus ſenſitiuus, rationalis vero, aut voluntas, qui ſequitur intellectiuam. Secundo certum eſt hoc duos appetitus ſpecie, ac realiter diſtingui inter ſe, & diſtinctionem quidem ſpecificam ex proprijs eorum obiectis probanda eſt, ſicut probatur diſtinctio aliarum potẽtiarum hoc modo. Appetitus rationalis, (qui eſt voluntas) & appetitus ſenſitiuus habẽt diuerſa obiecta: ergo diſtinguuntur
40 ſpecie, antecedens probo, quia obiectum appetitus cuiuſque eſt bonum: ſed voluntas fertur in bonum longe diuerſum ab appetitu ſenſitiuo: ergo diſtinguitur ab eo ſpecie. Reſpicit enim voluntas bonum vt cognitũ per rationem, vel intellectum, & ideo vniuerſaliſsimam rationem boni comprehendentem, non ſolum bonum ſingulare, ſed etiam bonum vniuerſale, nec ſolum bonum corpo- 41
reum, ac materiale, ſed bonum ſpirituale, ac immateriale, vſque ad Deũ ipſum, quem per amorem diligit. Appetitus autẽ ſenſitiuus ſolum in bonum ſenſibile fertur, & ſingulare quidem, non vniuerſale, ſicut ſenſitiua cognitio, quam ſequitur ad ſola ſingularia ſenſibilia ſe extendit. Quod vero ſint potentiæ diſtinctæ, etiam realiter, probatur, quia appetitus rationalis conſequitur naturam animæ rationalis, & in eius ſubſtantia radicatur, quare ſpiritualis eſt, ſicut anima ipſa, quia repugnat corporeum accidens proxime in eſſe ſubiecto ſpirituali, & ideo non eſt potentia organica. Sed appetitus ſenſitiuus conſequitur cognitionẽ ſenſibile, & corpoream: ergo potentia corporea eſt ex conſequenti, organica in corde, tamquam in proprio organo ſcilicẽt iuxta communem ſententiam: ergo diſtinguuntur realiter, cum idem accidens reale non poſsit in duobus ſubiectis realiter diſtinctis ineſſe, nec eadem entitas realis poſsit eſſe ſpiritualis, & corporea. Et vtramque diſtinctionem ſpecificam, & realem docuit Ariſt. cap. 10. huius libr. probans habere actus contrarios.

Præter diſtinctionem ſpecificam, & realem, quæ ſunt quaſi communes differentia. Habent alias particulares iſti duo appetitus rationalis, & ſenſitiuus, prima eſt, quod actus voluntatis ſunt perſe, & ſimpliciter liberi, ita vt propoſito ei obiecto ab intellectu, poſsit, velle, & nolle illud, vel ſaltem actũ ſuſpẽdere, ita vt nec volitionem eliciat. Appetitus vero ſo- 42
lum habet in ſuis actibus libertatem quan-

quandam nimis imperfectam, hoc eſt participatam a voluntate, quam proinde habet in ſolo homine, nõ in brutis. Nã ſic mouetur a volũtate, vt reſiſtere poſsit, ſed non ita quin poſſit voluntas illum compellere, vt circa bonum ſenſibile moueatur promptiumque exerceat actum appetitionis, quod ſatis eſt, vt motus appetitus imputetur voluntati ad culpam, vel meritum, ſi eum non reprimat: cum
43 poſsit, & teneatur. Vnde fit diuerſo modo moueri a voluntate appetitũ, ac mouentur mẽbra corporis, vt pes, & manus, nam hæc mouentur, ſine vlla reſiſtentia, & ideo ad libitum voluntatis, & propterea dicuntur moueri ab ea imperio deſpotico, & quaſi ſeruili. Appetitus vero quianõ prolibito mouetur, ſed aliquando cum reſiſtentia in contrarium, moueri dicitur imperio ciuili, hoc eſt quaſi ciuis mouetur a gubernatore, nam licet exequatur eius imperium, reſiſtere tamen poteſt, & cum reſiſtentia moueri. Secundo differunt, quia voluntas reflectitur ſupra actus proprios, eoſque actu reflexo poteſt diligere, appetitus vero quia materialis eſt, & organica potentia non eſt capax talis reflexionis. Differunt tertio, quod volũtas mouet appetitum, & iſte ſubditur voluntati iuxta illud Geneſ. ſubter te erit appetitus tuus, & tu dominaberis illius, non tamen ſubditur ſemper ſine reſiſtentia in contrarium, quam explicuit D. Paulus ad Roman. 7 illis verbis: *Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ*, & ſicut appetitum, ſic ſuo modo mouet voluntas cæteras potentias, quæ aptæ ſunt ſubijci voluntati, vt internos ſenſus, & aliqua ex parte externos, in quantum poteſt ſaltem organa eorum impedire, & ideo ſe habet voluntas in ho-
44 mine, quaſi Rex in ſuo Regno, idque habet, quia vniuerſalis eſt appetitus, qui fertur circa vniuerſale bonum, ſub quo comprehendũtur omnia obiecta particularium potentiarum tãquam bona particularia. Quamuis aliæ ſint potentiæ, vt nutritiua, quæ nullo modo ſubijcitur voluntati, nec enim in poteſtate voluntatis eſt efficere, vt nutritiua ceſſet a diſponendo, & conuertendo alimentum.

Ex his omnibus ſequitur, quod ſicut appetitus ſenſitiuus eſt diſtincta 45
potentia a voluntate realiter, & eſſentialiter, ita ab intellectu: cum ſit iſte ſpiritualis, & appetitus corporeus Quæſtio igitur ſolum eſſe poteſt de voluntate an ſit potentia diſtincta realiter, & eſſentialiter ab intellectu, quia vtraque eſt ſpiritualis, & vtraque oritur ex eodem gradu rationalitatis. Et immediate eſt in anima tamquam in ſubiecto.

Ideo prima opinio tenet eſſe eandem omnino potentiam habentem diuerſa munera, intelligendi, ſcilicet, & volendi, quorum ratione diuerſa ſortitur nomina intellectus, & voluntatis, Ita Durand. in 3. diſt. 3. quæſt. 4. quam ſententiã videtur ſequi Aureolus apud Capreolum, in 1. diſt. 3. quæſtion. 3. Probatur teſtimonio Ariſtotelis 6. libr. Ethicor. capit. 2. ad finem, vbi electionem quæ vnus actus voluntatis eſt, his verbis definit, *Appetitus intellectus, vel intellectiuus appetitus electio eſt*: cenſet igitur hunc actum procedere ab intellectu, & voluntate tamquam ab vna eademque virtute, probatur conſequentia, quia vnus actus non poteſt procedere a duabus potentijs, ſed ſolum ab vna. Probatur deinde ratione ex du- 46
plici conditione harum potentiarum, prior eſt, quod verſantur circa eandem rem: nam bonum, quod eſt obiectum appetitus, non eſt res diſtincta abente, circa quod verſatur intellectus, ſed potentiæ, quæ verſantur circa eandem rem, non poſſunt re diſtingui, alioqui maior eſſet diſtinctio potentiarum, quam obie

obiectorum: ergo non ſunt potentiæ re diſtinctæ voluntas, & intellectus. Poſterior conditio eſt, quod actus earum non poſſunt ſeparari, nec enim poteſt voluntas vllo modo appetere, niſi bonum cognitum, ſi vero diſtinguerentur realiter, ac eſſentialiter, poſſent actus earum ſeparari ſaltem per potentiam Dei abſolutam,
47 & ita poſſet voluntas in incognitum ferri, quod repugnat.

Secunda opinio affirmat realiter, & eſſentialiter diſtingui has duas potentias animæ, & hæc eſt communis, & vera, quam tenet imprimis Diuus Thomas 22. quæſtion. de veritate, artic. 10. Ferrar. 4. libr. contra gentes capit. 19. Capreolus in 2. diſt. 3. quæſtion. 3 articul. 2. Argentin. ibidem, & plures alij. Probari autem ſolet rationibus non ad modum vrgentibus, quas conſulto prętermitto.

Et probandam eſſe efficaciter cenſeo ex diuerſo modo operandi harum potentiarum, qui abſque dubio diſtinguit neceſſario potentias, cum euidens ſit pro quolibet modo operandi diuerſo ab alio ſuam potentiam tribuiſſe naturam diſtinctam ab alia diuerſo modo operante, ideo enim potentias cognoſcitiuas a naturalibus, ſine cognitione operantibus natura diſtinxit, quia diuerſi ſunt modi operandi per cognitionem, & ſine illa. Atque etiam potentias cognoſcentes ex diuerſo modo, quo immutantur ab obiectis, & circa illa feruntur, potius quã ex obiectis ipſis materialibus diuerſis, ex quo ſic arguo, potentiæ diſtinguũtur realiter per diuerſos modos operandi, quos
48 habent ex propria natura, ſed intellectus, & voluntas habent diuerſos modos operandi: ergo ſunt diuerſę potentiæ realiter, & eſſentialiter. Probatur minor, primo quia modus operandi intellectus eſt attrahendo obiectum ad ſe, illudque ſibi coniungẽdo per ſe, vel per ſuam ſimilitudinẽ, modus autem operandi voluntatis eſt tendendo in obiectum, ſeque ei coniungendo, conſtat autem hos eſſe modos, non ſolum diuerſos, ſed oppoſitos, atque incompoſſibiles: ergo repugnat conuenire eidem potentiæ. Probatur ſecundo, quia actus vo 49
lũtatis circa particularia bona in quantum honeſta eſt formaliter liber, nam poſitis omnibus requiſitis ad agendum poteſt eum ſuſpendere voluntas, ſed actus intellectus etiam circa veritates particulares non eſt formaliter liber, ſed ad ſummum radicaliter, in quantum poteſt proponere voluntati diuerſa obiecta: ergo repugnat has duos modos operandi conuenire eidem potentię: cum manifeſtã incompoſſibilitatem habeant.

Pro ſolutione argu. oppoſitæ partis adnotare oportet, quod licet vtræque iſtæ potentiæ ſint realiter, & eſſentialiter diſtinctæ, ſic tamẽ ſubordinatæ per intrinſecã connexionẽ, vt nec voluntas poſſit ferri in bonũ, niſi cognitũ per intellectum, ſibique ab eo repręſentatũ, quod adeo verum eſſe ac neceſſariũ puto, vt non ſolum implicet contradictionem ferri in incognitum, quod efficaciter probaui 2. libr. phyſic. agens de cauſalitate finis, ſed etiã quod proponatur ei obiectum immediate a Deo, & non media cognitione proprij intellectus, ſine qua non poteſt vllo modo in ipſum tẽdere, & propterea deffiniens Ariſt. electionem, quam conſtat eſſe actũ vo 50
luntatis aſſeruit eſſe *appetitum præconſiliati*, conſilium vero eſſe actũ intellectus practici euidens eſt: ergo tamquam certum pręſupponit Ariſtoteles, actum voluntatis intrinſecum habere ordinem ad actum intellectus, ſiue ad cognitionem eius, & ſine illa non poteſt eſſe motiuum voluntatis, neque ab ea appeti. Ex quo facile deducitur explicatio teſtimonij Ariſtotel. nam electionem eſſe: Appetitum intellectus, vel intelle-

ctiuum

ſus executiua in parte corporis reſidens concurrat ad eundem motum aperte inſinuauit Ariſtoteles in hoc 3.libr.cap.10. textu. 55. his verbis: *Quod vero ſicut inſtrumento mouet appetitus, id iam corpori tribuendum eſt*: & docuit D. Thom. in opuſcul. de motu cordis. 2. libro contra gentes, cap. 82. ad finem, & 1.p. quæſt.75. artic.3. ad 3. & probat euidens ratio, quia cognitione, & appetitione præſuppoſitis reſtat difficultas ex parte membrorum, quæ cum grauia ſint, & per grauitatem non inclinentur in talem motum, ſed potius impediantur, & difficiliora reddãtur in ordine ad illum, indigent virtute motiua intrinſeca, per quam talis difficultas vincatur, & ita moueantur.

Præſuppoſito ergo, quod tria hæc concurrant ad motum, petit titulus
55 quæſtionis, quidnam eorum ſit potentia motiua vitalis animalium propria, de qua loquimur, & cuius mentionem fecit Ariſtoteles in poſteriori definitione animæ dicẽs: *Animam eſſe principium, quo viuimus, ſentimus, mouemur, & intelligimus.* Nam eam explicãtes de anima tamquã de principio radicali intelligi poſſe oſtendimus, atque etiam de potentia formaliter.

Et prima opinio aſſerit, appetitum directum ab intellectu practico, vel imaginatione eſſe potentiam motiuam, quia ſolus ille mouet corpus, potentiam vero executiuam ſolum ſe habere paſſiue recipiendo motum.
56 Ita videtur ſentire Caietan. 3. lib de anima, cap. 6. & ſentit plane Ferrar. 2. contra gentes, capit. 82 & videtur expreſſa ſententia Ariſtotelis cap. 10. huius lib. textu 50. vbi ſic ait: *Imaginatio quoque cum moueat, non mouet ſine appetitu, vnum quid igitur mouens ipſum appetitiuum*: & textu 54. appetitum ait eſſe præcipuum mouens, potentiã vero executiuã inſtrumentum, quo mouet. Et Diuus Thomas duobus locis proxime citatis, non ſolum aſſerit appetitum mouere, ſed potentiam executiuam paſſiue tantũ ſe habere diſponendo membra corporis, aptaque efficiendo, vt moueantur ab appetitu, & concludit aſſerendo, quod actus eiuſdem potentiæ non eſt mouere, ſed moueri. Et ratione probatur, quia ita mouet anima corpus, ſicut intelligentia cœlum, ſed intelligentia mouet cœlum per intellectum practicũ, & appetitum abſque aliqua alia potentia motiua in corpore cæleſti reſidente, & ita potẽtia motiua eius eſt appetitus, ſeu voluntas directa ab intellectu; ergo anima mouet corpus per appetitum, aut voluntatem tamquam per potentiam motiuam paſſiue tantum ſe habente corpore.

Secunda opinio aſſerit appetitum, & executiuam potentiam mouere tã 57
quam duas cauſas ſubordinatas, ita vt appetitus ſit quaſi cauſa vniuerſalis, executiua vero vt particularis, quare ex virtute motiua vtriuſque videtur quaſi vna, & eadem potentia motiua integrari. Ita videtur ſentire Conimb. 3. lib. de anima, cap. 13. q. 5. art. 2. & 3. Alij denique appetitum, & executiuam potentiam cenſent ſe habere vt duo mouentia partialia, & ideo potentiam motiuam quaſi partialiter cõponere. Quod videtur probari poſſe, quia motus pẽdet ab vtroq; ſimul concurrente tamquã à principio effectiuo: ergo vniuntur per modũ vnius agentis, ſicut agentia naturalia, quæ eo ipſo, quod concurrunt ad eundem numero effectũ, vniuntur per modũ vnius agẽtis, cuius quodlibet cẽſetur 58
quaſi pars. Vt noſtrã ſententiam proferamus, adnotare oportet potentias dependentes a voluntate, & appetitu ſenſitiuo eſſe in duplici differentia, nam quædam ſunt ſic ex determinatione ad vnum operãtes, vt per ſe, & directe non ſubijciantur voluntati, vel appetitui, ſed quaſi indirecte, & per accidens ratione alicuius extrinſeci, quo indigent ad operandum, &

illæ dicuntur ſolum ei ſubdi quan-
tum ad applicationem, & non quan-
tum ad operationem ipſam, vel actū,
& huiuſmodi ſunt virtus nutritiua, &
generatiua, atque etiam ſenſus exter
ni, nam quamuis à voluntate non de
pēdeat, quod applicato obiecto, aut
alimento operentur, ſed vtriuſque ap
plicatio ſæpe prouenit à voluntate.
Aliæ ſunt potentiæ, quæ non ſolū ſub
duntur voluntati quantum ad appli-
cationem, ſed etiam quātum ad pro-
prias operationes, vt intellectus, ſen-
ſus interni magna ex parte, & appeti
tus ipſe ſenſitiuus: hoc eſt autem diſ-
crimē inter modum applicationis ha-
rum, & illarum, quod applicatio illa-
59 rum diſtincta operatio eſt à propria
earum, ſed iſtæ non applicantur per
diſtinctum actum à propria operatio
ne, ſed non eſt aliud applicari à volū
tate, quam operante voluntate ipſas
quoque ſtatim operari. Cōſtat vtrun
que proprio exemplo, nam obiectum
viſus applicatur ei à voluntate, vel vi
ſus ipſe applicatur obiecto per motū
localem ſenſationi præuium: ſed in-
tellectus, vel interni ſenſus non appli
cantur per operationem præuiam,
aut diſtinctam, ſed per eandem, quia
non eſt in eis aliud applicari à volun
tate, quam eo ipſo, quod hæc opera-
tatur illa operari. Et ratio huius diſcri
minis eſt manifeſta, quia obiecta ſen
ſuum externorum extra organa eorū
vagantur; ergo non poſſunt applica-
ri ad ea percipienda, niſi per aliquam
actionem eorundem obiectorum præ
ſentia eis fiant, vt producta ſpecie in
tra eadem organa, poſt hanc vero a-
ctionem quaſi applicatiuam ſequitur
ſenſatio. Intellectus vero, atque inter
60 ni ſenſus ſpecies obiectorum præſen-
tes habent in memoria, quare non in
digent præuia actione, per quam ap-
plicentur, nec eſt intelligibilis talis a-
ctio voluntatis, vel appetitus in eiſdē
recepta, per quam moueantur, aut ex
citentur, vel applicentur ad opus.

His præſuppoſitis duo aſſerit no-
ſtra ſententia. Primum eſt, appetitum
non mouere ſenſus, nec voluntatem,
intellectum appetitum, & corpus per
phyſicum concurſum, vel actionem
circa ipſum. Ita ſentiunt omnes fere
recētiores. Et probatur ratione, quia
vel hæc actio eſt præuia ad propriam
harum potentiarum, vel eſt concur-
ſus ſimultaneus cum eis eo fere mo-
do, quo cauſa prima concurrit cum ſe
cundis, ſed neutrum eſſe poteſt; ergo
per nullam talem actionē poteſt eas
mouere, minor quantum ad actionē
præuiā efficaciter probata eſt. Quod 61
vero non ſit concurſus ſimultaneus
cum eiſdem potentijs, qui ſit eadem
earum actio vt proueniens à volun-
tate, ſic probo: quælibet harum poten
tiarum eſt cauſa ſufficiens, atque cō-
pleta ſui actus, vt potētia motiua mo
tus corporis, intellectus, & ſenſus ſi-
mul cum ſpecie ſunt completa, atque
ſufficiens cauſa intellectionis, & ſen-
ſationis; ergo non indigent concur-
ſu phyſico alterius cauſæ, præter pri-
mam, probatur conſequentia ex qui
buſcunque cauſis particularibus, ac
ſufficientibus, quæ non admittunt
conſortium aliarum cauſarum parti-
cularium.

Secundum quod aſſerit noſtra ſen
tentia eſt voluntatem, & appetitum 62
mouere cæteras potentias per quan-
dam efficientiam quaſi moralem, hoc
eſt per naturalem ſimpathiam, & cō-
ſenſionem, ac ſubordinationem, quā
habent ex eo, quod radicantur in ea
dem anima, ex qua prouenit, vt ope-
rante voluntate operentur aliæ, &
proponente intellectu obiectum vo-
luntati, aut imaginatione appetitui,
dicatur mouere illum, & operante
intellectu circa aliquod obiectum o-
peretur etiam phantaſia circa illud,
vel aliquid eius, aut circa alterum ei
ſimile: in quibus caſibus manifeſtum
eſt vnam potentiam nullum concur-
ſum phyſicum præſtare alteri, quam
mouere

Digitized by Google

mouere dicitur, vel aliquid reale ei imprimere. Et modus iſte aliquando vocatur imperium, quod dicitur habere voluntas circa alias potentias, aliquando vocatur applicatio ad opus, vel vnam mouere aliam, vel alias dicimus, quantum ad applicationẽ, vel exercitium, aut quantum ad ſpecificationem actus.

Aſſerit tertio noſtra ſententia, intellectum, aut imaginationem, non concurrere ad motum progreſsiuum concurſu naturali, ſed morali dirigendo voluntatem, vel appetitum, & voluntatem, & appetitum per modum imperantis iam explicatum, & ideo nihil horum eſſe potentiam motiuam Phyſicam, & vitalem, præter potentiam executiuam in parte corporis reſidentem, vt in muſculis, aut alijs ſimilibus partibus, Probatur hoc, quia potentia executiua eſt cauſa ſufficiens Phyſica motus progreſsiui, non indigens alia concauſa Phyſica, ſicut quælibet alia virtus motiua inferior; ergo ſola ipſa eſt potentia vitalis loco motiua, quãuis morali modo moueatur à voluntate, vel appetitu, ſicut cæteræ potentiæ cognoſcitiuæ
63 vitales. Ex quo infero plane falſum eſſe, & Ariſtoteli contrarium aſſerere, quod potentia executiua paſsiue tantum ſe habeat ad motum progreſsiuum, & non tamquam principium eius effectiuum intrinſecum, & vitale probatur ex 3. lib. de anima, cap. 10. textu 54. vbi ſic ait: *Quod autem mouetur eſt animal, quo vero mouet inſtrumento appetitus, iam hoc corporeum eſt, vnde in communibus animæ, & corporis conſiderandum eſt de ipſis*: docens plane potentiam executiuam eſſe inſtrumẽtum, quo medio appetitus mouet corpus. Inſtrumentum vero motus conſtat non ſe habere paſsiue ad motum, ſed actiue.

Teſtimonia vero Ariſt. pro prima
64 opinione de potentia motiua morali modo, hoc eſt per imperium; vel applicationem intelligenda ſunt, In quo ordine bene poteſt appellari potentia executiua inſtrumentum appetitus, quo in eodem ſenſu vtitur ad mouendum corpus. Eundem etiam ſenſum tenuit Diuus Thomas, dum aſſeruit appetitum mouere eandem potentiam executiuam, quam potius moueri docuit, quam mouere, quia nullam aliam potentiam mouet eo modo, quo ipſa mouetur ab appetitu. Phyſice tamen mouet corpus tamquam potentia vitalis præſuppoſita directione intellectus, aut imaginationis, & imperio, ſeu applicatione voluntatis, aut appetitus, quibus in hoc ordine mouendi ſubditur, ſicut ſenſus interni, & intellectus eidem voluntati, & appetitui ſubduntur, quare nec Ariſtoteles, nec Diuus Thomas ſenſerunt potentiam moti-
uam eſſe appetitum, aut voluntatem, 65
vt ex verbis eorum facile poteſt intelligi. Ad argumentum vero neganda eſt maior, quod ita anima moueat corpus motu progreſsiuo, ſicut intelligẽtia mouet cœlum, nam intelligentia mouet tanquam principium aſsiſtens, non informans, & ideo tanquam principium omnino extrinſecum, & non vitale, quamuis moueat per intellectum practicum, & appetitũ: vnde nec mouet motu vitali, ſed omnino inferiori, reſpectu cuius nullum principium effectiuum intrinſecum habet cœlum, ſed pure paſsiue ſe habet tamquam recipiens motum ab intelligentia. Anima vero mouet corpus motu progreſsiuo, tamquam vera forma eius, veraque anima, & ideo tamquam verum principium intrinſecum vitæ, mouetque motu vitali, & ideo media potentia phyſica vitali loco motiua: ſicut ſentit medijs potentijs vitalibus ſenſitiuis; quare
falſum eſt, quod præter appetitum nõ 66
ſit ponenda in corpore alia potentia loco motiua, nam appetitus, aut voluntas non mouet corpus per concurſum

Digitized by Google

cum Phyſicum, nec tanquam potentia phyſica. Vnde nec eſt potentia phyſica vitalis, & ideo neceſſe eſt pręter ipſum ponere phyſicam, ac vitalem potentiam mouentem phyſice corpus, & hæc eſt potentia vitalis loco motiua, quam non negamus moueri per imperium, & applicationem ab eodem appetitu, aut voluntate, ſicut ſenſus, intellectum, ac cæteras potentias vitales. Ad argumentum ſecundæ opinionis diſtinguendum eſt antecedens, quod motus progreſſiuus dependeat à potentia motiua, & appetitu tamquam à duobus principijs effectiuis, nam ſi de principijs effectiuis phyſicis intelligatur, falſum eſt; quia neque appetitus, nec intellectus ſunt principia phyſica talis motus, ſed quodammodo moralia (vt expoſitum eſt) ex principio vero morali, & phyſico: (cum ſint diuerſi generis, & ordinis) non fit vnum totale, ſed quodlibet in ſuo ordine concurrit ad motum tamquam completum, & integrum, vt ex dictis eſt manifeſtum. Et hęc ſufficiant pro his commẽtarijs Ariſtotelicis ad laudem, & glo-
riam Triadis ſanctiſsimæ, Beatiſsimæ 79
Deiparæ, Angelicique Doctoris Diui Thomæ, cuius doctrinam tamquam humilis diſcipulus ſequutus, ac Tutatus ſum, ex qua emanare profiteor, quidquid laude dignum in eis repertum fuerit, atque etiam quidquid fructus pro communi bono literariæ Reipublicæ attulerint.

FINIS.

Digitized by Google

Digitized by Google

TRACTATVS DE ANIMA ſeparata.

IN Huius noſtri operis Prœemio admonuimus, quod licet cōſideratio animæ rationalis ſeparatæ à corpore, & omnium quę ex ratione illius ſtatus ei conuenire poſſunt, per ſe pertineant ad conſiderationem primæ Philoſophiæ, potiuſquam ad naturalem, nihilominus vt completa ſit doctrina Philoſophica, & ne Philoſophus ad perfectam eius aſſecutionem explicationem illius vniuerſaliſsimæ ſcientiæ omnino expectare compellatur, aliqua de eodem ſtatu ſeparationis ad calcem eiuſdem noſtri operis (quamquam breuiſsime) tradenda fore, quæ ad quatuor referre placuit. Videlicet ad eius originem, & ſimplicitatem, ad eius immortalitatem, ad rationem illius ſtatus ſeparationis, & ad modum intelligendi, quem in eo ſtatu habitura eſt. Nam cætera de modo exiſtendi in loco, de motu eius locali, dependent plane ex materia de Angelis, & ideo Theologis relinquenda ſunt, prima igitur quæſtio erit.

Digitized by Google

QVAESTIO I.

An anima rationalis educatur de potentia materiæ,vel ex nihilo producatur.

PRIMVS Error circa Origenem animæ fuit eorum, qui exiſtimarunt, partem quandam eſſe diuinæ ſubſtantiæ ab ea quaſi deciſſam:eo fere modo,quo ſemen pars quædam eſt ſubſtantiæ viuẽtis ab eo deciſſa. Primus inuentor huius erroris fuit Carpocrates quidam,vt teſtatur Irenęus lib.1.aduerſus hæreſes, cap.24. & cũ poſtea ſequuti ſunt hæretici (quos gnoſticos vocant) atque etiam Manichæi, & Priſcilianiſtæ,vt docet Auguſ. lib.1.de hæreſibus, cap.24. & lib. de origine animæ, eiuſdem meminit D. Thom.lib.2.cõtra gentes, cap.81.& 1.par.quæſt.90.artic.1. & D.Bonau. in 2.diſt.17.ar.1.quæſt.1.Damnatur autẽ à Leone I. Epiſt.91. atque etiã in Concil.Brachar.1.c.5.& nos ſuperius rationibus eũ refutauimus agẽtes de ſubſtãtia animæ. Sed quãtum admodum productionis, quo ponit productam eſſe animam: euidentem continet falſitatem,quia diuina ſubſtantia indiuiſibilis eſt, & partibus caret; ergo repugnat aliquid ab ea extrahi per deciſionem, & cum ſit infinite perfecta repugnat eſſe formam, quia ratio formæ incompleta eſt, & & ideo nimis imperfecta, bene igitur ſapiẽs ille triſmegiſtus in aſclepio hũc
2 errorem videtur refutaſſe his verbis: *Mens ſiue anima non eſt abſciſſa ex Dei ſubſtantia ſed quaſi explicata ſicut ſolis lumẽ.* Secũd.error fuit aliorũ,qui tenuerũt animas nõ fieri à Deo immediate ex nihilo ſed à ſecũdis cauſis,nempe ab Angelis,vel ab alijs hominibus per ſeminalem propagationem,aut generationem,ſicut ſunt cęteræ animę ſenſitiuæ, ac vegetatiuæ ab agente eiuſdem ſpeciei.quẽ tribuit Auguſt. libr. de hæreſibus cap.84. Tertulian.affirmans tamen propter hanc poſitionẽ non fuiſſe proclamatum hæreticum.
Et ex 5.lib. hiſtoriæ Tripartitæ cap. 3
44.atque etiam ex D.Thom.2.cõtra gent. cap. 86. conſtat in eodem fuiſſe errore Apollinarẽ Alexandrinum, ac tandem in libr. de Eccleſiaſticis dogmatibus capit.13.& 14. tribuitur Luciferianis,& Auguſ.ipſe agens de modo,quo producantur animæ rationales a Deo.10.lib.de Geneſi ad literam cap.4. aſſerit certum quidem eſſe non produci ex aliquo corpore, ſed an producantur ex aliqua ſubſtãtia ſpirituali,ita vt Deus aliquam animam ex nihilo fecerit,& ex illa cæteras,vel ex nihilo omnes faciat,non ſolũ ſub dubio relinquere videtur, ſed magis in eam partẽ inclinãre, quod non omnes ex nihilo fiãt,vt hęc eius verba oſtendunt. *Quapropter, ſi neque de corpore,neque de anima irrationali,neq; de ſe ipſo Deus animam hominis fecit, reſtat,vt aut de nihilo eam faciat,aut de aliqua ſpirituali, tamen rationali creatura. ſed de nihilo fieri aliquid conſumatibus operibus,quibus creauit omnia ſimul: violẽtum eſt velle monſtrare, & vtrum perſpicuis documentis obtineri poſſit,ignoro,&c.* Veritas huius rei eſt,quod anima rationalis, nec ſit educta de potentia materiæ corporeæ, nec de potentia, vel ſubſtantia,formaue ſpirituali,nec de aliqua creatura, nec producta ab aliquo agente,ſed a ſolo Deo ex nihilo,quod eſt eſſe proprie creatam,& oppoſitũ huius veritatis nõ caret temeritate hoc tempore. Præſupponit 4
hæc veritas,ꝙ ſolus Deus poteſt propria virtute producere aliquid ex nihilo,vt docet,& probat,D.Tho. 1.p. q.44.art.5.& cum eo tota ſcho,& hoc ſuppoſito eam tenet cõmunis cõſenſus ſcholaſticorũ,&Sanctorũ Patruũ, præſertim D.Hier.ſuper cap.12. Zachariæ

chariæ in principio ad illa verba, fingens ſpiritum hominis in eo, vbi ſic ait: *Dominus igitur, qui cœlũ extẽdit vt pellẽ, & terram alta mole ſolidauit, & ſpiritũ hominis finxit in eo, id eſt animarũ, creator eſt omnium: vt ex duabus ſubſtantijs anima, & corporis vnũ animal compingeret, &c.* Et D. Aug. quamuis alijs locis dubitare videatur, ſed in libr. de ſpiritu, & anima cap. 44. expreſſe id docet his verbis: *Anima nec elementum eſt, nec ex elementis ſed de nihilo eſt facta, & ſoli creatori ſuo cognita, &c.* D. Thom. 2. cont.

43 gent. cap. 87. & 1. p. q. 118. art. 2. D. Bona. 1. in 2. d. 18. q. vlt. & cęteri ſcholaſt. ibidẽ. Et ex verbis ſcripturę ſacrę colligunt, præſertim ex 2. cap. Geneſeos vbi dicitur: *Formauit igitur Dominus hominem de limo terræ, & inſpirauit in faciẽ eius ſpiraculum vitæ.* Per vitæ ſpiraculũ rationalem animam intelligentes, & inſpirationis nomine creationẽ eiuſdem animæ, & infuſionem in corpus. Ex illo etiam Eccleſiaſtes 12. vbi de morte hominis ſic dicitur. *Reuertatur puluis in terram ſuam vnde erat.* Hoc eſt corpus: *& ſpiritus redeat ad Deum, qui dedit illum.* Nempe animam per creationem, &c. Eandem quoque veritatem aſequuti sũt plures philoſ. quos citat Eugub. lib. 9. de perenni philoſ. ca. 5. qui quamuis creatiõe ex nihilo non cognouerint, bene tñ animã nõ eſſe factã ex re aliqua, nec eductã de potentia materiæ, ſed a ſolo agente primo productã, quo autem modo, vel per quam actionẽ neſcierunt. Refert autem idem Eugibinus cap. 8. oraculũ quoddam Chaldaicũ, quod ſic habet. *Accelerare opus eſt te ad lucem, vnde tibi animus eſt miſſus multa inductus mẽte.* Quod oraculum explicans pſellus antiquior, magnuſque philoſophus, ita loquutus eſt. *Poſtquam nõ ex ſeminibus accepit ſubſtantiam animæ, neque corporis*

44 *ſubſiſtit temperamẽtis ſed a Deo ſuperne habuit eſſe: ad illum conuertatur oportet.* Et Ariſtoteles 2. lib. de generatione animalium cap. 3. circa medium hoc idẽ expreſſe ſentit; nã cum docuiſſet cæteras animas vegetatiuam, & ſenſitiuã in ſemine contineri, hoc eſt in potentia materiæ, ex qua educuntur ab agente naturali, de anima rationali expreſſe id negat his verbis. *Reſtat igitur vt mens ſola extrinſecus accedat, eaque ſola diuina ſit, nihil enim cum eius actione communicat actio corporalis.*

Ex quibus hæc ratio ſatis efficax deducitur ad id probandum. Educi de potentia materiæ, vel alicuius alterius eſt dependere in eſſe, & fieri ab eo vt ex 1. lib. phyſ. habetur: ſed anima rationalis non dependet in eſſe, & fieri a materia, aut corpore, vel alio ſubiecto: ergo non educitur ex potentia eius. Minorem probo, quia operari ſequitur eſſe, & modus operãdi modum eſſendi, ſed anima in ſua operatione propria, quæ eſt intelligere non dependet a ſubiecto, vel materia, ſicut nec potentia, a qua procedit, nempe intellectus, de quo probatum eſt ſupra non eſſe potentiã organicam, & ideo non dependere ab organo, quod eſt proprium ſubiectũ organicæ potẽtiæ, nec ipſum, nec propria eius operationem, & probabitur etiã inferius: ergo eſſe eiuſdẽ animæ modusque eſſendi nõ depẽdet a ſubiecto, nec proinde dependet in fieri, quia fieri ordinatur ad eſſe: ergo nõ educitur de potentia materiæ, vel alterius ſubiecti. 45

Secundo probatur præſuppoſita fide, quod anima rationalis permanet poſt mortem ſeparata a materia, vel corpore, nam ex hoc ſequitur euidenter non depẽdere ab ea in eſſe, & proinde nec in fieri, probatur conſequentia, qui a quo poteſt eſſe naturaliter ſeparatum aliquid, non dependet in ſuo eſſe, quod ſine illo retinet. Ex eo autem quod anima rationalis non educatur de potentia alicuius, euidenter ſequitur ex nihilo fieri, quod eſt propriè creari, nam creatio non eſt aliud, quã 46

productio rei ex nihilo: probatur cō ſequentia, quia fieri ex nihilo nō eſt aliud, quam fieri non ex aliquo præſuppoſito ſubiecto, ſed eo ipſo, quod non educitur de aliquo tāquam de ſubiecto, fit nō ex præſuppoſito ſubiecto: ergo fit ex nihilo, & proprie creatur.

APPENDIX DVBIVM.

10 PRAESVPPOSITO, quod anima rationalis creata ſit a Deo ex nihilo, dubiū eſt, quo tempore, vel inſtanti creetur, videlicet, an prius tempore, quā corpori infundatur, illudque informet, vel non niſi in puncto, vel inſtāti, in quo verum eſt materiam eſſe cōplete diſpoſitam pro introductione eius. Et videtur non creari animas in eo ſtanti, ſed prius tempore, hoc eſt, in principio, quo creatus eſt mundus creatas fuiſſe omnes, ſucceſſu autem temporis corporibus infundi, dum completa eſt diſpoſitio materiæ. Nā poſtquam Deus omnia creauit, quæ adhunc mundum pertinent per ſex dierum ſpatium, dicitur requieuiſſe ab omni opere, quod patrarat cap. 2. Geneſis: ergo nihil poſtea creauit, neque aliquid nunc creat. Probatur conſequentia, quia ſi aliquid de nouo crearet modo, non requieſceret ab opere, ſed operaretur adhuc, quod contradicit ſcripturæ verbis.

Nihilominus tenendum eſt animas rationales non creari a Deo prius tempore, quam infundātur corporibus, ſed in eodē puncto, quo materia ſufficienter diſpoſita eſt creari
11 ſimul, atque infundi, & vniri corpori, & contrarium videtur, ſine erroris ſaltem periculo non poſſe defendi, propter verba Leonis primi Epiſtol. 93. ad Epiſcopum Aſturicenſem cap. 10. quæ ſic habent. *Catholica Fides conſtanter, atque veraciter prædicat, quod animæ hominum priuſquā inſpirentur corporibus non fuere, &c.* quæ vniuerſaliter videntur intelligenda, hoc eſt non de ſolis animabus aliorū hominum, ſed etiam de animabus primorum parentum, ſic enim id intelligunt D. Hieron. in Epiſtola ad Pamachium, & in Epiſtol. ad Cyprian. Damaſc. 2. lib. fidei cap. 12. Gregor. Nyſſen. in lib. de homine, cap. 29. & D. Thom. 2. contra gent. cap. 83. & 1. p. quæſt. 90. art. 4. & quæſt. 118. artic. 3. D. Bonau. in 2. diſt. 9. art. 1. quæſt. 3. & ſcholaſtici ibidem, quamuis de anima Adæ ſolum vt probabilius id videatur tenere D. Auguſt. 11. lib. de Ciuitate Dei, cap. 23. Tunc autem creari animam cum primum cōpleta eſt diſpoſitio materiæ, in qua recipienda eſt, & nō prius tempore, conſonum eſſe naturæ animæ rationalis probauit Ariſtoteles ex differentia inter cauſas efficientes, & formales, quod illæ poſſunt prius tempore exiſtere, quam operentur, non vero formales, ſed ſimul ac fiunt, informant, ſed conſtat animam rationalem eſſe veram formam; ergo non prius fit, quam materia ſit cōplete diſpoſita, ſed ſimul. Verba Ariſtotelis ſunt. *Cauſæ itaque mouentes tan-* 12
quam antea ortæ exiſtunt, quæ vero vt ratio ſimul ſunt cum enim ſanus ſit homo, tūc etiam ſanitas eſt, & forma Æneæ ſphæræ, ſimul atque Ænea ſphæra. Si autem aliquid poſterius permanet, conſiderandum eſt. in quibuſdam enim nihil prohibet, veluti ſi anima tale ſit non omnis ſed intellectus omne namque fortaſſis impoſſibile. Quibus nō ſolum probat intentū, ſed quandā obiectionē inſinuat, quæ cōtra ſe fieri poteſt hoc modo. Anima rationalis poteſt naturaliter permanere ſine corpore; ergo poteſt etiam ante illud eſſe, probatur conſequētia, quia ſi poteſt ſine illo eſſe à parte poſt, ideo eſt, quia eſſe eius non dependet à corpore, ſed hoc idem à fortiori probat poſſe eſſe ante illud. Solutionē huius argum. inſinuauit D. Thom. 1. p. q. 118. art. 3. ad 3. quæ hoc modo perficiēda eſt,

Digitized by Google

eſt, anima rationalis duo habet ex pro natura, & quod ſit forma exiſtere potens ſeparata a corpore, & quod ſit forma corporis corruptibilis, & ex vtroque. ſed præſertim ex vltimo prouenit illi ſic informare corpus, vt naturaliter futura ſit aliquando ſine ille. conſonum eſt igitur naturæ eius eſſe ſine corpore poſt primam informationem, non tamen: quod ſit ſine corpore ante illam, ſed contrarium potius naturæ formalis cauſæ eſt eſſe
13 prius tempore, quam formalem effectum tribuat materiæ, aut ſubiecto, vt aſſeruit Ariſtoteles. Quod ſecundo probari poteſt ex ipſa natura formalis cauſæ, ex qua motus fuit Ariſt. ad id aſſerendum, quia forma habet eſſe incompletum, & partiale ordinatum ad conſtituendum compoſitum cum alia parte ſe illi communicãdo, vnde ſequitur, vel non poſſe naturaliter eſſe ante compoſitum, ſi ſit corruptibilis, vel ſaltem non eſſe ſuæ naturæ conſonum, vt ante illud ſit, quia toto illo tempore, quo illud antecederet, priuaretur ſuo fine, ac perfectione naturali, quia non ſe communicaret corpori, neque conſtitueret compoſitum, quam perfectionem nõ poteſt habere ſemper, quin potius naturaliter futura eſt ſine illa, quia forma corporis corruptibilis eſt, & aliquando naturaliter, & neceſſario corrumpendi. Quare conſonum eſt naturæ eius permanere ſine corpore poſt primam informationem, diſſonum vero ante illam, & proinde nõ poteſt naturaliter creari ante infuſionem in corpore quamuis poſſit eſſe ſine corpore poſt primam informationem.

Ad argum. vero in contrarium ex
14 Geneſi, Reſpondetur ceſſaſſe Deum poſt ſextum diem, vel requieuiſſe a nouis rerum generibus, & ſpeciebus condendis, quæ nullo modo præextiterunt in primis operibus a ſe factis, ſed omnino ab eis diuerſis. Ex quibus certum eſt nihil nouum feciſſe poſt primam creationem rerum, non tamen ceſſaſſe ab eiſdem rebus nunc cõdẽdis & in ſuis ſpeciebus multiplicandis, quod in corporibus quotidie de nouo genitis eſt manifeſtum, pro quorum generatione poſtulat natura eorũ, vt producantur nouæ animæ, quibus ex intrinſeca ratione formæ naturale eſt in eo puncto, in quo completa eſt diſpoſitio corporis creari ſimul, atque infundi eiſdem corporibus, & non prius tempore, vt probauimus. Itaq; non poteſt intelligi Deũ omnino requieuiſſe ab opere: cũ Chriſtus dixerit. Ioannis 5. Pater meus vſque modo operatur, & ego operor, operatur vero, & operabitur ad conſeruandas ſpecies in principio a ſe productas per nouam, atque continuam productionem indiuiduorũ, quæ ſecundum exigentiam naturæ poſtulant nouam creationem animarum. Noua igitur creatio animarum non contradicit ſenſui prioris teſtimonij, & conſentanea eſt verbis poſterioris. Hæc eſt ſolutio D. Thom. 1. p. q. 118. art. 3. ad primum, prius quidem tradita a D. Hieron. vt teſtatur Auguſt. Epiſt. 27. ad eundem Hieron. vbi eam ipſe ſequitur, & merito quidem: cum per vnum ſcripturæ locum explicet aliud iuxta optimum interpretandi modum, quo vtuntur paſſim Sancti Patres.

QVAESTIO II.

Vtrum anima rationalis ſit ſimplex forma pure ſpiritualis.

Prior quæſtionis pars.

DVO Poſtulat titulus præſen
tis quæſtionis. Primũ, an ani 15
ma rationalis ſit ſimplex, vel aliquo modo compoſita, poſtremum,

Digitized by Google

ltrumú, an ſit pure ſpiritualis, ideo in duplicẽ partẽ placet quæſtionem diuidere. Circa primam vero de ſimplicitate animæ rationalis, videtur neceſſario ei tribuenda aliqua compoſitio realis ex materia, & forma, ſiue cor-
16 poreis, ſiue ſpiritualibus. Quod probo ex Ariſtotel. 8. lib. metaph. cap. 8. textu 16. aſſerente, quod ea, quæ materia carent, non habent cauſam ſui eſſe, ſed euidens eſt animam rationalẽ habere cauſam ſui eſſe: cum ſit creata à Deo ex nihilo; ergo neceſſario concedendum eſt habere materiam. Et cum ipſamet anima ex propria ratione formæ ſit actus, habebit potentiam, & actum in ea receptum, ex quibus ſit realiter compoſita, & ideo nõ erit ſimplex forma. Probatur etiã ratione, quia ſi anima rationalis nõ habet materiam, ſeu potentiam, ex qua ſimul, & actu componatur, erit purus actus, & ſimpliciſsimus, ſicut Deus, quod patet eſſe falſum. Probatur antecedens, quia Deum eſſe purum actũ & entitatem ſimpliciſsimam non eſt aliud, quam carere omni materia, aut potentia reali receptiua, atque etiam omni compoſitione reali.

17 Vera ſententia, & à nobis tenẽda eſt, quod neque anima rationalis, nec alia quæcunque forma ſubſtantialis, poteſt eſſe compoſita ex materia, & forma, ſiue ex potentia receptiua reali, & actu reali, ſeu forma in ea recepta. ita tenẽt de anima rationali D. Auguſt, 7. lib. de Geneſi ad literam, cap. 7. & D. Thom. 1. par. q. 75. art. 5. de quacunque anima, & eſt cõmunis in Schola, ita vt nemo ſit: qui talem compoſitionem tribuat animæ. Probatur primo ratione D. Thom. nam vel anima, aut quæcunque forma informat ſe cundum ſe totam, vel ſolum ſecundũ aliquam ſui partem, ſi ſecundum ſe totam; ergo ſecundum ſe totam eſt actus, quare nihil habebit potentiæ receptiuæ, ex qua componatur, ſi vero ſolum informat ſecundum aliquam ſui partem, & non ſecundum alteram; ergo ſolum erit actus, & forma ſecundum illam partem, & ſecũdum aliam erit potentia receptiua eiuſdem formæ, & ita fiet vnum per ſe completũ ex vtraque parte, quia ex potẽtia per ſe, & actu per ſe completum quid reſultat, & hoc erit primum animatum, & non aliud, quod cum materia corporea conſtituit anima, & vtrumque deſtruit rationem formæ, & animæ, quæ ex propria natura eſt ens incompletum, & non animatum, ſed cõſtitutiuum corporis animati. Secundo, quia ſi talis compoſitio formæ ad mittatur, vnum è duobus ſequitur euidenter; nempe, aut dari proceſſum in infinitũ in compoſitionibus Phyſicis ex materia, & forma, aut deueniendũ tandem eſſe ad aliquam formam carẽtem tali compoſitione, probatur conſequentia, quia ſi anima, aut forma componitur ex materia, & forma corporea, aut ſpirituali, vel forma huius cõpoſitionis eſt omnino ſimplex, vel adhuc compoſita, ſi compoſita eſt; ergo ex altera materia, & forma, & de hac procedit eadem quæſtio, & ita in infinitum, ſi vero dicatur non eſſe cõpoſitam, ſed ſimplicẽ; ergo datur iam forma omnino ſimplex abſque tali compoſitione, quæ ſi ſemel admittitur, ſine fundamento negatur cuicunque formæ, vel animæ, præſertim rationali, cum ſit perfectiſsima. 18

19 Vt autem ad primum argum. deductum ex teſtimonio Ariſtotelis reſpondeamus, adnotare oportet diſcrimẽ inter res materiales ex vna parte, & immateriales ex altera, quãtum admodum dependendi à ſuis cauſis in eſſe, & fieri, quod materiales depẽdent in ſuo eſſe à cauſa formali, nempe à forma, à qua recipiũt eſſe, & à materiali recipiente in ſe formam, in fieri vero dependẽt ab efficiente ſua actione tranſmutante materiam de potentia ad actum educenteque formã de potentia eius, vel ſaltem vniente

eidem

eidem materiæ, immaterialia vero
non dependent in ſuo eſſe, neque in
ſuo fieri vllo modo a cauſa formali,
nec ab efficiente ſic tranſmutante
20 materiam, imo neque ab aliqua cau-
ſa particulari, ſed a ſola prima, & per
actionem longe diuerſam, quam per
modum ſimplicis emanationis a pri-
mo agẽte intelligimus, & quaſi ſim-
plicem participationem, atque im-
mediatã totius eſſe vocamus, & cum
non præſupponat materiam, vel ſub-
iectum, creatio dicitur, hoc eſt quaſi
immediata productio totius entita-
tis ex nihilo, quam nec Ariſtoteles,
nec cæteri philoſophi eo antiquio-
res in particulari videntur cognouiſ-
ſe, ſed confuſſa tantũ ratione diſtin-
xit Ariſtoteles modum procedendi
rerum immaterialiũ a materialibus,
euidenter cognoſcens illas non ha-
bere vllam cauſam formalem ſui eſſe,
21 nec efficientem particularem, a qua
per tranſmutationẽ materiæ, & edu-
ctionem formæ fiant, ſicut materia-
les habent, ſed ſolum fieri per imme
diatam participationem ſui eſſe à pri
mo agente, & ille eſt Germanus ſen-
ſus illius loci, vt docet D. Thom. 1. p.
q. 75. art. 5. ad 3. ex quo nihil proba-
tur aduerſus ſimplicitatem animæ
rationalis.

Ad argumentum conceſſo quidẽ
antecedente, quod anima rationalis
careat compoſitione reali eſſentiali
ex forma, vel actu reali, & ex materia
corporea, vel ſpirituali, neganda eſt
conſequentia, quod ſit purus actus,
quia eſſe purum actũ excludit omnẽ
potentia realẽ, & ideo omnẽ cõpoſi
tionẽ, non ſolũ eſſentialẽ, ſed ſubſtã
tialẽ, & vtrãque habet anima, eſſen-
tialem quidem potentiam, in quan-
tum eſſentia eius non eſt eius eſſe, &
ideo non eſt in ſe completa, ſed ha-
bet eſſe participatum a primo agen-
22 te, ſibique proportionatum, per quod
completur, compoſitionem vero ſub
ſtantialem, quia eadem eſſentia, vel
natura tamquam potentia realis reſ-
pectu eiuſdem eſſe, quod ſe habet
ad illam tamquam realis actus ſub-
ſtantialiter eam terminans, atque
complẽs, efficit cum eo compoſitio-
nem realem ſubſtantialem ei ſimi-
lem, quæ in Angelis reperitur, quam
uis non phyſicam ex materia & for-
ma, ex tali vero compoſitione vnum
quid ſubſtantiale ſubſiſtens (licet im-
completum cum ſit forma) reſultat.
Quæ cum ita ſint, conſtat animam 23
non eſſe purum actum, licet compo-
ſitione phyſica ex materia, & forma
careat, ſed eſt ſimplex eſſentia in-
completa, ac partialis: potentiam ni-
hilominus eſſentialem habens, quia
intra propriam eſſentiam eam in-
cludit, atque etiam compoſitio-
nem ſubſtancialẽ cum proprio eſſe.

POSTERIOR PARS quæſtionis.

SED Reſtat adhuc inquiren-
dũ in poſterior parte quæſtio-
nis, an anima ſit pure ſpiritua-
lis, ita vt in ſua entitate nihil
corporis admixtum habeat. Quod vt
melius intelligatur; duplex corpus
ex cogitare debemus, phyſicum, aut
materiale, quod eſt materia ipſa, vel
ex materia compoſitum aptumque
extendi per quantitatem, aliud vero
quod nihilhorum habet; ſed ſubtilius
eſt, & quaſi ordinis ſuperioris, & ideo
non efficiens rem materialem. Et ſe-
cundum priorem acceptionem acce
pto corpore videtur tenuiſſe Plato,
quod anima ſit corpus, vt retulit, &
refutauit Ariſtoteles in primo libro,
quam poſitionem tribuit Aug. Lu
ceferianis hæreticis in lib. de hæreſi
bus non longe a fine dubitans, an
ſit inter errores contra Fidem e-
numeranda, & aſſimans etiam 24
ibidem eam tenuiſſe Tertulia-
num,

num,nec tamen propterea vocatum fuiſſe hæreticum,ſed quia ad Cathaphryges hæreticos trãſiens ſecundas nuptias cum eis deteſtatus eſt. Et eãdem tribuit Origini D. Hier. in epiſtola ad Pamachium, & tandem in lib.5.hiſtoriæ Tripartitæ cap. 41. refertur pro ea Apollinaris quidã Alexãdrinus. Corporeo vero iuxta poſteriorẽ acceptionem deſumpto plures ex Sanctis Patribus videntur ſen
25 ſiſſe animam rationalem eſſe corpoream:illi in quam omnes,qui de Angelis tenuerunt ſubtilia quædam habere corpora ex propria natura, vt refertur 1.p.q.50.art.5. a recentioribus,quod etiam tenuit Ioannes Teſalonicenſis Epiſcopus his verbis relatis in Concilio Niceno 2. actionẽ 5.in principio. *De Angelis,& Archangelis,& eorum poteſtatibus,quibus,& noſtras animas adiungo ipſa Catholica Eccleſia ſic ſentit,eſſe quidẽ intelligibiles ſed non omnino corporis expertes,& inuiſibiles, verum tenui corpore præditos,* & inferius: *nemo, vel Angelos,vel Dæmones,vel animas dixerit incorporeas.* Ex quibus colligit piũ eſſe vſum imaginum,quibus repræſentantur,& in quibus adorantur, & ideo ſententiam eius videtur aprobare Concilium. Et in lib. de Eccleſiaſticis dogmatibu (quem referunt inter opera D. Augu t.com.3.) cap. 11. vniuerſaliter ſtatuitur ſolum Deum
26 omnino incorporeum eſſe, & omnẽ creaturam,etiam Angelicam corpoream his verbis. *Nihil incorporeum, & inuiſibile natura credendum eſt, niſi ſolũ Deum,ideſt Patrem,& Filium, & Spiritũ ſanctum. Creatura omnis corporea eſt, Angeli,& omnes cœleſtes virtutes corporea,licet non carne ſubſiſtant, &c.* Et licet id non aſſerant expreſſe D. Hier. & D. Aug. dubitare videntur, Hier. quidẽ ſuper 10.caput Mathæi ad illa verba. *Nolite timere eos,qui occidunt corpus, animam autem non poſſunt occidere*, vbi ſic ait. *Si qui corpus occidunt,animam nõ poſſunt occidere,ergo anima inuiſibilis,& incorporalis eſt ſecundum craſſiorem dico noſtri corporis ſubſtantiã.* Aug. vero in epiſt.18.ad Hieron.non longe a principio hæc verba ſcribit: *Quapropter, ſi anima corpus eſſe dicenda eſt,non eſt certe corpus,quale terrenum eſt,nec quale humidum,aut aereum aut æthereum,&c.*

Veritas huius rei eſt, quod anima
ſit ſimplex quidam, atque purus ſpiritus 27
nihil corporis quantumlibet ſubtilis habens. Ita ſentit vniuerſa ſchola philoſophica,atq; Theologica, & quamuis aliqui ex Sanctis Patribus obſcure aliquando de hac re loquantur,& aliqui videantur aliquando dubij,ſi tamen diuerſa eorum opera legãtur,& verba expẽdãtur,abſq; dubio inuenietur tenuiſſe fere omnes animam rationalem eſſe prorſus incorpoream,ita vt neque aliquid ſubtilis corporis permixtum habeat,quidquid de Angelis nonnulli dixerint, nam eam vocant incorpoream, atq; ſpiritualem ſubſtantiam,ſine vllo additamento corporis. Ita D.Dioniſ.c.
4.de diuinis nominib. Ambroſ.in lib. 28
de Noe & arca. Auguſt.6.lib. de trinitate cap.6. & in lib.retract.cap.16. Gregorius 4.lib.dial.cap.6. & lib. 5. moral.cap.26. Nazian. in apologe.c. 1. Damaſ.1.lib. fidei cap.12. Niſſen. in lib de Opificio hominis cap. 4.& 15.& lib.2.philoſophiæ,vbi teſtatur ita ſenſiſſe Platonem. Ita etiam ſentiunt ſcholaſtici cum D. Thom.1 p. q.65.artic. 1.Omneſque interpretes Ariſt.2.lib.de anima cap.1. & 3 Ergo teſt colligi ex diuerſis locis ſcripturæ, in quibus anima rationalis vocatur ſpiritus, Eccleſiaſtici vltimo de morte hominis ſic dicitur: *Quouſque reuer*
tatur puluis in terram ſuam, vnde erat, & 29
ſpiritus redeat ad Deum,qui dedit illum, Ad Roman.8. *Ipſe enim ſpiritus teſtimonium reddit ſpiritui noſtro quia ſumus Filij Dei.* Et Lucæ 23. *In manus tuas commẽdo ſpiritum meum.* Eſt autẽ certum in his locis,non ſumi ſpiritum pro aere, aut vento,quia numquam pro vento accipi-

ccipitur, niſi vbi ex contextu literæ ſignificetur, aut ex antecedentibus, & conſequentibus intelligatur, vt Ioãnis 3. *Spiritus vbi vult ſpirat, & vocem eius audis, ſed neſcis vnde veniat, aut quo vadat*. Sumitur ergo pro re incorporea, quare efficaciter ſatis probatur ex his locis quod anima ſit incorporea, quemadmodum ex illo Ioannis 4. *Spiritus eſt Deus: & eos, qui adorant eum, in ſpiritu, & veritate oportet adorare*. Efficaciter probant Sancti Patres Deum eſſe omnino incorporeum, vt teſtatur
30 D. Thom. 1. p. q. 3. artic. 1. quodvſque ad eo verum eſt, vt nonnulli putauerint tãquam veritatem fidei definitũ eſſe quod anima rationalis ſit ſpiritualis. & omnino incorporea in Cõcilio Lateran. cap. de ſumma Trinitate, & fide Catholica his verbis. *Deus ab initio vtramque de nihilo condidit creaturam, corporalem, & ſpiritualem, Angelicam ſcilicet, & mundanam, deinde humanam quaſi communem ex ſpiritu, & corpore conſtitutam*: Mihi vero non videtur definitionem hanc ad id ſe extendere, ſed ſolum ad veritatem illam, quã aduerſus errorem Manicheorum de duobus principijs bono, & malo intendebat Concilium, de cæteris vero nihil nouum definitur, ſed quaſi pro doctrina communi recitatur. Nihilominus licet de fide non ſit hæc noſtra veritas, exiſtimo non ſolum abſque temeritate, ſed abſque erroris periculo negari non poſſe.

Probatur autem ratione philoſophica a poſteriori ex operationibus animæ rationalis proprijs hoc modo (nam a priori non poteſt oſtendi) ſi anima rationalis ſecundũ propriam entitatẽ aliquo modo corporea eſt, cum ſit forma corporis, ſequitur om-
31 nes eius potentias corporeas eſſe, cõmuneſque corpori, & conſequenter organicas, & actus earum per organa corporea exerceri, quod euidenti experientia contrarium eſt: cum nullũ detur in corpore organum potentiæ intellectiuæ ab ea informatum, nullaue pars, cuius ſit forma ſpecialis, vt conſtat dari in cæteris potentijs organicis.

Senſum autem, quem Sancti Patres citati pro oppoſita ſententia tenuerunt, intelligemus, ſi verba D. 32
Auguſt. quæ in eadem epiſt. 28. ad D. Hieron. non longe a principio ſcripſit, inſpiciamus, quæ ita habet. *In corpoream quoque eſſe animam, & ſi difficile tardioribus perſuaderi poteſt, mihi tamen fateor eſſe perſuaſum, ſed ne verbi controuerſiam, vel ſuperfluo faciam, vel merito patiar, quoniam cum de re cõſtat, non eſt opus certare de nomine, ſi corpus eſt omnis ſubſtãtia vel eſſentia, vel ſi quid aptius nuncupatur id, quod aliquo modo eſt in ſe ipſo, corpus eſt anima. Item ſi eam ſolum incorpoream placet appellare naturam, quæ ſumme incommutabilis, & vbique tota eſt, corpus eſt anima, quoniam tale aliquid ipſa non eſt. Porro ſi corpus non eſt niſi quod per loci ſpatium aliqua longitudine, latitudine, altitudine ita ſiſtitur, vel mouetur, vt maiorem locum occupet, & breuiore breuiorem,*
minuſque ſit in ſpatio, quam in toto, non eſt 33
corpus anima, per totũ quippe corpus, quod animat, non locali diffuſione ſed quadam vitali intentione porrigitur: nam per omnes eius particulas tota ſimul adeſt, nec minoribus & in maioribus maior, ſed alicubi intenſius, alicubi remiſſius, & in omnibus tota, & in ſingulis tota eſt. Quibus triplicem acceptionem corporis diſtinguit D. Sanctus, primam vniuerſaliſsimam, & ideo valde impropriam pro qualibet natura, vel eſſentia reali habente eſſe in ſe, hoc eſt per ſe, & in ſe ſubſiſtente, vt diſtinguatur ab accidentibus, in qua acceptione, non ſolum cœlos, & elementa, nec ſolum Angelos, & animam rationalem, ſed
Deum ipſum corporeum nonnulli vo- 34
carunt. Secundam vero minus vniuerſalẽ, & ideo minus impropriã pro natura quacunque finita, & limitata, non ſolum certo genere, & differentia, ſed certo quodam loco; extra quẽ

no

non reperitur,in qua acceptione quã libet naturam extra Deum corporeã appellarunt, & propterea, non ſolum cœleſtia,atque inferiora corpora,ſed Angelos,&animam rationalem. Et in hoc ſenſu intelliguntur verba illa citata ex libro de Eccleſiaſticis dogmatibus, quibus vniuerſaliter dicitur, nihil omnino eſſe incorporeum præter Deum,& ſi quæ ſunt ſimiles loqutiones apud Sanctos Patres. Et huic
35 acceptioni valde ſimilis eſt quædam alia comparatiua,quã tradit D. Greg lib.2.moral.capit.2. vbi loquens de Angelis ait. *Ipſi illorum ſpiritus comparatione quidem noſtrorum corporum ſpiritus ſunt,ſed comparatione ſummi,& incircũſcripti ſpiritus ſunt corpus*. Qua etiam acceptione vtuntur alij Sancti,& Angelos & animam noſtram corporeos vocantes, quia licet corpore careant & ſpiritus ſint,ſed quia lõge abſunt, a ſuma illa puritate,& immaterialitate diuini eſſe;comparatione illius nõ ſpiritus,ſed corpora merito vocãtur,nec immateriales ſubſtantiæ,ſed materiales. Vltima acceptione corporis(inquit) Auguſt.ſumi corpus pro ſubſtantia capaci extenſione quanti
36 tatiua, & ideo habente partes maiores,& minores,non ſolum ſecundum entitatem,ſed quia maior,vel minor pars loci eis debetur ratione quantitatis,cuius capaces ſunt,& hanc ſolã acceptionem corporis propriam ipſe arbitratur,iuxta quam incorpoream vocat animam noſtram. Et ita ſenſerunt omnes ſancti,qui proprie locuti ſunt de corpore, cæteri vero fere omnes,qui aliquo modo corpoream eſſe inſinuant,vel aſſerunt, ſecundũ priores acceptiones improprias eiuſdẽ corporis loquũtur,vel certe acceptione illa comparatiua (a D. Greg. expoſita)vtuntur, & ideo a veritate non recedunt ſecundum propriam intellecta a cæteris Sanctis, vel etiã ab ipſiſmet diuerſis in locis ſuæ doctrinæ. Sententia autem illa Ioannis Epiſcopi Teſſalonicenſis ſolum fuiſſe a probata a Concilio quantum ad intentum præcipiuum eius de conſeruã do imaginum vſu, de quo ſolo tunc 37
agebatur, rationem vero quam atulit de corporeitate Angelorũ, & animæ,neque aprobauit, nec refutauit Concilium,quia ad rem non pertinebat,quare ex verbis eius nullum poteſt deduci argumentum aduerſus veritatem confirmatam, ſed potius vt omnino falſa, & in fide periculoſa reijcienda eſt illa ſententia.

QVAESTIO III.

De immortalitate animæ ſecundum Philoſophos.

Quid nam antiquiores Philoſophi (& præſertim Ariſtoteles) ſenſerint de immortalitate animæ rationalis.

IMMORTALITAS, Dupliciter ſumi poteſt primo, pro eo quod adeo neceſſarium eſſe babet,vt contradictionem implicet illud amittere, vel eſſe deſinere, & in hac acceptione nulla creatura quamtumlibet ſpiritualis, aut indepẽdens a corpore poteſt eſſe immortalis,ſed ſolus Deus, cuius eſſe a nullo prorſus dependet, qua acceptione vſus eſt Diuus Paulus primæ ad Thimot.6 vbi de Deo loquens aſſeruit. 38
Qui ſolus habet immortalitatem. Poſterior ſignificatio immortalitatis eſt pro eo,cuius eſſe nullum habet deſinendi principium,&ideo natura eius poſtulat, vt poſtquam illud accepit, perpetuo retineat,in eoque conſeruetur,& proinde licet a Deo depẽdeat, a quo emanauit, non tamen poteſt ſecundum potentiam ordinariã illud deſtruere, & in hoc ſenſu Angeli ſũt immortales,quia nullum intra ſe habent

bent

Digitized by Google

bent deſinẽdi principium. & ideo de
bita eſt eis perpetuitas. In quo etiam
ſenſu quærimus, an animæ rationalis
debeatur perpetuitas. & ſua ſit natu
ra immortalis, & quidnam de hac re
ſenſerint antiquiores Philoſophi. Nã
valde inter eos controuerſum hoc
fuit, & dignum abſque dubio eſt, in
cuius diſcuſſione ingenia exerceantur.

Et negatiuam partem tenuerunt
in primis Epicurei omnes, quos Pli-
nius ſecutus eſt 7. libro hiſtoriæ na-
turalis, cap. 55. & plures alij, putantes
animam cum corpore interire. Gale-
nus vero medicorum peritiſsimus
dubius fuiſſe videtur, quia diuerſis
ſuæ doctrinæ locis diuerſo modo lo-
40 quitur, in libro namque qui inſ-
cribitur: *Quod animi mores corporis tem
peramentum ſequantur*. Platonem re-
prehendit, quod immortalitatem ani-
mæ conceſſerit. Sed in libro de tre-
more, & rigore aſſeruit non decipi
eos, qui eam immortalem ponunt. Et
quod Ariſtoteles immortalem eſſe ne
gauerit, ſentiunt multi, vt Iuſtinus
Philoſophus, & Martyr, in ſua parene
ſi, Theodoſius quoque in libro de na
tura hominis, Gregorius Niſſenus in
lib. de anima. Gregor. Nazianzen. in
diſputatione contra Eunomium. Plu
tarc. in lib. de placitis Philoſ. cap. 1.
Pompon. in ſuo lib. de immortalita-
te animæ. Simon portius in libello de
mente humana. Quod probant pri-
mo, ex 8. lib. phyſic. & ex lib. 3. nam in
priori loco poſuit mundum fuiſſe æ-
ternum, ex quo euidenter colligitur,
(ſi immortalis eſt anima) quod den-
41 tur actu infinitæ, quia in infinito tẽ-
pore infiniti fuiſſent geniti homines,
qui licet paſsim intereant, permane-
bunt nihilominus omnes animæ, e-
runtque actu infinitæ, ſicut infiniti
forent homines, ſi nullus periiſſet, ſed
in loco poſteriori aſſeruit, & proba-
uit non poſſe dari infinitum actu in
rebus: ergo vel ſibi aperte contrarius
erit, vel ſentire non potuit quod im-
mortalis eſſet anima, niſi forte Pyta
goricũ errorẽ admiſiſſet de tranſmi-
gratione eiuſdem animarum in di-
uerſa corpora, ſuæ doctrinæ aperte
cõtrarium. Secundo, quia ſi animam
putaſſet immortalem, neceſſario ſen-
tiret, non fuiſſe eductam de potentia
materiæ, quia quidquid de potentia
materiæ educitur corrumpi tandem
neceſſarium eſt, ſed quod non educi- 42
tur de potentia materiæ, per locũ ab
intrinſeco debet fieri ex nihilo, & ideo
per creationẽ; ergo cognouiſſet crea
tionem, quod patet eſſe impoſsibile;
cum pro certo ipſe tenuerit cum om-
ni fere Philoſophorum turba ex nihi-
lo nihil fieri. Tertium teſtimoniũ ha
betur 1. lib. metaph. cap. 7. tex. 39. vbi
deſcribit ſempiternam fœlicitatẽ, do-
cẽs hominibus, non niſi per breue tẽ
pus huius vitæ conuenire. Vnde Solo
nem reprehendit 1. lib. Ethic. cap. 10.
quod vera hominis fœlicitatem poſt
mortem ſupereſſe dixerit: hæc vero
ſtare non poſſunt cum immortalita-
te animæ; ergo non putauit eſſe im-
mortalem. Vltimum tandẽ habetur
primo lib. de anima, cap. 1. textu 10.
vbi de intellectu loquens conditiona
lem hanc protulit, ſi autem eſt, & hoc 43
imaginatio quædam, vel nõ ſine ima-
ginatione, nõ continget hoc ſine cor-
pore eſſe: ſed 3. lib. de anima docuit
expreſſe intellectũ non eſſe ſine ima
ginatione, vel quod idem eſt, ſine cõ-
uerſione ad phantaſmata non intelli
gere: ergo cenſuit intellectum nõ per
ſe, ſine corpore eſſe, nec operari, &
proinde poſt corpus non permanere,
& conſequẽter neque animam, cuius
potentia propria eſt inſeparabilis ab
eo. Secunda opinio expenſis diuerſis
teſtimonijs in vtramque partem, du-
bium de hac re fuiſſe affirmat. Ita Sco
tus in 4. diſt. 43. q. 2. art. 2. Herueus in
8. diſt. 1. q. 1. & quodlib. 1. q. 11. & Nim
phus in opuſc. de immortalitate ani-
mæ, cap. 1.

Pp Nihilo

Digitized by Google

producta fuerit nondum exploratum habuiſſe. Aliud autem, quod additur ex 2. lib. de generatione animalium, neceſſario debet intelligi de potentia materiæ, in qua, non ex qua, hoc eſt de potentia materiæ receptiua, non eductiua, aut non ex qua educatur, ſi enim de potentia ex qua intelligatur. dabitur aperta contradictio in verbis eiuſdem paginæ: cum ſtatim de anima rationali doceat de foris aduenire, hoc eſt non de potentia materiæ educi, aut produci: ſed à ſolo Deo. Alia de fœlicitate oppoſita

49 intelligenda ſunt de fœlicitate huius vitæ, vt ex antecedentibus, & conſequentibus deduci poteſt. Quod vero aſſeruit 3. lib. de anima, cap. 5. textu 20. Intellectum poſſibilem corrumpi, omnes fere interpretes exponunt de imaginatione, quam eo loci per intellectum ſignificauit, vt contextus, & verba plane oſtendunt, & vtitur eodem modo loquendi ſæpe in eodem 3. lib. de anima. Poſtremum vero teſtimonium egregie expoſuit Caieta. iuxta contextum literæ, aſſerens ſenſum illius codicionalis non eſſe, quod ſi intelligere eſt imaginatio, vel non ſine imaginatione, non ſit ſeparabile à corpore, aut immortale, ſed non erit ſine corpore, quaſi dicat, non erit in ſola anima tamquam in ſubiecto, & ideo neq; erit propria operatio eius, ſed erit totius coniuncti, ſicut imaginatio totius coniuncti operatio eſt.

50 Quod vero dicit, aut non ſine imaginatione, intelligit abſq; dubio eo modo, quo imaginatio non eſt ſine ſenſu externo accipiendo ſpecies ſenſibiles, aut materiales ab illo, ita ſi intelligere nō ſit ſine imaginatione, à qua ſpecies materiales, ac ſenſibiles accipiat, nō erit operatio propria animæ, recepta in ea, tamquam in ſubiecto, ſed totius coniuncti, ſicut eadem imaginatio.

QVAESTIO IIII.

Quid ſentiendum ſit de immortalitate animæ ſecundum principia luminis naturalis.

SADVCEI Magnæ auctoritatis viri apud Iudæos, vt refertur in Euangelio Matthæi 22. & Actuum 23. tenuerunt animam rationalem mortalem eſſe, & cū corpore interire. Quem errorem ſuſcitauerunt poſtea hæretici quidam, quos retulit Caſtro. 2. lib. aduerſus hæreſes, verbo anima hæreſ. 2. circa annū 245. nec multum diſsimilis fuit error alter in partibus Arabiæ exortus circa annū 24. cuius meminit D. Auguſt. in lib. de hæreſ. nu. 85. & quem Euſeb. retulit lib. 6. hiſtor. Eccleſ. cap. 27. eorum, qui dixerunt interire quidē animam cū corpore, ſed in cōmuni reſurrectione reuiuiſcere. Secunda ſententia, immortalē quidem in eo ſenſu vocari poſſe animā aſſerit quod in perpetuū duratura ſit ex Dei voluntate gratuita eā ſemper conſeruante, non quod ex natura ſua immortalitatē habeat, quo pacto primi homines (ſi in ſtatu originalis iuſtitiæ permanerent) ex dono, aut gratia Dei immortales forent: ſed ex propria natura corruptibiles. A qua ſententia non longe receſſerunt alij (inter quos refertur Pōponatius) aſſerentes ſecundum fidem noſtram immortalem eſſe animā, non ſecundū principia naturalis philoſophiæ, ſed ex hoc cap. mortalē potius probari. Alij deniq; tēperatius loquētes dixerunt, ſaltem non poſſe cōuinci, aut demonſtrari immortalitatem animæ ex principiis luminis naturalis, ſed probabilibus dumtaxat rationibus probari. Ita Scotus in 4. diſtin. 43. quæſt. 2. Caietan. in cap. 9. Epiſt. ad Rom. & cap. 3. Eccleſiaſtes, vbi etiā Vatablus, num. 2.

Digitized by Google

Noſtri ſententia duabus aſſertionibus explicatur. Prior eſt animam rationalem ſua natura eſſe immortalẽ, ita vt perpetua conſeruatio eius ineſſe, quod accipit per creationem nõ ſit ex gratiã Dei; ſed ex propria natura ei debeatur, ſicut debetur Angelis Probatur primo ex eo, quod docuimus ſuperius, nempe animam nõ educi de potentia materiæ, ſed à Deo immediate produci ex nihilo per creationem, ex quo efficaciter ſequitur naturæ eius deberi perpetuam durationem, & conſeruationem. Ita vt nec poſsit ab aliquo agente naturali corrũpi, vel deſtrui poſtquã creata eſt, ſed à ſolo Deo per anihilationem. & quidem ſolum per potẽtiam abſolutam, non ordinariam, quæ naturas rerum, & ordinem, quem ex eis poſtulant, reſ
53 picit. Quod non tollit, quin ſit ex propria natura immortalis. Secundo probatur ex illo verbo Chriſti Matth. 10. *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non poſſunt occidere.* Ex quo ita arguo, nulla datur virtus, aut poteſtas in hominibus ad corrumpendam animam, nec per corporis diuiſionẽ, nec occiſionem, nec per applicationẽ alicuius agentis naturalis, vel alio quouis modo, ergo ex propria natura incorruptibilis eſt. Probatur conſequentia, quia ſi naturaliter foret corruptibilis, poſſet aliquo ex prædictis modis corrumpi. Quod etiam vrgeo ex definitione Concilij Lateranenſ. 3. ſub Leone X. ſeſſ. 8. vbi duo decernuntur de anima rationali eiſdem verbis. Nempe per ſe, atque eſſentialiter eſſe veram corporis formam, & immortalem: ergo decreuit Concilium vtrumque habere ex propria natura. Quod tandem confirmat communis conſenſus Sanctorum Patrũ,
54 imo, & fidelium omnium, qui perpetuam durationem, & proinde immortalitatem debitam eſſe naturæ eius intelligunt. Vnde colligo, non ſolum temerarium, ſed periculoſum eſſe in ſ. de aſſerere, quod anima rationalis ſua natura mortalis ſit; & ex ſola gratia, aut voluntate Dei immortalis, vel duratura in perpetuum.

Secunda aſſertio, non ſolum conuenit animæ rationali immortalitas, ex propria natura, ſed euidenti ratio 55
ne probatur eſſe immortalem. Hanc etiam tenent recentiores quidam eſſe ita certam, ſicut præcedentem, ita vt negare, quod immortalitas demõſtretur de anima temerarium, & in fide periculoſum eſſe velint. Quod probant, quia ſi certum eſt, quod ex propria natura conuenit ei eſſe immortalem, eodem modo erit certum, quod ex principijs phyſicis poſsit euidenter demonſtrari, aut quod plus eſt eſſe ex terminis euidenter notum.

Nihilominus non puto eſſe ita certum, quod euidenti demonſtratione probetur, nec ſententiam Scoti Caietan. & aliorum aliqua cenſura dignã exiſtimo, ſed ſolum eſſe minus probabilem quia fere omnes alij euidenter demonſtrari cenſent, & id nobis videtur longe probabilius. Nam proba 56
bilius eſt vnum, vel alterum argum. ex his quæ afferuntur ad probandam immortalitatem eius eſſe demonſtrationem. Illud autem oſtẽdo, quia certiſsimum eſſe poteſt in communi, quod aliquid conueniat alicui ex propria natura, cuius demonſtratio inuenta adhuc non ſit à nobis, quia principia particularia per quæ demonſtrandũ eſt de eo, non ſunt nobis euidentia: ergo licet videatur Eccleſiã definiſſe, quod immortalitas conueniat animæ ex propria natura, nõ eſt certum, nec neceſſarium, quod à nobis cognoſcatur per euidentem demonſtrationem, nec eo ipſo definire cenſendum eſt, quod aliquod arg. ex his quæ adducuntur ad eam probandam vera ſit demonſtratio, maiorem probo, exemplo Ariſtotelis in prædicamento qualitatis de quadratura

circuli,

Digitized by Google

circuli, quam docet expreſſe demon-
ſtrabilem eſſe, nondum tamẽ eſſe ad-
inuentam demonſtrationem, per quã
probetur.

57 Ad probandam vero immortalita
tem animæ innumera afferri ſolẽt ar
gu. ex quibus duo, vel tria ſelligemus,
quæ nobis videntur demonſtrationes
naturales, vel morales, ſaltẽ à poſterio
ri. Et prima ſit, quam tetigit Ariſtot.
diuerſis locis ſuperius citatis ex opera
tione intellectus ſic formãda, modus
operãdi rei ſequitur modum eſſendi
eius: ergo id quod habet operationẽ
independentem omnino ab aliquo,
habebit etiam eſſe independens om-
nino ab eo, poteritque proinde ſine
illo eſſe, aut ab eo ſeparari, ſicut po-
teſt ſine illo operari, ſed anima ratio-
nalis habet operationem intelligendi
independentem omnino à corpore,
ergo habebit eſſe independens ab eo
dem corpore, & poterit ſeparata ab
eo conſiſtere, quod eſt eſſe immorta
lem, & perpetuã ex propria natura, pro
batur minor quia euidens eſt intelle
58 ctum non eſſe potentiam organicam,
nec intellectionem exerceri per orga
num corporeum, ſicut viſum cenſe-
mus potentiam eſſe organicam & vi
ſionem exerceri per oculos. Nam ſi
intellectus foret potentia organica,
in aliqua parte corporis reſideret, per
quã exerceretur operatio eius, ſicut
reſidet viſus, & omnes alij ſenſus, ſed
euidenter conſtat nullam talem dari
partem in corpore, in qua reſideat in
tellectus, & per quã operetur, potius
quam per alias: ergo non eſt in aliqua
tanquam in organo, nec operatur per
aliquam, ſed in anima ipſa, tanquam
in proximo ſubiecto, in quo recipi-
tur eius operatio, ergo euidens eſt
non dependere à corpore, vel parte
eius in operatione intelligendi, ſed
59 hanc eſſe propriam operationem ani
mæ, & non coniuncti, vel non com-
munem corpori ſicut eſt viſio. Sed
dices hac ratione ſolũ probari, quod
anima habeat operationem non de-
pendentem à corpore tamquam ab
organo, per quod exerceatur, non ta
men omnino independentem à cor- 60
pore, quia etiam ſi per organa corpo
ris non exerceatur, dependet tamen
à ſenſibus tamquam à miniſtrantibus
ei ſpecies obiectorum, ſine quibus
conſtat intelligere non poſſe; ergo
nec verum erit, quod poſſit operari
ſine corpore, aut quod non depen-
deat ab eo in ſua operatione, & con-
ſequenter nec in ſuo eſſe; quare nec
probabitur hac ratione, quod extin-
cto corpore permaneat, vel immor-
talis ſit. Nihilominus probata inde-
pendentia à corpore tamquam ab or
gano, vt prædicta ratio euidẽter pro
bat, eo ipſo probatum cenſetur eui-
denter, quod nec dependeat neceſſa
rio ab eo, aut à ſenſibus eius, tam-
quam à miniſtrantibus ſpeciem, & ob
iectum. Nam licet ſecundum natu-
ræ ordinem non poſſit recipere ſpe-
cies, niſi ab intellectu agente medijs
ſenſibus. Euidens cum primis eſt poſ-
ſe ei ſpecies tribuere Deum immedia
te: cum ſit euidens poſſe Deum per ſe
eas producere, non ſolum in intelle-
ctu, ſed in eiſdem ſenſibus. Deinde
euidens eſt poſſe Deum ſuſpendere 61
operationes omnium ſenſuum, & cõ-
ſequenter intellectus agentis, & tri-
buere intellectui poſſibili concurſum
ad intelligendum per ſpeciem, aut ab
eiſdem ſenſibus acceptam, & in me-
moria reſeruatam, aut à Deo ſolo im
preſſam. Illud enim experimur fieri in
raptu in quo anima quaſi vires ſuas
in vnum colligit, eaſque applicat ad
ſolam operationem intellectus, & vo
luntatis, nihil earum applicans ad
operandum per ſenſus, & ideo tunc
operatur intellectus abſque vlla de-
pendentia actuali à ſenſibus. Quod
profecto ſufficit, vt euidens eſſe ſen-
tiamus dependentiam a ſenſibus, aut
corpore in intelligendo nõ eſſe intrin
ſecam animæ, vel intellectui eius, quã

Digitized by Google

uis ſit naturalis, & ideo non repug-
nare, quin ſine tali dependentia ope
retur, & cum euidens etiam ſit non
repugnare, quod alia via recipiat ſpe
ciem, & non per ſenſus: ex vtroque
colligitur euidens eſſe, quod poſsit ad
huc non dependere ab eis tamquam
à miniſtrante ſpeciem, vel obiectum.
Ex quo infero hanc rationem deſum
ptam ex independentia animæ à cor
pore in intelligendo, non neceſſario
præſupponere vt euidens ſit, quod a-
nima dum eſt in corpore naturaliter
habeat aliquam intellectionem om-
nino independentem à corpore, vel
ſenſibus, vt putauit noſter Valentia,
63 prima parte diſputatione ſexta, quæ-
ſtione ſecunda puncto tertio, addes
non eſſe euidentem, imo nec effica-
cem ad probandam immortalitatem
animæ, niſi id præſupponat. Quod
falſum puto, quia talem habere ope-
rationem dum eſt in corpore, non ſo
lum non eſt conſtans apud omnes,
ſed ab omnibus interpretibus Ariſto
telis, tam recentioribus, quam anti-
quis (paucis admodum exceptis) ne-
gatur, nec principijs Ariſtotelis con-
ſentaneum eſt, vt ſuperius oſtendi-
mus; ergo eo ipſo, quod prædicta
ratio id præſupponeret, demon-
ſtratio eſſe non poſſet, imo nec
efficax argumentum ad proban-
dam immortalitatem animæ rationa-
lis.

64 Secunda ratio ad eam probādam
ſumitur ex intellectu ipſo hoc modo.
Intellectus eſt potentia pure ſpiritua
lis; ergo anima rationalis à qua ema-
nat, pure etiam ſpiritualis eſt, ſed en-
titas pure ſpiritualis non dependet à
corpore: ergo anima rationalis habet
eſſe ſpirituale independens omnino
à corpore, quare ſine corpore eſſe po
teſt, & conſequenter eo corrupto per
mortem non corrumpetur. Antece-
dens primi enthimematis probatur,
quia ſi intellectus eſſet potentia cor-
porea, eſſet etiam organica, ſed eui-
denti inductione conſtat omnem po-
tentiam organicam eſſe limitatam ad
obiectum ſenſibile, aut corporeum;
ita vt nihil ſpirituale poſsit percipere,
quia potētia debet habere obiectum
ſibi proportionatum, atque eiuſdem
ordinis, vltra quod non poſsit ſe ex-
tendere. Et non minus euidens eſt,
quod intellectus percipiat ſpiritualia,
imo quod ſit vniuerſalis potentia ha 65
bens pro obiecto vniuerſaliſsimam
rationem entis comprehendentem
corpoream, atque ſpiritualem: ergo
non poteſt eſſe potētia corporea, ſed
ſpiritualis.

Tertia ratio moralis eſt, & ſumi-
tur ex diuina prouidentia, nam eui-
dens eſt in lumine naturali ſicut Deū
feciſſe hunc mundum, ita illum rege-
re ſua prouidentia infinita, ſed eui-
dens eſt etiam ad prouidentiam ſu-
mi rectoris pertinere malos punire,
& præmio afficere bonos; ergo eui-
dens eſt hoc pertinere ad diuinā pro-
uidentiam. Nec minus eſt euidens,
quod non fiat in vita præſenti, in qua
potius videmus bonos, & ſtudioſos
multa pati, & à malis innumeris affi-
ci iniurijs, hos vero proſperam vitam
delicijſque affluentem degere: ergo
vel neceſſe eſt fateri, quod diuina 66
prouidentia in multis deficiat, imo
quod Deus ipſe plane iniuſtus ſit, non
tribuens vnicuique præmium iuxta
propria merita, quod lumini natura-
li contrarium eſt, vel aliam vitam cō
cedere poſt mortem corporum, in
qua permanentes animæ iuſtorum
condigna meritorum præmia reci-
piant, iniquorū vero debitas ſuis ſce-
leribus pœnas luant, & ex conſequen
ti immortales eſſe omnes. Et ratio
hæc tanti ponderis fuit apud Sanctos
Patres, præſertim apud D. Chryſoſt.
homil. 4. de prouidentia, vt aſſeru-
erit meridiana luce euidentiorem eſſe
ad conuincendam immortalitatem
animę rationalis, & D. Clemens Pe-
tri Apoſtoli diſcipulus, 3. lib. recogni-
tionum

Digitized by Google

tionum teſtatur ſe eam ſub forma huius breuiſsimi enthimematis ex ore eius accepiſſe. *Si Deus iuſtus eſt, ergo anima rationalis immortalis eſt.*

QVAESTIO V.

Quidnam ſentiendum ſit de immortalitate animæ rationalis, ſecundum Fidem Catholicam.

PRAETER Philoſophos illos ſuperius citatos qui animam rationalem mortalem eſſe, & cũ corpore interire ſenſerũt, non
67 defuerunt hæretici immortalitatem eius negantes, quos referunt D. Aug. lib. de hæreſ. num. 83 D. Iſidor. lib. 8. ethim. cap. 5. Caſtro lib. 2 aduerſus hæreſes, verbo anima, hæreſ. 7. quorũ mentio quoque fit 24. quæſ. 3. cap. quidam. Quibus fauere imprimis videntur Scripturæ teſtimonia, quæ ſequuntur. & ſi quæ ſunt eiuſdem tenoris alia: primum habetur Eccleſiaſtes. 3 hiſce verbis: *Dixi in corde meo de filijs hominum, vt probaret eos Deus, & oſtenderet ſimiles eſſe beſtijs: idcirco vnus interitus eſt hominis, & iumentorum, & æqua vtriuſque conditio; ſicut moritur homo, ſic & illa moriuntur: ſimiliter ſpirant omnia, & nihil habet homo iumento amplius.* Et Sapientiæ 2. *Ex nihilo nati ſumus, & poſt hoc erimus tamquam non fuerimus.* Et Iob 14.
68 *Omnis ſpes homini præciditur reſurgendi.* Facit ſecundo, quod de Angelis videntur ſentire plures ex Sanctis Patribus natura quidem mortales, atque corruptibiles eſſe, ſola autem gratia, ac voluntate Dei duraturos in perpetuum. Ita enim loquuntur Hieron. lib. 2. contra Pelag. Bern. lib. 5. de conſid. & Damaſcen. 2. lib. orthodoxæ fidei, cap. 3. quod etiam ſcribitur in Epiſtol. Sophronij recitata in 6. Synodo actione 11. & recepta ab eadẽ Synodo actione 13. ex quibus tale argum. deſumitur, perfectiores longe ſunt Angeli anima rationali, ſed illi ſunt natura mortales, atque corruptibiles ex mente horum Patrum: ergo multo magis erit corruptibilis, atque mortalis anima, probatur conſequentia, quia incorruptibilitas, atque immortalitas ad perfectionem ſpectat.

Nihilominus certiſsima fide tenendum eſt animam rationalem immortalem eſſe, & tamquam fidei proximum id habere non ex gratia, aut ſola Dei voluntate, ſed ex natura. 69
Quam probare poſſemus innumeris pœne teſtimonijs Sacræ paginæ, ex quibus pauca hæc, vt expreſsiora ſufficiant, Eccleſiaſtes 12. *Ibit homo in domum æternitatis ſuæ.* Et poſt pauca. *Reuertatur puluis in terram ſuam, vnde erat, & ſpiritus redde at ad Deum, qui dedit illum*, & in lib. Sapientiæ à cap. 2. vſque ad 5. clariſsime dicitur animas cum corporibus non interire, ſiue piorum, vel impiorum hominum ſint 2. etiam Machabeor. lib. cap. 12. in ſacrificium mittuntur pecuniæ Hieroſolymam pro animabus defunctorum à pœnis exoluendis. Idem probant ea, quæ de diuite illo dicitur, qui horrea amplificanda decernebat Lucæ 12. cui dictum eſt: *Stulte hac nocte repeten: à te animam tuam, &c.* Atque etiam 70
quæ latroni in cruce pendenti ſtatimque morituro promiſsit Chriſtus dicẽs *Hodie mecum eris in Paradiſo.* & tandem quod Matthæi 10. protulit. *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non poſſunt occidere, ſed eum timete, qui poteſt animam, & corpus in gehennã perdere*, ex quibus, ac præſertim ex hoc vltimo ſtatuit Eccleſia in Concil. Lateran. 5. ſub Leone X. ſeſſ. 8. immortalitatem animæ firma fide tenendã eſſe, & omnes qui eã negarũt tãquã hæreticos dãnãdos hiſce verbis: *Dãnamus, & reprobamus omnes aſſerentes animam intellectiuam mortalem*

eſſe, & hoc in dubium vertentes: cum illa
non ſolum vere, per ſe, & eſſentialiter huma
ni corporis forma exiſtit, verum, & immor-
talis, quod manifeſte conſtat ex Euangelio.
Quibus etiam id ex natura ſua habe
71 re expreſſe fere decernit, quia conti-
nuis verbis vtrumque docet ſua natu
ra habere, nempe quod ſit forma cor
poris, & quod ſit immortalis, quamuis
à quibuſdam ſic exponatur, vt primũ
tantum ex natura habere decernat,
immortalitatem vero abſolute, & ſi-
ne hoc addito; ſed minus bona expo-
ſitio eſt, vt verba ipſa conſideranti fa
cile conſtabit. Propterea diximus im
mortalitatem animæ ad diuinam fi-
dem pertinere, quod vero eã habeat
ex propria natura fidei proximum eſ-
ſe, & conſequenter id negare pericu-
loſum in fide. Eandem veritatem de-
cernit Eccleſia in Concilio Vienenſ.
& refertur in Clement. 2. de ſumma
Trinitat. & Fide Catholic. §. porro.
Quam efficaciter confirmat commu-
nis conſenſus Sanctorum Patruum.
Ex quibus nullus vnquam de immor
talitate animę dubitauit, quamuis de
eius origine, aut productionis modo
diuerſa ratione ſint locuti, vt de D.
72 Auguſt. ſuperius adnotauimus, qui ta-
men immortalitatem eius omnibus
eſſe notiſſimam his verbis docuit Epi
ſtol. 3. ad Voluſianum. *Quis nunc eſt ex*
tremus idiota, vel quæ muliercula, quæ im-
mortalitatem animæ non credat. Vitamq;
que poſt mortem futuram.

Primum vero teſtimonium in con-
trarium adductum ex perſona impij
prolatum eſſe docẽt omnes fere eius
interpretes, præſertim D. Greg. 4. dia
log. cap. 4. & D. Thom. 1. p. q. 75. art.
6. ad primũ, & pariter verba ſecũdi te
ſtimonij, vt inſinuat ſacer ipſe textus,
in eiuſdem cap. initio illis verbis. *Dixe-*
runt impij cogitantes apud ſe non recte. &c.
quod ibidem adnotauit D. Thom. ad
dens poſſe etiam hæc teſtimonia in-
telligi de homine quantum ad cor-
pus pertinet, quod ſequẽtibus verbis
ſignificatur: *De terra facta ſunt, & in ter-*
rã pariter reuertuntur, &c. Teſtimoniũ
vero ex lib. Iob. Naturali modo & or
dine intelligi debet, aut per naturales
vires eiuſdem hominis naturaliumve
cauſarum, hoc enim modo impoſſibi- 73
lis reputatur reſurrectio hominis, &
conſequenter omnis ſpes hoc modo
reſurgẽdi ſublata. In hoc ſenſu intel-
ligi debere aſſero, quia reſurrectionẽ
hominis futuram per diuinã virtutem
clariſſimis verbis confitetur. c. 19. Ad
aliud vero de Angelis reſpondeo per
fectiores quidem eſſe animabus, &
ſua natura incorruptibiles, atque im
mortales, eorum vero immortalitatẽ,
nec adeò clare conſtare in ſacra pa-
gina, nec eſſe hucuſque ab Eccleſia de
finitam, ſicut conſtat eſſe definitam
de anima. Et propterea ad fidem nõ
pertinet, ſicut pertinet immortalitas
animæ. Cuius ea eſt ratio, quia omni
no neceſſarium fuit, vt nobis certo
conſtaret immortalitas animæ noſtrę
ad vitam noſtram moreſque compo-
nendos, & præterea, quia huic verita
ti innituntur plura noſtræ fidei my-
ſteria, ea præſertim quæ ad Chriſti hu
manitatem pertinent. Quod vero An
geli ſint immortales, atque incorru- 74
ptibiles, vel non, minus eſt nobis ne-
ceſſarium, minuſque proinde refert id
certo cognoſcere, quare nec fuit ne-
ceſſarium id expreſſe reuelari in Scri
ptura. Quod vero ſententiam illam
Sophronij non receperit Concilium
quantum admodum corruptibilitatis
Angelorum, quia nihil ad intentum
eius imaginum venerandarum refe-
rebat, ſuperius oſtendimus. quare nec
probari ex ea poteſt aliquid ſtatuiſſe
Concilium de Angelorum immorta- 75
litate, aut incorruptibilitate, nec ali-
quid etiam poteſt deduci aduerſus
immortalitatem animæ ra-
tionalis à nobis pro-
batam.

QVAE-

Digitized by Google

QVAESTIO VI.

An ſtatus ſeparationis à corpore ſit naturalis animæ rationali.

76 PRAESVPPOSITA Immortalitate animæ rationalis a nobis probata, neceſſe eſt. Duplicem ſtatum ei concedere, primum quidem in corpore ipſum informando, poſtremum a corpore ſeparatæ per mortem. Quærimus ergo, an ſtatus iſte ſeparationis à corpore ſit ei naturalis, vel contra eius naturam, & ideo violentus, ſicut ſtatus lapidis in aere, vel ſaltem ſit præter eius naturam, vt motus circularis ignis, quo mouetur ad motum primi cœli. Quod vt melius intelligatur adnotare oportet tribus modis accipi naturale, primo vniuerſaliſsima ratione, prout ſupernaturali opponitur. Secúdo accipitur pro omni eo, quod non eſt contra naturam, vel naturalem inclinationem rei, & conuenit illi ratione alicuius cauſæ naturalis, vt motus circularis ignis dicitur etiã in hac acceptione naturalis. Et tandem naturale ſignificat illud tantũ, quod violento opponitur, quo pacto ſignificat ea omnia, quæ ſunt ſecundum inclinationẽ, vel appetitũ alicuius, vt motus lapidis deorſum, & aeris ſurſum. Quærimus ergo, an animã eſſe ſeparatam a corpore, & ſine illo conſiſtere ſit aliquo ex his modis naturale.

77 Et prima opinio tenet nullo modo eſſe naturalem animę hunc ſtatũ, ſed omnino contra naturam, & proinde violentum. Ita Ferrar. 1. lib. contra gent. cap. 83. circa 4. rationem, & cap. etiam 94. Probatur teſtimonio D. Thom. & ratione, nam D. Thom. 4. contra gent. cap 89 ratione 3. & 1. p. q. 118. artic. 3. in corpore, expreſsis verbis aſſerit contra naturam animę eſſe, quod ſit ſeparata à corpore: cenſet ergo talem ſtatum eſſe ei violentum. Quod ſic probo 1. violentũ eſt illud, quod eſt contra naturalem inclinationem, & appetitum rei, ſed animam eſſe ſeparatam a corpore eſt cõtra naturalem inclinationem, & appetitũ, quem habet informandi corpus, & componendi cum eo totum: ergo ſtatus ſeparationis a corpore eſt ei violentus. Secundo contra naturam rei eſt priuari perfectione ſibi naturaliter debita, ſed per ſeparationẽ a corpore priuatur anima perfectionibus ſibi debitis nempe communicare ſe corpori, & in eo eſſe principiũ vegetandi, ſentiendi, & intelligendi, quæ maximam perfectionem eius important, & quibus carere in ſtatu ſeparationis manifeſtum eſt: ergo ſtatus ille violentus erit ei.

78 Secunda opinio negat ſtatum ſeparationis eſſe naturalem, negat etiã eſſe violentum, & aſſerit eſſe præter naturam animę eo modo, quo motus circularis ignis, quo mouetur raptus ab orbe Lunæ, nec naturalis, nec violentus cenſetur, ſed præternaturam vocatur: quia nec habet inclinationem ad talem motum, nec repũgnantiam naturalem. Ita ſentiunt Henr. quodli. 7. q. 13. Caiet. 1. p. q. 89. art. 1. & Conimb. ad finem 3. libr. de anima, tract. de anima ſeparata. diſp. 2. q. 1, art. 2. & ex recentioribus non pauci. Et quidem quod non ſit naturalis animæ ſtatus ſeparationis, efficaciter ſatis probatum eſt argumentis primæ opinionis, quibus hoc addunt. Naturale eſſe alicui rei idquod natura eius appetit, vel in quod inclinatur, vt eſt naturalis terræ motus deorſum, & eſt naturalis materiæ cõiungi formæ, vel eam recipere: ſed anima rationalis nec appetit eſſe ſeparatam a corpore, nec in talem ſeparationem inclinatur: ergo non eſt ei naturalis. Minorem probat, quia ſe- 79

parari a corpore eſt malum ipſius corporis, imo, & compoſiti, cum illud amittat per ſeparationem eſſe vitale, & humanum, quod recipiebat ab anima, & cōpoſitū deſinat eſſe. Ergo nec poteſt anima appetere ſeparationē à corpore, aut in eam inclinari, nec poteſt eſſe conſentanea naturæ eius. Quod vero ſtatus ſeparationis non ſit violentus animæ probant duplici argum. 1. quia ſi ſtatus iſte violentus eſſet animæ, ſequeretur naturale ei fore poſt ſeparationem iterū vniri corpori: quemadmodum, quia lapidi
80 violentū eſt detineri in loco ſuperiori, naturale eſt ei ſic detento moueri deorſum, ſed animā ſeparatā iterū vniri corpore eſt corpus ipſum mortuum, & hominem iam per mortem extinctum reſurgere: ergo reſurrectio mortui hominis eſſet naturalis, quod eſt pluſquam falſum, pluraque abſurda continens. Secundo de ratione violenti eſt, quod ſit a principio extrinſeco, ſed ſeparatio animæ a corpore ſæpe fit abſque extrinſeco agente contrario: cū conſtet mortem contingere, ſine dolore aliquo, & ſine contrario per ſolam conſumptionem humidi, & ita naturalis omnino iudicetur: ergo ſeparatio animæ a corpore non eſt violenta, & ex conſequenti, nec erit violentum, quod ſeparata a corpore ſit, ac permaneat Relinquitur ergo ſtatum ſeparationis eſſe præternaturam animæ, hoc eſt nec naturæ eius conſentaneum, nec contra principia, vel inclinationem eius, ſed aliūde proueniens quaſi per accidens, videlicet ex corruptibilitate corporis, nam ſi anima informaret corpus incorruptibile, ſicut forma cœli, non foret ſeparabilis a corpore, ſed conſtitueret hominem incorruptibilem ſua natura, atque
81 perpetuum.

Noſtra ſententia vtrique contraria eſt, & duabus aſſertionibus explicatur. Prior eſt, ſtatus ſeparationis à corpore, nec violentus eſt, nec præter naturam, ſed ſimpliciter naturalis animæ rationali. Et quod violentus nō ſit efficaciter probatum eſt rationibus ſecundæ opinionis contra primam, ad probandum vero, quod non ſit præternaturam animæ, ſed ſimpliciter ei naturalis contra ſecundam.

Præſuppono tria principia certiſsima, primum, quod anima ſit ex propria natura immortalis, & perpetua. Secundū quod ſit vera forma corpo 82
ris humani ex propria natura corruptibilis. Tertiū, quod ex propria natura informet corpus modo amiſsibili, ſeu diſſolubili, ſicut cæteræ formæ inferiores, & non modo inamiſsibili, ſicut formæ cœlorum. Vnde prouenit, quodmodo, & nodo diſſolubili vniatur corpori, & ideo cum eo conſtituat compoſitum ſua natura corruptibile, formæ vero cœlorum vniūtur materię modo, & nodo ſua natura indiſſolubili, & ex tali vnione reſultat compoſitum ſua natura incorruptibile.

Ex his tribus principijs tria de ſumo argum. ſatis efficatia ad probandam priorem aſſertionem, quod ſtatus ſeparationis ſimpliciter ſit naturalis animæ, & ex primo ita arguo, anima rationalis ſua natura eſt immortalis, & perpetua: ergo naturaliter eſt ei debita perpetua conſeruatio in proprio eſſe, ſed non poteſt naturaliter conſeruari proprium eius
eſſe in corpore: ergo debita eſt naturaliter 83
conſeruatio corrupto corpore, ſed conſeruari corrupto corpore eſt conſeruari ſeparata ab eo: ergo naturaliter debita eſt ei a corpore ſeparatæ conſeruatio in proprio eſſe: quod eſt ſtatum ſeparationis a corpore eſſe ei naturalem. Secunda ratio ex ſecundo principio ſic formanda eſt, anima rationalis ſua natura eſt forma corporis corruptibilis, & aliquando corrumpendi: ergo vnitur ei per modum vnionis naturaliter diſſo-

Digitized by Google

diſſolubilem, & aliquando natura-
liter diſſoluendum, probatur conſe-
quentia, quia corruptio corporis, quã
84 uis nõ ſit per ſe primo intẽta natura
eſt tamen intenta per ſe ſecundo (vt
1. lib. de gener. oſtendimus) & ideo
eſt ſimpliciter naturalis: ergo natura
le eſt, quod corpus ſeparetur ab ani-
ma, & ex conſequenti naturale eſt,
quod anima permaneat ſine corpo-
re. Quod eſt naturalẽ ei eſſe ſtatũ ſe
parationis à corpore. Tertia ratio ſu
mitur ex tertio principio hoc modo,
anima rationalis nata eſt informare
corpus amiſsibiliter, ſicut cæteræ for
mæ ſublunares: ergo naturaliter po
teſt eam amittere corpus, & conſe-
quenter naturaliter ipſa poteſt ſine
corpore permanere præſuppoſita im
mortalitate, & incorruptibilitate
eius, etiam ſibi naturali.

Aſſertio poſterior, ſtatus ſepara-
tionis non eſt naturalis animæ ra-
tionali ex inclinatione, & appetitu
ſicut ſtatus informationis: ſed na-
turali cõſecutione ex inclinatione,
& appetitu ad informandum cor-
pus conſequitur: quare nec eſt natu-
ralis ei modo ita perfecto, ac ſtatus
informationis, ſed ita vt ſtatus infor
mationis ſit quaſi per ſe primo ei
naturalis, ſtatus vero ſeparationis
quaſi per ſe ſecundo, & ex conſequẽ
ti. Quã prius ſic declarare oportet.
Cum eſſentia animæ rationalis ſit
eſſe formam humani corporis, & ap-
tam componere cum eo hominem,
85 per ſe primo inclinatur ad informan
dum, & componendum, ac propte-
rea ſtatum informationis poſtulat
per ſe primo ei naturalem, ſed quia
eadem informatio non eſt cuiuſcun
que corporis ſed per ſe corruptibilis,
& naturaliter corrumpendi, ſequitur
quod poſsit naturaliter amittere ſta-
tum informandi, & ſine illo eſſe na-
turali eius immortalitate, & perpetui
tate præſuppoſita, & ideo ſtatum ſe-
parationis a corpore eſſe ei natura-
lem, licet non per ſe primo & ex in-
clinatione, ſed per ſe ſecundo: at-
que ex naturali conſecutione, & ideo
ſimpliciter naturalem, niſi forte velis
quaſi per ſe ſecundo, & ex conſequẽ
ti in eum inclinari, eumque appete-
re, quod non videtur, ſine fundamen
to dici poſſe.

Sic igitur explicatam aſſertionem 86
probo hac ratione. Anima rationalis
ſua natura immortalis eſt, & perpe-
tua: ergo debetur ei naturaliter per-
petua conſeruatio in proprio eſſe:
ſed conſeruatio perpetua includit
vtrumque ſtatum: ergo vterque eſt
ei naturalis. Minorem ſic probo, ani
ma rationalis non poteſt naturali-
ter habere conſeruationem perpe-
tuam in corpore: cum modo amiſsi-
bili illud informet & modo vnionis
naturalis diſſolubili, & aliquando
diſſoluendo ei vniatur: ergo natura-
le eſt ei, quod poſsit etiam conſerua
ri, ſine corpore, alioqui non erit ei
naturalis conſeruatio perpetua, quã
proinde neceſſe eſt vtrumque ſtatũ
naturaliter comprehendere, & vtrũ-
que eſſe ei naturalem ſuo modo, &
ordine explicato. Secundo, anima
rationalis habet eſſe ſua natura per-
petuum, & independens a corpore,
etiam in ſua operatione propria: er-
go ex natura talis eſſe eſt, quod diſ-
ſoluto corpore in eo permaneat,
quod eſt ſtatum ſine corpore, vel ſe-
parationis ab eo eſſe ei naturalem.
Vtramque aſſertionem noſtræ ſen-
tentiæ tenuerunt Auicena, vt citat
Caietan. 1. p. quæſt. 89. art. 1. Seneca
epiſtola 102 ad Lucillum, & ex re-
centioribus plures, & abſque dubio
D. Thom. 12. quæſt. 5. art. 1. ad 2. vbi
docet expreſſe, quod ſicut anima in
ſtatu præſentis vitæ habet modum
intelligendi per conuerſionẽ ad phã-
taſmata, ita poſt huius vitę ſtatũ ha-
bet alium modũ intelligẽdi ſibi cõna
turalẽ. Ex quo ita arguo, modus ope
rãdi ſequitur modũ eſſẽdi, ſed anima
ſepa

Digitized by Google

ſeparata habet modum operādi ſibi connaturalem: ergo habet etiam ex mente D. Thom. per locum ab intrin
88 ſeco modum eſſendi ſibi connaturalem, quod eſt ſtatū illū ſeparationis eſſe ei cōnaturalem. Pro ſolutione argum. duo ſunt adnotanda: primum eſt dupliciter aliquid eſſe naturale alicui, videlicet ex naturali perfectione, & ex naturaliū imperfectione, vt ex naturali perfectione conuenit homini eſſe perfectiſſimam ſpeciem ſui generis, ex imperfectione vero, quod ſit corruptibilis, & illud naturale eſt ei ex parte formę, a qua habet ſpeciem animalis perfectiſſimam: hoc vero eſt ei naturale ex parte corporis, aut materiæ naturaliter reſpiciētis non ſolam animam, ſed quamlibet aliam ſublunarem formam, quā etiam naturaliter appetit, & ex tali appetitu naturali prouenit, vt & naturaliter poſſit eas habere, & ex cōſequēti naturaliter appetat diſpoſitiones ei cōuenietes, & cū diſpoſitiones vnius naturaliter ſint incōpoſsibiles cū diſpoſitionibus alterius, ſic, vt expelli
89 ab eis poſſint, & cōſequēter poſſit naturaliter expelli forma, vel anima, & naturaliter aliquando expellatur, ſicut aliquando naturaliter expelluntur diſpoſitiones, quia ſine illis non poteſt naturaliter conſeruari in materia, vel corpore: & tandem cum per expulſionem formæ ſubſtantialis corrumpatur ſubiectum, ſequitur naturaliter corruptio ſubiecti, & eadem corruptio eſt naturalis.

Ex hoc infero ſecundum, quod adnotari debet, videlicet corruptionē hominis, aut cuiuſuis alterius compoſiti naturalis factam a cauſis naturalibus eſſe naturalem ex naturali imperfectione eius. Quod aſſerui, & probaui 1. lib. de gen. vbi docui, quod licet corruptio non ſit naturalis ex primaria intentione naturæ, quæ nō intendit per ſe primo corruptionem rei, ſed potius generationem, aut cōſeruationem eius: ſed quia non permittit vnum generare, & aliquando nec illud conſeruare, ſine corruptione alterius, per ſecundo, & quaſi ex naturali conſecutione intendit illud corrumpere. Et hinc eſt, quod ſicut generatio eſt naturalis ex primaria 90
intentione naturæ, ita corruptio ſit naturalis ex ſecundaria intentione, & vtraque ſit per ſe naturalis in ſuo gradu. Quare miror profecto patres Conimbricenſes egregie verſatos in doctrina Ariſtotelis aſſerere, quod corruptio, vel mors eueniens per cauſas naturales violenta ſit, & non naturalis, & hinc deducentes violentum eſſe, & non naturale, quod anima rationalis permaneat in ſuo eſſe, ſine corpore: cuius contrarium probatum eſt a nobis efficaciter ex eo, quod corruptio, & mors naturales ſint.

Et ecce ſenſum, quem tenuit D. Thom. aſſerens ſtatum ſeparationis animæ a corpore contra naturā eius eſſe, aut etiam præter naturam, voluit enim nihil aliud, quam quod non ſit ex inclinatione, & appetitu eius ad informādum corpus ordinatus, quod eſt non eſſe naturalē per ſe primo, aut directe, ſeu ex primaria intentione naturæ, ſed ex ſecundaria, & quaſi conſequente, & indirecte, ac per ſe ſecundo, nihilominus ſimpliciter naturalem. Quamuis poſſit vocari violētus, aut præter intentionem naturæ reſpectu intētionis primariæ, quo etiam modo loquendi vti ſolemus.

Ad primum vero argumentum prioris ſententiæ conceſſa maiori, neganda eſt minor, quod ſtatus ſeparationis 91
ſit contra naturalem inclinationem animæ, & appetitum informandi corpus. Nam licet primo aſpectu videātur contraria informare corpus, & ſeparari ab eo, ſi tamen modum informandi in tali inclinatione, & appetitu incluſum conſideremus, inueniemus contraria non eſſe, quin potius ex eadem inclinatione, & appetitu

tali

Digitized by Google

tali modo informandi deduci per naturalem conſecutionẽ naturaliter abſolui poſſe animã ab informando corpore, & aliquando fore naturaliter abſoluendam, ita vt ſine illo remaneat in proprio eſſe, quare eadẽ ratio, quæ probat naturalem eſſe animæ ſtatum informãdi corpus ex inclinatione, & appetitu, quod eſt eſſe naturalem per ſe primo, conſequenter probat ſtatũ ſeparationis eſſe etiam naturalẽ per ſe ſecundo.

92 Ad ſecundũ conceſſa maiori, quod violentum ſit priuari perfectionibus ſibi debitis, neganda eſt minor, quod anima in ſtatu ſeparationis priuata ſit aliqua perfectione ſibi debita, quia licet nõ informet corpus, nec ſit actuale principium potentiarũ, & operationum, nõ ſunt ei amplius hæc naturaliter debita, poſtquam ea amiſſit, quia informatio corporis nõ debetur naturaliter animæ, niſi præſuppoſita in eo vltima diſpoſitione naturali, non enim habet anima inclinationem, vel appetitum informandi corpus, niſi cum ordine ad diſpoſitiones conuenientes introductioni, & conſer-
93 uationi eius in eodẽ corpore; ſed anima ſemel à corpore ſeparata, nec poſſunt naturaliter induci in eo conuenientes diſpoſitiones, nec eſt agẽs in natura, quod poſsit attingere vnionẽ eius cũ corpore: ergo in tali ſtatu permanens nõ debetur ei naturaliter informatio, & conſequenter nec debentur cætera, quæ non poteſt habere in eo, niſi informatione ſuppoſita, quare nec cenſetur eis priuari, quia priuatio non eſt, niſi rei debitæ & conſequenter, nec violenter in eodem ſtatu permanere.

Ad primum argumentum ſecundæ opinionis cõceſſo antecedẽti, quod ſeparatio animæ a corpore cedat in malum cõpoſiti, diſtinguendũ eſt conſequens, quod nõ ſit ex intentione naturæ, quia licet natura non intendat per ſe primo malum compoſiti præcedentis, hoc eſt, non eſſe eius, intendit tamen per ſe ſecundo, in quantum naturaliter ſequitur ex noua generatione alterius per ſe primo intenta, quare ſeparatio animæ à corpore ſecundario intẽta a natura, quaſi per ſe ſecundo eſt naturalis, & hoc modo dicimus eſſe naturalem ſtatum ſeparationis animæ, quamuis cedat ſepara-
tia ipſa in malum cõpoſiti. Ad ſecun- 94
dum negandũ eſt antecedens, quod ex ſeparatione nihil boni proueniat animæ, prouenit namque illi habere modum eſſendi, & operandi ſubſtantijs cõpletis ſpiritualibus ſimilem, ſibique connaturalem, quia intra ambitum naturalem perfectiſsimæ, atque immortalis formæ (qualis eſt anima) vterque ſtatus informationis, & ſeparationis comprehẽditur. Quod vero additur ſeparationẽ animæ, vel mortem hominis eſſe violentam, & nõ naturalem, negandum eſt, quia licet proueniat ex imperfectione materiæ, na-
turali tamen, & per naturales cauſas 95
ideo naturalis ſimpliciter vocatur, quod ex cõmuni modo loquendi fit manifeſtum, nam dum quiſpiam moritur, dicimus naturæ debitũ ſoluiſſe.

QVAESTIO VII.

An anima ſeparata habeat appetitum naturalem informandi corpus.

SCOTVS In 4. diſt. 43. q. 3. artic. 3. Ferrar. 2. contra gent. cap. 60. Bañez 1. p. q. 76. art. 1. dub. 5. denegãt animæ ſeparatæ appetitum naturalem informandi corpus probantque, quia ſi anima ſeparata haberet naturalem appetitum ad informandum iterum corpus, debita eſſet ei reunio, quia appetitus naturalis non verſatur, niſi circa rem naturaliter debitam appetenti, ſed reunio non eſt ei naturaliter debita; ergo non

non

non habere appetitum ad illam. Probatur minor, quia quidquid eſt debitum naturaliter alicui poteſt ab eo naturaliter haberi, hoc eſt per media naturalia: ſed conſtat nullum eſſe naturale medium, per quod iterum poſſit anima ſeparata vniri corpori: ergo non habet appetitum ad talem re vnionem.

Secundo poteſt vrgentius probari hoc modo, appetitus naturalis reſ-
96 pectu cuiuſcunque termini, vel actus naturaliter expleri poteſt, alioqui erit fruſtra, ſicut potentiam naturalem dicimus fruſtra poni, quæ non poteſt naturaliter reduci ad actum, quod ratio ipſa naturalis appetitus, aut potentiæ poſtulat, nam certum eſt, quod omnis potentia paſsiua naturalis poſtulat actiuam naturalē, a qua reducatur in actum, & ideo naturaliter reduci poteſt: ergo aptitudo ad informandum, quam nominē appetitus intelligunt, ſi naturalis eſt, intrinſecum dicit ordinem ad agens naturale, per cuius virtutem actiuam naturalem expleatur: ſed non datur in tota natura agens, cuius virtute actiua poſsit anima ſeparata iterum vniri corpori, ipſumque informare: ergo nec in anima ipſa poteſt poni talis appetitus naturalis ad informandum corpus, alioqui fruſtra omnino erit, cum non poſsit per totam vim naturæ expleri.

Pro altera vero parte, quod illud habeat extant D. Auguſt. 12. libr. de Geneſi ad literam cap. 35. & D. Tho. 1. part. quæſt. 75. art. 1. ad 6. expreſſe aſſerentes permanere in anima ſeparata appetitum naturalem, vt vniatur corpori. Et videtur mihi probabilius, & tenendū. Quod vt oſtendamus explicare oportet, quid nam ſit in anima appetitus iſte informandi corpus, & quonammodo diſtinguatur ab ea. Quod intelligetur conſide-
97 rata anima in 1. illo inſtāti, quo creatur a Deo, in quo non inuenimus in ea præter in completā, aut partialem entitatē eius, niſi formalem capacitatem, ſeu aptitudinē in formandi corpus, non quidem re diſtinctam ab eadem eius entitate, quia euidens eſt non eſſe formaliter capacem, ſeu ap-
tam informandi corpus, per aliquod 98
accidens ſuperadditum entitati propriç, ſed per eādem ipſam entitatem propriam, quia actus informādi non eſt actio aliqua ad quam eliciendam, aut exercēdā indigeat forma aliquo accidente ſuperaddito, ſicut indiget, vt ſit principium actiuum aliorum actuum: ſed eſt formam præbere ſeipſam, propriamque entitatem materiæ, quam ei præbendo dicitur actuare, & informare, nec ſe præbere actu materiæ eſt agere in ipſam, quamuis non poſsit forma ſe præbere ei, niſi media actione agētis: ex quo plane intelligitur, ꝙ ſicut anima nō informat actu corpus per accidēs aliquod, ſed per propriam entitatem, ita non ſit formaliter capax, aut apta informandi per aliquod accidēs ſibi ſuperadditum, ſed per propriā entitatem, vel ſubſtantiam, quare capacitas ſeu aptitudo informandi non eſt aliquid diſtinctum ex natura rei ab eius entitate, vel ſubſtantia: ſed ſola ratione, & cum nihil aliud reperiatur in forma præter eius entitatem, in quo poſsit appetitus informandi conſiſtere, niſi capacitas hæc, ſeu formalis aptitudo, hæc abſque dubio, & nō aliud eſt appetitus ipſe. Quod ex ſimilitudine materiæ explicari amplius poteſt, in qua non eſt aliud appetitus naturalis recipiendi diſtinctum ex natura rei ab entitate ipſius materiæ, ſed ſola ratione.

Ex quibus duo argumenta ſatis ef- 99
ficacia de ſummo ad probandum appetitum informandi permanere in anima ſeparata. Primum tale eſt, appetitus informandi non diſtinguitur ex natura rei ab ipſa forma: ergo non eſt ſeparabilis ab ea: repugnat

ergo

ergo permanere animã in ſtatu ſeparationis, quin habeat talem appetitum. Secundum, appetitus informan-
100 di in anima non eſt aliud, quam formalis aptitudo, aut capacitas informandi, ſicut in materia nõ eſt aliud appetitus ad formam, quam capacitas, ſeu aptitudo recipiendi eam in ſe; ſed anima in ſtatu ſeparationis non eſt minus ex ſe apta informandi corpus, quam erat in inſtanti ſuę creationis: ergo nec minus appetit appetitu naturali informare, quam appetebat prius, ſicut materia amiſſa vna forma non minus eam appetit, quam prius.

Ad argum. vero eiuſdem ſententiæ diſtinguenda eſt maior, quod ſi anima ſeparata habet appetitum, debita ſit ei informatio. Nam duplex excogitare poſſumus debitum, vnũ quaſi commune, & remotum, & ideo valde improprium, quo pacto dicimus materiæ ſecundum ſe conſideratæ debitam eſſe informationem, vel receptionem formæ, quia potentiæ naturali aliquo modo debetur naturalis actus. Aliud eſt debitũ determinatum, atque diſtinctũ, & ideo proprium, & proximum, & hoc eſt tale ſimpliciter. Concedenda eſt igitur maior de debito priori, quod non eſt aliud, ac dicere animæ ſecundum ſe conſideratę debitam eſſe informationẽ, & vnionẽ cum corpore ſicut cuilibet alteri formę, quia informatiuo debetur informatio ſecundũ hanc rationem cõmunẽ, & quaſi remotã. De debito vero poſteriori neganda, quia quouſque diſpoſitum ſit ſufficienter corpus, non debetur determinata, & propria informatio animæ, niſi remota quadam ratione: & tale debitum ſufficiens non eſt, vt di-
101 catur propriè, ac proxime priuata forma proprio actu informandi, & cõſequenter nec ſufficiens, vt naturaliter poſſit eam conſequi, quia requiruntur diſpoſitiones in corpore, quas nullum agens naturale poteſt inducere, & ideo nec anima naturaliter reuniri corpori.

Ad ſecundum argum. reſpondeo 102
appetitum animæ ad informandum corpus ſecundum ſe conſideratũ ordinem naturalem habere ad agens naturale per cuius virtutem, & actionem expleri poſſit, & talem habuit ordinem in 1. inſtanti creationis animæ, in quo naturaliter expletum eſt per primam informationem, & vnionem eius cum corpore, quam ſua actione attigit naturale agens generãtis hominẽ: ſatis eſt autem ſemel habuiſſe talem ordinem, & per talem actionem naturalem ſemel fuiſſe expletum, & non requiritur in quacunque alia diſpoſitione iterum expleri debere, vel reſpicere naturale agens. Quod exemplo materiæ primæ appetentis eandem animam, vel formam ſemel amiſſam, licet non poſſit naturaliter eam iterum habere, facile intelligi poteſt, & hæc de appetitu naturali animæ ſeparatæ ad revnionem.

Sed quid dicendum de appetitu elicito (per quem nihil aliud intelligimus, quam actum voluntatis, quo anima appetit, aut deſiderat aliquid, & eum vocamus appetitũ elicitũ, quia eſt actus a elicitus volũtate) an talem appetitum elicitum informandi corpus habeat anima ſeparata, vel non. Reſpondeo apetitum elicitum efficacem reunionis ex naturali cognitione non habere, quia cognoſcit non eſſe naturaliter poſſibi-
lem, impoſſibile vero, vt tale non po- 103
teſt ſic appetere volũtas. Appetitu vero ſupernaturali efficaci ex viſione beatifica prouenięns appetunt abſque dubio beatorum animæ reunionem ad corpus, & appetitu intenſiſſimo, vt aperte ſignificatur Apocalypſi 6. capite.

QVAESTIO VIII.

Quænam potentia, qui habitus, quæ ſpecies, & quinam modi cognoſcendi ſint in anima ſeparata.

VT certa ſeparemus à dubijs, dicendum eſt primo nullam potentiam organicã, aut corpoream permanere in anima rationali ſeparata à corpore. Ita ſentiunt omnes, & ratio eius manifeſta eſt, quia omnes iſtæ potentiæ ſunt cõmunes animę, & corpori, hoc eſt, ſunt in cõiuncto ex anima, & corpore, aut aliqua eius parte compoſito, tamquã in proprio ſubiecto, vel organo: ergo diſſoluta vnione animæ, & corporis deſinit eſſe coniunctum illud, & ex conſequenti potentia, quæ ei vt ſubiecto inhærebat in anima ſeparata. Secundo certum eſt permanere in anima ſeparata omnes potentias ſpirituales, vt ſunt intellectus agẽs, & poſſibilis, atque etiam potentiam motiuam animæ, per quam ſeparata po-
106 teſt ſe mouere. Et huius ratio eſt, quia omnes iſtæ potentiæ ſunt in anima, tamquã in ſubiecto proximo, & adæquato, & nulla earum eſt organica, vel corporea, nec proinde reſpicit coniunctum ex anima, & corpore totale, vel partiale; ergo à ſola anima dependent, cuius accidentia ſunt, non à corpore, nec a coniuncto, quare licet diſſoluatur vnio animæ cum corpore, & coniunctum pereat, non poſſunt ipſæ perire, ſed neceſſe eſt in anima ſeparata permanente permanere.

Et ſi dicatur intellectum agentem
107 non poſſe permanere, quia ceſſat omnino operatio eius abſtrahendi ſpecies à phantaſmatibus. Reſpondent quidã intellectum agentem præter officium abſtrahendi ſpecies habere aliud illuſtrandi intellectum poſſibilẽ ſuo lumine ſpirituali, quo diſponitur, vt poſſit recipere ſpecies, atque eis vti, & cum vtatur ſpeciebus acceptis ab intellectu agente, etiam in anima ſeparata, adhuc ad talem vſum indiget noua illuſtratione pro qua efficienda permanere poteſt intellectus agens. Sic videtur loqui AEgid. quodlib. 2. q. 22. & 24. Caiet. 3. p. q. 13. artic. 4. Ferrar. 3. lib. contra gent. cap. 4. Bañez 1. p. q. 79. art. 3. Abulenſ. in cap. 21. Matthæi. q. 579. ad 9. ſed hæc ſententia videtur nobis falſa propter duo, primum, quia illuſtratio hęc intellectus poſſibilis ab agente alia debet eſſe actio eius a productione ſpeciei: cum enim habeat in anima ſeparata, non producendo ſpeciem: ergo habet alium terminum realiter diſtinctum à ſpecie, qui ſit ſpirituale lumen productum ab eodem intellectu agẽte in poſſibilem. Quid autem hoc lumen ſit, non eſt intelligibile, cum nõ ſit ſpecies, nec habitus, nec potentia, nec alia qualitas. Poſtremũ, quia nec ſenſus externi, neque interni indigẽt illuſtratione aliqua, nec diſpoſitione 108
ad recipiendas ſpecies ab obiecto, vel ab alio ſenſu, & multo minus ad vſũ earum poſtquam eas receperunt, ſed per ſe ipſos ſunt ſufficienter diſpoſiti ad earum receptionem, & per receptionem ad vſum, ſed intellectus eſt longe perfectior potentia: ergo non indiget illuſtratione aliqua ad recipiendas ſpecies, & multo minus ad vſum earum, & ideo ſine fundamento ponitur talis illuſtratio, quare propter eã non poteſt permanere intellectus agens in anima ſeparata. Reſpondeo igitur intellectum agentem neceſſario ponendum eſſe in anima ab eius creatione, & vnione cum corpore ad abſtrahendum ſpecies a phantaſmatibus, ſine quibus non poſſet naturaliter intelligere in corpore, qua neceſſitate ſuppoſita iam pertinet ad integritatem accidentalem animæ, atque etiam ad ornatum eius, & hoc ſuffi-

ſufficit, vt permaneat in anima ſeparata, quamuis aliud officium, vel actum in ea non habeat. Quod poſſumus probare exemplo earum virtutum, quæ ponuntur in appetitu ſenſitiuo, vt temperantiæ, & caſtitatis, imo, & virtutis pœnitentiæ: quas permanere in beatis cōcedimus poſt reſurrectionem corporum ad animæ & corporis ornatū, licet actibus quos habuerunt in via (deficiēte materia) careant.

Tertio dicimus permanere in anima ſeparata omnes ſpecies intelligibiles, omnes habitus ſcientiarum, & virtutū, quas habuit in ſtatu corporis, atque etiam vſus ſpecierū omniū. Ita D. Thom. 1. p. q. 89. art. 5. & 6. & 12. quæſt. 53. art. 1. & 2. & omnes eius interpretes. Et ratione probatur, quia ſpecies omnes acquiſitæ in corpore permanent in memoria intellectiua animæ: quæ cum ſit intellectus ipſe, neceſſe eſt eas quoque permanere in anima ſeparata, & conſequenter ſpecies, & habitus in ea exiſtentes, quia nec habent contrarios habitus, nec actus in ſtatu ſeparationis, à quibus corrumpi poſſint,
106 nec per obliuionem aut ceſſationem ab actibus, & licet habuerint dependentiam a phantaſmatibus in prima acquiſitione, non tamen dependent neceſſario ab eis in cōſeruari, neq; in vſu, quia dependentia quam habet in vſu anima, dum eſt in corpore non eſt eſſentialis, ſed neceſſaria tantum propter naturalem ſimpathiam ac ſubordinationem potentiarum ſenſitiuarum cum intellectu in corpore exiſtente: nam tunc radicantur omnes in eadem anima, & ideo neceſſe eſt operante ſuperiori operari etiam ſuo modo inferiores circa idē obiectum. Sed cum alium modum intelligendi habere debeat à corpore ſeparata, ſicut habet alium modum eſſendi, non habebunt ſpecies & habitus dependentiam à phantaſmatibus quātum ad vſum. Sed eis vti poterit ſecundū conuenientiā illius ſtatus. Videntur tamen obſtare huic reſolutioni duo teſtimonia ſacræ paginæ, primum ex Paulo 1. ad Corint. 13. vbi ait. *Scientiam deſtrui poſt mortem*, cui reſpōderi poteſt. 1. loqui Paulū de ſcientia aut rerum cognitione obſcura, vt oſtendit contextus literę. Quam deſtrui concedimus. Vel ſecundo loqui de dono ſcientiæ comitante fidem, & de quauis alia obſcura cognitione, quæ ratione obſcuritatis deſinet, & hanc expoſitionem ſequitur D. Thom. in eiuſdem loci commentarijs, deſumptam forte ex Diuo Hieronymo in Prologo Bibliorum ad Paulinam capit. ſeptimo ad finem.

Alterum teſtimonium habetur Eccleſiaſtes 9. vbi dicitur. *Mortui nihil nouerunt amplius*; & infra, nec opus, nec ratio, nec ſapientia apud inferos. Cui reſpondet D. Hieronymus ibidem ſapientem loqui per proſopopeiā in perſona impij ſuadentis alijs, vt voluptatibus ſe dedant. Et ideo ſtatim ſubdere. *Vade & comede in lætitia panem tuum.* Vnde non tollit, quin prædicta permaneant in anima ſeparata. Secundo exponit eadem verba Nicol. Lyra de Damnatis, qui nihil eorum quæ illis poſſent ac deberent prodeſſe, cognouerunt, nec eſt illis ratio, vt propriam ſalutem veramque ſapientiam conquirant. Vnde cum ſubditur: *Vade & comede*, non ſignificatur tradere voluptatibus, ſed comede cum lætitia, hoc eſt, cum teſtimonio bonæ conſcientiæ, quare ſtatim additur: *Quia Deo placent opera tua.*

Sed quantum ad modū cognoſcēdi dubiū eſt, an ſolas habeat ſpeciēs, quas acquiſiuit in corpore, & per eas tātū cognoſcat, vel nouas alias accipiat per infuſionem à Deo eidem ſtatui ſeparationis congruentes, & ita per vtraſque operetur. Et prima opi-

nio aſſerit naturaliter loquendo ſolum habere in ſtatu ſeparationis illas ſpecies, quas acquiſiuit in corpore, & per has tantum cognoſcere. Probat, quia anima eſſentialiter eſt forma corporis: ergo ſolum eſt capax ſpecie-
114 bus per miniſterium corporis recipiẽdis, quas conſtat non poſſe tunc accipere, cũ corpore & ſenſibus careat, ergo non poteſt habere alias, præter eas quas acquiſiuit in corpore, quia per infuſionẽ a Deo accipere ſpecies ſolum pertinet ad completas ſubſtãtias ſpirituales, nempe Angelos. Hęc tamen ſententia falſa probatur, quia intellectus in quocumque ſtatu animæ ordinatur per ſe ad cognitionem rerum: ergo in quocumque ſtatu debet habere aliquam cognitionem cõgruentem eidem ſtatui: ſi vero non dantur illi ſpecies, contingere poterit nullam prorſus habere cognitionem, per totam æternitatem quantum eſt ex parte naturæ, quod patet eſſe abſurdum, minorẽ probo in pueris decedentibus ſine ſpeciebus acquiſitis, & in peccato originali, qui nullam poterunt cognitionem habere. Quare neceſſe eſt tribuere animæ ſeparatæ ſpecies alias, præter eas, quas acquiſiuit in corpore. Sed quonam modo eas comparet, non eſt certum. Nam
1? Scotus in 4. d. 45. q. 2. & Gab. in canonem lect. 32. aſſerunt in eo ſtatu eas acquirere de nouo per opus intellectus agentis, nõ minus quam dum erat in corpore. Hæc tamen ſententia plane falſa eſt, quod ſic probo, intellectus agens, vt in 3. lib. oſtẽdimus ex ſe indeterminatus eſt, & quaſi indifferens ad producendam quamlibet ſpeciem cuiuſcumq; obiecti, quare nullam poteſt producere, niſi determinetur ab obiecto: ſed nõ poteſt determinari ab obiecto in ſtatu ſeparationis, cũ in eo nullum habeat phãtaſma, imo nec phantaſiam, nec poſſit ab obiecto, niſi per ſenſum apprehenſo determinari, vt ex ſuperioribus conſtat: ergo nec poteſt naturaliter, illam ſpeciem producere. Dicendum igitur eſt animam ſeparatã nouas ſpecies habere, præter eas, quas acquiſiuit in corpore, eas tamen nõ acquirere per opus intellectus agẽtis, nec vllo alio modo eas a rebus acci- 11
pere, ſed per infuſionem a Deo, & ita per has intelligere, atque etiam per eas, quas ſecum in memoria detulit. Ita D. Thom. 1. p. q. 89. art. 1. ad primum, & cum eo omnes eius interpretes. Et probatur ratione ſatis cõgruẽti, quia modus operandi ſequitur modum eſſendi, ſed anima rationalis in ſtatu ſeparationis habet alium modum eſſendi, cum non informet corpus: ſed ſeparata ſit ab eo, nec etiam habeat officium formæ, ſed omnino ſubſiſtat per ſe admodum, & ſimilitudinem Angelorum; ergo debet habere modum operandi ſimilem, & ex 11;
conſequenti principia tali modo operandi congrua, quæ ſunt ſpecies, quas debebit eodẽ modo accipere, non igitur à rebus, ſicut nec accipiunt eas à rebus Angeli, ſed à Deo per infuſionem.

Et ſi quæſieris vero nam ex his modis perfectius intelligat anima ſeparata, per ſpecies in corpore acquiſitas, vel à Deo infuſas. Respondet D. Thomas in eodem articulo proxime citato, clarius, atq; diſtinctius, & ideo perfectius intelligere per ſpecies in corpore acquiſitas, quam per infuſas. Cu- 11
ius ea eſt ratio, quia licet modus intelligendi per ſpecies infuſas ſit ex ſe perfectior modo intelligendi per acquiſitas in corpore, & ſpecies ipſæ infuſæ ſint ex ſe perfectiores acquiſitis, ſed eſt animæ improportionatus, quę cum ſit forma, etiam dum eſt ſeparata, magis eſt ei proportionatum perfici per corpus, quare clarius, atque diſtinctius intelligit per ſpecies à ſenſibus corporis acceptas, quam per infuſas, quæ propter improportionem magis confuſe, & obſcure repræſentant

ani-

Digitized by Google

animæ obiecta: & ideo vnitur corpo-
ri, vt perfectiorem aſſequatur modũ
intelligendi. Alij vero clarius, atque
19 diſtinctius putant intelligere animam
in ſtatu ſeparationis per ſpecies infu
ſas, quam per acquiſitas, quia perfe-
ctiores ſunt ſpecies, & ad vſum ea-
rum caret anima impedimentis cor-
poris. Ego vero incertam omnino eſ
ſe rem hanc exiſtimo, quia licet in
communi cognoſcamus vtrumque
modum intelligendi, in particulari
vero prorſus ignoramus naturam, &
modum repræſentandi ſpecierum a-
nimæ ſeparatæ infuſarum, & impro-
portionem earum cum anima, & for-
te ſententia D. Thom. poſſet intelli-
gi de rebus, quas clare ac diſtincte, &
& intuitiue intelligimus in corpore,
non de alijs, de quibus ſententia
oppoſita explicari
poſſet.

FINIS.



INDEX CAPITVM & quæſtionum, quæ in his tribus libris de Anima acuratè diſcutiuntur.

Liber Primus.

Quæſtiones Procemiales.

QVæſtio 1. *An conſideratio animæ ad naturalem philoſophiã propriè ſpectet pag. 3.*

Quæſtio 2. An ſubiectum proprium huius operis ſit anima, vel corpus animatum, p. 15.

Quæſtio 3. An ſcientia de anima nobilior ſit ac certior cæteris, pagin. 18.

Quæſtio. 4. De vtilitate huius ſcientiæ. p. 22.

Quæſt. 5. De ordinatione huius tractus cum cæteris partibus philoſophiæ, p. 23.

De diuiſione huius operis. p. 25.

CAPVT I.

Expoſitio Textus, p. 26.

Quæſt. vnic. quid ſibi voluerit Ariſtot. dum dixit dialecticum definire per formam, phyſicum vero per materiam, p. 28.

LIBER 2. pag. 32.

CAPVT I.

Expoſitio Textus.

CAPVT II.

Expoſitio Textus. p 36.

Tractatus I. De Anima quantum ad eius eſſentiam p. 39.

Quæſ. 1. An anima ſit ſubſtãtia, p. 39

Quæſt. 2. An anima ſit corpus, p 42

Quæſt. 3. An verum ſit animam eſſe actum corporis, vt prima particula definitionis aſſerit, p. 45.

Quæſt. 4. An anima ſit actus primus ſola prioritate naturæ, vel etiam prioritate perfectionis. p. 48.

Quæſt. 5. Quid nam per corpus phyſicum, & organicum intelligat Ariſt. p. 54.

Breue dubium circa vltimam particulam eiuſdem definitionis. pag. 57.

Quæſtio. 6. An eadem definitio animæ ſit quiditatiua. p. 59.

Quæſtio. 7. An hæc definitio animæ ſit vniuoca ad omnes animas

mæ,p.64.

Quæſtio.8. An poſterior definitio animæ ſit vna, & conueniat animæ in communi,p.73.

Quæſt.9. An eandem ſecunda definitio ſit quidditatiua, aut eſſentialis, vel deſcriptiua tantum, & accidentalis,pag.77.

Quæſt.10. An prior definitio animæ demonſtretur ab Ariſtot. demonſtratione a priori, vel a poſteriori tantum per poſteriorem definitionem.p.84.

CAPVT III.

Expoſitio Textus.p.90.

Tractus de numero animarum, & animatorum,p.93.

QVæſt.1. An tres ſint tantum ſpecies animarum quatuor gradus animatorū, & quinque genera potētiarum,p.93.

Quæſt.2 An vegetatiuum includatur formaliter in ſenſitiuo, & vtrumque in rationali, vel eminenter tantum,p.98.

Dubium. An anima rationalis ſit formaliter corporea,p.103.

Quæſt.3. An omnes animæ ſint eiuſdem ſpeciei, & æqualis perfectionis ſubſtantialis, vel vna ſit perfectior altera,p.105.

Tractatus de modo infordi animæ,p.143.

QVæſtio.1. An anima rationalis ſit indiuiſibilis p.143.

Quæſt.2. An anima plantarum, atque animalium perfectorum ſint indiuiſibiles,p.116.

Quæſt.4. Vtrum anima informet omnes partes corporis, vel ſolum ſit in aliqua determinata, pag.127.

Quæſt.5. An anima vegetatiua, & ſenſitiua reperiantur diſtincte in eodem animali, atque etiam in eodem homine vegetatiua, ſenſitiua, & rationalis, vel vna tantum ſit in vno compoſito, p.130.

Quæſt.6. An ſimul cum vnica anima detur in vnoquoque viuente alia forma ſubſtantialis inferior.p.139.

Breue dubium de generatione cadaueris, & diſtinctione eius, pag.140.

Quæſt 7. An in viuēte dētur plures animæ partialis in diuerſis partibus æthereogeneis corporis.142.

Quæſt.8. An anima informet partes fluidas corporis, vt ſanguinem, & alias humores,p.151.

Quæſt.9. An vngues, & capilli informentur anima,p.159.

Quæſt.10. An quodlibet viuens habeat propriam animam diſtinctam ab alio, vel eadem numero ſit in pluribus,p.161.

Tractatus de potentij animæ in generalis,p.1 7.

QVæſt.1. An potētiæ vitales ſint res diſtinctæ ab anima, vel ſola ratione,p.167.

Dub. An per potentiā Dei abſolutā dari

Digitized by Google

dari poſſit creatura quæ operetur immediate per propriam ſubſtantiam, p.173.
Quæſt.2. An potentiæ vitalis poſſint realiter ſeparari ab anima per potentiam Dei abſolutam, p.75.
Dub. An potentia vitalis ſeparata ab anima poſſit vniri ſubiecto extraneo per potentiam Dei abſolutam, 176.
Quæſt.3. An potentia vitalis ſeparata ab anima exiſteret per modum perſeitatis ei ſuperadditũ vel per ſolam actualem exiſtentiam propropriam cum negatione actualis inhærentiæ, 177.
Quæſt.4. An potentia vitalis ſeparata ab anima per diuinam potentiam eſſet in ſtatu naturali, aut violento, p.183.
Quæſtio.5. Vtrum potentiæ vitales oriantur ab anima tamquam à principio effectiuo, p.192.
Quæſtio 6. An potentiæ vitales emanẽt ab anima per veras actiones diſtinctas inter ſeſe, & à generatione, vel creatione pagin. 194.
Quæſtio 7. An vna potentia, vel emanet efficienter ab alia, pag. 197.

Tractatus de ſubiecto potentiarum, pagin. 201.

Quæſt.8. An vnitas, ac diſtinctio ſpecifica potentiarum vitalium deſumenda ſit ab actibus, & obiectis earum, pag. 202.
Dub. An potentia viſiua hominis & Leonis diſtinguantur ſpecies p.205.
Quæſtio.9. Quo nam modo aſſignari debeat cuique potẽtiæ actus adæquatus propriumque obiectũ, per quod diſtinguatur ſpecie ab alijs, p.206.

CAPVT I.

Tractatus de potentijs animæ vegetatiuæ. pag. 245.

Quæſt.1. An potentia nutritiua conſiſtat in temperamento primarum qualitatum, aut in ſolo calore naturali, vel alia ſit qualitas ſuperior, ac nobilior primis, & temperamento earum, p.245.
Quæſt.2. An nutritiua, augmentatiua, & generatiua ſint tres potentiæ vitales realiter diſtinctæ vegetatiuæ animæ, vel vna tantum tria habens officia diuerſa, p.249.
Quæſt.3. Quod nam ſit ſubiectum nutritiuæ ac generatiuæ potentiæ. p.256.
Dub. De ſubiecto potentiæ generatiuæ, p.257.
Quæſt.4. Quid nam ſit generatio viuentium propria, & in quo ſenſu vocata ſit ab Ariſt. naturaliſſimum opus viuentis, p.261.

CAPVT V. & VI.

Quæſt.1. An ſenſus ſit potentia paſſiua, p.26
Quæſtio.2. An principium effectiuum ſenſationis ſit ſola potentia ſenſi-

ſenſitiua, vel ſimul etiam cum ea ſpecies ab obiecto ei impreſſa, p. 273.

Dub. An ſpecies ſit cauſa principalis ſenſationis, vel ſolum inſtrumentalis, atque etiam potentia, p. 275.

Quæſtio. 3. An dentur ſpecies per quas obiecta ſenſibilia immutent ſenſum. p. 277.

Quæſtione. 4. An ſpecies ſint eiuſdem naturæ cum obiecto. pagina 280.

Quæſtione. 5. An ſpecies ſint perfectiores obiectis repræſentatis, p. 282.

Quæſtion. 6. An ſpecies ſint formales ſimilitudines obiectorum, p. 285.

Quæſtione. 7. Quo nam modo fiat vnum ex potentia, & ſpecie in ordine ad ſenſationem, p. 286.

Quæſtion 8. An ſpeciebus ſenſibilibus præter diuiſibilitatem, aut extenſionem, quam habent a ſubiecto, ſit eis concedenda alia in ordine ad obiectum. p. 288.

Quæſtio. 9. An ſpecies impreſſa ab obiecto diuiſibili ſecundum intenſionem ſit etiam indiuiſibilis ſecundum intenſionem, pagina 294.

Quæſtio. 10. An omnes ſpecies ſenſibiles quæ multiplicatur in medio, atque in potentia producantur immediate ab obiecto, vel medijs a ij, p. 301.

Quæſt. 11. Quid & quotuplex ſit commune ſenſibile, & quo pacto immutet ſenſum. p. 305.

Dub. Quid nam per magnitudinem intelligatur, p. 306.

Quæſtio. 12. An ſenſibile proprium indiuiſibili modo exiſtens poſſit per ſenſum percipi ſaltem per potentiam Dei abſolutam. p. 312.

Quæſtio 13. An præter ſpeciem impreſſam ſit neceſſaria præſentia obiecti ad ſenſationem externam, p. 320.

Quæſtio. 14. An poſſit ſenſus ſenſationem ellicere circa obiectum abſens vel non exiſtens, etiam ſine ſpecie eius per potentiam Dei abſolutam, p. 325.

Quæſt. 15. An ſenſus errare poſſit circa proprium ſenſibile. p. 328.

Quæſtio. 16. An dum ſenſus errant operent per ſpeciem veri ſenſibilis, ac ſi non errarent, vel per aliā diuerſæ rationis, p. 33.

CAPVT VII.

Quæſtio. 1. An color ſit diſtincta qualitas a lumine, & quæ ſit ratio propria eius. p. 339.

Quæſt. 2. An lumen ſit qualitas naturalis & phyſica, vel intentionalis tantū p. 344.

Quæſt. 3. An lumen videatur per ſe ſine ſpecie intentionali vel per ſpeciem a ſe productam, ſicut videntur colores. p. 348.

Quæſt. 4. An lumen ſit in ſolo diaphano tamquam in ſubiecto, vel etiam in corpore opaco, p. 351.

Quæſt. 5. An lumen ſit neceſſarium ex parte medij ad videndum quodcumque obiectū ſenſibile, pagina 364.

Quæſtio. 6. An lumen non ſolum ſit neceſſa-

neceſſarium ad videndum colorem ex parte medij ſed etiam ex parte obiecti, p.358.

Quæſtio.7. An viſio fiat per extramiſſionem alicuius a potentia viſiua, vel per receptionem ſpeciei ab obiecto, p.367.

Quæſt.8. An oculus ſit ſenſorium viſus, & in qua eius parte reſideat potentia viſiua, & fiat viſio, & an vna ſit potentia viſiua in vno animali, vel duplex, pagina 370.

Quæſt. vltima. An quod per reflexionem videtur in ſpeculo ſit ſpecies vel imago obiecti aut obiectum ipſum, vel vtrumque, pag. 375.

CAPVT VIII. pagin. 377.

Quæſt.1. An ſonus ſit motus ipſe percuſsionis, vel medij reſilientis, vel qualitas a motu diſtincta permanens, vel ſucceſsiua p.380.

Quæſt.2. An neceſſarius ſit ad productionem ſoni concurſus trium corporum & omnia ſint cauſa efficiens eius, p. 384.

Quæſtio.3. An ſonus ſit in corporibus ſonantibus, vel in ſolo medio p.388.

Quæſt.4 An ſonus realis perueniat vſque ad auditum, vel ſolum ſpecies intentionales eius, pa.394.

Quæſtio.5 Quid nam ſit vox, & quid echo, ſeu reflexus ſonus, & quo nã modo fiant, p.401.

Quæſt.6. Quod nam ſit organum, vel ſubiectum proprium auditiuæ potentiæ, pagi.406.

CAPVT IX.

Quæſtio.1. Quid nam odor ſit, quo modo gignatur, & in quo ſit ſubiecto, p.412.

Quæſtio 2. An ſenſorium olfactus immutetur ab odore realiter, vel ſolum intentionaliter, p.415.

Quæſt. 3 Quid nam ſit organum olfactus, & in qua potẽtia tanquam in proprio ſubiecto reſideat, pag. 420.

Quæſt.4. An olfactus hominis, imperfectior ſit, quam aliorum animalium, pa.422.

CAPVT X.

Tractatus de guſtu, ſapore, & organo eius, pag.426.

Quæſt.1. Quid ſapor ſit quot, & quæ ſpecies eius, & quo nam modo immutet guſtum, p.426.

Quæſt.2. Quod ſit organum ad medium guſtus, p.431.

Quæſt.3. An ſenſus guſtus diſtinguatur a ſenſu tactus, p.435.

CAPVT XI.

Tractatus de tactu, & tangibilibus.

Quæſt.1. Quod nam ſit organum tactus. p.436.

Quæſt.2. An ſenſus tactus habeat medium externum, vel ſaltem internum, p.439.

Quæſt.3. An qualitates tangibiles immutent tactum ſecundum eſſe reale, vel per ſpecies intentiona-

Digitized by Google

les, aut neceſſario vtroque modo p.442.
Quæſtio.4. An tactus ſolum ſentiat excellentias, vel exſuperantias obiecti tangibilis aut gradus etiam æquales, vel inferiores, p. 451.
Quæſ. 5. An per tactum ſentiatur qualitas tangibilis producta, vel exiſtens in organo, aut ea quæ eſt in obiecto, vel vtraque, p.452.
Quæſt. 6. An ſenſus tactus ſit vnus ſecũdum ſpeciem, ſicut cæteri ſenſus, vel multiplex, p.453.

CAPVT XII.

Quæſt. vnica. Quomodo ſenſus lædatur ab excellente ſenſibili, p.458

LIBER 3.

CAPVT I.

Quæſt.1. An probari poſſit euidenti ratione quinque tantum eſſe ſenſus externos, p.464.
Quæſt.2. An omnes ſenſus externi perfectiores ſint in homine, quã in cæteris animalibus.466.
Quæſt.3. An ſenſibile poſitum ſupra ſenſum ſentiatur, p.470.

CAPVT II.& III.

Tractatus de natura, & ratione, ac numero internorum ſenſuum, p.478.

Quæſt.1. Quotuplex ſit ſenſus internus, p.478.
Quæſt.2. An diſtinguendi ſint plures ſenſus interni diſtinctione ſpecifica, & eſſentiali, p.486.
Quæſ.3. An ſenſus internus cognoſcat ſenſationes externorũ, p.489.
Quæſtio 4. An ſenſus internus cognoſcat propriã ſenſationẽ, p.491.
Quæſt.5. An ſenſus internus verũ, & proprium iuditium habaet de obiecto, vel ſolam apprehenſionem, p.497.
Quæſt. 6. An ſenſus internus cognoſcat proprium obiectum vt præſens, atque etiam vt preteritum & futurum, p.500.
Quæſt.7. Quod nam ſit ſubiectũ ſenſus interni, p.502.
Quæſt.8. An omnibus animalibus concedendi ſint omnes ſenſus interni, p.505.
Quæſt.9. An ſenſus interni operentur per ſpecies intẽtionales eiuſdem rationis cum ſpeciebus externorum ſenſuum, vel diuerſæ, & a quo nã eas accipiãt, p.507.
Quæſt.10. An ſenſus interni ſolum operẽtur per ſpecies ſenſitas, vel etiam per inſenſatas, p.510.
Quæſtio vltima. A qua nam cauſa ducantur ſpecies inſenſata æſtimatiuæ, & quo nã modo, p.513.

CAPVT IIII.& V.

Tractatus de natura, & modo operandi intellectus agentis.

Quæſt.1. An detur intellectus agẽs pag.521.
Quæſt.2. Quod nam ſit proprium officiũ intellectus agentis, ad quod exercendum reputatur neceſſarius, p.523.
An intellectus agens illuminet phantaſmata, 524.

Quæſt.

Digitized by Google

Quaſt.3. An & quomodo concurrat phantaſma cum intellectu agēte ad productionem ſpeciei intelligibilis, p.527.

Quaſtio.4. An intellectus agens, & poſsibilis ſint potentia anima realiter diſtincta, p.532.

Dub. Vter ſit altero perfectior intellectus agens, vel poſsibilis, p.536.

Tractatus de natura actu obiecto intellectus poſsibilis.

Quaſt.1. An ſit, & quod ſit intellectus poſsibilis, p.537.

Quaſt.2. An neceſſario ſint ponēda ſpecies intellegibiles in noſtro intellectu ad intelligendum, p.5 9

Quaſtio 3. An ſpecies intelligibiles qua producuntur ab īntellectū agente in intellectu poſsibili ſint repraſentatiua rerum ſingulariū, vel vniuerſalium p.541.

Quo nam modo cognoſcatur vniuerſale ab intellectu noſtro, p.547.

Quaſt.4. An ſubſtantia materialis, & accidentia eius non per ſe ſenſibilia cognoſcantur ab intellectu noſtro pro hoc ſtatu per ſpeciē propriam, & ideo directe, ac per ſe, p.548.

Quaſt.5. Quo nam modo cognoſcatur ad intellectu ſubſtantia ſeparata, vt Deus & Angeli. 553.

Quaſt.6. Quo nam modo anima pro ſtatu ſe ipſam cognoſcat, p.557.

Quaſtio 7. Quo nam modo cognoſcat intellectus ſe, & ſuos actus habibitus atque ſpecies, nec non voluntatem, & eius actus, & habitus. 560.

Dub. Quod nam ſit adequatum obiectum noſtri intellectus pro hoc ſtatu p.567.

Tractatus de actu intellectus poſsibilis.

Quaſtio 1. Quid nam ſit ſpeculari phantaſmata, & an neceſſarium in omni prorſus intellectione pro ſtatu praſenti, p.569.

Quaſt.2. An intelligere conſiſtat in actione aliqua intellectus, vel in ſola receptione ſpeciei impreſſæ, ab obiecto, aut in ſola receptione actus intelligendi, p.573.

Quaſt.3. An intellectio conſiſtat formaliter in vera, & reali actione intellectus, verū, & realē terminum habente, vel ſaltem eam neceſſario praſuponat p.576.

Quaſt.4. An per potentiam abſolutam poſſit intellectio produci a ſolo Deo, ſine vllo concurſu ephecto intellectus, p.584.

Quaſt.5. An in parte intellectiua ſit propria memoria, & tāquam alia potentia diſtinguatur ab intellectu, p.590.

Caput 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13.

Quaſt.1. An voluntas ſit potentia realiter diſtincta ab intellectu, & appetitu ſenſitiuo 605.

Quaſt.2. An potentia motiua vitalis conſiſtat in actu appetitus, vel intellectus practici, vel in executiua virtute in aliqua parte aliqua parte corporis reſidēte, p.608

Tra-

Tractatus de Anima ſeparata pag.613.

Quæſtio 1. An anima rationalis educatur de potentia materiæ, vel ex nihilo producatur pag. 614.

Appendix dub p.616.

Quæſtio 2. An anima rationalis ſit ſimplex forma pure ſpiritualis, p. 617.

Quæſtio 3. de immortalitate animæ ſecundum philoſophos. p.622.

Quid nam antiquiores philoſophi (& præſertim Ariſtoteles) ſenſerint de immortalitate animæ rationalis, ibidem.

Quæſtio 4. Quidnam ſentiendum ſit de immortalitate animæ rationalis ſecundum principia luminis naturalis, pag. 625.

Quæſtio 5. Quid nam ſentiendum ſit de immortalitate animæ rationalis ſecundum fidem Catholicam. pag.629.

Quæſtio 6. An ſtatus ſeparationis a corpore ſit naturalis animæ rationali, p.631.

Quæſtio 7. An anima rationalis ſeparata a corpore, habeat naturalem appetitum illud informãdi p. 635.

Quæſtio 8. Quæ nam potentiæ, qui habitus, quæ ſpecies, & quinam modi cognoſcendi ſint in anima ſeparata, p.638.

FINIS.

Digitized by Google

INDEX RERVM notabilium, quæ in his Commentarijs ſuper tres libros Ariſt. de Anima conti nentur.

Litera L. Librum. C. Caput. Q. Quæſtionem. T. Tractatum. P. Paginam. N. numerum denotat.

A.

Anima.

ANIMA poteſt eſſe obiectum ſcientiæ, quæſtione 1. pag. 3. & 4. n. 1. & 2.

Anima vegetatiua, & ſenſitiua pertinent ad obiectum philoſophię, q. 1. p. 4. n. 3.

Rationalis ſecundum hos gradus. ibidem. n. 4.

Anima rationalis, vt rationalis eſt corporea, vt quo, p. 8. n. 12.

Duplicem habet ſtatum. ibid. n. 13.

Anima rationalis, vt eſt principium intelligendi in corpore per ſe pertinet ad conſiderationem naturalis philoſophiæ, ibid. n. 14.

Anima rationalis, vt eſt in corpore, nullam habet operationem omnino indepeudentem a phantaſmate, ibidem. p. 10. n. 16.

Anima rationalis ſeparata ſimpliciter pertinet ad naturalem philoſophiã, ibidem. n. 17.

Secundum illa, vero, quæ habet ex ſtatu ſeparationis pertinet ad methaphiſicam, ibidem.

Sed hæc etiam commodius tractantur hic, p. 11. n. 18.

Anima eſt ſubiectum huius operis, q. 2. p. 16. n. 33.

Et hoc illi conuenit, etiam ſi opus iſtud cum paruis naturalibus, vnũ integret. ibidem. n. 34.

Animam eſſe in rerum natura probatur, l. 2. c. 1. tract. 1. p. 39. n. 24.

Anima non eſt accidens, ſed ſubſtantia, l. 2. c. 2. t. 1. q. 1. p. 41.

Animam eſſe corpoream qui dixerint. ibidem. quæſtione 2. p. 43. n. 36. & 37.

Anima non eſt corpus. ibidem. numer. 39.

Anima eſt actus corporis, quæſtione 2. pagina. 46. numero 46. 47. & 48.

Actus

Actus primus, & ſecundus in quo diferant. Ibidem. p. 47. num. 50.
Anima eſt actus primus prioritate naturæ, l. 2. q. 4. p. 48. n. 54.
Actus primus ſubſtantialis, nonſolũ entitatiue, ſed ſub rationeformali actus abſolute perfectior eſt actu ſecundo. ibid. p. 50. n. 61.
Actus primi omnes, ſiue ſint potentiæ naturales, ſiue ſupernaturales habitus, perfectiores ſunt actibus ſecũdis ab eis elicitis ib. p. 51. n. 65.
Actus quo generatur habitus adquiſitus perfectior eſt illo. ibidem. p. 52. n. 69.
Actus primus perficitur per ſecundum accidentaliter tamquam principium actiuum eius, ibid. n. 72.
Anima optime poteſt definiri per materiam organicam, & per corpus animatum q. 50. p. 56. n. 2.
Anima melius definitur per corpus animatum quam per materiam organicam, ibid. & per hoc definiuit eam Ar. ibid. n. 2.
Ariſt. ſumit illa verba (potentia vitã habẽtis in definitione animæ pro vita ſecunda accidentali, ibidẽ. p. 58. n. 8.
Animæ definitio expenditur, ibidẽ. n. 10.
Anima prima definitione eſſentialiter definitur. l. 2. q. 6. p. 16. num. 17. & 18.
Animæ non eſt eſſentialis, actuali informatio, ſed aptitudinalis, ibidem.
Anima duplex, informans, & aſsiſtens, l. 2. c. 2. q. 7. p. 64. n. 36.
Anima hic definita vniuoca eſt reſpectu animæ vegetatiuæ, & ſenſitiuæ, ibid. n. 38.
Anima aſsiſtens, non definitur vllo modo definitione animæ tradita ab Ariſt. ibid. p. 67. n. 50.
Anima rationalis eſt vera forma informans corpus, ibid. n. 52.
Non ſolum ſecundum alios gradus, ſed etiam ſecundũ gradum rationalitatis informat corpus. ibid. p. 69. n. 59. & 60.
Animę definitio vniuoca eſt ad omnes animas informantes, ibidem. p. 67. 68. & 69. a num. 50. vſque ad 70.
Anima in communi, in quantum ſe ſe extendit ad particulares definitur ſecunda definitione animę, cuius ſenſus eſt diſtributibus, & copulatiuus, diſtributiue tamen, accommoda, in qua definitione particula, viuimus ſumitur, pro ſpeciali operatione animæ vegetatiuæ, l. 2. c. 2. q. 8. p. 75. &. 76. a n. 90. vſque ad 96.
Ariſt. definiuit animam ſecunda definitione deſcriptiue, q. 9. p. 78. n. 104 & ſequentibus.
Anima accidentaliter eſt principiũ operationum actuale, aut aptitudinale formale, ibidem. p. 79. nu. 108.
Eſſentialiter tamen eſt principiu radicale potentiarum vitalium, & operationum, & ſic per vtraſque poteſt definiri eſſentialiter, ibi. p. 80. n. 115. & 116.
Anima quo modo ſit principium radicale, vel formale, ibidem. p. 81. n. 178.
Anima quo modo poteſt duplici definitione eſſentiali definiri, ibidẽ. p. 32. n. 122.
Animarum genera tantum ſunt tria l. 2. c. 3. q. 1. p. 93. n. 50.
Anima vegetatiua eſt vere anima a ſenſitiua diſtincta, ibid. p. 94. n. 11.
Anima ſenſitiua continet gradum vegetandi, & animam vegetatiuã formaliter, & emiuenter, & eodẽ modo anima rationalis vtrumque gradum, & vtramque animam includit, c. 3. q. 2. p. 110. n. 40. & 41.
Anima rationalis eſt formaliter cor-

Digitized by Google

porea vt quo, non vt quod, ibid. p.150.n.53.
Anima ſingularis dicit indiuidualẽ ordinem ad determinatum corpus, q.3.p.107.n.63.
Anima vnitur materiæ, propter bonum proprium, & compoſit. ibidem.
Animę eiuſdem ſpeciei poſſunt eſſe inæquales in perfectione ſubſtantiali indiuiduali, ibidem.p.107.n.61.62.&.63.
Plures vero æquales eſſe poſſunt, ibidem, p.109.n.70.
Anima quæcũque omnes partes corporis informat, quæ aliquam operationem vitalem exercet, qualibet iuxta propriã naturam.l.2.c.3.q.4.p.118.n.133.&134.
Non tamen eſt omni totalitate eſſẽtiali, integrali, & poteſtatiua, num.136.
Animæ plures non ſunt in eodem viuenti etiam rationali, q.50.p.131.n.146.vſque ad 150.
Et oppoſitum in hoc ſaltem temerarium adminus videtur.131.n.148 & 149.
In generatione tamen humana tres animæ introducuntur, & non ſimul perſeuerant, ibidem, p.134.n.153.vſque ad 157.ſecus res ſe habet in nutritione.
Animæ ſingulæ ſunt in ſingulis viuentibus ſecũdũ Ar. rationẽ naturalem. Et ſecundum fidem, q.10.p.163.n.141.
Ariſt. quid de hoc ſentiat. ibid.p.164 n.143.& 144.
Animæ poſſunt multiplicari numero, & ſi careant materia, ibidem p.165.n.147.
Anima concurrit ad productionem potentiarum, vt inſtrumentum, q.1.p.171.n.18.
Auditus ſtructura explicatur, q.6.p.407.n.114.
Auditus organum, & ſubiectum eſt ſubſtantia aerea tympano contecta, uæ anima informatur ibidem p.409.n.119.120.& 121.

Anima ſeparata.

ANIMA Rationalis non educiturde potenria materiæ, ſed producitur a ſolo Deo ex nihilo per creationem, p.614.n.3. Nõ creatur prius tempore, quam formetur corpus: ſed in eodem inſtanti, in quo cõpleta eſt diſpoſitio eiuſdem corporis pro receptione eiuſdem animæ. p.616.u.10. Non eſt vllo modo compoſita ex materia, & forma corporeis, aut ſpiritualibus, nec omnino ex potentia reali receptiua, & actu reali in ea recepto: ſed ſimplex ac perfectiſsima forma corporis. p.618.n.17. nihil corporeum, etiam ſubtiliſsimum habet: ſed pure ſpiritualis eſt, pag. 620.n.17. Immortalem eſſe cenſuit maior, & melior antiquorũ philoſophorum pars: & præſertim Ariſtoteles, & Plato. p.624.n.44 Quod docet etiam fides catholico, 629.n.69 Et probat euidenter naturalis ratio, p.629.n.54.& 55. Et immortalitatẽ quidẽhabet ex propria natura ſicut Angeli, & non ex gratia Dei. Habet duplicem ſtatum, informationis, & ſeparationis a corpore, p.631.nu.76. Et vterque eſt ei ſimpliciter naturalis, quamuis magis prior, p.632 n.81.& p.63.n.84. In ſtatu ſeparationis retinet apud ſe ſpecies, & habitus, quos acquiſiuit in corpo p.639.nu.105.&.106. Quamuis nullam potentiam ſenſitiuam, neque organicam: ſed ſolas ſpirituales, etiam intellectum agẽtem. p.638.num.105.& 106. Et operatur

quidem

quidem in ſtatu ſeparationis per eaſdem ſpecies, quas habuit in corpore ex phantaſmatibus, nec ſolum per eas, ſed etiam per alias, quas de nouo accipit, non quidem ab intellectu agente, ſed a ſolo Deo per infuſionem, ſicut acceperunt Angeli in prima ſua conditione, p. 645. n. 114. & 115. Nó eſt tamen exploratum per quas uam ſpecies intelligat, videlicet per acquiſitas in corpore, vel infuſas in ſeparatione, ſed valde dubium, ibidem. n. 118. & 119.

Appetitus.

APPETITVS Triplex explicatur naturalis ſenſitiuua, & rationalis. c. 13. q. 1. p. 65. nu. 39.

Appetitus rationalis, & ſenſitiuus ſpecie, & realiter diſtinguntur, n. 40. & 41.

Appetitus rationalis actus ſunt per ſe, vel ſimpliciter liberi. Senſitiui vero actus in homine habent libertatem participatam, & imperfectam, n. 42.

Appetitus ſenſitiuus mouetur a rationalis imperio, non ſeruili, ſed ciuili, p. 606. n. 43.

Appetitus rationalis reflectitur ſupra proprios actus, non ſenſitiuus. ibidem.

Appetitus ſenſitiuus ſubditur rationali ſicut plures aliæ potentiæ, ſed aliquando non ſine reſiſtentia. n. 44.

Appetitus ſenſitiuus eſt potentia diſtincta realiter, & eſſentialiter ab intellectu, n. 45.

Appetitus rationalis realiter, & eſſentialiter diſtinguitur ab intellectu p. 607. n. 48. & 49.

Appetitus rationalis, & intellectus habent intrinſecam cõnexionem ita vt non ſolum implicet voluntatem ferri in incognitum, ſed etiã ei, proponi obiectum, niſi ab intellectu. n. 50.

Appetitus ſenſitiuus, aut rationalis, qui eſt voluntas, non eſt cauſa phyſica motus progreſsiui: ſed ad eum concurrit quaſi morali modo per imperium.

C.

CERTITVDO ſcientiarum duplex eſt, quæſtion. 3. p. 21. num. 45.

Continentia alicuius alia formalis, alia eminẽtialis. l. 2. c. 3. q. 2. p. 99. num. 29.

Alia cõtinentia, vt quo, alia, vt quod ibidem. p. 100. n. 37.

Cadauera diſtingũtur ex diſtinctione corporum viuentium, quibus ſuccedunt & aſsimilantur, l. 2. c. 3. q. 6. p. 142. n. 169.

Color.

COLORES Veri ſunt ſecũdæ qualitates reſultantes ex permixtione primarũ, atque adeo diſtincti a lumine, l. 2. c. 7. q. 1. p. 340. n. 15. & ſequentibus.

Colores vero apparentes ſunt lumẽ diuerſimode in corporibus receptum, ac perinde diſtincti a coloribus ibidem.

Coloris vtraque definitio expenditur, ibidem numer. 19. 20. & 21. & 22.

D.

DIVISIO Huius operis, pag. 15.

Digni

Dignitas hujus ſcientiæ, vtilitas, & methodus, l. 1. c. 1. p. 1 6. n. 1. & 2.
Dialecticus quare dicatur definire per formam, phyſicus per materiam, l. 1. q. p. 3 0.
Demõſtratur prior definitio animæ per poſteriorem, l. 2. c 2. q. 10. p. 84. n. 1 1 5. & 1 1 6.
Demonſtratio eſt a poſteriori ſi operationes ſummantur, vt effectus, ibid, p. 86 n. 1 3 6.
Quod etiam eſt, ſi viuere ſummatur in definitione pro gradu ſubſtantiali vitæ in cõmune, ibid. n. 1 3 7.
Si operationes animæ, ſummantur per modũ cauſæ formalis, vt poſſunt, aliquomodo demonſtrauitur prior definitio, per ſecũdam, quaſi a priori, ibidẽ. p. 8 7. n. 1 40.
Diuiſibilitas in omnes partes integrãtes cõuenit animab' animaliũ imperfectiorum, & plantarum, l. 2. c. 3. q. 1. p. 118. n. 1 0 1.
Habent tamen quamdam rationem indiuiſibilitatis ibid. p. 1 1 1. n. 1 1 1
Quid de hoc ſentiat Auguſt. ibidẽ p. 1 2 0. n. 1 0 9.
Diuiſibilitas, aut indiuiſibilitas formæ ex perfectione eius, & ex entitate deſumenda eſt, ibidẽ. n. 1 1 0.
Diuiſibilitas etiam conuenit animabus animalium perfectorum, ibid. q. 3. 1 2 3. n. 1 1 9.
ſunt tamen indiuiſibiles in ordine ad conſiſtentiam, n. 1 2 8.

E.

EManatio naturalis, & aliá actio in quo diſtinguatur, libr. 2. c. 3. q. 1. p. 1 7 1. n. 1 6.

F.

FOrma corporeitatis nullo modo ponenda eſt incompoſito ſubſtantiali viuenti, aut non viuẽti. l. 2. c. 3. quæſt. 6. p. 1 3 7 n. 1 6 4.
Vnde in morte Chriſti nihil fuit miraculoſum, ſed fuit verum cadauer per formam cadaueris ipſius corporis, ibidem, p. 1 4 0. n. 1 7 1. & 1 7 3. Habuit tamẽ idem ſuppoſitũ non vero eãdem naturam forma cadaueris per ſe producitur, tantum a cauſis vniuerſalibus, ibidẽ dubio in fine quæſtionis, p. 1 4 1. num. 7 5.
Forma quędat eſſe genericũ dat eſſe ſpecificũ. q. 7. p. 1 4 8. n. 1 9 3.

G.

GRadus eſſendi vegetatiuus cõtinetur in ſenſitiuo, & vterq; in rationali formaliter, aut eminenter, l. 2. c. 3. q. 2. p. 9 9. n. 3 0
Generatio eſt duplex propria, & impropria, c. 4. q. 4. p. 2 61. num. 7 1.
Generatio propria definitur, ibidem num. 7 2.
Generatio propria non eſt quando genitum non eſt eiuſdem ſpeciei ex vi generationis, licet ſit aliunde, ibidem p. 2 6 2. n. 7 6.
Generatio propriſsima erit ſi genitũ procedat in eadem numero natura, vt generatio Verbi diuina, ibi. p. 2 7 3. n. 7 7.
Generare ſibi ſimile eſt naturaliſsimum opus viuentis, ideſt, animæ vegetatiuæ, quia intendit conſernationem ſui in ſpecie, vel quia communicat alijs, quantum poteſt, ibidẽ, p. 2 6 4. n. 80 81 & 8 2.
Guſtus organum ſunt nerui per mediam linguã per gentes, & vſquẽ ad palatum, c. 10. q. 2. p. 4 3 1. n. 2 4
Guſtus magis viget in cuſpide linguę. n. 2 5.
Guſtus, & tactus ſunt ex Ariſtit. in corde remote tamen, n. 2 6.
Guſtus caret medio extrinſeco, habet tamen internum, ideſt ſpongio.

gioſam carnem, qua tegitur neruus ibidem, p. 431. n. 26. in fine.
Guſtus diſtinguitur ſpecie eſſentiali à tactu, q. 3. pa. 432. nu. 29. vſque ad 32.
Guſtus conuenit, cum tactu, quia etiam contactum obiecti petit, num. 33.

I.

INDIVISIBILE Tribus modis dicitur, l. 2. c. 3. q. 1. pag. 173. n. 83.
Indiuiſibilitas partium integrantiũ conuenit animæ rationali, & oppoſitum eſt periculoſum. l. 2. c. 3. q. 1. p. 214. n. 87.

Intellectus.

INtellectus agentis nomine quid ſignificetur. lib. 3. c. 5. q. 1. pag. 511. n. 18.
Intellectus agens neceſſario ponendus eſt in anima, p. 512. numer. 21. & 24.
Intellectus creatus quicunque indiget ſpeciebus ad percienda alia obiecta creata. n. 22.
Intellectus noſter in inſtanti creationis nullam habet ſpeciem alicuius rei, ſed eſt, ſicut tabula raſa, numero 23.
Intellectui Angelico in inſtãti creationis infunditur ſpecies à Deo, ibidem.
Intellectus agens formaliter non intelligit. p. 523. n. 20. 27. & 28.
Intellectus agens nõ illuminat phãtaſmata per ſolam aſsiſtentiam. p. 525. n. 34.
Intellectus agens non illuminat phãtaſmata producendo in illis qualitatem realem. p. 524. n. 31.
Intellectus agens per ſolam aſsiſtentiam non efficit in phantaſmatibus, quod repræſentent naturam vniuerſalem, ibidem.
Intellectus poſsibilis non poteſt per ſe immutari a phãtaſmatibus illuſtratis, ſine ſpecie intelligibili, n. 35.
Intellectus agens vnicã habet actionem intellectioni præuiam circa intellectum poſsibilem, quæ eſt productio ſpeciei intelligibilis ſpiritualis in eo, & de eius potentia eductæ, per quam repræſentatur obiectum materiale repræſentantum in phantaſmate. p. 526. nu. 37. 38. 36. & 40.
Intellectus agens per eandem actionem, qua producit ſpeciem illuſtrat phantaſmata, ibidem. & pag. 527. n. 41. & 42.
Intellectus agens concurrit ad productionem ſpeciei intelligibilis, vt præcipua cauſa, q. 3. pag. 529. n. 51. & 52.
Intellectus agens eſt virtus animæ ſpiritualis, & immaterialis, ſicut ipſa in qua immediate inhæret, q. 4. p. 513. n. 64.
Intellectus agens non eſt habitus principiorum, nec qualitas tertiæ ſpeciei, p. 533. n. 66.
Intellectus agens eſt potentiæ animæ realiter diſtincta ab intellectu poſsibili, p. 534. n. 70. & ſequentibus.
Intellectus agens in ſtatu ſeparationis non eſt ſuperfluus. p. 536. n. 78. & 79.
Intellectus poſsibilis ſecundum proprium actum intelligendi vitalẽ longe, & ſimpliciter perfectior eſt, intellectu agente, at vt recipit ſpeciem, & ſecundum quid imperfectior eſt illo p. 537. n. 81.
Intellectus poſsibilis eſt potẽtia animæ rationalis ei inhærens ad intelligendas res omnes, c. 5. quæſt. 1. p

Digitized by Google

1.pagin. 538. numero. 86, 87. & 88.

Intellectus poſsibilis non eſt potentia organica, ſed eſt in corpore, ſicut anima, cui inhæret, p539. n. 89. & 90.

Intellectus poſsibilis indiget neceſſario ſpeciebus intelligibilibus, q. 2. p. 540. n. 93. & 94.

Intellectus poſsibilis cõſeruat apud ſe ſpecies intelligibiles p. 541. numer. 98.

Intellectus cognoſcit per ſe ſingularia ſenſibilia, q. 3. p. 541. numero 100.

Intellectum non recipere ſpeciem impreſſam repræſentantem ſingulare materiale valde probabiliter defendit S. Thom. p. 544. numero. 112.

Intellectus agens per ſe, & directe producit in intellectum poſsibilem ſpeciem repræſentantem diſtincte ſingulare materiale determinatum. p. 544. n. 113. & 114.

Intellectus agens naturaliter nõ poteſt producere ſpeciem repræſentantem naturam vniuerſalem, ſed ſemper & neceſſario ſingularem. n. 115

Intellectus primo cognoſcit ſingulare, p. 54. n. 117.

Intellectus noſter nõ cognoſcit ſingulare materiale cognitione reflexa, ſed circta, numero. 118. 119. & 120.

Intellectui non repræſentatur ſingulare, & vniuerſale per eandem ſpeciem, pagin. 546. numer. 121. & 122.

Intellectus agens non facit relucere in phantaſmatibus naturam vniſalem, n. 124.

Intellectus noſter cognoſcit vniuerſale per conuenientiam ſingularium, cognoſcendo naturam in qua conueniunt non conſideratis differentijs indiuidualibus, & eliciendo ſpeciẽ expreſſam illius, p. 547. n. 126.

Intellectus media cognitione, & ſpecie expreſſa vniuerſalis, imprimit ſibi aliam ſpeciem impreſſam vniuerſalis, ibid. n. 127.

Intellectus agens non poteſt imprimere poſsibili propriam ſpeciem ſubſtantiæ, p. 550. n. 135.

Intellectus agens non poteſt producere ſpeciem repræſentantem cõiunctum ex ſubſtantia, & accidẽti, ſicut nec phantaſma illud poteſt repræſentare. n. 136.

Intellectus non poteſt primo cognoſcere ſubſtãtiam, ſed ex aliqua proprietate, p. 551. n. 137.

Intellectus non cognoſcit primo coniunctum ex ſubſtantia, & accidenti, ibidem.

Intellectus noſter primo, & per ſe ſolum cognoſcit accidentia per ſe ſenſibilia, ſecus ſubſtantiam, & alia accidentia. n. 138.

Intellectus cognoſcit ſubſtantiam, & accidentia inſenſibilia ex ſpeciebus ſenſibilium eliciendo propriam ſpeciẽ expreſſam, & ex hac aliam impreſſam. n. 140.

Intellectus noſter qualem conceptũ proprium eliciat de ſubſtantia, & inſenſibilibus. n. 141.

Intellectus noſter aliquo modo cognoſcit pro hoc ſtatu ſubſtantias ſpirituales quæſtio. 5. pag. 553. nu. 151.

Intellectus pro ſtatu corporis non cognoſcit ſubſiſtentias ſeparatas per proprias ſpecies à quibus immediate repræſentetur, pagina 554. numero 157. vſque ad numero 164.

Intellectus in corpore proprios conceptus format rerum ſpiritualiũ per alienas ſpecies corporearum rerum, ibidem.

Intelle&tus pro hoc ſtatu aliquomodo cognoſcit propriam animam, q.6.p.157.n.168.

Intelle&us pro hoc ſtatu, non cognoſcit propriam animam per ſe ipſam immediate; ſicut Angelus ſe cognoſcit;p.558.n 173.

Intelle&us in corpore non cognoſcit propriam animam per propriã ſpeciem,a qua per ſe immediate repræſentetur;ibid.

Intelle&us cognoſcit propriam animam cognoſcendo proprium a&um,vel per ſpecies rerum materialium,ibid.vſq.ad n.181.

Intelle&us ſeparatus intelligit propriam animam per ſe ipſam,& per ſe ipſam habet intime vnitam, p.559.n.1 7.

Intelle&us aliquo modo cognoſcit ſe,ſuos a&us habitus, & ſpecies, nec non volũtatem,& eius a&us, & habitus,q.5.p.560.n.186.

Intelle&us non cognoſcit ſe, & ipſius ſpecies,voluntatem, a&um, & habitus vtriuſque per ſe immediate,nec per ſpecies proprias, p.562.n.194.

Intelle&us cognoſcit prædi&a omnia per alienas ſpecies rerum materialium,p.563.n.197.& ſequẽ.

Intelle&us habet prædi&a omnia præſentia per ſe, ſecundum propriam eorum rationem, & entitatem,non vero præſentia obie&iua.p.566.n.209.& 207.

Intelle&us cognoſcit prædi&a per reflexionem,& diſcurſum.n.209 & 210.

Intelle&us cognoſcit ſenſus tam internos, quam externos per ſpecies organorum in quibus reſidẽt p.567.n.116.

Intelle&us cognoſcit a&us externorum ſenſuum,per a&us internorum vel phantaſmata,ibidem.

Intelle&us cognoſcit a&us internorum ſenſuum per ſpecies obie&orum, quæ phantaſmata ipſa repræſentant, & ſi cognoſcuntur ipſa phantaſmata,ibidẽ.

Intelle&us cognoſcit a&us appetitus per ſpeciem obie&i circa quæ verſantur,vt ſenſatum.n.117.

Intelle&us noſtri duplex ſtatus, & obie&i ipſius variæ acceptiones explicantur n.118.& 119.

Intelle&us noſtri ſecundum ſe obie&um adæquatum vniuerſaliſsimum eſt vniuerſaliſsimum ens,quodcumque cognoſcibile comprehendẽs p 568.n.121.

Intelle&us noſtri pro ſtatu corporis adæquatum obie&um per ſe eſt tantum ens,vel accidẽs per ſe ſenſibile.n.121.& 122.

Intelle&us ſpeculatur phantaſmata quia eo operante ſimul phantaſia operatur circa idem obie&um,vel alterum ſimile,q 1 p.569.n. 126

Intelle&us pro hoc ſtatu ſemper operetur ſpeculando phantaſmata,hoc eſt,dependenter naturaliter ab operatione phantaſiæ pag. 571.n.231.quæ depẽdentia non eſt data in pœnam peccati originalis.n.234.

Intelle&us dependet in ſua operatione a phantaſia ex imperfe&o modo,quo anima informat corpus corruptibile, cui in modo operandi ſe accommodat, pagin. 571. numero 236. & ſequentibus.

Intelle&io, & quælibet cognitio præſupponit ſpeciem obie&i, & receptionem eius in potentia, quæſtione 2.pagina 572.numer. 249.

Intelle&io,& alia cognitio non cõſiſtit in receptione ſpeciei, ſed ad illã requirit concurſus vitalis eiuſdem potentiæ informatæ ſpecie, n.250.251.& 252.

Digitized by Google

Intellectio quælibet, aut alia cognitio ſeu actus appetitus dicit verã actionem realem, & verbum, aut alium terminum de prædicamento qualitatis, q. 3. p. 579. n. 168. vſque ad 175.

Intellectio, vel cognitio quælibet formaliter non conſiſtit in verã, & reali actione ſed in qualitate, hoc eſt, in ſpecie expreſſa informãte potẽtiam. p. 581. n. 170. vſque ad 181.

Intellectio, & cognitio formaliter præter veram actionem præſuppoſitam dicit, & terminum, & actionem Grammaticalẽ, p. 582 n. 180

Intellectio, ſenſatio, & appetitio formaliter, hoc eſt qualitates iſtę nõ poſſunt per potentiam abſolutã a ſolo Deo in ſubiecto vitali, & notionali, ſine actuali potentiæ vitalis efficientia produci, q. 4. p. 586 n. 199. vſque ad 211.

Intellectio formalis diſtinguitur ex natura rei ab actione reali, qua producitur, p. 589. n. 214.

L.

Lumen.

LVMEN, & lux non diſtinguntur eſſentialiter. l. 2. c. 7. q. 2. pag. 349. n 28.

Lumen non eſt corpus, ibid. p. 345. n. 29.

Lumen non eſt forma ſubſtantialis, nec ſubſtantia ſolis, aut ignis. n. 31. & 32.

Lumen eſt qualitas realis, phyſica naturalis, & non intentionalis, p. 346. & 347. n. 37.

Luminis reflexio fit per reproductionem luminis verſus anteriores partes, n. 38.

Lumen videtur per ſpeciem intentionalem, ſicut color, q. 3. p. 349. num. 46.

Lumen recipitur in corpore opaco, & non in ſola extima ſuperficie q. 4. p. 351. n. 56.

Lumen, aut aliud viſibile percipi non poteſt ſine medio intercedẽte inter ipſum, & potentiam, q. 5. p. 354. n. 61.

Lumen non ſemper impedit viſionem, ſed aliquando, ſi non ſit cõtẽperatum potentiæ, & obiectum num. 63.

Lumen non eſt neceſſariũ ex parte medij ad videndum aliud lumen, q. 5. p. 357 n. 69.

Lumen eſt neceſſarium ex parte totius medij ad viſionem coloris, p. 357. n. 71. 72. & 73.

Lumen nullo modo requiritur ex parte obiecti colorati ad illius viſionem, q. 6. p. 361. vſque ad 366 a n. 84. vſque ad 99.

M.

Memoria.

MEMORIA Neceſſario ponenda eſt in parte intellectiua, & non in ſenſitiua l. 3. c. 5. q. 5. dub. 1. p. 591. n. 119.

Cur huius rei potius, quam illius recordemur cum ſpecies vtriuſque in memoria retineant, p. 592. nu. 224.

Memoria verſatur circa obiectũ iam ſenſatum, & vt pręteritum, eſtque quaſi theſaurus ſpecierum. p. 593 n. 118.

Memoriæ ratio proprius, & perfectius reperitur in parte intellectiua quã in ſenſitiua, p. 594. n. 132.

Digitized by Google

Memoria intellectiua eſt eadem omnino potentia realiter, & eſſentialiter cum intellectu, n. 235. 236. & 237.

O.

Ordo.

ORDO Iſtius tractationis de anima cum cæteris partibus Philoſophiæ quiſsit, q. 5. pag. 24. n. 55. 56. & 57.

Organum.

ORGANVM Eſt pars animati corporis certa diſpoſitionis potentia vitali informata, & ordinata ad operationē vitalem exercendam, l. 2. q. 6. p. 62. num. 17.

Oculi ſtructura quinque conſtat tunicis, tribus humoribus, & ſeptē muſculis, c. 7. q. 8. p. 371. n. 116. & ſequent.

Organum potentiæ viſiuæ nec eſt neruus, nec neruorum coniunctio, ſed oculus. p. 173. n. 124.

Oculi humor criſtalinus eſt pupilla & proprium ſenſorium viſus, p. 374. n. 127. & 128.

Humor criſtallinus informatur anima ſenſitiua, ibid. n. 131.

Obiectum.

OBiectum diuerſo modo multiplicat ſpeciem rectam, & reflexam. q. 9. p. 376. n. 142.

Obiectum per reflexionem, non repræſentatur cum tota diſtantia. p. 376. n. 142. & 143.

Odor.

ODOR Non eſt fumoſa ſubſtantia, aut exhalatio. c. 9. q. 1. p. 412. n. 13.

Odor eſt qualitas per ſe ſenſibilis ab olfactu, p. 413. n. 4.

Odor eſt ſecunda qualitas cauſata ex certa per mixtione primarum, in qua ſiccum comprehendit humidum, n. 5. & 6.

Odorifera corpora, & ſimul ſapida habent quod ſecundum diuerſas partes ſiccitas comprehendat humiditatem, & econtra, pag. 415. num. 11.

Odor non neceſſario immutat olfactum vſque ad illum pertingens in exhalatione, quæſtio. 2. p. 417. num. 10.

Odor nec medium, nec organū immutat per multiplicationem realem, pagin. 418. numer. 24. & 25.

Odor non ſemper defertur per medium in exhalatione ad aliquam diſtantiam, ſed aliquando, numquam tamen fit olfactio per exhalationem ipſam immutatem organum, numer. 27. vſque ad 30.

Olfactus.

OLFACTVS Medium eſt aer, vel aqua, q. 2. p. 416. n. 16. & 17.

Olfactus organum, illiuſque ſtructura exponitur, q. 3. p. 420. nu. 34. & 35.

Olfactus non eſt in receptaculis antibus cerebri, p. 421. n. 37.

Nec in ramis neruorum deriuatis à cerebro, n. 39.

Nec minus in tota reſpirationis via, p. 429. n. 36.

Olfactus organum ſunt proceſſus mamillarem. n. 40.

Olfactus æquè perfectus eſt eſſentialiter in omnibus animalibus, p. 4. p. 413. n.

Acci.

Digitized by Google

Accidentaliter vero perfectior eſt in multis animalibus, quam in homine, ibid. num. 46.

P.

Pars.

PARTES Triplices ſunt libr. 2. cap. 3. quæſtion. 1. pag. 113. numer. 83.

Pars qualibet animæ diuiſibilis eſt animæ, ſed definitio animæ illis non conuenit, niſi inadæquate: datur enim per corpus organicũ, tamquam per adæquatum perfectibile, q. 3. p. 121. n. 115.

Partes corporis animati immultiplici ſunt differentia: q. 7. p. 143. num. 81.

Partes heterogeneæ eiuſdem compoſiti ſubſtantialis viuentis, vel non viuentis non habent partiales animas, vel formas diſtinctas ab anima, vel forma totali numer. 184.

Nec partes eiuſdem animæ diuiſibilis informantes diuerſas partes heterogeneam, nec partes ipſæ heterogeneæ ſpecie partiali diſtinguntur, p. 145. num. 188. 189. & 190.

Partes heterogeneæ eiuſdem viuentis non diſtinguntur ſolum accidentaliter, quæſtio. 7. p. 147. num 195.

Nec ſunt ſpecie eſſentiali diuerſæ propter diuerſum modum vnionis, pag 148. n. 192. & 193.

Nec differunt differentia partiali in diuiduali ex modo ſolum vnionis indiuidualiter diſtincto prouenienti, pag 149. numer. 196. & 197.

Partes organicæ eiuſdem viuentis ſunt diuerſæ perfectionis ſubſtantialis indiuidualis partialis, quæ diuerſa perfectio prouenit per ſe ex diuerſitate perfectionis indiuidualis partium animæ diuiſibilis & in anima indiuiſibili ex eo, quod perfectius, aut minus perfectè informet diuerſas partes, p. 150. n. 198.

Potentia.

POTENTIAE Vitales quinque. lib. 2. cap. 3. pag. 91. num. 2.

Potentiarum diſtinctio ſumitur ex diuerſo modo operandi, q. 1. p. 97 num. 21. & ſequent.

Perfectio duplex, ſpecifica, & indiuidualis, q. 3. p. 105. n. 55.

Potentiæ vitales ſunt accidentia realiter diſtincta à ſubſtantia animæ q. 1 p. 168. & 169. a num. 6. vſque ad 12.

Tribuentur animæ propter imperfectionem illius, pagin. 173. numer. 20.

Nec aliqua creatura eſt producibilis, quæ ſine his potentijs ſupperadditis operetur, p. 173. num. 22. & 23.

potentiæ vitales, & propriæ paſſiones per potentiam Dei abſolutam ab anima poſſunt ſeparari, quæſtio. 2. pag. 175. numero 17, & 28.

Et ſeparatione mutua. pag. 176. numer. 28.

Potentia vitalis nequit per vllã potentiam vniri ſubiecto extraneo, p. 177. n. 31.

Potentia vitalis ſeparata, aut aliud accidens non haberet modum perſeitatis ſuperadditũ, ſed

negationem inhærentiæ in ſubie ctο,q.3.p.179.a num. 38. vſque ad 48.

Modus iſte perſeitatis duplex,ibid. num.49.

Modus perſeitatis poſitiuus nõ poteſt communicari potentiæ ſeparatæ per vllam potentiam, n. 50.

Potentiæ vitales naturaliter procedunt ab anima,tamquam ab efficiente,q.5.p.191.& 193.n.83.vſque ad 86.

Sed ab anima procedunt tamquam ab inſtrumento in inſtanti generationis a generante, vel creante principaliter ibid.p.194.n.87.

Potentiæ vitales procedunt ab anima per veram,& realem actionem diſtinctam a generatione compoſiti,vel creatione animæ, quamuis non per tranſmutationem,q.6.p. 195.& 196.n 92.& ſequen.

Potentiæ productio,non eſt mutatio,ſed naturalis emanatio. n.96.

Tot ſunt actiones,aut productiones quot potentiæ,vel paſsiones procedentes a ſubiecto.p.197.n. 98.

Potentiæ vitales procedunt ab anima ordinate ita vt imperfectiores ordinentur ad perfectiores, ordine perfectionis,& finalis cauſæ, duratione vero omnes ſunt ſimul.quæſtion.7.p.198.n.100.& 101.& 102.

Nullus eſt ordo inter potentias, & paſsiones efficientiæ, ſed omnes per ſe immediate manant à ſubiecto,p.199.n.105.

Quo ſenſu D.Thom. ordinis prioris, & poſterioris,inter potentias vitalis poſuerit,p.200.n.109.

Potentiæ organizæ ſunt in aliqua parte determinata corporis, & eo corrupto corrumpuntur,p. 202. num.113.

Potentiæ vitales, & eis inferiores ſumunt vnitatem, ac diſtinctionem ſpecificam ex actibus, & obiectis p.203.n 116.& 117.& 118.

Actus tamen, & obiecta non ſunt de eſſentia potentiarum,ſed ordo ad illa,p.204. n. 119.

Duplex potentia actiua, & paſsiua num.120.

Potentia ſumit diſtinctionis ab actibus,& obiiectis adæquatis,n.121.

Potentia viſiua hominis & leonis,& ſic de cæteris ſunt eiuſdem ſpeciei,p.205.n.123.

Ad deſummendam vnitatem vt diſtinctionem ſpecificam potentiarum, præſuppoenda eſt diſtincti generica,quæſtion.9.p.207. num.127.

Potentiæ diſtinguntur ſpecie ſub eodem genere,per obiiecta formalia diuerſa,hoc eſt ſecundum ſpecialem modum immutandi potẽtiam deſumpta n. 128.vſque ad 133.

Ex quo ſimul probatur diſtinctio realis potentiarum & non eſt neceſſarium eam præſupponi.p.291 n.132.

Potentia nutritiua eſt qualitas ſuperior,quæ vtitur calore, aut temperamẽto ad nutritionem,c. 4.q. 1.p.146.n.15.

Potentia nutritiua augmentatiua & generatiua vna, & eadem eſt realiter habens tria officia diuerſ q.2.p.251.n.34.

Potentia nutritiua eſt in omnibu partibus corporis ab anima informatis ſecundum diuerſas partes qua partes inæquales ſunt in perfectione indiuiduali,q.3.p. 256 num.50.

potentia generatiua neque eſt in ſemine coniuncto, neque indeciſo,ſed in ea parte viuentis in qu ſemen fit,quæſtione 4.pag. 260 num.68.

Potentia non eſt duplex inquolibe

Digitized by Google

organo actiua, & paſsiua, c. 6. q. 1. p. 269. n. 13.
Cur ad intelligendum ponatur duplex potentia intellectiua, & non ad ſentiendum, n. 19.
Potentia ſenſitiua non eſt paſsiua tantũ, & receptiua ſpeciei, vt virtutis obiecti, cum aduertentia potentiæ, p. 170. n. 18.
Potentia ſenſitiua habet veram efficientiã in ſenſationes, & non ſolum anima, p. 171. n. 22.
Potentia ſenſitiua eſt ex parte paſsiua, & ex parte actiua, p. 172. n. 24. & 25. & 26.
Potentia ſimul, & ſpecies impreſſa concurrunt effectiue ad ſenſationes, q. 2. p. 173. n. 28. & ſeq.
A neutra tamẽ procedit ſenſatio, vt a principio totali, p. 174. n. 31.
Concurrunt partialiter cum ſubordinatione, non ſine illa, n. 32.
Potentia & ſpecies impreſſa ſunt inſtrumenta animæ ad operationes vitales, p. 176. n. 37.
Potentia loco motiua in viuentibus alia eſt pure naturalis, & vitalis altera, l. 3. c. 10. quæſt. 2. p. 608. numer. 63.
Sed hæc non eſt appetitus ſenſitibus nec imaginatio, aut intellectus practicus ſeu volũtas in homine: ſed in omnibus eſt qualitas in parte corporis reſidens vt in muſculis quæ tamen operatur directa ab imaginatione, aut intellectu practico, & mota ab appetitu, aut voluntate per modum imperij p. 611. n. 62. & 61.

Perſpicuum.

PERSPICVI Definitio exponitur. l. 2. c. 7. quaſt. 1. p. 342. num. 18.

Phantaſma.

PHANTASMATIS præſentia neceſſaria eſt, vt intellectus agens producat ſpeciem intelligibilem, l. 3. c. 5. q. 3. p. 518. n. 45.
Phantaſma concurrit ad productionẽ ſpeciei intelligibiles vt inſtrumentum, p. 519. n. 51. & 52.
Phantaſma habet veram efficiẽtiam in ſpeciem intelligibiles, n. 53. & ſequen.
Phantaſma ſolum concurrit inſtrumentaliter, p. 530. n. 57.
Phantaſma quomodo producat effectũ ſimilem p. 531. n. 59.

S.

Scientia.

SCIENTIAM De anima cũ primus poſuit Ariſt. non præcipuam, q. 3. p. 18. n. 38.
Sciẽtia de anima eſſentialiter eſt nobilior cæteris omnibus ſcientijs naturalibus præter Methaphyſicã a qua exceditur, quæſt. 3. p. 20. num. 43.
Certitudine demonſtrandi exceditur a Methaphyſica, & Mathematica cæteras vero ſcientias excedit n. 44.
Certitudine accidẽtali & impropria excedit cæteras philoſophiæ partes, non eſſentialiter, q. 3. pag. 21. num. 46.
Scientia de anima vtilis, eſt ad reliquas omnes etiam ad Theologiam, q. 4. p. 23. n. 52. 53. & 54.

Sanguis.

SANGVIS Eſt aliquo modo pars integralis viuentis, l. 2. q. 8. p. 153. n. 108.

Idem eſt de alijs humoribus, ibidé.

Sanguis non eſt duplex ſpecie diſtinctus, pag. 154. n. 112. & 113. & 114.

Sanguis, & alij humores non informantur anima, ſed forma inferiori, p. 155. n. 115. & ſequent.

Subſiſtentia.

SVbſtantia per potentias Dei abſolutas poteſt eſſe ſine vlla ſubſiſtentia, lib. 2. c. 3. q. 3. p. 284. n. 54. & 55.

Subſiſtentia procedit effectiue a na natura ſubſtantiali, & actualis inhærentia a natura accidentali, q. 4. p. 187. n. 65.

Vtraque vero producitur diſtincta actione aliquomodo ab ea, qua producitur natura, n. 66.

Semen.

SEMEN Animalis non fit ex ſanguine extrementitio, capit. 14. quæſtio. 3. pag. 257. numer. 56.

Semen animalis non viuit, p. 258. num. 59.

Semen in deciſione animas non acquirit pagin. 259. numero. 63. & 64.

Semen fit ſolum in parte determinata corporis, pag. 260. num. 66. & 67.

Seminalis virtus non eſt vitalis, pag. 261. n. 69.

Semen vt generationi deſeruiat, non prius conuertitur in ſanguinis n. 70.

Species.

SPECIES Impreſſæ ab obiecto in potentijs dantur, capit. 6. quæſtion. 3. p. 278. num. 43. vſque ad 48.

Species eſt ratio cognoſcendi obiiecta extrinſeca non habens eundé modum eſſendi cum obiecto, pa. 280. n. 49.

Species ſenſibilis eſt diuerſæ naturæ ab obiecto, quæſtion. 4. p. 281. n. 52.

Species quæcunque externorum ſenſum imperfectior eſt obiecto repræſentato, quæſt. 5. p. 282. num. 56.

Species impreſſa non eſt ſimilitudo formalis obiecti, ſed virtualis tantum, quæſtion. 6. p. 284. numero 61. & 62.

Species ſenſibilis non ſunt ſubſtantiæ, ſed accidentia educta de potentia ſubiecti, quæſtion. 7. pag. 286. num. 70. & 71.

Species procedit ab obiecto tamquam a cauſa æquiuoca, p. 286. num. 68.

Species eſt ratio cognoſcendi obieobiecti, quamuis ipſa non cognoſcatur a potentia, pag. 280. num. 49.

Species ſenſibiles per ſe ſolam repræſentat obiectum ſecundum accidentia ſenſibilia. pag. 281. num 54.

Quare ſpecies ſenſibiles, aut intelligibiles dicantur intentionales. p. p. 281. num. 57.

Ex ſpeciebus & potétia fit vnum accidétale ſi ſummátur vt accidétia ſi vero vt ſunt ſimilitudines obiectorũ non efficitur aliquod tertiũ, ſed potentia fit quodammodo obiectum, p. 287. n. 73. & 74.

Species impreſſæ ſunt diuiſibiles ſubiectiuæ quoad extéſionem, q. 8. d. 288. n. 76.

Sunt etiam diuiſibiles ſecundum extenſioné obiectiuã, p. 290. n. 81.

Species

Species ſic producitur ab obiecto in toto ſubiecto, vt etiam producatur in qualibet eius parte ſecũdum omnes partes obiectiuas, p. 291 n. 84.

Quælibet pars extẽſionis obiectiuæ ſpecierum, & quodlibet indiuiſibile continuatibũ extenſum eſt per totus ſubiectum. p. 291. n. 85

In qualibet parte ſubiecti producũt omnes, & ſingulæ partes extẽſionis obiecti partes ſpecierum. pag. 291. n. 87.

Perſpecies nõ procedit ab obiecto ſicut lumen a luminoſo, p. 191. n 88.

Cur ſpecies pluribus corpus calorũ immutent potentias cum vnius cuiuſque ſpecies non ſufficiat, p. 193. n 91.

Species impreſſa diuiſibilis eſt ſecũdum intenſionem in ordine ad plures gradus intenſionis obiecti q. 9. p. 295. n. 96.

Species habet diuiſibilitatem intenſionis reſpectu eiuſdẽ gradus obiecti, aut obiecti non intenſi. pr. 297. n. 104.

Species productæ ab obiecto in medio multiplicant alias cum actualitamen dependentia ab obiecto, q. 10. p. 303. n. 119. & 120.

Species producit aliam vt inſtrumẽtum obiecti p 304. n. 124.

Species inſenſatæ non producũtur a Deo immediate, neque in prima generatione, neque in præſentia obiecti, q. vl. p. 514. numer. 206. & 207.

Species inſenſatæ concedendæ ſunt animalibus etiam imperfectis, num. 209.

Species inſenſatæ producuntur ab æſtimatiua medijs ſenſatis quas recipit a potentia inferiori. p. 55. num. 211.

Species inſenſata expreſſa producitur ab impreſſa ſenſata, & ab æſtimatiua, quæ rurſus per ſpeciem expreſſam imprimit ſibi aliam impreſſam rei inſenſatæ pro vſibus futuris memoriæ, p. 516. n. 219.

Phantaſia vtitur duabus ſpeciebus ſimplicibus impreſſis per modũ vnius principij partialis ſenſationes per quam producit vnam ſpeciem expreſſam repræſentantem compoſitum ex monte, & auro, & media hac producit aliam impreſſam talis entis. p. 517. n. 524.

Subſtantia non repræſentatur per phantaſma, nec per vllas ſpecies ſenſibilem propriam, poteſt percipi a ſenſu, & idem eſt de accidentibus per accidens ſenſibilibus, c. 5. q. 4. p. 550. n. 132, & 133. & 134.

Senſibile.

SENSIBILE Indiuiſibili modo exiſtens non poteſt naturaliter percipi per aliquem ſenſum, p. 312. n. 146.

Senſibile indiuiſibili modo exiſtens nullum habet ordinem ad extrinſeca corpora, nec poteſt agere in ea, aut ab eis pati, ibidem.

Senſibile ſub modo indiuiſibili exiſtens nec videri poteſt, nec alio ſenſu percipi, niſi viſo, aut percepto modo ipſo indiuiſibili, p. 315. num. 159.

Senſibile commune eſt quod pluribus ſenſibus percipi poteſt, quæſtione. 11. pagina 305. numero 127.

Senſibilia commune quinque numerantur, & quomode accipienda ſint exponitur, p. 306. n. 128. & 129 & 130.

Exten

Extenſio quantitatiua, & non alia, eſt ſenſibile commune, pag. 308. num. 133.

Senſibile commune non percipitur ſine ſpecie, nec per aliquam propriã, ſed per ſpeciẽ ſenſibilis propij modificatam, aut per modum illius ſpeciei, p. 309. & 310. a n. 138. vſque ad 149.

Senſibile proprium eſt ſenſibile per ſe primo commune vero per ſecundo, & tamquam aliquid eius num. 140.

Quoties variatur ſenſibile commune variatur modus ſpeciei ſenſibilis proprij, n. 141.

Senſibile commune non poteſt percipi ſine proprio, n. 143.

Senſibile proprium ſine cõmuni naturaliter percipi non poteſt, q. 13 p. 312. n. 146.

Senſibile proprium prout habet modum indibiſibilem percipi nequit etiam de potentia Dei abſoluta, p. 315. & 316. nu. 156.

Senſus.

SENSVS Externus naturaliter non poteſt percipere obiectum abſens, q. 14. p. 321. n. 155. poteſt tamen illud percipere ſupernaturaliter per ſpeciem ſui cõſeruatam a Deo, aut de nouo productam ibid.

Notitia intuitiua non petit terminari ad rem ſecũdum eſſe reale præſentem, ſed ſatis eſt ad eſſe repræſentatum præſens, p. 323. n. 181.

Senſus, & quælibet potentia cognoſcitiua poteſt elicere cognitionem circa obiectum abſens, etiam ſine ſpecie impreſſa ſupplente Deo abſoluta potentia concurſum obiecti. q. 14. p. 327. n. 193.

Senſus externi perſe loquendo non poſſunt falli circa ſenſibilia propria ſiue in communi ſiue in particulari conſiderata, ſed ſolũ per accidens. q. 15 p. 330. n. 201.

Senſus externus circa ſenſibilia communia etiam per ſe poſſunt falli, & multomagis circa ſenſibilia per accidens, ibid.

Senſus ſecundum communem modum operandi raro decipiuntur circa ſenſibilia propria, etiam ſecũdum ſpeciales rationes, circa communia vero frequenter, & multo magis circa ſenſibilia per accidẽs, p. 331. n. 204.

Senſus, poſitis omnibus requiſitis ita raro circa communia, ac circa propria errat, n. 205.

Senſus non ſemper errant, pag 332. n. 207.

Senſus dum errat operatur per ſpeciem veri ſenſibilis, ac ſi non errare. q. 16. p. 333. nu. 211. vſque ad 216.

Senſus decipitur, quia percipit ſenſibile aliter ac eſt in ſe, & aliter, ac per ſpeciem repræſentatur propter nimiam diſtantiam, aut ex indiſpoſitione organi, vel medij p. 335. n. 217.

Senſus læditur a vehementi ſenſibili, l. 1. q. 1. p. 458. n. 86.

Senſus, & organum illius nõ poteſt vllo modo lædi ab obiecto per ſe ſũpto, & vt tali, p. 459. n. 94. vſq; ad 96.

Senſus læditur aliquando, imo & deſtruitur ab obiectis ſub ratione agentium naturalium, ibidem.

Senſus non poteſt per ſe, & immediate lædi ab obiectis, etiam ſubratione agentium naturalium, ſed per accidens, & mediate ex læſione organi, ibidem.

Senſus externi ſunt tantum quinque, l. 3. c. 1. q. 1. p. 464 n. 9.

Senſus alij externi præter quinque non

Digitized by Google

nõ ſunt impoſsibiles p.465 n.11.
Senſus eſſe tantum quinque probabiliter tantum oſtenditur a D. Thom.& Ariſt.n.14.
Senſus eſſe tantum quinque experientia poteſt euidenter probari, p.466.n.18.& 19.
Senſus tactus, & guſtus in homine ſuperant cætera animalia perfectione accidentali,q.2. p.467.n.24.
Senſu viſus,& olfactus vincitur homo a multis animalibus,ibidem.
Senſus tactus,guſtus,& olfactus per ſe non habẽt medium externum, per accidens vero habent internum & olfactus etiam externũ q.3.p.471.n.42.vſque ad 47.
Senſus auditus,& viſus per ſe habẽt mediũ externum,ibidem.
Senſus tamen omnes habent mediũ internum per accidens,ibidem.
Senſus interni quinque ſunt officia vel actus in alijs animalibus,in homine vero ſeptem,l 3.c.3.q.1 p. 478.n.22.vſque ad 27.
Senſus internus vnicus tantum eſt realiter pro illis omnibus officijs. p.481.482.483.484.n. 50. vſque ad 68.
Phantaſia,& imaginatio ſunt idem ſenſus realiter,n.51,& 52.
Senſus communis non diſtinguitur a phantaſia,n.53.vſque ad 59.
Memoria non diſtinguitur ab æſtimatiua.n.60.61.& 62.
Seuſus communis idem eſt realiter cum æſtimatiua,& memoria,nu. 63.64.& 65.
Senſus interni non ſunt plures diſtincti formaliter, & eſſentialiter ratione diuerſorum actuum , ſed ſicut identificantur realiter,ita & eſſentialiter ſecundum athomam ſpeciem,q.2.p.487.numero 78. & 79.
Actus aut ſenſus iſti ſecundum rationes proprias, & inadæquatas reſpectu eiuſdem potẽtię poſſunt definiri,p.488.n.85.
Senſus externus cognoſcit non ſolum obiecta externorum,ſed etiã eorum ſenſationes,q.3 p.489.n. 89.& ſeq.
Senſus internus percipit obiectum ſenſatum,& ſenſationẽ ipſam per eandem ſpeciem impreſſam modificatam,p 490.n.93. & ſequent.
Senſus externus , & internus nullo modo cognoſcunt propriam ſenſationem,neque eodem actu, neque alio diſtinctio,q.4 p.493.n. 107.108.& 109.
Hoc conceditur intellectui , & ſuo modo voluntati propter immaterialitatem propriam, & vniuerſalitatem obiectorum.p.494.n.115.
Senſus interni obiectum eſt ſenſibile vt ſic,in toto ſuo ambitu,pag. 496.n.120.
Senſus internis diſtinguitur ab intellectu , & ſenſibus externi per rationem obiectiuam , quaſi mediam,n.121.
Senſus interni adæquatum obiectũ eſt ſenſibile ſenſatum ſenſu externo aue dependens aliquo modo a ſenſatione eius,ibidem.
Senſu interno , imo etiam externo aliquale iudicium conuenit, q. 5.p.497.n.125.
Senſu interno etiam in homine nõ eſt concedendum proprium iudicium,p.498.& 499.n.130.& ſequentib.
Senſus internus per nullum actum cognoſcit obiectum ſub ratione formali præſentis,præteriti,aut futuri,q 6.p.501.n.144.145.& 146.
Senſus internus percipit obiectum ſub his differentijs tẽporũ ſecundum rationem materialem,n.147.
Sẽſus interni ſubiectum eſt cerebrũ non cor,q.7.p.503.n.154.155.& 156.
Senſus interni organum non poteſt

Digitized by Google

excelullis cerebri coll'gi,n. 158.

Senſus interni organa ſunt cauitates culis ſuperiores,p.504.n.160

Sēſus aliquis internus omnibus animalibus, etiam imperfectiſsimus eſt concedendus. q.8. p.505. n. 166.& 167.

Senſus internus in animalibus imperfectiſsimis debet habere ſaltem duos actus communis ſenſus, & æſtimatiuæ,n.168.

Senſus internus animalium imperfectorum realiter,& ſpecie diſtinguitur a guſtu,& tactu,n.169.

Memoria vel actus eius imperfectiſſimis animalibus non ceditur. p. 506.n.170.

Senſus internus ſecundum omnes actus reperitur in animalibus perfectioribus,n.171.

Imaginationis triplex gradus exponitur, n.172.

Senſus iſte ſecundum totum ambitum omnibus animalibus conuenit ex mente Ariſt.p.507.n.175

Imaginationes trium gradum ſpecie diferunt inter ſe. n.176.

Senſus internus ſpeciebus intentionalibus indiget ad operandam.q. 9 p.507. n.179.

Species iſtæ ſunt diuerſæ rationis ab ſpeciebus ſenſuum externorum. p.508 n.177.

Senſus agens producens ſpeciem impreſſam in ſenſu interno non eſt ponendus.n.184.

Senſus externus non producit ſpeciem in ſenſu interno determinatus à propria ſenſatione,& illa nō concurrente p.509 n.185 & 186

Species impreſſa interni ſenſus producitur ab obiecto, ſenſus externi,vt per eum cognito per cognitionem,& ſpeciem expreſſam ex ternam, quam virtutes proprias obiecti, numero. 117.118. & 119.

Senſus interni aliæ ſpecies ſenſatæ inſenſatæ aliæ nuncupantur,q.10. p 510.n 191.& 192.

Senſus internus ſecundū actu æſtimatiuæ.& memoriæ vtitur ſpeciebus inſenſatis p.511.n.195.& 196

Senſibiles rei conuenientia cum rara ſenſibili non eſt relatio, eſt tamen cognoſcibilis per ſenſum,p. 512 n.201.

Sonus.

SONVS Non eſt motus aeris, reſilientis,ſed qualitas diſtincta p.381.n.19 & 20.

Sonus eſt qualitas cito trāſiens producta per ſe in corpore reſiliente, per alterationem per accidens vero per motum localem.p.383.n. 23.

Sonus eſt qualitas media inter pure ſuceſsiua,& pure permanentia, p.383.n.26.

Sonus dependet in fieri, & conſeruari a motu reſilientis corporis,a motu vero corporis ſonatiui infieri tantum,n.27.

Sonus quo modo audiatur ſucceſsiue n.30.

Ad ſoni productionem tria corpora diſtincta realiter neceſſario requiruntur,ſed non ſemper diſcontinua q.1.p.385 n.35.

Soni nulla datur particularis cauſa per ſe p.386.n.39.

Soni cauſa per accidens proxima, & per ſe ipſa ſunt corpora ſonantia,reſilientia medij, & impulſus ei impreſſus eſt inſtrumentum.p. 387.n.40.

Sonus non recipitur in corporibus ſonātibus,tamquam in ſubiecto, ſed in ſolo medio,q.3.p.388. n. n.46.vſque ad 54.

Medium vero eſt aer, & aqua, aut corpus fluidum p.391 num.57.

Sonatiua corpora ſunt etiam fluida

ad

Digitized by Google

ad perfectum vero ſonum neceſſaria ſunt corpora dura, & ſolida, n. 64. & 65.

Sonum realem vſque ad auditum ſemper peruenire impoſsibile eſt, & nullo modo neceſſarium, q. 4. pagina. 396. numero 77. 78. 79. 80. & 81.

Sonus a principio, quo fit multiplicat ſpeciem per quam fit auditio nec eſt neceſſaria realis ſoni multiplicatio, pagina 398. numero. 83.

Sonus realis nullo modo multiplicatur, ſed ad aliquã diſtantiam defertur per aerem commotum, p. 399. n 87.

Sonus minorem habet quam viſibile ſphæram actiuitatis poſtulatq; fieri ſucceſsiue, pag. 400. numero 91.

Sonus reflexus vel echo quid ſit, q. 5. p. 405. n 98.

Sonus reflectitur per ſpecies intententionales, p. 405. n 106.

Idem ſonus numero primo auditus iterum auditur in echo, ibidem. n. 107.

Sapor.

SAPOR Eſt ſecunda qualitas reſultans ex permixtione primarum, in qua humidum comprehendit, ſiccum, immutatiua guſtus, capit. 2. quæſt. 1. pagina 426. n. 6.

Saporis ſeptem ſunt ſpecies, pagina 427. n. 9.

Sapor dulcis, & amarus ſunt prima extrema immutatiua guſtus, & prima contrarietas n. 11.

Sapor mouet guſtum non per ſe ipſum immediate, ſed per ſpeciem intentionalem, pagina 428. 429. & 430. a numero 14. vſque ad numero 21.

T.

Temperamentum.

TEMPERAMENTVM primarum qualitatum neceſſarium eſt ad nutritionem, & cætera officia vegetatiuæ animæ, cap. 4. quæſt. 1 pagin 141, num. 11, & 12.

Tactus.

TACTVS Organum eſt neruus, & caro, imo & pelliculæ eius, c. 11. q. 1. pag. 437. nume. 4. 5. & 6.

Temperamentum neruorum quomodo ſit aptum ad ſenſum tactus, ibidem. p 438. n. 11.

Tactus non eſt in oſsibus ibidem, p. 439. n. 12.

Tactus per ſe nonhabet medium externum, neque internum, q. 1. p. 440. n. 8 & 19.

Tactus per accidens habet aliquando medium externum, pag. 441. num. 20.

Tactus per accidens, & quaſi materialiter habet medium internum ibidem. n. 21.

Tactus ad ſenſationem requirit neceſſario in mutationem per ſpecies intentionales, q. 3. p. 443. n. 29. 30. & 31.

Tactus præter immutationem intẽtẽtionalem requirit etiam, ad ſenſationem immutationem aliquam naturalem. pag. 444. nu. 33. 34. & 35.

Tactus ſolum ſentit excellentes qualitates. q. 4. p. 448 n. 47.

Refutantur, qui dicunt hoc prouenire propter alterationem requiſitam ad productionem ſpecierũ, ibid. 49. & 50.

Re-

Refutantur, qui alterationem requirunt ad vſum ſpecierum, p. 449. num. 53.
Tactus ſpecies producitur in inſtanti & in eodem ſit ſenſatio. p. 450 num. 56.
Omnis qualitas tangibilis ſolũ producit ſpeciem in tactu ſecundum gradus ſuperiores. in quibus excedit intenſionem organi, & ſecundum hos tantum ſentitur. p. 451 n. 58. & 59.
Tactus non recipit qualitatem tangibilem exiſtentem in proprio organo, ſed quæ eſt in obiecto externo. q. 5. p. 453. n. 64. & 65.
Tactus doliferi tam diuiſio cõtinui quam diſtemperies alicuius partis cauſa ſufficiẽs eſſe poteſt. ibi. n. 75
Quæ ad dolorem, & quæ ad voluptatem concurrant p. 456. n. 76. 77. & 78.

V.

Vita.

VITA Dupliciter ſumitur. l. 1. q. 5. p. 58. n. 7.
Viuentium gradus ſunt quatuor. l. 2. c. 3. p. 91. n. 3. & 4.
Sed hæc diſtinctio ſumitur in ordine ad diuerſa ſubiecta in qnibus gradns reperiuntur ſeparati eſſentialiter vero tres tantam diſtingũtur. c. 3. q. 1. p. 96. n. 18. & 19.

Vngues.

VNGVES Et capilli non informantur a nima vegetatiua diſtincta ſpecie a ſenſitiua bruti, & rationali hominis ſed anima totius viuentis ſecundum omnes gradus. q. 9. p. 160. n. 129.
Hæc partes licet non ſimpliciter neceſſariæ ad conſtitutionem animalis iuuant tamen ad operationem & conſeruationẽ illius. ibid. n. 130.

Vnio.

VNio animæ cũ corpore eſt ſubſtantialis. q. 10. p. 166. n 148.

Violentia.

VIOLENTIA Poteſt inferri creaturæ a Deo. q. 4 pag. 185. & 186. n. 60.
Violentum non ſolum eſt principium efficiens aut formale ſed etiam contra materiale, licet non æque perfectum. q. 4. p. 189. n. 72 73. 74. & 75.
Violenta eſſet materia ſine vlla forma non cum aliqua p. 190. n. 77.
Humanitas Chriſti, non eſt violẽta. ſine propria ſubſiſtentia quia habet aliam continentem perfectionem illius p. 191. n. 78.
Violentum eſſet quodlibet accidẽs ſeparatum a ſubiecto. ibid. n. 79.
Quod verum eſt de potentia vitali etiam ſi haberet modum perſeitatis, ibid. n. 80.

Viſio.

VISIO Non fit per extramiſsionem a potentia ſed per receptionem ſpeciei ab obiecto. c. 7. q. 7. p. 369. n. 110. & 111
Viſiua potentia eſt duplex numero in ſingulis animãtibus duos oculos habentibus. q. 8. p. 374. n. 129 & 130.
Non videtur per reflexionem in ſpeculo ſpecies obiecti, ſed obiectum dũtaxat. q. 9. p. 375. & 376. n. 135

Vox.

Vox quibus inſtrumentis fiat, q. 5. p. 401. n. 9.
Vox quid & in quo differat a ſono & ſermone. n. 97.

Vitale.

VITALES Aliquæ operationes infimi ordinis, nõ ſunt factibiles a Deo ſine concurcurſu potentiæ vitalis ſed termini earum poſſunt a Deo produci l. 3. c. 5. q. 4. p. 584. n. 191.

LAVS DEO.

BIBLIOTECA ... VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

Digitized by Google

[redacted] Google